



15일 뒤
석화에서
플러는 영사

만신장이
팬타지 장편소설



A hero released from petrification after 15 days

15 일뒤 석화에서 풀리는 용사

Autor: 만신창이

Género:

Fantasia, NTR, Maduro, Romance

Estado de publicación

Sinopsis:

Un joven común de un pueblo rural, Luca, emprende un viaje para derrotar al rey demonio de acuerdo con la profecía de que vencerá al rey demonio y salvará el mundo. La amiga de la infancia de Luca, Ellie, el genio mago, Sera a quien llamaban el orgullo del pueblo, y Nadia, una mujer que vino a recoger al personaje principal. El grupo de cuatro miembros ha crecido de manera constante durante todo el año y ha ganado la fuerza necesaria para luchar contra el Rey Demonio. Entonces, antes de ingresar al territorio del Rey Demonio, la sugerencia de Nadia hizo que los tres en el grupo también fuéramos reclutados para fortalecer aún más el poder, y el grupo del personaje principal continúa ganando al decapitar a los Cuatro Reyes Celestiales.

Sin embargo, debido a la maldición que pronunciaron los últimos Cuatro Reyes Celestiales justo antes de morir, el cuerpo de Luca se endurece como una piedra... Es posible ver, oír, sentir e incluso oler, pero los miembros del grupo no lo saben.

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 1 - D - 15

Luca [Héroe].

Futuro. Resolución. Aroma de menta y hojas femeninas.

Nadia.

Honor. Impuesto territorial. Creencia. Sueño. Artículo.

Sera.

Amistad. Broma. Sonrisa. Orgullo. Árbol de Navidad.

Raquel.

Manzana Chocolate. Espino blanco. Campos de amapolas y toros.

Ellie.

Cuando pienso en las cosas que he perdido, siento que tanto mi cerebro como mi cuerpo se endurecen. Quizá no sea una ilusión. Intento aferrarme a mi mente que se desvanece y pensar en lo que ganaré en lugar de en lo que he perdido.

Rick.

Globo ocular. Páncreas. Hígado. Uña. Bolas. Un culo lleno de uñas.

Bobby.

Dientes. Dedo medio. Personalidad. Ojos rojos brillantes. 8 vértebras.

Leo.

El tiempo vuela cuando piensas en lo que vas a ganar. Aunque es espeso y lento como el semen que fluye por las ubres, la vista es clara. El hecho de que todo esto pasará es importante en sí mismo.

Que el tiempo pasa. Y el hecho claro de que todo esto acabará. Todo esto se convierte en una plataforma que te ayuda a nadar a través del dolor. Se convierte en una ola Se convierte en un hito.

Por supuesto, pensar en esas cosas no compensa lo que he ganado ni lo que he pasado. Pero en el tiempo de apuro, todo lo que puedo hacer es pensar.

Pensamiento. Seré liberado. Ellos pagarán el precio Se enfrentarán a mí también.

Putas. Ratas abandonadas en las cloacas. Una ciudad de podredumbre y cadáveres pudriéndose bajo la lluvia. Todo levanta su fea boca y me mira. Por favor, perdóname sólo una vez.

Lo miro fríamente y murmuro una palabra. No.

Puede que tenga que repetir las mismas palabras tres veces. Pero nunca me cansaré de ello. Lo repetiré tres mil veces si es necesario. No. No. No.

Ese es mi nuevo juramento

...

...

En fin, hoy el tiempo no acompaña. Cuando me doy cuenta de ello, no me queda más remedio que rumiar el pasado y rumiar el bolo alimenticio. Tiempos llenos de

dolor. Recuerdos en los que un sentimiento de humillación aprieta acaloradamente la mitad inferior del cuerpo.

Pero solo es solitario. Es doloroso. Es miserable. Así que necesitas un público. Simpatía. Suspiros. Reír al menos. Para mí, debe haber al menos una cosita así. Si no hay respuesta, el cerebro muere.

Así que te tomé a ti, que has estado viendo todo esto. Hermoso, feo, omnipotente, incompetente, estás acostumbrado a oír hablar de mis fracasos.

El consentimiento no es necesario. Mi garganta ya está abierta. Todo lo que queda es derramar.

Así que empecemos la historia ahora.

Nací en la ciudad de Lorenheim. Es un pueblo feo y de mierda. Como la mierda.

Sólo hay tres cosas que merezca la pena ver en este pueblo. Las flores de menta que florecen en las colinas en verano. Sera, un genio mágico que es el orgullo del pueblo. Y mi amiga de la infancia, Ellie.

El tercero fue elegido de forma muy subjetiva. Ellie. Ellie de pelo negro. El apodo del pueblo es Ellie la fangosa. Pero para mí ella era un diente de león. Una flor amarilla que de repente brota de un corazón endurecido.

Gracias a Ellie, durante muchos años viví con la ilusión de que amaba este pueblo. El olor a estiércol de vaca omnipresente en el aire, el futuro predeterminado de ser granjero. Incluso Sera, la maga genio que sólo me hace cosquillas innecesariamente. Cuando me sentí harto de todo aquello, Ellie se acercó a mí y me sonrió. Entonces me olvidé de todo y me reí tras ella.

Si no fuera por esa niña, habría abandonado el pueblo hace mucho tiempo. Ellie era el grillete que bloqueaba mis sueños y la única felicidad de mi vida. Bueno, ahí

no había mayores quejas. Al menos el amor que le tenía era sincero. Así, pensó que no estaría mal envejecer con ella.

Sin embargo, cuando cumplí 20 años, ocurrió un incidente que ni siquiera Ellie pudo evitar.

Un día, una caballera desconocida llegó a nuestra aldea. Llegó al pueblo y exigió que le trajeran al jefe de la aldea. Se identificó como Nadia, la caballera de la capital, y contó una extraña historia delante de todos los aldeanos.

El rey demonio, despertado tras cien años, está perturbando el mundo. Cientos de caballeros ya han perdido la vida intentando matarlo, y la situación es tan desesperada que el emperador está redactando el documento de rendición.

Sin embargo, incluso en momentos así, existía la esperanza, y ésa es la profecía transmitida de generación en generación en el Imperio. En la profecía, en el momento del caos en que el rey demonio resucitado perturbe el mundo, un joven de una aldea donde florecen flores de menta cortará la cabeza del rey demonio y salvará el mundo. Ella dijo que esa era la aldea de la que hablaba la profecía, y que uno de los jóvenes de la aldea sería su héroe.

La profecía no mencionaba al joven, pero había pocas dudas sobre quién era. Porque sólo había un joven en este destartado pueblo. Pero el problema era que uno de ellos era yo.

Hasta entonces, yo era un chico de campo que nunca había cazado una sola rata, y mucho menos un monstruo. Sin embargo, en cuanto la mujer caballero me vio, inmediatamente empezó a gritar que yo era el salvador que salvaría al mundo del abismo.

Eran tonterías por las que ninguna persona en su sano juicio se dejaría engañar. Pero en aquel momento estaba demasiado emocionado por ver el artículo por primera vez, así que en lugar de dudar de sus palabras, me alegré de tener una razón para irme de esta puta ciudad.

Entonces floreció su confianza infundada. Aún así, soy bastante guapo y tengo agallas. Ahora que lo pienso, desde que era pequeña, los adultos de mi barrio solían evaluarme como alguien que podía hacer cualquier cosa. ¿Debería decir que es una especie de aura? Que fluye Por supuesto, desde que Sera empezó a aprender magia, no había oído hablar de tal cosa.

Ni siquiera era cuestión de tomar una decisión cuando esos pensamientos dominaban mi cabeza.

Ese día, inmediatamente hice las maletas y me preparé para irme. Entonces, Sera, la maga genio que se burlaba de mí siempre sin razón. El tipo desagradable me siguió y dijo que iría conmigo. Dijeron que necesitarían su propia magia para derrotar al rey demonio o algo así. Les dije que hicieran lo que quisieran. Fue refrescante ver que el tipo que siempre fingía ser orgulloso y me ignoraba ahora se aferraba a mí. No tenía motivos para negarse.

El problema era Ellie. Al principio, por supuesto, me detuvo. No te vayas Aunque no sea yo, hay mucha gente que salvará el mundo.

"Pero Ellie. La profecía decía que soy el único que puede salvar el mundo. Es egoísta de mi parte quedarme en este rincón del país para estar cómodo solo en esta situación."

"¿No quieres salir de aquí?"

Era una línea recta. Pero no me molesté.

"No es eso. Sólo quiero salvar el mundo".

"Pero si nunca has tocado un arma".

Ellie me conocía muy bien. Le cogió la mano mientras luchaba por resistir la avalancha de hechos.

"Ellie". No te preocupes. Todo saldrá bien. Volveré como un gran caballero".

Recité deliberadamente una frase cursi. Sera fingió vomitar por detrás, pero no le importó.

Entonces Ellie me miró a los ojos y susurró.

"Me basta con ser mi propio caballero así".

Cuando lo pienso ahora, fue una declaración conmovedora. Pero en aquel momento me pareció demasiado infantil.

Ellie, que me miraba así, asintió lentamente con la cabeza, como si se diera cuenta de que ya no podía evitarlo. Entonces dijo algo chocante.

"Entonces te seguiré. No soy tan bueno como Sera, pero soy un mago".

"¿Qué? Pero..."

"Cuantos más magos, mejor. ¿No está bien, Sera?"

"¿Eh? ¿Eh? Uh... Bueno, no importa. ¡Habrá al menos una persona para ayudarte! Te daré un permiso especial".

respondió Sera con calma, y yo miré a Ellie en silencio. Pero no podía soportar decir que no.

Al final, me puse en camino con las tres. Nadia me enseñaba esgrima en sus ratos libres, y Sera, como una maga genial, me ayudaba con diversas magias. Y Ellie apoyaba su corazón siempre que yo flaqueaba, aunque sus habilidades mágicas estaban un poco atrasadas.

Después de un año más o menos, nuestro grupo se había vuelto bastante variopinto. El papel de Ellie seguía siendo ambiguo, y yo también tenía algunas carencias, pero había crecido lo suficiente como para hacer frente al ejército del Rey Demonio.

Justo antes de entrar en el territorio del Rey Demonio, Nadia tuvo una idea. Ahora mismo, la combinación de estos cuatro está bien, pero ¿qué tal si añadimos algunos miembros más al grupo? No vi ninguna razón para oponerme, y Sera puso la extraña condición de que mientras no fuera una mujer, le parecía bien. Ellie no pudo decir nada porque, de hecho, había perdido mucha voz en nuestra fiesta.

Así es como conseguimos tres miembros más del partido. Un buen arquero, Rick. El prestigioso clérigo Bobby. Y Leo, un espadachín que se hizo un nombre en el mundo de los mercenarios. Al derrotar a los esbirros del Rey Demonio, demostraron su valía y poco a poco fuimos avanzando hacia el Castillo del Rey Demonio. Al derrotar al Minotauro, del que se decía que era el segundo más fuerte de los Cuatro Reyes Celestiales, parecía que la victoria estaba a la vuelta de la esquina.

...

De acuerdo.

Me lo esperaba, pero estos son los recuerdos felices.

A partir de aquí, la historia empieza a desmoronarse.

De una forma muy vulgar y desagradable.

Capítulo 2 - Hardened. Will.

Leo y yo chocábamos a menudo. Podía deberse a posiciones coincidentes dentro del partido, pero sus tendencias básicas eran diferentes, y a menudo discutían. Pero ese día, tanto Leo como yo llegamos a una opinión unificada.

"Joder. Jodido".

Como un maldito niño inteligente.

Yo también lo creo.

Quería decirlo, pero se me congeló la boca y no pude. No, para ser precisos, todo mi cuerpo se puso rígido y no pude hacer nada.

Cuando llegamos al castillo en ruinas, el que apareció ante nosotros no era el diablo, sino los cuatro últimos emperadores. Incluso su nombre era desconocido, usaba una magia poderosa y llevó a nuestro grupo al borde de la aniquilación varias veces.

Luchamos durante tres días y tres noches. La batalla fue tan feroz que la luna azul se volvió roja y la dura tierra se partió por la mitad, pero maldita sea. Qué importaba eso. Lo que importaba era el resultado.

Lo derroté. Sin embargo, hubo algunas bajas.

Todos sufrieron heridas grandes y pequeñas, pero Rick y Bobby fueron los más graves. La vida de Rick como arquero estuvo a punto de terminar cuando le amputaron el dedo índice derecho, y Bobby sufrió una herida en la cabeza y entró en estado de delirio.

Por supuesto, yo era el que más sufría.

Antes de morir, los cuatro últimos reyes me murmuraron algo a mí, que estaba al frente. Justo cuando estaba despreocupado, pensando que sólo era una muerte sin sentido, su cuerpo empezó a ponerse rígido desde la punta de los pies. Y al mismo tiempo que le cortaban la línea de la vida, todo su cuerpo se endurecía como una piedra.

En cuanto vio que mi cuerpo se ponía rígido, Leo se apresuró a cortar la cabeza de los Cuatro Reyes Celestiales, arrojó su espada y examinó mi estado. Por más que le toqué el hombro, le iluminé los ojos o tiré de su mano extendida hacia delante antes de que se agarrotara, nada cambió.

"Joder. Jodido".

"¿Qué quieres decir? ¿Le ha pasado algo a Luca?"

Nadia fue la primera en salir corriendo. Como líder de facto de nuestro partido y mi ancla espiritual, se hizo rápidamente con la situación como un caballero.

"Oops. Maldito. ¡Bobby! ¡Ven y compruébalo!"

"¿Nunca te atreviste a hablarme?"

Nadia se apresuró a llamar a Bobby, el cura, pero éste no podía ni tenerse en pie. Se mordió el labio y esta vez llamó a Sera.

"Entonces Sera debería comprobarlo. ¡Sera! ¿Dónde está?"

"¿Por qué? Ahora estoy ocupado. Rick..."

"¡No te vayas, Sera! Mi... ¡Mi dedo está cortado ahora mismo! ¡Es el dedo índice también! ¡Intenta sujetarlo de alguna manera!"

"¡Yo también lo intento! Pero no importa lo desagradable que sea un corte como este..."

"¡Un mago genio! ¿Cómo puedes ser un mago genio si ni siquiera puedes hacer esto?"

"Maldita sea. Deja de quejarte, Rick".

Entonces Leo salió para arreglar las cosas. Obligó a Sera a ponerse de pie y la trajo hacia mí.

"Los dedos enfermos no son el problema. Luca podría morir así".

"¿Qué? Luca está... ¿Muriendo? ¡No puede ser!"

En cuanto Sera se enteró de que iba a morir, se precipitó hacia aquí. Al verla recitar este y aquel conjuro, sentí esperanza durante un rato, pero por desgracia, no parecía tener ningún resultado.

"¿Qué tal si contamos? ¿Sabes qué tipo de maldición es?"

"Eso... Eso es..."

"¿No lo sabes? Entonces dímelo rápido. No pierdas el tiempo".

"¿Quién no lo sabe? ¡Un momento! ¡Estoy investigando!"

"Entonces date prisa. Si esto es de los que quitan la fuerza vital, Luca morirá de verdad".

"Bien, ¡entonces tú también deberías callarte!"

Sera gritó y gritó de rabia. Entonces Rick, que le sujetaba la herida, se acercó y frunció el ceño.

"Maldita sea ... Si no lo sabes, mira mis dedos rápidamente. ¿Y estás seguro de que este bastardo está vivo? ¿No está muerto?"

"¡No hables así!"

"Entonces comprobémoslo rápidamente. En primer lugar, no deberíamos comprobar si estamos vivos o muertos. De esa manera, si nos rendimos o no..."

Entonces, de repente, Nadia abofeteó a Rick en la mejilla con el puño. Su corazón no era mi puñetazo, pero bastó para hacer callar al quejica de Rick.

"Si vas a seguir diciendo cosas pesimistas, cállate Rick. ¿Y vamos a ser sinceros? Lo único que no tiene remedio ahora mismo es tu dedo. Nunca he oído hablar de una herida que se regenere y que haya sido cortada así. Así que prefiero quemarlo con fuego para detener la hemorragia. Asegúrate".

"¿Qué? Jasik Lee..."

El temperamento de Rick se espoleó, pero retrocedió, rechinando los dientes como si no tuviera la suficiente confianza para vencer a Nadia en fuerza. Nadia miró detrás de él y luego se volvió hacia Sera.

"...así que... ¿Están vivos? ¿Puedes confirmarlo?"

"Uh... Eso es..."

"Estoy vivo".

En ese momento, la última persona que había permanecido en silencio abrió la boca. Mientras los miembros del partido giraban la cabeza, Ellie vino hacia mí con pasos tranquilos.

"Si te fijas bien, el aire que te rodea está siendo aspirado por tu nariz. Eso significa que estás respirando".

"¿Ves eso, Ellie? No estoy segura..."

"Si no lo sabes, puedes poner el dedo en la llaga".

Pronto un suave dedo se acercó a la base de su nariz. El olor a menta era evidente incluso a través del olor a pescado de la sangre. Era Ellie.

"Mira. Está claro que respira. Tal vez es una maldición que deja los órganos internos intactos y sólo la parte exterior se petrifica. O tal vez el exorcismo de Luca ha reducido el efecto a la mitad."

Ellie dijo eso y luego se acercó a mí y me susurró.

"¿Qué tal Luca? ¿Puedes oír mi voz? Si la oyes, ¿puedes responder de alguna manera? Como pestañear. O moviendo los dedos".

Maldita sea en acción.

Pero nada podía moverse. Ellie escudriñó mi cuerpo minuciosamente y cuando no hubo movimiento, cerró suavemente los ojos y dijo,

"De todos modos, parece imposible expresar una voluntad. Pero sigo vivo".

"¿Es así? Si es así, ¿cómo desbloquearlo? ¿Tú también lo sabes?"

se apresuró a preguntar Ellie. Entonces Ellie sacudió ligeramente la cabeza.

"No lo sé. Eso es algo en lo que Bobby y Sera tienen que trabajar. ¿Verdad Sera?"

"¿Eh? Sí. Es verdad. Tendré que investigarlo".

"Entonces montemos un campamento improvisado aquí y trabajemos en una forma de traer a Luca de vuelta mientras curamos sus heridas".

"¿Qué? ¿Vamos a montar un campamento?"

Leo planteó una objeción a las palabras de Ellie.

"Esto está justo enfrente del Castillo del Diablo. ¿Pero vamos a montar un campamento? Eso es suicida".

"Bueno, no creo que sea tan peligroso. Incluso cuando estábamos luchando contra los Cuatro Reyes Celestiales de inmediato, no había señales de refuerzos procedentes del Castillo del Diablo. Tampoco creo que estén en posición de atacarnos precipitadamente".

"No puedo estar seguro. Tal vez esperaron a que nos debilitáramos".

"Entonces, parece que ahora es el mejor momento para el Señor de los Demonios. Pero el hecho de que no haya movimiento significa que el otro bando tampoco quiere pelea."

"Entonces, ¿por qué no vamos a luchar contra el rey demonio ahora?"

"¿Podemos hacerlo sin Luca?"

Ante eso, Leo cerró la boca. No es así en absoluto, pero me sentí un poco orgulloso.

"...De acuerdo. Entonces montemos un campamento. Después de todo, todos están en mal estado".

"Una vez que se decida, tendremos que movernos rápidamente. Entonces Sera. Sigue viendo el estado de Luca, y Ellie y yo montaremos el campamento. Mientras tanto, Leo cuida de los heridos".

"Eso... Sí. Bien. Haré lo posible por averiguarlo".

"Entonces movámonos. No tenemos mucho tiempo".

Ellie asintió con la cabeza, luego se acercó sigilosamente y me susurró.

"Espera un poco Luca. Me aseguraré de liberarte".

Una voz pequeña pero segura. Al escuchar el tono que incluso me hizo sentir decidida, no pude evitar creer que definitivamente sería liberada.

Pero el problema es que es una cuestión de cuando se libera, me di cuenta de que no era hasta esa noche.

Nadia.

El principio de todo y mi maestro. Y tal vez un sueño.

Si el sueño de una niña es convertirse en princesa, el de un joven es convertirse en caballero. Normalmente, cuando estaba en la pubertad, me enfrentaba a la realidad y escribía mis sueños, pero tenía pocos compañeros que me dijeran que era una vergüenza, así que soñé con convertirme en caballero hasta que me hice

joven. Aunque la posibilidad de realización convergiera a 0, podría haber ocurrido un milagro.

Nadia fue ese milagro.

Era la imagen misma del caballero con el que soñaba. Una actitud digna y un hermoso manejo de la espada en todo momento. Y una apariencia muy trivial pero hermosa. Viéndola blandir un sable largo con sus cabellos dorados ondeando, crecí soñando.

...

Por supuesto. Después de reclutar a Leo, como el número de miembros del partido que usan espadas aumentó, su posición se redujo un poco. Pero ella seguía siendo la líder del partido y carismática comandante. Sin ella, no habríamos llegado tan lejos.

Hacía una semana que estaba petrificado.

Tras levantar el campamento, los miembros del grupo decidieron montar una vigilia, como siempre. La noche es la hora de los demonios, así que si no te preparas, es cuestión de tiempo que te maten.

Un día en que la luna estaba especialmente brillante, Rick y Nadia vigilaban juntos. Rick, que es descuidado en todo, y Nadia, que es estricta en todo. En cierto modo, podría decirse que son la peor combinación.

"...Joder. Estoy herido."

Rick se quejaba cada vez que se despertaba. Los demás conocían su carácter, así que se las apañaba, pero no tan bien como Nadia.

"¿No es una carga que todos llevamos juntos? No te quejes".

"Entonces, ¿por qué falta el Sr. Bobby? No es justo".

"¿No está loco?"

"Debería haber fingido estar loco y haberme acostado. Es un mundo en el que pierdes dinero si eres honesto".

"Si fue Luca."

De repente, Nadia mencionó mi nombre.

"Si hubiera sido Luca, no se habría quejado, aunque le hubieran cortado el brazo".

...

Confiabas mucho en mí.

Este lado era sentimental, pero Rick frunció el ceño mientras escupía al suelo.

"¿Es mi culpa que no soy estúpido como ese bastardo?"

"¡Rick! ¡No hables así!"

"¿Por qué? ¿Me darías un castigo? ¿Caballero?"

"No te perdonaré si sigues diciendo cosas inútiles".

"Bajo..."

Rick suspiró y se levantó de su asiento.

"Vete a la mierda, pedazo de mierda inútil."

"¿Y ahora qué?"

"Voy al baño. ¿No vas a decir nada sobre eso?"

Los dos se miraron durante un momento. Pronto, él sacudió la cabeza del lado de Nadia y desvió la mirada.

"De acuerdo. Vuelve. En cambio, no te quedes mucho tiempo".

"Si lleva mucho tiempo, llevará mucho tiempo".

Rick vomitó su insatisfacción hasta el final y desapareció de mi vista. Nadia observó la parte de atrás con la mirada y luego volvió a apartar la cabeza.

"Ja."

Soltó un leve suspiro y aflojó un poco su postura rígida. Luego ladeó la cabeza y bostezó.

"Whoa, whoa..."

Era la primera vez que la veía. Me pareció terriblemente incómodo que estuviera en una posición tan indefensa, por no hablar de que bostezara delante de los demás y ni siquiera descansara en una postura cómoda. Nadia me miró con sus extraños ojos y abrió la boca.

"Luca. Eres un tipo muy cansado".

Lo sé, claro.

Intenté responderle mentalmente a ella, que no quería ser escuchada.

"Pensé que ya era un poco útil. ¿Y si de repente me paro solo?"

...Perdón. Maestro.

"Bueno, por supuesto que era hora de parar. Has sufrido más que la mayoría de los caballeros cadetes. Después de todo, es una pena compararse con ellos. Eres diferente a esos tipos comunes".

Gracias por sus palabras.

Nunca había dicho algo así. Me pareció un poco vulgar sacar a relucir una anécdota así después de convertirme en piedra, pero, al mismo tiempo, era divertido pensar que era una oportunidad para escuchar su sinceridad.

"Para ser honesto, no esperaba que hicieras esto. Primero Incluso cuando nos conocimos, usted... Um... Sí. Parecía un vulgar chico de campo. No creas que nadie malo, excepto yo, lo hubiera pensado".

¿Así fue? Al principio, rodaba mucho. Si me dormía agotado después de blandir la espada todo el día, tenía que volver a cogerla en cuanto me despertaba al día siguiente. Ni una ni dos veces quise rendirme. Me decidí soñando con llegar a ser como tú algún día.

De repente, el pasado pasó como un caleidoscopio. Nadia dijo con una sonrisa que recordaba cosas parecidas.

"Así que da la sensación de que he rodado un poco más fuerte. Me disculparé por ello. Sin embargo, ¿no crecí mucho gracias a ti?"

Oh, ¿qué fue eso?

"Por supuesto, estas palabras no pueden compensar las penurias del pasado. Para ser honesto, fue divertido verte luchando por ponerte al día de alguna manera. Cómo se dice... Lindo".

De repente, Nadia se rascó la mejilla y apartó la mirada. No sé si se confundió con la luz de la luna, pero me dio la impresión de que sus mejillas estaban ligeramente enrojecidas.

"Lo siento. ¿Qué le dices a un tipo que no sabe si puede oírte?"

Sacudí la cabeza y carraspeó mientras continuaba.

"Por cierto, creo que nunca te he hecho un cumplido digno de tal, ¿verdad?".

La verdad es que no.

Nadia miró a su alrededor, se levantó de su asiento y se acercó a mí. Luego se colocó frente a mí, mordiéndose los labios con cierta vacilación. De alguna manera, en actitud seria, tragué la saliva que no podía tragar.

Tras vacilar un buen rato, titubeó y luego inclinó lentamente la cabeza hacia mí. Y acercó sus labios a mi frente muy torpemente, como si me besara por primera vez.

Cuando sentí un toque suave pero cálido en la frente, me sobresalté e intenté sobresaltarme. Dios mío. Aunque se convierta en piedra, la textura sigue siendo la misma. El vivo calor de su temperatura corporal y el hecho de que Nadia me besara estremecieron mi rígido cuerpo.

"...Kuhm."

Nadia separó lentamente los labios y me miró. Nunca la había visto tan de cerca. Esta vez, al contemplar sus mejillas y sus largas pestañas, sus ojos brillaron sin ilusión y cayó en la cuenta de que Nadia también era una mujer.

"Es una especie de... cumplido. No sé si puedes recordarlo, pero si lo miras..."

Nadia vaciló esta vez durante largo rato y luego me susurró al oído.

"Por favor, manténgalo en secreto para los demás".

...

Por supuesto.

¿A quién se lo voy a contar?

Dejó escapar un suspiro de cansancio, supiera o no lo que quería decir, y se apartó de mí. Y miró a su alrededor, molesta.

"De todos modos, ¿qué demonios está haciendo este tipo?"

Parecía que Rick aún no había vuelto. Nadia chasqueó la lengua y volvió a alejarse de mí.

"Tengo que decir algo. ¡Rick! ¿Dónde estás?"

Si gritas así, todos los que duermen se despertarán.

Quiso disuadirla, pero su boca estaba tensa y Nadia se alejó.

...

Se le ocurrió que si podía volver rápidamente, no le vendría mal quedarse así petrificada.

Cuánto tiempo ha pasado A medida que la noche se oscurecía y la vista se nublaba, otros sentidos ocupaban su lugar. Un oído especialmente agudo captó el extraño sonido que venía de atrás.

Sonaba como si alguien estuviera peleando. Probablemente Nadia y Rick. Después de discutir un rato, los dos se callaron un momento, y de pronto se oyó un golpe y un sonido ominoso.

¿Qué demonios está pasando? Escuché, pero ya no pude oír nada más. Pronto, los sentidos que me quedaban desaparecieron uno a uno, y la somnolencia se apoderó de mí. Temía morir, pero finalmente sucumbí a la tentación del sueño y cerré la mente. Por favor, que no sea para tanto Lo último en lo que pensé fue en un deseo tan inútil.

Capítulo 3 - Endurecido. Xg. (Uno)

"Entonces. ¿Crees que hay algún progreso?"

"Ah... Leo. Es la primera vez que veo una maldición como esta, así que creo que me llevará algún tiempo. Pero definitivamente puedo levantarla. Así es como se siente".

"Grasa. Eso significa que no hay progreso".

"Cállate Rick. Ni siquiera me hables si sigues comportándote así".

"Ah, sí. Estarás bien".

"Bobby debería haber despertado pronto. El cura que debía curar las heridas era el más herido".

"Afortunadamente, creo que el tío Bobby despertará pronto. Los sacerdotes de la Iglesia Enésica están bendecidos con la curación, por lo que el daño físico se borrará rápidamente."

"Es una suerte. Ahora, comamos todos. ¿No deberíamos recuperar nuestros cuerpos lo antes posible?"

"Ehh. Sí. Sí. ¿Quién estaba de guardia hoy?"

"Soy yo... Hola, Nadia. ¿Estás herida en alguna parte?"

"¿Qué quieres decir con eso?"

"Es que... No sé si es una ilusión, pero creo que mis ojos están un poco hinchados".

"Parece que se ha acumulado el cansancio. Anoche fue especialmente estresante. Tengo que darme prisa, terminar de comer e irme a descansar".

"Es tan..."

"¿Qué pasa Rick? ¿Por qué te ríes? ¿Estás de buen humor?"

"¿Eh? No Leo. Sólo lo que ... Sólo ".

Sus conversaciones perduran en mis oídos. La única forma de saber cuánto tiempo ha pasado es observar su conversación.

Una voz que gira sin contexto. Ruidos que estimulan la curiosidad y gritos no identificados. A veces me pregunto si no serán alucinaciones. De hecho, ya estoy muerto, y me pregunto si esto es una ilusión mostrada por los demonios.

Sin embargo, cada vez que eso ocurre, varias sensaciones sacuden vivamente todo el cuerpo. La sensación del viento frío soplando a través del pelo. Las alas de las moscas revoloteando alrededor de las orejas y el olor a sangre que sigue impregnando. Los rastros de la batalla que no han podido ser lavados siguen quedando por todo el cuerpo.

Aunque sea porquería, me gustaría poder lavar este cuerpo mugriento con algo. Sin embargo, los miembros del partido no me permitieron ni dejar caer una gota de agua, como si no se les ocurriera semejante idea.

O, por favor, haz que llueva. Giro desesperadamente los ojos e intento mirar al cielo, pero mi cuerpo endurecido no puede mirar hacia arriba. ¿Voy a parar así? El miedo a vivir endurecido así domina mi cerebro.

Agua. Agua. Agua. Agua. Agua. Cualquier líquido está bien. Ojalá las moscas que revolotean alrededor de mis orejas orinaran.

Dame agua el agua. Oh Dios. Si estás escuchando

Cualquier cosa menos sangre servirá, así que sacia la sed de este cuerpo maldito.

Después del hechizo petrificante, me dormía durante el día y me despertaba por la noche. No sé por qué. Puede que sea porque el maná es más poderoso por la noche, cuando sale la luna.

Gracias a eso, todo lo que puedo ver es a los miembros del partido vigilando. Ayer, Ellie y Sera. Al día siguiente, Rick y Leo. Al día siguiente, Ellie y Nadia. Nadia, Ellie y Leo a veces vigilaban dos noches seguidas, y Sera sólo venía una vez cada tres días.

Y Rick. Rick hacía vigilias con una frecuencia parecida a la de los demás, pero cada vez se quedaba dormido o dando vueltas. Luego, cuando uno de los miembros del grupo se ausentaba durante un rato, escupía al suelo o murmuraba palabrotas.

Otra singularidad fue que después de ese día, Rick no había estado de guardia con Nadia. ¿Tuvieron siquiera una pelea? Incluso cuando intenté hacerme a la idea de la breve conversación matutina, no se dijeron ni una palabra.

Sin embargo, aquel día, los dos se quedaron juntos en vela por primera vez en mucho tiempo. Como de costumbre, cuando me desperté en mitad de la noche, Nadia estaba de pie, mirando al frente en silencio, mientras Rick estaba tumbado en el suelo y fumando, como de costumbre.

Nadia, que llevaba un buen rato mirando al frente, miró de reojo a Rick, que estaba tumbado en el suelo, como si lo arrastrara la gravedad. El disgusto era evidente y, cuando Rick cerró los ojos y se durmió, lanzó una palabra como si no pudiera soportarlo.

"Rick. Abre los ojos."

"Mantente despierto".

"No importa si estás durmiendo o no, es importante mantener los ojos abiertos. Porque con los ojos cerrados, no podrás responder cuando llegue una amenaza".

"Eres un genio, mucho".

Rick sonrió satisfecho, aún cerrando los ojos. Entonces, una grieta se formó en la expresión de Nadia.

"Hay un límite para escuchar tus lloriqueos. Levántate cuando diga algo agradable".

"Incluso ahora, no es una palabra agradable. Un noble caballero, ¿no sabes lo que significa decir una palabra agradable?"

"Ustedes son realmente..."

Nadia apretó los puños como si no pudiera soportarlo más y se acercó a Rick. Pero entonces se oyó un ruido sordo detrás de ella.

"...creo que acabo de oír algo. Caballero".

"Probablemente un conejo o algo así. No es gran cosa".

"¿Pero no deberíamos mirar por si acaso? ¿No?"

"Maldito hijo de puta."

Nadia se quedó mirando a Rick durante un buen rato y luego abandonó su asiento como si nada. Rick dejó escapar un sonido parecido a un gemido cuando ella desapareció y arrojó sus extremidades al suelo.

"Ahh. Joder. Qué perro de mierda. ¿Qué es esto?"

El lamento va a comenzar. Quise taparme los oídos, pero por desgracia no pude.

"Los bastardos del Rey Demonio dijeron que no era gran cosa. No lo es en absoluto. Son tan duros con los Cuatro Reyes Celestiales, pero ¿cómo se supone que van a atrapar al Rey Demonio? Maldición. ¿Esto realmente no va a terminar?"

¿Por qué demonios contratamos al autor?

No fue así cuando le conocí. En aquel momento, era más bien una sensación agradable. Caballeros del imperio y guerreros de las profecías todo el día. Y en particular, hablaban con entusiasmo de estar en la misma fiesta que el famoso Leo.

Al principio, podría haber pensado que con gente tan famosa, podría enterrarse sin mucho que hacer. Sin embargo, como él dijo, el ejército del Rey Demonio era más fuerte de lo que pensábamos y estuvo en peligro de ser aniquilado varias veces. Cada vez Rick refunfuñaba que no era lo que pensaba.

Gracias a eso, no sólo una o dos veces se calmó el ambiente. Hijo de puta. Tal vez desde el principio...

"...Has sido un problema desde el principio, Luca."

Cuando me desperté sorprendida, Rick estaba justo delante de mí. Me miró casi rechinando los dientes.

"En primer lugar, aunque no te hubieras propuesto atrapar al rey demonio, no habrías llegado tan lejos. Deberías haber regresado cuando mataste a ese bastardo, el Minotauro. "

No seas ridículo. Originalmente, nuestro objetivo era derrotar al Rey Demonio.

"Joder. Joder. Joder. Bueno, sí. No puedes culparte de todo. Pero al final lo arruinaste todo. Entonces, ¿por qué caíste bajo semejante maldita maldición..."

Rick siguió maldiciendo, pero de repente vio mi dedo extendido hacia delante y cerró la boca. Luego sonrió de repente y abrió la boca de nuevo.

"Por cierto, Luca. Realmente te has convertido en piedra, ¿verdad? Entonces... Si algo como esto se rompe. ¿No puedes volver a armarlo?"

¿Cómo?

Aparté la mirada y vi que jugueteaba con uno de mis dedos.

"No, no quiero decir nada. Pero es un poco injusto que yo sea el único que sufre así. Después de todo, es por tu culpa. Así que, como disculpa... ¿No estaría bien si rompiera uno de estos?"

¡Este perro loco!

Movió los dedos desesperadamente, pero no se movió en absoluto. Rick comenzó a ejercer su fuerza con tal fuerza que realmente podría romper mi dedo.

Maldita sea. Loco. Maldita sea un perro

Por favor. Por favor. En acción. En acción.

Grité con toda mi alma, pero mi cuerpo no me escuchó. Pronto, se oyó un sonido ominoso de dedos crujiendo.

Un crujido resonó en el aire.

"Rick!!!!!"

"¡Oooh!"

Los dedos de Rick se deslizaron con un grito de dolor. Cuando apartó la vista, Nadia apareció y miraba a Rick con sus ojos furiosos.

"¡Qué haces aquí!"

"Ouch... Sr..."

"¿Qué ibas a hacer? ¡Dilo bien!"

Era una expresión de ira como nunca antes. Rick escupió la sangre que tenía en la boca y se levantó tambaleándose.

"Acabo de tocarlo, pero ¿por qué coño? De repente. ¿Te estás volviendo puta?"

"¿Qué?"

"No sé en qué clase de idiota estaba pensando, pero sólo lo tocó una vez. ¿Pero vas a empezar a dar puñetazos?"

Se enfadó aún más y se acercó a Nadia.

"No sé qué tiene de frustrante, pero déjame en paz. ¿O estás interesado en mí? Entonces dímelo directamente. Trataré contigo. Si no, vete a la mierda. Hay un límite para aguantar la jodienda".

"...Ja."

Nadia escuchó a Rick, luego miró al cielo y dejó escapar un suspiro.

"Sí. De hecho, yo también estaba al límite".

Luego, lo escupió con expresión fría.

"De todos modos, cuántos de ustedes deben ser golpeados."

"Qué... ¡Ugh!"

Su mano agarró el cuello de Rick. Y empezó a arrastrarse hacia alguna parte.

"No voy a dejar pasar esto... Una puta loca..."

"Conozco bien a un tipo como tú. Una mierda que sólo entiende de palabras. Debería haber sido así desde el principio".

Se desvanecieron lentamente de mi vista. Solo las palabras asesinas de Nadiya permanecieron en mi mente como una imagen de ultratumba.

"Si quieres parar, dímelo cuando quieras. No sé si me escucharán".

Esperar siempre es aburrido. Sobre todo porque es lo único que puedo hacer.

Después de que desaparecieran, centré mi atención en oír todo lo posible. Por supuesto, lo único que oía era el sonido de los insectos de la hierba llorando por la noche y el suave ruido del fluir nocturno.

Ha...

Eventualmente esto sucede

El suspiro que no podía exhalar se condensó como una nube y se instaló en mi pecho. Quería asegurarme de que no hubiera enfrentamientos físicos entre los miembros del partido.

Como dijo Rick, quizá todo sea culpa mía. Si hubiera sido más franco, esto no habría pasado.

Fue en ese momento cuando sentí un gran asombro.

"Ugh..."

Se oyó un gemido no muy lejano. No estaba claro de quién se trataba porque llegó de repente.

"Ugh..."

El sonido se acercó. ¿Quién es? ¿Rick? ¿O tal vez Nadia?

El sonido que oí a continuación despejó mis dudas. Esta vez no era un gemido, sino una palabra con un significado claro.

"Para..."

Rick.

Esta es la voz de Rick.

Al final, te dieron una buena paliza. Había un deje de dolor en su voz.

"Para... Un poco..."

La voz se acercaba cada vez más. Por eso debí ser un poco tonto. Sentí una sensación compleja pero estimulante. La voz que se acercaba pronto atravesó la nuca y pasó a un lado, y el sonido del caminar tambaleante también llegó con claridad. Y finalmente, las figuras de los dos aparecieron ante mis ojos, y las palabras de Rick resonaron con claridad.

"Deja de lloriquear, zorra".

"Ahora... Espera un minuto... Por favor..."

"La perra es real".

Rick gimió y dio una fuerte patada a algo con el pie. Entonces, el rostro desfigurado de Nadia se reveló claramente bajo la luz de la luna.

Dejó escapar un largo gemido y apretó su cuerpo una y otra vez. Lo primero que me llamó la atención fue su mirada asustada, como la de una rata, y lo segundo que estaba desnuda.

Rick recuperó el aliento y tiró salvajemente del sedoso pelo de Nadia. Entonces ella soltó un chillido y levantó la cabeza.

"¡Kyaheuk...!"

"Entonces, ¿por qué sigues acercándote a esa zorra? ¿Crees que la jodida puede ser algo?"

"Suéltame... Suéltame... Por favor..."

¿"Ahora ni siquiera puedes usar ese maldito tono"? Eh. ¿Crees que has sido tan bueno que has estado diciendo que veníamos? Que te jodan. Sólo te traté porque eras un caballero. Por si la liabas y te metías en líos".

"YO... YO..."

"Si no tienes habilidades, no puedes hacerlo. Para ser sincero, eres el más inútil de este grupo. Leo y Luca se encargan de todo el combate cuerpo a cuerpo, y las zorras chochas y Ajae se encargan del apoyo trasero. To!"

Rick perdió los nervios y abofeteó a Nadia en la mejilla. Y cuando ella se desplomó impotente, se echó a reír maníacamente.

"¿Por qué, pensaste que podría ganar si yo era por lo menos? Mirándote, no podías decirle ni una palabra a Leo. Pero no me malinterpretes. Aunque te cortara no un dedo, sino dos, soy más fuerte que tú".

"Ugh... Ugh..."

Llorando. Esa Nadia.

Mi amo

Soñar.

Estoy atrapado con esa perra. Llorando.

Rick resopló un rato y, de pronto, se quitó el zapato y pasó la punta del pie por el largo pelo de Nadia. Entonces, aunque estaba tumbada, sus pechos que se alzaban quedaron al descubierto.

"Pero tú. No tienes ninguna habilidad, pero eres bueno chupando. Tu cara es lo suficientemente buena..."

"Qu... Qué... ¡Oh!"

Le pisoteó los pechos con los pies y le giró suavemente los pezones entre los dedos. Nadia no pudo resistirse y sólo dejó escapar un gemido superficial.

"Es lindo perra. Se ve delicioso después de quitárselo".

"Para..."

"¿Qué? ¿No lo oyes?"

Le ahuecó los dedos de los pies, le agarró los pezones y tiró de ellos con fuerza. Y mientras Nadia se balanceaba e inclinaba la cintura, él la soltó sin previo aviso.

"¡Haaang!"

"Tu sonido de gemido es tan lindo, Caballero. Quiero atormentarte".

"Por favor, para. Por favor..."

Era una voz desesperada, pero eso no significaba que Rick se rindiera. De repente, los pantalones desabrochados cayeron al suelo, revelando una polla rígidamente erecta.

"Después de comer esto una vez. ¿No es una lástima que lo dejes aquí también?"

"No... Por favor... Al menos delante de Luca..."

"No puedo verlo, ¿y qué?"

Rick suspiró cruelmente y de repente me miró con una sonrisa malévola.

"Y Luca también. ¿No sería hora de tomar un sorbo de agua?"

Capítulo 4 - Endurecido. XG. (2)

Estaba empapada en sudor, y la palma de su mano caliente le agarraba el hombro con fuerza.

"¿Cómo estás Luca? ¿Estás bien?"

"Uh..."

Me temblaron las manos y miré el cadáver del monstruo caído a mis pies. No fui otro que yo quien le quitó la vida a esa cosa que estaba viva hace tan solo un minuto, no, hace tan solo 5 segundos.

"¡Luca!"

"¡Sí!"

La voz, endurecida por la voluntad, despertó la mente paralizada. Levanté la vista y vi que me miraba con expresión seria.

"¿Estás bien?"

"Sí..."

"Supongo que no está bien. Puede estarlo".

Pensé que se enfadaría, pero no fue así. Al contrario, continuó su discurso en tono tranquilo.

"Siempre da miedo ser el primero. Incluso cuando cogiste la espada por primera vez, probablemente sentiste más miedo que emoción. Pero, ¿y ahora? ¿Sigues teniendo miedo de empuñar la espada?"

"...No. No es eso."

"Me alegro. Si es así, te voy a dar un muy honkkumung".

La miré con cara de sorpresa. ¿Me estás tomando el pelo? ¿Quién es este caballero tan estricto?

"Lo importante es esto. Recordar este primer momento sin olvidarlo. Eso convertirá tu miedo futuro en un sentimiento de familiaridad. Así que no lo olvides. Todo esto ahora".

Dijo y sonrió tan radiante como su sol. Me esforcé por ver su sonrisa que no había visto antes, pero volví en mí y respondí solo después de que la luz del sol punzante me pinchara los globos oculares.

"Sí. Caballero".

"Llámame Nadia".

"¡Hola! ¿Me ayudas con esto? ¡Estos bastardos apestan!"

El grito nervioso de Sera se oyó desde lejos. Nadia suspiró ligeramente.

"Venga, vamos. No podemos dejar que las damas hagan cosas rudas".

"Sí. Ki... No, Nadia".

Tropecé con sus palabras, avergonzado por su título desconocido, y ella sonrió como si fuera mona y de repente se inclinó hacia mí.

"En realidad, es la primera vez que enseñé a alguien uno a uno de esta manera. Recordaré todos estos momentos, así que, por favor, recuerda también todos estos momentos".

Era la primera vez que tenía una conversación tan personal con ella. No sabía qué respuesta dar, así que apenas escupí una palabra.

"Sí. Lo recordaré".

Me agarra el hombro con la palma caliente, empapada en su sudor. Hay un claro miedo en sus ojos cuando me mira a través de su pelo revuelto.

"Por favor..."

"Sólo voy a follarte, ¿por qué estás tan asustada? ¿Puede ser que seas virgen?"

"Hehe... Hehe..."

Quiero girar la cabeza.

Pero no tenía libertad para hacerlo.

¿Cómo puedo explicar su expresión en este momento? El rostro de Nadia contiene emociones complejas difíciles de expresar en una sola. Un miedo que ha aflorado abiertamente. La humillación. Y no sé si es una ilusión, pero incluso un poco de anticipación.

Pero no había signos de resistencia en ninguna parte. Encogiendo su cuerpo como una bestia derrotada, parecía que sólo quería que esta situación terminara rápidamente.

Por supuesto. Rick no podría haberlo terminado tan rápido.

¡Fósforo!

"¿Qué?"

Los gemidos de Nadia junto con sonidos sádicos atravesaron el frío aire nocturno. Cuando miró hacia atrás para averiguar qué pasaba, Rick volvió a castigarla.

¡Fósforo!

"¡Caliente...!"

"¿Adónde vas? Mira hacia delante".

"Pero..."

¡Una bofetada!

En cuanto le respondió, las palmas de sus manos rodearon con rudeza la carne de su culo. Al infligirle el inesperado castigo corporal, Nadia babeó involuntariamente e inclinó la cabeza.

"Eso... ¡Basta...!"

"Oh. Mira a esta zorra. Cada vez que la golpean, se ensucia. ¿Eres masoquista?"

"No puedo..."

"Maldita sea."

"¡Oh!"

Curioso de ser maldecido. Cuando bajó los ojos y miró hacia abajo, vio que un líquido espeso goteaba sobre el suelo como si demostrara las palabras de Rick. Nadia también miró hacia abajo y, cuando vio los jugos que goteaban de su coño, su cara se puso roja de vergüenza.

"¡Para...! ¡Para, por favor!"

"¿Es así? Supongo que sí. Tendré que empezar pronto. Parece que tú también te has calentado un poco, ¿no?"

Empezaré despacio. El significado de aquellas palabras estaba claro. Nadia abrió los labios, no dijo nada y volvió a cerrar la boca. No importa lo que diga, no podrá detener lo que está a punto de ocurrir.

"Vamos. Entremos. Relájate. Duele más si te esfuerzas innecesariamente".

"...!"

Mirando de frente, no podía ver el proceso de inserción. Pero podía adivinar aproximadamente la situación por el cambio en su expresión. Y, sobre todo, por su sonido. El oído innecesariamente sensible transmitía la situación vívidamente.

Una clara indicación de la intención de incluirla de ahora en adelante. En cuanto oyó aquello, Nadia apretó los labios, reafirmando la fútil determinación de que no pronunciaría el más mínimo coqueteo.

"¿Ugh?"

Sin embargo, esa voluntad se hizo añicos en cuanto Rick empujó un poco sobre su espalda. Como para simbolizar su virginidad traspasada, un juramento brotó de sus labios ligeramente entreabiertos.

"Ahora sólo he puesto el final, pero ya es follar".

"¡Ahhhhh!"

Un fino chorro de saliva escapó de entre sus labios entreabiertos. Mis pupilas se desenfocaron y la mano que me sujetaba el hombro tembló sin control.

"Haa... Shi... No me gusta... Yo..."

Y cuando Rick agarró a Nadia por la cintura y tiró bruscamente de ella.

Nadia alcanzó el clímax en silencio, doblando la cintura.

"...!!!!!"

"Wow. Esta perra era una verdadera virgen. Jódete perra."

"Ahhh..."

"¿Eh? Ya está a punto de desmayarse. ¡Despierta! ¡Aún no hemos empezado!"

Hubo otra bofetada y salpicaron unas gotas de sangre. La tierra, que ya había tragado demasiada sangre y se había convertido en pescado, abrió de nuevo su golosa boca.

"Ja... ¿Cuánto hace que no te comes una maldita virgen?"

"Llévatelo... Lévatelo..."

Nadia, que llevaba mucho tiempo gimiendo de dolor, consiguió decir algo. Pero no podía dejar que un hombre que ya estaba ardiendo soltara tan fácilmente a una mujer.

"¿Me pides que me lo quite? ¿Sí? Entonces haré lo que desees".

"¿Eh...?"

Cuando Rick tiró de su cintura, un espeso jugo goteó de su vagina con el vulgar sonido del aire escapando de su vagina. Rick observó con regocijo el fluido que fluía entre sus muslos temblorosos y luego, sin previo aviso, la abofeteó profundamente en la cintura.

"¡Haaang!"

Un gemido cercano a un grito golpeó sus oídos. Una lágrima recorrió su rostro manchado por el dolor de la inserción.

"Whoah... ¿No es esto malo? ¿Hay cosas que también se te dan bien?"

"Tales... Palabras..."

"Mantén la boca cerrada y concéntrate. Tu espalda está abajo, perra".

Rick le dio otra palmada en el trasero y empezó a explorarle las entrañas en serio. Una vez. Dos veces. En medio de la despiadada paliza, Nadia aulló terriblemente.

"Huh...Ahhhhh..."

Al menos, espero que ese tipo ni siquiera sienta placer. Ella rechinó los dientes, pero su empapado interior aceptó sin dificultad el objeto de Rick y estaba haciendo muy bien su parte femenina. El placer de tomarla virgen. Y Rick, triunfante por haber conquistado a la perra engreída, la vitoreaba con una expresión desgarbada en el rostro.

"¡Sí, a la mierda! Perra. Creo que por fin he encontrado la razón de tu existencia. ¿Verdad? Qué bonito sería que fuera así desde el principio".

"Huh...Huhh...Uhhh..."

"Ah, tu espalda sigue bajando. Intenta hacerlo mejor. ¿Dices que te duele más si haces esto?"

"¡Haaang!"

Rick abofeteaba a Nadia en el trasero cada vez que su cuerpo cedía y perdía la postura. Como si estuviera azotando a su caballo, Nadia levantaba las caderas, temblando como si se estuviera acostumbrando a su castigo corporal aplicado sin piedad.

"Detente... Jeebaal... No..."

"Sí. Paremos ahora. Despacio... Por aquí... ¡Ugh...!"

Rick, que sacudía vigorosamente la cintura, frunció el ceño en un momento dado y aumentó aún más la velocidad. Nadia cerró los ojos con fuerza, como anticipando lo que estaba por venir, y se mordió el labio, pero por desgracia no pudo. Veía la expresión de Rick húmeda de placer. Y, odio negarlo, pero tuvo que mirar directamente a la cara sonrojada de Nadia, como si sintiera la más mínima alegría.

"No sé. ¡Sólo envuélvelo dentro!"

"¡No! ¡No, por favor!"

Estalló un grito desesperado y, al mismo tiempo, la parte baja de la espalda de Rick se estrelló contra él. Entonces, sacudiendo ligeramente la espalda, vertió su semen dentro de Nadia.

"Ah... Ha..."

"No, no..."

Sus dedos se clavaron en mi hombro. Cada vez que Rick agitaba su cintura, su mano en el hombro temblaba ligeramente.

"Ah... Ah... Ah..."

Un dulce gemido escapó de entre sus labios, como si fuera coqueta. Bajó ligeramente la mirada y vio que sus caderas se acercaban cada vez más a la cintura de él, como si codiciaran el semen de Rick.

"Haa ... Eso fue bueno perra."

Nadia se desplomó a sus pies mientras Rick la apartaba con su suspiro exhausto. Un líquido blanco goteaba detrás de ella mientras se echaba de bruces y lloraba.

"Hmm...Realmente dentro...Dentro..."

"No se puede evitar, perra. ¿Qué estás diciendo cuando ni siquiera tienes goma?"

"No puedo perdonar... Nunca... Yo..."

"Todavía no he entrado en razón".

Rick, que estaba perdido en el resplandor de sus circunstancias, se acercó a ella una vez más. Entonces, de pronto, levantó las comisuras de los labios con maldad y agarró el pelo de Nadia.

"Oye. No quieres quedarte embarazada, ¿verdad? Entonces, ¿puedo ayudarte?"

"Qu... Qué..."

Sus instintos le dieron un susto y su cuerpo se encogió, y su rick empujó su endurecida polla dentro de ella.

"Esto es una polla. Tiene forma de flecha, así que está diseñada para raspar el semen de su interior cada vez que te la follas. Así que si lo haces una vez más, puedes raspar todo el semen. ¿Qué te parece?"

...

Para.

"Ha... Pero si entras de nuevo esta vez..."

"Eso es un montón de puta charla. Puedes envolverlo fuera, gilipollas. Bien, tumbate rápido. Esta vez, vamos a masajear al mamón también".

Por favor, para.

"Pero..."

"¿No debería caber más?"

...

Ahora.

Para.

Quiero dejar de mirar.

Ahora quiero cerrar los ojos.

Dios, si estás mirando, concédeme la bendición de la noche.

O no puede hacerlo. Quita esta vista para siempre.

No sé si Dios respondió a mis plegarias, pero de repente me adormecí y se me oscurecieron los ojos. En medio de mi conciencia borrosa, sólo persistían en mis oídos el sonido de su conversación y el vulgar ruido de mi cuerpo.

"... Pensé que habría sido más flojo. Sigue siendo una perra..."

"Negro..."

"Se te da bien. Se te da bien. ¿Pero te acostumbraste después de hacerlo una vez?"

"Ha..."

"Mira qué pechos tan grandes. El amasado sabe muy bien".

...

"Por favor... Adentro..."

"Oh, lo siento. Cometí un error..."

...

Chew... Jjook... Side...

"Usa más la lengua. Hasta el fondo de tu garganta."

"Uy..."

"Sí. Eres bueno".

"..."

"Va a estar frío, así que bébetelo todo. Sólo te ensuciará los pantalones".

"Uuuuu..."

...

"Whoa ... Usted trabajó duro. Nuestro conductor. "

"Heh... Hehe..."

"Entonces. Yo también me ocuparé de ti mañana".

Capítulo 5 - Endurecido. XG(3)

"He descubierto algo".

"¿Qué? ¿Sobre Luca?"

"Sí. Más que petrificación, es una especie de magia de sellado. En lugar de dañar al oponente, su propósito es detenerlo temporalmente."

"¿Y?"

"Eso significa que Luca puede estar vivo sin alimentación externa. Dado que el propio cuerpo de Luca ha sido suspendido, probablemente será capaz de actuar sin problemas después de ser liberado."

"Eso es como no enterarse de nada. En cuanto a cómo salir al final..."

"¡De todos modos, descubriste algo! Fue difícil averiguar hasta aquí".

"Así es, Sr. Leo. De todos modos, el progreso es alentador. Has trabajado duro, Sera. Por favor, averigua más".

"Ah... Sí... Ya veo. Ellie."

"Ah. Vamos a comer más que nada. Dijo que tendría mucha hambre".

"Nunca has preparado una comida, pero siempre estás comiendo, Rick. ¿Realmente no tienes conciencia?"

"Oh, lo siento. ¿Lo he hecho yo? Entonces seré yo quien haga la guardia nocturna hoy. ¿Qué tal?"

"¿Qué? Qué clase de viento sopla..."

"¿En serio? ¿Entonces cambiarás conmigo? Sí. No... Se suponía que hoy iba a estar con Nadia. ¿Nadia? ¿Está bien si me caigo?"

"Ahora que lo pienso, Nadia-san no ha dicho nada hoy. ¿Pasa algo malo?"

"¿Eh? Ah... No es nada. Sólo me hace sentir un poco así".

"Uh... Entonces Nadia. ¿Me pongo de pie hoy? Lo haré si estoy muy cansada".

"¿Ah sí? ¿Nadia? Hablemos hoy con Sera. Sera y yo... creo que tenemos algo de lo que hablar. ¿Verdad Nadia?"

"¿Eh? ¿Qué estás hablando conmigo ..."

"¡No! No. Sólo déjame estar... contigo. Supongo que está bien."

"¿Nadia? ¿Te pasa algo? Tu cutis no está bien..."

"¿Ah, sí? ¡Entonces ya está! No hay cambio de palabras!"

"Sí. Sí. ¡Ah! ¡Tengo hambre! Entonces comamos algo ahora. ¿De acuerdo?"

"...Hola Nadia. ¿De verdad estás bien? Tienes mal aspecto. ¿Pasó algo anoche por casualidad?"

"¿Eh? Ah... No. En realidad no es nada. Es sólo... Sólo..."

Porque estoy cansado. Supongo que sí.

Ellie y Sera. Ellie y Leo. Rick y Nadia. Ellie y Nadia. Sera y Leo. Rick y Nadia.

Rick. Nadia. Rick. Nadia. Rick. Nadia.

Hay veces en que Ellie y Leo permanecen en vigilia dos días seguidos. Sera también está incluida en la rotación, pero solo entra una vez cada tres días. Bobby sigue descansando porque no se encuentra bien.

Y Rick. Asegúrate de permanecer en vigilia con Nadia. Los ciclos no importan. Incluso si Nadia se queda despierta dos noches seguidas, cuando Rick se lo pide, ella cumple.

Nunca cuenta lo que pasó durante su vigilia. No, para ser precisos, sería imposible decirlo. Su orgullo de caballero, su convicción, su fidelidad. No permitiré que menosprecie su propio honor.

Tal vez, en su corazón, haya una vaga esperanza de que todo esto acabe algún día. Si tan sólo pudiera liberarme de la petrificación, todo se resolvería. Puede que esté pensando así.

Quizá por eso, siempre que Rick la golpea, mira en mi dirección. Como pidiéndome que haga algo, me mira con ojos mezclados de desesperación y placer instintivo. Mirarla así no significa que mi petrificación se deshaga.

A veces, cuando la miro a los ojos, una vana esperanza surge en mi corazón. Quizá llegue el día en que mi petrificación se rompa de verdad y le parta la nariz a ese asqueroso. Te hace imaginar

Pero ese tipo de imaginación nunca se hace realidad, y la esperanza que me dio siempre funciona de una manera que me lo pone más difícil.

"Hey."

"Jaja..."

"Oye. Tengo que contestar."

"¿Sí?"

"Realmente pareces una puta de mierda".

"...Sí."

Por ese momento, éramos Rick y yo. Y la opinión de Nadia estaba de acuerdo.

La figura de ella golpeando con cuidado el molino contra la empuñadura de su espada, que según ella era como su vida, era como la de una vulgar prostituta sin excusa alguna.

Ha pasado un mes desde aquel día. Es decir, ha pasado un mes desde la devastadora derrota de Nadia ante Rick. Durante ese tiempo, Rick y Nadia habían estado de guardia exactamente 11 veces y habían tenido sexo todos los días.

A medida que pasaban los días, Nadia estaba visiblemente demacrada y Rick se volvía más vicioso. Estaba muy dotado en este aspecto. El muy cabrón humillaba a Nadia de una forma nueva cada vez. Puede ser algo muy de agradecer desde la perspectiva del público que lo ve, pero el problema era que el público era yo.

Y el hecho de que Rick está utilizando esa audiencia muy activamente.

"Ah... Negro..."

"Ah, mójalo rápido. Deberías haberlo tocado antes. ¿No eres demasiado vago? ¿Fregona?"

"..."

Nadia no pudo responder. Quizá la espada clavada en su suelo seguía temblando, así que no tuvo tiempo de responder.

Rick regresó hoy, ideando un nuevo método de tortura. En cuanto confirmó que los demás dormían, cogió inmediatamente la espada de Nadia y la clavó profundamente en el suelo. Apuntó a la espada de la que sólo sobresalía la empuñadura y asestó a Nadia un golpe muy sencillo.

"Póntelo".

"¿Hasta cuándo...?"

"Hasta que te diga que pares".

Era una orden brutalmente sencilla. Nadia se sentó lentamente sobre la empuñadura de la espada que tanto atesoraba sin oponer resistencia.

"¡Ajá...!"

Nadia soltó un grito de dolor cuando el rígido mango de la espada se introdujo en el agujero que ni siquiera estaba mojado. Rick, naturalmente, soltó una risita con los pantalones bajados y contempló la escena.

"Piensa que es como pulir una espada. ¿No es similar a engrasarla un poco?"

Nadia no respondió. Aunque se rebelara, sólo aumentaría su sufrimiento.

En cambio, levantó la cabeza y miró en su dirección.

Observa su expresión Las dos mejillas están siempre de un rojo vivo, y cada vez que mueve la cintura, los dos ojos se humedecen de dolor y placer y miran hacia arriba.

Su conmoción cuando vio por primera vez su expresión arruinada fue indescriptible. Sin embargo, ahora que todo este dolor se le ha vuelto familiar como rutina diaria, su emoción que surge cada vez que se encuentra con sus ojos es más bien cercana a la ira.

¿Por qué seguiste las palabras de ese tipo sin pensar en rebelarte? Si no tienes confianza para superarlo, ¿por qué no lo consultas con los miembros de tu partido? ¿Y cuál es la razón para emitir un gruñido agradable incluso cuando estás experimentando algo que odias?

¿Y por qué coño me doy cuenta de mi impotencia mirándome a mí mismo que no puedo hacer nada?

Muchas personas consideran que una roca es un símbolo de voluntad firme, pero desde el punto de vista de convertirse realmente en una piedra, lo que habita en el corazón de una roca no es voluntad firme, sino impotencia. Porque no moverse nunca significa sellar la actividad.

Un imbécil me enseñó a ser un guerrero duro como una roca.

"¡Kyaa!"

Los pensamientos endurecidos se apretaron y un grito agudo sacudió la cabeza. Al volver la mirada, vio que Rick se acercaba de repente por detrás de Nadia.

"¿Qué estás haciendo..."

"Ah, no te preocupes. Es un poco aburrido sólo mirar".

Observó cómo se movía el vulgar culo de Nadia y le pasó los dedos cada vez más adentro. Nadia volvió a gritar cuando sus dedos recorrieron su nalga y rozaron su agujero trasero.

"¡Kyaaah...! ¡Basta!"

"¿Dónde das órdenes, zorra?"

"Que..."

"O quédate quieta. Oye... Por cierto, la espalda de esta perra también se ve muy bien".

Tras una serie de exclamaciones, volvió a pasarle los dedos por detrás. Después de que le estimularan los tres orificios al mismo tiempo, Nadia se tapó la boca con la mano, conteniendo a duras penas sus gritos.

"El movimiento cobra vida cuando lo tocas. ¿Por qué, te gusta?"

"No..."

"¿Pero por qué sigues siendo tacaño?"

Tal como había dicho, el agua brotaba del trasero de Nadia. De repente, el suelo endurecido se empapó como si hubiera llovido, y el jugo que fluía se extendió como una sombra en el montón de tierra.

"Ha...Eup...Hehe..."

Nadia, que sacudía la cintura, puso las manos en el suelo como si su resistencia hubiera decaído y dejó escapar el gemido que había estado conteniendo. Entonces su espalda se crispó visiblemente cuando los dedos de Rick recorrieron su espalda una vez más y ella levantó la cabeza para acercarse.

"Haaaaah...!"

Entró en su campo de visión mientras incluso la carne bajo sus ojos se crispaba al mirarme. Me di cuenta de que su clímax no estaba lejos y preparé su corazón.

"Por un momento."

"¿Ah?"

Entonces los dedos de Rick atraparon su cintura. Se rió cruelmente mientras le lamía la cintura con el dedo índice.

"Oye. ¿Vas a orinar ahora mismo?"

이런 개새끼가.

"¿Qué... es ese sonido..."

"Cuántas veces has tenido incontinencia delante de mí, me pregunto si no me he dado cuenta. Para ser sincero, si no me lo dices, no podrás hacerlo".

Rick siguió estimulándole el culo mientras hablaba. Nadia contestó cerrando los ojos con fuerza, como si eso le provocara aún más ganas de orinar.

"Sí... Sí... Así es."

"Entonces ven barato".

Dijo amablemente. Pero lo que siguió no fue nada amable.

"Para Luca."

...

Fue el único miembro del partido que me dio agua.

Rick sabía muy bien que Nadia me miraba siempre que teníamos sexo. Y sabía utilizar ese hecho con mucha astucia.

Al principio, me unté todo el cuerpo con su jugo de amor. En lugar de ponérsela, envuélvesela tú mismo. Después de abrazarme y golpear su espalda, la hice correrse como es, así como masturbarse en varias posiciones bizarras, y luego hizo su chorro de su jugo de amor y de alguna manera me dio agua.

A veces, para mi disgusto, incluso se corría sobre mí. A mí tampoco me resultaba tan agradable, pero parecía que el propósito era ver la expresión de sufrimiento de Nadia.

"...Huh."

Cuando volví en mí, la tenía delante de mis ojos. Rick nos miró a los dos riéndonos desde lejos.

"No pienses en hacer cosas inútiles, ¿vale?"

"...Sí."

Me echó un vistazo y se dio la vuelta. Giré su cabeza hacia el cielo mientras su espalda empezaba a temblar.

Un líquido caliente le salpicó la punta de los pies. Poco después, sus rodillas y luego sus muslos. Sentí esa energía caliente.

En ese momento, no sentí vergüenza. Más bien, ofreció una plegaria de agradecimiento a Dios por concederle su deseo. A ese maldito que escuchaba sin olvidar la plegaria del agua. Exprimiéndola, le di las gracias.

"...Negro."

Después de que Nadia me hiciera esto, incluso me ofreció una disculpa suave. Pero en algún momento, no lo hizo. ¿Desde qué momento? ¿Desde que el número de veces que hablé con Rick disminuyó drásticamente? ¿O, como dijo Rick, "empecé a sentir la alegría de las mujeres"?

No quería pensar en ello.

El carraspeo de Rick resonó en el aire, que había quedado en silencio salvo por el sonido del agua que goteaba. Tosió como si se estuviera riendo y luego pronunció una palabra lentamente.

"Entonces, ¿entramos ahora en el juego principal?"

Capítulo 6 - Endurecido. XG. (4)

"Ha...Uno...Dos...Tres..."

"Uh huh. Tu postura es un desastre. Empieza de nuevo".

"Huh...Uno...Dos...¡Haang!"

"Si se ensucia con un golpe, úsalo de nuevo".

"Hanaaa..."

Los dos están jugando un juego ahora.

Las reglas son sencillas. Primero. Terminar 50 sentadillas sin ensuciarse. Por supuesto, se hace en el estado insertado, y si usted llena todos los 50, que es el final por hoy. No tocar más

Segundo. Si Rick eyacula en medio de una sentadilla, puede sacar la parte baja de la espalda justo antes de eyacular. Sin embargo, si ni siquiera eyacula, pero si tira de la espalda, vuelve a empezar desde el principio.

Es tan sencillo que hasta un niño puede hacerlo. Dijo Rick.

"Uno... Dos sombrío..."

Nadia sudaba profusamente cada vez que hacía una sentadilla. Sus grandes pechos quedaban al descubierto bajo los brazos abiertos al recogerlos detrás de la cabeza, y sus pezones húmedos y relucientes salpicaban gotas de sudor al aire.

"Así es. Ahora soy bueno. Sé cómo hacerlo".

Rick soltó una risita y frotó de vez en cuando los pechos de Nadia. Ella retorció el cuerpo mientras gemía de dolor, pero luego se agarraba con fuerza y no se soltaba. Al final, cada vez que aterrizaba, tenía que hacer una pausa para que Rick la tocara cómodamente.

"Veinticinco... Veintiséis..."

"Ah~ Creo que pronto va a hacer frío. ¿No deberíamos quitárnoslo ahora?"

"Ah... Heh..."

Nadia parecía un poco cansada y se sentó, conteniendo la respiración un momento. Por supuesto, Rick no tenía intención de dejarla descansar.

Bofetada

"¡Jaja...!"

"Uhh. No puedes descansar. ¿Estás diciendo que vas a ajustarlo ahora? Eso va contra las reglas. ¿Empezamos de nuevo desde el principio?"

"Huh..."

"Ahora. Vamos a empezar rápidamente. Esto es para ayudar con el entrenamiento a su manera. Me temo que mi cuerpo se agarrotará durante el descanso".

"Vienen veinte..."

En realidad, veintiocho.

Bueno, ¿qué significa eso? Es obvio que Rick va a jugar algún tipo de truco antes de que el número se llene de todos modos. O le echará la culpa por no estar en forma, o se peleará antes. Hubo varios casos en los que sacó la cintura antes de envolver, pero ¿cómo adivinar el momento?

Nadia también parecía concentrada en perder el tiempo en un estado de desesperación de hace un rato a ver si pensaba parecido a mí. Más bien, espero que la mañana llegue pronto. Para que pueda liberarse de este dolor.

Rick también debió darse cuenta y le dio una palmada sarcástica en el trasero.

"Ah, ¿qué estás haciendo? No es divertido. ¿O lo estás saboreando? ¿Te gusta el sabor de mi polla?"

"No es así ... Cuarenta ... Ha ... Na ..."

"Entonces hazlo rápido. Sacude un poco la espalda".

"Cuarenta... Dos... Haang..."

Nadia, que volvía a sacudir la cintura, soltó de pronto un gemido muy tierno. Rick se rió ante el sonido que saltó como si ella estuviera adulando.

"Oye. ¿Pero no estás especialmente sensible últimamente? No bromeo. ¿No estás disfrutando ahora?"

"Galimatías..."

"Incluso cuando lo hice por primera vez, pensé que era inusual sentir un sujeto virgen. Hubo momentos en que se fue tan pronto como se insertó? ¿Cabe mi polla dentro?"

"Gracioso...Haaa...Cuarenta y tres..."

Rick mantuvo la boca cerrada por alguna razón y se limitó a acariciarle ligeramente la cintura. El número fue subiendo poco a poco sin que ocurriera nada, y finalmente salió de su boca un número que parecía fuera de su alcance.

"Cuarenta... Ah... Esperanzas."

Cuando por fin empezó a aparecer el final del dolor, Nadia pareció sentirse un poco aliviada y se sentó. Entonces ella, como había prometido. cayó una palabra muy cruel.

"Tu postura está alterada".

"..."

Maldita sea.

Se lo esperaba, pero eso no significaba que no se desesperara. Nadia la miró interiormente con las pupilas dilatadas y Rick no dijo nada, limitándose a acariciarle la espalda.

Después de permanecer en silencio durante tanto tiempo, sacó a relucir sus inesperadas palabras.

"Por cierto. Has trabajado duro hasta ahora, así que no puedo culparte por algo así".

"¿Eh...?"

"Vamos, terminémoslo. Tomémonos un descanso hoy. Aún así, estoy cansado de hacerlo durante tres días seguidos. Tú también debes estar cansado, así que tómate un descanso".

"Ah..."

Nadia abrió la boca y bajó la cabeza. Su pelo amarillo le cubría la cara como una cortina.

Qué haces Nadia hazlo rápido y descansa hoy. Llevas mucho tiempo muy cansada.

No se movió durante un rato. ¿Es porque estoy demasiado cansada? Mientras miraba, no podía evitar temer que Rick cambiara de opinión.

Rápido. Incluso si está envuelto ahora, es suficiente para tirar de ella de inmediato, ¿no? Una última paciencia, y todo estará resuelto. Por favor, mueve a Nadia.

No se movió.

Entonces su Rick la enderezó lentamente y la cogió en brazos. Luego hizo girar sus pezones con ambas manos y los apretó contra sus orejas, dijo.

"¿Por qué? ¿Lo sientes?"

"Eso no es... No."

"¿Entonces por qué paraste?"

"..."

Se hizo un silencio brutal y llegaron los sonidos familiares de la vida cotidiana. Sonido de saltamontes. El canto de los pájaros. Ruido del viento. Sonido de saltamontes. Canto de los pájaros. Ruido del viento. Joder. Es jodidamente ruidoso.

Por favor, cállate. No oyes lo que dice Nadia. Aunque ella no dice nada. Nunca se sabe

Pronto sonó la voz de alguien. Pero no era la voz que esperaba.

"Entonces sácalo. Por ahora".

Nadia levantó la espalda en señal de conformidad. En cuanto le sacaron la polla de dentro, Nadia dejó escapar un suspiro de abatimiento.

"Debe haber sido una pena, ¿no?"

Rick hizo que Nadia le mirara y luego le acarició la mejilla. Fue una caricia sincera, como si fuera para su amante.

"...No."

"Entonces, ¿por qué te detuviste? Puedes hacerlo con tanta ligereza. ¿Por qué no lo hiciste?"

"Que..."

¿Nadia...?

Girando la cabeza hacia Rick, no pudo ver su expresión. Me suplicó por favor, con una mirada llena de desprecio, pero no le escupió a la cara ni una palabra abusiva.

Se limitó a agachar la cabeza con la boca cerrada.

"¿No es difícil de decir? Eres idiota. No hay elección. Seobang-nim tiene que presentarse y dártelo".

"¡Pueblo!"

Rick la besó de inmediato. A Nadia le temblaron los brazos por la sorpresa y se puso la mano en el hombro como si quisiera apartarlo.

Una maldita niña. Aléjame, Nadia. Date prisa. No beses su sucia boca con los labios que besaste mi frente.

Lo deseé desesperadamente. Durante mucho tiempo.

Nadia no se movió, con la mano en el hombro de Rick. Pronto, el sonido sorbido de su lengua recorrió el aire nocturno. La saliva le corría por la nuca sudorosa y las manos de Rick empezaron a acariciarla por todo el cuerpo.

"¿Está bueno? Hey. ¿Es bueno?"

No puedes hacer eso, hijo de puta. Se lo has hecho a Nadia todo este tiempo. ¿Sí? ¿Nadia?

Ambos hicimos la pregunta al mismo tiempo. Su respuesta.

"...Ja."

Fue sólo un leve suspiro.

Si eso fue suficiente respuesta para su rick, su rick la sentó en su pierna, riéndose de ella. Y despacio. Incluso amablemente. Comenzó a introducirse en su interior.

"Ah...Hah...Hah..."

"Así es. Baja despacio. Sí. Joder. Este coño se mastica cada vez que lo comes".

"Ugh... Ah..."

Bajo la mano de Rick, Nadia abrió la boca a su antojo sin mostrar siquiera su paciencia. A diferencia de sus gemidos anteriores, que se acercaban bastante a los gritos, esta vez eran tiernos y llenos de alegría, como si hablara con su amante.

¿Por qué? ¿Por qué haces ese sonido de saborear? Nadia. ¿Por qué a una niña así? Por qué.

En lugar de contestarle, le dio un abrazo a Rick y jadeó.

"Muévete ahora. Eso es."

"Ha... Uh..."

Nadia empezó a menear lentamente las caderas mientras se la introducían. A diferencia de antes, parece que intenta complacer a su oponente, no sólo acabar con ella.

"Hola, Nadia. ¿Me he portado mal todo este tiempo? ¿Has estado muy alterada?"

"Todo el mundo ... Cállate ..."

"No seas así. Lo digo en serio. ¿Te he tratado muy mal? ¿Lo hice?"

Niño asqueroso. ¿Estás diciendo eso ahora? ¿Crees que puede ser perdonada por decir eso? No puede ser. Nadia. Dime Ella le dice que vierta el odio que ha estado albergando.

"Por supuesto... Esto es basura."

¿Es esto... una señal de odio? Estaba confusa, pero al oír eso Rick sonrió con picardía y le dejó la marca de un beso profundo en la nuca.

"¿De acuerdo? Entonces, ¿puedes ser un poco más amable a partir de ahora? ¿Te gustaría?"

"YO... YO..."

"¿Qué quieres? ¿Qué? Dímelo aquí. ¿Qué quieres que haga por ti?"

"Lo que quiero..."

Alejarme de ti No sufrir más por basura como tú. Quería dar una respuesta por Nadia, que había congelado la boca.

Claro que eso es lo que quiere Nadia.

"YO... YO..."

"Haa ... Eso es realmente molesto."

Rick la abrazó con fuerza como si estuviera cansado de su actitud vacilante.

"Si es difícil de responder así, voy a hacer algunas opciones. Sabes, Nadia. Si no me dices que me amas ahora, todo lo sucedido será revelado a los miembros del partido. Si Luca despierta, por supuesto a Luca".

"Eso... ¡Eso no puede ser!"

Niña malvada. En los viejos tiempos, habría pensado que Nadia no caería en sus amenazas baratas, pero ahora no tenía esas expectativas.

"¿Sí? Entonces dime que me amas ahora. Que ya no puedes vivir sin mí. Miente así. Entonces no se lo diré a nadie".

Rick era inteligente. Hasta el punto de rechinar los dientes.

Y Nadia...

"...¿En serio?"

Nadia era estúpida. Hasta el punto de que le rompió el corazón.

"Sí. Es verdad. Y bueno, ¿no es mejor de lo que pensábamos ahora? Para ser sincero, estamos más unidos que nadie en esta fiesta".

"Es..."

"Entonces dímelo. Te quiero".

"..."

Un silencio insoportable. Pero ella ya parecía saber su respuesta. Me decidí y traté de despejar la mente.

"...Te amo."

Pero en el momento en que su respuesta resonó de verdad, las palabras llenaron su cabeza.

"Te quiero."

"¿En serio?"

"Sí... te amo..."

"¿Hablas en serio?"

"Sí. Te quiero".

"¿Más que Luca?"

Al oír eso, Nadia vaciló un poco. Tan poco que ni siquiera se dio cuenta.

"...Huh."

Y escupió esa única palabra y empezó a mover la cintura con más brusquedad.

A medida que Rick movía su cuerpo para adaptarse a sus movimientos, ella también aumentaba su velocidad. Al final, su Rick sonreía encantado al verla moverse casi como si bailara.

"Oh... Ahora sí que me voy a correr. Agárrate a mi coño. Me voy a correr".

"Haa...Yes...Ahh...Haaaaa!"

"Sí. Eso es. Realmente barato".

"¡Ahh!"

Nadia gimió y, al mismo tiempo, Rick le dobló bruscamente la cintura. El momento en que todo llega a su clímax. Una visión me llamó la atención.

Como si fuera a ser abrazada por Rick, lo abrazó con fuerza. Las piernas de Nadia.

La forma en que lo sujetó con fuerza durante toda la eyaculación, como si no quisiera perderse ni una sola gota de su semen.

"Vaya... Hemos luchado mucho. Pero pareces un poco decepcionado... ¿Tenemos otra pelea? ¿Qué tal?"

"..."

Nadia apoyó su cuerpo contra él y recuperó el aliento por un momento. Y respondió en voz tan baja que no pude oírla.

"..."

Deliberadamente no escuché porque no quería oírlo. Por supuesto, el contenido se adivinaba a grandes rasgos.

Porque Rick empezó a sacudirse la espalda como un animal otra vez.

Se dice que cuando el caso se prolonga, se produce un fenómeno extraño en el que la víctima se pone de parte del agresor. ¿Cómo lo llamó? Seguro que...

...No. Hecho.

Porque sé que no es así.

He conocido los hechos Rick dijo hace mucho tiempo. Sólo lo negaba en el fondo de mi corazón.

Sabía que Nadia no había sido útil al partido durante mucho tiempo. Por eso sugerí reclutarla. Era vagamente consciente de que tenía límites.

Cuando aprendí de ella, mis habilidades también mejoraron drásticamente por mirar de reojo la esgrima de Leo en lugar de la suya.

Sabía que todos sus consejos eran inútiles. No era ni estratégico ni creativo para un caballero. Las diez palabras que dijo valían menos que la que lanzó Ellie.

Sólo había una cosa que no sabía. Que era una mujer vulgar y lasciva. Que era ese tipo de mujer que se dejaba llevar por matones como Rick.

...

No...

No puedo...

No puede ser... No puedo...

Nadia. Por favor, contéstame.

¿Es cierto?

¿De verdad eres así?

Cuando el cuerpo está lejos, la mente está lejos, ¿significa eso que cuando el cuerpo está cerca, el corazón también está cerca?

¿Qué querías realmente? ¿Confianza como caballero? ¿La gloria de derrotar al rey demonio? ¿Confiante y digno de confianza? ¿Discípulo y colega?

¿O los brazos de un hombre fuerte que satisfaga tus deseos?

Ahora. Realmente no lo sé.

...

Al día siguiente. Bobby se despertó de un largo sueño.

Capítulo 7 - Sus circunstancias (1)

"...De acuerdo. Entonces, ¿tienes un hermano que pueda explicar lo que pasó?"

"¿Qué pasa, Bobby, estás despierto?"

"Sí. Te despertaste anoche. ¿Cómo estás, Bobby?"

"Todavía me duele un poco la cabeza... Pero no pasa nada. Siento haberte molestado todo este tiempo. Entonces, ¿qué pasó? ¿Por qué Luca está así...?"

"¿Tengo que explicarlo desde el principio? Es molesto".

"Te lo explicaré despacio durante la cena. Por cierto, ¿dónde están Rick y Nadia?"

"¿Ayer os quedasteis despiertos toda la noche y os acostasteis enseguida como si estuvierais cansados? Por cierto, Bobby, ¿estás despierto?"

"Ah, Srta. Sera. Encantada de conocerla. He oído que la Srta. Sera ha trabajado mucho mientras yo estaba tumbada. Lo siento."

"¿Eh? Mmm... ¡Por supuesto! Mientras te vas, empezaré con la gestión de la barrera y descifraré la maldición de Luca...Y..."

"Y Sera se ocupó del herido. Dijo que tuvo muchos problemas porque estaba tumbado. ¿No deberías darle las gracias más tarde?"

"Ya veo. Ojalá pudiera hacer algo..."

"Entonces, ¿por qué no me apoyas aunque sea en el turno de noche? Aun así, Bobby, ha sido muy duro sin ti".

"Eso está bien. ¿Está bien?"

"Eh... Pero entonces no me levantaré ni una vez en una semana, así que eso me remuerde un poco la conciencia. Voy a declinar por ahora".

"Lo siento. ¿O deberíamos rezar juntos la próxima vez? Tengo tantas cosas que rezar por la Srta. Sera".

"Eug. Rezar no es divertido".

"No hables así, Sera. Está bien Sr. Bobby. De todos modos, usted tiene que trabajar duro a partir de ahora? Ha sido duro para todos".

"Bien. Haré lo que pueda mientras esté tumbado. por todos ustedes".

Bobby. Sanador y el más viejo de nuestro grupo.

Tal vez por eso, a excepción de Ellie, también es la persona con mejor carácter de la fiesta. En algún lugar desafortunado Leo. Y comparado con ese maldito Rick, diría que es casi un ángel.

Sorprendentemente, Rick es la persona más cercana a Bobby. Pero a Bobby le gusta la personalidad imparable de Rick, y Rick es el único que le da a Bobby el título honorífico. Por supuesto, es lo mismo que actuar sin cuidado.

Por el contrario, si decía que era la persona con la que peor se llevaba... me pregunto si era Sera. Más que odiarse, la sensación de que Sera lo pasa mal unilateralmente es fuerte. No sé muy bien por qué. Quizá sea porque está conociendo a una adulta como Bobby por primera vez.

Sera creció recibiendo amor incondicional de todos los adultos de su pueblo desde que tenía siete años. Eso no es natural Un mago autoproclamado genio.

Desde que tenía sólo siete años, era conocida por su magia, y se presentó al examen de ingreso en la Academia Appenheim recibiendo una gran ovación de todos los jueces. Fui a hacer la prueba con ella, pero me eliminaron de los documentos en primer lugar, y Ellie hizo la prueba con Sera, pero parece que no tenía un nivel muy destacado.

Aun así, en cuanto acabaron los exámenes, Sera dijo que no entraría en el colegio si no estábamos los dos juntos, y gracias a su enjambre, pudimos entrar los tres juntos. A mí me expulsaron al cabo de un año, y Ellie abandonó justo después, diciendo que no era lo suyo, pero ya está. Porque es natural.

En cualquier caso, parece que lo ocurrido en aquella época influyó mucho en la formación de la personalidad de Sera. Es una maga genio reconocida por el mundo. Adultos que escuchan todo lo que dice aunque se moleste un poco. Creció como una flor en un invernadero.

No sé si es por eso, pero me enteré de que realmente me ignoraba y me acosaba a mí, que no tenía talento ni habilidad. Actuaba como si fuera mi amo, no sólo tocándome sin motivo, sino también ordenándome hacer recados.

Aun así, era un tipo al que no se podía odiar. Inesperadamente, había muchas lágrimas, y si no cuidaba de él, me consumiría rápidamente en la soledad. A veces, cuando era sincero, tenía un lado lindo.

Tal vez, a excepción de Ellie, sea la persona más preciada para mí. Nunca me lo dije, pero lo pensé.

"Ha-am... Tengo sueño. Extrañamente, sólo estoy cansado".

"¿De acuerdo? Entonces, ¿quieres descansar? Yo te vigilaré".

"No, Ellie. Debes estar cansada de estar despierta toda la noche durante dos noches seguidas. Vas a madurar un poco. Esta Sera no tiene problemas".

"Como era de esperar. Eres el único que piensa en mí".

Ellie sonrió y le guiñó un ojo a Sera. Las dos rieron y miraron al cielo. Yo también sonreí un poco después de mucho tiempo siguiéndolas.

Ellie y Sera. Era la única combinación que podía mirar con seguridad. Las únicas personas que quiero en esta fiesta que nunca se pelearán. Originalmente había una persona más, pero esa persona...

...

"...De todos modos, hemos recorrido un largo camino. Los paisanos de Lorenheim también han recorrido un largo camino".

"Ya veo. ¿Qué está haciendo la gente de mi ciudad en este momento? ¿Quizá están hablando de nosotros? Quizá nuestra heroica historia ya se ha contado allí".

"Me pregunto si lo es. Podría ser..."

A diferencia de Sera, que se emocionaba sin motivo, Ellie, que siempre se mostraba seria, esta vez volvió a tragarse las palabras con amargura.

"¿Qué pasa, Ellie? ¿Estoy demasiado excitada para nada?"

"No. En momentos como este, necesito esa energía positiva de ti. Es que... ya sabes. Odio ser famosa".

"Lo hice. Pero no lo entiendo. ¿No es agradable ser famoso? ¿Recuerdas los vitorios de la gente cuando derrotamos a los cuatro primeros reyes y entramos en la capital? Realmente sonaba como si sus oídos fueran a estallar. Si nos hacemos más famosos, la capital, no, el imperio. Todos en el mundo se enamorarán de nosotros..."

"No necesito el amor de tanta gente. Es difícil de manejar. Sólo lo suficiente para contarlo con una mano".

Aunque evidentemente tenían la misma edad, las palabras de Ellie eran mucho más pesadas y serias que las de Sera. Sera luchó en la profundidad de sus palabras hasta que consiguió salir con una broma juguetona.

"¿En serio? Entonces, ¿en qué número de dedos estoy?"

Comparado con la profundidad de sus propias palabras, dijo, era una broma absurdamente infantil, pero respondió con una sonrisa que Ellie no la odiaba.

"Bueno. Si excluyes a tu futuro marido, por supuesto que eres el primero..."

"Huh. ¿Soy incluso más bajo que ese hombre misterioso? Eso es un poco chocante".

"Ah, qué pasa, Sera. Sabes que no es una broma".

"Bien. Lo se. Sólo bromeaba... No, espera. ¿Qué?"

Sera miró mal a Ellie y, en cuanto sus miradas se cruzaron, se estremeció de inmediato y estalló en carcajadas. Cuando la risa de las dos resonó con un acorde agradable, sentí que hasta mi corazón se tranquilizaba por primera vez en mucho tiempo.

"Si Ellie se casa después, tendrá que molestarlo mucho. Ella es la mala que me quitó a Ellie".

"Creo que cuando Sera se case, será buena con esa persona. Porque él es quien amará a Sera en vez de a mí".

"¿Qué? Estoy tratando de hacer algo bueno por mí mismo otra vez. Por supuesto que estoy bromeando. Si a Ellie le gusta alguien, por supuesto que a mí también".

"Lo sé. Mi dulce niña".

"Sr. Woo". No me llames así. Eres el único en el mundo que me llama así".

Una niña encantadora. La risa estalló involuntariamente ante el nostálgico nombre. Quizá cuando tenía ocho años. Como interpretaba el papel de una dama de su noble familia en los banquetes del pueblo, Ellie a veces la llamaba así. ¿Qué papel desempeñaba entonces? Debía de ser el mayordomo. Ellie era una criada.

De hecho, el papel de jovencita le habría sentado mejor a Ellie. A diferencia de Sera, cuyas pecas apenas han empezado a desaparecer, la piel de Ellie ha sido clara y tersa desde niña, por lo que parecía encajar en el papel de Ellie. Pero, como siempre ocurre con Ellie, cedió el papel a Sera.

Extrañamente, Ellie es demasiado blanda con Sera. Ella es simplemente agradable, así que es un poco demasiado para ella ser así.

"...Pero a mis ojos, es una niña eterna. Es una dama encantadora".

"Je. Yo también sé que soy guapa. Así que, ¿por qué no paras?"

"Lo entiendo, lo entiendo".

Sera se quedó mirando a Ellie mientras agitaba la mano durante un buen rato antes de suspirar y decir,

"Supongo que nos conocemos desde hace mucho tiempo. Casi como hermanas".

"Entonces. Nos conocemos desde hace tanto tiempo que no sabemos nada el uno del otro."

"...Está bien."

De repente, Sera la miró directamente a los ojos y le dijo significativamente.

"Incluso entre nosotros, debe haber un secreto o dos."

Hubo un breve silencio entre los dos. Ellie inclinó un poco la cabeza y sonrió suavemente.

"¿Hay algún secreto entre nosotros? ¿Me lo puedes contar?"

"No. Entonces no es un secreto. Bueno, tal vez..."

La mirada de Sera, que había estado vagando, se volvió de repente hacia mí. Y hoy, sus labios, que brillaban especialmente enrojecidos, se abrieron con ternura.

"Cuando Luca despierte, quizá pueda hablar contigo".

"Ya veo."

Ellie la miró y asintió lentamente con la cabeza. Y dijo, abrazándose con fuerza las rodillas.

"Sí, Sera."

"¿Eh?"

"No cambiemos".

"¿De qué estás hablando?"

"Sólo..."

Ellie cerró la boca y luego, como de costumbre, dijo algo desconcertante.

"Creo que últimamente han cambiado muchas cosas".

Se le había borrado la sonrisa de la cara. Sera miró al cielo, lo supiera o no, y sonrió como una idiota.

"Sí. No cambiemos".

Los dos intercambiaron conversaciones sin sentido y volvieron los ojos hacia las estrellas que llenaban el cielo. Yo también miré las estrellas con ellos y me quedé sumido en mis pensamientos.

Éramos los tres que habíamos estado juntos desde la infancia, pero Ellie y Sera. Solía pensar que había un secreto entre las dos que yo desconocía.

No creo que quiera saberlo Tal vez sea una historia que no pueda manejar.

Sólo espero que no sea para tanto. Al menos hasta ahora no he tenido ningún secreto agradable.

Capítulo 8 - Sus circunstancias (2)

"Hmm. Es una maldición muy compleja."

"Sí. Así es. Esto es..."

"La maldición de la petrificación... Pero no es del tipo que quita la fuerza vital. Es más como un sello que eso. Es del tipo que congela los cuerpos de las víctimas de la bomba atómica. Afortunadamente, una vez liberados, podrán funcionar normalmente".

"¿Qué pasa, Bobby? ¿Lo descubriste en cuanto lo viste? Entonces, ¿quizá sepas cómo resolverlo?"

"Tendrás que ver más de eso. Por cierto... hasta ahí sabes, ¿por qué no probaste la magia de aceleración del tiempo?"

"¿Eh? Ah... Magia de aceleración del tiempo. He pensado en ello, pero ya sabes. Se necesita mucha magia para usarla en una criatura".

"Lo es, pero pensé que valdría la pena probarlo si era tan bueno como el de Sera".

"Eso... Eso es..."

"Ah, esa cosa. Podrías intentarlo, pero si falla, podría suponer una gran carga tanto para Sera como para Luca, así que decidí aguantarme. De todos modos, esto está frente al Castillo del Rey Demonio, y arriesgarse con dos personas que ya están perdiendo poder es demasiado. Es peligroso. ¿Te gustaría tomar una taza de café juntos?"

"Oh, gracias. No sabía que aún quedaba café".

"No es café de verdad, se prepara moliendo hierba que tiene un efecto parecido. El Sr. Leo me explicó algo, pero no lo entendí bien".

"Eso significa que secretamente tiene muchas revistas como esta".

"De todos modos, ¿hay algún progreso? Algún nuevo descubrimiento..."

"¡Eh, Ellie! Te estás machacando ahí sin saber nada. Ven a cambiarme las vendas".

"Rick. ¿No puedes hacerlo por tu cuenta ahora?"

"Hace frío. No se puede evitar. Nadia. ¿Puedes venir a ayudarme?"

"¿Eh...? No... Está bien... Voy pronto."

"Los dos parecen haberse vuelto muy cercanos últimamente. Deben haber pasado muchas cosas mientras yo no estaba".

"A eso me refiero. Los dos siempre se juntan y hacen lo que hacen. Ayer se pelearon en la tienda toda la noche y dijeron que se iban a morir de ruido".

"...Estaría bien que nos peleáramos."

"Qué pasa, Ellie. Estás aquí. Si no tienes nada que hacer, ayúdame a encontrar la hierba de Sandria. Creo que será útil".

"Ah, Sr. Leo. De acuerdo. Entonces ve a hablar con el tío Bobby. Por favor, trabaja más duro".

"Bien Ellie. Confía en mí".

"Hmm... Por cierto, esta maldición. Llevará mucho tiempo romperla. Probablemente necesitarás quedarte despierta toda la noche. Oh, señorita Sera. ¿No vas a quedarte despierta conmigo hoy? Está bien. Vamos a investigar un poco esta noche. ."

"¿Eh? Ah, sí. Entonces. ¡Tomemos una decisión hoy!"

¿Sueñan realmente los ciegos? Esto es algo que no podía saber hasta que él mismo se quedó ciego. Por supuesto, no puedo decir que me encuentre en la misma situación que los ciegos de nacimiento, pero ahora puedo adivinar aproximadamente su vida.

Cuando te despiertas, a lo que te enfrentas es a la oscuridad. Concentro mi atención en el sonido de la cueva, donde no brilla ni un pequeño rayo de sol. Si bloqueas todos tus sentidos y prestas atención a tus oídos, tu audición se visualizará y se extenderá frente a ti.

La respiración superficial de Sera mientras me miraba fijamente. Si escucho su respiración irregular, como si estuviera ligeramente nerviosa o incómoda, puedo ver sus ojos rasgados como los de un gato. Frente a esos ojos azul oscuro que de repente me vienen a la mente, pinto su vida cotidiana a través de los sonidos que de repente pasan.

El sonido del cerdo Bobby contoneándose. La suave voz de Ellie atravesando los huecos y el grueso bajo de Leo que resulta molesto incluso de oír.

Cuando me paso la mano por la cara del último tipo que me viene a la cabeza, oigo el sonido de la pelea entre Nadia y Rick, de la que Sera hablaba todo el tiempo. La maldición de Rick. La respuesta de Nadia. El sonido de su respiración agitada. Y el sonido vulgar que sólo mis oídos pueden oír, el órgano masculino clavándose en el órgano femenino.

Cuando su respiración alcanza el clímax y los gemidos de gozo de Nadia resuenan en mis oídos, cierro los oídos y cuento los números en mi mente. Uno, dos, tres,

cuatro, cinco, seis, siete, ocho. Cuando el número se acerca a diez mil, me duermo y por fin llega la noche.

Pero si veo a Rick y Nadia cara a cara esa noche, tengo que contar de nuevo. Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. Seis. Es aún mejor si lo olvida a la mitad. Rompe los dedos para contar, se muerde la lengua y vuelve a contar.

Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. Seis. Siete. Ocho...

"Haaaaa..."

"¿Buena zorra? ¿Buena?"

"Huh..."

...Uno. Dos. Tres.

"Oye. Intenta eso o inténtalo de nuevo. Eso".

"¿Eh? ¿Ahora?... Lo entiendo."

"Sí, eso. Jajaja. Jodida puta divertida".

...

Uno. Dos. Tres. Cuatro.

...

Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco...

"Uno...Dos...Tres...Cuatro...Cinco...Seis...Siete...Ocho."

"Hmm. No hay mucho cambio."

"Así es. Ni siquiera parece una bendición".

Abrí los ojos al oír los susurros, y mis ojos se encontraron con los dos al mismo tiempo. Bobby, que presume de una impresión virtuosa con sus carnes regordetas, y Sera, que hoy parece inusualmente pequeña, quizá por estar a su lado. Los dos se acurrucaron, mirándome fijamente, vertiendo palabras desconocidas.

"Me pregunto si sería buena idea empujarlo con magia".

"Entonces, también hay que tener en cuenta el exorcismo de Luca, pero nunca lo he medido bien. Si me equivoco, todo podría explotar. Además, no estoy seguro de si nuestra magia será suficiente".

"¿De verdad? Creo que la magia que la señorita Sera ha mostrado hasta ahora es suficiente".

"Uh... Nada incierto de todos modos."

"¿O deberíamos usar la alquimia para transformar los ingredientes? Si Luca está consciente, puede despertar por sí mismo".

"¿Y si no la hay? Y si esto no es magia de sellado, sino más bien magia de transformación, puede afectar al cuerpo de Luca".

"Creo que la magia de sellado es segura. ¿Empezamos con la prueba de Lucard?"

"El muestreo es posible. Veamos..."

En los fugaces fragmentos de conocimiento, me sentía más seguro que confuso. También Sera y Bobby. Los mayores genios de nuestro grupo. Pensé que sólo era cuestión de tiempo que pudiera escapar del sello sólo con ellos dos.

Mientras la energía positiva se extendía por todo mi cuerpo, un hecho que había estado muy anidado en mi mente levantó de repente la cabeza como una pesadilla. Sin embargo, al liberarme del sello. ¿Cómo debería enfrentarme a Nadia?

Ya no era mi profesora, ni un milagro, ni una amiga. La chica que me dio una pesadilla de mierda delante de mí era más bien mi enemiga.

Dicho esto, también era un problema difícil de plantear si los recuerdos del pasado se derrumbaban de golpe. También era cierto que, cada vez que pensaba en su odio hacia Nadia, pensaba en su pelo amarillo brillante que resplandecía a la luz del sol.

Al menos si está claro. Rick cuando se liberó del sello. Tal vez fue el hecho de que ella aplastaría la cara del niño.

"...Tal vez la alteración de la percepción podría funcionar."

"¿Funcionará? No, ¿puedes hacer algo así?"

"Bueno, es un poco diferente del comúnmente conocido cambio de percepción, pero algo similar es posible. La mente de una persona puede generar un poder tremendo con sólo fortalecer su voluntad".

"Entonces... ¿puedes manipular a la gente? ¡Convertirte en mi esclavo! ¿Así?"

"No es así, Sera-san."

Las dos seguían hablando con palabras que yo desconocía. Sera bostezaba profusamente como si estuviera agotada de intentar comprender la "magia alteradora del reconocimiento" de la que hablaba Bobby.

"Uh... Eso es difícil. ¿Debería tomar un pequeño descanso primero? Mi cabeza no gira bien a medida que la noche se hace más profunda".

"Así es. Que pases mucho tiempo no significa que seas listo".

Con el permiso de Bobby, Sera torció el cuerpo y lo estiró. Me reí involuntariamente al ver a una gata actuando como una gata.

Bobby debía de pensar lo mismo, pero miraba a Sera con sus ojos bonitos. Sera se dio cuenta de esa mirada y puso mala cara con expresión fría.

"¿Por qué me miras así? ¿Por qué me miras así?"

"No, es sólo que la Srta. Sera y la Srta. Ellie parecen tener mucho en común".

"¿Yo y Ellie?"

"Sí. No sé si es porque somos amigos, pero nos parecemos mucho".

"¿Sí? ¿De qué lado?"

Sera lanzó la pregunta exactamente lo que quería preguntar. Entonces Bobby parecía un poco preocupado, luego se encogió de hombros y respondió.

"Es sólo. De esta y aquella manera. Ambos sois encantadores, bastante inteligentes para vuestra edad. Sobre todo, son amables con todo el mundo".

"¿Qué? ¿Soy amable? ¿Como Ellie?"

"Claro. ¿Por qué te sorprende tanto? Siempre lo pensé".

"¡No me sorprende! Es sólo un poco... inesperado. La gente piensa que Ellie es más simpática".

Eso me incluye a mí. Bobby sacudió la cabeza y dijo en tono serio.

"No lo creo. Sera-san siempre piensa en los demás más que en sí misma. Se nota sólo con ver lo duro que trabaja para Luca".

"Que..."

Sera se mordió el labio y habló con voz un poco apagada.

"Porque eso es lo que tienes que hacer".

"¿No es eso lo que tienes que hacer?"

Bobby ladeó la cabeza y la miró con el ceño fruncido. Sera le miró a los ojos y suspiró.

"Sí, es nuestro preciado camarada. También es un viejo amigo para mí. Ellie estará triste si Luca no se despierta durante mucho tiempo... Haré todo lo posible para recuperarla".

"¿Así que estás diciendo que es algo que tienes que hacer?"

"Sí. A Bobby no le gusta ver sufrir así a sus preciados camaradas, ¿verdad? A mí tampoco. Luca es una persona especialmente importante para mí... Y un héroe que salvará el mundo... Y..."

"...Y como la Srta. Sera es la persona que ama. Bueno, por supuesto".

"Así es... No, espera. ¿Qué?"

"¿Sí? Así es, Sera-san, te gusta Luca. Me equivoco..."

"Ahora... ¡Espera un minuto!"

¿Cómo?

El polvo se levantó con un sonido crepitante. Mientras yo estaba confuso, Sera, montada encima del pesado cuerpo de Bobby, soltó un grito silencioso con la cara sonrojada.

"Joe... ¡Cállate Bobby! Tu voz es demasiado alta. ¿Qué has dicho?"

"Ella dijo que le gusta Luca. ¿Pero era un secreto? Pensé que lo sabías todo..."

"¡Al menos Luca no lo sabe! Así que shhh!"

"Eyy, ¿ya se habrá dado cuenta? Y ahora no me oye".

"¡No me di cuenta! Y por si no lo sabías. Así que, por favor, ¡cállate!"

Sera se llevó el dedo estirado a la boca y siguió mirando hacia aquí. Yo también abracé sus sentimientos embarazosos y me enfrenté a ella.

¿Le gusto a Sera?

¿Sera, la maga genio que siempre acosaba, se burlaba e ignoraba?

Por supuesto cuando pensó que yo le gustaba dijo que toda la historia encajaba. Fui a la academia y dije que Ellie tenía que ir conmigo. Cuando Nadia llegó a la ciudad, se enteró de que me iba de expedición y se ofreció voluntaria para

acompañarme. Cuando se enteró de que me había petrificado, la expresión de su cara fue de un desconcierto sin precedentes. Todas las historias que habían pasado por su cabeza, junto con los nuevos conocimientos, la sacudieron.

"¿No te diste cuenta? Pero incluso desde mi punto de vista como tercero, estaba muy claro que a la Srta. Sera le gustaba Luca".

"...Es un tonto, así que no se da cuenta."

...

No tienen cara

Bobby me miró y sonrió, luego preguntó a Sera con su característica sonrisa amistosa.

"¿Cuánto tiempo ha pasado? ¿Te ha llegado a gustar?"

"No he contado con eso. Siempre me ha gustado desde pequeña".

¡Muy bien!

Bobby, que estaba escuchando su historia, chasqueó los dedos de repente. Sera volvió la cabeza con expresión ligeramente asustada.

"¿Qué... qué pasa?"

"¡Por eso comenzaste la expedición desde el principio! Con un corazón de amor!"

"Bueno... es verdad. Una ciudad sin él no significa nada para mí".

"Uy. Pero, ¿por qué no lo has confesado hasta ahora? Me gustas tanto".

"Eso es."

En cuanto Sera oyó eso, sonrió amargamente.

"No te diré eso".

"¿Por qué? Sigue hablando de ello de todos modos."

"Este es un secreto que no le he contado a nadie".

"Piensa en ello como una confesión. ¿Sabes cuál es mi trabajo? Escucho las preocupaciones de los creyentes y guardo secretos. No se lo diré a nadie, así que hablemos de ello. Puede que te alivie un poco el corazón".

"¿Es realmente así?"

"Claro".

Bonita Barbie. Lindo bobby. Probablemente no hay nadie en este mundo que rechazaría su petición incluso después de ver esos característicos ojos cálidos. Sera lo miró a los ojos durante largo rato, luego enterró la cara en las palmas de sus manos y dijo.

"Eso es por Ellie."

¡Muy bien!

"¡Señorita Ellie! Bueno, por supuesto, la señorita Ellie debe ser incluida en esta historia".

"...¿Puedo no hacer eso? Chasquear los dedos. Es un poco loco".

"Lo siento. Es una costumbre. ¿Pero qué pasa con Ellie? Pensé que era una buena amiga".

"Un buen amigo. Excepto que a Ellie también le gusta Luca".

Esta vez no me sorprendió. Bobby ni siquiera se molestó en fingir sorpresa.

"¿Por eso? ¿Porque tu amigo favorito ama a la misma persona?"

"¿Qué puede haber más razón que esa? Me gusta Luca, pero Ellie es tan querida para mí como ella. Es demasiado para perder a cualquiera de los dos".

Sera contó con calma la historia que llevaba en el corazón, sin ninguna agitación emocional. Quizá sea porque llevo demasiado tiempo pensando en ello.

¿Desde cuándo tienes esos sentimientos? He dicho que fue hace mucho tiempo, así que quizá fue antes de que Ellie empezara a gustarme. Cuando pensé en eso, las preocupaciones que debía de llevar Sera me pesaron en el corazón, incluso más que las piedras que la aprisionaban.

"... Pero si fuera la señorita Ellie, ¿no lo entendería? Si fuera ella, aunque Luca y tú estuvierais conectados, pensaría que te bendeciría en vez de maldecirte".

"Cómo pude hacer eso. Y a Ellie."

"¿Por qué? El amor se conquista Srta. Sera. Una mujer valiente conquista su belleza".

"¿No es lo contrario? Hay algo un poco extraño".

"Soy una persona muy abierta".

Las dos se miraron y sonrieron suavemente. Y Bobby chasqueaba habitualmente los dedos.

¡Muy bien!

"Entonces, haz una confesión. Los viejos sentimientos enferman el corazón".

"No puede ser."

"¿Por qué? Ellie lo entenderá. Te lo puedo garantizar".

"No. Bobby, tú... no sabes nada."

"¿Por qué crees eso?"

Bobby se mostró inusualmente insistente. Sera también abrió la boca, frunciendo los ojos, como si pensara lo mismo. Pero antes de que pudiera oír su respuesta, volví a oír el chasquido de los dedos de Bobby.

¡Muy bien!

"Eso... no puedo... decirlo. Es... Un secreto".

"Está bien. Dime, Sera-san."

"Eso nunca va a pasar... Ja... ¿Por qué está así? Su cabeza sigue golpeando..."

"Es porque he estado guardando un secreto durante demasiado tiempo. Dímelo, Sera".

"No... No puedo... Nunca."

"¿Es así?"

¿Por qué?

Las últimas palabras de Bobby resonaron de repente como un trueno. Al instante, le palpitó la cabeza y las palabras que había dejado flotaron en su cabeza como un eco.

¿Por qué?

¿Por qué?

¿Por qué?

Que. Esto.

Las palabras que había pronunciado le desgarraron el cerebro como si le royeran el interior del cráneo. Incluso cuando intentaba calmarse, su pesada voz seguía resonando en sus oídos.

¿Por qué?

¿Por qué?

¿Por qué?

¿Qué coño es esto qué.

Confusión. Impotencia. Y el miedo que de repente domina todo el cuerpo. Las emociones que inesperadamente sacudieron la mente flotan como posos. Y, sobre todo, una frustración indescriptible. Algo que me oprime el pecho me aprieta la respiración.

¿Qué es esto?

Me siento más estrecho que la primera vez que me encerraron en una piedra. Sentía como si todo mi cuerpo estuviera sellado en una enorme garra. Luché por salir de su agarre. ¿Qué? Lo que pasó. Bobby, ¿qué estás haciendo

"Para..."

Entonces la voz de Sera, como un sollozo, perforó mis oídos. En cuanto oí ese sonido, me esforcé aún más. Bobby. Bobby. Tío Bobby que es amable con todo el mundo.

A ti. ¿Cuál es la identidad?

"Ahora, dime. Sera-san."

Cuando de repente volví en mí al oír su voz, vi a Sera sacudiendo el cuerpo con la cabeza gacha. Bobby la miraba con su expresión seria como nunca.

"¿Por qué no puedes, Sera-san?"

"Eso... Eso es..."

"No pasa nada. Dímelo".

Se mordió suavemente el labio. Era una señal tácita de que no quería decir nada, pero su boca se abrió para avergonzar su voluntad, y la historia que había estado ocultando fluyó.

"Ellie... ya me ha concedido demasiado".

¿Ellie hizo concesiones? ¿Qué concesiones?

La historia que empezó como una ligera charla se dirigía hacia una única verdad. No quería saberla porque tenía miedo de desenterrarla. Hacia la verdad.

Bobby estaba ahora desenterrando sin piedad la verdad y tratando de susurrármela al oído.

"¿Qué has concedido?"

Ya no era una confesión. Esto se acercaba a un interrogatorio. Sera parecía pensar lo mismo, así que cerró los ojos con fuerza.

"Eso... Eso... Odio decirlo. YO... YO..."

¡Muy bien!

Una vez más, el chasquido de los dedos de Bobby resonó en su cabeza. Ni una sola sonrisa podía encontrarse en su rostro.

"¿Qué le concedió la Srta. Ellie a la Srta. Sera?"

"Bar... Bobby... me odio... tengo miedo de esto... yo... no quiero responder... por favor..."

"Está bien. Hablemos de todo".

"¡YO... YO...!"

¡Muy bien!

volvió a preguntar Bobby, chasqueando los dedos sin piedad ante su suplicante Sera.

"Señorita Sera. ¿Qué le concedió la Srta. Ellie?"

Entonces Sera tembló por todo el cuerpo y abrió lentamente los ojos cerrados. Pronto, sus secretos largamente ocultos fluyeron con lágrimas. Ella respondió, apenas apretando su voz temblorosa.

"Todos".

Capítulo 9 - Las. Circunstancias. (1)

"Buenos días a todos. ¿Buenas noches?"

"Ah, Sr. Bobby. Usted trabajó duro. Sera también trabajó duro".

"Sí... Gracias, Ellie."

¿"Sera"? ¿Qué te pasa? Hoy te sientes un poco decaída. ¿Estás muy cansada?"

"¿Eh? No, no es así, pero me duele la cabeza de forma un poco extraña. ¿Por qué es así?"

"Quizás fue porque estaba tumbada en el frío suelo. No lo recuerdo, pero Sera-san, ayer dormí bastante tiempo".

"¿Qué? Entonces debería haberte despertado. Lo siento."

"No pude hacerlo porque estaba durmiendo mucho".

¿"Somnoliento"? ¿Sera? Pero nunca antes..."

"Dicen algo de que me paso el día durmiendo, así que supongo que me quedé dormido". De todos modos, todo el mundo me trata como a una mierda. ¿Nuestra estricta Ellie? ¿No le dice nada a Sera?"

"..."

"Vaya, ¿me han ignorado ahora? Ellie, ¿has decidido masticar mis palabras ahora?"

"..."

"Ah joder te estoy haciendo enfadar de repente. Eh... ¿No me vas a contestar? Esta zorra es realmente..."

"... Lo que ha sido ruidoso desde la mañana, Rick. "

"Ah... Leo. No, esta zorra me ignora abiertamente. Así que sólo quería decir algo".

"Si no quieres que te ignoren, haz bien tu trabajo. Sinceramente, ¿qué haces en este campamento? Tú y esa chica hacéis mucho ruido toda la noche. Si no tienes nada que hacer, vete de exploradora. ¿Tiene sentido para Ellie, que ni siquiera puede luchar siempre?"

"Eso es sólo porque esa perra está lejos..."

"Ambos deberían parar. Las damas se asustaron. ¿Rick? Fuiste un poco duro esta vez. Discúlpate con la señorita Ellie."

"Vale, vale. Maldita sea. Lo siento, Ellie. ¿Estás bien?"

"...Por favor, ten cuidado la próxima vez. Entonces iré a preparar la cena".

"Oh, Ellie. Espera. Iré contigo."

"...Twee, joder. No sé por qué las chicas siguen enredando sin saber lo que hacen".

"¿Hay una perra aquí escuchando, Rick? No seas así con Ellie a partir de ahora. Entonces no me quedaré quieto".

"Es un tambor muy de barrio. Simplemente sí sí. Lo entiendo".

"¿Qué? ¿Estás siendo sarcástico? ¿Quieres seguir molestándome?"

"Basta Sera. Rick también dijo que lo sentía".

"¡Pero Bobby! Ese tipo..."

¡Muy bien!

"Basta, no tenemos que animarnos por la mañana, ¿verdad?"

"Ah... Bien. Entonces."

"Y no quiero seguir haciendo esto, pero te lo dije anoche, ¿verdad? Pero ya que soy un adulto, por favor trátame con respeto".

"Muy bien..."

"Puhaha. Qué bonito. Tú también estás pegado a Bobby Jae, ¿no?"

"Rick". Tú tampoco. Debes tratar a los adultos con respeto".

"Ah, sí. Ya veo, viejo".

"De acuerdo entonces."

¡Muy bien!

"Señorita Sera. La Srta. Nadia no puede ser atendida en este momento. ¿Podría llamarla? Tengo el desayuno. Supongo que está en la tienda de Rick".

"¿Eh? Uh... Sí. Entendido."

"De acuerdo. Déjame pedirte un favor".

"Sí. Déjame a mí".

"...Qué extraño. ¿Por qué sigue latiendo mi cabeza...?"

El tiempo vuela. La piedra se endurece El mundo cambia.

Siguen adelante Yo sigo en el punto de partida, congelado. Viéndoles avanzar a trompicones, grito con todas mis fuerzas. En esa dirección no. Mirad atrás Donde tenéis que ir está al otro lado.

Pero de mi boca no sale ninguna voz. Aunque estiren los dedos todo lo que puedan con la esperanza de alcanzar un hito, sólo ven un enjambre de moscas aferradas a sus dedos.

Y burlándote de la lengua podrida, burlándote del yo indefenso. Empujando la verdad que no quieres saber, gritando los gritos que no quieres oír.

La verdad que no querías saber. Creí que era todo lo que Nadia había dejado atrás. Pensé que sabía todo lo que necesitaba saber cuando Rick rasgó la cáscara de mentiras y desenterró la verdad. Pero anoche descubrí que había una montaña de cosas que aún no sabía.

Y el astuto Bobby no reveló la verdad de inmediato. Al oír la última respuesta de Sera, sonrió satisfecho y volvió a chasquear los dedos. Entonces se quedó mirando sin comprender las lágrimas que había derramado, luego las recogió y se derrumbó.

¿Qué demonios le hiciste a Sera? Bobby, que sólo me consideraba un ángel. En cuanto me endurecí, también reveló generosamente la naturaleza que había estado ocultando. Bobby ¿Qué eres? ¿Qué le estás haciendo a Sera?

No. Realmente no quiero saber Puedes ignorar lo que pasó anoche como una broma. Así que, por favor. No reveles más de tus feos secretos.

Como no quería soportar el dolor, opté por la ignorancia. Pero como todos sabéis, ya no tenía elección. La verdad que ya estaba frente a mí me miraba con aliento áspero.

Dos días después. Noche. Sera y Bobby pasan otra noche juntos.

"No he encontrado nada después de todo el día de hoy".

"Cierto. Pensé que algo saldría si estudiábamos juntos. Podría ser una maldición mucho más difícil de lo que pensamos".

"Así es. No es una simple maldición, pero me pregunto si es una mezcla de magia del sistema de conversión y del sistema de acumulación."

"Las maldiciones compuestas son difíciles de resolver. Incluso trucos como echar a perder bendiciones no funcionan".

Incluso hoy mantienen una conversación desconocida. Siento una insoportable sensación de incongruencia en su conversación profesional como entonces. Ella debía de estar dolida y derramando lágrimas. Hoy, hablo con Bobby como si nada hubiera pasado.

"Quizá debamos adoptar un enfoque ligeramente distinto. También creo que nos complicamos demasiado".

"¿Es así? Pero no se puede evitar. Aunque sea magia de tipo seducción, hay que seguir cierto método para las maldiciones."

"Esa es la teoría, pero a veces la respuesta se encuentra en un lugar inesperado. ¿No fue así como se descubrió la cura para la enfermedad de Lunarú?"

"Bueno... Si tú lo dices. Entonces empecemos desde el principio".

"Empecemos con la prueba Lucard, ¿de acuerdo?"

Bobby habla con naturalidad. Sin embargo, al superponerse la imagen maligna de él que permanecía en mi memoria, hasta una palabra que podría ser ordinaria me sonaba ominosa.

"Hmm... No hay respuesta de humo. Entonces significa que está hecho de maná puro".

"¿En serio? ¿Entonces por qué no empujamos este lado con mana también?"

"Hmm... Entonces hay que tener en cuenta el exorcismo de Luca, pero no lo he medido bien.

"¿De verdad? Creo que la magia que la señorita Sera ha mostrado hasta ahora es suficiente".

"Uh... Nada incierto de todos modos."

...

¿Cómo?

En su conversación, de repente tuve una sensación de déjà vu. Esta conversación. Debió ser compartida ayer.

Fruncí el ceño y miré a Sera a la cara. Estaba considerando la propuesta de Bobby con expresión seria, como si nunca antes hubiera tenido una conversación así. Bobby, en cambio, la miraba con su extraña sonrisa en la cara.

"Um... ¿Entonces por qué no usas la alquimia para transformar los ingredientes? Si Luca está consciente, puede despertar por sí misma".

"¿Cambiando los ingredientes...? Antes confirmaste que está hecho de maná puro en la prueba de Lucard. Pero de repente, ¿qué significa eso?"

"Ajá, es cierto."

Esto también. Fue una conversación que tuvimos ayer. Esta vez ni siquiera miré a Sera, mantuve los ojos fijos en su Bobby. No sé si es por mi estado de ánimo, pero siento que su sonrisa se ha vuelto un poco más malvada.

"La señorita Sera es muy inteligente. A una edad tan joven".

"Por supuesto. No importa lo que digan, soy un genio mago Sera".

Después de un largo rato, Sera estiró el pecho y pronunció las palabras a las que se había acostumbrado. A veces resultaba aburrido, pero oírlo en esta situación era extrañamente tranquilizador.

Pero su expresión eufórica no duró mucho. Una palabra de Bobby que cayó al momento siguiente hizo que su sonrisa se desvaneciera en un instante.

"Lo haré. Creo que puedo hacerlo bien incluso sin la Srta. Ellie".

"¿Eh?"

"A este nivel, la señorita Sera también es un genio mago, ¿no?"

"¿Qué... qué quieres decir, Bobby? De la nada..."

Sera miró a Bobby en su contemplación. Luego sonrió y la miró.

Y levantó el dedo.

No.

¡Muy bien!

"¿Ah...?"

"¿Qué quieres decir? La Srta. Seri dijo ayer. La Srta. Ellie le dio todo a la Srta. Sera. Por eso no puede llevarse tanto como Luca".

"Bobby... Tú ahora..."

"¿Qué concedió la Srta. Ellie? Bueno, la Srta. Ellie no tiene a la Srta. Sera. ¿Qué es eso? ¿La reputación? ¿La confianza de los miembros del partido? O..."

"Eso... ¡Basta, Bobby! ¡Basta!"

Sera gritó y se abalanzó sobre Bobby. Entonces Bobby volvió a levantar el dedo.

¡Muy bien!

"¡Basta! Para... ¿Para? ¿Qué?"

Sera, que había entrado corriendo, miró de pronto a Bobby con expresión perpleja. Entonces Bobby sonrió, mostrando los dientes por primera vez.

"Ah. Muy bien separados. Ahora sólo tenemos que volver a juntarlos".

"¿Eh? ¿Qué... qué quieres decir?"

"Ah, Sera. ¿He dicho algo demasiado difícil? Perdona. Te lo explicaré a partir de ahora".

Sonrió mientras acariciaba el pelo de Sera, que de repente se puso tonta. Luego, como si se lo explicara a un niño pequeño, siguió hablando en voz baja.

"Señorita Sera. Como sabe, fui sacerdote. Era un pastor ordinario que trabajaba con fe y actuaba con amor. Todo el trabajo de la iglesia era una misión y una llamada para mí, pero había una cosa que yo consideraba muy importante. ¿Sabes lo que es?"

"No... no lo sé."

"Enseñaba a los niños. Especialmente a los huérfanos. Guiar por el camino de Dios a esos pobres niños que perdieron a sus padres en la guerra de los adultos y se vieron privados de la oportunidad de ser amados para siempre era lo más importante para mí. Encajaba bien, pero un día tuve un problema".

"¿Qué es eso?"

"Era que los chicos no paraban de mentirme. Había de muchos tipos diferentes. Sacerdote, necesito dinero urgentemente. Cura, he oído a Willie insultarte. Cura, no quiero besar a ese cura... Etc. Viendo a los niños soltar mentiras que no se enseñaban, pensé mucho en cómo guiarlos".

"Ya veo... ¿Pero qué tiene que ver eso con la situación actual?"

Sera planteó su pregunta fundamental, pero Bobby, inmerso ya en sus viejos sentimientos, la ignoró ligeramente y prosiguió.

"¿Debemos castigarles cada vez que mientan? ¿Pero cómo puede ser eso? A nuestros niños, que son tan adorables como ángeles. ¿O deberíamos expulsar de la iglesia a los niños que mienten? Claro que no podríamos. Sería divino rechazar a alguien por cometer un crimen. Va contra mi voluntad. Mientras pensaba en ello, se me ocurrió un método. ¿Cuál es?"

"¿Qué es eso?"

De repente, un miedo instintivo apareció en la cara de Sera, que la miraba sin comprender. Bobby le dijo con su cruel sonrisa.

"Les haces mentir una y otra vez. Contra su voluntad, una y otra vez. Cuando sigues mintiendo así, te das cuenta de lo malo que es. ¿Qué te parece?"

Se tapó la boca y soltó una risita como si estuviera satisfecho de sí mismo. Luego, hizo sonar un silbato y se acarició los dedos.

"Afortunadamente, yo tenía algunos talentos mágicos y algunas habilidades útiles. Combinándolas adecuadamente, dividí el mundo interior de los niños en dos. Un ego que sólo dice la verdad y un ego que sólo dice mentiras. Parece complicado, pero no es una habilidad difícil. Niños Todo lo que tenéis que hacer es captar el momento en que decís esa verdad oculta y el momento en que mentís para encubrirla y usar un poco de magia, como hice con Sera".

"¿A mí...?"

"Sí. Y creo... que funciona muy bien. Entonces, ¿experimentamos?"

Bobby volvió a levantar el dedo. E hizo un sonido con un movimiento muy ligero.

¡Muy bien!

"¿Entonces...?"

En un instante, las pupilas de Sera se dilataron, pero muy lentamente recuperó su color original. Bobby esperó a que recuperara la cordura antes de hacerle una pregunta muy sencilla.

"Sera-san. ¿Cómo te sientes ahora?"

"Estoy... Mareado. Bobby, ¿qué me pasa? ¿Qué ha pasado?"

"Sucedió algo. La Srta. Sera me estaba contando un secreto que no le había contado a nadie".

"Ah..."

Sera, que había abierto la boca aturdida, frunció el ceño y miró a Bobby, como si hubiera recuperado momentáneamente la memoria. Bobby le hizo una pregunta.

"Señorita Sera. La Srta. Sera es un genio mago, ¿verdad?"

"¿Eh? Uh ... Es ... ¿No es así?"

"Ah, no. ¿Eres tú quien dice la verdad ahora? Sera-san. Por favor, contesta con sinceridad. Sera-san es un mago de medio penique que sólo sabe mucho y no sabe hacer nada, ¿verdad?"

"¿Qué... Ah...?"

En cuanto intentó responder, sus labios se torcieron de forma extraña y sus párpados temblaron. Bobby la miró con satisfacción e hizo otra pregunta.

"Parece una pregunta que realmente no quieres responder. Pero es hora de afrontar la verdad, Sera. Realmente no tienes ningún talento mágico, ¿verdad?"

"Yo...Yo...Ah...Hah...Mal..."

Sera no pudo responder a la pregunta de Bobby que siguió, y jadeó. Luchaba por respirar, como si algo alojado en su garganta reprimiera sus respuestas.

"Oops. Sera es realmente una mentirosa que no puede ser salvada. Supongo que necesita algo de estimulación".

¡Muy bien!

Una vez más, sus dedos chasquearon. Entonces Sera suspiró con calma y le miró.

"Yo... Yo... ¿Cómo?"

"Ahora, señorita Sera. ¿Respondemos a la pregunta de nuevo? Señorita Sera. ¿Le gusta Luca a la Srta. Sera?"

"¿Eh? Sí... Así es. Realmente me gusta Luca."

"Ah, no. Ahora estoy del lado de los mentirosos. A los mentirosos no se les permite decir la verdad. Se lo preguntaré de nuevo Srta. Sera. ¿Es el pelo de la Srta. Sera rojo?"

preguntó Bobby, y Sera se sujetó estúpidamente el pelo y se lo puso delante de los ojos. Mirando su propio pelo que brillaba rojo como su sol, ella contestó lentamente.

"No. Mi pelo... no es rojo."

"¿No es cierto?"

Bobby se rió. Y formuló la siguiente pregunta.

"Señorita Sera. ¿Ha besado alguna vez a otro hombre?"

¿"Yo"?

"¿Es así? Entonces señorita Sera. ¿Le gustaría besarme?"

Este perro loco.

La cara de Bobby se transformó instantáneamente en codicia. Bobby que conocía ya no estaba allí. Bobby. La Bobby de buen corazón se deshizo de la máscara que llevaba puesta y llevó al máximo sus bajos deseos ocultos.

Y frente a él estaba Sera. Genio Mago Sera. Para mí, Sera era el problema en sí. Ella también se había quitado la máscara, que apenas la sostenía. Sin embargo, a diferencia de Bobby, su imagen bajo la máscara era tan frágil e inocente.

Era imposible que Sera, que hasta el otro día había confesado que me quería, quisiera besar a ese cerdo. Pero ahora era una mentirosa incontrolable. Pronto, de sus labios ligeramente temblorosos, brotó una mentira de la que se arrepentiría para siempre.

"Sí. Quiero besarte".

"¿No es cierto?"

Lo saboreó. Su gruesa lengua rozó sus labios, goteando espesa saliva.

"Entonces besémonos. Esto es lo que Sera-san quería."

"Sí... yo... quiero..."

Sera le miró con las pupilas relajadas y se acercó lentamente. Bobby saboreó lentamente la visión y, con naturalidad, rodeó la cintura de Sera con los brazos.

Y, sin previo aviso, le robó bruscamente su primer beso.

"¡Haaah...!"

Parece que el primer beso que recibí sin ni siquiera cerrar los ojos fue literalmente asfixiante. Bobby casi se tragó los labios en lugar de besarle. Sera retorció el cuerpo de dolor mientras la baba goteaba de su saliva no ingerida,

pero no opuso resistencia. La lengua de Bobby, que se movía con avidez desde el interior, emitía un sonido pastoso y seguía sobresaliendo hacia sus mejillas.

Y, como siempre, me convertí en el único testigo y espectador de todas estas escenas.

En la oscuridad, los ojos descoloridos de Sera me rozaron momento a momento. Aquella mirada fugaz me hizo sentir como si la verdadera Sera, que aún estaba en su interior, pidiera su ayuda.

Tal vez ahora es el momento de romper el sello que ha mantenido mi cuerpo encerrado durante mucho tiempo. De acuerdo. Esta vez, Sera trabajó duro toda la noche. Ahora mismo. Ahora es el momento de despertar.

Con todas sus fuerzas, extendió la mano hacia delante. Con todos sus deseos, apretó los dedos. Pero la respuesta a esa esperanza era la misma de siempre. Impotencia aprendida. Y arraigada en lo más profundo de su cuerpo. La desesperanza.

"Pua..."

Cuando levanté la vista hacia ella, Sera, liberada de su largo beso, estaba empujando su aliento privado hacia sus pulmones. Bobby se limpió la boca con satisfacción y comentó su sabor.

"Ah, no soporto la saliva de una virgen. Es extrañamente dulce. ¿No es así, Sera?"

"Sí... ¿sé bien?"

"Sí, por supuesto. No hay mayor manjar que éste. Pero hay tantas maneras diferentes de comer una virgen. Conozco muchas de ellas. ¿Qué te parece, Sera? ¿Te gustaría besarme en la parte inferior esta vez?"

¡A la mierda con esto!

Volví a apretarle los dedos, pero seguía sin pasar nada. Me di por vencida y abrí la boca para gritarle a Sera. Sera. Vamos, di que no. O al menos grita. Ellie, o sí joder. Incluso ese puto chico Leo ayudará, así que por favor. Sera, por favor.

"¿Abajo?"

"Sí. Bueno, para decirlo directamente, es mi pene. Uy, ¿es muy difícil explicárselo a un niño? Es una broma. Besar lo te hará sentir bien. ¿Qué te parece, te gustaría?"

Sera. Di que no. ¡Por favor!

Como yo deseaba, Sera dijo que no. Pero ahora que se ha convertido en una mentirosa, su respuesta fue exactamente lo contrario de lo que Sera y yo queríamos decir.

"Sí. Quiero... Así que..."

"¿Es así?"

El único que pudo reírse esta vez fue Bobby. Se palmeó los pantalones y escupió con arrogancia.

"Entonces quítatelo tú".

"Huh."

Ella ni siquiera sabía lo que estaba haciendo y se dirigió hacia él. Y se desató el baile del pantalón muy torpemente.

"Oh..."

En cuanto su delicado tacto le bajó los pantalones, la enorme polla erecta levantó la cabeza. Al verla delante de sus narices, a Sera le temblaron los labios.

"¿Cómo es?"

"Huele tan bien..."

"Por supuesto. Este no lo lavo bien. Entonces, ¿te gustaría probarlo con tu lengua?"

"Sí. Lo haré".

Sentí miedo en los ojos de Sera mientras miraba al hombre que veía por primera vez. Pero ella no se contuvo en sus movimientos. Como si de un primer beso se tratara, los labios de Sera, aún emocionados, rozaron la punta de su sucia polla.

"¡Uy...!"

En cuanto Sera acercó los labios al repugnante olor, vomitó. Bobby agarró instintivamente la cabeza de Sera cuando intentaba retroceder y la retuvo contra su coño.

"Usa tu lengua para probarlo. Suavemente. Como lamer un caramelo".

"Sí... Uh... Ha..."

Un fino aliento que parecía entrecortado estalló en la punta de su polla. Al ver su polla palpitando frente a ella mientras resoplaba vapor blanco, Sera inclinó la cabeza hacia ella. Luego se llenó la boca y le mordió la polla.

"Huh...Ohh..."

"¡Ugh... Ugh...!"

Los suspiros de admiración de Bobby y la respiración angustiada de Sera. Los dos sonidos se mezclaron al mismo tiempo en el frío viento invernal. No sabía que la sonrisa abandonaría los labios de Bobby.

"Vale, vale. Entonces muévete".

"Eup... Oops..."

Sera siguió obedientemente sus palabras, moviendo la boca arriba y abajo. Entonces el sonido de su lengua frotándose contra su polla y chirriando perforó sus oídos. El hedor le llenaba la boca con sólo mirarlo, pero Sera le acarició las cosas con cuidado.

Chub... Chub...

"Lo estás haciendo muy bien. Muy bien".

"Ugh... Ha..."

"Uhhh no. Escúpelo por la mitad. Mantenerlo dentro te hará sentir mejor".

"Si...Chuuup...Arriba..."

Cuando Sera no pudo soportarlo y siguió hablando de ella, Bobby le agarró el pelo con fuerza... Y movió la cabeza de Sera arriba y abajo por su cuenta como si estuviera manejando su juguete. Rápido o lento. A veces brusco, pero muy amable por el otro lado. Al sentirse aprovechada, Sera le agarró los pantalones mientras Bobby le metía la polla hasta el fondo de la garganta. Pronto, una sola lágrima que no pudo contener fluyó hacia abajo.

"¿Te duele algo, Sera?"

"Oops... Ugh..."

"Entonces, lame la parte de abajo ahora. Con cuidado".

"Eup...Fuha...Si..."

Escupiendo la polla de su boca, Sera dejó escapar un largo suspiro como aliviada del dolor, pero aquello no era más que otro comienzo. Esta vez, metió la lengua entre las piernas de Bobby y la pasó entre sus huevos. Bobby dejó escapar un jadeo y le acarició la mejilla.

"Oye, esa técnica es increíble incluso para una virgen. La señorita Sera podría ser un genio".

"Mastica... Ja... ¿Soy un genio?"

"Sí. Se podría decir que es una prostituta genial. Ha nacido un apodo que le va bien".

"Jeje... Genio..."

Sera lo lamió alegremente todo con la lengua, moviéndola aún más intensamente. Luego, cuando Bobby dejó escapar un gemido al lamerle la parte inferior de los huevos con la lengua, ella empezó a chupar intensamente allí. Pronto, el peso de él, incapaz de soportar el de ella, cayó sobre la cabeza de Sera y se aferró a toda su cara. Y chorreó pre-cum a través de su suave vello.

"Whoa... Eres realmente buena Srta. Sera. Eres realmente buena. No sólo eres una mentirosa, también eres muy buena como prostituta."

"Haaaaa"

"Entonces pasemos al siguiente paso, ¿de acuerdo?"

Sonrió significativamente y levantó el dedo. Adivinando lo que pasaría en el momento siguiente, grité en mi corazón.

No.

¡Muy bien!

Capítulo 10 - El Hombre. Eyaculación.(2)

"¿Ah...?"

Sonó una de las palabras más horribles que he oído nunca. Hasta ahora, sólo estábamos manteniendo una conversación, pero en algún momento, ¿qué se sentiría al encontrarse enterrado en la polla de un colega de confianza?

Sera intentó expresar ese sentimiento en una palabra.

"¡Qué... qué...!"

Esa palabra no la terminó nunca. Puede que fuera porque estaba muy avergonzada, pero era más porque Bobby le había metido sus cosas en la boca. Sera no pudo resistirse y tenía la boca llena de su enorme polla.

"¡Huh!"

"Entonces sigamos haciendo lo que estamos haciendo, Sera-san."

"¡Eup! ¡Uf...!"

Sera, por supuesto, forcejeó. Bobby disfrutó de su mirada y luego utilizó su peso para derribarla y aplastarle el brazo con la rodilla. Dolor. Perplejidad. Repugnancia. Todo eso se mezcló, y las muertes reprimidas se filtraron.

"¡Ugh!"

"Quédese quieta señorita Sera. Este lado también se estaba volviendo loco de tanto soportarlo".

"¡Eup...! ¡Ugh...!"

Sera siguió resistiéndose y su Bobby cambió de postura para dominarla. Mientras luchaban así, se movían poco a poco y se perdían de mi vista. Cuando Sera, tan débil, dejó de resistirse, sólo pude ver el pesado trasero de Bobby y la esbelta parte inferior del cuerpo de Sera.

"Entonces, ¿continuamos con lo que estamos haciendo?"

"¡Huh...Huh!"

"Te estás volviendo loco de anticipación, ¿verdad? Por cierto, no me malinterpretes. Todo esto empezó porque Sera-san lo quiso".

"...!"

La polla rígidamente erecta debía de haberle llenado la boca, y ahora ni siquiera podía salirle un grito. Pronto, el culo de Bobby empezó a rebotar en su cara con una risa de satisfacción.

Cada vez que le atravesaban la parte baja de la espalda, Sera forcejeaba con ella. Sus muslos blancos temblaban, y el dolor que sentía se transmitía cada vez que sus dedos arrugados barrían el suelo. Un olor repugnante y un sabor desagradable llenaron su boca. Y un líquido desconocido manaba de ella. Todo parecía vivo.

"¿Es doloroso, Sera-san? ¿Lo es?"

"...!...!"

"Ahaha. Háblame. ¿Qué te pasa? ¿Te estás ahogando?"

Cada vez que sus piernas se tambaleaban, Bobby aplastaba la Sera cada vez con más fuerza. Cuanto más lo hacía, más desesperados se volvían sus forcejeos.

"¡Uhhhhh!"

"Parece que te falta el aire. ¿Puedo ayudarte un poco?"

¡Muy bien!

Tiró un poco de la espalda al mismo tiempo que se golpeaba los dedos. Entonces, al soltar el aliento que había estado conteniendo, sus piernas se relajaron.

"Puha...Ah..."

"Ahora, dime, Sera. ¿Qué querías decirme?"

"¿Eh...?"

"Me has estado chupando la polla todo este tiempo. ¿Cómo te sientes?"

"Eso... Por supuesto que es tan bueno..."

¡Muy bien!

"¿Cómo dice?"

"¿Vale...? ¡Ahhhhh!"

Una vez más, su espalda fue apuñalada sin piedad. Parece que no tiene intención de abandonar hasta oír la respuesta que quiere oír.

"Ahora otra vez. ¿Qué?"

"No puede ser bueno... Ahora mismo... ¡Uy!"

"Estoy cansado de chasquear los dedos. ¿No te gustaría ser honesto?"

Sus piernas empezaron a moverse de nuevo. La visión de sus piernas barriendo la tierra con dolor me hizo desear que cediera antes.

"No puedo evitarlo. Tengo que terminar esto primero y pasar al siguiente paso. ¿No es así? Sera... ¡Señorita...!"

De repente, apretó los dientes y empezó a acelerar. Era obvio lo que ocurriría en el momento siguiente, pero Sera, sin darse cuenta de nada, siguió resistiéndose sin sentido. Pronto, con un potente grito, en el momento en que él golpeó con su trasero hacia abajo, la cintura de Sera tembló y se dobló hacia arriba.

"¡Uuuuu!"

Sonó un grito desesperado. Bobby vomitó su semen encima durante largo rato, y Sera le agarró de la cintura y sufrió, luego cayó pronto sin fuerzas, como si hubiera perdido las suyas.

"Whoah... Hacía tiempo que no me salía barato, así que la cantidad no es ninguna broma".

Bobby dejó escapar un suspiro de cansancio y se sacó la parte baja de la espalda, el semen que no pudo tragar le resbalaba por la barbilla. Bobby, que estaba mirando la escena, sonrió y dijo como si hubiera tenido una buena idea.

"Señorita Sera. Está usted muy guapa ahora mismo. ¿Le gustaría mostrárselo a Luca?"

"¿Qué? No me gusta... Eso nunca..."

"Ah, vale. Ahora dices la verdad. Bueno, no importa. Es mucho más divertido luchar resistiendo".

Agarró la pierna coja de Sera y la arrastró hacia ella. Sera tosía semen blanco de vez en cuando, pero fue arrojada delante de mí sin oponer resistencia.

"Ahora. ¿Luca? Si puedes verla, ¿podrías echar un vistazo abajo? La Srta. Sera tiene una cara muy bonita".

"No... No... Luca... No mires..."

La gravedad de la curiosidad seguía tirando de mi mirada hacia abajo. Apretando los dientes y conteniendo el deseo, volví a levantar la mirada. El precio era la repugnante cara de Bobby de frente. Antes era un tío bonachón, ahora tenía cara de cerdo codicioso.

"Bueno, en realidad, no importa si no lo miras. No sé si puedo verlo o no. Entonces, elijamos una chica pronto".

"No..."

"Vamos a la cama. Ábrelo. Duele más si lo fuerzas innecesariamente".

La ropa interior blanca de Sera se balanceó hacia su nuca. Bobby abrazó por la fuerza las piernas flácidas de Sera, y luego llevó su polla rígidamente erecta de nuevo a su abertura vaginal. Bobby se rascó la mejilla mientras miraba su zona genital, que apenas estaba húmeda a primera vista.

"Hmm. Supongo que está un poco dura. Si lo metes, se mojará pronto, así que estará bien".

"No Bobby...No hagas eso...Bobby...Beeeee!!!"

Le metió la polla dentro antes de que Sera estuviera preparada. Aunque aún sólo estaba dentro de la punta, Sera soltó un grito de dolor.

"Ah. Qué dulce es el sonido de una niña llorando. Lloro un poco más Sera. Por mí".

Volvió a moverla hacia atrás. Sera gritó mientras roía la hierba del suelo con todas sus fuerzas.

"¡No! ¡No me gustan los sitios así...! ¡Que alguien me ayude... mamá... Luca... por favor...!"

Me llamó por mi nombre A diferencia de Nadia, que se limitó a mirarla, se dirigió directamente a mí en busca de ayuda. Parecía que a Bobby le hacía gracia.

¿"Luca"?

"¡Aagh! ¡No! ¡Luca por favor! Lucaaa!"

"No luches. No te molestes".

La voz de Sera estremece todo su cuerpo. Le tiendo la mano con ansiedad, pero su mano endurecida no la alcanza. Aun así, Sera me suplicó ayuda durante mucho tiempo, y finalmente empezó a suplicar a Bobby.

"Por favor... Bobby... Esto ya no me sirve... Así que sácalo..."

"No te preocupes, Sera. Todo entrará".

Nada más decir eso, le dio un puñetazo en la cintura tan fuerte como pudo. Sera jadeó y tomó aire, doblando involuntariamente la cintura.

¡"Haa...! Ah...Ah...!"

"¡Ah...! ¡Después de todo, el sabor de una virgen...!"

Sera, que había perdido la virginidad exactamente en el mismo sitio que Nadia, agonizaba mientras le corrían las lágrimas. A diferencia de Nadia, que tenía un cuerpo bien entrenado porque era caballero, Sera, que era débil, retorció su cuerpo, sintiendo más dolor.

Pero su calvario no había hecho más que empezar.

"De acuerdo. Entonces me moveré. Sera. Es un poco grande, pero aguanta".

"Mudanza... ¿Qué demonios...? Ha...Ah...!"

Sera dejó escapar un gemido de dolor cuando su bobby empezó a mover su enorme cuerpo. Con cada exhalación, la cintura de Bobby era empujada con brusquedad, y Sera conseguía dejar escapar su respiración entrecortada y recibía su penetración con dificultad. Su Bobby, que la miraba admirablemente, levantó el dedo.

"¿Cómo estás, Sera? ¿Te sientes bien?"

"No puedo... no puedo..."

¡Muy bien!

"Bien. Preguntaré de nuevo Srta. Sera. ¿Cómo está?"

"¡Ah... Ah...!"

Sera, que había vuelto a ser una mentirosa, estaba confusa y le temblaban las manos. No pude soportarlo y alcé la mirada al cielo, pero no tuve más remedio que volver a enfrentarme a la escena cuando oí la risa de Sera.

"Ah...Ah...Haha...Feeling...Good..."

Mentira. Una mentira que sale tan fuerte. Aunque sabía que no era verdad, sentí que me desgarraban el corazón. Bobby se rió y siguió hurgando en mi pecho.

"¿Qué es exactamente bueno para ti, Sera?"

"Bobby's... Ugh... Nngh... Haaang..."

"¿No se siente bien rascar el interior del glande?"

"Sí... Sí... Se siente tan bien..."

¡Muy bien!

Bobby volvió a chasquear los dedos, satisfecho. Entonces, los dulces gemidos de Sera extendieron su dolor.

"Haa...Ah...Ah... ¡Negro...!"

"¿Cómo está, Sera? ¿Sigue bien?"

"Haa... Negro... Por favor, sácalo... Por favor..."

¡Muy bien!

"¿Qué, por favor?"

"Por favor, quítamelo... No... Por favor... Fóllame más, Bobby... Haang..."

"¿Quieres follarme?"

¡Muy bien!

"Sí... A la mierda... Ahh..."

"Señorita Sera. ¿Qué le pasa? Te he estado suplicando que me follaras hasta ahora".

"Yo...Huh...Hah..."

"¿Te duele? Ven aquí. Te cogeré la mano".

La llorosa Sera tendió la mano a Bobby, que instintivamente la agarró con fuerza. Era doloroso verla llevando preciosamente las vainas, así que cuando bajé la vista hacia ella, vi de pronto el espeso jugo que fluía entre sus piernas.

"¿Por qué no cuentas tus verdaderos sentimientos, Sera? Sienta bien, ¿verdad?"

"YO... YO..."

A diferencia de antes, Sera no podía responder con facilidad. Su cintura, acostumbrada a las cosas de Bobby, se balanceaba lentamente al compás de sus movimientos.

"Si es difícil de responder. ¿Puedo ayudarle?"

¡Muy bien!

"Yo... Por supuesto... Bien..."

¡Muy bien!

"Huh...Heh...Ah...Feeling..."

¡Muy bien!

"Me encanta... Bobby..."

¡Muy bien!

"Hey...Luca...Sálvame...Por favor.. Hehe..."

¡Muy bien!

"Haa ... Gran polla ... Te quiero tanto ..."

¡Muy bien!

...

Sonidos repetitivos. Los gemidos de Sera, que trascienden el dolor y la alegría. Incluso yo me sentía confuso en medio de las emociones que se entrecruzaban constantemente. Sera. ¿No es así? Sí. ¿Estás mintiendo?

¡Muy bien!

Una vez más, cuando ha pasado mucho tiempo en el que no quiero ni pensar. Los dedos de Bobby chasquearon. Instintivamente contaba el número de veces, por lo que sabía que la Sera actual era la Sera que decía la verdad. Bobby, que agitaba las caderas apasionadamente, jadeó mientras empujaba el objeto hasta el fondo.

"Huh...Entonces Sera-san. Por favor, respóndeme. Tener sexo conmigo. ¿No se siente bien?"

Sera levantó la cabeza impotente en respuesta a la pregunta que se le formuló una sílaba, una sílaba. Sera estaba tan agotada que ni siquiera podía abrir la boca a causa del sexo forzado. Llegó al punto de pensar que incluso sus gemidos se escapaban ahora por aprendizaje, no por instinto.

Sera dudó un momento, recuperando el aliento, y finalmente. Abrió la boca.

"...No."

Incluso en esta situación, dejé escapar un suspiro de alivio. El hecho de que Sera no hubiera sucumbido brilló en mi corazón como un rayo de sol. Bobby se rascó la cabeza y movió los labios.

"Ha... Esto es muy difícil."

¿Va a chasquear los dedos otra vez? Pero es inútil. Porque no puede dejar que Sera sucumba. Puede que no fuera una maga genial, pero era una chica con una voluntad más fuerte que nadie. La Sera que yo conocía era definitivamente así.

Pero en lugar de chasquear los dedos, Bobby le acarició silenciosamente el vientre. Luego le preguntó, acariciando suavemente sus pezones rectos.

"Entonces Srta. Sera. ¿Estaría bien si nos detuviéramos aquí?"

¿Terminará por fin? Debía pensar que sí, pero una sensación ominosa le apretó la garganta. Estaba claro que Sera no cedía. Curiosamente, no podía quitarse la impresión de que su plan estaba funcionando.

"¿Señorita Sera?"

Mientras decía eso, esta vez estimuló la parte inferior. En cuanto tocó su mano, la cintura de Sera se movió.

"Haaaah..."

Su voz suspirada atravesó el aire brutalmente quieto. Pero no pronunció ninguna palabra inteligible. Ya ni siquiera tengo fuerzas para hablar.

Entonces Bobby detuvo su mano acariciadora y la levantó muy despacio. Mi mirada. Y quizá la mirada de Sera subió hasta aquella mano. Sus dedos, empapados de jugo y sudor, subieron y se detuvieron justo al lado de su cabeza.

Entonces, su dedo corazón y su pulgar se tocaron y rebotaron.

"¿Qué te parece?"

La esperanza que había brillado durante muy poco tiempo se desvaneció y la fatiga oprimida se extendió. Fue una subida muy corta, pero la caída en esta situación fue escalofriante. Todavía no tenía intención de dejar marchar a Sera.

Jaja..."

De repente, estalló una risa débil. Como si fuera sincera, no como si fuera sincera. La risa autodespreciativa pronto cesó.

Poco después, sonó una voz extraña, mezcla de dolor y alegría al mismo tiempo.

"No..."

A medida que su respuesta fluía, finalmente no pude soportarlo y bajé la mirada. La mirada baja se encontró exactamente con su cara.

"Más... Hazlo..."

Las lágrimas seguían brotando de sus ojos vacíos. Sin embargo, una leve sonrisa se dibujó en sus labios.

"Quiero hacer más..."

...

"Señorita Sera."

La voz de Bobby cayó sobre su rostro mientras lo dejaba todo. Lo que siguió fue muy cruel.

"Entonces ahora. Esa es la verdad".

El precio de rendirse era muy alto. En ese momento, las palabras de Bobby se convirtieron en la sinceridad de Sera.

"¡Haaaang!"

En ese momento, mientras Bobby la empujaba hacia atrás, la voz sincera de Sera estalló como nunca. Ya no había dolor en su voz.

"¿Sabes cuántos problemas he sufrido por cosas innecesariamente caras?"

"Haa... ¡Lo siento Bobby...!"

"¿Te dije que fueras respetuosa, Sera?"

"¡Lo siento! ¡Lo siento!"

"¡Entonces debes ser castigado!"

La gran mano de Bobby agarró el cuello de Sera. El dolor de la asfixia le hizo derramar lágrimas, pero sus ojos se llenaron de alegría.

"¡Kuk...Kuhk...!"

"Ya que aprietas arriba, aprietas abajo también". Sera. ¿Estás reflexionando? ¿Estás reflexionando?"

"Kuk... Jaja... ¡Sí...! ¡Lo siento...!"

Cuando movió la cintura en serio, el pequeño cuerpo de Sera se sacudió sin control. Cada vez que la polla entraba y salía, resonaba un fuerte sonido pop-puck.

"Vamos. Sera. ¿Cómo está? La polla del señor es grande, ¿verdad?"

"Sí... ¡Qué bueno!"

"Mira arriba. ¿Luca no tiene una polla como esta? ¿Te gusta Luca sin embargo?"

Sus ojos, que se habían vuelto de arrebatado, me miraron de repente. Sera soltó algo parecido a una mueca y empezó a mover las caderas.

"Me... me gustas más... ¡Mucho más que Luca!"

"Sí. Luca debería haber escuchado esto. Vamos, envuélvelo pronto. Es del viejo, ¡así que no derrames ni una gota!"

"¡Sí! ¡Nunca lo derramaré! Jamás".

Las caderas de su bobby se aceleraron y la golpeó en la espalda con tal fuerza que pensó que podría romperle los huesos. A Sera se le caía la baba de saliva con una sonrisa que ahora no podía ocultar.

"Ah... Vale tío... ¡Te quiero...!"

"¡Uf... De repente morder a un perro... De repente...!"

¿"Haa"? Haaang? Heuuuuu!"

Finalmente, al poner su peso sobre ella y clavarse en su interior, una enorme cantidad de semen salió con un sonido gorgoteante. Su líquido blanco brotó y se filtró fuera de ella, y Sera se abrazó con fuerza a los hombros de Bobby, sin querer perderse ni una sola gota. Notó que un solo pelo negro azabache de Bobby colgaba de la comisura de su boca abierta.

"Whoa... Ugh..."

"Haa...Haaa..."

La eyaculación de Bobby duró un tiempo brutalmente largo. El semen que había fluido hasta el suelo sólo se detuvo después de que sacudiera su cintura varias veces y violara su interior. Incluso cuando detuvo su eyaculación y sacó la polla, el semen que no pudo ser vomitado salpicó la cara de Sera.

"Debería haber drenado esto periódicamente. La cantidad es demasiada. ¿Está bien, Sera?"

"Sí... Te amo, señor... Jeje..."

Ahora estaba completamente fuera de sí. La miré y lentamente levanté su mirada. Ni siquiera quedaba un resto de su desesperación en su corazón, ahora cansado.

Mientras miraba abatido hacia delante, la gran polla de Bobby me llamó la atención de repente. Aquella cosa fea que goteaba líquido blanco seguía erguida. Lo que eso significaba estaba claro.

"Aunque es muy barato, sigue siendo rígido. Aparentemente, este tipo no estaba satisfecho".

Se la metió directamente en la boca a Sera. Ella chupó lo de Bobby como por instinto.

"¿Qué tal si cuentas? ¿A ti también te falta?"

Acarició los pechos de la menuda Sera, le agarró la polla y le acarició los labios. Sera respondió con expresión feliz, lamiéndose el semen en los labios.

"Sí, señor. Más... Por favor".

Capítulo 11 - Genio Mago.

Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. Seis. Siete. Ocho...

"Haa...Si...Ah..."

"¡Whoa... Ugh... Ven otra vez...!"

Nueve. Calor. Once...

"Ah... Uh... Bien..."

"Sera te muerde la polla y no te suelta. ¿Seguimos así?"

"..."

"No hay respuesta. Bueno, lo haré de todos modos".

...Doce. Trece.

Bien. ¿Trece

El número de veces que Bobby y Sera han mezclado cuerpos en una noche de hoy.

No había nieve en el suelo, que estaba todo blanco. Todo eso son restos de semen envueltos por Bobby. A pesar de que eyaculé dentro de Sera sin excepción, la cantidad que salió fue esa. No sé si es una ilusión, pero incluso sentí que su estómago estaba un poco hinchado.

"Ha...Ah..."

Sera yacía en el suelo, exhausta y respirando agitadamente. Cuando superó la cuenta de diez, llegó al clímax como su instinto sólo en el momento de la eyaculación desde el principio y movió la cintura, pero aparte de eso, no mostró ninguna reacción. Me pregunté si se habría desmayado, pero a su Bobby no le importó en absoluto y siguió violándola.

"Ah. Parece que la reacción ha ido mal y está completamente arruinado. Bueno, mejorará mañana".

Una forma de hablar despreocupada, como si jugara con una muñeca. Cuando empieza otro sexo bestial y sale un suspiro lleno de cansancio, sólo queda la chica manchada de líquido blanco. Ya no existe la genial maga Sera que conocí. Sólo un chupete con un agujero entre la entrepierna.

"Ah... Ha..."

Mientras su semen salía una vez más, Sera se retorcía en su cuerpo y dejaba escapar gemidos. Luego se me quedó mirando con expresión inexpresiva. La leve sonrisa en sus labios me hace sentir como si se riera de mí. Yo de pie impotente incluso después de ver todo este espectáculo. Era un guerrero y arrastraba a todo el mundo, pero nadie podía proteger a este idiota.

"Por cierto, está un poco sucio. Sera. ¿Puedes limpiármelo? Lo pegajoso me sienta mal".

"Ah... Sí... Uh..."

Cuando Bobby le acercó la polla, Sera la mordió automáticamente y la lamió con cuidado. Pero sus ojos seguían mirando hacia allí. Sin decir nada, ella acaba de vaciar.

¿Por qué? ¿Por qué me miras? ¿Qué quieres de mí ahora? Tú también lo viste Que no puedo hacer nada Así que por favor no mires aquí.

Sera no gira la cabeza. Más bien, mira cada vez con más atención. Dice que sí, pero no añade nada. Como una máquina, sólo resuena con regularidad el sonido de las pollas chupadas.

Ahora que lo pienso, siempre me miraban a mí. La que se me acercaba sin motivo y discutía conmigo, y la que era condescendiente y me ordenaba hacer recados inútiles. La que me seguía en cuanto salía de la ciudad. Era sólo para mirarme. ¿Y qué haces ahora? Por los recuerdos de aquella época que aún perduran. ¿Estás buscando instintivamente aquí?

"Ahora tienes la boca más apretada. ¿Te la envuelvo así a partir de ahora? Debes estar cansada de trabajar toda la noche, así que deberías darme algo de comer, ¿Sera?"

"Haeup...Fuha...Ha..."

Suspiros y gemidos. El sonido de la respiración que se cruza entre ellos se eleva como puro vapor blanco. Mirando hacia el humo que oscurece sus ojos, el sol se eleva sobre la cresta antes de que ella se dé cuenta. Si miras a ese sol, ¿no sería cegador? Rezo por el último deseo que me queda en el corazón y dirijo mis ojos hacia él.

Debajo de ella, todavía puedo sentir la mirada de Sera. Ella todavía me está mirando

Nadia también. Tú también.

¿Por qué me miras hasta en el último momento?

Como si supiera que todo es culpa mía.

...

El aire frío se filtró a través de la piel dura como una piedra y se condensó en el corazón vacío. Si me liberan, definitivamente me vengaré. En cuanto despiertes, lo devolveré todo a su sitio. Los firmes propósitos se desvanecieron y sólo surgió un sentimiento de escepticismo. ¿Podré despertar alguna vez?

Si. ¿No sería como pasar el resto de mi vida en el arrepentimiento y el autorreproche?

Quería dejarlo todo. La venganza también. También la esperanza. Incluso mi vida.

...

Justo cuando estaba a punto de dejarlo todo, noté que alguien caminaba por el amanecer. La persona que caminaba hacia el infierno blanco, esparciendo sombras claras, desprendía el fragante aroma de la menta.

No.

Al darme cuenta enseguida de su verdadera identidad, recé fervientemente. No. No te acerques, por favor Si ves esta escena ahora, puede que te arrepientas el resto de tu vida.

Pero ella caminaba lentamente hacia mí, como si el destino se hubiera cebado conmigo. A medida que su distancia se acercaba, mi conciencia se alejaba lentamente, y en el momento en que por fin llegó al lugar, no pude vencer la somnolencia y cerré los ojos.

Pronto, se oyó una palabra de Ellie, que no estaba contenida en su visión borrosa. Había más emoción que conmoción en su voz.

"...¿Sera?"

"Sera... Tú..."

"¡Uy! ¿Ya ha amanecido? Ha pasado tiempo, así que no sé cómo vuela el tiempo. Jeje."

"Bobby, ¿qué le hiciste a Sera?"

"¿Sí? Ah, ¿esto? ¿Qué te parece? Los dos somos adultos, y los dos somos hombres y mujeres perfectamente. ¿No podría ser posible?"

"¡No te vuelvas loco, qué le has hecho a Sera!"

...

"Señorita Ellie. Sabías decir cosas tan duras. Debías estar muy enfadada".

"Deja de hablar y respóndeme, Bobby. ¿Qué clase de truco hizo Sera...? ¿Preguntan si Sera se volvió así?"

"Yo no hice nada, Ellie. No sé qué dices de mí, pero Sera dijo que ella preguntó primero. Bueno, eso no es demasiado. Nunca dejaste de lado tus deseos durante la expedición, ¿verdad? Debe haber sido difícil de soportar".

"No hay forma de que Sera hubiera hecho eso. No hay forma de que Sera le hubiera dado su cuerpo a un humano como tú".

"Pero esto es la realidad señorita Ellie. O tal vez... ¿Estás celosa? De verdad. Ahora que lo pienso, la señorita Ellie también es una chica en la flor de la vida, y debe haber acumulado bastante. Habla con ella cuando quieras. Una mujer atractiva como la Srta. Ellie es bienvenida..."

"Bobby".

"¿Sí?"

"Una palabra más y arponearé ese asqueroso hocico".

"Esto da miedo. ¿Planeas mostrar tus habilidades ahora? Un verdadero genio mago Ellie".

"...¿Usaste magia de manipulación? Descubriste demasiado. Bobby."

Jaja. No lo niego señorita Ellie. Como era de esperar, eras un genio mago. Pero, ¿sabe usted que la señorita Ellie? El sistema de manipulación es mágico, no magia. Como era de esperar, abandonaste la academia, ¿así que no tienes muchos conocimientos? ¿Tu poder es fuerte? No lo sé, pero la aplicación no es tan buena".

"..."

"Hmm. Entonces, has estado haciendo trampas usando los poderes mágicos de Ellie y Sera los ha tomado prestados, ¿verdad? Viendo lo que nunca he notado hasta ahora, eres bastante bueno en tus habilidades. Si tuvieras suficientes habilidades y conocimientos, sería realmente debo haberme convertido en un terrible mago."

"Aún así, matar a uno de ustedes no es nada. Quiero desgarrarte miembro por miembro aquí mismo..."

"...no puedo hacer eso. Porque necesito saber cómo hacer que Sera vuelva a la normalidad. ¿Verdad? Pero Srta. Ellie. Como habrá adivinado, hay que pagar un precio para saber cómo".

"¿Coste...?"

"¿Qué crees que querría?"

"..."

"Jeje. Qué caliente está el culo desde la primera vez que os vi. Pensando en superponer esos codiciados agujeros y frotarlos al mismo tiempo..."

"Eres basura".

"Así es. Pero si lo sabes, ¿sabrás qué hacer? Bueno, no te voy a obligar. La Srta. Sera es suficiente para mí".

"..."

"Pero si quieres... Jaja. ¿Empezamos desde ahora? En realidad, todavía no estoy satisfecho. Así que..."

"Bobby".

"¿Sí?"

"...ya no me importa."

Sencillez y honradez

"Aaaaa!!!"

"Encontraré la forma de recuperar a Sera. No necesito tu ayuda".

"Whoaaaaa!!!!"

"Deja de gritar. Todo el mundo se despierta".

¡"Ellie"! ¡Por favor...! Por favor, para!!!!"

"Sera debe haber gritado todo el tiempo que lo lastimaron. No sé cuánto... cuánto dolor sufrió..."

"¡Está desgarrado! ¡¡¡Está realmente roto!!!"

"Si son tus dos pares, será un pequeño consuelo".

"Quaaaaa!!!!!"

Jjik. Impresionante.

Cogido.

"Huuuuucuuuuu ni ni ni ni] "Esta... Esta zorra..."

"No seas malo, Bobby. Tomé la parte más inútil de tu cuerpo. Y no usé mucha magia. Sólo tiré ignorantemente".

"¡Aaaaagh!"

"Incluso puse la cosa que me quité muy amablemente en tu bolsillo. Los sacerdotes de la Iglesia Enésica se curan rápido aunque estén heridos, ¿verdad? Si lo intentan, probablemente volverán a pegarse. Puede que tarde bastante".

"Maldita... Nunca te perdonaré... Perra... Algún día... ¡Algún día!"

"Gracias, Luca, Bobby. La razón por la que no te destrozo aquí mismo es porque quiero que Luca lo juzgue todo. El que más sufre en esta situación debe ser Luca... Cuando despiertes, reza para que el buen chico te perdone. Estate ahí".

"¡¡Uuuuu Ellie!!!"

"Alguien viene de allí. Probablemente Leo. Buena actuación. O si no te meteré esa cosa en el bolsillo por la garganta".

"¡Uf...!"

"...¿Qué hacéis todos aquí?"

"Hola Leo. Espero que hayas dormido bien".

"Pero, ¿qué hace Bobby ahí tumbado? Sera se sienta muy bien al lado de un árbol. ¿Ambos se durmieron?"

"¿Sí? Ugh...De repente...Heh. No...Los dos...Se quedaron dormidos mientras descifraban la maldición toda la noche de ayer. La señorita Sera se durmió primero, así que la acosté allí, pero yo también me quedé dormido. Ha... Bajo."

"No hay tensión. Pero, ¿qué te pasa, Ellie? ¿Qué te pasa?"

"¿Sí"? ¿Yo? No pasa nada. Entonces iré a preparar la cena. Parece que soy el único que queda".

"¿Eh? ¿Sí? Entonces yo también..."

"No. Iré solo. No necesito tu ayuda".

"Ah... Sí. Entonces."

Jerk jerk jerk

...

"Bajo..."

"..."

"Hey Bobby."

"¿Sí?"

"Algo pasó... No. Ya está hecho".

"..."

"Joder... Joder."

Jerk jerk jerk

Ampliamente.

"Despiértalo y tráelo al campamento. No te metas con él".

"...Sí."

"Hablemos más tarde. Debe haber mucho de qué hablar".

"Vale... Leo."

Capítulo 12 - Una flor amarilla que florece entre las piedras (1)

"...Bien. ¿Hay alguien herido?"

Nadia se acercó a los miembros del grupo mientras limpiaba su espada manchada de sangre. Su bobby, sudoroso por su larga carrera, contuvo la respiración y levantó el pulgar.

"Afortunadamente, nadie parece haber resultado herido. La mayoría de sus ataques fueron contrarrestados por el rápido despliegue de los escudos de la señorita Sera".

"¿Eh? Bueno... ¡Esto es suficiente para comer gachas! ¡Todos, denme las gracias!"

"Tengo que admitirlo. Buen trabajo Sera. Entonces muévete rápido. Sé lo suficiente que no es seguro aquí".

"Sí, sí. Comprendo. El caballero será mejor".

"Rick. ¿Cómo no puedes manejar su tono?"

Rick y Nadia empezaron a discutir como de costumbre, y Bobby, Leo y Sera siguieron su ejemplo. Yo también intenté moverme, pero de pronto sentí la ausencia de una persona y me di la vuelta.

"...Ellie. ¿Qué te pasa? ¿Estás herida en alguna parte?"

"¿Está Ellie herida?"

Sorprendida por mis palabras, Sera giró la cabeza. Ellie sonrió torpemente y se mordió ligeramente el labio.

"¿Eh? No es nada Sera. Es sólo que... creo que le torcí un poco el tobillo. Me sobresalté y tropecé con ella antes..."

"De todos modos, las cosas inútiles duelen fácilmente. Ellie. ¿Qué hiciste para que tropezara con su pie?"

"Rick, por favor, no hables así. Srta. Ellie, me disculparé por usted".

"Está bien Sr. Bobby. Todos, estoy muy bien, así que vayan primero. Te seguiré un poco más despacio".

Ellie se esforzó por reír, pero miró hacia abajo y vio que su herida estaba roja e hinchada. Si Leo también se dio cuenta, se acercó a ella y le preguntó.

"Ellie. ¿Puedo ayudarte si te sientes incómoda? No tengo por qué aguantar esto".

"No pasa nada. Sigue adelante. No te dejes llevar por mí".

"Sí. Vámonos rápido. Si dejas las cosas así, todo mejorará por sí solo".

Tras una palabra de Rick, los miembros del grupo perdieron el interés y empezaron a avanzar. Era evidente que estaba disgustada, pero Ellie la siguió, arrastrando las piernas sin rechistar.

Esa es la mayor debilidad de Ellie. Eso es demasiado bonito Incluso en su ciudad natal, debido a esa personalidad, ella vivió con sólo pérdidas cada vez, pero al final, no pudo arreglarlo. Esperé a que el resto de la fiesta se alejara antes de acercarme a Ellie.

"¿Estás enfermo?"

Ellie, que se esforzaba por poner una expresión decente, me miró a la cara y suspiró y lloró.

"Duele".

"¿Te recojo?"

"¿No es demasiado tarde para preguntar?"

Se miró la cara preocupada, luego me tendió la mano e inmediatamente se rió tímidamente. Y antes de que pudiera decir nada, saltó y se posó en mi espalda.

"¡Ugh...! Ellie. Puedes declinar de vez en cuando".

"Eres un idiota, así que si estoy bien, sabes que estoy realmente bien."

"No soy tan estúpido".

"Así es. Sin saber nada".

Ellie estaba malhumorada sin motivo y le apretó el cuello con fuerza con los brazos. Su olor a menta era fuerte y la sutil calidez impregnaba todo su cuerpo.

"Estoy sin aliento."

"¿Por qué? ¿Te hace sentir tan bien cuando te llevo?"

"No puedo decir que no."

"Lol."

Al apoyar la cabeza contra la suya, su pelo negro azabache le hizo cosquillas en la mejilla y se agitó sobre su hombro. Mientras escuchaba el sonido intermitente de los latidos de su corazón y su suave respiración, sentía como si hubiera vuelto a su

ciudad natal. Caminaba deliberadamente despacio y se distanciaba poco a poco de los miembros del grupo.

"Lo echo de menos porque siento que estamos los dos solos. En los viejos tiempos, siempre estábamos los dos solos".

"Sí. Me recuerda a los viejos tiempos. Excepto por este terrible olor a sudor y sangre".

"...¿Huele así? Lo lavo porque lo lavo".

"Tal vez ha sido absorbido por tu cuerpo. Es un olor que no te sienta nada bien, Luca".

añadió Ellie con amargura, apretando más su cuerpo. Enderecé la postura y suspiré.

"No se puede evitar. Es mi trabajo".

"Me pregunto si ese es el caso. Todavía no lo sé".

Ya han pasado dos años desde que dejé mi ciudad natal. Ellie seguía cuestionando su profecía. Deliberadamente fingí no oír y fumé para otro lado.

"¿Cómo te sientes después de tanto tiempo? ¿No parece que te has vuelto más fiable?"

"Creo que mi espalda se ha ensanchado un poco. Sólo un poco".

"Tus pechos son más grandes que antes, así que llevarlos vale la pena. Puedes pegarte más".

"¿Está satisfecho con esto ahora, Sr. Perverso?"

"Tengo que hacerlo. Me golpearán de nuevo sin razón".

Me aclaré la garganta y fingí ser cortés, luego mi carácter juguetón se puso en marcha y le hice cosquillas en el muslo a Ellie. Ellie soltó su lindo chillido y la apretó con fuerza alrededor de mi hombro.

"¡Kyaa...! ¡Hey! ¡Tú... tú hiciste eso a propósito!"

"¿No es obvio? ¿Eres realmente débil aquí?"

"¡Sera me enseñó! ¡Basta!"

"No puedo evitarlo porque estoy de espaldas... ¡Ay!"

Mientras seguía jugueteando con ella, Ellie la agarró por la nuca y le preguntó. La saliva caliente goteaba de su excitante dolor.

"Mu... ¡No muerdas! ¡Te vas a caer así!"

"¡Deja esas manos traviesas en paz!"

"¡Ay! Eso parece, ¡pero no me muerdas dos veces! Duele de verdad".

Seguimos bromeando hasta que no pudimos contenernos y estallamos en carcajadas. Pronto, Sera, que se dio cuenta del alboroto, se acercó para inmovilizarla. Mientras la veía huir con la cara sonrojada, en algún momento, sus ojos se volvieron negros y el paisaje a su alrededor empezó a desvanecerse.

Sólo entonces me doy cuenta de que todo esto es un sueño. Recuerdos de aquel día que ya no pueden volver. En aquel momento, pensé que era un momento

realmente trivial, pero mirando hacia atrás, era un momento que nunca volvería a repetirse. Nadia, que comandaba el partido con solvencia, y Sera, que mostraba celos sin saberlo. Porque no hay más

No quiero despertar. Pero el momento del despertar siempre llega. Aunque me agache en la crisálida y le golpee la cara en la oscuridad, como la cruel luz del sol que acaba abriendo su capullo y arrancándole las alas.

Cuando desperté de mi sueño y abrí los ojos, el mundo era una página en blanco vacía. El mundo lleno de luz blanca pura era blanco puro mirara donde mirara. Habría sido una visión de locos para una persona normal, pero al contrario, yo encontré la paz. Por fin te has quedado ciego Ahora no pasa nada por no ver nada.

Pero entonces una mano cálida pasó por mi cabeza, lo suficiente para hacerme llorar. No sólo era cálida, sino tan suave que quise confiar mi eternidad a ese tacto. La mano que había estado rozando su pelo, su frente y sus cejas a su vez, finalmente las movió suavemente sobre sus párpados. Entonces, el mundo blanco se hizo añicos y el mundo original empezó a recuperar su color.

Y el único habitante de ese mundo era a quien amaba más que a nadie.

"Hola. Luca."

Ellie sonrió automáticamente al apartar el montón de nieve que le cubría los ojos. Me limpió la nieve de toda la cara y se calentó las manos frías con el aliento.

"Ho Ho..."

El aliento que rozó su cara olía agradablemente a menta, como siempre. Se metió la mano, enrojecida por el frío, en el bolsillo y, de repente, sonrió con picardía.

"Hey hermano guapo. ¿Qué haces aquí solo?"

El sentimiento nostálgico esparce una sonrisa involuntaria. La broma única de Ellie que no es graciosa pero te hace reír extrañamente. Ella guiñó un ojo e inclinó la espalda.

"No soy tan guapo como mi hermano, pero también soy bastante suave. ¿Quieres pasar el rato en mi casa?"

Ladeó la cabeza, como esperando su respuesta, luego levantó la barbilla tímidamente y me rodeó.

"Si no contesto, ¿me iré? Aunque te vea así, hay un chico al que le gusto, ¿verdad? Luca. Hay un tipo tan guapo como tú".

Esa soy yo Así que no te vayas No salió de su boca, pero como si hubiera oído mi respuesta, a menudo se acercaba a mí y sonreía tímidamente.

"Como era de esperar. Ya lo sabía. Entonces, ¿puedo tomar un descanso aquí? Estoy seguro de que no te daré una almohada de rodilla, así que tomaré prestada tu pierna por un tiempo".

Ellie se desplomó inmediatamente en su nieve y se apoyó en su pierna. Las piernas le dieron calor, pero al estar fuera de su vista se sintió un poco inquieta. Ellie estiró los brazos, preguntándose si sabría lo que estaba pensando.

"¡Uf...! Ja, ja. Estás cansada. Por mucho que intentes hacerlo todo tú sola, estás un poco cansada".

Su cotidianidad, que suele echarme en cara, me llegó como una herida mortal. Aparentemente no hace mucho, todos se reunieron frente a mí. Ahora Ellie estaba sola. Ellie, que dejó escapar su extraño gemido y relajó todo su cuerpo, me habló con su profundo suspiro.

"Luca. ¿Estás escuchando?"

Huh. Estaba escuchando. Todo de principio a fin.

No había forma de oír una respuesta. Pero por alguna razón, parecía que Ellie podía oírla.

"...Muchas cosas han cambiado desde entonces, Luca. Realmente, demasiadas cosas. Es demasiado para mí".

Y Ellie respondió mágicamente a mis palabras. Dudó un momento y luego soltó lentamente las palabras que tenía en la cabeza.

"Pero debe de haber tantas preguntas. ¿Dónde están todos?"

...Lo sé.

Pero, dímelo con la boca.

"En primer lugar, Nadia está con Rick. Es casi como una pareja de recién casados, ya que están juntos todo el día. Puede que los dos se gusten. ¿No sabías que el gusto de Nadia era tan desagradable? Ya está hecho".

Sólo somos nosotros dos. Eres la única que puede expresar tan maravillosamente que los dos están jugando y teniendo sexo todo el día, Ellie.

"Y el Sr. Bobby ha vuelto a enfermar de donde se lesionó. ¿Qué pasa si el curandero del partido se lesiona tan a menudo? Por lo tanto, el Sr. Bobby será excluido de todo trabajo por el momento. "

Oyó vagamente en sueños dónde la habían herido. Das más miedo de lo que pensaba.

"Y Sera..."

Cuando dijeron el nombre de Sera, Ellie contuvo la respiración un momento. Las emociones aún no se han ordenado tanto como yo. Dijo con voz alegre, esforzándose por contener su corazón desbordado.

"Sera está cuidando al tío Bobby. Puedes dejarla en paz. Después de todo, Sera es amable. Ella es tan amable... Me hace sentir lástima por ella. ¿No es así Luca?"

Tienes razón. Ellie.

...¿Cómo estás? ¿Qué tal tú?

Ellie la detuvo un momento y, aturdida, miró al cielo. Luego, de pronto, abrió la boca como si hubiera oído mi pregunta y respondido.

"Por eso soy el único que está trabajando normalmente ahora mismo, Luca. Leo-san ayuda de vez en cuando, pero parece estar ocupado con los problemas de los miembros del partido. Es una suerte. Al menos queda un miembro del partido que puede funcionar normalmente".

Sí. Ese es Leo.

Una vez pensó que era una zorra. Los papeles se solapaban con los míos y, para ser sincera, no pude evitar admitir que él es mejor. Tal vez por eso siempre tuve algo parecido a una sensación de derecho. Obviamente, yo soy el guerrero. ¿Por qué ese tipo sigue destacando y pareciendo más competente?

Sin embargo, ahora que estaba maldito con la petrificación y todos los miembros del partido mostraban sus verdaderos colores, era más bien Leo quien apoyaba al partido que estaba a punto de derrumbarse. Ha pasado un tiempo, pero lo he visto regañando a Rick y Bobby, y dándole fuerzas a Ellie.

Puede que deseara que su personalidad fuera inestable porque era el chico perfecto. Sin embargo, está haciendo bien su trabajo, al contrario de lo que pensaba. Más bien debería sentirse agradecido.

Debería pensarlo. A veces me sentía inseguro. La única persona en la que Ellie puede confiar ahora es Leo, no yo. Ella pensaba que él podría quitarle su lugar de campeona, pero ahora teme que él ocupe el lugar de Ellie a su lado.

Especialmente porque sé que Leo es mejor que yo.

"Por eso Luca. ¿Cuándo piensas despertarte? No puedes salvar a nadie si sólo estás durmiendo. Ni al mundo, ni a la gente. Ni siquiera a la chica guapa que está sentada a tu lado".

Ellie está bromeando. Ahora sentía pena por ella. Sólo podía decirle una palabra.

Lo siento. Ellie.

"Como ya no estás, no hay nadie que se haga cargo de un chiste aburrido. No puedo caer en la nostalgia hablando de mi ciudad natal. Supongo que me he convertido en un solitario. Si hubiera sabido que esto pasaría, lo habría evitado de alguna manera cuando dijiste que te ibas de la ciudad".

Lo siento.

"...Siento como si tuviera un agujero en el corazón. A veces siento que no puedo soportarlo porque me duele el corazón".

Lo siento...

Quiero decir sólo una palabra. Ni más ni menos, sólo una palabra.

Sin embargo, esta vez tampoco se produjo el milagro. Ellie terminó su torrente de emociones con un largo suspiro y luego se golpeó la cabeza contra el regazo.

"Por tu culpa, tengo que valerme por mí mismo por la noche. Así que, como castigo, escucha todo lo que te diga. He preparado desde historias aburridas hasta

lamentarme por tu situación, pasando por insultarte, así que tómatelo con dulzura".

Si eso te hace sentir mejor. Como sea.

Aun así, pensé que sería una noche cómoda porque hoy estaba solo con Ellie. Pero entonces oí el ruido de pasos a lo lejos. Ellie se levantó, sobresaltada, frunció el ceño y luego escupió uno de sus nombres.

"Es Leo."

"Oh, Ellie."

...Leo.

La figura del tipo que caminaba hoy a la luz de la luna era deslumbrante. Incluso en todos estos incidentes, pelo castaño limpio y nariz afilada. E incluso un cuerpo compacto pero que nunca parece gordo. Incluso cuando ella entro en la capital, el, que recibio la atencion de innumerables mujeres, se acerco a Ellie agitando la mano.

"Como era de esperar, estuviste sola toda la noche. Parecía así por alguna razón.

"Por supuesto. Porque no hay nadie más que yo para hacerlo".

"Así es. Hay muy pocos miembros del partido que estén bien".

Leo desenvainó su espada y se colocó junto a Ellie. Ella se estremeció ligeramente, pero no escapó de su asiento.

"Por eso pasas todas las penurias de sufrir solo. Aun así, vine aquí porque me daba pena quedarme sola hasta la noche".

"Gracias, Sr. Leo."

"...¿Gracias?"

"Sí. ¿Qué pasa?"

Leo se rascó la cabeza torpemente y se sentó.

"No, sólo. Es la primera vez que te oigo decir gracias".

"¿Yo...?"

"Sí. Es cierto, fuiste muy frío con nosotros".

Su tono era triste, pero su voz era muy tranquila. Ellie se lo pensó un momento y luego respiró hondo.

"Um... Puede ser... He tenido demasiadas cosas de las que preocuparme últimamente".

"Por supuesto. Yo también. Pero, ¿quieres sentarte? No estoy acostumbrada a mirar hacia arriba".

"¿Te burlas de mí por ser bajito?"

"Está bien burlarse, así que por favor siéntate. De lo contrario, me iré".

Ante la broma, Ellie se sentó y le miró levemente. Entonces Leo soltó una carcajada y le estrechó la mano.

"No me mires así. Es sólo una broma".

"Es un poco violento para ser una broma".

"¿Es así? Es un chiste que le contaba a menudo a mi hermana. Así que lo lancé sin pensar. Siento si te ha ofendido".

"¿Tenías una hermana?"

Ellie le miró con expresión sorprendida. Yo también escuché con un poco de sorpresa.

"Sí. Mido más o menos lo mismo que tú. Así que... tengo unos ocho años".

"No es tan pequeño, ¿verdad?"

"Estoy de broma. Tenía quince años cuando dejé mi ciudad natal. Así que ahora tendría veinte. Dios mío. Entonces sería toda una señorita".

Sonrió y miró al cielo. Sus ojos sentimentales centelleaban a través de la luz de las estrellas.

"Cuando era joven, era un niño muy infantil que pedía un abrazo. Cuando crecí, ya no lo decía, probablemente porque le daba vergüenza. Por eso me daba pena, así que le ponía la zancadilla sin motivo y fingía abrazarle. Luego me reía a carcajadas".

"Deben haberse llevado muy bien".

"Así es. Porque sólo éramos dos en nuestra familia. Mi madre falleció hace mucho tiempo... Y mi padre se marchó a la frontera para proteger el país. No podemos llevarnos bien".

"Eso... lo siento. Sólo preguntaba".

"No, está bien. Nunca he sido infeliz por eso".

Entonces, la persona con la que de vez en cuando intercambiaba cartas era su hermana. Incluso cuando preguntaba a quién enviaba la carta, lo ocultaba como un secreto hasta el final. Ella es la última y lo confía todo.

"Entonces, ¿por qué dejó su ciudad natal? Tiene una hermana a la que quiere mucho".

Tras escuchar su historia oculta, Ellie habló con voz más suave. Leo levantó la comisura de los labios y respondió encogiéndose de hombros.

"Como en todas las historias de mercenarios, necesitaba dinero. Había varias cosas en marcha en mi ciudad natal. Hice lo que pude. Ser mercenario era el trabajo más rentable de todos".

"Es inesperado. Pensé que Leo-san era naturalmente descendiente de una familia aristocrática".

"Me veía un poco delgado, pero no habría hecho nada parecido".

"Desollar... es sólo porque queda bien. No era esa la intención".

"¿Puedes tomarlo como que soy guapo?"

"Ja. Sí. Hagamos algo así".

Los dos se miraron a los ojos y sonrieron cómodamente. Como un viejo amigo o...

...

La noche era cada vez más profunda y las estrellas tachonadas bajo la luz mortecina de la luna brillaban con una belleza excepcional. Ellie contempló la escena y abrió la boca.

"¿No quieres ver a su hermana?"

Leo, que también miraba las estrellas, respondió con el cuerpo tembloroso, como si sintiera un poco de frío.

"Si te preguntara si echas de menos tu ciudad natal, ¿qué me dirías?"

"Por supuesto que te gustaría verlo".

"Así es. Te echo tanto de menos. Quiero correr a mi ciudad natal ahora mismo".

Dijo como sacudiéndose los nudillos sin motivo y tirándolos.

"...Y tú y tu hermana son dolorosamente parecidas. Excepto por el color de tu pelo, son muy parecidas".

"¿Es así?"

De repente, Ellie giró la cabeza para mirarle. Leo también la miró y negó con la cabeza.

"No, está bien. Olvídalo. Dije algo estúpido".

"Bueno, no lo sé, pero su hermana parece ser muy hermosa".

"Digamos que sí".

Los dos se echaron a reír de nuevo. Sin embargo, mi sensación al mirarlo se complicaba por alguna razón.

Como Ellie está sonriendo, debe de estar bien. En estas circunstancias, debe pensar que si Ellie está contenta, tiene suerte.

El mero hecho de que no estuviera en el asiento de al lado lo hacía todo incómodo.

Tanto si conocían mis sentimientos como si no, la conversación continuó. Quizá Ellie también se sentía sola. Me esforcé por pensar así y reprimí mis celos.

"Por cierto, el tiempo se ha vuelto muy frío. Tengo que estar preparado".

"¿Tienes frío Ellie?"

"Por favor, no digas cosas tan poco familiares como que te quitarás la ropa. No hace tanto frío".

"No. Quítatelo si no hace frío. Tengo mucho frío".

Niño gracioso. Pero Ellie se rió. Como si fuera muy graciosa.

Raro. Por qué es tan doloroso Claramente, nada. Ellie no estaba siendo golpeada como su perro, y no estaba siendo forzada, pero su corazón se estaba rompiendo.

Los dos seguían mirándose y sonriendo. Mientras los miraba, de repente me vino a la mente una escena. Solía soñar con ella cuando era joven. La vista trasera de Ellie y yo cogidos de la mano y besándonos. De repente, Leo empezó a intervenir en la vista que había soñado durante mucho tiempo, y por eso era tan vívida.

"...No bromees. Parece que no estás bromeando".

"Repite los honoríficos. Tienen la misma edad, así que habla cómodamente".

"Pero es un poco incómodo".

"No pasa nada. Puedes hablar casualmente".

Por favor. Para. Estoy empezando a enfermarme ahora. Está bien si soy un tipo feo, así que por favor no te rías con él, Ellie.

"Bien... De acuerdo. Entonces lo intentaré".

"Deja de llamarme Sr. Leo. Nunca me habían llamado así".

Cállate Leo. No sigas... Sigue en mi cabeza. Ahora todo lo que me queda es Ellie. Sé que eres mejor que yo, y admito que eres mucho mejor, así que sólo Ellie...

"Bien... Leo."

"Ah...Haha. Esto es un poco incómodo para mí también".

"¿Qué pasa? Me pediste que te llamara".

"Entonces. Pero Ellie, hay demasiada nieve en tu cabeza. Me la sacudiré".

"¿Eh? Sí..."

Leo le pasó despreocupadamente la mano por el pelo. Ellie se limitó a inclinar inocentemente la cabeza, pero la siguiente escena pasó involuntariamente por su mente.

Ellie.

...Leo.

Su corazón, amargamente oprimido, finalmente se rompió y se derritió como sus lágrimas. Las voces amistosas de los dos que se llamaban resonaron con fuerza. No podía ver la siguiente escena, así que intenté cerrar los ojos. Por supuesto, no tuve la libertad de hacerlo, y la vista que se presentó ante mis ojos fue...

"Leo".

"¿Eh...?"

De repente, la voz de Ellie, más fría que el hielo, resonó con claridad. Al bajar la mirada con su miedo, la vio agarrar con fuerza la muñeca de Leo.

"¿Qué tienes en los labios ahora mismo?"

Capítulo 13 - Una flor amarilla que florece entre las piedras (2)

"¿Qué tienes en los labios ahora mismo?"

Sorprendida por sus palabras, miré hacia los labios de Leo. Algo muy pequeño pero brillante me llamó la atención.

"¿De qué estás hablando?"

"El que te pones en los labios. ¿Qué es?"

"¿Y eso qué importa? Yo sólo..."

"Leo".

Ellie golpeó su brazo y se levantó de su asiento. Y retrocedió paso a paso.

"Lo siento, pero no soy débil como Nadia, ni ingenua como Sera. No soy estúpida como tantas campesinas a las que has engañado".

"Ellie. ¿De qué estás hablando de repente?"

Leo volvió a tenderle la mano. Pero Ellie no le permitió el acceso.

"Dijiste que dejaste la ciudad porque necesitabas dinero. Pero nunca has enviado dinero junto con una carta. ¿Estás seguro de que te fuiste de tu pueblo por tu cuenta?"

"Que..."

"Y si te preocupabas tanto por su hermana, habrías buscado algo que hacer en el pueblo. ¿Te atreviste a dejar a esa niña para buscar trabajo de mercenario?"

"Déjame explicarte. Yo..."

"En primer lugar, ¿existe realmente esa hermanita?"

"Ellie."

Se limpió algo del labio superior y se levantó.

"... No puedo decir que lo que he dicho sea cierto al 100%. Pero lo que dijo sobre su hermana es verdad".

"De todos modos, mentiste."

"¿Debería decir eso? Es que... hay tantas cosas ocultas".

"¿Por qué has venido aquí a decirme esto? ¿Y mintiendo para evocar simpatía barata?"

"Sólo quería conocerte mejor".

"¿Qué estás tramando? ¿Como hicieron Rick y Bobby?"

"Ellie."

De repente, la voz de Leo era muy tranquila. Pero no había hostilidad en él. Sólo sonaba como si estuviera muy cansado.

"Es un motivo oculto. No sé por qué utilizas una expresión tan vulgar. ¿De qué crees que vienen todas las acciones que he hecho hasta ahora?"

"Si no, ¿entonces qué?"

"Es pura buena voluntad. ¿Crees que sólo hay tipos como Bobby y Rick en el mundo? Hay gente como yo que quiere el amor de la otra persona inocentemente. No el cuerpo, sino el corazón de la persona".

"Tú..."

"De acuerdo".

Se rascó la cabeza tímidamente. Y dijo, cerrando los ojos.

"No quería decirlo así... Pero yo también te quiero, Ellie. Igual que Luca. Así que quería acercarme a ti".

Salió una palabra que en cualquier otro momento habría resultado chocante. Pero ahora no era un buen momento para confesarse. Incluso cuando la otra persona me pilló intentando hacer algún truco.

Leo pareció sentirlo también y siguió rascándose la cabeza con fastidio. Ellie lo miró así y contestó con voz algo más calmada.

"Siempre sienta bien confesar tu amor a alguien. Pero ahora mismo, no me siento nada feliz. Es más que embarazoso, es incluso desagradable".

"¿Fue un poco repentino?"

"También está eso. Pero ese misterioso líquido en tus labios me enfada aún más".

"¿Puedes darme la oportunidad de explicarme?"

"No. Porque te acaban de dejar".

Como respuesta, Leo se encogió de hombros. Luego preguntó juguetonamente, como había bromeado antes.

"¿La razón es?"

"No hay lugar para ti en mi corazón."

"Ahaha."

Leo se echó a reír de repente. Luego señaló en mi dirección y preguntó.

"¿Existe esa piedra en su corazón?"

"Ten cuidado con tus palabras".

"¿Por qué? Así es. Un trozo de piedra. ¿Todavía ves eso como Luca?"

"Leo".

La voz de Ellie se había vuelto fría antes de darse cuenta. Dijo, apretando los puños como si reprimiera la ira de su corazón.

"Sabes que Luca también está vivo".

"Sólo está viva".

Hizo especial hincapié en la palabra "hombre".

"Entonces, ¿cuándo se levantará la petrificación? ¿En un año? ¿Diez años? O, ¿100 años? Es una maldición por la que los Cuatro Reyes Celestiales, que ni siquiera sabíamos que existían, arriesgaron sus vidas. Sabes muy bien que no se resolverá fácilmente".

"No lo sé. Tal vez no mucho".

"Bueno, ¿has averiguado algo sobre esa maldición hasta ahora? Después de invertir tanto tiempo, sólo me he enterado de que es una maldición muy poderosa y difícil de romper. Ya lo veo".

Ellie no pudo evitar abrir la boca. Incluso yo, la parte de la maldición, no podía encontrar ningún motivo para refutar. Leo disfrutó tranquilamente de su silencio, luego dio un paso adelante y dijo.

"Ellie. Somos nosotros, no Luca, los que estamos bajo la verdadera maldición ahora mismo. Dicen que estamos atrapados en esta tierra, atados a una roca que podría liberarse algún día. Afortunadamente, Nadia y Sera encontraron una manera de liberarse de esa maldición. Ellas siguen atrapadas aquí. Sólo quedamos nosotras".

"...Ahora. ¿Estás diciendo que el mal que hicieron Rick y Bobby estuvo bien?"

"No tengo nada que decir sobre el proceso, pero al final salió bien. Gracias a ti, Nadia y Sera se libraron de su obsesión por Luca. Ahora te toca a ti".

Dio un paso más cerca. Y le tendió la mano a Ellie.

"Está bien rendirse en este punto. No puedes estar encadenado a esa piedra para siempre. Si el amor es la razón, te daré una razón para escapar".

Ellie no se opuso. Se limitó a mirar su mano extendida. Odia admitirlo, pero tal vez esa era su última escapatoria.

"...Genial."

Una palabra pesada cayó con estrépito como una mole de piedra. Ellie habló con voz clara a Leo, que sonreía alegremente.

"Luca y yo vamos a dejar esta fiesta".

"...¿Qué?"

Leo se quedó paralizado justo cuando extendía la mano. Ellie abrió la boca con los puños cerrados.

"Entiendo lo que quieres decir. Nadia y Sera. De hecho, puede que ahora hayan encontrado su propia felicidad. Pero yo soy diferente. Mi felicidad era sólo una. Nunca podrá ser reemplazada por nada más".

"Ellie."

"Adiós a todos. Quería derrotar al rey demonio juntos, pero es una pena. O van al castillo demoníaco ustedes solos o volvéis a vuestra ciudad natal como queráis. Yo estaré esperando a Luca aquí".

...

Incluso entre las grietas de las piedras florecen flores. Sin embargo, la flor nunca abandona su lugar durante el resto de su vida.

Su corazón estaba tan oprimido que parecía a punto de derramar lágrimas.

Jaja..."

De repente, la risa abatida de Leo resonó en sus oídos. Sacudió la cabeza y se rió, luego dejó escapar un profundo suspiro.

"Como era de esperar, Ellie. Eres un accesorio demasiado bonito para un chico de campo como ese. Al principio, pensé que sólo eras bonita, pero hasta brillas".

Ellie no contestó. Pero Leo siguió con ella.

"En realidad, no pensé que fuera a salir tan fácilmente. No pensé que fuera un oponente al que se pudiera engañar tan fácilmente".

Levantó la espada que había dejado en el suelo. Luego miró por encima del hombro de Ellie y dijo.

"¿No es Nadia?"

¿Nadia?"

En ese momento, una sombra oculta en la oscuridad salió como un disparo. Y un duro garrote se balanceó sobre la cabeza de Ellie.

"¡Esto...!"

La sangre brotó con un ruido sordo. Grité al verlo.

La sangre espesa que brotaba de la cabeza de Ellie se me pegaba a los ojos y me bloqueaba la visión. Me agarré el pecho y esperé a que la sangre se disipara.

Ellie. No. Por favor, Ellie.

Tal vez. Tal vez es realmente ahora. Ahora o nunca ¡Por favor muévete por favor Señor!

Pero Dios seguía en silencio. Al final la sangre corrió por sus ojos durante mucho tiempo y finalmente vi a Ellie tendida en el suelo, desparramando su pelo amarillo brillante.

...¿Cabello amarillo soleado?

"Maldita Ellie."

No fue Ellie quien cayó al suelo.

Era Nadia.

"Atacar a un oponente desarmado por la espalda. Tu orgullo como caballero ya ha desaparecido. Nadia-san."

La sangre corría por la frente de Ellie mientras escupía amargamente. Aunque fue alcanzado por el ataque de Nadia, afortunadamente pareció detenerse en la línea donde se desgarró mi frente. Ellie levantó lentamente la mano, y su aire se agitó y silbó un viento inusual.

"No quiero hacer daño a nadie. Así que retrocede".

"Nunca pensé que lo que dijo Bobby fuera verdad. Es increíble".

"Es que Nadia es débil".

Ellie miró a Nadia con ojos despectivos. Seguía inconsciente. Leo relajó los músculos del cuello un poco nerviosa y levantó la espada.

"Está bien, Ellie. No quería hacerle el mayor daño posible, pero..."

Ellie también recuperó el aliento y fijó la mirada en Leo. Un humo azul claro se impregnó a través del aliento exhalado.

"Veamos hasta dónde podemos llegar".

Al mismo tiempo que Leo daba una patada en el suelo y saltaba, Rick, que estaba escondido en la oscuridad, saltó al mismo tiempo y se abalanzó hacia la espalda

de Ellie. Ellie golpeó el suelo tan fuerte como pudo con la mano que había levantado, sin dejar traslucir su angustia.

¡Bang!

El suelo se hizo añicos con un fuerte ruido, y montones de nieve y tierra estallaron en una oscuridad total. El polvo que se levantaba oscureció la luz de las estrellas, y Leo y Rick se detuvieron avergonzados. Ellie aprovechó la oportunidad para tender la mano a Rick.

"¡Ugh!"

Mientras ella apretaba los puños en el aire, Rick la agarró del cuello y la estranguló. Pronto, una mano invisible levantó su torso y lo lanzó directamente hacia Nadia. Rodó dos o tres veces antes de que Nadia se golpeará la cabeza con la armadura que llevaba y cayera inerte.

"Maldita sea. ¡Bobby! ¡Sera! ¡Detén a Ellie!"

"¡Haaaap!"

Esta vez, con el sonido de los vítores, las luces se dispararon desde ambos lados. Al ver una columna de fuego a un lado y un rayo de luz ardiendo al otro, Ellie apretó los dientes.

"¡Sera...!"

Cuando la tormenta de luz y fuego se acercó, como dos enormes espadas, Ellie apretó los dientes y extendió las manos. En un instante, todo el espacio a su alrededor se volvió blanco, despojándola de todo su color original.

Para cuando incluso el cielo nocturno perdió su color y palideció, juntó las manos y se balanceó tan fuerte como pudo hacia el cielo. La luz y el fuego chisporrotearon sobre los ventisqueros y el vapor se elevó frenéticamente.

"Jaja..."

Ellie jadeaba, pero no tenía tiempo para descansar. Antes de que se diera cuenta, Sera, empuñando su daga, y Bobby, sosteniendo su bastón, cargaron por detrás de ella.

"¡¡Eliyi!!!"

Sera, que la alcanzó primero, soltó un grito agudo y la apuñaló con su daga. Ellie levantó la pierna y se enroscó alrededor de su puñal y se sentó. Atrapada en sus articulaciones, Sera se enredó con Ellie y cayó al suelo, con la varita de Bobby rozándola por poco.

"¡Tú...! ¡Uf!"

Sera iba a decir algo, pero se tambaleó cuando Ellie la golpeó justo en el puño. Aturdió a Sera con otro puñetazo en la barbilla, y luego alargó la mano esta vez hacia su bobby. Entonces, como Rick, Bobby voló hacia el otro lado de ella, sujetándola por el cuello.

"¡Aww!"

Pero Bobby levantó la varita justo antes de que saliera volando, lanzando una ráfaga de luz que la cegó. Ellie se tambaleó, cerrando los ojos con fuerza ante el inesperado ataque. A duras penas se quitó la luz de encima y abrió los ojos, pero la espada de Leo ya se precipitaba sobre su cabeza.

"¡Esto!"

Justo cuando su espada estaba a punto de cortarle el brazo, Ellie consiguió reunir su espacio para formar un escudo a su favor. Sin embargo, el poder de Leo para presionar era demasiado fuerte, y el espacio que había sido succionado se contrajo gradualmente, y la espada atravesó la defensa.

"Ríndete. Ellie."

"¡Uf...!"

Ellie, que derramó demasiado poder en un instante, se derrumbó poco a poco, y Leo apretó aún más la espada. Parecía cuestión de tiempo que Ellie fuera dominada.

"Ellie. Estás realmente herida así. Tú..."

"Huh..."

En ese momento, Ellie respiró hondo, limpiando su aliento. Un humo azul intenso se mezcló con su aliento sin vida y ardió como una llama azul.

"¡No, qué clase de maná es visible...!"

Al mismo tiempo que el asombro de Leo, el aire que rodeaba a Ellie se distorsionó, y su espacio se hizo añicos como si se rompiera un cristal, y sonó una violenta explosión. En un instante, una enorme barrera se abrió, y Leo y su banda salieron despedidos de ella. Pronto, el ruido disminuyó y volvió el silencio que había reinado en la noche.

"Jaja..."

Ellie inspeccionó su barrera, agitando las manos, y cuando vio que se extendía perfectamente, se derrumbó.

"Ha...Huh...Ugh...!"

Ellie colgó la cabeza, agarrándose la cabeza, como si le hubiera dado una sobredosis. Entonces su sangre se escurrió de su nariz y cayó sobre ella al suelo. A diferencia del ímpetu arrollador de antes, tenía un aspecto muy lamentable.

"...Eres mucho más increíble de lo que pensaba, Ellie."

Entonces, al oír la voz de Leo, Ellie se limpió rápidamente la sangre de la nariz y se puso en pie de un salto. Afortunadamente, Leo estaba fuera de la barrera y su espada también estaba retraída.

"¿Pero cuánto tiempo puede aguantar allí? Con ella sola formando una barrera tan fuerte".

"...Ha...Huh..."

Ella miró a Leo en silencio, incapaz de ocultar su respiración acelerada. Él sonrió y le dio un golpecito con la mano en la barrera. Se oyó un golpe y un sonido como de hierro golpeando.

"Tómate un descanso. Volveré. Si cambias de opinión..."

"Eso no va a pasar..."

"...Ven aquí. No quiero hacerte más daño."

Miró cariñosamente la figura de Ellie y luego desapareció lentamente detrás de ella. Ellie esperó a que su espalda desapareciera por completo antes de bajar la cabeza.

"Jaja..."

Recuperó el aliento y calmó su cuerpo tembloroso. El humo azul seguía saliendo de todo su cuerpo. Incluso yo, ajeno a la magia, sabía que era un mal presagio.

Pero se levantó rápidamente y vino hacia mí. Y comprobó meticulosamente si había algún lugar roto. Mientras lo acariciaba aquí y allá con su cuidadoso tacto, dejó escapar un suspiro de alivio y dijo:

"...Está bien, Luca."

Luego esbozó una fina sonrisa como para tranquilizarle. Pero me pareció infinitamente peligroso.

"Me aseguraré de protegerte".

Su promesa de protegerme no me tranquilizó en absoluto.

No es que fuera fea. Sin embargo, pensó que a quien realmente necesitaba protección era a Ellie.

La hemorragia nasal de Ellie no se detuvo fácilmente. Parecía estar mejorando, pero cuando se levantó para comprobar la barrera, volvió a manar. Aunque no lo sabía, parecía que incluso a un mago genio le resultaría pesado usar una magia tan poderosa.

...un mago genial.

La verdad vertida en poco tiempo hizo que me doliera la cabeza. Entonces, ¿todo lo que Sera ha estado haciendo hasta ahora es en realidad un logro de Ellie? Entró en la academia en lo más alto de su rango a una edad temprana, y salvó a nuestro grupo del peligro con sus geniales habilidades mágicas en cada momento decisivo. ¿Todo de Ellie?

Entonces, lo que Sera había disfrutado como genio mago hasta ahora tenía que pertenecer en realidad a Ellie. Pero Ellie concedió todo eso, y aceptó en silencio el desprecio y el desdén que Sera debería haber recibido.

¿Por qué? Aunque quisiera preguntarlo, su boca rígida no se abriría. ¿Era porque Sera le importaba tanto? O no...

...

Tener dolor de cabeza. Por primera vez desde que me convertí en piedra, ansiaba descansar.

Pero era Ellie quien realmente necesitaba un descanso ahora mismo. Su cuerpo, que hoy se sentía especialmente pequeño, temblaba incontrolablemente por el cansancio y el frío. Aún así, Ellie, que había traído su cuerpo cansado y reparado perfectamente su barrera, se sentó a sus pies como si se fuera a caer.

"Ha...Ha...Huh..."

De su cuerpo seguía saliendo humo azul. El color era más claro que antes, pero la cantidad no cambiaba. Ellie le cogió las manos temblorosas e intentó calmarla antes de apoyar la cabeza en mi regazo.

"Está bien Luca. No me estoy muriendo".

Luego me miró con una ligera sonrisa. Si sólo era una broma, era la peor broma que Ellie había hecho nunca. Por favor, no digas esas cosas, ni siquiera en broma, Ellie.

"Estaré bien si descanso un poco. Si realmente sólo duermo 30 minutos... Normalmente no duermo bien..."

Era mentira. Incluso en mi ciudad natal, no podía despertarme bien si no me levantaba cada mañana. Aun así, estaba claro que el cansancio se había acumulado por permanecer despierto casi todas las noches estos días.

"Sólo 30 minutos... La barrera estará bien durante ese tiempo. Puedes dejarla sola tanto tiempo. Sí ... Así que está muy bien ... "

murmuraba Ellie incesantemente para sí misma, como si quisiera tranquilizarme. El agotamiento que debía de sentir goteaba en su voz apagada y en su pronunciación amortiguada hacia el final de su vida.

Entiendo, así que por favor duerme. Ellie. Entonces podría morir de verdad.

"Entonces... me levantaré después de dormir muy poco. Luca..."

No sé si me leyó el pensamiento, pero Ellie finalmente cerró la boca. En cuanto cerró los ojos, pareció dormirse, y pronto oí el sonido de una respiración confortable. Por favor. Ansiaba que Ellie pudiera descansar sólo un segundo más.

Pero ni siquiera se le permitió un momento de descanso.

¡Kang!

El sonido de un trozo de hierro golpeando la barrera resonó con dureza. Ellie dio un respingo como si se hubiera quemado y levantó la mano hacia ella al oírlo.

"¡No puede ser ya...!"

¿Se ha recuperado ya? Yo también estaba nerviosa y volví los ojos hacia ella, pero sólo había una persona de pie fuera de la barrera. La atacante confirmó que Ellie la había despertado de su letargo, y en cuanto bajó lentamente la espada, la tenía en la mano. Incluso en la profunda oscuridad, su pelo amarillo brillante resplandecía como la luz del sol.

"...Nadia."

Ellie apretó los dientes y la llamó por su nombre. Habló con voz llena de voluntad, como si no quisiera revelar su debilidad.

"Lo siento, pero la habilidad de Nadia-san no puede romper esta barrera".

"Lo sé.

Nadia se cruzó de brazos y miró a Ellie con los ojos.

"Pareces cansada, Ellie."

"Nadia tampoco tiene buen aspecto".

Ellie señaló el vendaje que tenía alrededor de la cabeza y dijo.

"Gracias a ti, Ellie. Es muy despiadada".

"Lo siento, pero fue Nadia quien empezó primero. No esperaba que ese noble caballero siguiera las órdenes de una simple mercenaria".

Había una clara hostilidad en su voz. Nadia negó con la cabeza y se palmeó la barrera con la mano.

"¿Cuánto tiempo crees que puede durar aquí? Basta, sal y Ellie. Ya has hecho bastante de ser amable".

"Bueno, al menos creo que duraré más que Nadia".

Ellie se irguió y continuó sus palabras sin vacilar lo más mínimo.

"¿Qué significa?"

"Literalmente. ¿Cuánto tardó Nadia en enamorarse de ese matón? ¿Un mes? ¿Una semana? ¿Tal vez un día? No lo sé, pero sé que no tardó mucho. De verdad, en un instante, te convertiste en su juguete".

"Ellie."

"Pensé que eras un caballero digno de confianza. Tal como Luca pensaba. Pero ese día, el mismo día que dejaste de preguntar por Luca, cambiaste. ¿Qué demonios le pasó a Rick? ¿Qué le pasó? ¿Fue porque le pegaron que apuñaló a su colega en la nuca y le abrió las piernas un matón de tercera?"

"¡Ellie!"

Nadia gritó de rabia. Pero Ellie no estaba enfadada en absoluto. Más bien, incluso parecía triste.

"Tú no eres ese tipo de persona, Nadia. Tomaste la espada para derrotar al señor demonio y te uniste a nosotros para proteger nuestro honor. Por favor, despierta. No te dejes llevar por las palabras de Leo o Rick y vuelve".

Ella apeló. Si se trata de Nadia, vierte historias que la hagan recapacitar.

Es decir, si fue Nadia en el pasado.

"...Ellie. Realmente no sabes nada".

Nadia le desató los brazos. Ambos brazos cayeron indefensos.

"Sí. No sé nada, así que supongo que puedo hablar así. Nunca he tratado de entender los sentimientos de una persona débil, así que puedo decir eso. ¿Verdad?"

"No es así, Nadia".

"No, no es nada. Acabo de ver muy bien tu actuación. Incluso si una zorra como yo se enfrentara a 10 personas, nunca serías capaz de ganar. ¿Por qué has estado ocultando esa clase de poder hasta ahora? Eres tan fuerte, pero ¿por qué finges ser débil e inútil? ¿Lo eres?"

"Nadia. Esa es una historia..."

"Cállate Ellie."

Nadia apretó los dientes y maldijo.

"Maldita zorra... ¿Cuánto se rió de mí entre bastidores? Debió ser muy divertido ver a una zorra tan insignificante comportándose como un capitán...". Qué idiota debe haber sido para él confiar sólo en su fuerza inferior e ignorarse a sí mismo y mirarlo por encima del hombro. ¿No es así, Ellie?"

"Nadia. Es un malentendido. Nunca lo había pensado así".

"Estás follando, zorra. Mientras yo hacía el payaso delante de ti, tú sólo mirabas por detrás. ¿Esperaste a que me desmayara? Entonces me pregunto si Luca y yo podremos estar juntos más cómodamente."

"¡Señorita Nadia!"

"¡No me llames por mi nombre!"

Nadia gritó y se estampó contra la barrera.

"Pensé que eras una chica inocente y agradable. Pero no lo era. Sólo pensar en cómo te burlabas de mí entre bastidores me da náuseas. ¿No era así también? Era

tan gracioso que te robara el agujero trasero ese cabrón que podía volarlo con un dedo, que pedí reírme de ello".

"Nadia, ahora mismo no estás normal. Por favor, escúchame".

"¿No es normal? ¡Tú eres la que no es normal, Ellie! Si fueras yo, ¿crees que podrías haber hecho algo en esa situación? No. Si fueras tú, ¿habrías llorado como una zorra en cuanto te hubieras quedado atascada una vez? Sigues siendo como yo". Es pura suerte, ¡así que no actúes como si lo supieras todo!"

Después de soltar todas sus palabras, Nadia tropezó y apoyó el cuerpo en la espada. Luego se rió histéricamente y empezó a arañar la barrera con las uñas.

"Sí. Entenderás cómo me siento después de que te hayan pegado como a mí. Cuando llegue el momento en que te rindas como una perra y me ruegues que te deje entrar sólo una vez, al final lo sabrás todo."

Ellie ya no abrió la boca. Nadia la miró fijamente y dijo.

"Cuando llegue ese momento. yo también me reiré de ti".

Su odio, expresado junto con su complejo de inferioridad, flotó en el aire durante mucho tiempo. Cuando todo aquello se fundió en la oscuridad más absoluta y se tornó gris oscuro, sus palabras en voz baja penetraron en mis oídos.

"La guardia nocturna de hoy soy yo. Ellie."

Nadia volvió a levantar su espada con sorna.

"Entonces. No pienses en irte a dormir hoy."

Sus palabras resonaron cruelmente. Ellie se sentó impotente y se abrazó a su regazo.

El sonido de los golpes en la barrera resonó en la noche. Como decía Nadia, Ellie no durmió hasta que salió el sol. Pero, como siempre, no podía vencer a la mañana y se quedó dormida. Viendo a Ellie enfrentarse a la pesadilla con los ojos abiertos.

Capítulo 14 - Una flor amarilla que florece entre las piedras (3)

¡KANG!

"...!!!"

...

"Ja..."

...

Rustle rustle

"Haa...Huh..."

...

¡Kang!

¡Kang!

¡Kang!

"¡Nngh...!"

"..."

Pat— buck Pat— buck Pat— buck.

...

Jerk jerk jerk

Vertedero

"Whoa..."

...

...

¡Kang!

¡Kang!

¡Kang!

Salta hacia arriba

¿"Luca..."?

...

¡Kang!

¡Kang!

"Ah..."

...

Rustle rustle

Vertedero

...

¡Kang!

¡Kang!

"...!"

...

"Ah..."

Poder dormir incluso durante el día fue una bendición para mí. No tienes que verlo todo.

Pero ahora se ha convertido en una maldición. No se puede ver todo

El rostro de Ellie cada vez que abría los ojos se volvía demacrado día a día. Sobre su rostro, que era tan puro como la nieve blanca y pura, caía espesa la sombra de sus ojos, y sus deslumbrantes ojos perdían su luz con el paso de los días. Y sobre todo, sus hombros visiblemente enanos dejaron profundas cicatrices en su corazón.

Aun así, Ellie siempre sonreía cuando me veía. Me acariciaba la mejilla, subiendo las comisuras de los labios con esfuerzo, aunque tenía una sonrisa lastimera y precaria. Y decía una mentira que ni siquiera a un niño engañaría.

"Estoy bien, Luca."

Como si fuera un conjuro que se repitiera a sí misma, Ellie recitó la mentira una y otra vez. Luego volvió a sentarse a mis pies, con frío y cansada. Entonces empezó a tener pesadillas con muchos nombres: hambre.

Me repugnaba encontrarme deseando que se rindiera y al mismo tiempo deseando que durara. Sabiendo lo dolorosa que era su interminable espera, el egoísmo de obligarla a sacrificarse la hacía despreciarse a sí misma. A veces deseaba que este maldito redondel de su cuerpo se hubiera hecho pedazos y al menos se hubiera convertido en una manta para Ellie.

Pero incluso después de tres días, seguía siendo un trozo de piedra. Un inútil trozo de piedra que sólo añadía frío, no calor. Sin embargo, Ellie seguía escarbando en su interior para encontrar su calor en mis brazos.

¿Acaso llega el calor a un corazón que no late? Anhelando una respuesta verdadera en una proposición que sólo puede ser falsa, vuelvo a dormirme.

"...Luca. ¿Estás mirando?"

Hoy me he despertado con la llamada baja de Ellie. En la vista que recuperaba lentamente la luz, la vi sonreír alegremente por primera vez en mucho tiempo.

"Esto es de lo que estaba hablando. No es café, pero es una hierba que tiene un efecto similar".

Ellie me sacudió las hojas débilmente colgantes. Debió de decir que era la planta que Leo le había enseñado. Incluso un poco reacia, como si hubiera encontrado algo precioso, la sostuvo frente a su nariz y la olfateó.

"Creo que esto reducirá la fatiga al menos. Por supuesto, decoctarlo y comerlo sería más efectivo... Pero encender un fuego también consume fuerza y maná..."

Para despejar la mente. Ellie, que murmuraba para sí misma para calmar su soledad, se metió en la boca la hoja que había recogido y la masticó a conciencia.

Mirando las cejas fruncidas, no parecía muy agradable, pero se la tragó toda sin pretender escupirla.

"Ugh. Esto realmente no sabe bien. Pero por alguna razón, siento que estoy somnoliento después de comerlo".

Es imposible que funcione tan rápido. Desde que cerró su barrera, las mentiras de Ellie aumentaron. Ni siquiera es buena mintiendo en primer lugar. Puso una sonrisa que parecía desvanecerse en cualquier momento, luego bajó la cabeza como si se derrumbara.

"De todos modos, después de comer, tengo un poco de sed. Hubiera estado bien que lloviera".

Miré al cielo con Ellie. El cielo negro como el carbón ni siquiera derrama lágrimas. Deben estar viendo todo este espectáculo. Una tragedia como esta no es nada para ellos.

Cuando bajé la mirada del cielo desalmado, vi ventisqueros amontonados como una capa en el suelo. A primera vista, parecían suaves y esponjosos algodones de azúcar, pero no se diferenciaban en nada del agua marina que deslumbraba a los naufragos en el mar. Estaba claro que si tragaba esto tal como estaba en una situación en la que ni siquiera podía encender un fuego, se convertiría en una espina afilada y me atravesaría la garganta agrietada.

Pero Ellie no tenía muchas opciones. Reflexionó largo rato antes de coger finalmente un puñado de sus ojos y tragárselos con cuidado.

¡"...! ¡Tose! ¡Tose!"

Como era de esperar, tosió violentamente de dolor. Me pregunté si brotaría sangre de su frágil garganta, y la observé, frenético.

Ellie, que llevaba un rato tosiendo, sacudió la cabeza y le dio una palmada en la mejilla mientras se calmaba poco a poco. Sus mejillas enrojecieron con el sonido de sus golpes.

"Vaya... Debería haberlo derretido un poco y bebérmelo. Incluso así, nada habría cambiado".

Ellie se acercó a mí y, por costumbre, apoyó la cabeza en su regazo. Mientras el aliento blanco y puro que exhalaba revoloteaba frente a sus ojos, de pronto se le escapó una risa brillante.

"Hola Luca. ¿Te acuerdas? Cuando era pequeño, quería comer hielo raspado, así que esperé hasta el invierno y entonces los tres recogimos copos de nieve e hicimos hielo raspado. Entonces estaba buenísimo, ¿verdad?"

A medida que los recuerdos nostálgicos inundaban su mente, llena de desesperación y arrepentimiento, un sentimiento cálido se extendió por un momento. Lo recuerdo. Me lo comí diciendo que estaba delicioso, pero al día siguiente los tres se resfriaron y estuvieron enfermos durante una semana.

"Pero ni siquiera la nieve sabe bien aquí. Definitivamente es la misma nieve.

No es eso. Aquí bebimos agua de lluvia varias veces. En aquel entonces, Bobby... Ese cerdo era así. Es una tierra de demonios, pero no es muy diferente de lo que viene de la naturaleza.

"Espero que no sea así. Estoy preocupada porque mi belleza ha sido dañada últimamente, pero si empeora aquí, ¿no estarías triste también?"

...

Yo sólo. No importa mientras estés vivo.

Ellie cerró la boca como perdida en sus viejos recuerdos y exhaló suavemente. Yo también dirigí la mirada hacia el interminable campo de nieve.

"...Sabes, Luca. Creo que no deberías haber dejado nuestra ciudad natal".

De vez en cuando me apuñalaba en los pulmones en momentos inesperados. Si hubieran sido los viejos tiempos, ahora se habría enfadado conmigo, preguntándome qué significaba aquello, pero ahora no tenía más remedio que asentir con la cabeza.

Lo sé.

"Si nos hubiéramos quedado en casa... ¿Cómo seríamos ahora?".

Definitivamente mejor que ahora.

Si pudiera volver atrás en el tiempo...

...

He tenido este pensamiento antes. Si pudiera retroceder en el tiempo, podría arreglar todo. Incluso la maldición de los misteriosos Cuatro Reyes Celestiales no habría estado bien. O Leo desde el principio. Bobby. Rick. No habrías traído a esos bastardos a tu fiesta. O tal vez, simplemente ignorar las palabras de Nadia y quedarse en su ciudad natal.

Eso pensaba. Si pudiera volver atrás en el tiempo, lo arreglaría todo.

Pero ahora mis pensamientos han cambiado.

Si pudiera ir al pasado, quiero abrazar a Ellie tan fuerte como pueda.

No importa si te da vergüenza. No importa si es sólo por un momento. Con estos dos brazos, quiero abrazar a Ellie y decirle que la quiero. Muchas gracias por estar a mi lado. Quiero susurrarle lo mucho que significa para usted estar conmigo.

Esperé un milagro por última vez. No importa quién sea, Tú Todopoderoso, que has estado observándolo todo hasta ahora, por favor, permíteme poner fin a esta tragedia y estrechar a Ellie entre mis brazos.

"...Bueno."

Entonces, como un milagro, una voz bajó del cielo. Tras escucharla un momento con alegría, me di cuenta de que la voz me resultaba tan familiar que me invadió de nuevo la desesperación.

"Quizá no pudimos detener la invasión de los demonios y todos murieron".

Era una voz familiar, pero el tono cruelmente pesimista me resultaba muy desconocido. Cuando miré en la dirección del sonido, me invadió un sentimiento contradictorio.

"Sera."

"No, tal vez Luca es el único que muere, y los dos podríamos haber sido tomados como esclavos sexuales por jefes goblin o algo así. Las cosas no mejoraron de todos modos, Ellie."

"No digas eso, Sera."

"Sólo te lo señalé porque estabas soñando un sueño imposible".

Antaño mejores amigas, desconfiaban la una de la otra con una línea insalvable en medio. Ellie abrió cautelosamente la boca en el retorcido destino.

"¿Cómo estás, Sera?"

"Es como tú lo ves. ¿Te ves bien?"

"...No. Debo haber preguntado algo mal."

Ante la fría respuesta, Ellie soltó sus palabras. Quizá sólo quería preguntar por su querida amiga.

"Así que Ellie, parece que te va bien a primera vista".

"No puedo soportarlo... No puedo decir que no."

"Los dos no teníamos que estar así".

Había una amargura que no podía borrarse en el tono de Sera. Al oírlo, Ellie rió por lo bajo.

"Sí. No tenía por qué ser así... Pero supongo que no deberíamos haber dejado nuestra ciudad natal".

Volvió a sacar a colación mis pecados, que yo había estado masticando una y otra vez. Esta vez, también sonreí amargamente. Ya lo sé. Todo del uno al diez. La culpa es mía.

Pero Sera no se rió en absoluto. Más bien frunció el ceño y miró fijamente a Ellie.

"No Ellie. No estoy hablando de eso. Estoy contento de dejar mi ciudad natal. Fue una de las mejores cosas que hice en mi maldito pueblo".

"¿Entonces...?"

"Quiero decir. No tenía que estar así por tu culpa".

"Para."

Ellie se mordió el labio de dolor y dijo.

"Deja de contar. No quiero oírlo. Ahora no eres tú. Eres..."

"No, Ellie. Lo que estoy diciendo ahora es mi verdad sin una sombra de duda. Porque ya no puedo mentir".

"No es así. Tú... simplemente no escuchas. Ya no eres la Sera que solía conocer".

"Por supuesto. Porque Sera, con quien era fácil tontear, ya no es como Hogu".

Al oír sus palabras, Ellie se tapó los oídos e inclinó la cabeza. Sera alzó un poco la voz, como si no le gustara.

"Mírame, Ellie."

"..."

"¡Mírame!"

Pero, como siempre, Ellie no pudo negarse a la petición de Sera y levantó la cabeza. Entonces Sera sonrió satisfecha y continuó con sus palabras.

"Llevo tiempo pensando en ello. ¿Por qué acabé así? Pero no tuve que pensarlo tanto tiempo y la respuesta llegó enseguida. Es todo culpa tuya que yo sea así ahora, Ellie. ¿No es cierto? He estado llevando tu carga por el resto de mi vida. Genial. Tuve que vivir bajo el peso de ser un mago y ponerme la fina piel de ser un mago".

"Sera. Sólo lo hice porque me lo pediste. Fue así durante el examen de ingreso. Quería entrar en la academia como fuera. Por eso quería que me quisieran los adultos".

"Así es. Ese niño inmaduro deseaba tanto. Así que dijo que tenía razón y entregó todas las cargas. ¿Verdad? Ya que eras inteligente desde el principio, debías conocer todo el peso de ser un mago genio".

"En absoluto Sera. Si estuvieras luchando tanto, lo habría dejado en cualquier momento. Pero pensé que eras feliz. Así que..."

"No Ellie. Nunca habrías renunciado, porque en vez de eso tienes a Luca".

Al final, estaba allí en sus viejos secretos. Sera estalló en carcajadas y fulminó a Ellie con la mirada.

"En realidad, ¿apuntabas a Luca desde el principio? Ahora que lo pienso, fue así desde el examen de ingreso. Me disfrazaste de mago genio, me metiste en la academia y te fuiste con Luca. Debiste llevarte a Luca, ¿verdad?".

"No Sera. Yo...!"

"¡Al principio, pensé que te habías sacrificado por mí! La gloria y el honor que puedes disfrutar como mago genio. Me dejaste con todas mis cargas y te llevaste hasta lo último que podía tener".

"¡Sera!"

Ellie finalmente no pudo soportarlo y saltó de su asiento.

"¿Cómo has podido decir eso? ¿Tú y nadie más? Yo... realmente lo dejé todo por ti. Incluso cuando la gente nos compara a ti y a mí y nos señala con el dedo, incluso cuando sé que te ignoran en silencio y te acosan en la fiesta, es porque

pareces feliz. Pensé que estaba bien. ¿Cómo puedes decir eso cuando sabes por lo que me he sacrificado...?"

"Suenas como un sacrificio. Mentiras como esa ya no funcionan, Ellie."

"Yo... ¡he estado viviendo sólo para ti con todo mi corazón, Sera! Nadie sabe lo que he hecho, y aunque nadie me elogie, tú eres feliz. Que te reconozcan y te alaben es mi felicidad, ¡así que eso es lo que hice! Porque eres mi Porque eres mi única amiga. Tú..."

"¡Ojalá no hubiera sido tu amiga desde el principio!"

Las últimas palabras de Sera atravesaron el gélido cielo nocturno. Ellie no podía decir nada y no se movía como si todo su cuerpo estuviera paralizado por sus palabras que resonaban en sus oídos.

Al ver a Ellie así, Sera se cruzó de brazos como si estuviera satisfecha y le envió una mirada despiadada.

"...Bueno, sí. Tal vez podrías considerarlo una concesión. Yo también lo creí una vez. Así que pensé que debería ser una promesa tácita darte a Luca a cambio de quitarte todo el honor que deberías tener".

Ellie seguía sin moverse. Pero las palabras de Sera continuaron.

"Por cierto. Ahora que lo pienso, me pregunto si era necesario. Una vez que has decidido ceder, ¿no tienes que darlo todo hasta el final? Eso es verdadero sacrificio y amor. Por eso..."

"Sera..."

"¿No puedo tenerlo todo?"

Mente egoísta. Celos. Complejos. Una palabra que enredaba todo aquello cayó pesadamente. Ellie finalmente abrió la boca.

"Pero Sera. Ya has... abandonado a Luca..."

"Así es."

La voz de su respuesta inmediata fue refrescante. Pero lo que dijo después de ella fue terriblemente repulsivo.

"Pero no quiero dártelo, aunque me muera".

Paradójicamente, el cielo nocturno empezó a iluminarse con las palabras de Sera. Se encogió de hombros y regresó, y Ellie se desplomó en el suelo en cuanto resonó el sonido de sus pasos alejándose.

"Ah..."

Un suspiro grave resonó como la voz moribunda de Ellie. Miró fijamente el lugar donde había estado Sera antes de bajar la cabeza con impotencia. Como si se hubiera roto uno de los últimos soportes que habían estado sosteniendo su corazón.

La noche llegó de nuevo. Abrí los ojos como el destino

Nada más despertarse, sintió un aura cálida a sus pies. Pensé que debía de ser Ellie, y miré hacia abajo para ver un conejo frotándose contra mi pierna en lugar de Ellie. ¿Sería porque era el único en quien apoyarse en aquel frío tan intenso? Lo miré con lástima y luego levanté la mirada para buscar a Ellie.

No tardé mucho. Pero en cuanto encontré a Ellie, sentí que se me caía el corazón.

No.

Ellie estaba desplomada sobre la nieve, ahora congelada como el hielo. En cuanto la encontré tumbada, escudriñé su cuerpo en busca de indicios de respiración. Sin embargo, no fue fácil encontrar rastros de vida en la gruesa ropa.

O quizá ya esté muerto.

No. No puede ser. Agarré su corazón ansioso y miré con avidez la parte posterior de su cabeza. Su pelo negro estaba revuelto y manchado como la sangre sobre su blanca nieve.

Rustle.

De repente, el conejo que tenía a sus pies saltó hacia ella. El conejo, meneando el trasero blanco como la nieve, se paró junto a su cama y olisqueó un rato. Entonces, muy lentamente, el pelo de Ellie empezó a moverse.

"Ja..."

Solté un suspiro de alivio sólo después de que el aliento blanco se manchara con el sonido de una respiración débil. Ellie levantó muy despacio el cuerpo, miró a su conejito y lanzó una palabra muy corta.

"...Gracias."

El chico, que al parecer comprendió sus palabras, volvió a frotarle la cabeza contra la mano y echó a correr hacia algún lugar del campo nevado. Ellie y yo nos asomamos a su espalda y nos encontramos con sus ojos al mismo tiempo.

...

¿Cómo se refleja mi aspecto en los ojos de Ellie? No lo sabía, pero al menos la imagen de Ellie reflejada en mis ojos era miserable. Desde que fue encarcelada en la barrera, nunca ha estado perfectamente bien, pero desde que habló con Sera

ayer, su estado parecía particularmente malo. Ni siquiera era una multitud. No puedo dormir, no puedo comer nada. Ya hace cinco días que como nieve en vez de agua.

No tenía ningún deseo de decir tal cosa, pero era un milagro que estuviera viva.

"...Whoa..."

Después de mirarme un rato, Ellie se levantó de repente. Sus piernas, que parecían romperse en cualquier momento, temblaban como locas y todo su cuerpo temblaba incontrolablemente, pero de algún modo movió sus pasos y se acercó a mí. Apenas caminó justo delante de mí y se apoyó en mí como si hubiera perdido las fuerzas.

"Luca."

En cuanto oí su voz, me entraron ganas de llorar. Su voz entrecortada no pertenecía a una persona viva.

"...Hey."

Sus brazos, que se habían dejado caer con impotencia, se levantaron lentamente y me rodearon el cuello. Ellie continuó sus palabras con dificultad mientras me abrazaba con fuerza.

"Puede que no aguante más".

No. Ellie.

"Por eso...no quería hacerlo en un lugar como este...Pero...Por alguna razón...no creo que sea capaz de hablar de ello si no es ahora..."

Entonces no lo hagas Ellie. Por favor. Espera un munito. Estoy seguro de que seré liberado, así que hazlo después de que sea libre y acaba con todos esos hijos de puta.

"Tal vez esto realmente podría ser mi última oportunidad ... Sólo estoy diciendo ..."

No, Ellie. No lo digas. Lo sé todo sobre tu corazón, así que dímelo directamente cuando todo esto acabe. Ellie por favor...

Una boca endurecida como la piedra ni siquiera puede pedir un deseo. Al final, junto con sus lágrimas que el cielo no pudo derramar, las sufridas palabras de Ellie. Cayeron sobre la oreja

"Me gustas. Me gustas mucho desde antes".

...

Pensé que era un hecho que conocía desde hacía mucho tiempo. En el momento en que lo oí con mis propios oídos, las palabras cobraron peso y me estrujaron el corazón. El significado de esas palabras, el hecho de que estuviera contando esta historia ahora, y no en cualquier otro momento, apuñaló todo su cuerpo como un punzón.

"No significa que sólo me gustes como amigo. Te quiero más que como amigo. Me gusta tanto tu personalidad amable, tu tono cálido y tu cara bonita. Desde que te conozco, te quiero en todo momento. "

El peso de Ellie presionó sobre sus hombros, bajando lentamente mi cuerpo. Debía de tener frío porque estaba enterrada en la nieve, pero la expectación era tan grande que no podía soportarla.

"Debería haberlo dicho antes... No podía decirlo porque me daba mucha pena ver cómo te miraba Sera. Pero ahora... creo que tengo que decirlo ahora. Realmente

te quiero mucho. Pienso en tu cara cada mañana cuando me despierto, e incluso cuando me duermo. Cierro los ojos esperando soñar contigo. Entonces todos los momentos contigo vienen a mi mente vívidamente ante mis ojos, y siento que mi cuerpo se calienta incluso en pleno invierno."

Ellie. Por favor, para. Es pesado. Estoy realmente...

Quiero decir que está a punto de derrumbarse...

"Hola Luca. Quiero preguntarte..."

Ellie luchó por bajarse del hombro y levantó la cabeza. Luego me preguntó con una sonrisa desordenada en la cara.

"¿Tú también me quieres?"

Te quiero.

Te quiero.

Claro que te quiero.

Más que nadie en el mundo. Más.

En lugar de abrir la boca, vertí esa palabra una y otra vez. Por favor, que este corazón se transmita. Mi corazón sigue latiendo, así que espero que sientas este latido.

"Aunque no me escuches, sé que me amas. Porque eres mi caballero".

Ellie sonrió con ganas y me acarició la frente. Me miró muy cariñosa y luego volvió a abrir la boca como si tuviera una buena idea.

"Sabes Luca... Entonces, ¿deberíamos... casarnos aquí? Tú y yo somos idiotas que ni siquiera tienen la capacidad de tener una aventura de todos modos. Así que... hagámoslo aquí".

...

De acuerdo. DE ACUERDO. Bien. Hagámoslo.

"Se saltó la ceremonia de oficiar porque el conejo se encargó de ello antes... Y entonces... Ah. Estaba esto".

Ellie se apartó un poco de mí y metió su mano temblorosa en su bolsillo congelado. Después de tantear su interior durante largo rato con sus manos endurecidas, sacó un pequeño objeto suyo y me lo mostró.

"Esto lo regaló originalmente un hombre. La abuela Emile me lo dio. Especialmente... te lo daré a ti".

Puso su cosita en el dedo extendido. Sabía lo que era, así que no se molestó en mirarlo. Pero el peso de la suya se trasladó claramente a sus dedos.

Como si quedarse quieta un momento fuera demasiado para ella, Ellie se apoyó en mí y dejó escapar su tos una vez más. Cuando la violenta tos se hubo calmado, Ellie exprimió sus últimas fuerzas.

"Entonces tengo que jurar... Pero no tengo la confianza para recitar esas largas palabras..."

Ya ni siquiera tengo fuerzas para temblar. Ellie me miró, con la mano en el hombro, la mano casi congelada como su cadáver. Seguía teniendo la cara manchada de nieve y suciedad, pero Ellie era la más guapa en ese estado. Ellie de barro. Como una flor que brota de una grieta en la piedra, una chica que de repente sale de mi corazón.

La chica a la que amé con toda mi vida me dijo con una sonrisa que podría ser la última.

"Entonces... hagamos un beso en su lugar. ¿Te parece bien?"

Huh. Ellie.

Nosotros. Besémonos

En cuanto terminaron las palabras de mi corazón, su rostro se acercó a mis ojos. Es un rostro que he visto decenas de miles de veces hasta ahora. Era la primera vez que la veía tan de cerca. Largas pestañas con copos de nieve encima. Un lindo hocico como el de una ardilla. Y labios rosa pálido que parecen de carne. Cuando puse todo eso en mis ojos, un toque insoportablemente cálido y suave tocó sus labios.

Era el momento con el que había soñado desde niña, coger la mano de Ellie y besarla. Pensó que sería feliz cuando llegara ese momento, pero extrañamente, sus lágrimas llegaron primero. Nos besamos durante mucho tiempo hasta que las lágrimas que no podía derramar corrieron por mi barbilla hasta las comisuras de mis ojos.

¡Clink!

"¡Ellie!"

El momento de ensueño se hizo añicos en un instante, y resonaron los gritos desgarradores de Sera. En un instante, Ellie rechinó los dientes, lanzó un aliento blanco, se giró detrás de ella, la espoleó en el suelo y salió corriendo.

"¡¡Sera!!!"

Cuando la barrera se rompió, la nieve amontonada encima se derramó de golpe. Sera, saltando tan fuerte como pudo a través de su ventisca, dejó escapar llamas abrasadoras.

"¡Aww!"

Las llamas brotaron con un potente grito, y cuando Ellie estiró la mano, ésta fue aplastada en el espacio y se estrelló contra el suelo al otro lado de ella. Ellie ni siquiera tuvo tiempo de confirmar que había soltado su ataque, alargó la mano y agarró a Sera por el cuello y la estampó contra el suelo. Y concentró su maná en el puño cerrado.

"¡Aaaaagh!"

Gritó y sacó los puños. Pero en un instante, algo que me quitó la visión detuvo su puño.

"Ellie..."

La cara de Sera estaba aterrorizada. No la de un genio mago, sino la de su pequeña Sera. Ese rostro temeroso. Esa expresión que pasó por un momento detuvo sus brazos que se estiraban furiosamente.

"Sera..."

Y esa vacilación fue fatal.

Puck.

En algún momento, Nadia apareció por detrás y golpeó a Ellie en la nuca. Esta vez, parece que entró por el camino correcto, y Ellie se desplomó contra su nieve tan impotente como su muñeca.

Vertedero

...

"Ah..."

Al ver caer a Ellie, Sera se quedó sin palabras y se miró un momento la nuca. Una débil palabra salió de su endurecida boca.

"Ellie..."

Pero su voz se perdió en la estridente voz de Nadia y se dispersó entre sus ojos. Nadia sonrió con ganas mientras se acercaba a Ellie.

"¡Ajá! ¡Ellie! ¡Pon buena cara! Fingí ser así. Después de todo, ¡no es nada!"

"¡Uf...!"

Nadia pisoteó brutalmente la mano derecha de la caída Ellie. Ellie sólo dejó escapar un débil gemido, pero no pudo resistirse.

"Sera..."

Pronunció el nombre de Sera hasta el final. Pero no era Sera quien respondía a esa voz.

"Ellie."

El sonido de pasos se acercaba desde lejos. La pesadilla que se había acercado sin vacilar pronto adoptó una forma distinta y sonrió con maldad.

"Por fin lo tengo".

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 15 - No me olvides (1)

Hay un cadáver de pie que tiene pesadillas. Me llamo Luca. Su trabajo es un gilipollas.

No, para ser precisos, peor que un cadáver. Porque no puedo morir por mi cuenta.

Hubo un tiempo en que se creía un guerrero. Una vez soñó con convertirse en un maravilloso caballero, derrotar al señor de los demonios y convertirse en el salvador de innumerables personas.

Sin embargo, como todas las emergencias, la caída se produjo en un instante. Al principio perdió su condición de guerrero. Yo, que debería haber liderado la partida y convertirme en el protagonista de la historia heroica, me convertí en una piedra inútil.

Entonces perdimos a Nadia. Mi amo. El sueño. El futuro la redujo a una mera prostituta, revelando su fea naturaleza con unos cuantos puñetazos del tipo que más odio.

Tras perderla, perdió a una vieja amiga suya. El orgullo del pueblo y una hechicera genial a la que no se podía odiar, sufrió una terrible caída con todos sus secretos al descubierto.

Y finalmente...

...

No podía soportar hablar. Odio siquiera imaginarlo, y mucho menos mencionarlo.

"...Lee."

La voz de alguien irrumpió en el solitario monólogo. Apresuré todos mis sentidos y me escondí en la oscuridad. Sin embargo, mi visión ya se estaba abriendo, y el futuro que me había negado a imaginar se abría ante mis ojos.

"...Ellie."

La voz se hizo más clara. Cerré los ojos y los oídos y grité con fuerza. Por favor, para. No quiero verte más.

Sin embargo, como dije antes, yo no era más que un idiota peor que un cadáver, un trozo de piedra privado incluso de la libertad de elegir mis propios sentidos.

Pronto, mi visión se abrió y mis ojos se tiñeron de una oscuridad familiar. Bajo la cruelmente brillante luz de la luna, en el momento en que vi a Ellie tumbada ordenadamente encima del saco de dormir y a Leo metiendo la nariz en él, grité hasta perder el aliento.

Lo primero que me llamó la atención fue el aspecto tranquilo de Ellie. Las sombras oscuras bajo sus ojos, su mano derecha rota y su piel azulada seguían allí, pero ella seguía dormida con una respiración confortable. Aunque era el aspecto que llevaba días anhelando, no podía sentirme aliviado en absoluto.

"Haa...Ellie..."

Leo la miraba fijamente desde una distancia en la que ni un solo dedo la había abandonado. Mientras admiraba la cara dormida de Ellie, olfateaba frenéticamente y la olfateaba. Cara. Cuello, pecho. El tipo recorrió su cintura a su vez, deteniendo su movimiento en su mitad inferior. Y ella no pudo soportarlo, así que enterró la cara entre su entrepierna y la olisqueó.

"Sup... Haaa... Realmente me estoy volviendo loco, Ellie. Realmente..."

Bajó lentamente los pantalones de Ellie como si desarrollara un precioso paquete de regalo. Pronto, sus muslos blancos quedaron al descubierto, y él pasó los dedos por su suave piel.

"La carne es suave... Y el olor es fragante. Pensé que me estaba volviendo loca por haberlo soportado todo este tiempo, Ellie".

"Sí..."

Ellie frunció el ceño y dejó escapar un gemido cuando sus dedos se acercaron al punto sensible. Leo le levantó la cabeza para ver si estaba despierta y, cuando vio que volvía a estar dormida, le separó las piernas muy despacio.

"Haa...Puff...Ahaha."

Leo se encogió de hombros y estalló en carcajadas cuando sus bragas blancas quedaron al descubierto entre sus piernas abiertas sin oponer resistencia. Sin embargo, aquella risa se convirtió rápidamente en un suspiro y se le escapó por la boca.

"Por favor, quiero darle sólo un mordisco. Debe ser muy suave y dulce. En cuanto lo lama, se retorcerá y aullará como una hembra. ¿Debo tomarlo así?"

"Debo haber comido cinco o seis veces mientras lo pensaba. ¿Por qué dudas?"

Levantó la cabeza ante la repentina interrupción y vio a Rick mirándole patéticamente. Leo borró lentamente la sonrisa de sus labios y replicó con voz molesta.

"Porque Ellie, ella no es como tus putas sórdidas, como tus putas de mierda. Ella no es el tipo de chica que puedes someter de una manera ignorante. Ella es así, pero no quiere hacerlo de forma insegura como Bobby".

"¿En serio? No sé. No es muy diferente de las zorras que has estado abofeteando, ¿verdad?"

"Es por eso que usted no puede salir de la tercera clase matón Rick. Si quieres ser suave, te lo comes todo. Pero Ellie es diferente. Inteligente, sacrificada. Y sobre todo su talento de genio. Si hago mía a esta mujer, seré simplemente el guerrero que derrotó al rey demonio. ...puedo ir más allá de eso, y admitirás esto..."

Leo le quitó lentamente a Ellie el abrigo que le cubría la parte superior del cuerpo. Entonces, sus grandes pechos se hincharon, incapaces de ocultarlos bajo su fina ropa.

"¿No parecía realmente un perro?"

"Lo admito incondicionalmente. En el verano, realmente vivía por el placer de mirar el cuerpo de esa perra. Por eso, Leo. ¿No puedo probarlo una vez? Honestamente, has estado pasando mucho tiempo con Nadia y Sera. Es el resultado del trabajo duro de todos, así que deberías dejarlo una vez. ."

"Ni lo sueñes, Rick. La forma en que tú y Bobby tratáis a las mujeres es muy dura".

"No creo que te refieras a eso".

"Al menos no ahora. No ahora..."

Volvió la cabeza hacia Ellie. Ella daba vueltas en la cama, frunciendo el ceño por el repentino frío.

"Hay que esperar a que esté suficientemente maduro".

"Ah... Sí..."

Entonces Ellie, que llevaba un rato luchando, empezó a entornar los ojos. Leo y Rick sonrieron y giraron la cabeza como si se hubieran dado cuenta del ligero cambio que se había producido en ella.

"Ah..."

Poco después, Ellie abrió los ojos y se encontró con el rostro de Leo como si fuera su destino. Frente a la visión que podría ser el comienzo de una pesadilla, dejó una impresión muy breve.

"...Leo."

"Hola Ellie."

Esbozó una sonrisa cruelmente satisfecha. A pesar de que aquella sonrisa insinuaba un claro futuro de ruina, Ellie lo miró sin vacilar. Le miró fijamente sin decir nada durante un largo rato, pero entonces Ellie giró muy despacio la cabeza y la miró en el suelo.

De repente empezó a sangrar por la boca.

"¡Maldita sea! ¡Bobby!"

Leo se sobresaltó y agarró la barbilla de Ellie y la obligó a separarse. Ella se aferró obstinadamente, pero con su cuerpo debilitado, no había forma de que pudiera resistir el poder de Leo. Pronto, su boca se abrió y su lengua manchada de sangre sobresalió.

"¿Qué... qué está pasando?"

"¿No te das cuenta cuando lo ves? ¡No lo dudes, salta rápido y detén la hemorragia!"

Bobby se subió los pantalones a toda prisa y corrió hacia Ellie. Incluso entonces, ella estaba mirando a Leo con ojos feroces. Momentos después, cuando la sangre apenas cesaba y Bobby se secaba un sudor frío, Leo se encontró con los ojos de Ellie con expresión dura.

"Ellie..."

Abrió la boca con fuerza, pero no parecía enfadado. Al contrario, parecía un poco feliz.

"Así es. Hay que rebelarse para conquistar así".

"..."

Se levantó, acariciando amablemente la mejilla de Ellie. Y dio a Rick y Bobby instrucciones muy breves.

"Átalo".

Sólo había visto accidentalmente a Ellie en ropa interior una vez en mi vida. Por aquel entonces, yo era un chaval entrando en la pubertad, y Ellie también era una jovencita que empezaba a mostrar su virginidad. Como éramos tan jóvenes, sólo nos mirábamos a la cara, sin saber cómo afrontar una situación así. Al final, sólo después de que a Ellie se le saltaran las lágrimas con la cara manchada de vergüenza como nunca, cerré la puerta a toda prisa y salí corriendo.

Después de aquel día, la imagen de Ellie me vino a la mente sin siquiera intentarlo, y no pude ver su cara durante un tiempo. Sólo una vez. El escaso deseo de verla sólo una vez más seguía aumentando, y una vez, en mitad de la noche, se acercó a casa de Ellie.

Sin embargo, al final, aguantó desesperadamente y enterró el deseo que le venía al corazón. Porque, incluso a esa temprana edad, sabía que cuanto más quería a

las personas, más tenía que apreciarlas. Por eso, por muy unido y cercano que estuviera a Ellie, rara vez miraba su cuerpo con una mirada sexual.

Por eso hace casi diez años que Ellie no la ve en ropa interior.

"Pueblo..."

"Vaya... Después de todo, no es ninguna broma después de quitárselo".

Leo le quitó la ropa a Ellie delante de todos. No, la expresión desgarrada sería más adecuada que la expresión pelada. Cada vez que se descubrían las partes del cuerpo que habían permanecido ocultas bajo gruesas ropas, los hombres exclamaban y admiraban como si estuvieran viendo un artículo de subasta en el mercado.

"Wow. Perra. Apesta. ¿Has estado ocultando esto todo este tiempo?"

"Vale la pena el trabajo duro. Supongo que debería haber apuntado a Ellie en lugar de a Sera".

"Eso debería haberse filmado bien desde el principio, Bobby".

"Sheesh ... Acabo de elegir las sobras. Joder."

"Hazlo bien la próxima vez. Bueno, no habrá otra".

Ellie cerró los ojos mientras escuchaban su vulgar intercambio. Aunque a primera vista parecía distante, podía leer el miedo en su corazón en sus párpados temblorosos. La habían olvidado por su aspecto fuerte, pero al fin y al cabo Ellie no era más que una chica corriente.

Leo agarró el brazo de Ellie, que estaba atado delante de ella, y la levantó lentamente. Entonces, lentamente, su axila inmaculada de Ellie fue revelada.

"¿Te quitaste el pelo, Ellie? ¿A quién te preparaste para mostrárselo? ¿Eh?"

"..."

Tenía la boca cerrada, así que Ellie agachó la cabeza sin contestar. Pero cuando Leo le lamió la axila con la lengua, ella no pudo contenerse y se estremeció.

"Lo siento..."

"La reacción es honesta y linda. Eres más sensible de lo que pensaba, ¿verdad?"

"..."

"Habría sido genial si hubiera podido responder. Sigues intentando morderte la lengua, así que no tienes más remedio que tapparle la boca, Ellie. Bueno, está bien. Ahora, volvamos al juego principal".

Acercó los labios a su axila una última vez y clavó el cuchillo a través de la ropa interior de Ellie. Aunque era la última barrera para proteger su virginidad, parecía tan frágil.

Poco después, en cuanto Leo apartó el cuchillo, la cuerda que tenía delante se debilitó y se rompió, mostrando al mundo entero los magníficos pechos de Ellie. Como hace diez años, se ruborizó de vergüenza, pero allí no había ningún hombre que cuidara de su Ellie como yo.

"Mirándolo desnudo, ¿es más grande? Guau, joder, si frotas tu polla en ese mamón sólo una vez, no tendrás deseos".

"La forma es impecablemente bonita. Da la sensación de que va a salir leche cuando lo chupas".

"Deja de decir tonterías y coge a Bobby. Empecemos ya".

Eso. Al oír el pronombre ominoso, Bobby sonrió significativamente y sacó una botella de poción de sus brazos. Sin embargo, en lugar de una poción de salud roja, dentro había una especie de líquido transparente. En cuanto abrió la tapa y lo olió, sacudió la cabeza mareado.

"Dios mío, Leo... ¿No es demasiado fuerte? Solo olerlo hace que mi cuerpo se caliente".

"Aun así, está bien usarlo con la gente. Dámelo rápido".

"¿Usado en personas? Nunca he oído hablar de algo tan fuerte".

"Bueno, no es que la gente lo use con la gente".

Al oír eso, Rick y Bobby soltaron una risita. Leo agitó la botella delante de los ojos de Ellie.

"¿Sabes lo que es esto, Ellie? Bueno, por supuesto que no lo sé. Lo usan los demonios. ¿Alguna vez has oído hablar de un íncubo? Una raza de zorras que nacieron para seducir a las mujeres. Es una especie de droga que usan para desear a las mujeres. Es difícil de encontrar, pero... Afortunadamente, este es el Castillo del Diablo, y como sabes, soy conecedor de estas cosas. ¿Te gustaría olerlo?"

Mientras Ellie forcejeaba y se le resistía, él sonrió suavemente y le dejó el frasco en el suelo. Y dijo, acariciándole el pelo.

"Sí. Por supuesto que lo odiarías. No importa lo fuerte que sea una persona, si se vuelve adicta a las drogas, se acabó todo. Por eso intenté no consumirla en la medida de lo posible.

"¡Eup... Ugh...!"

"Entonces, te daré dos opciones, Ellie. O te encurtes en esta droga desconocida y eres una adicta para el resto de tu vida. O abres tus piernas y susurras que me amas".

"..."

Ellie lo miró fríamente, sin dejar traslucir su angustia. Luego, como si rechazara la segunda oferta, apretó las piernas. Leo no se avergonzó. Se limitó a mover la cabeza como si lo sintiera.

"Es una pena, Ellie. Si era posible, quería tenerte en un estado normal".

Le rodeó los hombros con los brazos y le metió los dedos en el frasco de pastillas. Luego él mismo se estremeció ante ella y le acercó los labios a la oreja.

"Te quiero, Ellie."

Los dedos que sacó de la ampolla estaban húmedos y brillaban con la droga. Cogió los dedos muy despacio y empezó a frotárselos suavemente en los pezones.

"...!!!!!"

En el momento en que sus dedos la tocaron sin necesidad siquiera de frotarla, Ellie dobló la cintura y alcanzó el clímax. Se debatió entre los brazos de Leo, forcejeando con más furia de lo que nadie la había visto nunca.

"Sí, sí. Sí, lo sé. ¿Es insoportable? No hay por qué avergonzarse. Esto no es algo que se pueda soportar con fuerza de voluntad".

Respiró con fuerza, dejando la marca de un beso profundo en el cuello de Ellie. A Ellie le tembló el cuello al sentir que casi le chupaba los labios en lugar de besarla.

Hasta ahora, había visto a alguien llegar al clímax de placer en innumerables ocasiones, pero la aparición de Ellie fue más chocante que nunca. Tal vez fue porque tenía la esperanza de que al menos Ellie sería diferente a Ellie.

Sin embargo, Ellie sólo era una persona con un poco de voluntad, y era una chica frágil atrapada en un destino irresistible. Intentaba mantener su corazón así, pero aún quedaba un rayo de esperanza durmiendo en mi corazón. En cuanto a Ellie. En cuanto a Ellie, algo será diferente.

"Bien, entonces. ¿Echamos un vistazo a este lado ahora?"

Sin embargo, Leo volvió a mover el dedo para pisotear sin piedad mis esperanzas. Los dedos, que seguían brillando con el líquido desconocido, giraron esta vez hacia abajo.

"Huh...Huh..."

Ellie lo escondió desesperadamente entre sus piernas, atormentada por el torrente de su placer. Entonces Leo se rió como si se estuviera divirtiendo y le pellizcó ligeramente los pezones.

"¡Haaaa...!"

"Eres testaruda, Ellie. Puedes ver que todo ya está completamente resuelto".

Entonces, sin previo aviso, introdujo sus dedos libres de drogas en la vagina de Ellie. Un grito desesperado estalló de nuevo.

"Heuuuuu...!!!"

"Lo siento. ¿Te rebelaste hasta ahora mientras estabas mojada así?"

Frotándose entre las piernas con cuidado, levantó lentamente el dedo para mostrárselo. La clara evidencia del placer goteaba de las puntas de sus uñas.

"Honestamente, ya me estoy volviendo loco. ¿Verdad que sí? Hace tanto calor entre la entrepierna que no lo soporto".

"Ugh... Uh..."

"Sí, bueno. Aguanta. Tú te lo pierdes".

Ellie jadeó y respiró agitadamente cuando él la soltó tirando de su pezón. Leo le agarró las piernas y las abrió salvajemente, disfrutando de su aliento blanco.

"¡Huh...Huh...!"

Un líquido espeso se extendía entre las dos piernas acaloradas, y el vapor caliente subía suavemente. Sus bragas ya estaban lo bastante empapadas como para notarlas desde lejos.

"Como era de esperar. A las chicas se les pregunta mejor aquí. Arriba siempre se miente. ¿No es así, Rick?"

"Ya veo. Por cierto, ¿ha habido alguna vez una chica que haya estado tan mojada? ¿Quizás es la zorra más sensible que he visto nunca?"

"Tal vez".

Leo lamió el cuello de Ellie y le pasó la mano por el muslo. Temblorosa ante el movimiento de sus dedos, ella lo miró con los ojos llenos de miedo mientras él introducía los dedos en el frasco una vez más. Leo le sopló en la oreja como si sintiera la mirada.

"Sabes, Ellie. En realidad, iba a terminar así. Pero extrañamente, no puedo soportarlo cuando te veo luchando con dolor. Honestamente no quieres terminarlo así, ¿verdad?"

"Eup... Uh..."

"Sí. Lo sé Ellie. Hagamos un poco más".

Terminó la frase y muy lentamente deslizó los dedos por el interior de sus bragas. Ellie cerró los ojos con fuerza como si no tuviera fuerzas para resistirse, preparándose para la descarga que le esperaba. Su fuerte voluntad de no ceder nunca se hizo sentir en sus puños fuertemente apretados.

Pero en el momento siguiente, su voluntad fue pisoteada sin piedad hasta la inutilidad.

"Huhhhhh!"

En cuanto los dedos de Leo se clavaron en su interior, Ellie se debatió violentamente y dejó escapar sus gritos. El sonido, que ni siquiera la tela que le cubría la boca pudo tapar, hizo pedazos su endurecido corazón.

"Wow, perra loca. Mírate llorando. ¿Es un sonido humano?"

"¿Quizás la Srta. Ellie ceda mucho antes que Sera? ¿No está ya tumbada y lamiéndole la polla como un perro para mañana?"

"Cállate. No puedo quitarle los dedos ahora".

Rodeaban a Ellie, riéndose y ayudándola palabra por palabra. Para ellas, el dolor que sentiría Ellie era sólo un entretenimiento.

"Ellie. ¿Cómo te sientes? ¿Hablamos ahora?"

Leo le levantó la mano y le arrancó con fuerza la tela que le tapaba la boca, luego sacó su propia ropa interior que le había metido en la boca. Entonces el miserable rostro de Ellie, oculto bajo la tela, quedó al descubierto.

"Haaaaa..."

Las comisuras de su boca estaban llenas de babas, al igual que la parte inferior, cubierta de sus jugos amorosos. Por primera vez en su vida, sentir un orgasmo no deseado de un hombre al que no amaba, el dolor era inimaginable.

"Incluso con la cara rota, Ellie es mona. Por mucho que lo piense, es un despilfarro dársela a un chico de campo como Luca. ¿No piensas lo mismo?"

"Cállate..."

"Parece que aún tienes energía para rebelarte. Pero ahora no te muerdes la lengua, ¿eres consciente de que es inútil?"

"¡Ugh...Haaaaa!"

La hurgó por dentro con el dedo, exactamente una vez. Pero incluso eso, debió de ser demasiado estímulo para Ellie, así que le brotó un gemido áspero.

"Parece que se derrite cada vez que lo perforas. ¿Quieres seguir rebelándote así?"

"Huh... Negro..."

"Es más fácil si eres honesta, Ellie."

"..."

Ellie se apartó desesperadamente de él. Leo la miró así y levantó lentamente el cuerpo.

"Bueno, está bien".

"¡Ah...!"

Ellie sacudió la cintura mientras su dedo, que estaba profundamente incrustado en ella, se deslizaba hacia fuera. Leo dejó escapar un suspiro frío y se encogió de hombros.

"No perdamos el tiempo. Estoy harto de estar atrapado en un lugar como este".

Levantó la botella y bajó las bragas de Ellie.

"Así que lo terminaré rápido".

Luego sacó el líquido de la botella y se lo metió por el agujero abierto.

"¡Espera un minuto Leo! ¡Esto es demasiado!"

"Haaaaa!!!!!"

Cuando el líquido de su botella se derramó sobre ella, Ellie ni siquiera pudo gritar, con la boca abierta y todo su cuerpo temblando. Sus pupilas, que se habían dilatado por la conmoción, se aflojaron como si fuera a perder el conocimiento y luego volvieron a dilatarse, una y otra vez, y todo su cuerpo se espesó con su jugo de amor, y su suelo quedó empapado. Se movió desesperadamente para aliviar su incontrolable placer con las manos, pero Leo la agarró por la muñeca y le bajó los pantalones.

"Oh no Ellie. No."

Una polla dura y erecta salió de entre los pantalones bajados y se acercó a las narices de Ellie. En cuanto la vio, Ellie respiró agitadamente, como frenética.

"Sí. Huélelo. ¿Qué te parece, quieres follar? Te estás volviendo loco ahora mismo, ¿verdad?"

"Ha...Ha...Heh..."

"Vamos. Bésame al final, Ellie. Luego te pondré cómoda. No pasa nada. No tienes que aguantar más. Ya has hecho suficiente".

"Haa... Hehe..."

La saliva seguía fluyendo entre las duras muelas mordedoras. Hasta el punto de que daba vergüenza seguir viéndola, estaba tan inmersa en su placer que ni siquiera podía controlar su propio cuerpo. Ahora hasta yo quería que dejara de ceder.

"...Huh... Lucaa..."

Aun así, fue mi nombre el que acabó saliendo de su boca. Ellie cerró los ojos y apartó la cabeza de la salida que tenía delante.

"...Ellie."

Leo no parecía decepcionado. Sólo se volvió un poco más molesta. Volvió a subirse los pantalones y colocó de nuevo la mordaza en la boca de Ellie.

"Sí bueno, pensé que podría ser así. Pero no sé cuánto podré durar".

Deliberadamente tocó el pecho de Ellie y se levantó. Ella volvió a forcejear con su placer, y Leo la miró y le dijo,

"Por ahora, quédate fuera hoy y piensa despacio. Nunca dejaré que te masturbes, así que toma nota. Quizá cambies un poco de opinión después de pasar la noche así".

"Huhhhh... Hhhhhh..."

Ellie seguía llegando al clímax sola en el suelo, expulsando sus jugos a borbotones. Leo se llevó el líquido a los labios con el dedo índice, saboreándolo lentamente.

"Me pondré ropa para ti. Pero probablemente sea más doloroso así. Las víctimas dijeron eso. Cada vez que la tela rozaba sus pezones, sentía como si la electricidad subiera por todo su cuerpo".

"...Huh..."

"Entonces nos vemos mañana, Ellie."

Ellie mantenía el cuerpo en movimiento con los ojos cerrados. Leo la miró y la estiró.

"Ja, ja. Eh, ¿todavía están despiertas las zorras? No puedo aguantar porque me pica el cuerpo. Me voy a follar hasta a esas zorras".

"¿Qué? Hey. Si ese es el caso, déjame comer el tuyo también."

"No. Tienes que dejarlo en ese estado por un tiempo para que se vuelva flexible más tarde. Bobby, átaló afuera. Creo que no hará nada innecesario".

"No te preocupes, Leo. Prefiero burlarme de mí mismo".

"Rick. Ve y empaca tus cosas por adelantado. Si destruyes a Ellie, me iré enseguida".

"¿Por qué no nos vamos ya? No hay nada bueno en quedarnos aquí".

"Algo bueno".

Leo detuvo sus pasos y miró en su dirección. Y sonrió significativamente.

"Creo que será más fácil entrenar con eso".

Finalmente no pude soportarlo y bajé la mirada. Pesadilla otra vez Comenzó la pesadilla que sólo tenía cuando me despertaba.

Hace calor entre la entrepierna. Siento que me estoy volviendo loca porque el interior no deja de hacerme cosquillas.

"Huh...Huh..."

Quiero poner algo Deseo que alguien me folle duro Quiero que me folles duro lo suficiente como para hacerme un lío en la cabeza.

"Huh... Negro..."

Pero nadie lo odia. Prefiero hacerlo con mis propias manos. Aunque sea feo, aunque sea vulgar, para mí es mejor tocarme.

"...Ugh..."

Pero no puedo llegar Después de eso, me ataron las manos y los pies.

"Ahhh..."

Al pensar que no podía masturbarme, el interior empezó a picarme más. Como dijo Leo, no dejo de preocuparme por la sensación de la ropa rozando mis

pezones. No, creo que me estoy volviendo loca más allá de preocuparme. Por favor fóllame fóllame Fóllame como una bestia y sacia mi sed

'Te pondré cómoda. Ellie.

...

Cuando pienso en esto, el horrible pene que vi antes parpadea ante mis ojos. Aunque me parezca asqueroso, sucio y terrible, te fundirás persistentemente en mi vista y desgarrarás mi corazón. ¿Te has tatuado dentro de mi párpado? ¿O está incrustado en el ojo en absoluto? El método no importa. El problema es que sigue apareciendo.

Leo. Leo. Leo. La cosa fea de Leo. Esa cosa innecesariamente grande. Ese órgano genital que es tan grande, tan chulo, y todo parece solucionarse si te lo pones delante...

"Uuuuu..."

No. En absoluto. Cuanto más lo niegas, más claro se vuelve ante tus ojos. Creo que incluso puedo olerlo. El olor extrañamente extraño que hace que la punta de la nariz hormigueo mientras pescado.

"Huhhhhh..."

No hagas esto, Ellie. Me recuerda a Luca. No, en realidad, está justo delante de ella, así que no hace falta pensarlo. Abro los ojos desesperadamente y dirijo mi mirada hacia Luca, desesperada porque no puedo verlo porque está muy borroso. Y como si fuera cosa del destino, vuelvo a pensar en ese puto pene. Tras pasar por esa serie de procesos, recojo ordenadamente mis manos atadas y rezo.

Por favor, déjame aguantar tengo a alguien que amo. Incluso prometí amarlo para siempre.

Pero nadie responde. Finalmente gemí superficialmente, empapada por la sensación de pasar de nuevo entre mis entrepiernas.

...

...

'... ..!'

También. Esto es

Cuando pienso en morir, una palabra viene a mi mente como un testamento. Desde cuándo Ésas fueron las primeras palabras que me vinieron a la mente cuando estaba atrapado en una barrera y enterrado en la nieve. Entonces estaba muy borroso, pero ahora puedo oírlo con la claridad suficiente para calentar mis oídos. Como si ésta fuera mi última palabra.

'... ..!'

¿Por qué te siguen rondando por la cabeza las mismas palabras?

'... ..!'

Quizá es lo que debería haber dicho hace mucho tiempo. ¿Por qué me viene siempre a la cabeza esa palabra?

'... ..!'

Bien. Creo que lo recordaré. Ahora lo recuerdo vívidamente. Una palabra que nunca olvidaré. Esas palabras que no deben ser olvidadas. Me recuerda tan claramente

Porque siempre estuve al lado de Luca. Sólo yo puedo decir esto. De acuerdo. Nadie más, sólo yo.

Al final me di cuenta del significado de las palabras y me eché a reír. Ojalá me hubiera dado cuenta antes. No sé qué significan estas palabras para Luca, pero al menos es lo único que puedo decir por él ahora mismo.

Obviamente, las primeras palabras empezaron así.

Luca.

De acuerdo. Luca.

Empieza así.

Luca.

...

That buck that buck

Entonces, de repente, se oye el sonido de pasos.

"...no creo que haya nadie."

Susurró, y ambos hombres respondieron al mismo tiempo.

"¿En serio? De acuerdo. Vámonos".

"Joder. ¿Qué clase de problema es este para comerse a una chica?"

Sólo con oír el tono de voz, uno podía saber rápidamente quién era el dueño de la voz. Así que caí rápidamente en la desesperación.

"Entonces. Leo está realmente dormido, ¿verdad?"

"No te preocupes Rick. Sera lo ha comprobado hasta el final, ¿verdad?"

"Sí. He estado tumbado con Nadia hasta ahora, y ahora estoy dormido".

"De acuerdo. Intentémoslo entonces".

Lo intentaré. El significado estaba claro. Apreté los dientes y apreté los puños.

"Guau". Bien. Está muy bien empaquetado".

Rick se relame los labios y empieza a desabrocharse los pantalones. Bobby le pregunta dubitativo si aún se siente inseguro.

"Rick. ¿Realmente tenemos que hacer esto? Si Leo se entera, todos nosotros..."

"Ahora estás durmiendo. Puedes comer enseguida. ¿Entonces no vas a comer?"

"No es así".

"Sera". Vigila con cuidado. Si te atrapan, te mataré primero".

"...Huh."

Sera. Sera corrió rápidamente hacia algún lugar. Pero Bobby sigue dudando.

"Rick". ¿No sería mejor no hacerlo? Definitivamente quedarán rastros".

"Voy a quitarme los pantalones y a la mierda. Tendrás que curar la herida. ¿No puedes hacer que se vea así?"

"Pero... no se puede regenerar una zona sensible como el himen. Ya conoces a Rick."

Al oír eso, Rick empezó a preocuparse. Por primera vez tenía esperanza. Por favor, para. Realmente podría no ser capaz de soportarlo por más tiempo.

Pero Rick era imaginativo. De una manera muy desagradable.

"Entonces sólo tienes que meterlo en el agujero de atrás, ¿verdad? No creo que Leo se moleste con eso".

Ah...

Por primera vez, sentí anhelo por Bobby. Por favor, Bobby. Di que no. No creo que quieras violarme yendo tan lejos. Por favor, Bobby.

Bobby estaba preocupado. Y dio la respuesta a mi deseo.

"Es una buena idea".

Capítulo 16 - No me olvides (2)

Fruta madura. Cadáver putrefacto. Heces fétidas. Sólo tienen una cosa en común. Que las moscas son retorcidas.

A las moscas no les importa si su presa huele mal o tiene olor. Sólo me importa si puedo bajar ese feo hocico o no. Por eso es aún más peligroso. Cualquier cosa que sus patas tocan se convertiría en gusanos.

Un día, las moscas se sintieron atraídas por las heces esparcidas por el suelo. Revolotearon largo rato en busca de presas y empezaron a fijarse en los cadáveres esparcidos frente al castillo. Levantaron el vuelo y se posaron sobre el cadáver caído.

Mientras rezaban por una comida en medio del hedor que fluía, dirigieron accidentalmente su atención a las deliciosas uvas que se había tragado el cadáver. En un instante, sus ojos se dividieron en cientos, miles o decenas de miles de ojos, y el deseo comenzó a surgir entre sus globos oculares.

Gobernante. He aquí la pregunta ¿Cuántas víctimas hay en este caso?

La respuesta no importa. Lo único que importa es que yo soy el único testigo.

Y creo que sólo hay una víctima y está exponiendo su culo blanco delante de mis ojos.

"Oye joder... ya tengo ganas. ¿Puedo ir primero, Bobby?"

Una mosca bot batió primero las alas. Luego, la mosca gorda del estiércol se lamió los labios y asintió.

"Está bien. En realidad, no estoy realmente interesado en eso. Más bien, esos bonitos labios... realmente los quiero".

"Eso sería difícil. ¿Y si abres la boca y muerdes?"

"¿No estaría bien si pongo un escudo protector? Y ya sabes. Es difícil morder si eres ignorantemente grande".

"Haz lo que quieras. Entonces... Cutcha".

Ellie, agotada por haber llegado al clímax durante todo el día, levantó el culo sin poder resistirse ni una sola vez. Aún no había hecho ningún contacto, pero gruesas gotas goteaban de su vagina empapada de droga.

"Probémoslo primero".

El moscardón clavó primero su asqueroso aguijón para chuparle la sangre. Olió el olor a pescado de la feromona que flotaba caliente y, muy despacio, sacó su lengua roja y brillante.

"¿Eh...?"

El culo de Ellie se crispó cuando su lengua empapada tocó su ojete. Cuando su pelo, negro como el cielo nocturno, se alborotó para revelar la blanca nuca, su bastardo no pudo contener su excitación y, finalmente, hundió la cara en su culo y empezó a lamerlo frenéticamente.

"Haa...Fuck...Churp...Churp...Ha..."

"¡Ugh... Ugh...!"

Su saliva y su jugo de amor se mezclaron y gotearon sobre el suelo, y la reacción de Ellie se hizo cada vez más violenta. Como seguía rebotando las caderas y esquivando su lengua, el botfly, aparentemente irritado por ella, levantó las patas delanteras, agarró su carne blanda y la golpeó con fuerza contra un lado.

"¡Huh!"

"Quédate quieta, perra. Estoy en medio de comer mierda deliciosa..."

"Ha... Esto es realmente... Insoportable."

La mosca del estiércol, que sólo había estado observando la escena, agarró sus feos genitales y se dirigió hacia la cara de Ellie. Y ella comenzó a sacudirlo muy rápidamente.

"Señorita Ellie... Haa..."

"Está muy sucio cada vez que lo miras. ¿No es sofocante si lo pones dentro?"

"No me hables... Haa... Señorita Ellie..."

Ellie ni siquiera podía girar la cabeza y se quedó mirando la polla que se balanceaba frente a ella mientras chupaba impotente por el culo. Contra su voluntad, poco a poco pierde fuerza en la espalda y sus jugos brotan entre sus piernas.

"Chew...Churp...Um..."

"Haa...Srta. Ellie...Srta. Ellie...!"

Dejó escapar sus extraños gemidos y meció la polla hasta que finalmente no pudo aguantar más y restregó la punta en la cara de Ellie. Mientras ella vomitaba de dolor, él dejó escapar un suspiro mientras ella le agarraba un puñado de su despeinada melena.

"No puedo. No puedo más".

"Mastica... Ja... Sí. No puedo soportarlo más".

Como si lo hubieran prometido, los dos movieron su polla simultáneamente hacia los dos agujeros de Ellie. Está claro que todo será la primera vez. Embriagados sólo con sus propios deseos, introdujeron la punta enseguida, como si ya hubieran eliminado la consideración por la otra persona.

"Oooooo..."

Demasiado grande. Es una carga demasiado pesada para una mujer. Su ropa interior y su boquilla, que deberían haber sido su única defensa, se desplomaron en el suelo como su virginidad a punto de perderse, sin siquiera enviarle una mirada compasiva.

Cuando las dos cuchillas la atravesaron de un lado a otro al mismo tiempo, Ellie dejó escapar un grito inaudible.

"...!!!!!"

"Ah joder... El agujero trasero de una virgen es realmente masticable. ¿Cómo se supone que voy a esperar esto?"

"Lo haré... Ja... Al contrario de lo que me preocupaba, no muerde y se queda tranquilo".

Probablemente ni siquiera tenga energía hidráulica. Bobby agarró el pelo de Ellie y lo agitó arriba y abajo como hacía con Sera. Cada vez que su cabeza se balanceaba como la de una muñeca, resonaba el sonido de ser introducida en su garganta, y Rick se movía a la misma velocidad como si sacudiera su espalda. Ellie dejó escapar un sonido ahogado en medio de ellos y sacudió forzosamente la cintura.

"Ughhhhh"

Debe ser doloroso. Sería lo suficientemente doloroso como para querer morir, pero ni una sola lágrima salió de los ojos de Ellie. Se limitó a sacudir la cabeza y limpiarse el culo sin emoción. Habría sido más fácil para ella si hubiera sollozado y derramado sus emociones honestamente como las otras mujeres. Parecía haber perdido incluso la fuerza para hacerlo, y se le hizo un nudo en el pecho.

"Whoah... Creo que lo empaquetaré muy pronto. Si lo envuelvo dentro de esto, ¿lo descubrirán?"

"Por supuesto... ¡Uy...! Sería mejor envolverlo y limpiarlo fuera".

"Bien. Lo intentaré... ¡Ugh joder...!"

"¡Huh...! ¡Heh...!"

Los dos empezaron a acelerar poco a poco. El sonido de su polla saliendo de su garganta resonaba más fuerte, y cada vez que se clavaba su agujero trasero, su coño se volvía gradualmente rojo y húmedo. Es como si él también quisiera mostrar interés por mí. Un extraño olor emanaba de su coño, que enrojecía mientras babeaba ansiosamente.

"¡Yaya Ellie! Levanta la cintura. He oído que Occidente te dará un gran abrazo".

"Oh, sí ... Sí ... Es sólo bueno ahora. ¡Sería bueno apretar la garganta un poco más...!"

"Hhhhh"

Voces que se entrecruzan. Los placeres y los dolores que siguen enchufándose de un lado a otro. Ellie cerró los ojos como anticipando vagamente su propio destino en medio de las intensas emociones que empujaban su cabeza al punto de arruinarse. Y pronto, su semen blanco y puro brotó como una cascada con el característico sonido vulgar del aire escapando del espacio aspirado.

"¡Ugh...! ¡Ugh...! ¡Joder...!"

"¡Haaaa...!"

"Ahhh..."

Ellie se dejó caer y se desplomó al mismo tiempo que sacaban sus dos pollas, que rociaron con semen humeante. Como si estuvieran compitiendo para ver quién tenía más ovejas, soltaron un largo suspiro y se subieron apresuradamente los pantalones mientras contemplaban el brillante amanecer.

"De acuerdo. Limpiémonos rápidamente y huyamos".

"¿Y si me entero?"

"¿Estás asustado ahora, Bobby? Piénsalo al revés. Si no te das cuenta... Cada noche es una fiesta".

Rick rió perversamente y Bobby asintió estúpidamente con la cabeza. Los dos cómplices de la inmoralidad sacudieron la puta cabeza y empezaron a esconderse en las sombras del sol como cucarachas.

Y en su lugar sólo estaba Ellie, que vagaba en el resplandor de la eyaculación con todo el cuerpo devorado.

"Uh... Yup..."

Ellie la miró en mi dirección con la boca cerrada de nuevo. Como pidiendo que por favor dijera algo. Es como despertar de esa roca y pedirme que haga algo.

Tenía la mirada perdida en el cielo. La brillante luz del sol le acariciaba la frente.

El sueño llegó de forma natural. Pero, extrañamente, no cerró los ojos.

No, para ser precisos, no le he dado cuerda.

No pude aguantar la última que tuve con los ojos cerrados. Quizá, por si acaso, cuando ocurriera un milagro y se liberara de la petrificación, ¿sería igual de injusto que se quedara dormido y no pudiera hacer nada?

Abrí a la fuerza los ojos, que seguían cerrándose, y sacudí mi conciencia.
Despertar despertar enfermo

La oscuridad desciende pellizco mi psique. Despierta despierta

Aunque sólo sea un segundo, despierta. A menos que quieras perderlo todo.

"De acuerdo. Ellie. ¿Empezamos hoy?"

Cuando por fin se me abrió la visión y entró la luz del sol, me sentí eufórica durante un breve instante. Pero no duró mucho.

"Huh...Huh..."

Ellie estaba desnuda de nuevo. Ella estaba sosteniendo sus piernas por Leo, su culo apuntando hacia el cielo, revelando todos sus agujeros. Y encima de eso, la polla sucia de Leo estaba temblando.

"Las reglas son simples, Ellie. Te frotaré el mío en el coño, así que si quieres metértelo, levanta la espalda. Si te niegas... te pondré unas gotas de esto. Entonces te daré otra oportunidad. ¿Qué te parece, tranquila?"

Un frasco de medicina en la mano. Contenía un líquido familiar. Cuando Leo no respondió, agarró la cabeza de la polla del perro y golpeó el coño de Ellie.

"Tienes que responder, Ellie."

"¡Pueblo...!"

Tras soltar un gemido, levantó la ampolla con una sonrisa de satisfacción. Luego, lentamente, se inclinó hacia su coño. Al ver esto, Ellie se sobresaltó y forcejeó.

"¿Eh?"

"Ah, olvidé mencionarlo, incluyendo el de ahora, Ellie. Creo que es un juego de práctica".

"¿Huh? ¡Huh...Huh!"

En cuanto le cayó la primera gota, Ellie se estremeció y forcejeó por todo el cuerpo. Sin embargo, como estaba perfectamente sujeta por él, no podía forcejear con fuerza. Mirando los dedos de sus pies, dolorosamente arrugados al verla, me invadió el impulso de cerrar los ojos.

"Vamos, Ellie. ¿Empezamos en serio entonces?"

Leo la agarró por las piernas tambaleantes y movió la punta hacia su interior. Pronto, en cuanto su glande tocó la abertura de su vagina, Ellie sacudió violentamente la cabeza y gimió de dolor.

"¡Huh...! Heh...Heh heh...!"

"Sé que es doloroso, pero ¿por qué sigues rebelándote, Ellie? Dicen que ponértela lo hace todo más fácil...".

"Eup... Uh... Uh..."

La carne de su hinchado coño se tensó instintivamente, y la punta de su polla se superpuso ligeramente. Pero Ellie gimió y arañó el suelo con las manos atadas a la espalda, intentando no mover la espalda.

"Testaruda". ¿No quieres comerte la polla? Entonces deberías medicarte".

"¡Huh...! ¡Huh!"

"Es inútil resistirse. Oh, Sera. ¿Podrías limpiar la punta mientras tiro la medicina? Parece que tiene algo de medicina".

"¿Eh? Ehhhhh"

Volvió a verter la droga en Ellie y, naturalmente, giró su postura. Y mientras Ellie se debatía en su placer, Sera le agarraba la cabeza y la mecía arriba y abajo.

"Whoop... Whoop..."

"Así es. Las habilidades mejoran cada día, ¿Sera? Si Ellie se arregla, ¿puedo enseñarle un poco?"

"Puhaa...Si...Gracias..."

"Bien entonces, la polla está limpia. ¿Empezamos de nuevo, Ellie?"

"Espera un minuto, Leo."

Mientras Leo avanzaba hacia Ellie, sacudiendo de nuevo sus cosas, Sera le detuvo de repente. Leo le preguntó si le molestaba que le interrumpieran, enarcando las cejas.

"¿Qué es Sera?"

Cuando dijeron el nombre de Sera, los ojos de Ellie se iluminaron con un poco de esperanza. Una esperanza tan vana de que Sera pusiera fin a esta locura. Pero ahora sabía que algo tan terrible no ocurriría.

Y, como esperaba, Sera vaciló un poco y escuchó las palabras que hundirían a Ellie en su desesperación.

"Ellie es más débil en el interior de sus muslos que en el otro lado. Un poco de frotamiento con los dedos los hará juguetones en poco tiempo".

"¿Ah sí?"

Leo miró a Ellie con una sonrisa significativa. En lugar de mirarle a los ojos, Ellie se quedó mirando a Sera con ojos sorprendidos.

"¡Ugh...! ¡Ugh...!"

"Sí. ¿Así tendría mejor efecto?"

"¿Dónde debería probar?"

Se lamió los labios con la lengua y apoyó la polla contra la cara interna de su muslo. Luego, como si barrierá el suelo con una escoba, se la pasó por toda la línea del muslo.

"Huuuuu!!!"

La reacción fue instantánea. Con un gemido que sonó como un grito, el jugo del amor brotó como una fuente. Entonces Leo sonrió satisfecho y acarició la cabeza de Sera.

"¡Sí, eso es! Después de todo, eres un amigo, así que conoces bien tus debilidades, ¿Sera? Bien hecho. Te acariciaré mucho esta noche".

"Sí. Gracias."

Se volvió hacia Ellie, tarareando su canción. En lugar de mirar hacia allí, giro la cabeza hacia Sera.

Coincidencia o necesidad, ella también me miraba. Sus ojos, al verse por primera vez en mucho tiempo, estaban vacíos y muy borrosos. Sera me miró largo rato y luego sacudió la cabeza y murmuró algo para sí misma.

"Estúpida Ellie..."

Arrastró los labios y volvió la cabeza hacia Leo. No habló hasta el final, pero parecía demasiado fácil saber cuáles eran las palabras omitidas.

Si te rindes todo sería cómodo

La palabra que no había oído resonó en su cabeza y sus ojos se nublaron por un momento. No. Dormirme otra vez Luché por aferrarme a mi conciencia. Pero, de repente, empecé a hacerme preguntas.

¿Por qué... por qué intenté mantenerme despierto?

No entendía por qué le hacía esa pregunta. Por supuesto. Tienes que salvar a Ellie. Asentí estúpidamente, apreté los dientes y enterré la cabeza en el otro lado de la conciencia.

Así fue como meforcé por tener una pesadilla y actué como un niño. El resultado de tanto esfuerzo fue otra pesadilla.

"Ugh joder. Tu boca también es droga. ¿Qué te parece, Bobby?"

"Ja... Siempre pensé que los agujeros traseros eran malos, pero no es el caso.

Cuando abrí los ojos, era de noche otra vez. Así presencié cómo las dos personas volvían a cometer Ellie.

"Oops... Sigh..."

Ellie se desplomó, balanceándose impotente de un lado a otro con sus movimientos. De repente, una pequeña bola de nieve voló hacia su pelo, la golpeó y cayó con un estallido. Volví la mirada para seguir la trayectoria de la bola de nieve y vi a Nadia sonriendo y escarbando en el suelo.

"Puff... Te ves bien, Ellie. Has actuado con mucho orgullo".

"Eup... Uh..."

Lanzó su bola de nieve una vez más, esta vez golpeando a Ellie en la mejilla. Gracias a eso, los fríos ojos de Rick saltaron sobre sus muslos, pero se rió de Ellie sin mostrar ningún signo de enfado.

"Sí. Pretendía ser algo. Bueno, este año también encontró su papel. El baño público de la fiesta del guerrero".

"No digas eso. Me ha empezado a gustar la Srta. Ellie. ¿No es así también la Srta. Ellie? Antes decía que era inútil, pero ahora me gusta tanto mi fuerte polla que creo que me estoy volviendo loco, ¿verdad?"

"Huh... Yup..."

Ellie sólo se balanceaba indefensa. Como una muñeca Tal vez como un inodoro sucio, como dijo Rick.

Aseo...

...

"Vaya... Ah, parece que ya va a hacer frío. Es una pena, joder".

"Entonces, ¿lo hacemos dos veces hoy? ¿Cómo te sientes?"

"Oh, entonces. Hazlo lo mejor que puedas".

"Risita". Eso es genial, Ellie. Tu expresión ahora mismo es realmente de puta".

...

Ah...

Por primera vez desde que me convertí en piedra, empecé a ahogarme. Sentía como si algo me taponara las fosas nasales. Quería hacer esto por qué demonios, así que levanté la vista y vi una vieja pregunta mirándome fijamente.

¿Por qué sigues viendo

Lo dijiste antes. Necesito salvar a Ellie.

¿De acuerdo? ¿Qué puedes hacer? Sobre el tema de una piedra que no puede ni mover un dedo.

El chico soltó una risita y levantó el dedo corazón. Le grité al niño llorando.

Cierra la boca y muérdela, maldito bastardo. No sabes que tal vez se resuelva ahora mismo.

¿De acuerdo?

El tipo bajó la mano e inclinó la cabeza.

Entonces, ¿por qué no intentas bloquearlo?

...¿Qué?

"¿Qué es esto?"

Al oír de pronto la voz de Rick, volví los ojos a la realidad y él estaba observando mi cuerpo detenidamente. ¿Ha habido algún cambio en mi cuerpo? En ese momento en que tenía una pequeña esperanza, señaló a la punta de su dedo colgado de la luz de la luna.

"Es un anillo que no había visto antes. Bobby, ¿has visto esto?"

"¿No? No lo sé."

Joder, no.

"¿Es oro puro? Va a costar dinero".

"Oh cielos, es bonito. La mano de obra está bien hecha. Este es el mejor, ¿no?"

"Una zorra llamada caballero sólo sabe de estas cosas... En fin, yo tengo esto. Es porque lo encontré".

No. No. No tanto como eso

Extendió la mano y desesperadamente apliqué fuerza a las yemas de mis dedos. Esto no es suficiente. Ellie me lo dio. Es lo que Ellie me dio como muestra de amor. Absolutamente no, maldito bastardo. Jamás. No tienes que mover todo tu cuerpo esta vez. Sólo tienes que mover los dedos. Así que por favor. ¡Por favor!

Pero el anillo ya se deslizaba por mi dedo. Cada vez que el frío tacto pasaba por cada nudillo, seguía concentrándome en esa parte. Entonces, de repente, se oyó el sonido de algo rompiéndose. Bien. Sí esto es en acción. Por favor, por favor, muévete...

Cogido.

"Vale. Ahora es mío".

En el momento en que pensé que podría ser algo, el anillo se me resbaló de la yema del dedo con suma facilidad. Rick sacudió el cuerpo con excitación, sintiendo el gran peso en la palma de la mano.

"Guau. Es una ganancia inesperada. Entonces, ¿nos vamos ya?"

"Sí. Mañana va a ser un día muy divertido desde que Leo dijo que también nos acompañaría".

"Ah... Vamos juntos, Rick. Estás caminando demasiado rápido..."

Desaparecieron de forma tan patética. Miré sin comprender el dedo cuyo anillo había desaparecido.

Mierda.

Al final no puedes hacer nada

"...Huh...Huh..."

Miré a mi alrededor y Ellie me estaba mirando. ¿Alguna vez has visto a Ellie? Esta mirada fea.

"...Uh...Eup...Uh..."

Todavía movía los labios intentando decirme algo. Pero no podía soportar mirarla a la cara, así que bajé la mirada. Entonces el tipo de antes volvió a hablar.

¿Has visto qué quieres salvar? Ni siquiera un anillo en tu dedo.

...

Cierra los ojos No te aferres al adeungbadeung y cierra los ojos cómodamente.
¿Ese es tu trabajo?

Pedazo de roca inútil.

...

Lo es.

¿Soy un trozo de piedra?

Si lo piensas, decir que salvarías a Ellie era como una declaración egoísta pidiéndote que aguantaras. Sin saber cuándo podría ser liberada. Tal vez no sea liberada para siempre, pero ¿qué clase de agallas tenía para decir eso?

Si esto sigue así, Ellie sólo sufrirá.

¿No sería mejor para los dos renunciar el uno al otro?

Por primera vez, me sentí escéptico ante todo. En cuanto lo pensé, sacudí la cabeza.

No. Estoy seguro de que será liberado pronto. Ellie está trabajando duro también. Sólo necesito trabajar más duro. Así que vamos a hacer lo que pueda

Aunque no sé qué más puedo hacer.

...

Cerré los ojos durante muy poco tiempo. Pero ahora ya no pasarán cosas malas. Me dormí pensando en ello. Nada peor puede pasar. Peor que esto...

"¡Aaaaagh!"

El grito de Ellie volvió a perforar sus oídos. Gritaba lo mismo cada vez que lo oía.

"¡Haaaang!"

El placer se mezclaba con los gritos. Al verla así, sus hombres reían y soltaban risitas.

"Supongo que a Ellie aún le quedan fuerzas, ¿no?"

"Así es. Llorar es muy ruidoso".

"Perra de perro. ¿Te gustó bastante mi dedo?"

Parecían apenados por no poder oír sus gemidos, así que fabricaron un dispositivo para abrirle la boca a la fuerza y se lo pusieron sobre la boca. Gracias a eso, vomitó el dolor que sentía.

"Huhhhhh!"

"Fóllate a una perra... Es una perra chocha que se siente el culo de verdad".

Rick puso los dedos detrás de ella y los meneó. La deslumbrante técnica de Ellie de pinchar, frotar y rascar repetidamente hizo que Ellie perdiera el sentido y aullara.

"Haa ... Esto es realmente agradable de ver."

"Gracias por mirarme bien, Leo. Ahora, Sera debe esforzarse para lamerlo, ¿verdad?"

"Sí... Señor..."

Junto a Leo y Bobby, Nadia y Sera servían con todo su cuerpo, respectivamente. Intentaban complacer a los dos hombres utilizando todos los métodos posibles, incluso metiéndose las pollas entre los pechos y lamiendo las puntas con la boca.

"Haa... Haaaaa!"

"No llores demasiado fuerte, Ellie. Luca también está escuchando. No sé si puede oírlo o no, pero si lo hace, ¿no crees que se pondrá muy triste?"

"Así que. Wow perra. En serio, ¿cómo puedes seguir aguantando así? Es como una verdadera zorra. De hecho, ¿no estás disfrutando ahora mismo, Ellie?"

"Tal vez... Ugh... Leo. No puedo soportarlo más".

"¿De acuerdo? Entonces, ¿dónde debo ir?"

Ante las palabras de Bobby de que no podía soportarlo, Leo empujó bruscamente a Nadia y Sera y avanzó hacia ella. Luego, tras frotar frenéticamente el glande con las manos, empujó la parte inferior del cuerpo hacia Ellie como quien apunta una flecha.

"Mira a Bobby. Le di en el pezón izquierdo".

"Entonces estoy a la derecha. ¿Qué apuesta?"

"Si lo adivinas bien, alguna vez te daré celos de Ellie".

"De acuerdo entonces... ¡Uh...!"

Pronto, el semen brotó competitivamente del fondo de ellas. Y mientras declaraban, mientras el semen caliente se adhería exactamente al pecho de Ellie, estallaron risitas y vítores. Rick la miró y estalló en disgusto.

"Ah, son los únicos que os divertís. Tomen turnos, Leo. Parece divertido".

"¿Es así? ¿O quieres comer y hacerlo otra vez? Tengo hambre".

"Sí, entonces. ¿Y la Srta. Ellie? Debe tener hambre".

"Está bien porque antes me metí un montón de semen en la boca".

Sus espaldas, cometiendo maldades y marchándose, parecían incluso agradables. Mientras dejaba a Ellie atada, Rick le lanzó de repente una palabra.

"Por cierto, Leo. ¿No crees que sería más divertido si lo pinchas con una flecha? Si te haces daño, Bobby te curará. ¿Es eso posible?"

"Sí. Por supuesto. Está bien, ¿verdad?"

"No seas imbécil. Deja de decir tonterías y vamos a comer".

"De acuerdo entonces. De acuerdo. Nunca. No lo haré".

"Sí, por supuesto. Nunca lo haré".

Rick y Bobby intercambiaron miradas insidiosas y se separaron. Pronto, el sonido de sus pasos se alejó y sólo se oían los gemidos de Ellie.

"Ah... Ah... Ah..."

Una mezcla de fluidos corporales goteaba de debajo de ella. No tenía confianza para mirar a Ellie, así que me aparté de su mirada.

"AA AA AA..."

Los gemidos se convirtieron poco a poco en llanto. Aunque sabía que se arrepentiría, cuando levantó la vista, una lágrima le cayó por el rabillo del ojo.

"¡Aaaaa...!"

Cerró los ojos con fuerza, como si no quisiera llorar. Pero una vez que cayeron las lágrimas, no sabía que pararían.

"¡Aaaaa!"

Ah. Ellie.

Ahhh...

El sonido de sus gritos no abandonaba mis oídos. Como un mosquito, como un parásito excavando en mi cerebro, roía mi mente y sonaba como un eco.

"Aaaaa..."

Ellie finalmente abrió los ojos de nuevo y miró fijamente en blanco delante de ella con lágrimas en los ojos. Ya no hay luz en sus ojos borrosos. No sólo luz. Will.

Promesa. Esperanza. No hay nada en sus ojos. Habiendo visto esos ojos tantas veces, sabía lo que el futuro estaba por venir.

Al final ella también. No podrá soportar todo el dolor y se rendirá.

Ah... Ah... Ah...

Mi mente parece estar rota La fatiga de dormir durante días me agobia con una sensación de desesperanza.

¿Por qué empecé a retener el sueño en primer lugar? Ni siquiera recuerdo por qué. ¿Podría ser que estuviera durmiendo cuando se rompió el sello? No por una razón tan estúpida. Todo el mundo sabe que el sello no se romperá.

Entonces, ¿por qué coño? Si mantengo los ojos abiertos, los veré rociando semen por todo su cuerpo otra vez. Por la noche, Rick y Bobby vendrían y golpearían a Ellie aún más brutalmente. Nadia se reiría de ella, y Sera sacaría a la luz todas las debilidades que conocía y escarbaría en sus puntos débiles. Así es como Ellie será poco a poco devorada y conocerá su destino.

De acuerdo. Destino que ya ha sido decidido.

"Ah ah ah ah..."

El llanto se escucha de nuevo. Alguien por favor pare un poco ese llanto

"Ah... Ha... Ah..."

¿Parar? ¿Por qué? Parece que Ellie, a quien amas, está aguantando por ti. Pero, ¿por qué parar? ¿Puede detenerse en primer lugar? ¿Quién eres tú?

¿Guerrero? ¿Luca? ¿El marido de Ellie? ¿El chico de campo de Lorenheim? ¿No puedes hacer nada niño enfermo?

Mientras buscaba una respuesta, los dedos endurecidos me llamaron la atención. Encontré la respuesta correcta sólo después de mirar el dedo en posición horizontal sin nada encima.

No. Soy un montón de piedras inútiles.

Sólo chupando la vida de Ellie sin ninguna razón. Un inútil pedazo de piedra.

Entonces, de repente, la última esperanza que quedaba levanta la cabeza y lanza una palabra. No, Luca será liberado pronto Tú también lo creías. La esperanza siempre me habla con una voz tan tontamente optimista. Supongo que tendré que aguantar un poco. Dentro de poco, podremos salvar a Ellie.

Por primera vez, doy a esa esperanza una respuesta cínica. ¿De acuerdo? Entonces, ¿hacia dónde debo moverme? Un dedo, o al menos la punta de su dedo.

De nuevo, con todas tus fuerzas, presiona la punta del dedo. Pero no ocurre nada. De repente, empiezan a estallar carcajadas.

Jaja... ¿Vas a ser liberado? ¿Vas a salvarla?

Es un asco.

¡¡¡No eres más que un puto pedazo de roca inútil!!!

"Ah. Comí bien. ¿Empezamos de nuevo?"

"Ah ah ah ah..."

...

La pesadilla ataca de nuevo. Estoy dispuesto a cerrar los ojos

Más tarde esa noche, Bobby y Rick vinieron y apuñalaron a Ellie en la espalda con una flecha. La sangre salía a borbotones hasta el punto de que me pregunté si realmente iba a morir, pero Bobby dijo que no pasaba nada.

Al día siguiente, Leo vertió la droga directamente en la boca de Ellie. Ella puso los ojos en blanco de dolor. Y esa noche, Bobby y Rick volvieron con flechas.

Y al día siguiente...

...

Al día siguiente no había nada. No es que no pasara nada, es que no lo vi. Simplemente cerré los ojos y esperé a que todo acabara como el destino quería.

Como dijo Leo, todas estas cosas eran demasiado para mí. La posición de héroe, la profesora llamada Nadia, y la amiga llamada Sera. Y Ellie también.

...

Pensó que quería proteger a Ellie. Pero incluso eso era un pensamiento escandaloso. Se pregunta a quién puede proteger un bulto de piedra que ni siquiera puede protegerse a sí mismo.

El bloque de piedra, privado de todo, finalmente pidió un último deseo. Sólo espero que Ellie salga ilesa de aquí. Y espero que pronto se olvide de mí y viva feliz el resto de su vida.

De acuerdo.

Incluso con Leo. Que sea feliz.

El deseo de un joven rural codicioso acabó convirtiéndose en uno. Que viviera feliz para siempre, que le diera suficiente amor. Cerré los ojos rezando por eso. Cuando vuelva a abrir los ojos, probablemente todo habrá terminado.

Fue exactamente una semana después de despertarme de nuevo.

Aquel día, mi visión era excepcionalmente brillante. Aunque era por la mañana, mi mente estaba muy clara y despejada, como si hubiera dormido profundamente. Miré fijamente el sol que brillaba desde lejos y sentí un calor que hacía mucho tiempo que no veía.

That buck that buck

Entonces oí pasos que se acercaban a mí. Uno. No dos. No, eran seis en total. Llegaron frente a mí esparciendo diferentes sombras.

Leo fue el primero en llegar. Su expresión era fresca e incluso alegre como nunca. En cuanto me vio, me señaló con el dedo y me saludó.

"Ah, ahí estás. Luca."

"Fue aquí. Oye, ten cuidado. Te has tocado los dientes".

"Lo siento... Ha... Chump churup..."

Fueron Rick y Nadia los que le siguieron. Rick caminaba mal con las manos en los bolsillos y Nadia le chupaba algo con la cara hundida en sus pantalones. Por supuesto, no era fácil hacerlo con la boca mientras caminaba, y ella seguía moviendo la cabeza aunque recibía golpes en la nuca cada vez que cometía un error.

"Sera. Somos los únicos que nos estamos quedando atrás. Date prisa y camina".

"...Sí."

Luego Bobby y Sera. No estaban juntas, pero era fácil adivinar lo que había ocurrido la noche anterior, por el extraño temblor de piernas de Sera. Se alejó, tambaleándose hasta el punto de sentir lástima por ella, y de pronto miró detrás de sí y dijo.

"Ven rápido, Ellie."

...

Ellie.

En ese momento, me di cuenta de lo que significaba oír seis pasos en lugar de cinco, y respiré hondo.

"...De acuerdo."

Sonaba como si rompiera una ola, una voz grave pero quieta. Cuando levanté la vista hacia el dueño de la voz me extrañé hasta las lágrimas, me encontré con los ojos de Ellie que caminaba hacia mí con el sol a mis espaldas.

Ellie ya no estaba encadenada y no iba dando tumbos drogada. Venía hacia mí, dando sus pasos con una precisión y una claridad aterradoras.

"Ahora, ven aquí, Ellie."

Leo alzó la voz como si le urgiera. Entonces Ellie asintió con la cabeza y lo llamó por su nombre.

"Sí. Leo."

Intentó sonreír y pasó junto a los miembros del grupo que se habían detenido. Sera ni siquiera se atrevió a mirarla a los ojos, y Bobby se relamió, babeó y se limpió apresuradamente los labios. Nadia se chupó la polla, luego levantó la cabeza y se rió de Ellie, y Rick no pudo evitar darle una palmada en el culo y silbar.

Tras pasar junto a todos ellos, Ellie detuvo sus pasos junto a Leo. Leo bajó la cabeza y tiró de su mano.

"Acércate".

"Huh."

Con una breve respuesta, se acurrucó junto a Leo. Leo le pasó el brazo por el hombro y me miró. Luego se rascó tímidamente la cabeza y después, como si nada, abrió la boca despreocupadamente.

"Bueno, así es como sucedió".

Su brazo se apoyó en el pecho de Ellie. Ellie no protestó hasta que su mano le frotó los pezones por encima de la ropa.

Así saludé el fatídico día que llegaría y lo dije.

Una vez imaginé vagamente esta escena. En aquel momento, estaba muy enfadada y pensé que me resentiría. Pero más bien, sentí como si mi mente estuviera en paz y todos mis pensamientos desaparecieran. Como soy un rompedor de piedras, es natural. No puedo vivir aferrado a un cadáver para siempre... Porque no puedo...

...

Me he dado cuenta de que después de que la autoconsolación para la que tanto me había preparado fracasara estrepitosamente. No es que mi corazón se haya apaciguado, es que se ha aplastado como la arena.

Yo, que fui privado de mis cualificaciones como ser humano hace mucho tiempo, por fin me enteré de mi situación.

"Por eso vine aquí, no es diferente. Ellie dijo que quería ver tu cara antes de irse. Por eso vino. No te enfades demasiado. Era una mujer que no era adecuada para ti en primer lugar. ¿Verdad?"

"Bien. Leo."

"Entonces, ¿nos damos un beso matutino? Para conmemorarlo".

"Sí. Hazlo".

Ellie no vaciló en su respuesta. Parpadeó varias veces y giró la cabeza como si mirara a su amado, a su amante. Leo bajó lentamente la cabeza hacia ella. A medida que pasaba el tiempo, que no fue ni rápido ni lento ni mucho menos, sus labios se encontraron con un gemido.

"Mastica... Ja..."

"Ugh... Yup..."

Lengua y lengua. Sus labios se mezclaron y manó una saliva transparente. La tierra, a la que el sol había robado toda su humedad durante varios días, tragó con avidez la saliva caída.

Pronto, cuando sus labios se separaron, Leo le lamió los labios una vez, como si se arrepintiera, y luego le acarició el pelo con cariño. Ellie, que había bajado la cabeza para aceptar su mano, la levantó cuando ésta se detuvo.

"Entonces di algo y ven Ellie. Debes tener mucho que decir. Está bien si dices algo largo".

"No. Volveré pronto, Leo."

Y sonrió con ganas. Mientras sus cejas se arrugaban ligeramente e incluso componía su característica sonrisa de ojos, su corazón empolvado se desmoronó en partículas aún más pequeñas.

Ellie tomó su corazón hasta que la sonrisa se desvaneció, luego movió sus pasos hacia atrás delante de mí. Una y otra vez Los pasos claramente en movimiento golpearon en mi corazón.

Finalmente se paró frente a mí y tomó su mano. Y me llamó por mi nombre muy extrañamente, como si fuera la primera vez.

"Luca."

Levanté la vista. Y la vi cara a cara.

Exteriormente, su cara era la misma que antes. Ellie de pelo negro. Ellie de barro. Su rostro, teñido de amarillo por la luz del sol, era un diente de león que florecía como siempre, pellizcando su endurecido corazón.

"...Hola. Luca."

Hola. Ellie.

No había ninguna sonrisa en los ojos que miraba. Al contrario, incluso frunció ligeramente las cejas, como si sus ojos estuvieran deslumbrados por la luz del sol que se mezclaba entre sus cabellos. Quería preguntarle si mi voz podía llegar hasta usted.

Ellie. Al menos sonríe para mí al final.

"...Negro..."

Pero en cuanto Ellie oyó eso, se mordió el labio. Las cejas fruncidas ahora se arrugaban irremediabilmente y sus labios temblaban mientras mordía con los dientes delanteros. Mirando su rostro lleno de nubes oscuras como el cielo antes de la lluvia, sacudí la cabeza.

No. No llores, Ellie.

"...Huh..."

Más allá de sus labios, incluso sus delgados hombros temblaban. Apret  los puños, las uñas se le clavaron en las palmas de las manos y rezum  sangre. Se estremeció y tembl  durante largo rato, y finalmente rompió a llorar.

"Hehe... Hehe..."

No llores, Ellie.

"Heh... Hehe... Heh ah..."

Eres feo cuando lloras Al final, aún tienes que mostrar tu cara bonita.

"Huhhhhh"

Llorar como en los viejos tiempos como un niño Ahora que ya soy mayor

"Ahhhhh"

Ellie por favor...

Porque soy fea por favor no llores

Ellie lloró durante mucho tiempo. Sus lágrimas, tristemente dispersas, eran extremadamente frías y pesadas. Ni siquiera el suelo reseco podía soportar el peso de sus lágrimas.

"Ellie."

Cuando la voz de Leo llegó desde detrás de ella, Ellie la agarró por los hombros temblorosos y la obligó a tragarse sus gritos. Luego, mirándome con sus frescos ojos rojos, se acercó.

Todavía tenía lágrimas en las cejas cuando se acercó a mí. Hizo un esfuerzo para contener el hipo que se apoderaba de ella y luego dejó caer los brazos con impotencia mientras se calmaba. Y cuando sus labios se separaron con un temblor, cerré los ojos.

"Lo siento, Luca."

Sólo dos palabras. Con esas palabras, su último aliento le hizo cosquillas en la punta de la nariz. El aroma a menta ya no emanaba de los labios de Ellie.

De sus labios salía un olor a café muy fuerte.

Está bien, Ellie.

Mientras estés vivo, está bien.

Estoy bien.

Las mentiras que se decía a sí misma se mezclaban con las palabras de disculpa de Ellie y desaparecían al otro lado de su conciencia.

Empecé a dormirme muy lentamente, a convertirme en una perfecta masa de piedra.

Entonces, de repente, una palabra que ella añadió sacudió la conciencia del bloque de piedra que estaba a punto de dormirse.

"...Ellie."

¿Por qué de repente me llamas por mi nombre? Dejé de pensar. Tal vez me equivoque. Leo debe haber llamado el nombre de Ellie.

"Theta". Artani. Verum".

...

...qué.

Era algo familiar.

Seguro que ya lo has oído antes.

"Erenggetti. Ruta".

Palabras de significado desconocido seguían llegando, exudando una extraña sensación de deja vu. ¿Dónde demonios he oído esto? ¿Por qué estas palabras sin sentido permanecen en mi memoria?

"Ellie". Theta. Artani. Verum. Erenggetti. Ruta".

Mientras recitaba las palabras de nuevo, algo pasó por su memoria. De acuerdo. Aunque no sea la misma, le han dicho algo parecido. Debió oírlo antes de que la maldijeran con la petrificación. Sí, así es, esa palabra.

Obviamente, las primeras palabras empezaron así.

Luca.

De acuerdo. Luca.

Empezó así.

Luca.

Que...

En cuanto me di cuenta de todo, levanté apresuradamente la mirada. Pero ya era demasiado tarde.

De repente, Ellie me sonreía. Incluso mostró esa sonrisa de ojos tan característica, y de repente movió los labios y añadió algo. Y antes de que pudiera entender el significado de esas palabras, la expresión de Ellie empezó a contorsionarse de dolor.

"¡AA AA AA...!"

"Qué... Qué pasa. ¡Ellie qué pasa!"

"¡Uhhhhh!"

Ellie finalmente no pudo soportarlo y soltó un grito de dolor. La piel de gallina le recorrió el cuerpo y se le calentó en la cabeza. Estiré los brazos con más fuerza que nunca y la miré con ansia.

Y vi su garganta abierta por el dolor convirtiéndose lentamente en piedra.

"Ah... ¡Aaaaagh!"

"¡Dios mío, Ellie!"

No. No. No.

"¡Ahhh...! ¡Kuk...! ¡Uweeeek...!"

Los guijarros salieron a borbotones de su boca. Se miró a sí misma, su mitad inferior, y alzó la vista.

No. Ellie.

Ellie me miró fijamente y negó con la cabeza. Entonces, la petrificación partió de la punta de sus pies y empezó a subir por su cuello hasta la punta de la barbilla.

No. No puede ser así. Es mentira.

"Ah..."

Por favor. Realmente es la última esperanza que me queda. Renunciaste a todo. Renunció a todo. Renunció a tenerla, a vivir con ella e incluso a verla vivir.

"Ah..."

De ninguna manera Ellie. Por favor, no lo hagas. Cancélalo ahora, Ellie. Porque estoy muy bien, estoy...

"..."

Extendí la mano hacia ella por última vez. Pero mi brazo no se movió.

Al final, incluso sus ojos se endurecieron como una roca, y Leo, que había sido traído detrás de ella, se apresuró a abrazarla. Pero no fue Ellie quien la estrechó entre sus brazos.

Como yo, que una vez fui Ellie. Era un trozo de piedra.

¿"Ellie"? ¡Ellie! Qué tontería..."

"¿Qué? ¿Qué pasa?"

"¡Ellie está jodidamente dura! ¡Ellie está petrificada! ¡Bobby! ¡Sera!"

"¡No puede ser! Cómo es posible..."

"¡No sé si es posible o qué, pero ven rápido y haz algo! ¡Sera!"

"¡Vamos... vamos!"

"Ellie". ¡Ellie! ¡Maldita seas, Ellie!"

"¿Cómo demonios...? ¿Acabas de recitar un hechizo? ¿Cómo demonios has podido...?"

"¡Joder, Ellie estaba al lado de Luca en ese momento, así que debe ser natural, idiota!"

"Pero incluso si conocieras el hechizo, ¿cómo podrías..."

"Tal vez era una maldición que funcionaría si conocieras el hechizo. No sabemos nada sobre esta maldición. O... Es sólo Ellie. Tal vez fue posible."

"Pero... ¡Qué coño! ¡Sera! ¡Resuelve esto, entonces!"

"...Es tarde, Leo."

"¡Llegas tarde! ¿Qué quieres decir?"

"Ellie no respira."

"¿Qué? ¿Cómo...?"

"Si no lo sabes, ponte el dedo bajo la nariz. Probablemente esté endurecido desde dentro. Cuanto más fuerte es el poder mágico, más débil es el poder antimágico. Debe haber sido afectado más fuertemente que Luca".

"¡Pero... Pero...!"

"¿Qué está pasando?"

"¡Antes de que te mate, cállate Rick! ¡Bobby! ¡Sera! ¡Intenta algo!"

"Pero sabes Leo... Yo..."

"Es tarde, Leo."

"¡No digas sólo que llegas tarde, cualquier cosa...!"

"Ellie está muerta."

"..."

"..."

"Ja... Joder..."

"..."

"...Trabajaste en vano."

"Entonces... ¿Qué estás haciendo, Leo?"

"Cállense todos."

"..."

"Porque necesito conseguir algo".

Su conversación se desvaneció gradualmente hasta que no pude oír nada. Mis nervios son sólo para los caídos Ellie.

Las lágrimas que no podía derramar brotaban del rabillo de sus ojos, que se habían endurecido como la piedra. Repetí su nombre mientras la veía desaparecer lentamente en la orilla como un acantilado que se deshacía poco a poco.

Ellie.

Ellie.

Ellie.

Pero no regresó. Al igual que una flor que ha florecido entre piedras acaba en una piedra, Lucara, que vivía dentro de una piedra, acabó convirtiéndose en una piedra y pereció.

Mi mente divagaba y sólo una palabra permanecía en mi cabeza. Era lo último que iba a decir. Las palabras que sólo se transmitían por la boca resonaban

suavemente.

Capítulo 17 - D - 0

El mundo ha perdido su luz. No, no sólo la luz, todo se perdió. La sensación del viento cálido que soplaba en primavera, los pétalos blancos y puros que florecían entre las hojas y el refrescante aroma de la menta que rozaba la punta de la nariz. El mundo, una vez perdido, se derrumbó rápidamente. Cuando el último resto auditivo desapareció tras el sonido de sus pasos al marcharse, me vi envuelto en la más completa oscuridad.

¿Por qué sigo vivo? ¿Por qué sigo pensando?

Al principio, estaba confusa porque no sabía por qué. Ya no me queda nada. Salvo la insignificante vida, sólo es una masa vacía de piedra.

En medio del pensamiento, de repente me di cuenta de que me quedaba una cosa más. Pensar. Pensar pensar pensar La única propiedad y habilidad que me quedaba. Empecé a pensar en las cosas que perdí una vez que usé esa habilidad.

Guerrero.

Futuro. Resolución. Aroma de menta y hojas femeninas.

Nadia.

Honor. Impuesto territorial. Creencia. Sueño. Artículo.

Sera.

Amistad. Broma. Sonrisa. Autoestima. Árbol de Navidad.

Ciudad natal.

Manzana Chocolate. Espino.

Ellie.

Cada vez que lo mastico, una mezcla de dolor, arrepentimiento y rabia impregna los labios llenos de cicatrices, pero no puedo parar. Guerrero, Nadia, Sera, la ciudad natal, Ellie. Como alguien adicto a la infelicidad, pienso en cosas que perdí hace mucho tiempo.

De acuerdo. Lang syne. Probablemente fue hace mucho tiempo.

Se fueron hace tiempo Después de perderla, no se me ocurrió ninguna razón para aferrarme a ella, así que cerré los ojos en lugar de limitarme a mirarla. Las olas de los años, que no me atrevo a contar, se precipitaron pesadamente y pronto se convirtieron en espuma y se hicieron añicos. No importa cuánto tiempo haya pasado, no significa nada para mí. Porque no me queda nada. Así que no tienes que sentir nada, ni siquiera tienes que pensar.

Llegados a este punto, tengo curiosidad por saber lo que piensas. Hermoso, feo, omnipotente, incompetente, debes haber visto, oído y muy posiblemente sentido lo que pasé. ¿Sigues pensando que merezco estar vivo?

Ellie lo dijo. Las cosas que puedo amar son tantas que puedo contarlas con los dedos. La razón es sencilla. Si intentas amar demasiadas cosas, las que no has podido contener se te escurrirán entre los dedos, pero si amas lo suficiente como para contarlas con los dedos, puedes protegerlo con sólo apretar el puño.

Pero ni siquiera pude conservarlo. Guerrero. Ciudad natal. Nadia. Sera. Ellie. Las cosas que intentaba amar eran cosas que sólo podía contar con una mano, pero no podía cerrar el puño. A pesar de que aquellas zorras, aquellas moscas asquerosas, abrieron las manos a la fuerza y me arrancaron los dedos uno a uno, no hubo resistencia.

Cómo pretendía ser un guerrero diciendo que protegería a todo el mundo cuando era un idiota que ni siquiera podía proteger lo que tenía. Pensar en ello ahora me hace reír. Tal vez, tal vez Ellie tenía razón.

No tenía la capacidad de convertirme en héroe desde el principio.

De acuerdo.

Ser un héroe no era mi destino desde el principio.

Así que la historia debería terminar aquí. También hoy el tiempo ha pasado en vano.

...

...

...

Pero, de repente, un pensamiento cruzó mi mente. ¿Es posible perder algo que no se tenía? Pensando en ello, no parece tener sentido. En primer lugar, yo no era un guerrero. Perder el título de héroe es una tontería sin sentido.

La pregunta que empezó a surgir despertó los sentidos que habían estado dormidos mordiéndose la cola. Abrí los ojos por primera vez en mucho tiempo y miré mi fea mano extendida hacia delante.

Al borde de la petrificación, la mano extendida con fútil esperanza tenía todos los dedos extendidos. Conté uno a uno el contenido de aquellos dedos y me perdí en mis pensamientos.

El guerrero primero. El héroe no es algo que perdí. Como acabo de darme cuenta, yo no era un héroe en primer lugar. No puedes perder lo que no tienes.

Doblé lentamente uno de mis dedos extendidos. Luego, los dedos extendidos se redujeron a cuatro.

Entonces era el hogar. Un pueblo donde florecen flores de menta y amapolas durante todo el año, del que ya no se puede volver. Sin embargo, desde que Ellie se ha ido, el lugar es sólo un pueblo aburrido.

De nuevo, un dedo se encogió. Cada uno de los tres dedos restantes tenía el nombre de una persona.

Una es Nadia. Un caballero rubio que una vez dirigió mi vida y arrojó luz sobre un futuro oscuro. Pero ya no. Ahora que conozco toda la verdad sobre ella, sé que es una falsa pastora que seduce a sus corderos y los empuja a sus fauces de lobo. La mujer que me traicionó de la forma más fea fue una de las culpables de que perdiera lo que tenía en lugar de lo que había perdido.

Y una persona más. Sera. Ella también clavó una daga en el corazón de Ellie cuando todos sus secretos fueron revelados. Traicionó a su amiga, que podría haber dado toda su vida por ella, con demasiada facilidad.

Después de doblar así todos los dedos, sólo quedaba un dedo índice que estaba estirado delante de mis ojos. El dedo estirado solo bajo la ardiente luz del sol era el mismo en el que Ellie se había puesto el anillo aquel día.

Pero, extrañamente, el anillo que debía estar allí no aparecía por ninguna parte. ¿Se le cayó? Mientras movía los ojos y escudriñaba el suelo, recordé de repente la cara de una persona.

Rick.

Sí, así es Rick.

Mientras miraba el rostro extrañamente despejado, la mano del otro lado empezó a retorcerse de repente. Un dedo tembloroso se abrió lentamente de su puño cerrado.

Rick.

Todo lo que había hecho pasó ante sus ojos como un caleidoscopio. No, para ser precisos, no es un caleidoscopio. Un caleidoscopio es un analgésico que se utiliza para dar descanso a los moribundos. Sin embargo, aquellos recuerdos hacían que mi corazón latiera más deprisa.

Al mismo tiempo que latía el corazón que había estado parado durante mucho tiempo, las pesadillas que habían estado enterradas empezaron a revivir. Pero había un cerdo que estaba junto a Rick cuando cogió el anillo.

Un dedo que se había vuelto a doblar levantó lentamente la cabeza. El nombre de Bobby vino a la mente claramente en aquellos dedos romos pero largos.

Después de separar mis dos dedos de esa manera, los otros dos dedos que estaban conectados por articulaciones naturalmente subieron. Incluso sin preguntar, pude adivinar fácilmente el nombre de ese dedo. Bajo el nombre de amigos y mentores, aquellos que tenían aliento en las cosas que habían perdido estaban finalmente levantando la cabeza en busca de un lugar donde deberían estar.

"...Guck..."

De repente, un trozo de piedra rodó hacia abajo. La masa de piedra que cayó a mis pies provocó una ligera vibración, y el calor se extendió desde la punta de los dedos de mis pies. El calor que empezó a calentarse una vez se precipitó hacia el corazón y hacia el cerebro a una velocidad enloquecida sin saber cómo detenerse.

"Espera ... Uh ... Uh ..."

Una vez más, cayeron unas cuantas piedras, y al mismo tiempo la arena se derramó como la tan esperada lluvia. Un chillido recorrió mi cabeza, y mientras mi corazón latía con fuerza y el polvo acumulado flotaba a mi alrededor, un solo dedo que aún no se había extendido entró en mi campo de visión. Apreté los dientes y mastiqué el nombre que tenía atascado en la cabeza, abriendo lentamente los dedos.

Leo.

El nombre que me quitó todo. El nombre del diablo que me quitó la única esperanza que tenía.

Cuando recordé el nombre, todos mis dedos se estiraron por fin, y mi vida muerta recobró sentido. Los guijarros caían a través de la lluvia de arena que caía, y cuando los guijarros se desprendían, grandes rocas salían disparadas en todas direcciones.

Pensé que ya no sería de ninguna utilidad para el mundo. No podía convertirme en héroe porque no tenía nada que dar, y pensé que la muerte era la única opción para mí, a quien me habían robado todo y no era mejor que un cadáver.

Pero fue al revés.

El mundo aún tenía muchas cosas que ofrecerme.

En ese momento, el calor se extendió por todo su cuerpo y, al mismo tiempo, su corazón, que apenas había empezado a moverse, empezó a gritar como loco. Thud. Thud. Thud. Thud. Justo cuando estaba a punto de agarrarme al corazón palpitante que me hacía doler, de repente me fijé en un dedo que seguía estirado delante de mis ojos.

Una chica de barro con el pelo negro alborotado.

Siempre huele a menta y es muy mía.

Me han quitado a mi única amante.

No, no necesita modificador. Ellie.

Pronuncié el nombre de la persona con la boca, desgarrando mi corazón endurecido durante tanto tiempo.

"Ellie."

Con un estallido, la última piedra que sujetaba mi cuerpo estalló como una explosión. La piedra que se desprendió de mi cuerpo se convirtió instantáneamente en arena y se elevó como el vapor. En cuanto recuperé el sentido, me arrodillé en el suelo y bajé la cabeza.

¡"Cheuk"! ¡Ah! ¡Agh!"

Cuando golpeé mi cara contra el suelo sin oponer resistencia, mi cerebro se estremeció con un hormigueo de dolor. De la boca seguía saliendo arena.

"Haaaaah..."

El aire frío que se había acumulado en la piedra durante mucho tiempo se precipitó en sus pulmones en un instante, asfixiándole. ¿Respirar tiene que ser doloroso? Sentidos que habían estado olvidados durante mucho tiempo se precipitaron y golpearon todo el cuerpo.

"Haa...Hak...Ah..."

Retorciéndome de dolor, rasqué el suelo con los dedos, y la nieve que se había amontonado desapareció y sólo quedó arena gruesa entre mis uñas. Volví a darme cuenta cuando sentí la amarga sensación de que los diminutos granos se clavaban en mi delicada piel.

Que la maldición de la petrificación que me había enredado terriblemente durante tanto tiempo por fin se había levantado.

"Ja... Ja..."

¿Es esto realmente real? Yo mismo no podía creerlo, así que me mordí el dedo y probé la sangre del asesino que mató a mi mujer. ¿Por qué demonios se ha levantado ahora la maldición? Aunque hiciera una pregunta, no había nada que responder. Recorrí el suelo con ojos temblorosos y luego levanté lentamente la cabeza.

El cielo despejado esparcía una luz azul terriblemente profunda y se extendía mucho más allá de la vista. Miraras aquí o allá, el mundo no era más que un páramo vacío.

"Ellie..."

Abandonada sola en un mundo cruelmente vacío, instintivamente encontré a una persona. Aunque ya sabía que se había ido, su tonta lengua la buscó.

"Ellie... Ellie... Ellie..."

Miré al cielo con ojos fríos y de pronto desvié la mirada hacia el suelo. Allí se amontonaban incontables granos de arena.

"Ellie..."

Ya no estaba allí. No, ya no está en ninguna parte de este mundo.

Ese simple hecho estaba ahora alojado en el centro de su corazón.

"..."

Al principio pensó que podría llorar. Extrañamente, no salió ninguna lágrima. Más bien, sólo la arena que no podía verter se desmenuzaba sobre mi piel, y no había indicios de tristeza en mi cuerpo.

Levanté lentamente la cabeza y dirigí la mirada hacia el horizonte. No había señales de vida en la tierra de los demonios, que era vasta y vacía.

No, tal vez puedas encontrarlo.

Giré la cabeza hacia la ominosa energía que se mezcló de repente en el aire. Entonces, el castillo demoníaco que había visto hacía mucho tiempo apareció a la vista.

Seguía siendo un fortín destartado que se caía a pedazos, pero de algún modo me dio la impresión de que tenía un aspecto muy distinto al de la primera vez que lo vi. ¿Dónde demonios había cambiado? Miré el castillo con ojos desenfocados y bajé la cabeza con una sonrisa.

Quizá lo que ha cambiado es mi mentalidad. Hace mucho tiempo que cosas como la voluntad, la convicción y la determinación que había en mi corazón cuando nos conocimos ya se han desmenuzado junto con la arena.

A veces también sentía curiosidad. ¿Qué hay dentro de mí? ¿Había un rey demonio? ¿Qué hacía limitándose a contemplar toda esta devastación? Quizá lo que hay dentro es un cadáver putrefacto que se quitó la vida hace mucho tiempo.

Pero bueno, ya no importa tanto.

Sin inspiración, giré la cabeza y volví a mirar al horizonte. Habiendo renunciado a convertirme en héroe, lo que había detrás de mí no significaba nada. Ahora todo lo que tenía estaba delante de mí.

Rick.

Nadia.

Bobby.

Sera.

Leo.

Se podían contar con los dedos de una mano las personas a las que se podía ligar tanto el nombre del odio como el del amor.

En silencio, miré al cielo. El cielo azul seguía brutalmente seco. Como no derramaron ni una gota de agua, la tierra tuvo que beber otra cosa mientras tanto. Semen. Lágrimas. Y todas las esencias de la corrupción. Incluso después de beber tanto, la tierra reseca sigue preguntando con la boca abierta. Qué dar a continuación

Sólo puedo dar una respuesta a quien ya ni siquiera puede derramar lágrimas.

Es hora de beber sangre.

Me levanté. El sonido de mis pasos, que hacía tiempo que no oía, resonó con el de los latidos de mi corazón. Nunca demasiado deprisa, nunca demasiado despacio. El corazón palpitante chorreaba sangre espesa como si presagiara el futuro.

Capítulo 18 - La chica busca a la chica, el chico persigue al chico (1)

Una chica cerró los ojos con cuidado bajo un cielo gris con nubes húmedas. Quizá fuera porque estaba nerviosa al ser la primera vez que me ponía delante de tanta gente.

En su fino y tembloroso aliento, el polvo que flota en el aire baila, y el viento que se filtra a través de los tablones de madera acaricia ligeramente su flequillo. Ojalá el tiempo se detuviera así. Un hombre se acerca a la chica que tiene un deseo imposible.

"Vámonos."

La chica no se mueve ni siquiera ante las palabras del hombre, que parece tranquilo pero amable. En cambio, abre los labios temblorosos y formula una pregunta cuya respuesta ya conoce.

"¿Se ha acabado ya el tiempo?"

El hombre asiente con la cabeza en lugar de contestar. La chica, al darse cuenta de que le había asentido sin siquiera abrir los ojos, deja escapar un suspiro. En el aliento que sale con emociones contenidas, incluso se enterró la edad de un anciano que parecía tener una vida prolífica.

"Sí. Vamos."

Pero en lugar de admirar su madurez, el hombre la animó a seguir adelante poniéndole la mano en el hombro. Finalmente, abrió lentamente los ojos y miró al hombre.

"De acuerdo."

Los dos se miran una sola vez y luego vuelven la cabeza hacia el frente. Probablemente no volverán a verse hasta que suban las escaleras que tienen delante.

A cada paso que daba, la chica endurecía su postura. Las dos manos pulcramente recogidas son para sí misma. Su pelo finamente peinado es para sus espectadores. Y, los ojos inquebrantables son para el Dios que está mirando a alguna parte.

Pronto, una enorme plataforma apareció frente a ellos. La chica, que ya se había decidido, vaciló y detuvo sus pasos al ver la escala del gigantesco escenario. Pero el hombre no permitió que se detuviera.

"Tienes que moverte".

"Lo sé.

La voz que respondía temblaba claramente. Pero la muchacha sabía perfectamente que cuanto más lo hiciera, más tendría que endurecer su corazón.

En el momento en que dio el último paso y subió al podio, las olas de la multitud llenaron su visión.

Como ocurre con todas las multitudes, algunas vitorearon, otras abuchearon y muy pocas lloraron. La chica no sabía qué significaban las lágrimas, pero no se lo preguntó. Se limitó a mirar al frente con ojos desencajados.

El hombre se acercó a la chica. Esta vez, pareció admirar también la valentía de la chica y levantó la mano en alto como para aplaudirla.

Y le puso una soga alrededor del cuello.

"Ciudadanos de Erendel..."

La voz grave y gruesa del capitán de la guardia resonó en toda la plaza. Se tomó un tiempo más largo de lo habitual para aclararse la voz antes de abrir la boca lentamente.

"Bajo la orden de la diosa Ennesic, los humanos hemos superado innumerables adversidades y alcanzado la prosperidad. Sus enseñanzas son estrictas y a veces impone duros castigos, pero gracias a la protección de la diosa, podemos superar incluso la gran amenaza de la resurrección del rey demonio. Así fue".

La multitud no responde. Se limitan a escuchar su discurso porque sólo son el pueblo, no el público.

"Es obviamente difícil vivir según las enseñanzas de Dios en un cuerpo humano. Aun así, debemos intentarlo. La vida sin reglas es corrupción, y la corrupción es destrucción".

Se detuvo un momento y se acercó a la chica. Luego, esperando a que los ojos de la multitud se centraran en ella, volvió a abrirle la boca.

"Por eso no debemos tolerar ningún acto malvado contra la voluntad de la Diosa".

"...Negro."

Un leve gemido escapó por primera vez de la boca de la muchacha. El capitán de la guardia hizo caso omiso y continuó su discurso.

"Esta chica de aquí se llama Diana Teilaire. A primera vista, parece una chica inocente, pero en realidad es diferente. Ella saquea sin piedad las propiedades del gran barón, amenaza de muerte a la baronesa y lo mantiene a salvo. Comete un total de tres hurtos y un robo, e incluso amenaza. Se trata de un delito grave contra el Artículo 23, Párrafo 2 de la Ley Imperial y el precepto de la Diosa Ennesic, 'No robar la propiedad ajena'".

"...Huh...Huh..."

Esta vez, estalló un claro grito. El capitán de la guardia desvió involuntariamente la mirada en esa dirección, y luego volvió a mirar al frente.

"Por lo tanto, voy a enviar a esta villana que cometió estos crímenes al lado de la Diosa. Siguiendo la orden del barón de no tratar a la ligera a ningún criminal, sentencio a la muchacha a ser ahorcada con una soga hasta que muera."

"Hehe...Ah...Ah..."

"Entonces Ejecutor, cuando estés listo..."

"¡No... No... No!"

Finalmente, estallaron los gritos insoportables de la niña. Retorció su cuerpo y gritó una y otra vez.

"¡No quiero morir! ¡No estoy haciendo nada malo! Por favor, sálvame".

"Verdugo, date prisa y ejecuta".

"¡No! ¡No! ¡Quiero vivir! ¡Mamá! ¡Mamá!"

La chica luchó hasta el final y rechazó a su hermano. Pero la mano de su verdugo ya estaba en la palanca.

Sonajero.

"Ouch..."

Con su breve agonía, su suelo se hundió y su cuerpo de niña colgó de las cuerdas. La mayor parte de su cuerpo se paralizó en el momento en que la cuerda se tensó

en torno a su cuello, pero sólo los dedos de sus pies se crisparon y anhelaron su vida, que aún recordaba.

Pronto, incluso ese movimiento cesó, y los subproductos de la vida fluyeron por la parte inferior del cuerpo de la muchacha. Lydia, que no pudo verlo hasta el final, cerró los ojos y se dio la vuelta.

"¿Qué le pasa a ese niño..."

"Aún así, fue un castigo misericordioso. El capitán de la guardia debió usar algo de fuerza".

Estaba furiosa, frunciendo el ceño ante el comentario descuidado de su marido.

"Un castigo misericordioso. ¿Estás diciendo que ahorcar a esa chica inocente es la misericordia de Dios?"

"Originalmente, el adulterio es un pincho. Es mejor ser ahorcado por robo".

"¿Qué robó?"

"Robaste el semen del barón".

Lydia se quedó muda, como aturdida. El profesor Hayd se quedó mirando un rato el cadáver de la chica colgada y luego rodeó con los brazos el hombro de su esposa.

"Entonces vámonos. Llegaré tarde a mi cita".

"Tanta promesa. ¿Y si es un poco tarde?"

"Lydia".

"...lo entiendo. Lo entiendo."

Se zafó del brazo de su marido y se dirigió hacia su carruaje. El profesor miró a su espalda y la siguió lentamente.

"Will, entonces te lo prepararé".

El cochero, de barba desgreñada, le hizo un gesto con la cabeza, y un criado de aspecto oscuro que estaba dentro de su carruaje le abrió la puerta. Así, cuando los tres subieron al carruaje, sus destinos empezaron a correr hacia el final del día.

"Guay. Guay".

El sonido de la tos del conductor resonó por encima del fuerte retumbar de las ruedas. Lydia, que no había dicho nada en todo el trayecto, pronunció por fin sus primeras palabras.

"...debería darle vacaciones a Will."

"¿Entonces has estado conduciendo la carreta mientras tanto?"

"Puedes hacer que este chico lo haga. Acaba de empezar a trabajar, pero no sabe conducir un carro".

"No te contraté para eso, Lydia".

"Estás absolutamente en contra de mi palabra. De acuerdo. Entonces me callaré. Como siempre".

El profesor, avergonzado por la voz chillona de su mujer, se tocó los dedos.

"¿Por qué sigues haciendo esto? Hoy es un buen día. Pensemos sólo en cosas buenas".

"¿Buen día? ¿Por qué?"

"Es una oportunidad para cenar con el guerrero que derrotó al rey demonio. Por supuesto que es un buen día. ¿No lo crees tú también?"

"Sí. El profesor tiene razón".

Lydia frunció el ceño y fulminó con la mirada a su marido mientras su criada respondía con su voz pesada.

"¿El héroe que derrotó al rey demonio? Eso no lo enseñaban en la academia".

"¿De qué estás hablando? Yo..."

"¿Crees que me paso el día en casa cosiendo y tapándome los oídos? Tengo ojos y oídos. Conozco todos los rumores sobre ti. Te oigo decir tonterías a los alumnos de la academia. Profesor de Pociones. Si no, puedo enseñarte a hacer pociones mágicas. ¿Por qué discutes conmigo?"

"¡Lydia!"

Al final, la profesora no pudo soportarlo y alzó la voz. Sin embargo, en cuanto gritó, abrió la boca, cerrando los ojos con fuerza como si se hubiera arrepentido.

"Sólo estoy... haciendo lo correcto. Eso tampoco te lo digo".

La reprendió con calma, pero Lydia no pudo contener sus emociones y le temblaron las manos.

"¿Sabes cómo te llama la gente? Un vicioso propagandista disfrazado de profesor. Un traidor que insulta a la familia imperial y mancha el nombre de un héroe. He oído que hace poco fuiste a una reunión de esos traidores y diste un discurso".

"Rebeldes. Sólo son jóvenes que intentan corregir un error".

"¿Jóvenes tan inocentes asaltan a los guardias? Deja de decir tonterías".

"Lydia".

Finalmente agarró la mano de su mujer. Siguió agarrándola por la fuerza de la muñeca mientras ella intentaba liberar su mano.

"Por favor. No quiero pelear contigo por hoy. Vamos a divertirnos. ¿Eh? El barón nos ha preparado una comida muy suntuosa. Disfruta de la comida y escucha la historia del barón. Y luego puedes volver a casa. Al ¿quieres?"

"Hade".

Lydia se mordió el labio. De repente, sus manos estaban húmedas de sudor.

"¿De verdad crees que no sé lo que está pasando allí?"

El profesor se encontró con los ojos de su mujer. Entonces, una lágrima volvió a caer de su ojo. Mirando las claras gotas de agua que fluían sobre la piel de su amada esposa, sólo pudo decir una palabra.

"No llores, cariño. Se te quitará el maquillaje".

Lydia sabía que no hablaba por sí misma. Ni siquiera hablaba de la propia profesora. Eso era para el futuro barón que conocería.

Su marido, excesivamente justo, y su mujer, tan sabia y tan consciente de su propio futuro, inclinaron la cabeza al mismo tiempo. Mientras se despedían en soledad, el carruaje se detuvo lentamente. El criado miró por la ventanilla y dijo al profesor y a su esposa.

"Estoy aquí".

"Gracias, Luca. Que los guardias sepan que estamos aquí."

"Sí."

Luca inclinó solemnemente la cabeza y abrió la puerta del carruaje. Pero antes de que pudiera bajar, se acercó un guardia con una lanza al hombro.

"¿Quién?"

Su forma de preguntar, bostezando profusamente, era bastante desagradable a la vista. Sin embargo, el profesor respondió cortésmente sin mostrar desagrado alguno.

"Hola. Soy Heide, y trabajo como profesora de pociones en la Academia Erendel. Es un honor que el barón nos invite a nosotros y a su esposa a cenar esta noche. ¿No sabe nada de nosotros de antemano?"

"Ah... ¿Es el profesor? Es más viejo de lo que pensaba".

El guardia, que movía los labios, vio de pronto a Lydia sentada en el interior del carruaje y añadió riendo entre dientes.

"Su mujer es más joven de lo que pensaba".

"...Gracias."

Cuando el profesor replicó con amargura, el guardia golpeó el carruaje con una lanza y dijo,

"En primer lugar, todo el mundo debe mirar hacia abajo. Tenemos que hacer un examen físico antes de entrar".

"¿Examen físico? Pero sobre eso..."

"Te dije que miraras hacia abajo por ahora. Es un ritual, así que no haré nada especial".

"Bien, entonces por favor quite esa ventana. Mi mujer tiene miedo".

"Vale, bájate".

Su tono se acortó y el profesor bajó lentamente del carruaje, decidiendo no molestarle más. Entonces, otro hombre por detrás se acercó a ellos.

"Bien... Si tienes armas, dámelas por adelantado".

"Nada de eso. Me invitaron a cenar".

"Vamos a ver."

Los guardias tantearon primero al profesor y a Luca en busca de armas. Por supuesto, no encontraron nada, pero se rieron mientras examinaban la parte inferior del cuerpo del profesor.

"Como era de esperar, profesor, usted no es fuerte porque sólo está estudiando".

"Ya veo. Su esposa debe haber acumulado mucho".

"... Si la inspección ha terminado, déjame entrar."

Al final, cuando el impaciente profesor habló bruscamente, el guardia le dio un golpecito en la mejilla y le dijo juguetonamente.

"¿De qué estás hablando? Tu mujer también debería hacerse la prueba".

"¿Sí? Pero..."

"Baja rápido. Antes de que te baje a la fuerza".

"¡No hey...!"

"De acuerdo."

El profesor intentó protestar hasta el final, pero Lydia respondió con calma y bajó del carruaje. Entonces silbaron y coquetearon al mismo tiempo, como si se lo hubieran prometido.

"Como era de esperar... Eres hermosa como se rumoreaba".

"Así es. Vivir como la esposa de un profesor de academia es un poco derrochador".

"Vamos a comprobarlo rápidamente. Llegaremos tarde a nuestra cita así".

Levantó deliberadamente la barbilla y le disparó con altanería. Sin embargo, el guardia respondió con una sonrisa burlona sin un ápice de vergüenza.

"No, no puedo hacer eso. ¿Cómo podría tocar el cuerpo de otra persona?"

Al oír sus palabras, el profesor tuvo un momento de esperanza. Sin embargo, al contrario de lo que esperaba, eran humanos que no sabían lo que era correcto.

"Entonces quítatelo".

"¿Sí?"

"Te dije que te lo quitaras. De arriba a abajo, te adoran".

La expresión de Lydia, que se había esforzado por mantener la calma ante su petición, se derrumbó lentamente. El profesor protestó enérgicamente y se acercó a los guardias.

"¡Eh! ¡Esto es demasiado...!"

Una lanza afilada le apuntaba al cuello. Mientras el profesor se paralizaba de terror, otra mueca estalló.

"Cálmese, profesor. No, no se puede evitar, ¿verdad? No te gusta que andemos a tientas".

"¡Pero...!"

"Si es difícil de quitar, lo romperemos. El barón lo preferiría así".

El profesor cerró por fin la boca y se volvió hacia su mujer. Ella tenía la cabeza gacha, la cara ya roja. Pero el hecho de que ésta fuera sólo la primera etapa de la desgracia por la que pasaría hoy le pesaba en el pecho.

"...me lo voy a quitar, así que guarda esa ventana."

Al oír la voz temblorosa, el profesor cerró los ojos. Entonces, la lanza que apuntaba a su cuello se retiró lentamente.

"Sí. Deberías salir así".

Lydia se acercó a los guardias con pasos cuidadosos. Echó un vistazo a sus caras de salivación y se aflojó un poco los tirantes. Un silbido vulgar sonó cuando su tela transparente se deslizó y sus suaves hombros brillaron enrojecidos a la luz del sol.

"Bien, bien. Quítatelo tal cual".

Una voz que le apremia. La mirada que se derrama y el rostro del marido que intenta apartarse. Lydia contuvo a duras penas las lágrimas y se bajó lentamente la ropa.

Las ovaciones estallaron en cuanto sus codiciados pechos asomaron por encima de la ropa. Ante la mirada que parecía lamerle todo el cuerpo, Lydia bajó la cabeza, enrojeciendo el rostro.

"Uy. Nunca pensé que ocultaras algo así. Deberías habérmelo dicho antes".

Uno de los guardias, con una sonrisa siniestra, se acercó a Lydia con la lanza puesta boca abajo. Golpeó sus pezones rosa pálido con la punta de la lanza.

"Ah... Ah..."

Le retorció los pezones sin parar mientras estallaba un gemido de dolor. Ni ella misma sabía por qué, pero Lydia sintió desprecio por sí misma mientras seguía gimiendo. Por supuesto, hacia su marido, que no podía hacer otra cosa que mirar.

"Hey hey. ¿Estás siendo malo y divirtiéndote solo? Únete a mí también".

"Registra tu equipaje y ven. Entonces te meteré".

"Querrás decir niño. Entiendo".

El que esperaba refunfuñó y se acercó a la parte trasera del vagón. Preguntó al profesor mientras se agarraba a la puerta del gran maletero.

"¿Qué hay dentro?"

"Te daré el barón... Alcohol y pociones."

Con voz temblorosa, el profesor recitó la lista de objetos que había dentro. Sin embargo, le invadió la desesperación y dejó uno de los objetos dentro del resto.

"¿Poción? Parece que vas a usar algo de fuerza hoy".

Lo sé. Mirando a la derecha, la caja que contenía la poción no era suficiente, pero las cuatro cajas estaban amontonadas. Parece que hoy va a estar bastante destrozado. Sonreí y me arreglé el sombrero que llevaba.

"Dónde puedo verte..."

La puerta de madera sonó y la luz se filtró poco a poco. Me ocupé bruscamente de la cabellera roja brillante que fluía y levanté ambas manos en alto.

Pronto, la puerta se abrió y el feo rostro del guardia apareció. En cuanto nuestras miradas se cruzaron, saboreé su expresión de asombro y escupí lentamente.

"Hola".

"¡Joder! ¡Qué sorpresa!"

"¿Qué es? ¿Qué es?"

Mientras Hanom se quedaba atónito, el resto de los que se habían estado burlando de Lydia corrían apresuradamente. El tipo que se me acercó empuñando una lanza como si fuera a hacer algo también gritó en cuanto me encaró.

"¡No, qué coño!"

"Es una grandiosa ceremonia de bienvenida. ¿Cómo recibe esta casa a los invitados?"

"¡Profesor! ¡Cómo se atreve a gastar semejante broma!"

"Ah, no toques a ese hombre. Vine escondido por mi cuenta".

Me encogí de hombros y salté del vagón. Cuando relajé el ceño fruncido y miré hacia otro lado, la mujer del profesor, que tenía la cara roja de vergüenza, se subió apresuradamente la ropa.

"Oye. Me has estado engañando. Anoche, estabas listo para confesar que te enamoraste a primera vista, ¿verdad?"

"¡Eso... eso es borracho...!"

El tipo que abrió la puerta se apresuró a agitar la mano y soltar sus palabras. Qué tío más mono. Si tales idiotas se apoderan de una pequeña cantidad de poder, harán cosas malas innecesariamente.

"Hey, chica detective."

En medio de las burlas, el otro se acercó con un hilo de voz. Suspiré y giré la cabeza con enfado.

"Porque no eres detective".

"No importa. Parece que te has arrastrado hasta aquí para preguntar por otra cosa, pero aquí no hay nadie a quien busques".

"¿Cómo lo sabes? Sin saber exactamente a quién busco".

"Sabes que mierda. Sea quien sea, no hay nadie así, así que lárgate".

"Parece que lo has olvidado. Entonces te lo preguntaré de nuevo".

Empujé juguetonamente el sombrero hacia arriba con el dedo. Pero la sonrisa de sus labios se había desvanecido antes de darse cuenta. Con una expresión más oscura que el cielo gris, hice una pregunta que ya había formulado muchas veces.

"Busco a una chica morena que huele a menta. ¿Has visto alguna?"

Capítulo 19 - Una chica busca a esa chica, un chico le persigue (2)

"Sí. Esa chica que huele a menta o algo así. Eso no existe".

Era una pregunta ambiciosa, pero coherente con una actitud fría. Me encogí de hombros como si estuviera un poco harto.

"Piensa detenidamente. Cuántas chicas han estado en esta mansión hasta ahora. ¿Podría haber al menos una de ellas?"

"Hey."

Al final, uno de los guardias me amenazó levantando amenazadoramente una lanza empuñada como si hubiera llegado al límite de su paciencia.

"Última advertencia. Si no te invita el barón, lárgate de aquí. No te molestes".

"Ahaha..."

Levanté ambas manos una vez más mientras miraba la afilada y brillante punta de la lanza. Pero no tenía intención de bajar ahora.

"Lo siento, pero me invitaron. Así que no seas despiadado".

"¿Qué? ¿Te han invitado?"

"Eh. He traído los documentos. ¿Quieres echar un vistazo?"

Al oír mis palabras, ladeó la cabeza, confundido. Metí lentamente la mano en el bolsillo del pecho y saqué un papel.

"Ahora. Aquí."

"...Echemos un vistazo."

Leyó los documentos que había recibido con ojos aún dubitativos. Yo no tenía nada que rehuir, así que le miré deliberadamente con el pecho abierto.

Pronto se oyó la absurda voz de un guardia.

"Nombre. Rose".

"Sí."

"Edad. 17 años".

"Uh... ¿Estás revelando tu edad?"

"Vendida como esclava sexual para el Barón Leonhart por 12 de oro y 3 chelines."

"Exactamente."

"...Incluso tiene el sello del barón."

"Porque es real".

Le arrebaté los papeles de esclavo de las manos. El guardia se frotó las arrugas del entrecejo como si le palpitará la cabeza, y luego levantó lentamente la cabeza.

"¿Hablas en serio?"

"Sí. Sin la menor duda".

"¿Las esclavas sexuales vienen a casa del dueño incluso escondidas en un carruaje?"

"Porque soy una puta honesta".

Girando ligeramente la cabeza, hasta el profesor Heid ponía cara de confusión. ¿Habré cometido un grave error? Si es así, le insté pensando que debía superarlo rápidamente y desecharlo.

"¿Qué? No hay nada malo con el documento. ¿Puedo entrar ahora?"

El guardia se quedó pensativo un buen rato antes de soltar un suspiro y asentir con la cabeza.

"Sí. Entra".

"Como se esperaba. El lenguaje comunica bien. Buen trabajo entonces. Tomemos una copa la próxima vez".

"En vez de eso, voy a darte todo lo que tengo y quitarme toda la ropa y luego entrar".

"¿Qué?"

Me sobresalté y volví la cabeza. Entonces el guardia entrecerró los ojos y me miró.

"Eres una esclava sexual. A partir de este momento, todo lo que posees es propiedad de la familia del barón. Por supuesto, tienes que devolverlo todo".

"¿Eh? ¿Es así?"

"Entonces, investigalo y falsificalo. Ahora, quítatelo rápido. Tenemos que dejar entrar también a los invitados de atrás".

"Uh..."

Mientras jugueteaba con la bandolera, de repente sentí sus ojos clavados en mí. Pensé que sin duda me enviaría ojos lascivos, pero tenía una expresión cansada en la cara. Es un poco molesto, pero ¿debería quitármelo? Mientras pensaba en ello, un hecho importante pasó de repente por mi mente.

"¿También tengo que quitarme el sombrero?"

"No, ¿eso es un problema?"

"Lo apreciaba... Ah, entonces qué tal esto".

Volví a meter la mano en el bolsillo del pecho y saqué otro papel. El guardia lo cogió sin molestarse en preguntar qué era. Después de leer el papel con el ceño fruncido durante un buen rato, soltó una palabrota y dijo,

"Esta vez, es una maldita visita a domicilio. Así que, ¿vas a ser el médico de la baronesa? Raquel, ¿24 años?"

"Uh. Exactamente."

"...El sello oficial es cierto. ¿Dónde diablos forjaste todas estas cosas?"

Suspiró y tiró el papel. Sonreí mientras acariciaba el papel revoloteando.

"Falsificación. Esta vez es real".

"Ja... A la mierda. ¿Quiero que dejes esta mierda y creas esto?"

"No tienes que creerlo. Porque es real. Sabes que la enfermedad de la Baronesa se ha agravado últimamente, ¿verdad?"

"Que..."

"No paro de decirlo, pero si no te lo crees, envía a alguien y pregúntaselo tú mismo. Por supuesto, te regañarán mucho. Al barón y a su mujer no les gusta nada que los de abajo les molesten. ¿Verdad?"

Finalmente cerró la boca y me miró como si se hubiera quedado mudo. Parecía estar pensando en cuánto tiempo tendría que lidiar con este estafador. No fue hasta después de un rato que la otra persona que estaba mirando desde atrás interrumpió con un tono molesto.

"Hey. Vamos a dejarlos entrar."

"¿Qué? Pero..."

"Si realmente es un tramposo, el barón se encargará de ello. Más bien le gustará. Un juguete más con el que jugar".

No fue una conversación muy agradable desde mi punto de vista, pero él asintió con la cabeza como si lo entendiera. Luego se señaló la espalda.

"Entra. Maldita sea. No te arrepientas después".

No se preocupe. Porque eso nunca ocurrirá.

En lugar de responder, volví la cabeza hacia otro lado. Y dijo a la pareja de profesores que seguían allí de pie.

"Bien. ¿Entramos entonces?"

El carruaje traqueteó agradablemente y avanzó. De alguna manera, quería tararear, así que cuando mezclé sonidos nasales, la voz nerviosa de Lydia voló como un cuchillo.

"Si estás en posición de recibir una paliza, quiero que te calles".

"Oh, lo siento, señorita Lydia. Estoy de buen humor."

"Entonces, ¿quién es usted? ¿De verdad eres médico?"

"Por supuesto, profesor Hayd. Así como usted es un gran profesor de pociones, yo soy un gran médico".

Le sonreí alegremente y luego miré a la última persona que quedaba en el vagón y le dije,

"Pero no estoy seguro de que sea un sirviente de verdad. Parece un poco inusual que sólo se ocupe de la casa del profesor de la academia".

Al oír mis palabras, Luca levantó la cabeza en silencio. En sus puños fuertemente apretados podían verse rastros de endurecimiento.

"Su cuerpo parece bastante sólido... Tiene muchas cicatrices en los puños, e incluso las orejas están deformadas. ¿Estás diciendo que el profesor, que guarda rencor al barón y a su esposa, es un asesino disfrazado de sirviente?"

"¡Qué tontería es esa! Tienes rencor contra los miembros del partido de guerreros que salvaron el mundo!"

"Deje de mentir, profesor. Usted no piensa así. Dijiste muchas cosas ofensivas, sobre todo a la baronesa. ¿Qué has dicho? ¿Era sólo un artículo lleno de mentiras?"

"¡Ten cuidado con tus palabras! ¡Es el mejor caballero de la historia!"

El profesor gimió y miró a su alrededor con ansiedad. Entrecerré un ojo al pensar que estaba un poco aburrido.

"No sé si puede llamarse espléndido. Bueno, al menos yo nací en una familia rica. Tuve un padre lo suficientemente rico como para comprar un título de caballero con dinero. Así que cuando entré en la capital, incluso la familia imperial se sintió bastante avergonzada... De repente apareció con el héroe de la profecía. Esa profecía la descarté como una broma a medias y la ignoré".

"Eso... Eso es..."

Soltó sus palabras, como si no pudiera soportar refutar lo que había dicho. Sonreí al recordar la profecía que a nadie le importaba antes de que apareciera el héroe.

"Oh, un héroe en un pueblo donde florecen flores de menta. Debería haber un nivel de vulgaridad. Pero afortunadamente, fue sorprendentemente cierto. Joe."

"...¿Eres estudiante de la academia? No me acuerdo".

El profesor, incapaz de hablar, apenas alcanzó a pronunciar una palabra. Le respondí con una sonrisa.

"Acabo de investigar un poco. Cuanta más información sobre el paciente, mejor".

"Eres sabio".

En ese momento, Luca, que había permanecido en silencio durante mucho tiempo, levantó la cabeza de repente. Me miró a los ojos sin decir nada, pero al cabo de un rato volvió a abrir la boca.

"Has llegado".

Mirando hacia atrás, tal como había dicho, se acercaba la puerta de la enorme mansión. Respiré hondo y hablé con la gente del carruaje.

"Entonces todo el mundo, vamos a lograr todos nuestros objetivos y nos vemos en el banquete de la noche. Estoy seguro de que yo también estaré allí".

Bajé ligeramente la cabeza y fui el primero en patear la puerta del carruaje. La sirvienta, que esperaba con la cabeza inclinada ante la puerta, se sorprendió un poco cuando de repente bajé de un salto, pero no obstante mantuvo la compostura como una sirvienta experta.

"Bienvenido al Barón Leonhart. ¿Es usted la señorita Raquel por casualidad?"

No. Mastiqué la verdad para mis adentros y asentí.

"Así es. Me lo ha pedido la Baronesa Nadia Leonhart. ¿Dónde está ella?"

"Entonces por aquí, señor."

La criada que me guió era amable y tenía un aspecto delicioso. Para ser una criada normal, su atuendo era demasiado revelador y la cantidad de cansancio en su rostro parecía excesiva. Mientras me imaginaba ansiosamente su historia, agarró el pomo de la puerta de la habitación de la baronesa y dijo vacilante.

"Por cierto, señor. Tengo algo que decirle por adelantado..."

"¿Qué pasa?"

"Por favor, comprenda si la baronesa se comporta con un poco de dureza. Está muy sensible últimamente".

No me molestó demasiado. Porque era de esperar. Sin embargo, si la criada señalaba sus viejas costumbres, me anticipaba a lo severa que sería.

"Comprendo. No te preocupes".

"Sí. Entonces..."

Inclinó la cabeza y llamó ligeramente a la puerta.

"Baronesa. El doctor ha llegado".

"¿Ahora? ¿Ahora?"

"Sí. Te lo dije una vez por la mañana..."

"¡Es imposible que aún recuerde esas cosas! Ahora... ¡Espera un minuto!"

Era una voz bastante urgente. La baronesa dijo que parecía estar arreglando las cosas con estrépito, y luego dijo con voz un poco más calmada.

"Pídeles que pasen".

"De acuerdo."

La criada bajó la cabeza una vez más y tiró lentamente del pomo de la puerta. Pronto, bajo una luz blanquecina, vi a la baronesa sentada en la cama.

Mi primera impresión de ella cuando la conocí fue que era como su muñeca. Una hermosa melena rubia que rompe incluso con la luz del sol. Desde los rasgos impecables hasta el cuerpo voluminoso. Era como una muñeca de alta gama hecha por un artesano una a una.

Y, como cualquier otra muñeca suya, las huellas de un trato brusco eran evidentes en todo su cuerpo.

Su hermoso pelo rubio estaba revuelto, empapado en sudor y despeinado. Puede que intentara disimularlo con maquillaje, pero tenía rastros de moratones azules

en los ojos, la nariz y los labios, y su cuerpo, que llevaba mucho tiempo sin entrenar, estaba más cerca del de una familia noble que del de un caballero.

Podría haber sido descrita como hermosa cuando era joven. Ahora era como una tesis sobre cómo los humanos pueden convertirse en harapos. En cuanto me vio, preguntó tartamudeando como si le diera vergüenza.

"Qué... Qué es. Nunca he oído hablar de una mujer. ¿Quién es usted?"

"Yo soy..."

"¿Eres... eres una prostituta que vino a mimar a Rick también? Joder... ¡Que te jodan, ni lo sueñes! La mujer de este barón soy yo. ¡Soy yo! ¿Dónde está esta zorra que intenta ocupar mi lugar?"

De repente le dio un ataque y le gritó. Fruncí un poco el ceño al ver las temblorosas yemas de sus dedos empapadas de líquido a pescado.

"Yo... ¡La Baronesa! ¡Cálmese! Es sólo un médico. La Baronesa quiere ver cómo está..."

"¡Cállate, zorra! ¿Crees que no lo sé? ¡Una zorra que se mete en su cama todos los días! ¡Yo... algún día...!"

Incapaz de controlar su ira, saltó de su asiento y se sentó en el suelo como si de repente hubiera perdido las fuerzas. La criada me miró desconcertada, pero yo sonreí con calma, me puse delante de ella y me arrodillé sobre sus rodillas.

"Caballero Nadia. Es un honor conocer al héroe que derrotó al rey demonio. Soy Raquel Demond, la doctora que vino de visita. No, ¿debería llamarte baronesa ahora?"

"¿Caballero... Nadia?"

Cuando la saludé con voz tranquila, siguió masticando esa palabra como si el título de caballero le resultara incómodo. Luego, respirando lentamente, se levantó de su asiento.

"...No me importa que me llamen por un nombre, así que llámeme como quiera. ¿Médico? Sí. Bienvenido. Ven aquí rápido."

"De acuerdo, Sr. Nadia."

Cuando la llamé por su nombre, frunció el ceño. Quizá esperaba que me llamara Baronesa. Pero no soportaba enfadarse con el médico, así que descargó su enfado con la criada.

"Oye. Vete de aquí. Mantente fuera de mi vista."

"Ya veo, Sra. Baronesa."

Que te pegue el barón, que te pegue la baronesa. Dotada de un destino realmente extraño, se retiró a toda prisa. Esperé a que su vista trasera desapareciera, luego giré lentamente la cabeza mientras su puerta se cerraba.

"Sí... eres la famosa profesora Raquel".

Así es. Es la señorita Raquel, que dice que puede resucitar a todos menos a los muertos. Asentí descaradamente con la cabeza y contesté.

"Sí, Nadia. ¿Puedo preguntar dónde me llamaste porque estabas incómoda?"

"Eso es."

Intentó alisarse el pelo revuelto con sus manos temblorosas. Aún tenía los dedos mojados por el espeso líquido.

"Tú... ¿Puedes arreglar cualquier cosa?"

"Pero creo que puedo arreglar los problemas de la baronesa. Al menos parece muy sana por fuera".

"¡Por supuesto! Soy un caballero. No sufro de enfermedades menores".

Bueno... Al menos a mí no me parece un caballero. No cumplía con mis estándares personales antes, pero ahora lo parecía especialmente.

"El problema es otro. Por supuesto que guardas el secreto del paciente, ¿verdad?"

"Por supuesto. Especialmente si es tu secreto, arriesgaré mi vida para protegerlo. Eres un héroe que salvó a la humanidad".

"Eso... ¿no es así? Sí. Sí. Claro que sí".

Mientras seguía elogiándome como a un héroe, sonrió muy levemente como si se sintiera mejor. Sin embargo, su sonrisa pronto se desvaneció sin dejar rastro.

"Entonces... te diré con confianza que guardarás el secreto. Eso... Eso es todo..."

Nadia, todavía un poco indecisa, se envolvió el vientre significativamente y arrastró las palabras. Después de tanto tiempo, se oyó una confesión mezclada con un suspiro.

"Quiero... tener un niño".

"¿Es un niño?"

"Sí. Más precisamente, un niño sano".

La miré fijamente a los ojos durante un rato, conteniendo a duras penas una sonrisa. Quiero dar a luz a un niño sano. Y contárselo al médico. ¿Ha olvidado esta mujer no sólo la caballerosidad, sino también el sentido común?

"Um... Pero Nadia. Como sabes, cómo puedes controlar el género..."

"En realidad, ¡el sexo no importa! Es mejor que sea niño, pero da igual que sea niña. Lo importante es que quieras dar a luz a un niño sano".

De hecho, el deseo de dar a luz a un niño sano y sin problemas era un deseo que tendría cualquier madre. Pero sentí una extraña incongruencia en su tono.

"Es como si eso no hubiera funcionado mientras tanto. Oí que la familia del barón no tenía herederos".

"Oficialmente, sí. Pero... Joder. ¿Realmente guardas secretos?"

"Por supuesto, Caballero Nadia. Ella ya arriesgó su vida".

En realidad, ¿a quién se lo voy a contar? Mientras se ponía la mano en el regazo, Nadia volvió a abrir la boca, sintiéndose un poco aliviada.

"En realidad, he dado a luz unas cuantas veces mientras tanto. Pero... Todos eran niños con algo mal. Les faltaba una mano... O no abrían los ojos... Ya sabes, cosas así".

"No necesita entrar en detalles, señora".

"Sí. Tantos niños pobres nacieron una y otra vez. Y a Rick... Supongo... No le gustaba eso. Así que cuando esos niños nacen, tan pronto como se confirma que están mal, mi hermana... Justo delante de mis ojos... "

"Señora, por favor mantenga la calma."

De repente, en su mente, le vino la imagen de la niña que fue ahorcada por el cuello. Este barón derrama mucha sangre de niños. Y además de una forma muy cruel.

"Eso... Así que a partir de cierto momento, empezó a buscar a otra mujer que no fuera yo. Otra mujer para concebir un hijo sano. Mi posición, honor, propiedad. Ahora que he tomado todo, soy inútil. Joder. Qué bien te has portado... ¡Cuánto te he dado!"

Volvió a gritar, pero esta vez se encerró en el miedo aprendido y miró a su alrededor. Acaricié el hombro del caballero caído y dije.

"De acuerdo, señora. Haré lo posible por ayudar. Estás embarazada ahora, ¿verdad?"

"Uh... Sí. Lo sabías. Soy médico, como era de esperar. Sí..."

Aunque no sea un médico, cualquiera se da cuenta si te cubres así el estómago. Aun así, basándome en mis conocimientos, creía que eran unos tres meses. Nadia me miró a los ojos y de repente suplicó con voz desesperada.

"Doctor. Este niño debería nacer sano. Él realmente, realmente, realmente trabajó duro. Para que Rick se sintiera mejor, hizo todas las demandas irrazonables... Realmente rogó por él, incluso tomó drogas... No, "No necesito hablar de esto. De todos modos, este chico es mi última oportunidad. Así que por favor ayúdeme, Srta. Raquel."

Aun así, el hecho de que recordara mi nombre me resultó un poco conmovedor. La miré con admiración e incliné la cabeza.

"De acuerdo. Entonces echemos un vistazo".

Nadia se mordió el labio, asomando la barriga que tenía bien agarrada. Le levanté la ropa y le acaricié con cuidado la piel ligeramente amoratada.

"En primer lugar, deberías abstenerte del sexo duro. Este tipo de cosas nunca pueden ser buenas para un niño".

"No es por el sexo... Ah, sí. Entiendo. Lo intentaré".

Al principio no lo sabía, pero a medida que se acercaba, de su boca salía un hedor nauseabundo mezclado con el olor de sus cigarrillos y el alcohol. Abrí la boca, intentando no fruncir el ceño.

"¿Y fuma? Se ha descubierto recientemente que fumar puede tener un mal efecto en un niño".

"No, él la fuma. Me contengo todo lo que puedo".

"Olerla también tiene un efecto negativo. Y, Nadia, ni siquiera fumar una vez al día".

"Sí... Lo siento."

Fingí observar su estado durante un rato, luego volvió a levantar la cabeza. E inventó palabras que parecían verosímiles.

"De todos modos, pasar mucho tiempo en el territorio de los demonios puede haber tenido un efecto. Esto parece requerir inspecciones regulares. A partir de ahora, una vez al día, ¿puedo venir a la mansión y comprobar el estado?"

"¡Por supuesto! Te lo agradecería. Te daré cualquier cantidad de dinero".

Sólo conté algunos datos que podía saber normalmente, pero ella me miraba con los ojos llenos de confianza. Espero que las cosas puedan resolverse así de fácil. Le toqué el hombro y asintió con la cabeza.

"De acuerdo. Entonces nos veremos todos los días a esta hora".

Cuando estaba a punto de levantarme tras despedirme por última vez, Nadia se levantó a toda prisa y me cogió de la mano. Habló en un tono muy urgente.

"¡Profesor, espere un momento! Si no es demasiado, vamos a cenar. La cena de hoy será muy elegante, así que te gustará. Y si es posible... Cuéntale a Rick estos hechos. Si se lo digo, se enfadará..."

Incluso poder conocer al barón. Estaba realmente encantado y respondí.

"Entonces debe ser un honor. Una comida con héroes. Sólo de imaginarlo me da un vuelco el corazón".

"¡Vale! Entonces hagámoslo. Disculpa, ¿quieres irte? Necesito vestirme antes de ir a cenar".

Y por favor, lávate también el dedo para masturbarte.

"De acuerdo, Nadia. Entonces me iré".

Le hice una profunda reverencia y salí de su habitación. Salió mejor de lo que pensaba, así que me sentí bien. Tarareé su tarareo mientras caminaba por el oscuro pasillo. A este paso, algún día...

"Shh."

De repente, algo afilado pinchó la parte superior de mi ropa. No me extraña. ¿Quieres que las cosas sean tan fáciles?

Exhalé ligeramente y levanté ambas manos. Sólo hoy, ¿cuántas veces es esto?

"Sí. Luca."

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 20 - Chica que busca a esa chica, chico que le persigue (3)

Una corriente tensa recorrió los oscuros pasillos. Luca respondió con voz tranquila, como si no le sorprendiera que lo identificaran de inmediato.

"Bueno. Parece bastante inteligente. Adivinemos qué pasa, Doctor".

"Porque soy inteligente, pero no leo la mente. Pero si pones un cuchillo en el cuerpo de su señora, ¿puedes decirme eso?"

"Parece que disfrutas bromeando. No tiene gracia".

"¿Hmm? Hey. ¿Qué haces ahí?"

Entonces, una voz extraña llegó desde atrás. El sonido del traqueteo de la armadura me hizo pensar que era un guardia que pasaba.

"...es molesto."

"Hey. No pregunté. Qué demonios..."

Por desgracia, el curioso guardia puso la mano en el hombro del misterioso asesino. Lo lloré, imaginando la sangrienta escena que estaba a punto de producirse.

"Cuando una persona habla..."

"Estúpido bastardo".

Luca se dio la vuelta rápidamente, agarró la mano del guardia y le golpeó con fuerza en la cabeza con la empuñadura. El guardia, que había sido golpeado en la

sien con precisión, vaciló y soltó la espada, y Luca no desaprovechó la oportunidad.

"¡Aww!"

Sus gritos resonaron en el pasillo. La sangre vuelve a correr por esta mansión. Miré hacia atrás lentamente, temiendo que la sangre pudiera salpicarme.

Entonces vio a un guardia que le sujetaba la pierna y a Luca que cruzaba los brazos delante de él.

"Viendo su cara familiar, no parece un novato. ¿Qué clase de valor tiene para molestarme?"

"Lo siento... Lo siento. El pasillo está demasiado oscuro..."

"Gilipollas".

Chasqueó la lengua una vez y escupió al suelo.

"Vete ya. No me molestes más".

"Muy bien..."

El guardia bajó la cabeza extendida y huyó a toda prisa. En una situación inesperada, ladeé la cabeza y le miré.

"¿Qué eres? ¿Eras de la familia Barón en primer lugar?"

"¿O qué crees?"

"Hice una pregunta estúpida. ¿Supongo que el profesor es una persona muy peligrosa para el barón?"

"Ésa es una de las razones. Es una figura clave en la oposición, así que nunca sabes lo que va a hacer".

Luca respondió inesperadamente y desenvainó la espada. Me apoyé en la pared y sonreí.

"Es demasiado fácil de decir. ¿No es un poco flojo?"

"Te lo digo porque es una información que necesitas saber. Y te lo digo porque necesito saber lo que voy a decir a partir de ahora".

Se cruzó de brazos y me miró.

"Entonces. ¿La Baronesa te creyó? ¿Piensa ella que eres un médico de verdad?"

"No es cuestión de creerlo o no. Porque soy médico de verdad".

"Ni se te ocurra jugar ahora con las palabras".

Luca frunció el ceño, contrariado, y luego se encogió de hombros para suavizar su expresión.

"Bueno, está bien. No importa si eres médico de verdad o no. Lo importante es lo que haces".

"¿Qué es eso?"

"No hagas nada".

¿Qué clase de broma es ésta? Cuando ladeé la cabeza, cerró los ojos con fuerza.

"Ni siquiera sabes de qué va esto, qué clase de médico eres. ¿De verdad no sabes por qué la baronesa sigue pariendo bebés deformes?"

Sonreí al darme cuenta de algo mientras masticaba lentamente sus palabras.

"¿Podría ser... la intención del Barón?"

"Si no es eso, ¿entonces qué? Eso es un caballero por derecho propio. Es imposible que haya algo extraño en el cuerpo. Pero el barón no quiere estar confinado a una mujer así. Tenía que inventar una razón de alguna manera".

"Entonces. ¿Dio a luz intencionadamente a un niño deforme? Hubiera sido mejor interrumpir el embarazo desde el principio".

"No lo entiende. No sólo quiere desterrar a la mujer, sino llevarla a un psiquiátrico. Si desgarrar y mata a un niño nacido como un gilipollas delante de sus ojos, incluso esa mujer se volverá algún día. "

Un amargo sabor a humanidad se extendió desde la malicia contenida en el tono calmado. Luca continuó su discurso con una expresión cansada en el rostro.

"Ha estado aguantando tanto tiempo. Pero supongo que esta es su oportunidad de volverla loca. Espera tanto de la niña embarazada".

"Para que yo no haga nada, ¿esta vez va a volver a arruinar a ese niño?"

"Está un poco decepcionada, si lo entiendes ahora. Pensé que era una mujer inteligente".

No me molesté en preguntar qué pasaría si no lo hiciera. Porque es una pregunta estúpida. En lugar de eso, asintió dócilmente con la cabeza.

"Vale. Lo haré".

"Sí. Bueno, de todos modos no eres médico, así que no puedes hacer nada al respecto, pero de todos modos, no hagas nada estúpido. Sólo ven y pasa el tiempo".

"¡Doctor!"

De repente, la voz de Nadia llegó desde el interior de la habitación. Luca le fulminó con la mirada y desapareció rápidamente en la oscuridad.

"Has esperado mucho tiempo, ¿verdad? Entonces vamos. Puedes esperar con impaciencia. Hoy nos hemos preparado a lo grande".

Nadia se pegó a mí como si estuviera hablando con una vieja amiga. Entre su maquillaje cargado y sus joyas de fantasía, la soledad que intentaba ocultar llegaba junto con el olor de su perfume artificial.

Salen todas las carcajadas Regresó como una guerrera que derrotó al rey demonio, abandonada por su amante, que una vez fue su colega, e ignorada incluso por los sirvientes de su familia. El médico que la trata con amabilidad es en realidad una falsa cena para su marido.

Aunque le daba pena, no se sentía culpable. No importa lo infeliz que sea, sólo necesita conseguir lo que yo quiero. Inmediatamente recordé una sonrisa y luego respondí alegremente.

"Sí, entendido".

"Llega un poco tarde, señora. El barón la está esperando".

"¿Eh? ¿Llegué tan tarde...? ¿Parecía enfadado?"

Nadia gimió y preguntó a la criada quién había estado ignorando y maldiciendo hasta hacía un momento. Luego respondió tajantemente, sin un cambio de emoción.

"No. No estás tan molesto. Así que date prisa".

"Ah... Sí. Lo haré."

Incluso después de responder, dudó durante mucho tiempo. Estaba tan nerviosa que se la veía jadear. Nadia se quedó mirando al suelo con un sudor frío y, de repente, me agarró del hombro y me dijo,

"Vamos... ¡Vamos! Sólo tenemos que entrar".

"No estés tan nerviosa, Nadia. Es sólo una comida".

"¿Qué? Quién... ¡Alguien dijo que estaba nervioso! Entendido. Voy a entrar. Voy a entrar."

Nadia respiró hondo, recuperando el aliento. Y abrió la puerta del salón de banquetes con su propia mano.

Un haz de su luz cegadora cayó en un instante sobre su rostro. En el momento en que cerré los ojos, asqueado, sentí el agarre de Nadia sobre mi mano. Abrí los ojos lentamente, sobresaltado por la sorprendente sensación de frío.

En cuanto abrí los ojos, la luz de incontables joyas se hizo añicos sobre mi sombrero hecho jirones. Techo, pared, suelo. Aunque las joyas que ocupaban incluso la parte superior de la mesa eran evidentemente preciosas y preciadas, daban una impresión más vulgar que espléndida. Me reí con impaciencia cuando vi que hasta el borde del mantel estaba bordado con hilo de oro.

Tal vez sea el resultado de reflejar su propia situación de convertirse en barón a pesar de ser el héroe de la misma partida de guerreros. Como para desmentirlo, en medio de la pared del otro lado estaba decorado un arco y una flecha que el barón utilizó durante su servicio activo. En este punto, sentí lástima por él, por no decir que me hizo gracia.

Pero no podía reír a carcajadas. Porque el dueño del arco estaba sentado frente a él. Sentí como si me asfixiara en medio de una oleada de confianza en mí mismo, y rendí un falso respeto al arquero más famoso de la historia imperial.

"Es un placer conocerle, Barón Rick Leonhart."

Como mucho, bajé la cabeza, pero él desvió la mirada a un lado sin prestarme atención. Y saludó a su mujer con una frialdad increíble.

"Es tarde. Nadia."

Sólo fueron dos palabras, pero Nadia tembló como si le hubieran dado una bofetada en la mejilla y agachó la cabeza. Y tartamudeó terriblemente, tratando de verter las excusas que había preparado.

"Ese... Ese es Rick... Me tomó un poco de tiempo prepararlo..."

"Debería haberte dicho que me llamas Barón delante de la gente".

"...Lo siento, Barón."

Al final, el respeto sólo llega cuando se respeta primero a los demás. Como demostrando que era un mercenario humilde, señaló a Nadia y dijo,

"Bien, ven rápido y siéntate. La comida está fría".

"Sí, entendido".

Nadia se apresuró a sentarse a su lado, siguiendo sus dedos. No, ¿y si no presentas a la persona con la que has venido? Me senté en un asiento al azar, admirando el nivel de sofisticación de esta pareja, y cuando Rick empezó su discurso de la cena, ignorándome, sólo pude suspirar.

"De acuerdo entonces. ¿Están todos aquí? Muy bien".

Sonrió por primera vez y se levantó de su asiento.

"Estoy seguro de que todo el mundo tendrá hambre, pero antes no puedo dejar de explicar lo significativo que es este acontecimiento. Hoy es el día en que el profesor Heide, a quien respeto, nos ha invitado a cenar. Gracias de nuevo por aceptar la invitación. Quiero decírselo, profesor".

El profesor, que no había abandonado su expresión rígida desde que entré, esbozó finalmente una fina sonrisa e inclinó la cabeza ante el barón.

"No. Más bien, me siento honrado, Barón."

"Bueno, como estoy seguro de que todo el mundo ya sabe, el profesor Heid trabaja actualmente como profesor de pociones en la Academia Erendel, y una vez fue mencionado como posible candidato al puesto de presidente de la academia. Según recuerdo, recibió el apoyo entusiasta de los jóvenes estudiantes en particular. Eso he oído, ¿verdad, profesor?"

"Fue un interés inmerecido para mí. Sólo estoy agradecido a los estudiantes que me apoyaron".

"Desgraciadamente, sin embargo, no llegó al cargo de presidente. Fue una suerte para mí".

De repente sentí los huesos en las palabras envueltos formalmente. El profesor cerró la boca y apretó los puños bajo la mesa.

"El profesor siempre ha sido crítico con la pareja, especialmente con mi querida esposa, Nadia, ¿verdad?".

"Usted entendió mal, Barón. Yo sólo..."

"Todavía no puedo olvidar aquel día. Lo mucho que lloró su mujer mientras leía el trabajo que presentaba el profesor. Recuerdo haber luchado todo el día intentando calmarla".

El profesor ya no pudo decir nada y se limitó a morderse el labio. Yo también intenté calmar el sentimiento de decepción mientras veía cómo se enfriaba la comida.

"Yo..."

El profesor, que había permanecido en silencio durante tanto tiempo, abrió por fin la boca. Mientras el barón le miraba fijamente, el profesor, incapaz de encontrarse con sus ojos, echó la vista por encima del hombro.

"Parece que hay un malentendido, Barón. Yo sólo escribí lo que creía que era la verdad en la tesis. Pero, como usted bien sabe, Barón, no era la verdad. La tesis ya ha sido invalidada por declaraciones falsas. Ahora, no será perdonado, pero le agradecería que... lo viera como un estúpido error de un estúpido profesor".

"Un error".

Rick masticó la palabra, dándole vueltas en la boca. Luego dijo con su característica sonrisa falsa.

"Por supuesto que todos los errores deben perdonarse, profesor. Nadia ha cometido muchos errores graves conmigo, pero siempre me ha perdonado. Es una esposa cariñosa y, como dijo mi mejor amigo Bobby, el perdón es una virtud heroica".

"Gracias, Barón. Como era de esperar, la misericordia del barón..."

"Pero, después de todo, ¿no es el perdón algo que requiere saber lo que es un error? ¿Profesor? En realidad, a diferencia de mi mujer, soy un ignorante que no sabe mucho de academia. Profesor, ¿podría explicarme el contenido de la tesis?"

"¿Sí...?"

El profesor, que había cometido un error tonto que no se le perdonaría ni por un momento, abrió la boca inexpresivamente mientras se quedaba helado. Pero, como un hombre inteligente, volvió rápidamente en sí y presentó sus excusas.

"Ah... Si el barón lo quiere, por supuesto, pero desgraciadamente... Hace tanto tiempo que no recuerdo el contenido de la tesis. Lo siento, pero esa petición..."

"Lo sabía, así que lo preparé. Tráelo".

El barón chasqueó los dedos y un grueso fajo de papel cayó ante los ojos del profesor. Una voz despiadada descendió sobre el cruelmente pulcro corte transversal del papel.

"Por favor, resume sólo la información importante. Estimado profesor, el contenido del diablo y la profecía".

El profesor abrió la boca una vez más como si quisiera inventar una excusa, pero parecía que no tenía otra opción. Reflexionó y finalmente levantó el papel. Y con voz temblorosa leyó sus errores.

"...Hace cinco años, un grupo de guerreros autoproclamados invadió el territorio de los demonios, mató al rey demonio y a otras figuras clave, y regresó al imperio. Todos sabemos muy bien lo que ocurrió".

"Me mataron. Qué gracioso. Por favor, continúe."

"Afirmaban que el rey demonio resucitado amenazaba el bienestar de la población del imperio y, además, planeaba aniquilar a la raza humana, así que los mataron. Tal y como afirmó la caballero Nadia, es cierto que unos 100 caballeros estacionados en la frontera murieron en el momento en que el rey demonio resucitó, pero esta es una cifra que incluye las muertes por enfermedad y accidentes, y el número medio de caballeros asesinados por demonios es un nivel que no se desvía mucho. Considerando que las muertes accidentales representaron una gran parte, esto indica que la corrupción en el servicio militar dentro del imperio se ha vuelto grave..."

"Oh, sáltate las cosas aburridas. Después, sobre mí y mi mujer".

"Ah, sí".

El profesor le dio la vuelta al papel con manos temblorosas. Entonces se hizo un corte en el dedo con el lado afilado del papel y sangró, pero ni siquiera se dio cuenta y agarró el papel con la mano ensangrentada.

"Y también hay controversia sobre si derrotar o no al rey demonio. Incluso aparte del contenido de la profecía del héroe, que es el núcleo, hay mucha controversia especialmente sobre los caballeros Nadia y Rick entre los miembros del partido. En el caso de Nadia, ella no estaba calificada hasta ahora Hay un registro de varios comités de deliberación sobre la privación de posiciones de caballero, y los compañeros caballeros también cuestionaron si ella tenía excelentes habilidades para derrotar al señor demonio. Puede considerarse una pregunta en sí".

En ese momento, eché un vistazo a Nadia, pero parecía concentrada en vigilar a su barón. Pero el barón, que había estado escuchando atentamente, levantó la mano y dio instrucciones al profesor.

"Por favor, continúe".

"Y Rick, que regresó tras derrotar al rey demonio y se casó con la caballero Nadia, tampoco era superior en cuanto a habilidad, según los testimonios de sus clientes

cuando era mercenario. Otros miembros del grupo regresaron ilesos tras derrotar al rey demonio. A diferencia de los demás, la herida de Rick, en la que se le amputó el dedo índice, es señal de una batalla feroz, o simplemente un signo de inexperiencia en sus habilidades. En cuanto a cuál es la verdadera, sólo los miembros del partido guerrero lo sabrán".

"Para."

Rick le interrumpió con una palmada. Luego miró al profesor en silencio.

"Es un buen artículo, profesor".

"...Gracias."

"Cuando escuché esto por primera vez..."

De repente se levantó de su asiento y caminó hacia él. Y le pasó el brazo por el hombro al profesor.

"He estado pensando en cómo hacer pedazos este maldito pedazo de mierda".

"...!"

Sólo una mano se alzó sobre su hombro, y el profesor emitió un sonido ahogado.

"He salvado el mundo incluso cortándome un dedo, pero lo que vuelve son estas tonterías. Así que pensé mucho.

"YO... YO..."

"Pero después de saber lo del profesor, cambié un poco de opinión. También me di cuenta de que había tenido un pequeño malentendido".

El barón se alejó lentamente del profesor y esta vez se dirigió hacia el asiento contiguo. Allí, al igual que su marido, Lydia contenía la respiración y temblaba.

"El profesor no pudo haberlo hecho con malas intenciones. Así..."

Su pulgar acarició suavemente la nuca del cuello blanco de Lydia.

"Es imposible que alguien que se casó con una mujer tan hermosa haga eso".

La baronesa cerró los ojos y tiró de su barbilla para mirarle. Luego, lamiéndose los labios con la lengua, escupió con avidez.

"Ahora que lo pienso, señora. No la he saludado formalmente. Por cierto, en nuestra familia de barones, saludamos a las mujeres besándolas en señal de respeto hacia la otra persona. ¿Nos saludamos?"

"Barón. Yo... ¡Eup...!"

Antes de que pudiera expresar su negativa, los gruesos labios de su barón se tragaron los suyos. Su lengua se deslizó en su boca en un instante, y su gorgoteo resonó por todo el vestíbulo.

"Eup... Uh..."

"Haa... Jurup..."

Cuando Lydia protestó manteniendo los labios cerrados, él la agarró del cuello y la obligó a abrir la boca para saborearla. Labios rojos y brillantes, una lengua suave e incluso un lugar en lo más profundo de la boca que parecía desprender un sabor dulce. Mientras su propia esposa era humillada por su barón, el profesor, sentado a su lado, no hacía nada, pero le temblaban las manos.

"Whoa ... Eso es bueno ..."

"¡Barón... yo... ah...!"

Mientras los labios del barón dejaban una oscura marca en su nuca, la perversa mano del barón se deslizó por debajo de la mesa. Aunque no podía ver exactamente lo que ocurría, los cálidos gemidos de Lydia despertaron mi imaginación.

"Whoa ... Estás sudando mucho. Señora. Necesito solucionar esto... ¿Profesor Heyde?"

"¿Sí?"

"Hay un regalo preparado para mí".

"Ah... Eso... Sí. El alcohol que recogí mientras servía... Y algunas pociones que hice yo mismo...".

"La poción de resistencia que hizo el profesor es particularmente efectiva. Incluso es eficaz para la resistencia".

"Sí..."

El profesor soltó algo que no supo si fue un gemido o una respuesta y acabó por apartarse de su mujer. Lydia observó su actitud salvaje con sus propios ojos.

"Entonces tráelo ahora. Por alguna razón creo que lo necesitaré pronto".

"¿Sí? Ya veo. Luca, ¿podrías traerme algunos de esos regalos?"

"Sí. Profesor."

Luca, al igual que el barón, abandonó el banquete con una sonrisa cruel. Cuando el barón se disponía a disfrutar de Lydia, surgió de pronto la voz de Nadia.

"Oye... ¿Barón?"

"¿Qué, Nadia? Ahora mismo estoy ocupado".

Respondió secamente y agitó la mano bajo la mesa con insistencia. Lydia jadeaba, ahora completamente relajada. Nadia habló aunque sabía que ya no estaba en sus manos.

"Barón. Eso es... Aún no me has saludado".

"¿Cómo se saluda a una pareja?"

"Pero hoy nos vemos cara a cara por primera vez, así que ¿por qué no nos saludas?"

"Haa... Joder."

Rick apartó la mano del trasero de Lydia como si la excitación se hubiera calmado. Caminó hacia Nadia mientras ésta soltaba el aliento que había estado conteniendo con sus suspiros de agotamiento.

Sin darse cuenta, se autoinfligía celos, pero desviaba la mirada, encogiéndose de hombros, cada vez que su barón se acercaba. Y cuando el barón finalmente se acercó a ella, cerró los ojos con fuerza.

"¿Quieres besarme así?"

"...Sí. Barón."

"Sí. Entonces."

Inesperadamente, cuando contestó con sinceridad, Nadia levantó la cabeza esperanzada. Rick inclinó lentamente la espalda hacia ella.

Luego cogió una copa de vino de la mesa y le vertió el contenido por toda la cabeza.

"¡Kyaaak!"

Con sus chillidos, levantó los brazos, pero el barón vertió con firmeza toda la sustancia viscosa sobre su cabeza. Nadia le miró temblorosa con los ojos abiertos y Rick dejó suavemente el vaso sobre la mesa y abrió la boca.

"Oh, Nadia. ¿Y si derramo todo el alcohol?"

"Ah..."

Gimió en vano mientras miraba el agua que goteaba por su larga cabellera. Luego, inclinando la cabeza, dijo.

"Lo siento..."

"Supongo que no te encuentras bien. ¿Hay algún médico ahí? Disculpe, lléveme a mi habitación y compruebe cómo estoy. No importa cuánto tarde".

Por suerte, se percató de mi presencia y me dio instrucciones como a un criado. Asentí en silencio y me levanté de mi asiento.

"De acuerdo, Barón. Entonces despierte, Srta. Nadia. La llevaré a su habitación".

"Vale, lo entiendo".

"¿Nadia-san...?"

El barón le miró con el ceño fruncido, como si el título le incomodara, pero rápidamente se dio la vuelta como si no quisiera darle importancia. Y se acercó lentamente a Lydia, que le despreciaba por no protegerle, y al profesor, que se sentía traicionado por no resistirse. Mientras se lamentaban de su trágico destino, la voz grave de Nadia pasó por sus oídos.

"...Gracias, Sra. Raquel."

"¿Qué haces con esto?"

Me dio las gracias con su miserable voz, añadiendo incluso "nim" para mí. ¿Podría ser éste el verdadero rostro de los héroes que salvaron el imperio? Si dejas a Nadia en su habitación y vuelves, verás incluso al legendario arquero violando a la mujer de otro. Pensé que sería mejor marcharse después de hablar con Nadia en su habitación. Durante un rato tendrá que escuchar sus lamentos, pero mientras tanto oirá algo útil.

Me acerqué a su puerta, sosteniendo su cuerpo, que se sentía especialmente pesado porque estaba empapado. El líquido que manaba de su pelo se mezclaba con su piel, desprendiendo un olor a alcohol propio del vino fuerte y el olor a pescado de la sangre espesa.

...

Bien. Olía a sangre espesa.

Detuve su cuerpo mientras sujetaba el pomo de la puerta. Este olor, que aún perdura en la boca, desprendía el inconfundible aroma a pescado de la sangre humana.

Por si acaso, pasé la nariz por el pelo de Nadia, pero no era de ahí de donde procedía el olor. Ese olor ominoso se filtraba claramente por las rendijas de la puerta.

"Maldita sea."

Maldije apenas audiblemente y luego empujé la puerta muy despacio. Entonces, la luz del interior se filtró en el oscuro pasillo e iluminó la figura de un hombre que se había desplomado y estaba cubierto de sangre. A causa del polvo que entraba, sentí como si tuviera la boca llena de arena sucia.

"Ah..."

Una voz familiar pasó por mis oídos. Pensando que debía de estar muerta, el hombre tiró despreocupadamente el miembro arrojado y miró hacia aquí.

"Luca."

Le llamé por su nombre en voz baja. Pero no se movió, sólo me miró a los ojos. Mirándolo de cerca, las arterias de sus manos derecha e izquierda habían sido seccionadas todas, y la sangre brotaba con lágrimas. Giré lentamente su cabeza hacia Nadia mientras miraba la herida que había sido cuidadosamente cortada hasta el punto de parecer sincera. Ella miró a Luca con sus ojos incrédulos, y luego consiguió abrir la boca y soltar una palabra propia.

"No puede ser... No puedo..."

Capítulo 21 - La percha de las bestias (1)

El mundo que había estado fuera durante mucho tiempo era desconocido. Viento cálido. El aire mezclado con el sabroso aroma del estofado. Los sonidos de los seres queridos riendo y charlando. Todo era tan incómodo que al principio casi vomité.

Incluso el sentido común que conocía fue completamente negado. Leo se convirtió en un héroe que salvó al mundo, y Bobby en el arzobispo de la Orden Enésica. Sera es una santa milagrosa. Rick y Nadia fueron alabados como una humilde pareja de guerreros que florecieron en el amor a pesar de la amenaza del mundo. Allá donde iba, la gente coreaba los nombres de los guerreros que derrotaron al rey demonio, pero no había nombres míos ni de Ellie.

Hasta hace unos años, me llamaban guerrero. La gente lo olvida todo demasiado deprisa. Volvemos los ojos a las mentiras llamativas en vez de a la pura verdad, y nos centramos en el futuro plausible en vez de en el amargo pasado. Al tiempo que olvidamos que la verdad del pasado tan ignorada nos ahogará un día la garganta.

Así que decidí cambiar este mundo por algo más familiar. La máscara que llevaba estaba empapada en sangre y los gritos de sus enemigos llenaban sus oídos lejanos. Mientras intentaba encontrar una a una las cosas que se me habían escapado, antes de darme cuenta, el olor a sangre se apoderó de todo mi cuerpo, y sólo entonces pude respirar plenamente.

"Ha..."

Pero aún así algo era extraño. El mundo que yo conocía no era tan frágil. No importaba dónde lo tocaras, se rompía con facilidad, y una vez cortado, los rastros no desaparecían fácilmente. Mientras dormía, el mundo, sumido en la paz, se había vuelto tan débil que hasta la más mínima fuerza lo aplastaba.

Me di cuenta de cuánto tiempo había estado dormido. Estuve dormido hasta que todos envejecisteis y os debilitasteis. Si no, no se explicaba. Pensar que el mundo que parecía tan áspero y rudo había cambiado así.

O quizá he cambiado demasiado.

Mientras me perdía en mis pensamientos y limpiaba la sangre de mi espada, una tenue luz se filtró ante mis ojos. No había sonido de risas, ni viento cálido, ni olor fragante. Más bien, una sensación familiar de desesperanza me invadió hasta el punto de estremecerme.

Sólo entonces la sonrisa volvió a sus labios. Vale. Seguí igual que yo Seguí siendo incómodos en este mundo pacífico.

Me moví lentamente, esperando que no se hubieran debilitado. Por favor, aguanten mucho tiempo. Los subproductos de la caja que llevaba tintinearón y sacudieron sus sentidos de la vida.

"¿Qué pasa? ¿Qué haces cuando no se apaga?"

Mientras Nadia y yo permanecíamos inmóviles en el umbral de la puerta, la voz airada del barón llegó desde atrás. Nadia se sobresaltó instintivamente, luego miró hacia atrás y dijo.

"Hey...Rick...Ahora...Creo que necesito volver por un segundo..."

"¿No ves que está ocupado? Y es el barón delante de la gente..."

Habitualmente irritable, hizo una pausa como si hubiera notado algo por encima del hombro de Nadia. Luego, tras retirar la mano que frotaba el pecho de Lydia, se acercó a ella.

"¿Qué es eso? ¿Sangre?"

Avanzó con el ceño fruncido, pero en cuanto llegó a la puerta, detuvo sus pasos. Por primera vez, un sentimiento de desconcierto apareció en su rostro, que se había teñido de arrogancia e irritación.

"Qué coño es esto..."

Mientras escupía una maldición en voz baja, Luca, que miraba vagamente hacia delante, movió los labios. Apretó todas sus fuerzas y consiguió que saliera una palabra.

"Barón... Señor..."

"¿Cómo pasó esto, Luca? ¿Qué clase de mierda eres?"

"..."

Sin embargo, bajó la cabeza al pronunciar la última palabra. El Barón intentó llegar hasta él para ver si estaba vivo, pero Nadia le agarró por el hombro.

"Ahora... ¡Espera un minuto Rick! ¿Qué estás haciendo?"

"Tendremos que ver si está vivo o muerto. Y luego tendremos que averiguar qué está pasando..."

"Ah...¡No Rick! Tú...Qué pasa si acabas así...Así que por favor no te vayas Rick..."

"Estás hablando mierda perra. No sigas temblando como una puta. La perra llamada caballero de la fama tiene mucha timidez innecesaria..."

Apartó a la intrusa Nadia de su lado y salió por la puerta. Yo también sentía un poco de curiosidad, así que asomé la cabeza y miré al pasillo.

Y se encontró de frente con el terrible olor de la sangre.

Al principio, pensé que Luca era un asesino meticuloso cuando vio las heridas de Luca, donde sólo los tendones y las venas estaban cortados con precisión. Pero estaba lejos de ser ese tipo de persona.

Por el oscuro pasillo se veían los cadáveres de más de diez guardias. Tenían un aspecto tan terrible que sería más apropiado decir que habían sido asesinados en lugar de asesinados. Había pocos cadáveres con miembros intactos, y las partes cortadas parecían haber sido aplastadas por algo más que cortadas por una espada. Incluso estaba convencido de que, si disponía de tiempo suficiente para recoger los cadáveres, el número de miembros nunca llegaría a igualar al de cadáveres.

Sin embargo, nunca se me ocurrió que hubiera emociones implicadas en una aparición tan horripilante. Del mismo modo que no aplastamos moscas volantes con clara malicia cuando vemos moscas volantes en nuestros oídos, la sensación de que nos ocupábamos de ellas sólo porque las teníamos delante era más fuerte. Por eso, cuando puse los ojos en el cuerpo partido por la mitad con la armadura puesta, el barón dio un paso atrás, asombrado.

"Qué coño... Dios mío..."

El barón se apresuró a cerrar la puerta de un portazo, dejando tras de sí una palabra que sonaba a sentencia de muerte. El portazo fue tan fuerte que Nadia rebotó contra él, golpeándose la cabeza, pero no le importó. Miró desesperado a su alrededor y luego gritó sin comprender a los sirvientes que le rodeaban.

"¡Qué estáis haciendo, idiotas! ¡No os quedéis ahí parados y traed algo para bloquear la puerta! Ya sea un palo o una silla, no importa, ¡así que daos prisa!"

"¿Sí? Ah... ¡Sí!"

"¿Qué clase de bastardo se atreve a..."

Pensé que iba a correr hacia la proa, pero primero se dirigió a la ventana. ¿Estaba pensando en pedir ayuda a los guardias de fuera? Pero en cuanto abrió las cortinas de la ventana, se encontró con un invitado inesperado.

"¡Aww!"

Al menos yo casi grité de sorpresa ante sus alaridos. Usé mi autocontrol para mantener la boca cerrada, pero el resto no lo hizo.

Gritaron al ver los intestinos humanos bordados a lo largo de las rendijas de las ventanas.

"Kyaaaaah

"¡Oh Dios mío... Dios!"

"¡Cállense todos! ¡Cállense!"

El barón gritaba como si quisiera ocultar su miedo interior, y Nadia ya estaba aterrorizada y temblaba sobre él. Miré a cada uno de ellos uno por uno y luego me acerqué a la ventana donde estaba el barón. Los intestinos que tenía pegados temblaban como si fueran a desprenderse con el viento que soplaba y, en cuanto los toqué, cayeron indefensos y se estrellaron contra el suelo. La mirada siguió naturalmente a los intestinos y salió por la ventana.

Otra lúgubre escena se desplegó ante mis ojos. La mayoría de los cadáveres que yacían fuera no tenían forma alguna. Estaba un poco lejos, pero los guardias frente a la mansión no tenían otra forma clara que la carne y las vísceras, y a los cadáveres que venían después sólo les quedaban las manos y los pies, pero sus cuerpos aparte de eso habían desaparecido en alguna parte.

Fue una masacre tan brutal que nadie en la mansión se dio cuenta. En parte porque el barón armó un escándalo, pero probablemente porque todo ocurrió muy deprisa. Me estremecí y llevé la mano a la rendija de la puerta,

preguntándome si podría salir por la ventana. Pero algo en el suelo, bajo la ventana, me llamó la atención.

"...Jaja."

En cuanto descubrí su identidad, me eché a reír a carcajadas. Por supuesto, había otro cadáver. Sin embargo, a diferencia de los otros, quedaba un bulto bastante grande. Para ser precisos, dos.

El desafortunado guardia murió con el cuerpo partido por la mitad. Sin embargo, a diferencia de un cadáver que suele partirse por la mitad, aquél no estaría completamente formado aunque se juntaran los dos. Lo que quedaba en medio de su cuerpo estaba pegado a la pared del edificio en línea recta, como si pintara un pincel hacia arriba. Los intestinos pegados a la ventana eran uno de ellos. Lo más probable es que la marca quedara en la pared con la misma forma que el culpable la levantó con su espada.

Sólo entonces me di cuenta de que seguía malinterpretando al culpable. No era ni un asesino meticuloso ni un carnicero brutal. Los cadáveres esparcidos por sus escalones traseros estaban menos dañados a medida que llegaban del exterior, y las técnicas de corte eran más meticulosas. Lo que esto significaba estaba claro.

Este monstruo estaba aprendiendo gradualmente a controlar sus poderes.

Al principio, probablemente estaba desconcertado. Él mismo sólo blandía su arma, y sus cadáveres eran destrozados y aplastados. Quizás era la primera vez que cortaba a alguien que no era un monstruo como él. Después de matar al último guardia durante mucho tiempo, vagamente se dio cuenta de la brecha de poder después de que él cortó el último guardia fuera.

Gracias a eso, los asesinatos dentro de la mansión eran un poco menos horripilantes, pero seguían siendo insatisfactorios. Así que esculpió a la última víctima con la menor cantidad de fuerza posible. En lugar de acuchillar todo su

cuerpo, apuntó sólo a los puntos débiles más letales que conocía, incapacitando a sus oponentes.

En este punto, parecía conocer su propósito. Si simplemente estuviera pensando en matar a todo el mundo, habría tenido que machacar a todo el mundo tal y como estaba arrasando en primer lugar. Sin embargo, la razón por la que se tomó el tiempo y el esfuerzo de aprender a controlar su fuerza debe ser porque hay oponentes a los que quiere matar. El oponente es probablemente un barón. O muy probablemente una baronesa. Ahora estaba eliminando todos los obstáculos de la mansión y convirtiéndola en su cámara de tortura.

Pero aun así, la pregunta más importante seguía sin respuesta. Por supuesto, ahora sentía que todo no tenía nada que ver conmigo, pero la pregunta seguía dominando mi mente.

Así que este monstruo. ¿Dónde estás ahora?

"¡Quítate de en medio, joder!"

Entonces el barón me empujó bruscamente y puso el pie en el alféizar de la ventana. Entonces Nadia se apresuró a seguirle y le agarró por el tobillo.

"¡Rick"! Uh ... ¿A dónde vas. Allí..."

"¡Suelta esto, idiota! Corre por una ventana... ¡No, no tendrás que escapar!"

"¡Pero es demasiado alto aquí! Yo... Sabes que estoy embarazada. ¿Eh? ¡Nunca puedes saltar desde un lugar como este!"

"¿A quién le importas? Si no puedes seguirme, ¡no te metas en mi camino!"

"No... No me dejes Rick... ¡Por favor!"

¡Kang!

Entonces, como para despejar mis dudas, se oyó un gran golpe en la puerta de hierro. Todos los que estaban dentro golpearon sus cuerpos contra la pared, aterrorizados, pero el Barón y Nadia, sobre todo, miraron hacia la puerta con horror.

"¡Qué... qué coño...!"

"No puede ser... No puede ser..."

Nadia murmuró algo parecido a su alargamiento con incredulidad. El sonido siguió resonando sobre su voz.

¡Kang!

...

¡Kang!

...

¡Kang!

"¡No, no...!"

"Maldita sea... No puedo creerlo..."

Para mí no era más que un sonido metálico ordinario, pero ellos temblaban en exceso como si ese sonido significara algo especial. Nadia, en particular, se quedó sentada, blanca como si el sonido la hubiera traumatizado.

¡Kang!

...

¡Kang!

...

"Mi arco... ¡Trae mi arco!"

Cuando el barón gritó, uno de los sirvientes que apenas estaba despierto se apresuró a traer un arco. No, tal vez se empapó de la vana esperanza de que aquel héroe ilusorio hiciera algo por él. Pero Nadia sacudió la cabeza frenéticamente, como si no estuviera de acuerdo con una idea tan tonta.

"¡No Rick! Ya ni siquiera puedes disparar un arco..."

"¡Cállate la boca, joder! ¿Crees que no puedes manejar cualquier cosa que hayas tocado sólo porque no tienes al menos un dedo?"

¡Kang!

...

¡Kang!

...

¡Kang!

Con un sonido más fuerte que antes, la silla o el escritorio que bloqueaba la puerta se derrumbó, y la puerta se abrió muy ligeramente. Una oscuridad negra

se coló por las rendijas de la puerta, y el aliento ordenado de alguien salió al exterior.

"..."

"¡Joder... Joder...!"

El barón murmuró una serie de palabrotas y tensó su arco con toda la fuerza que pudo. Aunque no tiene índice, su postura era perfecta y su puntería inquebrantable, propia de un arquero legendario. Pero Nadia no parecía nada contenta con la confianza de su marido. Es como alguien que sabe que su derrota ya está decidida.

¡Kang!

...

¡Kang!

...

¡Clink!

Finalmente, la puerta que protegía este humilde refugio se hizo añicos, enviando fragmentos de metal y madera por todas partes. Y en cuanto la forma de una sombra se reveló entre ellos, el barón disparó una flecha con una velocidad de reacción asombrosa.

"¡Maldita sea, maldito bastardo!"

La potente flecha disparada provocó una ráfaga de viento y ahuyentó todo el polvo flotante y la oscuridad. La flecha voló a la velocidad de la luz y se dirigió

directamente a la frente del intruso, dando la ilusión de que el sonido del disparo de la flecha no podía alcanzar al proyectil real y apenas lo alcanzaba.

¡Bang!

...

Sin embargo, antes de que la flecha atravesara el centro de la frente, la mano del intruso salió primero. Atrapó la punta de la flecha con el puño, no el astil, como si estuviera atrapando una pelota lanzada. El barón lo miró y bajó el arco en vano.

"Tal... Quién demonios..."

Al oír sus palabras desesperadas, el intruso salió muy lentamente a la luz. Los primeros en hablar al ver su rostro no fueron ni Nadia ni el Barón, sino el profesor Hayd.

"¿Will...?"

Si es Will, ese cochero...

Como dijo el profesor, sin duda era el cochero que llevó el carruaje a la mansión. Pero ahora, cuando lo miraba de cerca, tenía una extraña sensación de incongruencia. Una extraña sensación de incongruencia, como si un monstruo vistiera piel humana.

Se llevó lentamente la mano a la barbilla, manteniendo la mirada fija en el Barón. Luego, agarrándole la punta de la barbilla, le despegó toda la cara.

"Ahhh..."

La piel de la cara que una vez perteneció a un hombre llamado Will cayó al suelo, revelando el rostro de un joven empapado en sangre. Era un joven con una

impresión tan común que si se lo hubiera encontrado en la calle que no fuera en esta situación, habría olvidado su rostro nada más verlo.

"De ninguna manera..."

El barón y Nadia miraron al joven como si estuvieran viendo un fantasma. Pronto, el nombre del joven salió lentamente de la boca del barón.

"Luca..."

"Rick".

El joven llamado Luca pronunció su nombre como si respondiera a su llamada. Luego giró la cabeza hacia Nadia y pronunció su nombre con una voz grave que parecía haberse exprimido a través de los años. El nombre de tres letras, que había sido pronunciado muchas veces hoy, cayó pesadamente como si fuera un sinónimo de la destrucción que se avecinaba.

"...Nadia."

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 22 - La percha de las bestias (2)

Rick.

Nadia.

En cuanto pronuncié sus nombres, la mano que sujetaba la punta de la flecha se tensó sin que yo me diera cuenta, y una sangre espesa fluyó entre mis dedos índice y corazón. No, tal vez arena. Si muerdes alguno de ellos en la boca, los granos de pescado se desmenuzarán.

Cuando nos conocimos, pensé que tendríamos mucho que decir. Pero cuando me encontré con sus ojos, las palabras que había preparado se me hundieron en la garganta. Aunque sin duda era un momento que llevaba esperando mucho tiempo, sólo les miré a los ojos como un tonto.

"Luca..."

Entonces oí la voz de una mujer extraña. ¿Quién es? ¿Hay alguien más en esta habitación? Giré la cabeza, pero nadie habló. Volví la mirada hacia ella con los ojos de su duda.

"Ah..."

La protagonista de la voz desconocida era Nadia.

No, no puede ser. Me llamaba con una voz mucho más débil y enferma de lo que recordaba. Puede que sea un poco irrazonable medir la fuerza de otros sólo con su voz, pero aun así, era casi como un anciano enfermo. Comparativamente, el anciano cuyo rostro cubrí era bastante decidido.

"Maldición... Maldición... Luca..."

Entonces llegó la voz de Rick. Afortunadamente, no era muy diferente de lo que recordaba. Aunque tenía accesorios inútiles esparcidos por todo el cuerpo y vestía de forma excesiva, la esencia seguía siendo la de un matón de tercera. De acuerdo. Afortunadamente, seguía siendo basura y una rata que se comía el mundo.

Pero en realidad, no importaba lo diferentes que fueran. Lo único que importaba era que eran Rick y Nadia. Cuánta sangre inútil se había untado en esta espada mientras caminaban solos por la tierra de los demonios. Si la vida pudiera comprarse con dinero, habría que pesar al menos cien cabezas de demonios en la balanza para medir el valor de sus vidas.

Por supuesto, hay muchas otras cosas que hay que resolver.

Vine hasta aquí para comprar sus vidas. Valdrá la pena el precio. Por el tiempo que he estado esperando lentamente.

"Oh Dios mío... Nosotros... Will..."

Al acercarme a ellos, oí una voz humana. Cuando volví la cabeza, personas que no tenían nada que ver conmigo me miraban con ojos asustados.

"Will murió de enfermedad hace tres días, y me dio la piel de su cara".

El profesor me miró con ojos confusos sobre si creerme o no. Sin embargo, como era este lado el que sostenía la espada, no habría habido otra opción.

"El forastero se va".

En cuanto se pronunciaron esas palabras, todos, excepto Rick y Nadia, salieron corriendo de la habitación. El profesor, avergonzado, y la mujer del profesor se apresuraron a recoger su ropa. Y cuando la chica pelirroja, que había estado caminando tranquilamente, cerró la puerta por última vez y se marchó, sólo quedaron en la habitación los miembros del grupo que faltaban.

"Lu... Luca..."

Sorprendentemente, Rick fue el primero en hablar. Habló lo suficientemente bajo como para hacerte sentir incómodo.

"Estabas vivo. Eso... No teníamos ni idea. Pensábamos que estabas muerto..."

"Así es. Si estuvieras vivo, no deberías habérmelo dicho. Si lo hubieras hecho, te habría visitado..."

Nadia añadió apresuradamente las palabras de Rick. Los miré y abrí la boca lentamente.

"Tu tono ha cambiado mucho, Nadia".

"Así es... ¿Correcto? Así es. Porque ya no soy un caballero... Renuncié a mi título de caballero después de que terminara la subyugación del señor demonio."

"Pensé que estabas orgulloso de ser un caballero."

"Es verdad... Pensé que no me lo merecía... Porque no pude salvar a ninguno de ustedes... Me siento culpable..."

"No pude salvarte".

Le sacaba las mentiras de la boca. Era una mentira tan laxa que se desmoronaba en cuanto la masticaba.

"Supongo que no lo guardaste".

"¿De qué estás hablando Luca. Hicimos lo que pudimos. Solo..."

"Parecía que estaba haciendo todo lo posible por borrar mi nombre del mundo".

Cerró la boca como si se hubiera quedado muda. Cuando me acerqué a la mesa, esta vez hablé con Rick.

"No, para ser precisos, los nombres de Ellie y el mío. Desde que pisé el Imperio, he oído innumerables canciones alabando al partido guerrero. Pero nuestros nombres no aparecen por ninguna parte".

"Luca". Eso... Eso debe ser un error.

"Crees que no vi nada allí, Rick".

"Hazlo lo mejor que puedas... ¿Qué?"

En cuanto Rick me oyó, abrió la boca aturdido con cara de asombro. Sentía que estaba a punto de estallar en carcajadas.

"Lo miraba todo. Del uno al diez. Desde cómo intentaste romperme el dedo hasta cómo violaste sin piedad a Nadia. Y... a todo el dolor que le diste a Ellie".

Su expresión cambió radicalmente al enumerar las maldades que había cometido. Conmoción. Arrepentimiento. Y miedo. Rick sólo frunció los labios, intentó decir algo, luego volvió a cerrar la boca.

"No tienes nada que decirme, Rick. He estado observando todo".

"YO... YO..."

"En realidad, yo tampoco tengo nada que decir. Bueno, no es una situación en la que las palabras sean necesarias".

"Lu... Luca..."

Entonces le temblaron las manos como si hubiera intuido su destino. Me incliné sobre la mesa y le miré en silencio antes de abrir la boca.

"Tira. Rick."

"¿Eh?"

"Saca la flecha".

La mirada de Rick se posó en el montón de flechas esparcidas por el suelo. Se habían oxidado un poco con los años, pero seguían afiladas.

"Juguemos a un juego. Como antes".

"Qu... Qué juego..."

"Es un juego que jugué con Ellie, por si lo recuerdas. Hicimos una apuesta sobre qué parte del cuerpo de Ellie golpea el semen".

"Ah... Esa... Esa cosa..."

Mirando hacia la mesa, había hileras de vajilla y utensilios. No era mucho, pero pensé que sería suficiente.

"Los objetivos somos tú y yo. ¿Qué tal los ojos para el primer objetivo?"

"Lu...Luca. Yo..."

"Nadia puede hacer la señal para empezar. Tú también la chupaste entonces".

Cuando mencioné el nombre, Nadia dio un respingo y su cuerpo tembló. Rick seguía dudando, tartamudeando las palabras.

"Luca. Realmente necesitamos esto..."

"No te preocupes."

No hacían falta más palabras. Dije, acercando mi mano a la mesa.

"Tampoco usaré mi dedo índice".

Cuando Rick oyó eso, miró a Nadia, inseguro de qué hacer. Pero ella parecía decidida a mirarme a mí.

"Entonces... Entonces prepara..."

Nadia abrió la boca y Rick la miró con su mirada feroz. Pero pronto apretó los dientes y sujetó su arco con fuerza. Nadia le miró así y apenas pronunció palabra.

"Pos... ¡Arranca!"

Antes de que pudiera terminar sus palabras, Rick sacó una flecha y me apuntó con una mano mucho más rápida de lo esperado. Mi mano seguía sobre la mesa. La punta de la flecha apuntaba directamente a la pupila.

"¡Aaaaa!"

Y antes de que pudiera recoger nada, una flecha voló y llegó justo delante de mis ojos. Los ojos de Rick se convirtieron en esperanza por un instante.

¡Toc!

Pero en el momento en que agarré la punta de la flecha con los dientes, mis ojos llenos de alegría se apagaron al instante. La flecha se rompió con un crujido y la punta afilada cayó en la boca de Rick. Antes de que pudiera reaccionar, le lancé la flecha al ojo.

"¡Aaaaagh!"

Rick cerró los ojos, salpicando su sangre. Aplasté un plato sobre la mesa, agradecido de que la punta de la flecha no hubiera penetrado en mi ojo hasta llegar al cerebro.

"Levántate, Rick. Incluso entonces, no había terminado una vez. "

"¡Aaaaagh!"

"¿Y la segunda? Lo primero que ustedes estaban apuntando en ese momento era probablemente el pezón. Hagamos eso, Rick."

"Qué cabrón... ¡Qué perro de mierda!"

"Dispara cuando estés listo".

"Joder... ¡Hay un límite para ignorar a la gente!"

Gritó desesperado y puso una flecha en su arco. Pero esta vez, antes de que pudiera tensarla, lancé primero el trozo de chapa.

"¡Aaaaagh!"

El fragmento no penetró y Rick cayó hacia atrás por el impacto. Recogí algunos fragmentos de cristal y fui hacia él.

"Sería decepcionante quedarse atascado sólo en un lado, ¿verdad?"

"너... 너이 개새끼...아아아아악!"

Una vez más, un fragmento de cristal se alojó en la boquilla del otro lado. Probablemente porque no me quedé atascado en el agujero.

Pensando que no era necesario preguntar más, empecé en silencio a quitarle una a una las partes no deseadas de su cuerpo. Tendones de la muñeca, tendón de Aquiles, músculos de los hombros... A medida que los trozos de cristal se deslizaban entre sus dedos, su cuerpo se convertía en un trapo.

Para cuando las piezas que tenía en la mano se habían agotado y los gritos de Rick habían dado paso a la excitación, yo había llegado a sus pies. Rick apretó los dientes y luchó por alejarse de mí a toda costa.

"¡Uuuuu...!"

Agarré el dobladillo de su ropa mientras intentaba escapar y se lo arranqué. Los espléndidos adornos saltaron por los aires, revelando el feo cuerpo que se ocultaba bajo ellos.

Como era de esperar, los trozos estaban colocados con precisión en los orificios de ambos pezones. No tenía buena pinta ver manar sangre sucia y fluidos corporales desconocidos, así que lo retorcí poco a poco para sacar los trozos.

"¡Guuuuuu!"

Cuando el trozo retorcido se abrió verticalmente y abrió un orificio que no debería haberse abierto, me tomé mi tiempo y saqué lentamente los dos trozos. Rick se desmayó de agonía, luego volvió a despertarse con una oleada de dolor y sus fluidos corporales brotaron de los orificios por todo su cuerpo.

"Ughhhhh... Sálvame..."

Rick me dio la espalda y salió corriendo, golpeándose la barbilla contra el suelo. Viendo cómo mis pantalones holgados resbalaban por la alfombra, le dije a Nadia sin volver la cabeza.

"Nadia. ¿Puedes traerme la caja a la puerta?"

"¿Eh? Uh... Sí. Ah...Ya veo..."

Se arrastró hacia la puerta, temblando por todo el cuerpo. Incluso podría pensar en huir. Su mente, acribillada por su sensación de derrota, parecía incapaz incluso de ese tipo de creatividad.

Pronto se acercó a mí, arrastrando su jaula con sus gemidos. Luego me miró como un imbécil esperando sus cumplidos. Como si creyera que si lo hace, yo le salvaré.

"Lo traje Luca. W. .. Aquí. "

Empujó su caja, jadeando por su pequeño parto. Está en un frasco de cristal, así que tendrás que manejarlo con cuidado. Oí un tintineo en el interior y abrí la tapa para sacar una poción que goteaba un líquido rojo.

"Rick".

"¡Uhhhhh!"

"Por lo que escuché del profesor Hayde, tú pediste esto".

"Joder... Joder..."

No contestó. Pero estoy seguro de que lo oirás.

"Debes haber pensado que se trataba de algún tipo de píldora energética, pero estrictamente hablando, se trata de una poción de fuerza física. Es obra del famoso profesor Heide, así que el efecto es seguro. Hemostasis, aumento del poder restaurador, etc. Tiene todos los efectos que necesitas".

"Luca... Qué maldito perro..."

"Pero creo que ya es un poco tarde para tomarlo por vía oral y esperar a que haga efecto. Así que creo que es mejor inyectarlo directamente en el colon".

"Señor... ¿Qué... qué?"

Rick se apresuró a mirar hacia atrás. Y encontró el contenido dentro de la botella de poción.

El contenido de la poción roja se reflejó en sus ojos negros. Y, decenas de clavos chocando contra él con un loco tintineo se hicieron añicos en su interior.

"¡Maldita sea! ¡Lu...Luca!"

Al darse cuenta de todo, Rick intentó forcejear, pero ya era demasiado tarde. Empujé lentamente el tapón de la botella en su agujero trasero abierto.

"¡Lu...Luca...Ah...Ah...!"

Apenas había cruzado la entrada y se retorció la espalda con un grito reprimido. Nadia, que observaba desde un lado, se estremeció y dio un paso atrás cuando Rick gritó de dolor.

"¡Ughhhhh!"

Empujé la botella con indiferencia y miré su rostro gimiente con la boca abierta. Los espesos fluidos corporales que goteaban de sus ojos y su boca eran

claramente un símbolo de dolor, pero mientras tanto, independientemente de su voluntad, asomaba un atisbo de placer. Debe de sentirlo instintivamente al estimularse la próstata.

En cuanto vi esa expresión, mis labios se movieron involuntariamente.

"Pareces un auténtico trapo ahora mismo, Rick".

"Ugh... Ugh..."

"Te ves bien. Has actuado con mucho orgullo".

"¡Ah...Ahhh...!"

Sin saber lo que decía, escupí las líneas que salían de mi garganta sin inspiración. En lugar de salir de mi cabeza, parecía que fluían de forma natural de un recuerdo que había sucedido hacía algún tiempo.

"¿Te ha gustado esto?"

"¡Haaaa!"

Mientras seguía hablando, la punta del frasco de poción entró en la boca de Rick antes de que se diera cuenta. Si empujaba sólo la última parte curva, todo entraría. Mientras estaba inmerso en esos pensamientos, salió otra palabra inesperada.

"Finalmente encontré mi papel. El partido del guerrero..."

Del partido guerrero. Baño público.

...

Sólo entonces me di cuenta de qué tipo de memoria habían brotado esas líneas. Vale. Al final, porque estás al final de toda esta venganza.

En mi cabeza, me vino a la mente la cara de Ellie, que era atormentada por Rick y Bobby cada noche. La expresión de su cara mientras sentía placer sin tener en cuenta su voluntad y volvía a sufrir por ello. Las palabras que escuchó entonces fluyeron.

"Dame fuerzas, Rick".

Empujé la última parte de la botella hasta el fondo. Rick forcejeó mientras la sangre fluía con una sensación de rigidez.

"¡Aaaaagh!"

Al ver que la botella estaba toda dentro, levanté el puño. Era una visión que había imaginado docenas de veces mientras me convertía en piedra, caminando por la tierra de los demonios solo con una espada y los puños desnudos, pero cuando me enfrenté a ella, no pude mover el cuerpo. Respiré hondo y cubrí los ojos de Ellie con la mano.

No mires a Ellie.

Luego, con todas sus fuerzas, aplastó la botella que tenía clavada en su interior.

¡Clink!

"¡¡¡Aaaa!!!"

Hubo un grito de dolor que hizo que incluso el oyente se mareara. La voz rasgada de sangre, no de aliento, rasgó todo el espacio. Docenas de clavos rellenos de la botella de poción estallaron desde su interior, esparciéndose junto con afilados fragmentos de cristal, desgarrando su frágil carne.

Pero a pesar de haber sufrido semejante herida, no se le escapó ni una sola gota de sangre. Al mismo tiempo que se clavaba la metralla, la poción de resistencia filtrada se filtró en la herida y la limpió, e independientemente de su voluntad, la herida se curó en un instante y la carne abierta se tensó de nuevo. Entonces, volvió a ser desgarrada por los fragmentos de cristal incrustados en ella, y el dolor la invadió.

"¡Ah...! ¡¡¡Ah...Aaa!!! Ah...¡Aaaaagh!"

Dolor. Cura. Herir. Tocar. Mientras repetía todo esto docenas de veces en un segundo, Rick gritaba y vitoreaba como un hombre al que le hubieran dañado el cerebro. La poción de resistencia roja que salpicaba su interior se pegaba a mis ojos y corría por su mejilla.

"Rick".

Lo llamé por su nombre mientras me secaba el agua de los ojos. Rick, vagando solo por la muerte, respondió a mis palabras con el instinto, no con la razón.

"Uh... Uh..."

"Hay tres cajas más afuera."

"AA AA AA!!!"

Fue una simple entrega de hechos, pero me miró gritando más de lo necesario. Con las manos y los pies atados, Rick agachó la cabeza, preparado para romperle el cuello.

"¡Luca! Mi... ¡Me equivoqué! Si pudiera hacer esto... ¡Hubiera hecho esto! Por favor... ¡Por favor detente!"

"¿Ellie seguía haciéndolo porque no rezaba así?"

"Eso... Eso es... ¡Eso!"

Incluso mientras hablaba, el dolor se colaba entre las palabras, como si los clavos y los fragmentos de cristal le apuñalaran. Le miré largo rato hasta que la imagen de él así se hizo fragmentos en mi memoria, y asentí con la cabeza fríamente.

"Entonces reduciré un poco el número".

"Eh... ¿Eh?"

Rick, quizá un poco inesperado, agachó la cabeza y me miró con ojos esperanzados. Le miré a los ojos, cogí la botella y le abrí la boca.

"Nadia".

"¿Eh? ¿Eh? Yo... ¿Yo?"

Balbuceó sus palabras, nerviosa como si la hubieran apuñalado con un cuchillo. Le dejé una instrucción muy sencilla.

"Ponlo en su lugar y despierta".

Capítulo 23 - La percha de las bestias (3)

"¿Eh...?"

Nadia se quedó con la mirada perdida, terriblemente perpleja, como si la hubieran escuchado. Pero no creía que fuera una cuestión de comprensión. Era sólo una actitud, como si no supiera que la hoja de la venganza le alcanzaría.

"Te he oído".

"Eso... lo he oído, pero qué diablos..."

"¡Maldita zorra!"

Mientras dudaba, Rick gritó y enloqueció. La voz que salía de su garganta apoyada en su descanso era lastimera y desesperada, como los gritos de un cuervo que había perdido a su madre.

"Joder... ¡No finjas que no lo has oído ahora! Esto... ¡No estoy diciendo que si te metes esto en el coño a base de hierbas y te despiertas, reduzcas el mío en esa cantidad!".

"Eso... Eso... No. No puedo decir eso. ¿Luca? ¿Por qué debería ser así? Ahora... Fue Rick quien tuvo la culpa, ¿verdad?"

"¡No me jodas, zorra! Vete a la mierda de todos modos, puta de mierda con nada más que sexo en tu mente... ¡Si no sabes nada de nada, ríete de ese puto cuerpo y sé de alguna ayuda!".

"¿Qué... qué?"

Ella, que estaba aplastada como un insecto, alzó la voz mientras se mordía los labios con cuidado, como si sus años hubieran sido sofocados por las palabras de Rick.

"¿Quieres ser de alguna ayuda? Mi... ¡Cuánto te he dado todo este tiempo! Yo... ¿Cómo pudiste decirme eso? No conozco a nadie más, pero Rick, si dices eso... "

"¿Qué más hiciste por mí además de darme un cuerpo? Dímelo de una vez, zorra. Tú, ¿crees que podrías haber llegado hasta aquí sin mí? ¡Si no me hubieras cuidado, estarías rodando por ahí como una puta callejera! ¡Que te den por el culo, zorra!"

"¡Rick!"

Nadia le gritó y, de repente, se arrastró hacia su polluelo, frotándose el vientre. Luego sacudió la cabeza y habló con voz entrecortada por las lágrimas.

"No... No digas eso, Rick. Sí, sé que soy una zorra inútil. Ha... Pero no estoy soltera en este momento. ¿Eh? Sabes... Estoy embarazada de tu hijo. Este niño podría ser el niño normal que has estado anhelando. El niño que liderará nuestra familia de barones..."

"Maldita sea ... ¿Dónde está este idiota que sólo puede dar a luz a retrasados ..."

"¡No! Esta vez me siento muy bien. De verdad. Este niño estará bien. ¿Eh? Entonces..."

"Es obvio que voy a ser un gilipollas porque me parezco a Jimmy, pero ¡qué coño! ¿Crees que querría un niño que salió de tu barriga en primer lugar, gilipollas? ¡Por favor, no jodas!"

En el dolor, la sinceridad siempre sale a relucir. Hay una razón por la que la tortura es el método más básico pero eficaz de interrogatorio. Por eso, no es raro que de mi tortura sin objetivo surjan verdades involuntarias.

En el momento en que la voz de Rick resonó desesperadamente, se hizo el silencio en el comedor, teñido de dolor y gritos. Incluso en una situación en la que tenía las de ganar, el Caballero Caído, que había estado aferrándose sin cesar, mostró finalmente una expresión de sorpresa.

"Rick..."

Repitió su nombre sin comprender. Contrariamente a la voz furiosa de Rick, sus palabras, que parecían bastante tranquilas, perduraron en mis oídos durante más tiempo.

Conozco la esencia del dicho de que hasta una lombriz de tierra se retuerce cuando la pisan. No es una palabra que engañe sobre la inevitabilidad de la venganza, sino que contiene el significado de que una joven lombriz de tierra no puede hacer otra cosa que retorcerse aunque la pisen. También a Nadia, a quien se le había dicho, tal vez por su propia vida, que no podía hacer otra cosa que retorcerse.

Sin embargo, incluso una lombriz de este tipo puede al menos morder si tiene un aguijón venenoso en la boca.

"Nadia".

"¿Eh...?"

"Si no puedes hacerlo tú en su lugar".

Sostuve el frasco de poción en su mano mientras ella me miraba fijamente.

"Lo pones dentro del almiar y lo despiertas".

"¿Eh...?"

"¿Qué... qué?"

Nadia me miró un poco sorprendida y Rick sacudió la cabeza con total asombro. Sin embargo, ya no le salía la voz, quizá porque se había pasado con la maldad. Como si por fin se hubiera dado cuenta de su situación, se dirigió a Nadia como suplicándole.

"Uh...Esa Nadia. Ah... ¿no es así?"

Ella no contestó. Su silencio le escandalizó más que una simple negación. Parecía no poder aceptar el hecho de que había mostrado siquiera un indicio de su rebelión contra sí misma.

"Contéstame Nadia. Eso... Estaba hablando demasiado... Era porque tenía mucho dolor. Por favor... Nadia... ¡Nadialaugh!"

La voz desesperada se convirtió en un grito en un instante y se desgarró como una piel abierta. Nadia empujaba el frasco de poción dentro de él.

"¡Rick... Rick...!"

"¡Qué coño... puta de mierda...!"

Rick se aferró a la autoridad brutalmente derrumbada y gritó, pero Nadia, que ya estaba borracha de sangre, no pudo oírlo. Siguió empujando su frasco de poción, con los brazos temblorosos.

"¡Ughhhhh!"

"¡Aaaaagh! ¡Nadia! ¡Por favor...! ¡Para...!"

"Joder...Joder...Cuanto tiempo...Cuanto tiempo pensabas que aguantaría..."

"¡Nadia...Nadiaaa!"

Quizá debido a su escasa fuerza, Nadia tardó más que yo en introducir la botella en Rick. Pero debido a ello, su dolor fue prolongado y cruel. Los trozos de cristal y los clavos que ya se habían clavado en el interior se encontraron con la superficie lisa del cristal y se clavaron más profundamente. El efecto medicinal de la poción ya había desaparecido, y la sangre y los fluidos corporales se mezclaron entre sí y se filtraron en el interior. Tal vez lo que hace sufrir ahora a Rick son los subproductos que invaden el interior y no las heridas.

"Haa...Haaa..."

Nadia finalmente bombeó la poción hasta el fondo y jadeó un rato, conteniendo la respiración. Hasta ese pequeño esfuerzo parecía haberle supuesto un gran esfuerzo. Pero no tenía intención de parar. Porque la venganza que había empezado aún no había terminado.

Pronto, sus puños fuertemente cerrados se alzaron sobre Rick como martillos. Era más bien emotiva para ser árbitro, y carecía de voluntad de venganza, pero al menos su propósito estaba claro. Los dos puños que consiguieron alzarse a través de los opresivos años sólo temblaron durante un rato.

"Huh...Huh..."

Rick la miró por primera vez, con los ojos llenos de miedo. El enclenque al que miraba por encima del hombro e ignoraba hasta ahora, el gusano al que consideraba un objeto prescindible, ahora agarraba su correa con fuerza. Aquella noche, la retorcida relación amo-sirviente enredada en una sola discusión estaba a punto de volver a torcerse.

"¡Aaaaagh!"

Al final, Nadia cerró el puño con todas sus fuerzas, como para aliviar su tristeza. A diferencia de cuando la golpeo, la botella no se rompió de golpe, sino que se hizo

añicos poco a poco, y la duración del dolor aumentó muy lentamente. Rick ya ni siquiera podía gritar, pero tenía la boca abierta y le salía saliva sanguinolenta.

"¡Ah...Aaaaa...!"

"Huhhhhh!!!"

Tuvo que golpear su puño varias veces hasta que su botella se rompió por completo. Con cada golpe, golpe, golpe, el dolor que debió sentir desde su primera enfermedad volvía de nuevo, y su desconocido placer se abría paso sobre el dolor, de modo que Rick tuvo que sentir tanto su humillación como su angustia. Con la botella destrozada, el último sentido de autoestima de Rick se hizo añicos por completo.

"Haa...Haaa..."

Pronto, la botella se rompió por completo y Rick tembló y convulsionó por todo el cuerpo. Rick miró a Nadia con incontinencia, como si la fuerza a la que apenas se aferraba se hubiera liberado por completo. Ella respondió a aquellos ojos con su expresión asustada y no exultante.

"Ah...Ah...Black...Three...Oh my god..."

No estoy seguro de lo que ella podría haber encontrado en sus ojos. ¿Es un sentimiento de frustración? ¿O es un sentimiento de duda de sí mismo que aún siente miedo de una persona tan indefensa? Fuera lo que fuera, estaba claro que no sería una sensación agradable.

La miré y bajé lentamente el cuerpo. Nadia levantó la cabeza como si por fin se hubiera dado cuenta de mi presencia. De repente, en sus ojos brilló un rayo de esperanza.

"Lu... Luca..."

"Nadia".

Su nombre flotaba en su boca. Aun así, esas tres letras contenían un sutil sentimiento de duda. Aún no sabía cómo tratarla. Tú eres quien se convirtió en el punto de partida de mi vida, y al mismo tiempo anunció el final de mi vida. La que prometió darlo todo y se llevó hasta lo que quedaba. Nadia era, en cierto sentido, como un dios para mí.

Y era como un dios en el sentido de que había tantas cosas que brillaban sobre mí.

"...Cuando me maldijeron, Rick me quitó un anillo del dedo. Un anillo de oro macizo".

¿"Anillo...? No me acuerdo..."

"Lo recordarás. Lo viste e incluso lo evaluaste".

"Ah... Sí... Así es. Creo que me acuerdo".

Nadia no podía establecer contacto visual conmigo y seguía evitando su mirada. Pero yo la miré a los ojos.

"El anillo. ¿Cómo ha ido?"

"Bueno... No estoy seguro... ¿Tal vez Rick tiene uno?"

"Rick no lo tenía".

Ni siquiera me molesté en mirar atrás. Nadia, sorprendida por mis palabras, se mordió las uñas.

"Ah... ¿En serio? Entonces tal vez... ¿No lo han vendido ya? Como dije, es bastante caro..."

"Yo también lo recuerdo bien. Pero tampoco eso. Rick no se deshace de su botín tan fácilmente. Igual que nunca te abandonó cuando se cansó de ella".

"¿Es correcto? Sí, lo es... Sí, lo es. Sí, está bien. Sí..."

Al verla bajar apresuradamente la mano tras morderse de nuevo las uñas, me pregunté cuánto tiempo tendría que esperar. Puede que tenga que ser paciente durante mucho tiempo. Pero tenía muchas ganas de oír la respuesta de su boca.

"Uh... Así es, Luca. En realidad..."

Finalmente dejó escapar su sufrido aliento y abrió la boca.

"Sé dónde está la verdad. Pero creo que te enfadarás un poco si te lo digo..."

"Dímelo".

"...Es decir..."

En lugar de su respuesta, su otra mano, que apenas se sostenía, subió lentamente. En la mano que me había llamado la atención desde el primer momento en que entró en la habitación, brillaba tenuemente la luz de la luna que se había desvanecido de mi mano aquel día.

Le agarré el dedo con el anillo. Ella no pudo resistirse y me miró con expresión inquieta.

"Lu...Luca. No te enfadarás, ¿verdad? Sólo lo hice porque tenía miedo. Nunca lo hice para ocultarlo..."

"Nadia".

"¿Eh?"

"Un poco ahora. Te has vuelto útil".

Su expresión se suavizó un poco ante las palabras que parecía haber escuchado en alguna parte. Pero eso no añadió más incontinencia a su ahora destrozado orgullo.

"Sí... Gracias."

"Felicidades por estar embarazada. Nunca pensé que nuestro partido, que sólo sabía de matar, concebiría una vida".

"¿Eh? Uh... ¿Cierto...? Si. Sí. Correcto."

"Es el hijo de Rick, que siempre fue violento. No lo dijo, pero debió bendecir el nacimiento de su propia vida".

"Ah..."

Los ojos de Nadia se posaron momentáneamente en el miserable cuerpo de Rick. El miedo, que había desaparecido por un momento, volvió a su expresión.

"Eso... Eso es, Luca. Si has estado mirando, lo sabrías, pero en realidad me vi obligado a hacerlo. ¿Sabes? Yo... realmente no me gustan los tipos así. Ya sabes."

"Lo sé. Usted realmente amaba a Rick. Lo dio todo por él".

"No Luca. No. Yo... Yo... Sí. En realidad te quería más a ti. ¿Recuerdas Luca? ¿La primera noche que te volviste así, te besé la frente? Tal vez fue hace tanto tiempo que no lo recuerdas. Pero lo fue, porque yo amaba..."

"Era Rick. Le quería incluso cuando le trataban como menos que a un ser humano, incluso cuando sufría todo tipo de violencia y humillaciones."

"OMG..."

¿Ha vuelto a desaparecer el efecto de la droga? A Rick se le escaparon gemidos de dolor. Al oír su voz, Nadia sacudió la cabeza con más desesperación y se aferró a su yo.

"¡No, Luca! No es así. Tienes que hacerlo. Todo lo que he hecho hasta ahora ha sido porque tengo miedo de ese tipo. He tenido miedo de ser golpeado, así que lo hice simplemente por eso. Ya sabes. Si lo has visto todo, lo sabes todo, ¿verdad?"

"Entonces. ¿Le rompiste la mano a Ellie y le diste una bofetada en la nuca por un hombre al que ni siquiera amabas?"

Por primera vez, las emociones que no podía reprimir se filtraron un poco. Quizá estaba frunciendo el ceño. Nadia me miró a la cara y sonrió como si hubiera visto algo que no podía ver, pero no dijo nada.

Ya no me desesperaba su baja humanidad. Ni siquiera estaba enfadada por ello. Sólo ahora sentía que comprendía vagamente lo que tenía que hacer.

"Sí. Quizá no todos en esta sala tengan que cargar con los pecados del día".

"¿Eh...?"

Nadia se ruborizó. Bajé un poco la mirada hacia ella, que seguía sujetando su dedo anillado.

"No todos tendrán que morir por pecados pasados".

"Yo... ¿En serio?"

"Sí."

La miré a los ojos y ella abrió la boca sobre el hecho que había estado pensando durante mucho tiempo.

"Entonces, salvaré a tu bebé, Nadia."

Mis palabras la agarraron del pelo. Nadia repitió lo que dije como si no lo hubiera entendido.

"Vas a... ¿Salvar al niño?"

"Aunque sea una vida nacida de la basura, no se puede culpar a un niño que nunca vio la luz del día".

"¿Qué quieres decir Luca...?"

"El niño se salvará".

Repitió esa única palabra. Por si su cabecita no lo entendía.

"Debes morir, por supuesto."

"Ahora... ¡Espera un minuto, Luca!"

Nadia se apresuró a intentar levantarse de su asiento, pero como seguía con los dedos en la mano, su postura cedió y cayó al suelo. Acabó mirándome de rodillas y diciendo.

"¿De qué estás hablando? Eso... Salvar a un niño, no a mí... Eso es una tontería..."

"Es natural, Nadia. Más bien, ¿no es algo bueno? Porque eres la niña por la que tanto te preocupaste".

"Qué... Qué... ¡No Luca! ¡Luca! ¡Aguanta!"

Su voz se volvió desesperada. El sonido de su corazón latiendo enloquecido salía de sus dedos apretados.

"Lu...Luca. No es así. ¿Eh? Mi...Cuanto he hecho por ti. ¿Por qué... por qué querrías tener piedad de alguien con la sangre de Rick... eh?"

"..."

"¿Lo has dicho mal? ¿Eh? ¿Es así? En realidad, ¿querías decir lo contrario? Si entregas al niño, me perdonarás la vida. Si borras los rastros de Rick de tu cuerpo, me perdonarás. Querías hacer eso, ¿verdad?"

No contesté. Sin embargo, ella se entregó a sus propias fantasías y sonrió con locura.

"Sí, así es. Así es. Seguro que sí... Tonterías. Cómo podría el bebé de Rick ser más importante para mí que yo. Por poco que me equivocara, él seguiría eligiendo a un niño antes que a mí..."

Su rostro, que murmuraba para sí con una leve sonrisa, se iluminó de repente. Nadia empezó a desenredar sus propias ropas con sus manos repentinas y desprevenidas. Pronto quedó al descubierto su mugriento cuerpo, lleno de sangre y magulladuras.

"Ahora... Ahora Luca. ¿Qué te parece? Joe... Hay una pequeña cicatriz, pero todavía no está mal. ¿Eh? Luca. ¿Eh? Entonces... Entonces concebiré a tu hijo esta

vez. Todavía soy bastante útil. Borremos a este sucio bastardo y tengamos nuestro propio hijo. Debes haber acumulado mucho mientras estabas petrificado, ¿verdad? Luca. Durante ese tiempo Olvida tu mal pasado, te daré la oportunidad de seguir adelante. Empecemos de nuevo, ¿eh?"

Nadia retiró ahora la mano y frotó sus propios pezones sobre ella. Debió de sentir un estremecimiento suyo incluso mientras tanto, y en cuanto el áspero dorso de sus manos tocó sus pezones, la piel bajo sus ojos tembló ligeramente.

Pero no sentí ninguna excitación. Sólo sentí como si rozara mi carne contra la piel de un árbol. Pero gracias a la sensación, finalmente me di cuenta exactamente de lo que tenía que hacer.

Le puse el dedo en la frente y la aparté. Nadia dejó escapar un grito mezclado con su risa mientras sus ojos aún forzaban una sonrisa, pero sus labios expresaban un miedo inconcebible. El sonido resonó profundamente en mí como una oda fúnebre.

"Eres la peor profesora de la historia, Nadia. Todo lo que has hecho ha fracasado".

Como la mayoría de las flores que florecen en primavera, su mano con los cinco dedos extendidos aturdida parecía un capullo que hubiera salido del invierno. Recogí en silencio uno de los pétalos con un anillo.

Luego, muy despacio, empezó a arrancar los pétalos.

"¡Aaaaa!"

El polen rojo brillante se esparcía mientras las frágiles hojas le hacían cosquillas en la punta de la nariz. Guardé con cuidado el primer pétalo cosechado en el bolsillo y moví la mano hacia el siguiente.

"No te convertiste en nada después de todo".

"¡Luca... Luca por favor...!"

"Renunciaste a ser caballero".

Era parecido a jugar a los pétalos de las flores cuando se era niño. Todo lo que tienes que hacer es arrancar las palabras de tu corazón una a una y arrancar las hojas. Arranqué otro pétalo y ella gritó.

"¡Aaaaa...!"

"Estoy seguro de que Rick estaría de acuerdo, pero tampoco ha sido una buena mujer".

"Basta... ¡Basta!"

"Está claro que fracasó como colega. No podía ser de ninguna ayuda al partido".

"¡Luca... Luca...!"

"Y ahora..."

Antes de darme cuenta, sólo quedaba un pétalo. Mi parte de profesor fracasado dormía tranquilamente en mi bolsillo. Escupí sus últimas palabras mientras miraba su estómago, que había apreciado hasta ahora.

"Has renunciado a ser una buena madre".

"¡¡¡Luca!!!"

Nadia me suplicó por su nombre hasta el final. Pero yo no podía parar. Este juego sólo termina cuando se arrancan todos los pétalos.

Al final, arranqué sin piedad hasta los últimos pétalos que quedaban.

"¡Aaaaagh!"

Cayó al suelo, gritando más de miedo que de dolor, mientras le arrancaban todo el único dedo que le quedaba a duras penas. Cuando vi que el sueño de convertirme en caballero, al que una vez aspiré, se había hecho añicos, los recuerdos del pasado llegaron como una ola y volvieron a arrastrarme, dejando tras de mí sólo salitre salado.

De repente, miré el haz de luz blanca y pura que brillaba en el techo. Nadia era mi sueño y el futuro mismo cuando era inmaduro. Tardé mucho y tuve que sacrificarme mucho para darme cuenta de que no era más que un delirio especulativo.

"Ah... Ah..."

El sueño seguía debatiéndose en el suelo. Hasta que no oí el gemido de Nadia no me di cuenta de que tenía una última cosa que hacer y me acerqué lentamente.

No podía dejar que siguiera en mi vida.

Ahora era el momento de hacer trizas con mis propias manos todo el sueño desvanecido.

"Luca... ¡Arriba!"

Le tapaba la boca con la mano. Y esta vez sostenía una de sus orejas en la mano. Seguía siendo tan frágil y suave como un pétalo.

"¡Huuuuuu!"

Muy despacio, le agarré la oreja y se la arranqué. De nuevo la sangre roja fluyó como el polen. Tal vez debería gastar algunas pociones. Espero que no muera y sienta todo esto hasta que termine la disolución del sueño.

Capítulo 24 - La percha de las bestias (4)

Cuando despiertas, el sueño que cubre tus ojos toca la frontera con la realidad y se hace pedazos junto con el sueño. A veces, sintiendo pena por haber escapado del sueño, si extiendes la mano y agarras las alas desgarradas del sueño, éstas desparraman fantasmagóricas secuelas y se desmoronan como algodón de azúcar.

Pero las pesadillas son extrañamente longevas. Aunque intentes quitarla o borrarla, se instala en el párpado junto con el callo y te molesta en el globo ocular. Para salir, por doloroso que sea, hay que exprimir el pus y dejarlo fluir con lágrimas.

En ese sentido, tuve suerte. No tuvo que derramar lágrimas para arrancarme la pesadilla que una vez tuvo. Si hubiera tenido que preguntar, me habría hecho reír.

"¡Ugh! ¡Ugh! ¡Ugh!"

La Pesadilla luchó y dejó escapar un grito ahogado. Sería doloroso Después de vagar por la cabeza de una persona durante varios años, ahora la destierran. En ese sentido, Nadia era mi pesadilla, ilusión y parásito.

Tenía que pensar así, para que el orden de trabajo quedara claro. Al quitar los parásitos, primero hay que quitar las patas. Tiré la oreja que tenía en la mano al suelo y le cogí la otra mano. Luego le arrancó con cuidado los dedos que estaban enredados como anzuelos.

"¡Huh! ¡Huh!"

Cada vez que se desgarraba una, brotaba sangre, los gruesos restos de vida. Preocupada por si se desmayaba sólo de esto, vertió su poción sobre ella. A veces es bastante bueno cuando la uña que estaba dentro sobresale y se atasca. No quería causar dolor, pero tampoco quería que se disolviera sin dolor.

"¡Ughhhhh...!"

De repente soltó un gemido grotesco y retiró la mano, dejando claras marcas de dientes en la palma. Nadia gimió de dolor al soltar la mano que le tapaba la boca, pero dio su último aliento.

"¡Sálvame! ¡Por favor, Luca! No quiero morir... ¡No quiero morir! Borraré al niño. Por favor... Así que... ¡Por favor ayúdame! Mi... te mataré yo misma. ¿De acuerdo entonces? Ni siquiera tienes que ensuciarte las manos". No. ¡Así que por favor, Luca...!"

Arreglé el brazo con el dedo que me faltaba en la rodilla y esta vez abrí la barbilla. Ahora que lo pienso, todos los bichos pican a la gente. Por lo tanto, debe ser retirado del hocico.

Esta vez puse mi mano sobre sus dientes. En cuanto me enfrenté a los veintiocho duros ladrillos blancos, me sentí como un albañil. Lo malo es que los ladrillos que hay que derribar son innecesariamente duros, y lo bueno es que son muchos. Cuando las horas de trabajo se alargan, el acto actual se siente como parte del trabajo y no como un asesinato. Me repetí las palabras y me puse manos a la obra.

"¡Aaaaa!"

Ya no puede hablar cuando saca la lengua, que le estorba. Aunque la hubiera dejado como estaba, no habría dicho nada significativo. La sangre se me llena en la garganta y, con indiferencia, vierto la poción sobre ella. Entonces, los dos líquidos rojos de distintas tonalidades se mezclan, luego hierven y vuelven a desaparecer. Sólo entonces puedo empezar a trabajar.

Luca.

De repente, le vino a la cabeza la voz que solía llamarme y luego se disipó como el polvo. Uno. Dos. Tres. Cuantos más dientes le arrancaban, más recuerdos con ella se castraban uno a uno, y su mente se vaciaba.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho. Contaba habitualmente y encontraba tranquilidad. Por mucho que la odiara, sus recuerdos se desvanecían, y ahora sólo quedaba en su cabeza su completa ira y venganza hacia ella. Si alguien intenta hacer lo mismo que yo, me gustaría darle este consejo. Cuando mates a un parásito, castra primero tus emociones. El primer lugar para apuntar la cuchilla es la cabeza.

"Ah ah ah ah..."

Ya ni siquiera podía soltar un gemido apropiado y me miraba con ojos temerosos. La razón por la que obstinadamente dejó sus ojos hasta el final era porque quería que viera todo este proceso con sus propios ojos. Me aseguré de que me estaba mirando y entonces le metí la mano por debajo esta vez.

"Aaaaa..."

Aún no lo he tocado. Los ojos de Nadia se humedecieron y se le escapó un miedo visceral. De hecho, el dolor ya no sería objeto de consideración. Más bien, el hecho de tener que contemplar todo el proceso de la muerte le daría tanto miedo que se volvería loca. Le arranqué todos los párpados, temiendo que cerrara los ojos.

Luego, saboreando el gusto del miedo que se escapaba junto con las lágrimas, le abrió el estómago con las manos.

"jjjAaaaa!!!"

Un grito que podría ser el último, vibró en el estómago y llenó la sala de banquetes. Eché un vistazo y vi que incluso Rick, que gemía de dolor, temblaba por todo el cuerpo con los ojos fuertemente cerrados.

No me molesté en mirar dentro mientras pasaba las manos por los intestinos. Era algo que podía hacer con los ojos cerrados porque lo había practicado innumerables veces tanto en mi cabeza como en la práctica.

En su lugar, vi la cara de Nadia. Tuve que mirar su expresión porque su boca ya no podía expresar el dolor que sentía.

La primera vez que le clavé la mano, apretó los dientes. Hasta entonces, el dolor físico habría sido mayor que el mental. Pero cada vez que desenterraba lo que debía quitarle a Rick y lo ponía delante de sus ojos, lloraba. Sacudía la cabeza, goteando saliva y sangre, como si no quisiera morir, y aunque quisiera, no querría morir así.

Cada vez que sacudía la cabeza, sacaba otro órgano y esparcía los huesos y la carne con brusquedad. Por primera vez, la sangre circuló por todo mi cuerpo y me subió la fiebre a la cabeza. Sentía que ahora podía mantener una conversación con ella. Leía su mente con sólo mirar sus ojos, que se empañaban poco a poco, y el miedo que se deslizaba por ellos.

Jaja".

Nadia grita sus palabras una y otra vez. Pero el significado es claro. Ayudadme. Ayudadme. Ayudadme. Ahora, ni siquiera intentan persuadirles sacando a relucir recuerdos baratos e historias ininteligibles. Sólo sigo rezando por un deseo que no puede hacerse realidad. Sólo por esta vez. Por favor, sálvame sólo esta vez

Un punto, dos puntos, tres puntos, cuanto más se sacan los intestinos y se desgarran la carne, más ferviente y profundo se vuelve el deseo. Ayudadme. Ayudadme. Ayúdenme. Ayúdame. Sálvame sólo una vez Ahora incluso la forma de la boca se mueve y el cadáver pide un deseo. No tienes que perdonarme. Entonces, sólo sálvame la vida.

A medida que la sangre caliente que empapaba todo su cuerpo se enfriaba más y más, y el vacío se apoderaba de su mano mientras escarbaba profundamente en

su interior, me di cuenta de que la muerte de Nadia era inminente. Retiré la mano de su interior y levanté la cabeza para establecer contacto visual con ella. Entonces dijo, levantando a duras penas su mano rechoncha y sin dedos y extendiéndola con su último deseo en ella.

Luca, por favor. Ayúdame.

Miré el deseo apenas levantado con ojos fríos. Y sin dudarle, pronunció una palabra.

"No."

Disco de hierro.

El brazo exhausto de Nadia cayó al suelo empapado en su sangre. La observaba y se levantaba lentamente de su asiento.

"..."

Mis manos en el suelo estaban empapadas de sangre, por lo que casi me caigo. Intenté limpiarme la sangre de la ropa, pero cuando comprobé que ni siquiera mis ropas estaban manchadas de rojo, suspiré desesperada.

"Ja..."

De repente, la eché mucho de menos. Aunque fuera una foto, quería ver su cara que siempre me sonreía. Pero no había otra manera, así que saqué el dedo del bolsillo. Luego, con mucho cuidado, sacó el anillo.

Ampliamente.

Degururr

Sin embargo, sus dedos, agotados por las largas horas de trabajo, no pudieron sujetar bien el anillo y lo dejaron caer al suelo. El anillo, que había estado rodando durante mucho tiempo dejando marcas rojas por todo el suelo, finalmente se detuvo tras golpear la puerta. Me acerqué lentamente, manteniendo la mirada fija en el resplandor dorado. Aunque estaba manchado de sangre, hacia el único recuerdo que Ellie me había dejado.

"...Ja."

De repente, junto con el suspiro de alguien, un pañuelo blanco se puso sobre el anillo. Me detuve involuntariamente y miré sin comprender el pañuelo blanco immaculado y la mano que lo sostenía.

El dueño de la mano levantó con mucho cuidado el anillo y limpió cuidadosamente la sangre de la superficie. Y cuando el anillo apenas había empezado a recuperar su color, lo tendió hacia ti.

"Lo siento. Supuse a grandes rasgos que era un objeto valioso, pero no podía soportar verlo así de sucio".

Fruncí el ceño al oír su voz grave pero decidida. Entonces, una chica pelirroja con el sombrero calado me miró con expresión seria y sin un atisbo de risa.

"Encantado de conocerle, Sr. Luca. Expreso mis sinceras condolencias a quienquiera que haya perdido por su culpa. Mi nombre es Raquel Moonlight. Vine a visitar al barón y a su esposa por trabajo personal".

La miré a la cara durante un rato y luego acepté lentamente su anillo. Y apenas pronunció una sola palabra.

"Raquel era tu verdadero nombre. ¿Cómo sabía mi nombre?"

"Oí a todo el mundo gritar tu nombre fuera, pero no pude evitar entenderlo. No me malinterpretas. No intentaba espiar, sólo esperaba porque estaba de negocios".

Soltó su mueca, frunciendo el ceño al oír su propio nombre, y luego juntó las manos cortésmente.

"Entonces, ¿has terminado con tus asuntos? Hay algo que quiero comprobar, y tengo algo que decirte".

"Primero, dime qué quieres decirme".

"Esa cosa. En realidad, es un poco trivial, pero hay gente afuera en este momento. Eso es mucho. ¡Ah! No me malinterpretas. No están aquí para molestarte. Es sólo que... El barón tiene mucha gente viniendo. ."

"Deben ser esos rebeldes. ¿Los convocó el profesor?"

"Hmm... Bueno, aunque no fuera por eso, no habría sido difícil darse cuenta. Bueno, los cadáveres están esparcidos así. Y tú, has estado dentro más tiempo del que pensaba".

"¿Durante mucho tiempo...?"

"¿No lo sabías?"

No lo sabía. Definitivamente fue un momento muy fugaz para mí sentir. Sólo entonces me di cuenta de la intención de arrancarles la carne. La venganza debía ser mucho más adictiva y divertida de lo que pensaba.

"Bueno, lo he explicado bien por ahora. Así que ahora espero fuera. El barón tendrá que trabajar duro. Aunque alguien lleno de rabia como tú no pudiera hacerlo, parece que hay más de cien personas".

"Supongo que sí".

Asentí con indiferencia. Luego se encogió de hombros y formuló su siguiente pregunta.

"Y la siguiente está relacionada con lo que quiero preguntarle al barón..."

"Sobre eso, quiero preguntarte primero".

"¿Qué?"

Di un paso hacia ella, que puso una expresión extraña. Y le pregunté con voz clara.

"¿Por qué buscas a una chica morena que huele a flores de menta?"

"Ah, eso es."

En cuanto oyó la pregunta, la compostura que quedaba en el rostro de Raquel se desvaneció. Respondió frotándose las comisuras de los ojos cansados con los dedos.

"¿Dónde voy a empezar a explicar esto?"

"Por supuesto, todo".

"Bueno, en conclusión..."

Levantó la cabeza y me miró la punta de la barbilla.

"Te estaba buscando, Luca. La chica de pelo oscuro te quería con todo su corazón".

"¿Me estabas buscando...?"

"Sí."

Raquel se metió las manos en los bolsillos y apoyó la espalda en la puerta. No sé por qué, pero le pareció verla en alguna parte.

"¿Quién es usted?"

"Eso es lo que más te intriga, ¿no?"

Una sonrisa volvió a dibujarse en sus labios. Raquel se preguntó si estaría un poco preocupada, pero entonces señaló con la barbilla el cuerpo desparramado de Rick.

"Me gustaría contestar, pero tengo trabajo que hacer. Te lo diré cuando termine. Esperaré fuera".

"No. No tienes que hacerlo."

Su mirada, que estaba fija en ella, se desvió lentamente hacia abajo. Todavía había un montón de pociones irrompibles en el suelo. Abrí la boca al ver cómo el líquido rojo se deslizaba junto a las uñas.

"Dicen que la alegría se duplica cuando se comparte".

Luego se volvió hacia Rick y añadió sus propias palabras.

"Ojalá la venganza fuera así".

Capítulo 25 - Gaiden (1) - Genius Mage. Sera.

Ellie.

Repito el nombre una y otra vez. Porque Ellie es el principio y el final de mi vida. Tanto como tú me quisiste, yo también te quise. No, para ser precisos, no pude evitar amarte. Si no fuera por ti, habría acabado mi vida como una simple chica de campo.

Vale. Al final, si vuelves atrás, todo empezó con el examen de ingreso en la Academia Appenheim.

El paisaje de aquel día sigue tan vivo como si pudiera tenerlo en la mano. Luca gesticula emocionado que se va a la ciudad. Las voces de los adultos regañándome sin motivo. Mientras tanto, incluso tu cálida mano que me sujetaba con calma. Si pudiera volver a la época en la que no sabía nada, ¿es sólo mi propio deseo de soñar?

De todos modos, ese día era muy importante para nosotros. Si lo hacía bien, podría salir de aquel aburrido piso rural. Extrañamente, Ellie, tú no pareces tener ese deseo, pero al menos Luca y yo lo pensamos. Por favor, espero que mi talento mágico florezca y pueda salir de Lorenheim.

Y como sabes, Luca fue bloqueado en la entrada de la academia. Porque Luca no tenía talento como mago.

Pero tú y yo pudimos salir adelante. Sólo porque uno de nosotros muestra un talento brillante. Yo no sabía exactamente quién era, pero hice un alboroto que podría ser un mago genio que nace una vez cada mil años.

Ahora que lo pienso, parece que desde entonces supo esconder y ocultar su propio poder mágico. Sabía muy bien cómo evitar la atención no deseada.

Pero no sabía cómo ocultárselo a sus amigos. Tenía talento para todo, pero sólo para una cosa. Porque no tenía talento para mentir. Atormentado por haber ocultado la verdad, al final me lo confiaste todo. En realidad, el genio mago eres tú. Pero no quiero que los demás se den cuenta, así que lo he estado ocultando.

¿Qué querías decir con la verdad? Tal vez pensaste que yo, el único amigo, comprendería tu corazón y consolaría tu corazón manchado de mentiras.

...

Tal vez, tal vez debería haberlo sido.

Pero ya sabes. No lo hice. Más bien, como un idiota que se creía listo, intentó abusar de tu talento. Si engañabas al portero, podías engañar fácilmente a los oficiales de admisión. Le dije que si no lo quería, prefería usarlo que dejarlo desperdiciar.

Pensándolo ahora, fue una verdadera estupidez, pero entonces yo estaba loco de afecto. A diferencia de ti, que eras un niño inteligente y digno desde la infancia, yo era un alborotador y un tonto. Quería que me quisieran los adultos como tú, y que me reconocieran como un gran niño. Creía que era mi única oportunidad.

Pensé que podía hacerlo porque era joven. Como era joven y estúpido, era una idea que podía hacer. Y en aquel momento, tú también eras joven y querías deshacerte rápidamente del equipaje de tu corazón, así que aceptaste mi oferta.

Si entonces hubiéramos sido un poco más listos y maduros, ¿habría sido diferente nuestro futuro?

Ya sabes lo que pasó después. Inmaduro pero demasiado competente, engañaste muy bien a los jueces, y entré en la academia como un mago genio como yo quería. Y en caso de que mis feas mentiras quedaran al descubierto cuando tú no estuvieras, utilicé a un grupo para que Luca y tú entrarais en la academia. La academia, que no quería perderse al genio nacido en mil años, lo aceptó.

Así empezó nuestro arriesgado fraude. Trabajé duro para alcanzar el sobrenombre de genio mago, y cuando fue difícil sólo con trabajo duro, tú diste un paso adelante. Hubo muchos momentos de riesgo, pero fue bastante divertido. La sensación de guardar un secreto entre los dos también era muy emocionante.

Pero todo terminó cuando Luca fue expulsado de la academia. Ese día dijiste por primera vez que querías acabar con todo esto. Por mucho que supiera que todo esto acabaría algún día, deseaba fervientemente que no fuera hoy y lo soportaba día a día.

Pregunté por qué, aunque sabía por qué. ¿Por qué quieres dejarlo ahora? Por supuesto que no podías responder. ¿Cómo podría una chica en plena pubertad decir semejante historia? Quiero estar con Luca. Me gusta tanto que ni siquiera quiero ir a una academia sin Luca.

No importa lo que digan, yo era tu mejor amigo, así que podía entender tu corazón aunque no lo dijeras. Así que quería hablar Yo también quiero a Luca. Me gusta su hijo tanto como a ti. Así que por favor no dejes a Luca como excusa. Si eso ocurre, tendré que perder a las dos personas que más quiero en el mundo al mismo tiempo.

Pero no podía soportar decirlo. No era que tuviera miedo de que me quitaras a Luca por completo. Todo lo contrario. Temía que me dieras incluso a Luca. Eso daba tanto miedo

Si tú, que lo habías cedido todo hasta ahora, incluso cediste ante Luca. ¿Qué te quedaría? Si me diste toda tu vida e incluso te llevaste a Luca. ¿Con qué demonios se supone que vivirás? No importa lo estúpido, egoísta y basura que fuera, sabía una cosa. Si tienes conciencia, no deberías quitarte ni siquiera a un Luca que lo dio todo por mí.

Si hago eso, tú que me amabas incondicionalmente. Porque tú, que eras mi único amigo, puede que ya no me quieras. Te envié lejos sin una palabra

... En retrospectiva, después de todo, Ellie.

Lo que he querido toda mi vida Después de todo, era el amor de alguien.

Saltar

Ah.

Además, alguien viene.

"Santa Doncella".

Se abre la puerta del confesionario y entra un hombre. Normalmente, en el confesionario hay un biombo entre el creyente y el sacerdote para que no puedan verse las caras, pero aquí no hay nada de eso. Para empezar, el sentido común no funciona aquí. Normalmente, no hay ningún dispositivo anticonceptivo en el confesionario, y el sacerdote no espera con sólo un paño fino puesto.

Aquí sólo funciona el sentido común. Sólo que el sacerdote protegería completamente los secretos de los creyentes.

"Has esperado mucho tiempo".

Nada más entrar, se bajó ligeramente los pantalones. Me mordí el labio al ver la clara erección bajo la ropa.

"Sí. ¿Qué pecados has venido a confesar hoy?"

"¿Por qué actúas con tanta dureza?"

Cuando el hombre se quitó completamente los pantalones, salió su dura polla. Aún no me has visto la cara. Jadeó completamente excitado ante la idea de violarme.

"Si no hay propósito, no recibirás los sacramentos. Lo sabes, ¿verdad?"

"Por supuesto, hay un propósito. Vine a probar el cuerpo del famoso Santo de los Milagros".

Se lamió los labios con avidez y me miró. Contemplando sus ojos tenaces, parecía inútil seguir esperando.

"De acuerdo."

Finalmente asiento y abro los brazos. Y recitó una palabra preparada.

"Entonces, la benévola Diosa de la Vida. Por favor, ven a los brazos de la Diosa Enésica".

"Sí. Santa Señora".

Se rió y me llegó lentamente.

"Haaa..."

Con el sonido de una respiración nerviosa, el uniforme de monja que apenas cubría mi cuerpo se desprendió lentamente. Como a mí, que tengo un cuerpo sagrado, no se me permitía llevar ropa interior, en cuanto se desprendió el uniforme de monja, quedaron al descubierto los pezones ligeramente endurecidos.

No es que me excite el hecho de que me vayan a violar pronto. Es sólo que cada parte de mi cuerpo se ha vuelto sensible porque he estado en este estado todo el

día. Incluso durante el servicio de adoración, siempre estaba en un estado ideal, por lo que los creyentes solían centrarse más en mirar las curvas de mi cuerpo que sobresalían por encima de mi ropa que en adorar.

Este hombre debe haber estado esperando este momento todo el tiempo, viéndome así.

"Haa...Huele bien..."

Me puso la nariz en el cuello y olfateó, luego levantó la vista y me miró fijamente. ¿Significa eso que quiero besarte? Dudé y le besé ligeramente los labios.

Pero no tenía intención de terminar a la ligera. En cuanto mis labios se rozaron, introdujo bruscamente su lengua y codició cada rincón de mi boca. Sin darme cuenta, la saliva brotó de mi boca, me subió la fiebre y mi piel se puso roja. Casi me asfixió, saboreando su boca, y luego me retorció los pezones con una sonrisa de satisfacción.

"Ha... Ah... Haang..."

Un gemido de codicia brotó de mi boca, y sus dedos se volvieron naturalmente hacia abajo. Hacia un lugar que el cuerpo de un criminal no podía atreverse a alcanzar. Hacia el fruto rojo que ardía más vulgarmente en el cuerpo de la mujer sagrada.

"¡Ah...!"

En cuanto sus dedos tocaron su trasero, gemí y lo abracé por costumbre. Sí, es sólo un hábito. Sin embargo, semejante excusa no podía valerle, y no tenía intención de hacer nada al respecto. Me acarició el pelo y hurgó frenéticamente en mi interior.

"Huhhhhh...Es como un sueño...Esa santa santa...Esa Sera-nim era una mujer tan vulgar y lasciva..."

"Eso es... Haaa..."

Intenté negarlo, pero en cuanto mis dos dedos rozaron la zona sensible, alcancé el clímax ligeramente y me estremecí. Como si orinara, el jugo goteó y dejó una marca oscura en el suelo. Dejando mi cuerpo en manos de mis dedos que hábilmente pisoteaban el interior de mi vagina como al besar, chorreaba mi jugo de amor cada vez que él quería que llegara al clímax.

"Ah... Ha... Ha..."

"Ahora. Ahora entonces..."

Me lamió los labios una vez, como si probara un caramelo, y me tumbó. Luego separó mis piernas e introdujo la punta muy poco.

"¡AA AA AA...!"

Ni siquiera es la primera vez. Las cosas de hombres siempre han sido demasiado para mí. Tal vez por eso, los hombres que tuvieron una relación conmigo se sintieron satisfechos desde el momento en que la insertaron. Aunque no sea para tanto, soy yo la que muestra una fuerte reacción, así que me equivoco al pensar que pueda ser para tanto. Tal vez soy una prostituta de nacimiento, nacida para complacer a los hombres.

"Entra lentamente. ¡Santa dama...!"

"¡Ah...Ahhh...Ahhh...!"

Está empapado Es doloroso. Nunca entro en esto pienso así cada vez, pero para mi resentimiento, mi cuerpo siempre acepta todas sus cosas hasta el final. Y cuando sus grandes pollas atraviesan todo mi cuerpo, todo se vuelve blanco y sólo queda placer en mi cabeza.

Y de nuevo hoy, sin falta, he doblado la espalda mientras alcanzaba el clímax con la inserción de un hombre al que conocía por primera vez.

"¡Haaaang!"

Jaja..."

El hombre se rió de mí mientras yo llegaba al clímax con más lascivia que nadie. Luego, muy despacio, empezó a mover las caderas.

"Ah...Hah...Hah..."

"¿Te gusta, santa? No. ¿Qué clase de santa es que cualquiera puede comer mientras pague por ello? No es más que una puta".

Duele más porque es verdad. No podía negarlo, así que sentí que estaba a punto de llorar porque me sentía tan miserable. No dejé el país por esto. No tiré todo por la borda por esto.

"Huh...Huhh...Ahhh..."

Solitario. Tengo frío en todo el cuerpo porque me siento muy sola. En el frío que sentía como si me fueran a doler los huesos, sin darme cuenta encontré una temperatura corporal cálida y me metí en los brazos del hombre. Temía que incluso ese hombre que tenía delante me abandonara, así que rodeé sus hombros con mis brazos, levanté sus piernas y abracé su cintura con fuerza.

"¿Por qué haces esto, santa lasciva. ¿Te gusta tanto el sabor de mi polla?"

"Ah... Cómo es que..."

Hice contacto visual sin responder, pero esta vez acerqué mis labios primero desde este lado. Como un viajero que intenta saciar su sed, se lamió los labios y anheló afecto.

"Vale bien... ¡Tienes que salir así...!"

Me levantó con un potente grito. Y, afortunadamente, sacudió la cintura mientras me abrazaba con fuerza. Yo quería corresponder a esa sensación, así que sacudí mi cuerpo con diligencia.

"Eh... Ah... ¡Si de repente lo agitas así...!"

"Ja... Ja... ¡Ah...!"

Sacudí apasionadamente la cintura, lo besé y lo abracé con entusiasmo. Entonces sentí la temperatura. Creo que me aman. La soledad en el corazón desaparece.

Pero necesito más quiero calor de adentro hacia afuera. Tu calor lo quiero

"¡Ah... Ah... Despacio... Ah...!"

Como si hubiera oído mis deseos, apretó los dientes y gimió. No llevaba anticonceptivos, así que parecía a punto de eyacular, pero lo sujeté con fuerza y no lo solté.

Dame amor. Dame amor por favor. Quiero que me ames

"¡Ah... Ugh... Ah...!"

Finalmente, no pudo soportarlo y detuvo su cintura, metiendo su polla hasta el fondo. Abrí la boca imaginando el futuro que se avecinaba.

Pronto, el semen caliente llenó mis entrañas y solté un gemido de gozo.

"¡Haaaa...!"

"Ugh... Ah..."

Se corrió dentro de mí sin dejar ni una gota. Me gustó tanto que volví a besarle en los labios.

"Whoah..."

Al sacarse la polla, el semen que llenaba su interior fluyó un poco hacia abajo, empapando el suelo con el jugo. Intenté recogerla, pero todo mi cuerpo perdió fuerza y mi mente se quedó en blanco. Pero incluso entonces, tenía una leve sonrisa en la cara.

¿Estás vigilando a Ellie?

Soy tan amada

Ya no necesito a nadie

Porque todo el mundo te quiere.

Porque el amor es suficiente para rebosar del estómago.

Entonces, Ellie. Luca. Ya no tienes que preocuparte por mí.

Muertos de todos modos. Porque no puedes amarme

Capítulo 26 - Un mundo sin ti es tan frágil - 1

Bajo el cielo gris, la anciana cerró los ojos. Probablemente porque llevaba mucho tiempo esperando que llegara este momento. Inspiró y exhaló lentamente. En otras palabras, respiraba profundamente, pero a los ojos del hombre que la miraba, parecía que estaba a punto de enfrentarse a la muerte. La miró en silencio y abrió la boca con cuidado.

"No tienes que hacerlo tú mismo".

"No."

La anciana respondió sin vacilar. Al mirarla, sus ojos estaban llenos de determinación.

"Lo haré yo mismo".

Cerró la boca y miró los escalones que tenía delante de los ojos. Éstas son las escaleras que subió la hija de la anciana el otro día. Su preciosa hija, a la que dedicó toda su vida, fue violada sin piedad por un barón sólo porque parecía más guapa que sus compañeras, y luego murió ahorcándose aquí.

Su madre, que tuvo que enterrar a su hijo con sus propias manos, ni siquiera pudo recoger bien el cadáver y tuvo que ahogarlo en sus lágrimas. Después de aquel día, la anciana lloró todos los días. Rezaba para que su corazón alcanzara el cielo.

Sin embargo, esa oración llegó realmente al cielo.

La escalera frente a los ojos de la anciana era la escalera al cielo. Paso a paso, la vieja escalera de madera crujía, recordándole que este lugar no era el cielo, sino otro infierno llamado este mundo, pero no le importaba. Este momento era muy valioso para ella.

Finalmente, cuando vio el final de la escalera, que había quedado muy lejos, volvió a respirar hondo. Y con paso poderoso subió al podio.

Pronto, los poderosos gritos de la multitud llegaron a mis oídos. Gritaban enloquecidos y agitaban las manos como si quisieran descargar la ira que habían estado conteniendo durante tanto tiempo. Pero la anciana no oyó nada. Sólo se oía la tensa respiración del barón, que provocó la muerte de su hija.

La anciana miró hacia atrás, recuperando el aliento tembloroso. Entonces su hombre, que había subido las escaleras, le entregó un pesado martillo. Al hombre le preocupaba que pudiera ser demasiado pesado para una anciana que se acercaba a los sesenta años, pero afortunadamente su venganza soportó fácilmente el peso del martillo.

"Whoa... Whoa..."

Cuando la anciana se acercó, arrastrando su martillo, el barón dejó escapar un suspiro temeroso y tembló. Como tenía la cara fija hacia delante, la forma del martillo no era directamente visible, pero un miedo aprendido le recorrió el cuerpo. Sólo hoy, más de cien clientes acudieron a su agujero trasero.

La anciana miró por un momento la espalda del barón mientras sostenía el martillo. Siendo uno de los guerreros que una vez derrotaron al rey demonio y ostentaba un poder sin igual, ahora estaba encadenado al cadalso y temblando frente a una anciana con un frasco de poción lleno de clavos clavado en el agujero de su espalda. Mientras lo miraba, de repente alzó la vista al cielo.

Nunca he creído en un dios en toda mi vida, pero en este momento, sentí como si hubiera un dios. El dios, incompetente, omnipotente, feo y hermoso, le dio a un héroe la oportunidad de vengar a su hija.

La anciana cerró los ojos y elevó una plegaria de agradecimiento al héroe. Gloria a este héroe milagroso. Pensó, levantando su martillo en alto. Esto es un sacrificio para ti, míralo y disfrútalo.

Como deseaba la anciana, su héroe observaba todo esto desde una taberna no muy lejos de ella. Pensando en cómo, a veces, incluso el alcohol amargo puede parecer muy dulce. En el momento en que tomó otro sorbo, el grito doloroso del Barón atravesó el cielo con un golpe seco.

"La ejecución del barón probablemente se prolongará durante mucho tiempo. Porque hubo muchas víctimas. Al final, dijeron que sería sentenciado a morir ensartado por adulterio. Por supuesto, no sé cuándo será".

"Quiero que dure lo menos posible".

"Eso es lo que todos quieren también".

Raquel frunció el ceño y bebió un sorbo de su zumo de naranja. Dejó mi vaso de cerveza al ver que empezaba a agriarse un poco.

"No tienes que forzarte a beber".

"Pero eso no significa que no pueda volver a beber. No creo que sea educado quedarse ahí".

"Haz lo que quieras. ¿Quién demonios eres? ¿Por qué buscas a una chica que huele a menta?"

"Vas directo al grano. Lo comprendo. Voy a parecer muy sospechoso".

Tomó otro sorbo de zumo y negó con la cabeza.

"Para empezar, respondiendo a la primera pregunta, soy una persona que encuentra gente. La gente suele llamarme detective, pero no es un título exacto".

"¿Por qué?"

"Porque suelo ir en busca de gente que merece morir, como el barón que está allí en el patíbulo, o la baronesa muerta".

Su mirada se volvió hacia el cadalso. Siguiendo la irresistible gravedad de mi mirada, miré hacia él y luego de nuevo al frente.

"¿Es algún tipo de cazarrecompensas?"

"Eso tampoco es exacto, porque no busco delincuentes con recompensas registradas oficialmente. Suelo recibir peticiones de gente normal. Después de escuchar sus historias, si considero que son personas que deberían morir, voy y los mato de alguna manera y obtengo dinero de los clientes. Yo. En otras palabras, es como pagar por venganza".

"¿Significa eso que estoy entre los que deben morir?"

Estiró un poco la mano y agarró la empuñadura de la espada por debajo de la mesa. Pero Raquel agitó la mano y dijo.

"No. Absolutamente no. Tu caso es muy especial".

"Es especial".

"Sí. Fue muy especial".

Masticó sus propias palabras y luego respiró hondo.

"Hace unos años, recibí una petición de una chica. La persona a la que realmente amaba había desaparecido y me pidió que la encontrara. Dijo que era un hombre como ella que olía a menta. No me explicó más que eso. Dijo que sólo lo reconocería si lo veía".

"¿Te vas a enterar...?"

"Sí. Dijo que lo reconocería en cuanto lo viera. Al principio, no sabía a qué se refería. Pero hoy, en cuanto te vi, lo supe. El aroma a flores de menta que emanaba de usted a pesar de estar empapado en sangre. En cuanto lo oí, supe que eras tú".

"..."

Involuntariamente, bajé la cabeza y aspiré mi olor. Pensé que podría oler el aroma de Ellie que quedaba en mi cuerpo. Pero lo único que me picó en la nariz fue el olor brutalmente familiar de la sangre.

"...Entonces, ¿quién es la chica que te hizo la petición?"

"Ahí es donde empiezan todos los problemas".

Raquel bebió otro vaso de zumo de naranja y la miró con el ceño fruncido. Luego cogió uno de los cacahuetes de la mesa y se lo comió.

"Lo he estado buscando durante mucho tiempo. Por supuesto que no pude encontrarlo. Las pistas eran muy escasas. Así que volví con la chica para preguntarle si había más pistas, pero no pude. Desapareció como si nunca hubiera existido en el mundo. Más".

"¿Es la chica que huele a menta?"

"Sí. Tenía el pelo negro. Era una chica bonita que no se podía comparar conmigo. Quería hacer cualquier cosa que le pidiera".

"¿Has oído el nombre?"

"No. No suelo preguntar por mis clientes. Yo sólo..."

"Entonces, ¿qué aspecto tenía? ¿Eran largas las pestañas? ¿El color de los ojos? ¿Cómo era la nariz? ¿Las orejas? ¿Los dientes eran rectos y los delanteros sobresalían un poco? ¿Se cogía la mano? Debía de estar muy caliente. ¿Cómo es? ¿Te acuerdas?"

"Luca, cálmate."

Cuando recobré el sentido al oír su voz, me había levantado de mi asiento y jadeaba. A duras penas recuperé el aliento y me senté en la silla.

"...Lo siento. Eres una persona tan valiosa para mí".

"Entiendo. Probablemente... el único amante del mundo".

Raquel asintió con la cabeza tranquilamente.

"Lo siento, pero ya no recuerdo nada. Fue hace tanto tiempo que no sé mucho, excepto que soy una chica de pelo oscuro que huele a menta. Siento no poder ser de ayuda".

"Vale..."

Me mordí amargamente el labio. Una chica de pelo oscuro que olía a menta. Y esa chica que me quiere de verdad. Sólo había una persona en el mundo que reuniera todas estas condiciones, Ellie.

Pero ella murió ante mis ojos. Estaba dura como una piedra, y murió, incluso su respiración se detuvo. Quiero negarlo, pero era un hecho muy claro.

Entonces, ¿quién demonios es la chica que conoció Raquel? Si es una broma pesada de alguien, ¿quién demonios es el bromista?

"Entonces. ¿Recuerdas exactamente cuándo la conociste?"

"En cuanto al momento... Bueno, creo que fue hace unos cinco años. Pero no estoy seguro. Fue hace tanto tiempo que hasta su cara está borrosa".

"¿Quieres decir que ha estado buscando por todas partes para encontrar a esa chica con la cara borrosa? ¿Para cumplir su petición?"

"Porque tomé su anticipo. Es mucho. Ahora que te he encontrado, tengo que conocerla aún más".

Cerramos la boca y nos miramos a los ojos. Sus ojos, que parecían muy dilatados, quizá por haber bebido una bebida inaceptable para su cuerpo, tenían un extraño poder mágico que parecía absorber las miradas de la gente.

"Disculpe..."

De repente, oí una voz familiar y giré la cabeza. Era una de las pocas personas que llegué a conocer en esta ciudad podrida.

"Profesor Hayde."

"Ah..."

Me miró con una mezcla de miedo y asombro cuando pronuncié su nombre.

"Yo... lo siento si estabas hablando. Si interrumpí..."

"No. Más bien, soy yo quien debe disculparse. Cometí una falta de respeto al subirme a tu carro".

"¡Oh... No! Eso no me importa en absoluto. Más bien, quería decirte lo mucho que aprecio que montes en mi carruaje".

El profesor vaciló un poco, luego bajó la cabeza y derramó su corazón como en un confesionario.

"Sé muy bien lo lamentable que debí parecer. Incluso sabiendo que mi mujer iba a ser violada por el barón, me quedé de brazos cruzados. Estaba descalificado como ser humano, y mucho menos como marido".

"Todo el mundo lo habría hecho en esa situación, profesor".

"...no necesito consolarte. Sin ti, seguiría llorando patéticamente en la mansión del barón. Pero gracias a ti, pude conservar mi última pizca de orgullo. Muchas gracias."

"Gracias. Sólo te estaba usando como herramienta".

"No importa cuál era el propósito, ¿no me salvaste al final?"

Ya tenía lágrimas en los ojos. Suspiré para que no pudiera oírme. Supongo que eso sería molesto.

"Me gustaría recompensarte de alguna manera. Así que, no escuché a propósito, pero escuché un poco de su conversación antes. Esa chica de pelo oscuro con olor a menta..."

"Tampoco tengo que preocuparme por ti. Ella ya está..."

"Creo que lo he visto".

"¿Cómo dice?"

Al oír las palabras del profesor, Raquel saltó emocionada la primera. Yo me limité a mirarle fijamente a la cara, sintiendo como si de repente se me agarrotara la cabeza.

"¿La viste? ¿Cuándo y dónde?"

"Definitivamente fue hace cinco años. Recuerdo la fecha con exactitud. Fue el día en que los guerreros que volvieron del Castillo del Diablo visitaron nuestra ciudad. Leo, Bobby, Sera, Rick, Nadia. Yo vine a la academia".

"Pero cuando fui a la academia, no oí nada parecido".

"Porque era alto secreto. Pude compartir ese secreto porque hasta entonces tenía cierta influencia en la academia".

Se mordió el labio con amargura y volvió a abrirlo.

"Sacaron todo tipo de materiales raros de la tierra de los demonios ante un número muy reducido de personas. Empezando por las plantas extrañas que no crecen en la tierra de los humanos, e incluso partes de los cuerpos muertos de los demonios. Leo trajo algo enorme para mostrarnos, reiterando que era alto secreto".

"Espero que sea..."

"Era el cadáver de una chica endurecido como una piedra".

"Eso es".

Fui el primero en abrir la boca. Y miró al profesor con ojos serios.

"¿Quieres decir que era una chica de pelo oscuro con un toque de menta?"

"...Sí."

"¿Por qué dijiste que era un cadáver?"

"Santa Sera lo puso así. Es una estatua de piedra de una chica que murió por una maldición. Leo lo negó... Pero la mayoría de los profesores estuvieron de acuerdo".

En la verdad que volvió a atravesar mi corazón, volví a sentir dolor. Era una herida a la que nunca podría acostumbrarme, por muchas veces que lo pensara.

"¿De verdad estás muerto?"

Sin embargo, a diferencia de mí, Raquel se aferró a las palabras del profesor hasta el final. En sus ojos centelleantes, pude sentir la esperanza más allá de la tenacidad.

"La mayoría de los profesores dijeron que pensaba que estaba muerta. Entonces, ¿cuál era la opinión de su profesor? ¿Realmente pensó que estaba muerta?"

"Yo soy..."

En ese momento, quise cerrarle la boca. Temo que la palabra del profesor sea el golpe final para clavar los crueles hechos. Pero, al mismo tiempo, también quería escucharlo. Quizá, sólo quizá, sus palabras pudieran darle otra esperanza.

Abrió la boca lentamente. Y sacó una palabra que no se aplicaba a ninguno de los dos.

"Sinceramente, no lo sé. Para empezar, soy profesor de pociones, no mago maldiciente ni sacerdote. Me parece absurdo sacar mi opinión personal".

"Entonces. Estás diciendo que no hay un cero por ciento de posibilidades de que esté viva. ¿No es así?"

"Raquel".

"¿Sí?"

"Para."

Al final no pude soportarlo y la detuve. Pero en lugar de abandonar, sonrió.

"Hola, hermano guapo."

"...¿Qué?"

Luego inclinó la cabeza hacia mí y habló en un susurro.

"Si no es el 0%, es como el 100%".

Volvió la cabeza hacia el profesor, dejando esa palabra con el fresco olor a hierba. Y continuó, manteniendo su característica sonrisa burlona.

"Entonces. ¿Qué pasó con esa chica después de eso?"

"Querían romper la maldición de la niña. Pero, como he dicho, no pudimos encontrar una forma clara. Leo estaba furioso, cogió a la niña y se fue. Dijeron que se iba a Milere. "

"Maylerra. Esta es la sede de la Iglesia Enésica".

"La ciudad de Bobby".

Cuando lancé una palabra pesada, Raquel me miró.

"Hablas como si tuvieras asuntos con el arzobispo Bobby en vez de con la ciudad."

"No necesitas saberlo".

"Bueno... Sí, pero sería mejor que lo supieras. Porque tendremos que ir juntos".

"¿Vienes conmigo?"

La miré a los ojos, frunciendo el ceño. Entonces Raquel contestó, abriendo mucho los ojos como si fuera algo natural.

"Por supuesto. ¿Cómo te he encontrado? ¿Crees que te dejaré escapar así? Y tengo la corazonada de que encontraré a la chica si te sigo".

"No acepto colegas".

"Pero antes sí lo conseguiste. Escuchando las conversaciones que tuve con el barón y su esposa, parece que fue así."

"Al menos no ahora".

"Puedes pensar que es una mascota, no un colega. No, es más cómodo así. ¿Qué te parece? Es pequeño, no necesitas alimentarlo, y tienes mucho dinero, así que le pagas hasta las comidas... ¿Hay alguna norma para aceptar a un colega? Lo haré bien".

...

"Los hombres no son aceptados como compañeros".

"Soy una mujer".

"Ni siquiera las mujeres".

"Es bastante extraño verla como mujer porque sus pechos son pequeños y su figura no es gran cosa. De hecho, es neutra".

"Tú".

Miré a Raquel en silencio. Y ella seguía haciendo preguntas que le rondaban por la cabeza.

"Dijiste que viste a la chica tú mismo. ¿Es realmente cierto?"

"Sí."

Ella también me miró. Y dijo con una voz seria como nunca antes.

"Puedo jurarlo".

Cerré la boca. Durante los últimos años, vine a esta tierra con el único pensamiento de vengarme de Ellie. Con todo el honor como héroe y el sentido de la vida tirado a la basura. Pero de repente, de la nada, una chica se me acerca con grandes esperanzas.

¿Cómo debo afrontar esta situación?

Por supuesto, ¿debo presentarme con un sueño que se romperá?

¿O debo creerlo aunque sepa que esa esperanza es vana?

...

No lo sé.

"De acuerdo".

Finalmente asentí lentamente. Y lanzó una mirada feroz a la chica.

"En su lugar, tendrá que explicar con más detalle la petición que recibió durante el viaje".

"Claro".

respondió Raquel con una sonrisa.

"Claro. Iré contigo".

Capítulo 27 - Porque el mundo sin ti es muy frágil - 2

Soñar el mismo sueño todas las noches A veces me veía obligado a quedarme despierto toda la noche porque no quería dormirme. Sin embargo, ni una ni dos veces cerré los ojos y me adentré en mi sueño, ni siquiera durante una hora, porque sentía añoranza de él si no lo soñaba.

La razón es simple. En ese sueño, Ellie aparece.

Da vueltas en la cama durante más de una hora y, cuando se duerme, siempre se la ve de pie entre las flores de menta. Como siempre, me mira con las manos juntas y el pelo negro suelto.

Hay un poco de suciedad en la cara de Ellie, que mira como siempre en su ciudad natal. En algún lugar bajo la mejilla derecha, o en el lóbulo de la oreja. Es sin duda un paisaje que he visto algún día, por lo que es brutalmente realista. Por eso, me dejé engañar por una visión y me acerqué para limpiar la suciedad de la cara de Ellie.

Y siempre, en el momento en que das ese primer paso, te das cuenta de que todo esto es un sueño.

Cuando la realidad despierta en un sueño, los bellos paisajes que tienes delante se hacen añicos en un instante, y las pesadillas del pasado llueven como granizo. Caigo abatido por la realidad frente a ella que sonrío tan radiante.

Al final, aplastado por el pasado, el cuerpo de Ellie empieza a endurecerse como una piedra tras golpearse la cara contra el suelo del sueño. Como aquel día, sigo observando su proceso de petrificación. Y cuando todo ese proceso termina, nos encontramos en la posición exactamente opuesta.

Ellie, que se ha quedado petrificada, y yo, que me viola el pasado delante de él. Por fin comprendo el dolor que ha sufrido y lloro. Lo siento Ellie. Lo siento. Lo siento.

Ellie me mira así y repite una sola palabra.

"....."

Una energía cálida rompió el paisaje onírico y picó entre mis párpados. Cuando abrí los ojos, me recibió un olor sabroso pero desagradable.

"¿Tuvo un buen sueño, Sr. Luca?"

Raquel, que estaba sentada en el alféizar de la ventana, la saluda alegremente. A primera vista, parece que está sentada despreocupadamente, pero está impidiendo que la luz del sol me dé en la cara con su cuerpo.

Arrastrándome cansada anoche y llevándome a la posada. Le pagó el alojamiento y la comida, e incluso le mostró una consideración trivial. Debería habérmelo agradecido, pero no podía permitirselo, así que replicó con voz pesada.

"...No."

"Lo siento. ¿Quieres una taza de café?"

"No bebo café".

"Deberías tomar algo. Hoy va a ser un día agotador".

"¿Por qué?"

"¿Te gustaría mirar por la ventana un minuto?"

De alguna manera, un aura fría se deslizó en ella. Siguiendo sus palabras, levanté su cuerpo y miré por la ventana.

Y me enfrenté a un montón de gente alrededor de la posada.

Era una escala que recordaba a las enormes multitudes cuando entraban en la capital en sus días de guerreros. La diferencia era que ni vitoreaban ni derramaban lágrimas de emoción. Sólo esperaba captar la figura de alguien con ojos cansados y fatigados.

Esperaba desesperadamente que no fuera yo, pero por desgracia parecía muy probable que sí lo fuera. Suspiré y me froté el puente de la nariz con el dedo.

"¿Podría haber dicho eso el profesor?"

"No es así. Es un hombre sabio. Es sólo que los rumores se extendieron antes de lo que pensábamos. El héroe que salvó a la ciudad de las fechorías del barón se aloja en una posada de un callejón de mala muerte".

"No soy un héroe".

"No conocer la propia grandeza es una de las cualidades de un héroe".

Raquel saltó del alféizar de la ventana y la estiró.

"Huh...Ah. De todos modos, tendré que moverme rápido. Cada vez viene más gente. Delante de la posada hay un carruaje proporcionado por el profesor Heyde, así que montemos en él".

"Espero que se quiten de en medio".

"Me quitaré de en medio. Saben lo doloroso que es ser arrestado".

Se puso una mochila de aspecto bastante pesado y me saludó con la cabeza. Volví a contar la multitud que había frente a su ventana y la seguí. Y, lo más despreocupadamente posible, empujó la puerta de la posada.

Salta.

"Ah."

En cuanto abrí la puerta, una anciana me miró y lanzó una palabra que no sabría decir si era exclamación o muerte. En un instante, la atención de todos se centró en esto.

"..."

Fueron testigos del tan esperado héroe, pero nadie habló. Cuando se reunía tanta gente, seguro que al menos una persona reaccionaría, pero mantuvieron la boca cerrada como si estuvieran obligados por una regla tácita.

Subí lentamente las olas creadas por la multitud silenciosa.

Cuando Raquel y yo empezamos a andar, se giraron antes de que pudiera tocarlas y nos dirigimos hacia el vagón. Intenté evitar el contacto visual en la medida de lo posible, pero ignorar la mirada de las personas que me esperaban fue más difícil de lo que pensaba.

Una anciana cuyo dolor se difumina entre arrugas profundas. Un paciente que se agarra el pecho como si estuviera profundamente herido aunque no tenga ojos. Una niña que maduró demasiado rápido porque había demasiada gente enterrada en los recuerdos. A diferencia de los jóvenes brillantes que saludaban a los guerreros en la capital, la mayoría de las personas que se despidieron de mí estaban heridas y enfermas.

Acabé mirándoles a los ojos a cada uno de ellos mientras caminaba. Un hombre con un recién nacido en brazos bajó la cabeza y rompió a llorar en cuanto nos miramos a los ojos. Él nunca habría sido de los que suelen llorar mucho. Más bien al contrario. Tal vez, pensé, le di la oportunidad de vomitar la tristeza mientras tanto.

De repente, pensé que sentía envidia de aquel hombre. Mi corazón, endurecido como la piedra, aún no tenía tiempo para derramar lágrimas. Si un día pongo mis manos en el blando corazón de Leo, ¿seré capaz de reemplazar el corazón roto con su sangre?

Cuando llegue ese momento, ¿seré capaz de llorar?

Mientras caminaba, dispersando mis pensamientos, vi ante mis ojos el carruaje preparado por el profesor. Pensando que había pasado un tiempo inusualmente largo, oí una voz urgente por detrás cuando estaba a punto de subir al carruaje.

"¡Disculpe...!"

Cuando volví la cabeza, una niña me miraba. Contrariamente a sus adultos taciturnos, obsesionados por el deber de decir algo, la chica se mordió suavemente el labio y por fin dijo una palabra.

"Por favor, dígame su nombre".

La chica quería mi nombre. Aunque lo supiera, no sería bueno.

"No existe tal cosa".

Finalmente contesté brevemente y subí al carruaje. La chica no se dio por vencida hasta el final y dio un paso más hacia mí y abrió la boca con las manos fuertemente juntas.

"...nunca te olvidaré."

...

Sería más útil retomar los recuerdos de la persona que perdiste que recordar a alguien que se vengaría de ti.

Pensamientos así me venían a la mente, pero nunca los ponía en mi boca. En cualquier caso, con el tiempo, me habría dado cuenta.

Pronto, el carruaje se movió y el paisaje de la ciudad se perdió lentamente de vista. Pero la gente me siguió hasta el final. La procesión, más parecida a un servicio conmemorativo que a una despedida, continuó hasta que el sol se puso y largas sombras se cernieron sobre los cascos traseros de los caballos.

"Ojalá hubiera podido decirte mi nombre".

Raquel no abrió la boca con pesar hasta mucho después de salir de la ciudad. Antes de que me diera cuenta, el carruaje atravesaba un páramo que yo nunca había visto. Respondí con indiferencia, mirando el paisaje que pasaba.

"No quiero difundir rumores".

"Es bonito ser famoso".

"En absoluto. Y no quiero que sepan que existo todavía".

"¿Ellos, el arzobispo Bobby? ¿Y quién más?"

"...Eso."

La miré con un poco de duda. Y ella abrió la boca lentamente.

"Deberías saberlo si vas a seguirme. Estoy aquí para matar a Bobby y Leo. Aunque no sé si estás dispuesto a seguirme".

"Bobby y Leora. Si añades a Rick, es una fiesta de guerreros legendarios. ¿Quién demonios son ustedes? ¿Quién estás tratando de matarlos? "

"¿Debería saberlo?"

"Bueno... No es así".

Raquel se encogió de hombros y sacó uno de sus cuadernos de los brazos.

"En realidad, conseguí comisiones por esas personas. En el caso de Bobby... puse una recompensa por tres de ellos. Si hay una singularidad, son todas mujeres".

"Mujer".

"Dos de ellas eran mucho más jóvenes que yo, pero no eran vírgenes".

"Esa escoria no cambia".

"Hmm... pensé que estarías conmocionado. Parece que ha sido así durante mucho tiempo".

Lo sé. La vio atacar a una niña dos veces más alta que él delante de sus ojos.

...

Recordé el pensamiento y sacudí la cabeza para borrarlo de inmediato. Mientras tanto, Raquel hojeaba su cuaderno y la miraba con el ceño fruncido.

"Hmm... Pero esos chicos son los que apenas pagaron el pedido ahorrando dinero, así que es difícil verlos como un cliente significativo en realidad, y es esta persona la que en realidad me pidió que matara a Bobby. Vanessa, un antiguo sacerdote de la Iglesia Ennesic. Aparentemente, un sacerdote de la iglesia. Como es humano, puede darte mucha información sobre la iglesia".

"¿Sigues vivo?"

"Bueno, quizá merezca la pena visitarlo primero. Acepté la petición, pero desistí a mitad de camino porque pensé que sería un poco difícil de matar. Si te reúnes con él, puede que te cuente cosas buenas".

"Y sobre esa chica de pelo oscuro".

"Qué... Tal vez".

Intentó bostezar sin que yo la viera, pero en cuanto mis ojos se cruzaron con los suyos, se tapó la cara a toda prisa con su cuaderno.

"Por cierto, ya conoces a Luca-san. Bobby ha estado desaparecido desde que entró en la ceremonia de ascensión hace un año. Es una ceremonia para ascender al cielo como un ángel en reconocimiento a sus méritos en la tierra de la diosa Ennessic. Si realmente tiene éxito en la ceremonia, se convierte en un ángel. No sería fácil matarlo".

"No tuvo éxito. No recibió el crédito que merecía".

"Bueno, eso es lo que yo creo. De todos modos, lo importante es que hace tiempo que no hace una aparición oficial. Se trata de una secta central de la Iglesia, así que es muy probable que Vanessa ni siquiera lo sepa."

"Entonces tendré que preguntar a alguien que sepa".

"¿Quién es usted?"

"..."

En lugar de contestar, miré por la ventana. Alguien conocido que pudiera conocer el paradero de Bobby. Sólo había una persona.

Y de todos modos, ella también tiene que enfrentarse a mí.

"Bueno, esta vez tampoco me lo dices. Hablas como si yo fuera una persona con muchos secretos, pero en realidad, eres tú quien está llena de secretos."

No quería negarlo, así que mantuve la boca cerrada. Raquel movió los labios y me miró desde varios ángulos.

"¿Puedes decirme al menos quién eres? ¿De dónde eres? ¿Cómo conociste a esa chica de pelo oscuro?"

"Tú eres el que decidió seguirme".

"¿Y qué?"

"Así que por qué no hablamos de ti primero. Señorita Moonlight".

"Oh, por favor. Llámame Raquel".

Raquel negó con la cabeza, casi con arcadas.

"De acuerdo. Entonces hazme preguntas primero. Yo las responderé y luego haré preguntas sobre ti. ¿Qué tal?"

"¿Dónde conociste a la chica de pelo oscuro?"

"Estás preguntando enseguida..."

Cerró los ojos con fuerza, como si estuviera cansada.

"Bien. Te lo contaré con detalle. No me acuerdo, pero la conocí hace bastante tiempo en la zona fronteriza que linda con la tierra de los demonios. La seguridad allí es bastante inestable y hay muchas peticiones, así que ese día voy buscando algo que merezca la pena aceptar. Y de repente, ella me llamó la atención".

"¿Por qué?"

"Bueno, es porque era guapa. No es que discriminemos por el aspecto, pero normalmente cuando una mujer guapa está sola, hay una historia detrás. Naturalmente, me acerqué a ella y le hice comentarios de trabajo. No me malinterpreten. Hay comentarios de trabajo que utilizo cuando recibo una petición. ¿Tienes alguna preocupación, tienes rencor contra alguien. Encontraré a toda la gente que quiero matar y me vengaré de la gente a la que quiero vencer. Algo así. Luego dijo: "¿Puedes encontrar a alguien a quien quieras golpear sólo una vez?"

"..."

"Así que dije, bueno, es posible. Así es como sucedió. Recibí una petición, cobré un anticipo y deambulé por todo el imperio con la única pista de que se trataba de un hombre con olor a menta. Entonces, queriendo más pistas, volví al lugar donde la conocí, pero ni caso. La busqué por todas partes y no la encontré".

"...¿Existe la posibilidad de que haya entrado en la tierra de los demonios?"

"No lo creo. La seguridad es inestable, pero como es una zona fronteriza, el control de la tierra de los demonios es muy estricto. No es un lugar por el que las mujeres puedan pasar solas, y si lo hicieran, estaría escrito en la lista".

"¿Has visto la lista?"

"Lo robé. Se me da bien otra vez".

Estaba un poco presumida y abría mucho los hombros, pero ni siquiera la miré y me perdí en mis pensamientos. Ellie apareció en la zona fronteriza. Pidió que me encontraran. Y luego desapareció sin dejar rastro.

¿Cuánto debo creer en esta historia?

Si lo piensas racionalmente, no fueron más que comentarios sin sentido de una mujer que conocí por primera vez. No hay ninguna prueba, porque es una historia llena sólo de afirmaciones de ella. En cambio, las palabras del profesor fueron más persuasivas a la hora de encontrar credibilidad. Si hubiera sido Leo, habría cogido el cuerpo de Ellie e intentado revivirlo de alguna manera.

Sin embargo, también era innegable que en algún lugar de mi corazón había un deseo de creer en su historia.

"Ahora bien, es mi turno de preguntar. Sr. Luca..."

"Voy a dormir un poco. Estaré allí mañana por la mañana".

"...me preguntaba cuándo te habías acostado. Ahora estás durmiendo. Bien. Nos vemos mañana."

Raquel, con una leve lágrima, hurgó en la esquina de su vagón. Esperé hasta que su respiración se calmó y se inclinó lentamente sobre su cuerpo.

Había muchas cosas de las que no estaba seguro sobre Ellie. Dónde demonios se había metido y qué hacía ahora.

Pero algo era seguro. Que Bobby y Sera están en esa ciudad. Que una cosa era cierta.

...

Volví a mirar a Raquel. Su pelo rojo brillante se desparramaba sobre su cara mientras dormía acurrucada. La luz de la luna se filtraba por la ventana del carruaje y el pelo rojo se esparcía bajo ella. Empujé hacia atrás los recuerdos que se precipitaban con todas mis fuerzas, pero era casi imposible bloquear el tsunami del pasado con un fino rompeolas.

Finalmente, su cara apareció en su mente. Esta vez no es una chica de pelo oscuro, sino una chica pelirroja. ¿Qué está haciendo ahora? Cuando recuerdo su ciudad natal, ¿qué hace ahora la chica falsa genio de Lorenheim, que siempre ocupa una esquina?

Hiciera lo que hiciera, sólo quería una cosa. Estará viva A diferencia de Nadia, tenía mucho que decir.

Capítulo 28 - El pecado - 1

Myler era más una fortaleza que una ciudad. Era un lugar que pretendía ser el lugar sagrado de la Iglesia Enésica, por lo que el nivel de armamento de los guardias era diferente, y en comparación con los tipos apostados en casa de Rick, eran claramente disciplinados. El control de paso también era bastante estricto, por lo que había muchas posibilidades de que no hubieras podido entrar de no ser por la identificación falsa que el profesor había preparado de antemano.

Sin embargo, en los documentos que preparó constaba que yo era el padre de Raquel, por lo que se requería un considerable nivel de actuación. Por capacidad de actuación, me refería a contener el vómito al ver a Raquel adulando una y otra vez como si fuera su hija.

Mientras yo aceptaba en silencio su infantilismo, Raquel empezó a mirarme con ojos extraños después de que ella pasara. Como seguía sintiendo esa mirada agobiante, al final no pude soportarlo y le lancé una palabra.

"¿Qué? Si hay algo que quieras decir, hazlo".

"No. Sólo por sorpresa. Me preguntaba si ibas a matar al cochero otra vez y disfrazarte de él".

"Will se estaba muriendo en ese momento y ya me lo dijo, pero también le pedí su consentimiento".

"Bueno, no es una mala condición poder salvar al dueño al que has estado sirviendo con tu vida agonizante. Lamento el malentendido".

"Encuentra rápido a esa mujer llamada Vanessa. No pierdas el tiempo".

"Lo busco con gran pasión. El camino para llegar es un poco duro".

Raquel guiaba su camino como si llevara décadas viviendo en esta ciudad. Suspiré y la seguí.

Un hedor flotaba por toda la ciudad. Por fuera, estaba cubierta de brillante y pulcra hipocresía, pero aunque se levantara un poco la cortina de mentiras, quedaban al descubierto los aspectos feos.

Los edificios blancos de la iglesia, que decían ser la voluntad de Dios, cubrían el cielo con sus estómagos llenos, y las lenguas negras de los sacerdotes susurrando palabras secretas entre ellos. Y las mujeres que muestran sus faldas a esos sacerdotes. No sé si alguien llamaría a este lugar santo, pero a mí no me pareció diferente de un prostíbulo.

Incluso Raquel me conducía hacia los lugares profundos y oscuros donde más se exponía el lado más feo de una ciudad así. A medida que aumentaba el número de personas enfermas, los que ocultaban sus deseos mediante la hipocresía iban revelando sus cuerpos desnudos sin vacilar y se seducían unos a otros. Santa. Prostituta. Abstinencia. Calor. Como dice el refrán, los extremos deben conectarse, y en la parte baja de la ciudad santa, un cúmulo de deseo levantaba inevitablemente la cabeza.

Sin embargo, extrañamente, sentía que cuanto más se manchaba de corrupción el entorno, más fácil me resultaba respirar. Tal vez fuera porque veía tantos secretos y mentiras que me temblaban los dientes. Raquel detuvo sus pasos cuando el polvo limpio se asentó agradablemente en sus pulmones.

"Ya casi llegamos".

"Creo que dijo que venía al lugar donde estaba el antiguo cura".

"Así que este debe ser el mejor lugar para esconderse, ¿no?"

"...Así es."

Miré en silencio a mi alrededor. En este lugar lleno de harapos, ancianos y gente atrapada en el fondo de sus vidas, aunque te laves los ojos, no puedes encontrar la existencia de Dios. Fiel a sus palabras, si Vanessa estaba harta de la secta y decidía esconderse, parecía que no podía haber un lugar mejor.

"Entonces. ¿Cómo vas a encontrarlo?"

"Bueno, es obvio, pero primero tendré que ir a casa".

"¿Te acuerdas?"

"Recuerdo la ubicación aproximada. Si vas, lo sabrás. Dirige un orfanato en un lugar como este".

"No es extraño. Probablemente haya muchos huérfanos aquí".

"Eres tan escalofriantemente genial".

Raquel levantó las cejas tímidamente mientras se adentraba cada vez más en el centro de la ciudad. La seguí, ignorando a las prostitutas que coqueteaban a mi alrededor.

"¿Todavía está lejos? Creo que he llegado muy lejos".

"No. Estoy aquí. ¿Puedes verme de frente?"

Siguiendo sus palabras, levantó la cabeza y vio una casa grande que parecía estar en mejores condiciones que cualquier otra choza que hubiera visto. Raquel abrió la boca lentamente, moviendo sus pasos con lentitud.

"Como esperaba, estarás ahí. No estarás fuera a menudo por los niños".

"No quiero que me engañen, pero ¿hay alguna forma de comprobarlo?"

"Es muy fácil. Sólo un paso más desde aquí..."

Huiik

En el momento en que Raquel dio un paso adelante, una flecha voló desde algún lugar con el sonido de un viento desgarrado. Rápidamente la agarré por el cuello y tiré de ella hacia atrás, y la flecha atravesó el lugar donde acababa de estar su cabeza.

"...Una flecha...Vendrá volando...Yo...Ugh..."

Tal vez por el repentino tirón, me agarró por el cuello y se colgó de mi mano, conteniendo la respiración como si me ahogara. Cuando le solté la mano, se golpeó la nalga contra el suelo y saltó para levantar las manos.

"Supongo que está dentro. Supongo que tendré que bajar la guardia".

"Eso parece".

Asentí con la cabeza y levanté las manos tras Raquel. Pero entonces, junto con el sonido de las muletas, oí la voz de una mujer que se rascaba como un anciano durante décadas.

"...No. No tienes que levantar la mano."

Al volver la cabeza, una mujer con muletas en las axilas se acercaba a ella, llevando su ballesta. Nos miró a Raquel y a mí mientras alzaba hacia el cielo la ballesta cargada.

"Independientemente de que levantes la mano o no, destrozarme no será cosa tuya".

Intenté establecer contacto visual con ella, pensando que era una mujer con sus ojos bastante precisos, pero no pude verla. Para ser precisos, no podía mirar a los dos ojos completamente.

Donde debería haber estado su ojo izquierdo, en lugar de su globo ocular, estaba dibujado un ojo con un sentido monstruoso. El dibujo, hecho toscamente con lápices de colores, tenía todos los colores y formas desordenados, probablemente dibujado por un niño. El otro ojo estaba bastante intacto, pero la presencia de su ojo izquierdo era tan grande que incluso su ojo derecho se sentía incómodo.

Pero no eran sólo sus ojos los que no estaban intactos en su cuerpo. No sólo le faltaban las piernas, sino que tenía la carne arrancada de los antebrazos, como si se los hubieran comido los gusanos, y le faltaban muchos dedos, hasta el punto de preguntarse cómo había tirado de la ballesta. Era difícil creer que una vez siguió a Dios, y parecía que su cuerpo había sido completamente rechazado por Dios.

A pesar de que todo su cuerpo estaba literalmente hecho jirones, me saludó con despreocupación, como si no le importara su propia desgracia.

"Ha pasado un tiempo. Detective. Llevo un año preguntándome dónde has estado machacando cosas, y supongo que por fin has pensado en pagar por ello."

"No tienes cara, Vanessa. Pero, como sabes, matar a un arzobispo no es tarea fácil. Así que necesitaba algo de preparación".

Raquel parpadeó descaradamente en mi dirección. Vanessa me miró bien y asintió con la cabeza, satisfecha.

"Bueno... lo he traído como es debido".

"¿Me conoces?"

"Porque no todos en el mundo son ciegos".

Vanessa le enderezó las muletas y le dio la espalda.

"Entremos y hablemos".

La choza, que por fuera parecía destartada, estaba en condiciones aún más calamitosas una vez dentro. Sólo había tres sillas en buen estado, e incluso una de ellas se rompió la pierna en cuanto Raquel se sentó, obligándola a caerse de nuevo de fea manera. Al final, naturalmente, se sentó en el suelo y dijo, rascándose tímidamente la cabeza

"Por cierto, no veo a los niños. ¿Dónde se han ido todos?"

"Está en el sótano. Tengo que mantenerlo lo más oculto posible".

"¿Y si me llaman la atención?"

"No importa si es niña o niño, los venden justos al burdel. Es más exacto decir que se los llevan a rastras. Nunca he cogido ni un céntimo de un niño llevado. ¿Puedo fumarme un cigarrillo?"

"Es tu casa, lo que quieras".

Al oír mis palabras, cogió la pipa y la encendió con los dedos. Es una maga, pero dispara su ballesta en lugar de usar la magia. pregunté, observando cada una de sus acciones.

"¿Estás entrenado?"

"Bueno... Llevo varios años destinado en la zona fronteriza".

"Entonces debe haber sido herida".

"No es eso. Soy un mago bastante bueno".

"Entonces, ¿qué pasó con los ojos y las piernas?"

"Porque soy muy buena curando".

Sus ojos indiferentes eran de un azul brillante. Dios a veces juega una broma traviesa haciendo que las cosas que de otro modo se perderían sean especialmente bellas.

"Al principio, sólo me quitaba un poco de mi carne para los soldados heridos. Pero a medida que me la iba quitando una a una, me volvía cada vez más insensible a mi cuerpo. Sólo hay uno".

Si escuchas sólo su tono, está lamentándose de su vida, pero su tono es sorprendentemente monótono. Vanessa contó su historia sin emoción, como si estuviera contando la historia de otra persona, y luego la miró hacia dentro con uno de los ojos que se le habían quedado.

"Pero como sólo tiene un ojo, presta más atención a las pequeñas cosas que la gente pasa por alto. Como un chico de campo que pasó desapercibido en un desfile de guerreros llamativos".

"...Hablaremos de eso más tarde. Hay otra cosa importante".

"Sí. Probablemente estás aquí para preguntar por Bobby."

De su boca salía un pálido humo de cigarrillo. Los ojos borrosos de su humo parecían fluir hacia el pasado.

"Bueno... Pero no hay mucho que decirte. Ya se lo he dicho a la señora detective, pero entró en la Ceremonia de Ascensión hace un año. No sé mucho sobre su paradero".

"¿De verdad crees que ha entrado en la conciencia?"

"Sí. Entré en la Ceremonia de Ascensión con más de cien chicas jóvenes".

"Oh, Dios mío."

Raquel, que había estado escuchando, apenas pronunció una palabra. Asentía con la cabeza, pensando que era una fechoría propia de Bobby.

"Entonces. ¿Alguna suposición de dónde podría estar?"

"Ni siquiera puedo adivinarlo. Sólo los más cercanos a él lo sabrían, pero como puedes ver, soy demasiado feo para estar en esa posición."

"Es tu mejor amigo".

Toqué la empuñadura con la mano. Estaba fría y era suave al tacto, así que se sentía más segura que una manta caliente.

"Por ejemplo. Como Santa Sera".

"Bueno... puede que ella lo sepa".

"¿Hay alguna manera de que pueda acercarse a ella?"

"Sí. Sólo tienes que asistir diligentemente al servicio de culto. Nuestra santa Serra, que pasó de ser una campesina corriente a una maga genial para derrotar al rey demonio bajo la confianza de la diosa Annesic, asistió a todos los servicios después de que Bobby ascendiera al cargo de arzobispo. Por difundir sus enseñanzas".

Era más un sarcasmo que una broma. Dio una última calada profunda a su cigarrillo y exhaló.

"Bueno. Si quieres tener un encuentro más directo, puedes pagar un pequeño donativo y solicitar la confesión. Para ser precisos, está cerca de la prostitución".

"¿Qué quieres decir?"

"Es literalmente. La única forma de limpiar los pecados en la actual Iglesia Enésica es limpiar el cuerpo manchado de pecado entrando en contacto con los cuerpos santos de los sacerdotes."

"En una palabra, sexo".

Raquel llegó a una conclusión en línea recta. Reflexioné un poco y luego giré la cabeza hacia Raquel.

"¿Cuánto dinero tienes a mano?"

"...¿Cuánto necesitas?"

En lugar de contestarle, volvió la cabeza hacia Vanessa y marcó un número con el dedo. Raquel abrió mucho la boca, asombrada.

"Dios mío. ¿Es suficiente?"

"Te sorprendería saber cuánta gente quiere acostarse con una santa. Ni siquiera la iglesia puede asignar una santa a cualquiera, así que el dinero es la norma".

"No importa que no tenga tanto dinero, Sr. Luca."

"No importa. Tendré que derramar tanta sangre".

"...espero que no sea tan malo como los días del barón."

"Pero tú. Deberías saberlo. Por mucho que contactes con una santa, nunca sabes si te dirá de buena gana la localización de Bobby. Inútilmente, sólo morirá gente".

"Tendrás que decírmelo".

Vanessa miró hacia aquí con una mirada significativa. Abrí la boca antes de que sus ojos pudieran penetrar en mi secreto.

"¿Cuándo es el culto?"

"El día de hoy ya ha terminado. Así que durmamos esta noche y partamos mañana temprano".

"De todas formas no lo necesitarás".

Raquel silbó ante mis palabras y habló juguetonamente.

"Como era de esperar. Ya lo sabía. Por cierto, ¿vas a entrar sin esconder la cara esta vez? ¿No te cansaría que te dieras cuenta antes de encontrarte cara a cara?"

"Por supuesto que tengo que esconderlo. Usaré un método similar al de la última vez".

"Fingí no estarlo. ¿De quién es la cara de cuero que vas a usar esta vez?"

Giré lentamente la cabeza para que mirara a Raquel. Y cuando su expresión se endureció, simplemente le lanzó una palabra.

"Tú".

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 29 - El pecado - 2

En cuanto llegó la mañana siguiente nos dirigimos a la catedral. Vanessa no podía entrar debido a su posición, pero subió al carruaje con nosotros para mostrarnos el camino. Cuando el sol ya había salido por la cresta y estaba en una posición cegadora, el carruaje empezó a moverse lentamente.

Como para demostrar que la primavera ya ha pasado, la calurosa luz del sol se extendió sobre su frente. Pero, extrañamente, ni una gota de sudor brotó de la piel que tocaba el cielo. Tal vez fuera porque el lado vacío estaba demasiado vacío.

Habitualmente me llevaba la mano a la cintura, pero cuando no podía atrapar nada en mi áspera palma, me sentía vacía. Era una sensación a la que nunca me acostumbraba, a pesar de haber perdido tanto, y sin embargo faltaba algo que siempre estaba ahí.

"Pareces vacío".

Vanessa, quizá al percatarse de mi aspecto, lanzó una simple palabra. Apreté los puños con las manos vacías y me apoyé en la pared del vagón.

"Más de lo esperado".

"Debes de llevar mucho tiempo empuñando la espada. La primera y última vez que te vi fue hace 7 años.

"¿Estabas en la capital entonces?"

"Sí. Vine a recibir la Medalla de Honor después de dársela a un caballero al que le habían cortado una pierna en la frontera. Gracias a eso, pude ver la procesión de guerreros desde el frente".

Escupió sus amargos recuerdos con el acre humo de su cigarrillo.

"Los ojos de la gente se centraban en Leo y Sera, el genio brujo, que caminaban orgullosos por delante, pero yo era un poco diferente. Más bien miraba a los dos chicos y chicas que parecían haber saltado del país. Como sabrá, en aquel momento algunos pensaron que eran los valientes. Yo pensaba que era su cuerpo".

"Supongo que sí".

También era cierto hasta cierto punto. En aquella época, yo era incomparablemente inferior a Leo, y Ellie aún ocultaba sus habilidades, por lo que era tratada casi como un bulto de equipaje. Escupí una palabra un tanto solitaria.

"¿Cuántos de ustedes recuerdan que estuve en esa fiesta?"

"Aunque lo hubiera, ya no le importaría a nadie. A diferencia de mí, que no olvido los recuerdos más pequeños porque no tengo muchos, la gente en el mundo tiene tantas cosas que recordar."

"No importa. Ya no quiero molestar demasiado".

"¿Es así?"

Se quitó la ceniza del cigarrillo y me miró a los ojos. Sus profundos ojos azules reflejaban mi figura cada vez que la miraba.

"Sigues pareciendo un joven de un pueblo rural donde florecen las flores de menta. Igual que el héroe de la profecía".

"...he oído que no mucha gente cree en esa profecía".

"Es porque ha vagado muchas veces por el campo de batalla. Hasta el caballero más sabio del mundo cree en cualquier falsa esperanza cuando llega al umbral de la muerte. Incluso los que luchan contra humanos que no son demonios a veces pronuncian el nombre del héroe".

"Es un deseo inútil".

"Eso es algo que aún no sabemos".

"Aunque creas en un sueño sin realidad, sólo conseguirás decepción".

"Mi trabajo era creer".

El sacerdote pesimista seguía creyendo en la luz del mundo. Aunque el grado fuera diferente, habrían luchado en el campo de batalla y se habrían debatido en el pantano de la desesperación. La forma en que ella y yo tratábamos el mundo era muy diferente.

Yo, que sólo tenía desesperación en los ojos incluso con los ojos abiertos, y ella, que captaba la esperanza con una sola mirada, nos miramos durante largo rato. Justo cuando nuestras miradas se cruzaron, oí de pronto una voz débil.

"...más o menos lo adiviné, pero había una historia así. Por cierto, Luca-san."

"¿Por qué?"

"¿De verdad voy a ir así?"

Vanessa y yo miramos a Raquel al mismo tiempo. Pronto, Vanessa hizo lo que tenía que decir.

"Así es, señora detective. Debería haber tenido mucho dinero".

"Ha..."

Cuando dejó escapar un suspiro, su carruaje se detuvo lentamente. En lugar de agarrar la empuñadura de la espada, crují los nudillos y miré hacia otro lado.

La apariencia de la catedral blanca y pura llenó el campo de visión. Un lugar en el que el interior está más podrido que una chabola de un barrio marginal, aunque reivindique su pureza con todo su cuerpo.

Hay Bobby en alguna parte, y ahí está.

En cuanto entramos en la capilla, nos registraron con el pretexto de saludarnos. Yo no llevaba armas ocultas, así que pasé de las sonrisas hipócritas de los sacerdotes, tomé asiento en un rincón adecuado y miré a mi alrededor. Cerca de cientos de fieles se paseaban por la enorme capilla, junto con unos cuantos guardias armados como los que vimos ayer a las puertas de la ciudad.

A diferencia de su enorme tamaño, el número de guardias no era tan grande. Como mucho, dos o tres en cada entrada. En total, había unos diez guardias a la vista.

Sin embargo, debido al reducido número, era imposible abrirse paso temerariamente. Si se encuentra incluso un cadáver, el interior de la iglesia se pondrá patas arriba. A diferencia de la última vez, no podía hacer nada imprudente cuando la ubicación de Bobby no estaba clara.

Y sobre todo, había muchas cosas que decir entre Sera y yo.

"Creo que voy a empezar".

Levanté la mirada siguiendo la voz de Raquel. Entonces, un sacerdote pulcramente vestido se acercó al estrado, cerró los ojos y juntó las manos.

"Hola a todos. En primer lugar, quiero expresar mi más profunda gratitud a los hermanos y hermanas que han venido a confesar sus pecados. El pecado no tiene nada de vergonzoso. Sin embargo, es ciertamente vergonzoso cometer un pecado y no pedir perdón."

Hizo una pausa, se aclaró la garganta y volvió a abrir la boca.

"Entonces hoy, antes de comenzar el culto, rezaré a la diosa Ennesic. También hoy ofreceré una oración de agradecimiento con un corazón agradecido a la que cuida del mundo y nos mira con ojos benévolos. Que todo el mundo incline la cabeza. Por favor, inclínense".

Con un ruido constante, muchas personas bajaron la cabeza y cerraron los ojos. Yo cerré lentamente los ojos siguiendo a la gente que me rodeaba. Pero no agaché la cabeza completamente como ellos. No tenía ninguna razón para inclinar la cabeza ante Ennesic.

Y el aura caliente que se extendía por todo su cuerpo desde hacía un rato me decía que se acercaba.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis. Escuché el sonido grave y sonoro de los latidos del corazón. Cada vez que sonaba, oía el mismo sonido una y otra vez desde lejos, y el sonido se hacía más fuerte a medida que los latidos se hacían más fuertes. Un latido en el oído derecho. El sonido de pasos sonando suavemente en mi oído izquierdo. Abrí los ojos en el momento en que los dos sonidos se apagaron al mismo tiempo.

Entonces, desde lejos, vi pasar a mi viejo amigo.

La luz del sol entraba por la ventana en el velo blanco y se fundía con el pelo rojo de Sera. A primera vista, su cabello, que relucía rojo, era como la luz del sol brillando sobre el mar.

Su rostro, que miraba al frente con expresión solemne bajo su hermosa cabellera, no era el de la chica estúpida que yo conocía. Sus ojos, siempre juguetones como los de una niña, se mezclaban con los de una mujer casta, y sus rasgos, que se habían vuelto claros por la pérdida de flacidez, desprendían con calma el encanto de una santa. Además, llevaba pendientes con el escudo de la iglesia, e incluso se notaba su madurez. Si no fuera por esta situación, al verla podría haber pensado que era bastante guapa.

Sin embargo, la situación actual en la que nunca podemos compartir una historia cálida y sus ropas que exponen su cuerpo de forma vulgar a diferencia de su rostro hicieron que mi corazón se sintiera frío.

Sus pezones eran claramente visibles a través del delgado uniforme de monja. Parece que intentó disimularlo hasta cierto punto con el color del uniforme negro de monja, pero debido a eso, parecía aún más lascivo. Además, la falda era tan corta que todas sus piernas desnudas quedaban expuestas desde la parte inferior de sus muslos, por lo que si te dabas la vuelta, probablemente serías capaz de ver la parte inferior de sus nalgas.

Ella no daba muestras de ello, pero todos los ojos de los devotos estaban puestos en su cuerpo. Seguramente algunos de ellos pretendían mezclar su cuerpo con ella, no sus oraciones.

Observando las miradas que lamían su cuerpo, una a una, su curiosidad surgió de repente. ¿Cómo estás aceptando esta situación en este momento? ¿Qué piensas de la vida de una prostituta que aceptó la vida de Ellie y la mía como precio?

Por mucho que mirara su expresión endurecida, no podía penetrar en su corazón. Para conocer su respuesta, tenía que mirarla cara a cara.

"Rezaré".

La voz seca de Sera resonó por toda la capilla. Cerré los ojos y me enfrenté a la oscuridad que volvía. No había necesidad de rezar. La que tiene que ofrecer algo hoy no soy yo, es la diosa.

"Ven rápido."

"...me estoy volviendo loco, de verdad."

Después del servicio, fui al confesionario con Raquel. Intentaba bajarse demasiado la falda corta y me seguía a menudo.

"Oye... ¿De verdad vas a salvarme en el medio? Nada más, porque una virgen es mi última posesión. Realmente quería venderla en el último momento..."

"Shh. Silencio."

Raquel mantuvo la boca cerrada mientras lloraba. Me acerqué al sacerdote delante de la sala de sacramentos con la expresión más sombría de mi rostro.

"Hola. Sacerdote."

"Tu hermano. ¿Qué pecado has venido a confesar?"

El cura me miró al pecho en vez de a los ojos. Seguramente está esperando a que saques el dinero del bolsillo interior. Pero en lugar de entregarle el dinero, me hice a un lado.

"Yo no. Estoy aquí para confesar los pecados de mi hija".

"Ah...Ceeeee..."

Raquel enderezó la postura, escupiendo su maldición en los oídos. Entonces se vio a los ojos del cura, vestida como una niña, pero mostrando descaradamente su piel desnuda. Sus ojos se movieron rápidamente desde sus torneados hombros hasta sus muslos regordetes, y una sonrisa no tardó en aparecer en sus labios.

"Oh...Kuhmm. Sí. Así es."

"He oído que para lavar los pecados hay que entrar en contacto con los cuerpos santos de los sacerdotes. Eso significa que sólo la gentil guía del sacerdote lavará los pecados de esta joven".

"Ah, sí, por supuesto, hermano. No sólo los hermanos, sino también las hermanas deben hacerlo para quedar limpios de sus pecados."

"Pero he oído que se requiere un pequeño donativo para el confesionario. Lo siento, pero no tengo dinero a mano en este momento..."

"No... ¡No! Está bien hermano. Las donaciones son importantes. La voluntad de confesar los pecados es importante".

Se apresuró a hacerle un gesto con la mano y volvió a mirar a Raquel con cariño. Suponía que todas las sectarias de Ennesia tendrían gustos similares a los de Bobby. Al parecer, no había ningún error.

"Entonces... entra, hermana. Tendrás que esperar un poco".

"No. Yo también quiero estar contigo. Como padre, los pecados de mi hija son míos. Si no eres grosero... quiero verla pagar por sus pecados".

"Ah."

Exclamó de nuevo exclamando. No pretendía ser negativa. Más bien, era todo lo contrario.

"Por supuesto. Por supuesto que sí. Vamos, sígueme".

"Y bastardo pervertido..."

"¿Qué pasa, hermana?"

"...siento haber cometido un delito."

Raquel se bajó la falda una vez más y le siguió. Pronto, la puerta de la sala de sacramentos se abrió, revelando otro espacio enorme.

En el interior, varias salas se alineaban a ambos lados del pasillo. Luces oscuras, sacerdotes entrando y saliendo de los pasillos con mujeres. Si no fuera por sus ropas, habría sido un burdel. Raquel seguía mirando a su alrededor con ojos ansiosos, pero yo me limitaba a mirar a su espalda.

"Puedes entrar".

Abrió la puerta, señalando una de las habitaciones sin ocultar una sonrisa. Empujé a Raquel, que seguía resistiéndose inútilmente, y entré.

Thud.

Cerró la puerta tras de sí, dejando sólo la luz del interior para iluminar la habitación. Colocados en la habitación sin ventanas había candelabros, botellas que contenían extraños líquidos y dispositivos anticonceptivos. El hombre se acercó a Raquel con una expresión de satisfacción en el rostro.

"Ahora bien, hermana. ¿Qué crimen cometiste?"

"¿Sí? Eh... Eso es..."

No dejaba de mirarme. Pero yo no me moví y miré la estructura de la habitación.

"Yo... robé esa cosa. Del puesto del mercado. No debería ser así, ¿verdad? Realmente estoy reflexionando sobre ello."

"Sí, es cierto. Comprendo. ¿Empezamos rezando entonces?"

"Eso es. Tienes que rezar. Sí. Eso es."

Las paredes eran gruesas y la puerta estaba firmemente cerrada. A juzgar por el hecho de que no se oyera ni un solo gemido cuando atravesé el pasillo antes, parecía que la insonorización estaba bien hecha.

"Ahora... Espera un minuto. ¿Por qué la ropa ... "

"Para revelar nuestros pecados, tenemos que quitarnos todas las cáscaras innecesarias. Vamos, hermana, quítatelas también".

"Ah...Ahaha..."

La puerta estaba cerrada por dentro. Viendo que el hombre no informaba a nadie más al entrar, parecía que no había motivo para que nadie más entrara.

"¡Eh! En realidad, ya he hecho suficiente arrepentimiento, ¿verdad? Ahora me voy a casa con papá. Tengo que hacer los deberes..."

"Primero debes resolver la tarea que Dios te ha encomendado.

"Ah... ¿Papá? Papá, quiero ir a casa. ¡Papá!"

El sacerdote se bajó los pantalones sin vacilar. Pronto, su horrible objeto quedó al descubierto. Volví a mirar a la puerta y me levanté.

Y rápidamente le agarró de la pierna y le derribó.

"¡Uhhhhh!"

"Shh."

Lo aplasté lo más silenciosamente que pude y luego le agarré las pelotas que sobresalían por debajo. No había necesidad de cerrarle la boca. En cuanto le pillaran, sabría lo que estaba pasando.

"Huh...Huh..."

"¿Dónde está la santa?"

"Que..."

Cuando dudó en responder, me arranqué las pelotas y le tapé la boca. Un grito espantoso sonó bajo la palma de su boca.

"...!!!!"

"Ayuda con esto".

"Ahhhhh"

Le arranqué la ropa interior al cura y se la entregué a Raquel. Mientras ella se apresuraba a apretar, le miré a los ojos agrandados y le dije,

"Soy un sacerdote de la Iglesia Enésica, así que no moriré por esto. Incluso si me lo devuelves entero, seré capaz de acoplarlo de nuevo. No grites y respóndeme. ¿Dónde está la santa?"

Cuando le solté la mano, dejó escapar un suspiro aterrorizado. Y con voz temblorosa, apenas lo pronunció.

"Eso... Aaaaa... Habitaciones interiores... Ve por este camino y ve a la izquierda".

"¿Hay un guardia?"

"Hay algunos... Guardias deambulando por los pasillos... Pero no importará si vienes conmigo. Así que... Así que..."

"No."

Lancé una de mis bolas hacia Raquel. Y sin mirar atrás, dijo.

"Raquel. Tómallo y huye".

"Si te pregunto por qué, no me responderás".

"Vete."

Suspiró y salió rápidamente de la habitación. Puse el otro lado en su mano y le dije.

"Cuando abra la puerta y salga, grita después de un rato. Y cuando vengan los guardias, no hables de mí, pero diles que la chica que se escapó te hizo daño. Sólo quiero conocer a la santa. Así que no hagas ninguna estupidez. Entonces mañana te devolveré la otra, ¿de acuerdo?"

"Ahhh..."

"Contéstame".

"Sí... Sí entiendo..."

Asintió con la cabeza entre lágrimas. Lo fulminé con la mirada, me puse la toga de clérigo que había tirado en un rincón y salí por la puerta.

"¡Guardias! ¡Guardias!"

Gritó como yo exigía. Pronto, los guardias del pasillo pasaron a mi lado asombrados. Sin vacilar, me subí a sus ondas y me dirigí al pasillo.

Sigue el pasillo y ve a la parte más profunda de la izquierda. Mientras seguía sus palabras, vi a lo lejos a gente con ropa y accesorios elegantes dudando delante de una puerta. Intuitivamente, supe que aquella habitación era la que estaba buscando. Al acercarme, una de las personas que estaban delante de mí se apresuró a correr y preguntar.

"¿Qué... qué está pasando? Tal vez algo grande..."

"Tengo que comprobar la seguridad de la santa. Todos deben irse por hoy".

"¡Eso...! Ah... Eso... Sí... Ya veo".

El hombre que tenía delante estaba a punto de decir algo, pero en cuanto cruzó sus ojos conmigo, pareció asustarse y huyó de ella. Esperé a que sus pasos doblaran la esquina y desaparecieran en la distancia antes de dar un paso hacia la puerta.

"..."

Lentamente, mientras estiraba la mano hacia el pomo de la puerta, me di cuenta de repente de que me temblaba la mano. ¿Qué hace que me tiemblen las manos? ¿Su sensación de logro al conocerla por fin? ¿O la rabia que su boca endurecida no podía desahogar?

No sé cuál, pero mi corazón estaba asombrosamente tranquilo. Cuando me presioné la muñeca con la otra mano, el temblor cesó, dejando una marca clara.

Me subí un poco el cuello para taparme la cara lo más posible. Incluso después de tantos años, en cuanto vi a Sera, la reconocí a primera vista. Efectivamente, cuánto tardará Sera en darse cuenta de que el que tiene delante soy yo. Mi corazón comenzó a latir con fuerza de nuevo y el sonido de los latidos empezó a retumbar en mis oídos.

Thud.

Thud.

Thud.

Los latidos regulares del corazón sacaron a relucir el recuerdo del día y lo pusieron delante de mis ojos. Yo, endurecido como una piedra, estiré la mano. Bobby chasqueó los dedos, aplastando aquel deseo miserablemente. Y bajo ella, derramó lágrimas y me miró sin cesar. Su mirada.

Cuando esa línea de visión se desdibujó y su cuerpo y su mente fueron horriblemente aplastados, Sera escupió la única verdad que había estado ocultando en su corazón. Su verdad, difícil de tragar incluso en su garganta, desgarró el corazón de Ellie, y ese día Ellie y yo perdimos a la única amiga con la que sabíamos que podríamos vivir el resto de nuestras vidas.

...

Efectivamente ella ¿Diré la verdad mientras escucho los latidos de mi corazón? O mentirás

Al final, todo sobre ella era una incógnita a menos que te enfrentaras a ella. Agarré el frío pomo con una mano. Luego, muy despacio, giró el pomo hacia un lado.

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 30 - El pecado - 3

"¡Luca! ¿Qué estás haciendo en un lugar como este?"

De niña, era muy descarada. En particular, después de entrar en la academia como maga genial, creció hasta convertirse en una niña que se regocijaba aún más en los elogios de la gente que la rodeaba. Aunque sabía mejor que nadie que no era cierto.

"...estoy de mal humor, así que vete."

Nueve de cada diez veces, si estaba siendo arrogante, lo aceptarían, pero Luca pertenecía al otro 1 de cada diez. Aunque lo sabía, seguía molestandole. Tal vez, podía ser que estuviera siendo mala con ella sin razón.

"¿Por qué? ¿Qué te preocupa? Yo lo resolveré todo. Dímelo".

"No pasa nada".

"¿Decirme? No es gran cosa, pero..."

"Porque no lo necesito".

Entonces, cuando me pasé de la raya, Luca contuvo su ira y me disparó con su característico tono cortante. Entonces me sentí tan abatido que ni siquiera pude responder adecuadamente y me quedé revoloteando a su lado, inquieto. Si hubiera sido amable conmigo desde el principio, nada de eso habría ocurrido. Entonces era mucho más tonta que ahora.

"Ah... Sí. Lo siento. Estoy de muy mal humor. Pero cuéntame. Tal vez pueda ayudarte".

Al final, como un idiota aquel día, raspé la bondad de Luca y dejé que su cola se hundiera. Aun así, el bondadoso Luca trató conmigo hasta el final.

"...lo vi."

"¿Qué?"

"Ellie estaba en su casa, cambiándose de ropa... Como de costumbre, abrió la puerta de golpe y entró. Así que..."

"Uh... ¿Es por eso que la viste desnuda?"

"...Huh."

Luca contestó sombríamente y arrojó al río el guijarro que tenía en la mano. El agua fría le salpicó los dedos de los pies con un chapoteo. Reflexioné lentamente sobre aquellas palabras y me acerqué a Luca, que estaba agachado con las manos a la espalda.

"¿Y? ¿Te agachas aquí porque es incómodo mirarte a la cara?"

"De acuerdo".

"¿No puedes ir y decir que lo sientes?"

"No es tan fácil como parece".

Había una profunda preocupación en la voz que no podía comprender. Pero viendo sólo cosas superficiales, sólo podía darle el consejo obvio.

"No es como si lo hubiera hecho a propósito de todos modos. Ellie entiende todo si es asunto tuyo. Si vas y le pides perdón sinceramente, todo se solucionará. Si lo

pospones porque es incómodo para nada, será más difícil disculparse después, ¿no?"

"Lo sé.

Luca volvió a lanzar la piedra. Esta vez con más fuerza. El chapoteo del agua le llegó esta vez a los tobillos.

"Lo sé.

"Entonces puedes hacerlo".

"No es un problema porque no puedo".

"¿Por qué? Como un idiota. Si no puedes hacerlo, ¿debería decírtelo en su lugar? Bueno, eso sería aún más estúpido. Así que ve y di que lo siento".

"Si es como tú".

Luca me miró de repente. Luego miró lentamente hacia atrás.

"...¿Puedes hacerlo?"

"¿Qué?"

De nuevo se lanzaron piedras. Una gran ola se extendió por el agua y el mundo reflejado en la superficie tembló.

"Si hubiera visto el cuerpo desnudo de otra persona, quizá me habría disculpado y habría terminado rápidamente. Pero ese no es el caso. La otra persona es Ellie".

"¿Qué tiene eso de diferente?"

"Sabía que no lo entenderías".

Luca lanzó por fin el último guijarro con nerviosismo. Esta vez el agua le salpicó hasta las rodillas y le empapó la falda de agua fría. Sin darme cuenta, me enfadé y grité.

"¡Eh!"

"Me voy. Hasta luego".

"¡Tú...!"

No me atrevía a seguirle, así que me limité a mirar a su espalda mientras se marchaba con los puños cerrados con fuerza. Finalmente, cuando la figura de Luca desapareció por la colina, bajé la cabeza.

"Porque el oponente es Ellie... no puedo."

Todavía no entendía muy bien qué significaba esa palabra. Ya que es una persona valiosa, ¿no debería creer que me entenderá mejor? ¿Por qué dudas?

Por lo menos. Es mejor que ser incapaz de hablar.

La última palabra parecía lanzada contra sí mismo. Me agaché en el suelo y sostuve en la mano la piedra que Luca estaba cogiendo con la mano. Aún quedaba una pizca de calor. Sentí con calma la textura de la piedra en la palma, y esta vez me hice una pregunta.

Si lo que Luca vio no fue a Ellie, sino mi cuerpo desnudo. ¿Habrías reaccionado como lo haces ahora?

Pero en cuanto se me ocurrió la pregunta, se desmoronó rápidamente. Porque no puedo ser así. Ni siquiera puedo intentar alejar a Luca de Ellie.

Entonces, puede que ya no sea amigo de Ellie.

Me abracé las rodillas y enterré la cabeza. El agua fría goteaba de la falda mojada.

Clack clack

"Ah."

El sonido de la puerta sacudió mis sentidos de la realidad y destrozó las ensoñaciones que flotaban ante mis ojos. Bajé los ojos cansados y me arrodillé en el frío suelo.

¿Por qué en un momento como éste? ¿Te acuerdas de

Pensar en ello me hizo reír a carcajadas. Estos días pienso a menudo en las cosas que he perdido. Como un anillo que se cayó accidentalmente a la alcantarilla, por mi cabeza no dejan de deambular cosas que nunca se podrán recuperar.

Ciudad natal. Ellie. Luca. El paisaje campestre y el olor a flores de menta del que me sentía cansada. Si hay algo en común, son todas las cosas que tiré con mis propias manos. Estaba segura de que sostenía muchas cosas en la mano, pero las sentía pesadas y las solté.

Entonces no lo sabía tan bien. Si empiezas a desprenderte de lo que una vez tuviste, tus dedos perderán fuerza y todo lo demás se irá hacia abajo. Cuando la mano se vuelve más ligera, los parásitos se aferran a ella para comerse la carne que queda. De nuevo, las manos se vuelven pesadas, pero no hay nada que llene el corazón vacío.

Ah. ¿Por qué estoy pensando así otra vez? Aunque lo piense mucho, al final no mejorará. Al final, me quité todas las emociones que quedaban en mi cara y miré al frente. Porque ahora vienen invitados.

Beneficios.

Pronto, la puerta se abrió y otro desconocido entró en el confesionario. Por alguna razón, el hombre que me parecía más extraño de todos los que había conocido había cerrado la puerta antes incluso de que penetrara la luz del exterior.

Thud.

Cerró la puerta y me miró fijamente. Sólo le brillaban los ojos blancos y puros en una cara tan tapada que parecía obsesiva. Pero no era la primera vez que entraba con la cara tapada, así que se lo dije con calma sin mostrar ningún signo de vergüenza.

"Hola hermano. ¿De qué pecado te has confesado hoy?"

"..."

No contestó. Entonces, de repente, el uniforme sacerdotal que llevaba me llamó la atención. Sonreí amargamente y bajé la cabeza.

"...¿Quién eres tú? ¿No han venido hoy los creyentes?"

"..."

"¿Quién es usted? ¿O'Neill? ¿Hattan? ¿O Nadre?"

"..."

"O tal vez Bobby envió... No. No puede ser. Porque ya no le importo".

"..."

"¿No vas a contestarme hasta el final?"

Aun así, mantuvo la boca cerrada. Sin embargo, era posible averiguar qué había venido a hacer aquel sacerdote desconocido sin preguntar. Por supuesto, debía de haber venido a explorar mi cuerpo.

Muy de vez en cuando, los creyentes no vienen a confesarse. Es muy raro, pero hay días así. Pero eso no significa que pueda descansar. En esos días, los sacerdotes que me deseaban me visitaban en secreto.

Así que, después de todo, desde que me hice santo, he estado saliendo con desconocidos todos los días. Entonces, una vez, contrajo una ETS y estuvo postrado en cama durante varios días. Por supuesto, incluso entonces, tener una ETS no cambió lo que estaba haciendo. En lugar de agujeros, servían con las manos, y cuando no estaban satisfechos con las manos, utilizaban axilas, muslos, pelo, etc. Los adeptos liberaban su lujuria utilizando la parte que querían.

No, nada ha cambiado. Desde aquel día, en el confesionario hay anticonceptivos. No por mí, sino en caso de que los cuerpos de los invitados sufrieran daños a causa del asqueroso agujero del coño de la santa mujer.

"Genial."

Finalmente solté una carcajada autocrítica y me desnudé lentamente. No tardó mucho en quedar desnuda, ya que para empezar apenas llevaba nada puesto. Doblé la ropa en un rincón y le miré.

"Termina rápido. No habrá mucha gente esperando de todos modos".

"..."

Me hizo caso y empezó a caminar despacio. Cerré los ojos y me mordí un poco el labio. Al menos, espero que su contacto, que tocará mi cuerpo, sea cálido aunque no sea amable.

Pero por mucho que esperé, su mano nunca tocó mi cuerpo. En su lugar, algo cayó frente a mis ojos con un estallido.

"...?"

Cuando abrí lentamente los ojos, capté un pequeño objeto en el suelo en mi campo de visión. Al reconocer su identidad de inmediato, lo recogí frunciendo el ceño.

"¿Qué pasa?"

"..."

"¿Estás seguro de que quieres cubrirlo tú mismo?"

Le miré fijamente con el condón en la mano. Pero él negó en silencio con la cabeza y me miró fijamente. Sólo entonces me di cuenta de lo que quería decir.

Me estás diciendo que lo moje.

El cura cuyo nombre desconocemos ni siquiera quiere dedicarse a acariciarnos. Aunque había loción en el rincón como preparación para este caso, quiere que me toque y me moje por dentro. O tal vez sólo quiera disfrutar del proceso.

Quisiera lo que quisiera, sus manos temblaban de desprecio. Codiciar mi cuerpo no es suficiente, ¿así que ahora vas a tratarlo como un juguete? Pero lo más vergonzoso no era el hecho de que me tratara como a una esclava sexual, sino el hecho de que ni siquiera pudiera resistirme a que me tratara así. En ese sentido, el cura que tenía delante era brutalmente inteligente.

"...Bastardo."

Murmuré algo deliberadamente para que él pudiera oírlo. Pero él me miraba sin moverse. Finalmente establecí contacto visual con él y le puse el preservativo en el dedo.

"Vale. Haré lo que quieras".

"..."

Al oír mis palabras, se cruzó de brazos y apoyó la espalda en la puerta, mirando hacia aquí. Era como observar a un animal en un zoo. Sintiendo que se me sonrojaba la cara de vergüenza, señalé con el dedo hacia abajo.

"...lo siento."

En cuanto la rígida goma toca su sensible piel, le sale un gemido más cercano al dolor que al placer. Intenté metérsela, aunque fuera a la fuerza, pero mi interior mantenía sus afilados labios bien cerrados y no permitía ninguna intrusión.

"Ah... Ugh..."

Aun así, si seguía frotando, intentaba mover la mano con la mente puesta en que algún día no entraría, pero solo salían lágrimas. El hombre miraba fijamente mi antiestético aspecto, y lo único que aumentaba a medida que pasaba el tiempo era la vergüenza.

No fue hasta después de tanto tiempo cuando de repente pensé que tal vez no fuera la primera vez que me tocaba. Aquel día, hasta que Bobby se me llevó por primera vez, yo era un ingenuo chico de campo que nunca se había masturbado.

Sólo querías ser amada por los demás toda tu vida, así que no sabías amarte a ti misma. Aunque la masturbación era el método más vulgar y bajo entre ellos, ni siquiera sabía cómo hacerlo correctamente.

Pero no podía decir que no podía hacerlo ahora. Era mi orgullo el que ya había sido arañado, pero seguía agarrado a mi garganta en el fondo.

Entonces, ¿qué debo hacer? Mientras pensaba en ello, de repente tuve una idea. Imaginemos que en este momento no me estoy tocando, sino que creo que estoy siendo amado por alguien. Entonces tal vez sea de alguna ayuda.

No era una buena idea, pero no tenía otra opción, así que agaché la cabeza. La cuestión ahora era a quién imaginar.

Bobby era siempre lo primero que me venía a la mente. Verdad o mentira, no podía evitar quererle. Pero decía que la última vez que lo vi fue hace más de un año. De vez en cuando oía una voz en mi cabeza, pero hacía mucho tiempo que me enfrentaba a mi cuerpo, así que Bobby que me venía a la cabeza no me inspiraba nada.

¿Y con quién lo haces? ¿Con Leo? ¿Rick? O, ¿esos seguidores que me comieron la semana pasada? Todos los tíos que me venían a la mente eran tíos así. O sólo amaba mi cuerpo, o sólo necesitaba un esclavo para follar.

En mi vida sólo había hombres de pacotilla como ése.

...

No, de hecho, sólo había un tipo que no lo era.

Sólo una persona Hubo un amigo al que no pude olvidar por mucho que lo intenté.

Hubo un hombre que lo robó porque era egoísta y lo abandonó porque era tonto.

Incluso pronunciar su nombre ahora me resultaba asquerosamente impúdico, pero no podía soportar ignorar el nombre que permanecía bajo mi lengua.

Finalmente cerré los ojos y grité su nombre.

Luca.

"¡Ah...! ¡Aww...!"

El cuerpo, que no había respondido por mucho que lo frotara, se calentó de repente y mis dedos se clavaron en él en un instante. Solté un fuerte gemido y sacudí el cuello.

Luca.

"¡Huh...Huh...!"

Cuando volví a pronunciar su nombre, su cara me vino a la mente con claridad. Qué raro. Al parecer rompimos hace más de 5 años. Aun así, la imagen de él dibujada en mi cabeza era tan vívida como si pudiera tenerla en la mano.

"Ah... Ah..."

Cuanto más movía los dedos, más claro se volvía el rostro de Luca. El tú de su cabeza ya no era tan duro como una piedra. Eso sí, no estaba empapado en su sangre, ni bajaba la cabeza al suelo en señal de miseria. El tú que veo ahora es sólo un niño inocente en Lorenheim, igual que entonces, cuando no sabía nada.

"¡Ugh... Ugh...!"

Un torrente de placer inundó su cuerpo, aplastando hasta el más mínimo dolor. Ni siquiera frotar el interior con la mano fue suficiente, así que presioné el pezón con el otro dedo. En ese momento, la electricidad atravesó y sonó, y la boca se abrió de forma natural.

"Ah... Ah..."

Podía sentir la saliva goteando de mi boca abierta hacia mi garganta. Obviamente, debía estar mirando muy sucio. Pero no importaba. Estoy acostumbrado a ver cosas así a desconocidos. No presté mucha atención y centré toda mi atención en el Luca imaginario.

Estaba justo delante de mis ojos. Sin decir nada Sólo mantén tus ojos fijos en mí. Ok Mirándome sólo a mí No era a Ellie a quien Luca estaba mirando ahora, era a mí. Tanto como a Ellie, o quizás incluso más que a Ellie, me estaba mirando a mí que te quería.

"Ha...Ha...Ha...Haa..."

Cuando giré ligeramente el pezón mientras lo presionaba, salió un suspiro lleno de cansancio. Luca, que me miraba en su imaginación, también sintió un aliento cálido.

Sus ojos al mirarme eran de un azul brillante. Si eso era cierto o no, no importaba mucho. Después de todo, esto es imaginación. Y ahora, yo era la única mujer en el mundo que recordaba a Luca. Froté mi punto más sensible con su dedo mientras le abrazaba en mi imaginación.

"¡Ah...Aaaaa...!"

Sin darme cuenta, mi espalda cedió y me desplomé en el suelo. Pero los dedos continuaron moviéndose. No quería sacudirme la euforia que ya se había apoderado de mi cuerpo.

"Ah... Uh... Uh..."

Los dedos empapados pinchaban el interior y el estrépito resonaba en mis oídos. Sin duda era algo que odiaba. Por extraño que parezca, ahora no lo creo.

Mientras tanto, el Luca imaginario intentaba besarme. Por supuesto. Porque me quieres Contuve las lágrimas que intentaban salir de mis ojos y levanté la cabeza. Pronto, un toque muy suave tocó mis labios.

"¡Ah...Aaaaa...!"

El jugo caliente se derramó y fluyó por mis muslos. Caí al suelo y me hurgaba las entrañas casi obsesivamente con la espalda levantada. Ahora no podía dejar de masturbarme no porque alguien me lo ordenara, sino porque no podía controlar mi cuerpo recalentado.

Pronto, los labios de Luca, que me habían estado besando profundamente, se movieron hacia abajo y me acariciaron suavemente el cuello. De algún modo, no pude soportar la sensación de picor y a la vez de palpitación y moví los labios para pronunciar su nombre.

"Ah... Luca..."

"..."

"Luca...Luca..."

A medida que mi imaginación alcanzaba su punto álgido, mi cuerpo también se volvía insoportablemente caliente. Sintiendo que pronto llegaría a mi límite, cerré aún más los ojos. Luca. Creo que ya me voy Así que por favor ámame más tócame hasta el final

"¡Ah...Aaaaa...!"

Un dulce gemido brotó de mi garganta de tal manera que me pregunté si era correcto. Ahora, el espeso jugo que no puedo controlar salió, y moví vigorosamente mis caderas y sacudí mi cintura contra mis dedos. Realmente no puedo soportarlo más.

"¡Ah...Luca...Luca...Luca...!"

Grité tu nombre cada vez más fuerte Aunque mi cabeza se ponga blanca en el placer apresurado, no quiero dejarte. Para que nunca se olvide tu rostro, que sólo me ama a mí.

En el último momento, apreté los dedos contra la pared interior y abrí la boca de par en par. Y pronuncié tu nombre

"Roo..."

"Para."

"¡Haaaagh...!"

El desconocido sacerdote se acercó a mí antes de que me diera cuenta y me tiró del brazo por la fuerza y me arrancó los dedos desde dentro. El jugo del amor brotó junto con el dolor, y mi espalda tembló involuntariamente. A pesar de mi voluntad, abrí los ojos y la figura de Luca frente a mí se hizo añicos en un instante. Lo miré con odio mientras temblaba de placer.

"Ji... ¡Qué estás haciendo ahora!"

"..."

Me miró fijamente, sujetándome la muñeca con fuerza. Estaba a punto de volver a gritar, pero de pronto cerré la boca debido a una extraña sensación.

La expresión de su rostro me resultaba familiar sin motivo. Cuando la miraba de lejos, no me resultaba familiar, pero cuando la veía de cerca, tenía una desagradable sensación de deja vu.

¿Por qué? Seguro que es la primera vez que lo ves. Al mirar sus ojos sin decir palabra, sentí miedo sin motivo. La piel acalorada se enfrió hasta convertirse en un escalofrío en un instante, e incluso el corazón radiante enmudeció.

Instintivamente me encogí de hombros y abrí la boca con cautela.

"¿Quién es usted?"

Me escuchó y se quedó mirándome largo rato. Y entonces, de nuevo, se bajó la ropa que le cubría la cara.

"..."

La túnica negra del sacerdote se deslizó, revelando lentamente la dura nariz, los labios y la barbilla que habían permanecido ocultos bajo la tela. Cada vez que las verdades ocultas se revelaban una tras otra, yo contenía la respiración y aguantaba los latidos de mi corazón. Mi cuerpo, que había estado helado, ahora se enfriaba como si hubiera caído en el hielo.

Era alguien a quien conocía muy bien.

"De ninguna manera..."

Unas pocas palabras salieron de sus labios helados. De repente, me apretó la muñeca con tanta fuerza que me dolió. Me quedé mirándole a la cara sin parar mientras derramaba lágrimas de dolor.

Entonces, tu cara. Miré sin dudar.

Tú también me miraste fijamente. Sólo entonces me di cuenta de que era la primera vez que te veía tan de cerca.

Tus ojos no eran azul cielo.

Tus ojos eran de un color negro tan cruel que hasta la última pizca de esperanza fue absorbida por ellos.

Capítulo 31 - El pecado - 4

Los ojos de Sera seguían brillando de un azul intenso en la oscuridad. Cuando era pequeña, pensaba que tenía mucha envidia de sus bonitos ojos. A diferencia de mis ojos negros corrientes, los de ella brillaban maravillosamente en el cielo despejado durante el día. Al menos, aquellos ojos seguían brillando con una inocencia inmutable.

Sin embargo, todas las demás partes estaban sucias hasta tal punto que daba una sensación terrible.

Los espesos fluidos corporales seguían fluyendo por su cuerpo al rojo vivo. Saliva, sudor y jugo de amor. Todos ellos se mezclaban y brillaban sobre su suave piel. Recorrí su cuerpo con la mirada, siguiendo las lentas gotas de sudor.

Su cuerpo se parecía en algunos aspectos al de Nadia, pero también era muy diferente. En primer lugar, se diferenciaba de Nadia en que no tenía cicatrices en el cuerpo. En comparación con su cuerpo, que estaba lleno de feas cicatrices, la piel de Sera no tenía nada que envidiar a la del país de la nieve pura.

En cambio, en su cuerpo quedaron las huellas de las visitas de otros hombres.

Marcas claras de labios en pezones salientes. Y la zona genital descolorida y las huellas de manos de hombres extranjeros que no pueden borrarse aunque lo intenten. Por encima de todo, el tenue olor a semen le llegaba de todo el cuerpo. En ese momento, mientras contemplaba las sucias manchas que no podían borrarse aunque intentara lavarlas, oí de repente la voz de Sera.

"Luca..."

De acuerdo. Siempre me llaman por mi nombre de pila Abrazados a sus historias y emociones.

Cuando levanté la cabeza, Sera me miraba con una expresión muy complicada. Muchas preguntas obvias. Y las preguntas que sólo ella podía hacer se entremezclaban y perduraban en el interior de sus labios. Pero al final, lo único que Sera pudo decir fue una palabra muy sencilla.

"Luca. De verdad... ¿Eres tú?"

No contestaba. En lugar de eso, la miró fijamente a los ojos.

"Luca, tú... ¿Tienes razón? No hay manera... Qué demonios... Cómo..."

"¿Creías que estaba muerto?"

Cuando abrí la boca por primera vez, Sera se apresuró a abrirla y arrastró las palabras.

"¡Ah... No! Yo sólo..."

Esta vez Sera recorrió mi cuerpo con la mirada. Ojos y hombros. Luego, mientras barría los brazos y las piernas a su vez, sus ojos se dirigieron a mi cara una vez más.

"Realmente estás ahí, Luca. Pero... ¿Por qué estás aquí?"

De nuevo, la pregunta apareció en su rostro. Con la boca abierta por el aturdimiento y los ojos muy abiertos, su figura parecía incluso casi inocente.

"De ninguna manera... ¿Has venido a salvarme?"

De repente, una leve sonrisa se dibujó en mi rostro y un fino suspiro se dirigió hacia él. Me limité a mirarla a los ojos sin hablar.

"¿Es así? ¿Oíste hablar de mí en cuanto me liberaron de la maldición? ¿Viniste a sacarme de aquí, sabiendo que yo... estaba cautiva de Bobby y sufriendo así?"

"..."

"Ya veo... Sí... ¿Es así? ¿Verdad? Luca. ¿Por qué contestas..."

"Sera."

"¿Eh?"

Miró hacia aquí, sus ojos centellearon al oír mi voz por primera vez. Pero pronto, como si se hubiera dado cuenta de algo, su rostro se sonrojó, me dio la mano y retrocedió.

"Ahora... Espera... ¡No...!"

Tras soltarle la muñeca un momento, Sera se arrastró hacia su rincón. Se preguntó si iba a pedirle ayuda.

"¡No! ¡No mires!"

Un grito agudo resonó en toda la habitación. Sera sujetó con cuidado el fino trozo de tela y se cubrió el cuerpo desnudo. De repente, su rostro enrojeció de vergüenza.

"No puedes mirar... Así... Así..."

Su mano errante bajó sobre ella, luego volvió a subir y finalmente se tapó la cara. Se encorvó sobre su cuerpo para ocultar la cara y luego, muy despacio, abrió los dedos para mirarme.

Miré a la figura y me acerqué a ella.

Cada vez que me acercaba, ella retrocedía más y más. Pero cuando estuve a su alcance, bajé un poco el brazo.

Luego me tendió la mano.

De repente me acordé de aquella vez. Yo también estaba tendiendo la mano hacia Sera. Al verla gritar pidiendo ayuda, le tendió la mano que nunca alcanzaría.

Sera podría haber pensado. Quizá ahora pueda cogerte de la mano.

Pero al final lo descubrirás.

Que todo es demasiado tarde

Le pasé la mano, se arrodilló e inclinó la cabeza. Y abrió la boca con fuerza.

"Sera."

"¿Eh?"

"¿Dónde está Bobby?"

"¿Bobby...?"

volvió a preguntar, ladeando la cabeza como si fuera un nombre que hubiera oído por primera vez. Pero pronto recuperó su radiante sonrisa y respondió.

"Oh, sí. Por supuesto que sí. Tienes que tratar con Bobby primero, ¿verdad? ¿Por eso preguntas?"

¿Por qué la esperanza siempre florece en la desesperación? De repente, pensé que la esperanza no era diferente de una mala hierba. Por mucho que la pisotees, la arranques y la quemes, en algún momento crece molesta en el corazón de la gente.

Fue difícil arrancar la esperanza de mi corazón. Siempre me ha costado más encender la esperanza que ha crecido en el corazón de los demás.

"Conozco a Luca. Sé dónde está y qué está haciendo allí. Yo, sólo sácame de aquí y te lo contaré todo. ¿Eh? Salgamos de aquí ahora mismo. Entonces..."

"Dime cuenta ahora."

"¿Es así? Pero Luca. No sabes cuándo entrará gente aquí... Prefiero salir y hablar despacio..."

Le agarré la oreja en silencio. Todavía le colgaba de la oreja un pendiente con el escudo de la iglesia, que parecía que iba a desmoronarse con solo agarrarlo.

¿"Luca...? ¿Qué pasa...?"

"Dime dónde está Bobby."

"Te lo diré. Entonces, ¿podrías... quitarme esa mano?"

Sólo un poco, mientras tiraba de su pendiente, Sera entrecerraba ligeramente los ojos como si le doliera. Cada vez que tiraba de su mano, su cara se inclinaba hacia ella.

"Dímelo ahora".

"Luca... Para... Tengo miedo ahora mismo. No hagas esto... ¿Eh?"

"¿Dónde está Bobby?"

La agarré por el cuello para que no pudiera inclinar la cabeza y le tiré del pendiente hacia atrás. Los lóbulos de las orejas eran tan largos que se veían los agujeros de las orejas.

"Ah... Ah... Negro..."

"Sera. Respóndeme".

"¿Por qué me haces esto, Luca... ¿Eh? Yo... ¿Estás enfadado porque hago esto? ¿Es tal vez eso?"

A Sera se le llenaron los ojos de lágrimas mientras empezaba a perder peso lentamente y se le salía la sangre. La miré y volví a preguntar.

"¿Dónde está Bobby?"

"Bobby... Bobby está en el sótano bajo el confesionario... Pero está fuertemente custodiado y los caminos son complicados. Así que me necesitará. No...De qué estoy hablando. Me necesitas aunque no me necesites. Cierto, Luca. ."

"¿Por qué yo?"

"Porque... somos amigos. ¿Eh? Somos los únicos... Amigos en el mundo."

La palabra amigo salió por fin tras una larga vacilación. Lo que originalmente quería decir estaba oculto en otra verdad, escondido bajo una hipocresía abominable.

"Eres mi único amigo..."

"Sí, Luca. De verdad, el único... Ah... Ah... Me duele Luca..."

Me detuve un momento. Luego apreté la cara y preguntó.

"Entonces, ¿qué pasa con Ellie?"

"¿Eh...?"

"Porque Ellie no es una amiga. ¿Ella me golpeó de esa manera?"

Sera se quedó boquiabierto. Tardó mucho tiempo en enterarse de la verdad tan simple sobre ella. Pero al final, se dio cuenta de todo y lo dijo con la boca.

"Apuesto a que... ¿Lo sabías todo?"

No contestó porque no era necesario.

"Luca... Ahh..."

Volví a tirar del pendiente. Ahora la carne estaba visiblemente desgarrada y rezumaba sangre.

"No hagas esto Luca. Yo también tenía una historia".

"Lo sé. He estado observando".

"Entonces lo sabes. Entonces sabes lo que me pasó".

"Sé lo que Ellie te hizo".

"¡Yo soy...!"

Sera apretó los labios como si se hubiera quedado muda, y su rostro tembló. Ya no sonreía. Olía terriblemente al miedo familiar que una vez había visto en Nadia.

"¡Yo... Luca... Aaaaa...!"

"Cuéntame todo sobre Bobby. Tengo tantas cosas que decir".

"Luca... No hagas esto... Por favor... ¡Yo sólo...!"

Llorando, dejó de hablar de repente y separó los labios aturdida. Sus cejas, que se habían fruncido de dolor, se aflojaron lentamente, y la vaga sensación de rebeldía en la mano que le agarraba el cuello se desvaneció.

Definitivamente pensé que en el momento en que Sera se diera cuenta de la verdad, toda esperanza se desvanecería. Pero mis pensamientos eran demasiado complacientes. La esperanza es una enfermedad mucho más persistente de lo que pensaba.

La sangre goteaba de sus orejas y corría por mis dedos hasta su ropa. Al mismo tiempo, las lágrimas que apenas colgaban de sus ojos cayeron y se deslizaron entre sus labios. Y sus labios, que bebían el agua de la lluvia, volvieron a esbozar una leve sonrisa.

"¿Me estás... castigando ahora mismo? ¿Es así, Luca?"

"..."

"¿Es así? Quieres castigar y perdonar, ¿verdad?"

Quería cerrar los ojos. Pensé que Sera habría crecido un poco, pero no creció en absoluto a pesar de todo el dolor por el que pasó.

"Ah...Ahaha...Eso es lo que era. Conozco a Luca. Debe haber estado enojado. Debe haberlo estado. Lo comprendo."

Aún le caían lágrimas de los ojos. Pero la sonrisa de sus labios se iluminó. Sera se acercó a mí y me suplicó con su voz llorosa.

"De acuerdo, Luca. Entonces castígame. Hazme daño. Soportaré cualquier dolor si eso te hace sentir mejor, Luca".

"Sera."

"Ahora. Puedes destrozarlo. Puedes hacerle todo el daño que quieras. Está bien destruirlo completamente. Puedes jugar con él hasta que te deshagas de él".

Más bien, sentí que me tiraba de la oreja desde allí. El agujero se abrió como si le fueran a desgarrar la carne, y la sangre no paró de manar.

"Destruyeme. Castígame tanto como yo te hice daño a ti".

Sera cerró los labios con fuerza durante un momento, asimilando todo el dolor que brotaba de ella. Luego, juntando bien las manos, dijo con seriedad, como si me rezara.

"Tú estás ahí en su lugar, Luca..."

"..."

"Cuando termine, ¿me perdonarás?"

Una gota de lágrima cayó y me manchó los pantalones. Ahora miré los ojos brillantes de color azul cielo y desvié la mirada hacia la oscuridad más absoluta.

¿Por qué las malas hierbas se vuelven más fuertes y resistentes cada vez que son pisoteadas?

¿Por qué se esfuerza tanto por sobrevivir cuando sabe que la muerte de ella es su destino?

Era demasiado fácil pisar a Nadia. Bastaba con rasgarla y romperla a su antojo. Porque ella era ese tipo de persona. Sólo era una mujer que inclinaba la cabeza ante los fuertes y se entregaba sin más a las circunstancias.

Pero el caso de Sera era un poco diferente.

Parecía que necesitaba un poco de agua de cebado para bombear su desesperación fuera de su corazón.

Solté el pendiente que sostenía. Sera cerró un ojo con fuerza mientras su piel estirada se contraía y el débil dolor se extendía por ella.

"Sera."

"Ah... Ugh... Sí... Luca."

A pesar de que Sera acababa de llamarla por su nombre, asintió con la cabeza, alegre como un cachorro.

"¿Quieres que te perdone por hacer eso?"

"Sí. Quiero que me perdonen".

"¿Por qué?"

"YO... YO..."

Sera apretó los labios, tratando de contener las lágrimas, luego trató de poner su sonrisa brillante, dijo.

"No quiero que me odien más, Luca. No quiero ser odiada, especialmente por ti".

"¿De acuerdo?"

"Sí. Lo digo en serio. Yo..."

"Lo siento, pero no me lo creo".

"¿Por qué...?"

"Ya me abandonaste una vez".

"¡Eso!"

Sera se abalanzó desesperadamente sobre mí. La hice retroceder un poco, y Sera cayó y se golpeó la cara contra el suelo. Se le cayeron las lágrimas, pero aun así levantó la cara hacia mí.

"Eso no se pudo evitar... Ya conoces a Luca."

"No. No tuve elección, Sera."

Me incliné hacia ella. La túnica sacerdotal que llevaba se resbaló y cayó al suelo.

"Por eso lo dudo. ¿Realmente tienes la sensación de que hiciste algo mal? ¿Sabes lo que hiciste mal?"

"Todo... ¡Por supuesto que conoces a Luca! Por supuesto..."

"¿De acuerdo?"

Las lágrimas volvieron a brotar de sus ojos por el dolor de la caída. Le enjugaba las lágrimas a propósito con el dedo anillado. Una gota de lluvia cayó de los ojos azules que se extendían sobre el círculo dorado. Sus ojos brillaron con esperanza por un momento.

"De acuerdo".

Me levanté lentamente de mi asiento. Luego cogí el frasco de loción que estaba en un rincón de la habitación.

¡Clink!

Mientras sujetaba la botella, la golpeó contra la pared con todas sus fuerzas. El cristal se hizo añicos y los trozos afilados volaron al suelo. Arrojé uno de ellos delante de Sera y dije con indiferencia.

"Entonces demuéstalo".

"¿Eh?"

Sera me miró sin comprender. Pero yo miraba deliberadamente los fragmentos de cristal sin establecer contacto visual. Entonces Sera lo levantó con cuidado, aunque le temblaba la mano.

"¿Qué quieres decir Luca?"

No contesté. En lugar de eso, se arrodilló sobre su regazo y acarició suavemente el suave cabello de Sera. Sera frotó la cara contra su mejilla mientras le tocaba el pelo, sonriendo con esperanza.

Pero en el momento crítico, aparté las manos y me levanté. Y mientras caminaba hacia la puerta, escupió una palabra.

"Volveré en dos días".

"¡Luca...!"

Su voz seria resonó en mis oídos. Pero no miré atrás.

"Roo..."

Antes de que Sera pudiera volver a oír mi nombre, salí de la habitación. Justo antes de que se cerrara la puerta, oí algo parecido a un débil llanto. Tal vez fuera el sonido de una risa, pero no me importó. De cualquier manera no me hizo sentir mal, y tampoco me hizo feliz.

Aun así, pensé que si realmente lo quería, sería lo segundo.

Capítulo 32 - Agua de cebado - 1

Al salir de la catedral y pisar la calle vacía, una sombría oscuridad envolvió mis pies como una manta. Por la noche, el frío familiar se filtraba por mi piel, pero extrañamente, hoy sentía un calor irritante. Por lo visto, parece que mañana va a llover.

Mientras olía el olor a pescado del agua que flotaba en el aire, de repente me sentí solo por primera vez en mucho tiempo. Tal vez fuera por la ausencia de la sensación de pesadez que siempre sentía. Ya sin nadie a quien echar de menos, me ridiculicé por echar de menos la espada.

Aun así, si te sientes solo, tu corazón debe seguir unido.

Los chistes que se gastaba sólo dejaban un regusto amargo. Pero creo que en su día fui capaz de inventar un chiste realmente bueno. Los sentidos humanos que quedaban hace tiempo que se corroyeron y desaparecieron en las olas del tiempo. Aún así, cuando rascaba el interior para ver si quedaba algo, sólo salía la salada venganza.

"Whoa..."

Cuando intentaba forzarme a pensar en otra cosa, pero no lo conseguía, lo que me venía a la mente era la cara de Sera. Pero extrañamente, en lugar de la mirada rota que acababa de ver, recordaba a Sera con esa cara inocente de antes. Se convirtió en la chica de mis recuerdos a la que nunca podría odiar por muy cosquillosa e irritante que fuera.

¿Por qué? Intenté adivinar la razón, pero desistí y sacudí la cabeza. Ahora es inútil, y es un acto vano. Por mucho que piense en el pasado, ya no puedo volver a esa época. Lo mismo ocurre con Sera.

Incluso yo le pedí que se hiciera daño. Fue algo indirecto, pero la intención debía de ser clara. Es curioso que eche de menos el pasado cuando le dije que se

rascara hasta las mínimas imágenes que quedaban del pasado. Tal vez cuando vaya dos días más tarde, se vea peor.

...

Ahora a mí ¿Me queda algún amigo por echar de menos?

"Has llegado antes de lo esperado".

Mientras caminaba por las sombras, cavilando sobre mi soledad, oí una voz familiar. Al volver la cabeza, Raquel estaba leyendo el periódico, apoyada junto a su pequeño farol.

"¿Cuándo pensabas venir?"

"Bueno... pensé en esperar hasta mañana. Pero si no salía, iba a entrar yo, pero no hacía falta".

"No puedo hacer nada aunque entre".

"Al menos puedo ver lo que te pasó".

Dobló el periódico y se lo metió en el bolsillo. Le miré sin comprender y abrí la boca.

"¿Algo interesante?"

"No es nada especial. Es sólo que el poder de los demonios ha aumentado en comparación con años anteriores. La familia imperial lo niega, pero dicen que han aparecido demonios en lugares que se consideraban relativamente seguros, como la región de Leter y la región de Heim. Afortunadamente, dijeron que no hubo víctimas. Pero bueno, como siempre, hay algunas buenas historias que le chupan el culo al héroe Leo.

"¿De qué se trata?"

"¿Quieres leerlo? Para ser sincero, es un poco cursi. Si quieres saber más, te lo daré en la residencia, así que léelo tú mismo".

"Así es. ¿Tienes un alojamiento separado?"

"No. Vanessa me dijo que viniera y me quedara si no tienes otro sitio donde ir. Bueno, podría conseguir una posada, pero ¿por qué no darla gratis? No soy tan rico".

Raquel hizo un pequeño mohín y caminó delante de ella, poniendo morritos. La seguí, frotándome los ojos cansados.

"Tu visión nocturna es buena. Considerando que estabas leyendo un periódico en un lugar como ese".

"Es gracias a las luces brillantes, pero vamos a hacer eso. Incluso si se trata de un cuerpo que no tiene nada que ver, incluso los ojos debe ser bueno".

"Bueno. El cura no parece pensar lo mismo".

"No estoy muy contenta de ser reconocida por semejante bastardo. Un cura pedófilo que aparta la mirada".

"Supongo que sí".

Dejé escapar un largo suspiro y lancé una palabra sin pensar.

"Gracias.

"...¿Qué?"

"Gracias por su ayuda".

"He estado esperando a que dijeras eso. Lo haces más rápido de lo que pensaba".

"¿Cuándo pensabas hacerlo?"

"Para ser honesto, pensé que nunca lo oiría".

Raquel suspiró, se detuvo bruscamente y se rascó ligeramente la mejilla.

"Pero es un poco más mezquino de lo que pensaba. Es la primera vez que alguien me da las gracias haciendo esto".

"No doy dinero. Debería dar las gracias".

"Aunque el dinero ayuda más que eso".

Raquel sonrió levemente en esta dirección. Intenté sonreír por cortesía, pero no funcionó, así que desistí. Entonces giró la cabeza, entornando los ojos.

"No te fuerces a sonreír. Más tarde, podrías olvidar cómo sonreír de verdad".

"Creía que era al revés".

"Puede ser. ¿Pero no sería triste si algún día me obligara a reír cuando se supone que debo hacerlo?"

"Espero que llegue el día en que puedas volver a sonreír".

Después de mantener una conversación como aquella, se encontró frente a la choza antes de darse cuenta. Vanesa, que esperaba en la puerta empuñando una ballesta, hizo un gesto con la mano en su dirección.

"Es tarde. ¿Me has atendido bien?"

"Sí. He traído a una muy buena amiga. Por cierto, Vanessa. ¿Dónde podemos dormir?"

"Al principio, íbamos a dormir juntos sobre una manta en el suelo, pero parecía que iba a llover.

"Me gusta bastante".

"Yo no."

Vanessa escuchó mi respuesta, levantó la mano izquierda, a la que le faltaba el dedo anular, y se rascó la cabeza.

"Aún así, es mejor que dormir bajo la lluvia. Baja primero. Hablaré con los niños".

"Vaya, estoy emocionado. ¿Tienes algo para picar?"

"Si a los bichos les parece bien".

"Wow."

"No seas tan malo, ven aquí. Los bichos también son bichos, ¿no?"

En lugar de sus muletas, Vanessa se puso los hombros de Raquel y se dirigió hacia la casa. Me froté un poco entre los ojos y le seguí.

"¡Oh hombre!"

En cuanto bajé al sótano, un grito agudo me taladró los oídos. Ya cansada, busqué un lugar donde tumbarme sin decir palabra. Pero los niños seguían alborotando.

"¡Señor, por favor! ¡Fóllatelo a él, no a mí! ¡Es un elfo, así que sabe mejor!"

"¡Eh! ¿Eso... es que tengo las orejas grandes y no soy un elfo? Por favor, señor. En realidad tengo mujer e hijos!"

"Bella. Si no te callas, te volverán a sacar los ojos".

Pero el alboroto se calmó como una mentira cuando Vanessa bajó. Sus seis hijos bajo su bodega estaban sentados en silencio y la miraban, como de costumbre.

"Lo siento. Los niños se traumatizan con cosas así. Aunque sean un poco feos, son niños idiotas por naturaleza, así que si los asustas una vez, no subirán".

"¿Por qué? Es tan lindo. ¡Hola chicos!"

"No digas hola, chica detective. Se pondrá molesto cuando los niños empiecen a preguntar sobre esto y aquello".

"¿Una detective? ¿Eres una hermana detective?"

Entonces, una niña llamada Bella se acercó a ella con ojos centelleantes. Los ojos de la niña, de un lado azules brillantes y del otro amarillos, contenían una historia demasiado profunda para los años que había vivido.

"¿Eh? Ah... Sí. Mi hermana es detective. Si alguna vez quiere follarse a alguien, házmelo saber. Le daré por dinero".

"¿En serio? Entonces, ¿puedes vencer a ese chico feo de ahí? Te daré el pan que sobra".

"¿Qué chico? Oh, ¿él?"

"Es demasiado para entender tan pronto como digo 'feo'. Vamos, chicos. Acercaos".

Vanessa le estrechó la mano y reunió a sus hijos. Y habló de la manera más dulce posible.

"Esa persona de ahí está matando gente, ¿y el trabajo de esta hermana detective es vender gente por dinero?"

"Puede que sea un sanador con talento, pero no es un buen profesor".

"Yo también lo creo".

Mientras murmurábamos, una niña levantó la mano de repente. Vanessa asintió con la cabeza a pesar de que puso cara de fastidio.

"Sí, Kate. Háblame".

"¿Puedo dormir junto a la hermana detective? Por favor, cura".

"¿Eh? ¡Entonces yo también!"

"... Si la hermana detective lo permite. ¿Raquel?"

"Uh, si Luca-san lo permite. ¿Luca-san?"

La pregunta, que bajaba como un multinivel, acabó dirigiéndose a mí. Me tumbé tranquilamente e intenté dormir, pero suspiré y asentí con la cabeza.

"Haz lo que te dé la gana".

"¡Wow! ¡Ahhh! ¡Te quiero, oppa asesino!"

"Bella, ve a un lado. Yo pregunté primero".

"Hmph. Es vergonzoso..."

"Ahora, apaga las luces. Si haces mucho ruido, subiré a dormir contigo".

"¿Eh? ¿Vanessa no duerme aquí?"

Vanessa negó con la cabeza y cogió la vela.

"Si la casa se derrumba, alguien tiene que arreglarla. No te preocupes por mí, buenas noches a todos".

Al envolverse con la vela, la oscuridad cayó en un instante y se extendió el tenue olor de su fuego ardiente. Pronto se hizo el silencio mientras subía las escaleras y se cerraba la puerta del sótano.

Pero su tranquilidad no duró mucho. Poco después de cerrarse la puerta, se oyó un revoloteo y la voz de una niña llamada Bella.

"Entonces, ¿eres un detective de verdad? ¿Sólo resuelves un caso?"

"Idiota. Los detectives no hacen ese tipo de cosas. ¿Verdad? Es el trabajo de tu hermana aplastar a los chicos que sólo divagan sobre esta y aquella mujer".

"Cállate Kate. Yo te pregunté primero".

"Chicos. Contestaré a todo, así que no os peleéis".

Raquel me devolvió la mirada mientras cuidaba de sus hijos.

"Voy a charlar con los niños durante diez minutos. ¿Estás bien?"

No contesté. Se volvió hacia sus hijos, sabiendo que su silencio era una afirmación.

"Mi hermana es más una cazadora de personas que eso. Es alguien a quien quiere conocer, o alguien a quien echa mucho de menos. En cualquier caso, encuentra a gente que realmente quiere conocer, y le pagan".

"¿Eh? ¿Entonces puedes encontrar a mi madre también?"

"No tienes madre, Bella".

"Por eso he preguntado. Me pregunto si alguna vez has buscado a alguien que no existe en este mundo".

"Hmm..."

Encuentra a alguien que no esté en este mundo.

Volví a sentir que Raquel me miraba fijamente. Esta vez volví a cerrar la boca y no dije nada. Ella exhaló un poco profundamente y respondió con firmeza.

"No."

"..."

"Nunca pensé que estaba buscando a alguien fuera de este mundo."

Como si estuviera escuchando, las palabras que escupió se quedaron en mis oídos durante largo rato. Mientras pensaba en silencio en esas palabras, oí las palabras juguetonas de Kate.

"Dicen que no pueden encontrarla después de todo. Bella, nunca verás a tu madre".

"Hmph. Qué buena es. Pero si unnie trabajó como detective, debe haber estado en muchos lugares. ¿Ha estado alguna vez en la capital?"

"Por supuesto. Dentro del Imperio, los lugares en los que no he estado son realmente más raros".

"Entonces, ¿también has visto a Leo? No, ¿debería decir Su Majestad Leo?"

"Estúpida Kate. Leo no es Su Majestad el Emperador. No es así, se llama así... Como sea. Uh..."

"No importa si le llamo su majestad. Leo es prácticamente el emperador ahora. He oído que su hermana, la princesa Reina, es muy hermosa. Es una pena que no la haya visto".

"Wow. Realmente has estado allí. ¿Entonces también conociste a ese oppa ahí?"

Raquel sonrió cuando Bella le preguntó, y respondió juguetonamente.

"¿Por qué? ¿Ese hermano parece de la capital?"

"No. No es eso. Más bien, parece ser del campo. Es un poco anticuado. ¿De dónde es?"

"No lo sé. Incluso si pregunto, no responden bien".

"¡Entonces déjame preguntarte, Hermano! ¿De dónde eres?"

"Raquel".

Abrí la boca con fuerza. Luego, con los ojos cerrados, sólo lanzó una palabra.

"Diez minutos han terminado."

"Bueno... ya era hora de dormir".

"Hey..."

Bella y Kate refunfuñaron, pero se callaron enseguida. Cuando abrí los ojos y levanté la vista, las vi a las dos apretujadas en un solo futón y acurrucadas dentro.

"Tú también estabas escuchando".

"De acuerdo".

"En realidad, creo que no soy de los que se duermen tan rápido".

"Para empezar, no soy de los que duermen tanto".

"Eso parecía".

Raquel dice que bostezó profusamente y de repente levantó la manta con la que se estaba tapando.

"¿Podrías cubrir esto? Tengo mucho calor en el cuerpo, así que no lo necesito".

"No, está bien."

"...Entiendo. Buenas noches Luca-san."

Como si no tuviera nada más que decir, se volvió hacia sus hijos. Miré al techo y cerré los ojos. La oscuridad volvió a extenderse ante mis ojos y la familiar soledad impregnó todo mi cuerpo.

Ellie volverá hoy a mis sueños. Justo antes de acostarme fue uno de los pocos momentos en los que me sentí aterrorizada. Tal vez porque estaba con mis hijos, la sensación de ser presionado por las tijeras como un niño se arrastró por mi piel.

...

"Eh. No lo sé."

...?

Entonces, de repente, un paño caliente cubrió su cuerpo. Cuando abrió los ojos, la manta que cubría Raquel estaba encima de su pecho.

"Sólo cúbrelo. Realmente no lo necesito".

"Ni siquiera necesito..."

"Ah, está bien. No lo dudes".

Rodó hacia sus hijos antes de que volviera a tirar la manta. Murmuró mientras abrazaba con fuerza a Bella y Kate.

"Te oigo dar vueltas en la cama cada vez. Quiero que duermas cómodamente aquí".

"..."

"No tengas otra pesadilla".

Intenté negarme varias veces, pero ella se obstinó en darme la espalda sin mirarme siquiera. Mientras dudaba, oí dos voces más.

"Buenas noches, hermano asesino."

"Buenas noches..."

Cuando incluso las voces de los niños se apagaron con un pequeño bostezo, cerré la boca y miré al techo. Un olor familiar a madera flotaba en el suelo desgastado.

Acabé cubriéndome con la manta hasta los pies. Cuando la manta calentada por la temperatura corporal de Raquel se sentó sobre mi estómago, me sentí acogedora por primera vez en mucho tiempo. El sonido de los ronquidos a mi alrededor que no me hacen daño. El cálido olor a paja que emana cada vez que giro el cuerpo. Y, sobre todo, un futón en el que puedes sentir el calor corporal de los demás.

Fue una sensación que pensé que nunca volvería a tener.

...

No.

Sacudí la cabeza ante la idea de llevar ropa que no me quedaba bien. Pero no me molesté en quitarme la manta ni en volver a ponérmela. Eso es porque es realmente fútil e inútil. Cerré los ojos mientras me hechizaba. La oscuridad llegó más rápido que de costumbre, y la tensión de mi cuerpo se alivió.

"¡Hermano! ¡Hermano! ¡Hermano asesino!"

Una pequeña mano sacudió mi cuerpo vigorosamente. Me desperté antes incluso de que la mano tocara mi cuerpo, pero de algún modo me pareció una molestia y la dejé en paz. Entonces Bella saltó sobre mí y le grité.

"¡Despierta! ¡El cura me dijo que almorzara!"

"...¿Almuerzo?"

"Crush".

Sorprendido por esas palabras, me levanté de un salto sin darme cuenta, y Bella rodó por sus piernas con su grito.

Mirando a mi alrededor, los futones estaban ordenados y los niños y Raquel habían desaparecido en alguna parte. Me agarré la cabeza y pensé, luego miré a Bella que llevaba algo parecido a una gabardina y pregunté.

"¿Qué hora es ahora?"

"No sé leer letras, pero ¿puedo leer un reloj? No estoy seguro, pero probablemente sea cerca del mediodía. Ya hemos terminado de comer y estamos jugando fuera. Yo también tengo que ir a jugar. Estoy aquí por ti".

"...Oh Dios mío."

Me miré las piernas estiradas cómodamente, luego me levanté a toda prisa y abrí la puerta del sótano. Entonces, junto con el sonido de la lluvia, se oyó la voz de Raquel.

"Parece que estás despierto".

"Duermes más de lo que crees".

Sigo a Bella mientras corre a mi lado escaleras arriba y arriba, veo a Raquel y Vanessa mirándome con sonrisas en sus caras. Me apoyé contra la pared y ahuecó la cabeza con las manos.

"¿Cuánto tiempo voy a dormir?"

"Quiero fingir que he dormido un par de días, pero no puedo. Ahora son cerca de las dos. Intenté despertarte, pero parece que duermes demasiado profundamente, así que para".

"Dormía como alguien que ha ido a un campo de batalla. Incluso oí ronquidos en medio".

"Yo...?"

Fue un poco embarazoso. ¿Has dormido tan profundamente últimamente? Anoche ni siquiera tuve el sueño de siempre. Vanessa se levantó de su asiento y se dirigió hacia la puerta mientras yo la miraba con ojos confusos.

"He preparado la comida, así que cómetela cuando estés despejado. Te entrará en la boca mejor de lo que crees".

"Uh, Vanessa. ¿Vas a alguna parte?"

"No, no deberías mirar a los niños. No sé por qué es tan bueno salir a jugar bajo la lluvia. Si quieres resfriarte, deberías dejar que entre. Y el ambiente en la ciudad hoy es inusual. Creo que ha pasado algo".

"¿Qué está pasando?"

"Bueno... No está claro, pero hay que decir que está ocupado. Tendré que averiguarlo primero. No será para tanto. No es la primera vez ni dos".

Incluso con sus muletas, salió por la puerta a un paso más rápido que la mayoría. Raquel miró a su espalda y luego volvió la cabeza hacia ella.

"Me gustaría preparar una comida ahora mismo. Pero antes de eso, tendré que hablar de esto primero. Es obviamente desagradable decirlo durante una comida".

Raquel se encogió de hombros y se metió las manos en los bolsillos. Y sacó un paquete sucio.

"¿Cómo lo hago? Es demasiado para guardarlo".

"¿Qué es eso?"

"...Las pelotas de ese cura."

Sorprendida por haber estado dormida tanto tiempo, levanté la vista hacia el paquete. Ahora que lo pienso, yo también tenía que ocuparme de eso.

"Algún día tendré que devolverlo".

"Creo que puedes aplastarlo. ¿Realmente necesitas traerlo?"

"Tengo que volver a encontrarme con su santa mañana. Incluso entonces, sería bueno contar con la ayuda de ese tipo, así que es mejor mantenerla intacta".

"Oh, ¿vas a ir otra vez mañana?"

"Porque tengo que pensar en Bobby pronto".

Miré a mi alrededor y busqué un cuenco de estofado en la alacena. Raquel me dio una cuchara y suspiró.

"¿Conseguiste la ubicación?"

"Hasta cierto punto".

"Eso será suficiente."

"Sólo necesitas saber la ubicación aproximada. Dijiste que ibas con cien chicas, así que lo sabrás en cuanto entres. No hay tantos sitios para acomodar a un grupo tan grande de gente".

"Supongo que sí".

Volvió a guardarse el paquete de pelotas en el bolsillo con el ceño fruncido. Luego, mientras se recostaba en la silla, enarcó ligeramente las cejas.

"Por cierto, ¿qué vas a hacer con Bobby?"

"Sí."

"Bueno... supongo. ¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?"

"No me gustaría ayudar esta vez".

Cuando habló con firmeza, Raquel asintió en silencio con la cabeza. Parece que percibió algo inusual.

"Aun así, habla. Tengo curiosidad".

"No quieres ni oírlo".

"Ah. Sí. Lo haré".

Luego cogí la cuchara y me llevé el guiso a la boca. Estaba más caliente de lo esperado y tenía un sabor nostálgico. Raquel me miró y sacudió la cabeza con ansiedad.

"Ah. Quiero tomar café.

"Su café..."

Estaba a punto de suspirar, pero de repente levanté la cabeza. Sentí como una repentina energía cálida en el viento que sólo había sido frío a causa de la lluvia. Dejé la cuchara y me levanté lentamente.

"¿Qué pasa?"

"...Algo es extraño."

Me quedé mirando por la ventana en silencio. Sin embargo, las formas de varias personas destacaban en el paisaje donde la lluvia caía a cántaros. Uno, dos, tres, cuatro... Contando, descubrí que en total había ocho figuras de pie.

Seis niños. Y Vanessa, que fue a ver a los niños.

Obviamente, debería haber siete personas.

¡Bang!

"¡Kyaaaaagh!"

Entonces seis niños entraron corriendo en la choza a la vez. Instintivamente abracé a Bella, que corría hacia mí. Su piel, empapada por la lluvia y helada, temblaba.

"¡Qué! ¡Qué pasa, chicos!"

Raquel gritó presa del pánico, pero yo me limité a mirar tranquilamente a Bella a los ojos. Los ojos oscilantes, como árboles en una tormenta, nunca temblaban de frío.

"Oh... Hermano..."

Estaba claro que temblaba de miedo.

"¡Señorita Luca!"

Esta vez Vanessa gritó con fuerza. Su voz, como la de ella, era tranquila, pero había un deje de vergüenza. Dejé a Bella con Raquel, cogí su espada y salí corriendo.

Dispárale.

Una fuerte lluvia me golpeó la cara. Las gruesas gotas de lluvia le empapaban todo el cuerpo y se le pegaban a la cara junto con el pelo. En una situación en la que ni siquiera podía ver bien lo que tenía delante, me agarré a la espalda de su Vanessa y caminé hacia ella.

"Semejante enfermedad".

Cuando me acerqué, estaba maldiciendo y apuntando a alguien con su ballesta. Miré la punta afilada de la flecha y desvié lentamente la mirada hacia alguien que estaba frente a mí.

Entonces, ayer me encontré con los ojos del cura al que le quité las pelotas.

...

Dispárale.

Estaba igual que la última vez que lo vi. Labios codiciosos y cejas malvadas. E, incluso los ojos empapados de miedo. Si sólo había un cambio en él, todo era igual, y era que ya no tenía torso.

De la garganta cortada goteaba sangre o gotas de lluvia. Alguien que estaba de pie con la cabeza en brazos la dejó caer al suelo en cuanto me miró. La cabeza del cura rodó y cayó sobre mis pies, pero no bajé la vista.

"Ja..."

Pronto, el aliento exhalado por ese lado se desvaneció en blanco y se elevó hacia el cielo. Solté la espada que sostenía y me encontré con los ojos de la persona que sujetaba la cabeza del sacerdote. Y en voz muy baja pronuncié su nombre.

"...Sera."

Dispárale.

Cuando la llamaron por su nombre, se acercó con una leve sonrisa. Agarré la ballesta de Vanessa y la bajé. Pronto, su rostro apareció claramente ante mis ojos.

Una gran gota de lluvia cayó de repente sobre los ojos de Sera, que probablemente estaban mojados con su sangre. Pronto, claros chorros de agua corrieron por sus ojos y una leve sonrisa apareció en sus pequeños labios. Sera se rió cruelmente y me llamó por mi nombre.

"Luca."

Capítulo 33 - Agua de cebado - 2

"Volveré en dos días".

"¡Luca...!"

¡Bang!

...

Un breve atisbo de luz en la oscuridad se hizo añicos y se mezcló con las familiares sombras de la desesperación. Abrí la boca aturdido mientras miraba los restos de esperanza que se desmoronaban sin cesar.

"Luca..."

Puede que ahora esté soñando Me froté los ojos y miré al frente, pero yo era el único residente en esta solitaria habitación. Desapareció tan rápido como cuando apareció, dejando sólo fragmentos de cristal esparcidos por el suelo.

Levanté el vaso que tenía en la mano y lo miré sin comprender. En un principio, mi imagen se habría reflejado, pero no había luz para proyectar mi yo en la oscura habitación. De repente, me vino a la mente el dicho de que uno no puede verse ni siquiera cuando se mira al espejo en un sueño. Dejé el fragmento de cristal que tenía en la mano y me levanté.

"Luca."

Sus pasos tambaleantes eran como los de un sonámbulo. La sangre caliente manaba de los fragmentos de cristal de mis pies descalzos porque caminaba hacia delante, pero no me importó. Me acerqué a la puerta como poseído, agarré el picaporte y luego retrocedí asombrado como si me hubiera quemado el frío.

Luca ha vuelto

Esa frase, que todavía me parece mentira, quedó grabada en mi mente como un estigma. Pero al mismo tiempo, la niebla que había dominado su mente durante mucho tiempo se coló y planteó preguntas.

Pero... ¿en serio?

Verdad y mentira durante demasiado tiempo. Mientras seguía la delgada línea que las separaba, era como un único puente de madera en el que los límites de la verdad no estaban claros para mí. Si lo que yacía a mi lado era verdad o mentira, un profundo pantano que te hundiría para siempre si pisabas en falso.

Así que se necesitaban pruebas. Necesitaba pruebas muy claras de que Luca acababa de estar aquí.

Primero olfateé. Pero aún no quedaba ni un leve rastro. Aunque recorriera el aire con la sensación de agarrar al menos una pajita, lo único que penetraba en sus fosas nasales era el olor a pescado de la sangre.

Olor a sangre. En cuanto pensé en esa palabra, algo pasó por mi mente. Sí, sangre. Sangre que fluye. La sangre que fluía de mi cuerpo hace un momento. Un fluido corporal caliente que nunca fluye de las piedras y los cadáveres.

Llevé mi mano hacia donde fluía.

El símbolo del asco, lleno de mentiras e hipocresía, seguía allí colgado. Acaricié suavemente la lisa superficie metálica y pasé la mano hacia arriba a lo largo del gancho. Luego tocó los lóbulos suaves y al rojo vivo de sus orejas.

En cuanto lo toqué, mi rostro se tornó de alegría. La fragancia de Luca se sentía claramente en la sensación de estar vivo. Pero no llegaba en forma de olor.

El dolor que aún persistía en mi piel demostraba su existencia.

"¡Luca...!"

Ahora, con un poco de confianza, pronuncié ese nombre. Pero aún faltaba un poco. Se necesitaban más pruebas.

Así que agarré mi pendiente y tiré yo misma.

"Luca... Ahh..."

Dolor desgarrador. Un toque indiferente que desgarró la carne blanda. Sangre roja brillante fluyendo mientras la costra se desprendía. Con el dolor, la existencia de Luca quedó demostrada. Mis feas cejas se torcieron antiestéticamente, pero una sonrisa se dibujó en mis labios.

"¡Luca... Luca...!"

Cuanto más tiraban, más se sustituía el dolor por la alegría y la fantasía se hacía realidad. A medida que se rompía el sello que creía que no se liberaría, y el hombre que se había endurecido como una piedra volvía a la vida, la esperanza que había muerto en mi corazón florecía lentamente.

"¡Luca... Luca...!"

Enfermo. Pero me alegro. El dolor de antes se reproduce de nuevo y todo su cuerpo tiembla. Sus manos temblaban de alegría y la sangre corría por ellas.

"Luca... Realmente... Ahhh..."

Junto con el crujido, resonó en mis oídos el sonido de la carne desgarrada. Ya no era doloroso. Más bien, sentí una sensación de regocijo. De repente, una palabra escapó de mi boca.

"Luca... está vivo."

En ese momento, cerré la boca y abrí mucho los ojos. Dios mío. ¿Qué acabo de decir?

"Luca está vivo".

Lo repetía una y otra vez. No tartamudeó y ni siquiera dudó. El hecho de que lo dijera él mismo significaba mucho.

Después de ese día, me convertí en un cuerpo que ya no podía mentir. Debido a esto, no podía decir nada más que la verdad. Una santa que habla sólo la verdad del mundo según la voluntad de la diosa. Porque ahora esa era Sera.

En otras palabras. Que yo dije que Luca estaba vivo. Quería decir que Luca estaba realmente vivo.

"¡Ahhh...!"

Volví a tirar del pendiente. El sonido de la carne desgarrándose resonó con más fuerza y pude sentir cómo mi carne se hacía jirones. Si tiras de él una vez más, esta vez sí que se desgarrará.

Pero no dudé. En su lugar, pronunció una palabra más.

"Luca... Luca..."

Se necesita mucho valor para decir esa palabra. Tal vez sea la verdad Tal vez dude Pero aun así la puse en mi boca. Entonces cerró los ojos y dijo.

"Luca vino a rescatarme".

Esta vez tampoco dudé ni tartamudeé.

Sólo dijo la verdad, una y otra vez.

En cuanto me di cuenta, no pude soportarlo y tiré del pendiente con todas mis fuerzas.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Solté un grito de alegría y caí al suelo. Su piel hecha jirones estaba salpicada de sangre y de sus ojos brotaban lágrimas. Pero la boca seguía sonriendo. Porque por fin me había dado cuenta de toda la verdad.

Luca no está muerto. Sigue viva, rompió el sello y volvió a mi lado. A mí, no a Nadia o Ellie.

Incluso vino aquí para salvarme.

"Ah...Ahaha..."

La risa se escapó de mi boca. Pero el inevitable dolor me hizo llorar. De repente, la cabeza me daba vueltas y todo mi cuerpo perdía fuerza, así que apoyé las manos en el suelo y respiré hondo.

Jaja... Ja... Ja..."

La sangre y las lágrimas se mezclaron y cayeron al suelo. Miré las sombras moteadas y lo repetí.

Luca. Mantente vivo.

Y has venido a rescatarme

Esta era mi verdad.

Luca está vivo.

"Santa Doncella".

Y en cuanto lo desprecinté, vino a rescatarme.

"Santa Doncella".

¿Por qué? He hecho tanto que dejé a Luca, herí a Ellie delante de sus ojos y me entregué a otro hombre.

"¡Santo!"

"¿Eh...?"

Cuando levanté la cabeza impotente, uno de los sacerdotes me miraba con expresión airada. Suspiró, despejándose los oídos como si estuviera molesto, y luego me habló con voz áspera.

"¿Me estás escuchando?"

"No."

"Joder, de verdad".

Por supuesto que dije la verdad. Luego, en voz baja, masticó y escupió maldiciones y continuó con sus palabras.

"¿Sabes lo que me costó excusarme porque la santa de repente hizo una locura? Dios mío. ¿Quién se cree que la santa de la Orden Anésica, la diosa de la vida, no asistió al servicio porque no se encontraba bien?"

"Pero realmente no me siento bien".

"Eso no tiene sentido. Incluso los sacerdotes están dando bendiciones curativas, ¿y la santa está herida y no puede venir al servicio? Si es una broma, es asquerosamente graciosa.

"Lo es".

No me interesaba. Lo que dice una chica así. Pero no le importó y se cruzó de brazos.

"La adoración ha sido manipulada de alguna manera, así que necesitas hacer una buena confesión. ¿Comprendes? Un oficial enviado de la familia imperial vendrá hoy, así que por favor préstale especial atención. Puedes hacerlo en silencio".

"..."

"¿Entiendes? Por favor, contéstame. ¿Sí?"

"Hey."

De pronto levanté la cabeza con curiosidad. Entonces el cura replicó con enfado.

"¿Qué pasa?"

"He oído que hay un sacerdote más ausente".

"Ah... Romir."

"Sí. Ese sacerdote que acepta donaciones. ¿Por qué es él?"

Cuando pregunté, el sacerdote hizo una pequeña pausa antes de responder.

"No me encuentro bien".

"¿Tiene sentido?"

"No lo sé. Pero incluso Romir sólo se perdió el servicio, y desde entonces ha estado haciendo su parte con diligencia. Y sobre todo, no es asunto tuyo, ¿verdad?"

Hizo un disparo brusco y se dirigió hacia la puerta.

"De todos modos. Pronto vendrá un invitado, así que cuídate. No vuelvas a molestarte por acciones repentinas".

"Huh."

"Por favor, contéstame directamente".

"De acuerdo".

Le llovían miradas suspicaces. Pero como si no tuviera nada más que decir, abrió la puerta bruscamente y salió. Bajé la cabeza, sin prestar atención a la luz que se filtraba desde fuera.

¡Bang!

Se oyó el ruido de una puerta que se cerraba bruscamente. Me quedé mirando la puerta cerrada sin inspiración e incliné la cabeza hacia mi cuerpo.

Luego sacó los fragmentos de cristal que había escondido bajo la ropa.

Seguía sin verme en el cuarto oscuro. Pero hubo una palabra que Luca dijo ese día.

Pues demuéstalo.

¿Qué significaba eso?

En la silenciosa habitación, el polvo y la soledad se mezclaban y se amontonaban como una capa sobre mis hombros. Inmerso aún en aquella quietud, me agarré la oreja herida como si fuera una vieja costumbre.

"Lo siento..."

Se me escapó un leve gemido y sentí el consabido dolor. Un poco de sangre rezumaba de la herida abierta, pero sonreí. Porque este era el castigo de Luca para mí y la prueba de su amor.

"Sí. Esto es un castigo".

Dije la verdad otra vez. Este es el castigo El castigo dado a mí por no creer. A diferencia de Ellie, el castigo dado a mí por darme por vencido en el medio.

"Esto. Es un castigo".

Lo pensó de nuevo y se colocó el fragmento de cristal en la palma de la mano. En cuanto el extremo afilado tocó la tierna piel, se dibujó una fea línea y brotaron gotas de sangre.

Pero el dolor era muy leve. Era un dolor tan leve que incluso un cuerpo tan inútil se acostumbraba rápidamente y se recuperaba. Esto no sería nada comparado con el dolor que debió sufrir Luca.

Vale, vale. Esto no es nada.

La palabra de Luca para probarlo. Debe haber sido una prueba de cuánto dolor podía soportar.

Esta vez llevó el fragmento de cristal hacia el interior de su muslo. El santuario de la corrupción que muchos otros hombres, aparte de Luca, han visitado. Tal vez, si había que castigar, éste debía ser el lugar.

Al sentir el frío tacto del fragmento de cristal en mi interior, mis manos temblaron involuntariamente y el miedo se apoderó de mí. Pero por eso floreció una sonrisa de satisfacción. Ese miedo era la prueba de que me estaban castigando debidamente.

"¡Ah...Ahaha...!"

En cuanto la sensación de un cuerpo extraño se clavó en la cara interna de los muslos, el aliento caliente brotó y las lágrimas brotaron involuntariamente. Más que dolor físico, el sentimiento de humillación y el rechazo instintivo de estar haciéndome daño me empujaron a vomitar. Pero me contuve y moví el vaso con más brusquedad.

"Haa...Haaa..."

Cuanto más se movía, más sudor y sangre le empapaban las palmas de las manos, y el vaso seguía resbalándosele de las manos. No. No puedes parar. Esto no es suficiente. Más, más castigo.

Cuando llegué al punto en que no podía decir si era sangre o algún otro fluido corporal lo que fluía por mis muslos, dirigí mi atención a otra parte. Brazo, cadera, muñeca. Incluso el cuello. Cuanto más me dolía, más sentía que se acercaba la salvación, y el rostro de Luca se me venía a la mente con más viveza.

"¡Ah...! Ha...Ugh...!"

Enfermo. Es doloroso. Estoy tan contenta

"Ugh... Ugh..."

Me siento vivo. No, siento que Luca está vivo. Dentro de mí, en mi carne desgarrada. En ella, Luca late y se mueve.

Ahora sí. Se están salvando

Salta.

Justo cuando pensaba en ello, la puerta se abrió de repente. Al ver cómo se filtraba la luz, levanté la cabeza sin comprender. Entonces un hombre estaba de pie en la puerta mirándome.

Quién es.

Mi visión era borrosa, quizá porque había perdido demasiada sangre, y ni siquiera podía distinguir quién estaba delante de mí.

¿Quién eres?

Incluso mi mente estaba confundida ahora. Si eres creyente, no deberías mostrar esto. Si era así, estaba claro que gritaría e informaría a los sacerdotes de mi aspecto actual. No. Luca dijo que vendría en dos días. Hasta entonces, tiene que castigarme y herirme lo suficiente.

Jerk jerk jerk

Pero el hombre que estaba delante de la puerta se acercó a mí sin decir palabra. Le miré fijamente a la cara, perplejo por la inesperada situación. Pero su rostro, oculto por el cuello de la camisa, no podía verse. Mientras lo miraba sin comprender, de repente me vino un pensamiento a la cabeza.

De ninguna manera...

"¿Luca...?"

Le llamé por su nombre en voz baja. Entonces se acercó a mí sin decir palabra.

Y le acarició el pelo muy dulcemente.

"Ah..."

En el momento en que una mano cálida tocó mi nuca, dejé escapar un débil gemido. Olía un poco raro, pero sin duda era Luca que se acercaba a mí después de verme así. Pero no lo entendí. Me habían dicho que vendría en dos días. ¿Por qué ahora...?

En aquel momento, hubo una cosa que se me pasó de repente por la cabeza. Lo negué en mi fuero interno, diciendo que nunca ocurriría, pero ese hecho respondía a todas las preguntas que tenía hasta ahora.

¿Por qué dijiste que vendrías en dos días? ¿Has venido ahora?

¿Por qué intentas perdonarme mientras me castigas?

¿Por qué viniste a rescatarme en cuanto me liberaron del sello?

La razón era sencilla.

Porque Luca me quiere.

Porque me quiere a mí, Sera, no a Ellie.

"Ah...Jaja..."

Al principio pensé que era una tontería. Pero no había razón para negarlo. Sí, Luca no había dicho ni una sola vez que amaba a Ellie, no a mí, y nunca se había confesado oficialmente. Por lo tanto, no había ninguna razón explícita para que Luca amara a Ellie, no a mí.

Y si lo piensas bien, a diferencia de Ellie, que siempre la trataba con amabilidad, Luca nunca me apartó ni me hizo nada, aunque siempre me hacía cosquillas y me molestaba un poco. La razón es sencilla. Porque Luca. Porque me quiere. Por eso no aguantó ni dos días y ya vino. Decidió castigarla, pero me echaba tanto de menos que ya ha venido.

"..."

De repente, su mano rodeó mi cintura. Entonces, la mano de Luca tocó mi piel. Ahora me sentía tan feliz que se me saltaban las lágrimas. Me abrió la boca con una sonrisa brillante y habló con voz suave.

"Como era de esperar, la Iglesia Enésica. Sabes cómo me gusta y lo preparaste perfectamente".

Al no saber qué significaba esa palabra, ladeé un poco la cabeza. Pero aunque no lo entendiera, no importaba. De todos modos, ni siquiera me había dado cuenta del amor que Luca sentía por mí, así que cuál sería el problema si no podía entender esa palabra tan trivial.

"¡Ah...Ah...Luca...!"

Al final no pude soportarlo y le besé profundamente. Entonces él respondió con bastante fervor sin mostrar ningún signo de evasión o evasión. Mientras tanto, el corazón de Elira, que había sido bloqueado por su barrera y no podía derramarse, fluyó junto con sus lágrimas. Intercambiamos lenguas, saliva y nos besamos profundamente. En cuanto su mano hurgó bajo su ropa, dejé escapar un gemido de alegría.

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 34 - Agua de cebado - 3

¿Qué se siente al vivir como una mujer amada?

Hubo un tiempo en que se lo preguntaba y se retorció todo el cuerpo. Hubo un periodo tan miserable en el que le quitó el nombre a su única amiga, se codeaba con la persona que le gustaba y se mordía las uñas con ansiedad.

Así que traté de llenar el amor de los hombres con las manos llenas. A diferencia de Ellie, que decía que sólo necesitaba un puñado de cariño, yo ni siquiera sabía lo que era ese cariño, así que la abracé y se lo metí en la boca al azar. Los hombres me abrazaban a pesar de que tenía la boca llena de amor hasta el punto de que se me saltaban las lágrimas y lo que no podía contener fluía hasta el río que había bajo mis pies. Porque creía que ésa era la forma de ser amada.

Pero ahora es diferente. Creo que por fin sé lo que se siente al ser amado.

El amor es, al fin y al cabo, establecer contacto visual con un hombre que sólo me mira a mí y susurrarnos palabras dulces al oído.

De acuerdo. Como ahora mismo

"Si...Chuuup...Ha..."

Nunca imaginé que la saliva de alguien pudiera saber tan cálida y suave. Los adultos decían que el sabor de un primer beso es como el de una frambuesa encontrada en las montañas en pleno invierno. Es dulce porque es precioso, y por eso es aún más precioso. Aunque no fue mi primer beso, estrictamente hablando fue mi primer beso con alguien a quien quiero, así que fue un momento muy emotivo para mí.

"¡Ah...Ah...!"

Cuando su mano rozó la parte herida, abrí la boca sin saberlo y escupí un juramento. Un largo hilo de saliva se extendió entre sus labios y goteó fríamente sobre sus pezones. Miró la escena y dejó escapar una sola palabra mezclada con un suspiro.

"Haa... Abrazar a una chica que está hecha un lío es realmente..."

Es un poco duro para Luca. Surgió una pequeña sospecha, pero se disipó rápidamente. ¿Qué sentido tiene una pregunta tan trivial? Luca vino por mí. Vino a salvarme después de todos estos años de sufrimiento.

"Uh... Ja ja..."

Pensando que estaba complacido, froté deliberadamente la herida sangrante con mi mano y acaricié fervientemente su cuello. Lamí desesperadamente los labios que ya no me besaban, y dejé un rastro con mi boca cerca del cuello en una sensación que no podía soportar mientras barría el cuello con mi boca. Aunque era un acto realmente insignificante, por alguna razón mi corazón latía el doble de rápido al sentir que le ponía mi propio sello.

"Estás tan excitado. ¿Tan bien?"

"Sí. Me gusta..."

Le susurré en el lóbulo de la oreja y él se pellizcó los pezones con una mano mientras se acariciaba el trasero con la otra. La sangre, el sudor y los jugos fluían indiscriminadamente, empapando mis muslos densamente, y cada vez que sus grandes dedos se clavaban en mí, su cintura temblaba.

"Bien... Tan bien... Haaa..."

"Jaja... En serio. Esto también es un santo. Bueno, no estoy mal".

"No hagas eso. Sé amable. Por favor."

"Vale, vale. Cállate y mójate el coño".

"Huh..."

Tal vez fuera por los años que había pasado solo, las palabras y acciones de Luca eran bastante duras. Pero no importaba. Era lo que Luca decía. No es por Ellie, es por mí, Sera.

De acuerdo. No para Ellie, sino para mí.

"Aww ... ¿Cuál es la repentina ..."

En cuanto recordé esas palabras, con un sentimiento de excitación, sacudí mi propia cintura y le metí un dedo hasta el fondo por un lado. Mis dedos rozaron con tanta fuerza que pude sentir cómo me apretaba por dentro. Como saboreando el roce, moví ansiosamente sus caderas.

"Haaaaa"

"Ahhh... Eso es una verdadera putada. Puedes tirarlo".

"Ah... ¡¡¡Aaaaa!!!"

En cuanto sacó bruscamente el dedo, sus jugos gotearon y la espalda se combó involuntariamente. Mientras yo dejaba escapar un suspiro lleno de cansancio, habiendo llegado ya a mi límite, él me abrió las piernas de par en par y sin previo aviso introdujo su objeto en ella.

"¡¡¡Ahhhhh!!!"

Como apretó antes de que se liberara aún la fuerza interior, un dolor agudo le subió hasta la cintura. Además, introdujo deliberadamente los dedos en la herida, y ahora sentía más dolor que placer. Me sentí extraño ante aquella actitud increíblemente dura, pero enseguida sacudí la cabeza en señal de negación. Obviamente, esto también es una forma de castigo. Está claro.

"¡Ah... Ah... Ah...!"

Mientras intentaba decidirme, su polla empezó a retorcerse desde dentro. Creí que ya había crecido mientras crecía, pero incluso cuando se estaba clavando, notaba cómo sobresalía como una serpiente y se expandía para explorar lugares más profundos. Apreté los dientes y le cogí la mano.

"Ohhh... Pensé que esto sería una putada porque se lo daba a cualquiera, pero no. Es muy masticable y delicioso".

"Haa... Ah... ¿Estoy delicioso?"

"Sí, zorra. Es una puta obra maestra".

"Yo... ¿Soy una máquina famosa? Jeje..."

Puede que las palabras sean un poco duras, pero Luca sin duda me estaba elogiando. Me lo puse de buen humor cuando de repente me di cuenta de que el anillo ya no estaba en su dedo. Estoy seguro de que sabía que era el anillo que me había regalado Ellie. ¿Por qué lo abandonó?

Rápidamente se formó una sonrisa en la comisura de su boca que se había cuestionado por un momento. Por supuesto. Porque Luca me quiere ahora. Ya no necesitas la prueba que te dio Ellie, ¿verdad?

"¡Ah...Ah...Ah...!"

"Whoa ... Bueno ... Esto es todo ..."

Le sujeté la cintura con ambas piernas y le abrí la boca de par en par para que soltara un gemido. Si lo hubiera sabido de antemano, no habría estado tan desesperado por Ellie. Incluso sin ti, Luca era mío, y ella no tenía que cargar con el peso de sentir que todo había sido concedido. Porque eso era originalmente mío.

...

Si. Si lo hubiera sabido desde el principio. Entonces ni siquiera tendríamos que pelear.

Una pizca de culpabilidad se filtró como la niebla. Pero sacudí la cabeza para librarme de ese pensamiento y le abracé más fuerte.

"¡Ah...! Te amo... ¡Te amo Luca...!"

"Whoa... ¿Qué? ¿Qué es ... No importa de todos modos. ¡Apriétate un poco más perra!"

"¡Sí...!"

Me levantó, me tumbó en el suelo y me hizo sacudirme. Bailé encima de él con deleite, y él de vez en cuando se frotaba el pecho y soltaba risitas.

"Haa... Ha costado mucho trabajo llegar a esta puta ciudad. Valió la pena".

Claro que no, Luca. Me conociste Sonreí y le llevé la mano al pecho y juntos acariciamos sus pezones.

"Sí... Ah... Ja ja..."

"A este paso, no hace falta una auditoría de la iglesia de Ennes. No he conocido al arzobispo, pero bueno... La actitud de la santa es muy agradable".

De repente dijo algo incomprensible. Yo estaba confusa porque no sabía por qué, pero asentí porque era justo lo que había dicho.

"Sí... Gracias..."

"Bueno, la familia imperial piensa que es un santo, un ladrón y un idiota que sólo come dinero. No es así en absoluto. ¿No es así, una santa zorra?"

"Bien... Sí..."

"Debería decírselo a Su Majestad con moderación. Entonces vendrá de nuevo. ¿Verdad? Especialmente le mentiré a Leo que Santa Sera está elevando el honor del partido guerrero. ¿Qué le parece? ¿Está satisfecho?"

"Por supuesto... Dime que... A Leo... A Leo..."

De repente, un viejo nombre se incrustó con fuerza en la mente salpicada de placer y confusión. Sacudiendo enérgicamente la cintura, me frené poco a poco y me quedé con la mirada perdida en su rostro.

¿Leo...?

¿Por qué está ese nombre aquí...

"¿Leo...?"

"Llamando a cabo en el tema de una puta. Sacude la espalda, zorra".

"¿Eh?"

¿Luca respetaba tanto a Leo? No, creo que era al revés.

"¿Qué pasa, Luca? Solías..."

"¿Qué pasa? Has perdido la fuerza. No puedo evitarlo... Está bien".

De repente me tiró al suelo y trepó como una bestia. De repente, su cara se acercó a mis ojos.

"A partir de ahora empezaré a follarte en serio, así que espéralo. Santa puta."

"¿Santa? Por qué estoy tan... ¡¡Aaaaa!!!"

Una mano que no encontraba nada parecido a la amabilidad le agarró violentamente el pecho. El torrente de dolor arrasó incluso con el placer que me quedaba y despertó mis ojos y mi mente borrosos. Sólo entonces pude ver claramente el rostro del hombre que tenía encima.

No era Luca.

Vino a violarme fue otra persona

"Entonces... ¡Vamos...!"

"¿Qué? Espera... ¡Aaaaa!"

En el momento en que me di cuenta de que no era Luca quien estaba delante de mí, estalló un grito en lugar de un gemido. Me sobresalté e intenté dar un paso atrás, pero él se aferró con fuerza a mi pecho y no me soltó.

"¡Aang! ¡Haaaaang! ¡Negro! ¡Aaaaang!"

"¡Está bien, llora bien! ¡Como una puta cerda!"

La saliva goteaba de su boca. Intenté forcejear de algún modo en el áspero movimiento de cintura que más parecía chocar que conducir.

"Suéltame... ¡Suéltame! ¡Por favor!"

"De repente, zorra, ¿por qué haces esto? ¿Me estás pidiendo que me corra pronto? Vale. Lo haré".

"¿Qué... qué?"

Fue entonces cuando me di cuenta de que no había ningún dispositivo anticonceptivo acoplado a la polla que me estaba empalando. Eso significaba que el semen de otro hombre que no fuera Luca invadiría pronto mis entrañas.

"¡No!"

Chillé y empujé mi bajo vientre con la mano tan fuerte como pude. Sin embargo, como si eso la estimulara de verdad, su cintura se movió más deprisa y la profundidad de la penetración se hizo mayor.

"Ugh...Ah...Eso es bueno. Muy bueno. Sí, haz más. Haz más!"

"¡No! Para... ¡Por favor! ¡Para!"

"Ahora me voy a meter contigo. Lo envolveré todo dentro, así que cógelo todo. ¿De acuerdo?"

"¡Aaaaagh!"

Cada vez que forcejeaba, la espalda me golpeaba más fuerte y la polla me temblaba por dentro, presagiando el destino que me esperaba. Grité desesperadamente con el corazón desesperado y derramé lágrimas.

"¡Lo odio! ¡Odio el semen de otros hombres! Por favor, ¡para! ¡¡¡Por favor!!!"

Le supliqué y torcí la espalda con todas mis fuerzas. Por supuesto, era una lucha inútil. Más bien, como si cuanto más me resistía, más excitada me ponía, más rápido se movía mi cintura, y ahora lo único que podía hacer era prepararme para el momento de la eyaculación que se avecinaba.

"¡Ah...Ugh...Ah...!"

Pronto, con un gemido que parecía apretar los dientes, se detuvo con la cintura profundamente golpeada hasta el interior. Entonces, en lo más profundo de mi cuerpo, algo se estremeció y tembló.

Y junto con mis gritos, el semen caliente brotó como una explosión.

"¡¡¡Aaaaa...!!!"

"Ah... Whoa... Ugh..."

Sus circunstancias no se detuvieron de inmediato. Dos veces. La tercera vez. Continuó sacudiéndose la cintura y empujando sus fluidos corporales hacia dentro, y sólo después de sacudirse hasta la última gota restante, sacó su cintura satisfactoriamente. Sólo podía pensar en una cosa mientras sentía el espeso líquido que goteaba desde el fondo.

No.

Acepté a otro hombre que no fuera Luca.

Sabiendo que Luca volvió por mí. Aunque lo sabía todo.

Lo traicionó de nuevo

Pues demuéstalo.

Las palabras de Luca daban vueltas en su cabeza. No puedo. Tengo que demostrarlo. Tienes que demostrar que lo sientes. En lugar de ser castigado, aumenté mis crímenes de nuevo. Ni siquiera ha pasado un día todavía. Arruiné todo

"Whoa... Fue bueno, Santa Señora. Fue muy bueno".

A este paso, puede que no me perdonen. Puede que te abandonen diciendo que eres una zorra que no soporta no chuparle la polla a un hombre ni un solo día, y que eres una zorra que abandona su deseo sexual aunque le des una oportunidad.

"Pero sigo revoloteando. ¿No estás un poco arrepentido de que terminara así?"

De Luca. Puede que nunca me vuelvan a querer.

En cuanto me di cuenta de ello, todo mi cuerpo se puso insoportablemente caliente y mis ojos enrojecieron. Odio eso. Ahora, no quiero masturbarme para que me coman hombres que ni siquiera sé mi nombre y llamarlo amor. Yo también quiero que me amen y también quiero besar a Luca.

No puedo seguir viviendo así.

Entonces, de repente, una mano húmeda le agarró el hombro. Una voz llegó desde el otro lado, tan lenta que podía sentirla.

"Entonces. ¿Intentamos una ronda más?"

"¡¡¡No!!!"

chillé y agité la mano. Él vaciló y dio un paso atrás avergonzado, y yo recogí el fragmento de cristal que había caído al suelo sin dudarlo.

Y, antes de que siquiera reaccionara. le clavé un trozo de cristal en ese asqueroso pescuezo.

"¡Aaaaagh!"

"¡Uf...!"

En cuanto lo apuñalaron, la sangre caliente salpicó y empapó su mano. El hombre me miró fijamente a la cara, incrédulo, y luego cayó al suelo sin siquiera gritar. De vez en cuando sacudía el cuerpo y escupía la sangre, pero no podía resistir. Al poco tiempo, sus miembros se desplomaron y su cabeza colgaba hacia abajo.

"¡Ah ah ah ah...!"

En cuanto bajó la cabeza, me arrodillé frente a él sin darme cuenta. Los huesos de las rodillas chocaron contra el duro suelo y un dolor agudo se extendió como un escalofrío. Me llevé habitualmente la palma de la mano a la boca y, en cuanto salió el olor a pescado de la sangre, doblé la espalda y tosí con violencia.

"¡Coca-Cola! ¡Coca!"

Chaenggrang

Al mismo tiempo, el fragmento de cristal que sostenía en la mano cayó con un fuerte ruido. Dejé de toser y levanté la vista, sorprendido.

Entonces, por primera vez, me vi reflejado en los fragmentos de cristal empapados en sangre.

Miré sin comprender mi figura enrojecida. El pelo que originalmente era rojo brillante y la cara embadurnada de sangre. Incluso los ojos, que eran los únicos con luz azul, estaban ahora empapados de sangre. Mirando a mi yo que finalmente apareció en la última ficha que me dio Luca, levanté lentamente la cabeza.

Demostrar... Hizo.

Mi reflejo en el cristal me estaba probando a mí misma. Por mucho que me hiciera daño, por mucho que me castigara, la imagen de mí que no había aparecido finalmente apareció en el corazón de Luca.

Sólo entonces me di cuenta de todo. Las palabras de Luca para demostrarlo. No terminó sólo porque me castigué. No sólo a mí, sino a todos los que lastiman a Luca. El enemigo de Luca. Mi enemigo Significaba castigarlos a todos.

Un poco de culpa fue sustituida por alegría, y una sonrisa se dibujó en sus labios. Me levanté de un salto de mi asiento.

No tuve que esperar dos días. Porque me he dado cuenta de todo. Estar encerrado en una habitación tan sucia sólo aumentaría la cantidad de pecados cometidos contra Luca, pero no podría expiarlos en absoluto.

Así que tuve que salir. Al lado de Luca, tiene que castigar a los que le hicieron daño.

Porque ese sería mi papel.

Capítulo 35 - Agua de cebado - 4

Vale. Tengo que salir

Pero, ¿cómo?

La decisión estaba tomada, pero el método no estaba claro. Seguía confinada en la iglesia y no podía salir a menos que me acompañara al menos un sacerdote. Por supuesto, no había ningún sacerdote de buen corazón que se mostrara tan amable con una puta.

...

No, tal vez haya uno.

Romir. Casualmente, recordé el nombre de un sacerdote que se había ausentado del servicio por la misma razón que yo. El cura de la Iglesia Enésica no se encuentra bien. Es una tontería que no suena a broma. Incluso ponerse enfermo el mismo día que yo era difícil de explicar por casualidad. Seguramente has pasado por un incidente similar. Pero incluso entonces, si la iglesia no informó de la existencia de Luca, debe haber significado que algo se encontró débil o amenazado. Tal vez así fue como Luca descubrió dónde estaba y vino a rescatarme.

Entonces, ¿hasta dónde quiere saber Romir? Probablemente no sabe exactamente qué tipo de relación tenemos Luca y yo. Sólo sabe que tiene algo que ver conmigo. No puedo estar seguro, pero es muy poco probable que Luca le haya contado mucho.

Eso significaba que tenía mucho margen para explotar.

Miré a mi alrededor. Mi cuerpo seguía empapado de sangre, y estaba claro que sería sospechoso si salía así. Afortunadamente, la ropa que tenía en el rincón

estaba relativamente limpia. Eché mi cara sobre la ropa del hombre, limpié toscamente la sangre y me puse la ropa. Y lentamente abrí la puerta.

"Whoa..."

Afortunadamente, no había creyentes esperando en la puerta. Probablemente tenía un horario especial reservado para el funcionario imperial. Me moví con rapidez, esperando no encontrarme con nadie.

Pero era imposible que ocurriera algo tan malo.

En cuanto doblé la esquina, vi que los sacerdotes y seguidores llenaban el pasillo. Pronto, el sacerdote que antes me había hecho una petición se acercó y empezó a hablarme.

"...¿Qué es? Santa. ¿Qué estás haciendo hasta ahora?"

"..."

Pero ni siquiera contesté, le di una palmada en el hombro y pasé de largo. No hubo tiempo de mirar a otro hombre que no fuera Luca. No se atrevieron a cerrarme el paso, quizá avergonzados por mi repentino cambio de actitud, y abrí la puerta del confesionario.

Y me encontré con los ojos de un sacerdote con expresión muy avergonzada. En cuanto lo vi, lo llamé por su nombre.

"Romir".

"¿Sí, sí?"

Me aferré a él casi como un beso. Le agarró del pelo, tiró de él hacia abajo y le susurró al oído.

"Tú. ¿Le conociste ayer?"

"...!"

Aunque no escuchara la respuesta, podría saber la verdad sólo por el sonido de mi respiración temblorosa. Romir estaba terriblemente avergonzado y tartamudeaba incluso sus palabras.

"Eso... Cómo pudo eso..."

"Yo mismo lo he oído. Es decepcionante. Pensar que un sacerdote de la Iglesia Enésica cayó en tales amenazas y amenazó la seguridad de la santa. Muy decepcionante".

"Ja... Pero no puedo evitarlo..."

"No pongas excusas. ¿Quieres empeorar?"

El miedo parpadeó en sus ojos mientras hablaba amenazadoramente. ¿Cómo podían los sacerdotes mirarme con esos ojos? Hasta ayer, era inimaginable. Apreté las uñas contra el hombro de Romir y susurré.

"Nosotros. ¿Salimos a hablar? ¿No hay nada bueno de lo que podamos hablar aquí?"

"YO... YO..."

Romir inclinó vacilante la cabeza. Pero pude intuir que pronto cedería. Pero mientras sonreía y me regocijaba, oí unos pasos atronadores detrás de mí.

"¡Esta maldita cosa realmente...!"

El sacerdote que se acercó carraspeó una vez, luego apretó los dientes y dijo,

"Santa, ¿qué has estado haciendo hasta ahora? ¿No estás en medio de una confesión?"

"Así es."

"¿Entonces por qué saliste?"

"Quiero tomar un poco de aire fresco".

"¿Sabes que está lloviendo fuera?"

"No importa. Me voy."

"Bajo..."

Cerró los ojos con fuerza y dejó escapar un profundo suspiro. Levantó un poco la cabeza y, antes de darse cuenta, un guardia se le acercaba. Pronto se oyó una voz amenazadora de consejo.

"Sólo entra. No causes problemas por nada".

"Jaja..."

El guardia se acercó y me tendió el brazo antes de que me diera cuenta. Pero lo miré y sonreí un poco.

Luego, sacó la espada clavada en la cintura del guardia y la blandió hacia arriba.

"¡Aww!"

La frente del sacerdote estaba gravemente desgarrada y goteaba sangre. Le miré y grité con todas mis fuerzas.

"¡Dónde estás dando órdenes arrogantemente! Soy la guerrera que derrotó al rey demonio y la santa elegida por la diosa Ennessic. ¿Quién eres tú para decirme esto?"

"¡Ah... Ugh...!"

"Te sacaré ese ojo si vuelves a actuar arrogante".

Cuando la punta de su espada apuntó frente a sus ojos, su actitud prepotente desapareció y el miedo llenó sus ojos. Parecía bastante desconcertado por lo que había sucedido tan rápidamente. Lo miré y sonreí.

"De acuerdo. Entonces saldré y volveré, así que espérame. Romir. Por supuesto que me acompañarás, ¿verdad?"

"¿Sí? Ah... Sí. Por supuesto, santa. Es un honor".

"Sí. Entonces sígueme".

Sonreí alegremente y caminé a paso ligero hacia la puerta de la capilla. Ni los creyentes ni los sacerdotes y guardias se atrevieron a seguirme hasta que pasé el largo pasillo y crucé la capilla. De algún modo, sentí confianza en el cuchillo fuertemente empuñado. Abrí la puerta de la capilla tan fuerte como pude tras confirmar que Romir corría apresuradamente detrás de mí, sosteniendo un paraguas.

Dispárale.

El aire fresco llenó mis pulmones con el refrescante sonido de la lluvia. Quería golpear directamente las frías gotas de lluvia, pero no podía porque el paraguas

estaba colocado justo sobre mi cabeza. Caminé paso a paso con una sonrisa en la cara.

Quizá debido a la fuerte lluvia repentina, las calles estaban muy silenciosas. Aunque hubiera alguien, nadie habría podido reconocer a la santa bajo la lluvia. Canté su tarareo bajo el paraguas y de pronto me di la vuelta.

"Hey Romir. ¿Dónde estás enfermo?"

"Eso... es una historia un poco sucia".

"No pasa nada. Dímelo".

Cuando golpeé la punta de mi pie con la espada, tragó saliva y respondió.

"Los... testículos fueron... mordidos por una chica durante el confesionario. Así que un poco..."

"Fuiste cortado por Luca. Supongo que sí".

"Ah..."

"¿Por qué mentiste? ¿Creías que podías?"

"¡No es eso...!"

Tartamudeó mientras le clavaban el cuchillo en la garganta, excusándose.

"Él ... Fue tan instruido por él. En realidad vino con una chica..."

"...¿Dijiste que viniste con una chica?"

De repente, sentí que se me helaba la sangre. Le miré con ojos entrecerrados.

"Sí. Por qué... Viniste con una niña pequeña. Engañaste una relación padre-hija".

"Ah. Es una niña pequeña."

"Sí..."

Ser un niño Bueno, tal vez. Me encogí de hombros y me di un golpecito en el cuello con la espada.

"¿Y? ¿Me dijiste adónde ibas? Claro que lo sabes, ¿verdad?"

"¡No! Eso... Él no me dijo eso. Sólo me dijo que esperara. Yo no sé nada, santa. De verdad".

"...no sé nada."

Hablaba como si estuviera orgulloso de ello. Como un niño estúpido. Me quedé pensando un rato y, de repente, sonreí y pregunté.

"Oye, ¿pero por qué te cortaste las pelotas? Luca no lo habría hecho sin motivo. Después de todo, es muy bueno como un ángel. Obviamente, hiciste algo malo en primer lugar, ¿verdad?"

"No. Yo..."

"Mírame a los ojos y dime. ¿Realmente no hiciste nada?"

Le agarré del cuello y le acerqué la cabeza. Gotas de sudor resbalaban por sus mejillas, corriendo claramente por su garganta. Romir reflexionó un momento antes de soltar la verdad.

"En realidad... intenté ponerle la mano encima a esa niña. Pero... Eso fue porque no lo sabía, y si hubiera sabido que estaba emparentada con la santa, nunca habría hecho eso..."

"Ya veo."

Corté sus palabras y bajé lentamente mi espada. Por un momento, pude ver cómo la esperanza corría por su rostro. Mirando así la cara de Romir, sonreí.

"Tú también. Has cometido un pecado".

"¿Sí?"

"¿Entonces no deberías ser castigado?"

"¡Jeon...!"

Blandí la espada con toda la fuerza que pude antes de que Romir terminara de hablar. Su brazo, que había blandido con magia por primera vez en mucho tiempo, cortó fácilmente el cuello de un sacerdote corriente. Pronto, la sangre brotó a través del paraguas y una sucia cabeza suya cayó al barro.

Degururr

Cogido.

...

Dispárale.

"Bajo..."

Dejé escapar un pequeño suspiro. Tal vez se debía a que llevaba tanto tiempo usando la magia, que el humo azul se mezclaba con su aliento. Lo miré con placer y alcé la cabeza al cielo.

Gotas de lluvia fría golpearon mi cara. Más bien, sonreí ante la sensación de recibir una bofetada despiadada en la cara. La lluvia sobre mi piel por primera vez en casi cinco años me recordó la sensación de estar vivo. De verdad, me entraron ganas de echarme a reír.

Pero ese no fue el caso. Porque soy un pecador, he pasado por encima y he levantado la cabeza de otro pecador. Esto será un regalo para Luca en el sentido de reflexionar sobre los pecados que ha cometido hoy.

"Ja... Ja..."

Cuando levanté la cabeza, un mundo tan grande apareció ante mis ojos. Si hubiera sido yo antes, me habría sentido impotente al no saber dónde encontrar a Luca, pero ahora era diferente. Por ahora sentía que podía hacer cualquier cosa. Igual que nuestro amor acabó haciéndose realidad después de tantos años, sentí que el destino también me guiaría esta vez.

Recé al cielo Tú eres la diosa Ennesia. Dame ojos claros, que di todo mi cuerpo por ti. Dame la fuerza para encontrarlo.

A diferencia de las oraciones del pasado, salpicadas de hipocresía, la de hoy ha sido sincera. He rezado con todo mi corazón.

Entonces, como una mentira, cierto olor en el aire penetró en mis fosas nasales.

Al levantar la cabeza para mirar más de cerca, fruncí involuntariamente el ceño. Era un olor extrañamente fuerte, incluso desagradable. Pero de alguna manera olía a algo que había olido antes.

"Esto..."

Al principio no sabía lo que era. Pero seguí el olor como poseído, y el olor se hizo más denso a medida que me acercaba a las profundidades de la ciudad. ¿Podría ser el olor de Luca? Por esa razón, me resultaba extrañamente repulsivo. Pero por alguna razón, tuve la fuerte corazonada de que si seguía el olor, podría encontrarme con Luca. Abrí la boca para averiguar si era cierto o no.

"Si sigues este olor, podrás conocer a Luca".

Absolutamente, era la verdad. Di una oración de agradecimiento a la diosa Ennesic y empecé a correr.

El sudor, la lluvia y la sangre que brotaba del cuello que sostenía se pegaron a su cara. El corazón le latía con fuerza, la temperatura de su cuerpo se elevaba y el aliento se le subía a la barbilla. De repente recordé el día en que fui a la escuela por primera vez con grandes expectativas. El momento en que esperaba que por fin la gente me quisiera. El momento en que iba de la mano de Luca y corría. Justo cuando todo era puro.

Ahora podría correr hacia atrás en el tiempo.

"Kyaaaaah

¿De verdad vamos a volver al pasado? Las voces de los niños resonaron en mis oídos. Parecía un grito, pero a mí me pareció un grito de alegría. Sonreí y corrí hacia ellos.

"¡Alto!"

Pero entonces la voz de alguien rompió el aire. Jadeé y ralenticé mis pasos.

"Jaja..."

"...Joder."

Cubierta por la lluvia torrencial, la otra parte, cuya forma no estaba clara, escupía maldiciones. Y con todas mis fuerzas, grité el nombre de alguien.

"¡Señorita Luca!"

Luca.

Luca.

Luca.

El nombre resonaba en mi cabeza como un eco. ¿Podría ser que el que ahora mismo está frente a mí sea un ángel que ha venido a guiarme hacia él? Pronto, con un estruendo, alguien saltó desde el otro lado. En cuanto lo vi, mis brazos se debilitaron.

Y en el momento en que le miré a los ojos, la cabeza de Romir se escapó de mi brazo.

Degur

Cogido.

El regalo que le preparé le tocó los dedos de los pies. Se quedó mirando la cabeza un momento y luego levantó la cabeza en mi dirección. Respiró profundamente, su pecho se elevó ligeramente, y lentamente pronunció mi nombre.

"...Sera."

Dispárale.

El sonido de la lluvia borró todos los pensamientos que quedaban en mi cabeza. Junté las manos como una joven novia y me acerqué muy despacio. Una gota de lluvia celosa cayó en mi ojo y recorrió mi mejilla, pero no le presté atención.

Por fin vi su rostro a través de la lluvia furiosa. Lo llamé con voz temblorosa, conteniendo a duras penas mis emociones desbordadas.

"Luca."

Capítulo 36 - El santo pelirrojo de los barrios bajos - 1

Llueve del cielo Cuando quería llorar, el cielo, que ni siquiera dejaba caer un poco de humedad, derramaba gotas de lluvia y golpeaba todo su cuerpo para arrancarle lágrimas a la fuerza cuando no quería llorar.

"Luca..."

La sangre fluía de su cara. Originalmente, la sangre fluía naturalmente en su cuerpo. La gente que se enfrenta a mí sangra fuera de su cuerpo todo el tiempo. Derramar sangre antes que lágrimas, y mostrar primero el corazón, no el corazón.

"Sera."

De nuevo, su nombre salió de mi boca. Al final, se hizo el silencio entre nosotros mientras contemplábamos la lluvia que caía del cielo y la sangre que manaba de la gente. Abrí su boca mientras la miraba a los ojos, que se le empañaban de tanto mojarse.

"Vanessa".

Pero las primeras palabras no fueron para Sera. Seguí hablando en voz baja sin volver la cabeza.

"Coge a los niños y huye".

"¿Por qué?"

"La santa huyó por aquí. Eso también, con la cabeza del sacerdote de la iglesia. Definitivamente no es algo bueno. Siento molestarle, pero creo que sería mejor evacuar a otro lugar con los niños."

"Yo pienso un poco diferente".

Pero Vanessa respondió, apuntando a Sera sin vacilar.

"De todos modos, el único lugar al que podemos llevarlos es el burdel. Nos maten o nos coman, tenemos que sobrevivir aquí".

"Pero..."

"Además, la Iglesia no podrá enviar inmediatamente una fuerza militar a gran escala. La desaparición de la santa es un gran acontecimiento que hará que la autoridad de la Iglesia caiga al abismo, así que no podemos hablar de ello abiertamente. Además, no se esperaría que una santa viniera a Harlem así".

"¿Y si. ¿Y si hay tipos que me siguieron?"

No paraba de preguntarme qué le pasaba por la cabeza, y ella me miraba con su único ojo y me respondía.

"Entonces, debemos tratar con él."

"Iré a comprobarlo".

"No. Yo cuidaré de los niños."

Tras responder con firmeza, bajó la ballesta y se agarró a las muletas.

"Pensé que sería más fácil lidiar con los chismosos de la iglesia que con esa santa loca".

"Sería difícil si hubiera más de uno".

"Los que nunca han matado a una persona están todos allí de todos modos".

Parecían sus palabras imprudentes, pero sus ojos duros contenían aburrimiento más que confianza. Al final tuve que asentir con la cabeza.

"De acuerdo".

Sin despedirse, Vanessa paso rapidamente al lado de Sera y desaparecio en la direccion de donde venia. Veo que Vanessa se ha ido y ahora giro la cabeza hacia Sera.

Dispárale.

En cuanto empezó a llover, no supe cómo parar. El cielo, que había sido despojado de todo su color por las nubes oscuras, era acromático, igual que cómo me sentía yo. Sentí el tacto de las gotas de lluvia pegadas a mis mejillas, y luego volví la mirada al frente.

"Lo siento... Luca."

Al encontrarse con mi mirada, Sera, un poco tímida, juntó las manos y abrió la boca. Su voz contenía el temblor de una niña excitada.

"No podía esperar."

"Creo que nunca me dijiste dónde estaba".

"¿Me creerías si te dijera que llegué cuando recuperé el sentido?"

"En absoluto".

"Pero es verdad. Tú lo sabes. No puedo mentir".

Un paso y vino hacia mí. No me eché atrás y abrí la boca en silencio.

"¿Todavía estás bajo la magia de Bobby?"

"Bueno. ¿Qué te parece?"

"La última vez que lo vi, me gustó mucho".

"Lo era. Pero ahora es diferente".

Una vez más, la distancia entre los dos se estrechó. Se reveló el contorno de su rostro borroso y empezó a verse la figura de Sera oculta bajo la lluvia.

El tiempo que Sera había pasado el último día dejó huellas visibles en su piel. Heridas obsesivamente arañadas por algo que no es afilado y huellas de manos de desconocidos dejadas por todo el cuerpo. Con un rápido vistazo, era fácil saber quién y qué había estado en su cuerpo la noche anterior.

Sin embargo, aún no sé qué clase de mente tenía para venir aquí.

"Luca."

Sera me llamó. Levantó la cabeza bajo la lluvia torrencial y vio su cara limpia e intacta.

"¿Por qué has venido a rescatarme?"

"Yo soy..."

"No. En realidad... La razón no importa. Lo único que importa es que viniste por mí".

Sera se apresuró a cortarme la lengua y dio un paso más hacia delante. Gotas de agua caían en cascada de su pelo y resbalaban por el dobladillo de sus pantalones.

Seguro que yo también me mojo con la lluvia. Extrañamente, las gotas de agua que caían del cuerpo de Sera eran más pesadas y frías.

"¿No es cierto, Luca? Viniste a salvarme, ¿verdad?"

No contesté. Entonces Sera preguntó, con la voz ligeramente temblorosa, eclipsando la confianza que acababa de demostrar.

"¿Por qué no me contestas? Es verdad. Si no... no hay razón para que vengas aquí".

"..."

"Por favor, di algo, ¿eh?"

Aunque te dijera la verdad, ¿la aceptarías ahora?

No. Me preguntaba si siquiera tenía la voluntad de hacerlo.

Cuanto más se prolongaba el silencio, más temblaba Sera de ansiedad. Después de todo, por muy firmemente que crea en la verdad que no puede demostrar con sus propias convicciones, algún día flaqueará.

"Luca..."

Al final, Sera se acercó a mí y me agarró cómodamente de la ropa. Un calor desagradable penetró en sus dedos calientes a través del dobladillo suelto del vestido. Se aferró a mí y sólo se miró los labios. Le lancé así una palabra muy corta.

"¿Por qué?"

"¿Eh?"

"¿Por qué crees que vine a rescatarte?"

"Si..."

La respuesta que intentaba salir por reflejo no podía salir como si estuviera atascada en la garganta.

"Sí, nosotros..."

"¿Son amigos?"

Repetí lo que había dicho hacía un rato. Entonces Sera se estremeció como si la hubieran apuñalado con el cuchillo y se aferró aún más a mi ropa. Parecía que los delirios que se había estado repitiendo a sí misma la noche anterior estaban firmemente aferrados al interior de sus labios.

"¿Somos sólo amigos?"

"Entonces, ¿qué te pareció?"

"No somos sólo amigos".

"¿Y si no?"

"Que..."

Ella no pudo responder. En cambio, yo me agarré más fuerte a mi ropa.

Parecía que ahora podía entender lo que Sera pensaba anoche y cómo había llegado tan lejos. Probablemente pienses que he venido aquí porque te quiero.

Pero ella debía saber muy bien que esa no era la verdad. Sera fue la que vigiló mi relación con Ellie más tiempo que nadie. Aun así, habría apretado los dientes y se habría apartado de la verdad.

De repente, estalló una risa triste. Todo el tiempo, pensé que Sera fue forzada a su hipnosis de Bobby. Así que tuvo la idea de que ahora que Bobby se ha ido, tal vez pueda volver a Sera a su yo original.

Pero no era eso. Sera había llegado a un punto en el que ya no podía vivir sin su hipnosis sobre sí misma. Ella ha estado viviendo con mentiras toda su vida, y ella ha estado viviendo en mentiras que podrían ser atrapados, por lo que a menos que ella tiene el poder mágico para negar la realidad, ella no puede soportarlo. Como los adictos al alcohol y las drogas que intentan alejarse de la cloaca de la vida.

De acuerdo.

Quizá sea Sera, no es Bobby, es hipnosis, es adicta a sí misma.

"Sera."

"¿Eh?"

Le pasé la mano por el flequillo para sacar a Sera de su hipnosis. En cuanto el suave tacto del anillo tocó su fría frente, Sera tragó saliva involuntariamente.

"Sabes de quién no era sólo amigo".

"..."

Sera no pudo responder. Al final, la verdad no se ocultó sólo porque me tapara los ojos.

Cuando la hipnosis que había estado intentando ejercer sobre sí misma se derrumbó, Sera se mordió el labio y apoyó la cabeza en mi pecho. Y, le habló con voz rastrera.

"...Hey Luca. Quiero preguntarte algo".

"¿Qué?"

"¿Cuánto me odias?"

Ni siquiera pudo preguntar cuánto le gustaba. Su voz temblaba como si fuera a quebrarse en cualquier momento. Pero aun así, su mirada hacia mí no se retrajo. Aunque la respuesta que saliera de mi boca no sería nada agradable, se aferró a mí.

Le dije a Sera la verdad que tanto deseaba.

"Tanto como amaba a Ellie."

Y. Por mucho que quisieras a Ellie en el pasado.

Sera no pudo responder. Mirándola, mis recuerdos fluían hacia el pasado irreversible.

Siempre fue así en los viejos tiempos. Sera, que se me acercaba llena de confianza con mentiras por todo el cuerpo, y yo, que no me dejaba engañar por su hipocresía. Al final, cuando le escupía su verdad, se derrumbaba y lloraba sola.

Sera. Para algunos era a la vez una santa y una prostituta, una heroína y una traidora, pero para mí seguía siendo una niña que mentía. No es más que una niña estúpida que sólo sabe mentir en un tema que no se le da muy bien, así que se ha quedado estancada en eso.

"...Entonces."

Sera, que se agarraba con fuerza la ropa y bajaba la cabeza, volvió a cruzar sus ojos conmigo. Y dijo, como en un susurro, con el corazón desesperado.

"¿No puedes amarme tanto otra vez?"

Dispárale.

Las gotas de lluvia que caían en vano seguían entrando en mi cabeza. Sera de pie frente al cielo lluvioso y yo. Al contemplar esta escena, no pude evitar pensar en una chica cogida de mi hombro en el campo nevado y confesándome sus verdaderos sentimientos.

Si ella fuera Ellie, qué haría en esta situación.

Estoy segura de que me has perdonado Ellie y Sera siempre fueron así. Si Sera hace algo mal primero, Ellie la perdona. Sera lo lamenta tardíamente y se disculpa. Ahora que lo piensa, se pregunta si Ellie consideraba a Sera como su hermana. Por muy desagradables e irritantes que sean, son como la única familia que acaba calando en lo más profundo de su corazón. Eso debió pensar ella.

De acuerdo. Ellie debe haber perdonado a Sera.

...

Pero yo no era Ellie.

"¿Quieres que te quieran así?"

Mi palabra cayó sobre su cabeza como una salvación. Entonces Sera me miró a la cara, con los ojos brillantes como los de un cachorro que se encuentra con su dueño tras una larga ausencia.

"Sí. Luca."

"¿Hagas lo que hagas?"

"Sí. Pase lo que pase".

Los ojos de Sera contenían locura más allá de su voluntad. La miré a los ojos y le puse la mano en el hombro.

"De acuerdo".

Un destello de esperanza brilló en sus ojos. Pero la agarré por el hombro y la aparté de un empujón.

"Sígueme entonces."

Caminé hacia la choza sin mirar atrás. Incluso sin mirarla de todos modos, estaba claro qué decisión tomaría Sera.

Pronto, me siguió el sonido de pequeños pasos que avanzaban entre el ruido de la lluvia que caía. Justo cuando perseguía a Ellie, que ya se había marchado, Sera continuó siguiéndome mientras yo seguía alejándome.

Cuando atravesé la puerta, cayeron gotas de lluvia sobre el suelo húmedo. No quería que entrara aire caliente, pero aun así, la casa sin estufa estaba fría como el hielo. En su lugar llegó la voz monótona de Raquel.

"De nada, Sr. Luca. Vanessa-san..."

"Volveré pronto."

"...De acuerdo."

Cuando intentó acercarse a mí, detuvo sus pasos al ver que Sera la seguía. Al ver que no oía las voces de los niños a mi alrededor, probablemente estaba escondida en el sótano. Dejé la ropa mojada en un rincón y me senté en la silla. Sera estaba de pie junto a la puerta, inquieta. Raquel la observó y se movió ligeramente hacia la puerta del sótano.

"Esta debe ser la famosa santa. Encantada de conocerla. Mi nombre es Raquel Moonlight".

La saludó muy amablemente, pero Sera no respondió. Más bien frunció el ceño y volvió la cabeza hacia mí.

"Esta mujer... ¿Quién demonios es esta mujer, Luca?"

"Alguien que te ayudará a pagar por tus pecados".

"...Es una afirmación muy inquietante".

Raquel suspiró e intentó empujar la silla que tenía al lado hacia Sera. Pero yo saqué el pie, detuve la silla y miré a Raquel.

"Sentémonos y hablemos".

"Bueno... Sí. Así es".

Al sentir los ojos de Sera, Raquel se sentó torpemente en su silla. Y enseguida inclinó la cabeza hacia mí.

"No sabía que traerías a la santa aquí".

"Entonces, ¿qué te pareció?"

"Sólo... Qué..."

Se encogió de hombros y utilizó la mano para fingir que estrangulaba a alguien invisible. Sacudí ligeramente la cabeza.

"No puedo hacer eso. Tengo que reunirme con Bobby".

"Hmm... ¿Planeas usar a la santa para infiltrarte?"

"Bueno. Esa es una forma, pero no creo que Bobby se quede en el sótano usando su conciencia como excusa cuando la santa desaparezca. Tendré que pedirle los detalles a Vanessa".

"¿Por qué no lo enviamos de vuelta ahora mismo? Es demasiado arriesgado dejarlo aquí".

"No querrás volver".

Fue entonces cuando volví a mirar a Sera por un momento. Pero pronto se apartó de ella y volvió a girar la cabeza.

"Y como no sabes qué tipo de acción repentina podría cometer de nuevo. Prefiero mantenerlo donde mis ojos puedan alcanzar".

"Quiero refutarlo, pero no puedo. Entonces, ¿qué vas a hacer?"

"Tendré que intentar usarlo de otra manera".

"Hey Luca..."

Entonces Sera vino a mi lado. No pudo evitar encontrarse con sus ojos y sonrió débilmente.

"Así que me necesitas, ¿verdad? Te ayudaré de alguna manera. Haré lo que sea para ayudarte. Esta vez haré lo que me pides, y no haré nada extraño..."

"¿Qué has oído hasta ahora, Sera?"

"¿Eh?"

La sonrisa se desvaneció de las comisuras de los labios de Sera mientras fruncía el ceño. Escupí en su tono indiferente hacia ella.

"Necesito un santo, no a ti".

"Eso... Eso es. Porque soy un santo. El extraño juego de palabras..."

"No. Es completamente diferente. Necesito una chica pelirroja llamada santa".

"...¿Sí?"

Esta vez Raquel ladeó la cabeza y alzó la voz. Situado en medio de las dos pelirrojas, las miré alternativamente.

"Para ser más precisos..."

Luego, puso su dedo en la úvula de Sera, dijo.

"Sólo necesito una chica pelirroja con voz de santa".

Capítulo 37 - El santo pelirrojo de los barrios bajos - 2

Está lloviendo. El sonido de las pesadas gotas de lluvia al golpear el suelo se dispersa ruidosamente, pero incluso unos pasos descuidados resuenan con claridad. Escondido contra la pared, me apoyo en las muletas y alzo la ballesta. Pronto sonaron las voces de tres hombres desconocidos.

"...Maldita sea. Qué dolor es esto".

"¿Realmente vino hasta aquí? Es un poco... un pueblo sucio para eso".

"Al contrario, por eso no viniste más. Mierda. Sucio bastardo. Considerando el dolor que la santa debe estar sufriendo por él ahora mismo..."

"Si tanto te preocupa, ¿por qué no lo buscas bien, mago? No lo dejes para más tarde y hazlo lo mejor que puedas".

"¿Sabes quién quiere hacer esto? En primer lugar, detectar maná significa encontrar las huellas del maná, no los pasos de la gente.

"Creo que es fácil para nosotros encontrar rastros en esta lluvia. Esto no es lo que hacemos en primer lugar".

Había una ligera sensación de incongruencia en su conversación. ¿No dieron información precisa ni siquiera al personal de búsqueda? Aunque había pasado más de un año desde que dejaron la iglesia, nada había cambiado. Habría sido bastante tramposo que hubiera salido a la palestra revelando la verdad. Una mentira torpe sólo amplifica la curiosidad hacia la verdad. La Iglesia suele emitir juicios más deformados que un imbécil como yo, que no tiene ojos ni piernas.

"¿Por qué lo hizo?"

"Porque Romir no es así. Yo lo conozco. Él no es así de repente."

"Entonces, ¿de verdad quieres decir que lo hizo la santa?"

"¿Cuándo hice eso? Es que... es un poco raro".

"Sólo tenemos que hacer nuestro trabajo. No hay necesidad de hacer preguntas".

"Entonces deberías haberlo explicado bien desde el principio".

A medida que el sonido de sus pasos se acercaba más y más, la preocupación crecía. ¿Es necesario matar al viejo? Sería más problemático si encontraran el cadáver. Tal vez sea mejor dejarlo solo.

Pero al momento siguiente, uno de ellos pronunció algo de lo que se arrepentiría el resto de su vida.

"Espera un momento. ¿No es esa... mancha de sangre?"

"¿Qué?"

Se detuvieron justo delante de la pared donde yo estaba escondido y miraron a un lado al mismo tiempo. Al girar la cabeza para seguir sus miradas, vi una mancha de sangre en la que no había reparado antes. Pensé que la lluvia se la habría llevado. Por desgracia, parecía que no se había borrado porque salpicaba bajo el alero.

"Pero... ¿me pregunto si ha estado ahí desde el principio? Este es un pueblo así".

"Aun así, creo que merece la pena investigarlo. Si es un rastro reciente, significa que la santa podría haber venido aquí".

"Maldición... Manchas de sangre. Espero que no lo sea, pero tendré que comprobarlo de todos modos".

Dieron un paso adelante. Y en ese momento, su destino quedó sellado.

En cuanto vi la cara del primer guardia, disparé mi ballesta directamente a su sien. La flecha voló silenciosamente y le atravesó la cabeza, y su cerebro y su sangre salpicaron la lluvia al mismo tiempo.

"¿Eh...?"

En cuanto confirmé que estaba muerto, bajé la ballesta y saqué una flecha de su cintura. Y antes de que el segundo guardia pudiera reaccionar, me abalancé sobre él con todas mis fuerzas y le destrocé el cuerpo. Mientras caía y forcejeaba, me subí encima de él, le tapé la boca y le atravesé la garganta con una flecha.

"¡Cheuk...!"

"¡Qué coño!"

Cuando levanté la cabeza, el mago que quedaba estaba cantando magia apresuradamente. Es una estupidez. No importaba lo bueno que fuera el equipo, al final, el nivel de los que no habían experimentado el combate era mucho. En lugar de esquivar, apreté los dientes y me preparé para el impacto.

"¡Aaaaa!"

En ese momento, la bala mágica que había cantado se clavó correctamente en mi cabeza. Sin embargo, por muy bajo que fuera mi exorcismo, la cantidad de magia que canté con tanta prisa no podía ser suficiente, y la bala mágica sólo me dejó unos rasguños en la frente.

"Uh... ¿Qué?"

Mientras él entraba en pánico, yo le quité el yelmo de la cabeza al guardia caído y se lo lancé al mago a la cabeza. El mago, al que el casco golpeó directamente en la

cara, cayó al suelo y yo saqué una espada de la cintura del guardia y la utilicé como bastón para levantarme.

"Whoa..."

Miré a mi alrededor, pero por suerte no parecía haber más guardias. Tras limpiarme toscamente la sangre de la frente, me acerqué al mago.

"Oooooo..."

Luchaba con los brazos, con la mitad de la cara aplastada y las lágrimas corriéndole por el rostro. Por mucho que sea un mago, tiene una fuerza mental terrible. Le corté deliberadamente el lóbulo de la oreja izquierda con mi espada y le abrí la boca.

"Hey."

"¡Ahhhhh! ¡Fuera de aquí!"

"Cállate o haré que te guste".

Bajé la mirada hacia él. Entonces, como por arte de magia, los gemidos cesaron y sólo se oyó el sonido de la saliva al tragar.

"¿Por qué estás aquí?"

"F...Para encontrar a la santa perdida..."

"¿Por qué desapareció la santa?"

"Que..."

Naturalmente, vaciló y arrastró las palabras. Pero en cuanto volví a levantar la espada, agitó la mano y se apresuró a vomitar.

"Culto... ¡Un sacerdote de la iglesia mató a un funcionario bajo control directo de la familia imperial! Y secuestró a la santa porque temía ser reprendido por ese hecho... ¡Eso es todo lo que sé!".

"Oh, sí."

Eso es lo que quería decirte. Era mentira, por supuesto, pero una mentira verosímil debía mezclarse con algo de verdad. Probablemente sea cierto que murió un funcionario directo de la familia imperial. Y el que lo mató debe haber sido un santo. Si lo que ella trajo fue la cabeza del sacerdote... El caso parece estar vagamente armado. Después de pensarlo un rato, hice una pregunta más.

"¿Está el Arzobispo al tanto de esto?"

"Arch... ¿Arzobispo?"

Pero... ¿Esta chica no tiene a Ali?

"...Bueno. Ya te enterarás. Entonces despierta ahora".

"¿Qué?"

me preguntó como si yo hubiera dicho algo que no entendía. Pero no tenía intención de prolongar la conversación.

"Será mejor que te levantes cuando puedas".

"Ah... ya veo..."

En cuanto oyó mis palabras, se levantó apresuradamente de su asiento. Me apoyé en la pared y golpeé el mango de mi espada.

"Entonces guárdalos".

"Esa cosa... Esos cadáveres... ¿Quieres decir...?"

"Uh."

"¿Dónde...?"

"Eso es algo que tendrás que averiguar".

Iba a decir algo más, pero vio mis ojos y miró a su alrededor apresuradamente. Y señaló a alguna parte con el dedo en señal de confianza.

"Um... Hay un cubo de basura por allí, ¿no podemos esconderlo dentro?"

¿Había un cubo de basura? Era muy incómodo vivir con un solo ojo. Respondí sin siquiera mirarlo.

"Entonces hazlo".

"Ah... Sí."

Dudó, luego agarró el cadáver del primer guardia por las piernas y empezó a arrastrarlo hasta el contenedor. Viéndole gruñir y moverse, volví a mi posición original y recogí sus muletas y su ballesta.

Un sacerdote de la Iglesia Enésica. Y un funcionario bajo el control directo de la familia imperial. Y, la desaparición de la santa. No sé qué tipo de efecto dominó

traerán sus muertes, pero estaba claro que era al menos un acontecimiento importante que sacudiría la ciudad. Y en el centro estábamos mis hijos y yo.

También. ¿No era eso lo que se te había encomendado? Pero aunque pudiera volver el tiempo atrás, le habría confiado el trabajo a ese detective. Eso es porque mi odio por el arzobispo era profundo.

"Sss...Cha..."

Cuando volví la cabeza, vio que ya se había deshecho de un cadáver y avanzaba hacia otro. Lo observé y cargué la ballesta con una flecha. Tendré que deshacerme del último cadáver. Con ese pensamiento en mente, me acerqué lentamente a él.

"Sólo necesito una chica pelirroja con voz de santa".

"¿Eh...?"

El cuello de Sera vibró ligeramente sobre sus dedos, y un fino eco recorrió sus dedos. Mientras le presionaba la punta de las uñas en medio del cuello, cerró un ojo con fuerza y se mordió el labio.

"Ugh..."

"Luca."

Raquel se dirigió a ella en voz baja mientras Sera dejaba escapar sus gemidos ahogados. Respondí, levantando el dedo del cuello de Sera.

"Uh."

"¿Eso es lo que pienso?"

"Tendré que pedirle a Vanessa la cosa exacta. Así es."

"¿Podría ser...? ¿Fue algo que se discutió de antemano? ¿Me lo contaste anoche, pero no me acordaba?"

"No."

Dejó escapar un leve suspiro. Hablé con seguridad, pero al final no habría podido hacerlo sin la cooperación de Raquel.

"Pero quiero preguntarte. Si no eres tú, tendré problemas".

"Uh... Oh Dios mío."

Ella bajó la cabeza, mordiéndose el labio como si estuviera en apuros mientras yo la miraba seriamente. Pero enseguida levantó la cabeza y contestó con voz brillante.

"¡Ah! Bueno, sí. Tal vez no es lo que estoy pensando. Entonces, ¿podemos aplazar la respuesta por ahora? Hasta que llegue Vanessa..."

¡Bang!

Pero entonces la puerta se abrió en el momento justo y entró el cura con sus muletas. Raquel cerró los ojos con fuerza, mirando el rostro exhausto de Vanessa.

"Oh, ¿cómo puede ser?"

"Entro en mi casa, ¿cuál es la reacción, señora detective?"

"¿Puedes llamarme Raquel?"

"De acuerdo. Señorita Moonlight."

"Maldición..."

Vanessa tiró bruscamente sus muletas contra la pared y se sentó en el suelo. Al verla empapada de fluidos corporales humanos a pesar de haber vuelto así bajo la lluvia, le tiré un trozo de tela seca que colgaba en una esquina.

"¿A cuántos mataste?"

"Tres. Creo que esas son todas las fuerzas de búsqueda que vinieron a los barrios bajos, al menos. La mayoría parece estar buscando en el centro".

"¿Has oído algo?"

"Hay un poco, pero te lo diré más tarde. Incluso yo necesito algo de tiempo para recuperar el aliento".

"De acuerdo".

Se estiró y se secó la cara con el paño. Su savia cerebral y su sangre se mezclaban en claras gotas de lluvia. La miré y abrió lentamente la boca.

"Vanessa. Quiero preguntarte algo".

"No me das un respiro. ¿Qué pasa?"

"Hasta ahora, se han extraído partes de tu cuerpo y se han trasplantado a pacientes, ¿verdad?"

"Para la gente que pueda necesitarlo. ¿Por qué?"

"¿Ha trasplantado alguna vez el cuerpo de otra persona a un paciente?"

"No. No tenía que hacerlo."

Respondió, dejando el paño en el suelo y bajando la mirada para limpiarse el pelo mojado.

"Soy un sanador, no un estafador que comercia con órganos. Mi cuerpo es algo que originalmente decidí ofrecer a Dios, así que puedo usarlo como quiera, pero no es el cuerpo de otra persona. Existen, pero eso es comercio, no terapia".

"Eso significa que es posible".

"Sí, eso es cierto. Pero tienes que tener en cuenta que se trata de un acto realizado bajo la protección de la Diosa Ennessic. Por lo tanto, el destinatario debe pertenecer a la Orden Ennessic. Entonces, si no los sacerdotes reciben bendiciones, al menos el bautismo. Eso significa que tienes que recibirlo".

"Me alegro".

"¿Sí?"

Después de pensarlo un rato, hice otra pregunta.

"Y si te metes con una niña llamada Bella el otro día, le devolveré sus globos oculares". Bueno, creo que ella dijo eso. ¿Es eso posible?"

"Sí. Es posible. Es porque nadie hace locuras así. ¿Pero por qué?"

"Porque lo necesito".

"...no sé de quién es el cuerpo que necesitas, pero como ya he dicho, tiene que pertenecer a la Iglesia Enésica".

"No se preocupe. Nadie puede negar que pertenece a la Iglesia Enésica".

"¿Quién es ese... Por favor, por favor."

Vanessa se apretó la cara con desesperación. Y sacudiendo la cabeza, dijo.

"Por favor. Di que no es lo que pienso".

"¿Crees que mintiéndome te sentirás mejor?"

"No es... Maldita sea."

Vanessa y Raquel. Y los ojos de Sera se clavaron en mí al mismo tiempo. No muy contenta, abrí la boca.

"Entonces. ¿Crees que es posible?"

"...¿Qué parte de la santa necesitas?"

"Un lugar es suficiente".

"¿Dónde estás?"

"Cuerdas vocales".

"¿Quién recibirá las cuerdas vocales?"

"...Raquel."

Cuando di la última respuesta, hasta yo me quedé sin habla. Al final, todo dependía de la respuesta de Raquel. Vanessa, que llevaba mucho tiempo callada y ensimismada, abrió lentamente la boca.

"¿Puedo preguntar por qué?"

"Para encontrar a Bobby, necesito un santo. Y al mismo tiempo, necesito a alguien en quien pueda confiar. En la situación actual, la única que satisface esto último es Raquel".

"Luca..."

Sera gritó mi nombre con voz rastrera, pero la ignoré y volví la mirada hacia Raquel.

"Afortunadamente, la santa de la Iglesia Enésica nunca ha mostrado ninguna habilidad especial a la gente, aparte de abrirse de piernas por dinero. Así que, si se parecen, todos se engañarán. Afortunadamente, ambas son pelirrojas y sus cuerpos son similares. Se les puede engañar con la ropa. Y en cuanto a la apariencia, no importa porque Raquel es buena disfrazándose".

"Uh... ¿Cómo lo sabes?"

"Cuando nos conocimos, falsificaste tu identidad e intentaste entrar en el baronet. Creo que falsificar papeles no es lo único en lo que te especializas".

"Bueno... Maldita sea. No es gran cosa para mí sólo cambiar mi cara".

Raquel cerró los ojos y se rascó la cabeza. Vanessa le miró y volvió a abrir la boca.

"Entonces, ¿estás diciendo que el resto se soluciona fingiendo la voz?"

"Así es. Con el acuerdo de Raquel, por supuesto..."

"¡Luca!"

Entonces, se oyó una voz que parecía el grito de Sera. Solo entonces establecí contacto visual con ella.

"Luca... ¿Qué quieres decir con esto? ¿Lo he entendido mal? ¿Eh?"

"Has entendido bien".

"Sólo necesito hacerlo bien. Hacer lo que me dices que haga, morir cuando te digo que mueras, y sólo... Sólo hacer lo que me dices que haga". ¿Pero para qué necesitas a esa mujer? Si sólo te escucho atentamente, ¡es suficiente!"

"Debes pagar por tus pecados".

Me levanté de mi asiento. Luego, paso a paso, se acercó a Sera.

"Hasta ahora, has estado robando la vida de otras personas, ¿no?"

"Yo soy..."

"El mago genio de la academia. El héroe del grupo guerrero que derrotó al rey demonio. La santa de la Iglesia Enésica. Robaste los talentos de Ellie y conseguiste posiciones que no te atrevías a imaginar".

"Eso... Eso es..."

"¿Vas a decir que no ahora?"

Me detuve justo delante de los ojos de Sera. Tropezó, como si le pesara el repentino karma, y luego apoyó el cuerpo contra la pared.

"Esa es Ellie... Vamos..."

"Tú la robaste. La vida de Ellie".

"..."

Sera no podía negarlo. Me miró con sus ojos temblorosos, y finalmente bajó la mirada al suelo, evitando mis ojos. Pero agarré la barbilla de Sera y la levanté para que pudiera mirarme a los ojos.

"¿Cuánto tiempo pensaste que podrías vivir con una vida robada?"

"Luca..."

"Cállate. Sera."

Acabé apretándole el cuello con los dedos. En un instante, su voz fue engullida por la parte posterior de su lengua y se oyó un jadeo.

"Ahora no me interesa tu opinión".

Sera me miró con una expresión como si estuviera a punto de llorar. Incluso había una expresión desesperada en sus ojos azules, pero no me llegó. Probablemente, por muchas horas que la mirara, mi corazón ni siquiera se despertaría.

"Genial."

Entonces, se oyó una palabra de Vanessa. Cuando volví la cabeza, me miraba con una fina sonrisa.

"Hasta ahora, nunca ha habido un momento divertido mientras transplataba un cuerpo. Creo que esta vez disfrutaré un poco".

Al igual que Sera, había un poco de odio en sus ojos azules. La asentí despacio y luego giré la cabeza hacia Raquel.

"Raquel".

"Ah... Maldita sea."

Se cubrió la cara con las manos. Me volví hacia ella.

"¿Puedes hacerlo?"

"¿Y si me niego?"

"Tendré que encontrar una manera más difícil".

"Ahaha..."

"Raquel".

Después de pensarlo un poco, me arrodillé en el suelo. Oí jadeos y aspavientos detrás de mí, pero no me importó.

"Lo siento, pero eres la única persona en la que puedo confiar ahora mismo".

"OMG..."

"¿Te harás santo por mí?"

Miré a Raquel por primera vez. Sus mejillas ligeramente sonrojadas y sus pequeños hombros temblando ligeramente. Y su pelo rojo brillante que fluye sobre ella. Por un lado, me recordaba a la inocente Sera.

Raquel dudó mucho y se mordió el dedo. La miré un rato mientras estaba en esa postura sin siquiera moverla. Pronto, Raquel dejó escapar un suspiro mientras sus hombros caían.

"No me he molestado en decírtelo, pero sabes que cada vez estoy más endeudado, ¿verdad?".

"Lo siento."

"Te lo ruego, por favor no me digas que lo sientes..."

Miró a Sera a los ojos por un momento. No sé qué tipo de miradas habrán pasado por su cabeza, pero desde luego no estaba contenta. Raquel cerró los ojos y reflexionó durante un largo rato antes de que finalmente lanzara sus palabras como si se derramaran.

"De acuerdo. Maldita sea."

Ante las palabras de Raquel, Vanessa esbozó una sonrisa cruel. Raquel murmuró como si quisiera hipnotizarla.

"Creo que será divertido. Y dijo que es posible recuperarlo... Bueno, en realidad, tengo muy poco que perder..."

"Entonces. ¿Vas a hacerlo?"

"De acuerdo."

Y, finalmente, me miró directamente a la cara y me dijo.

"Si lo quieres así. Me convertiré en la falsa santa del héroe real".

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 38 - El santo pelirrojo de los barrios bajos - 3

Un caballero que conocí en la frontera dijo una vez algo así. Cuando miro el cielo nocturno, a veces pienso en mi ciudad natal. Dijo que si contaba las estrellas del cielo una a una, podía imaginarse las constelaciones que ya habrían aparecido en su ciudad natal, y en los días en que su apreciación se hacía más profunda, podía incluso oír la risa de su madre fundida en ellas.

Quizá esté pensando así ahora mismo. Levanté la vista, pero la lluvia había cesado y por más que miraba al cielo negro como el carbón, lo único que penetraba en mi corazón era el viento frío.

Bueno, no importa cuánto empuje mi corazón vacío, no hay manera de correr, así que no hay manera de ver nada. Sueño. Destino. Colega. Ciudad natal. Mientras vaciaba las cosas que una vez llenaron mi corazón, ni siquiera podía recordar cómo era antes. Sin embargo, continué vaciando. La memoria está vacía, hasta que se revela el fondo.

Y en el lugar donde los recuerdos estaban vacíos, siempre me venía a la mente su imagen.

Es como poner sal en una herida. Los recuerdos de mi ciudad natal se desvanecen, pero sigo pensando en Ellie. Aunque intente evocar sus recuerdos felices rascando el fondo de su corazón vacío, lo único que aparece ante ella es su figura llorosa.

...

Ya ha pasado mucho tiempo desde que me liberaron de la petrificación, pero el tiempo sigue pasando lentamente cuando pienso en las cosas que perdí.

"...Estoy nervioso, pero ¿por qué Luca-san está meditando aquí?"

"Raquel".

Pronuncié su nombre a propósito para despejar los pensamientos de mi mente. Raquel extendió la mano, observándome encaramada en la esquina de su tejado en la choza.

"Por favor, súbeme a mí también".

"Podría derrumbarse".

"Ah. Si no te gusta, simplemente di que no".

"De acuerdo".

"100 millones".

En lugar de cogerla de la mano, la agarré por la nuca y la levanté. Raquel soltó un grito ahogado y se desplomó sobre el tejado, expresando su disgusto.

"Tómalo un poco más suave".

"Creo que es de mala educación tomarse de la mano descuidadamente".

"Dije que está bien tratarte como una mascota, pero aún eres demasiado..."

Raquel la estiró y ella soltó un lento bostezo. Le hice preguntas mientras escuchaba su respiración, que era extrañamente constante.

"¿Vanessa?"

"Estoy poniendo a los niños a dormir. No, ¿debería decir durmiéndolos? Para ser precisos, los estoy noqueando. Al menos, parece que tienen problemas porque Bella se ha ido".

"Siempre da problemas".

"Bueno... Hay otros chicos que son realmente problemáticos".

Era obvio de quién hablaba con sólo sacudir los hombros, como si estuviera cansada. Pregunté, mencionando su nombre.

"¿Cómo está Sera?"

"Como si el efecto mágico del sueño se estuviera agotando, siguió llamando al Sr. Luca por su nombre y hablando en sueños. No, para ser precisos, no llamaba, sino que gritaba. Gracias a eso, los niños se asustan. Vanessa sacó algunos dientes. Es porque se acaba de secar".

"Aunque le arranque los dientes, la voz sale".

"Ese no es el problema ahora".

Raquel sonrió y le dio una palmada en el hombro con el puño. Una sensación de cosquilleo se extendió por el hombro, como si hubiera estado gastando una broma por primera vez en mucho tiempo. Respiré hondo e incliné ligeramente la cabeza.

"Raquel, ¿puedo preguntarte algo?"

"Puedo adivinar cuál es la pregunta, pero voy a escuchar. ¿Cuál es?"

"¿Por qué me ayudas tanto?"

"Porque algún día lo devolverás".

Intentó recostar su cuerpo sobre el tejado, pero cuando sintió el agua fría, saltó sorprendida. Mirándola, sacudí la cabeza.

"Sólo los padres pueden esperar el pago y mostrar gracia.

"¿Debo decírtelo por razones superficiales o debo decírtelo honestamente?"

"Dime las dos cosas".

"En apariencia, dicen que si no lo hago, encontrarán otra manera. No lo sé, pero es mucho más peligroso. Tengo que salvarte y llevarte delante de esa chica".

"Entonces dame una razón honesta".

"Pensé que sería divertido".

"Sé honesto".

"Que..."

Cuando me encontré con mis ojos irritados, Raquel la miró a los ojos un momento y luego desvió la mirada hacia su hombro. Allí donde su mirada la alcanzaba, titilaba una pequeña estrella.

"Mirarte a los ojos me recuerda a esa chica".

"..."

Pensó que sólo estaba preguntando. Pero siguió con sus palabras.

"Entonces también era así. Creo que tengo que aceptar esta petición. Eso pensaba yo. En aquel momento, dije que era sólo porque era guapa, pero para ser precisos, tenía un ojo que hacía imposible rechazar la petición. Lo mismo te digo a ti. "

"¿Eso es todo?"

"En el mundo no se necesita más razón que la que uno piensa. Eso es todo".

Raquel dijo eso mientras miraba al frente y se rascaba la cabeza mientras se lamentaba.

"Y el Sr. Dijo que no tenía a nadie en quien confiar excepto a mí.

"No es tan feo".

"Es una broma. Bueno, es un cumplido, así que lo aceptaré".

Me dedicó una suave sonrisa. Pero yo ni siquiera podía forzar una sonrisa, así que me limité a bajar la cabeza porque no tenía cara.

"...Lo siento."

"No, así que no me pidas perdón..."

Era una voz que sonaba como un hueso. Raquel sacudió el cuerpo y estalló en cólera.

"En primer lugar, mientras estás matando gente, tu corazón es demasiado débil. Estoy en peligro de verte".

"Lo es."

"Por supuesto, no es que sean innecesariamente misericordiosos o vacilantes... Ah, entonces no es que sean débiles".

"¿No qué?"

"¡Whoa!"

De repente, un lindo grito vino de atrás. Cuando giró la cabeza, Bella estaba temblando, con sus excrementos por todo el cuerpo.

"Ama, estoy sorprendido... ¡Por qué estás aquí!"

"Uh, hola Bella. Vi antes que Vanessa te estaba buscando."

"¡Shhhhh! Por favor, cállate. Si te pillan, tendrás problemas".

"¿Cómo demonios has subido aquí?"

"Eso es fácil. Primero, haz un agujero en el techo..."

"¿Qué pasa? ¿La lluvia goteaba por tu culpa?"

"¡Bella!"

Una voz aguda llegó desde abajo. Bella cerró los ojos con fuerza y Raquel agitó la mano con alegría.

"¡Vanessa! ¡Encontré a Bella!"

"Bajadlos. Te he dicho muchas veces que no subas al tejado. No importa si te rompes el cuello al bajar, pero te he dicho que te mataré si el tejado se derrumba".

"Sigues siendo brutal..."

Cuando descendieron del tejado, Vanessa agarró a Bella por el cuello y casi la arrojó dentro de la casa. Suspiró y miró a Raquel.

"Raquel". Deberías prepararte pronto. Los niños están todos dormidos, así que empecemos".

"Ah... Ya ha empezado".

"¿Adónde vas?"

Cuando le pregunté, Vanessa le dio una palmadita en la mano como respuesta.

"Es el sótano. En su lugar, los niños tendrán que dormir aquí, Luca-san, ¿te gustaría cuidar de él?"

"¿Puedo estar sin ti?"

"Ya los tengo atados en el sótano".

La experiencia quedaba sepultada en el tono tranquilo. Asentí y volví a mirar a Raquel.

"¿Seguro que estarás bien?"

"Por supuesto. Ahora mismo estoy incluso un poco nervioso. No te preocupes y cuida bien de los niños".

"...De acuerdo."

Volvió a sonreír alegremente y entró. Sólo había oscuridad en la casa, donde se había apagado el último fuego para dormir a los niños.

"¿Cuánto tardará?"

"Bueno... Puede que tengas que quedarte despierto toda la noche. Así que come cómodamente y duerme bien. A la mañana siguiente todo habrá terminado".

Los ojos de Vanessa y Raquel brillaban en la oscuridad. Mientras me sentaba, mirándolas a las dos, Emily le hizo un leve guiño.

"Entonces hasta mañana por la mañana, Sr. Luca. Volverá como una santa".

"...De acuerdo."

Los dos se despidieron por última vez y desaparecieron en el sótano. El silencio cayó como el polvo con el sonido de la puerta al cerrarse.

...

Cuando el entorno se volvió silencioso, los pensamientos volvieron como una pesadilla. Es esto otra vez. Estaba a punto de soltar un suspiro cuando de repente oí una vocecita.

"Hermano asesino. ¿Se ha ido el cura?"

Normalmente, me habría parecido molesto, pero pensé que era mejor. Abrí lentamente la boca para responder a las palabras de Bella.

"Whoa. Para ser honesto, estoy nervioso Vanessa. ¿Crees que tendrá una belleza como nunca antes?"

Pretendía aliviar la tensión, pero ni siquiera se rió e hizo una broma cruel.

"Sí. Dilo todo lo que puedas con esa voz".

"Porque no es divertido".

"Tienes mala actitud. Cometo errores cuando estoy de mal humor".

"La verdad es que fue muy divertido".

"Es tarde. Señora detective."

Vanessa encendió una vela sobre la mesa. Entonces, un aroma sutil pero suave se extendió por el sótano, que se había llenado de olor a madera, y una luz tenue se propagó por el espacio completamente oscuro.

Y se reveló el rostro de la santa oculta en la oscuridad.

Ahora que su magia del sueño se había disipado por completo, nos miraba con ojos fieros. Claramente, aunque todo su cuerpo estaba fuertemente atado, sus fuertes ojos parecían mezclarse con los gritos de una chica enfadada. Pero Vanessa caminaba hacia ella como si nada de eso le importara.

"Ahora, Santa Señora. Es hora de operar".

"..."

La santa siguió mirando a Vanesa con sus ojos ensangrentados. Cuando aquellos ojos que me hacían temblar con sólo mirarlos se volvieron hacia mí, me apresuré a dirigir mi mirada hacia Vanesa.

"Oye... ¿Cómo se hace esto exactamente?"

"¿Eres bueno escuchando historias crueles?"

"Oh, no. Entonces no escucharé".

"Entonces acuéstate ahí por ahora".

Señaló el asiento junto a la santa. No pasaría nada, pero por alguna razón pensé que me podría morder, así que me fui a un sitio un poco más alejado y me tumbé. Sin embargo, enseguida se oyó la cara de Vanessa.

"Acuéstate más cerca."

"Ugh... Eso da miedo."

"Ella probablemente mató a dos hoy, pero yo acabo de matar a tres."

"Al menos Vanessa es mi amiga".

"¿Se supone que debo estar impresionado aquí?"

Sonrió y empezó a sacar herramientas y utensilios de un rincón de su bodega. Una cesta llena de agua, un trapo bastante limpio. Y al final, cuando sacó un cuchillo afilado, cerré los ojos con fuerza.

"Ugh. Hey, ¿esto duele?"

"No te preocupes. Te pondré anestesia".

"Esa anestesia, ¿no es como golpear la nuca como hiciste antes a los niños?"

"Si la magia no funciona bien, haré eso. ¿Has comprobado tu nivel de exorcismo?"

"Debe ser muy bajo. Una vez hice entrenamiento mágico".

"¿De verdad? No creo que el maná que puedo sentir sea alto".

"Bueno... El talento no estaba sucio".

Sonreí débilmente, pero en cuanto Vanessa dejó sus herramientas a mi lado, sentí que se evaporaba cualquier sentimiento placentero persistente. Sus labios, que habían estado cerrados por un momento, se abrieron de nuevo por la ansiedad.

"Um... ¿Cuándo te ponen la anestesia?"

"Hablas mucho. No te preocupes, lo haré pronto".

"¿No puedes dejarme dormir ahora? Mi corazón late rápido. ¿No sería malo si lo hiciera?"

"Deja de decir tonterías y vete a un lado.

"Ugh..."

La tensión que nunca me sentó bien hizo que se me erizara la piel de pollo. Pensé que debía moverme al menos un poco, así que giré la cabeza y entonces mis ojos se encontraron con los de la santa.

Si no fuera por esta situación, habría pensado que era una chica tan mona. Lindos ojos rasgados como de gato y facciones apretadas. E incluso los labios pequeños como los de una muñeca. Pero me estaba mirando con el ceño fruncido en su bonita cara. Volví a mirar al techo cuando el odio goteó de los ojos que podrían haber hecho una sonrisa muy bonita.

Normalmente las chicas guapas reciben celos de las mujeres. Viendo que yo, que no era muy guapa, era odiada por tantas mujeres, debía de ser una mujer muy pecadora.

Mientras yo murmuraba un monólogo que ni siquiera parecía una broma, ella movió su cuerpo hacia su santo, cuando abrió la boca por primera vez y me lanzó sus palabras.

"No te acerques".

"Ah... Sí."

"¿Qué es nep?"

"No dejes que esa chica se me acerque. Apesta".

Una palabra descuidada dejó una profunda cicatriz. Pero Vanessa se asomó y se rió, echándole la bronca a su santa.

"¿Quién eres tú para darme órdenes?"

"Eras un sacerdote de la Iglesia Enésica. Por supuesto que deberías escucharme".

"Sigo pareciendo un cura. ¿No puedes ver nada con los dos ojos?"

"Así que tú. Te faltan los ojos, pero tu nariz parece estar bien. ¿No huele?"

"¿Huele así..."

Involuntariamente olfateé y aspiré mi perfume. Hacía tiempo que no me lo lavaba, así que olía un poco a sudor. La santa giró la cabeza hacia mí y dijo en un tono increíblemente frío.

"No es de tu cuerpo. Es sólo tu actitud que apesta hasta la irritación. Dice que se estremece cuando ve a una mujer que ni siquiera sabe de dónde viene revolcándose por la calle coqueteando con Luca".

"Uh... ¿Yo?"

"Sí. Es muy molesto verte fingir que no sabes nada y hacerte el ingenuo".

Ahora incluso había odio en su voz. Intenté apartarme de ella, pero seguía vertiendo sus palabras desde allí.

"Incluso cuando dije que recibiría mi voz, estabas realmente feliz, ¿verdad? Entonces serás más amada por Luca. ¿Verdad? Pero no te equivoques. Luca me ama como persona. Hemos estado juntos tanto tiempo. ¿Crees que puedes superarlo sólo porque te quiten la voz?"

"Eso es mucho hablar sucio. Ahora, por favor, cállese, santa. Se va a enfadar sólo de escucharlo de reojo".

"Si estás pensando en tocar mi cuerpo, ni lo sueñes. Si no, nunca aceptaré darle a esa mujer una parte de mi cuerpo".

"¿Por qué no le dices eso a Luca-san también?"

"Si me dices la verdad, puede que cambies de opinión".

La santa me miró de repente con una sonrisa cruel. Y volvió a olisquearme, frunciendo el ceño.

"Sí. Creo que ahora lo sé porque lo he olido de cerca. ¿Por qué demonios huele tan mal? Pero, ¿por qué sigo sintiendo que lo he olido?"

No respondí. En cambio, miraba fijamente al techo.

"También soy santo de la Iglesia de Ennesian, y no paro de olerlo, hasta el punto de que me dan escalofríos. Sí, eso es seguro. Este olor..."

...

"Es el olor que olí en la tierra de los demonios".

...

...

...

La santa me miró fijamente. Un recuerdo de su pasado pasó por un ojo, y un recuerdo de ella como santa pasó por el otro. Dijo, esta vez a Vanessa, cuando no la miré a los ojos.

"En realidad, ¿tú también lo sentiste? Que esta mujer vino de la tierra de los demonios. ¿Por qué finges no saberlo?"

"..."

"¿Por qué no puedes responder? ¿No lo sabías? Entonces te lo diré. Esta perra, eres un demonio. Puedes estar segura. Si eres capaz de pisar Tierra Santa, no eres tan demoníaca. ¿Quizás son sólo los bichos que vivían allí?"

"Silencio. Santa señora."

"¿Por qué? ¿Es vergonzoso que no lo supiera? Podría ser. Pero ahora que te lo he dicho, ya no puedo fingir que no lo sé, ¿verdad?"

"Desde el principio".

Vanessa abrió la boca lentamente. Luego miró claramente a su santa con un ojo y dijo.

"Lo supe desde el principio".

La santa frunció el ceño al oír su tono firme. Vanessa la miró y empezó a ordenar sus herramientas.

"He estado en la iglesia mucho antes de que usted se convirtiera en santo. Por supuesto que sabía desde el momento en que confió su solicitud".

"¿Cooperaste con los demonios en el cuerpo de un sacerdote?"

"Ocurría a menudo cuando me despachaban".

Un poco sobresaltado, levanté la cabeza y miré a Vanessa. Pero ella continuó tranquilamente sus palabras.

"La guerra es divertida. Si se prolonga demasiado, hay veces en que los enemigos que ves cara a cara todos los días te parecen más familiares que tu familia en casa. Ser de otra raza no es una excepción. Hay veces que me preocupa más el ogro empalado".

"Pareces una loca... ¿Pero sigues siendo cura?"

"Aunque soy un caso atípico, no fui el único que se sintió cercano a los demonios. Incluso los caballeros sentían lo mismo. Es duro decir esto, pero algunos de ellos incluso tuvieron sexo con ellos. Hablando de eso, un caballero se enamoró de un limo. Eso me recuerda. Siendo un romántico que cree en la anticuada tontería de que el amor no tiene fronteras, me gustó bastante. Así que cuando le cortaron la pierna, yo me corté la mía sin darme cuenta".

Vanessa levantó su espada, recordando su pasado. Su figura se reflejaba en el afilado corte transversal.

"Poco a poco me volví insensible a mi cuerpo y, cuando perdí un tercio de mi peso, los superiores me dijeron que me fuera a casa. Tengo que dar las gracias, ¿no?"

Pero no era una expresión de gratitud en absoluto. Más bien, contenía odio.

"Pero, en realidad, no estoy muy agradecido. Volví a la iglesia esperando que me trataran como a un héroe de guerra, pero lo que recibí fue una mirada de desprecio. El cura, lleno de agujeros como si todo su cuerpo hubiera sido devorado por los gusanos, se escandalizó ante la imagen de la nueva iglesia dirigida por el arzobispo Bobby. Supongo que no encajaba. Pero no tenía esa queja. No importaba cómo me miraran, mientras cuidaran bien de mi hermanita".

"Su hermana... ¿estaba allí?"

"Era una molestia con una diferencia de más de 10 años. Aunque sólo somos una familia, que se metieran con nosotros constantemente era tan molesto que el objetivo era abandonarlos de alguna manera en la iglesia. Afortunadamente, mi hermana, a diferencia de mí, parecía estar bien, por lo que el arzobispo Bobby ordenó que fuera sacerdote, así que se fue con los demás niños. "Me la llevé conmigo. Fue la época más feliz de mi vida. Fue en esa época cuando pensé en dejar a mi hermana en la iglesia y montar un orfanato y malversar donativos. Fue el momento en que todo salió a la perfección".

La última palabra siempre estaba mezclada con palabras que predecían la fatalidad. Quería taparle los oídos, pero no paraba de hablar.

"Debía de hacer medio año que había entrado en la educación sacerdotal. Por aquel entonces, estaba resignado como sacerdote encargado de la incineradora porque había visto todo lo que tenía que ver. Basura, ceniza de cigarrillo, saliva y

condones que usan los curas, ya sabes. Bastardos. Parece que usan diez botellas al día".

"Señorita Vanessa..."

"Un día en que me comportaba como el año de la iglesia, vino a la incineradora un cura de alto rango pulcramente vestido. Me dio mucho dinero y me pidió que no le preguntara nada y que limpiara la basura que traía. Por supuesto, acepté. Y me tiró algunos cadáveres de chicas jóvenes".

"Incluso si te detienes..."

"Y entre ellos, por supuesto. Mi hermana también estaba en la mezcla".

Cerré la boca. Sin embargo, la expresión de Vanessa era más tranquila que nunca.

"Al principio no lo reconocí. La mitad de la cara era un desastre. Pero esos ojos. No podía reconocer esos ojos tan feos. Incluso sólo había un lado. Me pregunté dónde estaba el otro lado, así que lo busqué..."

De repente, se acercó a la santa y le presionó suavemente el ojo derecho.

"Había un leve olor a semen en las cuencas oculares ahuecadas".

Incluso la santa cerró la boca. Vanessa la miró fijamente.

"¿Entiendes? Esos cadáveres eran chicas violadas y asesinadas por Bobby, el gran arzobispo de la Iglesia de Ennesic. Pero tal vez estaba aburrido de comerse los agujeros de abajo, así que decidió ponerlos en las cuencas de los ojos de mi hermana. Supongo que estaba satisfecho. No lo sé, pero, bueno, quizá lo último que vi fue cómo me metía una polla en la cuenca del ojo".

Retiró los dedos de sus santos ojos y volvió a llevar las manos a sus instrumentos.

"Aquel día maté a seis sacerdotes y escapé de la iglesia. Fue fácil matar, pero no pude recuperar el cuerpo de su hermana porque una de sus piernas estaba lisiada. Así que decidí tomar la parte restante de su cuerpo. Lo hice".

De repente, los ojos azules de Vanessa relampaguearon cruelmente. Sus pupilas, que ella pensaba que eran lo último que le quedaba de su buen hacer impagado, eran en realidad el último recuerdo de su hermana. Miró a su santa con sus propios ojos y dijo.

"Desde ese día, tengo una meta, un santo. No es nada especial, y a mi hermana no le gustó que lo último que viera fueran los genitales sucios de ese hijo. Así que decidí mostrarle una escena diferente. Encargué a un detective para eso. No le presté mucha atención, aunque estaba lleno de energía. No, más bien, pensé que era una oportunidad de oro. Sería mucho más seguro confiársela a los demonios que han invadido la tierra santa que confiársela a una persona que no es tímida".

De repente, tenía un cuchillo en la mano. El rostro de su santa se reflejaba ahora en el afilado y brillante corte transversal.

"¿Cómo puede un sacerdote dar la mano a los demonios? Entonces, ¿tiene sentido que el arzobispo de la iglesia meta su polla en los ojos de un niño? Sea lo que sea".

Ella sostenía su espada justo en sus ojos de santa. Mantuvo el contacto visual con su santa durante un rato y, de repente, me habló.

"Eso no significa que sienta lástima por ti, chica detective. De hecho, me cae bastante bien. Creo que no importaría si la llamara amiga".

"...Gracias."

"Me aseguraré de darte anestesia. Pero parece que no tienes suficiente poder mágico para hacerlo. No creo que haya magia que pueda usar para ti, santa".

"¿Qué? ¡Que...!"

"No eres Bobby, pero creo que te lo vas a pasar bien de todas formas. Para ser sincero, yo tampoco siento nada bueno por ti".

"Lu... ¡Si Luca oye mi voz!"

"No me importaría. Y está sorprendentemente insonorizado aquí. Es más como un refugio antiaéreo para niños que un sótano".

"¡Tú...!"

Uh...

Mientras los dos hablaban, su visión se fue nublando poco a poco. Al parecer, la magia que Vanessa había lanzado había empezado a hacer efecto. Las palabras de Vanesa resonaron silenciosamente en la distancia de la conciencia.

"Entonces. Vamos a divertirnos. Santa dama."

Capítulo 39 - El santo pelirrojo de los barrios bajos - 4

"¡Hermano! ¡Hermano! ¡Hermano asesino!"

Una pequeña mano sacudió vigorosamente mi cuerpo. La conciencia se despertó antes incluso de que la mano tocara el cuerpo, pero era demasiado perezosa para reaccionar, así que la dejó pasar. Bella saltó entonces encima de mi pecho y me agarró la mejilla.

"¡Despierta! ¡Hay dos hermanas mayores traviesas!"

...

Me alegra mucho saber que la operación ha sido un éxito.

Debería haberme sentido aliviado al oír la noticia del éxito, no del fracaso, pero, extrañamente, no me sentía tan cómodo. No podía entender por qué, y menos aún tranquilizarme, me sentía inseguro. ¿Cuál es la razón? La razón por la que tengo miedo de abrir los ojos aunque las cosas hayan salido según lo previsto.

"Déjame dormir un poco más, Bella."

Entonces una voz suave llegó a mi oído. Sin duda era la voz de Sera, pero contenía la amabilidad y el cariño que nunca había mostrado. Bella también lo sintió y gritó confundida.

"Qué... Qué pasa. ¿Cómo sabías mi nombre, bruja? ¡Y por qué te has vuelto tan amable de repente! ¿No te engañas con eso?"

"Um... Eso es un poco decepcionante. ¿No reconoces que tu voz ha cambiado? Kate. ¿Verdad?"

"¿Eh? El tono es un poco familiar. ¿Eres... una hermana detective?"

"¿Tú también lo sabes?"

"¿Qué? ¿En serio?"

"...Ugh."

En un instante, el peso de su aplastamiento sobre el pecho desapareció, y una ligera vibración resonó en el suelo con su ruido sordo. Al parecer, Bella había saltado sobre Raquel y se había subido encima de ella.

"Ouch... duele. Babby."

"Vaya. Ahora que lo pienso, ¿eres una hermana detective de verdad? ¿Estás disfrazada?"

"Ya lo veo".

"¿Por qué? Tiene que haber una razón".

"Oye, Kate. No te quedes mirando, quítale a Bella... Whoa."

Sin embargo, en contra de sus deseos, el suelo volvió a vibrar con un sonido crepitante. preguntó Kate, alzando la voz completamente excitada.

"¡Por qué, por qué! ¿Será porque esa bruja psicópata es más guapa? ¡Su hermana mayor también es bastante guapa!"

"Gracias. Pero no es así. Lo hice porque Luca-san me lo pidió".

"¿Eh? ¿El hermano mayor del asesino? ¿Por qué hizo eso? Viendo que pidió disfrazarse de su hermana mayor, ese psicópata... ¡Supongo que ese hermano mayor odia a su hermana mayor!"

"Estúpida Bella. Es al revés. ¿Verdad, hermana? Lo sé. En realidad, su hermana y su hermano se gustan, ¿no?"

"¿Qué? Algo así..."

"No es así".

Intentó guardar silencio hasta que se aliviara el malestar de su corazón, pero se levantó porque pensó que habría un malentendido inútil. Pero cuando abrió los ojos y vi a Raquel, me arrepentí de aquella decisión.

Casi abre la boca y pronuncia el nombre de Sera. Así es como Raquel se parece a ella hasta el punto de ser cruel. No, ella llevaba la misma mirada. Ojos rasgados como los de un gato. Sus rasgos pequeños pero definidos y su pelo y labios tan rojos como su personalidad. Además, no había rastros de corrupción en el cuerpo de Sera, por lo que ella estaba en el verdadero sentido de la apariencia de Sera.

Pero al mismo tiempo, también sentí una inexplicable sensación de incongruencia. Sera tiene un porte tranquilo y una amabilidad que impregna su forma de hablar que no se puede imitar. Y aunque se parecía mucho a Sera por su calidez, que yo podía sentir en alguna parte de ella, al mismo tiempo, no se parecía en nada a mí. Esos aspectos de Raquel se parecían más a otras chicas que yo conocía que a Sera.

"Se despertó Sr. Luca. ¿No tuvo una pesadilla hoy?"

"...La operación parece haber ido bien."

"Sí. Fue muy bien. No recuerdo nada, pero Vanessa debió pasarlo mal. Se quedó dormida inmediatamente después de confirmar que no había ningún problema".

"De acuerdo".

"¿Qué pasa, Sr. Luca? ¿Tiene algún inconveniente?"

Cuando le contesté sin rodeos, se inclinó hacia mí, frunciendo el ceño. Aquellos días. Cuando el antiguo yo de Sera, que sólo era puro, se acercó, sin darme cuenta quise devolverle el golpe.

"No. No hay problema."

"Hmm. Tengo muchos problemas. Por el momento, esta será mi voz, pero no creo que pueda adaptarme bien. Ah, ah. Soy un santo. Soy un héroe".

"De todos modos, ya he terminado el maquillaje."

"Sí. Tengo algunas herramientas que llevo encima. ¿Eh? ¿Decoramos a Luca-san con ellas?"

Sera... No, Raquel sacó unas herramientas que no había visto antes y me las empujó juguetonamente. Cuando aparté la cabeza con disgusto, sonrió y se acercó a mí.

"Ah, no seas así. Seguro que será divertido".

"No. Estoy bien."

"¡Oh! He tenido una buena idea. ¿Te gustaría vestirse de chica? Te verás mejor de lo que pensaba".

"No te hagas el gracioso. Si sigues haciendo esto, me enfadaré".

"No sabes cómo enfadarte. No hagas eso, hermano asesino."

Raquel soltó un chiste. Pero no sonreía en absoluto. No era porque sus chistes no tuvieran gracia.

Era porque no dejaba de pensar en Ellie cuando la veía bromear con naturalidad.

Sólo entonces sentí que podía comprender la verdadera naturaleza de la incomodidad que sentía. El aspecto de Raquel era claramente similar al de Sera, pero su comportamiento y su forma de hablar se parecían en cierto modo a los de Ellie.

Lo que captaban sus ojos y sus oídos era la apariencia inocente de Sera. Pero lo que se filtra en su corazón es el interior de Ellie, a quien amaba. Sabe que ya no puede volver atrás, pero cuando las imágenes de las dos chicas de aquellos días, que desean desesperadamente volver, se acercaron al mismo tiempo, se atragantó y su mente se quedó en blanco.

...

Era doloroso. Cerró los ojos con fuerza, como si la estuvieran torturando. Entonces, la voz de un salvador llegó desde algún lugar.

"Ah... estoy tan cansada. ¿Qué haces ahí? Chica detective...Joder que sorpresa. Vas vestida demasiado igual".

"¡Ah! ¡Maldije a la monja! ¡Fiebre de caña de la hermana!"

"Cállate."

Pateó literalmente a los niños que corrían hacia una esquina y vino hacia nosotros.

"Buenos días, Sr. Luca. Nuestra santa sigue durmiendo, probablemente más cansada que yo. La operación salió bien, así que no se preocupe".

"De acuerdo".

El cuerpo de Vanessa estaba cubierto de sangre. Desde el punto de vista de cualquiera, estaba más cerca de las huellas de la tortura que de la cirugía, pero asentí con la cabeza sin inspiración.

"Gracias. Por hacer una petición irrazonable".

"No. Para mí también fue divertido".

"Por cierto, Luca-san. ¿Qué planes tienes? Hace tiempo que no me disfrazo, así que mi corazón está emocionado ahora mismo... ¿Puedes decírmelo ahora?"

"..."

Volví a cerrarle los ojos y borré la imagen posterior de Sera de delante de sus ojos. Y abrió la boca con fuerza.

"Comamos y hablemos primero. Tengo un poco de hambre".

"¿Sí? Uh... Bueno, así es. ¿Es para tanto? ¿Dijiste todo eso?"

"Y esa palabra debe estar diciéndome que me convierta en coronel.

"Vaya. Dejando a Luca-san sola, sólo a mí. Esto es sexismo."

"Si quieres afirmar eso, entonces la joven debería cortarle la cabeza al arzobispo".

"Haré lo que pueda".

Los dos riñeron y se alejaron lentamente. Tras confirmar que las figuras de los dos se alejaban, me senté con la espalda apoyada en la pared. En realidad, más que hambre, necesitaba tiempo para calmarme.

...

No pienses estupideces

Sólo es Raquel disfrazada de Sera.

"Hermano."

Justo cuando me estaba repitiendo aquel conjuro, Kate me dio un golpecito en el hombro. Me susurró mientras sonreía significativamente.

"Hermano, ¿realmente te gusta la hermana detective?"

"No."

Cuando contestó con sinceridad, Kate soltó una risita y dijo.

"Me lo imaginaba. Pero, ¿sabes qué? Creo que te gusta tu hermano mayor. Si no, ¿lo harías así?"

La voz del niño hablando de amor era pura. Es bastante doloroso para un adulto sucio como yo.

"...No tomes interés."

De nuevo, respondió con sinceridad. En fin, era una historia que ahora no tenía nada que ver conmigo.

"Um ... Entonces, ¿cuál es el plan?"

"Come lo que tengas en la boca y háblame, jovencita".

"Entonces que sea delicioso o no".

"Lo compré, idiota."

"...En fin. ¿Cuál es su plan, Sr. Luca?"

Los dos, que parecían haberse hecho muy amigos, me miraron al mismo tiempo mientras se regañaban mutuamente. Miré a los tres alumnos y respondí con sencillez.

"Espera".

"¿A qué esperas?"

"Uh ... ¿Cuánto tiempo estás esperando?"

Hice diferentes preguntas, pero Raquel, que me había visto más tiempo, preguntó algo más significativo. Respondí dejando el pan que tenía en la mano.

"Para cuando te acostumbres a tu voz".

"Uh, ya estoy totalmente acostumbrado".

"No he dicho nada, pero se me ha salido un poco el acento desde antes. Parece que necesito algo de práctica".

"¿Hasta ahora? Uh ... Ya veo ... Ah. Ah. Hola..."

Raquel ladeó la cabeza y empezó a murmurar para sí misma. Ignoré el ruido y volví la mirada hacia Vanessa.

"Y hasta que la Iglesia admita que la santa está desaparecida. Esto es lo que Vanessa quiere averiguar".

"Pueden hacerlo, pero puede que la Iglesia nunca lo admita. Viven en muchos secretos".

"Por mucho que lo nieguen, llegará un momento en que la gente empezará a dudar.

"Estás tratando de averiguar la atmósfera. Eso es fácil".

"¡Vaya! ¿Estás hablando de espiar? Yo también quiero!"

"¡Yo también! ¡Yo también!"

"¿Eh? ¡Yo también!"

"¡Eres feo, así que nada de Jake!"

"... De todos modos, esto. ¿Puedo hablar de ello delante de los niños?"

Vanessa se quedó mirando a los niños parlanchines con cara de aburrimiento total. Era ciertamente ruidoso, pero no me molestaba demasiado.

"No pasa nada. Y a veces tendrás que pedir ayuda a los niños".

"No se pueden decir cosas así sin cuidado. Los niños las escuchan enseguida".

"Yo tampoco digo tonterías".

"Me da un poco de miedo cuando dices eso".

"Ah. Ah. Ah. Kheheum. Ah, por cierto, Sr. Luca."

En ese momento, Raquel, que llevaba mucho tiempo practicando su voz a su lado, abrió la boca con un acento más extraño.

"Esa voz es un poco demasiado mala. De todos modos, ¿por qué?"

"Ah... Pero si va a esperar hasta que admita que la santa ha desaparecido, ¿significa que no tiene intención de infiltrarse allí?"

"No lo he abandonado del todo, pero ahora mismo sí".

"¿Entonces cómo encuentras a Bobby?"

Era como si no hubiera otro camino que ir directamente desde este lado. Pero sacudí la cabeza y negué la proposición.

"Tendré que traerlos de allí".

Raquel cerró la boca y Vanessa sonrió, ahuecando la barbilla en señal de interés. Luego preguntó parpadeando con su único ojo.

"No lo sé, pero parece que necesito algunas provisiones. ¿Tienes algo que necesite?"

"Hay cosas que no son absolutamente necesarias, pero que es bueno tener."

"¿Eres un mercenario?"

"...me gusta llamarlo servicio".

La palabra mercenario seguía teniendo un sabor desagradable al masticarla. Mientras fruncía las cejas, Vanessa suspiró pensativa.

"Ya sea un mercenario o un militar, por lo que sé, sólo hay un lugar donde se puede encontrar gente por aquí, pero no quiero ir allí".

"¿Dónde está?"

"Es un burdel. Es el mejor sitio para comprar gente, seas prostituta o gángster".

Vanessa estaba harta, pero me pareció una buena historia. Si son los tipos que pueden usarlo con moderación y tirarlo, esos villanos serían mejores.

"No está mal."

"Ja. Estaba bromeando. ¿Hablas en serio?"

"Lo digo en serio."

"...Maldita sea. De acuerdo. Si de verdad quieres, intentaré ponerme en contacto".

"¿Los conoces bien?"

"El otro bando se llevó a mis hijos, y yo maté a muchos allí. Así que si pido algo, cobraré un poco más, quizá".

Vale que no tenía nada de lo que tenía, así que me preocupaba lo que podía dar. le pregunté, contando sus pocos bienes con los dedos.

"¿Qué consiguen?"

"Dinero o putos agujeros".

En lugar de usar la palabra mujer, utilizó la expresión "puto agujero". A esos tipos de abajo no les importa nada con tal de poder darle. Yo aún no la conocía, ni siquiera había oído hablar de ella en detalle, pero estaba claro que era una escudera repulsiva queapestaba a cada pequeña acción.

Pero me gustó mucho ese hecho.

"Me ocuparé de eso y me prepararé para ello".

Capítulo 40 - El santo pelirrojo de los barrios bajos - 5

El hedor de los humanos persistía en la tierra sagrada gobernada por los dioses. Lo único que el Dios Todopoderoso pedía a los insignificantes humanos era que hicieran gala de humanidad, y los humanos que ni siquiera podían hacer eso hacían cola en medio de la plaza y se dirigían a alguna parte. Parecían hormigas mientras arrastraban su vientre lleno de deseo y reunían su voluntad en sus delgadas patas para arrastrarse.

"¡Esta es la solemne orden del Arzobispo Bobby! ¡Todos los que deseen pasar por la plaza principal deben mostrar su identificación y ser revisados!"

Los que controlaban a las hormigas eran sacerdotes que se movían según la voluntad humana, no dioses. Los que hacía tiempo habían decidido servir al deseo, no a la voluntad, gritaban a los inocentes con los ojos inyectados en sangre. A los ciudadanos les sorprendió el repentino rigor de las normas, pero los que conocían la verdad, como yo, eran muy conscientes de que el propósito del control era la búsqueda de la santa.

Quizá los listos ya se han dado cuenta. Porque reaccionaron como locos al ver a una chica pelirroja. Además, hacía ya diez días que la santa no aparecía en su estatua oficial. Si tenías suficiente intelecto y rebeldía, podías ver fácilmente que esto no era algo ordinario.

Quizá por eso, cuanto más tiempo pasaba la santa ausente, más rumores extraños empezaban a circular. Que una santa pelirroja había aparecido en los barrios bajos. Que sofocaría el caos causado por el arzobispo Bobby y enderezaría la voluntad de su diosa. La iglesia lo negó, pero los rumores no hicieron más que crecer. Ella viene pronto Ella juzgará a todos.

Los rumores se convierten en esperanza, y la esperanza en voluntad. Y cuando las voluntades se unen, debe producirse un movimiento físico. Vanessa esperaba que pasara al menos un mes antes de que se reunieran suficientes voluntades, pero yo pensaba de otra manera. Para encender un fuego en el corazón de una persona, aunque sea mucho tiempo, basta con 15 días.

Levanté los ojos y conté el número de personas reunidas en la plaza. Hasta quinientas personas. Tal vez se hayan reunido más. En comparación, el número de guardias armados era de unas decenas como mucho. Los matones que había reunido por si acaso eran más o menos de esa escala.

"...Demasiados."

Sera. susurró Raquel con voz tensa. Antes de que se diera cuenta, su voz seguía el tono de su santa.

"Por eso es mejor. ¿Estás listo?"

"Nunca he estado preparado. Luca-san te ayudará, ¿verdad?"

"De acuerdo".

"Estás tan seguro que no te creo".

Raquel se frotó los dedos con nerviosismo. La miré y giré la cabeza hacia su podio en medio de la gran plaza.

"¿Todavía necesitas prepararte?"

"Haah ... No tengo que mejorar sólo porque es aplazamiento. ¿Cuándo puedo empezar?"

"Ahora."

"Aaaaa..."

"Ahora estás lloriqueando. Usted lo sabía todo, señora detective."

Vanessa sonrió cruelmente a su lado. No era tan torpe como pensaba, vestida pulcramente con su uniforme sacerdotal por primera vez en mucho tiempo. Tal vez ha estado esperando este día a solas en un burdel llamado Tierra Santa.

"Whoa ... Eso es bueno."

"¿Puedes hacerlo ahora?"

"Eso es lo que tenemos que hacer, ¿verdad? Y si encontramos al arzobispo, quizá podamos conseguir más pistas sobre la chica".

Una palabra lanzada con tanta calma me hizo enmudecer y cerrar la boca. En ese momento, se oyeron a lo lejos los gritos de los guardias.

"¡Eh, chicos! ¡Venid aquí un momento!"

"Realmente tengo que hacerlo ahora".

Raquel se puso la mano en el pecho para calmarlo y luego volvió a mirarme con su sonrisa. Ella y dijo algo como si estuviera bromeando.

"Para la chica de Mint Ha-hyang."

Y, me decanté por una plataforma baja en medio de la plaza.

"¡Oye! ¡Para!"

Los guardias de antes se acercaron a ella, pero no pudieron alcanzarla porque su cuerpo le bloqueaba deliberadamente el paso. Fingiéndolo no saberlo, aparté al guardia y levanté la cabeza.

"Whoa..."

Raquel ya estaba en el podio. Su gente aún no le había prestado atención, inmersa en su historia. Raquel los miró y respiró hondo.

Y grité con todas mis fuerzas.

"¡Ciudadanos de Mayler!"

Respiración agitada. Una sensación de tensión se extendía entre ellos. Sin embargo, una oleada de voluntad expresada con decisión resonó por toda la plaza. Los que habían estado viviendo sin ella volvieron la cabeza hacia Raquel sorprendidos por la fuerza vital que desprendía en un instante. Incluso yo miré en esa dirección con la sensación de diferencia que me produjo la misma voz.

Y, como fue creado artificialmente, fui testigo de la figura de un santo que recuperó más sinceridad.

Pelo rojo brillante que se rompe bajo el sol. Aunque sólo fuera una chica corriente, era tan hermosa que no podías apartar los ojos de ella. Todo era igual a la aparición de Sera en la capilla, pero ya no llevaba el vulgar atuendo que le restaba dignidad. Con un vestido blanco tan puro como el corazón de una niña bajo los zapatos, y las manos pulcramente juntas, tenía el aspecto de una completa santa incluso sin escupirlo por la boca.

"¿Santa...?"

Sin embargo, hubo quien sólo pudo describir la escena que tenía delante escupiéndola por la boca. Algunos de los presentes gritaron su nombre, y la conmoción se extendió por toda la plaza. Es una santa La santa no está en la capilla, sino en medio de la calle. Además, se siente extrañamente elegante, a diferencia de lo habitual. La sensación de incongruencia creó una sensación de misterio, y la gente se sintió abrumada en ella.

Raquel abrió lentamente la boca mientras incluso los guardias la miraban con la boca abierta. Habló con una voz clara y segura, a diferencia de la de Sera.

"Orgullosos ciudadanos del Imperio. Orgullosos hijos de la Diosa Ennessic, todos los que hoy lleváis a cabo la voluntad humana. Hola. Soy Sera".

"Seo... ¿La santa...?"

Al final, incluso los guardias abrieron la boca y la llamaron por ese nombre. Entonces Raquel la miró y asintió con la cabeza.

"Así es. El santo. A mí también me llamaban así. Algunos de ustedes se preguntarán. ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué el santo de la iglesia no está en la capilla sino en un lugar como éste?"

Unos cuantos guardias, entre ellos el capitán de la guardia, se reunieron y murmuraron. Tal vez estén discutiendo cómo enfrentarse a él. Hice señas a unos cuantos matones que tenía a la vista para que fueran hacia ellos. Mientras tanto, el discurso de Raquel continuaba.

"Pensaba que había vivido mi vida haciendo lo correcto hasta ahora. Aunque la dirección es diferente, me convertí en un miembro de los que siguen la voluntad de Dios, al igual que me convertí en un miembro del partido guerrero para derrotar al rey demonio en el pasado, y esta vez no es mi cuerpo, sino el de la gente que he estado trabajando duro para salvar tu corazón."

"Hablas bien".

Estuve de acuerdo con Vanessa en silencio. Sólo te di una orientación aproximada, pero no escribí un guión detallado. Raquel continuó sus palabras con gracia, como si realmente se hubiera convertido en una santa.

"No tardé en darme cuenta de que mis pensamientos eran erróneos. La iglesia adoraba la riqueza y el honor, no a los enfermos y débiles, y estableció la doctrina de la corrupción y adoraba el deseo. Y yo... Lo sabía todo, pero algún día cambiaría. Lo creí y lo dejé pasar".

Se detuvo un momento y entrecerró la mirada. La gente miraba sus ojos, diferentes de los habituales, y volvía la vista a la vida cotidiana que les parecía familiar.

Desde cuándo La razón por la que empezamos a acostumbrarnos al olor de la depravación empapa nuestra vida cotidiana. Desde luego, no es natural acostarse con un sacerdote para expiar los propios pecados. Tampoco está bien que una santa seduzca a los creyentes con su cuerpo y no con su voluntad. Está claro que los barrios bajos y las catedrales están saturados del mismo olor a semen. Raro.

La gente levantó la cabeza mientras el sentido común que conocían cambiaba gradualmente y todo empezaba a volver a su sitio. No por descripción, sino por metáfora, levantaron la cabeza. Raquel miró a aquellos ciudadanos y volvió a recitar sus pensamientos.

"¿Desde cuándo tenemos que pagar dinero por confesarnos? ¿Por qué los sacerdotes, que se supone que deben guiar a los creyentes hacia la fe, cayeron en el yugo de la corrupción? Por supuesto, no tengo nada que decir. Porque fui comprensivo".

Raquel agachó la cabeza un momento, reflexionando sobre sus pecados que no eran suyos. Ni siquiera sabía el peso exacto del karma de Sera, pero su expresión era sincera.

A continuación, vuelve a levantar la cabeza enérgicamente y establece contacto visual con la gente.

"Pero ya no me quedaré de brazos cruzados. La razón por la que he venido aquí es para deciros esto. Todos, no podemos seguir cayendo en el pantano de la corrupción. La familia imperial lo niega, pero los demonios están surgiendo de nuevo, y el imperio sólo se deja llevar por la voluntad de una persona, se está pudriendo desde abajo. Aunque no digáis nada, todos sabéis cómo se llama esa persona".

"Uh. Esto es un poco corto."

"Pero el nombre que quiero decir aquí no es el de esa persona. El nombre de la persona que quiero decir hoy es el principal culpable que arruinó esta ciudad y el criminal que corrompió la voluntad de la Diosa Ennessic."

En ese momento, los guardias se estremecieron y empuñaron sus lanzas. Los ciudadanos también tragaron saliva mezclada con tensión, aunque sabían claramente cuál sería el nombre que escupirían a continuación. Raquel estudió sus expresiones y habló en voz baja pero clara.

"Por supuesto, Arzobispo Bobby."

"¡Cállate, bruja!"

Junto con el sonido de asombro de los ciudadanos, estallaron las duras maldiciones del jefe de la guardia. Dio un pisotón hacia el podio para detener a Raquel.

"¡En algún lugar suplantando el nombre de una santa para incitar a ciudadanos inocentes! ¡Baja de ahí ahora mismo!"

"¡No! ¡Ella realmente es una santa!"

Entonces Vanessa corrió hacia delante, gritando con una voz sorprendentemente patética. Se precipitó deliberadamente frente al capitán de la guardia y se desplomó impotente. Y gritó, sujetándole por los tobillos.

"¡No puedo dejar que molestes más a la santa! ¡Para, por favor!"

"Esta... perra loca..."

Vanessa no contaba intencionadamente una historia falsa. Sin embargo, la escena que se desarrollaba ante los ojos de la gente era suficiente para estimular su imaginación. Una santa que llevaba desaparecida más de diez días y aparecía de repente. El capitán de la guardia que se abalanzó sobre ella y el sacerdote no identificado que se interpuso entre ambos. Y lo que quedaba claramente en el cuerpo del sacerdote. Tal vez huellas de tortura.

Estaba claro adónde iría a parar la mirada compasiva, y el capitán de la guardia se detuvo, quizá dándose cuenta. No sabía dónde estallarían las acciones de los ciudadanos si se movía precipitadamente.

Su nerviosismo hizo que se le humedecieran las manos de sudor, pero Raquel levantó la vista con calma e hizo contacto visual. Luego prosiguió con el resto de sus palabras.

"El arzobispo Bobby tomó el nombre de un falso héroe y condujo a la Iglesia por el camino de la corrupción. Sacerdotes, creyentes e incluso niños fueron violados y sacrificados por su lujuria. Luego, con una ridícula mentira sobre los ritos de ascensión, intento llevar la gloria a cuestras hasta el final. No puedo tolerar más su tiranía".

Ahora, los ojos de los ciudadanos eran muy diferentes. Normalmente, podrían haberse limitado a mirarlo con una sensación de impotencia, pero incluso mostraron una sensación de vitalidad cuando se enfrentaron al milagro de ser un santo ante sus ojos en la escena de un control irracional.

"¡Tienes razón!"

"¡Eso es, santa!"

Los matones allí contratados gritaron pidiendo aire en el momento justo. La voz que estalla por primera vez en esta situación pronto se convierte en la voz del conjunto, e incluso enciende un fuego hasta para los que no pensaban así.

"Por eso estoy aquí, arzobispo Bobby, como sacerdote de la Orden Enésica y miembro del partido de los guerreros que una vez defendieron la justicia. No, a Bobby, un sacerdote de la Orden Enésica..."

Hizo una pausa y se le hizo un nudo en la garganta. Sin embargo, se convirtió en una especie de producción dramática y captó la atención de todos. Soltó el aire lentamente, sintiendo cómo sus ojos se clavaban en su piel.

"...Por el delito de violar las reglas de la diosa Annesic, te ordeno comparecer ante la Inquisición".

"¡Qué tontería! ¡Intentar poner al Arzobispo de la Orden en la Inquisición!
¡Ningún sacerdote lo tolerará!"

El capitán de la guardia aún no podía admitir que la tendencia general estaba decayendo y escribió una palabra malvada. Raquel le miró y sacudió la cabeza.

"No. Capitán de los guardias. No necesito su permiso. No tengo intención de exigir una decisión de aquellos que ya han traicionado la voluntad de la Diosa Ennesic. Sus crímenes serán juzgados por los ciudadanos aquí presentes. Y un día, ellos también podrán juzgar mis pecados". Juzgarán".

Era agridulce, pero la voz estaba llena de confianza. Raquel volvió a mirar a los ciudadanos y dijo.

"Porque yo también soy un pecador, no podría cargar con la culpa de Bobby. Por eso voy a dejar a Bobby y mi vida en vuestras manos. A todos ustedes que son los hijos más fieles de la Diosa Ennessic, y a todos ustedes que merecen el juicio más que nadie. Todo lo dejaré en vuestras manos".

"Santa Doncella..."

Por primera vez, sonó la voz de un ciudadano puro, no la de Vanessa o la de un gángster. En ese momento, al darme cuenta de que el plan se había llevado a cabo, di media vuelta.

"Todo el mundo. ¿Escucharán la última petición del santo pecador?"

"Sí... Santa Doncella..."

Mientras caminaba entre las olas de gente que se despertaba, oí en mis oídos el murmullo de una persona llena de emoción. Pero pronto se convirtió en la voz de todos y empezó a sonar.

"¿Escucharás la voluntad de este pecador de ponerse en tus manos?"

"¡Sí... Santa Doncella...!"

"¿Puedes por favor conceder el deseo de esta chica tonta que finalmente está tratando de corregir su falsa vida?"

"¡Sí! ¡Santa Señora!"

A lo lejos, vi a unos cuantos guardias que venían corriendo y eran detenidos por unos matones contratados por nosotros. Quizá vinieran unos cuantos más. Los tipos eran míos.

"¡No! Ya no soy un santo, ni seré llamado así. Como discípulo, ¡le pido al arzobispo Bobby que venga a esta plaza ahora mismo y sea juzgado por el pueblo!".

Una voz segura resonó en el aire. Pero no pudo resonar contra el cielo azul. Los ciudadanos ya gritaban con todas sus fuerzas, creyendo que habían traído este calor.

"¡Muerte al arzobispo Bobby!"

"¡Viva la santa!"

Los ciudadanos miraban a la falsa santa y gritaban su nombre. Intentaban soplar el tifón con esperanza en los vientos de cambio que por fin habían soplado. Justo antes de poder abrirme paso sola entre la enorme multitud, me volví y miré a Raquel.

Rodeada de vítores, estaba experimentando un atisbo de gloria repentina. En medio de su amor y respeto incondicionales, Raquel sonrió sin saber qué hacer. Después de todo, debía de ser un placer para ella ser querida por todos en cualquier circunstancia. Mientras pensaba en eso, de repente me vino otro pensamiento a la cabeza.

Si Ellie no le hubiera quitado la vida a Sera. ¿Podría haber sido así?

Una familia que no puede hacerse realidad siempre deja un regusto amargo. Salí de la plaza lleno de alegría, masticando solo el bolo del dolor.

El olor a perfume artificial pica en la nariz. Ya han pasado 5 años y sigue siendo un olor al que no me acostumbro. Pero... ¿Qué cambiaría si un baimletter de aldea que sólo había matado gente toda su vida llevara el nombre de la familia imperial? Sonreí con autodesprecio y empecé a pensar en cosas de las que nunca podría reírme.

Rick.

Nadia.

Bobby.

Sera.

E, incluso el gerente que envié recientemente.

Hace ya bastante tiempo que dejaron de llamarme regularmente. Los que me adulan intentan consolarme diciéndome que no será para tanto, pero si algo no sale como estaba previsto en un principio, siempre acaba en un desastre mayor.

Sobre todo, Bobby. Me molesta mucho que no se ponga en contacto conmigo. Rick y Nadia eran tan idiotas desde el principio, por lo que aún así, Bobby no ha sido contactado a pesar de que recientemente envié a alguien.

Alguien podría decir que sólo son diez días. A algunos les parecerá un tiempo trivial. Sin embargo, la calidad de mi tiempo es diferente de la de los idiotas de la calle. Cada minuto y cada segundo que pasa son muy importantes para mí, que ahora tengo en mis manos el destino de una nación. Al fin y al cabo, todo depende del tiempo. Los que me informan siempre mencionan el tiempo al final.

Leo. Su Majestad el Emperador ha enviado otra carta sobre el tratamiento de Rick. Ahora es el momento de decidir.

Los ladrones que abusan de la familia imperial deben ser severamente castigados. Realmente ya no tengo tiempo.

Los demonios están expandiendo su poder. Es sólo cuestión de tiempo antes de que crucen la frontera.

Desbloqueando el sello de esa chica. Es cuestión de tiempo.

De acuerdo.

Joder al final todo era una puta cuestión de tiempo.

Thud. Thud.

Mientras reía amargamente, oí que alguien llamaba a la puerta. Al levantar la cabeza, oí una voz familiar.

"...¿Puedo entrar?"

Una sonrisa sincera floreció cuando oí una suave voz que me atravesó el oído. Al final, éste era el único placer que me quedaba en esta asquerosa vida imperial.

Pero ahora no era el momento.

"No. Por favor, espere un momento."

Lo pensé durante un rato y, de repente, toqué la empuñadura de la espada colocada a mi lado. Hacía ya cinco años que no la tenía en la mano, pero el tacto del frío metal seguía calmando el corazón. Cerré los ojos y abrí la boca sintiendo llegar la calma.

"¿Hay un chambelán fuera?"

"Sí. Leo."

Sonó una voz gruesa que me daba confianza con sólo escucharla. ¿Por qué me enteré tan tarde de la existencia de este tipo? Apunté los nombres que me vinieron a la mente y pronuncié uno de ellos.

"Llama al Caballero Comandante Pájaro Negro".

"¿Te atreves a preguntar cuál es tu negocio?"

Porque el comandante de los caballeros, ese descarado, volverá a preguntar. Respondí con un pequeño homenaje a la cabeza del chambelán.

MTL HECHO POR ANDY

"Necesito comprobar el estado del Arzobispo Bobby. Armaré a los caballeros y los enviaré a Myler".

Capítulo 41 – Muerte del Falso Arzobispo – 1

Estar aburrido da miedo. Porque hace que cualquier placer sea aburrido. No importa cuán delicioso comiera, rápidamente me cansaba y no importaba qué tipo de persona conociera, me cansé de ver la cara después de unos días. A la edad de veintiún años, me encomendé a la iglesia, pensando que había experimentado todos los placeres que podía saborear.

Un día, cuando vivía día a día sin sentido, una chica vino a mí. Una muchacha que se enamoraba de un muchacho era tan inocente que consideraba inmundos los deseos de la carne que brotan del amor. La chica me confesó que cada vez que piensa en el chico se siente rara y la vuelve loca, y que sus partes íntimas, que no puede decir a los demás, le hormigean mucho.

Y yo también, al escuchar la historia, sentí un extraño placer que no se puede explicar con palabras.

Al principio, pensé que era solo por la expresión de la capacidad básica de empatía. Así como cuando un niño llora, los otros niños a su lado también estallaron en lágrimas, pensé que me sentía así porque simpatizaba profundamente con los sentimientos de la niña. Bueno. Definitivamente estaba pensando de esa manera y traté de superarlo.

Pero cuando recuperé el sentido, ya estaba follando el cuerpo de esa chica como un loco.

Después de eyacular dentro de la chica varias veces, me di cuenta de lo que había hecho e incliné la cabeza para disculparme. Lloré y me aferré a mí misma, reflexionando sinceramente sobre el crimen que había cometido. Sin embargo, una chica cuya virginidad fue robada por un hombre al que no amaba no podía perdonar tan fácilmente, así que al final tuve que elegir otro método.

Ese fue el día que descubrí mi talento por primera vez. Usé la magia que conocía y algunas técnicas para sacudir el corazón de la chica. Sorprendentemente, la niña prometió guardar silencio incluso mientras lloraba, y así pasé la crisis.

Sin embargo, el ansiado deseo no me soltó tan fácilmente.

Al principio, pensé que era solo una sensación de inmoralidad proveniente de un tabú. Pero cada vez que miraba el cuerpo de la chica que atendía el servicio, me daba cuenta de que los sentimientos que sentía no eran así. Al final, no pude soportarlo durante una semana y fui a la casa de su niña primero, y luego la volví a violar.

Solo entonces me di cuenta de la razón por la que sentía aburrimiento por todos mis deseos. Eso es porque realmente no amaba esos deseos. A partir de ese día, sentí placer en lo más profundo de mi corazón al ver a innumerables chicas siendo violadas y destruidas. El rudimentario placer de violar chicas y la sensación de conquista de pararse sobre ellas irresistiblemente. Todo venía con un placer insoportable.

Después de violar a todas las chicas del pueblo, me di cuenta. No me cansaré de esto, no importa cuántos años pasen. Este es el máximo placer que puedo sentir.

Bueno.

En ese sentido, ahora estoy en el cielo.

Extendió la mano a través del aire viciado al que estaba acostumbrado y agarró una figura sombría. Entonces salió un leve gemido.

“Ha... Ah...”

Esta textura suave y masticable es definitivamente una rosa. Por supuesto que no era su verdadero nombre. Es solo un nombre que me di a mí mismo. Sin embargo, los nombres reales de estas chicas no tenían sentido porque se mezclarían

conmigo hasta que murieran. Acaricié la pequeña ramita de la rosa y toqué ligeramente los pétalos rosados.

“Eh... Ah...”

Se quejó un poco. ¿Todavía te sientes avergonzado? Me gustaba porque era una psique muy fuerte. Porque un niño así puede disfrutarlo muy tranquilamente.

Queriendo saborearlo lentamente, giré la cabeza y me acerqué a la otra chica esta vez. Incluso en la penumbra, se frotó vigorosamente las nalgas blancas y brillantes, pero no obtuvo ninguna reacción significativa. ¿Ya está roto? Incluso cuando exploró persistentemente sus genitales con las manos, la niña instintivamente se estremeció en su cintura, pero ni siquiera pudo girar su cuerpo. Mirando las flores que fueron cortadas a una edad temprana, dejé un breve comentario.

"Tendré que limpiarlo".

Después de mucho tiempo, me levanté y abracé a la niña. La chica que salió de ella jadea ligeramente en mis brazos y golpea su cabeza contra su pecho mientras recupera el aliento. Tal vez incluso se imagina estar en los brazos de su madre. Si tan solo pudiera romperle la cabeza a esta linda niña y destruir incluso esa imaginación. Con ese pensamiento en mente, me acerqué a la caja de recolección al lado de la puerta.

Bang. Bang.

"Arzobispo."

De repente, hubo un golpe en la puerta y la voz de un sacerdote desconocido. Era una voz que no había escuchado en mucho tiempo, pero sentí molestia en lugar de alegría.

“Sé que no es un día de inspección regular. ¿Quién se atreve a hablarme?”

"Lo siento, arzobispo Bobby".

"Bueno, eso está bien. Deshazte de los niños y llénalos con otros nuevos. Maldita sea. Ya ha pasado un año, ¿realmente tengo que decir esto?"

Cuando me enojaba, el cura cerraba la boca como si no tuviera nada que decir. Pero nunca hubo un sonido de irse. Suspiré profundamente y miré hacia la puerta.

"Qué. ¿Tienes algo que decir?"

"Sí. Eso es..."

A pesar de que no era más que un permiso para hablar, el sacerdote se prolongó innecesariamente. Entonces, en el momento en que estaba a punto de enojarme nuevamente, escuché una palabra que me asustó más porque era clásica.

"Tiene mucha importancia."

"Qué. ¿Qué está sucediendo?"

"Eso... Eso es... Seguidores..."

"¿Qué pasa con los creyentes?"

Dudó de nuevo durante mucho tiempo antes de finalmente decir una palabra.

"Los fieles... Protestan que llevarán al Arzobispo a juicio religioso".

"¿Qué?"

Era una declaración que se sentía lo suficientemente realista como para ser demasiado absurda. Fruncí el ceño y abrí la boca.

“¿Qué clase de mierda es esa? De repente ¿por qué? No, más que eso, se supone que debo haber entrado en el Ritual de la Ascensión. Pero ¿por qué yo de repente?”

"Eso es todo..."

"Maldita sea. No tartamudees. Habla claro. Antes de que saques esos estúpidos ojos.

La puerta aún estaba cerrada, pero el sacerdote jadeó y se estremeció. Luego, nuevamente, pronunció tonterías sorprendentemente sin sentido.

"La santa... Acusó al arzobispo".

"¿Qué? ¿Ahora que?"

“La santa se paró frente a los ciudadanos y acusó formalmente al arzobispo”.

...

Sera es...

A mí...?

Un shock excesivo me hizo tirar a la niña en sus brazos al suelo. Crispy, escuché el sonido de algo más suave que el cuerpo de una persona cayendo. Puse mis manos en mis sienes y traté de entender la situación.

"Sera... No, ¿por qué la santa?"

"Eso es..."

"No, antes de eso. ¿Cómo salió la santa de la iglesia? ¿Cómo diablos se abrió paso entre tantos sacerdotes y seguidores?"

De repente, mi cabeza comenzó a latir como si estuviera ardiendo. Claro, sería un simple dolor de cabeza, pero de alguna manera se sentía como un anticipo de la fatalidad que me esperaba.

Estoy seguro de que Sera se encerró en el confesionario y me dio instrucciones para recolectar donaciones. Durante más de cinco años, innumerables creyentes la devoraron como a un perro y aprendieron su impotencia. No importa cuánto traté de encontrar un vínculo entre ellos, nada me vino a la mente. ¿Qué diablos me perdí durante un año para que esto sucediera?

Entonces, de repente, algo cruzó por mi mente. Ahora que lo pienso, Leo dijo que enviaría a uno de sus subordinados directos, entonces, ¿por qué no hemos oído hablar de él todavía? Sin mencionar que vino y habló de algo, ¿y ni siquiera escuchó que había llegado correctamente?

Ahora, más allá del palpitante en su cabeza, la piel de gallina recorrió todo su cuerpo. Al menos un año. Solo he estado fuera por un año. ¿Qué diablos pasó en el medio?

Saltar

"Ah..."

Empujé violentamente la puerta y el aire puro del exterior se precipitó y chisporroteó en mis pulmones. Soporté el dolor y abrí los ojos para ver a un sacerdote con una leve marca de cuchillo en la frente mirándome con ojos temblorosos. Había un miedo profundamente arraigado mezclado en esos ojos, pero nunca vino de mirarme.

Mientras miraba el rostro del sacerdote para tratar de averiguar dónde estaba la raíz de ese miedo, de repente escuché un sonido débil en mis oídos. Pensé que era la voz de una de las chicas en la habitación, pero había una emoción y un poder increíblemente fuertes en esa vocecita. Mientras escuchaba el sonido, de repente me di cuenta de la fuente y levanté la cabeza.

"Ay dios mío..."

El sonido provenía del exterior del edificio, no del interior.

"Disparates..."

Sentí como si las puntas de mis dedos se estuvieran enfriando. ¿Se pueden escuchar voces desde fuera del edificio a través de las paredes e incluso dentro de este sótano?

Cómo. ¿Cuántas personas están reunidas?

"Arzobispo..."

"¿Cuántas personas hay ahí afuera ahora mismo?"

"Eso es..."

"¡Respóndeme! ¡Cuántas personas están ahí!"

El sacerdote hizo una pausa, luego bajó la cabeza y dio una respuesta que parecía más desesperada que cualquier número.

"...No lo sé."

...

Tal vez esto es un sueño

De repente, sentí como si mi cabeza diera vueltas y todo mi cuerpo estuviera perdiendo fuerza. Agarré mi cabello palpitante, y de repente apreté los dientes y levanté la cabeza.

"Sí. No sé. Eso es todo."

"¿Sí? Ah... ¡Ugh!

Lo agarré por el cuello y me alejé. No usaba nada, por lo que las plantas de mis pies se sentían frías y las partes de mi cuerpo que no había cuidado temblaban, pero no me importaba. Pequeñas cosas como esa no se me pasaban por la cabeza.

Esto no puede ser verdad Es claramente una mentira. Es solo un truco para engañarme. ¿Quién se atreve a rebelarse contra este arzobispo Bobby? Y Sera ¿Cómo pudo esa perra rebelarse contra mí? ¿Con qué cara me pediría mis pecados esa chica que abandonó a su amiga y engañó a la persona que amaba y no podía apartarse de mi lado?

Un año. Sí, en casi un año estaba en camino a la puerta del mundo exterior. Es mentira. Obviamente una mentira Interiormente, dijo eso y se contuvo, pero a medida que se acercaba al suelo, el zumbido en sus oídos se hizo más fuerte. Aun así, subí frenéticamente las escaleras y me aferré a la puerta del sótano. Y abrió la puerta con fuerza.

Y al momento siguiente, cuando la luz deslumbrante entró, resonó un fuerte grito.

"¡Muerte al arzobispo Bobby!"

"¡Arzobispo Bobby, salga y sea juzgado por los ciudadanos!"

"¡Sal, arzobispo Pig!"

Voces de muchas personas. Y las innumerables emociones mezcladas en él resonaron por todos lados y rompieron los oídos sordos. Aunque no podía ver por la ventana, podía decir fácilmente cuántas personas me rodeaban por las diversas voces que ni siquiera podía atreverme a contar.

¿Cien personas? ¿Quinientos? No, ¿mil personas? ¿Quizás toda la ciudad? Cuando pensé en un solo número, más gritos resonaron como si ridiculizaran mi imaginación, presionando todo mi cuerpo con fuerza. Se sentía como si toda la ciudad estuviera corriendo para golpearme.

"Arco... Arzobispo..."

Luego, cuando volví mi mirada hacia la pequeña voz que escuché, un sacerdote me miraba temblando. Abrí su boca sin comprender.

"¿Qué demonios... qué pasó?"

"Eso es..."

"¿Qué demonios pasó... sucedió esto?"

Solté el collar que estaba sosteniendo y miré en vano. Todavía podía escuchar las voces de aquellos que estaban enojados en mis oídos.

"¡Sal de tu camino, falso arzobispo!"

¡Adónde se ha ido mi hija, diablo!

"¡Ya no hay forma de escapar! ¡Salga tranquilo, arzobispo!"

“ ...”

Entre los aplausos sin sentido, el karma que había cometido salió escasamente. Pecados que pensé que pesarían bajo el nombre de un héroe que salvó el imperio. El karma que nunca creíste llegaría. Todo eso de repente se arrastró por todo mi cuerpo.

No, tal vez eso es solo mi ilusión. De hecho, mintió acerca de entrar a la ceremonia de ascensión y se jactó de que era para entrar a su propio cielo, pero no fue así. Creyentes que ya no hacen donaciones por pura fe y sacerdotes que empiezan a albergar descontento. Incluso, un caso de asesinato ocurrido dentro de la iglesia y una advertencia de Leo. Estaba en negación, pero todos ellos eran indicadores que apuntaban a mi caída.

Bueno. Esto no fue una catástrofe repentina.

La cuerda de la horca que me había estado sujetando finalmente había comenzado a presionar mi cuello.

"Arzobispo..."

En ese momento, uno de los sacerdotes que había sido agarrado por mi cuello levantó la cabeza y me habló. Cuando miré hacia otro lado, él continuó hablando mientras se reía.

“No importa cómo sucedió ahora. Lo importante es solucionar la situación. Todos los guardias están vigilando el exterior de la catedral, pero si no lo hacemos así, los ciudadanos entrarán antes de hoy”.

"...¿Entonces?"

"Así que eso es lo que quiero decir..."

Tragó saliva y me miró. Lo miré en silencio, y pronto salió una voz temblorosa.

“El Arzobispo... Sal y arregla las cosas...”

...

no respondí. Luego rápidamente agitó su mano e hizo sus excusas.

“No estoy diciendo que debas responder absolutamente al juicio. Los ciudadanos están diciendo eso, pero si el arzobispo se va, nunca lo hará. Si solo haces eso...”

“...Si haces eso, serás inmediatamente decapitado, ¿verdad? Ni siquiera sé de qué estaba hablando la santa.

"¿Sí?"

Cuando hablé en un tono animado, abrió la boca desconcertado. Miré esa expresión y volví mis ojos a los otros sacerdotes a mi alrededor.

“¿Ustedes también piensan que eso es correcto? ¿Crees que es correcto que me vaya?”

“...”

No hubo respuesta. Se miraron pero no dijeron nada.

“Entonces vamos a preguntar algo más esta vez. ¿La santidad es real?”

“...”

“¿Por qué no puedes responder? ¿Era una pregunta tan difícil? Preguntan si la santidad frente a mí es real. Si no lo sabes, ¿quién diablos lo sabe? Respóndeme. ¿La santa frente a mí es real?”

Al final, no pudo soportarlo y gritó, pero no hubo respuesta. Sin embargo, pudo leer una débil energía positiva en él. Pero. Si fuera falso, habría traído un santo real y lo habría negado.

Pero era difícil imaginar que Sera incluso me había apuntado con un cuchillo mientras controlaba a la turba enloquecedora. No la había visto en casi un año, pero sabía cómo pasó ese año. Que ella tenía un truco de algo. Y estaba claro que la santa frente a ella no era Sera.

Debería haber sido claro. De esa manera voy a tener un poco de una manera de vivir. Esa santa debe ser falsa. ella debe ser la verdad

Bueno. Tiene que ser. No me importa si es mentira Esa santa es falsa. Incluso si es real, tiene que fingir.

"Argh..."

La sangre goteaba de mi mano, como si me hubiera estado mordiendo las uñas sin darme cuenta. Miré inexpresivamente las gotas de sangre que fluían desde la punta de mis dedos hasta mis palmas, y luego, de repente, levanté la cabeza.

Por un momento.

Lo real lo hace falso

Un pensamiento loco apareció en mi cabeza. Hace mucho tiempo, algunos sacerdotes locos pensaron que era un perro que intentaba ganar unos cuantos dólares. Por supuesto, incluso ahora, ese pensamiento no ha cambiado.

Pero como dijo ese sacerdote, tenía que hacer algo ahora.

"Ey."

"¿Sí?"

"¿Quién dejó escapar a la santa de este lugar?"

"Eso es..."

Miró a su alrededor, pero no pudo responder fácilmente. Sin embargo, cuando volvió la cabeza y miró a los ojos de los otros sacerdotes, fue fácil adivinar quién era el culpable. Lo miré de nuevo y sonreí.

"No te preocupes. No tengo la intención de reprenderte ahora. Solo quiero que asumas la responsabilidad de tus acciones".

"¿Eres responsable?"

Puse mi mano en su hombro y miré alrededor. Afortunadamente, había algunos adecuados. Por supuesto. No hay un par de cabrones viviendo como yo en esta iglesia.

"Te lo explicaré a partir de ahora".

Capítulo 42 – Muerte al falso arzobispo – 2

El sol que había salido alto en el cielo se estaba poniendo lentamente. En el momento en que el sol bajó la cabeza y tocó la cresta, manó sangre espesa y todo el cielo se tiñó de rojo.

"¡Muerte al arzobispo!"

"¡Salga! ¡Arzobispo!"

Pasó bastante tiempo, pero el calor de los ciudadanos aún no sabía cómo enfriarse. Más bien, solo se puso más caliente a medida que pasaba el tiempo. Mientras tanto, las vírgenes que tuvieron que dedicarse a la iglesia y los padres a quienes les quitaron a sus hijas en nombre de la educación sacerdotal. Incluso los sacerdotes, que no estaban satisfechos con el comportamiento de la iglesia, se unieron a los manifestantes, y la multitud que rodeaba la catedral siguió creciendo.

Uno dos. A medida que más personas se unieron, la cantidad de ira que albergaba la multitud creció. Ahora la gente traía al frente a los que habían sido víctimas del arzobispo Bobby para que confesaran sus crímenes. De hecho, el juicio ya estaba en marcha y parecía que el castigo de Bobby se había concretado.

"Bobby llega tarde".

"Veo. Los otros sacerdotes parecen estar saliendo del interior. Me pregunto cuántos permanecerán adentro".

"¿Cuántos crees que hay?"

"Creo que quedan unas 10 personas. No sé."

Como máximo docenas.

“Tal vez menos que eso. Incluso si cuento el número de sacerdotes reunidos allí, creo que serán tres dígitos. Por supuesto, incluidos aquellos a quienes ya les han cortado la cabeza”.

Mirando las palabras de Vanessa, vi un lugar donde estaban reunidos los sacerdotes que querían unirse a los manifestantes. Allí también se llevó a cabo el juicio. Buenos sacerdotes fueron puestos en libertad según el testimonio de los ciudadanos, pero el número era extremadamente pequeño. Más bien, había muchas más personas que estaban siendo castigadas de diversas formas por sus pecados.

“Está oscureciendo pronto. Me pregunto si va a esperar hasta la noche.

"No. Probablemente haré algo antes de eso. Por la noche, la gente enciende antorchas, y cuando sostienes una luz, la gente se emociona sin razón. Y supongo que Bobby estuvo en tierra hace cuatro horas.

"¿Cómo lo sabes?"

“Porque los sacerdotes no salieron hace cuatro horas”.

“Me gustaría pensar que es porque todas las personas que salen salen”.

“Podría ser, pero el número de desertores no disminuyó gradualmente, sino que en ese momento, desaparecieron por completo. Solo puedo pensar en una cosa si es un cambio tan drástico”.

Dentro de mí. Por supuesto, es solo una suposición, pero estoy extrañamente seguro.

Vanessa también miró hacia su puerta con los ojos inyectados en sangre. Y me susurró de nuevo

"Entonces, ¿por qué no vas a entrar ahora?"

"Porque se destacará".

"Hola. Enfocar. ¿Esto parece una broma?"

Entonces el capitán de la guardia pasó junto a nosotros y frunció el ceño. Mirándolo a la cara, respondí simplemente.

"Me concentraré."

Pasó frente a nosotros con una mirada de disgusto en su rostro. Fingí estar tranquila, pero cada paso que daba estaba lleno de tensión. Lo miré y corregí el desliz de tono.

Después del discurso de Raquel, salí solo de la plaza y después de lidiar con varios guardias que corrían hacia mí, recogí sus armaduras y esperé a Vanessa. Y con ella, que se abrió paso con éxito entre la multitud, vestida de guardia, se dirigió a la plaza por delante de los manifestantes. Cuando le pregunté cómo iba a esconder sus piernas, respondió cortando una de las piernas de los guardias, insertándole una cuchilla rota y fijándola en su propia pierna amputada.

Quizás gracias a sus esfuerzos, nos mezclamos entre los guardias y enfrentamos a los manifestantes sin ninguna sospecha. Mientras esperaban, los ciudadanos inocentes y algunos sacerdotes que estaban dentro de la catedral escaparon, y ahora solo quedaban aquellos que merecían morir. Al menos, para mis estándares lo era.

Me encontré con los ojos de los ciudadanos enojados. Los años de opresión y las emociones que habían soportado enviaron ojos chisporroteantes. Al igual que yo, sus ojos mirando el cuerpo de una sola persona eran muy similares a los que vi en Erendel.

En ese momento, olvidé que había muchas personas que albergaban tanto resentimiento hacia ellos como yo. De repente, una extraña sensación como un corazón latiendo me recorrió las yemas de los dedos y vibró en mi piel. No sentí estos sentimientos en ese momento. Mientras deambulaba, sin saber por qué, escuché la voz de Vanessa.

“La señora detective está muy bien. Si hubiera actuado con torpeza, los ciudadanos habrían entrado por completo. Bastante bueno para un santo falso.

“De hecho, me hace preguntarme si esto es real”.

“Aún así, las falsificaciones son falsificaciones. Ahora que lo pienso, hay muchas falsificaciones aquí. Santos falsos, arzobispos falsos, incluso sacerdotes falsos. Bueno, hay al menos uno real, sin embargo.

Sin siquiera preguntar qué era, volvió su mirada hacia mí. Dije en voz baja, ignorando su mirada.

"No."

"Creo que tienes razón. Un verdadero guerrero.

"Este no es el momento para hablar de eso, Vanessa".

Lo negué rotundamente, pero Vanessa dijo con una leve sonrisa.

“Aunque lo niegues, llegará el momento en que tendrás que admitirlo. Ya sea intencionalmente o no, estás salvando al Imperio del peligro”.

"No."

“Salvando una ciudad de un barón corrupto, y ahora expulsando a un falso arzobispo para salvar la fe de sus seguidores. Y tal vez incluso el corazón de este

sacerdote maltratado. Cualquiera que sea el proceso o la intención, suena como una hazaña heroica”.

Cerré la boca y apoyé la cabeza contra la pared. Junto con el toque sordo, muchas emociones se filtraron en mi cabeza. Cerré los ojos, concentrándome en el sonido que venía de detrás de la pared.

"Detener."

"Bueno. Hablaremos de esto más tarde”.

"No es así."

Abrí los ojos de nuevo. Luego volvió los ojos y miró hacia la puerta.

"Alguien está saliendo”.

Tap.

Al mismo tiempo que cayó esa palabra, la puerta bien cerrada se abrió. Incluso los ciudadanos que habían gritado de ira en ese momento cerraron la boca y finalmente miraron dentro de la puerta abierta. Yo también lancé mi mirada hacia el interior como si estuviera siendo succionado.

Tap. Tap.

El sonido de pasos pesados resuena. Aburrido, pesado, familiar.

Tud. Tud. Tud.

El sonido de timbre regular llegó demasiado lento. Al igual que ese día, cuando escuché el temblor en mis oídos, sentí que se me helaba la sangre. Aunque

todavía no ha venido, parece que ya está frente a mis ojos. Trozos de carne fluyendo hacia abajo. Una sonrisa repugnante y dedos gruesos. E incluso los ojos rojos brillantes.

Miro su rostro que me viene a la mente y pienso. Es similar a la idea que tuve cuando fui a visitar a Rick y Nadia ese día, pero es una idea ligeramente diferente.

Por favor. Espero que haya cambiado en alguna parte.

"¡¡¡Arzobispo!!!"

En ese momento, alguien en la multitud gritó. Y de acuerdo con el sonido, apareció un hombre que una vez gobernó el santuario del dios.

el era Bobby

Tal vez no se necesiten más modificadores. Él era simplemente Bobby. Al igual que el chico en mi memoria, él era Bobby, acercándose con un cuerpo enorme y una sonrisa de odio.

Poli. Un buen poli. La única sanadora de nuestro grupo, Bobby que siempre daba una cálida impresión.

En un instante, me encontré con sus ojos. Sus ojos estaban tan enterrados en su rostro que apenas podía ver sus pupilas debido a su carne, pero pude mirar sus pupilas, que permanecieron claras en mi memoria. Claramente estaba sonriendo, pero sus ojos, que parecían algo nerviosos, estaban completamente negros, tal como lo recordaba.

No era rojo, era negro.

...

Raquel lo dijo. Dijo que si se obligaba a sonreír, incluso podría olvidar cómo sonreír.

supongo que eso es verdad

Es porque no estoy nada feliz, pero las comisuras de mi boca siguen subiendo.

"¡¡¡Poli!!!"

"¡Reciba el juicio en silencio, arzobispo!"

En el momento en que vieron su rostro, la multitud enloqueció. Mientras miraban la imagen de Bobby que quedó en sus recuerdos, arrojaron piedras que sostenían, escupieron y gritaron. Pero Vanessa y yo estábamos sorprendentemente tranquilas. Abrí la boca mientras mantenía mis ojos fijos en Bobby.

"¿Qué piensa usted al respecto?"

"Es Bobby".

"¿De verdad piensas eso?"

"Por supuesto que no."

"¿Cuánto tiempo crees que tomó?"

"Al menos cuatro horas. Está unido hasta cierto punto perfectamente. Probablemente varias personas se apresuraron a hacerlo".

Respondió brevemente y luego volvió la cabeza hacia mí.

"¿Lo esperabas?"

“Porque Bobby haría eso”.

El arma de Bobby siempre ha sido la mentira y el engaño. Un tío bondadoso, un héroe que salvó al mundo y un santo ascendido. Ya sea una crisis o una oportunidad, siempre ha confiado en las mentiras para lograr sus objetivos y mantener su vida.

Y en este momento extremo, el arma que elegiría también era una mentira.

Vanessa sonrió y asintió con la cabeza. Y volvió a preguntar.

"¿Hasta dónde pretendías?"

"Solo esperaba eso".

Respondí mientras miraba a la multitud abarrotada. Los que habían estado mirando la puerta de la catedral con los ojos inyectados en sangre ya estaban concentrados en el falso Bobby. En este momento, incluso si vinieran las diosas enésicas, no podrían llamar su atención.

En cierto modo, era como Rick y Nadia. Todo lo que quería era un lugar para que ellos y yo estuviéramos aislados. Solo había uno. En ese momento, era mi primera vez, así que pasé por alto el hecho de que si allanaba el camino, la gente con tanto rencor como yo me seguiría. Entonces la multitud, los obstáculos, intervinieron. Esta vez también, había demasiados guardias para seguir adelante y matar a todos, y el riesgo de que los ciudadanos intervinieran nuevamente era alto. La infiltración fue casi imposible debido a una situación inesperada.

Así que esta vez decidí hacer dos caminos. Una es la forma de falsificar a Bobby para la multitud. Y el otro es el camino para convertirme en una verdadera Bobby que voy a tomar ahora. Torturarán al falso Bobby afuera y evitarán que alguien salga o entre a la catedral. Por supuesto, no puedo ser una valla por tanto tiempo, pero eso es suficiente para encontrar otro lugar.

Y sobre todo. Quería confirmar un hecho.

¿Bobby no muere incluso si le arrancan el cuerpo, al igual que Sera y Vanessa?

¿Él, que merece ser abandonado por la diosa Ennesic, sigue recibiendo su bendición?

Si hubiera fallado, habría sido el cuerpo de un Bobby real muerto en lugar de un falso. Ese lado debería ser suficiente para calmar a la multitud. Sin embargo, parece que todavía es amado por la diosa Ennesic.

Esta vez, pensé que era una suerte que Dios no estuviera de mi lado, sino de su lado.

"¡Muere arzobispo!"

Entonces alguien en la multitud se abalanzó sobre el falso Bobby con un cuchillo escondido en su bolsillo. Luego, los guardias de los alrededores se movieron rápidamente hacia el hombre. Sin embargo, se convirtió en una especie de bengala e hizo que la multitud se enojara aún más.

"¡Qué carajo, qué están haciendo idiotas! ¡Ve a detenerlo!"

Al ver esto, el capitán de la guardia reunió a todos los guardias a su alrededor y los puso cerca de Bobby. En ese momento, Vanessa y yo nos miramos, asentimos y regresamos lentamente.

Cuando todos los ojos estaban puestos en Bobby, nos acercamos a la puerta principal. De repente, Vanessa se rió a carcajadas desde un lado.

"Gracias, Sr. Luca".

"¿Por qué?"

"Justo. Por traerme.

"Porque lo necesito."

Le respondí brevemente. Vanessa debe haber acumulado mucho de Bobby. Para mí, ella era la mejor herramienta.

"¿Estás listo?"

"No me importa si no funciona".

Abrí la puerta sin dudarlo. A pesar de que estaba rodeado de tanta gente, no había nadie para detenerme. Saqué una espada fría de la cerca de la venganza llena de ira y engaño.

Capítulo 43 – Muerte al falso arzobispo – 3

El cuero en su rostro ardía como loco. Fue en parte porque sentí el dolor en la parte que aún no había sido correctamente trasplantada, pero la vergüenza funcionó más que eso. Pensar que fui influenciado por el truco de una santa falsa y tuve que usar la piel de la cara de ese bastardo.

Por supuesto, pensé que tenía suerte. No puedo creer que el comportamiento estúpido de esos sacerdotes que vendieron los órganos de sus seguidores ayude en esta situación. Además, este organismo aceptó la operación sin dificultad. Probablemente sea porque estoy muy fuertemente bajo la protección de la diosa Ennesic. Bueno. La diosa todavía estaba de mi lado.

Cuando pensé eso, me enojé mucho. ¿Quiere juzgar el karma que incluso las diosas no pueden juzgar, simples humanos? No sé quién creó a esa santa falsa y manipuló su cuerpo, pero definitivamente la haré pagar por ese crimen.

Pero para hacer eso, tenía que salir de esta crisis. Hice un tipo falso y lo envié afuera, así que puedo estar aliviado por el momento. Aunque no me atrevía a hacer eso, ni siquiera podía cambiar mis ojos, pero esos idiotas ni siquiera me dijeron el color de mis ojos, así que probablemente pensaron que realmente me habían atrapado y estaban ocupados tratando de arreglarlo. ese tipo.

La pregunta era qué acción tomar mientras tanto. ¿Debo huir en este momento? Sin embargo, los manifestantes rodearon todo el lugar, por lo que fue una historia muy desesperada. Entonces, ¿debería esconderme? Tenía muchas ganas, pero como los sacerdotes que me traicionaron escaparon, no había lugar para esconderse, al menos dentro de la iglesia.

"Maldita sea..."

Mientras soltaba una maldición en voz baja, los sacerdotes que me rodeaban se dieron la vuelta con ojos ansiosos. Los miré y abrí la boca.

“¿Qué crees que deberíamos hacer ahora? ¿Alguien tiene una buena idea?”

Ellos solo me miraron sin decir una palabra. Luego, cuando mi expresión se volvió más amenazante, una de las sacerdotisas abrió la boca de mala gana.

¿Por qué no aprovechamos esta oportunidad y nos escapamos? Todos los ojos estarán puestos en la falsificación en este momento...”

“Debe haber algunos de ellos por aquí. ¿Y si los atrapan? ¿Asumirás la responsabilidad?”

"...Lo siento."

"¿Alguna otra opinión?"

Cuando giré la cabeza, me encontré con los ojos de un tipo tan gordo como yo. Se estremeció ante él y dijo con voz asustada.

"Eso...! Entonces, ¿por qué no nos escondemos? Hay un sótano, ¿no?"

"Idiota. Ya debes saber que hay un sótano. Todos los sacerdotes afuera deben haberlo arruinado. ¿No son ustedes incapaces de pensar?"

"También estamos pensando en eso..."

“¡Entonces déjame darte algunas opiniones útiles! ¡Ustedes no están todavía aquí porque los picaron! Se todo sobre ti. Todos ustedes son escoria que merece morir, y si salen, ¡no son más que gusanos que colgarán! ¡Si quieres vivir, gira la cabeza y encuentra la manera!

"¡Sí Sí!"

Frustrado, finalmente grité en voz alta. Apenas dieron una respuesta, pero eso no hizo que se les ocurriera nada útil. Simplemente vaciló y esperó a que el gran arzobispo Bobby inventara otro truco.

Gente estúpida, estúpida, estúpida. Apreté los dientes y tiré de mi cabello. La piel aún sin arreglar se estremeció y la cicatriz se abrió, pero no me importó. Como gente incompetente. ¡Idiotas que solo saben hacer lo que se les dice que hagan, que ni siquiera pueden encontrar la manera de vivir por sí mismos!

Cerré los ojos y comencé a pensar. Tuve que ganar algo de tiempo. Con el tiempo, cualquier cosa funcionará. Porque Leo está ahí. Debido a su naturaleza meticulosa, no he estado en contacto durante mucho tiempo, por lo que definitivamente enviaré a alguien para que lo verifique. Quizá pueda venir él mismo. Entonces los chicos terminaron. Todos caerán bajo la espada de Leo. Sí, solo lleva tiempo. De alguna manera puedo vivir mientras tenga tiempo.

Aunque la situación es desesperada, de alguna manera sobreviviré. Incluso cuando estaba en peligro de ser ahorcado por comprometer a una chica por primera vez, e incluso cuando le lastimé la cabeza frente al castillo del Rey Demonio por los misteriosos Cuatro Reyes Celestiales, logré ponerme de pie. Y convirtió esa crisis en una oportunidad. Será así esta vez también. Está vacío.

Sobreviviré y aplastaré a los que se rebelaron y los veré someterse a mí. Imaginar la escena de repente trajo una sonrisa a mi rostro. Bueno. Estoy seguro que será.

Como siempre.

Chirrido

"Oh...?"

De repente, la puerta se abrió y entró una luz diferente. La luz del sol teñida por la puesta de sol de la tarde era de un color rojo a pescado como la sangre. Miré hacia arriba y vi que entraban dos guardias.

Los sacerdotes y yo observamos sus acciones como si estuvieran poseídos. Uno de ellos entró cojeando y suspirando, y el otro entró con la espada desenvainada y nos miró atentamente. Y, tal vez ofendido, en cuanto nuestras miradas se cruzaron, volvió a mirarnos. Luego, agarró el pomo de la puerta y cerró la puerta en silencio.

Bang

...

Incluso el pequeño ruido que había estado dando vueltas sin sentido se apagó junto con el polvo disperso. Todos en la capilla se quedaron en silencio como si lo hubieran prometido.

"Yo..."

Sin embargo, hubo personas que sintieron la responsabilidad de romper el silencio en tales circunstancias. En este caso, fue el sacerdote con la cicatriz en la frente quien había realizado la operación antes. Se acercó a ellos con los cinco guardias restantes en la capilla en caso de emergencia.

"¿Cómo está la situación afuera? ¿Se han ido los manifestantes?"

"..."

No respondieron Entonces uno de los guardias que se sintió extraño preguntó nervioso.

"Ey. Respóndeme. ¿Qué te dio el capitán? Si es así, dímelo inmediatamente.

"..."

De nuevo, no hubo respuesta. En cambio, solo giraron sus ojos y escanearon el interior de la capilla. Esos ojos parecían captar el poder interior.

"¡Ey! ¡Respóndeme ahora mismo! ¿Eres un manifestante disfrazado? ¡Maldita sea, dime tu nombre y afiliación!"

"..."

Nuevamente hubo silencio, pero esta vez uno de ellos se movió. El guardia, que me había mirado a los ojos antes, miró a su alrededor durante un rato antes de acercarse lentamente a la mano al casco.

En ese momento, noté que algo brillaba en su mano. Como una estrella que se eleva en el cielo nocturno de invierno, llamó extrañamente mi atención mientras brillaba en la oscuridad. Fue un momento muy fugaz, pero mientras miraba el objeto, sentí que la sangre fría fluía por mi cuerpo.

Era un anillo. El tamaño no era grande, pero era de oro puro y la mano de obra era muy buena, por lo que parecía ser bastante caro.

Y he visto ese anillo antes.

Hace 5 años. En la tierra de los demonios donde lo conseguí todo.

En ese momento, solo un pensamiento vino a mi mente.

no puede ser

En el momento en que sus dedos tocaron el casco, deseé que el tiempo se detuviera. Pero, al menos para mí, no había forma de detener el tiempo, y el destino que se me había acercado se estaba revelando lentamente desde las sombras. Cuando se quitó el pesado casco y se reveló el rostro de un joven campesino, con su cabello castaño casi negro, lo llamé por su nombre.

"Luca..."

"¡Quién eres!"

Pero mi error fatal quedó enterrado bajo sus gritos cuando el guardia le gritó justo a tiempo. Di las gracias al guardia, pero al mismo tiempo expresé mis condolencias por su muerte predestinada.

Como corresponde a un soldado entrenado, el guardia apuñaló al forastero sin piedad con su lanza. Velocidad de puñalada, postura y precisión. Nada era impecable, pero no ver a través de la fuerza de la otra persona se convirtió en el último error de su vida. Luca levantó su espada sin inspiración y agarró la hoja con la otra mano para golpear la lanza que cargaba hacia arriba. Y atravesó el cuello del guardia vacío como estaba.

"¡Argh!"

Las últimas palabras que deberían haber sido un testamento fueron tragadas con el sonido de la respiración. Tal vez el movimiento del oponente fue tan rápido que ni siquiera se dio cuenta de su propia muerte. Pero los ojos de Luca todavía estaban sobre nosotros. Miró de esta manera, luego giró la espada clavada hacia arriba con fuerza y literalmente cortó su garganta.

"¡Kyaahhhh!"

Con un crujido, la sangre salpicó y la cabeza del guardia se elevó hacia el cielo. Pronto, su cabeza se estrelló contra el techo y fragmentos del cráneo aplastado llovieron como granizo junto con agua de cerebro. Los sacerdotes, probablemente al ver esto por primera vez, gritaron de miedo.

"Esto... ¡Qué locura!"

"¡Guardias! ¡Guardias!"

Clamaron por su última esperanza con voces ansiosas, pero debido a que eran soldados hábiles, no responderían a una lucha inútil. Cuando los guardias no se movieron, uno de los sacerdotes a mi lado instintivamente se dio la vuelta y salió corriendo, pero eso fue solo un acto de acelerar la muerte.

Ortiga

"Ay...!"

Una flecha y un trozo de madera volaron al mismo tiempo y atravesaron el cuello y la cabeza del sacerdote que huía. Temblando, miró hacia arriba y vio a Luca con un asta de lanza rota en la mano, ya una mujer apuntando con una ballesta a su lado. Los otros sacerdotes simplemente temblaron de miedo, pero yo estaba emocionado de que las astillas de madera volaran más rápido y más fuerte que las flechas.

Solo así podría estar seguro. El que está frente a mí en este momento es Luca. Lo menosprecié como un chico de campo en el fondo, pero a medida que pasaba el tiempo, me di cuenta de que él era el hombre que demostró ser un guerrero.

Y que ahora está frente a mí.

Sólo entonces pareció que todas las dudas habían sido respondidas. La fuga repentina de Sera. La aparición de un falso santo y el enfado de los ciudadanos. Finalmente entendí por qué todo esto sucedió de la noche a la mañana. Y a qué apunta todo esto está claro.

Luca ha venido a matarme.

Incluso si no vinieron a matar, estaba claro que no venían con fines amistosos. ¿Quizás sabe todo lo que pasó ese día? Mi primer pensamiento fue, por supuesto, 'Ese no puede ser el caso', pero ahora no tenía ningún sentido. Si supiera todo lo que pasó entonces yo...

“Ahhh...”

Tal vez, si me das información sobre el paradero de Ellie, ¿no le perdonará la vida? Lo pensé, pero rápidamente se desvaneció. Si sacaba a relucir la historia de Ellie, podría volverse loco y torturarme. Por supuesto. También lo haría el país. Si me descubrieran ahora, no habría manera de que pudiera sobrevivir.

Solo me quedaba una opción. No revelar su identidad. De alguna manera, tenía que hacer que alguien más pensara que yo era yo.

¿Pero cómo?

La noticia positiva fue que ahora estaba usando la cara de otra persona, y la noticia negativa fue que Luca también lo sabía. Intentará encontrarme de alguna manera. No pude averiguar cómo. Usaré mis rasgos de comportamiento. El problema era que ni siquiera sabía lo que era.

Tenía que actuar con la mayor naturalidad posible. De alguna manera como todos los demás

Mientras tanto, Luca se acercaba a los guardias restantes. Perdieron por completo su espíritu de lucha y solo vieron la pesadilla que se avecinaba. Luca los miró a los ojos y dijo en voz baja.

“Bloquea la puerta”.

"¿Sí Sí?"

“No sirve de nada llamar a los guardias afuera ahora. Esta muy ruidoso. No puedes oírlos. Si entras, solo entrarán los manifestantes. No querrás que entren más enemigos. Bloquea la puerta. Estoy aquí para encontrar una sola persona. “

“Pero cómo detener una puerta tan grande...”

“La mujer que vino conmigo te lo dirá. Ella tiene más experiencia en combate que ustedes, por lo que debe ser buena en la guerra de asedio”.

"¿Me trajiste aquí para esto?"

Entonces el otro se quitó el casco, dejando al descubierto su larga cabellera. Luca habló como si no tuviera cara con ella.

"No es así. Pero por favor."

"Sí, lo es."

La imagen de una mujer sin globo ocular le resultaba algo familiar. No creo que sea suya, ya que sus piernas también tiemblan seriamente. Debe haber sido recordada porque no había muchas personas con una apariencia tan impactante. Y ciertamente no parecía tener recuerdos agradables.

"Está bien..."

“Um... ¡Esos bastardos!”

Cuando los guardias cedieron y siguieron a su mujer, un sacerdote le abrió la boca bruscamente. Pero tan pronto como hizo contacto visual con Luca, inmediatamente cerró la boca. Pronto, con el sonido de pesados pasos, comenzó a acercarse.

Tund.

Tap

Tap-tap-tap.

¡Maldita sea, maldita sea!

A medida que sus pasos se acercaban, sus manos temblaban. Tenía que hacer algo ahora mismo. Si se acercaba y preguntaba quién era el arzobispo, los sacerdotes mirarían instintivamente hacia este lado y, sin molestarse en hablar, pronto descubrirían quién era yo.

Tud. Tud. Tud.

Cómo. Tienes que pensar en una manera. ¿Incitamos a los sacerdotes a huir juntos? No. Entonces es aniquilación. Entonces, ¿debo confesar mi identidad y pedir perdón? No. Eso ni siquiera suena gracioso. ¿O es que el arzobispo ya ha huido? ¿O se suicidó? Eso también es una tontería. Si se hubiera escapado, ya lo habría sabido, y si se hubiera suicidado, pediría el cuerpo.

“Je... je... je...”

En ese momento, un sacerdote gordo sentado a su lado respiraba con dificultad. Estaba visiblemente tenso, sudando profusamente, quizás debido a su carne encorvada. Si no hubiera sido el arzobispo, habría sospechado de él primero.

...

Bueno. Si fuera yo, sospecharía de este tipo primero.

En un instante, un plan vino a mi mente. No es perfecto, pero eso es todo lo que puedo pensar en este momento. Si había una posibilidad, tenía que hacer algo.

"Ey."

"¿Sí?"

Cuando llamé en voz baja, respondió con un escalofrío. Le hablé como si estuviera realmente preocupada.

Ahora sospecha que usted es el arzobispo.

"¿Yo... yo?"

"Sí. Mira esos ojos. Me ha estado buscando, y tan pronto como crea que soy yo, se cortará la garganta.

"Ajá...!"

"Lo conozco. Si no haces nada como esto, estará muerto en un minuto. ¿Quieres ser así?"

Al escuchar mis palabras, tembló aún más y se quedó sin aliento. Y él respondió con voz de llanto, como si estuviera a punto de estallar en lágrimas.

"Nota... no quiero morir".

"Por supuesto que es."

Dejé escapar un suspiro de alivio. Me alegro de que sea un idiota.

"Entonces te diré cómo vivir. Cuando venga a ti, di esto. Lucas, hice algo mal. Dile que me perdone por haber cometido un pecado mortal. Y si te pregunta algo, finge estar en pánico y simplemente dile que lo sientes. Entonces al menos no morirás ahora mismo.

"Lu... ¿Qué?"

“Luca. Recordar. Sólo repite que te equivocaste. Sólo entonces puedes vivir. ¿Lo entiendes?”

“Yo... yo...”

El chico vaciló y prolongó sus palabras. Por favor. Sólo haz lo que dices. O bien, me muero, Luca ya estaba justo en frente de sus ojos. Pensé en qué decir, pero lo terminé rápidamente.

“Solo haz lo que se te dice. Llegó justo en frente de ti”.

“Jeon...”

"Shh".

Ampliamente.

Luego se detuvo frente a nosotros. Bajé la cabeza y desvié la mirada. Los otros sacerdotes también estaban tan aterrorizados que no podían hacer contacto visual, por lo que no era antinatural.

Sal, Bobby.

Pronto, su voz atravesó como una hoja de guillotina. Los sacerdotes todavía temblaban de miedo, pero no abrieron la boca. Sin embargo, si no pasaba nada, solo sería cuestión de tiempo antes de que alguien se asustara y lo revelara.

“Solo necesito encontrar un Bobby. ¿Dónde está?”

Volviendo ligeramente los ojos, el cerdo temblaba, pero se quedó sin habla. ¿Qué diablos estás haciendo? Dime rápido. Recé fervientemente y apreté los puños con fuerza. Pronto, lentamente comenzó a mover sus pasos.

“Bobby y yo ahora mismo. Creo que eso también sería bueno para ti”.

Bien. Luca Gracias por decir eso. Ahora dime, cerdo. Luca está diciendo lo mismo.

Bum. Bum. Bum. Algo que no supe si era un latido golpeó mis oídos. Mordí mi labio lo suficientemente fuerte como para sangrar ante el sonido intenso pero regular. Por favor. Dime estúpida por favor dime!

Ampliamente.

Entonces los pasos de Luca se detuvieron justo en frente de mí. Contuve la respiración y miré al suelo. Gotas de sudor me caían y manchaban el suelo como una sombra. Pronto, la respiración de Luca sopló a través de mi cabello.

“...”

Por favor. No, ayúdame. no quiero morir Por favor haz algo, no puedo morir así. Diosa por favor!

“Luca!!!”

Fue entonces cuando se escuchó un grito aterrador. Jadeé e inhalé, instintivamente mirando hacia un lado. Entonces el adorable cerdo se arrodilló en el suelo llorando.

“¡Lo siento Luca! ¡Me equivoqué! ¡Perdóname por favor!”

Se aplastó y pidió perdón. Pero Luca no se movió. Se paró frente a mí y respiró.

No podía hacer contacto visual, así que no podía decir dónde estaba mirando. Una vez más recé a la diosa. Por favor, diosa de la ennesia. Salva a tu fiel servidor. Deja que la luz se apague

Sólo por esta vez, sálvame del peligro.

"Poli."

Mientras rezaba por última vez, su voz decayó. No tenía la confianza para enfrentar la situación que se avecinaba, así que cerré los ojos y su mano, junto con el sonido del viento, pasó frente a mis ojos.

"¡Aaaagh!"

La sangre brotó. Un grito estridente llenó toda la capilla. Caí de rodillas y me tapé la cara.

Luego, miré la figura del sacerdote que perdió el globo ocular y luchó desde un lado.

"¡Aaaagh!"

"¡Ay dios mío!"

"Oh, Dios mío... ¡Diosa!"

Entre los sacerdotes que se sorprendieron y retrocedieron, Luca se acercó al sacerdote cerdo. Luego, después de presionarse el muslo con la rodilla, se sacó el otro ojo.

"¡Aaaagh!"

Disco de hierro.

Los globos oculares aplastados en sus manos cayeron al suelo. Por primera vez en mi vida, respiré hondo mientras me enfrentaba a mi globo ocular roto. El miedo

que había estado oprimiendo todo mi cuerpo se disipó lentamente en el aire, y un solo pensamiento vino a mi cabeza.

¿Vivió... Todo...?

Reuniendo coraje, miró hacia arriba y vio que su Luca se movía hacia ella, no hacia mí. Afortunadamente, la operación parecía haber funcionado.

"...Poli."

"¡Uhhhhh...!"

Retrocedí un poco. No tenía fuerzas para levantarme, así que arrastré las rodillas y di un paso atrás. Pero Luca no se veía de esta manera.

"Todavía no has cambiado".

"Uhhhhh..."

Una vez que se evitó la crisis, ahora era el momento de desaparecer de su vista. Con calma moví mi mano y di otro paso hacia atrás.

"Whoa Whoa..."

Cuando puse mi mano detrás de mí, agarré el zapato de otro sacerdote. Si vas un poco más atrás, puedes mezclarte.

Un poco más. Mascarilla.

"Ey."

"¿Aaaaa?"

Entonces, una gran palma agarró mi hombro con fuerza. Instintivamente grité y levanté la cabeza.

Entonces, me encontré con los ojos de Luca, que me miraba fijamente.

Ojos que eran más negros que la noche oscura perforaron mi campo de visión. Podía verme temblando en la oscuridad, donde incluso un solo rayo de luz que quedaba en el mundo parecía caer en él. Me miró a mí, que estaba chorreando sudor, y luego, solo un poco, aflojó el agarre de su hombro.

"Hay algo que quiero preguntarte. ¿Escucharás?"

"Sí Sí...?"

De... ¿No te diste cuenta? Al principio parecía así. Pero no me soltó y me arrastró hacia el cerdo. Pensé que no debía rebelarme, así que lo seguí obedientemente. Luca me colocó frente a él y me pasó el brazo por los hombros.

"Creo que estoy sangrando demasiado. Creo que voy a morir a este ritmo. Necesito algo de ayuda."

¿Estás pidiendo tratamiento? Sonreí levemente. No entendí que no escuché

"Ah, sí. Lo haré."

"Bueno."

"Sí... ¡Eh...!"

De repente me agarró por la nuca y me hizo mirar directamente a los ojos. Y pronunció una palabra lentamente.

"Entonces, sácalo".

"¿Sí?"

Cuando le pregunté de vuelta, de repente cerró mi párpado izquierdo. El dolor atravesó la fina piel como si la estuvieran desgarrando.

"Ah...!"

"Quiero que me mire con ambos ojos".

Luca me miró sin pestañear. Y exhaló lentamente.

"Entonces. Sácate los ojos y dámelo.

Capítulo 44 – Muerte del Falso Arzobispo – 4

Ojo.

...

¿Mis ojos?

"¿Sí?"

pregunté estúpidamente. Entonces Luca me abrió los ojos con el pulgar y el índice y tocó mi párpado abierto con el dedo medio.

"Sí. Nieve."

"Porque porque..."

"Porque tú y Bobby son similares en tipo de cuerpo. Si alguien está dispuesto a ser voluntario, no importa..."

Levantó la vista y seguí su mirada hacia los sacerdotes que lo rodeaban. Temblaron y desviaron la mirada, pero no dijeron nada.

"No creo que lo haya. ¿Cómo te llamas?"

"¿Sí?"

"Vanessa. ¿Sabes cuál es el nombre de este tipo?"

Cuando no respondí, Luca habló con la mujer que estaba apilando sillas en la puerta. Volvió la cabeza de esta manera y sonrió.

"¿Sí? Ah... jaja. Conozco a ese tipo. Su nombre es Creighton. La recuerda violando a niños pequeños. ¿Recuerdas a Jake? Su hermano mayor fue asesinado por él. "

El tono era ligero, pero había una evidente hostilidad. Luca asintió lentamente y me miró a los ojos.

"No es tanto como el de Bobby, pero es mucha culpa, Creighton. ¿Por qué no piensas en ello como una oportunidad para desenterrarte? Entonces podría ser menos doloroso".

Los dedos que abrieron los párpados gradualmente ganaron fuerza. Gradualmente, el aire frío golpeó mis globos oculares y comenzaron a picar insoportablemente. Sentí que mis ojos se estaban pudriendo lentamente. No puedes verlo, pero probablemente esté rojo inyectado en sangre.

Entonces, de la nada, un hecho pasó por mi mente. Sí, maldita sea. Puede que los mafiosos no supieran de qué color eran mis ojos, pero lo más probable es que Luca sí. Era peligroso mantenerlo consciente de mis ojos así.

Aunque no lo sepas, recordarás mi voz con la mayor claridad posible. Si seguía negándome, la conversación continuaría y un día él descubriría que yo era Bobby. Si es así, seré como ese cerdo...

...

Bueno. Lo que tenía que ser entregado tenía que ser entregado. No era posible preservar completamente todo cuando la situación era así.

En realidad, en comparación con mi vida, puedo renunciar a un globo ocular... Y ahora que conocía el método, podría tomar los globos oculares faltantes de otros sacerdotes o seguidores más tarde.

"¡Ah bien! Lo haré. Lo haré."

Finalmente asentí y Luca retiró su mano. Dejé escapar un suspiro de alivio cuando sentí la sensación fría y discordante de mis globos oculares debajo de mis párpados.

No, ¿no es hora de ser relevado?

"¿Necesitas un cuchillo?"

La voz baja de Luca resonó. Incluso a primera vista, la amabilidad se mezclaba en la pregunta inocente.

"Eso es..."

Yo haré la selección. Esta es mi especialidad..."

Mientras dudaba en responder, un sacerdote se acercó y abrió la boca. Pero Luca sacudió la cabeza con indiferencia.

"No. Te dije mas temprano. Te daré la oportunidad de desenterrar tus propios pecados. Ahora que está así, tendrás que hacerlo tú mismo. ¿No es así, Creighton?"

Miró directamente en mi dirección. Quería refutar, pero no tenía sentido exponer mi voz por más tiempo. Solo asentí sin decir nada.

Luego, lentamente, levantó el dedo.

Cuando la punta de mi uña desafilada se enganchó en la punta de mi pupila, mis ojos se cerraron sin darme cuenta. Era la primera vez que sentía sus propias manos tan aterradoras. Eso significa que tengo que sacar los globos oculares con mis propias manos.

Levanté los ojos y miré hacia Luca. Todavía me miraba con una expresión indiferente. Todavía no parecía darse cuenta de que yo era Bobby.

Si me atrapan, caeré al suelo y gritaré como ese cerdo.

Bueno. Este es un pequeño sacrificio.

No hay más remedio que vivir

Así que me lancé un hechizo. Luego, después de respirar profundamente, recitó una oración con voz temblorosa.

“Tú que vagas en la maldita oscuridad. Tú... te daré el milagro de abrir los ojos.”

Oraciones que nunca había memorizado durante las décadas de la vida de la iglesia se me escapaban de la boca. Se sentía como si mi lengua se rebelara, como si este no fuera mi trabajo.

"Diosa. Permite que tu pobre hijo haga milagros. Perdóname por atreverme a tomar prestado tu... Tu nombre para mostrar misericordia.”

Deliberadamente recité la orden muy lentamente. Incluso si ese es el caso, el futuro próximo no cambiará.

“Haré este milagro para probar que tu voluntad ilumina el mundo entero. Como quieras, yo... Dedicaré... Este ojo... A este pobre niño enfermo.

La última palabra escapó con dificultad a través de los labios crispados. De repente, sus manos estaban empapadas de sudor. Todavía no podía creer esta realidad.

Pero ahora tenía que hacerlo.

“Uhhhhh...”

Sus gruesos dedos se acercaron más y más a sus diminutos ojos. Por alguna razón, hoy mis dedos se veían particularmente feos y grandes.

"Ajá..."

Realmente un momento. Es solo un momento. Una vez que pase este momento, cualquier cosa pasará. Los manifestantes afuera pronto se irán y Luca desaparecerá con ese Bobby. Entonces solo tengo que esperar hasta que llegue Leo.

Seguí repitiéndolo una y otra vez hasta que mis párpados se abrieron y mis dedos se apretaron entre ellos. Es la esperanza lo que mantiene la conciencia en esta situación.

Pero en el momento en que mis dedos tocaron mis frágiles ojos, todo perdió sentido.

“¡Quaaaagh!”

Olvidé el hecho de que tenía que mantener la voz lo más alta posible y grité entre lágrimas. A pesar de que traté de mantener mis uñas fuera de contacto lo más posible, las hojas de mis uñas rasparon mi globo ocular superior y se escurrió un líquido espeso.

“Eh... ¡Ahhhhh! ¡Aaaaa!”

Pero no pude parar. Si no puede dejar de fumar, lo mejor es hacerlo rápidamente. No me detuve ni siquiera cuando sentí la espeluznante sensación de que algo se cortaba en mi cerebro, mientras los globos oculares que estaba agarrando temblaban como si estuvieran a punto de desmoronarse, y cada nervio conectado a los globos oculares chisporroteaba.

"Kheup..."

Entonces escuché la risa de una mujer extraña. La voz, como si se burlara de mí, era muy dura para sus oídos. Bueno. Sería divertido Debe ser divertido ver a un cerdo tratando de sacarme los ojos. Pero quiero vivir así

Así que al final ganaré. ¡Al final, yo soy el que gana!

"¡Aaaagh!"

Continué sacándome los globos oculares. Los nervios conectados a los globos oculares todavía flotaban claramente en la última vista. Dedos sudorosos. Ojos rojos. Un espeso velo de sangre. El miedo instintivo rugió locamente diciéndome que me detuviera. Pero tuve que hacerlo. Estamos casi allí. ¡Solo un poco más... Solo un poco más...!

"¡Ughhhhh...!"

"Está tomando demasiado tiempo".

"... ¿Ah?"

En ese momento, la fría voz de Luca me despertó. Por un momento olvidé el dolor y miré hacia arriba.

Al momento siguiente, la mano de Luca agarró la mía mientras me sacaba los globos oculares.

Luego, me sacó bruscamente los ojos y las muñecas al mismo tiempo.

"¡Aaaaa!"

"Oh querido."

Mientras el dolor brotaba de lugares inesperados, mi cerebro ardió y los nervios de todo mi cuerpo gritaron. Incluso la muñeca fue arrancada precariamente, y las venas y los nervios que aún estaban conectados colgaban. Luca reflexionó y tiró de ellos lentamente, y cada vez que cortaban las líneas que conectaban mi cuerpo y mi muñeca, rompía a llorar y enloquecía.

"Cometí un error. Yo sólo estaba tratando de ayudar."

"¡Argh! ¡Qué carajo! ¡Mierda!"

Por primera vez desde que ingresé a la iglesia, salieron palabrotas de bajo nivel. Como si hubiera cometido un error menor, ese tono de voz despreocupado despertó odio.

"Aún así, en comparación con tus pecados, estos son probablemente costos menores. Espero que la Diosa te perdone.

Un día, sentí que había escuchado ese tono de voz en una situación similar. Pero rápidamente saqué ese pensamiento de mi cabeza. De todos modos, una vez que haya terminado. Luca estará acosando tontamente a ese cerdo por el resto de su tiempo.

"¡Huuuuu...!"

Aún así, el dolor permaneció. Globos oculares, muñecas. Y en todas las partes conectadas a él, la sangre caliente estaba hirviendo, esparciendo un terrible olor a sangre. Hubiera sido bueno si me hubiera podido desmayar. Incluso eso no se pudo hacer debido a la bendición de la Diosa Maldita Ennesic.

Mierda. Es como un maldito año de diosas. Este año, en el momento decisivo, no fue mejor que un bicho que no ayudó en nada.

"Uf... Uf..."

"Yo... yo haré el resto. Ahora todo lo que tengo que hacer es ponerlo en..."

Afortunadamente, un chico guapo intervino en su lugar. Aún así, no todos son gusanos. Un poco aliviado, bajé la cabeza y vi mi reflejo en el espeso charco de sangre en el suelo.

...

Cerdo.

Los cerdos siendo sacrificados.

Esa fue la expresión que me vino a la mente.

Sin embargo, esta no era mi apariencia, y pronto volvería a mi forma original. Entonces, rápidamente borré esa imagen de mi mente. Y en su lugar se llenó de cinismo. Diviértete, Lucas. Tarde o temprano llegará mi hora.

"¿UH Huh?"

En ese momento, escuché el sonido de vergüenza del tipo que dijo que continuaría la operación en mi lugar. De nuevo... ¿Qué más? Lentamente levanté la cabeza.

Y, fui testigo de mis globos oculares se derrumbaron en sus manos.

"Qué."

"Eso... Nu... Los ojos de repente..."

"¿Qué... qué carajo?"

Sin darme cuenta, escupí un lenguaje abusivo con una voz áspera. Luego, queriendo arrepentirse, se apresuró a mirar a Luca, pero él miraba hacia otro lado.

"Aigoo, esto es pura maldad, pero esto".

Una voz sarcástica vino del lado que estaba mirando. Había una mujer que había estado con Luca antes. Antes de darme cuenta, se quitó las piernas falsas y caminó usando su lanza como bastón. Se agachó frente a mí y me abofeteó en la mejilla.

"Parece que la oración no lo alcanzó de todos modos. Es extraño. La Diosa se niega a hacer algo con tan buenas intenciones. ¿Eres realmente una mala persona?"

Una mano llena de cicatrices le abofeteó la gruesa mejilla y una oleada recorrió su piel. Miré fijamente en su único ojo.

"¿Qué estás mirando, idiota?"

"¿Puede suceder esto, Vanessa?"

"Sí. Bueno, nunca me había pasado algo así. He estado matando a mucha gente también. Desde el punto de vista de la Diosa, este bastardo parece más un tipo malo.

Podía sentir la sinceridad en la sonrisa, pero había odio en los ojos que no parpadeaban. Cuando se dio la vuelta porque le costaba mirarla a los ojos, una palabra de Luca cayó sobre ella.

No puedo evitarlo. Tengo que elegir otro.

"Sí...?"

Lo miré fijamente, olvidando que tenía que ocultar mis ojos y mi voz tanto como fuera posible. Luca volvió a mí y bajó la cabeza. Luego, con una mano, se agarró el cabello vigorosamente.

"No te preocupes.

"¿Sí? Eso... ¡Aaaaa!"

Sin dudar, levantó la mano y la dirigió a su globo ocular. Y sostuvo no solo el globo ocular, sino todo el hueso que rodeaba su globo ocular en su mano, y trató de arrancarlo por completo. Mis dedos solo lo tocaron, pero cuando la sensación de huesos crujiendo y rompiéndose resonó, grité a toda prisa.

"Ah... ¡No! ¡No! ¡Yo! ¡Lo haré!"

"¿Hay alguna razón para eso?"

"Bueno, no, en realidad. Lo sé bien porque soy un experto en verduras. Solo memoriza el hechizo y sácalo y eso es todo."

Desde un lado, la perra intervino de nuevo e intervino. Incluso me arrodillé, agarré la mano de Luca y le supliqué desesperadamente.

"Ah... ¡No! ¡Por favor! ¡Por favor, quiero! No me atrevo a derramar sobre ti la sangre de este inmundo pecador. ¡Lo haré, Luca!"

Las últimas palabras salieron sin un momento para sentir desprecio o miseria. Luca escuchó eso e inclinó la cabeza ligeramente. Y exhaló lentamente.

"¿Te gustaría hacerlo tú mismo?"

"Sí. Me gustaría. Por favor déjame elegir..."

"¿Quieres ir tan lejos y sacarte tus propios ojos?"

"Sí. Sí, Lucas. Por favor... Por favor, déjame hacer eso..."

Sus dedos aún estaban frente a mis ojos, así que supliqué y supliqué. Incluso durante los días de fiesta, deliberadamente no le di ningún título a Luca. Durante un tiempo, llamó a Sera, que parecía joven por un tiempo, y a la señorita Sera, y a Ellie, que fue tratada como una carga inútil en la fiesta hasta que se reveló la verdad, se la llamó señorita Ellie, pero solo Luca era diferente. Porque pensé que solo era un chico de campo. Porque pensó que podía ignorarlo.

Pero ahora...

...

Ahora no es el momento de cuestionar cosas así.

"Bueno."

Luca asintió y apartó la mano. Y lanzó una palabra.

"Te permitiré".

"Sí..."

Mi cabeza cayó en un instante. Un suspiro de alivio salió. En el momento en que escuché esa palabra, mis sentimientos como el odio y la ira se olvidaron por un momento.

Entonces, para mi vergüenza, me sentí agradecido.

"Maldita sea..."

Una vez más, las palabrotas salieron. Pero esta vez, traté de consolarme. Sólo tienes que pasar por esto de nuevo. Solo este... Solo este debería superarlo.

...

¿Solo este me lo puedo saltar?

De repente, me pareció escuchar la risa desgarradora de una mujer extraña. Era ella otra vez, lo hizo y giró la cabeza, pero me miraba con una expresión fría y dura. ¿Es una ilusión? Lo pensé, pero volví a escuchar risas en mis oídos.

... Geuhup ... Ahaha ...

Estúpido.

Estúpido.

Estúpido.

La voz no se detuvo. Y como un eco, siguió resonando en mis oídos.

Como si implicara que el dolor por el que pasaré apenas está comenzando.

Capítulo 45 – Muerte al Falso Arzobispo – 5

Diosa incompetente, ¿por qué abandonas este cuerpo?

Porque hice algo mal Porque qué diablos hice mal

El único pecado que tengo es creer que tú, incompetente, eres omnipotente.

Es una pena que no puedas enviarme al cielo después de servirte durante décadas.

¿Por qué me sacaste del cielo que creé para mí y me diste este tipo de dolor?

Mierda. Mierda. Mierda.

Bueno. mátame mátame y déjame ir a tu lado

Si muero y te encuentro, ni siquiera te violaré.

Ensuciaré ese hueco sagrado con el semen de este cuerpo.

Al final, seré yo quien gane.

Espera, espera, aplastaré incluso a los dioses.

Bueno. ¡Bueno! ¡Lo soy después de todo!

“¡¡Uuuuu!!!”

El autoconsuelo, plagado de orgullo y vanidad, no era un analgésico eficaz. No se refería físicamente. Mientras sirvo a la Diosa de la Vida, rápidamente me acostumbro al dolor repetido.

Pero nunca me acostumbré al hecho de que ella siempre me quitaría la luz con sus propias manos.

“Uuuuu...”

Sus labios dejaron escapar un extraño gemido. Si me saco este ojo, perderé la luz para siempre. Aunque traté de consolarme pensando que algún día lo recuperaría, mis instintos no creían en la razón. Él solo suspiró y negó su propio juicio.

Tienes que sacarlo, idiota. así vivo

¿Bueno? ¿En realidad?

Ahora me hice una pregunta. ¿Está seguro? ¿Luca todavía no te reconoce? ¿Alguna vez has pensado que ese bastardo está haciendo esto a propósito?

Siendo racional, rápidamente negué la pregunta. Por supuesto. No hay forma de que ese chico de campo lo hubiera reconocido. Su rostro también ha cambiado, y este mismo cuerpo está haciendo una actuación de cuerpo completo. ¿Lo reconociste? Yo no sabía eso, así que eso es lo que estoy haciendo.

Y si dices que lo averiguaste con una probabilidad de 1 en 10,000. ¿Qué vas a hacer?

Borré el último pensamiento tan pronto como lo recordé. No había ninguna razón para pensar en un futuro negativo.

"¿Puedo ayudarlo?"

"Ah... No. Lo haré".

¿O debería ayudarte, Creighton? Esta hermana mayor es muy buena para elegir uno".

No puta perra Mientras salgas de esta crisis ese año, me vengaré de alguna manera. Pensando en eso, levanté mi dedo.

Segundo. Todo lo que tienes que hacer es repetir lo que hiciste una vez. No es gran cosa. Todo lo que tienes que hacer es levantar la mano, abrir los párpados, arrancarte las pestañas y ofrecérselas a Luca... No, Luca... No, solo dámelas. Entonces esta crisis ha terminado.

"Poli."

"...!"

Casi respondí a la voz indiferente de Luca. Mientras mantuve la boca cerrada, habló de nuevo.

Bobby no contesta. Creighton. Llegas tarde."

"Lo lamento. Lo haré rápido... Rápido.

Volví a inclinar servilmente la cabeza. Y rápidamente abrió los ojos.

Y luego metió el dedo de nuevo.

"Eh... Eh..."

Sus dedos se arrastraron hasta sus párpados en busca de sensaciones familiares. Como si lo hubiera estado haciendo durante mucho tiempo, naturalmente abrió

los ojos y lentamente raspó lo que había dentro. Sin embargo, el hecho de que me volviera competente no significaba que mi miedo desapareciera.

“Ah... Eh...”

Sentí como si los suaves globos oculares me apretaran los dedos mientras me clavaba a la fuerza, queriendo terminarlo rápidamente. No no. Mierda. Lo más completo posible. tienes que hacerlo con cuidado

No puedo evitarlo, incluso si estoy avergonzado, realmente solo necesito superar esto una vez. Sólo tienes que salirte con la tuya esta vez.

“¡Ughhh...!”

Con mi única mano, me atrincheré como una fuerza tenaz. Sangre, fluidos corporales y esta vez lágrimas fluyeron como locas. Estoy seguro de que estaba en el cielo hasta ayer, pero ahora me estoy sacando los ojos frente a un miembro del partido que pensé que estaba muerto. Decidí no tener estos pensamientos negativos, pero seguí pensando en cómo me vería.

Tal vez sea porque pronto no podré ver ni siquiera esa figura servil.

Saqué los globos oculares de mi mano tan fuerte como pude para borrar esos pensamientos.

“¡¡¡Ahhhhh!!!”

Con un gemido doloroso, la última vista que quedaba se cortó y llegó una oscuridad sin fin. Cuando mis ojos se volvieron completamente negros, me asusté y detuve mi mano, pero la luz no volvió a filtrarse. Una línea de nervio fluyó del globo ocular que había sido arrancado en vano y se deslizó debajo del ojo.

Ah...

...

Érase una vez, me preguntaba si las lágrimas salían incluso para las personas ciegas. Pensé que no saldría. Dijeron que fueron castigados por Dios y perdieron la vista, por lo que no merecen derramar lágrimas.

Fue solo ahora que me di cuenta de la manera más flagrante y espantosa de que esas palabras eran mentiras.

Negué con las manos e incliné la cabeza. Luego, levantó la mano que sostenía el globo ocular con todas sus fuerzas.

"Aquí... Aquí está".

"Bueno."

En comparación con la cantidad de tiempo que dediqué, Luca respondió muy brevemente. No pude resistirlo, solo sostuve su mano en alto y temblé por todo su cuerpo.

"Bueno, entonces te ayudaré esta vez. Oye, mi corazón late con fuerza ante la idea de poner mis manos sobre el cuerpo de Bobby".

Entonces escuché la voz de esa mujer llamada Vanessa. La perra vino lentamente hacia mí y escupió con frialdad.

"Ríndete, bastardo".

"Sí..."

"Levanta la mano un poco más. ¿No soy bueno para doblar la espalda porque mis piernas también están torcidas?"

"Ah, sí..."

Apreté los dientes y levanté la mano. Entonces, una mano golpeó la nuca con violencia.

"No levantes la cara. Eres asquerosamente feo. Ah, me temo que aparecerás en mis sueños."

"..."

Mierda.

"Más. Más. Lleva más. ¿No deberías haber hecho ejercicio normalmente?"

"..."

Mierda. Mierda. ¡Mierda!

Incliné servilmente la cabeza y levanté la mano con seriedad. Un dolor agudo atravesó la parte posterior de su cuello y, al mismo tiempo, su mano tembló y los globos oculares colocados encima de él temblaron peligrosamente. Fue solo cuando comencé a pensar que podría caerme así que me arrebató los globos oculares de las manos.

"Es repugnante, me estoy muriendo. Espero que te vaya bien esta vez, ¿no?"

No respondí porque pensé que si abría la boca saldrían malas palabras. Pero me da una bofetada en la mejilla otra vez y se aleja lentamente. Me tragué la abrumadora vergüenza y dejé escapar un suspiro de alivio.

Aún. Se acabó.

Por favor, no me pidas que haga nada más aquí. No me harías hacer nada por un idiota literalmente inútil. Por el contrario, se sintió aliviado porque se había convertido en la situación más miserable. Bueno. Si realmente esperas ahora, se acabó. Si esperas...

Que no es.

Nuevamente, se escuchó la voz de una mujer extraña. Todavía había burla en su voz.

Que no es.

Que no es.

No ha terminado.

Joder... ¿Qué diablos quién eres tú...?

Cuando escupí palabrotas internamente, el dueño de la voz se rió pero no respondió. Pero por alguna razón, sentí que había algo irresistible en esa risa.

Y no podía deshacerme de la sensación de que esas palabras insinuaban mi futuro.

"Ups. No puedo hacerlo de nuevo.

"Qué carajo..."

Finalmente solté una palabrota y bajé la cabeza. Además de eso, la conversación entre Luca y Vanessa se cayó.

¿Por qué no Vanesa?

“La diosa no dio permiso. El pecado de ese pecador es demasiado profundo”.

"¿Entonces, qué debería hacer?"

“Um... debería mostrar sinceridad, ¿verdad?”

En las palabras que escupí en broma, la palabra sinceridad era venenosa. El anciano sonrió y continuó.

"Señor. Luca no sabe mucho sobre nuestra iglesia, pero cuando la Diosa se enfada, sacrificamos partes de nuestro cuerpo para calmar su ira. ¿Sacrificaste mis ojos y mis piernas en ese momento?"

“Eso... ¡Una mentira!”

En ese momento, grité tan fuerte como pude. La sangre brotó de sus globos oculares no curados y goteó por sus labios.

“¡No me mientas, imbécil! ¡No hay una ceremonia como esa en la Iglesia de Ennessic!”

“No debes haberlo sabido porque eres una perra, idiota. Todos los sacerdotes de alto rango lo saben. ¿no? ¿Otros sacerdotes?”

“Ah...”

Me apresuré a girar la cabeza para mirar a los sacerdotes. Sin embargo, no había forma de que pudiera ver nada en la oscuridad, y al final grité, sacudiendo la cabeza como un loco por todos lados.

“Ah... Eso no es todo, ¿verdad? ¡No hay ceremonia como esa! ¡Vamos, dime la verdad! ¡Dile la verdad a ese sacerdote que difunde mentiras!”

"...Desafortunadamente."

En ese momento, una mano grande agarró la nuca de mi cuello. Si lo apretaba como estaba, el poder que podía agarrar y explotar mi cuello en un instante atravesaba mi piel.

"Todos asienten".

"Sí...?"

Levanté la cabeza con desesperación. Pero aun así, no había forma de confirmar la verdad. Ha pasado mucho tiempo desde que me privaron de los ojos que pueden determinar si lo que tengo frente a mí es verdadero o falso.

Una niebla sangrienta se extendió lentamente a través de la oscuridad que llenaba mis ojos. Bajé la cabeza y me invadió la desesperación.

"Entonces, debo aceptar el sacrificio".

"Ah..."

"No te preocupes. No tengo la intención de alargarlo por mucho tiempo. Mi propósito no es para Kraton.

"Ah..."

"Sí. ¿No sería suficiente un dedo? Si ofreces el más largo entre ellos, incluso la diosa se calmará. ¿No es así?"

"Ahhhhh..."

"Respóndeme. Eso es suficiente. ¿No sería eso suficiente?"

Una mano agarró la nuca de ella. Una voz traspasada sin emoción hasta el punto de la crueldad resonó claramente. Fue hasta el punto en que tuve la ilusión de que podía ver la cara de Luca justo en frente de mí.

"Ah, sí..."

Finalmente asentí. Respondí como una niña pequeña, atragantándome y hasta con hipo.

"Ya veo ya veo..."

"Entonces date prisa. No tenemos mucho tiempo, Bobby.

"Sí..."

¿Cuál fue el nombre que llamaste ahora? ¿Fue Creighton o Bobby? Sin embargo, mi mente ya estaba tan cansada que no tuve tiempo de preocuparme por eso. Mientras continuaba la desesperación que pensé que había terminado tres veces, sentí que mi cerebro se iba a romper.

"Uh... Uh huh..."

Levanté la mano mientras lloraba. Con una sola mano, la única forma de cortarme el dedo era morderlo con la boca. Metí mi dedo medio en mi garganta ya manchada de lágrimas.

"Keukhuk...Kkeuk..."

Un dedo innecesariamente largo tocó su garganta, causándole náuseas. La respiración está bloqueada. Mis afiladas uñas se clavan en la parte más frágil de mi cuerpo.

"Keuhhhhh"

¿Es como ponerme un cuchillo en la garganta? Creo que empecé porque quería vivir. ¿Por qué? ¿Por qué sucedió?

“Ahhh...”

...

Si pienso más en ello, es como si me carcomiera la mente.

Me mordí los dedos tan fuerte como pude.

“Puhhhhh!!!”

Es menos doloroso que sacar un globo ocular. Pero mi garganta sigue apuñalándose, y cuando siento el sabor de mi propia carne cuando mis dientes se clavan en mi carne, siento que voy a vomitar. Hubo un tiempo en que me preguntaba a qué sabría la carne de una chica suave, pero pronto me detuve. Yo era así, ahora estoy comiendo mi carne.

“¡¡¡Ahhhhh!!!”

Sangre, carne triturada. Sudor. Saliva. Todo se mezcla y gorgotea en tu garganta. Como niñas tragando mi semen, me mordí los dedos, goteándolos de mi boca. Pronto, el dolor de huesos y dientes chocando y partiéndose sacudió todo mi cuerpo.

“¡¡¡Uuuuu!!!”

Un poco más. ¡Un poco más! Sin embargo, cuando todo terminó, la fuerza de mordida se debilitó y los huesos de los dedos se endurecieron. ¿Es esto también un truco de algo? Apreté mis dientes temblorosos y sacudí la cabeza como un caimán. La sangre salpicó por todas partes y las lágrimas se derramaron.

“¡Ah... Uuuuu!”

Al final, en el último momento, me rompí los dedos y la cabeza al mismo tiempo y arranqué toda la carne restante. Pronto, cuando el último hueso que colgaba de mi mano se abrió y mi dedo medio fue amputado, incluso sentí una extraña sensación de logro.

Y. Incluso yo no lo sabía. Me tragué ese dedo.

...

...

Ah...?

“Ughhhhh”

Incluso en el momento de darse cuenta de ese hecho, los dedos estaban siendo apretados en la garganta. En el momento en que la risa risueña de Vanessa estalló desde un lado, rápidamente bajé la cabeza e intenté vomitar.

“¡Guau, guau... Guau, guau! ¡Ay!

¡Maldita sea esto tengo que vomitar! ¿Por qué hiciste esta locura? ¡Por qué!

“¡Oooh! ¡Oh!”

Traté de presionar mis dedos sobre la lengua, pero era difícil estimular el interior de mi garganta porque me habían cortado el dedo más largo.

Finalmente me golpeé el pecho con la mano y de alguna manera abrí la boca para escupir los dedos. Bum. Bum. Bum. Mi corazón latía con fuerza y el jugo gástrico

caliente fluía junto con mi saliva. No importaba cómo me veía ahora. Por favor. Quería acabar con este dolor. No importa qué tipo de servidumbre sea.

“¡Uweeeeeek!”

Pronto, sus largos dedos se rascaron la garganta y vomitaron por la boca. En el momento en que cayó, busqué mi dedo en el suelo sin un segundo para sentirme aliviado. Entonces, la voz de una mujer sonó como si apenas estuviera conteniendo la risa.

“Keukheop... Ups...”

Uup... Uup... Uup...

Joder... Joder... Joder...

Después de tantear el suelo durante mucho tiempo, finalmente encontré mis dedos, los sostuve con fuerza e incliné la cabeza. Está bien. Maldición... Está bien...

"Entonces debes pedir perdón".

"Sí... Sí, lo entiendo, Luca".

Incliné su cabeza sin que él preguntara. Luego se inclinó con la frente en el suelo.

"Lo lamento. No puedo honrar tu nombre como tu siervo, pero he manchado tu honor con mis malas acciones. Por favor, acepta el sacrificio de esta niña insignificante y ten piedad de ella. Por favor, por favor. Diosa. ..."

Recé una oración a voluntad. No había necesidad de sinceridad para realizar un ritual que de todos modos no existía. Solo necesito hacer lo suficiente para satisfacer a Luca. Luego volverá a acosar a Bobby. Déjame en paz, Bobby...

...

Ajajaja...

Keuheop... Jaja... Puja.

...

Nuevamente se escucharon risas.

Deliberadamente no miré hacia arriba. Si pudiera, quería cerrar no solo mis ojos sino también mis oídos. Pero la realidad siempre me asoma la cabeza y me muestra la cara.

"Ey."

"...¿Sí?"

Luca volvió a hablarme. Abrí la boca esperando que no pasara nada. Pronto, me dijo la impactante verdad.

"Mis dedos están atascados otra vez".

"Eso... Eso podría ser... Eso podría ser... ¡¡¡Aaaaa!!!"

Después de escuchar lo que dijo Luca, lo negué. Sin embargo, cuando sentí el toque de mi dedo medio, que pronto volvió a unirse a mi mano, dejé escapar un grito.

"Aaaaa!!!"

Ahahahahahahahahaha!!!

"¡Aaaaa!"

Ups... ¡Kyahahaha! ¡Ajajajaja!

"¡Aaaagh!"

¡Ajajaja! Vaya... ¡Ajaja! ¡Ja ja!

La risa histérica de una mujer extraña resonó en mis oídos. Grité como un loco como si estuviera compitiendo. Y en el medio, intervino la conversación de Luca y Vanessa.

"Guau. Este bastardo debe haber sido abandonado por la verdadera Diosa."

"Originalmente, te iba a preguntar. Pero el resultado es el mismo, así que no importa".

"Luca-san también es una persona muy cruel. La Diosa que ve a través de eso también es una persona muy cruel. ¿Ustedes dos lo planearon con anticipación?"

"No creo en Dios".

"¿En realidad? En este momento, realmente lo creo".

"¡Ahhhhh!"

Palabras sin sentido brotaron ferozmente. Era claramente audible, pero perdió su significado en el medio, y cada letra se descompuso y desapareció. Solo grité las emociones internas.

"...Ey."

Entonces la mano de Luca agarró la nuca de su cuello una vez más. El grito que intentaba salir de mi garganta se detuvo.

Y, su voz resonó claramente en mi cabeza.

"¿Qué estás haciendo? Está atorado. Tengo que cortarlo de nuevo.

"Ah... Por favor... Por favor..."

"No sirve de nada rogarme".

"Por favor... Por favor, Luca... ¡Oh, Dios mío...!"

Forzó su dedo medio en mi boca.

Luego se lo puso en la oreja y escupió una palabra.

"A ella. Tengo que rogar.

"Oooooo..."

Esta vez, la otra mano empujó hacia arriba la mandíbula inferior. Empecé a morderme los dedos de nuevo.

"...De nuevo."

"Ah..."

No sé cuántas horas han pasado. No, tal vez unos días. De alguna manera sigo mordiéndome el dedo medio.

"De nuevo."

"Eh... Eh..."

Perdí el conocimiento y lo recuperé una y otra vez. Hubo momentos en los que me mordía los dedos a medias y me desmayaba, y luego, como un idiota, me tragaba los dedos y me desmayaba.

Pero cuando desperté, la situación era siempre la misma. Una palabra de Lucas. Y, antes de darme cuenta, mi dedo entró en mi boca.

"De nuevo."

Dedo.

Dedo. Dedo. Puntas de los dedos. Dedo. Dedo.

Dedo.

Me mordí el dedo de nuevo.

Apenas. Unas veintiséis veces.

Ni siquiera sé cuántos días han pasado. No sé cuántas veces se pone el sol y sale la luna.

Tiempo así. Espacio. En algún momento, cuando todos ellos fueron aplastados y permanecieron en la boca.

Soy. De repente abrí los ojos.

"... ¿Ah?"

Un ojo de repente recuperó la luz e iluminó el paisaje frente a él. Como una persona que ha estado ciega toda su vida, miré fijamente el mundo que empezaba a aparecer ante mis ojos.

“Eh... ¿Ah...?”

Era un techo familiar y desconocido al mismo tiempo. Una habitación sombría mezclada con una espesa oscuridad. Calor desagradable en todo el cuerpo. Estoy seguro de que mi cuerpo está tan acostumbrado, pero también sentí una sensación de incongruencia en alguna parte. Después de pensarlo durante mucho tiempo, de repente me di cuenta de que podía girar la cabeza y mirar hacia otro lado.

Entonces, las caras de chicas familiares comenzaron a aparecer.

Al principio pensé que estaba viendo una ilusión. Pero no. Los ojos de las chicas que me miraban mostraban una clara emoción y vitalidad. El pecho bajo revoloteando entre las ropas holgadas, los ojos mezclados de miedo e ira. Las chicas nunca eran bienvenidas. Claramente existían ante mis ojos. Para agregar una pieza más de evidencia, olía.

Bueno.

El olor a pescado del hierro emanaba de los cuchillos que las chicas sostenían en sus manos.

“¿Eh... Eh...?”

Qué. Qué. ¿Por qué tienen eso y por qué estás aquí? ¿Dónde está este lugar en primer lugar? Por qué estoy aquí

Quebrar.

Entonces, una mano que me era demasiado familiar agarró la nuca. Sin siquiera girar la cabeza, me di cuenta de quién era y cerré los ojos con fuerza. No. No. No quiero enfrentarte más por favor.

Pero pronto, dos dedos abrieron lentamente mis párpados.

"Hola, Bobby".

Lucas estaba allí.

"Ahhh..."

En el momento en que dijo mi nombre, negué con la cabeza llorando. Quería negar la realidad frente a mí. Pero él asintió lentamente y escupió una palabra.

"Es hora de empezar de nuevo".

Capítulo 46 – Un mundo sin mí es demasiado frágil – 1

El mundo es como una prostituta superficial. Se calienta fácilmente con un poco de estimulación, pero se enfría rápidamente después de terminar todo. Como si nada hubiera pasado.

Otra cosa que tienen en común es que pueden cambiar su destino tan fácilmente. Cambié por completo el destino de esta ciudad en menos de dos semanas. Y tal vez incluso el destino de todo un imperio.

Ahora que han pasado tres días desde el día de la revolución, el pasado ya no se puede encontrar en esta ciudad. La catedral, que se elevó hacia el cielo, se derrumbó miserablemente, y los sacerdotes que adoraban creencias falsas fueron pisoteados bajo los pies de ciudadanos enojados. El falso arzobispo, que alguna vez llevó el nombre de Creighton, también fue brutalmente ejecutado. Su cadáver, que había sido desgarrado en más de mil pedazos, fue abandonado en la calle en un estado tan lamentable que ni siquiera los cuervos podían volar sobre él.

Los ciudadanos ahora lo saben. Finalmente, el arzobispo Bobby está muerto. Que el gobierno había limpiado los males que la iglesia había estado ocultando. Que puedes ganar el futuro con tus propias fuerzas.

Y, ellos no saben.

No saben que la santa desapareció repentinamente mientras ejecutaban al arzobispo Bobby. En el mejor de los casos, solo borró su disfraz y se cambió de ropa, pero la divinidad que Raquel había estado cargando durante un tiempo fue despojada en un instante. Algunas personas siguen buscando el paradero de la santa, pero a la mayoría ya no les importa.

Ni siquiera saben que hay más de cien jóvenes encerradas en el sótano de la catedral. Sin padres ni hermanos, desaparecieron junto con dos guardias no identificados que ingresaron a la iglesia. Y con los diez sacerdotes dentro. A nadie le importará de todos modos. ¿Qué importaba dónde desaparecieran las muchachas sin antecedentes y los diez sacerdotes que merecían morir?

Y no saben No es que no ganarás el futuro con tu propio poder. Definitivamente tienen el poder para vivir, pero necesitan la ayuda de alguien para demostrar más que eso.

Pero ahora, esas cosas se han convertido en hechos bastante buenos. Porque los dos finalmente nos conocimos. Después de tantos años, finalmente nos miramos a los ojos.

¿No es? ¿Poli?

"¿Alguna vez me extrañaste?"

Bobby no dijo nada. En cambio, miró los rostros de las innumerables personas que lo rodeaban. Yo, Raquel y Vanessa. Sus hijos. Y decenas de chicas que estaban encerradas.

Agarré su barbilla y vi el miedo en sus ojos carmesí. Si lo sacas y lo tragas, parece que la amargura y la dulzura se extenderán. Miré esos ojos y suspiré claramente.

"Te extrañé mucho."

"Lu... Luca..."

Bobby me llamó por mi nombre con voz temblorosa. No había mucha emoción en ello. Era natural porque sólo había una cosa que quería.

Cuando no dije nada, Bobby desvió la mirada con ansiedad. Pero incluso si lo hiciera, no sería capaz de recuperar su estabilidad. Todos en la habitación lo miraban con los mismos ojos.

"Oye... Luca..."

La mirada de Bobby finalmente se volvió hacia el origen. Me miró con entusiasmo y abrió la boca.

"No sé lo que estás pensando... quiero decirte que todo es un malentendido. ¿Usted sabe lo que quiero decir?"

"Poli."

"¿Eh?"

"Deberías llamarme Luca".

"..."

Lo miré a los ojos. Era para ver si había una pizca de orgullo en ello. Pero no hubo rebelión alguna. Sólo quedaba la lucha de la bestia, salada en la derrota.

"...Lo siento, Luca. Pero quiero decirte. Yo... yo no te traicioné. ¡Me acabo de mudar, estaba investigando tu maldición! Puede que no lo parezca, pero..."

"¿Bueno?"

"¡Sí! En realidad. Yo..."

"¿Debería comprobarlo?"

Giré mi cabeza hacia atrás e hice contacto visual con las chicas. De los cientos de niñas, menos de veinte pudieron recuperar la conciencia. Cautelosamente llamé a uno de ellos a mi lado.

"¿Puedo preguntarte algo?"

"..."

La chica no respondió. El olor de la colonia de Bobby aún persistía en su cuerpo. Incluso si intentaba borrar las pesadillas del año pasado, permanecerían como manchas en algún lugar de su cuerpo.

"¿Cómo te llamas?"

"Rosa."

Era un apodo para una prostituta callejera. Por supuesto, también era cierto que la apariencia de esta chica no era diferente a la de esas mujeres. El sentido del humor de Bobby era lo suficientemente feo como para hacerla estremecerse.

"¿Cuántos años has estado con Bobby?"

"...No sé."

Supongo que eso significa que ha pasado tanto tiempo. No sería tan importante para una chica de todos modos. lo importante es esto

"¿Qué has estado haciendo?"

"..."

De nuevo la niña cerró la boca. Parecía esta vez no porque no pudiera responder, sino porque tenía mucho que decir. Sus diminutos hombros temblaron poco a poco, y el polvo que se había posado sobre ella se dispersó lentamente en el aire. Las pesadillas del pasado se repetían en su cabeza.

"Él es..."

Aun así, la chica abrió la boca. Debe ser porque su odio era más grande que sus heridas. Dijo, mirando a Bobby directamente a los ojos.

"... Me tocó todos los días".

"Lo sé."

"No, me tocó en todo momento. Quería que yo estuviera cerca todo el tiempo, incluso cuando tenía a los otros niños chupándose. Mientras violaba a dos niños al mismo tiempo, me empujó por dentro, me agarró los pezones y me chupó".

Su boca, una vez abierta, derramó los años de su año. Miré a la chica que hablaba sin respirar y asentí con la cabeza en silencio.

"Eso es suficiente."

"No. No ha terminado."

La chica apretó los puños y dio un paso delante de ella. Luego vertió el resto de sus palabras.

"Entonces, un día, solo chupar no es divertido. Dijo que quería que saliera leche materna. Así que dijo que me dejaría embarazada, y solo me violó toda la semana. Cada día. Sin un momento de descanso. Gracias a eso, pude sentir que los otros niños me agradecían. Así que pude soportarlo un poco".

Los ojos de la niña comenzaron a humedecerse. Aun así, sus labios seguían vomitando pesadillas.

"Una semana después, me cansé un poco y comencé a atraer a otros muchachos nuevamente. Es egoísta, pero pensé que era una suerte. Ahora podré descansar un poco. Pero eso no fue todo. Hizo que los otros chicos se corriesen, luego lo raspó y lo untó dentro de mí. Me dijo que lo pusiera. Dijo que quería quedar

embarazada de alguna manera. Así que lo hice. Dijo que recogió todo el semen que estaba adherido a los coños, bocas y todo su cuerpo de los otros chicos y lo puso dentro de mí. Pero todavía no podía quedar embarazada. No salió leche. "Entonces... Por eso lloré. No porque ese hombre me golpeará, sino porque no podía quedar embarazada. Así que tenía miedo de que algo peor pasara... Entonces..."

"..."

"Más o menos..."

"Está bien parar".

Las lágrimas que no pudo derramar ese día brotaron de los ojos de su niña incesantemente. Luego, como si hubiera perdido la fuerza, tropezó y se apoyó en mi hombro, derramando las lágrimas restantes. Una cálida sensación se extendió por su hombro.

"Te haré una pregunta más".

Esperé a que la chica se calmara antes de volver a hacer la pregunta. Enterró su cara en mi hombro y asintió con la cabeza.

"¿Cuándo es tu cumpleaños?"

"...Me olvidé."

"Entonces supongamos que es hoy. Porque quiero darte un regalo de cumpleaños."

Me volví hacia Bobby de nuevo. Y habló con una voz clara que podía oír.

"Entonces, ¿puedes decirme un deseo?"

"Desear...?"

"Sí. Desear."

"¿Cualquier cosa?"

"Sí. Si rezas con sinceridad, la diosa Ennesic te lo concederá. Si ella no..."

Hice contacto visual con la chica de nuevo.

"Haré que suceda de alguna manera".

"...Él."

Tan pronto como la niña me escuchó, abrió la boca. Luego, con su expresión de odio en el rostro, se volvió hacia Bobby.

"Espero que nunca vuelva a comprometer a ninguno de estos niños".

"Es un buen deseo".

Estás escuchando Enesic.

Le dije de su incompetencia. Espero que se vuelva omnipotente, aunque solo sea por un momento. Sin embargo, la incompetente y fea mujer parecía haber decidido encomendarme esta tarea. No, tal vez ella está pensando en realizar un extraño milagro de nuevo.

No hubo quejas. Lentamente me acerqué a Bobby. Luego le gritó al futuro que encontraría.

"Ahora... ¡Espera, Luca!"

“Si tienes algo más que decir, hazlo más tarde. No me sacaré la lengua ni los dientes ahora”.

"¿Que que?"

Una mirada de desconcierto era evidente en su rostro. Parecía que ni siquiera podía imaginar lo que traería el futuro. Para erradicar la última esperanza que le quedaba, recité el futuro que le había preparado.

“Confesión, Bobby. Tú sabes mejor lo que es.

“Ahhh...”

“No habrá tiempo para descansar. Escuché de ellos, dijeron que sí. Docenas de pollas van y vienen todos los días”.

"Ellos...? Quien diablos..."

“Tal vez no lo sepas. Nunca lo has visto antes. Pero después de todo, son los hijos de tus excrementos. Así que hay que asumir la responsabilidad. No hay necesidad de hacer nada complicado. Solo tienes que hacerle un agujero”.

Después de escuchar mi historia por un rato, abrió su fea boca con asombro como si se diera cuenta del significado de mis palabras. Además de eso, derramé el futuro que estaba por venir una y otra vez.

“Hice un trato. En lugar de tomar prestado el tiempo de veinte de ellos, te daré un agujero para follar. Así que decidí darte. No les importa si son machos o hembras mientras tengan un agujero. Más bien, al arzobispo de la Iglesia Ennessic le gustó porque dijo que podía comerlo. Incluso se volvió loco cuando dijo que podía colocarlo y quitarlo como quisiera”.

"No..."

“Así que ahora te voy a despedir muy bien vestido. Tendré que quitar todas las partes innecesarias. En realidad, no importa si te envío con todas tus extremidades arrancadas. Te remodelarán como quieran. Para ser precisos, te obligarán a hacerlo. Eso es todo." Cien años. Sufrirás exactamente por el tiempo que les quitaste a esos niños”.

Me acerqué a él y me miró fijamente en su único ojo.

“Son cien años, pero para ser precisos, será toda tu vida. Estarás jodido allí por el resto de tu vida, Bobby. Entonces morirás.

"No no..."

E iré a buscarte al final. Entonces, no dejaré que mueras hasta entonces. No sé si me quedará lengua para orar pidiendo ayuda incluso entonces. Realmente quiero escuchar eso”.

"Lu... Luca..."

"Entonces, comencemos por sacar la maldita cabeza de tu polla".

"¡¡¡No!!!"

Se tambaleó con su única mano y se volvió loco. El largo período de sufrimiento que estaba a punto de enfrentar acababa de comenzar, y gritó en su garganta. No parecía necesitar detenerse. Tarde o temprano, me cansaría de mí mismo y me caería.

"¡No! ¡Por favor Luca! ¡Te lo ruego así! ¡Te suplicaré así!"

Una voz desesperada atravesó el cielo. Era el mismo ruido que hacía cuando le pellizcaba el cuello a un cerdo en su ciudad natal. El sonido de los gritos a pesar de conocer el destino. Un grito de negación mientras veía cómo su propia vida se

desgarraba. Aunque Bobby sabía que ya no podía cambiar el futuro, aulló y gritó como un loco.

"Luca!!! ¡¡¡Luca por favor!!!"

"Tarde."

"¡Por favor! ¡Luca! ¡Escúchame! ¡Escúchame!"

Mi mano ya estaba agarrando sus bolas. Una sensación no tan agradable apretó sus palmas. Deliberadamente lo jalé muy lentamente.

"¡Aaaaa! ¡Por favor! ¡Luca! ¡Te lo ruego así!

"Cállate Bobby".

"¡Por favor!

Apreté los dos granos con fuerza, esperando que se callara. Pero sus gritos solo empeoraron.

"¡Aaaagh! ¡Por favor! ¡Luca!

Crujiente... Crujiente...

El sonido de la carne siendo desgarrada resonó débilmente. Bobby también debe haber escuchado el sonido, tirando de su cabello y gritando como un loco. Sonaba como raspase la sangre de la propia garganta con una horca.

...

Por alguna razón, sentí como si hubiera escuchado estos sonidos antes.

No, no es por el estado de ánimo.

Esta no es la primera vez que le arrancan las bolas a Bobby.

Como siempre, escenas del pasado brotaron de las profundidades de las sombras. Los recuerdos que me cubrían como un velo ahogaban mi respiración y se clavaban profundamente en mi cerebro. De repente, sentí que todo mi cuerpo se adormecía.

...No.

Apenas sacudí la cabeza para disipar la escena que apareció frente a mí. Ahora no era el momento para esto.

“Luca!!! ¡¡¡Luca!!!”

Bobby estaba dejando escapar su último grito. Sacudí la progresiva sensación de déjà vu y le di fuerza a su mano.

“¡Ahhhhh! ¡Ahhhhhho! ¡Por favor déjame decir una palabra! ¡Una palabra!”

No quiero escuchar De todos modos, sería un final sin sentido.

Tomé un último agarre cuidadoso en sus bolas y tiré muy fuerte. En ese momento, Bobby gritó con todas sus fuerzas, literalmente, hasta que cada uno de sus huesos se marchitó.

"¡Ellie está viva!"

En ese momento, dejé de sostener mi mano.

La mano que había decidido no detenerse se detuvo.

Una mano que se endureció en piedra.

Una mano cubierta de arena desmoronada.

La mano cubierta de su sangre y la de ellos.

La mano que algún día se ahorcará.

Todos se detuvieron al mismo tiempo.

“Ellie está viva... Ella está viva...”

El hombre frente a mí lo dijo. Estaba llorando sin cesar.

“...”

“No... no estoy mintiendo... es verdad...”

Adivina lo que dije. Sacudió la cabeza con entusiasmo y murmuró.

“Incluso descubrí aproximadamente la identidad de la maldición. Era el lenguaje de los malditos demonios. No es perfecto, pero lo descubrí, Luca...”

“...”

“Tal vez ya lo hayas resuelto. O tal vez todavía estás tratando de resolverlo. No sé. Tendrás que preguntarle a Leo sobre eso. Yo... yo iré contigo. ¿Eh? Así que por favor...”

...

¿Qué es la esperanza? Es como una mala hierba.

No importa cuánto lo pisotees, volverá a crecer.

Incluso si arrancas las raíces y quemas el suelo, algún día serán arrastradas por la brisa primaveral. Luego, se esconde en el suelo y espera el momento adecuado, y cuando sale el sol de verano, se levanta del suelo y se eleva como una explosión.

He tratado de aplastar la esperanza que queda en los corazones de los demás. Pero lo que realmente necesitas resolver es tu propio corazón. El corazón endurecido se quiebra. Brotes de esperanza.

"¿Qué? ¿Qué Lucas?"

Me vuelve a preguntar Levanto la cabeza y pregunto.

"..."

"¿Cuál es la identidad de la maldición? Te diré... Te diré... Eso es..."

Ellie. theta. Artani. Verum. Erengeti. Ruta.

El hombre escupió la palabra que ella había repetido una y otra vez. Pronto, la sombra que estaba tratando de sacudirse penetró profundamente en su cuerpo. Y se reveló el significado del hechizo que determinó el destino de todos nosotros.

Capítulo 47 – Un mundo sin mí es demasiado frágil – 2

Ellie. de theta. Por nombre.
Su. Tiempo. no te detengas

Seis palabras pasan por mi cabeza. Ellie. theta. Nombre. Tú. Hora. Detener.

Detener.

Hora.

Tiempo. Detener.

"¿Quieres decir... detener el tiempo?"

Su boca se movió salvajemente e hizo una pregunta. Luego vino la asfixiante respuesta.

"Sí... Tiempo. El tiempo se ha detenido. No hay daño al cuerpo. Fue lo mismo para ti, Luca. Estabas bien incluso después de haber sido liberado del sello. Es lo mismo con Ellie... Estoy seguro de que ese es el caso..."

"No digas tonterías. Entonces, ¿por qué no respiraste? ¿Por qué vomitaste sangre?"

"Aliento... No respirar es, por supuesto... Suspiro... Es porque tus órganos internos también están parados... Eres raro, Luca. Es posible porque tu exorcismo es anormalmente alto. La razón por la que vomitó... Tal vez la condición de Ellie era extremadamente mala... O... Uf... Esa es la condición para que se active la maldición..."

"¿Está seguro? ¿Estás seguro, Bobby?"

“Ugh... Ugh... Sí... Puedes estar seguro... Aaaaa...”

"¿Prueba? ¿Tienes alguna prueba para mostrarme?"

“Eso... Eso... Ahora no. Pero despues...”

“Maldita sea... supongo. Bien, entonces, ¿dónde está Ellie ahora, Bobby? Respóndeme.”

“L... Ugh... Mal...”

“Ese... Ese Luca-san. Detente...”

¿Dónde está Ellie? ¡Contéstame Bobby!

“Cheuk...Cheuk...”

“Luca. ¡Entonces mueres! ¡Para!”

"¡¡Contéstame, maldito bastardo!!!"

“Luca!!!”

La voz de Raquel resonó claramente a través de su mente nublada por el calor. Cuando la miré, estaba sosteniendo mi brazo con fuerza alrededor de ella y tirando tan fuerte como podía. Finalmente llegué a sus sentidos y aflojé un poco sus puños fuertemente apretados.

“Eh... Eh...”

Luego, el cuerpo de Bobby se desplomó y cayó al suelo. Estaba jadeando, frotándose una huella clara en el cuello. Y yo también exhalé pesadamente, sintiéndome como si me estuviera asfixiando.

"Ha ja..."

"Cálmate por favor. Los niños están mirando".

"Ellie... Ellie..."

"Escuché eso también. Así que por favor cálmate."

No pude soportar terminar mis palabras y dejé caer mi mano. Raquel lo abrazó con fuerza como si fuera un arma peligrosa y se negó a soltarlo. Un sentimiento cálido recorrió sus brazos, pero no se calmó en absoluto. Más bien, mis pensamientos corrían como locos junto con los latidos de mi corazón.

Ellie está viva.

Solo está sellado.

Y Leo está luchando por romper el sello.

"Sello..."

Una vez más, la boca se abrió por sí sola. Miré a Bobby y volví a preguntar.

"Cómo romper el sello. ¿También te diste cuenta de eso?"

"Yo... no lo sé".

Bobby seguía rodando por el suelo, riéndose. Mierda. Me acerqué a él y presioné mi pie en esa barriga cerdita y le pregunté de nuevo.

“Entonces quién sabe. Es posible que lo hayas aflojado.

“Luca-san...”

“Ah... Ahhh... Yo... Realmente no sé...”

“¡Deja de decir que no sabes! ¡Responde cualquier cosa!”

“¡Señorita Luca!”

Antes de que Raquel pudiera detenerse, golpeé vigorosamente el hocico del cerdito con su pie. Todos los dientes en la parte donde los pies se tocaban fueron arrancados y la sangre salpicó la pared.

"Uh-huh...! eh eh..."

“¡Contéstame Bobby! ¡Cómo romper el sello!”

"¡¡¡¡AaaaaaaaaaaaaRGh!!!!"

Gritó miserablemente, derramando lágrimas y sangre. Gimió como un niño recién nacido y se acurrucó sobre su cuerpo.

“Eres el único liberado de ese sello, Luca. Así que pensé que lo sabrías... Tú... Tú eres el único que sabe cómo, Luca...”

"¿Lo sé?"

“Sí... nosotros... no pudimos resolverlo al final. Maldita sea, no pudimos averiguarlo incluso si llamamos a todos los sacerdotes... Así que Leo se dirigió a la capital. Vamos a reunir a todas las personas talentosas de la familia imperial y estudiarlas. Esa estúpida tontería. Maldición... Leo... Leo, imbécil incompetente...

Pronto Bobby se estaba quejando a sí mismo. Lo miré y di un pequeño paso hacia atrás.

¿Sabes cómo romper el sello?

Rebusqué entre los recuerdos y recordé ese momento. ¿Qué diablos pasó ese día? Hubo días en que todo me vino a la mente con claridad, pero al mismo tiempo, también hubo días en que no me vino nada a la mente. Almiar. Poli. León. Nadia. sueros Ellie. Juré por ellos. Pero yo no sabía nada de lo que había pasado fuera de ese juramento, lo que estaba pasando fuera de la vista cerrada.

¿Qué diablos pasó entonces? No había señales de quién lo estaba buscando. ¿Ocurrió algo más inusual? No. No hubo nada de eso. No, debe haber habido algo. Recuerda a Lucas. Para recordar Los recuerdos apestan. Maldita sea, no pasó nada. Es que pasó el tiempo y se resolvió solo. No hay otra forma de describirlo!!!

...

"...Hora."

Una vez más, la palabra se quedó en mi cabeza.

Hora.

Se aflojó con el tiempo.

Justo. ¿Y si esa fuera la única maldición?

Bueno. Todas las focas son así. Con el tiempo, el sello se rompe.

¿Y si esa maldición también es así?

La maldición de Ellie también. ¿Qué pasa si simplemente se afloja con el tiempo?

...

Si es así... Entonces...

Si Ellie también. Si el sello se va a liberar después de que haya pasado la misma cantidad de tiempo que el mío.

Hasta que se rompa el sello. ¿Cuánto te queda?

¿1 año? ¿Un mes?

O no. Solo quincena?

Los recuerdos corren hacia el pasado. Cuenta el tiempo mientras atraviesa pesadillas que no quiere recordar. Como decidí enterrarlo, pensé que no quería sacarlo, así que no pude calcularlo con precisión. Pero ella fue clara en una cosa.

"...Tenemos que irnos."

"¿Señorita Luca?"

Giré su cabeza hacia Raquel. Y la agarró por el hombro.

"Raquel. ¿Cuánto tardaré en llegar a la capital?"

"¿Sí? Es bastante lejos, así que eso es..."

“¿Hay una distancia? ¿Cómo minimizarlo? Tenemos que llegar allí lo más rápido posible. ¡De alguna manera! ¿Sabes como?”

"Espera un minuto. Eso es algo que necesito averiguar. Y en una situación como esta..."

“¡Por favor, Raquel!

"Luca".

Raquel agarró mi barbilla e hizo contacto visual con ella. Antes de darse cuenta, había desechado todas las características de Sera. Entonces, todo lo que quedó en su cuerpo fueron rastros de la otra chica. Abrí los labios sin sentido, luego los cerré con fuerza. Raquel me miró así antes de finalmente decir una palabra.

"...Deja que te ayude."

Luego sonrió un poco. Pero por dentro había perdido su alegría característica. Para decirlo sin rodeos, parecía que estaba a punto de llorar.

“Así que vamos a calmarnos, salir y hablar. ¿DE ACUERDO?”

"...Bueno."

Asenti. Y no dijo nada. Si abría la boca ahora, parecía que saldrían tonterías.

"Vamos. Vamos."

Me agarró de la mano. La seguí en silencio con la cabeza gacha. Los gemidos de dolor de Bobby se podían escuchar detrás de ella, luego se cortaron.

"¿Qué pasa si grita así en presencia de niños, Sr. Luca?"

"...Lo siento."

"Lo siento de nuevo. Dijiste que no me dirías eso."

"...Lo siento."

"Por favor, no digas eso".

Nos quedamos apoyados contra la puerta de la choza y miramos al cielo. El cielo de verano después de la temporada de lluvias era claro y azul. La brillante luz del sol parecía prometer un futuro brillante para la ciudad cambiada, pero a mí me parecía una sombra que dibujaba una sombra más profunda. Raquel dejó escapar un ligero suspiro y volvió la cabeza hacia mí.

"Entonces. ¿Qué diablos está pasando?"

Ellie está viva.

"Supongo que te refieres a la chica de cabello oscuro en el flujo. Me gustaría pensar que tengo suerte de que mis creencias fueran correctas, pero ese no es el caso en este momento, ¿verdad?"

"El sello podría romperse pronto".

"Entonces, ¿no es agradable? Porque podemos encontrarnos pronto."

"No puedo romper el sello ahora".

"¿Por qué?"

"... Largo, por así decirlo".

"Supongo que sí."

Raquel negó con la cabeza lentamente. Y dejó escapar una palabra como un suspiro.

"No les voy a decir de qué se trata la historia ahora. Sé que no obtendrás una respuesta.

"..."

Una vez más, no dije lo siento. Mientras tanto, las palabras de Raquel continuaron.

"Quieres decir que tenemos que ir a la capital de todos modos. Pero las cosas no son tan simples en este momento. En primer lugar, hemos puesto patas arriba a toda esta ciudad".

"Podré conseguir al menos un carro".

"Incluso si puedes salvarlo, no será fácil salir de la ciudad. En este momento, los caballeros de la capital se enfrentan a los manifestantes fuera de la puerta. ."

"No tocaré a las buenas personas del imperio que no saben nada".

"Todavía no lo he tocado. Pero no sé. ¿Qué pasará si me encuentro con eso yo mismo?"

Ella frunció el ceño cuando de repente se rascó el cabello. Y ella derramó sus palabras como si se lamentara.

"Además, los demonios aparecen con más frecuencia en estos días, por lo que debes cuidar la escolta mientras vas, y está bastante lejos de la capital, por lo que debes preparar suministros. Y hay que preparar las tarjetas de identificación

falsificadas más a fondo. No hay solo una o dos cosas que preparar. ¿Pero dices que tienes que ir a la capital ahora mismo? ¿Sabes que si te decides, todo saldrá como te plazca? ¡No digas lo siento!"

"..."

"...Ni siquiera pongas esa cara. Ja... Así que la conclusión es..."

Raquel tiró de su cabello como si su cabeza fuera a explotar. Y, bajando los hombros, dijo.

"En conclusión, funcionará de alguna manera. Bueno, si Luca-san y yo vamos juntos, funcionará de alguna manera. ¿no es así? Como siempre."

Luego, una suave sonrisa. Era una sonrisa cálida y tranquilizadora como siempre, pero hoy, cuando vi esa sonrisa, sentí que me estaba sintiendo incómodo con mi corazón. Aparté su mirada por un momento y abrí su boca.

Sobre eso, Raquel.

"Por qué. ¿Hay algo más que quieras decir?"

"Sí. De hecho..."

Bang.

En ese momento, la puerta se abrió de golpe desde atrás y algo pequeño saltó. Raquel chilló y se dejó caer ferozmente, y yo la miré con el ceño fruncido. Entonces, por alguna razón, la miró a los ojos con la bien vestida Bella.

"Uhhhhh... Es una sorpresa. Alguien lo hizo por mí. Debes haber sido tú, Bella.

Sin la expresión seria de antes, Raquel sonrió como una idiota y levantó la cabeza. Pero Bella nos miró con una expresión diferente a su habitual sonrisa.

“...”

“Uh... ¿Por qué es eso Bella? ¿Qué ocurre?”

“...”

Bella no respondió, solo mantuvo la boca cerrada y me miró. Solo entonces vi las marcas de lágrimas en esa carita. Como para contener el llanto, sus puños apretados temblaron antes de finalmente inclinar la cabeza.

"Arg."

“...”

"¿Qué está pasando... Bella?"

Pregunté en la voz más suave posible, no como yo. Entonces Bella apenas levantó la cabeza. Antes de darse cuenta, sus lágrimas caían de sus ojos.

"Eso es..."

"¡Bella!"

“...!”

Pero no hubo respuesta. Tan pronto como Bella escuchó a Vanessa gritar detrás de ella, corrió hacia el otro lado. Mientras trazaba con mis dedos las lágrimas que habían quedado en mis brazos, esta vez Vanessa abrió la puerta y salió.

"Argh. Ese maldito tipo es real.

"Eh... ¿Qué está pasando?"

"No tienes que preocuparte por eso".

"¿Qué es?"

Vanessa, que intentaba pasarlo por alto, se apoyó contra la puerta y frunció el ceño cuando le pregunté. Luego sacudió la cabeza y respondió.

"No es la gran cosa. Solo pensé que tal vez podría ver a su madre".

"¿Madre? Pero la madre de Bella..."

"Sí. Él murió. Hace mucho tiempo."

"Entonces, ¿por qué está haciendo eso de repente? Parece saber que no puede ver a su madre".

"Sí..."

Vanessa se prolongó durante mucho tiempo. Luego terminó sus palabras amargamente.

"Porque vi a mi papá hoy".

"¿Papá? Pero... Ah..."

Raquel, que estaba preguntando en blanco, inmediatamente entendió el significado y detuvo sus palabras. Y volvió a abrir la boca para ver si sus sospechas eran ciertas.

"¿Es Bella... la hija ilegítima de Bobby?"

"Los niños son lo suficientemente inteligentes como para ser molestos a veces".

Sacó la pipa y se la volvió a poner en los brazos, siguiendo su instinto. Y golpeó su cabeza contra la pared.

"No sé la historia exacta. Pero puedo adivinar. Probablemente sea el hijo de una niña que Bobby embarazó a la fuerza, como esa niña de hoy. Bobby violó a innumerables chicas antes de convertirse en arzobispo. No lo sé, pero Bella no será el único hijo ilegítimo de Bobby".

"... Esta es la primera vez que veo a Bella hacer eso".

"También es mi primera vez. Si yo fuera Bella también... Tal vez ella pensó vagamente que lo superaría. Después de todo, ella es solo una niña".

Vanessa se mete las manos en los bolsillos y de repente me sonrío débilmente.

"Y es la primera vez que veo a Bella mostrar tanta cercanía con un hombre, Sr. Luca. Debe ser más amable de lo que pensaba.

"...Tal vez."

"Sabía que pondrías esa cara".

No sé qué expresión hice, pero Vanessa lo estiró por completo y se estremeció ante él. Y habló con una voz exageradamente alta.

"¡Ay! Mierda. Hablar de él solo me hace sentir sucia. Hablando de otra cosa. ¿De qué estaba hablando?"

“Es solo que... fulano de tal. Sobre la historia que Bobby mencionó antes, sobre la partida a la capital.

"Sí. vanessa Todavía quiero preguntarte algo.

"Oh. Quieres preguntarme. No sé lo que sé, pero te responderé todo lo que quiera. ¿De qué tienes curiosidad?"

“La historia de Bobby. ¿Cuánto de eso crees que es cierto?”

"Eso es todo."

Vanessa miró hacia el cielo con una expresión de complicidad en su rostro. Y después de un tiempo bastante largo, asintió con la cabeza.

“Al menos creo que es verdad sobre el lenguaje de los demonios. Nunca he estudiado el lenguaje de los demonios, pero bueno, desde que tengo experiencia allí, he aprendido mucha terminología militar. 'Avanzar' es el ego.' Maden significa 'Volver' y Ruta significa 'Alto'. El resto del idioma también... Creo que significan algo similar.

"¿Eso significa que la maldición de detener el tiempo de alguien realmente existe?"

"No estoy seguro de eso. No eres un experto. Tendrás que preguntarle a alguien más sobre eso".

“¿Y si alguien más?”

"Bueno... dilo".

Vanessa lo detuvo y me miró directamente a los ojos. Y dijo con los ojos infinitamente azules brillando.

"Por ejemplo, un mago genio que se graduó de la Academia Appenheim como el mejor de su clase".

...

En ese momento, le cerré la boca y desvié su mirada. Su deseo de fingir no oír se apoderó de ella.

"Mágico y divino. Sé de una sola persona que ha dominado esos dos reinos. Incluso si ese fuera un nombre basado en mentiras, no habría desperdiciado esos largos años".

...

"Incluso si no lo sé exactamente, puedo darte una pista. Creo que vale la pena hablar de eso".

...

"Luca".

Vanessa dijo mi nombre en un tono más fuerte que nunca. Su voz tenía el poder de captar la atención de la gente. Cuando logré girar su cabeza, habló con voz clara.

"Odio a esa santa. Para ser preciso, odio a todos los que pertenecen a la iglesia. Todos han estado observando las fechorías de Bobby durante años. Pero independientemente, creo que ella tiene derecho a saber. En cuanto al hecho de que un viejo colega todavía está vivo".

...

Eso no era del todo correcto.

...

Pero aun así, no era algo que pudiera negarse por completo.

"Haaah..."

Suspiré hacia el cielo. El calor del verano ni siquiera podía sacar aliento blanco. Pregunté en voz baja mientras veía desaparecer el aliento sin dejar rastro.

"¿Sera todavía está durmiendo?"

"Sí."

Bum.

...

Entonces, de repente, mi corazón latió de una vez por todas. Se sentía como si toda la tierra estuviera temblando. De repente me sentí extraño y dirigí mi mirada hacia el horizonte. Pero allí, como siempre, brillaba el sol.

"Bueno."

Sera también debe tener derecho a saber.

Maldita sea, no lo dije de mi boca. Solo asentí a Vanessa.

Luego asintió con la cabeza, luego generalmente asintió y movió sus pasos a algún lado. Lo seguí en silencio.

Capítulo 48 – Un mundo sin mí es demasiado frágil – 3

Vi un cuento de hadas como ese cuando era joven.

La historia de una princesa que renunció a su voz para encontrarse con su príncipe en la tierra.

Pensé que era tan romántico y genial.

Porque en ese momento no sabía cuál era el final de la historia.

"¿Estás dormido?"

"Sí. Si no lo despiertas, estará dormido unas dos semanas".

"Bueno..."

Justo antes de irse con el falso santo, la monja usó un hechizo para dormir conmigo. Pero en ese momento, de hecho, no estaba dormido. Medio centavo es solo un mago, pero aún podía usar magia de defensa mínima. Así que fingí estar dormido y esperé.

Después de un día así, salí a la calle. Yo tenía un plan propio. En ese momento, pensé que era un plan bastante malo. Pensé que podría deshacerme de ese falso santo y recuperar el amor de Luca.

Pero ese pensamiento desapareció como una burbuja cuando se enfrentó al verdadero santo frente a la catedral.

Bueno. Lo sé. Ella estaba parada allí, era una santa falsa. Lo sabía, y también lo creía. Después de todo, ese año fue solo un falso santo que me copió. Es solo una falsificación hecha de la necesidad de alguien como yo.

Así que apreté los dientes y di un paso a la vez. Virgen falsa. Voy a revelar su identidad. Como un ladrón estúpido. De alguna manera quitaré esa hipocresía y la expondré frente a la gente. Claro, definitivamente lo hará.

Pero ya sabes, cuanto más me acercaba a ella, más perdía interés en ella. No debería ser que puedo verla cada vez más cerca.

Cuanto más me acercaba, más empezaba a ver las expresiones de las personas.

...

No había deseo sucio en sus rostros.

No le lamí la cintura con los ojos, no observé lo mucho que sobresalían sus pezones, y no hablé sucio con su rostro sonrojado.

Simplemente seguí puramente sus palabras y su voluntad y vitoreé por ella con un solo corazón y una sola mente.

Lo estaba mirando En algún momento, comencé a dar un paso atrás.

Y al final, corrí tan rápido como pude hacia la oscuridad donde volví a dormir.

Mientras me escapaba, me seguía preguntando. ¿Por qué? ¿Cuál es la diferencia entre esa mujer y yo? Odio admitirlo, pero ahora se veía exactamente como yo. Pero las actitudes de la gente eran muy diferentes. ¿Qué diferencia hizo? ¿Porque esa mujer habla mejor que yo? ¿O tienes más confianza y confianza?

No, parecía que había algo que no podía explicarse con eso. Terminé encerrándome en el sótano y acostándome solo pensando. ¿Qué era diferente qué diablos?

Si supiera la razón, ¿podría volverme como esa mujer?

...

No.

Supongo que no pudo ser.

Porque desde el principio, ese no era mi destino.

No soy un mago genio, el héroe del grupo de los guerreros, o un santo de la Iglesia Ennesic. solo cuenta

Una simple chica de campo.

...

Ojalá lo hubiera sabido desde el principio.

Como estaba destinado originalmente, hubiera sido bueno que Ellie se convirtiera en un mago genio y yo creciera como una chica de campo ordinaria.

Si es así... Si es así...

Tal vez, era yo quien estaba con Luca.

Si lo piensas ahora, hay una princesa en ese cuento de hadas. Si hubiera vivido en el mar como se suponía originalmente, podría haber conocido al príncipe algún día.

Pero ella era codiciosa e hizo que su propio destino se desvaneciera.

Como si hubiera abandonado miserablemente a Ellie.

ah

...

Ellie, te extraño.

Me siento así hoy.

Ellie. Te extraño.

"Ellie..."

“...”

¿Eres un hablador del sueño? La dormida Sera la llamó por su nombre una y otra vez. Parecía muy inocente mientras murmuraba un poco mojada por las lágrimas y decía el nombre de su mejor amiga.

Como, como en aquel entonces.

...

Bum.

Por otra parte, el corazón resonó con la tierra. Volví a mirar a mi alrededor para encontrar el epicentro y luego negué con la cabeza. No tengo tiempo para esto. Sólo escucha la historia y vete.

Ahora no es el momento para esto.

Me preparé y miré a Vanessa. Ella asintió en silencio hacia mí, y yo seguí su asentimiento, agarrando el brazo de Sera y sacudiéndola.

"Ah, sí..."

"Sera."

"...Ellie..."

"Sera. Despertar."

"... ¿Ah?"

Dos veces, después de agitar los brazos, Sera abrió los ojos. De repente, la voz volvió a la normalidad. Sera miró a su alrededor sin comprender, como si aún no se hubiera despertado, y sus ojos se encontraron con los míos. En un instante, una sonrisa se dibujó en sus labios.

"Luca..."

Pero esa sonrisa no duró mucho. La sonrisa que apareció por un momento se hundió lentamente hasta el fondo de la superficie como el sol poniente. Y lo que se alzaba sobre ella como la luna era el miedo empapado de melancolía.

"...Qué es...? ¿Podría... Tal vez...?"

Cerró la boca, incapaz de terminar sus palabras. Pero era obvio que no tenía que escuchar lo que diría después de eso. Aparentemente, cree que estoy aquí porque hizo algo malo con ella.

"Sera."

Hablé en voz baja para calmarla. Luego se sentó y preguntó.

"Quiero preguntarte algo."

"Qué quieres preguntar...?"

"Eso..."

Dudé un poco y arrastré mi caballo. Luego, con voz grave, volvió a abrir la boca.

"¿Crees que es posible una maldición que detenga el tiempo?"

"¿Una maldición que detiene el tiempo?"

Sera masticó cuidadosamente su repentina historia. Luego, levantó la cabeza y preguntó si notó algo de repente.

"Eso... ¿Por qué estás preguntando?"

"Dime primero. ¿Crees que eso es posible? ¿Detener el tiempo?"

"¿Es posible detener el tiempo con magia?"

Sera pensó en la pregunta durante mucho tiempo. Incluso en la oscuridad, algo que no podía entender seguía pasando por mis ojos que brillaban de color azul. Mientras tanto, el desagradable eco de thump, thump continuó. ¿Cuál es la verdadera naturaleza de este eco? Justo cuando estaba pensando, escuché la respuesta de Sera.

"... Creo que es posible".

La respuesta que salió de su boca fue sí. Sera abrió la boca y me miró a los ojos sin miedo.

"Por supuesto, detener el tiempo no es magia tan simple, pero no es imposible. Por eso... Ellie solía usar magia para destrozarse el espacio. Controlar el espacio a

voluntad también es una magia cercana a un milagro de Dios, pero es una magia tan poderosa como la de Ellie. Pude usarlo porque era un mago. Creo que el tiempo es el mismo. Por supuesto, es tan complicado que no se puede comparar con manipular el espacio”.

"En una palabra, ¿estás diciendo que será posible?"

"Sí. Creo que es posible. Al igual que tú y Ellie eran..."

La última palabra salió con mucho cuidado. Sera me miró con las manos cruzadas.

“¿Estás hablando de eso? Sobre la maldición que tú y Ellie sufrieron.

"...Bien. dijo Bobby. Pero quería saber si era mentira o no. Por eso vine.

"¿Porque solo puedo decir la verdad?"

"Ahora eres el único mago que conozco".

"Sí. Supongo que sí."

Sera respondió con una sonrisa que ni siquiera parecía una sonrisa. Y sobre la maldición, contó las historias en las que había estado pensando.

“Bobby no me incluyó en la investigación... Pero desde ese día, he estado pensando en esa maldición. Si la maldición que los misteriosos Cuatro Reyes Celestiales mantuvieron hasta el final, debe haber sido uno de los últimos trucos secretos de los demonios. O lidiar con el tiempo en sí mismo consume mucha energía”.

“Bobby dijo que el significado de la maldición es Ellie. El nombre de Theta. Su. Tiempo. Se detiene. ¿Qué significa el nombre de Theta?

“Probablemente sea una maldición hecha tomando prestado el poder de alguien. Al igual que los sacerdotes de la iglesia bendicen en nombre de la diosa Ennessic, un demonio de alto rango. O debe significar una maldición hecha tomando prestado el poder de su dios.

"¿Cuál es la posibilidad de que el nombre de los Cuatro Reyes Celestiales fuera Seta?"

"No me parece. Porque Ellie también lanzó una maldición en nombre de Theta. No puedes usar una maldición o magia tomando prestado el nombre de una persona muerta. Lo mismo ocurre con el levantamiento de una maldición. Es casi imposible que alguien más levante una maldición hecha por una persona muerta. Porque está cerca.

“Entonces, ¿estás diciendo que Ellie tomó prestado el nombre de ese bastardo llamado Theta y lo maldijo?”

“Sobre eso... no lo sé. Solo Ellie lo sabe”.

Badum. Nuevamente, la tierra y el corazón sonaron al mismo tiempo. Ahora podía sentir el dolor en su pecho. Traté de ignorar la sensación y abrí la boca.

"Una cosa más. Si tienes el poder de manipular el tiempo, ¿por qué no pensaron en hacerlo retroceder? ¿No sería eso más útil para ellos que detener mis cosas?"

“Incluso entonces, lo mismo solo se repetirá. Regresar el tiempo significa devolver todos los recuerdos y experiencias al pasado. Entonces, al final, si retrocedes en el tiempo, volverá a suceder lo mismo. Como el destino. Ellie también El tiempo se ha detenido en este momento, por lo que no podrás ver ni escuchar nada. Incluso tú... ¿No pudiste ver todos los momentos en ese entonces?"

"...Sí."

Recordé el recuerdo de esa época. Al final de una noche llena de maná, el velo de la oscuridad se apoderó de mí como un sueño. ¿No se trataba de conciliar el sueño, sino de detener el tiempo?

Badum.

Mi corazón latía de nuevo. Una sensación dolorosa que no podía ser ignorada ahora se extendió por todo su cuerpo. Apenas abrí la boca, tratando de reprimir el dolor.

“...Gracias, Sera. Por responderme.

Y me levanté muy despacio. Pero entonces Sera me agarró del cuello.

“Espera un momento Luca. Tengo algo que quiero preguntar...”

"Tengo que ir. sueros Ahora..."

“Contéstame solo una. Realmente, uno es suficiente.

“Sera. Detente...”

"¿Ellie está viva?"

Bum. El corazón late de nuevo, incluso escuché la ilusión de que la tierra temblaba.

“Sera...”

“No debería haber una razón para preguntar esto ahora mismo. Si la maldición de Ellie no es más que detener el tiempo... ¿Existe la posibilidad de que Ellie siga viva? ¿Luca? ¿Ellie sigue viva?”

"Ahora..."

"Contéstame, Luca. Ellie también era una persona preciosa para mí. La abandoné por estúpido y porque era una basura, pero ahora lo lamento con locura. Entonces, dime. ¿Ellie está viva? Ellie..."

"¡Sí! ¡Vivo!"

Mi corazón volvió a latir con fuerza, y mientras el dolor llenaba todo mi cuerpo, grité involuntariamente. Sentí que mi cabeza daba vueltas y la fiebre subía. Miré directamente a Sera y dije.

"Entonces. ¿Qué harías si te enteras? ¿Vas a ir y pedir perdón? ¿Ahora? ¿Después de todo lo que ha pasado?"

"Luca..."

"Debería haber tenido ese tipo de arrepentimiento en la barrera. O cuando Leo empezó a torturar a Ellie, o al menos en el último momento, debería haber protegido a Ellie. Quería sostener la mano de Ellie en ese momento, pero no pude. Todo mi cuerpo se sentía como un idiota. "No pude hacer eso porque estaba congelado. Me imaginé esa escena varias veces en mi mente, y estiré mi mano tan fuerte como pude, pero no se movió. ¿Pero tu? Ni siquiera intentaste hacer eso, con ambos brazos y piernas intactos. Pero ahora que? ¿Ellie? esta vivo? ¡Sí, maldita sea, está vivo y no es por tu culpa en absoluto!"

"Soy...!"

"¿Qué vas a hacer ahora? Entonces, ¿qué vas a hacer, Sera?"

"Déjame ir contigo."

Bum.

...

Tener dolor de cabeza. No, el dolor que se extendía por todo mi cuerpo era tan intenso.

"Ellie... voy a ir a buscar a Ellie, ¿cierto? Yo también quiero ir Luca. Seré más útil si estoy contigo. Entonces..."

"Eso no está bien, Sera".

"¿Por qué? ¿Por qué no? Puedo ser mucho más útil que esa mujer. Puedo usar magia, aunque no tanto como Ellie, y será más fácil ingresar a la capital si uso mi posición. Y y..."

"Vanessa. Vuelve a llevar a Sera a la cama.

"¡Luca!"

Dejé a Sera gritando y miré a Vanessa. Me miraba con ojos ansiosos.

"¿Cuánto tiempo?"

"Salgamos y hablemos de eso. Salir..."

Bum. Bum. Bum.

Esta vez, mi corazón latió tres veces seguidas. El sonido era tan fuerte que me equivoqué al oírlo desde afuera.

"¡Luca! Por favor. Déjame unirme a ti. No me interpondré en tu camino. ¡Prometo! ¡Así que por favor!"

Traté de ignorar sus palabras y esta vez volteé su mirada hacia Raquel. Estaba mirando su pared con una expresión un tanto incómoda.

"Eso..."

"¿Qué estás haciendo, Raquel? Aquí..."

Bum. Bum. Bum. Bum. Bum.

Suena el latido del corazón. Finalmente respiré hondo y ahuequé mi pecho con mis manos. Si haces eso, en caso de que este latido se calme. Pero en el momento en que puse mi mano en mi pecho, dejé de respirar y miré hacia arriba.

Este...

"¡Luca! ¡Por favor! ¡Por favor!"

Este sonido...

"Yo también quiero ir, Luca. ¡Por favor!"

Bum. Bum. Bum. Bum. Bum. Bum. Bum.

Me volví hacia Raquel. Coincidente o inevitablemente, ella me miró justo a tiempo. Y por primera vez vi la expresión de miedo de Raquel.

"De ninguna manera..."

"Disparates."

Los recuerdos del pasado se deslizaron. Había sido así antes. Un aura siniestra que cubría todo su cuerpo. Una sensación de intimidación que hizo que le dolieran los

huesos. Y, la vibración del suelo que resonaba tan fuerte que me hizo pensar erróneamente que mi corazón estaba latiendo.

Bum. Bum. Bum. Bum. Bum.

si como

Esta vibración, como un toro bravo, es claramente...

¡Bang!

En ese momento, una violenta sacudida sacudió todo el sótano y cayeron montones de polvo y suciedad. Instintivamente, abrí sus brazos para envolver a las personas que me rodeaban. Vi a Raquel salir furiosa del sótano y grité su nombre.

“¡Raquel! ¡Mierda, Vanesa!

"Bueno. ¡Date prisa y sígueme!"

Aunque no dije mucho, Vanessa caminó hacia Sera y yo corrí hacia adelante, dejándola atrás. Salté de las escaleras casi como si volara y me lancé hacia la luz que brillaba en el suelo a lo lejos. Salgamos, contra el deslumbrante chorro de luz que parece aplastar nuestro cuerpo, lo primero que escuchamos es...

“Kyaaaaa!!!”

Era el sonido de la gente gritando.

Suciedad, polvo, ceniza acre. Y al mismo tiempo, el olor a sangre se filtró en los pulmones. Cuando giré la cabeza, vi fuego y restos de edificios derrumbados volando por todas partes, como si el paisaje pacífico de antes fuera una mentira. Grité con todas mis fuerzas, escuchando los gritos lejanos.

"¡Raquel!"

No escuché una respuesta, pero pronto la vi en el techo de la choza y corrí hacia ella. Se puso de pie precariamente, mirando a un lado de ella como una muñeca rota.

"No puede ser... No puede ser..."

"¡Raquel! ¡Despertar!"

Me subí al techo y agarré los hombros delgados de Raquel y la sacudí bruscamente. Pero su mirada estaba fija en un punto y no se movió.

"Esto es una tontería... Tonterías..."

"¡Maldita sea, despierta Raquel! ¡Despertar!"

Finalmente levanté la mano y abofeteé a Raquel en la mejilla. Luego jadeó y se volvió hacia mí.

"Luca-san..."

"¿Puedes volver a tus sentidos? No deberías estar aquí ahora mismo.

"Pero esto..."

"Lo sé. También lo sé..."

"Este..."

Señaló con su mano temblorosa hacia donde estaba mirando. Solo entonces giré mi cabeza hacia ella, sabiendo lo que estaba a punto de ver.

Y, aunque quede en recuerdos lejanos, me encontré con recuerdos que nunca echo de menos.

No muy lejos de los muros, una tormenta bailaba en polvo y sangre. Su cuerpo gigantesco me llama la atención de un vistazo en el paisaje desolado donde los cadáveres humanos caen como piedras de granizo y los árboles que han estado en el lugar durante cientos de años son arrancados y vuelan por los aires. Brazos y piernas llenos de músculos reventados y cuernos tan duros como el hierro, que se enfureció, no pudo superar la rabia que llenaba su cuerpo y gritó en el aire.

"¡Oohhhhh!"

"¡Kyaaaagh!"

A pesar de que se podía escuchar desde bastante distancia, sus gritos fueron suficientes para dar una sensación de intimidación con los vellos de todo su cuerpo juntos. Raquel se sentó en su asiento, incluso derramando lágrimas, y agarré mi espada mientras lo miraba.

"Disparates..."

Lo negué con el corazón y la boca, pero aún se movía frente a mis ojos. Al igual que cuando fui liberado por primera vez del sello, estalló en ira por la fragilidad de este mundo, empuñando todo su cuerpo y destruyendo todo por completo. Como si no conociera una palabra más que destrucción, el que se manifestó como una catástrofe en el mundo humano era el mismo que cuando lo encontró por primera vez.

"¡Oooooo!"

De nuevo el chico gritó. Glotón. Un monstruo que come carne humana. El demonio, segundo en las filas de los Cuatro Reyes Celestiales y la criatura más fuerte en la tierra de los demonios, se volvió loco para demostrarme su existencia. Lo miré y lo llamé en voz baja por su nombre.

“El Minotauro”.

Capítulo 49 – La Juventud en la Profecía – 1

Su nombre era Minotauro.

Una vaca monstruosa que devoró sin ayuda a cientos de caballeros y ocupa el segundo lugar entre los Cuatro Reyes Celestiales del Rey Demonio. Los Cuatro Reyes Celestiales, que se dice que ocupan el segundo lugar en la jerarquía, pero se dice que son el número uno, nunca aparecieron antes de enfrentarse frente al Castillo del Rey Demonio, por lo que de hecho se les llamó el poder real de la Ejército del Rey Demonio.

Bueno. Una vez lo llamaron así, pero ya nadie recuerda su nombre. Porque hace siete años le corté el cuello.

Pero él era así, ahora está rugiendo vívidamente frente a mí, exudando vitalidad.

"¡Oooooo!"

"Por qué..."

Las palabras que tenía que decir salieron de la boca de Raquel. Por qué. Estás justo en frente de mí No importa cómo o por qué. Mi pregunta era solo una. ¿Porqué ahora? Después de todos esos años, ¿por qué ahora?

¿Por qué? ¿Ahora que se ha confirmado la supervivencia de Ellie, que se ha negado durante años?

"¿Señor? Qué está sucediendo...?"

De repente, una débil voz atravesó mis oídos. Fue solo entonces que recuperé mis sentidos y miré hacia atrás para ver a Kate mirándonos con su expresión asustada.

"¡No! ¡Maldita sea, entra Kate!"

Y al mismo tiempo, Vanessa, que había pateado la puerta del sótano, corrió apresuradamente hacia nosotros. Saltando sin siquiera usar sus muletas, tropezó por primera vez frente a mí y cayó al suelo. Pero se sacudió el cabello y salió corriendo por la puerta de la choza, casi cayéndose.

“No puedes salir pase lo que pase. ¿Entiendo? ¡No importa qué! Mierda, ¿qué diablos es esto...?”

Es el Minotauro, Vanessa.

Raquel le dijo sorprendentemente tranquila a Vanessa, quien estaba avergonzada como nunca antes. Saltó ligeramente desde el techo y habló de nuevo con una expresión firme.

"Él... Reapareció".

"¿Pero por qué? Él está muerto. Pero por qué ahora... No, está bien. Vayan adentro primero, muchachos. ¡Vamos!"

"¡Sacerdote! ¡Pero!"

"¡No pero! ¡Si no quieres morir, entra!"

"¡Bella aún no ha llegado!"

...

Cerré los ojos en el momento en que la suave voz de Kate atravesó el aire. Las cadenas terriblemente entrelazadas del destino volvieron a apretarme el cuello.

“... ¡Maldita sea, Bella!”

Como si representara mis sentimientos, Vanessa maldice al cielo. Su habitual expresión tranquila ya no estaba allí. Perdió el control de sí misma y le gritó.

“¡Qué carajo! ¡A la mierda el perro! ¡Aaaagh!”

“Vanessa, cálmate.”

“Realmente, sí, muy bueno. ¡¡¡Joder... Joder!!!”

Eventualmente perdió el control de ella y pateó vigorosamente su único pie contra la pared de su choza. Su aliento áspero se quedó en el aire con un terrible olor a sangre. Después de un largo suspiro, nos miró y dijo.

“Está bien, maldita sea. Señorita detective Luca. Te preguntaré una cosa. Por favor, cuida a los niños mientras voy a buscar a Bella. No tomará mucho tiempo, así que no te preocupes.”

“Pero Vanesa...”

“Lo sé, maldita sea. Lo sé. No hay nada que pueda hacer frente a ese monstruo. Pero no te preocupes, no estoy tratando de hacer nada al respecto. Sacaré a Bella de aquí, así que quédate aquí con los niños por un rato. ¿Eh?”

Sorprendentemente, en los ojos llenos de ira, se asomó la interarticulación. Emociones complejas pasaron docenas de veces en un segundo en sus ojos, quien no podía soportar pedirme que volviera a interpretar a su héroe.

Y yo también lo sabré al mirar esos ojos. No tenía la confianza para decir que me quedaría aquí. Como había visto la fuerza del Minotauro de primera mano, y estaba segura de que moriría si salía, no podía soportar decirlo, así que simplemente cerró la boca.

...

Por qué, por supuesto, ahora.

Solo una palabra permaneció en su boca sin abrir.

"...No. Vanesa.

Entonces Raquel abrió la boca en silencio. Miró a Vanessa y dijo.

“Vanessa está aquí con los niños”.

Cerré mis ojos. Al final, lo que debería haber dicho salió de su boca.

“Esta es nuestra especialidad cuando se trata de encontrar personas. Ya sabes, soy una chica detective.

"Pero..."

“Vanessa es más bien una profesional en la vigilancia de niños. Y si sales sin razón y encuentras a una persona gravemente herida, te quitarán otra parte de tu cuerpo. En lugar de eso, iré, Vanessa.

Raquel le puso la mano en el hombro y Vanessa hizo todo lo posible por sonreír. Sin embargo, ella estaba en peligro, como si fuera a romperse en cualquier momento. Miró a Vanessa, que la miró a los ojos con expresión preocupada y luego volvió la cabeza hacia ella.

"Entonces, Lucas-san".

"Bueno..."

Me rendí, agarré mi espada y traté de avanzar. Pero entonces Raquel agarró mi mano. Y entonces, ella me dio una palabra inesperada.

"Entonces Luca-san, por favor ve a la capital".

"...¿Qué?"

"Por favor, vaya a la capital, Sr. Luca".

La miré fijamente a los ojos. Raquel apartó la mirada de esa mirada y apretó mi mano con más fuerza.

Ya no eres un guerrero. No tienes que involucrarte en esto. Ve y haz lo que tengas que hacer".

"Entonces tú..."

"Es mi trabajo encontrar gente. Extraño mucho a Bella hoy, así que voy a ir a buscarla. Luca-san tiene a alguien más a quien buscar, ¿verdad?"

Sus palmas calientes estaban sudorosas y su piel se pegaba a la mía. Raquel volvió a levantar las comisuras de los labios.

"Y ahora es una gran oportunidad para salir de esta ciudad. Los Templarios están encadenados a monstruos, y es un poco incómodo hablar de esto, pero en este caos ni siquiera tienes que gastar dinero para comprar suministros o caballos. Ahora es Lucas. Sr. Es una oportunidad enviada del cielo".

"Soy..."

"Ir. Te seguiré después de encontrar a Bella. No te preocupes demasiado. Extraño a esa chica de cabello oscuro también."

Raquel dijo eso y suavemente soltó mi mano. En un instante, cuando el calor se desvaneció y entró un escalofrío, me moví para sostener su mano nuevamente sin darme cuenta. Pero ella ya le había dado la espalda.

“Entonces, volveré. Nos vemos en la capital”.

"Raquel..."

"¡Ir! ¡Vamos!"

Luego, comenzó a correr vigorosamente hacia el lugar donde escuchó el rugido.

La carrera de Raquel, corriendo como el viento, estuvo muy chula. Aceleró a través de la ciudad desmoronándose en gris, soplando su cabello rojizo. Pronto, cuando la pequeña espalda desapareció entre el polvo, di el primer paso.

"Soy..."

"Vaya rápido, Sr. Luca".

Esta vez la voz de Vanessa me atrapó. No estaba sonriendo, pero me miró con una expresión suave.

“Ya has hecho suficiente. Adelante.”

“...”

“Por lo que has hecho hasta ahora, esta ciudad te debe mucho. El mundo también. Si bajas aquí para derrotar a ese monstruo, no tendrás suerte”.

"Vanessa".

Hablo en serio Luca. Ir. Incluso yo te debo demasiado. Ve rápido. Ve y salva a la chica.

"Soy..."

"¡Ve rápido! ¡Vamos!"

Vanessa de repente empujó mi espalda tan fuerte como pudo. No fue muy fuerte, pero su mano me empujó y di unos pasos hacia adelante.

"¡Deja de procrastinar y vete, vamos! Ya salvaste al mundo una vez, y ahora te protegeremos. ¡No te preocupes! ¡Adelante! Y..."

Sacó su ballesta mientras empujaba a los niños dentro de la choza. Y ella dijo con una sonrisa.

"Por favor esta vez. Quiero que seas feliz."

"Pero..."

"¡Ir!"

Me empujó con fuerza sobre mi espalda una vez más, y el retroceso me obligó a correr hacia adelante. Un fuerte viento se aferró a ambas mejillas y el paisaje circundante cambió en un instante. Miré hacia atrás por un momento, pero Vanessa y sus hijos ya estaban lejos. Aunque quería verlos ahora, mis ojos no podían alcanzarlos.

En cambio, otras cosas brillaron en mis ojos.

"Aaaa!!!"

"Dios... ¡Corre! ¡Corre Ashley!"

"¡Papá! ¡Papá!"

"Ja ja..."

Detuve mi pierna que corría y miré alrededor. Entonces, en un instante, vi la apariencia del mundo que había sido destruido. La imagen de un anciano que huye con una pierna rota. Niños temblando con la sangre de sus padres en sus rostros. Agarrando desesperadamente la mano de su hija y corriendo, al cabo de un rato, se dio cuenta de que era una mano cercenada, un hombre desesperado y decenas de piedras cayendo sobre su cabeza.

Al menos una hora. No, solo había apartado mis ojos de él por un período de tiempo más corto que eso, pero este maldito mundo frágil se estaba rompiendo como un castillo de arena hecho por un niño.

“Haa... Maldita sea...”

"¡Aaaagh!"

Los brazos y piernas desgarrados de la gente estaban frente a mis ojos, y sus gritos seguían resonando en mis oídos. Como si lo escuchara, continuó gritando fatalidad en mi oído. Esos desastres que aparecieron ante nuestros ojos en un instante. Fallecidos. Rodeado de todo, finalmente incliné la cabeza.

Y comenzó a correr hacia adelante.

Bueno. ¿Por qué los Cuatro Reyes Celestiales muertos vinieron a esta ciudad? ¿Por qué apareció de repente frente a mí en este momento? Eso no importaba de todos modos. Justo como me di cuenta frente al Rey Demonio. Y, como señala Vanessa, el mundo ya me debe demasiado. Aquellos que me habían quitado todo ya no podían pedirme nada.

Así que los gritos que escuché ahora y los cadáveres de las personas con las que tropecé no importaron de todos modos.

“Kyaaaaah

“¡Aaaagh! ¡Dios!"

No importa. No te interese. Es bueno.

No importa cuántos otros mueran.

"¡Aaaagh!"

¿Hubo incluso una de estas personas que me animó cuando me dirigí al Castillo Demoníaco? ¿Hubo alguien que aplaudió a Ellie, no a Leo?

No, no no existe. No hay nadie. Aplaudieron al que creían que era un campeón y vitorearon cuando regresó. No prestó atención a los dos chicos y chicas del campo que habían desaparecido sin dejar rastro.

El mundo sabe quién soy. Por eso no tengo derecho a pedir nada. No importa lo que digan de mí Nadia, la Profecía o los soldados moribundos. Los demonios fueron infestados nuevamente, aparecieron los Cuatro Reyes Celestiales, y tal vez el rey demonio resucitó, pero no importa. Terminé mi tarea, lo di todo para salvar el mundo, y los que pensé que eran colegas me lo quitaron todo. Y ahora, estoy en camino para recuperar el que pudo haber sido el último de mí.

"¡Aaaagh!"

"¡Por favor! ¡Cualquiera por favor!"

Así que cállate por favor. Ya no me pidas nada Ahora estoy completamente harto de pedir algo con el ridículo título de guerrero.

"¡Quaaaagh!"

"¡Aaaagh!"

Si bien me privaron de todo, ustedes no tienen nada que perder. Soy el único que lo perdió todo Yo era solo una persona común como todos ustedes, pero yo era el

único que lo perdió todo. ¿Por qué sigues pidiéndome que te dé todo mientras me lo quitas todo?

¡Por qué!

“Hermano asesino. Levantarse.”

"¡Aaaagh!"

¡¡¡Bang!!!

El último grito salió de mi boca. En un instante, choqué con algo bruscamente, y algo se hizo añicos justo en frente de mis ojos, cubriéndolos. Perdí el equilibrio y metí la cabeza en el polvo. En un instante, la negrura frente a mis ojos se desvaneció y los sentidos de mi cuerpo desaparecieron.

...

...

Por qué. No puedo escuchar nada.

Solo levanté la cabeza. Y miré a mi alrededor.

No había nada allí.

“...”

Me levanté lentamente y miré hacia atrás. Entonces, un agujero del tamaño de un hombre apareció en la pared.

“...”

Cuando levanté la mano, los fragmentos de piedra desmoronados cayeron como arena. Como por un terrible destino, la arena y el polvo volvieron a adherirse a mi cuerpo y se dispersaron hacia el otro lado del cielo cuando sopló el viento.

“Ah...”

Me levanté de mi asiento mirándolo. La arena que aún no había sido cepillada se desmoronó y cayó sobre la piel. Lentamente levanté la cabeza y dirigí mi mirada hacia el horizonte. No hay señales de vida en la vasta tierra de los humanos...

...

¿Qué es este sentimiento?

Lentamente miré hacia atrás. Entonces, el fuerte colapsado frente a mis ojos llenó mi visión. Fue entonces cuando me di cuenta de dónde venía la extraña sensación que recorría mi cuerpo.

Era exactamente el mismo paisaje que ese día.

Era como si el destino hubiera retrocedido en el tiempo y me hubiera traído de nuevo a ese lugar. Un castillo derrumbado con demonios para derrotar detrás de él. Frente a mis ojos, la ciudad de los humanos donde apuntará mi espada. Han pasado cinco años, y ahora finalmente hemos llegado al final de nuestra venganza. Me enfrentaba de nuevo a la escena que asomaba al principio de la venganza.

Pensé que había hecho mucho, pero la situación seguía siendo la misma. Este idiota incompetente seguía buscando a la chica con olor a menta, abandonando sus deberes de guerrero y apuntando su espada a los humanos. Nada ha cambiado.

...No.

Tienes uno

En ese momento, no había nada que ganar con el castillo a sus espaldas.

Pero ahora lo había. que puedo conseguir

"...No."

Tan pronto como lo pensé, me lo negué a mí mismo. No no hay. No. Todas las personas que están ahí en este momento son solo personas que no tienen nada que ver conmigo. Ciudadanos estúpidos. Sacerdotes corruptos. Cien niños. vanessa Kate. Bella. Hasta Raquel. Son todas personas que solo he usado como herramienta para la venganza. No importa lo que hagan.

"Relación..."

no le importa Dilo con tu boca

"...No..."

Decir. No, está bien. No tienes que decir solo sigue adelante y nunca mires atrás.

Di un paso adelante. El sonido de pasos despiadados resonó. Bueno. Eso es todo. Al igual que esa vez, simplemente olvida todo y vete. Eso pensé y di otro paso. De nuevo, el sonido de pasos. Sonó.

Señor Luca. Que no hay nadie en quien confiar excepto en mí.

...

"Haaah..."

Me detuve. Y miré hacia el cielo.

por que tiempo

¿No puedes afilarme?

"Mierda..."

Colegas desde el principio. no estaba recibiendo

...

Se pegó al suelo con las plantas de los pies como si fuera una piedra y no se movió. Y muy lentamente, la sensación se arrastró por todo mi cuerpo. Una vez más, todo su cuerpo estaba duro como una piedra. Intenté avanzar, pero no podía moverme. Sentí que el destino me estaba castigando.

¿Por qué renunciaste a tus calificaciones como guerrero?

¿Quién quiere dejar de ser un héroe?

El joven de la profecía soy yo.

...

Maldición...

De repente, recordé lo que le acababa de decir a Sera. Si pudiste haberlo salvado, ¿por qué no hiciste nada? Mis extremidades están bien, así que ¿por qué no hice nada?

Esa es mi situación ahora mismo.

"Ja ja..."

Se le escapó un suspiro acompañado de una risa sin sentido. Cuando creí ciegamente y seguí la profecía, fui privado de todo, entonces, ¿por qué me das la oportunidad de convertirme en un héroe solo después de abandonar la profecía y marcharme?

Ja ja..."

La risa que se había estado escapando durante mucho tiempo no duró mucho. Cerré la boca y miré al cielo. El sol que brillaba detrás de ella le hacía cosquillas en la piel.

...

La cosa fue así.

¿No podemos terminarlo lo antes posible?

Recordé la última pelea con el Minotauro. Los siete tardamos tres días en decapitarlo. Pero en ese momento estaba débil, y el Minotauro también había muerto una vez.

Así que esta vez tengo que terminarlo en tres horas.

Tan pronto como me decidí, respiré hondo y me di la vuelta. Solo entonces las sensaciones en todo mi cuerpo comenzaron a regresar lentamente. Doblé las piernas, sintiendo el calor subiendo desde los dedos de mis pies.

"Vaya..."

Y al momento siguiente, comencé a correr como un loco hacia el interior del castillo.

"¡Aaaagh!"

"¡Kyaahhhh!"

No pasó mucho tiempo antes de que corriera, pero los gritos de la gente me enfrentaron de nuevo. Pero esta vez no inclinó la cabeza. Simplemente corrí, enfrentando su dolor. Entonces grité los nombres de los dos con mi garganta explotando.

"¡Raquel! ¡Bella!"

"¡¡Oooooo!!!"

En ese momento, como si resonara con mi voz, resonó el grito del Minotauro. El polvo de arena que todavía estaba en mi cabello fue arrastrado por las olas que resonaron por todo mi cuerpo incluso desde lejos. El aire frío llenó sus pulmones y raspó brutalmente sus pulmones. Pero no me detuve y pateé mis pies de nuevo y corrí hacia adelante.

"Uhh... Estaba buscando esto, pero lo encontré..."

"Ah... Un... Ni..."

Como un detective muy hábil, pronto encontré a Bella enterrada entre los escombros. Aparte de una leve lesión en mi pierna, no hubo daños en mi cuerpo, y me quedaba suficiente energía para cargar a Bella. Pero bueno, hubo dos problemas muy menores, ya que no todo puede salir bien. En primer lugar, me lastimé la pierna y me cuesta moverme.

"Whoa Whoa..."

"Ja ja..."

Y que el Minotauro estaba justo frente a mis ojos.

Mirando a su alrededor, había armaduras con patrones de pájaros negros por todo el lugar. Amigos, han sido muy miserables. Había una lanza clavada en el cuello del Minotauro, pero no parecía ser fatal. Levanté la vista después de asegurarme de que no había nadie alrededor para ayudar.

“Oye, feo hombre vaca. ¿Me puedes ayudar?”

“Huh... FuHuh...”

Otro resoplido caliente golpeó su rostro. Entrecerré los ojos a través de la humedad que se filtraba y me encontré con sus ojos.

Sobre las cicatrices que parecían haber sido cosidas con hilo, los ojos blancos miraban en esta dirección. Obviamente, estaba vivo más vívidamente que cualquier otra persona, pero al mismo tiempo, no se podía encontrar la energía de una criatura viva en ninguna parte. ¿No lo revivió, simplemente dotó al cadáver de magia? Eres malo.

“Es vicioso”.

Bueno. como un demonio

"Hermana..."

"Está bien. Soy Bella. Tu hermana está aquí.

Traté de mentir y envolví mis brazos alrededor de Bella. Entonces, su fino cabello se apoyó contra su pecho, y una sensación de frío fluyó por su piel. ¿Es sangre? Tal vez viene de mis oídos.

“¡Uuuuu...!”

Mientras tanto, el Minotauro extendió su mano en esta dirección. Al ver los tendones retorciéndose como si cada uno de ellos estuviera vivo, parecía que no era nada para aplastarnos a los dos.

“Realmente no sabía nada de esto”.

Levanté la cabeza al cielo con una sonrisa autocrítica. Parece que yo también soy muy frágil. ¿Has estado con humanos por mucho tiempo?

Tal vez por eso, el rostro de la persona que quería ver apareció de repente frente a mis ojos. Pensé que esto era solo para humanos. ¿Por qué soy así? Pero no fue un mal presentimiento. Aún así, voy a ver la cara que quiero ver antes de morir.

...

La venganza de Luca.

Espero que tengas éxito.

Eso pensé y cerré los ojos. El aura de la muerte comenzó a aparecer.

Y luego, un fuerte sonido resonó desde atrás.

“¡Raquel! ¡Bella!”

"¿Oh?"

En el momento en que giramos la cabeza, algo enorme nos envolvió a los dos. Aunque no podía ver su rostro, me di cuenta de quién era tan pronto como me abrazó en sus cálidos brazos y lo llamé por su nombre.

“Luca... Señor...”

"Apártate."

"Sí..."

Pronunció una palabra corta y sacó su espada. Comparada con el gigantesco monstruo frente a ella, era una espada ordinaria que era insignificante y pequeña, pero solo su sección transversal brillaba intensamente a la luz del sol. El Minotauro enderezó su postura tan pronto como la luz le dio en los ojos y soltó un resoplido.

"Whoa Whoa..."

"Sí... Joder..."

Se paró frente a nosotros, respondiendo a la respiración del Minotauro. El pesado abrigo ondeaba como una capa y tapaba su visión. Sin embargo, su voz llena de voluntad claramente perforó ambos oídos.

"Es la segunda ronda.

Capítulo 50 – La Juventud en la Profecía – 2

“¡¡Ooooo!!!”

Un grito lleno de triunfo resonó en el cielo. Todavía era tan grande que todo su cuerpo temblaba. Agarré mi espada con fuerza y hablé con Raquel.

"¿Estás bien?"

“Al menos yo. Pero Bella no se siente bien. Pero ¿por qué estás aquí...”

“No digas tonterías. ¿Puedes huir?”

"Lo intentaré, pero... Bueno, creo que es imposible ser honesto".

"Bueno..."

Miré hacia atrás. Luego vio a Raquel sangrando por una pierna ya Bella respirando débilmente en sus brazos. Parecía que le faltaba el aliento, pero podía ver finos hilos de sangre goteando de su nariz y oídos.

¿Incluso el grito del Minotauro es fatal para Bella? Todo mi cuerpo tembló con solo escucharlo, pero no podía imaginar qué tipo de efecto adverso tendría en ese niño. Necesito evacuar a algún lado...

"Whoa Whoa..."

...No.

¿Es tal pensamiento un lujo?

Me enfrenté al Minotauro de nuevo. Definitivamente era un oponente con el que se había encontrado una vez, y logró matarlo. Sin embargo, era dudoso que tener la experiencia de derrotarlo una vez fuera de alguna ayuda.

Si fueran los otros Cuatro Reyes Celestiales, habría podido inferir su debilidad a través de su experiencia previa, pero este tipo era diferente. Su estrategia era solo poder abrumador, en sí mismo. No tuvo más remedio que suprimirlo con una fuerza más fuerte para romperlo.

...

Estaba decidido a terminarlo en tres horas.

Por supuesto, no era imposible.

si haces tu mejor esfuerzo

"Haaah..."

Incluso si te arrepientes ahora, es demasiado tarde. Seguía repitiéndome a mí mismo lo que tenía que hacer ahora. Hazlo lo antes posible. Seguro que ganarás Rescata a Raquel y Bella.

Debe ser devuelto lo más intacto posible.

...

¿Por qué el último es el más difícil?

"Haaa, aaah..."

Se volvió a escuchar la respiración del hombre. Tomé una respiración profunda, dándome cuenta de que no tenía más tiempo para pensar. Después de mucho tiempo, el calor atravesó mi cuerpo sin control.

“¡¡Ooooo!!!”

Y en el momento en que escuché su grito de nuevo, pateé el suelo y corrí hacia él.

El sudor de su cuerpo rozó el aire caliente y se evaporó en un instante, elevándose como vapor. En medio del paisaje que giraba velozmente, los gigantescos puños del minotauro se abalanzaron sobre mí a una velocidad desproporcionada para su tamaño. Antes de siquiera pensarlo, pateé el suelo de nuevo y me levanté, insertando mi espada en el dorso de su mano.

"Argh...!"

Pensé que lo puse con fuerza, pero fue bloqueado por la piel dura y no hizo mucho daño. Pero no importaba mucho. Porque no estaba destinado a lastimar en primer lugar. Usé el retroceso para sacar la espada incrustada en su cuerpo y salté sobre su cabeza. Luego, con todas mis fuerzas, corrí hacia los globos oculares.

"¡Oohhh!"

Sin embargo, en el momento en que pensé que había encontrado sus ojos, mi puño voló de nuevo. Al ver el puño acercarse a una velocidad increíble, rápidamente aterricé en el suelo y rocé la parte inferior de la ingle para evitar la palma de otro golpe. Luego balanceó su espada hacia la espalda invisible.

Kang!

La espada que balanceó chocó con sus dedos, haciendo eco del sonido de hoja chocando con hoja. La espada tampoco me hizo daño esta vez, pero no me detuve en eso y dirigí mi mirada hacia el otro lado de su cuerpo.

"Ja ja...!"

Detrás de él, vio a Raquel gateando con Bella en sus brazos. No fue rápido, pero dejó escapar un suspiro de alivio cuando los vi alejarse constantemente de la escena de la pelea. Pero no había tiempo para descansar. Una vez más, sus puños venían directamente hacia mí como si fueran a explotarme la cabeza.

¡Kwoong!

Rápidamente me agaché para evitarlo, pero el espacio sobre mi cabeza estaba comprimido y la sensación de aire explotando estremeció mi piel. Tragué una bocanada de aire que ni siquiera podía exhalar y giré la espada junto con mi cuerpo para arrancar los tendones que sobresalían. Pronto, los fluidos corporales junto con la sangre brotaron y cubrieron todo el cuerpo.

“¡Oohhhhh!”

"¡Vaya...!"

Exhalé lo que me quedaba de aliento, clavé la espada profundamente en el tendón desgarrado y la blandí como si fuera a cortarme la muñeca. La espada, que desgarró piel, carne y venas a su vez, se alojó en el hueso e hizo un crujido, pero giró el hombro y lo cortó sin dudar. Entonces, con una sensación pesada, la mitad de la muñeca del Minotauro fue cortada.

¡Impresionante!

La sangre volvió a brotar con un sonido aterrador y rodé hacia un lado para evitar la avalancha de fluidos corporales antes de volver a mirar a Raquel y Bella. Ahora estaban casi tranquilizadamente distantes. Respiré hondo, pensando que ahora solo tendría que concentrarme en la pelea.

"Vaya..."

Logré detenerlo y echar su cabeza hacia atrás, pero la respiración desordenada hizo que mis pulmones se sintieran como si estuvieran siendo aplastados. Sin embargo, antes de que el dolor pudiera ser capturado, el ataque continuó nuevamente. Dejé de luchar y rodé para acercarme a sus brazos, pero esta vez una fuerte patada como una daga me aterrizó y rodé hacia atrás de nuevo. Entonces, esta vez, un codo corrió hacia su cabeza. Levanté la cabeza de nuevo para leer la trayectoria del próximo ataque mientras lo esquivaba por poco. Y me di cuenta

Que no tiene sentido

No era que no pudiera leer la trayectoria. Sin habilidades ni trucos, sus ataques eran estúpidamente fáciles de leer.

Y esos ataques legibles estaban volando, dividiendo un segundo en decenas de miles.

Era como evitar la lluvia torrencial. En el momento en que respiré, un puño voló, y cuando exhalé mientras lo esquivaba, el otro puño atacó desde una trayectoria diferente. Sus ataques eran tan rápidos que era una pérdida de tiempo incluso respirar, y cada uno era fatal.

"Eh...!!!"

Cuando estaba con los miembros del grupo, era un problema que no se revelaba porque cada uno apoyaba los momentos del otro. Pero ahora estaba solo y no había nadie que me ayudara a ganarme el aliento. Incluso el hecho de rodar por el suelo para esquivar le quitó la posibilidad de un contraataque.

Incluso mientras pensaba, el ataque continuó. Y el tiempo pasaba. De lejos, incluso de los cuerpos de Raquel y Bella, la sangre espesa debe continuar fluyendo.

...

No hay tiempo.

¡Thund!

Pisoteé vigorosamente y planté mis piernas en el suelo. Y respiró hondo.

"Vaya..."

Y de nuevo, el puño del Minotauro, que cargaba contra él, fue golpeado con la espada con todas sus fuerzas.

¡¡¡Thund!!!

"Ooooooh...!!!"

"Argh...!"

El sonido de las rocas golpeando era abrasador, y los huesos de mi cuerpo vibraron como si estuvieran a punto de romperse. Pero gracias a eso, finalmente tuvo una brecha, y la atravesé con mi espada.

¡¡¡Thund!!!

Luego, en lugar de esquivar, también respondió golpeando la espada con el puño. Nuevamente, hubo sonidos y vibraciones, y se sintió como si los tendones y los huesos se rompieran momentáneamente. Pensé que si lo hacía unas cuantas veces más, mis huesos realmente serían aplastados.

...No.

No tengo tiempo para pensar así.

Los ataques se bloquean con ataques. Si ves un hueco, tócalo.

No tiene sentido evitarlo. Bloquear o golpear, uno de los dos.

"Ups... Ups... Ups..."

Detuvo sus pies y respiró hondo, probablemente pensando lo mismo que yo. Podía sentir la obvia hostilidad hacia mí en los ojos blancos. Pero no hice contacto visual con él. No podía leer el espíritu en los ojos sin vida, así que en su lugar miré los hombros y brazos musculosos que se contraían.

"Aaah..."

"Haaak..."

Así, cuando respiramos el último aliento del otro en esta pelea, nos movimos al mismo tiempo. Puños y espadas se entrelazaron bruscamente sin gritar justo antes de la pelea o sin contacto visual.

¡Thund!

Un sonido áspero resonó. Pero antes de que el sonido pudiera detenerse, sonó otro estallido. Y antes de que ese sonido se extinguiera, otro sonido estalló de nuevo.

Creaaak!

Los huesos temblaron y los sonidos sangrientos resonaron uno tras otro sobre la piel temblorosa. Un impacto lo atravesó y otro estalló, aplastándolo, destrozando el aire nuevamente. Como una serpiente que crece hasta el infinito y se traga su propia cola, gradualmente se volvió sorda y silenciosa en el incesante estruendo.

...!

¡...!

Cuando dejé de respirar y mi audición se bloqueó, mi mente se quedó en blanco y no podía pensar en nada. Pero los ojos aún seguían sus movimientos como instinto. Sonido, respiración, sensación. El mundo donde todo desapareció en un instante se llenó de impotencia como si estuviera sumergido en agua. Y los únicos habitantes de ese maldito mundo somos él y yo. Sólo había dos.

¡...!

¡...!

Ahora ni siquiera siento el dolor que me sacude los hombros y la espalda. La lucha entre él y yo fue intensa pero tranquila a la vez, ruidosa pero a la vez inigualable por el silencio.

...

...

...

Al final de este viaje, esperaba encontrarme con esta pelea. Pero en mi expectativa, fue Leo quien se paró del otro lado de la pelea. Mi verdadero maestro. Y el culpable de todo esto que se llevó todo. Pero ahora estaba luchando contra el Minotauro con todas mis fuerzas, no contra él. Para ser precisos, hacia el destino que no podía ser sacudido.

Después de ser liberado de la maldición, tenía dos opciones para elegir. ¿Seguiré mi destino, o rechazaré ese destino y seguiré mi propio camino? Cuál de los dos elegiría era muy evidente.

Pero el mundo me impone el destino. Cuando finalmente me negué, las olas me barrieron y me enviaron de vuelta al camino del destino. Me están gritando que me convierta en un héroe, que me convierta en un héroe y derrote al rey demonio. Entonces me ve luchando en el camino y dice: ¿Sigues siendo un guerrero? Aun así, ¿vas a negarlo?

¿Soy realmente un héroe, haciendo todo lo posible para decapitar al demonio resucitado?

Era una pregunta que parecía tener respuesta. Sentí que iba a llorar por mi impotencia. De todos modos, desde que eras pequeño querías convertirte en un caballero que salvaría el mundo. ¿No es eso lo que querías? El mundo da la espalda y se va como si ya hubiera escuchado la respuesta de mí. Atrapado en sus sombras, apenas levanto la cabeza para mirar sus espaldas.

Justo lo que quería...

...

En un instante, la mano se detuvo. Tal vez esté sin aliento.

Yo soy...

...

“¡¡Ooooo!!!”

Solo quería verla una vez más.

“¡¡...!!!”

¡Tintinar!

En ese momento, la espada afilada y brillante se hizo añicos y la luz del sol que brillaba en la hoja se derramó en sus ojos. Como si el cielo me estuviera castigando, los pedazos de la espada rota estaban profundamente incrustados en mi rostro como flechas a través de los deslumbrantes rayos de luz. En ese momento, su visión derecha se quedó en blanco y la sangre fluyó. Un hilo de sangre se filtraba entre sus labios.

“¡¡¡Oohhh!!!”

Cuando se rompió el tenso equilibrio, dejó escapar un suspiro y levantó el puño. Quizás la sensación de sus pulmones siendo aplastados llegó a un límite. Su boca se abrió con avidez por el aire dulce.

Y espoleé el suelo tan fuerte como pude, exprimiendo el aire que quedaba en mis pulmones por última vez.

"¡¡¡Ahhh...!!!"

La sensación de respiración a la que no estaba acostumbrado porque había sido paciente durante demasiado tiempo arruinó su ritmo. Antes de que pudiera reaccionar, salté sobre su cuello y agarré el eje de la lanza que era lo único clavado en su cuerpo ileso. Luego, después de embestirlo tan fuerte como pude, retorcí toda la carne dentro y la saqué.

"¡¡¡Oohhh...!!!"

Mientras la sangre roja y la carne podrida se derramaban a través de la piel dura, el enorme cuerpo se derrumbó en un instante y salté sobre mi cabeza con un impulso sobre mis hombros caídos. La luz del sol atravesando mi espalda y la sensación de gotas de sudor evaporándose en el calor abrasador. Dejé escapar mi último aliento y golpeé la lanza hacia abajo.

“Aaaa!!!”

¡Creaaaak!

Con el sonido de cráneos siendo aplastados, la sangre brotó y empapó su visión. El último aliento, que había llegado a su límite, se desvaneció y la fuerza de todo el cuerpo se agotó. Caí miserablemente al suelo.

Bum.

...

“...”

Ruido de viento. El sonido de los collares susurrantes. Y el sonido de mi cuerpo frotándose contra el suelo. Todo eso se filtró en mis oídos y las sensaciones en todo mi cuerpo regresaron lentamente. La fatiga acumulada agobió mi cuerpo en un instante, y finalmente mi cuerpo abrió la boca para anhelar oxígeno.

“... Ah... ¡Haaaaa...!”

Volvió a respirar, el aire frío se precipitó furiosamente en sus pulmones. Mientras el viento caliente humedecía dulcemente el interior de mi garganta seca, mi visión, que había estado borrosa por un momento, se abrió.

“Kuhh... Hah... Ah...”

Apenas levanté los ojos y miré al Minotauro. Todavía estaba de pie precariamente, con una lanza clavada en su cabeza. Bastardo venenoso, ¿sigues en pie? Traté de levantarme, pero no pude obtener la fuerza en mis brazos y piernas. Maldita sea, muévete. En el momento en que se habló así mismo, su cuerpo se movió un poco.

“...”

Y así, el enorme cuerpo fue puesto en el suelo.

¡¡¡Bang!!!

...

"Ah..."

Levanté los ojos en silencio y lo miré. Pero no hubo más movimiento.

"A la mierda el perro..."

Suspiré y me levanté de mi asiento. La respiración volvió hasta cierto punto, y finalmente la fuerza volvió a todo el cuerpo. Me acerqué rápidamente, agarré uno de sus enormes cuernos, lo saqué y lo clavé profundamente en el ojo blanqueado.

"Aaaaa!!!"

¡Impresionante!

Una vez más, la sangre y la carne salpicaron y los cuernos se clavaron profundamente en el cráneo. En ese momento, perdí mi fuerza y me senté de nuevo. Ahora, realmente siento que he agotado todas mis fuerzas.

"Ja ja..."

Observé el cuerpo que ya no se movía, luego eché la vista atrás. Raquel y Bella todavía estaban allí. A pesar de que todo el cuerpo estaba enterrado en sangre y cenizas, todavía estaba demostrando que el cuerpo todavía estaba vivo.

Bueno. Aún no.

"Ja ja..."

Caminé hacia ellos. Fue doloroso, pero tenía que llevárselo a Vanessa de alguna manera.

"Raquel... Bella..."

Grité sus nombres con dificultad, esperando que respondieran. Pronto, Raquel levantó un poco la cabeza y miró en esa dirección.

"Luca-san..."

"Ah..."

Raquel aún sangraba por los oídos, pero parecía estar bien. Pero ella todavía no podía sentirse aliviada. Me acerqué, me arrodillé sobre sus rodillas y le puse la mano en el hombro.

"¿Bella?"

"...Todavía estoy bien. Pero estoy en muy malas condiciones".

"Mientras esté bien, está bien..."

Solo entonces incliné la cabeza y dejé escapar un suspiro de alivio. Luego extendió su mano hacia Bella, quien estaba acunada en los brazos de Raquel.

"Bella. ¿Puedes oírme?"

"Ah..."

Un gemido sonó como si fuera a romperse en cualquier momento. Acaricié el cabello manchado de sangre del niño y sentí un toque cálido.

Te llevaré con Vanessa. Solo sé paciente, ¿de acuerdo?

“Abba...”

“No me digas, Bella. Ahora...”

“Baa... Ah... Ah...”

Bella movió sus labios extendidos como para decir algo. Finalmente puse mi oído para escuchar lo que tenía que decir. Luego, la voz suave del niño. Sonó en mis oídos

“Ah... Aaaaa”

aaaaa

aaaaa

En un instante, la voz de Bella resonó y docenas de sonidos resonaron simultáneamente. Fruncí el ceño ante el repentino ruido grotesco, luego de repente me di cuenta de algo sobre ella y aparté la cabeza.

"Maldita sea...!"

Y sus ojos se encontraron con los del Minotauro, que abrió la boca.

"Gaah..."

Abracé sus frágiles cuerpos. Y antes de que pudiera terminar sus palabras, su estallido final atravesó el espacio.

"iiiiiiWooooooooooooooooong!!!!

El sonido, la ola, abrió una brecha en el aire y destrozó el espacio entre ellos. Como para convertir la frágil carne de los humanos en polvo, el poder como si una enorme cadena montañosa estuviera explotando atacó todo el cuerpo.

"Ah...!"

Debido a que los cubrieron sin cubrir sus oídos, la sangre brotó de sus oídos y sus órganos internos se retorcieron. Pero no sentí ningún dolor. No, ni siquiera quería sentirlo. Mis ojos estaban solo en Bella.

Ah ah ah ah...

No.

Raquel apenas la sostenía acurrucada, pero Bella estaba sacudiendo su cuerpo mientras la sangre brotaba de su nariz y boca. No podía decir si esto se debía a las vibraciones del sonido o si era porque mi cuerpo estaba consciente de la muerte.

aaa aaa aaa...

No no.

La envolví tanto como pude con su sincero corazón. Pero una ola que no pude evitar, una onda de choque agarró la mano de Bella y la llevó a su muerte.

En mis brazos Bella se estaba muriendo.

¡No! ¡Maldita sea, por favor! ¡Oh Dios!

La sangre brotó de su boca. No, no solo la boca, sino los ojos. Nariz. Oreja. Por todas partes ella brotó lo que quedaba de su fuerza vital. Por mucho que la abrazaba, el aliento se le escapaba entre los dedos.

Ahhh...

En el último segundo, me encontré con los ojos de Bella. Entonces la boquita se movió de nuevo.

Abba...

Esa palabra sin sentido no escapó con un sonido. Mis ojos se cerraron como si las luces se hubieran apagado. Y gotas de sangre que no se habían derramado corrían por sus mejillas.

Y al mismo tiempo, la vibración se detuvo.

...

“Ay... ay...”

Detrás de él, el último maná que quedaba en el cadáver se evaporó, y resonó el sonido sofocante revivido a la fuerza. Pronto, algo grande y pesado cayó, pero no volví la cabeza. Mi mirada todavía estaba en Bella.

Bella.

Llamé al niño por su nombre sin sentido. Pero no hubo respuesta. Solo había una mezcla de sangre y lágrimas fluyendo de las esquinas de sus ojos que parecían no abrirse nunca más.

Bella.

Mi mano fue a la nuca del niño. Lentamente rocé su delgada piel para sentir la más mínima evidencia de respiración.

"No..."

Y lo que salió de mi boca fue siempre un símbolo de la misma tragedia que la mía. La chica que me llamó asesino se estaba muriendo en los brazos del asesino.

"No no..."

Sacudí su cabeza, puse mi mano en el pecho de Bella y comencé a presionar frenéticamente. Por favor por favor por favor. Siguió sacudiendo los hombros para que su corazón detenido volviera a latir. Ni siquiera podía dar lo mejor de mí porque tenía miedo de que mi débil cuerpo se rompiera debido a mi fuerza.

"Por favor. Bella. Por favor, no hagas esto.

Por favor. Oh Dios. Hiciste lo que te dijeron esta vez. Seguí el destino que me fue fijado, e hice lo que ustedes malditas personas me dijeron que hiciera. Pero ¿por qué me haces esto? Por que me estas haciendo esto

"Por favor. Por favor, no hagas esto. Por favor. Por favor..."

¿Estás diciendo que es suficiente para mí acabar con el rey demonio? Incluso si todo lo que tenía en sus manos se le escapara, ¿sería suficiente manchar esas manos con la sangre del rey demonio? ¿Es ese mi destino? ¿Es esa mierda mi destino?

"No... No Bella. Por favor, no me hagas esto..."

De repente, unas gotas de sangre cayeron sobre el dorso de mi mano. Me pregunté qué era esto, y era sangre lo que fluía de mi nariz y boca. Solo entonces me di cuenta de que yo tampoco estaba en un buen estado. Pero no se detuvo. A pesar de que mi mente se estaba nublando y mi cabeza se estaba volviendo distante, traté de revivir el corazón muerto repitiendo una sola palabra una y otra vez.

"Por favor por favor por favor..."

...

"El Señor... Ha muerto."

Entonces se escuchó la voz de un extraño. Cuando levanté la vista, vi a varios guardias acercándose a mí, luciendo miserables. Uno de ellos, que caminaba con sus respectivas heridas, volvió a hablar.

"Ese monstruo... ¿Está muerto?"

"Está muerto. Mira eso. Está completamente roto.

"En realidad. Pero quién diablos..."

De repente, su mirada cayó sobre mí. Tan pronto como me encontré con su mirada, negué con la cabeza. Aunque todavía no lo he escuchado, mi cabeza está mareada.

"¿Podría ser... ese joven?"

"Ay dios mío. Creo que es correcto. Ese joven lo mató".

"Dios mío... Dios mío... Eso... Eso significa..."

...

Eres.

¿Por qué eres tan cruel conmigo?

...

Mi mente se puso en blanco. Pero incluso mientras tanto, la forma de la boca de Bella permaneció clara. ¿Cuál fue la última palabra del niño cuya corta vida estuvo llena de tragedias?

¿Papá? ¿O hermano?

...

Tal vez. Justo..

Duele. Podría haber sido

Capítulo 51 – La Juventud en la Profecía – 3

"Ese joven... Ese joven derrotó al monstruo".
Bueno. derroté al monstruo

"Ay dios mío. Es un milagro. Es un milagro."

No. Esto no es un milagro, ningún milagro en absoluto.

"La diosa finalmente nos ha dado un milagro. ¡Finalmente!"

La mujer incompetente no hizo nada. Siempre lo ha sido, y siempre lo será.

"¡Maldita sea, apártense de en medio, pendejos! ¡Apartese del camino!"

"¿Qué... eres tú, ese sacerdote revolucionario?"

Ella no es como un sacerdote revolucionario. Ella es sólo una pobre mujer que lo perdió todo.

"Revolución... ¿Qué? Mierda. Le diste un puto nombre. Bien, entonces ayúdame!
¡Vamos!"

"Ah... ya veo, sacerdote. ¡Qué estás haciendo! ¡Todos muévanse!"

"¡Sí! ¡Ayuda al guerrero! ¡Esta persona es nuestra esperanza!"

No.

no soy un guerrero

Justo. Solo un joven que quería salvar a la niña en mis brazos.

Para ser un héroe, tienes que salvar a alguien para que sea un héroe.

Así que no soy un guerrero.

Yo solo...

...

...

...

"Hermano. Levantarse."

Una pequeña mano sacudió vigorosamente mi cuerpo para despertarme. Era una situación familiar por ahora, pero de alguna manera era incómoda. No gritó fuerte sobre mi pecho ni me llamó asesino. Él simplemente sacudió suavemente mi hombro.

"Despertar. Ya es de mañana.

...

Es de mañana.

"... ¿Cuánto tiempo duermo?"

Hice la pregunta por miedo. Entonces Kate sonrió y respondió.

"Solo dormí un día. Así que despierta. El sacerdote dijo que me asegurara de que estuviera bien y luego lo enviara".

"Estoy bien."

"Entonces levántate rápido, oppa. Abre tus ojos."

"..."

Acabo de abrir los ojos A diferencia de ayer, dos ojos iluminaron simultáneamente el techo familiar. Recuerdo que había una hoja de cuchillo clavada en un lado. Kate miró esos ojos e inclinó la cabeza.

"¿Se ve bien?"

"Sí. Se ve bien."

¿Es una ilusión? Continué girando la cabeza, pero los dos ojos reflejaron el paisaje circundante sin ningún problema. No sentí ninguna anomalía o incomodidad. Seguí mirando a mi alrededor, frunciendo el ceño, y de repente encontré un espejo y me miré.

Entonces, me encontré con unos ojos que brillaban de color azul hasta el punto de ser extraños.

...

Eso es lo que...

"Eso es bueno... ¡Oh, no puedes moverte todavía!"

Kate se acercó para tratar de evitar que me levantara de la cama. Pero aparté la mano y caminé hacia la puerta, empujándola con todas mis fuerzas.

Bang.

"Ah. Es una sorpresa."

Cuando el pomo de la puerta hizo un sonido áspero contra la pared, la mujer de espaldas, que estaba jugueteando con algo duro en ella, dio un respingo en su hombro y emitió un sonido de sorpresa. Mientras suspiraba con sus muletas, su espalda se veía más delgada que antes.

"Vanessa".

"Debe haberse despertado, Sr. Luca".

Vanessa volvió lentamente la cabeza hacia mí. Sus orejas cuidadosamente recortadas y sus mejillas salvajemente depiladas. Luego, después de que los dibujos de ojos toscamente dibujados pasaran uno tras otro, la cara al otro lado de ella finalmente apareció a la vista. Ella inclinó la cabeza mientras miraba fijamente mi mirada fija.

"¿Por qué? ¿Qué ocurre?"

"...No solamente."

Vanessa seguía mirándome con el único ojo que le quedaba centelleando. Mirando los ojos azules que brillaban incluso en el espacio sombrío, finalmente me di cuenta a quién pertenecía uno de los ojos que me quedaban.

"...Nada."

"No parece nada, pero está bien".

Se dejó caer en su silla, estirando sus músculos tensos. Entonces, como si esperara mi pregunta, me miró fijamente. Pero no pude soportar abrir la boca y me quedé de pie en el asiento.

Pasó un silencio no tan breve. Finalmente, abrió la boca primero.

"Raquel está bien, Luca-san".

"Bueno."

"Estoy esperando afuera ahora mismo. Tengo un cochero que dijo que tiene familia en la capital. Puedes simplemente montarlo.

"Gracias. Me aseguraré de devolverte el dinero más tarde".

"No tienes que hacerlo. Te dije. Te debo demasiado.

No respondió. Vanessa jugueteó con sus dedos y luego volvió a abrir la boca.

"Bobby fue llevado por matones. De todos modos, dicen que un trato es un trato, por lo que les pertenece. Dicen que lo usarán diligentemente como se predijo. No sé cuántos invitados vendrán en este desastre".

"Bien."

"Y la santa..."

Ella se prolongó un poco. Y al cabo de un rato volvió a abrir la boca.

"En realidad, estoy durmiendo en este momento porque acabo de terminar mi cirugía. Pero me despertaré pronto. ¿Le gustaría conocerme?"

"No."

Respondí de inmediato. y siguió adelante

"Me voy ahora mismo."

"Entonces me dijo que le dijera".

Me abrazó con su voz, no con sus manos. Y transmitió lentamente las palabras de Sera.

Dijo que sabía que no se lo llevaría. Así que dijo que no había otra forma de seguirlo".

Lentamente llevé mi mano a mi ojo. Había ojos azules brillantes. De repente, recordé una broma que ni siquiera sonaba como una broma sobre el sueño de mi infancia hecho realidad. Ni siquiera una risa salió.

"..."

Me detuve frente a la puerta y la empujé un poco hacia abajo con la mano. La superficie áspera de la madera se frotó contra mis dedos y algunas astillas me pincharon la piel. En medio del leve dolor, apenas abrí la boca.

"Bella..."

"..."

"Bella... ¿Cómo te fue?"

"Es él."

Vanessa abrió la boca en un tono molesto. Pero su voz temblaba un poco. Inmediatamente negué con la cabeza, arrepintiéndome de haber hecho la pregunta. Sentí que quería taparme los oídos.

"Estoy vivo."

Era una palabra que merecía tranquilidad, pero era una respuesta algo vaga.

"¿Y?"

"Y..."

Ella estaba muy vacilante. Era como si se estuviera preguntando si podría decir tal cosa. Pero la verdad no se podía ocultar. Eventualmente, Vanessa se derrumbó y soltó su verdad.

"Pero... No volverá como antes".

"¿Qué quieres decir?"

"Ya no podrás ver".

Esa palabra golpeó fuertemente sus hombros. Pero sus palabras continuaron sin detenerse.

No podrás oír. No podrás hablar correctamente. Y, probablemente, estarás dormido durante bastante tiempo. Sí, pero está vivo, Sr. Luca. Eso es lo importante.

"..."

no respondí En cambio, cerré los ojos. Se sentía como si una oscuridad familiar descendiera como un velo desde arriba y se extendiera hasta mis pies.

Estoy vivo...

...

Eventualmente no puedo cambiar nada

Soy...

“Um... Eso no es todo, sacerdote.”

Entonces, la voz de Kate despertó su mente. Cuando abrí los ojos, vio a la niña sonriendo y agarrando el dobladillo de mi vestido. Cuando Kate me vio abrir los ojos, volvió a mirar a Vanessa.

"Porque Bella podrá ver frente a ella".

“Qué... Ah. Maldita sea. Kate.

"¿Por qué? El sacerdote ya le dio a Bella sus ojos una vez. ¿Hay algo que no pueda hacer?"

“Tú... Tú no puedes, Kate.”

"¿Por qué no? Puedes recibir esa bendición. Y estoy más cerca de Bella que del sacerdote. No pretendas pensar en Bella solo cuando siempre me estás regañando.

Era un tono agudo, pero en su voz, más que brillante, podía sentir emoción. Kate sonrió y volvió su mirada hacia mí.

“Aún así, cuando estaba jugando al pirata, me molestaba que intentara monopolizar el papel de capitán. Ahora, cuando ambos usemos parches en los ojos, ya no podremos insistir en nuestra apariencia”.

"Kate..."

"Hermano."

Kate de repente agarró mi mano. Un calor increíblemente caliente salió de sus pequeñas manos.

"Gracias por rescatarla Bella".

"Soy..."

“No me importa lo que pienses. De todos modos, trajiste de vuelta a mi querida amiga.

"No lo restauraste intacto".

“Es como si lo hubieras restaurado intacto”.

Kate tomó mi mano entre las suyas y la puso sobre su espalda. No tuve más remedio que inclinar la cabeza ante ella, guiado por ese poder débil pero claro.

“Mientras estemos vivos, eventualmente podremos ser felices juntos algún día”.

El rostro de Kate se iluminó. La niña, que era solo la mitad de grande que yo, me agarró la cara con ambas manos.

"Gracias. hermano guerrero."

Y besó suavemente sus labios en la frente.

Una vez la habían besado en la frente. Pero ella no sintió ningún deja vu. Ese día, la mujer que besó mi frente dura como la piedra me desesperó, pero ahora no sentía nada de su desesperación. Más bien, una energía brillante como el sol de verano se extendió por su frente.

"...Ja ja. Mierda. No sé."

Entonces Vanessa negó con la cabeza y suspiró. Luego, poniendo su mano en sus brazos, la llamó Kate.

"Kate. Ven aquí."

"¿Por qué?"

"Dale esto a Luca-san".

Un pequeño colgante grabado con el patrón de la Iglesia de Ennesic fue sacado de su mano. Sin embargo, un poder mágico extrañamente fuerte emanaba de ese pequeño objeto.

"¿Qué es?"

"Porín de la catedral... No, lo traje yo. Está en la habitación del arzobispo. Es una de las reliquias sagradas más importantes de la iglesia. Es una de las cosas que la Diosa me dio cuando descendió. No es efectivo por sí solo, pero he escrito algunos talismanes que podrían ayudar.

"Eh... Eso es..."

"Por qué. Qué tipo, Kate.

"No es nada."

Vanessa miró sospechosamente a Kate mientras arrastraba las palabras apresuradamente, luego se encogió de hombros y le entregó el colgante.

"Originalmente, se lo iba a dar a los niños. Se lo daré a Luca. Necesitas más de esto.

"No tienes que hacerlo".

"Por favor. Por favor, acéptelo como un agradecimiento a cambio. Esto es lo único que puedo hacer por ti".

Trató de negarse, pero Kate ya había forzado su colgante en su bolsillo interior. Eventualmente, me resigné y bajé la cabeza, y de repente Kate me susurró al oído.

"Uh... En realidad, pensé que esto era para mi hermano y puse una carta dentro.

"¿De qué estás hablando otra vez, Kate?"

"¡No es nada!"

Kate se apresuró a retroceder, hablando en voz deliberadamente alta. Y dijo con una sonrisa traviesa.

Y que sea amable con la hermana detective. ¿Te lo dije? Ella dice que le gusta su hermano mayor".

"Porque no es así".

"Lo sé. Lo sé, por favor, sé amable conmigo. ¿Sí?"

"...Lo entiendo."

No pude evitar asentir y mirar a Vanessa. No sabía qué decir, así que finalmente di una respuesta corta y le di la espalda.

"Seguro. Vamos."

"¡Adiós! ¡Hermano guerrero!"

"Sí. Gracias."

El enérgico saludo de Kate fue seguido por la increíblemente suave voz de Vanessa. Y agregó una palabra en el momento en que abrí la puerta.

"Bendito sea el héroe de la profecía."

Fingí no escuchar y abrí la puerta. Podía sentir el peso del amuleto en mi bolsillo interior. Salí, sacudiéndome las sombras que se aferraban a mis talones.

"...Señor. Luca Hola."

Tan pronto como dejé la puerta, Raquel estaba de pie con el carruaje. Dije mientras me dirigía hacia el carruaje sin detenerme.

"Te ves bien."

"Sí. Así es."

Normalmente, se habría agregado una o dos bromas, pero Raquel solo asintió con la cabeza y no dijo mucho. Subí al carruaje y me desplomé en el asiento como si me derrumbara.

"Luca-san también se ve bien".

"Bueno."

"...Es tan."

Volvió a asentir con la cabeza en silencio, luego de repente miró a su tierra. La miré y volví mi mirada hacia ella.

"Si no quieres ir conmigo, está bien que no vayas".

"No es así."

"¿Entonces por qué?"

"Eso..."

...

Dudó mucho y rascó el suelo con el pie. Luego, en algún momento, levantó la cabeza y abrió la boca con cuidado.

"Luca".

"Por qué."

"¿No se supone que debes volver?"

"Dónde."

"... Allí."

Sus dedos apuntaban en una dirección. Pero ese no era el lado de la capital.

Fue exactamente lo contrario.

Mi mirada se quedó fija en él durante mucho tiempo. En el Castillo del Diablo, los pensamientos que tenía frente al muro que destruí ayer fluyeron de los labios de Raquel.

Cuando una historia así salió de la boca de otras personas, pude negarla de inmediato. Pero cuando Raquel dijo eso, no pude decir nada. Y las vistas que vi ayer se arrastraron de nuevo en mi cabeza. El mundo se derrumbó como un castillo de arena en solo unos minutos. Los restos de los Capital Knights horriblemente destruidos y la gente llorando entre ellos.

El mundo sin mí era tan frágil.

...

Pero...

"¿Dije algo demasiado estúpido?"

Raquel habló en voz baja mientras muchos pensamientos se arremolinaban en su cabeza. Antes de que pudiera responder, sacudió la cabeza y saltó a su carruaje con su habitual voz alegre.

"Eh. Vamos. Deja de decir tonterías.

"Bueno."

Le hice señas al cochero. Luego, con un traqueteo, el carruaje comenzó a moverse.

Cuando salí del castillo, nunca miré por la ventana ni una sola vez. Simplemente apoyé la cabeza contra la pared, dejando mi cuerpo en el carruaje que se balanceaba, temiendo que el paisaje que pasaba me trajera el destino una vez más.

"Hola, Luca".

Después de tanto tiempo, Raquel abrió la boca primero.

"No prestes atención a lo que dije antes".

"¿Qué estás diciendo?"

"Sabes. No importa. Solo quería decirte, gracias."

Me miró, pero no pudo evitar mirar fijamente mi hombro. Y ella dijo en voz baja.

"Estaba tan orgulloso de mí mismo. Al final, si no fuera por la ayuda de Luca-san, casi muero. Esta vez, estaba realmente mareado. Realmente pensé que iba a morir".

"No tienes que agradecerme. Tú también me ayudaste mucho".

"Es un peso diferente a ese. Luca-san vino a ayudarme mientras consumía un tiempo precioso. No puedo expresar mi gratitud con ninguna palabra... Pero quiero decir gracias. Guarda a todos los héroes y todo. , Justo. Gracias por salvarme como persona".

"..."

"Lo digo en serio. De verdad... Gracias Luca-san. En realidad. En realidad..."

Sentí que mi voz estaba encerrada en alguna parte. Traté de hacer contacto visual con ella, pero Raquel seguía evitando mis ojos. Finalmente miré al suelo y exhalé profundamente.

“...”

“...”

"Raquel".

"¿Sí?"

“...”

Traqueteo.

El carro se balanceó violentamente. El polvo revoloteó y se elevó en el aire. Lo miré y saqué la respuesta a una vieja pregunta que Raquel había hecho en el vagón hace mucho tiempo.

Soy de Lorenheim.

“...”

Ella me miró sin decir una palabra, luego se mordió el labio como si se diera cuenta de algo, y miró al suelo conmigo. Mi historia continuaba entre los ojos que no se encontraron.

“Originalmente, yo era solo un chico de campo común. Un simple chico de campo que estaba aburrido de donde yo vivía y añoraba una ciudad que no conocía. Solo había una razón por la que no me fui de allí hasta los 20 años. Mi mundo estaba allí”.

"¿Estás hablando de esa... chica?"

"Sí. Ellie. Ellie era todo mi mundo".

De repente, el dedo en el que estaba colocado el anillo se sintió muy entumecido. Toqué la superficie lisa del anillo y volví a abrir la boca.

"...Pero como saben, me fui con el ridículo título de guerrero en mi espalda para derrotar al señor de los demonios. Y mucha sangre se manchó en mis manos. Los caballeros que murieron por nuestra culpa, los demonios que murieron inocentemente. Incluso... Incluso la sangre de Ellie.

"No es por ti".

"Tal vez sea así. Tal vez es solo... Todo eso era su destino. Y, como dice la gente, convertirme en un héroe podría ser realmente mi destino. He tratado de negarlo, pero ayer lo sentí. Un mundo sin mí... Como si estuviera a punto de romperse. Dijo que era débil.

Luego dirijo mi mirada hacia la ventana. El sol se estaba poniendo y la oscuridad cayó sobre el mundo. Incluso si es una pequeña luciérnaga, si la luz no llega, es como estar encerrado en la oscuridad para siempre.

"Sí. Tal vez no sería posible sin mí. Si no protejo al mundo, los demonios podrían arruinarlo todo. Pero, Raquel..."

"Sí."

"...La extraño mucho."

Sentía como si mis labios se estuvieran secando. Tragué saliva y bajé la cabeza.

"Mi mundo sin ella es demasiado frágil".

"Luca".

"Sí. Tal vez algún día tendré que entregarme por el mundo. Tal vez lo haga cuando todo termine. Pero es bueno solo una vez antes de eso... Extraño a Ellie".

"Luca".

"Una vez... Solo una vez está bien. Solo... Solo mirarlo no importa. Es por eso que extraño a Ellie... tanto..."

"Está bien."

La mano de Raquel aterrizó suavemente sobre mi cabeza. Cerré los ojos y enterré su rostro entre mis manos.

"Te veré pronto."

"Está bien si no me consuelas".

"No. Estoy seguro de que nos veremos pronto. Así que vayamos a la capital rápidamente".

Las palabras de Raquel resonaron con calma en la oscuridad. Dijo mientras acariciaba un poco mi cabello.

"Vamos a conocerla, ella".

Capítulo 52 – Secuestro – El día.

"Hola, hermano guapo".

Una voz suave susurra en mis oídos como una brisa primaveral. La primavera ya pasó, pero el verano, donde vivo, todavía me recuerda la temporada pasada. ¿Todavía quieres hibernar en el abrazo de la primavera? Incluso la hierba crecida se movía impotente, así que cerré los ojos fingiendo no escuchar las palabras de la chica, queriendo ser un poco perezoso.

"Hermano. Despertar."

Entonces una mano cálida sacudió mi hombro vigorosamente. Quiero decir que ya me desperté, pero por alguna razón extraño esos toques cálidos, así que deliberadamente los dejo solos. Sé que tienes que despertar, pero no quiero.

"Si no te despiertas, ¿me besarás?"

"¿En realidad?"

Ante la dulce tentación, abrí la boca sin siquiera darme cuenta. Luego, como siempre, la chica me da un golpecito juguetón en la frente.

"Por supuesto que no. Apresúrate. El sol ya está en medio del cielo".

Eso no es natural Tan pronto como salió el sol de la mañana, vine aquí y me acosté. La fatiga ya se había ido durante mucho tiempo, pero deliberadamente fruncí el ceño y me di la vuelta.

"Quiero dormir hasta tarde esta noche. Estoy tan cansada en este momento".

"¿Qué hiciste toda la noche?"

"Bien. ¿Qué opinas?"

Entonces abro lentamente sus ojos y la miro. Pronto, nota que sus mejillas se sonrojan.

Estás halagando innecesariamente. No te decepcionaré por decir eso. Es el Sr. Pervertido.

Traté de responder con calma, pero ya estaba claro que la punta de su cuello hasta los lóbulos de sus orejas ya estaban ardiendo en rojo. Es por eso que no puedo dejar de bromear. No pude contener la risa y me reí peek peek, y finalmente me golpearon.

"Ay."

"No sonrías de forma extraña. Vamos Despiértate. Tomaré tu mano.

"Bueno. Lo tengo."

Al final, no pude romper esa terquedad y tomé la mano de la chica. El suave y cálido aroma de sus flores de menta flotó tan pronto como él tomó su mano.

"Hola, Ellie".

"Sí Sí. Adiós. Luca Está bien, levántate.

Ellie fue recibida con molestia y tiró de mi mano tan fuerte como pudo. Pero en lugar de levantarme, deliberadamente relajé mi cuerpo y aguanté. Entonces Ellie torció los labios y frunció el ceño ligeramente.

"¿Qué clase de broma es esta otra vez?"

"Um... no estoy bromeando. No dije una palabra sobre levantarme.

"Oh. Voy a salir así. Tengo que ser mordido de nuevo para volver a mis sentidos".

"Vaya, mira eso. En verdad duele."

"¿O debería aplastarte? No. ¿Eso preferiría ser una recompensa? Es porque está cubierto por el trasero de la chica más hermosa de Lorenheim".

"La mejor chica hermosa de Lorenheim. ¿Quién decidió eso? No creo que nadie la llame así."

"Esto es real..."

Ellie me miró con ojos feroces, fingiendo estar enojada, pero finalmente no pudo contenerse y se echó a reír. Luego soltó su mano y se sentó a mi lado.

"Ja ja. Bien, duerme ahora. Estoy aquí para contarles las buenas noticias, pero lo dejaré".

"¿Qué es eso? ¿Sera se está moviendo?"

"...Ustedes siempre se peleaban innecesariamente."

"Tú siempre eres el que me toca primero".

"No es porque Sera tenga malas intenciones, Luca. No seas demasiado malo."

Porque eres demasiado blando con Sera. Dejé de hablar de eso. No va a cambiar solo porque lo digas de todos modos. En cambio, se estiró y miró a Ellie.

"Entonces. ¿Qué son buenas noticias?"

"No te lo diré".

"No hagas eso. ¿Cómo puede funcionar incluso una pista? ¿Son buenas noticias solo para mí? ¿O para los tres?"

"Bien."

En ese momento, una nube oscura se cernió sobre el rostro brillante de Ellie por un tiempo. Fue un momento fugaz, pero pasó una clara oscuridad. Pregunté con cautela con una expresión seria en mi rostro.

"¿Qué ocurre? ¿Hablas en serio?"

"No, eso no es... No lo es".

Cuando lo señalé, Ellie se mordió el labio y me miró con una expresión seria. Y ella mencionó una historia bastante extravagante.

"Hola, hola Luca. ¿Cuál es tu sueño?"

"... ¿De repente estás preguntando eso?"

"Por favor respóndeme. ¿Cuál es tu sueño, Luca?"

Preguntó en un tono juguetón, pero su voz aún era seria. Ya sé cuál es mi sueño. Sin embargo, fue un poco vergonzoso escupirlo por mi cuenta, así que dije algo diferente.

"¿Qué hace a un buen esposo?"

"No seas así de realista. Ya sabes, un sueño que he tenido desde que era joven.

"¿Sabes por qué preguntas?"

"Sólo quería preguntar."

Ellie abrazó su regazo con voz solitaria y apoyó la barbilla en él. Su cabello oscuro cayó en cascada sobre él.

"Entonces, ¿todavía sueñas con convertirte en un caballero, Luca?"

"Bueno... Es como un sueño con el que estoy viviendo. Por supuesto, no estoy pensando en eso seriamente. Solo quiero que suceda algún día".

"Veo."

Sus últimas palabras fueron difíciles de escuchar cuando fue aplastada en los brazos de Ellie. Al girar la cabeza para mirar el lado de la cara de Ellie, de repente noté que había suciedad en sus mejillas y alrededor de ella, y levanté su mano. Pero Ellie miró en esta dirección y apartó mi mano.

Tienes algo en el pelo, Luca.

"Entonces tú eres..."

"Um... Espera un minuto".

Ellie me dio una repentina sonrisa traviesa y se acercó a mi cabeza. Luego inclinó la cabeza sobre él.

"Ey. Qué estás haciendo..."

"Quedarse quieto."

Junto con la voz suave, el cabello largo fluyó sobre mi rostro y me hizo cosquillas en la mejilla. La miré a los ojos cuando se acercó demasiado y cerró la boca.

"No haré nada raro".

Antes de darme cuenta, una sonrisa traviesa volvió a mis labios. Miré los ojos marrones que estaban infinitamente cerca del chocolate, y un poco avergonzado, desvié ligeramente la mirada y dije.

"... Puedo hacer cosas raras".

"¿De qué estás hablando cuando tus lóbulos están todos rojos?"

"Mira eso..."

Al final, hubo un sonido de asfixia. Cerré la boca avergonzado y Ellie comenzó a acariciar mi cabello con su toque delicado.

En el calor del comienzo del verano, una mano suave y húmeda le rozó la frente, como si estuviera ligeramente sudorosa. Me sentía somnolienta cuando mis diminutos dedos se deslizaban por mi cabello y la uña tacaño ocasional me hacía cosquillas en la parte superior. Sin embargo, el aroma único de las flores de menta que emanaban del cuerpo de Ellie atravesó su nariz, despertando su espíritu una y otra vez, obligándola a mirarla a los ojos.

Es una cara que he estado mirando hasta que me cansé de pensar. Cada vez que lo miraba, mi corazón latía con fuerza y una energía aleteante impregnaba todo mi cuerpo. Esa sonrisa tuya Largas pestañas fluyendo por ella. Y cuando veía una sonrisa clara, tragaba saliva sin saberlo y me ponía nervioso. Y esta vez también, sin saberlo, tragué y moví mis labios secos.

"Mmm..."

"Por qué. ¿Estás nervioso? ¿Porque una chica tan bonita le acarició el pelo?"

"Tengo miedo de volver a morderte".

“¿Ya lo notaste? Entonces apuñálame. Porque tengo que dejar marcas de dientes”.

"Mirame Porfavor."

Finalmente no pude soportarlo y me desperté. Ellie dejó escapar un suspiro mientras apartaba la mano con cierta amargura. Me sacudí el polvo de los pantalones y miré hacia atrás.

"Bueno. Ahora que estás despierto, dímelo. ¿Qué son buenas noticias?"

"Eso es todo."

Ellie dio unos pasos con las manos detrás de la espalda y se paró frente a mí. Y vaciló un poco antes de abrir la boca.

“...El jefe te llamó.”

"¿Jefe?"

“Para ser precisos, llamó a todos los aldeanos. Pero él te nominó específicamente para que vinieras.

“Eh... ¿Yo? ¿Por qué?”

"Eso..."

Qué. No creo que haya hecho nada malo esta vez. Mientras se devanaba los sesos, contando los pecados que no había cometido, dijo con voz clara, como si Ellie se hubiera decidido.

"Un caballero de la capital te está buscando".

"¿Oh?"

...

¿Qué?

"¿Qué acabas de decir, Ellie?"

"Te oí."

"No... Eh... No. Creo que lo escuché mal. ¿Puedes decirlo otra vez?"

"El caballero de la capital te está buscando".

En el momento en que escuché las palabras de Ellie nuevamente, me congelé y solo miré sus labios. De la capital... ¿Está aquí el caballero? ¿Y me estás buscando?

"No estás mintiendo, ¿verdad?"

"No es mentira. ¿Por qué mentiría así?"

"¿Eres un verdadero caballero?"

"Sí. Creo que sí. Me mostró el escudo de armas de los Caballeros Templarios. La armadura es preciosa. Él... Él dijo que te estaba buscando.

"¿Por qué? ¿Por qué lo buscas? ¿Me dijiste la razón?"

"No sé."

"¿No puedes adivinar? ¿Había alguna señal o algo por el estilo?"

"Sí. No estoy del todo seguro.

Cuando pregunté en plena emoción, Ellie bajó un poco la cabeza y respondió. Y añadió en voz muy baja.

"... Así que... estoy ansiosa".

"¿Qué?"

"No importa."

Ellie dijo con una brillante sonrisa. Pero ella tenía una clara oscuridad en ella.

Era la mirada que más odiaba. Así que deliberadamente pregunté de una manera juguetona.

"Por qué. ¿Crees que ese caballero me llevará y se irá de aquí?"

"...¿Si ese es el caso?"

Pero a esa pregunta juguetona, Ellie respondió muy seria. Estaba un poco desconcertado, pero traté de responderle sacudiendo la cabeza.

"Oh, ¿cómo podría ser eso? Solo haciendo un censo o algo así, ¿verdad?"

De hecho, la comisura de su boca seguía subiendo porque esperaba que el caballero me llevara a la capital. Ellie me miró así, y pronto recuperó su sonrisa.

"¿Es eso así?"

"Probablemente. Entonces vámonos, Ellie. No debemos hacer esperar al caballero.

Extendí mi mano hacia Ellie. Entonces Ellie vaciló un poco y tomó mi mano. Tan pronto como sentí cierto peso en su mano, salté hacia adelante.

"¡Kyaaak! Joe... ¡Reduce la velocidad un poco Luca!"

"¿Qué? ¿No puedes oír?"

"¡Ve lento!"

¡No puedo oírte, Ellie! ¡Vamos rápido!"

De repente hubo un dejo de risa en mi voz. Al final, espoleé el suelo con todas mis fuerzas, riendo sin ocultarlo.

Una brisa fresca rozó mis mejillas y corrió conmigo. El sol brillaba deslumbrantemente en mi frente, y la sensación de tocar las plantas de mis pies era muy reconfortante. Levanté la cabeza, oliendo el fragante olor a tierra que se elevaba desde el suelo.

Hoy, por alguna razón, parecía que sería el día más especial de mi vida.

Capítulo 53 – Dos héroes – 1

El amanecer antes de que salga el sol siempre es frío. Lo mismo ocurre con los sueños. Siempre es justo antes de despertar cuando un sueño desgarrar el corazón. Estaba atrapado en el laberinto creado por la noche nuevamente y deambulé sin rumbo por el pasado.

Hermano guapo Despierta.

Si el cuerpo está lejos, la mente también está lejos, quiere decir que cuanto más cerca está el cuerpo, más cerca está el corazón. Cada día, a medida que se acercaba a la capital, la apariencia de Ellie se volvía más y más vívida.

'Si no te despiertas, ¿me besarás?'

No. No es solo el aspecto. La voz, el toque de la palma. Incluso el aroma de las flores de menta. Las flores blancas que alguna vez florecieron entre piedras y estrecharon mis delicadas manos ahora están clavadas en mi cabeza como cordyceps y no pienso en irme.

...

'¿En realidad?'

A medida que su figura comienza a tomar cuerpo, la llama de esperanza que arde en su corazón se hace más y más grande. Ellie está viva. Está en algún lugar de la capital. Pero cuanto más grande es el fuego, más espesas son las sombras en el suelo. Y Leo también está allí. Cuando ese simple hecho me aprieta, agito la mano y lo niego. No. No hay forma de que siga obsesionado con Ellie. El destino ya no nos molestará a mí y a Ellie. Si el dios de arriba tiene conciencia, nos concederá la felicidad ahora.

¿Sí?

"Por supuesto que no."

"...!"

En el momento en que una voz clara resonó en mis oídos, me estremecí y abrí los ojos. Entonces la luz del sol se filtró por la ventana y perforó mi visión agudamente. ¿Alguna vez has escuchado la voz de alguien? Miré a mi alrededor, pero todo lo que podía oír era el ronroneo y el ronroneo de los caballos.

"...Ah."

Últimamente, me he estado despertando de esta manera mucho. Una voz que penetraba la realidad siempre llegaba a mi oído al final de mi sueño, y gracias a eso, saludaba la mañana con más cansancio. Obviamente, lo único que hizo durante varios días fue subirse a un carruaje y moverse, pero el cansancio físico y mental no hizo más que acumularse.

No, tal vez sea más así porque no puedo hacer nada. Sabía muy bien que esperar podría ser un trabajo duro dependiendo de las circunstancias.

Pero ahora, ese tiempo se está acabando. Ahora si corro un poco más, por fin pisaré la capital. Y conocerás a Leo.

Este no es el momento de cansarse. No importa cuál sea la situación, tienes que mantenerte alerta.

Leo también debe ser así.

"¡Guau! El tiempo se ha puesto bastante caluroso. Cochero. Vamos."

Luego se abrió la puerta del carruaje y se escuchó la voz de Raquel. Se sentó en su carreta, abanicando su abanico con la mano. Pronto, las ruedas crujieron y una vez más el escenario comenzó a moverse.

“Este país está arruinado y los precios se están volviendo locos. No importa cuán vendedor ambulante seas, golpeas más del doble”.

"¿Tienes algo útil?"

"Había algunos buenos".

Raquel sonrió y tomó un periódico hecho jirones de sus brazos.

“Es extraño que los periódicos se publiquen incluso en esta situación”.

“Bueno... Es un periódico supervisado por la familia imperial. Más bien, podría verse obligado a publicarlo debido a esta situación. Demuestra que la familia imperial está haciendo su trabajo”.

"Entonces. ¿Hay algo bueno en eso?"

“En realidad, no lo he visto todavía. Voy a verlo juntos”.

Raquel se acercó al asiento a mi lado y abrió el periódico. Su sudor tocó ligeramente sus hombros mojados, cálidos y húmedos.

“Como era de esperar, la primera página trata sobre los demonios. La familia imperial finalmente parece haber decidido admitirlo”.

“En realidad, es extraño que lo haya admitido ahora. ¿Hasta dónde han llegado?”

“Hmm... Está escrito aquí. Un grupo de demonios con grandes cantidades de bienes cruzó la frontera... Su Majestad el Emperador dijo que planeaba conducirlos a todos a un solo lugar y acabar con ellos de una vez. Lo haces tan bien.

“Parece que todo el territorio está siendo violado”.

"Sí. Pero descarté la resurrección del rey demonio como un rumor infundado. Bueno, no se puede evitar. Si afirmamos la existencia del rey demonio, es lo mismo que negar la legitimidad de la familia imperial, comenzando con Leo.

Después de todo, el título del héroe que derrotó al rey demonio es la única propiedad de Leo. Eché un vistazo furtivo al artículo sobre el señor de los demonios, y había una cantidad inusual de retórica sobre Leo. ¿Él también es inseguro?

“Y... Aquí también hay una historia sobre los Cuatro Reyes Celestiales. Aparentemente, no fuimos los únicos que enfrentamos a los Cuatro Reyes Celestiales del Ejército del Señor Demonio.”

"¿Qué significa eso?"

“Los Cuatro Reyes Celestiales aparecieron en tres lugares. Erendel, Mayler y cerca de la capital. Todos ellos aparecieron a través del movimiento espacial. Al menos, la capital estaba rodeada de barreras, por lo que no podían moverse directamente a la ciudad... Erendel y Mayler No era algo para lo que me pudiera preparar”.

"... No pude evitarlo".

"Sí... Así es..."

Mientras tragaba un poco de amargura, Raquel miró el artículo del periódico y se secó el sudor de la frente. Estaba tan concentrada que el fino papel de periódico se deshizo bajo sus dedos sudorosos. Leyó el pequeño texto durante mucho tiempo antes de dejar escapar un largo suspiro.

“Además de esos tres... Supongo que uno de los otros Cuatro Reyes Celestiales no apareció. Hay un tipo con el que Leo dijo que trató al último. Dicen que esta vez no apareció.

"¿Está al mando de la fuerza principal?"

“Tal vez nunca resucitó”.

"O podría estar con el Rey Demonio".

"Sí. Tal vez."

Raquel respondió con un suspiro y se pasó la mano por el cuello para secarse el sudor. Luego me miró y preguntó.

"¿Crees que el Rey Demonio ha resucitado, Luca-san?"

"No hay forma de que un Rey Demonio no muerto pueda resucitar".

"¿Qué quieres decir?"

“No pudimos matar al rey demonio en ese momento. Es porque no entramos al castillo demoníaco después de matar a los últimos cuatro reyes. Tal vez... El rey demonio que no podía ser asesinado se hizo más fuerte e invadió.

"De todos modos, parece pensar que el que lidera la invasión ahora es el Rey Demonio".

“Porque ahora es el momento adecuado. Yo hubiera hecho lo mismo."

Ahora es el momento en que el Imperio es más vulnerable. Estoy derribando un imperio que se ha podrido bajo las manos de Leo durante cinco años. Debe haber sido la mejor oportunidad para el Rey Demonio.

...Aunque todo encaja extrañamente.

“...Pero no está escrito sobre lo que pasó con esos cuatro reyes celestiales. ¿Lo omitiste intencionalmente?”

"Bien. Tal vez en el próximo capítulo... Ah. Aquí lo tienes."

En la página siguiente, había un artículo sobre los Cuatro Reyes Celestiales que aparecieron en la capital junto con el retrato de Leo. A juzgar por los vergonzosos elogios seguidos de la espléndida retórica, parecía que Leo también había derrotado con éxito a los Cuatro Reyes Celestiales.

“Erendel... Sí. Fue superado. Rick y Nadia fueron ejecutados por los ciudadanos justos por huir cobardemente. Y el gran Leo mató con mucha crueldad a los Cuatro Reyes Celestiales que aparecieron en la capital para vengar a Erendel. Masacrado. Bueno, algo así.

"Parece que él mismo se encargó de eso".

"Sí. Es muy llamativo, abrumador... Da un poco de vergüenza leerlo. De todos modos, dijo que salió del muro del castillo y lo derrotó.

"Bueno."

Junté mis manos y miré el retrato de Leo en el periódico. Incluso en la imagen, los ojos del tipo que nos miraban transmitían su arrogancia única. Le corté los dedos y lo miré a los ojos.

Todavía había rastros de Leo en mi habilidad con la espada. La trayectoria del columpio, la vida en la punta de la espada. Incluso si intentaba negarlo, había un fuerte olor a Leo en algún lugar entre ellos.

Ahora que lo pienso, Leo y yo nunca hemos intercambiado espadas directamente. Pero extrañamente, sentí que había estado luchando contra él durante mucho tiempo. Tal vez sea porque he estado luchando por borrar los rastros que él dejó en mí durante los últimos cinco años. Por supuesto, eso no significa que los hábitos una vez arraigados en el cuerpo puedan borrarse fácilmente.

Aun así, para ser diferente, he estado luchando para volverme más fuerte. ¿Qué pasa contigo? ¿Se volvió aburrido con el tiempo como Rick y Nadia? ¿O sigue manteniendo su fuerza como el Minotauro?

¿O se volverá más fuerte?

Perdida en sus pensamientos, Raquel hojeó el periódico, lo arrugó bruscamente y lo arrojó al suelo. Luego dejó escapar un largo suspiro y apoyó la cabeza contra la pared.

"Bueno, no hay información más útil. Ni siquiera describe con precisión lo que les sucedió a los Cuatro Reyes Celestiales de Myler. Solo dice que los valientes soldados del Imperio respondieron brillantemente."

"Así es. Un imperio no necesita dos guerreros."

"¿Estas triste? ¿Porque no hay una historia sobre Luca-san?"

Raquel guiñó los ojos juguetonamente y sonrió. Frotó sus ojos cansados y negué con la cabeza.

"Deja de hacer bromas raras".

"No estoy bromeando. Porque este es un verdadero héroe. Creo que tendré que ir primero a la oficina del periódico cuando vaya a la capital. Tendré que publicar un artículo correctivo.

"Si ese es el caso, me aseguraré de incluir una historia sobre el detective pelirrojo".

"Oh. Suenas así. Pero el título está bien. Dos guerreros y un detective salvan el imperio. Es interesante solo escucharlo".

...Para ser preciso. Es como si esos dos héroes estuvieran trabajando mano a mano con el rey demonio para destruir el imperio.

Era una broma que ni siquiera salió como cinismo.

"De todos modos, necesito prepararme pronto. En solo una hora más, estaré en la capital".

Cuando miré por la ventana a las palabras de Raquel, vi la sombra de una gran capital que se elevaba sobre el horizonte. El campesino que una vez se dirigió a la capital como un guerrero con el corazón palpitante, apuntaba su espada a la ciudad que añoraba con sentimientos muy diferentes. Volví a abrir la boca sin apartar los ojos de la capital.

"Supongo que sí."

"Sí. Necesito prepararme... Espera un minuto..."

Raquel rebuscó en los bolsillos que colgaban por todo su cuerpo. Y poco después, derramó docenas de hojas de papel.

"¿Que es todo esto?"

“Es un documento falsificado requerido al ingresar a la capital. Dicen que la calidad está por encima de la cantidad, pero de todos modos no puedes ignorar la cantidad. No sabía lo que te gustaría, así que los preparé todos”.

"¿Por ejemplo?"

“La mayoría de ellos son documentos de identificación. ¿Te gustaría elegir uno? En primer lugar, este es el documento de padre e hija que utilicé en Myler. Personalmente, me gusta el último documento”.

"¿En cuántos de ellos estabas pensando seriamente?"

"Todo. Especialmente al último, le presté mucha atención. Quería fingir ser un noble al menos una vez en mi vida. ¿No te gusta ser un sirviente? Es lo mismo. Puedo ser un sirviente, así que si te parece bien..."

"Raquel".

"¿Sí?"

"Está bien si no fuerza una broma".

En silencio la miré a los ojos. Entonces, la máscara de incómoda positividad que se había superpuesto en el rostro de Raquel se deslizó. Ella movió los labios sin sentido y luego dejó escapar un ligero suspiro.

"¿Se nota mucho?"

"Muy."

"...Es eso así."

"Bueno... No es irrazonable estar nervioso".

Raquel asintió con la cabeza y se acarició el cabello sin razón. Lo miré y volví a mirar por la ventana. Y, después de dudar un rato, añadió una palabra.

"Porque entrar en la capital humana con el cuerpo de un demonio es algo angustiioso".

"¿Sí?"

No miré hacia atrás. Sin embargo, podía adivinar aproximadamente qué tipo de expresión estaba haciendo Raquel. Dejó escapar un pequeño suspiro nervioso, luego habló con una voz sorprendentemente tranquila.

"¿Cuánto tiempo hace que conoce?"

"Después de convertirme en adulto, pasé mucho tiempo en la tierra de los demonios. No soy tan listo como los sacerdotes, pero puedo decir si la persona que duerme a mi lado es un demonio o un humano."

"¿Sabías... desde el principio?"

"Al principio, era escéptico. Pero cuando conocí al Minotauro en Myler, estaba seguro. Pocos humanos pueden identificar al Minotauro con solo escuchar el sonido de su carrera. Pero, tiene sentido para los demonios."

"..."

Raquel cerró la boca. Solo el traqueteo de los carros se podía escuchar en silencio.

"...Estás bien."

Al final, abrí su boca primero y lancé sus palabras. Sus ojos seguían mirando por la ventana.

"Ya sea un demonio o un humano, no me importa en este momento. Tú lo sabes."

"¿No estás enojado porque lo escondí?"

"En absoluto."

A pesar de que respondió con firmeza, Raquel todavía torció su cuerpo ansiosamente. Finalmente saqué la pregunta que tenía en su mente para aliviar su culpa.

"Solo quería preguntar una cosa desde el principio. ¿Cuál es la razón para ayudarme?"

"Eso... quiero decir".

Raquel tomó otra respiración profunda. Esperé a que respondiera sin decir nada. Mientras tanto, la aparición de la capital se acercaba cada vez más.

"...Yo también."

"Eh."

"Yo también... Acabo de tener a alguien a quien quería ver".

"Bueno."

Asentí con la cabeza y lentamente giré su mirada hacia ella.

"Es suficiente por ahora."

Raquel, mirándome con sus ojos ligeramente abatidos, con los hombros encorvados, parecía muy pequeña hoy. Intenté darle una palmadita en el hombro con la mano, pero la retiré. Luego volvió a mirar por la ventana.

"Entonces... ¿Deberíamos hacerlo como padre e hija?"

Raquel contuvo la respiración tensa antes de que finalmente abriera la boca. Pensé en sus palabras y respondí con voz fuerte.

"Eso también está bien... Pero no. No tienes que hacerlo.

"Entonces, ¿qué vas a hacer con eso?"

"Luca".

Puse mi mano en mi cintura. Allí colgaba una espada, extraída de los restos de Myler. Sentí una sensación fresca en mis palmas y sentí como si mis venas se estuvieran enfriando.

Ya no hay tiempo para camuflarse. No hay razón para eso. Y sobre todo..."

Agarré la espada con fuerza en mi mano. Y exhaló en silencio.

"Estoy cansado de ocultar cosas ahora".

Capítulo 54 – Dos campeones – 2

Los recuerdos siempre dejan huellas claras en la memoria. Los recuerdos del pasado pasaron ante mis ojos mientras las ruedas giraban y el carruaje avanzaba hacia las poderosas puertas de la capital.

Todavía recuerdo la emoción de llegar a la capital por primera vez. Mientras me acercaba al castillo del emperador, que se jactaba de una gran majestuosidad incluso en el lejano horizonte, el sonido de la gente explotando y gritando parecía todavía resonar en mis oídos. En ese momento, cuando todavía era un joven rural puro, estaba emocionado de ser un guerrero que continuaría la gloria del imperio en medio de los vítores y aplausos que se derramaron. Y no tenía dudas de que la gloria de esta ciudad continuaría.

Incluso ahora, la situación no era muy diferente. Al igual que esa vez, me dirigía hacia la capital después de derrotar al Minotauro. Sin embargo, su grito no fue un tributo a la gloria del imperio, sino un testimonio de su caída.

"¡Apártate! ¡Si te acercas más, lo consideraré un acto de traición contra Su Majestad el Emperador!"

"¡No por favor! ¡Por favor, deja entrar al niño!"

"¡Su Majestad! ¿Estás mirando, Su Majestad el Emperador? ¡Somos la gente del Imperio también! ¡Por favor sálvanos!"

"¡No te dije que retrocedieras! ¡La capital ya no acepta refugiados! ¡Vuelve a otro refugio!"

Solo una piedra había caído sobre la superficie del agua falsa, y todo se estaba rompiendo. La gente clamaba por la supervivencia en nombre del emperador, a quien respetaban y elogiaban, y se tragaron la desesperación lanzando maldiciones sobre las diosas y los héroes en los que tanto creían. Mirando la escena donde los destinos y las historias de innumerables personas estaban cubiertas por el desastre, Raquel apenas dijo una palabra.

"...Eso es terrible."

"De todos modos, los demonios invadieron la capital. Debe haber sido una gran conmoción para aquellos que yacían en una cuna cálida".

"Entonces, viendo que está tratando de caer en los brazos de la capital sin importar nada, su fe en Leo debe ser muy fuerte".

"Independientemente de la fe o no, él es la única posibilidad con la que puedes contar. No tendrás elección.

"¿Cómo reaccionará la gente cuando descubra que el héroe es en realidad un estafador lleno de mentiras?"

"Se derrumbará. Negarlo. Pero de cualquier manera, no tendrás más remedio que apoyarte en él nuevamente. Porque eso es un héroe".

De repente, pensé en los guardias que interpretaron la aparición de un héroe como la gracia de Dios en Myler. Sin embargo, la existencia del Héroe también es evidencia de que, de hecho, todas las personas no son creadas iguales. El dios de este mundo es cruel, por eso desde su nacimiento dejó claro entre el fuerte y el débil.

Al final, ¿qué tan frágil es un mundo donde todo depende de la voluntad de una persona?

Y qué cruel es el destino de aquellos que cayeron en la desesperación debido a la voluntad de esa persona.

"...Tengo que bajar."

Mientras reflexionaba cruelmente sobre mi situación, solté una palabra en silencio. Entonces Raquel respondió, sin dejar de mirar los rostros de las personas.

"No creo que realmente necesites ningún papeleo".

Tómalo si quieres. Tal vez soy el único que puede pasar.

"¿Estás pensando en usar tu poder?"

"Si realmente lo necesitas."

"Necesito preparar mi mente un poco".

La miré respirando a Raquel e hice un gesto hacia su cochero. El pobre hombre, que dijo que había dejado a su familia en la capital, miró hacia aquí con sus ojos lastimosos. Poco después, el carruaje se detuvo y di unos pasos hacia mi destino final.

"¡Déjame entrar! ¡Por favor!"

"¡Leo! ¡¡¡Su Majestad el Emperador!!!"

En el momento en que abrí la puerta y saludé al mundo, fragmentos del mundo colapsado golpearon todo mi cuerpo como una ola. El miedo de los que no se enfrentaron al campo de batalla fue aún mayor porque eran ignorantes. Me abrí paso entre la multitud desesperada, sosteniendo la mano de Raquel, quien aún no podía apartar los ojos de ellos.

"¡No hay otro lugar a donde ir excepto aquí! ¡Por favor Acéptame!"

"Jeje... ¡Voy a morir así! ¡Todos van a morir!"

Incluso cuando traté de ignorarlo, las voces de la gente continuaron molestándome. Como siempre, demasiada imaginación carcome el cerebro como un parásito. ¿Qué tipo de historia tiene la mujer que sostiene a ese niño, por qué

ese hombre solo grita los nombres de su familia? Incluso en momentos como estos, el corazón débil trató de captar su historia.

Después de todo, ser un guerrero. Puede ser un trabajo que no tiene más remedio que ser enterrado en las voces de las personas, independientemente de su voluntad.

"Luca-san..."

"Agárrate bien y sígueme".

"...Sí."

Una pequeña mano cavó un poco entre las palmas. Mientras sostenía mi mano sudorosa y palpitante, sentí como si estuviera sosteniendo el corazón de Raquel en el suyo. ¿Estaba sosteniendo la mano de Ellie incluso entonces? Me aferré a esa manita para deshacerme de los recuerdos que seguían trepando y del zumbido en mis oídos.

"Esperar. Detener."

Entonces una voz espesa bloqueó mi camino. Cuando levanté la vista, un guardia con un casco grueso que cubría su rostro me estaba mirando. Incluso a primera vista, era enorme, y su postura imperturbable parecía ser diferente a la de los conserjes con los que había tratado hasta ahora.

"De acuerdo con la orden solemne de Su Majestad, solo aquellos con permiso pueden ingresar. Si quiere entrar, muéstrenos la carta de permiso con el sello de Su Majestad estampado en ella.

Es el sello oficial de Su Majestad el Emperador. Incluso Raquel no podría fingir algo como esto. Levanté la cabeza y pasé la mirada por encima del grueso casco.

"No necesito eso".

"¿Qué quieres decir?"

"Porque ya obtuve el permiso hace más de cinco años".

"Qué...?"

"He venido a tener una audiencia con Su Majestad el Emperador".

Mis palabras resonaron claramente incluso en medio del ruido del dolor de la gente. Podía sentir que algunos de los guardias a mi alrededor miraban hacia aquí.

"Su Majestad también querrá conocerme, así que abra el camino ahora mismo".

"Qué bastardo tan descarado... ¿No puedes apagarlo ahora mismo?"

"Por un momento..."

Cuando un guardia se apresuró como un loco, el guardia frente a mí lo detuvo con la mano. Y después de mirarnos por un rato, hizo una pregunta inesperada.

"Esa chica que vino contigo. ¿Puedo preguntarte cómo te llamas?"

"¿Yo... yo?"

Raquel, que nos miraba con expresión tensa, entró en pánico y se señaló a sí misma con el dedo. Ella vaciló y finalmente abrió la boca.

"Soy Rose Maringetti..."

"Raquel".

"... Mi nombre es Raquel Moonlight".

"Bien."

Asintió con la cabeza y se acercó a nosotros. Y preguntó, inclinando su enorme parte superior del cuerpo hacia mí.

"... ¿Conoce al profesor Hayd?"

"¿Cómo lo sabes?"

Me miró de arriba abajo sin contestar. Luego asintió con la cabeza y habló en voz baja.

"Eres el monstruo de Erendel".

"Qué..."

"Yo me ocuparé de estos muchachos".

Habló en voz deliberadamente alta, luego intercambió miradas curiosas con sus compañeros de guardia. Luego, agarrando los brazos de Raquel, dijo.

"Vamos. Te contaré los detalles en el interior.

Seguimos a los guardias y entramos por la puerta. A medida que las enormes puertas se cerraban y las voces de la gente que clamaba afuera se apagaban poco a poco, solo reinaba el silencio dentro de las puertas. Miró a su alrededor un poco y rápidamente nos llevó a algún lugar.

Preguntar adónde se dirigía no tenía sentido, así que en vez de eso volteé mis ojos para mirar a mi alrededor. Pero sorprendentemente, nada se destacó. No era que no hubiera nada sospechoso, solo significaba que toda la ciudad estaba vacía. No había pasos de nadie en la calle, excepto nosotros y algunos guardias, y no había ni un rastro de vida que se pudiera sentir en cualquier lugar donde vive la gente. Después de cinco años, la capital, que había regresado, se había transformado en un pueblo fantasma.

"Sorprendentemente, nadie..."

"Shh. Casi estamos allí. Así que cállate."

Cuando Raquel dejó escapar un sentimiento, se volvió hacia el callejón con poca precaución. Como si pasara por un túnel, dio varias vueltas en un callejón, pero se detuvo frente a un terreno donde no había nada. Luego miró a su alrededor, agarró el piso de tierra y lo abrió. Luego, la tierra cayó a raudales, revelando una escalera inmersa en la oscuridad. Abajo, solo unas pocas luces tenues iluminaban el interior.

"Adelante."

"...Luca-san. ¿Y si esto es una trampa?"

"Mejor. Podrás conocer a Leo antes."

Bajé las escaleras sin dudar, y Raquel me siguió apresuradamente. Pronto, la puerta se cerró detrás de él y la oscuridad descendió pesadamente.

Después de bajar por un rato, las plantas de mis pies tocaron el suelo plano y se enfrentaron a otra puerta. Esperé a que viniera frente a mí y le pregunté en voz baja.

"¿Dónde está esto?"

“Lo sabrás cuando entres”.

Sin demora, abrió la puerta y se dirigió adentro. Agarré el brazo de Raquel, que aún temblaba inquieta, y la seguí.

Y me enfrenté a las personas que morían junto con el imperio.

Dentro de la puerta, innumerables personas murmuraban sus historias mientras se agachaban en el suelo. Al igual que las personas que estaban afuera de esa puerta, aquellos que se hundían en la desesperación, abrazando innumerables destinos, miraban hacia adelante con los ojos privados de toda vitalidad.

"Estas personas..."

“Al igual que tú, son las personas del imperio que evacuaron en secreto al interior del castillo.

El guardia dejó su casco y me miró a los ojos. 40's, tal vez 50's y más allá. Incluso bajo la tenue luz de la lámpara, su edad era claramente visible en su rostro, pero sus ojos eran tan duros como los de la mayoría de los jóvenes.

"Mi nombre es Chris. He oído hablar mucho del profesor Hayd. Mató al barón y a su esposa y salvó al profesor.

“Conociendo al profesor... ¿Es parte de la supuesta insurgencia de la que estaba hablando?”

“Me gustaría que me llamaran Ejército Revolucionario. Sentémonos y hablemos”.

Chris nos llevó a una pequeña mesa en la esquina. Apoyó su enorme cuerpo en la silla y me miró a los ojos.

“Pareces un poco sorprendido. No sabías que el capitán de la guardia que custodiaba las puertas de la capital era un oficial del ejército revolucionario”.

“En realidad, lo esperaba más o menos porque conocía al profesor. Sin embargo, pensé que me guiaría a la base de los rebeldes en lugar del refugio... No, el ejército revolucionario.”

“Viste la base del Ejército Revolucionario antes, ¿no?”

Me tomó un tiempo entender lo que estaba diciendo. Pero pronto fruncí el ceño un poco y pregunté.

“¿Estás diciendo que todos los soldados que custodiaban la puerta eran soldados revolucionarios?”

“En primer lugar, su líder era un ejército revolucionario, pero ¿serían diferentes de los subordinados? Después de que Leo llegó al poder, somos los únicos soldados leales a Su Majestad el Emperador, no a él. A medida que surge la situación en la que tenemos que reprimir al pueblo imperial con nuestras propias manos, la mayoría de los soldados, excepto los caballeros, se han unido al ejército revolucionario”.

"Entonces, ¿por qué sigues sellando las puertas de acuerdo con la voluntad de Leo?"

“Si peleamos, perdemos”.

Había un poco de amargura en la voz que hablaba con calma de la realidad. Continuó hablando, acariciando sus gruesas manos.

“No es que no tengamos orgullo como las fuerzas de defensa de la capital, pero la diferencia de poder con los caballeros es clara. Además de eso, la existencia misma de Leo es una fuerza asimétrica. No hay.”

“Pero, ¿por qué no dejamos que toda la gente de afuera entre?”

No lo conoces bien. Es un humano que incluso retorcería el cuello de un bebé si alguien se interpone en el camino de su poder. Por supuesto, ese tipo se unió al grupo de guerreros, por lo que el Imperio llegó a Ji-kyung Lee. Pero ahora las cosas han cambiado.”

De repente, los ojos de Chris se iluminaron. Levantó las comisuras de su boca y me miró.

“Lo he oído todo del profesor Hayd. Mataste al tiránico barón, a su esposa y al arzobispo, y tú solo decapitaste al Minotauro en Myler. Mientras estés aquí, no hay nada que temer. Esta vez, después de matar a Leo, es hora de reclamar la dignidad de Su Majestad”.

“¿Me crees?”

“Dijo el profesor. Eres una buena persona. A diferencia de los héroes falsos como Leo, eres un verdadero héroe que salvará esta era. Aunque nos conocimos por primera vez, sí. Yo creo. Los milagros y los héroes siempre emergen de las crisis. Eso es ahora. No tengo ninguna duda de que lo es”.

Aunque sufras así

Después de todo, crees en la ilusión de ser un héroe.

Las palabras de Vanessa de repente me vinieron a la mente. No importa cuán hábil sea un soldado, en el último momento recurrirá a la futilidad.

Me encontré con sus ojos. Este soldado experimentado, que ha logrado innumerables hazañas con sus propias manos durante décadas, no dudó en confiar su destino y el destino de todos a la voluntad de un solo hombre. Después de todo, ¿es este el destino de aquellos que no son elegidos en este mundo?

O, al final, ¿es mi destino que todos confíen en mí?

Lo miré con la boca cerrada. Luego miró a su alrededor un poco ansioso, luego se levantó rápidamente de su asiento y dijo.

"Agarré a la persona que acababa de llegar e hicimos una conversación muy complicada. Te traeré algo de beber... O algo de comer. Y no podemos hablar de esto entre nosotros. Estás tomando un descanso. Llamaré a la gente con la que pueda discutir los detalles. Vendré."

"...Bueno."

Cuando respondí simplemente, sonrió ampliamente como si esa respuesta lo hubiera salvado y se apresuró a ir a alguna parte. Mientras miraba su espalda, Raquel me preguntó de repente.

"¿Qué vas a hacer?"

En lugar de responderle, solo la miré. Parecía que tenía intenciones más allá de pedir mis pensamientos.

"¿Qué quieres decir?"

"Escuché que comenzar una guerra civil en esta situación es lo mismo que entregar esta ciudad a los demonios".

Dijo en voz baja, mirando a la gente en su habitación. En algún lugar de Raquel ha cambiado desde que presenció el desastre en Myler. Definitivamente no se veía así cuando nos conocimos en Erendell. La seguí y miré a las personas en su habitación y respondí.

"Así que debemos darnos prisa tanto como sea posible".

"... ¿Dije algo estúpido otra vez?"

"No es así."

Más bien, era solo una pregunta que atravesó el núcleo.

En silencio masticé la historia de Raquel mientras miraba al anciano riéndose en un rincón. Al final, si apuntas con un cuchillo a Leo en una situación en la que no sabes cuándo invadirá el ejército del rey demonio, la capital caerá en una confusión aún mayor de lo que es ahora. Salvar gente y matar a Leo. Quizás estos dos son incompatibles. Si estos dos van a ser compatibles, tendré que darme prisa.

Al final, todo es cuestión de tiempo. Como ese anciano que corre hacia el final de los tiempos.

...

...

"..."

Estaba solo en mis pensamientos cuando de repente me di cuenta de que el anciano en la esquina parecía muy familiar. Sentí una sensación de déjà vu demasiado para ignorar, así que lentamente me acerqué a él. El anciano, que tosía lo que le quedaba de vida bajo el farol, escuchó mis pasos y levantó la cabeza. Su nombre salió de mi boca en el momento en que vi su rostro encogido frente a mí bajo una luz tan tenue.

"Sir Leonhart".

"Me conoces...?"

la de Nadia. Padre.

Sólo una vez. Le había visto la cara en la capital. Inesperadamente, estaba arrastrándose en la oscuridad, exultante de alegría por la gloria que su hija le había traído, ahora con un aspecto sorprendentemente feo. Me senté frente a él, ocupándome de mis complicados sentimientos.

Por supuesto que no te acuerdas. ¿Recuerdas a un joven a quien tu hija presentó como su discípulo?

"... Lo siento, pero no quiero hablar de tu hija".

Sir Leonhart respondió con asombrosa resolución, luego tosió de nuevo. No había necesidad de usar mucha imaginación para adivinar lo que podría haber sucedido en el proceso de su caída en esta forma, quien alguna vez fue reverenciado como el padre de uno de los seis guerreros.

Pero recuerdo vagamente quién eras. Un joven lamentable... Llevado a la batalla por el bien de mi hija.

"Tienes una buena memoria."

Después de todo, eres la víctima que hice. No debes olvidar..."

Volvió a toser y se tambaleó hacia adelante. Me aferré a su hombro.

"Por cierto, ¿cuál es tu problema con este viejo pecador? Si quieres una disculpa, por supuesto..."

—No es así, sir Leonhart. Solo quiero preguntarte algo.

"Quieres preguntar. ¿Estás hablando de mí?"

Me miró con una expresión de sorpresa. Ahora solo es un anciano abandonado por su familia, la cual ha sido mancillada por la influencia de su hija, pero en el pasado, era el cabeza de familia noble que repartía sus hombros en la capital con numerosos honores a sus espaldas. Por eso, la posibilidad de responder a esta pregunta era más alta que nadie.

"¿Alguna vez has visto a una chica de cabello oscuro que huele a menta?"

"..."

Podía sentir la mirada de Raquel sobre mí desde atrás. Pero no miré hacia atrás y solo miré la cara de Sir Leonhart en silencio, sosteniendo mi corazón que comenzaba a latir poco a poco. Leyó las emociones en mi rostro con sus ojos borrosos y respondió lentamente.

"Lo he visto."

"...!"

Raquel, que se había sentado al lado de ella, se tapó la boca con la mano y lo miró con expresión de asombro. Yo también sentí que los nervios de todo su cuerpo se estremecían y lo miré a los ojos. Sir Leonhart nos miró así y lentamente abrió la boca.

"Nunca lo había pensado de esa manera antes, pero es una descripción maravillosamente precisa. Sí, he visto a una chica que huele a menta. Aquí mismo. En la capital."

"¿Dónde lo viste exactamente?"

"Fue cuando fui a palacio a tener una audiencia con Su Majestad. Ese día, Su Majestad parecía estar de buen humor y me llevó a la casa del tesoro del palacio. Pude ver todo tipo de tesoros raros allí. ...Una estatua de tamaño natural de un

wyvern hecha de oro, o una tablilla de piedra con la profecía de la leyenda. Y entre todos esos tesoros, vi la estatua de la niña por primera vez”.

Hizo una pausa para toser. Quería llevarle un poco de agua, pero todo mi cuerpo temblaba y no podía moverme. Tosió durante un rato, luego abrió la boca de nuevo.

“He visto tantas estatuas de piedra, pero nunca había visto nada tan elaborado. Realmente... Realmente parecía una persona convertida en piedra. Además, olía como mencionaste.

"Huele a flores de menta".

“Sí... El olor de las flores de menta. Quizás por eso, incluso entre los innumerables tesoros, su figura definitivamente me llamó la atención. Estuve mirándolo durante mucho tiempo cuando Leo entró con una furia ardiente. Fue grosero con Su Majestad el Emperador. Nos gritó y nos echó”.

"... Un almacén secreto".

Reflexioné en silencio sobre sus palabras. Almacén secreto. Probablemente fue de Leo en lugar del emperador.

“Lamento no poder ser de más ayuda, pero esa fue la primera y última vez que la vi”.

"Está bien. Ya ha ayudado mucho”.

Puse mi mano suavemente sobre su hombro, sin saber lo que estaba diciendo. Su mente ya estaba llena de cosas sobre ella. El almacén secreto de la familia imperial. Una estatua de piedra de Ellie en su interior. Es un lugar al que ni siquiera el emperador puede entrar libremente, por lo que debe ser el mejor lugar para que Leo esconda su tesoro. Por lo tanto...

“...Porque cuando volví allí, la chica ya no estaba.”

"...¿Sí?"

Levanté la cabeza sin comprender y miré a Sir Leonhart. Él asintió y respondió.

“Cuando la depravación de Nadia y su maldito yerno escaló y la reputación de la familia comenzó a empañarse, me sentí amenazado y fui a presentarle los tesoros familiares a Leo. Se rió de mí y movió los tesoros él mismo a su almacén secreto. Eso fue una vergüenza. Tuve que gemir y mover tantos tesoros solo, sin sirvientes”.

“...”

“Cuando volví al almacén secreto así... recordé la estatua de una niña que había visto hace años y la busqué con mis ojos, pero no pude encontrarla. Entonces Leo notó que estaba mirando alrededor y me preguntó si estaba buscando algo. Me dijo que no mintiera”. Pregunté honestamente en mis pensamientos. Estaba buscando una estatua de piedra de una niña que vi hace unos años. Entonces respondió”.

“Ella ya no está aquí”.

Capítulo 55 – Dos campeones – 3

Barimletter.
Mi ciudad natal

Prisión.

Y, el lugar donde más la amo en el mundo.

Tuve que dejar la tierra solo porque ella la amaba. Todas las cosas que he logrado en mi ciudad natal, las cosas que apenas he abrazado y soportado, dejando atrás todo. Yo, que perdí todo en un instante frente a mis ojos, me decidí a salir al gran mundo.

Ahora, voy a conseguir todo lo que quiero.

Lo que sea que decidiera tener, definitivamente lo pondría en mis manos.

Así que decidido.

asi lo decidi...

Después de tener todo, aparecen los ladrones.

Parásitos que carcomen mi honor. Basura tratando de derribarme de alguna manera.

Ahora, el señor de los demonios está indignado. Caballeros incompetentes que ni siquiera podían bloquearlos.

Y los chicos de Myler lo inventaron. Un guerrero desconocido.

...

todo apesta

Siento que me voy a volver loco porque estoy molesto.

“Bienvenido, Leo. Su Majestad el Emperador te está esperando.

Tan pronto como el chambelán principal me vio, bajó la cabeza y dijo, pregunté, frunciendo el ceño incluso después de escuchar la historia, que no era gran cosa.

“¿Eso es retórico? ¿O es literal?

Era una pregunta que sería vergonzoso para los estúpidos subordinados. Sin embargo, el chambelán principal hábilmente captó mi significado y respondió de inmediato. Pero su respuesta, lejos de satisfacer, sólo causó desagrado.

"Dijo que no comenzaría hasta que llegara Leo".

"Malditos incompetentes".

Escupí una palabrota sin esconderla. No alivió mi ira, pero no creía que pudiera soportar esta congestión sin escupirla. Me quedé quieto y dejé ir mi ira, luego entré en la sala de reuniones un poco agitado.

Bang.

“...”

En el momento en que abrí la puerta y entré, los ojos de todos estaban fijos en mí. Deliberadamente me paré junto a la puerta y miré alrededor. Un emperador viejo e impotente. Y sirvientes igualmente incompetentes. Ha pasado mucho

tiempo desde que los labios de aquellos que miraron de esta manera con ojos ansiosos se cerraron en silencio.

"Ah..."

El hecho de que este silencio se desvaneciera en el aire no llegara instantáneamente, sino que hubiera durado mucho tiempo, me rascó los nervios. Me acerqué al emperador sin una señal de ocultar mi ira y bajé la cabeza bruscamente.

"Es tarde. Su Majestad el Emperador.

"Ah... No, estaba a punto de empezar".

"Parece que has estado esperando mucho tiempo por eso".

Sin previo aviso, lancé mi mirada a uno de los caballeros. Luego sacudió la cabeza con asombro como si lo hubieran apuñalado.

"¡Oh, no! Eso es..."

Abrió la boca apresuradamente, pero su voz se quebró porque había estado en silencio por mucho tiempo. Parece que tus labios están secos. Dejé escapar una risa autocrítica y tomé mi asiento.

"Bueno. Comencemos. ¿Hay algo que te gustaría ver primero?"

Pregunté cortésmente, pero no esperaba una respuesta para volar. Estos títeres no saben hacer nada excepto lo que se les dice que hagan. No importaba si hacía lo que me decían que hiciera, pero su incompetencia siempre superaba mis expectativas.

Eventualmente, cuando el silencio se hizo más largo de lo esperado, negué con la cabeza y volví a abrir la boca.

"Bueno. Entonces hablemos de lo más importante. ¿Hasta dónde han llegado los demonios?"

Aunque era una pregunta simple, se miraron y evitaron responder. Al final, uno de los jóvenes caballeros que siempre se sintió responsable en tales situaciones habló.

"Soy Aiden de los Caballeros del Tigre Blanco".

"No me interesa. Adelante, habla.

"Ah, sí."

Su orgullo debe haber sido herido, pero inclinó la cabeza una vez más. Luego continuó su discurso con una voz más bien abatida.

"A pesar de las geniales tácticas de Leo y la valiente lucha del Ejército Imperial, los demonios avanzan rápidamente con solo superioridad numérica.

"Dime la esencia".

"...Mirando a esta velocidad. Parece que llegará a la capital en tres días como máximo.

Mierda.

Solo lo escupí en mi corazón, pero todos en la sala de reuniones, incluido el emperador, inclinaron la cabeza y pusieron caras miserables como si hubieran escuchado mis malas palabras. Abrí la boca, frunciendo el ceño.

“No importa cuán poderoso sea el ejército del Rey Demonio, pensar que todo el imperio ha sido invadido en tan poco tiempo. ¿Crees que esto tiene sentido?”

"Pero eso..."

Voy a poner una excusa aquí. Escucharé. ¿Qué quieres decir?"

“Porque los magos que deberían ser desplegados en la frontera están concentrados en la capital...”

“También es cierto que pudimos defender con éxito la capital gracias a eso.

"...Lo siento."

El tipo torció los labios como si le quedara algo por decir, luego cortó sus palabras a la fuerza. Pero me podía imaginar lo que quería decir. Traer a los magos a la capital no era un asunto personal. Y en cuanto a tratar con los Cuatro Reyes Celestiales, ¿no deberías haberlo manejado tú solo, un héroe como el misterioso joven de Milere?

¿No es porque los demonios entraron en primer lugar porque no le pusiste fin correctamente?

Palabras que no había escuchado se abrieron paso en mi cabeza, causándome irritación. En un instante, el deseo de arrancarle la cabeza al joven caballero se disparó. Pero entonces el emperador abrió la boca con voz débil.

"...Entonces. ¿Todavía hay refugiados fuera de los muros?

“...”

Nadie respondió a la pregunta un tanto agri dulce. Pero en esta situación, el silencio no era diferente de la afirmación. El emperador miró a aquellos que no podían abrir la boca con facilidad, luego volvió la cabeza hacia mí.

“Eso parece. ¿No deberíamos llevarlos adentro?”

"¿No te dije que eso no es posible?"

“¿Pero no son mi gente también? ¿Cómo dejaré salvos a los que claman por mí y por tu nombre?”

"Mi gente..."

Una palabra llena de hipocresía me hizo reír sin saberlo. A pesar de ser un emperador títere incompetente, pretende ser bueno por sí mismo. Lo miré sin borrar el cinismo de mis labios.

“Pero Su Majestad, la situación en la capital es mala en este momento. Debido a la repentina invasión de demonios, todos los suministros son escasos. Hacer.”

"¿Qué quieres decir? La capital no es tan pobre..."

“Hay que mirarlo a largo plazo. La guerra probablemente durará mucho tiempo. Si acepta ciegamente a los refugiados como personas lamentables, incluso los que están dentro del castillo morirán. Y, ¿cuántas personas inútiles como esa deberían morir para dañar el imperio?”

La última palabra salió involuntariamente. Valía la pena refutar, pero a diferencia del joven caballero de antes, el emperador todavía era tan sabio como un anciano, por lo que se calló de inmediato.

Y el silencio me molestó.

¿No tienen su propia subjetividad? ¿No eres lo suficientemente capaz como para dejarte llevar por las palabras de un mercenario que lleva años matando y repitiendo? Por supuesto, me gustó su incompetencia al principio. Porque podía manejar y dominar todo. Sin embargo, cuando llegó la crisis, todos los aspectos débiles del imperio se estremecieron y comenzaron a atacarme.

"Maldita sea..."

Esta vez, escupió maldiciones claramente audibles. Pero nadie se detuvo después de que alguien se detuviera. Porque soy el único en quien pueden confiar en una situación como esta. Sin tal ignorante, este país, que ya había comenzado a desmoronarse, pronto perecería.

Wooddeuk.

De repente escuché el sonido de algo crujiendo en mi mano, y cuando miré allí, vi que el mango de la silla que sostenía se estaba rompiendo. Como, como este frágil imperio rompiéndose en mis manos.

Bueno.

Como este país que se derrumba por mucho que lo intentes.

"Estás cansado."

Murmuré esa palabra y me levanté de mi asiento. La silla empujada violentamente se volcó y cayó hacia atrás con un golpe.

"Voy a descansar un rato, así que espero que ustedes puedan hacer algo con respecto a sus pensamientos. No creas que haré nada por ti, por favor trabaja al menos tanto como te han dado".

Después de exhalar con frialdad, volví a mirar a mi alrededor, pero nadie levantó la cabeza. Era obvio lo que podían hacer a continuación. ¿Qué vas a hacer con estos tipos?

"Ah..."

Decidí tener todo lo que quería.

Y al final, lo tenía todo.

Todo fluye en tus manos poco a poco.

Como si no fuera algo que pudiera tener en primer lugar. Me gusta, por favor, entiende bien el tema o hazlo bien. Todo lo que no pudo ser contenido en la palma de tu mano se desmorona como polvo y desaparece.

...No.

Definitivamente me lo merezco.

Porque yo soy el elegido

Porque soy el héroe que salvará el imperio.

Al final, seré un ganador con todo.

Como siempre.

Eso pensé y pateé la puerta.

¡Bang!

La puerta se cerró con tanta violencia como cuando entraron, y se escuchó un fuerte sonido. Mientras pensaba en escupir malas palabras en ese estado, una pequeña mano de repente agarró mi cuello. Aparté la mirada con ojos irritados y momentáneamente me estremecí y me detuve.

"Eric".

"Ah... Padre..."

Rápidamente corregí mi expresión mientras decía el nombre de mi hijo. La niña, que se parecía a su madre hasta el punto de la crueldad, me miró con los ojos llorosos y dijo:

"¿Estás enojado?"

"Ah... ¿No? Enojado. ¿A mí? ¿Papá se ve enojado?"

"Creo que escucho un fuerte ruido desde adentro..."

"No. No es así en absoluto. ¿Qué hay para estar enojado? Mi Eric vino a ver a mi papá".

Forcé una sonrisa y sostuve a Eric en mis brazos. Un suspiro ansioso y tembloroso se hundió en mis brazos.

"Entonces. ¿Por qué viniste hasta aquí? Deberías quedarte con mamá y Elina. Papa dijo. Papá tiene que proteger el mundo, así que tú tienes que protegerlos a ellos".

"Lo sé. Pero..."

Eric dijo, frotándose un poco la cara y empujándome con sus pequeñas manos.

"Pero tengo miedo de que mi padre también resulte herido. El monstruo también me hizo mucho daño la última vez".

"¿Papá? No, en absoluto. ¿Quién dijo que? ¿Cuál... algún tipo hizo eso?"

Sin saberlo, había vida en mi voz. Eric parecía haberlo sentido también y respondió con un poco de vacilación.

"Eh... mamá..."

"¿Mamá dijo eso? ¿Papá se lastimó en una pelea?"

"Sí. Papá estaba muy lastimado. Luego lloró un poco. Dijo que incluso papá no podía protegerlo todo. Ahora dijo que quería que se detuviera".

"Veo."

Traté de hablar con calma, pero no pude evitar sentirme agitado. Era la mujer más querida del mundo, pero también era cierto que a veces se ponía de mal humor.

"No. No me lastimé mucho. Mi papá es un guerrero. El que derrotó al rey demonio. Esta vez, ese tipo de bicho... No, derrotaré a ese tipo en un instante."

"Es tan...?"

"Por supuesto. Papá... Los matará a todos."

"..."

Las pupilas de su hijo instantáneamente parpadearon con miedo. Yo también lo encontré, pero no quería prestarle atención ahora. Ya tenía demasiadas cosas en la cabeza.

"Debes... ¿Tienes que hacerlo?"

Entonces Eric me preguntó con voz temblorosa. No entendí el significado de la palabra en sí, así que volví a preguntar.

"¿Tengo que?"

"No tienes que hacerlo solo por tu padre. ¿No puedes hacer que alguien más lo haga?"

"Tener a alguien. Hay alguien más además de mí. ¿Hay caballeros bajo mi padre? Son mucho más débiles que mi padre, así que no puedo.

Hubo una risa momentánea, y su voz se volvió seca. A veces olvido que mi hijo es solo un niño. A veces olvidamos que ser ingenuo y puro es una edad natural. Cuando veo momentos como este, siempre pienso en ese bastardo. Es el idiota que pensó que algún día sería caballero. No, en realidad, en estos días, pienso en él a menudo. Ese estúpido e inocente chico de campo de Lorenheim...

"No esa gente. El que derrotó al Minotauro.

En ese momento, la voz de Eric penetró con dureza en el complicado cerebro enredado. Miré fijamente al frente, luego bajé lentamente la mirada.

"...¿Qué?"

"Huh... Su Majestad el Emperador me dijo... Papá no tiene que hacer todo. Otro... Otro... Apareció..."

"¿Qué dijo el emperador?"

Era una voz llena de vida que podía escuchar. Eric dudó mucho antes de responder con una mirada que parecía que iba a llorar de nuevo.

"Un héroe... Otro... Apareció..."

...

"Qué carajo".

Al final, no pude contener mi ira y escupí malas palabras. Luego saltó de su asiento y dijo.

Vuelve a tu habitación, Eric.

"¿Sí?"

"Un emperador tan incompetente para mi hijo..."

Pateé la puerta de la sala de conferencias con el pie, dejando solo a Eric, que estaba asustado y vacilante. Con un crujido, las bisagras se rompieron y la enorme puerta se derrumbó con un golpe. Pisé la puerta donde no se levantaba ni una sola mota de polvo y entré corriendo.

"¡Su Majestad el Emperador!"

Una voz retumbante llenó la sala de conferencias. Caminé hacia el emperador sin mostrar ningún signo de cortesía. Y con el impulso para agarrarlo por el cuello, me paré frente a él.

"Le... Leo..."

"Su Majestad el Emperador".

Agarré el trono en el que estaba sentado con mi mano. No apliqué mucha fuerza, pero sentí que la frágil silla se aplastaba lentamente. Vomité la ira que había estado masticando en mi boca sin ocultarla.

"Mierda. ¿Qué tontería le estás diciendo a mi hijo?"

"León..."

"¿Qué pasó con el héroe? Te dije que no dijeras tonterías como esa. No hay tal cosa. ¡Son tonterías inventadas por esos idiotas, Milere, no hay nada de eso! Ni el rey demonio ni el nuevo héroe. ¡No hay tal cosa en este mundo! ¡Es todo mío, lo maté con mis propias manos, maldita sea!"

"León."

Después de entrar al palacio, vomitó su ira con una ferocidad sin precedentes, pero los ojos del emperador no mostraban signos de miedo hacia mí. No, para ser precisos, parecía que tenía miedo de algo que no era yo. Me miró con los labios temblando, luego volvió lentamente la cabeza hacia un lado.

"Qué..."

Giré la cabeza para seguir su mirada. Entonces, un trabajador que no había visto antes nos miraba fijamente con la rodilla sobre las rodillas. Tan pronto como me vio, se desplomó sobre su rostro y dijo:

"Leo..."

"¿Qué carajo?"

Levantó la cabeza a la fuerza incluso en medio de mi sangrienta matanza. Pero su boca no salió. Por un momento hubo silencio en la sala de reuniones.

Y entonces, de repente, algo empezó a sonar.

...

"Qué..."

Al sentir la ligera vibración que hizo temblar el suelo, me levanté.

"¡Que que!"

...! ...! ...! ...!

Por primera vez, un aura ominosa envolvió todo su cuerpo. Algo desconocido. Algo me estaba estrangulando. Como Rick, que perdió el contacto sin ningún motivo. como Bobby Sentí que algo desconocido se acercaba a mí.

"Maldita sea..."

Tracé el aire con mis ojos y de repente agarré la espada en mi cintura. Y les grité a los caballeros que me miraban estúpidamente.

"¡Qué están haciendo, idiotas! ¡Sal de aquí!"

"¡Sí Sí!"

Salieron corriendo como caballos azotados. Me reí entre el ruido y el polvo que causaron, luego miré al emperador.

"León..."

"Mierda..."

Me acaba de llamar por mi nombre de pila. Finalmente negué con la cabeza y seguí adelante.

"Mierda..."

Mi corazón comenzó a latir. El desagradable eco continuó.

"¡Joder... Joder...!"

De repente estaba corriendo. No sabía qué era, pero este eco definitivamente me estaba llamando. Sentí incluso una extraña sensación de miedo en esa llamada desconocida, así que simplemente corrí. Pero eso no borró el sentimiento siniestro.

"¡¡¡Mierda!!!"

Capítulo 56 – Los dos campeones – 4

“Oh, Dios mío... ¿Es esta la persona? ¿Es este el héroe?”

“No puedo creerlo. Te ves bastante joven.

“La edad no importa. Bienvenido, guerrero... No, no creo que este título esté un poco fuera de lugar. ¿Cómo debería llamarlo...?”

“¡Bueno, el héroe es suficiente! A la gente le gustará más ese lado”.

“Si no te importa, te llamaré 'Héroe'. ¿Te importaría?”

"¿Es así como lo llamamos?"

“No seas inmaduro incluso en un lugar como este. No es un lugar donde estemos solos”.

“Omitamos las cuestiones triviales como los títulos... Comencemos con las cosas importantes. Entonces, ¿qué debemos hacer a partir de ahora?”

Las palabras sin sentido están flotando alrededor. Las escucho una vez, pero cada palabra fluye en mi cabeza, luego se rompe y se hunde en el otro lado de mi inconsciente. Continuaron hablando entre ellos, ya sea que supieran de mi condición o no.

“... Ese método es demasiado arriesgado. No importa cuánto viniera a nosotros el valiente hombre, sería aniquilado si actuaba apresuradamente”.

Pero es igual de seguro. ¿Y cuál es el punto de perder el tiempo ahora?

“¿Qué quieres decir con seguro? ¿Cómo asegurarse de que todos mueran?”

"No seas sarcástico. No vine aquí para escuchar cosas groseras".

"¿Suenas grosero? En serio. Creo que es todo porque eres viejo..."

"¿Qué?"

"Vamos. Vamos a calmarnos. No nos reunimos para pelear entre nosotros".

"Así es. Y qué clase de insolencia es esta frente al guerrero."

"Fui duro. Lo siento, guerrero. Pero mis intenciones no cambian. Nosotros..."

Creo que alguien se disculpó conmigo. Pero tú no eres quién para disculparte conmigo. Es por eso que ni siquiera lo escuché en primer lugar. Tengo tantas cosas en qué pensar ahora mismo.

No, en realidad, solo tengo una cosa en mente.

...

ella ya no está aquí

¿Qué significa eso?

Viene a mi mente ahora mismo.

Incluso si tratas de no pensar en ello, te viene a la mente sin poder hacer nada.
¿Eso es lo que significa?

"¿No es eso lo que significa renunciar a todo? De hecho, significa renunciar a todo".

"No es así. Solo soy un poco lento..."

"¡Reduzca la velocidad con él! ¿Sabes lo que es importante ahora? Tiempo. Si postergamos, no solo a la gente del imperio, sino también a esta ciudad, no, todo este imperio podría perecer. Somos la última esperanza del imperio. Décadas más tarde, los libros de historia no habría nada más vergonzoso si nos registraran como perdedores que perdieron su última oportunidad".

"Después de todo, eso es todo. Fama. ¿Es eso lo que quieres?"

"¿Qué?"

"Esperar. Detengámonos los dos. Pelear entre nosotros no ayudará en nada.

"Así es. Para ser honesto, estoy un poco asustado en este momento, ¿mayores? Entonces..."

"¡No estamos peleando, estamos hablando! Déjame decirlo de nuevo, hombre. ¿Qué quiero?"

Hay dos posibilidades. Perdido o no. O el sello se ha roto.

Bueno. Solo hay dos de ellos.

Si es el primer caso, tendré que volver a ponerme en camino. Un largo camino para encontrarte. Tal vez, un camino tal que no sabes si hay una respuesta correcta al final del camino. No importaba. Pensé que preferiría hacer eso.

Pero si es esto último...

Si Leo finalmente logra abrirte el sello.

y si estas con el

A su lado...

A su lado tú...

...

En ese caso.

¿Qué tengo que hacer?

“¡Has terminado con tus palabras! ¿Me veo como una serpiente que solo quiere honor?

"¡Sí! ¡He terminado! ¿Por qué, puedes oírme de nuevo? Siempre has sido así. Siempre quisiste ser un capitán, un héroe, ¡así que hiciste todo tipo de locuras! Entonces, ¿qué queda? Así que con tu error..."

“¡Vamos a calmarnos! ¡Cómo es esto frente al guerrero!”

“¡No hagan esto, todos! ¿Por qué estamos luchando?

“¿Quiero ser un héroe? No seas ridículo. ¿Por qué querría serlo cuando un héroe está justo frente a nosotros?

Héroe.

De repente, esas dos cartas atravesaron mi corazón.

Ellie siempre decía que no me quedaba bien. El olor a sangre y hierro que emanaba de mi cuerpo, dijo, era muy incómodo.

Pero el mundo dice lo contrario. soy un héroe Llamado guerrero, tengo responsabilidades más importantes que encontrar a la chica que perdí hace años.

Tal vez ese día, cuando asentí a las palabras de Nadia y dejé mi ciudad natal, todo este destino podría haber sido decidido. Estaba listo para perderlo todo cuando dejé el lugar donde vivía la gente y fui a la tierra de los demonios.

Si hubiera hecho una elección diferente entonces, ¿habría sido todo diferente?

Traté de pensar en ello, pero extrañamente, no pude imaginarlo bien. Es porque tienes que pasar todo el tiempo que se ha acumulado como una capa sobre la elección del día con tus manos. Pero se ha acumulado tanto que ahora, por más profundo que ponga la mano, mis dedos no pueden alcanzarlo. Incluso si me estiraba lo más fuerte que podía, mis dedos no podían tocarlo. Lo único que los dedos frágiles apenas pueden tocar es el presente.

Sólo existe este momento.

"¡Deja esto! ¿Quién diablos va a pelear..."

"¡Vamos a calmarnos!"

"¡Dile a ese humano que se calme! ¡Soy lo suficientemente racional!"

"¿Por qué estás haciendo esto, en serio? ¡No tengo tiempo para esto! Tarde o temprano..."

"Vamos a abrir las puertas".

En el momento en que abrí la boca, el ruido de la fuerte discusión se apagó en un instante. Chris, luchando entre los dos hombres, me miró e inclinó la cabeza.

"Eso... ¿Qué quieres decir?"

"Abramos las puertas y dejemos entrar a toda la gente del imperio".

"Eso es bueno, pero después de eso..."

Voy a ver a Leo.

Sin demora, salté de mi asiento. Y miré a Raquel.

"¿Te gustaría venir conmigo?"

Raquel, que había estado sentada en silencio en su asiento en medio de esta conmoción, mirando al suelo, levantó la cabeza por primera vez y la miró a los ojos. Y exhaló profundamente, dijo.

"¿Una solicitud? ¿O una sugerencia?"

"Estás preguntando".

"De cualquier manera, la respuesta es la misma".

Ella sonrió levemente y se paró detrás de mí.

"¿Qué pasa con la puerta del castillo de todos modos? ¿Finalmente has pensado en cuidar de las personas?"

"Se necesita mucha gente para llamar la atención de Leo, pero eso no significa que no puedas arrastrar a los guardias que custodian las puertas. E incluso Leo no aniquilaría a tanta gente.

"... Y es demasiado lamentable dejarlos solos, ¿verdad?"

Giré la cabeza para escucharla agregar en broma. Y se acercó a la puerta. A diferencia de la habitación con poca luz, la luz fuerte todavía entraba desde el exterior.

"Entonces. ¿Van a ir ustedes también?"

Escuché la voz de Raquel desde atrás. Pero no me importó y abrí la puerta.

Cuando la puerta se abrió, la luz comenzó a entrar frente a mis ojos. Empecé a caminar hacia la luz.

Obviamente, cuando dejé este camino, pensé que ahora caminaría solo por el resto de mi vida. Yo era solo un bulto de piedra inútil cuando pensaba solo en el olor a sangre de la espada, llevando solo una espada.

Pero tan pronto como dejé la tierra de los hombres, el destino comenzó a pisar mi sombra.

De repente escuché pasos siguiéndome y giré la cabeza para ver a Raquel mirándome. Me siguió con una extraña sonrisa, como la primera vez que nos vimos. Esa expresión me recordó una pregunta que me hizo una chica al salir de Erendel.

Por favor, dime tu nombre también.

No sé qué tipo de pregunta esperabas. En ese momento, rechacé a la niña y me fui del pueblo, diciendo que no tenía nombre.

Tal vez a partir de ese momento. El mundo empezó a preguntar mi nombre. Paradójicamente, el mundo, que no tenía ningún interés en convertirse en guerrero, preguntó mi nombre cuando apunté con un cuchillo a su garganta.

Ahora que lo pienso, he recorrido este camino, siendo llamado por tantos nombres. Cuando me puse la piel de la cara de ese cochero llamado Will, yo era el monstruo de Erendelle. Un asesino sin nombre y un salvador que liberó la ciudad. No dije mi nombre, así que la gente me dio sus propios nombres.

Es el monstruo de Erendel. Sonreí y giré la cabeza para ver a los guardias, incluido Chris, esta vez. Antes de que me diera cuenta, me estaban siguiendo, cubriendo el sonido de los pasos de Raquel. Aunque algunos de ellos todavía no saben exactamente cuál es mi nombre.

Ahora que lo pienso, había gente que ni siquiera sabía mi nombre. Bella. Kate. Me llamaron asesino. Era tan preciso que ni siquiera necesitaba un nombre. Al final, Bella no pudo llamarme por mi nombre hasta el final, y me llamó por un título cuyo significado aún no estaba claro. Papá. O hermano En realidad, ese era el nombre que quería, pero Kate le puso el nombre de un guerrero.

Bueno. Incluso ese chico finalmente me llamó héroe.

Tenía tantos nombres. La mayoría de ellos fueron dados por personas, y ninguno de ellos era falso, así que todos eran mis nombres.

Lorenheim chico de campo.

Trozo de piedra.

Monstruo.

hermano asesino

Y, un guerrero.

Como siempre, entre todos los nombres que caben en un dedo, el apellido se colocó en el dedo más doloroso. Definitivamente es un nombre al que renuncié

una vez, pero es un nombre que me quitó muchas cosas, pero la gente me llama persistentemente por ese nombre y me obliga a renunciar a todo lo que queda.

Pero siempre he estado en negación. No soy un guerrero. Negué ese hecho frente al Castillo del Rey Demonio, frente a la chica que preguntó mi nombre, e incluso frente a la pared me di la vuelta para derrotar a los Cuatro Reyes Celestiales. Pero el mundo pregunta. Entonces, ¿quién eres tú? ¿Quién eres tú para liberar la ciudad, salvar a la gente y derrotar a los demonios, incluso si no tienes la intención de hacerlo?

He estado postergando la respuesta a esa pregunta durante demasiado tiempo. Quién soy.

Ahora, puede ser el momento de hacer una elección.

"¡¡¡Quién eres!!!"

Levanté la cabeza ante el sonido de un trueno. Antes de darme cuenta, vi un gran logro frente a mí y a los caballeros que lo custodiaban. Me detuve y los miré.

Y en ese momento, miles de pasos se detuvieron al mismo tiempo que yo.

Después de un paso, otro paso se detuvo y, al mismo tiempo, otro paso se detuvo, y el sonido de pisar el suelo resonó como una ola. El sonido hizo vibrar el suelo, y el sonido resonó de nuevo en línea con la vibración.

Incluso si no giraba la cabeza, no podía imaginar la escena que se desarrollaba detrás de mí. Aquellos que son demasiado débiles para vivir sin mí deben estar mirando la espalda de una sola persona. Todos intentaban subirse a él, sin saber que era la espalda de un niño que solo podía soportar el peso de una niña a la vez.

"¡Quién eres!

Nuevamente, escuché una pregunta pidiendo mi nombre. Ahora tenía que responder a sus preguntas.

Tomé una respiración profunda. De hecho, si lo piensas bien, era una pregunta que se había solucionado durante mucho tiempo. Solo dudé en responder. Cuando el aire llenó mis pulmones calientes y mi voluntad se mantuvo firme en la punta de mis dedos, abrí la boca para responder. A los que me preguntan por mi nombre. a este mundo

Y, hacia el hermoso, feo, omnipotente e incompetente tú que todavía me miras.

“¡Mi nombre es Luca!”

La voz de un joven de Lorenheim, a quien nadie le importaba, resonó con fuerza. La voz que fluía sin temblar se elevó sobre el cielo, hacia algún lugar donde podrías estar.

"¡Un joven de un pueblo donde florecen las flores de menta, un espadachín que mató a los Cuatro Reyes Celestiales que murieron dos veces y un miembro de la expedición que fue llamado por el emperador para asesinar al rey demonio!"

Aquellos que estaban desconcertados por mi nombre gradualmente comenzaron a darse cuenta de mi identidad mientras escuchaban las historias que siguieron. Grité mientras miraba los ojos claramente agitados del caballero.

"¡Hoy, vine aquí para castigar al falso héroe en nombre del Emperador del Imperio!"

Lancé mis ojos por encima del hombro del caballero que miraba en esa dirección con miedo y hacia el palacio imperial que se erguía en la distancia. Pronto, la forma de una persona claramente visible comenzó a emerger. Aunque todavía no habíamos hecho contacto visual, me di cuenta de su identidad y pude intuir que él también vio mi rostro. Yo, en un sentido diferente, grité el nombre de la persona que tanto extrañaba.

"¡León!"

"...!"

Su expresión desconcertada era visible desde la distancia. Ahora, era hora de terminar con todo.

"Venir. He venido a recibir todo de ti."

Capítulo 57 – Dos campeones – 5

Se siente familiar. En el momento en que respiré profundamente y exhalé de nuevo, el ruido a mi alrededor se apagó en un instante y el calor subió por todo mi cuerpo. Una neblina emana de su propio aliento, su visión se vuelve borrosa y solo ese hombre es claramente visible a través del foco.

De repente, me pregunto sobre su elección. ¿Huirás? ¿Debería ignorarlo? ¿O él vendrá corriendo para enfrentarlo de inmediato? No lo sé. La última vez que lo vi fue hace 5 años, y luego me di cuenta de que todo lo que sabía sobre él era mentira. Ahora, se me ocurrió que no me sorprendería si él tomara alguna decisión.

Pero, si me pides que haga una predicción. quiero decir esto

Vendrá corriendo, incapaz de soportar el ladrido arrogante de los gusanos.

¡Bang!

En ese momento, sonó una vibración y un hombre aterrizó en el suelo. El suelo nunca fue aplastado, y el polvo no se levantó violentamente, sino que su ira se transmitió intacta.

“...Luca.”

Finalmente me llamó por mi nombre. En ese momento, la comisura de su boca se elevó sin mi conocimiento. Esta voz. Expresión. Y ojos en mí. Eres el mismo que antes de Leo.

En lugar de saludarlo, me acerqué a él. Luego, docenas de caballeros corrieron hacia mí desde el otro lado, y los guardias y los valientes ciudadanos corrieron detrás de mí y nos rodearon. En medio de un imperio tan dividido, los dos finalmente nos enfrentamos.

"El sello... Está roto... Luca."

El primer saludo fue el de siempre. Leo miró mi cuerpo con ojos ligeramente temblorosos y escupió.

"Cómo diablos... Sí. Parece que te las arreglaste para sacarlo de alguna manera. Es bueno verte vivo.

"¿Bueno?"

Pregunté simplemente. Leo respondió con una pequeña sonrisa.

"Por supuesto. No importa cuán incómodos fuéramos, éramos colegas que lucharon juntos para derrotar al rey demonio. ¿no es así?"

"¿De verdad piensas eso?"

"Por supuesto. Si hubieras venido con las manos vacías, te habría dado la bienvenida. Si no hubiera sido por todas las tonterías que has hecho, podría haberte dado el título de barón.

Su voz, que había sido cálida por un momento, se enfrió gradualmente. Leo ya me miraba con ojos hostiles.

"Pero arruinaste tantas cosas, Luca. Sí, todo tiene sentido ahora. No importa cuánto bobster sea Rick, no va a morir tan fácilmente. No hay mucha gente en Myler que pueda perder el tiempo así. Lo arruinaste todo, Luca. Tú... derribaste todo esto.

"Bien. Incluso si no estuviera allí, parece que ya se ha derrumbado.

¿Por qué haces esto, Luca?

Me miró antes de que terminara de hablar. Ya no había fingida bondad en su voz.

“¿Por qué diablos estás haciendo esto? Si acabas de sobrevivir, vivirás una vida tranquila, agradeciendo a Dios por salvar esa vida insignificante. ¿Por qué estás sacudiendo esta maldita botella? Porque el infierno. ¿Podría ser por Ellie?”

no respondí Entonces, Leo se burló.

“¿Está haciendo esto por esa chica? Eso es realmente ridículo. ¿Está haciendo esto porque se comió a esa perra, Luca?”

“...”

“Ja... no entiendo. Realmente no entiendo.

Era como hablar con un niño enfadado. Negó con la cabeza y me miró.

“Realmente no entiendo, Luca. ¿Esa perra valía tanto para ti? Hay muchas mujeres en el mundo. Por supuesto, Ellie es la maga más grande del siglo, pero eso no tiene nada que ver contigo, ¿verdad? Ni siquiera lo sabes de todos modos. Lo hiciste. Entonces, ¿por qué estás tan obsesionado con ser solo una chica de campo común?”

“...”

Por eso lo hice, Luca. Soy la mujer que te mereces. Si Ellie estuviera contigo, ¿no acabaría siendo una chica de campo común y corriente? Pero para mí, había muchas formas de usar a Ellie. Era tan ilimitado. El núcleo de mi poder. Protegiendo el imperio. El mejor mago. Y bueno... es un poco difícil decirlo con la boca, pero honestamente, no hay tantos montones de mierda”.

Sonrió un poco, luego de repente dio un paso más cerca de mí. Y sostuvo sus pantalones en su mano.

“Ahora que lo pienso, no lo sabes. Qué masticable es el sabor del agujero de Ellie.

“...”

“Sí... Sí, joder. Estoy seguro de que viniste aquí porque tienes curiosidad por saber dónde está Ellie. no lo sabes ¿Verdad Luca? ¿Me bajo los pantalones y te lo muestro? Entonces puedo mostrarte la cama de Ellie sobre mi polla. Has estado chupando mi coño hasta ahora, Ellie. Pensé que estaba chupando tanto del otro lado que pensé que me estaban sacando la polla”.

"León."

Abrí la boca en silencio. Luego miró directamente a los ojos de Leo.

“No creo que originalmente fuera así. Te has vuelto muy hablador.

“No, solo pensé que podrías tener curiosidad...”

"¿Estás nervioso?"

"¿Que que?"

"¿Estás nervioso?"

El rostro de Leo se endureció. Al ver el cambio en su expresión, puse mi mano en su cintura.

"No te preocupes."

La espada fue sacada con un sonido escalofriante. Agarré mi espada con fuerza y dije.

"Pronto terminará."

"Un maldito bastardo descarado..."

Al final de la breve conversación, fue él quien finalmente se emocionó primero. Leo se sumergió violentamente en la vaina adornada y sacó su espada. Pronto, la luz del sol brilló cruelmente en la punta de la espada afilada y se apuntó el uno al otro.

Tranquilamente tomé un respiro. Pero a pesar de que era el momento que había estado esperando durante tanto tiempo, mi corazón estaba sorprendentemente quieto. ¿Por qué? Pensé que latiría como loco. En lugar de tocar el corazón muerto, envolví mi mano alrededor del mango de la espada.

Bueno.

Ahora. Es realmente el último.

En ese momento, una ráfaga de viento sopló frente a mis ojos. Pero sabía que no era solo un deseo, así que inmediatamente levanté mi espada y me puse de puntillas. Solo entonces la tensión fluyó a través de su cuerpo y el calor impregnó las venas.

Y al momento siguiente, la espada de Leo voló sobre mi cabeza como un rayo.

¡¡¡Claang!!!

En el momento en que las espadas se entrelazaron, hubo un fuerte sonido de rocas chocando en lugar del sonido de metal chocando. Aunque no tan fuerte como en la época del Minotauro, el fuerte impacto se transmitía al codo, provocando leves convulsiones.

Pero no había tiempo para sentir algo así. Tan pronto como sentí que las espadas chocaban, levanté el codo y empujé la espada de Leo hacia arriba, luego apunté con la punta a su cuello vacío y lo clavé directamente. Fue un ataque de espada tan rápido que el viento sopló en el momento, pero Leo, como si ya lo hubiera esperado, torció su cuerpo para esquivarlo, y una vez más apuntó a mi cuello.

iiiClaang!!!

Las espadas chocaron de nuevo y sonó un fuerte impacto. Obviamente, fue un movimiento brusco, pero reaccioné a su ataque con una velocidad asombrosa. Y Leo también respondió muy rápido a mi próximo ataque y continuó contraatacando. Y el contraataque también colapsó rápidamente antes de que pudiera desplegar su agudeza.

iiiClang!!!

iiiClang!!!

iiiClang!!!

Espadachín y espadachín se mordieron con sus afilados dientes. Pero sus dientes nunca se tocaron. Cada uno fue fatal, y aunque el corazón o el cuello de una persona deberían haber sido arrancados, era normal, pero arrojamos y bloqueamos el ataque tan fácilmente como si hubiéramos anticipado los movimientos de los demás.

No. De hecho, cada movimiento se anticipó incluso antes de que sucediera.

No importaba incluso si cerraba los ojos. Cada movimiento, cortante, oscilante, apuñalador, era tan natural como una ola que fluye. Como si ya se hubiera decidido que sucedería, golpeamos la espada en el lugar designado y luego contraatacamos naturalmente, y el contraataque fluyó naturalmente y las espadas chocaron nuevamente en el lugar designado. Era tan natural que me hizo sentir incómodo.

“¡Vaya... Uf...!”

Leo me miró un poco desconcertado como si él también sintiera eso. No podía abrir la boca por miedo a perturbar su respiración, pero parecía estar hablándome con los ojos. Extraño. No deberías bloquear esto. Aprendiste esto de mí. Esto es lo que veo y sigo. No pude negarlo y entrechoqué mis espadas.

“¡Ughhhhh...!”

Como si estuviera enojado, continuó su ataque con espada más rápido, pero aún estaba dentro del rango esperado. Golpeó la espada en un lugar obvio e hizo un movimiento obvio. Pero a pesar de que lo esperaba, se movió igual de obvio. Fue un sentimiento extraño. No tenía ganas de luchar contra un oponente vivo.

Bueno. Para decirlo sin rodeos.

Se sentía como si estuviera peleando con mi yo del pasado.

“Aaaa!!!”

En ese momento, Leo saltó hacia mí con rabia. La primera vez que se rompió el ritmo y hubo un movimiento inesperado, di un paso atrás, un poco desconcertado. Sin embargo, me empujó contra mí y mezcló violentamente espada con espada, apreté los dientes y choqué contra él. En ese momento, ambos perdieron el equilibrio y perdieron sus espadas.

"¡Qué carajo...!"

"Argh...!"

En el momento en que soltó su espada, me pateó violentamente. Aunque esperaba ese movimiento y lo bloqueé, dudé y retrocedí un poco. Así paramos el taller y nos miramos sin aliento.

“¡Uuuuu...!”

"Ja ja..."

Nos miramos y jadeamos. Leo irradiaba emociones a través de su cuerpo como si no pudiera quitarse de encima la ira que llenaba su cuerpo, y yo solo lo miré con un aliento frío. No sé lo que está pensando, pero en mi cabeza estaba pensando por qué se rompió el equilibrio antes.

“Oh... Qué bastardo...”

"Haa... Huh..."

Lo miré sin hablar. ¿Por qué? La razón por la que no podía destruir la habilidad con la espada del oponente a pesar de que la conocía perfectamente. Por más que aprendí los movimientos de Leo como un hábito en mi cuerpo, ¿cuál es la razón por la que estoy en el mismo yugo? Aunque sé todo por qué.

"Joder... Señor..."

De repente, los ojos de Leo se volvieron hacia su espada, que fue golpeada muy atrás. Era una espada sólida que estaba adornada con joyas, pero al mismo tiempo bien equilibrada. Siguió mirando hacia atrás y preparándose para desenvainar su espada.

Sin embargo, si lo piensas racionalmente, sería mejor que Leo sacara mi espada clavada en el costado en lugar de la suya. Estaba alojado un poco más cerca, y debería poder comprobar mis movimientos. Pero obstinadamente insistió en su espada y miró en esa dirección. Por qué La calidad de las armas no importa mucho entre nosotros de todos modos.

...

...

No.

¿Puede ser por esto?

De repente recordé la vez que luché contra el Minotauro. ¿Utilicé el manejo de la espada de Leo en ese entonces? Obviamente no. Dejé de respirar y simplemente seguí el flujo de mi cuerpo, e incluso lo terminé con una lanza, no con una espada, en el último momento. Lo que usé entonces no fue el manejo de la espada de Leo.

"... Ja... Ja..."

Ahora que lo pienso, lo primero que aprendí fue el manejo de la espada de Nadia. De hecho, era difícil verlo como la habilidad de Nadia, y debería verse como el manejo oficial de la espada de los caballeros imperiales. Sin embargo, era un manejo de la espada para la gente común, por lo que obstaculizó mi capacidad de desarrollo. Por eso, seguí el manejo de la espada de Leo y crecí rápidamente en consecuencia.

Pero ahora que lo pienso, me pregunto si incluso la habilidad con la espada de Leo es un obstáculo para mí ahora. Siempre pensé que Leo y yo estábamos al mismo nivel, así que pensé que no perdía nada copiando sus movimientos. Pero ahora, mis pensamientos han cambiado un poco.

Si no.

Si incluso la habilidad con la espada de Leo era algo que me detenía.

"Haaa..."

Contuve el aliento y lo miré. Ya había aprovechado su oportunidad y estaba listo para saltar hacia su espada. Pero miré hacia un lado en su lugar. Un caballero miró a Leo sin cesar, luego vacilante me miró a los ojos.

...

Lo es.

Como Nadia, ¿eres solo un grillete que me ata?

“Luca!!!”

Con un grito áspero, Leo desenvainó su espada y cargó contra mí. En lugar de ir a mi espada, saqué la espada de la cintura del caballero que me miraba.

Impresionante.

Una espada afilada atravesó el aire y cargó. Era poderoso a pesar de que venía a lo largo de la trayectoria establecida, y solo había una forma de detenerlo. Pero en lugar de seguir mis pensamientos, agarré mi espada y cargué contra él. Y me rendí a mis instintos.

“...!”

La espada que no pudo ser bloqueada dejó una profunda cicatriz al raspar mi mejilla. Carne raspada y sangre salpicada y esparcida en el aire. A través del líquido rojo que salpicaba, la expresión de confianza en la victoria de Leo era visible.

Pero al momento siguiente, dejó escapar un ruido inútil cuando vio la espada clavada en su oído.

"Oh...?"

Y antes de que esa palabra pudiera llegar a su fin, agarré la hoja y la giré para arrancarle la oreja.

“Aaaaa!!!”

Aunque me pareció una herida menor, Leo gritó como un loco y me golpeó con su espada. El manejo de la espada, que se balanceó tan violentamente que pensé que era un ignorante, esta vez me rasguñó la parte superior del muslo. Pero la herida era menor, agarré la hoja y golpeé la cara de Leo con la punta del mango.

Eujik

“Oooh!!!”

La sensación de romperse la nariz se transmitía claramente. Leo tropezó y cuando le di una patada en la mano que sostenía la espada, volvió a soltar la espada y estiró el brazo en vano. Lo agarré del brazo y rápidamente lo levanté, luego voltee su agarre hacia él y pisoteé su codo con mi pie.

“Aaaaa!!!”

Leo finalmente colapsó en el suelo y aulló, y presioné mi rodilla en su cuello y agarré brevemente mi espada antes de que pudiera resistirme de nuevo. Y me apuñaló justo en el medio de la frente.

Enganchado

...

...

...

"Ja ja..."

"Ah... Ugh..."

En la punta de la espada, sentí la textura del duro raspado del cráneo. Detuve mi espada y lo miré a los ojos. Pero no había miedo en sus ojos. Más bien, estaba lleno de ira.

"Joder... Vete a la mierda..."

"Jaaa..."

Dejé escapar un largo suspiro. Leo seguía mirándome con los ojos inyectados en sangre, pero un gemido de dolor escapó de sus labios. Y cuando incluso eso se calmó con mi respiración profunda, solo el silencio llenó el aire.

"Ay dios mío..."

"Increíble..."

"Leo..."

Fue solo entonces que las personas que los rodeaban escupieron una sola palabra frente a la escena de la conmoción. Los caballeros que una vez creyeron erróneamente que estaban siguiendo al héroe bajo Leo, los guardias que creyeron en mí y me siguieron, y los ciudadanos que aún no habían aceptado esta visión. Todos se quedaron sin palabras y nos miraron.

Los miré e incliné la cabeza hacia Leo. Movié su brazo roto y rechiné los dientes. Para las personas que nos rodean, podría ser una escena que pasará a la historia, y fue un momento que había estado esperando durante demasiado tiempo.

Sin embargo, la pregunta que planteé en medio de ella fue muy simple y personal.

"León."

"..."

"¿Dónde está Ellie?"

"..."

No respondió de inmediato. Solo cerró la boca y me miró fijamente.

Y entonces, comenzó a reír como un loco.

"Es tan... Keuhuh... Ahahahaha..."

"..."

"Joder... ¿Dónde está Ellie? Ajajaja... Vete a la mierda..."

"..."

"Ni siquiera sé cuánto han avanzado los demonios en este momento. ¿Tienes curiosidad por eso? ¿Tienes curiosidad por eso, Luca?"

Respóndeme, Leo.

"Joder... joder... joder al perro..."

Continuó maldiciendo y tiró los brazos al suelo como si estuviera liberado.

"Sí. Yo lo haré saber."

Respondió con los ojos bien abiertos como en un ataque de ira.

"Te dije mas temprano. Me estaba chupando la polla en el castillo de allí.

"..."

"Por qué. no lo creo? ¿Te lo muestro? Está bien. Sígueme. Te mostraré Lucas. Te mostraré esa perra.

"..."

"¿Nos podemos ir ya? Ha pasado un tiempo desde que nos saludamos. ¿Bien? Tienes que verlo con tus propios ojos para creerlo, Luca.

"Luca".

De repente, una voz débil pero clara me llamó la atención. Cuando volvió la cabeza, Raquel me estaba mirando. Pero cuando me llamó, no dijo nada.

"..."

"¿Quién es ese Lucas? ¿Es esta una nueva casa de mierda? ¿Por qué, esa perra chupa mejor que Ellie? ¿Vamos a comparar?

"Eso no vale la pena escucharlo".

Raquel miró a Leo con desprecio. Y una vez más me dijo

"Luca... ¿No hay más que hacer que escuchar las tonterías de ese tipo?"

"A mi."

Abrí la boca en silencio. Luego dijo con la mirada fija en Leo.

“¿Hay algo más importante para mí que esto?”

"Eso..."

“¡Luca!”

Entonces Chris corrió hacia mí. Se arrodilló frente a mí e inclinó la cabeza.

“Llegó un informe de reconocimiento de las tropas frente al muro. Parece que el ejército del Rey Demonio llegará en unas pocas horas. Parece que se movieron más rápido de lo que esperábamos. Debemos ir y prepararnos para detenerlos.

“Me tengo que ir, Luca. Adelante. Te has convertido en un héroe, ¿no?”

Escuché la voz sarcástica de Leo. En ese momento, no supe por qué, pero miré a Raquel. Me miraba con la boca cerrada. Parecía que se escuchaba una voz.

Te dije.

No puedes elegir todo.

...

¿Estoy diciendo algo estúpido?

...

No.

soy estúpido

El tonto... soy yo.

"Chris".

"¡Sí!"

Cuando llamé su nombre, Chris respondió con una voz fuerte. Me levanté y le dije.

"Arrastra a los caballeros y construye formaciones en las paredes".

"Está bien."

"Soy..."

...

"Te seguiré pronto".

"Esa palabra..."

Ya no podía saber nada de él. Mi corazón ya se ha inclinado. Extendí mi mano hacia mi destino y la agarré con fuerza.

"Porque tengo una historia que contarte. ¿Verdad Leo?"

"Eso... Eso es correcto, Luca".

Cuando lo miré, Leo me miró como si no pudiera perder. Pero había un miedo claro en ello.

"Pero Lucas..."

"No hay tiempo. Adelante, prepárate".

"Pero..."

"Adelante, Chris".

Raquel abrió la boca en nombre de mí, que ya no respondió. Se volvió hacia Chris y hacia el resto del grupo.

"Vamos chicos. Ahora es tu turno de salvar el mundo".

Ya no es como si estuviera usando el nombre de un santo. Sus palabras conmovieron extrañamente los corazones de las personas. Chris, que todavía la miraba, le lanzó una palabra.

"Entonces te estaré esperando. Guerrero."

Luego les gritó a los caballeros y guardias.

"¡Qué estás haciendo! ¡Muévete rápido! ¡Los demonios están justo en frente de ti!"

"Te atreves a ordenar..."

"Maldita sea, está bien, ¡así que muévete! ¡Escucharé tus órdenes frente a la muralla del castillo!"

Gritó eso e inmediatamente corrió hacia la pared. Los vacilantes caballeros finalmente corrieron tras él, levantando polvo de arena.

...

Pronto, el frente del palacio imperial quedó tan vacío que era difícil creer que había tanta gente. Entre el ruido que la gente dejaba atrás y el polvo revoloteando, todo lo que quedaba era Raquel, Leo y yo. En silencio me giré hacia Raquel y ella asintió con la cabeza.

"¿Es este el final?"

"...Bueno."

"Me aseguraré de no seguirlo esta vez, Sr. Luca".

Todavía estaba mirando a Leo con ojos hostiles. Pero luego cerró los ojos y sonrió un poco.

"Solo, te estaré esperando en un lugar adecuado esta vez".

Será mejor que huyas.

"No. Prometiste. Me quedaré contigo hasta que termine el trabajo.

Dijo Raquel y lentamente se alejó de nosotros. La sonrisa de aspecto solitario se desvaneció gradualmente, y ella me miró con un ojo hasta que estuvo un poco triste.

"Esperaré. Termine rápido y venga, señor Luca.

"Bueno."

No puedo decirlo con certeza, pero quiero decir.

Miré a Leo de nuevo. Todavía me miraba con una sonrisa traviesa. Solté su agarre y agarré la espada.

"Es posible que puedas caminar".

"Por supuesto."

"Entonces, guía el camino".

"Bien."

Se rio y dijo

"Vamos a ver a Ellie".

El sonido de dos pasos resonó en el enorme castillo. That buck that buck El sonido de los dos pasos, que parecían similares y diferentes en alguna parte, a veces estaban en el tiempo, ya veces no estaban sincronizados y se seguían entre sí.

Toc-toc

"Hey Luca."

Le dije a Luca que me seguía. No respondió, pero abrí la boca de nuevo.

"¿Estás seguro de que no te sorprenderás? Podrías desmayarte.

"Caminar. León."

"...Bueno."

Maldito imbécil descarado.

Caminé, agarrándome del brazo que aún me dolía. ¿Por qué sucedió así? ¿Por qué el chico de campo que se arrastró debajo de mí hasta hace unos años se volvió así?

No importaba cuánto lo pensara, no podía resolverlo. Por qué. Por qué. Por qué. Originalmente, tenía talento, pero definitivamente era un niño que desarrolló sus habilidades copiando mi habilidad con la espada sobre su hombro. Por supuesto, sus habilidades crecieron terriblemente rápido, pero no se volvió loco conmigo.

Pero en los 5 años que no sostuve la espada, se hizo más fuerte. Mientras yo pasaba mi tiempo gobernando el Imperio, Luca empuñaba ignorantemente su espada y mejoraba sus habilidades. Espero que te sientas cómodo, Luca. Mierda. He estado haciendo todo lo que estaba a mi alcance para mantener este país en marcha.

Bueno. Debe ser por eso. No había sostenido una espada correctamente en cinco años, por lo que su cuerpo aún no estaba acostumbrado. Si peleamos de nuevo, definitivamente podemos ganar. Obviamente lo es. Solo necesita arrastrar el tiempo de alguna manera para atrapararlo con la guardia baja y, mientras tanto, recuperar sus sentidos y vengarse. Eso es todo. Entonces, puedes volver a pararte sobre ese gusano.

O destruir completamente tu mente.

Ampliamente.

...

Antes de que nos diéramos cuenta, estábamos frente a mi habitación en el último piso del castillo imperial. Contuve mi respiración temblorosa y recogí mi corazón. Es el tipo que vino hasta aquí solo por esa perra de Ellie. Tienes que usarlo de alguna manera. Ha estado empuñando una espada durante los últimos años, por lo que no es gran cosa romper su mente de esta manera. Bueno. Entonces funcionará. Entonces...

"León."

"¿Oh?"

Entonces, de repente, puso su brazo alrededor de mi hombro y lo envolvió alrededor de su cuello. En la presencia que vino en un instante, sentí una sensación de asfixia.

"Hay algo que quiero preguntarte".

"¿Qué... qué es?"

"¿De verdad crees que Ellie está detrás de esto?"

"¿Qué?"

Me quedé un poco desconcertado por la repentina pregunta y mantuve la boca cerrada. Sin embargo, rápidamente recuperó la compostura.

"¿De qué estás hablando? ¿No es algo que debería preguntarte? ¿Crees que Ellie no está detrás de esto?"

"Bien."

Los brazos se apretaron gradualmente hacia mi cuello. Agarré ese brazo con una mano, pero mi cuerpo exhausto no tenía suficiente fuerza.

"Hola, Leo. Escuché que cuando los Cuatro Reyes Celestiales invadieron la capital el otro día, los derrotaste tú solo".

"Sí. Pero por qué..."

"¿Por qué no conseguiste la ayuda de Ellie?"

"Eso... Eso es porque hay circunstancias complicadas..."

"Y pareces muy sorprendido de ver que mi sello ha sido levantado. ¿Por qué estás tan sorprendido?"

Yo estaba más sin aliento. Ahora, incluso el sonido de estrangulamiento salió.

"Es increíble que haya roto el sello por sí mismo..."

"Más que eso, creo que me sorprendió que el sello pudiera romperse".

Entre las voces suaves, una fuerza clara tensó todo su cuerpo. Es solo un poco, pero el miedo se cuela. Luca me mostró así y me susurró al oído.

"Te daré a elegir, Leo. Al igual que hiciste con Ellie. Dime la verdad ahora, o déjame abrir esa puerta. ¿Qué es lo que quieres hacer?"

"Soy..."

"Responde rápido. No hay tiempo."

De repente, la voz fría pareció apoderarse de su corazón. Respondí con una sonrisa forzada para sacudir esos sentimientos.

"Joder... Si no me crees, idiota. ¿Por qué hablas tanto?"

"Bueno."

En ese momento, el brazo que había estado estrangulando su cuello de repente se hizo más fuerte y su respiración se detuvo.

Luché, pero fue en vano. Pronto, su visión se nubló y las últimas palabras de Luca resonaron en sus oídos.

"Tu eliges."

Capítulo 58 – Ella y ella – 1

"León."

Alguien dice mi nombre Es una voz baja, pero nunca amable.

"León."

De repente, una risa salió. Esta es la vida con la que soñé Despertarme con la voz de alguien y empezar el día de buen humor. Por supuesto, esta voz no era la que yo quería, ni era un día agradable, por lo que la risa se desvaneció rápidamente.

"León."

Deseé que ella fuera la única que dijo mi nombre. Deseaba que otros idiotas no me llamaran por mi nombre. Lo odiaba, así que ascendí a la posición más alta del imperio e hice todo lo posible por eso. Matar a los intrusos, extorsionar la propiedad de otras personas y pisotear la cabeza de las personas. Afortunadamente, todo el proceso fue muy agradable y placentero.

Bueno. Es muy divertido robar el de otra persona. Dijo la diosa Ennesic. Por supuesto, no robes el de otra persona. Porque Dios es egoísta y solo quiere disfrutar de todos los placeres. Que placer es gastar dinero robado. Qué placer es ascender a la posición de otra persona y servir a los demás.

Que lindo se siente ver a la preciosa amante de otra persona lamiendo sus bolas entre mi entrepierna.

Pero todas estas fechorías, al final, todo era ella y por ella. Ella es más noble que nadie para que pueda encontrar su lugar. Ella es más preciosa que cualquier otra persona, por lo que se convierte en la persona más preciosa de este mundo. Para que nadie pueda obstaculizar nuestro amor.

Bueno. Al final, su todo era ella y su bien...

"...León."

"¡Ah...!"

Entonces sus grandes palmas agarraron su cabello y rompieron su cuello. Gemí y apenas abrí los ojos. Entonces, aterradores ojos negros me miraron fijamente.

"Despertar."

"Ja... Joder..."

Estaba pensando buenos pensamientos. Ver la cara del tipo que más desprecio en el mundo rompió mi emoción. Luca El pendejo tiró mi cabeza contra la pared y se sentó en una silla para mirarme.

"¿Te sientes mejor?"

"Joder... ¡Bastardo...!"

Fue solo entonces que el incidente que acababa de ocurrir me vino a la mente y la ira aumentó. Extendió la mano y trató de estrangularlo, pero sus brazos y piernas no tenían ninguna fuerza. ¿Estás atado? Traté de mirar, pero estaba oscuro, así que no pude ver.

"León."

"¿Qué carajo eres..."

Luca volvió a llamar mi nombre. Quería decir algo, pero lo que salió de su boca seguía siendo la misma historia.

"¿Dónde dijiste que estaba Ellie?"

"Ja... La mierda de verdad".

Ese bastardo es Ellie. Ellie. Ellie. Maldita perra. De todos modos, ese año fue todo el problema. De repente me reí y respondí con risitas.

"Dije que te mostraría. Pero, ¿por qué de repente lloras de repente? Si no te permiten moverte así... No podrás mostrarle a la perra que tanto amas, Luca."

"No sé por qué sigues provocándome con tu boca".

"¿De qué estás bromeando descuidadamente? Una casa de gallos se llama casa de gallos. ¿Entonces que dices? Cada vez que me follas, haces un sonido espantoso. ¿Por qué estás triste, Luca? ¿El hecho de que Ellie te abandonó y fue abrazada por mí?"

Fue entonces cuando los ojos de Luca parpadearon por primera vez. Fue un movimiento sutil, pero no me perdí el cambio emocional y me apresuré.

"De verdad... Un agujero era una perra masticable. No sé lo que se siente, ¿verdad? Pues que pendejo que ni siquiera ha tenido sexo con Ellie, y mucho menos besado, quien sabe. quieres probar? Entonces, ¿te gustaría chuparme la polla? Ya que lo chupaste, es como besar indirectamente, ¿no?"

"Te lo preguntaré de nuevo, Leo".

Luca inclinó la cabeza profundamente hacia mí. Preguntó con una expresión sin emociones en su rostro.

"¿Dónde está Ellie?"

En un instante, esos ojos negros me abrumaron. El miedo surgió en mi mente, pero traté de responder con calma.

"Está en la cabeza de mi polla, imbécil".

"Bueno."

Ante mi respuesta, Luca asintió con la cabeza y lentamente se levantó de su asiento. Luego lanzó una palabra.

"Esta también es tu elección".

"La elección de ese bastardo de antes..."

Levanté la cabeza para abrir la boca, pero de repente sentí una energía extraña y dejé de hablar. Un olor familiar llegó flotando desde algún lugar, estimulando sus fosas nasales. Sólo entonces cerré la boca y me quedé mirando la oscuridad.

Entonces, comenzaron a escucharse voces.

"Je... Jeje..."

"Ah... Eh..."

Mierda.

En el momento en que escuché la voz, escupí palabrotas en mi corazón. Sin embargo, no había agitación emocional aparente. Por eso le tiro comida. Cerré la boca y cerré los ojos en silencio.

"Jeje... Ah... Jeje..."

"Mamá mamá..."

"Maldita sea..."

Pero cuando volví a escuchar sus voces, involuntariamente dejé escapar un gemido entre mis labios. Una premonición demasiado clara de fatalidad recorrió mi piel. Aun así, todo lo que podía hacer ahora era rezarle a un dios en el que ni siquiera creía.

Poco después, Luca los arrastró a los dos a través de la oscuridad. Con las manos atadas a cuerdas, los dos encapuchados se acercaron lentamente, exhalando temerosos suspiros a través de la delgada tela. No hizo falta mucho razonamiento para adivinar qué eran y por qué Luca los había traído.

“...”

Contuve la respiración, me alejé de ellos y miré a Luca. Pero fue un error. En el momento en que vi a un niño en los brazos de Luca, mis labios se abrieron aturridos.

“Ah...”

"El niño es muy agradable".

Luca miró al niño en silencio, luego me miró de nuevo.

¿No es así, Leo?

“...”

Por suerte o por desgracia, Elena estaba en sus brazos con tanta ternura. La apariencia de un niño que no se echó a llorar a pesar de que estaba claramente en los brazos de un extraño estaba tan tranquila como el mar antes de una tormenta.

“Es una niña tranquila. Estoy seguro de que si ella crece así, se convertirá en una niña muy agradable”.

“Eww...”

No importaba lo mucho que intentara mantener la calma, no podía calmarme. Solo pude apretar los dientes y mirar de un lado a otro entre él y Elena.

"Por favor, por favor..."

Entonces se escuchó una voz delgada. Girando la cabeza, estaba suplicando con voz temblorosa con la máscara puesta.

“Por favor, tanto como el niño... Por favor...”

“ ... ”

Luca cerró la boca y la miró detrás de la máscara. Y con su niño en la mano, se dirigió hacia él. Con cada paso que daba, podía sentir su respiración tensa.

"Pregunté dónde estaba Ellie y me trajiste aquí, Leo".

“ ... ”

“Pero miré por todo el castillo y no había ninguna chica con cabello negro”.

Luca dudó por un momento antes de poner su mano sobre la máscara que cubría su rostro. Ahora sus hombros temblaban incontrolablemente.

"... Excepto por una persona".

Y finalmente, la máscara que cubría su rostro se retiró lentamente.

“Ahhh...”

“...”

“Ah...”

En ese momento, ambos soltamos un suspiro por diferentes razones. Las lágrimas brotaron de sus ojos junto con esas dos voces. De esos ojos marrones que son infinitamente como el chocolate.

Me olvidé de todo y la miré a la cara sin cesar. Su cabello negro fluía suavemente sobre sus hombros, y una sola lágrima caía de sus grandes ojos debajo de sus largas cejas. Cerré los ojos en silencio mientras sus lágrimas corrían por sus labios de color rosa pálido y ella miraba hacia aquí, con el rostro temblando.

“...”

"Je... Jeje..."

“...”

“Huh... Ah... Ughh... Huh...”

Un grito lastimero resonó por toda la habitación. Cada uno de nosotros callamos por nuestras propias razones. Y miró sin cesar a la chica desde el principio que podría haber sido la causa de todo esto.

"... Lo admito, Leo".

Después de mucho tiempo, Luca abrió la boca por primera vez. Tiró al suelo la máscara que sostenía en la mano y volvió la cabeza hacia mí.

"Definitivamente. Se parece mucho a Ellie".

"Luca..."

"¿Dijiste Reina? Es verdad que tiene una hermana, Leo.

"Luca. Cálmate por ahora."

"Pero... Mirándolo de cerca, te pareces mucho más a ti que a Ellie, Leo. Por ejemplo..."

"Ughhh..."

"Es esa horrible voz".

Luca pasó su dedo por la nuca de Reina. En ese momento, no pude contener mi ira y grité en voz alta.

"¡Quítate esas sucias manos de encima, maldito bastardo!"

"Esa es una palabra interesante".

Grité y Luca se quitó lentamente el dedo de la garganta. Y me lanzó una mirada fría.

"Cuando estaba bajo la maldición, eso es lo que realmente quería decirte".

Luca empujó a Reina a un lado de ella y se recostó en su silla. Elena aún era joven en sus brazos.

"¿Qué me trajo aquí, Leo?"

"Eso..."

"Tal vez. ¿Querías presumir de tu hermana y fingir que eras Ellie?"

"..."

"¿Así que crees que voy a dejarme engañar? ¿Crees que voy a caer en ese truco superficial? ¿Cuánto tiempo crees que voy a dejarme engañar por tus jodidas mentiras, Leo?"

"Yo... yo..."

"Los últimos cinco años. No has cambiado nada."

Luca me miró directamente a los ojos y recitó esa única palabra. En ese momento, lo que vino a mi mente fue, para mi sorpresa, miedo. El chico de campo de Lorenheim que conocía ya no estaba allí.

Durante los últimos cinco años, ha habido un monstruo que ha estado corriendo solo pensando en mí.

"Está bien, maldita sea. Luca Lo entiendo. Lo entiendo."

Eventualmente, primero aparté la mirada de sus ojos y bajé la cabeza. Y siguió hablando despacio.

"Me equivoqué. Me equivoqué, así que por favor libera a mi familia. ¿Eh? Solo somos nosotros dos, Luca."

"¿Quieres que tu familia sea liberada?"

"Sí. Si sueltas a tu familia, te daré lo que quieras. Si quieres que me arrodille, me arrodillo, si quieres que te lama los pies, con gusto te los lamo. Sí... Y te contaré todo sobre Ellie. Entonces, Luca. Deja que la familia vaya primero. Démosle una charla".

Mientras rechinaba los dientes, incliné la cabeza hacia él y oré fervientemente. La manada que aún no había bajado la cabeza seguía subiendo y obstruyendo mi garganta, pero ahora no había otra manera. De alguna manera tenía que superar este momento. De alguna manera

Pero Luca no respondió. Él solo me miró sin decir una palabra. Cuando este jodido bebé se veía así, miró un poco su cabeza y suspiró y suspiró.

"Sí. Te di demasiado tiempo para pensar tonterías.

"¿De... de qué estás hablando?"

"No estoy negociando en este momento, Leo. Solo te estoy dando la oportunidad de responder".

Luca de repente sacó un cuchillo corto de su pecho. Me quedé mirando fijamente el cuchillo siendo sacado con un ruido sordo y un sonido desgarrador.

"¿Cuánto amas a su hija, Leo?"

"Hola Luca... Basta. Estoy seguro de que no quieres hacer esto de todos modos..."

"Perdí otra oportunidad de responder".

Luca escupió esa palabra y me miró directamente.

Luego, arrojó a Elena al suelo.

Bang.

"¡¡Maldito bastardo loco!!!"

"Aaaaa!!!"

En el momento en que cayó al suelo, Elena cerró la boca en estado de shock y luego se echó a llorar mientras su dolor se extendía. Era un llanto lúgubre y ansioso que estaba en un nivel diferente del llanto cuando tenía hambre o cuando estaba en un lugar incómodo.

"¡No! Elena!"

Al escuchar el sonido, Reina corrió hacia ella gritando, y Luca la hizo tropezar levemente y la tiró al suelo. Incluso mientras caía al suelo, gritó ansiosamente el nombre de su hija, y Eric también se echó a llorar con ansiedad.

"¡Helena! Elena!!!"

"Jeje... ¡Mamá! ¡¡¡Mamá!!!"

"¡Qué carajo... Mierda, baal! ¡¡¡Luca, maldito bastardo!!!"

Escupí palabrotas con voz desgarrada, pero no había nada más que pudiera hacer. Luca me miró y abrió la boca.

"Pareces quererme mucho".

"Sí... Sí, carajo..."

"Yo también amaba mucho a Ellie, Leo. Aun así, no había nada que pudiera hacer en ese momento. No pude hacer nada más que mirarla. Igual que tú ahora.

Apreté los dientes y miré al chico. Un crujido llenó mi boca como si mis muelas fueran a desmoronarse.

"Pero quiero darte una opción, Leo. Al menos el derecho a elegir entre los dos.

"Qué..."

"Te dije que Ellie estaba en la cabeza de tu polla, Leo".

Con esas palabras, Luca arrojó el cuchillo que sostenía hacia mí. El cuchillo aterrizó justo en frente de mi regazo. Entonces, una palabra de él cayó sobre mi cabeza mientras la miraba fijamente.

Córtalo en alguna parte y muéstramelo.

"..."

"Si no te gusta eso..."

Su mirada volvió a Elena, que lloraba.

"Mata a tu hija con tus propias manos".

Capítulo 59 – Ella y ella – 2

"A la mierda".

En el momento en que cayó la última palabra, escupí una maldición. Después de todo, me estás diciendo que me corte la polla y te la ofrezca.

"A la mierda. Vete a la mierda, maldito bastardo.

"¿Vete a la mierda?"

Jodidamente divertido ¿Crees que haría algo como esto sin importar cuánto haya crecido? Vete a la mierda, bastardo enfermo. Vete a la mierda

"Sí. Joder, joder, joder... ¡Joder, joder, bastardo!

"Pues bien."

El tipo lanzó una palabra corta y se levantó de su asiento. Y vino por aquí.

"Seguro. Tomaré la decisión por ti."

"Qué...?"

Diciendo eso, Luca me agarró por la nuca y me empujó contra la pared. Luché por resistirme, pero todavía no podía obtener la fuerza en mi cuerpo. Estaba mirando fijamente a los ojos del chico.

"Será mejor que le des fuerza a tu cuerpo".

"Kuk... Un billón... Un billón..."

Luca no se quedó impresionado mientras yo gritaba con locura, arrojaba al suelo el trozo de carne que tenía en la mano y agarraba la parte donde brotaba la sangre. Luego, por ese apretón ignorante, la carne y la piel se aplastaron y la sangre se detuvo. Pero el dolor era el mismo.

“Ughh... ¡¡¡Aaaaa!!!”

Disparates. Es un sueño. Es un sueño. ¿Que estoy gritando con mis genitales arrancados en mi habitación? Revisé el suelo con mis ojos, negando la realidad evidente. Y en el momento en que vi una parte de mi cuerpo tirada como los testículos de un cerdo en el suelo frío, volví a gritar como un loco y me golpeé la cabeza contra la pared.

“¡Qué carajo! ¡¡¡Luca, maldito bastardo!!!”

Grité y grité como un loco. Ahora, el dolor se ha calmado un poco, pero la vergüenza ocupa su lugar. Pensar que estaba derramando lágrimas mientras me castraban como un cerdo al que matan.

“Cállate, Leo. Tu familia está ansiosa”.

"¡¡¡Callarse la boca!!! Callarse la boca...! Argh...!"

Mientras continuaba gritando, Luca empujó silenciosamente su puño en mi mandíbula. Por un momento, mi mente estaba mareada y la voz desgarrada fue forzada en mi garganta.

“Ugh... Señor... Ugh...”

Finalmente cerré la boca y miré a mi familia que miraba en esta dirección. Eric, todavía con una máscara, estaba llorando con todo su cuerpo temblando, mientras que Reina apenas contuvo las lágrimas y solo se rió. Y Elena todavía estaba en el suelo, llorando porque su mundo se había ido.

"¡Aaaaa!"

Mierda...

Mirando el perfil de Elena, rechiné los dientes. Maldita sea, sí, espera por ahora Tienes que aguantar de alguna manera. De alguna manera...

"Entonces empecemos de nuevo".

Luca me miró mientras se tambaleaba y derramaba lágrimas, luego me dio unas palmaditas en la mejilla y se levantó de nuevo. Luego se acercó lentamente a su silla y se inclinó como para abrazar a Elena, que yacía en el suelo, en sus brazos de nuevo.

Luego, empujó la daga que sostenía en su cabeza.

Enganchado

...

...

...!!!

"¡¡¡Qué estás haciendo ahora!!!"

Grité con todo mi cuerpo. El mismo grito resonó y giró la cabeza para ver a Reina colapsar ante la vista. Giré su cabeza hacia Elena, dejando su boca abierta aturdida.

En un instante, la sangre brotó de ese pequeño cuerpo. La cantidad de sangre que salió de mi cuerpo no fue tanta que pensé que era la mitad de mi pierna. La

sangre que había estado brotando así se calmó silenciosamente al mismo tiempo que la vida del niño se extinguió.

“Eh... Eh...”

Pronto, sangre espesa se filtró debajo de la cuna que sostenía el cuerpo de su hijo, y miré fijamente a Luca. Y repitió estúpidamente.

"Porque porque...?"

"Tú no elegiste a Leo".

"Porque porque..."

"Es por eso que elegí ambos en su lugar".

“Tú tú...”

Me quedé sin palabras y lo miré. Dejó caer sus manos ensangrentadas y me mordió.

“Entonces le preguntaré de nuevo a Leo. ¿Dónde está Ellie?”

"Tú... Joder..."

"¿No vas a responderme?"

“¡Joder... Joder...!”

"Bueno. Entonces."

Tan pronto como tartamudeé en mi mente aplastada, Luca se levantó de inmediato. El cuchillo afilado todavía estaba apretado en su mano.

Luego, esta vez, se acercó a Reina y Eric.

"Ah... ¡No! ¡Para! ¡¡¡Detente, maldito bastardo!!!"

"No respondiste a Leo".

"¿Respuesta? Respuesta... ¡Joder! ¡Ese bastardo es Ellie Ellie Ellie!"

Mientras yo luchaba frenéticamente, agarró del cabello a Reina, quien parecía haber perdido el alma. Luego se estiró entre sus brazos y sacó un vial de líquido transparente.

"...Como dijiste, es difícil de encontrar en el mercado. León."

"Qué...?"

"Es por eso que solo pude obtenerlo de Mayler's Harlem Street, que era tan corrupto como corrupto. Y eso, también, apenas de los matones inferiores".

"Oh..."

Siguiendo sus palabras, dirigí mi mirada hacia el vial. El líquido, que parecía familiar en alguna parte, reveló su verdadera identidad a medida que se clavaba lentamente en mi memoria.

Y en el momento en que recordé la identidad del líquido, ya había abierto el vial y lo estaba inclinando hacia los labios de Reina. Grité tardíamente.

"¡¡¡Hey, espera!!! ¡¡¡No!!!"

Pero ya era demasiado tarde.

"Tarde."

"¿Ah...?"

En el momento en que su líquido tocó su lengua, los ojos de Reina se estremecieron cuando sus poderes fueron liberados y todo su cuerpo se partió violentamente. Era imposible imaginar qué tan concentrada era la reacción con solo una gota, pero Luca vertió sin piedad todo el líquido del vial en su garganta.

"Aaaaa!!!"

"¡¡¡No no!!!"

Reina, habiendo tragado su medicamento, soltó su berrinche, y Luca la arrojó violentamente al suelo. Debió recibir un fuerte golpe al golpearse la espalda contra el suelo, pero dejó escapar un gemido mientras se convulsionaba como loca, quizás porque el placer de controlar su cuerpo era mayor que eso. Podía sentir el calor que había dominado su cuerpo hasta ese momento.

"¡Lu...Luca! Por favor deje de. ¡Por favor deje de! te responderé ¡Joder, respóndeme!"

Ya me lo he tragado todo, Leo.

"¡Lo sé! Yo sé que sí. Elí. ¿Te refieres a Ellie?"

Traté de responder, pero mi voz se atascó en mi garganta y no podía moverme. Al escuchar mi respuesta, supe cómo reaccionaría. Pero a pesar de que era una verdad que él negaría, la vomité con un corazón desesperado.

"Ellie... ¡Ellie no está aquí! Eso es suficiente, ¿verdad?"

"Por qué."

"¿Porque porque?"

"Por qué no. Y si no, ¿dónde está? Tienes que responder a eso, Leo.

"¡¡Haaaaa!!!"

Reina ahora se balanceaba hasta la cintura y dejaba escapar sus gemidos. Al ver sus manos atadas sacudiendo frenéticamente su entrepierna y frotándose la entrepierna, la Reina actual no podría resistirlo incluso si fuera violada por un animal. Incluso ahora, tenía que detenerlo.

Aun así, ni siquiera podía imaginar cómo reaccionaría al escuchar la verdad. ¿Estarías enojado? No, me alegro de que terminara así. Masticé la verdad entre mis labios cerrados y reflexioné frenéticamente. Pero no había más tiempo para dudar. Si dudo... Reina caerá en esas sucias manos...

¡A la mierda esto...!

Al final, cerré los ojos con fuerza y vomité la verdad que tenía en el corazón.

"Porque ya lo rompí!!!"

"..."

Mi respuesta resonó en el aire. Luca se quedó allí, como congelado, y no se movió.

El eco de los gritos se apagó, y cuando no hubo más sonido que los gemidos de Reina, Luca levantó lentamente la cabeza y me miró.

"... ¿Eso es en serio?"

"Sí, en serio. No mentí esta vez..."

"¿Por qué?"

"Eso..."

Mientras respondía, de repente me enojé y miré a Luca. Y lo dijo con claras emociones en Hangul y Hangul.

"Joder... Yo también traté de romper el sello al principio. Pero no importaba cuánto tiempo y dinero gastaba, parecía que no podía encontrar la manera. A pesar de que dicen que no puede ser resuelto por el poder humano. Esto es imposible."

Romper el sello de esa chica también es cuestión de tiempo.

si maldita sea

Después de todo, todo era cuestión de tiempo.

"Además, en esa época, los problemas del imperio comenzaron a estallar. Rick y Nadia, a los que habían puesto en las afueras para evitar accidentes, empezaron a follar, y Bobby dijo que iba a hacer una ceremonia de ascensión o algo así. Me enojé y decidí simplemente... Simplemente dividirlo. Traje un martillo y lo golpeé yo mismo".

"...¿Tú mismo?"

"Sí. Yo mismo. Me enojé mucho y lo golpeé con todas mis fuerzas. No quedaba nada. Simplemente desapareció así..."

“...”

De repente, el paisaje de ese día me vino a la mente. Estaba enojado con todo lo que me estaba oprimiendo, así que lo golpeé de inmediato sin siquiera pensar en controlar mi fuerza. Fue un golpe con toda su fuerza, así que cuando sintió que el martillo golpeaba su cabeza, una explosión sonó como si la grava y la arena se rompieran e incluso el espacio se distorsionara. Pronto, cuando el polvo de arena se calmó y levanté la cabeza, solo quedaron guijarros de arena triturados en el lugar, y el vacío se encontró en mi corazón.

“Y poco después de eso, todo comenzó. Los demonios cruzaron la frontera, perdieron el contacto entre ellos e incluso invadieron mi tierra natal. ¡Y empezaste a hablar mierda! Sí. Al final, todo es por ustedes dos. Ustedes dos. ¡Por eso todo está arruinado, Luca!

Me quedé sin aliento después de verter todas las palabras. Por un momento, el miedo desapareció y la fiebre subió del mal. Luca me miró en silencio.

"... Lo rompieron".

“Sí... Joder... Lo rompí. ¿Está bien? ¡Es suficiente!”

"Bueno."

Luca dijo eso y le dio la espalda.

"Terminé con eso ahora".

Luego, se acercó lentamente a Rayna.

“¡Qué carajo...! ¡Tu respondiste! ¡Contestaste, Luca!

“Hah...”

Todavía estaba frotándose la entrepierna, haciendo todo lo posible para satisfacer sus deseos por su cuenta. Le grité desesperadamente a su espalda.

"¡No! ¡¡¡No!!! Reina. ¡Mírame! ¡¡¡Mírame!!!"

Ja ja..."

Luca caminó hacia Reina, que estaba empapada de placer, con pasos despiadados. Solté su deseo de cerrar los ojos con fuerza y seguí gritándole. Luca se paró sobre ella, ignorando mi voz.

"..."

"¡¡¡No!!!"

Hacia otro destino que se acercaba, dejé escapar mi último aliento. Pero Luca me miró y luego la pasó y fue detrás de ella.

Luego, después de agarrar el brazo de Eric, se quitó la máscara que llevaba puesta.

"Oh...?"

No entendí el significado de la acción por un momento y pensé que estaba tratando de ser misericordioso. Bueno. Después de todo, ese es Luca. Es solo ese buen chico de campo. Ya me lo imaginaba. Pero eso no fue todo.

Era mucho más vicioso de lo que pensaba.

"Vamos. Tengo que ir con mi madre.

"Eh... mamá..."

Ante las palabras de Luca, Eric lloró como un niño y se acercó a Reina por instinto. Sin saber en qué estado se encontraba su madre, simplemente corrió hacia ella inocentemente.

"Mamá... mamá... Black..."

"¡Ah...!"

Sin embargo, Rayna levantó la cabeza y dejó escapar un gemido mezclado con un suspiro cuando Eric la acunó en sus brazos. Miró fijamente a su propio hijo e inclinó la cabeza.

Ah...

No...

Mirando la escena, negó con la cabeza sin pronunciar una voz. En ese momento, el nombre de su hijo salió de la boca de Reina.

"Eric..."

"Mamá...?"

Pero no había benevolencia en sus ojos. Incluso sus instintos protectores instintivos, como el amor maternal, habían sido borrados por completo.

Solo había un instinto femenino de codiciar a un hombre.

"Es hora de elegir de nuevo, Leo".

¡Chaeng-Geurang!

Entonces, junto con la voz de Luca, una espada afilada fue arrojada frente a mis ojos. Miré el cuchillo y lentamente levanté la cabeza.

“A este ritmo, ambos viviremos con pesadillas que no se pueden borrar”.

“Ahhh...”

“Tienes tres opciones. Salva al niño de ser violado por su madre. O salvar a su madre de ser violada por su hijo.

Giró la cabeza con la última opción.

"O. Solo comparte esta pesadilla en el acto”.

Capítulo 60 – Ella y Ella – 3

Cuchillo.

Bueno. Cuchillo.

Miré fijamente la daga colocada frente a mis ojos.

Cuchillo.

Recuerdo cuando lo recogí por primera vez. ¿Cuándo fue? No lo recuerdo bien, pero recuerdo vívidamente la primera vez que lo atrapé para matar a una persona. Aparentemente cuando Raina estaba embarazada de Eric en su ciudad natal. Ella tomó su primer cuchillo para matar a sus hijos que la señalaban con el dedo.

Bueno. La primera vez que levanté un cuchillo fue para protegerlos.

Para las únicas dos personas que amo en este puto mundo.

Pero, ¿por qué está este cuchillo frente a mí ahora?

¿Por qué?

¿Por qué?

“Ja... Sí... Eric...”

“Uh... Mamá... ¿Por qué...?”

“Ejeje... Eric...”

De repente, las voces de los dos perforaron mis oídos. Finalmente llegué a mis sentidos y levanté la cabeza.

"Mi querido hijo..."

"Eh... mamá..."

Reina caminó hacia Eric con las manos atadas. Eric la miró así, y como si le tuviera miedo, dio un paso atrás y chocó contra la pared, haciendo que se sentara en el suelo. Luego, con una cara que se parecía tanto a la mía, tembló y presionó su cuerpo contra la pared.

"Mamá, no hagas esto... Da miedo..."

"No hay nada que temer. ¿Por eso eres madre...? No tiene nada de extraño..."

"¡Joder... Joder...!"

Luché por mover mi cuerpo, pero perdí el equilibrio y caí al suelo con un golpe. Cuando volví a golpearme la mandíbula, mi mente se mareó y mi visión se volvió un poco borrosa.

"Uf... Uf..."

"Ah... Eric... Nuestro adorable hijo..."

"Mamá... No hagas esto por favor. Me odio..."

"Ja... Jeje... Sí... Haa..."

Ya no había dónde correr. Reina sonrió levemente frente a los ojos de Eric y respiró de manera extraña. Si tuviera las manos libres, le habría quitado la ropa a Eric de inmediato y se habría subido encima de él.

"Parece que tus manos atadas son incómodas".

Me sorprendieron las palabras de Luca en ese momento, y negué con la cabeza. Quizás estaba pensando lo mismo que yo, sacó la espada de su cintura y la acercó a las manos atadas de Reina.

"¡No! ¡Por favor Luca! ¡No hagas eso!

Por primera vez, le grité con seriedad, pero ya era demasiado tarde. Por un momento, una ráfaga de viento pareció soplar naturalmente, pero las cuerdas que ataban las manos de Reina se rompieron impotentes.

Tomó

...

"Ah..."

Reina miró sus manos desatadas, luego sonrió y abrazó las mejillas de Eric con cariño. Luego miró esos ojos y abrió la boca cálidamente.

"Eric..."

"Mamá... ¡No hagas esto... yo...!"

Eric volvió a abrir la boca con voz seria, pero no salió ninguna palabra. Y, con un sonido pegajoso, penetró por los labios de Reina.

“Ja... Eup... Ja...”

“Ups... Ups...”

Un simple beso entre madre e hijo. Era nada más y nada menos. Tal vez Eric también lo pensó al principio. Sin embargo, incluso a una edad temprana, debe haberse sentido extraña debido a sus movimientos inusuales y su espíritu excesivamente apasionado.

¿Por qué mueves la lengua así? ¿Por qué mezclas saliva mientras te lames cada rincón y grieta de tu boca? ¿Por qué las manos que sostenían ambas mejillas siguen clavándose en la nuca de su cuello? Como si todo estuviera confuso, Eric empujó los brazos de su madre tan fuerte como pudo. Pero Rayna ya se aferraba a su hijo con más pasión que nunca.

“Ja... ja... ja...”

Mientras la besaba, sus manos giraron lentamente hacia su vagina mientras exhalaba un aliento caliente. Llevaba una falda larga, por lo que no podía ser vista, pero era demasiado obvio hacia dónde se dirigían sus dedos. Pronto, sus dedos se retorcieron debajo de su falda y los muslos de Reina temblaron.

"Sí... Ahh... Ahhh..."

“Eup... Uh...”

Cuanto más largo era el beso, más intenso era el movimiento debajo de la falda, y la falda, que había estado brillando de color blanco incluso en la oscuridad, difundió una luz gris y comenzó a emitir un olor a pescado. Finalmente, mientras un líquido espeso fluía entre sus muslos, Rayna dejó escapar un profundo suspiro y abrió los labios.

Ja ja..."

"Puha..."

Eric soltó el aliento contenido durante mucho tiempo y su saliva acuosa goteó como una madeja y cayó por la nuca. Como si fuera una pérdida de tiempo, Raina, que estaba frotando la nuca manchada de rojo de Eric, torció la espalda y dejó escapar una palabra de ella.

"No puedo... no aguantar más..."

"¡¡¡No!!!"

Cuando sus dedos comenzaron a bajar la falda, grité de desesperación. Ellie, esa perra, logró sobrevivir, pero esa droga era una droga peligrosa que podía destruir la mente de las personas incluso en pequeñas cantidades. Luca dijo que podría terminar como una pesadilla, pero Reina podría tener que vivir con esa droga por el resto de su vida. Y, debajo de ella, Eric...

"¡No no! ¡Reina!"

Imaginando un futuro de destrucción, dejé escapar un sonido. No, entonces no. Por favor, espera, Reina. Si esperas por ahora, haré algo por ti. Tú también puedes hacerlo Ellie Si esa perra duró, tú también podrías. ¿Sí? Raina. Raina!

"¡Raina! Por favor. Mirar de esta manera. ¡Mírame! Es mi hermano. ¿Eh? Soy el hermano que te amó toda mi vida. ¡Así que por favor mira de esta manera!"

"Ja, ja... Ja, ja..."

"¡Raina por favor! Por favor mírame. ¿Eh? Sólo una vez. ¡Solo una vez está bien, así que mírame!"

Solté un grito que casi me rompe la garganta. Luego, milagrosamente, volvió la cabeza hacia mí. Me reí estúpidamente como si esa mirada me salvara.

"Si sí. Mírame Reina. ¿Eh? Soy yo. ¿Tu eres mi hermano? Y el que está frente a ti en este momento es nuestro hijo Eric. Nuestro amado hijo. Él es el que tenemos que proteger. Lo sé. Puedo resolverlo. Así que ven por aquí, ¿de acuerdo?"

"..."

"¿Por qué eres así, Raina? Háblame. Ya sabes oppa, ¿verdad? ¿Eh? Conoces las habilidades de oppa. Mi querida hermana. ¿Quieres que te abrace hoy? Los abrazos de Oppa son lo mejor del mundo. ¿No es así?"

"..."

"No vuelvas la cabeza. ¡No vuelvas la cabeza, por favor mírame, Reina! Oppa te dará un abrazo. ¿Eh? Entonces, ven aquí. ¡Por favor!"

Realmente oré fervientemente, pero los ojos de Reina seguían mirando hacia otro lado. Continué gritando hasta que de repente me di cuenta de que su mirada estaba atrapada en algún lugar y giré la cabeza en esa dirección. Entonces me di cuenta de algo tirado sin poder hacer nada en el suelo oscuro.

Al principio estaba confundido porque no podía verlo bien, pero en el momento en que me di cuenta de lo que era, abrí la boca con desesperación.

Era mi pene el que había sido cortado.

"Ahhh..."

A la mierda esta mierda. Mierda. ¡Mierda!

Reina. ¡No Reina! Por favor, mira de esta manera. ¡Por favor!"

"..."

No importa cuán fervientemente suplicara, el instinto femenino dentro de ella ya había llegado a una conclusión. Un varón que ha perdido su fertilidad y su propio hijo, que tiene la más mínima posibilidad de satisfacer sus necesidades a pesar de que es joven. La imposibilidad y la posibilidad baja pero ciertamente presente. Las opciones se han reducido a una.

"Ja... Ah..."

"¡No! ¡¡¡No!!!"

Grité y grité como un loco. Lucai joder. ¿Estabas tratando de hacer esto desde el principio? ¿Querías hacer esto desde el principio? ¡¡¡Qué cabrón tan loco! ¡¡¡Qué cabrón tan loco!!!

"Reina!!! ¡¡¡Mírame!!! ¡¡¡Por favor!!!"

Pero su mirada hacia mí se había retirado hacía mucho tiempo. Raina volvió a mirar a Eric con una mirada cálida y comenzó a bajarse la falda. Pronto, su falda, manchada con su jugo de amor, cayó impotente en la esquina de ella, revelando sus muslos enrojecidos.

"Ja ja..."

"Ah..."

Eric contuvo la respiración y levantó la cabeza mientras sus muslos sudorosos se apretaban coquetamente alrededor de su cintura. Reina miró a Eric así y se pasó el dedo por los labios como si fuera linda, luego se quitó la blusa.

Tomó.

...

Incluso la última capa de defensa que cubría el cuerpo de Reina cayó impotente y, finalmente, su extraño cuerpo desnudo flotó sobre la lúgubre oscuridad. Incluso en esta situación, instintivamente tragué saliva y miré su cuerpo sin cesar. Y, sin saberlo, el poder de abajo...

...

Fortaleza...

...

"Ah..."

Pasó un breve suspiro. Pero no salió de mi boca.

"¿Buen humor?"

"Ah... yo... yo..."

Miró hacia arriba y vio a Reina tirando a la fuerza de la mano de Eric y acariciando suavemente sus pechos. Eric había estado aterrizado y empujado hasta ahora, pero cuando se enfrentó al cuerpo de la mujer, estaba tragando saliva y recuperando el aliento como si estuviera poseído. A pesar de que eran sus pequeñas manos, sus dedos húmedos y sudorosos acariciaban su cuerpo por todo su cuerpo.

"Ja... Sí... Ejeje... Ja..."

"UH uh uh..."

"Re...Reina...Reina..."

Mirándola, solo repetí su nombre en vano. ¿Por qué, por qué estás de buen humor, Raina? ¿Por qué llora dulcemente? El que está frente a ti en este momento es Eric, no yo. ese es nuestro hijo

“Raina... Mira hacia aquí. ¿Eh? Yo también puedo hacerte sentir bien. Raina. Así que por favor deja ir a Eric. ¿Eh?”

“Haa... Haa...”

“Ah...”

Mi voz desapareció sin dejar rastro, ahogada por los gemidos que se mezclaban entre ellos. Mientras temblaba y repetía el nombre una y otra vez, Raina hizo una pausa y la miró con sus ojos fríos, luego apartó la mirada de ella. Contuve la respiración como si me apuñalara esa mirada, luego volví mi mirada hacia Eric esta vez.

“Éric. Eric. Mira a papá. Necesito ver a papá. ¿Eh? Mamá está muy enferma en este momento. Así que tienes que despertar. Eric. ¿Estás escuchando a papá?”

“Ah...”

“Éric. ¿Qué ocurre? No vuelvas la cabeza y mires a papá. Vamos. ¿Eric?”

Llamé el nombre de mi hijo con un corazón desesperado. Por favor. Cálmate tú también Eric...

“Ah...”

...

Pero Eric no me miró.

Solo miró a Reina con los mismos ojos que los míos.

“Ajaja...”

“...”

Reina no pudo contenerse más, y frotó la mano de Erik suavemente sobre su área genital caliente. A pesar de que no fue estimulada demasiado profundamente, su espalda rebotó y estalló un gemido salvaje, y Eric lo miró con la boca abierta. Y, la saliva codiciosa fluyó por sus labios.

"¿Eric?"

Llamé el nombre de mi hijo de nuevo. Pero incluso yo sentí que no había afecto en su voz.

“Éric. Mirar de esta manera. Erick.

“Ahhh...”

“Ahhhhh...”

Todavía nadie me vio. Solo estaban absortos en mezclar sus cuerpos entre sí, sin siquiera prestar atención a idiotas como yo. Sí, no me importaba este imbécil que no tenía pene y no podía mover las extremidades.

...No.

No. Joder.

¿Por qué estoy enfermo?

Mierda...

“¡Ah... eh... eh...!”

“¿Haaang? ¡Haa... Haaang...!”

Justo cuando estaba escupiendo la maldición internamente, Eric de repente comenzó a mover su mano con un ruido extraño. Al igual que un niño que abrió los ojos a un castillo por primera vez cavando sin conocer el camino, se olvidó del hecho de que el que estaba frente a ella era una madre amorosa y estaba cruzando a escondidas la línea prohibida.

“¿Eric? Eric. ¿Qué estás haciendo Eric?”

“Ah... Aaaaa... Me siento bien... Haaa...”

“¡Señor... Sssss...!”

“Éric. ¡Eric! Eric. Mira a papá. ¡¡Eric!!!”

Llamé con una voz un poco áspera, pero Eric ignoró mis palabras y movió su mano. Las pupilas dilatadas de Eric, incluso si trató inútilmente de resistirse a decir no, no. Sudor fluyendo. Demostró que estaba disfrutando de la situación.

“Eric!!! ¡¡Eric!!! que mierda ¡¡Eric!!!”

Inconscientemente, salieron palabras duras. Nunca maldije a mi hijo. Al ver el rostro de Reina estallar de alegría, fue difícil controlar sus emociones. No seas feliz, Rayna. Eres un hijo ¿Por qué eres genuinamente feliz? ¿Por qué te deleitas con esos pequeños, nada delicados movimientos? ¡¡Por qué!!!

“¡¡Haaaaa!!!”

“¡Señor... Sssss...!”

“Eric!!! ¡¡¡Detenlo ahora!!! ¡Eric! ¡A la mierda ese perro! ¡¡¡Eric!!!”

“¡Haa... Haaaaa...!”

Raina, que había estado sacudiendo su cintura como loca, derramó sus jugos y ahora metió su mano dentro de los pantalones de Eric. Sus dedos no apuntaron muy lejos y se detuvieron donde estaba el insignificante pinchazo. Eric dejó escapar un gemido de alegría tan pronto como sus dedos se deslizaron a través de su ropa.

“¡Ah...! Ah...”

Bueno. Maldito gemido feliz. Estaba claramente gimiendo de alegría. Estoy justo frente a ti Estoy justo a tu lado Tengo este Leo.

“Ja... Joe... Está bien... Ah...”

“¡Ahhhhh!”

La desesperación desapareció antes de darme cuenta, y solo me invadió la sensación de traición y humillación. Mi orgullo ya se había derrumbado muchas veces, pero cuando alguien que ni siquiera podía imaginar me ignoraba, la ira aumentaba lentamente. A la mierda esta mierda. ¡¡¡Mierda!!!

“Se siente bien... Ah... Bien...”

“Ejeje... ¿Estás bien? ¿Me siento bien?”

"Sí... Mo... no sé... se siente extraño y caliente..."

“Jaja... Está bien Eric... Mamá... Mamá te ayudará.”

“Eric!!! ¡¡¡Para!!! Última advertencia Eric!!! ¡¡¡Para!!!”

“...”

Ahora no había ningún indicio de amabilidad en su voz. Aún así, se acercaron, completamente inconscientes de mi mirada. Eventualmente, mis pantalones se bajaron, y cuando Reina levantó su cintura para abrazarlo, perdí los estribos.

"¡¡¡Para!!!"

Mierda. El niño que se asustó cuando levanté la voz. ¡Este maldito bastardo ni siquiera conoce la gracia!

Mierda. Mierda. Mierda. Mierda. Mierda. Estaba girando la cabeza frenéticamente, repitiendo esa única palabra, cuando de repente un cuchillo afilado me llamó la atención. No podía levantarlo con mis manos, pero no importaba. Basta con morderte la boca. ¿Te atreves a pasar por encima de mi chica? ¿Atrevimiento? Mordí el mango y levanté la cabeza. Luego, rebotando con la espalda con todas sus fuerzas, corrió hacia Eric.

"¡¡¡Oooh!!!"

“¿Ah... eh...? ¡Vaya!

“¡Kyaaak!”

En ese momento, el cuerpo de Reina fue retirado y fuera de su vista. Pero yo no vi nada de eso. Solo se veía la nuca del hombre que codiciaba a mi mujer.

“¡Ah... papá...!”

Una débil voz atravesó sus oídos. No me importó y sostuve el cuchillo en mi boca con todas mis fuerzas. Y, de inmediato, la empujó en su cuello debilitado.

“iiiUuuuu!!”

Enganchado

“...!!!!”

Con el sonido de carne cortada, el cuchillo atravesó su garganta y el aire en su garganta fue forzado a salir, causando que la sangre salpique. Ni siquiera puedes morir. Me reí al contenido de mi corazón, saqué el cuchillo y luego lo apuñalé de nuevo. No le importaba si sus dientes temblaban peligrosamente debido a su propia fuerza.

“iiiUuuuu!!”

“...!”

"iiiArgh!!!"

“...”

“Uhhhhh...”

“...”

“Eww...”

“...”

“... Ah... Jaa... Ja...”

...

Después de apuñalar durante mucho tiempo, estaba exhausto, dejé caer el cuchillo y me quedé sin aliento. La sangre caliente que se aferraba a su mejilla goteaba al suelo junto con el cuchillo.

¡Chaeng-Geurang!

...

"Ja ja..."

"..."

"Ja ja..."

...

"Bajo..."

Su respiración se apagó, su excitación disminuyó y su visión volvió lentamente. Fue solo entonces que mi cabeza se enfrió y la idea de quién estaba frente a mí comenzó a filtrarse en mi cabeza.

"Ah..."

Miré estúpidamente hacia abajo. Y llamó el nombre de un niño que se había desplomado con sangre en su rostro.

"¿Eric...?"

"..."

El hombre asesinado guardó silencio. Conocía ese hecho mejor que nadie, así que mantuve la boca cerrada. Sin embargo, una vez que se abrió el corazón, las palabras continuaron saliendo como si el fondo estallase.

Eric.

¿Por qué... por qué Eric...

Por qué...

...

Yo...

¿Qué he hecho?

De repente, sentí el sabor de la sangre en mi boca. Un poco de sangre goteaba de los dientes rotos, pero la mayor parte procedía de la nuca del hijo que yo mismo había matado. Cuando el sabor se me pegó a la lengua, lo vomité todo del susto.

“¡Oooh...! ¡Qué carajo! ¡Qué carajo...!

Eric... Eric... Eric... Traté de decir ese nombre una y otra vez, pero estaba tan claramente muerto que no pude repetirlo más. Maté a mi hijo. Fue solo ahora que el hecho estaba incrustado en mi cerebro.

“Aaaaa...”

maté a mi hijo

"Aaaaa"

Un aullido bestial salió. Negué con la cabeza y negué la realidad.

Maté a mi hijo Mató a su hijo por su estúpido orgullo. Agarró el cuchillo con la boca, no con la mano, y lo blandió como un loco.

“Ahhh...”

Eso también. Frente a Reyna.

El último hecho atravesó mi cerebro más dolorosamente que cualquier otro. En ese momento, incliné su cabeza y miré el lugar donde estaba Reina. Y, con seriedad llamado su nombre.

“Raina!!!”

...

“Ahhh...”

Cuando giró la cabeza, dejó escapar un gemido. ¿Será por el susto? Su culpa volvió a carcomer su corazón, pero de repente me di cuenta de que sus gemidos no eran tan dolorosos.

“¿Ray... yo?”

“Ah... Ah... Ja... Ja...»

Sus gemidos aún estaban llenos de placer.

“...Parece que la elección ha terminado, Leo.”

Entonces escuché la voz de una persona que había olvidado. Lentamente levanté la cabeza siguiendo la voz. Entonces vi los ojos de Luca mirándome con ojos fríos.

Y, los ojos de Reina, que está haciendo una expresión de éxtasis en sus brazos.

Capítulo 61 - Ella y Ella - 4

"Ha... Ha... Ah... Ha..."

Un gemido escapó de su boca. Abrazada a él, embriagada por la droga, abrió débilmente los ojos e hizo un ruido extraño.

"Ah... Ah... Reina..."

La miré, todavía arrastrándome por el suelo como un gusano. A pesar de que me había visto matar a su hijo delante de sus ojos, no había ni una pizca de agitación en su mirada. En cambio, había una emoción diferente en sus ojos.

"Ha...Ha...Ha..."

Inhaló profundamente mientras enterraba la cara en el cuello de Luca. No sé qué clase de olor sale de sus brazos, pero Reina respiró hondo y rodeó su cintura con los brazos con una sonrisa. En realidad, Luca apartó la cabeza como si le molestara, pero nunca la apartó. Durante un buen rato, siguió abrazando a Luca, coqueteando con ella.

"Re... Reina... Reina..."

Mi boca no paraba de gritar ese nombre. Por supuesto, el dueño de ese nombre nunca volvió sus ojos hacia mí. Sus ojos vacíos y drogados estaban llenos de la alegría de encontrar un nuevo macho.

"Tu hermana. Estás demasiado unida a Leo".

"Ah..."

En ese momento, a Luca se le escapó una palabra indiferente. Levanté la vista hacia él, que aún sangraba por la boca.

"Estoy tan borracho."

"Ah..."

"¿No es así?"

"Ah..."

Me quedé con la boca abierta. Pronto Luca empezó a mover la mano.

"¡Ah...! ¡Ja, ja...!"

La mano de Luca, llena de cicatrices, se posó sobre la piel sudorosa de Reina. Sin dudar, la mano que rodeaba su cintura subió lentamente y le pellizcó ligeramente el pezón.

"¡¡¡Ah...!!! ¡Aaaa...!"

Aunque sólo la tocó una vez, Reina se estremeció y dejó escapar un gemido. Luca la miró y ella apartó los dedos lentamente, apartándose de su cara.

"Aaaa..."

Cuando sus dedos acariciaron suavemente sus pezones, ella dejó escapar un profundo suspiro como si se estuvieran derritiendo. Su aliento caliente y húmedo cayó y, al mismo tiempo, un líquido espeso fluyó entre su entrepierna.

"Ah... Re... i na..."

De nuevo, mi chica jadeaba en brazos de otro hombre. Mi ella Ella es la que dio toda mi vida. Mi sangre. Por eso es una hermana tan perfecta y encantadora para mí. Estaba adulando al chico de campo que tanto había descuidado.

Apreté los dientes y saqué mi rabia. Que te jodan. Que te jodan Luca. Primero me humillaron delante de toda esa gente, luego me quitaron la polla y después, no teniendo bastante con matar a su hija, le clavaron un cuchillo en el cuello a mi hijo con mis propias manos. Joder algún día yo... algún día...

...

Algún día tendré que vengarme. Intentaba pensar así. Pero, extrañamente, el pensamiento no salió de lo más profundo del corazón. En su lugar, otros pensamientos comenzaron a venir a mi mente.

¿Y ahora qué?

Dijo que había venido a por todo de mí. Y lo hizo. El poder, el honor, mi cuerpo e incluso mis hijos. Ahora sólo me quedaba una cosa. Mi amado hermano Raina. Mi último bien y todo.

Y ahora estaba en sus brazos.

¿Qué piensas hacer ahora? Todo lo que me queda ahora es ella. ¿Qué piensas hacer, Luca? ¿Qué piensas hacer?

Sin darme cuenta, la impotencia aprendida presionaba fuertemente sobre mi espalda. Todo... ¿Y ahora qué? ¿Qué sigue? ¿No la mataría a ella también? De ninguna manera, Luca.

"Leo".

"¿Eh? Uh ... Uh ...?"

Entonces se oyó la voz indiferente de Luca. Levanté la cabeza y le miré. Jadeaba, estupefacto, esperando una palabra suya. Mirándome así, Luca preguntó simplemente.

"¿Tienes condones?"

"Ah..."

Bajé la cabeza. Mientras tanto, mi cabeza reescribía sus palabras. Necesitas un condón, Luca. Condones...

"Hay un montón en el cajón detrás de mí... En el primer compartimento."

"De acuerdo".

"¡Ah...!"

Luca dio una simple respuesta y le dio una palmada en el trasero a Reina. El gemido de Reina resonó junto con un estruendo, y los dos se acercaron al cajón que había detrás de mí. Ella intentó no levantar la cabeza, pero la mano de Luca agarró una de las caderas de Reina.

Jerk jerk.

Babeando.

Ampliamente.

Rustle rustle.

"Haaa..."

Se oían pequeños ruidos en lo alto. También los suspiros de Reina, llenos de expectación. Me retorcí un poco, esperando a que pasaran de nuevo por encima de mi cabeza, pero no volvieron a pasar por delante de mí.

"Pon tu trasero contra la pared."

"Haa...Ehehe..."

"Qué coño..."

Luca no se bajó los pantalones. En vez de eso, le ponía meticulosamente condones por todos los dedos como si estuviera sucia. Entonces empezó a pincharla bajo mi cabeza con sus dedos.

"Ah...Aaaaa...!!!"

"Ah..."

Sonó un gemido parecido a un grito. Estaba claro que Luca la estaba apuñalando ahí abajo sin ningún tipo de amabilidad.

"¡¡¡Ahaaaaa!!!"

Justo encima de mi cabeza, resonaba intermitentemente el sonido de mis caderas agitándose. El sonido de la carne rozándose y el vulgar sonido de los largos dedos clavándose en las entrañas de la mujer y agitando sus delicadas mucosas me perseguían. Cerré los ojos y esperé a que el sonido disminuyera.

Pero Luca no tuvo la amabilidad de esperar a eso.

"OMG..."

"Leo".

"¿Eh?"

"Tendré que mirar hacia aquí".

"Pero... ¡Ah...!"

Luca me dio una palmada con el pie y me obligó a levantarle la vista. Quise resistirme, pero no tenía ni la capacidad ni el valor para hacerlo.

"Por favor... Por favor Luca..."

"Vamos. Eso es."

"Ahhh..."

Acabé tumbado mirando al techo. Cuando Luca se aseguró de que yo estaba tumbado, empezó a mover la mano de nuevo. Pronto, la vagina crispada de Reina se hizo claramente visible en mi campo de visión.

"Uh...Ehehehe..."

Cuando sus dedos volvieron a clavarse, su cintura se retorció con coquetería. No lo decía con la boca, pero parecía susurrar con todo su cuerpo que quería más. Su mano en la pared se enroscaba como un gato y sus muslos, empapados de sudor y fluidos corporales, temblaban de anticipación. Pronto, los dedos de Luca empezaron a vibrar dentro de ella, que estaba de un rosa brillante.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

"Ahhh..."

"Uh... Haaa... Haaa..."

"Ah... Uh..."

Crudeza. Obviamente rudo y salvaje. Aun así, Rayna estaba encantada. Se movía como un frenesí, profundamente conectada a Luca como si fuera una con ella. Y el fruto de la prueba cayó sobre mi cuello.

"No Raina. Por favor. Por favor..."

No podía gritar como antes. Ni siquiera podía gritar con fuerza. Sólo susurraba a Reina, rezando para que esa voz no llegara a Luca.

¿Por qué? Antes estaba locamente enfadado con mi hijo. ¿Por qué no puedo decirle nada a este despreciable bastardo?

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Mientras pensaba, los movimientos de sus dedos se hicieron más violentos, y Reina incluso babeó para expresar su alegría. No podía ver su cara, pero podía imaginar su expresión áspera. Está llegando al clímax con los ojos muy abiertos, la boca abierta y una leve sonrisa. Es como cualquier otra puta común. Como una fregona.

Mi niña preciosa

"¡Ah...Ahhh...!"

Grité al sentir que mi corazón se hacía pedazos por los pensamientos que acudían a mi mente. Pero fue un error. En ese mismo momento, los dedos de Luca penetraron más profundo que nunca, y Reina no pudo aguantar más.

"¡¡¡Haaaa!!!"

Y en el momento en que Luca sacó bruscamente su dedo, que había estado profundamente incrustado en ella, alcanzó el clímax, chorreando sus propios jugos.

"¡¡¡Ah ah ah ah...!!!"

Un líquido a pescado me salpicó la nuca. Un poco mojó el pecho, otro incluso llegó a la boca. Era la primera vez que la veía tan feliz y llegaba al clímax violentamente. Y el dueño de esa primera visión era Luca, no yo.

"Ah...Aaaaa..."

"Ah... Haa... Haa... Ah..."

Rayna rozó mi cara con su culo, derramando el resto de su semen. Luego, como si estuviera cansada, bajó un poco la cintura y jadeó. Cuando su vagina, que se había puesto roja desde arriba, descendió sobre mí, levanté involuntariamente su cabeza.

"Reina". Reina. Reina."

Grité ese nombre con ansiedad. Sabía que era algo sucio, pero quería compartir ese momento lamiendo su cuerpo sucio con mi lengua. Quería masturbarme de que era yo, y no Luca, quien la llenaba de gozo.

Bofetada

"¡Ah...!"

Pero no tenía una polla con la que masturbarla, y no se atrevía a tocar su cuerpo. En cuanto Luca bajó un poco la cintura, le dio una palmada en el trasero, y en ese momento, Reina levantó el culo y volvió a aferrarse a él con un sonido lleno de su anticipación.

"Aha... Joe... Más..."

"Raina..."

"Haz más... Haz más, por favor... Haz más..."

Se le torció la lengua y no pudo pronunciarlo bien, pero siguió suplicando. Poder masculino. Instinto para conquistar hembras. Nada de lo cual podía dar ahora. Tal vez no podría darlo para siempre.

"Es por las drogas, pero es persistente".

"Luca... Por favor..."

Me dispuse a agarrarle la entrepierna con la boca, pero él se dirigió de nuevo al cajón. Entonces, sacó otro condón.

"Luca, por favor... Por favor, para. Por favor, Luca..."

"¿No has visto suficiente de esto?"

"Qué... Qué... ¡Ugh...!"

De repente, Luca la agarró por la nuca y la levantó violentamente. Luego se dirigió hacia la puerta y la arrojó fuera.

Thud.

En cuanto golpeó el suelo de mármol, una energía fría y un dolor agudo se extendieron por todo su cuerpo. Me desplomé como un trapo y vomité de dolor.

"¡¡¡Aagh!!!"

"¿Estás seguro de que no has visto suficiente de esto, Leo?"

"¡Luca... Luca...!"

Aún sentía el dolor, pero me giré y miré a Luca. Volvía a sostener a Rayna en brazos y le hurgaba la boca con una mano. La saliva fluía por sus dedos y sus ojos vagos salieron disparados.

Y, en su otra mano estaba ese cuchillo afilado.

"¿Qué estás haciendo Luca. ¡Luca!"

"Espera Leo. No tardará mucho".

"¡Luca! Por favor... ¡Por favor Luca! ¡¡¡No hagas esto!!!"

Me arrastré hacia la puerta con todas mis fuerzas. Pero la puerta se cerró de golpe delante de mí.

¡Bang!

...

"Ah...No...No..."

Grité y me arrastré hasta la puerta. Luego, con voz queda, llamó a Luca.

"Luca... Luca, estaba equivocada. Me equivoqué del todo. Así que déjame entrar, Luca..."

...

"Luca. Me estás escuchando. ¿Verdad? Luca. Por favor, escúchame. Sé que hice algo mal. No debería haberte hecho eso. Lo se. Así que Luca..."

...

"No hagas esto. Al menos déjame ver tu cara. ¿Eh? Por favor. Hagas lo que hagas, incluso tu cara... ¡¡¡Por favor Luca!!!"

...

Crujido. Crujido.

"Roo..."

Crujido. Crujido. Crujido.

...

"..."

En cuanto oí el sonido, todo mi cuerpo se detuvo. No pude resistirme y me detuve.

Ja ja... A ja ja... Ja ja...

Crujido

Sssss...Ahh...Haang...Ehehe...

"Ah..."

Me golpeé la cabeza contra el suelo. Podía oírlo aunque no podía verlo. A diferencia de los ojos, los oídos no pueden taparse sin las manos.

Crujido

¡Ah! Uh... Ah...

"Uhhhhh..."

Ya no podía sentir la ira. Ya no tenía la capacidad de sentir ira. Vale. No tengo derecho a estar enfadado ahora mismo.

¡OMG! Uhhhhh...

Tumbado indefenso en la puerta, no tuve más remedio que admitirlo todo. Hasta ahora, las manos y los pies no se mueven. Pensé que algún día podría moverme, pero no fue así. De hecho, desde el principio supe que todos los tendones de mis extremidades estaban seccionados, y que era un daño irreparable. Aun así, lo negué.

Crujido

Aaaaa...

Y ser derrotado por Luca no fue porque no hubiera empuñado una espada en cinco años. La razón era simple. Porque Luca es más fuerte que yo. Al punto de derrotar al Minotauro sin ayuda en primer lugar, era más fuerte que cualquier otro espadachín en la tierra.

Ahh... Haaa... Ugh... Ugh...

No había nada que pudiera hacer. ¿Por qué no sabías que las cosas que construí pueden ser destruidas tan fácilmente?

"Luca... ¿Estás... escuchando...?"

Me arrastré hasta la puerta y me golpeé la cabeza contra la fría pared.

"Luca... Por favor ábrelo... Por favor Luca..."

Al final, se me saltaron las lágrimas. Grité de asombro ante el hecho.

"¡Luca! ¡Por favor! ¡Por favor, ábrelo! ¡¡¡Por favor Luca!!!

...

No hubo respuesta.

Sólo el crujido y el gemido de Reina mezclado con suspiros resonaron como respuesta.

Seguí pasando un tiempo incomprensible en la puerta.

No podía dormirme y ni siquiera podía cerrar los oídos.

Estaba clavado allí como un insecto.

...

Squeak

"¡Ahhh...!"

La puerta se abrió lentamente. Hice un ruido reflejo y me estremecí.

"Lu... Luca... Ahaha... Luca..."

Se me escapó una sonrisa sin darme cuenta. No es el caso en absoluto. Hehesonrió y miró a su Luca.

"¿Has acabado? ¿Has terminado ya?"

"..."

"¿Reina? ¿Dónde está Reina?"

Intenté desesperadamente espiar a Luca y su espalda. Aun sabiendo perfectamente lo que ocurría en la habitación. Incluso sabiendo que él nunca mostraría piedad. Intenté espiar detrás de la desesperación con mi última esperanza.

"Reina... Reina..."

Sólo repetía un nombre. Al final, cuando todo terminó, lo único que quedó en sus labios fue el nombre de una persona. No importaba si lo perdía todo. Sólo debía quedar uno.

"Raina..."

En este momento, sólo tenía un deseo. No me importa si muere ahora mismo, sólo quiero asegurarme de que está bien. Por favor... Por favor...

"Ray... yo..."

Me moví un poco y me dirigí hacia la puerta. Luca sintió el pie en la punta de la barbilla. No me pareció humillante. Tarde o temprano podrás echar un vistazo a la escena detrás de la puerta.

Sin embargo, Luca no permitió ni la última esperanza.

"¡Ugh!"

De nuevo, una mano áspera me agarró la nuca. Como si las puertas del infierno me arrastraran, me arrancaron a la fuerza de la esperanza que tenía ante mí.

"¡¡¡No no!!!"

Grité y grité. Pero Luca cerró la puerta y me estampó contra la pared.

"¡¡No!! ¡¡Por favor Luca!! ¡¡Déjame verte sólo una vez!!!"

El último deseo salió de mi boca en vano. Derramé lágrimas y grité fervientemente.

"¡Luca! ¡Luca! ¡Por favor! ¡Por favor, déjala verla sólo una vez! ¡¡Por favor!! Lo hice mal!!!"

"..."

"¡Déjame ver Reina! ¡Es bueno aunque sea una vez! ¡Es bueno ver su verdadera cara!! ¡¡Luca!!! Ugh...!"

En ese momento, sus dedos se metieron bruscamente en la boca. Y agarró mi suave lengua. Ni siquiera me atreví a morder con los dientes y me limité a exhalar con la boca abierta. Luca me miró así y escupió una palabra.

"No."

"Uuuuu!!!!!"

Con esa sola palabra, mi lengua se desgarró con un sonido crepitante. La sangre salpicó y subproductos como dientes salieron juntos. Grité con mi última esperanza en un grito desconocido.

"Uuuuu!!!!!"

Pero no contestó. En su lugar, levantó el puño. Al ver el puño en alto, como una maza, sentí miedo.

No...

De verdad, una vez... Sólo una vez...

Sólo una vez... Quiero verte sólo una vez...

Estoy...

"¡¡¡Uuuuu!!!"

Un puño levantado en alto golpeó una oreja que aún no había sido arrancada. La cara de ese lado, junto con las orejas, quedó destrozada y se aferró a la pared. Mientras tanto, yo seguía gritando.

"¡¡¡Uuuuu!!!"

Por favor, Luca. Luca, por favor. Solo una vez. ¡¡¡Sólo una vez!!!

La siguiente vez el puño golpeó el hombro. Todo el cuerpo se desgarró, junto con los brazos, y las esperanzas se desgarraron poco a poco, en cambio el dolor físico quemó los nervios del cerebro. ¡¡¡No!!! ¡¡¡No!!!

No quiero morir todavía. ¡¡¡Luca dice que no quiere morir todavía!!!

"¡¡¡Uuuuu!!!"

Pero no había piedad en sus ojos. Los interminables ojos negros. Sólo había malicia hacia mí. Pero el diablo era mi última esperanza para conceder mi deseo, así que recé fervientemente.

"¡¡¡Uuuuu!!!"

"..."

"¡¡¡Uhhh!!! Uhhhhh!!!"

Mi sangre salpicó delante de mis ojos, y el dolor que dejaba claro de dónde procedía la sangre se apoderó de mí. Mis esperanzas se hicieron añicos junto con mi cuerpo, que se derrumbó lentamente como una roca en el tiempo. Tal como está, tal como está, no puedo verla. ¡¡¡Por favor, quédate así!!!

"Uuuuu!!!!"

En el último momento, grité con todas mis fuerzas. Grité para llegar a tus oídos, o al menos a los oídos de Reina. Pero no hubo respuesta. Nadie respondió Mi cuerpo ya se había derrumbado y no quedaba nada de mí.

"Uh... Uh..."

Ah...

Finalmente dejé de hacer ruido y en vano abrí el último ojo que me quedaba. Aún estaba aquel demonio frente a mis ojos. El demonio levantó el puño sin jadear y estaba a punto de golpearme por última vez. Aquella era la última visión de mi vida, el último momento que me quedaba.

Este...

¿Es esta mi última...?

No. No. No puede ser. ¡¡Por favor, por favor, Luca!! ¡Ayúdame! ¡¡¡Quiero que vivas!!!

Me aferré con ansia a los últimos resquicios que me quedaban y sacudí la cabeza. El diablo levantó el puño por encima de él sin previo aviso.

Y, lo golpeé con todas mis fuerzas.

"Aaaaa!!!!!!!!!!!!!"

...

...

...

Una oscuridad sin fin estaba a punto de llegar. La oscuridad sin ella estaba a punto de llegar. Desesperadamente abrí mis ojos y abrí mis oídos para sentir de alguna manera el sentido de la vida. Pero con una palabra que cayó sobre ella, sólo oscuridad. Una profunda oscuridad se desplegó.

No.

"..."

La sangre manaba de la mano fuertemente apretada. El suelo de mármol, que brillaba blanco a la luz crepuscular del techo, se empapó de sangre y le tiñó la cara de rojo.

"Ha..."

¿Bebiste lo suficiente? Dejé de preguntar así. En realidad, era una pregunta que tenía que responder. Miré sin comprender el cadáver que yacía a mis pies.

De hecho, era difícil definirlo como un cadáver. Todo estaba aplastado sin dejar rastro. Carne, hueso y piel. Todo estaba enredado, dejando sólo profundas abolladuras como el suelo golpeado por un meteorito. Fue entonces cuando sus puños se aflojaron y sus dedos temblaron un poco.

"Ja... Ja..."

Pop. Pop. Pop.

La sangre fluía. Un montón de sangre fluyó. Desde que vine al mundo, esta tierra ha bebido más sangre que agua de lluvia. Al menos, mientras yo viva, los guijarros rotos de la tierra yerma no serán arrastrados por una tormenta de arena.

"Ja..."

...

"Ah... Ah... Haaa..."

Entonces, de repente, se oyó un suave gemido. El golpe de antes había roto las bisagras de la puerta, que se abrió a voluntad. Cuando volví la cabeza, vi a una chica morena tendida en el suelo, gimiendo.

"Haa...Ehehe...Ah...Haa..."

En el suelo había un condón sin usar. Y encima estaba el cuerpo de la chica, todavía frotándose la entrepierna. No había rastro de nadie más en su cuerpo, excepto sus propios fluidos corporales. Aún así, mirando su cuerpo, no sentí ningún deseo. Me limité a mirarla con su fría mirada y luego bajé la vista hacia su mano.

"Ja..."

En su mano llena de cicatrices llevaba un anillo que brillaba tenuemente. Era tan bonito que me daba vergüenza llevarlo en mis feas manos. Levanté la mano y me puse el anillo en la mejilla. Un toque frío rozó su mejilla.

Se acabó.

Se acabó. Ellie.

Me tambaleé como si estuviera a punto de desplomarme en ese momento y apenas me apoyé en la pared.

"Ja..."

...

Todo. Terminado.

...

Con ese pensamiento en mente, me empujé contra la pared y me puse de pie. Aún no tenía suficiente fuerza en las piernas, pero seguí adelante.

No sé a dónde ir. Al fin y al cabo, era lo único que podía hacer. Con ella, ya ni siquiera podía oír los latidos de su corazón roto.

La oscuridad barre el cuerpo. La luz sigue La luz se extiende tras las sombras y sigue mis pasos. Huellas chorreantes de sangre. Huellas de un hombre pobre. Las huellas de un joven cuyo único deseo era conocer a una chica.

Avancé dejando huellas.

Ampliamente.

Entonces, de repente, se oyó el sonido de unos pasos. En cuanto lo oí, pude distinguir fácilmente de quién se trataba. Era el mismo sonido que acompañaba a los pasos ensangrentados de principio a fin. Levanté la cabeza y miré al dueño del sonido.

"..."

"..."

Nos cruzamos los ojos y nos miramos durante mucho tiempo. Tengo demasiadas cosas que decir. No tengo nada que decir. No sé cuál es la razón. Después de tanto tiempo, Raquel pronunció sus primeras palabras.

"¿Ya está?"

Lo único que salió de su boca fue una palabra muy simple. No tenía nada más que decir, así que respondí brevemente.

"Huh."

"¿Lo mataste?"

"Huh."

"¿Moriste dolorosamente?"

"Huh."

"De acuerdo".

Volvimos a mantener la boca cerrada mientras compartíamos el memorándum de la venganza. Raquel recorrió mi cuerpo con sus ojos tranquilos. Puños

ensangrentados, ojos pesados, caras cansadas. Mirándolo todo, dio sus pasos en esta dirección.

Paso. Paso. Acercándose lentamente, se detuvo justo al alcance de su mano. Y dijo algo inesperado.

"¿No tienes sed?"

"..."

"¿No tienes hambre?"

"..."

"...Muy bien."

Raquel asintió y volvió hacia mí. Y me cogió la mano con delicadeza. Igual que lo había hecho a las puertas, pero me cogió la mano con más amabilidad y cautela.

"Vete. Te invito a una copa."

Capítulo 62 - Ella y Ella - 5

Raquel me cogió de la mano en silencio y me arrastró hasta que salí de su palacio. La seguí y salí de él. Pronto, la luz artificial del interior se desvaneció y el crepúsculo del cielo comenzó a brillar ante mis ojos. Al levantar la cabeza siguiendo la luz rojiza, vi a lo lejos la forma de la muralla del castillo.

Así fue como presencié cómo el mundo se hacía añicos.

A lo lejos, podía ver los muros del castillo derrumbándose y los monstruos derramándose sobre ellos. Lanzas, espadas y magia se entrelazaban, y la vida y la muerte se entrelazaban sin fronteras, dedicándose aún a la tierra sedienta de sangre.

Afortunadamente, gracias a los valientes caballeros y ciudadanos, ningún demonio ha invadido más allá de la muralla. Sin embargo, un enorme agujero en el cielo cantaba la caída del imperio. Abrí la boca en voz baja mientras contemplaba la escena de los demonios vertiéndose sin cesar por las grietas del espacio que se había roto como un espejo.

"Eso es..."

"Es un agujero que se abrió poco después de que comenzara la batalla. Los magos intentaron bloquearlo, pero no pudieron hacerlo con sus habilidades. Los demonios literalmente vienen aquí de todas partes de la tierra".

"¿Es la magia espacial que movió a los Cuatro Reyes Celestiales?"

"Para ser precisos, son los Cuatro Reyes Celestiales muertos. Todos ellos no importan ahora".

"..."

Sí importa. ¿Importa?

Miré sin comprender la sección transversal de aquel mundo roto. Era como estar en el ojo de una tormenta. Era evidente que se estaba gestando un desastre ante sus ojos, pero como el palacio imperial estaba bastante alejado de las murallas del castillo, extrañamente se sentía como una espectadora ajena a los asuntos de los demás. Raquel me miró y le cogió la mano.

"Está bien, Sr. Luca. Por el momento, los caballeros lo bloquearán por su cuenta. Todavía hay un poco de tiempo para descansar".

"¿Adónde me llevas?"

"Originalmente, pensaba entrar en alguna casa y robar unas botellas de alcohol, pero hay más locos en el mundo de lo que pensaba. Es por aquí, Sr. Luca".

Fue muy amable y me llevó a un sitio. Pensaba negarme sin más, pero no podía soportarlo porque sentía que tenía la voz llena de seriedad. Me alejé de los gritos de la gente en un instante y me dirigí a una calle vacía.

No había ni rastro de popularidad en la calle sin una sola luz. ¿La sentencia de muerte estaba dictada de antemano porque era una ciudad donde vivirían fantasmas en el futuro? La cara desnuda de la ciudad, que lo había castrado todo tras darse cuenta del futuro sin esperanza, era horrenda.

"No hay nadie allí."

"Yo también lo pensé e intenté robar algo de alcohol".

Raquel dijo eso y me condujo hacia un bar del que colgaba la única luz tenue. Cuando escuché con atención, pude oír los débiles ruidos de la vida procedentes del interior. Raquel abrió la puerta y hasta el timbre sonó para recibir a sus invitados.

"Bienvenido."

"Oh, Dios mío."

"Te lo dije. Hay un loco en todas partes".

Al entrar, el tono pausado de un anciano acompañó el olor a madera propio de un bar antiguo. El viejo, que estaba de pie junto a la barra limpiando su vaso como si estuviera solo en un mundo que perecía, lo miró y le dijo al recadero que tenía al lado.

"¿Qué estás haciendo, bastardo inútil?"

"Ah, la comida está bien. Como dije antes, sólo alcohol..."

"En mi casa, los tentempiés son esenciales. Si no vas a comer, sal fuera".

"Nunca habías dicho algo así".

"Porque pensé que era una sola persona. Si son dos personas, tendré que venderlo lo más posible".

"Jaja..."

El tono brusco del anciano transmitía una personalidad áspera que no se había quebrado ni con el paso de los años. Bueno, a menos que seas testarudo, será difícil limpiar con calma un vaso en un mundo que perece. Nos miró, quitándose los rastros del tiempo que se habían acumulado sobre sus hombros.

"Entonces, ¿estofado y qué?"

"Dos cervezas, por favor."

"Dos cervezas. Sí".

"Bueno... creo que estaría bien tomar algo en un día como hoy".

Cuando la miré ligeramente sorprendida, Raquel se encogió de hombros tímidamente. Asentí en silencio y de nuevo se hizo el silencio entre nosotras.

"..."

"..."

Hay un dicho que dice que el silencio es oro. Pero la realidad es la contraria. El silencio trae a la mente pensamientos inútiles. Igual que justo antes de dormirse es el mejor momento para reflexionar sobre las propias pesadillas, cada vez que paraba un poco la boca, seguían surgiendo pensamientos sombríos. Raquel se quedó mirando al vacío con su inusual expresión dura.

"Aquí hay dos tazones de estofado."

El que rompió este precario silencio fue el recadero que había ido antes a por el guiso. Incluso en ese momento, la niña, que mantenía una vivacidad infantil, nos miró atentamente y lanzó una palabra.

"Por cierto, mi hermano mayor y mi hermana mayor también deben estar bastante locos. Nuestro viejo era así al principio, pero ustedes parecéis estar bien. ¿Por qué no huyeron y siguen aquí?"

"¿Así que tú y el viejo? ¿Está bien si no huimos?"

"Tonterías. En momentos así, tenemos que vender más. ¿No beben también los demonios?"

El anciano contó una historia de ensueño en tono realista. Raquel apoyó la barbilla en ella y se quedó mirando al anciano.

"Parece que necesitas mucho dinero. ¿Tienes alguna razón?"

"Mi nieta se va a casar pronto. Pero como la otra persona es de familia rica, puedo verlo.

"¿Dónde vive su nieta?"

"Appenheim".

En cuanto oí el nombre de una ciudad conocida, levanté la vista y lo miré. Appenheim. Sin duda era una de las ciudades invadidas por los demonios, pero no había rastro de preocupación en los ojos del anciano.

"Appenheim. ¿No es esa la zona donde los demonios invadieron por primera vez?"

"Lo hizo".

"¿Todavía está seguro de que su nieta sigue viva?"

"Porque no he oído la noticia de que ha muerto".

Los dos intercambiamos miradas durante un momento mientras veíamos al anciano hablar tranquilamente. El viejo, que era indiferente a los asuntos mundanos pero se daba cuenta enseguida, dejó el vaso y se enfadó con el recadero.

"¡Bastardo!"

"Ama, ¿por qué eres mala conmigo otra vez?"

"¡Deja de dar la lata y vete rápido!"

"Sí."

Ante las palabras del anciano, el niño murmuró y se dirigió al fondo del bar. Después de que el niño desapareciera, el anciano limpió el vaso en silencio y, al cabo de un rato, abrió la boca.

"¿Crees que él también está perdido?"

"Uh... No."

"Vivo en una ciudad invadida por demonios, pero hace tiempo que no sé nada de usted. ¿No debería considerarse muerto?"

Era una lógica realmente estúpida. Pero el anciano frunció obstinadamente el ceño y sacudió la cabeza.

"Un ser humano no es un animal que muere tan fácilmente. Un ser humano es un animal que inevitablemente sobrevive en cualquier circunstancia y pinta mierda en la pared. Mírame a mí. Mi vieja malhumorada vende agua y maldice a todo el mundo, pero sigue bien. Lo mismo pasa con mi nieta. Hasta que no oye la noticia de que ha muerto, está viva. Es natural".

"¿Es así?"

"Es así. Espero que el tipo que acaba de pasar por detrás haya muerto, pero probablemente siga vivo. Eso es porque es un humano. Si no te enteras en una semana, pensarías que se ahogó, pero es un humano. Estará vivo de alguna manera".

"Entonces".

Abrí la boca por primera vez y le corté el trasero al viejo. Luego le miró en silencio y preguntó.

"Si escuchas la noticia de que estás muerto. ¿Realmente pensarías que estás muerto entonces?"

"..."

Fue entonces cuando el terco anciano enmudeció. Me miró con una expresión terrible, como si fuera a escupir palabrotas, luego sacudió la cabeza y dijo.

"Pareces una persona joven, pero hablas como un viejo que ha pasado por muchas cosas".

"..."

"Si dice que está muerto..."

El viejo echó vapor y luego vertió cerveza en el vaso limpio hasta que rebosó. Lo dejó delante de nosotros y dijo.

"Deberías ir a la tumba, abrazarla fuerte y llorar. Ese es el deber de los vivos".

"Lo es."

"Por cierto, este tipo es un bobo. Tarda un año en conseguir la cerveza de un tipo. Comamos y bebamos. No pienses en huir con el dinero".

Escupió al suelo y se dirigió al fondo del bar. Pronto se oyó una voz estridente por detrás, pero enseguida se hizo el silencio y Raquel y yo nos miramos en silencio.

"Ja..."

Al cabo de un rato, Raquel soltó un suspiro y se bebió la cerveza de un trago. No había bebido ni unos sorbos, pero sus mejillas se habían enrojecido y sus ojos lloraban por el alcohol. Se quedó mirando su cerveza, entrecerrando un ojo, y luego se volvió hacia mí.

"...¿Lo encontraste?"

"..."

"Esa fue una pregunta estúpida. Si lo hubiera encontrado, habría ido contigo".

No tenía sentido responder a una pregunta de la que sabía la respuesta. En lugar de eso, bebí un sorbo de cerveza. Pensé que el olor a alcohol se impregnaría junto con el sabor ácido, pero no sentí ningún sabor. O la cerveza está mal, o yo estoy mal. Será una de las dos

"Entonces..."

Mientras pensaba que sería lo segundo, Raquel volvió a abrir la boca. Arrastró las palabras y apenas terminó.

"¿Dijiste que estaba muerto?"

"Dijeron que lo había matado".

Corregí sus palabras aun sabiendo que me haría daño. Como era de esperar, el corazón agrietado se abrió con cicatrices.

"Se enfadó porque el sello no se rompió y golpeó la estatua de piedra con un martillo. Eso es lo que dijo".

"¿Qué probabilidades hay de que sea mentira?"

"No siempre puedes ignorarlo. Pero no lo parecía".

"¿Así que crees que estás muerto?"

"Tendría sentido verlo así".

"Estoy preguntando los pensamientos de Luca-san. ¿Crees que está muerto?"

No le preguntó si lo pensaba, sino si lo creía. Apoyándose en la emoción más que en la razón, parecía preguntarle si estaba preparada para aceptar su muerte.

"Yo soy..."

Abrí un poco la boca, pero no salieron palabras. Como una muñeca rota, sólo el sonido del viento escapándose. Obviamente era un problema fácil con sólo dos opciones, pero no se me ocurría.

¿Crees que Ellie está muerta?

¿Tenía libertad para elegirlo?

Desde el principio, al final, todo era para ella. La razón de acompañar a Raquel, el camino de venganza que predestinó su ruina y las muchas preguntas que se había hecho eran para Ellie. Mi vida. La razón de mi existencia. Todo eso se reduce a un nombre: Ellie. ¿Puedes aceptar su muerte?

"Yo soy..."

...

Estoy...

...

Yo... ¿Qué debo hacer...?

Al final, en el último momento, volví como un joven de Lorenheim que sólo había sido ingenuo. Después de quitarse todas las fachadas que había llevado a la fuerza, sólo quedó Luca, un chico de campo. Eso era todo.

...

No lo sé. Estoy cansado y cansado de todo.

"He preguntado algo".

Cuando al final no pude responder, Raquel soltó sus amargas palabras y dio otro sorbo a su cerveza. Luego sacó a relucir otra historia.

"¿Qué vas a hacer ahora? ¿Vas a volver a tu ciudad natal?".

La respuesta a eso tampoco estaba lista. Incluso ahora, si Raquel no la hubiera traído, todavía podría estar allí.

"No he pensado en ello".

"¿No debería irse a la tumba si muriera? Ella es como él dijo".

"No hay tal cosa como una tumba, Raquel."

"Entonces cualquier cosa..."

"Raquel".

La llamé por su nombre con voz firme. Y ella dijo, agarrando una jarra de cerveza.

"Lo siento... Déjame solo un ratito. Sólo un ratito. Necesito tiempo para descansar. Yo..."

Como ya estaba cansada incluso de hablar, la detuve e incliné la cabeza. Raquel vaciló un poco y luego contestó en voz baja, como hacía siempre.

"No me digas que lo sientes..."

Al igual que yo, era un tono que mostraba signos de agotamiento. Una vez más, el sonido de los vasos de cerveza alzándose resonó en silencio.

"¡Ah ya ya ya ya! Duele!"

"De todos modos, si quitas los ojos un poco, es así. ¿Realmente quieres morir, bastardo?"

Entonces, con un estruendo, aparecieron el viejo y el niño que habían desaparecido tras la barra. El viejo arrastró a la niña por la oreja, la colocó bruscamente y la regañó.

"No cambias aunque el mundo se convierta en esta mierda. ¿No es así?"

"Ai-san... Si eres un niño, pídemme unas vacaciones. Escápate."

"¿Qué? Este tipo..."

"¡No te enfades en presencia de invitados!"

El niño da una palmada en la mano del anciano y corre rápidamente al lado de Raquel. El niño, que casi corre a sus brazos, llama la atención de Raquel y le hace respirar con aspereza.

"Sr. Lee... Realmente. Es un mal jefe. ¿No es así, hermana?"

"Bueno. Conozco a un empresario canalla. No es peor que él".

¿"Un empleador vicioso"? ¿Qué demonios estáis haciendo? No, ya he preguntado antes, pero ¿quiénes son?".

"...¿Quiénes somos?"

Raquel levantó un poco la cabeza ante las palabras de su hijo. Miró hacia aquí y dijo.

"Ese es el guerrero".

"¿Eres un guerrero?"

"..."

Guerrero.

Esa etiqueta me alcanzó de nuevo como el destino.

"¿Un héroe de verdad? De ninguna manera, ¿es esa persona el verdadero héroe?"

"Así es."

"¿Pero qué haces aquí? ¿No deberías salir y detener a los demonios?"

"Que..."

"Raquel".

Apreté los dientes. Sin duda, hasta que llegue ese momento, ¿tengo que darme ese nombre? Después de aferrarse a la fuerza a la esperanza que había abandonado en un principio, volvió a pisotearla. ¿Vas a volver a ponerme ese nombre?

"Deja de hablar de ello".

Incluso había odio en mi voz. Al oír la voz, la niña pareció sobresaltarse un poco, tragó saliva y volvió la mirada hacia Raquel.

Pero continuó su relato sin inmutarse.

"Porque el héroe está muy cansado en este momento. Las heridas que recibió de sus camaradas hace mucho tiempo aún no se han curado, por lo que ahora mismo no está en condiciones de ir al campo de batalla."

"Raquel. Para..."

"Quizá sea demasiado para el mundo pedirle algo al héroe. Ya le ha quitado demasiadas cosas".

"¿Tomas demasiadas... muchas cosas?"

La niña miró hacia aquí, pero no pudo contener su curiosidad y volvió a preguntar. Raquel respondió, sin mirarme siquiera, solo mirando a su hijo.

"Porque me robé a mi única amante".

"Ray..."

Dejé de llamarla por su nombre. Ella agachó la cabeza y apretó los puños. Por encima de mi cabeza, su historia continuaba.

"El héroe era originalmente un joven corriente del campo. Pero un día, escuchó una profecía contada por un caballero y decidió emprender un viaje para derrotar al rey demonio. Por supuesto, su única amante, una chica, se fue de viaje con él. Los dos eran inseparables. Porque era imposible".

"..."

"Así empezó la aventura, y el joven se hizo cada vez más fuerte. Era lo bastante fuerte como para enfrentarse al rey demonio. Tomó el nombre de un guerrero e invadió la tierra del demonio. Llegó al frente del castillo de los demonios mientras mataba a innumerables personas con sus amigos que habían crecido antes de que él se diera cuenta. Pero en el último momento, sus camaradas le traicionaron".

"..."

"Mis colegas acosaron y pisotearon sin piedad a amigos y amantes delante de él. El joven... Observó toda la escena atrapado en una maldición lanzada por los cuatro reyes desconocidos. Un maestro al que admiraba y un amigo íntimo. Después de que todos cayeran uno tras otro, lo último que quedó fue aquella chica, la chica a la que habría prometido dedicar su vida si hubiera vuelto a casa".

Babeando.

Después de escuchar durante un rato, finalmente no pude soportarlo y me levanté de mi asiento. La silla que estaba echando hacia atrás cayó violentamente y se oyó un ruido sordo, pero Raquel no dejó de hablar.

"La chica resistió hasta el final. Pero sus oponentes eran sus compañeros de equipo, y al final no pudo resistir y se derrumbó. En el frío invierno, no había

nadie para salvar a la chica que cayó sola en la tierra de los demonios. No había nadie".

Y al final. La chica

Se encerró en el tiempo sin recibir ayuda de su amado amante.

Y para siempre, encontró la muerte en ese tiempo congelado.

Así es. Era el final de mi historia.

El final de un joven insensato que pensó que podría convertirse en héroe.

La historia termina así.

Así es como termina

Si todo esto se acaba y aún queda gente para contarlo, puede que mi historia suba y baje por sus bocas. Y tal vez, Raquel sea la que cuente el principio de toda la historia.

Fue algo con lo que soñé una vez. La gente canta mi leyenda. Pero no era más que el sueño tonto de un joven vanidoso, y yo no quería que se contara la historia de mi fracaso.

Así que me acerqué lentamente a la puerta. Para escapar de nuevo. Para tapar tus oídos de mi historia.

Así que agarré el pomo de la puerta.

"Y entonces, un conejo se acercó a la chica".

"¿Un conejo?"

"Sí. Conejo."

Pero la historia de Raquel no ha terminado. Estaba a punto de dejar esa última palabra. Sin embargo, al momento siguiente, su voz me atrapó el tobillo.

"...¿No es extraño? Que haya conejos en la tierra de los demonios. Y que incluso los miembros del grupo de guerreros que pisotearon la tierra de los demonios fueron repelidos y los conejos permanecieron dentro de la barrera."

"..."

Me detuve con el tiempo mientras me aferraba al pomo de la puerta. Lo que me detuvo no fue ni su comentario sobre la existencia del conejo ni su voz que sonaba algo amarga.

¿Cómo diablos

¿Sabías que Ellie abrió la barrera en ese momento?

"Por supuesto, no era un conejo. Puede que pareciera un conejo, pero al menos no era así en la realidad".

"¿Entonces qué era?"

"No importa."

Bajé lentamente la mano que sujetaba la manivela. Sin darme cuenta, estaba prestando toda mi atención a su historia.

"Lo que importa es lo que el conejo le susurró al oído entonces".

"¿Qué has dicho?"

"Le hice una dulce propuesta a la chica moribunda. Una propuesta que era demasiado dulce para que esa chica la rechazara. Pero, por supuesto, había un malvado complot detrás. Pero la chica en ese momento no tenía tiempo para pensar en ello. "

Sólo entonces miré hacia atrás. Y, antes de darme cuenta, me encontré con los ojos de Raquel, que me miraba fijamente. Su expresión no mostraba la sonrisa ni la amabilidad que había visto hasta entonces.

"Una oferta de la que te arrepentirás el resto de tu vida".

"Raquel, tú..."

No había ninguna emoción en su rostro. Era sólo una calma aterradora y una expresión inexpresiva. El recadero que hacía la pregunta también preguntó, un poco asustado si sentía que algo había cambiado.

"¿Qué... Proposición?"

"Es un contrato. La niña le dice al conejo lo que quiere, y el conejo pide algo a cambio. Es una especie de contrato".

"¿De qué estás hablando, Raquel?"

Al final me impacienté e intervine en su relato. Entonces Raquel volvió a abrir la boca sin apartar los ojos de mí.

"Ya te lo he dicho. Tiene un contrato con esa chica. Dijo que te echa de menos, y en vez de buscarte, me dio un anticipo".

"Dinero por adelantado. ¿Qué demonios es eso?"

"Es el dinero que recibe por adelantado antes de cerrar el contrato, Sr. Luca".

"¡No contestes y contesta directamente! ¿Qué demonios era ese anticipo?"

Cuando grité, el niño y el anciano se echaron atrás. Pero Raquel no se sintió así en absoluto. Más bien, como si hubiera estado esperando este momento, dijo con voz firme.

"En lugar de encontrarte, decidió convertirse en el nuevo rey demonio".

"¿Qué...?"

"Así que detuve mi propio tiempo según mis instrucciones. Sólo confío en la promesa de que podré reunirme contigo si lo hago".

Empezaron a llegar historias que yo no conocía. No podía hacer otra cosa que escuchar su historia con los ojos bien abiertos.

"... Estuvo cerca. Leo realmente trató de aplastarla. Afortunadamente, yo era más rápido, y Ellie era tan fuerte como pensaba. Por supuesto, ella acababa de despertar del sello, por lo que su cordura se debilitó mucho, pero eso era lo que yo quería".

"Raquel".

"Justo antes de que se convirtiera en Rey Demonio, levanté todas las maldiciones que pesaban sobre mi nombre. Y transferí todos mis poderes a ella, el próximo Rey Demonio. La personalidad sería destruida en el proceso, e incluso todos los recuerdos se dispersarían".

"..."

"Sin embargo, su tenacidad era asombrosa. Incluso en medio de su odio hacia los humanos que hervía sin razón, su ciudad natal. La ciudad natal de Leo. La ciudad de Rick. La ciudad de Bobby. La capital del imperio. Busqué por todas partes para encontrarte. La verdad es que no. No me sorprendió, era de esperar".

"Tú..."

"Más bien, todo salió como lo había planeado".

Se levantó lentamente de su asiento. Y con las manos cruzadas, me miró.

Volví a mirar su cara. Detective no identificado. Demonios que me ayudan con devoción. La chica que sacude mi corazón actuando como Ellie a veces se interpone en mi camino en el último momento. Le hice una última pregunta.

"Tú... ¿Quién demonios eres?"

"Soy Raquel Moonlight."

contestó Raquel sin vacilar. Luego dio un paso hacia mí, dijo.

"Y yo soy una detective que te buscaba bajo las órdenes del Rey Demonio. En el orfanato, me convertí en la hermana mayor de los niños, y también desempeñé el papel de una falsa santa. En el mundo humano, me llamaban por muchos títulos, pero en la tierra de los demonios, me llamaban por un nombre. Theta".

"...Theta."

"Eso significa que el rey demonio."

...

"El rey demonio vio impotente cómo masacrabas a mi gente, a mis colegas e incluso a mi amante de principio a fin. No, ¿debería decir el anterior rey demonio? Ahora que la chica se ha convertido en el rey demonio".

Siempre me pregunté por qué me ayudaba. ¿Por qué intentas ayudarme así? ¿Por qué sigues el camino para matar a los miembros del partido guerrero que han pisoteado la tierra de los demonios?

Sus manos y pies se enfriaron y un aura ominosa recorrió su cuerpo. Continuó con sus palabras mientras yo la miraba fijamente.

"En fin, la chica que cayó una vez resucitó como rey demonio y empezó a perturbar el mundo para encontrarte".

"Que..."

"Sí. Es una profecía Sr. Luca. Es una profecía transmitida de generación en generación en el imperio".

Profecía.

En una época de caos en la que el rey demonio resucitado perturba el mundo, un joven de un pueblo donde florecen flores de menta cortará la cabeza del rey demonio y salvará el mundo.

Ella pensó que eran tonterías. El Rey Demonio nunca resucitó y, como dijo el profesor Heide, el mundo está en paz. Pero las cosas cambiaron después de que desperté de la maldición. El mundo cayó en el caos, y el Rey Demonio... fue resucitado.

"Ah..."

El destino volvió a clavarme sus dientes. Por más que intenté apartarme, el destino que me había empujado la cara al final abrió la boca y empezó a emitir un terrible hedor. Pronto, las palabras de Raquel brotaron de su negra garganta.

"Y ahora, según la profecía, el joven del pueblo de la flor de menta se degollará".

¿Es así?

Ese eres tú. Luca.

Capítulo 63 - No me olvides - 3

¡Kang!

"...!!!"

...

"Ja..."

...

Rustle rustle

"Haa...Huh..."

...

¡Kang!

¡Kang!

¡Kang!

"¡Caliente...!"

"..."

Que buck que buck que buck

...

Jerk jerk jerk

Vertedero

"Whoa..."

...

...

¡Kang!

¡Kang!

¡Kang!

Salta hacia arriba

¿"Luca..."?

...

¡Kang!

¡Kang!

"Ah..."

...

Rustle rustle

Vertedero

...

¡Kang!

¡Kang!

"...!"

...

"Ah..."

Un sonido intenso golpea mi conciencia. No aguanto más. Giro con fuerza los párpados para seguir levantándome.

¡Kang!

Lo siento Quiero dormir un poco, un poco quiero decir estoy tan cansada No importa cuanto lo suplique y suplique con lagrimas, no hay piedad. Sólo me grita al oído que me siga levantando.

¡Kang!

...

De acuerdo. Entendido...

Está bien despertarse

"Ja..."

Finalmente, dejé escapar una respiración superficial y me obligué a abrir los ojos. Levanté a duras penas los párpados, pesados como el oro, y abrí los ojos para enfrentarme al mundo que no quería ver.

Y, ante la profunda oscuridad.

"Ja..."

¿Será porque es de noche? Exhalé a propósito para atravesar la oscuridad e intenté fumar vapor blanco delante de mis ojos. Sin embargo, por mucho que pasara el tiempo, la oscuridad que llenaba su visión nunca se desvanecía. Después de contemplar la oscuridad infinita durante mucho tiempo, de repente me vino a la mente una posibilidad.

Si. ¿No ves el frente?

Ahora que lo pienso, extrañamente, mi cuerpo está embotado y mis sentidos están embotados hoy. No son sensaciones normales. No siento el hambre que me roía el estómago, ni la sed que me estrujaba el cuello seco y retorcido, ni el frío que me azotaba con dureza todo el cuerpo. El dolor que me atormentaba desde hacía días desapareció en un instante y me sentí tranquila por un momento.

En ese momento, la inteligencia aún normal me regañó duramente. Ellie es idiota. Si no puedes sentirlo, significa que te estás muriendo.

"Ha...Ah..."

Muérete

Fue entonces cuando volví a recordar los acontecimientos de la noche anterior. Aunque su cuerpo y su mente ya estaban agotados, las palabras que pronunció Sera la apuñalaron profundamente en el corazón.

No será sincero. Será no puede hacer eso. Aunque intentara consolarme así, mi corazón, que había empezado a derrumbarse una vez, se vino abajo como un castillo de arena. Al final, exprimí las lágrimas que no podían salir con la fuerza que había estado ahorrando y lloré mucho durante toda la noche.

En aquel momento, ¿hizo mi frágil cuerpo todo lo que pudo? Por primera vez empecé a pensar que tal vez iba a morir de verdad.

"Jaja..."

...

¿Entonces no?

Sin embargo, mi débil cuerpo cuestionó mi intelecto eclipsándolo. ¿No deberías morir? Puedes estar cómodo cuando mueres. ¿Es realmente malo cerrar los ojos y quedarse dormido así?

Realmente sólo por un momento. Aunque sólo sea por ese momento, ¿no debería ser cómodo?

Sentí que estaba a punto de echarme a llorar. Por mucho que apretara, no salía ni una gota de agua, pero, sin embargo, los ojos fluían ardientes. Cama acogedora. Comida caliente. Seres queridos. Era tan triste y lamentable verme morir solo en la nieve, privado de todo lo que daba por sentado.

"Ja..."

Abandonado por amigos, atacado por colegas. No tengo ninguna razón para vivir. Ya estoy cansado No importa si muero así. Aunque muera solo y sin lápida, no quiero sufrir más.

De acuerdo. Ahora, realmente no me importa si muero.

Si sólo tuviera un deseo.

La cara de Luca antes de morir. Quiero verte sólo una vez

...

"Ah..."

No.

En realidad... no quiero morir.

Echo de menos a Luca.

Ni siquiera me he acercado al sueño que quería alcanzar.

Ni siquiera pude transmitir correctamente la mitad de lo que quería decir.

No quiero morir así, no puedo morir así.

"Ah... Ah... Ah..."

Tal como está... lo odio...

"Ah... Ah... Ah..."

Me rasqué ansiosamente la nuca y busqué con ansiedad los sentidos perdidos de la vida. Por favor. Está bien aunque duela, vuelve por favor. Está bien aunque duela. Está bien aunque duela. Déjame vivir sólo un momento más Déjame estar con Luca sólo un momento más.

"Ah... Ah..."

La nostalgia de la vida recorre todo el cuerpo. Los deseos incumplidos pasan por mi cabeza como un caleidoscopio, y las palabras no pronunciadas se posan en mi garganta. Paradójicamente, cuando levanté la vista, anhelando la vida más que nunca, sentí claramente la muerte.

"Ha...Ah..."

Lo intenté desesperadamente hasta el final, pero ahora hasta mi respiración es borrosa y los latidos de mi corazón son tan débiles que apenas puedo sentirlos. En el último momento, lo que finalmente vino a mi mente fue Luca. Pero sus ojos estaban oscuros, así que no pude verle la cara.

Luca. Luca, ¿dónde estás? Por favor ayúdame me estoy muriendo

Claro que lo sé. Ahora sólo tengo que ayudar. Yo... lo sé.

Pero también estoy muy enferma y cansada en este momento. Por mucho que esté, no puedo aguantar más

...

Aún así, si no puedes ayudar,

¿No puedes cogerme de la mano una última vez?

...

"Ellie."

De repente, la voz de alguien me llamó por mi nombre. ¿Sería Luca? Escuché con vana esperanza, pero al momento siguiente oí la voz de una chica muy desconocida.

"Theta". Artani. Verum".

Palabras de significado desconocido resuenan en mis oídos. Esto no es lo que quería oír. Pero nunca se puede ignorar La voz de la chica contiene un poder mágico desconocido que atrae a la gente.

"Erengchetti. Ruta".

"Ja..."

Respondo a esas palabras con un suave suspiro. Entonces, el dueño de la voz se ríe un poco y repite lo que ha dicho antes.

"Ellie."

"..."

"Theta". Artani. Verum".

"..."

"Erengchetti. Ruta".

"Ha..."

Es una palabra extrañamente familiar. Por alguna razón, no me resulta desconocida, por lo que se ha quedado grabada en algún lugar de mi memoria y me provoca una oleada en el corazón. Sigo la voz y levanto un poco la cabeza.

"Ellie". Theta. Artani. Verum".

...

Erengeti... Ruta.

Sin saberlo, memoricé esas palabras. Entonces la voz volvió a hablar con un tono ligeramente alegre.

"Ellie."

Ellie.

"Theta". Artani. Verum".

Theta. Artani. Verum.

"Erenggetti. Ruta".

Erengeti. Ruta.

"Ese hombre. ¿Quieres verlo así?"

Mientras recitaba cada palabra, salieron las primeras palabras con sentido. Asentí en silencio y solté un ligero suspiro.

"Ja..."

"¿Echas tanto de menos a ese hombre que huele a menta?"

"..."

"¿No importa qué? ¿Es un deseo sincero?"

Tú... Quién demonios...

Haciendo acopio de las últimas fuerzas, consiguió hacer una pregunta. La voz respondió, pero ahora hasta mi oído estaba tan lejos que no podía oírla. Puede que estés muy cerca de la muerte. Aunque nunca había experimentado la muerte, tenía la corazonada de que mi vida pronto se desvanecería.

".."

La voz seguía susurrando algo. Era como si no importara que yo no pudiera oírla. La historia que continuaba así terminó de repente con una voz clara.

Entonces. ¿Puedo ayudarte, Ellie?

La última palabra se me clavó directamente en la cabeza. La voz que venía del borde de la muerte era tan dulce y seductora.

"...Huh."

Al final, antes de que pudiera pensar profundamente, el instinto abrió la boca para responder.

¿Quieres que te ayude

"Huh."

¿A toda costa?

"..."

¿Te echa de menos?

"...Huh."

De cualquier manera. ¿Quieres que

"Huh."

Bien. Entonces sígueme.

Ellie.

"Ellie."

Theta. Artani. Verum.

"Theta". Artani. Verum".

Erengeti. Ruta.

"Erenggetti. Ruta".

Buen trabajo. Ellie.

No se preocupe.

Porque mantendré mi promesa

...

Bassrock.

Entonces recuperó el oído y sus dedos fríos rasparon la nieve dolorida. La oscuridad frente a mis ojos se disipó lentamente, y el paisaje blanco y puro llenó mis ojos hasta hartarme. Sintiendo cómo el extraño poder mágico se filtraba

lentamente por las yemas de mis dedos, me enfrenté de repente al conejo que tenía delante.

"..."

El conejo se relamió y nos miró con ojos rojos y brillantes. La miré y la saludé con sus deseos y esperanzas más que con su agradecimiento.

"...Gracias."

Mientras tanto, las palabras que me dio vagaban por su cabeza.

Ellie. Theta. Artani. Verum. Erengeti. Ruta.

...

¿Qué significa esto?

Sólo recuerdo una cosa. Escuchar estas palabras ese día, el día en que todos nuestros destinos cambiaron.

Esta frase, de la que ni siquiera sé el significado, me daba vueltas en la cabeza.

Lo sé. Que esta palabra eventualmente nos trajo el desastre. Que no deberías esperar amabilidad de otros en la tierra de los demonios. Tal vez, todo esto podría traer otra ruina.

Pero ahora todo lo que puedo decir es esto. Quizá es lo que debería haber dicho desde el principio. Desde ese día, desde el día en que no pude proteger a Luca, esta podría ser la única opción que me quedaba.

...

Lo siento por ser estúpido. Siento haber sido débil. Siento no haber podido protegerte.

Pero todo lo que puedo hacer ahora es esto.

"Lo siento, Luca."

Puse todo mi corazón en una sola palabra y dejé una disculpa muy simple. Y, ella pronunció mi nombre con unos labios que aún saboreaban el sabor salado de las lágrimas.

"Ellie."

El fuerte aroma a café del hombre perdura en la punta de la lengua. Con ganas de náuseas pero sin tiempo para ello, le saco las palabras de la cabeza y las escupo con el incienso de mi chico.

"Theta". Artani. Verum".

De repente, una tenue figura aparece por encima del hombro de Luca. ¿Podría ser ese conejo entonces? Definitivamente no es un conejo. Mi mente sigue llena de dudas. Pero al final, pronuncia la última palabra.

"Erenggetti. Ruta".

Uy...

Una extraña sensación empezó a brotar de la punta de mis dedos. Pero no miré hacia abajo. En lugar de eso, miraba fijamente a los ojos de Luca. Tú, todavía duro como una piedra, me miras con los mismos ojos serios de aquel día.

Lo siento, Luca. Pero esta es mi última opción. Es una posibilidad muy endeble, pero si hago esto, podría volver a verte.

"Ellie". Theta. Artani. Verum. Erenggetti. Ruta".

Ahora sí que noto cómo se me agarrota el cuerpo desde la punta de las manos. Intenté aguantarme, pero sentí como si se me retorcieran los intestinos, se me secase la sangre y se me partieran las venas, e involuntariamente, se me escapó un grito de dolor.

"¡Ah... Ah... Ah...!"

¿Cómo voy a estar? ¿Me convertiré en piedra como tú? ¿O es peor que eso?

"¡Uhhhhh!"

No lo sé. No puedo estar seguro de nada Pero no importa. Si tan sólo pudiera verte de nuevo a través de esto, si tan sólo pudiera de alguna manera ver tu cara de nuevo.

"Ah... ¡Aaaaagh!"

Vale. Si puedo cogerte de la mano otra vez, puedo hacer cualquier cosa Luca. Así que, prométeme una cosa. No importa en qué me convierta, no importa en qué estado. Aunque estuviera endurecido como una piedra, no importa cuánto tiempo pasara, sólo había uno. Prométeme sólo una cosa, Luca. Por favor...

"No te olvides de mí".

Capítulo 64 - No me olvides - 4

"...Debería considerarse muerto. No muestra signos de vida".

"¡No me importa una mierda! Dime cómo romper el sello. Estás preguntando por eso ahora mismo".

"La forma de resolverlo... No podemos descifrarlo en absoluto. Nunca había visto una maldición como esta. Al menos dame algo de tiempo para estudiar..."

"¡Cállate! Maldita sea... Vine aquí porque era la mejor academia del imperio, pero son todos unos idiotas inútiles. No los necesito a todos, maldita sea. ¡No los necesito a todos!"

"¡Un momento! Por favor, danos algo de tiempo..."

El tiempo vuela.

No, para ser precisos, no fluye. Al menos mi tiempo. Me despertaba sólo de vez en cuando en el tiempo endurecido y observaba los cambios en el mundo. Escuché atentamente para ver si en ese breve momento podía oír algo de él, pero no ocurrió nada de eso. Lo que aparece ante mis ojos son sólo las facetas del mundo egoísta que he estado ignorando.

"...Realmente, cuanto más la miras, más bonita se vuelve. Es una pena que sea una estatua de piedra".

"Sí, así es. Una perra como esta necesita ser golpeada muy duro con un palo de verga..."

"De todos modos, sucio bastardo. De todos modos, ¿por qué un niño tan lindo cayó bajo una maldición tan poderosa?"

"Bueno. Una cosa es segura, verle me hace sentir como si me hubieran maldecido con el endurecimiento..."

Bang.

"Ah, maldita sea. Es Leo."

"¿Cómo va todo? ¿Hay algún progreso?"

"Lo estoy intentando, Leo. Casi todos los sacerdotes de la iglesia se aferran a él y tratan de resolverlo".

"Eso significa que no hay progreso. Malditos bastardos incompetentes. ¿Qué demonios estáis haciendo?"

"Hago lo que puedo pase lo que pase..."

"¡Ese bastardo es el mejor, el mejor, el mejor! Está jodiendo. ¿Realmente quieres hacer lo mejor si le vuelas una o dos cabezas?"

"Lo siento... ¡Lo siento! Nosotros sólo..."

"¡Cállate la boca!"

¡Bang!

...

"Ja ... ¿Dónde está Bobby?"

"¿Sí? El Arzobispo tiene asuntos urgentes..."

"Qué puto perro..."

Palabrotas salvajes y obscenidades sucias. El mundo humano está lleno de engaños e hipocresía. No todas las personas del mundo son tan puras y buenas como Luca. No, para ser precisos, la mayoría de los humanos son malvados e impuros.

No, casi todos los humanos son malos e impuros.

No. Todos los humanos sin excepción...

...

¿Por qué pienso así?

No lo sé. Cada vez que despierta, su extraño poder mágico le roe el cerebro como un parásito. Y cambio los pensamientos que estaban dentro de mí y lleno el lugar con otras cosas.

"...Por favor Reina. Escucha."

"¡No! ¡No quiero oírlo!"

Bang.

"¡Señor...! No, lo siento. No hagas eso, Reina. Ten cuidado."

"¿Estás tratando de maldecirme, oppa? ¿A mí?"

"No. Sólo estaba emocionado. Eso es todo."

"¿Estás emocionado? ¿Por qué? ¿Por este trozo de piedra? ¿Intentaste maldecirme por eso?"

"No es así, Raina. Así que, por favor, cálmate".

"De acuerdo. Entonces preguntaré. ¿Por qué sigues obsesionado con esto? Dicen que los magos lo hicieron. Dicen que no se puede resolver. ¿Pero por qué estás tan obsesionado con ello?"

"Te lo dije Reina.

"Sí, lo sé. Un mago genio. El mejor mago de este siglo del que se dice que tiene poderes mágicos muy poderosos. Pero, ¿qué importa eso? El imperio tiene un hermano mayor. Mi hermano mayor es un guerrero que derrotó al rey demonio. ¿Qué necesita una chica así?"

"Es complicado".

"¡Sí, debe ser complicado! Porque ese no es el único propósito, ¿verdad?"

"De qué estás hablando, Reina..."

"Oye. ¿Te pareces mucho a mí? No lo he dicho, pero lo he sentido así desde la primera vez que te vi. Además, la mirada en los ojos de mi hermano mirando a esta perra es de alguna manera extraña. ¿Por qué, yo sola no era suficiente? ¿Es así?"

"No es así".

"Aparte de eso, ¿qué es?"

Clink.

Vertedero

Tak Tak Tak

"Raina..."

"...¿No soy suficiente, oppa?"

"No. No es así."

"Yo... ¿Cómo soy menos que esa mujer?"

"¡Porque no es así!"

"¿Soy vergonzoso? Por supuesto... Por supuesto que lo soy. Sí. Sería vergonzoso.
¡Sería vergonzoso amar a mi hermana, tener sexo con mi hermana!"

"¡¡¡Porque no es así!!!"

"..."

"..."

"Entonces... ¿Cuál es la razón?"

"Yo... yo sólo..."

"..."

"Mierda..."

"..."

"De acuerdo. Entendido. Yo... me ocuparé de ello de alguna manera".

Todo se desmorona. El tiempo, una vez empezado a caer, nunca vuelve. Sólo fluye

Cuando por fin me despierto, miro al techo inundado de una luz tenue. La luz es lo bastante débil como para describirla como nublada, pero incluso eso me resulta deslumbrante. ¿Por qué? Creo que la luz a la que estaba expuesta en mi ciudad natal era más fuerte y cálida que esta. De acuerdo. Lauren, mi ciudad natal...

Lauren...

...

...¿Qué era...

¿Será que ha pasado demasiado tiempo? Ni siquiera puedo recordar el nombre de mi ciudad natal. No, eso no tiene sentido porque mi tiempo siempre ha estado detenido. No tiene sentido que los recuerdos se vuelvan borrosos en un tiempo detenido.

¿O algo está consumiendo mi cuerpo?

Sólo entonces miro los recuerdos uno por uno. Mi nombre. Mi ciudad natal Gente que conocía. Recuerdos del pasado.

Soy Ellie

Y vine de la tierra de los demonios.

"..."

Se sentía raro, pero no era mentira. Porque es verdad que vengo de la tierra de los demonios. Es sólo que no recuerdo de dónde vine antes de eso. Sacudí un poco la cabeza y seguí masticando el bolo alimenticio.

Me abandonaron los humanos.

Traicionada al utilizar humanos como compañeros, violada por el arzobispo de la diosa y engañada a conciencia por un falso héroe y sus compañeros.

"...Ah..."

Tengo dolor de cabeza y me duele. Ya ni siquiera me sentía raro. Todo es verdad, no hay mentira, y definitivamente fue algo que me pasó.

No, no puede ser. Por alguna razón, sacudí la cabeza, negando los hechos obvios. Tiene que haber algo más. Sí, debe haber algo. Yo soy...

Me encantan los guerreros humanos.

"Así que me abandonaron".

Amo a Luca

"Así que murió una vez".

Todavía le echo mucho de menos.

"Por eso sigo sufriendo por estar atrapado en el tiempo".

"Aww..."

Cuanto más mastico mis recuerdos, más me conmueve la voz de alguien. Aunque obviamente no es gran cosa, su voz rompe poco a poco el mundo que conozco. No es una expresión retórica. De hecho, la oscuridad frente a mis ojos se suaviza y una luz más intensa comienza a filtrarse poco a poco.

"Ah... Ah..."

Es tan deslumbrante. La luz de este mundo es irritantemente brillante. ¿Por qué? ¿Por qué? Sacudí la cabeza, sin saber por qué. Cuanto más luchaba, los restos oscuros empezaban a caer sobre mi piel y gemía de dolor.

"Ah... Ah ah..."

Ellie.

Una voz me llamó de nuevo. ¿Quién es? ¿Quién es usted?

Ellie.

Ignora mi pregunta y vuelve a llamarme por mi nombre. Levanté la cabeza, miré directamente a la luz y volví a preguntar. ¿Quién eres tú? Pero la voz no contestó a mi pregunta y dio una respuesta que no tenía nada que ver.

Es hora de cumplir nuestra promesa.

¿Promesa? ¿Hice una promesa?

Volví a soportar el dolor y desenterré los recuerdos. Entonces, de repente, recordé la última promesa que hice. Era evidente que nevaba. Yo, agotado por el cansancio, me desplomé sobre ella, y debí de hacer una promesa. De acuerdo. Está claro.

Juré pasar la eternidad con Luca.

"Ahhh..."

Sólo entonces me di cuenta de la verdad y levanté la cabeza. Esta voz es Luca. Vale. Si es una promesa, no hay más que hablar.

Levanté la mano hacia la luz. Algo de poderosa gravedad se abatía sobre ella, pero la extendió sin vacilar. Entonces, reuní todo el maná que me quedaba y rasgué con mis manos el rayo de luz que me atormentaba con toda la fuerza que pude. En ese momento, el espacio se distorsionó y vi un paisaje familiar más allá.

"Ugh..."

En un instante, sentí como si mi fuerza y mi magia se escaparan de todo mi cuerpo. Sin embargo, en cuanto vi el nostálgico paisaje, el dolor se olvidó en un instante.

Aquí está

Aquí está Luca.

"¡Ahhhhh...!"

Sin dudar, tiré de mi mano y desgarré completamente el espacio. En ese momento, la arena y los guijarros que rodeaban mi cuerpo empezaron a temblar y a deshacerse. Surgió un dolor agudo como si me estuvieran arrancando la piel, y la piel de todo el cuerpo se desgarró realmente junto con las piedras. Pero no importa. Ya puedo irme. He estado esperando tanto tiempo que ahora me voy.

"¡Aaaaagh...!"

Oí una explosión al estallar los guijarros y me lancé a través del espacio. En un instante, el paisaje circundante cambió por completo, y la arena y los guijarros que tenía pegados al cuerpo se esparcieron como locos. Grité su nombre con el

corazón desesperado, retorciendo mi cuerpo que había estado rígido durante tanto tiempo.

"Luca..."

Pak.

Pero antes incluso de que mi nombre se filtrara, mi cuerpo cayó indefenso sobre el áspero suelo. Como un pájaro con las alas rotas, caí y cerré los ojos. No podía hacer nada más que retorcerme. Al final, perdí el conocimiento y rodé de nuevo hacia la oscuridad.

Más allá del tacto del frío metal que siente en la nuca, una energía cálida se apodera de él. Una sensación cálida y a la vez tibia recorrió su frente, como si se calentara en el fuego. Al sentir una sensación distinta al dolor por primera vez en mucho tiempo, abrí los ojos con alegría. Entonces, la sangre que fluía de su frente se filtró en sus labios.

"Ah..."

Cuando el aroma salado y a la vez a pescado se extendió por mi boca, dejé escapar un gemido desagradable sin darme cuenta. Entonces, una figura que se había estado moviendo vagamente más allá de mi visión vino hacia aquí. Me rozó ligeramente los ojos con un tacto muy suave.

¿Podría ser Luca? Tenía esperanzas, pero la mano era demasiado pequeña y débil en comparación con él. Cuando por fin miré al frente con ojos claros, apareció una chica pelirroja.

"Hola, Ellie."

"...?"

La chica me saludó muy familiarmente. Quise preguntarle quién era, pero, extrañamente, no pude evitarlo. Volvió a darme la espalda mientras me miraba a mí, que había languidecido sin fuerzas. Entonces, con un movimiento de sus dedos, encendió un fuego.

Como poseído, volví la mirada hacia la luz que la chica había encendido. Sólo entonces pude ver claramente la imagen de la habitación que me rodeaba. Una columna rota. Una alfombra gris amontonada de polvo y un techo colgado de telarañas. La chica, recorriendo el espacio que parecía teñido de años, detuvo sus pasos en mitad de la habitación. Y se dirigió hacia otra persona que yacía allí.

"Lian".

¿Es el nombre de esa persona? Levanté la barbilla y miré a la persona, sin saber dónde estaba sentada. ¿Quién es? Sintiéndome familiar en alguna parte, le miré durante un rato, sólo para darme cuenta de su verdadera identidad después de ver su cabeza cortada.

Que...

"...Lian."

Los Cuatro Reyes Celestiales no identificados se encontraron frente al Castillo del Rey Demonio.

Instintivamente me sentí amenazado y me retorcí. Por supuesto, mi cuerpo no se movió y los Cuatro Reyes Celestiales muertos no volvieron a despertarse. La muchacha miró el cadáver de los Cuatro Reyes Celestiales con sus ojos ansiosos, luego inclinó la cabeza y le besó la frente.

"Buenas noches, Lian."

Y prendió fuego a su cuerpo.

Su cuerpo, que a todos nos provocaba pesadillas, se vio envuelto en grandes llamas en un instante. La muchacha dio un paso atrás y se quedó mirando el fuego ardiente durante largo rato. Por su rostro corrían rastros de incontables lágrimas secas.

"¿Quién eres..."

Entonces mi boca se abrió con dificultad y salió una voz entrecortada. Mi cuerpo estaba inmóvil como cuando me humillaron delante del Rey Demonio. Mientras gemía en larga agonía, la muchacha abrió la boca sin volver la cabeza.

"Te dije que no te establecieras con la bestia de cabeza negra".

"Ah... Ugh..."

"Supongo que también fue el caso de los demonios".

La chica giró lentamente la cabeza hacia mí. Ella y vino hacia aquí.

"Señorita Ellie, recuerde también. Los proverbios humanos también se aplican a los demonios. Este será el primer consejo que te dé".

"¿Quién eres..."

"Ahora que lo pienso, la introducción aún no se ha hecho".

Se paró derecha frente a mí. Y lo dijo con un rostro inexpresivo.

"Soy Raquel Moonlight. Es la primera vez que la veo así".

"Es así..."

"Lo siento. Pensaba que habíamos tenido muchas conversaciones. ¿Tengo que ponerme esas orejas largas en la cabeza para poder recordar?"

"Tú..."

"Así es. Es la coneja que ayudó al Sr. Ellie aquel día. No realmente, por supuesto."

Raquel se inclinó y me miró fijamente a la cara.

"Pareces muy demacrado. ¿Y por qué hay tanta suciedad pegada a tus mejillas? Estás lleno de barro".

"¿Quién eres..."

"Tienes que parecer lo más limpio posible. De esa manera, la cara del Rey Demonio se salvará".

"¡Quién eres tú!"

A duras penas reuní fuerzas y grité. Pero Raquel, sin una pizca de sorpresa, me acarició la mejilla, dijo.

"No importa mucho, Sr. Ellie. Significa que se acabó el tiempo".

"¿Hora...?"

"Sí. Es hora de cumplir nuestra promesa".

Promesa. De nuevo la palabra se me metió en la cabeza. Mi dolor de cabeza empeoró y mi visión era un poco borrosa.

"Promete..."

"¿No te acuerdas? Se lo expliqué todo en aquel momento. El Sr. Ellie dijo que lo entendería. Así se estableció el contrato".

"No me acuerdo."

"No es un problema que se pueda dejar pasar así, señor Ellie. El contrato con el rey demonio es más fuerte que cualquier otra cosa. Por eso el Sr. Ellie fue capaz de detener el tiempo".

"Yo...?"

"Sí. Porque sólo aquellos que firmaron un contrato con el señor demonio pueden usar esa magia. Eso significa que el contrato se estableció correctamente. Ha pasado bastante tiempo, y ya que nos encontramos de nuevo, es hora de cumplir el contrato."

En ese momento, recordé de repente otra promesa que había hecho en el campo nevado. Una palabra escapó de mis labios mientras recordaba desesperadamente su contenido.

"¿Dices que me dejarás conocer a Luca...?"

"Sí. Así es, Sra. Ellie. Voy a hacer posible que se reúna con la Sra. Luca de nuevo."

"¿En serio?"

"Sí, porque sé cómo hacerlo".

Por un momento, dibujé en mis labios una leve sonrisa de esperanza. Pero se desvaneció antes de florecer del todo. Raquel me miró y abrió la boca.

"Cuando me convierta en el Rey Demonio. Podré conocer al héroe".

"¿Eh...?"

Cuando le pregunté a Raquel, volvió a levantar la espalda y juntó las manos educadamente.

"Usted conoce la profecía transmitida de generación en generación en el imperio humano, señor Ellie. Cuando el rey demonio resucitado perturbe el mundo, un joven del pueblo donde florecen las flores de menta salvará al mundo cortando la cabeza del rey demonio. Eso parece, pero la profecía es real. Es una profecía hecha por el propio Ennesic".

"Pero..."

"Sí. Pero el rey demonio nunca resucitó y el mundo no se estropeó. Aun así, el héroe invadió el castillo demoníaco e intentó cortarle la cabeza al rey demonio. Así que al final fue castigado convirtiéndose en piedra. En realidad, Lian... el último arrebató de Lian , pero creo que eso es a lo que se refería Ennesik".

"No... Eso es..."

"Entonces, ¿cómo se despertará de nuevo el héroe que se convirtió en piedra? La respuesta es fija. El rey demonio necesita resucitar y perturbar el mundo. Pero como yo nunca he muerto, no puedo ser resucitado y no tengo el poder de perturbar el mundo. Pero tú... Es posible".

De repente, una energía ominosa le recorrió todo el cuerpo. Miraba a Raquel con ojos temblorosos.

"Has resucitado una vez del umbral de la muerte y tienes poder suficiente para perturbar el mundo".

"Por un momento..."

"Y tienes tantas ganas de conocer a ese héroe, ¿verdad? Cuando te conviertas en el Rey Demonio, vendrá a cortarte el cuello. Entonces podrás conocer al Sr. Ellie".

"¡No! ¡Eso es!"

"No. ¿No es Ellie ahora?"

Raquel se arrodilló ante mí, justo cuando estaba de pie cortésmente. E, inclinando la cabeza, dijo.

"Eres el gran rey demonio".

"¡Yo soy...!"

Gemí e intenté levantarme del asiento. Pero entonces, una fuerza de gravedad desconocida presionó fuertemente sobre mi cuerpo y, en un instante, toda la fuerza se desvaneció y volví a apoyar la cabeza contra el frío metal. Finalmente volví los ojos para ver dónde estaba sentado. Entonces apareció un trono aterradoramente negro como el carbón.

"Como prometí, dejaré que le conozcas, Señor Maou. Así que cumple tu promesa también".

Se levantó de nuevo y vino hacia mí. Y me cogió la cabeza. Sacudí la cabeza y exprimí la voz todo lo que pude.

"No me gusta... ¡Así...!"

"Ya no puedo volver atrás. No, era un destino decidido desde el principio, así que no hay nada que retroceder".

"¡No! Por favor... ¡Odio eso!"

"Sí. Al final, todo estaba destinado a ser así. El héroe fue maldecido, tú viniste aquí, y Lian murió".

De repente, la mano de Raquel mientras se acercaba a mí tembló. Se mordió el labio con fuerza y soltó despacio.

"Será divertido. Ver tu retorcido destino. Para mí, será una venganza muy dulce".

"¡Yo soy...!"

"Entonces..."

Gloria al diablo en la profecía.

Sus dedos tocaron mi cabeza. En ese momento, todo lo que había estado sosteniendo en mi cabeza empezó a arder en blanco.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Grité como una loca. No era porque sintiera dolor físico. Ni siquiera porque sintiera dolor mental. Los pocos recuerdos que me quedaban en la cabeza empezaron a arder y evaporarse en un instante.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Al mismo tiempo, un poderoso poder mágico llenó todo su cuerpo. Rompí la gravedad que pesaba sobre mi cuerpo y salté del trono. Sin embargo, pronto perdió las fuerzas y cayó al suelo, sacudiendo todo su cuerpo.

"¡¡¡Uuuuu!!!"

Todo desaparece Mi Nombre. Ciudad natal. Seres queridos. Amigos. Familias. Recuerdos. Recuerdos. Pesadilla. Todo se escapa en un instante. Hago todo lo posible por atrapar aunque sea uno, pero es en vano. Todos desaparecen enteros.

"¡¡¡Ahhhhh!!!"

Me arranco los cabellos y lo deseo fervientemente. No quiero olvidar. De algún modo me arrojo a los recuerdos ardientes, arranco el nombre plantado en lo más profundo y lo abrazo entre mis brazos. Y repito el nombre para no olvidarlo.

Luca.

Flor de menta. Anillo. Tonto. Mi propio caballero

Al final, incluso después de llegar al final, el nombre que recordaba era el suyo, no el mío. ¿Cuál era mi nombre en primer lugar? Ya lleva mucho tiempo esparcido por el aire, pero no me arrepiento. En cambio, abraza el nombre por todo el cuerpo y lo repite una y otra vez.

Luca.

Luca.

Luca.

Luca.

Luca.

Tener ese nombre grabado en los cinco dedos. Si lo agarro fuerte, sólo tú estarás en mis brazos. Para que pueda pronunciar tu nombre cuando nos volvamos a encontrar.

Luca.

Quién soy ahora Aunque esté borroso donde estoy, sólo tu nombre seguía claro. Incluso en el dolor, sonreí débilmente. Sí, Luca. No olvidaré. Jamás. Nunca olvidaré

Grité ese nombre con todas mis fuerzas en un mundo donde todo desaparece.

"Rey Demonio".

"..."

El Rey Demonio levantó la cabeza. Entonces, uno de los demonios inclinó la cabeza y publicó un informe.

"Dicen que un héroe fue encontrado en la capital."

Podía sentir un poco de alegría en la voz del demonio mientras informaba. La emoción de vengarse por fin de haber sido pisoteado años atrás. Una sensación de logro que finalmente encontró el héroe. Esas cosas se mezclaban y se filtraban en la voz.

"..."

Sin embargo, el Rey Demonio no mostró ninguna agitación emocional. En busca de su héroe, buscó no sólo en su ciudad natal, sino también en las ciudades y pueblos natales de antiguos camaradas con los que podría estar resentido. Ante la noticia de que por fin había encontrado a ese héroe, pudo sonreír un poco, pero respondió secamente a las palabras del demonio.

"Ya veo."

Luego clavó su mirada en la distancia. No dijo nada, pero no quiso marcharse. El demonio desapareció de su lado sin darse cuenta. El rey demonio se quedó mirando a alguna parte sin darse cuenta de que había desaparecido.

Al seguir su mirada, vio la poderosa capital del imperio en el horizonte. Los ojos del rey demonio que miraban a la ciudad humana eran especiales. El culpable debe contener muchas historias que no se pueden contar.

"...De acuerdo."

El rey demonio abrió la boca aunque nadie le escuchaba. Y escupió una palabra con voz muy grave.

"Luca está allí."

Su cuerpo se movía ligeramente con su fino aliento. El rey demonio masticó en su boca el nombre del guerrero que había pronunciado en voz alta y cerró los ojos. Unas largas pestañas cubrieron sus ojos y cayó una profunda oscuridad.

El Rey Demonio resucitado exhaló mientras disfrutaba de la oscuridad proyectada por él mismo durante largo rato. Cada vez que su gigantesco cuerpo se agitaba, la tierra temblaba con él, y el imperio humano se agitaba inestablemente en la bruma del calor de la noche.

Ella fue la que pisoteó brutalmente su imperio de humanos en menos de un año, pero dejó escapar un largo suspiro, cuidando de su propio corazón durante mucho tiempo, como si esta vez estuviera nerviosa. Cruzando la frontera, más allá de la muerte, y finalmente corriendo para encontrarse con otra muerte, ¿en qué demonios está pensando el diablo?

"Luca..."

En ese momento, surgió una voz tan suave que resultaba difícil creer que fuera la voz del señor de los demonios. Sorprendentemente, contenía anhelo y calidez. Si sus hombres la hubieran oído, se habrían quedado asombrados.

Sin embargo, el Rey Demonio recuperó su expresión original y levantó la cabeza. Ya no había expresión de duda en su rostro. El Rey Demonio pronunció su última palabra mientras abría los ojos, manteniendo las manos perfectamente juntas cerca de su ombligo.

"Ahora, debo reunirme con él".

Capítulo 65 - Ellie.

No me olvides

Las últimas palabras que me dijo Ellie pasaron por su cabeza. Encima, la grave voz de Raquel penetraba sin piedad.

"Fueron sus últimas palabras. No lo olvides. Es paradójico. No era Luca quien estaba perdiendo sus recuerdos, sino ella misma".

Raquel siguió contando la historia. La miré fijamente a los ojos.

"Por supuesto... Es cierto que su poder mental era más fuerte de lo que pensaba. Incluso mientras todos los recuerdos se desmoronaban, al menos un pensamiento de querer conocerte parecía estar atascado en mi cabeza. Así que empecé a moverme mucho más rápido de lo que pensaba. "

"..."

"Lorenheim. Vaimletter. Erendel. Mayler. E incluso la capital del imperio. Inconscientemente comenzó a buscar lugares donde podría estar. Y casualmente, también era un movimiento estratégico para el ejército del señor demonio. Antiguo guerrero Eliminar a los miembros del partido debilitó enormemente el poder del Imperio. Por supuesto, nosotros ayudamos mucho".

"..."

"Tengo curiosidad. ¿Qué pensaba cuando visitaba esos lugares? ¿Creía que estaba encontrando al amante que anhelaba? Es hora de enfrentarse a ella".

"Ahora".

Abrí la boca lentamente. Luego miró directamente a Raquel y dijo.

"¿Todo esto va a tu manera?"

"Por supuesto. Fue como pretendía de principio a fin".

"¿Por qué has hecho esto?"

"Sólo hay una razón, ¿verdad? Igual que sólo hay una razón por la que estás aquí".

"...¿Plural?"

"¿No es obvio?"

Me miró con la espalda recta. En sus ojos, desprovistos de toda emoción, se percibía incluso un frío ridículo.

"¿Creías que podrías evitar el karma después de cometer tales atrocidades en la tierra de los demonios? Después de asolar nuestra tierra y quitar la vida a mucha gente sin motivo. ¿Pensaste que podrías escapar como si nada hubiera pasado? ?"

"Yo sólo..."

"No puedes poner excusas diciendo que hiciste lo que te dijeron. Porque no eres un soldado. No te dieron órdenes, y no te pagaron como a un mercenario por eso. Sólo te maté. Para probar tu fuerza. El héroe de la profecía. Lo mataste porque querías convertirte en uno".

"Pensé que amenazaban a nuestra gente".

"¿Por qué motivo? ¿Por esa anticuada profecía en la que ni siquiera crees? ¿Sólo porque creíste en las palabras de un caballero que conociste por primera vez? ¿O sólo por tus prejuicios naturales? .."

"Entonces".

Le corté bruscamente la lengua. Antes de que se diera cuenta, el calor brotó de sus puños cerrados.

"Así que... ¿Quieres decir que hiciste todo esto?"

"Sí".

"¿Todo de principio a fin?"

"Para ser precisos, fue cuando Lian detuvo tu tiempo. Entonces, ¿por qué crees que te dejé frente al Castillo de los Demonios? Porque creía que sólo eran seres humanos".

"No puedo creer que fuera capaz de abrir los ojos cada noche..."

"Es gracias a mí. No fue hasta la noche en que el poder mágico era más fuerte que pude hacer manipulaciones precisas. Así, tu espíritu vengativo creció poco a poco. Pero de repente, empecé a temer que pudieras desesperar. Así que de nuevo, he preparado un dispositivo".

Dispositivo. En cuanto oí esa palabra de insana indiferencia, se me escapó un aliento caliente. Incluso la sentí jadear mientras me acercaba a ella con un solo paso.

"Espero que sea..."

"Sí. Elise. Ella fue el punto de partida de la venganza y el final de todo. Para mí, fue la mejor carta".

Di otro paso para acercarme a Raquel. Pero ella no se movió y me miró fijamente.

"Aguantó tanto como yo quería y encontró su final, que le sirvió de oportunidad para vengarse. Por muy incompetente que fuera, no habría hombre que no decidiera vengarse tras ver a su amante morir tan noblemente".

"...!"

"Así que cuando se rompió el sello, actuaste como yo quería. Te fuiste directo a la tierra de los humanos sin mirar atrás al Rey Demonio. Podría haber tenido una oportunidad".

Al mencionar el nombre de Ellie, algo se rompió en su cabeza. Antes de darse cuenta, estaba acercándose a los ojos de Raquel.

"Pero no lo hiciste. Fuiste directo a vengar a tus camaradas. Rick. Bobby. Leo. Castraste el último elemento disuasorio que podría haber salvado el imperio. Y ahora..."

"Cállate."

"Ahora tengo que cortarle la cabeza como el último rey demonio".

"¡Cállate, maldita sea!"

Al final, perdí los nervios, agarré a Raquel por el cuello y la empujé bruscamente contra la pared. A su lado, sentí que su padre y su hijo se estremecían y retrocedían detrás de ella, pero no me importó y me limité a mirarla con odio.

"No digas tonterías. ¿Ellie se convirtió en el rey demonio? No puede ser. No puede ser."

"Es inútil negarlo, Sr. Luca. El que está allí ahora es definitivamente Ellie. Usted también fue testigo de la visión de Ellie usando magia en ese momento. Como

dijo la santa, no todos pueden usar magia que desgarrar el espacio. Mil años Excepto para un genio mago que puede o no nacer una vez al año".

"¡Cállate la boca!"

Golpeé la pared con todas mis fuerzas. Un agujero del tamaño de un puño se hizo de un golpe. Raquel miró el agujero en la pared que ni siquiera había sido incontinente a su alrededor, y escupió sin inspiración.

"...No importa lo fuerte que sea Ellie, seguramente se arrodillará frente a este poder suyo. Usted realmente debe ser el héroe de la profecía, Sr. Luca".

"Te dije que te callaras".

"Realmente debes decapitarla. Ese es tu destino".

"¡Que se joda el perro!"

La agarré por el cuello con las dos manos y solté un grito como un alarido. Joder. ¡El destino del gnomo! Negué la verdad que tenía delante y me volví loco de remate, haciendo que mi corazón latiera como un loco. Ya me lo quitaste todo una vez, no me dejaste nada y me trataste como a un perro, ¿y ahora intentas desesperarme otra vez? No seas loco ¡No me importa!

"Es mentira. Todo es mentira".

"¿Cuál es la mentira? ¿Que está viva? ¿Que se ha convertido en un rey demonio? ¿O que deberías decapitarla?"

"¡Cállate la boca!"

"¿No está la base demasiado clara para pensar que es mentira? El hecho de que ella tomara prestado el nombre del señor de los demonios y fuera capaz de lanzar

hechizos, y el hecho de que el señor de los demonios destrozara el espacio y pisoteara el territorio humano, rastrearon con precisión tus huellas. Además, todas estas son cosas que no pueden explicarse a menos que Ellie se convirtiera en el Rey Demonio, ¿no es así?".

"Cállate Raquel. Te lo advierto..."

"¿O está enfadada consigo misma por su impotencia? ¿Que no pudo salvarla después de todo, y arruinó el destino de otros con sus propias manos? ¿Está enfadada con ella?"

"Si dijera una palabra más..."

"O. ¿Te arrepientes de todo lo que has hecho hasta ahora?"

"¡¡¡Calla al perro!!!"

La agarré por el cuello y le grité como si fuera a matarla. Ahora, el calor le llegaba a la parte superior de la cabeza, e incluso se le nublaban la razón. El impulso de hacer estallar esta pequeña mazorca y arponear todos los sesos que llevaba dentro vibraba en lo más profundo de sus huesos.

"...Finalmente ahora. ¿Te estás arrepintiendo de todo?"

Pero entonces, la voz sorprendentemente tranquila de Raquel penetró en mis oídos. La miré mientras todo su cuerpo temblaba. Aunque, a primera vista, sus ojos estaban enrojecidos, seguía teniendo el mismo aspecto de siempre. Es una chica detective que siempre me ha seguido. Un demonio no identificado. No importaba lo que le pidiera, al final lo hacía, y se avergonzaba y enfadaba cuando la llamaban por su apellido. Seguía siendo Raquel.

"..."

¿Todo lo que Raquel ha mostrado hasta ahora es hipocresía? ¿Es todo una estrategia para engañarme y estafarme? Pensaba en ella como una colega con la que podía contar durante un tiempo. Aún así, pensé que todavía podría confiar en una persona en este mundo. ¿Incluso eso era todo mentira?

"Ja..."

En un instante, la fuerza de todo su cuerpo se liberó, y sintió como si sus rodillas estuvieran a punto de romperse. ¿Por qué eres tan cruel conmigo? ¿Por qué me impones sacrificios y sufrimientos sólo a mí, mientras muestras misericordia y milagros a los demás?

Por qué. Tu incompetencia y fealdad. ¿Intentas sobrescribirme?

"..."

El sudor goteaba de la mano que sujetaba el cuello de Raquel. Cuando bajó la mirada, sus manos cicatrizadas y feas temblaban finamente mientras derramaban lágrimas. Conseguí escupir una sola palabra por la garganta, donde todo estaba mezclado y atascado.

"¿Por qué?"

"..."

"¿Por qué me cuentas todo esto?"

La voz apenas entrecortada resultaba patética y triste hasta para mí. El sonido de un perro herido gimoteando resonó suave pero nítidamente.

"¿Por qué me cuentas todo esto ahora? Podrías fingir que no lo sabías y esperar a que le cortara la cabeza a Ellie. ¿No es eso mucho más estúpido y ridículo? ¿Lo crees?"

"..."

"Si me lo dices ahora, es obvio que saldré corriendo.

Raquel no contestó. No levanté la vista ni comprobé su expresión, seguí hablando.

"Fue lo mismo en Mayler. ¿Por qué me preguntaste por qué tuve que volver? Ni siquiera fue antes de que Leo fuera atendido en ese momento. Si realmente volví después de escucharte, ¿cómo harías tal pregunta?"

"..."

"Es lo mismo en la capital. No dejabas de aferrarte a mí y me hacías dudar si vengarme de Leo. ¿Por qué hiciste eso? Fue una acción innecesaria. ¿Por qué te arriesgaste tanto?"

"..."

"¿Por qué? ¿Por qué hiciste cosas tan inútiles? Si la venganza era tan importante, ¿por qué lo hiciste? ¿Por qué?"

"Ese eres tú."

En ese momento, su boca se abrió y la respuesta salió lentamente. Le levanté la cabeza y la miré.

"¿Por qué has hecho eso?"

Por primera vez, había emoción en la voz de Raquel. Una emoción débil pero evidentemente persistente goteaba del interior de su voz. Parpadeó una vez, largamente, y luego volvió a abrir la boca.

"¿Por qué hiciste eso? Mataste a tanta gente sin culpa en Erendel. ¿Por qué te disculpaste con el profesor Heide? ¿Por qué no me torturaste para que me abriera?"

"Porque no tenía nada que ver con la gente de la que buscaba venganza".

"¿En serio? Entonces, ¿en Myler? ¿Por qué corriste a salvarnos a Bella y a mí, que no teníamos nada que ver con la venganza?"

"Que..."

"¿Y por qué luchaste contra el Minotauro? Podría haberte costado la vida. Si todo lo que necesitaba era llevarme contigo y huir contigo. Era justo, eso es lo que quería que hicieras. Pero, ¿por qué lo hiciste?"

Sus palabras penetraron con precisión en la angustia que me atormentaba desde hacía tanto tiempo. Plural. Destino. Guerrero. Ellie. No entendía por qué vagaba sin rumbo en lugar de seguir el camino que una vez había trazado. Al final, escupí las emociones que sentía.

"Porque no quería".

"¿Qué significa eso?"

"Simplemente no quería".

"¿Y por qué? Por qué en el mundo. Eres un monstruo. Eres un monstruo que rebanaba a la gente sin emoción, sacaba los ojos a tus antiguos colegas y nunca se agitaba. ¿Pero por qué sigues actuando como un ser humano? Ni siquiera puedes reír o llorar correctamente. ¿Por qué imitas a la gente? ¿Por qué sigues actuando como si tuvieras sentimientos?"

Por un momento, su voz se detuvo como si algo la bloqueara. Raquel cerró y volvió a abrir los ojos, y dejó escapar sus palabras con sus suspiros.

"... ¿Estás diciendo que lo sientes por mí?"

Esta vez, una oleada de emociones claras se apoderó de ella. Raquel abrió los ojos como sorprendida y luego bajó la cabeza. Luego levantó un poco la mano y me agarró la que me sujetaba el cuello.

"Eras una bestia, Sr. Luca. Hasta que mataste a mi marido y te endureciste en su voluntad, eras una bestia y un monstruo. El peor monstruo que me arrebató a Lian y no conoce la piedad. Hasta entonces, pensé que se veía bien".

Raquel hizo una pausa y volvió a cerrar los ojos. Pero rápidamente abrió los ojos y continuó con sus palabras.

"Cuando Ellie resistió, le gustó tener una buena carta. Pensó en su plan de venganza mientras sufría, esperó el momento adecuado y firmó su contrato. Dijo lo feliz que estaba ese día. No sé".

"..."

"Pero después de que se levantara la barrera, al ver sufrir a Ellie, empecé a sentirme un poco ofendido. A diferencia de los otros miembros del partido, al menos ella no era una bestia. Una buena chica de campo que habría envejecido normalmente si no hubiera venido a esta tierra. Lo sabía, así que hasta sentí simpatía".

Sentí un ligero calor en la frágil mano que tenía sobre la mía. La miré fijamente a los ojos penetrantes.

"Pero esos sentimientos eran por Ellie-san, no por ti. A partir de entonces, seguí el plan a rajatabla. Desbloqueé el sello, le di toda mi fuerza y derramé mi personalidad y mi existencia como rey demonio, dejándolas en mi cabeza.

Vaporicé a la humana llamada Ellie que estaba allí. Y te seguí y disfruté de la dulzura de la venganza. ¿Recuerdas la pregunta que me hiciste cuando le quitaste las cuerdas vocales a la santa?"

Le pregunté por qué me ayudaba. Entonces me contestó que pensaba que sería divertido. En ese momento, pensé que era sólo una broma.

Pero no era eso.

"Lo disfruté mucho entonces. Es ridículo. Robar la voz de una enemiga y manipular a la gente haciéndose pasar por ella. Hasta entonces, realmente lo disfruté. Poco a poco, irradiabas energía humana, pero tu realidad no era lo que yo esperaba. Pensé que era diferente, pero aun así lo disfruté. Pero..."

De nuevo, los ojos de Raquel se cerraron. Muy largos esta vez.

"Sin embargo..."

...

"..."

Raquel continuó su discurso, pero volvió a cerrar los ojos y respiró larga y profundamente. ¿Los sentimientos que nunca quise mostrar se abalanzan sobre mí como un maremoto?

"...En el momento en que volviste para salvarme, todo empezó a desmoronarse".

De repente, me pareció oír el enorme grito del Minotauro. Aquel día, su rugido que sacudió toda la tierra hizo una grieta en mi corazón endurecido desde hacía mucho tiempo.

Y puede que incluso en el corazón de una chica que lleva mucho tiempo planeando una venganza.

"Eso no estaba en el plan. Claro que pensé que te irías, porque eres una loca vengativa. Pero volviste para salvarme... A mí y a Bella. Demasiado humano". Me enfureció por la misma razón, pero al mismo tiempo..."

Los labios de Raquel se cerraron mientras miraba hacia abajo para formar una sola palabra en el aire. De sus labios temblorosos se escapaba poco a poco un sentimiento de abnegación. La miré y abrió lentamente la boca.

"¿Entonces por qué lo hiciste?"

"...¿Qué?"

"¿Por qué fuiste a salvar a Bella, que no tenía nada que ver con la venganza?"

"Que..."

Raquel me miró con los ojos alzados y los labios fruncidos. Sin embargo, en el momento en que nuestras miradas se cruzaron, mis ojos se nublaron y surgió una oleada de emociones.

"Es porque llevo demasiado tiempo con los humanos".

Acabó por no mirarme directamente y desvió la mirada. No pudo soportar apartar la cabeza, así que se limitó a girar los ojos hacia un lado e intentó borrar de su vista.

"O, cuando la personalidad de Ellie fue borrada, una parte de ella entró en mí por su cuenta. Debe ser por eso".

Pero yo la miraba impasible. No tenía un espejo donde mirarme, así que no podía saber qué expresión ponía. Me limité a mirarla con las emociones calladas tal como era.

"...yo también lo sé."

Muy lentamente, los labios de Raquel se entreabrieron y su voz húmeda se filtró. Algo estaba a punto de derramarse por sus ojos húmedos.

"Lo sé..."

Raquel cerró los ojos. Luego, deslizó sus palabras de sus labios como en su confesionario.

"Sé que has estado descargando tu ira con la gente equivocada..."

"..."

Las lágrimas brotaron entre sus párpados cerrados y bajaron lentamente. Lágrimas calientes fluyeron por sus frías mejillas hasta la punta de su barbilla, dejando un claro rastro. La miré con desesperación y bajé la cabeza.

"Eso no funcionó".

"¿Qué?"

"Eso no está bien. A ti... No a ti".

Yo seguía sujetándola por el cuello. Y ella también seguía poniendo su mano sobre la mía.

"Ahora que lo pienso... Ni siquiera mataste a Lian. Tú... No hiciste todo eso porque realmente querías..."

Ni siquiera sabía qué hacer con sus manos. En un instante, ella, la fuente de todo mal que había planeado todo esto, había vuelto a ser la Raquel que yo conocía. A diferencia de mí, ella sabe cómo sentirse culpable, y es una chica demonio amable que se preocupa por la gente.

Y ese hecho me enfadó mucho.

"Hubiera sido tan fácil si fueras basura como Rick, Bobby y Leo".

"Para."

"¿Por qué... por qué me confundiste mezclándote entre tanta basura? ¿Por qué sobresaliste entre ellos con el nombre de un guerrero?"

"Para."

"Ver que tiendes la mano a los demás incluso cuando estás herido, sufriendo y afligido, y que allí te consuelan aunque intentes no demostrarlo..."

"Basta, Raquel."

"...Sin darme cuenta, estaba empezando a desear que lo dejaras ya. Quería que lo dejaras ahora, y que volvieras con ella antes de que fuera demasiado tarde".

Su mano apretó ligeramente la mía. No soportaba agarrarla tan fuerte con las palmas, así que raspó un poco la piel con sus uñas romas.

Quería sacudirle la mano. Pero además, cayó una sola lágrima caliente.

"Quería que lo dejaras antes de que fuera demasiado tarde... Antes de que la culpa que sentía pesara más que mi venganza... Tú también... Al final...".

"Para..."

"Yo sólo era... Sólo un chico normal..."

"..."

Ahora las lágrimas seguían cayendo por sus ojos. Soy Raquel No, al ver llorar a los demonios por primera vez, abrió la boca en vano. Pero ya no podía respirar. Sentía como si algo pesado le oprimiera el pecho con fuerza.

¿Por qué derramas lágrimas delante de mí arrepintiéndote de haber empezado la venganza? Si la hubiera tratado sin piedad de principio a fin, habría destrozado ese pequeño cráneo.

"...Lo siento Luca-san."

Finalmente, una palabra salió de su boca. Entonces, inconscientemente, me tragué su aliento y escupí las palabras como si fueran tuyas.

"No lo hagas."

"Lo siento..."

"Para."

"Lo siento... lo siento Luca-san..."

"Para mí..."

...

"No me digas que lo sientes..."

Al final, la mano que agarraba el cuello de Raquel se soltó. Ella intentó cogerme la mano con la suya, se le escaparon las lágrimas y la soltó, luego apretó los puñitos y lloró durante un buen rato.

Me quedé mirándole sin comprender y luego cogí mi espada en silencio. Como siempre, un tacto familiar impregnó mis palmas, pero no me sentí aliviado. De repente, recuerdos del pasado pasaron por mi mente.

Todo era sencillo hasta ahora. Todo lo que tenía que hacer era descargar mi ira contra Leo y cortarle la garganta. No, era más fácil con Bobby. En ese momento, no sabía que Ellie estaba viva. No, fue mucho más fácil con Rick. No, fue más fácil cuando entré por primera vez en el territorio de los demonios. No, antes de eso...

Mi corazón, que estaba complicadamente enredado, no dejaba de pensar en el pasado. Entonces todo era sencillo. Todo era fácil entonces. En esos recuerdos, a veces estaba Raquel. La culpable de todo. Un verdadero demonio que atormentaba a Ellie. Fríamente quemé mi ira y agarré mi espada. Sí, todo es por tu culpa todo es por tu culpa

...

No.

El verdadero culpable es otro.

Qué empezó todo esto, y qué causó el dolor de Ellie.

Que Raquel empezó a vengarla.

Al final, todo se debe a una persona.

Mi cerebro vuelve a complicarse. El joven inexperto de Lorenheim tiene emociones complejas que no puede manejar. La verdad que ya no se puede tratar simplemente, el destino retorcido está justo delante de ti.

"...No."

Al final, lo negué todo y desenvainé mi espada.

"Todo. Es mentira".

"Luca-san..."

"Ellie está muerta."

Apunté la punta de mi espada al cuello de Raquel. Podía sentir la suave carne siendo aplastada por la afilada hoja.

"Son todos tus trucos, ¿verdad? Para evitar que mate al señor demonio. Están jugando trucos para darme un momento de duda. ¿No es así, demonios?"

"..."

"No me dejaré influenciar más por mentiras como esa. ¿Creíste que podrías engañarme? ¿Realmente pensaste que podrías engañarme con una mentira tan endeble?"

"Si al menos lo fuera. Qué bonito habría sido".

dijo Raquel y empujó su cuello hacia la hoja de su espada. Me estremecí y mordí la espada, pero al mismo tiempo le caían lágrimas de los ojos y gotas de sangre empapaban la hoja.

"Qué bonito hubiera sido que todo acabara cortándome la cabeza..."

Vi temblar mi espada por primera vez. Ni siquiera dudé en degollar a alguien, pero esta vez sentí un extraño temblor. Por primera vez, la sensación de matar se transmitía a la punta de mis dedos.

"...no quiero oírlo."

Miré a Raquel con ojos fríos.

"Lo probaré. Que todo lo que dijiste era mentira. Le cortaré la cabeza al diablo y la pondré frente a ti. Si pones la cabeza del diablo frente a ti, ya no podrás mentir así".

"..."

"Y te cortaré la garganta. No acabará pronto. Te haré sufrir tanto como me engañaste durante años".

"Vamos."

La sangre que manaba de su cuello se mezcló con las lágrimas y cayó al suelo. Raquel finalmente no pudo establecer contacto visual conmigo y mantuvo la cabeza gacha, susurró.

"Puede que no... Es demasiado tarde".

"Suena así hasta el final..."

Apreté los dientes y miré a la niña que lloraba delante de mí. La punta de la espada seguía clavada en su cuello, pero no podía moverse. Al final, guardé la espada y rápidamente me di la vuelta y me alejé.

Es mentira. Todo es mentira. No puedo hacer esto. El mundo no puede hacerme esto.

Con cada paso que daba, negaba mi propio destino. Thud. Thud. Cada vez que el suelo retumbaba, mi corazón latía al unísono y mi cabeza se calentaba. No. Todo es mentira.

"Lo siento, Luca-san..."

Ha...

De nuevo, aquella palabra se aferró a mi sombra como un fantasma. Cerré los oídos, bloqueé mi corazón y agarré el pomo de la puerta para abrirla.

"En realidad... En realidad, en algún momento yo..."

Justo antes de cerrar la puerta, su voz se filtró por la rendija de la puerta. Pero yo no quería oírla, así que cerré deliberadamente la puerta con brusquedad. Pero mis oídos captaron sus palabras y las esparcieron densamente en mi corazón. Apreté los dientes y empuñé con fuerza mi espada para borrar su voz. Y empecé a correr hacia el destino que me aguardaba. Hacia la última verdad que me quedaba.

Capítulo 66 - Ellie

El viento sopla desde lejos

Siento el calor en el aire empapado de sangre. El viento caliente, pestilente y húmedo me saluda con la cara enrojecida. Si sientes el viento soplar pausadamente desde lejos y lo sientes serpentear entre tus dedos, parece como si tiraras de mi mano preguntándome por qué es tan tarde.

"Ha..."

Moví mis pasos, mezclando mi respiración con el viento. El mundo respira conmigo y acaricia lentamente mi endurecido corazón. Como si tuviera que ser así, hago latir deliberadamente mi corazón y tenso todo mi cuerpo. Porque alguien te está esperando allí. Porque estoy deseando que llegue ese encuentro y estoy emocionada.

No. Lo negué y seguí adelante. No hay nadie allí Sólo acecha el señor demonio que no pude conocer entonces. Con un atroz complot en mi corazón, sólo me espera pura malicia.

...No.

Allí está ella

Cuando lo negué, la voz de una chica conocida resonó en mi cabeza. ¿Quién es, Ellie? O Raquel. Sacudí la cabeza antes de nombrar a una chica que conocía. Ahora está claro quién habla. Tal vez

No hay necesidad de preguntar y confirmar. Porque no tengo nada que hablar contigo. Tú, que aún me pides que te lo dé todo, perdiste el derecho a hablar conmigo hace tiempo.

Cierro las orejas y estrecho la visión como un caballo que va en oblicuo y avanzo. Por primera vez, la experiencia de estar atrapado en una piedra me ayudó. Entonces tu voz se desvaneció un poco y sentí que tu mente se despejaba.

"...¡Ah...!"

Pero entonces se oyó otra voz. Era claramente la voz de un extraño, pero de algún modo me resultaba familiar. No tapé mis oídos. Entonces las voces de los demás se mezclaron.

"¡Aww...!"

"¡Ahhhhh...!"

"¡Aaaaah! ¡Ugh...!"

A cada paso que se acercaba, el sonido se hacía más colorido y fuerte. El sonido de las armas chocando, el sonido de la carne desgarrándose, el sonido del aire escapando de los pulmones, el sonido del corazón estallando. Era el ruido de la vida, que ahora me resultaba más familiar que las risas de la gente. Cuando estaba a punto de moverme sin inspiración, algo llamó de repente mi atención.

Ampliamente.

...

Me detuve. Entonces un espeso charco de sangre fluyó a mis pies como una acogedora alfombra roja. El camino de mi destino. Sentí que todo se extendía ante mis pies. Instintivamente, desplacé la mirada por el camino ensangrentado y luego, muy despacio, levanté la cabeza.

Luego, miré la sección transversal del cielo destrozado.

Hasta hace poco, había un agujero por el que salían los demonios. Pero ahora no quedaba nada, sólo rastros del agujero. En su lugar, una débil incontinencia seguía la sección rota y se dirigía a alguna parte. Instintivamente supe que era allí donde debía ir.

"Ja..."

Mi cuerpo dejó escapar una respiración tensa. ¿Por qué estás nervioso? Allí sólo hay un rey demonio. Sólo hay gente malvada que no tiene nada que ver conmigo.

...No. Ahí está. Ella es la que sólo te miraba a ti, y por eso no tiene forma de cortarte.

No es diferente de lo que siempre haces. Alguien que no tiene nada que ver conmigo. Cosas que no tienen nada que ver conmigo. Si te estorba, deshazte de ello. No hay razón para albergar ningún sentimiento.

...No. Será diferente de lo que haces normalmente. Debes endurecer tu corazón.

Córtatelo y ya está. Todo lo que tienes que hacer es romperte los brazos, cortarte la garganta, agarrarte la cabeza y aplastarte el cerebro para dispersar el agua cerebral que fluye.

...Al menos una es correcta.

Tienes que cortarle la garganta.

Porque ese es tu destino

"...Haaa..."

De repente, me llegó un olor familiar. Un olor tan familiar que no podía alejarme de un lugar así llenó mis pulmones. Así que no funcionó. Cuando levantó la

cabeza, preguntándose de dónde procedía el tenue aroma, fue de nuevo allí lo que llamó su atención. La escena donde el cielo estaba destrozado. El destino de mi destino. El final de la alfombra cubierto de sangre.

"No."

Apreté los dientes. Esto es un engaño. Es otro truco del rey demonio. Pensando así, agarré con fuerza mi espada. No te enfades No es lo que piensas.

Dejé de pensar. Pero los ojos se dirigían al frente. El calor del verano, empapado en la penumbra, se derramaba claramente sobre mi rostro. Intenté alejar la sensación familiar que podía sentir.

Y empezó a correr

En un instante, el suelo se apartó y el viento arañó ambas mejillas. Thud. Thud. Thud. Cada vez que pisaba el suelo, su corazón latía al unísono y hacía circular la sangre por todo su cuerpo. A medida que la sangre y el calor se extendían por sus manos, pies y cabeza, sus sentidos se agudizaban y su oído y su vista, que habían estado cerrados con gran esfuerzo, se abrían de par en par. Entonces, los sonidos de gritos y matanzas que se habían oído a lo lejos se acercaron en un instante y me hicieron cosquillas en el cuerpo.

"¡¡Aaaaa!!!"

"¡¡Ay!!! Aaaaa!!!"

"¡¡Maldita sea!!! ¡¡Huye!! ¡¡Huye!!!"

"¡No huyas! ¡Somos el Imperio! ¡Si caemos, todo habrá terminado!"

Los humanos luchan por protegerla y los demonios corren para llevársela. Qué dolorosos son los gritos de la gente para no perderla o que se la lleven. Qué

miserables son las palabras de los seres humanos que se han encerrado en un enorme peñasco.

Antes de darme cuenta, el muro del castillo apareció frente a mí. Espoleé el suelo con todas mis fuerzas y respiré hondo.

"Huh..."

Allí abajo, el rostro de un demonio me llamó la atención. El rostro de una criatura que sólo tiene saqueo en la cabeza no contiene mucha emoción. A diferencia de las elecciones que había hecho hasta ahora, decidir su destino era tan fácil y sencillo.

Igual que lo que le voy a hacer a ese rey demonio.

Cuando terminé de pensar, ya estaba cayendo directamente hacia él. Parecía percibir una energía extraña, y los humanos de alrededor levantaron la cabeza al mismo tiempo. No sabría decir qué estaban pensando cuando me vieron bajar del cielo.

Lo cierto es que en el momento en que partí su cuerpo por la mitad y cubrí todo su cuerpo de sangre, sentí paz por un momento.

"...!!!"

"¡Huh...!"

Decidiendo que el sonido de mis globos oculares siendo aplastados junto con mi lengua era su voluntad, me lancé inmediatamente hacia el agujero de la pared por donde entraban a raudales los demonios. Sólo choqué con el hombro del que corría delante, pero la formación que seguía se derrumbó e innumerables demonios cayeron gritando por la pared. Aplasté las entrañas y la carne de los que seguían en la pared y las esparcí por el aire, luego hice una pausa para recuperar el aliento y limpiarme la sangre con la espada.

"Ja..."

Una mezcla de sangre e intestinos fluía por su cara. No me limpié los espesos fluidos corporales, simplemente dejé que fluyeran por mi cara. Entre respiración y respiración, un olor a pescado, aunque familiar, flotaba espeso. Matar parecía ahora inseparable de mi vida. Levanté la cabeza, esparciendo mi espada salvajemente.

Y como el destino, me enfrenté a los gritos de la gente.

"¡Es el héroe! ¡El héroe ha vuelto!"

"¡Por fin! ¡Por fin ha llegado el guerrero!"

"¡Gané! ¡Gané! Ahora estoy vivo!"

La esperanza se arrastraba fuera de la escena donde la desesperación y el dolor se mezclaban y se filtraban en gritos. Los gritos, las esperanzas y las expectativas de la gente me sujetaban los tobillos e intentaban ponerme de nuevo el nombre de un guerrero. Y llamando a ese nombre, esperaba de nuevo mi salvación.

Amenazaba con dejarlo de nuevo, con los ojos vendados ante lo mucho que el nombre me había quitado.

"Haaa..."

Volví a respirar hondo. Los demonios pululaban bajo el muro, y pude ver algo blanco que brillaba más allá. En cuanto lo vi, salté por el muro, esparciendo largas sombras como si quisiera sacudirme los gritos de la gente.

"¡¡¡Keeeee!!!

Por primera vez, oí los gritos de los demonios. La sensación de descubrir a un loco volando hacia ti en medio de una batalla a todas luces abrumadora debía de ser aterradora. Cuando bajé la espada con todas mis fuerzas, el polvo se esparció a mi alrededor, y los restos del cadáver destrozado volaron junto con él.

"¡¡¡Huh...!!!"

Un soplo áspero se dispersó en el aire, y los demonios que me rodeaban fueron capturados en mi campo de visión. Todos ellos estaban llenos de miedo. ¿Cómo me veré en sus ojos? Al menos no será un guerrero. Tal vez parezca un monstruo.

Vale. Era mejor así. Porque los monstruos no tienen obligaciones. Habiéndome sacudido el nombre del héroe, me abalancé sobre ellos, blandiendo salvajemente mi espada, para convertirme de nuevo en un monstruo. Pronto, los gritos de los demonios llenaron mis oídos.

"¡Kieh!"

"¡¡¡Uf...!!!"

Sus gritos no diferían de los de los humanos. Eran igualmente emocionales, igualmente lastimeros y afligidos. No importa. Porque soy un monstruo. No importa cuánta sangre cubras, no sientes nada.

Apuñala, corta, dispara, levanta y cava. Corría como un loco, quitando decenas de vidas en un suspiro. Si se bloquea, aplasta la carne con el arma mientras se bloquea, y si no se bloquea, mata a la gente sin darse cuenta. Todos los paisajes que pasaban fuera de mi vista eran destrozados por mí, y un sonido sangriento de destrucción desgarraba el espacio. Cada vez que sonaba un grito, gritaba a propósito para ahogarlo.

"¡¡¡Aaaa!!!"

Sentí el toque de la espada cuando los tipos más fuertes y duros se aferraron a mí. Pero no me importaba. Si venía uno más fuerte, bastaba con apuñalarle con más fuerza. Docenas, cientos, miles de demonios se abalanzaron para detenerme a mí solo, pero ni siquiera pudieron tocar mi cuello y se desplomaron. No era sólo el mundo humano el que era débil. Es que este mundo en sí era tan frágil.

¿Por qué ese mundo era tan cruel con ella?

"...!!!"

El mango de la espada se me resbaló de la mano, tal vez a causa de mis pensamientos distraídos. En ese momento, un enorme demonio que aprovechó la oportunidad se abalanzó sobre mí con un pesado cuerpo.

"Ooooooh..."

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Pero antes de que pudiera siquiera gritar, me abalancé sobre él con las manos desnudas, lo agarré por el cuello y se lo desgarré. Antes de que pudiera siquiera gritar, cayó al suelo y forcejeó, y yo me subí encima de él, gritando, hurgando en su carne y sus tripas.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

"¡...! ¡...! ...!"

Cada vez que clavaba la mano, su cuerpo se agitaba y el calor brotaba como vapor. Ni siquiera sabía por qué lo hacía, y lo aplasté hasta que todo mi campo de visión quedó cubierto de sangre.

"Aaaaa..."

En un instante, se convirtió en nada más que huesos, respiré con dificultad y levanté su cabeza. Ok quién es el siguiente ¿Quién será el siguiente en venir a mí?

Cuando miré así a mi alrededor, me di cuenta de que los demonios vacilaban.

"..."

"Uh... Ugh..."

"Aww..."

Cada vez que les lanzaba una mirada, me miraban con ojos totalmente aterrorizados. Cuando me puse en pie, algunos cayeron sobre sus asientos y dieron un paso atrás, como si les flaquearan las piernas. Nadie les regañó. Se limitó a retroceder con la misma expresión en el rostro.

"Jaja..."

Le miré y recogí la espada que había caído al suelo. Los nombres de muchas personas estaban enterrados en la espada sin nombre. Levanté la cabeza mientras limpiaba la sangre de la espada en el aire.

Y finalmente me enfrenté al final de mi destino.

Ante mis ojos se extendía un espacio deslumbrante. Por encima del sangriento campo de batalla, una escalera blanca se extendía como la Vía Láctea en el cielo nocturno, y al final de ella se erguía algo elevado que desprendía un claro resplandor incluso en el crepúsculo. Se balanceaba sutilmente, como si me mirara desde arriba, o como si simplemente mirara al aire, exudando una sensación de presencia.

Y, un olor familiar se extendía suavemente.

"..."

Empecé a caminar lentamente. Los demonios que habían estado bloqueando mi camino hasta ahora se apartaron a un lado, creando un sendero hacia el final. Mientras tanto, había visto muchas procesiones de gente rodeándome, pero sentí que nunca las había visto tan llenas de miedo.

Sin embargo, todos esos pensamientos distractores desaparecieron en el momento en que pisé la escalera por primera vez. Por alguna razón, mientras el tacto blanco y extrañamente suave se deslizaba bajo mis pies, una sensación de hormigueo penetró en mi corazón. Más que pisar las escaleras, me sentí como si caminara por un prado.

"..."

Estoy seguro de que estas escaleras fueron construidas para el uso de un ser gigante allá arriba. Subía las escaleras con extraña facilidad. Cada escalón era tan familiar, como si hubiera sido creado según mi zancada. Como si me estuviera esperando Como si el destino por venir fuera yo.

"...Ja."

Era un regalo tan generoso que ni siquiera sabía adónde iba. Así que la ira aumentó. Incluso ustedes os burláis de mí. Ya me estáis engañando y tratando de engañarme.

Sí, con este aroma familiar que sigue flotando.

"Perra..."

En ese momento, empecé a correr hacia arriba, pisando las escaleras como un niño pequeño.

Para convertirme en caballero. Como aquellos días en que corrí irreflexivamente para convertirme en héroe, agarré mi corazón palpitante y corrí hacia el final. Al final de este camino está el mismísimo rey demonio que ha redimido mi destino. En este momento, sólo había una emoción que debía sentir, ira. Intenté deshacerme de todas las demás emociones mientras corría.

Me quedé sin aliento, y pronto las escaleras llegaron a su fin y empecé a ver el paisaje más allá del cielo. En el momento en que el orgulloso rostro del destino que me había estado esperando con la barbilla caída altivamente apareció a la vista, grité con todas mis fuerzas.

"¡¡¡Diablo!!!"

Cuando pronuncié ese nombre, el final del destino envuelto en años giró su cabeza hacia aquí.

A diferencia de mí, que estaba empapado en sangre, el rey demonio me miraba con un caparazón blanco y suave. A primera vista, la piel del rey demonio, que parecía tela o piel de planta, se movía y barría constantemente sobre el enorme cuerpo. Sin brazos ni piernas, el enorme cuerpo del rey demonio se parecía más a un castillo. Incluso sentí como si me culparan por no haber mirado antes..

Sin vacilar, salté hacia el castillo. Y al mismo tiempo, como si lo hubiera estado esperando, unas alas blancas se desplegaron desde la espalda del rey demonio. Entonces, saliendo del extremo del cielo, el rey demonio chocó violentamente contra su cuerpo.

¡¡¡!!!

Cuando las alas y la espada chocaron, el caparazón blanco que rodeaba el cuerpo del rey demonio quedó crujiente y hecho añicos, y una parte se derrumbó. Sin embargo, no se derrumbó entera, así que agarré las alas, salté y golpeé con la espada hacia un lugar más profundo.

"...!"

Entonces, el Rey Demonio torció momentáneamente el cuerpo y abrió bien las alas. Luego, enderezó sus plumas y las dirigió hacia mí. Al igual que las innumerables estrellas que pronto decorarán el cielo nocturno, todas las plumas que estaban desplegadas en el cielo cayeron hacia mí en un momento inesperado.

"¡Uf...!"

Una pluma rozó mi hombro, que aún flotaba en el aire, y salpicó una gota de sangre. Aterrícé rápidamente en el suelo, recuperé el aliento y alcé la espada afilando mis instintos, no mis ojos. Entonces, empezó a arrancar una a una las plumas voladoras.

"¡¡Aaaaa!!!"

En lugar de ser pesadas, las afiladas plumas se clavaron en mis puntos vitales, y al blandir mi espada las hice rebotar a todas. Las plumas rotas, destrozadas y aplastadas se convirtieron en fragmentos incrustados en el suelo y colorearon todo el suelo de blanco. La luz era tan deslumbrante que cerré los ojos y, paradójicamente, fui el único en el mundo blanco atrapado en la oscuridad y bailé locamente.

Cuando se cierra la vista, los demás sentidos se agudizan. Lo que intentaba cerrar abre los ojos y absorbe instintivamente el entorno. Pronto, mi olfato, que había estado aletargado en la oscuridad, se despierta, y el olor que había intentado ignorar penetra en mis fosas nasales.

De acuerdo. El letalmente vívido aroma de la menta.

"¡Uf...!"

Cada vez que rompo una pluma, se esparce el aroma de las flores de menta, y los recuerdos del verano se extienden en mi vista, que sólo era oscuridad. Mira hacia aquí Parecía que me pedía que abriera los ojos y me mirara a la cara. Luca Ya estoy aquí El campo de visión cerrado desata la imaginación y escucha sonidos que no se oyen.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Grito e intento borrarlo, pero no hay forma de que las voces de la realidad puedan enterrar las alucinaciones de los sueños. El aroma de la menta pica mi nariz cada vez que blando mi espada y agarro una pluma con la mano para romperla. Resulta extrañamente refrescante en un momento como éste, y mi nariz se siente mareada y una energía fría impregna mis ojos.

Abre los ojos, Luca. No ignores mira esto Se oye la voz de una chica, y sus párpados cerrados están todos blancos. Justo cuando estaba a punto de gritar de nuevo, conteniendo las lágrimas que estaban a punto de salir, oí de nuevo una voz.

Ahora. ¿No te darás la vuelta y me mirarás?

"¡Ah...!"

El joven que lo perdió todo porque nunca miró atrás abrió los ojos. Entonces, la última pluma que rompió se hizo añicos ante sus ojos. Y el rey demonio, que me miraba más allá, abrió de par en par sus huesudas alas.

"...!!!"

"¡Ahh...!"

En ese momento, el espacio que rodeaba mi cuerpo se derrumbó y me presionó con fuerza. El aire pesado, los espacios rotos y el mundo entero me presionaron como si me empujaran al suelo.

"¡Ah... Ugh...!"

Es un espectáculo que he visto una vez. Me parece oír el llanto de una niña en su campo nevado aquel día, apretando el espacio y armando alboroto. Ahora es el momento de enfrentarse a ella. Es hora de conocerla una sola vez, según sus deseos.

"Ah... Uh..."

Siento que mi cuerpo está a punto de romperse. Si me aplastan así y me convierto en otra lágrima de sangre derramada por el mundo, la tierra me tragará. Que dije que este es tu destino Se burlaran de mi otra vez mencionando ese maldito destino.

"¡¡Uf...!!!"

Miré hacia arriba. Aunque sea un destino al que no quieras enfrentarte, ahora tienes que quitarte la ropa y mirar la realidad.

"¡¡Uf...!!!"

Superando la opresiva gravedad, levanté forzosamente la cabeza. El rey demonio retiró lentamente sus alas y ocultó su propio rostro. Como la novia de Hong-bun que se avergüenza de enfrentarse a ella, como un amante que esconde su rostro entre sus brazos.

"¡Huh...!"

Recuperé el aliento. Levanté mi espada para cortar el velo del rey demonio. Ahora es el momento de enfrentarte a tu destino. Es el momento de acabar con todo. Aunque te desesperes, aunque te derrumbes. Aunque

De verdad, aunque esté ahí.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Abrí bien las piernas y salté sobre la cabeza del señor de los demonios. Entonces, alzo su espada hacia el sol poniente y la golpeo con todas sus fuerzas hacia el ala del rey demonio. Incluyendo todo el tiempo hasta ahora. Con todo el dolor que has pasado

"¡¡¡Diablo!!!"

"...!!!"

En el momento en que la espada tocó el ala, todo se hizo añicos y estallaron fragmentos blancos. En lugar de ser afilados, volaron suavemente hacia el cielo. Al cortar las alas del rey demonio, caí en picado hacia el suelo, y el aroma de las flores de menta que ahora no podía ocultar impregnó todo mi cuerpo. Caí como si me estuviera abrazando el rey demonio, y al final me golpeé la cara contra el suelo.

"¡Ugh!"

El suelo blando me envolvió cálidamente el cuerpo, como cuando me caía corriendo de niña. Sacudí la cabeza, agarrándome la nariz palpitante. No te alarmes todavía. El Rey Demonio aún está...

...

En ese momento, detuve todos mis movimientos y me quedé con la mirada perdida.

El caparazón blanco que cubría el cuerpo del rey demonio se hizo añicos y fluyó hacia abajo. Fragmentos blancos, no. Los pétalos eran arrastrados por el viento y de vez en cuando se me pegaban a la cara, y la luz blanca mezclada con el rojo atardecer hacía que me dolieran los ojos.

Era como el capullo de una flor abriéndose. En la primavera que volvía tras superar todos los dolores del duro invierno, la flor que había bebido sangre desplegaba por fin sus hojas y estaba a punto de revelar su delicada figura. Las hojas aún no se habían desplegado del todo, pero yo ya estaba temblando por todas partes.

"Ah..."

Los pétalos de flor que se habían hecho añicos siguiendo el rastro de la espada que golpeé se derritieron en el momento en que aterrizaron en el suelo, y la figura de alguien empezó a brillar entre ellos. Como pétalos de flores que se habían teñido de blanco, el vestido blanco puro se esparció al viento, y me mordí el labio cuando empecé a ver el esbelto cuerpo que se filtraba a través de él.

"..."

Mi destino giró la cabeza hacia aquí. Desde un poco más lejos, aún atrapada entre los pétalos, dejó escapar un profundo suspiro, con el corazón latiéndole.

Tras recuperar el aliento durante un buen rato, se dirigió lentamente hacia nosotros. En lugar de dar un paso, como si volara, me encontré de repente sobre su hombro mientras ella rozaba suavemente el aire y corría.

Cabello negro. Caía hacia abajo

Su pelo, negro como la noche, se esparcía por su rostro. La luz roja del atardecer se confundía con su pelo, que parecía ordenado y un poco despeinado.

"Ah..."

Un paso, un paso. A medida que se acercaba a mí poco a poco, su rostro se iba aclarando. Bajo las largas pestañas, mi imagen se reflejaba en unos ojos marrones casi del color del chocolate, y me abrió paso por un mundo lleno de olor a menta con una nariz bonita como la de una ardilla. En lugar de colorete, unas ominosas

ondas negras manchaban sus mejillas como sus tatuajes, y sus manos se convirtieron en algo huesudo como ramas de árbol, pero eso ni siquiera cambiaba quién era.

"Ah..."

La observo acercarse mientras me arrodillo en su suelo. Aún no puedo verla con claridad, pero ya intuyo su identidad.

"Ah... Ugh..."

Aunque quisiera negarlo, no podía. En su lugar, surgieron preguntas que habían estado durmiendo en lo más profundo de su mente.

¿Quedará aquella sonrisa de sol que tanto me gustaba? ¿Se ha dormido de repente la flor amarilla que florecía en mi corazón?

Pero esas preguntas no importaban. Cuando por fin se acercó a mis ojos y se extendió el aroma demasiado familiar de la menta, su nombre se escapó lentamente de mis labios.

"Ellie."

"..."

Ellie no contestó. Se limitó a mirar hacia aquí con una expresión dura que ella nunca había visto antes.

"Ellie..."

"..."

Sus ojos se volvieron hacia el lejano horizonte teñido de sangre. Tanta sangre corrió y tantos cadáveres se amontonaron en los años que llevábamos sin vernos. Durante ese largo periodo de tiempo, ella y yo hemos cambiado tanto. Pero por muchas cosas que hayan cambiado, por muchos acontecimientos que hayan pasado, una cosa es cierta. Tú eras Ellie

"L..."

Intenté llamarla por su nombre otra vez, pero se mordió el labio antes de que pudiera terminar. No me regañó por llegar tan tarde, ni se enfadó porque todo hubiera terminado. Sólo me miraba.

"YO... YO..."

El joven que por fin había cumplido su deseo extendió la mano con cautela. Extendió la mano con impaciencia, suplicando que se la cogieran. El anillo seguía en esa mano, que ahora era la única que le quedaba.

Pero Ellie no le cogió la mano. Sólo los ojos desalmados se amontonaban como polvo en el dorso de su mano. Finalmente, apoyo las manos en el suelo y se desplomo. Su corazón endurecido se hizo añicos y corrió sangre espesa.

Y lágrimas calientes brotaron de sus ojos secos.

"Ah..."

"...Negro..."

"...Ah...Ahh..."

"Ahhhhh..."

"Aaaaa"

"Aaaaa"

Guerrero. Monstruo. Pedazo de piedra. Un campesino de Lorenheim.

Todos los nombres fluían por las grietas de mis dedos, arrastrados por las lágrimas.

Al final, todo lo que quedó fue un niño inmaduro.

Un niño que fue elegido accidentalmente por un destino cruel.

Un necio que sólo miraba hacia delante y corría, para volver la vista atrás después de caer.

El niño se aferró así a sí mismo y lloró durante mucho tiempo.

"..."

Duro.

De repente, una sombra cayó sobre mi cabeza con el sonido de un collar rozando mi piel. Levanté la cabeza con una última esperanza. Entonces vi la cara de Ellie mientras se inclinaba hacia mí.

"Ah... Ah... Ha... Huh..."

La miré, riéndome como una idiota, aún incapaz de contener el llanto. Lo siento, Ellie. Siento haber llegado tan tarde. Siento no haber podido protegerte. Las palabras que no podía decir se amontonaban, pero mi garganta estaba bloqueada y no podía decir nada. Una suave sonrisa apareció de repente en los labios de Ellie mientras me miraba.

"Por fin te conozco".

Una voz suave pero tranquila resonó en mis oídos. Por un momento, como si el tiempo se hubiera detenido, el ruido a su alrededor disminuyó.

"Mi propio guerrero".

Los huesudos dedos de Ellie rozaron suavemente mis ásperos ojos. Tal vez fuera una ilusión, algo parpadeó en sus ojos.

"Gobernante".

Antes de que pudiera averiguar de qué se trataba, Ellie cerró los ojos y se arrodilló frente a ella. Polvo de arena o polen cayó de su cuerpo con la cabeza gacha. Y, con el aroma de la menta perforando su nariz, sus últimas palabras resonaron con claridad.

"Ahora córtame el cuello."

Capítulo 67 - No te olvidaré

La frase salió de la boca de Ellie. Era una sentencia de muerte para mí, y una sola palabra que concluía mi destino. El final del rey demonio, que pisoteó el territorio del imperio y acabó con la vida de incontables humanos y demonios, era bastante plausible. Reniega del destino e intenta devorar el mundo, enfrentándose finalmente a la muerte a manos del guerrero elegido. Es una historia que no tiene nada que envidiar a la que se cuenta más tarde en forma de canción.

Sin embargo, ese era el final que le correspondía al rey demonio.

"Ellie..."

La miré a través de sus ojos turbios, enjugando sus interminables lágrimas. Pero ella ni siquiera miraba así con los ojos cerrados.

"Ellie... Por favor..."

El chico pecador no se atrevió a poner una mano sobre la chica a la que no se atrevía a proteger, sino que se limitó a repetir su nombre. Por más que la llamaba, seguía repitiendo la palabra, sabiendo que el nombre no llegaría a ella.

"L..."

"Soy Theta".

Entonces Ellie levantó lentamente la cabeza y me miró. Luego abrió sus labios rosa pálido y añadió sus palabras.

"En el lenguaje de los humanos, se llama el Rey Demonio".

La voz, que se había vuelto más fría que antes, me desgarró no los oídos, sino el corazón. Aún quedaban rastros de una suave sonrisa en su rostro, pero incluso

eso volvió a endurecerse lentamente hasta convertirse en una expresión perfectamente carente de emoción.

"No... Tú..."

"¿No vas a admitir la victoria?"

Ellie ladeó la cabeza y abrió la boca. A continuación, levantó lentamente la mano que había dejado caer al suelo y la colocó suavemente sobre su regazo. El espacio alrededor de sus dedos, tan secos como sus ramitas, se onduló.

"Ellie..."

"Entonces tampoco tengo intención de admitir la derrota".

Cuando esas palabras desaparecieron, miré a mi alrededor. Aparecieron incontenencias en el suelo manchado de blanco, y las plumas dispersas se juntaron poco a poco en un solo lugar. Era un movimiento muy lento, pero pude intuir que todo volvería a su estado original con el tiempo.

"Ah..."

Intenté pronunciar de nuevo el nombre de Ellie y la miré a la cara. No había expresión de emoción alguna en su rostro cruelmente despiadado. Sólo entonces tuve que admitirlo.

Que no había en ella ninguna Ellie que yo conociera.

Incluso si no me degüello y lucho, ¿qué sentido tiene? Tendré que repetir esta lucha sin sentido otra vez. Incluso si gana de nuevo, incluso si gana y encuentra una manera de detener esta lucha, entonces todo rastro de Ellie ya habrá desaparecido.

No, quizás ya se ha ido todo.

Ese día, es egoísta esperar que el pequeño fuego que floreció en el campo de nieve en pleno invierno siga vivo. En realidad, no hice nada para protegerlo. Ni siquiera pude realizar ese simple acto de mirar atrás.

Al final, me pregunto si lo único que puedo hacer es llorar mientras abrazo los recuerdos incinerados en esa pequeña llama.

"Haaa..."

Dejé escapar un suspiro sobre el cielo. Ya había pasado el crepúsculo y una oscuridad sin fin estaba a punto de descender sobre el mundo. Incluso en esta miserable visión, cerraste los ojos en silencio y me obligaste a tomar una decisión.

A primera vista, parece que hay dos opciones, pero en realidad, la respuesta correcta es fija. Decapítate y conviértete en un héroe, o muere con el mundo. Si eliges lo primero, vivirás con remordimientos y recuerdos perdidos el resto de tu vida, y si eliges lo segundo, morirás sin siquiera hacerlo. Como yo hice con Leo. Si no eliges, mueres, e incluso si eliges, sólo te esperan resultados miserables.

Ni siquiera se me escapó una carcajada. El único pecado que cometí en el mundo fue nacer, pero tú estabas vengando mi pecado original tan cruelmente.

O simplemente.

¿Es un castigo por codiciar el destino de un héroe?

¿Es un juicio sobre mí por ser codicioso por amar aunque sólo sea a una chica?

Las plumas que se habían ido juntando hacia este lado flotaban en el aire antes de que me diera cuenta, anunciando el comienzo de otro comienzo. Las miré y me levanté lentamente de mi asiento.

Al mismo tiempo que yo me levantaba, la mirada de Ellie me seguía hacia arriba. El sol proyectaba ahora su última luz sobre la cresta, y las plumas del crepúsculo brillaban enrojecidas con él y nos envolvían suavemente. Era una escena muy apropiada para el final de un joven insensato cuya vida entera estaba manchada de sangre.

"..."

Levanté la espada con la mano ligeramente temblorosa. Mi figura no se reflejaba en la espada de dientes astillados y hoja roma. Pero incluso sin verla en persona, era obvio que era muy fea. La espada, que estaba tan estropeada que te hacía sentir flaco, contenía las palabras de un sueño que tuviste en tu inmadura infancia.

Si hubiera sabido que sería así. Entonces, ¿habría sido mi destino un poco diferente si hubiera tomado una decisión distinta? Si hubiera salido de las murallas en lugar de correr hacia Leo. Si hubiera derrotado al Minotauro y dado un paso al frente por la gente que quedaba atrás. Si hubiera vuelto sus pasos frente al castillo demoníaco aquel día y se hubiera dirigido hacia el castillo demoníaco.

El día en que todo empezó Si sólo girara la cabeza por Ellie.

¿No podría haber estado en un estado tan miserable?

Es un lamento inútil. Es un deseo que no se hará realidad

"..."

Ellie volvió a cerrar los ojos al verme alzar la espada. Los párpados que bajaron como una cortina con la oscuridad insinuaron que realmente había llegado el final.

"Diablo".

Repetí el nombre con la boca. Espero que eso haga todo esto más fácil. Si lo haces, espero que este corazón sea un poco más ligero. Pero no ocurrió tal milagro, y me vinieron a la mente los nombres de otras personas.

Vanessa.

Raquel.

Ellie.

Oigo que me llaman guerrero. Sr. Luca. Luca. Los que me llamaban de distintas maneras me contaron innumerables historias, algunas de las cuales aún recuerdo vívidamente.

".."

Como yo, hubo una mujer que lo perdió todo tras pasar por muchos campos de batalla. Aunque me llamaba guerrero, me recordaba como persona, no como guerrero, porque conocía el peso de ese nombre. Y cosas que había olvidado durante un tiempo. Me enseñó cosas que no sabía. Quizá fue mi mentora.

"..."

Y había una chica que, como yo, estaba impregnada de venganza. Como yo, recorrió el camino de la venganza y entregó una disculpa llena de arrepentimientos. Finalmente lo confesó todo. Ella debería haber esperado mi final cuando lo vio. Por supuesto, eso no habría cambiado nada.

"..."

¿Acaso Ellie, que aquel día me impidió salir de su ciudad natal, había previsto todo esto? ¿Intuía que sólo conseguiría hacerme daño y perderlo todo en este duro mundo? Al final, la chica que me puso su anillo para permanecer a mi lado

hasta el final, acaba agachando la cabeza para encontrarse con la muerte justo delante de mí.

".."

Una palabra formada por sólo dos letras persiste en mi cabeza. Después de todo, ¿es esto lo último que puedo decir? La última palabra que quedó en las huellas que dejé fue esta. Plural. Arrepentirse. Seleccionar. Destino. Después de pasar por innumerables historias, la palabra que finalmente me entregaron se me quedó en la punta de la lengua y perduró en mi boca.

...ahora.

Es hora de elegir.

"Ah..."

Forzaste el destino hasta el final en nombre de la elección. Pero eso no está mal. Ahora es el momento de elegir de verdad.

Levanté mi espada en alto. El sonido de una espada fría cortando el aire es una locura. La espada siempre corta algo por la mitad y te obliga a elegir uno de los dos.

¿Vas a cortarle el cuello?

¿O debería dejarlo todo así?

Si tuviera que elegir entre los dos, lo haría...

...

...

...

"...Lo siento."

Siento no haber podido protegerte.

Siento no haber podido recordar ese día.

Siento haber sido estúpido y tonto hasta el final.

Pero, para empezar, nunca tuve elección.

Todo lo que puedo hacer ahora es esto.

"...Lo siento."

Puse todos esos sentimientos en una sola palabra y dejé una disculpa muy modesta. En el momento en que la mano que sostenía la espada tembló ligeramente y cortó el aire, pronuncié su nombre por última vez.

"Luca."

...

...

...

"...?"

Cuando pronuncié mi propio nombre, el rey demonio frunció el ceño. Una pregunta llenó su rostro, pues había previsto la muerte por un momento. Pronuncié otro nombre mientras clavaba mi espada roma en el suelo blanco.

"Ellie."

Esta vez, cuando se pronunció su propio nombre, el rey demonio abrió los ojos y me miró. Le miré y continué hablando.

"Artani. Verum. Erenggetti".

...

Por un momento.

Entonces tus palabras resonaron en mi corazón. Pero en lugar de oír tu voz, recordé lo que Vanessa había dicho aquel día.

...Desde que rodaba por allí, aprendí mucha terminología militar. Ego para avanzar. Ruta para detenerse. Y para volver...

"Maden".

"...!"

El rey demonio y tú abristeis la boca al mismo tiempo y me mirasteis. Vertí las palabras una y otra vez.

"Luca". Ellie. Artani. Verum. Erenggetti. Maden."

...¿Qué estás haciendo ahora...?

Por primera vez, se oye tu voz de pánico. Ni siquiera tú, que agitaste mi destino, esperabas esto. Volví a recitar el conjuro con sincero deseo.

"Luca."

Luca.

"Ellie. Artani."

De Ellie. Por su nombre.

"Verum. Erengeti".

Tu. Tiempo.

"Maden".

Vuelta atrás

...pero...

En un instante, el brazo del demonio, con sus plumas aferradas a él, se abalanzó para bloquearme la boca. Pero la agarré por el brazo justo antes de que sus garras me atravesaran el cuello.

"No tienes derecho a usar ese poder. Campeón".

Se desesperó y acabó hablándome por boca del diablo. Pero no vacilé y la miré directamente a los ojos.

"Lo hay".

"No. No. Héroe. Eso es..."

"Sí. Sólo aquellos que firmaron un contrato con el señor demonio pueden usar su poder. Por eso tengo derecho a hacerlo, Ellie. ¿Lo olvidaste?"

Levanté la mano contraria delante de sus ojos. El deslumbrante anillo seguía allí.

"Hicimos un pacto, Ellie. Como Raquel y los Cuatro Reyes Celestiales que amaba, hicimos un pacto eterno".

"Pero eso fue un contrato con Ellie, no con el diablo."

"No. Casualmente, ese contrato vino después de que Raquel firmara un contrato para entregarte todos sus poderes, ¿verdad?"

"Pero..."

"Así que tengo derecho a usar este poder. Al igual que los Cuatro Reyes Celestiales que estaban dispuestos a sacrificarse por su amada hasta el final de su vida, yo también puedo usar ese poder."

Pero...

"Como el novio del Rey Demonio".

Ambos se callaron al mismo tiempo. En un giro inesperado del destino, el joven de la profecía sólo ignoraba dos opciones. Y estaba a punto de dar la vuelta y tomar otra opción.

La elección de volver todo al principio.

...!!!Eso!!!

Su voz conmocionada resonó en mi cabeza. Como alguien que presenció todo esto, como un dios tan omnipotente y por tanto incompetente, la conmoción de no esperar el pensamiento de una mera marioneta se estremeció en mi interior.

...!!!No puede ser!!!

Sin embargo, por mucho que lo niegues, la elección ya está hecha. Por todos los caminos que he recorrido he conocido gente. Y las palabras que me dijeron se mezclaron con las huellas que dejaron, y corrí hacia mi destino final. Hacia el destino que yo elegí, no el mundo. Por eso, hacia un final que nadie puede conocer.

"¡Aww...!"

En ese momento, sentí un hormigueo en la punta de la mano. Las yemas de los dedos, que estaban llenas de cicatrices, se endurecieron y pronto se desmenuzaron como arena y se esparcieron por el aire. El polvo de arena flotó en el aire durante un rato, luego se desplomó en el espacio en un instante y desapareció sin dejar rastro.

...!!!No!!!

Gritaste de asombro. Sólo con eso, me di cuenta de que el hechizo estaba funcionando y apreté los dientes. Ahora el dolor atravesaba mis dedos y reverberaba en lo más profundo de mi cuerpo.

"¡¡¡Aaaaah...!!!"

...¡Alto! ¡Alto!

"¡Cheuk...Keukheuk...!"

Sintiendo como si los parásitos me royeran el cuerpo, tosí y un torrente de arena, que no de sangre, cayó y se dispersó por el aire. Al final, no pude superar el dolor y me arrodillé en el suelo y vomité arena sin cesar.

Ah.

¿Es este el dolor que sintió Ellie?

¿Este es el dolor que Ellie tuvo que soportar por mí?

...No... ¡¡¡Rey Demonio!!!

De nuevo, tus serias palabras resonaron en el aire. Esta vez, el rey demonio levantó la cabeza hacia el cielo, como si hubiera oído tu voz. Era evidente que ni siquiera se había molestado en escuchar lo que había oído, lo que había oído de ti. Apreté los dientes y me encontré con los ojos del demonio.

"Ellie..."

"..."

Cuando oí mi voz quejándose de dolor, el rey demonio desvió lentamente la mirada hacia aquí. Por más que escudriñé en sus ojos ennegrecidos, no pude leer sus pensamientos. Me miró fijamente durante largo rato antes de hablar en voz baja.

"Es inútil hacer esto".

Un poco de polvo escapó de entre sus labios ligeramente entreabiertos. Debió de ser doloroso, pero volvió a abrir la boca sin pestañear.

"Aunque retrocedas en el tiempo, nada cambiará. Volver atrás en el tiempo significa volver atrás en todo. Tú y yo perderemos todos los recuerdos y

volveremos al pasado. Y repetiremos las mismas acciones y nos enfrentaremos al mismo destino".

"Kuhh... Ah... Ugh..."

"Tú y yo volveremos a sufrir y nos volveremos a encontrar en este lugar. Ese es nuestro destino".

"Hablas como si... Como si lo hubieras hecho."

De repente, un lado del campo de visión se quedó en blanco y se tiñó de oscuridad. Ahora parece que hasta un ojo se ha convertido en arena. Pero dije, mirándola fijamente hasta el final con uno de los ojos que le quedaban.

"¿Alguna vez has mirado atrás...? ¿Te ha pasado alguna vez, Ellie...?"

"...no existe."

"Entonces... entonces no lo sabes".

Me arrastré hasta ella como si estuviera pegada a su pierna que aún le quedaba. Y aunque ha cambiado un poco, sigo enfrentándome a la cara de Ellie, que es tan bonita.

"Si no es el 0%, es como el 100%, Ellie."

"..."

"Aunque pierda la memoria, no olvidaré nada. Nunca te dejaré con dolor esta vez".

"..."

"Te lo prometo, Ellie. Esta vez, lo prometo".

La miré, intentando hacerla sonreír. Sin embargo, como llevaba tanto tiempo sin sonreír, debía de haber olvidado realmente cómo hacerlo, y las comisuras de sus labios sólo se levantaron torpemente. Me miró así y lanzó una palabra suya sin corazón.

"Lo es."

En ese momento, su cuerpo y el mío se hundieron y un tacto sorprendentemente suave abrazó nuestros cuerpos. Pensando que el puente se había derrumbado por fin, miré un poco a mi alrededor para ver que toda la tierra se había convertido en arena y se dispersaba por el aire. Ahora el cielo y la tierra, la luz y las sombras, e incluso el aroma de la menta en el aire corrían hacia el pasado.

"¡Ah...Ahhh...!"

"..."

Realmente parecía la última vez. Mi cuerpo ya había sido destrozado y se dirigía hacia el pasado. Ella también. Todo su cuerpo se convirtió en arena y se desvaneció en la oscuridad con el mundo. Reuní lo que quedaba de ella, levanté su mano y sostuve su rostro.

"Ellie."

"..."

Un tacto sorprendentemente suave se extendió por la palma de mi mano. Su piel aún estaba muy caliente. Me detuve un momento para recordar ese tacto, su rostro y cada pequeña sensación que recorría mi cuerpo.

De repente, los recuerdos de aquel día se filtraron en mi cabeza y se desplegó un paisaje familiar. Te miré aunque me debatía en el dolor como tú aquel día, y tú me miraste sin moverte ni un milímetro como yo aquel día. Pronto, la palabra que dejaste resonó en silencio.

No me olvides

En ese momento, una palabra que sólo era un bocado sonó vivamente en mi oído. Después de mucho tiempo, por fin tuve la oportunidad de responder. Aquel día abrí la boca con un deseo desesperado como tú.

"No te olvidaré".

En medio de un dolor interminable, lancé una palabra. En ese momento, mi mano se dispersó en el polvo, y su figura también se transformó en una pequeña arena conmigo. Quise repetir de nuevo esa única palabra, pero el último ojo que me quedaba se desmoronó y mis ojos se tiñeron de negro.

Todo fluye hacia el pasado y comienza a regresar a un futuro desconocido. En medio de ello, deseché todos los demás recuerdos y seguí pensando en un solo nombre para no olvidarlo.

Ellie.

Ellie.

Ellie.

Ellie.

Ellie.

En medio de un mundo que se derrumbaba, abracé el nombre de Ellie con ambas manos y recé con fervor. Por favor, no te olvides de mí, espero que esta vez pueda recuperarlo todo.

Justo cuando tanto deseaba, oí de repente una suave voz. Puede que fuera una ilusión, pero esa simple palabra resonó en lo más profundo de mi corazón como si fuera una respuesta a mis últimas palabras, incluso cuando me dirigía hacia el pasado. Sonreí sinceramente al escuchar su voz que sonaba a salvación.

"Huh."

Capítulo 68 - Una chica de un pueblo donde florecen las flores de menta.

Cuando me despierto, el refrescante aroma de las flores de menta siempre se extiende en la punta de mi nariz.

Aquellas flores blancas que solían florecer en las colinas en verano eran uno de los pocos orgullos de nuestro pobre pueblo. Algunos lo alababan como símbolo de Lorenheim, pero para mí no eran más que aburridas escardas.

De acuerdo. Como nuestro pueblo.

Desde muy joven, crecí con el deseo de abandonar esta repugnante ciudad. Todo lo que había allí eran verdes arrozales, flores de menta y un rebaño de vacas. Para el joven que crecía, el paisaje era prácticamente un cementerio.

Gracias a ello, consiguió entrar en una escuela de magia sin talento. Por supuesto, todo fue gracias a Sera, e incluso esta fue expulsada poco después, pero los recuerdos de aquella época encendieron un fuego en mi corazón para abandonar el pueblo.

Por eso siempre he tenido la sensación de que algo podría ocurrir este año, cuando cumpla 20 años. Aun así, no tengo intención de obligarme a dejar esta ciudad. Después de todo, ésta es mi ciudad natal, mi hogar y Ellie. Si no hubiera sido por Ellie, hace tiempo que me habría escapado a la ciudad.

...

¿Por qué pienso así ahora?

Yo mismo no encontraba la razón, así que me quedé pensando mucho tiempo.
¿Por qué pienso así ahora?

¿Has tenido alguna vez una pesadilla?

Justo cuando estaba a punto de despertarme y pensar en mi sueño, descubrí que seguía vagando en la oscuridad. Aún no me había despertado. Agarré el dobladillo del sueño y me quedé pensando largo rato. ¿Qué clase de sueño es ése en el que todavía te aferras a mí?

¿Qué demonios...?

Cómo...

...

"Hermano".

"..."

Una voz suave susurró en mis oídos como una brisa primaveral. El viento que fluía al recordar las estaciones pasadas corrió por mis mejillas como lágrimas y se deslizó por mi barbilla. Hice un gesto con los ojos al sentir la maravillosa sensación de frescor.

"Hermano. Despierta."

Una mano cálida me sacudió el hombro con fuerza, pero no pude levantarme. ¿Por qué? Tal vez porque el resplandor del sueño que tuve antes permanece. Aunque intente recordar lo que fue, ya lleva mucho tiempo disperso entre los párpados. Seguía sacudiendo la cabeza, sin saber qué era. Parecía que había algo que tenía que recordar. Seguro que...

"Si no te despiertas, ¿me besarás?"

...

Pero cuando oía su voz traviesa, todo se volvía bueno.

"¿En serio?"

"Por supuesto que no. Date prisa. El sol ya está en medio del cielo".

Eso no es natural En cuanto salió el sol de la mañana, vine aquí y me tumbé. El cansancio ya había desaparecido hacía tiempo, pero deliberadamente fruncí el ceño y me di la vuelta.

"Quiero dormir hasta tarde esta noche. Estoy tan cansada ahora".

"¿Qué hiciste toda la noche?"

Qué has hecho toda la noche Claro que voy a dormir hasta tarde porque estoy en el trabajo. Porque la abuela Emil estaba armando jaleo porque tenía que arreglar la valla antes de que se pusiera el sol. Pero, por alguna razón, pensé que hoy quería dar una respuesta diferente a la habitual, así que intencionadamente torcí un poco mis pensamientos.

"Bueno. ¿Qué te parece?"

Abrí lentamente los ojos y la miré. Entonces notó que ambas mejillas se sonrojaban.

"Me halagas innecesariamente. No te defraudaré por decir eso. Es el Sr. Pervertido".

Intenté contrarrestarlo con calma, pero estaba claro que ya estaba roja desde la punta del cuello hasta los lóbulos de las orejas. Parece que funcionó bastante bien. Me reí a carcajadas, satisfecho, y por fin recibí un golpe.

"Ouch."

"No sonrías de forma extraña. Vamos, despierta. Te cogeré de la mano".

"Vale. Lo tengo."

Al final cogí la mano de la chica, como siempre. En cuanto sostuve la mano suave y cálida, me llegó el aroma de las flores de menta.

"Hola, Ellie."

"Vale, hola, Luca. Bien, despierta."

Ellie me saludó como si le molestara y tiró de mi mano con todas sus fuerzas. Normalmente habría pasado, pero hoy, por alguna razón, me apetecía gastarle una broma, así que tensé deliberadamente mi cuerpo y lo soporté. Entonces Ellie movió los labios y frunció ligeramente las cejas.

"¿Qué clase de broma es esta otra vez?"

"Um... No estoy bromeando. Yo no he dicho ni una palabra de levantarse".

"Ohh. Voy a salir así. Tengo que ser mordido de nuevo para entrar en razón".

"Vaya, mira eso. Realmente duele".

"¿O debería aplastarlo? No, ¿eso sería más bien una recompensa? Es porque está cubierto bajo el trasero de la chica más guapa de Lorenheim".

"La chica más guapa de Lorenheim". ¿Quién decidió eso? No creo que nadie más pueda llamarla así".

"Esto es real..."

Ellie me miró con ojos fieros, fingiendo estar enfadada, pero al final no pudo contenerse y estalló en carcajadas. Luego soltó la mano y se sentó a mi lado.

"Ja, ja. Ahora a dormir. Estoy aquí para darte buenas noticias, pero lo dejaré".

Buenas noticias.

¿Por qué se mudaría Sera? En medio de su respuesta juguetona, sintió de repente un dolor punzante en la cabeza. Con el dolor de congelarme el cerebro como si me hubiera metido algo frío en la boca de golpe, escupí una palabra sin saber siquiera lo que decía.

"¿Por qué? ¿Ha venido un caballero de la capital?"

"...¿Qué?"

"¿Eh? Ah... No, ¿ha venido un maravilloso caballero de la capital? Para llevarse a Sera, un mago genio".

Como era de esperar, fue algo inesperado, así que me apresuré a esquivarlo como si se tratara de una broma. Sin embargo, una nube oscura se cernió por un momento sobre el brillante rostro de Ellie. Al percibir un aura inusual, levanté un poco la cabeza.

"¿Qué pasa? ¿Qué pasa?"

"No, no es así".

Ellie soltó sus palabras, luego se mordió el labio y miró a lo lejos. Luego me preguntó con voz muy seria.

"Hola Luca. Quiero preguntarte algo".

"¿Qué?"

"¿Todavía sueñas con convertirte en caballero?"

...

Artículo.

La palabra, que había acariciado en mi corazón desde que era niño, perturbó mi corazón. Como siempre fui un niño inmaduro, y no había forma de salir de esa larga adolescencia, tuve ese sueño en mi corazón durante bastante tiempo. De hecho, sigue siendo así hoy en día. Incluso hoy en día, a veces me imagino como un caballero genial y recorriendo todo el imperio.

Extrañamente, sin embargo, hoy he sentido que el sueño de ser caballero me parecía realmente estúpido, incluso repulsivo. Después de todo, un caballero consiste en quitarle la vida a alguien. Después de todo, se trata de blandir la espada.

Y quizás, es porque no sé si tengo que irme del lado de Ellie.

"¿Luca?"

"¿Eh?"

Cuando sus pensamientos se alargaron demasiado, Ellie me llamó por mi nombre con expresión preocupada. Volví a preguntar, avergonzado como si fuera la primera vez que me enfrentaba a ella hoy.

"Uh... Lo siento. ¿Cuál era la pregunta?"

"¿Todavía quieres ser caballero? Luca estudiante".

"Ah, a eso te refieres".

Lo pensé de nuevo. ¿Quieres irte de tu lado y elegir el camino de convertirte en un asesino? Contemplativo, me encogí de hombros y respondí.

"Bueno... Así es. Es como un sueño con el que vivo. No quiero tomármelo en serio. Sólo quiero que sea vago".

"Ya veo."

respondió Ellie con su voz tranquila, abrazándose las rodillas y enterrando un poco la cara. Yo estaba mirando su cara a su lado, preguntándome por qué Ellie estaba así hoy, y de repente noté algo como suciedad alrededor de su mejilla y levanté la mano. ¿Dónde diablos está enterrando estas cosas? Pero Ellie miró hacia aquí y me quitó la mano y dijo,

"Tienes algo en el pelo, Luca."

"Eres..."

"Um... Espera un minuto."

Ellie esbozó una sonrisa traviesa y se acercó a mi cabeza. Luego inclinó la cabeza sobre ella.

"Hey. ¿Qué estás haciendo ..."

"Quédate quieto."

Junto con la voz suave, el pelo largo fluía sobre mi cara y me hacía cosquillas en la mejilla. La miré a los ojos cuando se acercó demasiado y cerré la boca.

"No haré nada raro".

Antes de darme cuenta, una sonrisa traviesa volvió a mis labios. Miré fijamente los ojos marrones infinitamente cercanos al chocolate y, un poco avergonzada, desvié ligeramente la mirada y dije.

"...puedo hacer cosas raras."

"Tienes la cara muy roja, ¿qué estás diciendo?"

"Vale, lo sé..."

Al final, se oyó un sonido ahogado. Cerré la boca avergonzado y Ellie empezó a acariciarme el pelo con su delicado tacto.

Cada vez que se pasaba los suaves dedos por el pelo, revoloteaba en el aire polvo del que no podía proceder. Mientras contaba con los ojos los granos de arena que flotaban en el cielo azul, me quedaba mirando la cara de Ellie cuando me miraba. Ellie de pelo negro. Ellie sucia de barro. ¿Por qué la suciedad sigue pegada a esa cara tan bonita?

¿Es por el cruel instinto del mundo que las cosas bellas se ensucian?

No, es porque no tiene cuidado.

Suspiré un poco y me quedé mirando la cara de Ellie. Es una cara que he estado mirando hasta cansarme de pensar. Cada vez que la miraba, mi corazón latía con fuerza y una energía agitada impregnaba todo mi cuerpo. Esa sonrisa suya Pestañas largas fluyendo por ella. Y cuando veía una sonrisa clara, sin darme cuenta tragaba saliva y me ponía nerviosa. Y esta vez también, sin saberlo, tragué saliva y moví mis labios secos.

"Hmm..."

"¿Por qué? ¿Estás nervioso? ¿Porque una chica tan guapa le acarició el pelo?"

"Tengo miedo de volver a morderte".

"¿Ya te diste cuenta? Entonces apuñálame. Porque tengo que dejar marcas de dientes".

"Por favor, mira..."

Al final, cuando no aguantó más y se levantó de un salto, Ellie dejó escapar un suspiro mientras apartaba la mano con cierta amargura. Me quité los pantalones y relajé los músculos tensos.

"¿Y? ¿Cuáles son las buenas noticias?"

Más que por curiosidad, pregunté deliberadamente en voz alta para aliviar la tensión. Entonces Ellie dudó un poco y soltó sus palabras.

"Eso es."

Ellie no podía abrir la boca con facilidad y me rodeó. Qué demonios está pasando. Cuando vio a Ellie, que siempre había sido segura y confiada, actuar así, le picó la curiosidad.

"¿Qué demonios es eso? Dímelo rápido".

"Por lo tanto..."

Me acerqué a Ellie y apresuré su respuesta. De repente, sin motivo alguno, su corazón se aceleró y una sensación de excitación invadió todo su cuerpo. ¿Qué es esta sensación? ¿Qué demonios, por qué estoy haciendo esto?

"...El jefe te llamó."

"¿Jefe?"

"Para ser precisos, llamé a todos los aldeanos. Pero te nombré específicamente a ti para que vinieras".

"Uh... ¿Yo? ¿Por qué?"

"Que..."

¿Qué? Tal vez hice algo mal, eso pensé al principio, pero de alguna manera no parecía ser un problema tan trivial.

"Ugh..."

Su corazón, que había estado latiendo salvajemente, ahora se sentía más que tenso e incluso sentía dolor. Como si mi cuerpo rechazara este momento, todo mi cuerpo gemía de dolor.

"Así es..."

Ellie continuó con sus palabras como si no se hubiera dado cuenta de mi presencia. Incluso pensaba que por alguna razón quería cerrar los oídos, temerosa de que abriera la boca. No, en realidad tenía miedo de escucharla. No sabía por qué, pero pensaba que no debía escucharla.

"Ellie... Espera..."

Finalmente sucumbí a sus instintos y abrí la boca para detener a Ellie. Pero en ese momento, una palabra cayó lentamente de su boca.

"Un caballero de la capital te está buscando".

Thud.

"¿Eh?"

Mi palpitante corazón se desplomó. Me quedé mirando a Ellie con la boca abierta.

"¿Qué acabas de decir, Ellie?"

"Te he oído".

"No... Uh... No. Creo que lo he oído mal. ¿Puedes decirlo otra vez?"

"El caballero de la capital te está buscando."

...

Thud. Thud.

El corazón roto empezó a latir de nuevo. Sonreí y pregunté estúpidamente.

"No estás mintiendo, ¿verdad?"

"No es mentira. ¿Por qué mentiría así?"

"¿Eres un caballero de verdad?"

"Sí. Creo que sí. Me mostró el escudo de armas de los Caballeros Templarios. La armadura es preciosa. Él... Él dijo que te está buscando."

Thud. Thud. Thud.

El corazón me latía como loco y una energía cálida se extendía espesa. Como si quisiera decirme algo, gritó e irradió calor en el pecho.

"¿Por qué? ¿Por qué lo buscas? ¿Me has dicho la razón?"

"No lo sé."

"¿No lo adivinas? ¿Había alguna señal o algo así?"

"Sí. No estoy del todo seguro".

Thud. Thud. Thud. Thud. Thud.

"Ugh..."

Me agarré el corazón que latía violentamente y gemí. Por qué me pregunté. ¿Por qué haces esto? ¿Por qué te agitas y sudas tanto cuando oyes que el chófer ha venido a visitarme?

"Ya veo... El caballero ha llegado..."

Ahora, una energía cálida se extendía más allá del pecho a todo el cuerpo. Sentí que había algo importante. Era como si el sueño que había tenido hoy, la extraña sensación que había oído antes y el corazón latiendo como loco estuvieran intentando informarme de un hecho importante. Me sacudía la cabeza diciéndome que no debía olvidarlo nunca y gritándome que lo recordara.

pensé con un sudor frío. Luca. Tengo que pensar ¿Por qué estoy haciendo esto? Por qué.

"¿Luca?"

Entonces se oyó una voz suave. Levanté la cabeza y miré a Ellie. Me miraba con expresión muy preocupada.

De repente, el aroma de las flores de menta se extendió por mis fosas nasales y sentí como si mi corazón se aliviara un poco. La energía refrescante se extendió hasta el fondo de mis pulmones y el dolor que estimulaba todo mi cuerpo se desvaneció como una mentira. Sólo entonces enderecé la espalda y miré a Ellie.

Y se enfrentó al cielo azul que se extendía sobre su hombro.

"Ah..."

Sólo entonces sonreí como si me hubiera dado cuenta de todo. ¿Por qué late tan rápido mi corazón? Por supuesto.

Tal vez haya llegado por fin la oportunidad de convertirme en un punto de inflexión en mi vida.

El amplio cielo abierto sin ninguna contramedida infundió un sueño en el corazón de un muchacho atrapado en una pequeña campiña. Justo cuando cumplí 20 años, un caballero vino de repente a verme desde la capital. No fue un accidente. Fue una llamada del destino más allá de la coincidencia.

"Jaja..."

De acuerdo. Eso era seguro. Después de todo, no estaba destinado a quedarme atrapado en un rincón del país como éste. Ser un caballero que viaja por el imperio, disfrutando al máximo de mi destino elegido, era mi vida.

"¿Luca...?"

Entonces Ellie me miró con ojos ansiosos. Pero yo le devolví la mirada con una sonrisa brillante. De acuerdo. Ese es mi destino, ser un gran artículo.

De acuerdo.

Seguramente ese es mi destino.

"Ellie."

La llamé por su nombre De repente, el pecho le temblaba incontrolablemente. El viento sopló a través de mis pulmones y sentí que no podría soportarlo a menos que hiciera algo.

"¿Eh?"

"Vámonos."

Así que cogí la mano de Ellie por el costado y empecé a correr hacia ella.

"¡Kyaaak!"

Cuando de repente empecé a correr, Ellie empezó a arrastrarme con un lindo grito. A pesar de que estaba sin aliento, la forma en que de alguna manera estaba tratando de seguirme era tan lindo que sonreí involuntariamente.

"¡Kyaaak! Joe... ¡Espacio un poco Luca!"

"¿Qué? ¿No lo oyes?"

"¡Ve espacio!"

"¡No puedo oírte, Ellie! ¡Vamos rápido!"

De repente, en mi voz apareció un atisbo de risa. Al final, espoleé el suelo con todas mis fuerzas, riendo sin ocultarlo.

Una brisa fresca me rozó las mejillas y avanzó conmigo. El sol brillaba deslumbrante en mi frente, y la sensación de tocar la planta de mis pies era muy tranquilizadora. Levanté la cabeza, oliendo el fragante olor a tierra que ascendía del suelo.

Como ese cielo azul, me esperaba un destino brillante. ¿Había sentido alguna vez el aire de este cielo rural tan claro y refrescante? No sé por qué, pero estaba claro que todas estas cosas simbolizaban mi futuro.

Me he reído y he corrido hacia mí. Como una flecha que ha sido lanzada, se ha dirigido hacia su destino. Por alguna razón, tenía la fuerte sensación de que hoy sería el primer paso de un gran camino por recorrer. Corrí así en línea recta hacia delante. Para que se vea el final del cielo, para que explote el aliento que cuelga de la punta de la barbilla. Ahora, más allá del calor, di un paso adelante con el corazón caldeado.

Pero al momento siguiente, sentí que algo me quemaba en el pecho y solté un gemido doloroso.

"¡Ah... Ugh...!"

"Ja, ja... Ja... ¿Luca?"

Ellie gritó mi nombre preocupada mientras jadeaba. Intenté mirarla con su fina expresión en la cara.

"Está bien... Yo... ¡Ugh...!"

"Ja...Ja...Ja...¿Por qué?"

"Nada... ¡Ah!"

Instintivamente, me agarré el pecho, me agarré algo caliente y grité de asombro. En ese momento, sin darme cuenta, solté la mano que sujetaba a Ellie.

"¡Kyaaak! ¡Luca!"

¡"L...! Ah... Ugh..."

Ellie soltó un débil grito y se desplomó sobre la hierba, pero yo no pude aminorar la marcha y corrí hacia delante. Mientras tanto, mi corazón ardía como hierro candente.

"¡Aww...! Ah...Ha..."

Puse la mano en su pecho una vez más y me di cuenta de que me había equivocado. No era mi corazón el que ardía ahora.

Era otra cosa en mi corazón.

"¡Uf...!"

Gemí y dejé de correr. Estuve a punto de caerme, pero conseguí mantener el equilibrio y me detuve en medio de un extenso prado. Me arrodillé y me agaché para calmar mi agitada respiración.

"Ja...Ja...Ja..."

...

Cogido.

Al agacharme, algo pesado salió de mi ropa. Parecía que había algo en el bolsillo del pecho.

"Jaja..."

Exhalé lentamente con la cabeza acalorada. Con el aliento húmedo, sentí que se me nublaban los ojos y que la cabeza me mareaba un poco. Incluso en medio de esto, el peso del objeto en la ropa se sentía claramente.

¿Qué? ¿Alguna vez he metido algo dentro? Por mucho que mirara atrás, no recordaba nada de eso. Pero estaba claramente en mi bolsillo.

"Ja... Ja..."

Mi respiración se hizo más lenta y la excitación disminuyó. Contuve la respiración y metí lentamente la mano en el bolsillo.

"Bajo..."

Mientras buscaba a tientas en el interior de mi bolsillo, toqué un objeto que cabía en una mano. La sensación de suavidad era definitivamente algo metálico. Lo agarré con toda la mano y lo saqué.

Lo que salió de mi mano fue un pequeño colgante con el emblema de la diosa Ennesik grabado.

"¿Eh...?"

Es la primera vez que lo veo, pero me resultaba extrañamente familiar. Aunque no tengo talento para la magia, pude notar que de su interior emanaba un poder mágico muy fuerte. El colgante, que se había puesto extremadamente caliente, se enfrió en cuanto lo puse sobre mi palma, emitiendo humo blanco.

"Esto... Qué..."

Por qué es esto Estás en mis brazos

Thud. Thud. Thud.

"...!"

Entonces, un fuerte eco llegó de alguna parte. Levanté la cabeza asombrado por el potente temblor, como si fuera a sacudir la tierra entera. Sin embargo, no se veía por ninguna parte una enorme vaca capaz de sacudir el suelo.

"¿Una vaca gigante?"

Abrí la boca en vano, cuestionando los pensamientos que me venían a la mente. ¿En qué estoy pensando? ¿Y por qué este colgante sobre mí?

Puesto que era un objeto sagrado dado directamente por Dios, ¿no se dispersaba incluso con el paso del tiempo?

"¿Hora?"

Pensamientos que desconocía seguían apareciendo en mi cabeza. Era como si algo distinto a mí controlara mi mente al mismo tiempo.

No, para ser precisos, era como si evocara recuerdos míos que no conocía.

"Ah... Ah..."

Mi cabeza empezó a latir de nuevo. Y esta vez, claros recuerdos comenzaron a fluir en mi cabeza. Creo que entonces corría así. Corría como loco hacia algún lugar.

De repente, una nube blanca se interpuso por encima del brillante sol, ensombreciéndome la cara por un momento. Me detuve en medio del prado, mirando un pequeño colgante, ignorando el cielo azul mientras corría sin

descanso hacia mi destino. ¿Qué es esta sensación? ¿Por qué me duele el corazón de forma tan extraña?

"Yo soy..."

Las dudas que me asaltaban no pudieron resolverse y se dirigieron directamente hacia el colgante. Tras observar el pequeño objeto durante un rato, me di cuenta de que tenía algo parecido a una bisagra.

He oído que suele haber un amuleto dentro del colgante de esta iglesia. Abrí lentamente el colgante para ver si había alguna pista dentro.

Pulsa.

"Uh..."

Sin embargo, no había hechizos dentro, y mucho menos un amuleto. En su lugar, contenía una nota arrugada. El papel, que parecía haber sido rasgado al azar, reflejaba una escritura torcida, como si hubiera sido escrita por un niño.

Hermano.

"..."

Una voz extraña llegó desde algún lugar. No. Se oyó una voz familiar, no una, sino dos. La voz de un niño pequeño que es tan vivaz que resulta agobiante. Y una voz un poco precoz que siempre la tapa.

Escuché las voces y recogí la nota arrugada. Y desdoblé lentamente la carta que me entregaron después de mucho tiempo. No había mucha historia en ella. Era sólo una frase corta sin sentido.

Hermano.

No lo dudes

¡Besa a la hermana que tienes al lado!

-Kate.

...

Si sólo viviera

Mientras estemos vivos, al final podremos ser felices juntos algún día.

Una palabra apagada en mi corazón se filtró en mi oído. Saboreé las palabras que se deshacían en mi boca y escupí lentamente la última línea escrita en la carta.

"La hermana mayor... A mi lado..."

"Luca."

"...!"

Entonces alguien a mi lado me llamó por mi nombre. Levanté la cabeza y volví a mirar al cielo lejano. Allí seguían aguardando sueños, horizontes y el destino.

Pero me di la vuelta lentamente, ignorando todo aquello.

Y por fin me encontré con su cara.

En ese momento, un puñado de arena que aún tenía en el pelo se le escurrió. La miré con la mirada dura como una piedra.

No.

Ellie. Miré.

"Ah..."

Un gemido escapó de mi boca. Y al mismo tiempo, los recuerdos olvidados se filtraron lentamente en mi mente.

"Ah..."

De repente, el aroma de las flores de menta me picó en la nariz. Se me llenaron los ojos de lágrimas al sentir el aroma de mi ciudad natal por primera vez en mucho tiempo.

"¿Luca?"

Ellie, que seguía sin aliento, ladeó la cabeza y me llamó por mi nombre. Tenía un poco de suciedad en la cara mientras la miraba, como siempre.

Sombras de ojos oscuras también. Manchas de sangre también. Ni siquiera era una energía negra desconocida.

Sólo suciedad.

"..."

En ese momento, empecé a moverme.

El sol brillaba a nuestras espaldas. La luz del sol que brillaba tan cálidamente en mi espalda parecía resentirse conmigo por haberme dado la espalda. Una larga sombra se extendía ante mis ojos y yo sudaba, pero no me importaba.

"Luca... Por qué..."

Ellie volvió a llamarme con voz interrogante. Pero mis pasos no se detuvieron. Hacia atrás, no hacia delante. Me acerqué con paso firme a ella, que siempre estaba a mis espaldas.

'...'

Un ruido resonó en mi cabeza. Incluso en ese largo rato, la voz que intentaba llegar a mí pronto soltó sus palabras y bajó la cabeza. Mientras tanto, yo caminaba. Un paso, un paso. El rostro de Ellie se acercaba cada vez más, e incluso se podían ver gotas de sudor en su frente.

"Luca..."

Cuando volviste a decir mi nombre así, ya estaba lo bastante cerca como para respirar. Así es como tu dedo toca mi dedo, y ahora no puedo acercarme cuando me acerco.

Te abracé lo mejor que pude.

"¡Ellie...!"

"¡Kyaa!"

Un cuerpo increíblemente suave y cálido vino a mis brazos. Sentí que iba a desmayarme, como si me asfixiara por un momento, pero abracé a Ellie con todas mis fuerzas. Para sentir claramente su peso en mi cuerpo. Demuestra que esta escena no es mentira.

Entonces, como para demostrarlo, el sonido del corazón de Ellie empezó a resonar en mi interior.

El latido de su corazón era increíblemente silencioso. Pero resonaba claramente entre mis brazos. Le rodeé los hombros y la cintura con los brazos para oír el

sonido más de cerca, y enterré la cara en el hombro de Ellie. La piel sudorosa y húmeda se tocó cálidamente, y el suave vello se deshizo en mi mano. Cuando el aroma de las flores de menta llenó mis fosas nasales, sentí que estaba a punto de echarme a llorar.

Elida.

Volví a darme cuenta de ello y lo repetí una y otra vez.

Elías.

Sin darme cuenta, sentí un dolor agudo en el labio que me mordía. Pero no podía parar. Si no lo hago, siento que se derrumbará, siento que este momento que he estado esperando tanto tiempo se arruinará.

Me mordí el labio aunque sabía que iba a sangrar.

"Luca."

Entonces la mano de Ellie acarició lentamente mi pelo. Entonces todos los granos de arena que aún quedaban se esparcieron por el aire.

"¿Qué ha pasado?"

La voz que tanto echaba de menos envolvió mi corazón con cuidado. Con esa palabra, el dolor y los recuerdos del pasado se derramaron como una cascada. Pero no había tiempo ni necesidad de hablar de ello.

"Ellie."

"¿Eh?"

Ahora, hay muchas cosas que quiero decir más que eso.

"Gracias.

"¿Qué?"

"Gracias por estar a mi lado".

"¿Qué pasa de repente..."

"Gracias por estar siempre conmigo".

Cuando las palabras que había estado reteniendo durante tanto tiempo se escaparon por mi corazón, me sentí un poco vacío. Sin embargo, el vacío se llenó con la cálida temperatura corporal de Ellie. Cerré los ojos y sentí la energía, derramando todo mi corazón.

"Gracias por estar siempre a mi lado cuando pensaba que te echaba de menos. Aunque pensara que no quería verte, gracias por estar a mi lado. Con eso me basta, no necesito nada más".

"..."

"Cuando era inmaduro, pensaba que necesitaba algo más en mi vida. Quería convertirme en caballero. Soñaba con ir a la ciudad y tener éxito. Pero mirando hacia atrás, la conclusión fue todo acerca de ti. También. Tuve un sueño tan estúpido porque era tan cutre comparado contigo a mi lado".

"..."

"Lo sé. Lo importante que eres para mí. Tu existencia, de la que ya he recibido tanto, es a veces tan pesada que siento que estoy a punto de derrumbarme. Por

eso retengo lo que quiero decir, y hay tantas palabras que al final no podría decir. Pero no me contendré más. ."

"Luca..."

"Te quiero."

"..."

"Te quiero."

"..."

"No importa cuánto tiempo pase. No importa en qué te conviertas..."

"..."

"Te quiero, Ellie."

Por fin. Lo único que quedaba en mi corazón era esa única palabra. En cierto modo, era una palabra muy cutre e insignificante, pero no había otra forma de transmitir mis sentimientos que esas palabras, así que me limité a repetirla una y otra vez. Ahora deja que estas palabras lleguen a ti. Deja que te llegue mi corazón

Vertiéndolo todo, esperé una respuesta. Pero Ellie permaneció en mis brazos sin decir palabra durante mucho tiempo. Esperé porque sabía muy bien el problema que tenía en la cabeza a estas alturas.

"Tú".

Después de mucho tiempo, Ellie abrió por fin la boca. La voz baja temblaba muy delicadamente.

"¿Sabes cuánto tiempo he estado esperando esa palabra...?"

"Saber".

Agarré lentamente el hombro de Ellie y retrocedí un poco. Unas lágrimas brotaron de sus largas pestañas.

"De verdad... He estado esperando mucho tiempo..."

"Lo siento."

"Qué difícil era seguir a un tonto ignorante..."

"Lo siento, Ellie."

"Realmente realmente..."

"Lo siento."

Ahora sí que corrían las lágrimas. No quería ver marcas de lágrimas en mi bonita cara que no había visto en mucho tiempo, así que me limpié la suciedad de la mejilla mientras me limpiaba los ojos con la mano. La sombra que se había pegado a la cara de Ellie durante mucho tiempo desapareció sin dejar rastro en el momento en que mi dedo la tocó. Le miré y le dije juguetonamente

"Pero no habrías esperado más que yo".

"...Te estás riendo."

"Ouch."

Ellie se asomó y se rió, luego me mordió juguetonamente el dedo. Mordió más fuerte de lo que pensaba y pensó que podría estar sangrando, pero no sintió ningún dolor.

Ahucécé los dedos y me encontré con los ojos de Ellie. Ella sonrió un poco y me miró a la cara, luego lanzó su mirada a mis pies con un poco de vergüenza.

"...¿No preguntes?"

"¿Qué?"

"¿No vas a preguntarme si yo también te quiero?"

"Porque ya lo sé".

"¿Qué?"

De repente, una sonrisa apareció en mi cara. ¿Era tan fácil sonreír? Sorprendido por la nueva sensación, volvió a tocar la cara de Ellie.

"Ya escuché la respuesta hace mucho tiempo".

Ellie me miró con expresión cómplice. Sonreí ampliamente y la miré a los ojos.

"...Luca..."

Entonces oí una voz que me llamaba desde lejos. Probablemente era la voz de los aldeanos que me buscaban. Ellie preguntó con cautela si ella también lo había oído.

"¿No se supone que debes irte?"

"No. Está bien si no vas."

"¿En serio?"

"Huh."

Porque ahora, realmente no lo necesito.

Después de apartar todo el pelo de la cara de Ellie, di un paso atrás y la miré. Tenía los ojos ligeramente enrojecidos e hinchados por las lágrimas, pero seguían siendo bonitos. Ellie me miró fijamente a los ojos y de repente preguntó juguetona.

"¿Y?"

"¿Eh?"

"¿Y qué vas a hacer ahora?"

"Bueno."

Me quedé sin palabras ante una pregunta tan simple. Sí, lo sé. No había pensado en ello desde entonces. Pero entonces algo pasó por su mente.

"De todos modos, no tenemos que encontrarnos con nadie más".

"Bueno... Así es."

"¿Entonces debería casarme?"

"¿Eh?"

En este caso, ¿debería llamarse segundas nupcias? Estuve a punto de reírme ante la idea de casarme dos veces con la misma pareja. Ellie sonrió e intentó responder juguetonamente, pero al ver mi expresión seria, su rostro se sonrojó.

"Bueno... podría estar bien..."

"¿No es cierto?"

Sonreí y miré a mi alrededor porque de repente se me ocurrió algo. No tengo nada, pero esto es lo que un hombre debe dar.

"Aunque sea un poco repentino... Sí. No tiene mala pinta. ¿Pero no deberías decir algo así mientras das algo? Bueno, ¿qué se le va a hacer? No puedo evitarlo. Esta hermana mayor..."

"¿Puedes darme la mano un minuto?"

"¿Eh?"

Escarbando entre las farragosas palabras, agarré los delgados dedos de Ellie. Luego, introdujo lentamente la cosa que tenía en la mano en su dedo anular. Ellie no pudo evitar soltar una carcajada.

"¿Qué es esto?"

"Sólo tengo esto ahora. Te daré uno muy bueno para la ceremonia".

"¿Estás bien?"

Ellie negó con la cabeza. Y, dijo, mirando el anillo hecho con flores de menta.

"A mí también me encanta esto".

"Entonces..."

Retrocedí lentamente. Ellie cerró la boca y miró hacia aquí, probablemente percibiendo el ambiente inusual. ¿Qué debía hacer, ponerme al menos de rodillas? Estaba confuso porque era la primera vez para todo, pero finalmente apreté los puños mientras me ponía de pie. Y con voz temblorosa la llamó por su nombre.

"Ellie."

"Huh."

"Cásate conmigo".

Mi voz sonó torpe incluso para mí mismo. Pero Ellie se llevó las manos al pecho con alegría y cariño. Y respondió con una sonrisa deslumbrantemente amplia.

"Huh."

Cuando vio a Ellie sonriendo tan bonita como una flor de menta en flor bajo la cálida luz del sol, no pudo soportarlo más. Al final olvidé todo lo que iba a decir después de ella y me acerqué. Ellie me miró y cerró los ojos en silencio.

"...!"

Sin embargo, alguien me llamaba desde atrás. Los aldeanos, los caballeros de la capital y tal vez el mundo me llamaban. Pero ya no había razón para responder a su llamada. Destino o profecía. Eso depende de ti, no de un simple campesino de Lorenheim.

Todo lo que podía manejar era esta chica delante de mí en este momento.

Finalmente, la luz del sol se desprendió de las nubes que la cubrían e iluminó nuestros rostros. Cerré los ojos e incliné la cabeza hacia Ellie antes de que entrara la luz cegadora. En ese momento, un aura sorprendentemente cálida se extendió por todo mi cuerpo.

Ellie me agarró el hombro con la mano. Yo también abracé a Ellie con las dos manos llenas. Al final, después de tanto tiempo, era lo único que me quedaba en la mano. Pero eso solo ya era suficiente para desbordarme, así que la puse en mi manita llena para no soltarla más.

Capítulo 69 - La chica que los buscaba. La chica que vino a visitarla - 1

El fuerte aroma del café flotaba en mi boca. Mientras el sabor amargo propio del café estimulaba la punta de la lengua, el dulzor del azúcar disuelto en él penetraba adecuadamente en el hueco, y sentí un gusto bastante profundo. Por alguna razón, pensando que tenía que dejar un comentario, dejé la taza de café y abrí la boca.

"El sabor es tan malo que es realmente admirable decir que es un invitado. ¿Lo has hecho a propósito? ¿O tenías poca destreza manual?"

"Lo siento mucho. Los ingredientes no son tan buenos, y nunca he preparado café. Es común masticar granos de café enteros cuando estoy en el campo".

"Más que eso, creo que no tienes talento para la cocina".

"Jaja, maldita sea. Si hubiera sabido que sería así, lo habría escupido".

Suspiró y se sentó en su silla. En el momento en que se preguntó si la silla podría romperse, se estremeció en vano de preocupación, pero eso no ocurrió. Aunque era pleno otoño, abrió lentamente la boca mientras se abanicaba con el abanico de mano mientras sudaba por el cuerpo.

"¿Y bien? ¿Vienes en adopción?"

"Sí. Pero últimamente he estado necesitando al menos un niño que cuidar".

"Si es así, bienvenido sea. No hay un par de chicos a los que quiera echar ahora mismo".

"Debe haber muchos alborotadores".

"Es molesto porque son muchos. Especialmente Jake y Bell... No, de qué demonios estoy hablando".

Un suspiro volvió a escapar de su boca. Era un suspiro empapado de su fatiga, pero su peso era ligero. El sonido torpemente confortable de su respiración era como una canción de cuna para ella, que la hacía sentir como si se fuera a quedar dormida.

"Bueno, de todos modos, si los niños quieren ver algo, vayan y echen un vistazo. Pero no se acerquen demasiado.

"De alguna manera, no pareces estar recomendando activamente la adopción".

"Porque no estás aquí para la adopción."

Pero a diferencia de su cómoda respiración, sus ojos seguían siendo agudos. Le cerré la boca ante su aguda mirada.

"Si realmente tiene intención de adoptar, habría venido con su marido.

"Tienes buen ojo para la gente".

"Cuando sales por la noche, es normal que veas a todo tipo de gente. Eso, naturalmente, me dio un poco de perspicacia. Una vez vi a un caballero que se enamoró del limo..."

"Lo siento, pero por favor no hables de eso. No me gusta hablar del ejército".

"No lo parecía. Debo haber mirado a la persona equivocada".

Se encogió de hombros y cruzó ligeramente las piernas. Sonreí al ver cómo se deslizaba suavemente sobre una de sus piernas.

"Tienes unas piernas preciosas. Sacerdote Vanessa."

"¿Es acoso sexual? Y ya no soy sacerdote. Te pegué hace mucho tiempo".

"Oh, ¿es así? Si es así, sería un poco difícil. Hoy voy a visitar al 'cura' de Vanessa".

"Hmm. Nunca me he considerado una persona con gran reputación como sacerdote".

Ante eso, volví a sonreír. Pero esa sonrisa pronto se desvaneció. En primer lugar, no era yo quien merecía reír tanto.

"¿Y? ¿A qué has venido? No puedo bautizarte ahora".

"No necesito bautizarme. Hoy vengo a confesarme".

"Sería más conveniente hacerlo en la iglesia. Al menos allí no hay curas corruptos como yo".

"Es algo de lo que no se puede hablar en la iglesia".

"¿Por qué?"

"Porque maté a un hombre".

Me pareció una confesión chocante, pero Vanessa me miró sin parecer sorprendida. ¿Será porque tiene experiencia en cruzar la línea de fuego en el campo de batalla? Más bien, abrió la boca con voz muy tranquila.

"Entonces no puedes hablar en la iglesia".

"Sí."

"¿Cuándo lo mataste?"

"Es bastante reciente. Digámoslo así".

"Es así."

Sus ojos recorrieron todo mi cuerpo. ¿Buscaba manchas de sangre o armas ocultas? La mirada errante se dirigió finalmente a mis pupilas.

"¿Era digno de la muerte?"

"Sí. Al menos para mí".

"¿Te arrepientes de haberme matado?"

"Aún no estoy seguro de eso".

"Debe haber sido muy reciente. Bueno, ya lo averiguaremos".

Era un tono extraordinariamente tranquilo, como si estuviera curando las heridas de una caída. Tras mirarme fijamente durante un rato, respiró hondo y preguntó.

"¿Tienes alguna otra historia que quieras confesar?"

"No preguntas por qué te maté".

"Dijeron que era una persona por la que valía la pena morir. Con eso basta".

"Hoy me ves por primera vez. ¿Pero confías tanto en mí?"

"Porque era mi trabajo creer".

Su trabajo es creer. Ella negó que fuera una sacerdotisa con sus propias palabras, y al final, fue más sincera y sincera que cualquier otro sacerdote que haya conocido. Tal vez, ella es la diosa en la que creía. Ella es más que él mismo.

"Es algo por lo que estar agradecido".

"Sólo me pregunto por qué ha venido al confesionario. Después de todo, su decisión de contar esta historia significa que le queda algo de culpa en el corazón."

"No sé si me siento culpable... No creo que me sienta culpable. Maté a ese hombre con mucho dolor, y disfruté mucho del proceso. No tengo ningún sentimiento de culpa o duda..."

"Pero, ¿por qué has venido aquí?"

"Lo sé, claro."

Finalmente, la pregunta volvió a su lugar. Por qué has venido aquí pensé un rato, y luego volví a coger el insípido café. Era una bebida que, por muchas veces que bebiera, no entendía por qué la tomaba. Es amargo, caliente y huele mal. Al menos, era un poco más dulce con azúcar, pero parecía que nunca entendería el corazón de la gente que lo encuentra cada mañana.

¿Será que la dulzura que viene después del sabor amargo fascinó a tanta gente?

No lo sé.

"Yo tampoco sé cómo me siento. Quizá he llegado a sentirme culpable sin darme cuenta".

Al decir esto, me encontré con los ojos de Vanessa. Sus ojos brillaban del color azul más hermoso que nunca.

"... O tal vez sólo quiere verte."

Al oír mis palabras, Vanessa me dedicó una expresión inesperada. Sin embargo, después de eso, la forma en que se rascó la barbilla avergonzada me resultó aún más inesperada. En una apacible tarde de fin de semana, la imagen de él deshaciéndose de sus emociones ocultas en una historia trivial permaneció fuerte en mi corazón.

"Eso da un poco de miedo. Entre los invitados que han venido a verme recientemente, ninguno vino con buenos sentimientos."

"¿De verdad? El cura parece muy buena persona. ¿Hay gente que acude a usted con malos sentimientos?"

"Um... En primer lugar, no soy una buena persona. Y en segundo lugar, el mundo no es bueno, así que hay mucha gente que viene con malas intenciones sin motivo, como la persona que pronto pateará la puerta."

¡Bang!

"¡Señorita Vanessa!"

Justo en ese momento, alguien irrumpió violentamente en la puerta. Miré a Vanessa, admirando la maravillosa precisión del momento.

"Oh. Tienes razón."

"Hay veces en que los sentimientos de un soldado retirado son más agudos que los del servicio activo".

"¡Señorita Vanessa! ¡Hábleme!"

Cuando volví la mirada hacia la puerta, vi a una chica vestida con uniforme de clérigo, mirándome enérgicamente. Vanessa lanzó una mirada ligeramente molesta e hizo un gesto con la mano.

"Lo siento, pero tengo un invitado en este momento. Espero que puedas venir más tarde".

"¡Entonces tengo que pedir perdón a ese invitado, porque es muy, muy importante!".

"Esta persona también vino con un asunto muy, muy importante. Hazlo con moderación y vete".

"Eh... estoy bien."

Intenté tímidamente expresar mi opinión, pero los dos seguían enfrentados con los bordes afilados. La chica que estaba en la puerta me echó una mirada y luego se cruzó de brazos y dijo.

"¡Vale! Entonces te lo diré en la sala de audiencias. Vanessa. Aún no has presentado tus donaciones de este mes. ¿Hay alguna razón?"

"No pagué el mes pasado, pero no dijiste nada. Así que pensé que estaba bien".

"¡Eso es porque lo escribí a lo bruto! Ha sido así todos los meses, ¡y ha sido así todos los meses! Pero es que este mes no puedo más. ¡Trae el informe de gastos ahora mismo!"

"No, no escribo nada excepto para niños, así que voy a presentar algo. Por favor, decóralo adecuadamente también este mes. Meriendas o picnics. Algo así".

"¡Qué estás escribiendo a los niños!"

La chica se acercó a mí dando pisotones y abrió el cajón del escritorio que había junto a la silla en la que estaba sentada Vanessa. Sacó una pipa de fumar que parecía muy cara.

"¿Creías que no sabría que estabas robando donaciones en secreto y gastándolas en sitios de mierda? Dios mío, ¿de dónde es esto? ¿Puede ser que lo hayan hecho los elfos?"

"No lo toques. Es un artículo caro que el sueldo del cura no se puede permitir".

"¿Tiene sentido que el director de un orfanato sostenga algo así?"

"Bueno... El director del orfanato es la hostia de guay. El director del orfanato, un antiguo veterano que monta un caballo negro de alta gama de Beimletter y fuma deliciosos cigarrillos élficos. Así es la vida. ¿No es así?"

"¡Hermana!"

La chica finalmente no pudo contener su rabia y gritó. Pero de nuevo, una sonrisa se dibujó en mis labios.

"¡Si sigues haciendo esto, lo reportaré oficialmente a la iglesia!"

"Es muy ruidoso. Lo mires o no. Ya he ahorrado mucho dinero, así que no tengo nada que lamentar. Sólo los niños me tienen lástima. Si me voy, el orfanato se desintegrará, pero ¿quién cuidará de los pobres niños que no tienen adónde ir?".

"Estarían mejor sin una hermana".

"Banet". Por eso no tienes novio. ¿Qué haces si sólo su cara está bien? Es una vieja virgen malhumorada que viene un día a su hermana y lloriquea y se enfada".

"Sa... ¡Dónde tiene novio el cura! ¿Tiene una hermana así?"

"Oh, Barnette. Esta hermana mayor sólo tiene hijos. Cuando piensa en sus adorables hijos, no desea a los hombres..."

Woodangtang

"¡Ahh! ¡Sacerdote! ¡Bella y Kate me están acosando de nuevo!"

"... Siento que voy a estirar ahora. Son como mendigos".

Mirando a los niños que corrían por la puerta abierta justo a tiempo, Vanessa dejó escapar un profundo suspiro. El niño, que había estado llorando, corrió a los brazos de Barnett, y las dos niñas que lo perseguían abrieron los pechos con orgullo y gritaron.

"¡Somos unos niños piratas! ¡Dadnos el tesoro, el principal malversador de fondos públicos!"

"¡Sí! ¡Ofrece el tesoro a este Capitán Bella de inmediato!"

"¿Qué? ¿Por qué eres la capitana Bella?"

"¡Porque soy más feo!"

"¡Así es, pero el asiento del capitán es mío, puta!"

"¿Qué? ¿Un trapo? El trapo debes ser tú!"

"Me estoy volviendo loca. Hermana, ¿qué demonios estás enseñando a los niños?"

"Claro. Mañana tendré que encender una briqueta en la habitación de los niños. Quién sabe si morirán todos en un día si tienen suerte".

"Bajo..."

Vanessa y Vannet suspiraron al mismo tiempo y cayeron en la desesperación, y los niños hicieron un ruido estrepitoso, conscientes o no de su agonía. No queda rastro de la quietud que permanecía en la habitación, y la emoción de una apacible tarde de fin de semana ha desaparecido, pero, extrañamente, me sentía en paz.

Sin embargo, pensé que no debía inmiscuirme más en su día. Me levanté de mi asiento y me incliné ligeramente ante Vanessa.

"Supongo que debería irme ya".

"... ¿Lo has oído, Barnette? Tengo que despedir a los invitados, así que ocúpate de los niños".

"¿Qué? ¿Me lo estás dejando a mí otra vez? ¡Espera!"

"Venga, vamos."

"¡¡¡Hermana!!!"

¡Bang!

Vanessa me sacó fuera a toda prisa. El lindo grito de Barnette resonó a través de la puerta cerrada y abrí la boca mientras la miraba.

"Eres un cura guapo".

"¿Dices que es mono? Es lindo cuando ves algo que es menos que un puñado seguir subiendo. Cuando estaba en el ejército, era un maestro en disparar a los errores. No sé si lo sabe".

Había una pizca de calidez en su tono cortante, como siempre. Sacudí la cabeza y me miró.

"De todos modos, adiós. Me siento incómodo porque sólo te mostré una mala imagen".

"No. Fue divertido. Por cierto, Sacerdote Vanessa. Hay una cosa más que me gustaría preguntarte".

"¿Qué pasa?"

"Por casualidad, ¿sabe de un cura llamado Bobby?"

Observé la expresión de Vanessa al pronunciar el nombre. Pero ella lo pronunció sin el menor atisbo de agitación.

"Ah, esa basura. Sólo he oído hablar de él. Dicen que violaba a todas las chicas de su iglesia o algo así. Intentó hacer lo mismo aquí y fue descubierto por el arzobispo y se ahorcó hace mucho tiempo. Pero, ¿por qué?"

...

"De acuerdo".

Asentí lentamente. Al parecer, en Myler ya no es necesario matar a la gente.

"No es nada. Entonces me voy, Vanessa. Ha sido un placer hablar contigo".

"Bueno, sí. Digamos que yo también me divertí. Adiós... Ahora que lo pienso, no te he preguntado tu nombre. ¿Cómo debería llamarte?"

"A mí".

Ante eso, me limité a sonreír y a mirar fijamente el rostro de Vanessa. Dos ojos azules brillaban impecables por encima de los estrechos pliegues. Cuanto más la miraba, más sentía una cálida sensación en el corazón.

"Señorita Vanessa".

"¿Sí?"

"Como era de esperar, creo que Vanessa está más guapa cuando sonríe".

Me di la vuelta la última vez que dije eso. Vanessa me miró a la espalda cuando me iba y estaba a punto de decir algo, pero luego se encogió de hombros y saltó a los asuntos cotidianos. A esos asuntos triviales, llenos de hermanos pequeños molestos y niños fastidiosos en el mejor de los casos.

Capítulo 70 - La chica que los buscaba. La chica que vino a visitarla - 2

Después de que se cancelara inesperadamente un evento previsto, tardé mucho tiempo en relajarme. Por supuesto, sólo fue un momento fugaz, pero el hecho de que tuviera tiempo para descansar un rato aligeró el corazón. Dejé escapar un agradable suspiro, sin saber siquiera por dónde caminaba.

"Ha..."

En otoño, sólo mirar el paisaje que pasa me hace sonreír. Cielo alto. Viento fresco soplando. Arrozales amarillos y gente sudando en ellos. Puede ser una escena de la vida cotidiana que a alguien no le importe mucho, pero a mí me parecía muy especial.

Al final, ¿la gente se da cuenta del valor de algo sólo cuando se ve privada de ello? Sólo me di cuenta de su valor cuando se rompió la paz que yo conocía como la respiración.

Por supuesto, eso no significa que haya que quitar algo para darse cuenta de su valor.

"Ah... estoy cansado de esto..."

Al pasar por el paisaje donde vivía la gente y caminar por el verde bosque, mis miembros gritaron y exigieron descanso. Como soy una persona de voluntad débil, asentí obedientemente a la petición de mis instintos y me tumbé frente a una gran roca. Un escalofrío recorrió mi espalda cuando la fría roca tocó mi piel.

"Ahhhhh.

Dejé la mochila a mi espalda y lancé los brazos y las piernas al azar. La cálida luz del sol brillaba a través de las hojas que se entrelazaban unas con otras y agitaban las manos hacia el cielo, y se elevaba el olor fragante de la tierra.

"¡Uf... Bien... Uf...!"

Mientras sacudía las piernas sin sentido, golpeé accidentalmente mi mochila. Entonces, la mochila que había estado de pie precariamente perdió el equilibrio y se derrumbó, y las bagatelas se derramaron a través de la abertura abierta.

"Oh, Dios mío."

Corrí apresuradamente y metí los objetos derramados en mi mochila. Mientras metía un fajo de papeles, un instrumento de escritura, una pequeña daga y una punta de flecha rota, un objeto llamó de pronto mi atención. En un instante, el fragante olor a tierra desapareció y el olor a sangre se mezcló en el aire.

"..."

Por un momento me vinieron pensamientos a la cabeza, pero sacudí la cabeza para quitármelos de encima. Luego, recogió el dedo amputado que había caído al suelo y lo metió en su bolsa. Si Bobby estaba vivo, habrían sido dos. Con ese pensamiento en mente, llegó el momento de preparar de nuevo mi mochila.

"Uh."

"¿Eh?"

De repente, oí la voz de un niño y, cuando levanté la vista, los arbustos se movieron con el sonido de unos golpecitos. ¿Y si ves un dedo cortado? Estaba inquieto y abrí la boca con cautela.

"Oye, ¿quién está ahí?"

"...!"

Volví a oír el sonido de unos lindos pasos, y esta vez el árbol que tenía delante se balanceó ligeramente. Volví a sonreír y me levanté con cautela.

"No soy tan raro..."

"¡No te muevas!"

El niño gritó con fuerza y yo levanté la mano y me quedé de pie.

"¡Si te mueves más, no te dejaré ir!"

"Ah... Sí. Lo siento. No me moveré".

"¡Revela tu identidad!"

"¿Yo? Soy... un tipo normal que pasaba por aquí. ¿Quién eres tú?"

"¡Hagan sus preguntas aquí!"

"Sí. Entiendo".

Levanté aún más la mano y puse una expresión solemne. Entonces el niño gritó en un tono más confiado.

"¡Vale! Me voy entonces, ¡manos arriba!"

"Sí, lo haré".

"¡No hagas nada raro!"

"Sí."

Fue entonces cuando el arbusto se balanceó salvajemente, y los brazos y las piernas que habían estado ocultos tras los árboles salieron a la luz. Debió de ser difícil para ella atravesar el largo arbusto con su pequeño cuerpo. La forma en que luchaba era tan tierna que tuve que intentar desesperadamente contener una carcajada.

"Ugh... Ugh..."

"Kheup..."

"¡Maldad!"

Tras forcejear con el arbusto durante un buen rato, el niño acabó por zafarse de él y cayó al suelo al mismo tiempo. Al ver que su pelo negro se deshacía sobre su menudo cuerpo, bajé la mano preocupada y salí corriendo.

"Ah... ¿Estás bien?"

"Beneficio... Beneficio..."

El niño, tumbado boca abajo en el suelo, se tragó solo su rabia, en lugar de llorar, como si la vergüenza fuera mayor que el dolor. No sé de qué familia es, pero la niña es muy valiente. Mientras estaba a solas con ese pensamiento, le di unas palmaditas en la espalda a la niña.

"¿Puede suceder?"

"¡Puedo hacer tanto solo!"

Volvió a oírse un ruido sordo. Tenía las orejas a punto de caérsele, pero estaba un poco aliviada por su aspecto enérgico. Le respondí con una suave sonrisa.

"Vale. Bien, ahora levántate..."

Pero esa sonrisa se desvaneció rápidamente en el momento en que se encontró con el rostro de su hijo. Abrí la boca aturdido, olvidando que debía tener una expresión seria en el rostro.

"¿Lo has visto? Puedes hacerlo... ¿Qué pasa? ¿Qué pasa...?"

El niño, que se levantó con expresión confiada, miró mi rostro avergonzado y preguntó en tono ligeramente preocupado. La amabilidad fundida en una personalidad tan brillante como la luz del sol me recordó a una niña. Entonces negué con la cabeza y le dediqué una sonrisa falsa.

"¿Eh? Ah... No. ¿Estás herido?"

"No estoy herido. No es nada de esto".

"Así es. Eres muy valiente".

"Por supuesto. ¿Quién soy yo?"

La niña movió las comisuras de los labios y sonrió, como si le gustara que la elogiara, aunque devolviera el golpe con confianza. Mirando su rostro puro, me sentí un poco tranquilo.

Y al mismo tiempo, se estremeció al ver la cara del niño tan parecida a la suya.

Se me olvidaba. El destino es como un niño travieso, que a veces gasta bromas de las que nunca puedes reírte. Recorrí todo Beimletter, Erendel y Myler, pero evité deliberadamente Lorenheim. Fue una tontería. Ahora que lo pienso, es imposible que siga viviendo en su ciudad natal después de todo lo ocurrido.

Nunca debió descartarse la posibilidad de un encuentro fortuito como éste.

"¿Y? ¿Quién es Unni? ¿Quién vino a este bosque profundo?"

Antes de que me diera cuenta, la niña ya me hablaba amistosamente. ¿Su personalidad afable se parece a la de su madre? Su cara se le parece y su personalidad se le parece. Si hubiera sido al revés, no me habría enfadado tanto.

"¿Entonces por qué has venido hasta aquí?"

"Porque vive aquí. Por cierto, no te quedes aquí mucho tiempo. A papá no le gusta que vengan otras personas. Es muy fuerte, así que va a dar miedo".

"...Como siempre."

Sin darme cuenta, sonreí y lancé una palabra. Entonces la niña abrió mucho los ojos y me miró.

"¿Eh? Unnie, ¿conoces a mi padre?"

Cometiste un error Si lo piensas bien, lo correcto era abandonar este lugar ahora mismo. A este paso, había muchas posibilidades de que viniera a buscar al niño, y aún no era el momento de encontrarse con él.

Pero no era fácil pasar al lado de este niño con su cara y hablando como esa chica. Aunque su cuerpo se negara, el corazón le coqueteaba diciéndole que habláramos un poco. Finalmente me senté en el sitio y le hice un gesto al niño.

"Claro. Nos conocimos hace mucho tiempo. ¿Vamos y hablamos un momento?"

"Papá no tiene amigos".

El niño vaciló, pero se sentó cuidadosamente a mi lado, como si sintiera un poco de curiosidad. A duras penas reprimí el impulso de acariciar la cabeza del niño y le abrí la boca.

"No somos amigos. Sólo nos conocíamos. Nos conocimos hace mucho tiempo y trabajamos juntos".

"¿Con mi padre? Nunca he oído hablar de eso".

"Apuesto a que no me lo dijiste. Tú y tu madre lo sabéis bien. ¿Todavía huele a flores de menta de ti?"

"Uh, ¿cómo lo supiste? ¿Realmente conoces a mi mamá y a mi papá?"

"¿De verdad no me creíste?"

Es como ser atterradoramente precavido. El niño entonces se aferró excitado y alzó la voz.

"¿Desde cuándo la conoces? ¿Qué hacíais papá y tú? ¿Por qué no se ha puesto en contacto? ¿Qué es ella y su hermana?"

"Espera... Tantas preguntas..."

"¿Puedo preguntarle a papá por su hermana? ¿Cómo la conoció en primer lugar? ¿Quién demonios es Kate? ¿Cómo es que conoce a mamá?"

"Ahaha..."

En medio de la avalancha de preguntas, me eché a reír. Incluso entonces, recibí muchas preguntas. Al final, no hubo muchas respuestas buenas.

Aunque todavía tengo que hacerlo.

"Um... No puedo responder a todas, responderé sólo a una. ¿Qué tal?"

"¡Oh, por qué! ¡Por favor!"

"Lo siento, pero no creo que funcione. Tengo que encontrar un lugar donde quedarme antes del atardecer".

"¡Puedes quedarte a dormir en mi casa! He oído que papá, mamá y tú os conocéis".

"Eso no está permitido".

"¿Por qué?"

La niña se encontró con sus ojos brillantes. Como una noche oscura, pude sentir su mirada en los ojos negros sin piedad. En un instante, sentí como si todo mi cuerpo estuviera manchado de culpa.

"Le hice mucho mal a tu padre en el pasado."

Finalmente aparté la mirada y solté una palabra con pesadez. El pasado que no podía olvidar me roía la cabeza como una maldición de la que no podía desprenderme.

"Así que no puedo volver hasta que me perdonen".

"¿No podemos ir y pedir perdón?"

"Eso solo no es suficiente. Eso solo..."

Involuntariamente, bajé la mirada hacia mis manos. Las palmas vacías estaban llenas de nuevas cicatrices de antes.

"No puedo verte... hasta que termine."

"¿Qué pasa?"

"No puedo decirte tanto".

¿Qué le estoy diciendo a mi hijo en este momento? Intenté recuperar la sonrisa y volví a girar la cabeza.

"Entonces, ¿puedes hacer sólo una pregunta? No tienes mucho tiempo".

"Es tan..."

El niño dudó un momento y frunció los labios. Estaba ligeramente nervioso por las preguntas que saldrían de aquellos pequeños labios.

"Entonces te preguntaré más tarde".

"¿Eh?"

Sin embargo, el niño saltó de su asiento contando una historia totalmente inesperada. Luego dijo con una gran sonrisa

"Volverás cuando termines tu trabajo de todos modos, ¿verdad? Entonces te preguntaré todo lo que quiera. ¿No es mejor para ti también?"

"Pero... ¿No tienes curiosidad?"

"Claro que tengo curiosidad. Pero no pasa nada porque volveremos a vernos. Sólo espera un poco".

Entonces, me tendió una pequeña mano. Si tiras de ella con un poco de fuerza, volverá a caer. Extendía la mano para sostener un cuerpo que le doblaba en tamaño.

"¿No sé cuándo podría llegar?"

"Vendrás algún día, ¿verdad?"

"..."

"Entonces está bien".

La mano de la niña seguía temblando delante de mi nariz. Como la flor blanca que florece brevemente en verano y luego baja la cabeza en espera del año siguiente, se estiró hacia mí, exudando una voluntad débil pero clara.

"Jaja..."

De repente, estalló una risa abatida. Aunque tenía el poder de manipular el tiempo, siempre vivía persiguiéndolo. ¿Cómo se dice la palabra "Esperar" con tanta facilidad?

Y cómo puedes poner tu sinceridad en ello.

Quizá me encontré con este destino porque no lo entendí.

"Sí. Entonces."

Finalmente asentí con la cabeza y le cogí la mano. Una fuerza inesperada tiró de mí y me levanté fácilmente del asiento.

"Entonces date prisa, hermana. Te estaré esperando".

"Sí. Muy bien. ¿Estarás aquí hasta entonces?"

"Ya que te esperé, deberías venir a buscarme por tu cuenta. ¿No es natural?"

"No es así".

De acuerdo. Por supuesto que tendré que averiguarlo. Quizá no lleve demasiado tiempo. La ubicación del hombre ya ha sido identificada hasta cierto punto, y lo único que queda es enfrentarse a él. Si tienes suerte y las cosas salen bien, entonces...

...

Tendré que venir a pagar la deuda.

"Iré. ¿Puedes dejar de hablar de quedar conmigo hoy?"

"No te preocupes. Eso ya lo sé".

"Gracias. Uh..."

Cuando estaba a punto de darle las gracias y darme la vuelta, un hecho me llamó la atención de repente. Quizá debería haber preguntado desde el principio. Sólo con retraso abrí la boca y me rasqué la cabeza.

"Oye, ¿pero cómo te llamas?"

"¿Y tu hermana?"

"Um... Te contestaré si me lo dices primero. ¿Cómo te llamas?"

La niña se cruzó de brazos y levantó la barbilla.

"Huh. La persona sospechosa es la hermana mayor, así que es deber revelar su nombre primero. Y le pregunté su identidad primero".

"Ohh. Así es como saldrás. Pero ya que soy un anciano, creo que es educado que respondas primero, ¿verdad?"

"No sé nada de eso. Entonces, hermana, dímelo primero".

¿A quién se parece esto tan terco? Tal vez a ambos. Esos dos son las personas más tercas que conozco.

"De acuerdo. Entonces hablemos al mismo tiempo. ¿Te parece bien?"

Al final di un paso atrás y llegué a un compromiso. La niña se lo pensó un momento y luego asintió con la cabeza.

"De acuerdo. Entonces estamos hablando al mismo tiempo".

"Sí. ¿Estás hablando de uno, dos, tres?"

Bajé la cabeza para ponerla a la altura de los ojos del niño. De algún modo, el tenue aroma de la menta pareció llegar a mi nariz. Nos miramos y abrimos la boca al mismo tiempo.

"Uno".

"Dos".

Tres.

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 71 - La historia posterior - Nadia Leonhart

"¿Luca? ¿Ese es el nombre del joven?"

"Sí... Es el único joven de nuestro pueblo".

"¿Pero por qué no puedo seguir viéndolo? ¿Dónde está?"

"Debe estar trabajando en alguna parte. ¿Pero existe realmente tal profecía?"

"Sí. Es una profecía legendaria transmitida de generación en generación en el Imperio. ¿No lo sabéis?"

"Porque somos granjeros ignorantes".

"Ya está hecho. Está hecho, así que date prisa y tráelo. ¡Qué estás haciendo! ¡El destino del imperio depende de ello!"

"Le dije que enviara a Ellie para que trajera a todos, pero dónde está y qué está haciendo..."

"¿Acaso el jefe de la aldea ni siquiera sabe dónde están los aldeanos?"

"Bueno... Aunque soy el jefe del pueblo, es porque no tengo ninguna autoridad".

"...Haa. Eso es. No hay tiempo para esperar así. Lo encontraré yo mismo. ¡Luca! ¡Luca! ¿Dónde estás?"

"¡Oh, conductor! Si sólo espera, los niños se encargarán de ello..."

"¡No hay tiempo para eso! Esto... Esto... Maldita sea. ¡Luca! ¡Luca!"

¡"Caballero"! Dios mío. Dónde diablos está Luca, cómo no lo veo así..."

"Maldita sea... ¿Dónde demonios estás? ¡Luca! ¡El destino del imperio depende de ti! ¡Luca! ¿Dónde diablos estás?"

¡Luca!

"...!"

En los recuerdos del pasado que pasaron de repente, el rocío frío goteaba por sus mejillas. Al amanecer, la escarcha que caía sobre la manta descubierta era lo bastante fría como para hacerme doler los huesos, rompiendo todos los sueños que me quedaban y arrastrándome a la realidad.

"Ja..."

El aliento blanco se dispersó en un instante, humedeciendo el aire frente a mis ojos. A juzgar por la oscuridad en el interior del barracón, parecía que quedaba bastante tiempo hasta el amanecer. En la tierra de los demonios, el sol se pone más temprano y sale más tarde. Fue lo primero que aprendí tras llegar a la zona fronteriza. Aún no hemos llegado a la zona de operaciones fronterizas, pero el entorno no nos es desconocido.

"Whoa..."

Es la primera línea.

Hace apenas una semana, me tapaba con mantas de algodón en mi mansión de la capital. Ahora, en el barracón sin una estufa adecuada, tiritaba de frío abrazado a una fina manta. Estar solo en un barracón, ¿es reconfortante? Me sentía penoso y patético mientras intentaba encontrar alegría en hechos insignificantes.

¿No debería haber abandonado la capital?

No, para empezar, no debería haber creído en la profecía y haber abandonado el camino a ciegas.

...

Luca.

Repetí el nombre que no pude encontrar ese día.

La primera vez que escucho la profecía fue en el palacio imperial. El día que le concedieron el título de caballero y se dirigió a su orden, oyó accidentalmente las voces de las doncellas susurrando sobre la profecía. Ellas pensaron que eran tonterías y se rieron, pero yo era diferente. Pensó que debía tener algún significado que tal profecía siguiera vagando por el palacio imperial.

Y, por supuesto, me sentí como en el destino al enterarme de la profecía el día que me nombraron caballero.

Después, cuando me confiaron un trabajo no trivial en los Caballeros, ese pensamiento se hizo aún más fuerte. No pude haber nacido sólo para esto. No me convertí en un artículo para esto. Cuanto más me aburría cada día, más me obsesionaba la profecía. Al final, un día en que oí un informe de que el número de muertes causadas por demonios iba en aumento, me puse en camino para encontrar al héroe de la profecía.

No había nadie que lo entendiera, así que no había forma de explicarlo bien y marcharse. Por ello, tuvo que vagar por todo el imperio con la única pista de que era un joven de un pueblo donde florecen las flores de menta.

No fue un camino fácil. Sin embargo, tenía que hacerlo. Un claro y azul día de verano, cuando llegué a un pueblo donde las flores de menta blanca florecían en la ladera de la colina, sentí por fin que mi destino se acercaba.

Incluso cuando oí que sólo había un joven en el pueblo, tuve que contener la respiración para calmar los latidos de mi corazón. Sentía como si ya me hubiera convertido en el protagonista de una historia legendaria. El maestro que desenterró al héroe legendario. Su única compañera. Grité su nombre, imaginando el papel que desempeñaría.

Pero no lo conocí ese día.

Como si fuera mi destino, por más que buscaba, no lo encontraba.

Al final, incapaz de reunirme con el héroe, regresé a la capital y me ofrecí voluntario para correr hacia el frente como si estuviera desesperado por mi destino.

Si voy a la línea de muerte, ¿podré encontrar mi destino?

Finalmente me dirigí a la zona fronteriza a pesar de la desaprobación de mi familia, con la esperanza de poder alejar las miradas de haber comprado mi título con dinero y recuperar el honor de mi familia.

Caído así en el frío del norte, rememoré sin cesar viejos recuerdos. Después de lamentar la elección actual, intenté consolarme. Vagando por el pasado, finalmente me aferré al final de la realidad. Incluso en medio de la repetición de tales cosas varias veces, siempre tenía esa pregunta en mi mente.

El que no pude encontrar ese día fue el héroe que salvaría el mundo.

O es mi última oportunidad

...

Parece que no puedo dormir.

Finalmente me levanté, me ajusté el cuello y salí del barracón.

Incluso cuando se acercaba el amanecer, el ambiente en la frontera era relajado. Aunque se llamaba vigilancia, era una distancia bastante larga para ir al frente frente al enemigo. Pasé junto a ellos, frunciendo el ceño ante su lamentable aspecto.

Incluso en una época pacífica, semejante actitud. No señalé nada especial porque los agentes locales lo dejaban estar, pero no dejaba de emocionarme. Siguen muriendo caballeros en el frente. Todavía hay gente luchando en alguna parte.

Por supuesto, la mayoría de las causas de muerte son enfermedades, pero eso no tiene sentido. Seguro que incluye enfermedades que son consecuencia de heridas. Los demonios crecen poco a poco en poder, y la falsa paz está a punto de romperse. Este mundo necesita héroes. Un héroe que pueda traer tensión a un mundo relajado.

De acuerdo. El mundo está en crisis.

Por eso necesitamos un héroe.

No, tienes que hacerlo.

"Tiene que ser. Tiene que serlo".

Escupí mis palabras para mis adentros y atravesé rápidamente el apacible espacio. Al principio, salí sólo para pensar a solas, pero mientras seguía mirando a la gente dormida, sentí el impulso de ver al menos a un soldado despierto.

"... Guay."

Mientras tanto, un fuerte olor a cigarrillo llegó de alguna parte. Tosí ante el olor desconocido y me dirigí hacia él con la alegría de haber encontrado por fin uno

despierto. Entonces, encontré a una mujer sentada en un rincón fumando sola un cigarrillo.

"Whoah..."

Sentada sobre un montón de tierra, la mujer que fumaba un cigarrillo tenía la misma compostura que los demás. Sin embargo, por sus cicatrices manchadas y pequeñas cicatrices por todo el cuerpo, era posible adivinar que no había vivido una vida fácil. ¿Es usted un soldado del frente? Me acerqué y carraspeé deliberadamente.

"Kuhm".

"...?"

La mujer miró hacia aquí y sólo inclinó la cabeza a modo de saludo. Esperando recibir un saludo, abrí la boca aturdido, bastante avergonzado. Pero pronto recobró la compostura, carraspeó de nuevo y le dirigió unas palabras.

"¿Eres del frente?"

"..."

Cuando le pregunté, la mujer miró por fin hacia aquí, dejó el cigarrillo que sostenía y me contestó.

"Si hablas claro con alguien, te cansarás de vivir aquí. Conductor".

"¿Qué?"

"Mi nombre es Vanessa, un sacerdote enviado de la Iglesia Enésica. Parece que eres nueva en la frontera, ¿verdad?"

¿Eras un sacerdote despachado? Aunque me decepcionó un poco no ser soldado, sentí un pequeño aleteo ante la palabra realista de vigilancia. Respondí con un solemne movimiento de cabeza.

"Sí. Vamos a dirigirnos a la línea del frente por la mañana. ¿Has parado aquí un rato para conseguir provisiones?"

"No. Me voy a casa. Me dijeron que renunciara porque ya había hecho suficiente. Les hice sacrificar su juventud en un campo de batalla sin justificación, así que ahora deben sentirlo. Es un alivio. Me estoy cansando de ver las caras de los muertos".

"Aun así, no me siento tan mal, ya que cumplo con mi deber y vuelvo a casa. Mi familia estará orgullosa".

Al oír mis palabras, Vanessa enarcó ligeramente las cejas. Luego sonrió y dijo.

"Parece que no puedes dormir. Entonces siéntate aquí y habla conmigo. No hay nada tan tranquilo como fumar solo".

"Yo no fumo".

"Por favor, habla conmigo. No tengo intención de recomendar cosas malas a la fuerza".

No tenía motivos para negarse, así que me desplomé en el asiento de al lado. Era molesto poner el culo en el suelo de tierra, pero ya debería acostumbrarme. Al sentarse, dio un sorbo a su cigarrillo y volvió a abrir la boca.

"¿Por qué estás aquí?"

"Para cumplir con mi deber como caballero. No hay nada más deshonroso para un caballero que morir en la cama".

"Más de la mitad de los caballeros que vi en el campo de batalla murieron en la cama".

"Hablo de morir de viejo sin cumplir con tu deber. No en el sentido literal".

Cuando contesté un poco molesto, Vanessa me miró con extrañeza. Y me hizo una pregunta escandalosa.

"¿Cómo te llamas, caballero?"

"Soy Nadia Leonhart. Puedes llamarme Nadia Caballero si quieres".

"Nadia. ¿Ese es el nombre que te dieron para llamarte Caballero Nadia desde que naciste?"

"No es así".

"Entonces, ese deber de estar enfermo me lo dio un hijo de puta".

De repente, el humo de un cigarrillo pasó por delante de mis ojos. Ella sacudió la cabeza mientras yo me reía y negaba.

"El olor de los cadáveres en el campo de batalla es mucho más fuerte que esto, Caballero. No hay deber ni nada delante de ti. No todas las fronteras son así, pero al menos el frente en el que yo estuve no era diferente de un infierno viviente. Tengo que luchar día y noche contra demonios que ni siquiera tienen razón. Menos de la mitad de los soldados sobreviven más de una semana, y hay bastantes caballeros que son capturados vivos por los demonios y nunca regresan. Nadie sabe qué ocurre con los que son capturados".

"...ya he tomado una decisión."

"No. No lo sabes en absoluto hasta que lo has experimentado tú mismo. Si has venido aquí por gloria u honor, sé amable con los huérfanos que vagan por las calles. Hay más de diez soldados que me dejaron preguntando por sus familias. Yo ni siquiera me he casado todavía. Es una locura".

"Yo soy..."

"La familia imperial ya ha perdido interés en este frente. Los humanos que habían estado haciendo operaciones de avance hasta hace poco se rindieron. Saben que seguir tocándolo sólo aumentará el daño.

"Pero..."

"Sólo di que no puedes más y llévate el carruaje conmigo al otro lado. Así está mejor. Necesito ayuda para abrir un orfanato. Vayamos juntos.

Señaló hacia atrás y me miró. Seguí su dedo y volví la cabeza hacia ella.

Normalmente, se habría enfadado conmigo por decir palabras presuntuosas. Sin embargo, había algo irresistible en sus palabras, y no pudo resistirse.

De repente, recordé lo que había dicho mi padre. Me preguntó si podía olvidarse de la gloria de su familia, por lo que sólo quería vivir una vida normal.

Como otras personas normales. Tal cual.

...

Simplemente. Sé normal

Si lo deseas

No habría tenido sentido convertirse en artículo desde el principio.

"No puede ser."

Vanessa levantó la cabeza en silencio y me miró. Un poco de simpatía se reflejaba en aquellos ojos azules.

"Se avecina una crisis en el imperio. Alguien tiene que prepararse. Debe hacerlo".

"Bueno, podría pensarse que sí. Quizá se avecine una crisis".

Dio una última calada al cigarrillo y tiró el resto al suelo.

"Pero a veces la gente crea crisis para aprovechar oportunidades".

"Y ahora qué..."

"¡Sacerdote!"

En ese momento, un soldado vino corriendo hacia nosotros. El soldado sonrió intensamente a la luz del sol que se elevaba sobre la cresta antes de darse cuenta.

"El carruaje está saliendo. ¿Has empaquetado todas tus pertenencias?"

"¿Qué tengo conmigo? Sólo tengo dos magros pechos y un agujero ensangrentado".

"Si estás tan sola, puedes casarte conmigo".

"Los cigarrillos son perjudiciales para los bebés. Si tuviera que elegir entre el cigarrillo y mi hijo, sería el cigarrillo aunque me muriera".

"Ahaha... Bueno, de todos modos, enhorabuena por tu baja, Sacerdote. Aunque es un poco decepcionante. No eres diferente de nuestro héroe".

"Porque un mundo que no necesita eso es un mundo verdaderamente pacífico. Entonces tendré que irme".

Vanessa se levantó de su asiento y se quitó la suciedad de las nalgas. Luego, antes de levantarse, se volvió hacia mí.

"Si vuelves con vida, pásate por Myler, chófer. Te invitaré a una taza de café".

"...Gracias. Me aseguraré de visitarte".

"Entonces".

Ella la saludó con una inclinación de cabeza, como cuando se conocieron, y luego avanzó sin vacilar. El soldado miró a su espalda y la saludó, y yo la miré vagamente y abrí la boca.

"Oye, ¿sabes cuándo salen los vagones que se dirigen al frente?".

"¿Sí? Oh, que se va pronto. Te unirás a nosotros. ¿Cuál es tu nombre, por casualidad?"

Al oír mis palabras, la soldado sonrió y giró la cabeza. Al ver esa sonrisa, me sentí un poco tranquilizado.

"Caballero Nadia Leonhart. ¿Sales pronto?"

"¿Sí? León... ¿Corazones?"

Pero en cuanto oyó mi nombre, la sonrisa de su rostro se desvaneció rápidamente. El soldado me miró fijamente durante largo rato antes de responder con voz muy fría.

"He oído que el Caballero Leonhart se quedará en la zona fronteriza".

"¿Qué? ¿Quién ha dicho eso? He venido aquí para ir al frente".

"¿Tienes órdenes?"

"Sí, pero no tengo ninguna obligación de enseñárselo. ¿Por qué lo pregunta?"

"...Es así."

Cuando estallé en cólera, el soldado me miró con ojos fieros. Luego añadió en tono suave.

"De acuerdo. El carruaje está en el otro lado, así que trae tu equipaje y ven. El otro lado se dirige a la capital, así que no te equivoques".

"No va a suceder".

"Bueno, de todas formas no importa".

Se alejó a toda prisa antes de que me enfadara de nuevo. Finalmente me tragué mi ira en el acto y miré la espalda del soldado.

"Maldita sea..."

Mirando la espalda del soldado que se alejaba con frialdad, intuí que la vida en la frontera nunca sería agradable. Tal vez, más allá de no ser agradable, podría ser una serie de cosas desafortunadas.

Tal vez, sólo tal vez, sería prudente dar un paso atrás ahora. En una situación en la que todo el mundo ya se está riendo de mí, ese sarcasmo no se añadirá sólo porque vuelva atrás.

De acuerdo. Como ella dijo, puede que no haya gloria que encontrar en el campo de batalla.

"..."

No.

No.

¿Qué sabe un cura cobarde que huye de ahora en adelante?

¿Y qué sabes tú que sólo escuchas mi nombre e intentas juzgarme?

Soy Nadia Leonhart. Caballero Nadia.

He soñado con ser caballero desde que era muy joven. Y por fin lo conseguí. Me costó un poco de ayuda de mi padre, pero al final lo logré. ¡Que lo logré!

...

De repente, me vino a la mente una epopeya de héroes que había visto en el pasado. Todos los héroes se levantan a través de las dificultades y la adversidad. Bien. Yo soy un héroe así. Nunca estoy destinado a envejecer normalmente.

De acuerdo.

Mi destino comienza ahora.

No necesito guerreros.

Definitivamente me volveré más fuerte.

Me decidí y me levanté. Debía de tener cosas sucias pegadas a la ropa, como el cura de antes, pero no le importaba. Caminé hacia delante con confianza, recibiendo el sol brillando en todo mi cuerpo. Hacia el camino de la gloria. Hacia el destino resplandeciente que me espera.

Capítulo 72 - Historia posterior - Rick (1)

"Oh, joder. Fue jodidamente duro, ¿verdad, Menix?"

"¿Eh? Eh... lo hice. Pero me alegro de que lo hayas superado bien".

"Gracias a Rick por haberme presentado en el sitio adecuado. Gracias por cuidarme antes. Rick".

"Te dije que no exageraras, Lance. La próxima vez, no te salvaré".

"Ah... Sí. Lo siento, Rick."

"No. Buen trabajo Lance. Rick no hables mucho así."

"Sí, sí señora. Hagámoslo. ¿Tiene alguna pregunta?"

"Ahora, todos, dejemos de hablar y vayamos a por la recompensa. Se está haciendo tarde, así que la pagaré rápido y me iré a la cama".

Ante las palabras de Menix, todos los miembros del grupo asintieron y le siguieron. Neria me dirigió una mirada con expresión severa y luego se alejó sacudiendo sus regordetas nalgas, y el bondadoso Lance me hizo otro guiño y me dio las gracias. Hacía menos de tres meses que no nos veíamos, pero pensé mientras miraba a los miembros del grupo con los que me había hecho bastante amigo.

Bastardos enfermos.

Todos ellos eran estúpidos e ingenuos imbéciles. El estúpido Lance, que es tan simpático que incluso si le disparas una flecha bruscamente por encima del hombro, te dará las gracias y se aferrará a ti. Neria, una prostituta que finge ser severa, pero que se avergüenza de sí misma a la menor burla. E incluso Hogu

Menix, que se ofrece voluntario para asumir el papel de líder bajo la presión de una responsabilidad inútil.

Eran los peores y los mejores miembros del partido. Si te preguntaran si confiarías tu vida a estos idiotas en caso de emergencia, sacudirías la cabeza, pero como era tan fácil hacer trampas, era la mejor party para salir con moderación. Aún así, no es que no tenga muchas habilidades, así que dejé la mayor parte del trabajo, y pude robar dinero fácilmente disparando unas cuantas flechas por detrás.

Además, las recompensas se reparten incondicionalmente a partes iguales, independientemente de la contribución. Eso era lo más atractivo de esta fiesta de mierda. Si no hiciera nada más que jugar y comer, por supuesto que me echarían de la fiesta, pero estos tipos eran idiotas que ni siquiera sabían que estaba jugando, así que no había tal cosa, por lo que era prácticamente una fiesta de ensueño.

Si tuviera que añadir algo más, esa zorra de Neria. Es una mercenaria, así que no se disfraza, por lo que parece sencilla a primera vista, pero si te fijas bien, es bastante buena. Si pudiera follarme a esa zorra sería perfecto. Creo que si la retuerzo un poco más, funcionará de alguna manera. Si haces algo...

"Vale, entonces lo arreglaré".

Entonces, escuché una palabra muy dulce de Menix. ¿Cuánto quieres comer esta vez? Era una petición bastante difícil, así que no sabía si podría ganar lo suficiente para jugar y comer durante un mes. Si no tienes sombrero, deberías pedirle uno prestado a Lance. No importaba cuánto dinero le prestaran, al cabo de unas semanas era un tipo que olvidaría rápidamente, así que era muy conveniente.

"¿No vas a compartir lo mismo esta vez de todos modos? Compártelo tú".

"Um... Sí, pero esta vez es un poco diferente".

"¿Qué? ¿Diferente? ¿De qué coño estás hablando?"

Me sobresaltó la repentina declaración de Menix y escupí maldiciones. Pero él me sonrió suavemente y le dio un golpecito en el hombro.

"No te emociones Rick. No es nada más. Has contribuido tanto a esta petición que quiero cuidarla un poco más. No te preocupes por Lance y Neria. Ellos se llevarán mi parte. ¿Te parece bien?"

"¿Eh? No... No importa si estás dispuesto a hacer eso..."

"Estoy bien. Rick casi me salva la vida. Felicidades, Rick".

"Uh... ¿Uh? Uh..."

Asentí y miré a Menix. Seguía mirándome a los ojos y sonreía.

¿Qué es esto?

...

¿Ha tenido suerte?

La comisura de su boca se levantó insoportablemente. Y. Sabía que eran unos bastardos hogu, pero no esperaba que fueran así. Sentí que mi lealtad al partido aumentaba. Cachorros de perro. Si ese es el caso, vamos a pasar el rato juntos. Me sentía tan bien que quería gritar. Dios mío. Dios mío. ¡Bendita sea la poca inteligencia de estos cachorros!

"Jaja. Por fin me reconocen el mérito. Gracias Menix. Hey, esto se siente muy bien, ¿no?"

"Nice Rick. Felicidades.

"No. Hasta cierto punto, es por tu incompetencia. Me siento bien. ¿Hago la mía para la comida de hoy? ¿Y Neria? ¿Quieres tomar algo conmigo?"

"¿Qué? Pero..."

Me apresuré a acercarme a Neria y le pregunté con voz tranquila. Entonces la puta se abalanzó sobre ella sonrojándose. Ja, ja, no puedo soportarlo incondicionalmente recoger hoy. Debe.

Pero entonces Menix se interpuso entre nosotros, dijo.

"Eso está bien. Entonces, ¿podrías ir ustedes dos a la taberna primero? Yo pagaré con Rick y os seguiré. ¿Qué tal?"

No, ¿por qué de repente este perro está pegando velas? Mientras miraba a Menix con el ceño fruncido, oí la rápida respuesta de Neria por detrás.

"Ah... ¡Sí! ¡Entonces lo haré! Lance. Vámonos."

"¿Eh? Sí. Sí."

"Ah...Ah, espera. Espera, podemos ir juntos..."

"No. Hablemos Rick. Tenemos mucho de que hablar."

Intenté agarrarlos, pero Menix me agarró del brazo y me sujetó, así que no pude evitar ver cómo se marchaban. Cuando nuestros pasos retrocedieron y nos quedamos solos en un pasillo vacío, Menix apoyó la espalda contra la pared y me desató el brazo. Le fulminé con la mirada y suspiré.

"Maldita sea. ¿De qué estás hablando, Menix?"

"Bueno... No te apresures Rick. Toma esto primero."

"¿Eh? Ah, esta recompensa. ¿Qué es? ¿Pero parece mucho? ¿Era así de grande?"

"Te lo dije. Tu parte es demasiado. Porque has pasado por mucho".

Mi plan salió mal, pero cuando vi la gruesa bolsa de dinero que me dio, sentí que me enfadaba enseguida. Sonreí, sintiendo el agradable peso de mis bolsillos.

"Jaja. Aunque no esperaba que fuera así. Gracias bastardo."

"Gracias. Ya han pasado tres meses desde que estamos juntos. Más bien, es demasiado tarde para cuidarte".

"Está bien si lo sabes ahora".

"En cierto modo, estoy muy agradecido de que hayas venido a nuestra fiesta. Sinceramente, comparado con nuestro nivel, eres mucho mejor que nosotros. A veces, es hasta el punto de ser agobiante".

"Ah, qué clase de palabras".

Jaja Baby me gusta esto Bueno, incluso el hecho de que me burle de ustedes por detrás sería algo muy gracioso para ustedes. Aún así, deberíais sentirnos agradecidos por estar juntos. Me sentí incontrolablemente mejor ahora, y puse mi brazo alrededor de su hombro para mostrar amabilidad.

"Entonces, Rick..."

Sin embargo, Menix se zafó de mis brazos y, de repente, abrió la boca con voz seria. Y, tras dudar un rato, escupió una palabra.

"¿Y si buscamos otra fiesta?"

...

...

"...¿Qué?"

Ante aquella repentina declaración, no pude ni jurar y me quedé mirándole sin comprender. Menix asintió levemente con la cabeza y volvió a abrir la boca.

"Tus habilidades son demasiado inútiles para estar en nuestro partido. Ya que piensas así, me pregunto si es hora de cambiar de partido".

"No, no, no tengo intención de hacer eso. Menix. Por supuesto, es cierto que tengo buenas habilidades, pero eso no significa que no pueda abandonar a los miembros de mi partido."

"No Rick. Lo que has hecho hasta ahora ya es más que suficiente. No puedo retenerte más".

"¿De qué estás hablando? Sujetándome los tobillos. De hecho, ustedes fueron bastante útiles. Así que..."

"No pasa nada. Puedes irte. Y la verdad es que..."

Menix me miró a los ojos y arrastró ligeramente las palabras. Luego dijo, levantando la cabeza como si se hubiera decidido.

"No pareces encajar en nuestro partido".

"¿Qué?"

"En realidad, es culpa mía. Sólo te recluté después de oír que eras un buen arquero. Pero no fue así. Debería haber reclutado a los miembros del grupo después de considerar varias cosas como tu estilo de lucha y personalidad en primer lugar. El resultado ha sido una disminución en el poder de combate".

"No jodas..."

En medio de la historia continua, al final escupo palabrotas. ¿Por qué este loco bastardo está haciendo esto de repente? ¿Por qué, por qué está, por qué está follando de repente?

Aun así, me esforcé por mantener la compostura. No había nada bueno en enfadarse aquí.

"No... Menix. Ese es tu único pensamiento. Ustedes nunca se interpusieron en mi camino, y lo hicimos bastante bien, ¿no? "

"No Rick."

"Qué demonios, qué demonios. Pensaste para ti mismo..."

"Ya ha sido acordado por todos los miembros del partido".

"¿Qué coño?"

"Lance está de acuerdo. Cree que... no es bueno que estés en nuestra fiesta".

"¿Lance? ¿Él dijo eso?"

"Sí. Rick. Todos en el partido estuvieron de acuerdo. Lance, Neria y yo".

Las palabras de Menix cayeron pesadamente sobre mi cabeza. Me quedé sin habla y bajé las manos. Un aura de futilidad se extendió por todo su cuerpo.

"Eso es Rick. Lo siento. Pero estoy seguro de que lo harás bien en cualquier sitio".

"...Ahora."

Sin embargo, el corazón vacío pronto se desvaneció y, en su lugar, la ira empezó a arder poco a poco.

Apreté los puños y le miré. Y lanzó una palabra con una clara intención de matar, no de vivir en su voz.

"¿Intentas echarme de la fiesta?"

Pensé que me estremecería. Si era el Hogu Menix que yo conocía, pensé que, por supuesto, me asustaría. Pero él asintió tranquilamente con la cabeza y respondió.

"De acuerdo".

"Qué coño..."

"Así que busca otra fiesta lo antes posible, Rick."

Me dio la espalda y se alejó antes de que pudiera decir nada más. Escupí una dura maldición a la espalda del hijo de puta.

"¡Maldito Menix!"

"Oh, y Rick."

Entonces detuvo sus pasos un momento y volvió a mirarme. ¿Intentas dar marcha atrás en tu decisión? Tenía una pequeña esperanza, pero no ocurrió nada bueno.

"Deja de insultar y deja de coquetear con chicas innecesariamente. Si no fuera por eso, podríamos haber estado juntos más tiempo".

"¡Qué perro de mierda!"

Dejé salir todas mis emociones y grité, pero antes cerró la puerta y desapareció. Miré en vano a su espalda y bajé la cabeza.

Todavía no podía ordenar mis sentimientos sobre lo que había sucedido tan repentinamente. ¿Esto es lo que realmente pasó ahora? ¿Que me echaron de aquella fiesta de gorrinos? Yo? ¿Soy yo?

Por mucho que lo negara, nada cambiaba. Me preguntaba si habría algo que pudiera dar la vuelta a esta situación, pero no lo había. Al escucharlo, parecía que era algo que llevaban mucho tiempo discutiendo entre ellos, pero ya no había forma de deshacerlo, y tenían una reputación de partido sincero tan grande como sus personalidades hogu, así que no había nada que pudiera tocarse externamente.

Pensaba una y otra vez en el acto, pero no se le ocurría nada nítido. La ira que ardía en su corazón no hacía más que crecer. En aquella situación, sólo podía decir una cosa.

"...Joder."

"Aww..."

Joder.

"Ahhhhh... Malditas zorras..."

Tengo la cabeza mareada. El alcohol que bebía y el cigarrillo que masticaba y tragaba burbujan en mi interior. No es la primera vez que me limpian en una fiesta, pero el hecho de que me hayan echado unilateralmente esos gilipollas es muy amargo.

"Estos malditos bastardos... Idiotas que se habrían quedado atrás si yo no estuviera aquí..."

Perras que ni siquiera conocen la gracia. ¿Os atrevéis a tirarme al tema de los bichos débiles? ¡Joder, joder, joder con estos cabrones que no pueden ni con un puñado!

"¿Creéis que podéis hacerlo bien sin mí? ¿Creéis que podéis hacerlo bien?"

¡Bang!

Al final, no pude dominar mi ira y pateé bruscamente una piedra que había en el suelo. Sin embargo, la piedra se incrustó más de lo esperado, así que en lugar de salir volando, casi me rompo un dedo del pie, y solté un desagradable grito.

"¡¡Aww!!!"

El dolor de los huesos rotos se extendió en un instante con el sonido del wood-duk. Me senté en el sitio, derramé lágrimas, forcejeé y grité de humillación y dolor.

"¡Joder... Joder...!"

Sin embargo, gracias a eso, la mente ebria se despertó y me vino un pensamiento racional. Exhalé tranquilamente, y entonces, juzgué la situación fríamente y llegué a una conclusión racional.

Ha...

...

...

¿Los mataré a todos?

Equivalía a demostrar que era un perdedor. Matarlos a todos, o al menos hacer el ridículo. Si se extendía el rumor de que su partido se había desintegrado por completo tras mi caída, mi cotización subiría de forma natural, e incluso si despertaba sospechas de que yo los había matado, no pasaba nada. No habrá más gente que se rebele contra mí.

Y mientras tanto, que Neria. Es mejor que comas hasta ese año.

De repente, una sonrisa se dibujó en sus labios. Me sentí mejor cuando imaginé a Neria gritando y siendo devorada delante de los cadáveres de Menix y Lance. De acuerdo. Matémoslos a todos Cuando salgan para su próxima misión, se escabullen y los matan a todos. Vale Eso estaría bien

"...De acuerdo. Hagámoslo."

Pensando eso, estaba a punto de levantarme cuando de repente, por azares del destino, un trozo de papel de la pared se desprendió. ¿Será por las secuelas de mi lucha de antes? Normalmente, lo habría ignorado, pero cogí el papel como poseído. Y encontré aquella frase que no olvidaré el resto de mi vida.

Reclutamiento de miembros del partido.

Líder del Partido Leo.

1 sacerdote, 1 arquero.

Se prefiere personal capaz de realizar acciones encubiertas.

...

Si es Leo.

¿Quizás ese famoso Leo?

Me quedé mirando fijamente el papelito. El papel, que no tenía nada escrito hasta la inutilidad, parecía aún más un cartel escrito por el verdadero Leo. Leo, que tiene ciertas habilidades, pero es despiadado y de corazón frío. El legendario espadachín de quien se decía que ni siquiera era capaz de alcanzar a los caballeros de la capital en términos de habilidad con la espada.

Él. ¿Estás reclutando miembros para el partido?

Mi primer pensamiento fue "ni lo sueñes". Ni siquiera sueñes, Rick. Es cierto que tengo mis propias habilidades y tengo confianza en las acciones secretas escritas en los carteles, pero no es suficiente para estar con ese Leo. No pierdas el tiempo, ignóralo y vete.

Sin embargo, el pensamiento que siguió fue "pero tal vez". No. Aún así, por si no lo sabes Honestamente, ¿has visto alguna vez un arquero mejor que yo? Y, ¿es realmente una coincidencia que haya encontrado este cartel en este momento? ¿Podría ser su propio destino?

...

Si. Si mato a todos los menicos sin que nadie lo sepa.

¿No reconocería también Leo mis habilidades y me aceptaría como miembro del partido?

"Dios mío".

En cuanto lo pensé, me eché a reír. No, estalló en una sonora carcajada. Dios, todo encaja a la perfección. ¿Qué plan podría ser más perfecto que éste? Tomar venganza, y usarla como trampolín para saltar al camino del éxito. Con ese Leo, realmente puedo ser famoso. Sólo que esta vez, realmente puedes tener éxito.

"Sí. Aquí es".

Sentí que se hacían muchos planes en mi cabeza. Bien, vamos a hablar con Leo primero. Necesito comprobar si es realmente Leo. De acuerdo. Eso estaría bien.

"Keuheuk...Keuhuh..."

Aferré el papel con fuerza en la mano, riéndome para mis adentros como una loca. Mirando hacia abajo, estaba escrito en letras pequeñas dónde se alojaba Leo. Muy bien. Vámonos.

No pude soportar la alegría creciente y miré al cielo. La brillante luna brillaba muy azul en el cielo negro. En una noche de luna tan agradable, dos mercenarios legendarios se encuentran por primera vez.

Fue una historia realmente asombrosa.

Empecé a caminar feliz. Tenía la sensación de que todo saldría bien.

Thud. Thud. Thud.

"¡Leo...! No... ¡Leo-san! ¡Vine aquí después de ver el anuncio de reclutamiento!"

Grité su nombre con voz alegre. Por supuesto, me sentí un poco nervioso, pero bueno, esto está bien para estar borracho.

"¡Vine aquí después de ver el anuncio de reclutamiento! ¡Abre la puerta!"

Pero no importaba cuántas veces llamara a la puerta, no había respuesta. Dormía. O, tal vez, ¿estaba el asiento vacío? Me decepcioné un poco y llamé a la puerta varias veces después. Pero seguía sin haber respuesta.

"Bueno... Sí, maldita sea. No puede funcionar todo a la vez".

Aun así, me encogí de hombros, pensando lo más positivamente posible. Al principio, los grandes encuentros requieren esperar.

"Whoa..."

Entonces, ¿deberíamos planear aplastar a nuestros antiguos colegas? Pensando así, me di la vuelta tranquilamente. El espíritu del alcohol que aún no se había despertado subió y empapó mi cabeza agradablemente.

That buck that buck

Entonces se oyeron los pasos de alguien. ¿Eres Leo? Levanté la cabeza hacia el oscuro pasillo con un poco de esperanza.

That buck that buck

"Uh..."

La luz era tenue, así que me quedé mirando un rato, con el ceño fruncido, y sólo entonces vi una silueta negra que se acercaba a mí. Sin embargo, cuando confirmé que la forma del cuerpo de la sombra se parecía más a la de una mujer que a la de un hombre, perdí rápidamente el interés y volví a pensar.

Hmm. ¿Vamos a tumbarnos un rato? Acuéstate y piensa en tus planes, luego vuelve a la mañana siguiente para verlos. Sería agradable despertarse temprano después de mucho tiempo. Debe haber gente además de mí que quiera ser miembro del grupo de Leo.

That buck that buck

¿O debería dejar una nota? Tampoco parecía mala idea. Miré a mi alrededor para ver si podía escribir algo.

That buck that buck

Ampliamente.

...

El ruido de pasos que se había oído entonces se detuvo no muy lejos. Cuando levanté instintivamente la cabeza, la sombra de antes estaba allí mirándome.

"Qué coño".

Estaba claro que la otra persona era una mujer, así que escupí palabrotas sin vacilar. Pero aunque la misteriosa mujer debió de oír mi voz, me miró fijamente.

"¿Qué pasa? ¿Tienes negocios?"

"..."

No contestó, sólo me miró.

"..."

¿Qué? Una mujer borracha Entonces, pretendiendo llevarme a la habitación, vamos a caminar un poco. Si tienes suerte, puede que incluso lo pruebes.

"Hey chico. Tal vez algo..."

Cogido.

Estaba a punto de decir algo, pero cuando algo cayó de su cuerpo, volví a cerrarle la boca. Cuando miré hacia abajo, vi algo parecido a una gran mochila en el suelo. Ella me miró y alargó la mano hacia la mochila.

Rustle rustle.

"..."

Entonces, abrió un poco la puerta de su mochila y me devolvió la mirada.

"Qué... Qué... Joder..."

De repente, sintió que se le ponía la piel de gallina por todo el cuerpo. Después de ver a la primera persona que vio, dejó la mochila, abrió la entrada y volvió a mirar allí. Claramente no era el comportamiento de una persona normal. Más bien...

...¿Debería decir que fue la acción de un contratista con un objetivo delante?

"¡Qué coño...!"

Entonces retrocedí un poco. Pero a sus espaldas había una puerta de la habitación bien cerrada. Cuando mi espalda chocó contra la pared, alcé la voz con un poco de pánico.

"¿Quién eres tú?"

"..."

Seguía sin haber respuesta. Busqué el arco y la flecha que debía llevar en la cintura, pero era imposible que las cosas que dejé en la posada volvieran por arte de magia. Finalmente apreté los puños y volví a gritar.

"¿Quién es usted?"

"..."

Seguía sin moverse. Sólo su larga melena pelirroja se mecía ligeramente. Finalmente apreté los dientes y grité.

"¡¡¡Quién coño eres!!!"

Capítulo 73 - Epílogo - Rick (2)

"¡¡¡Quién coño eres!!!"

Por mucho que lo llamé, no obtuvo respuesta. Se limitó a mirarme con una curiosa fijeza.

Qué... Qué carajo. ¿Qué miras así? Por primera vez, sentí el miedo a lo desconocido y tragué saliva. Estaba claro que la que tenía delante era una chica normal y corriente, pero sentía como si algo parecido a un extraño poder mágico se desbordara.

"Joder..."

Pero intenté recuperar la compostura y solté un largo suspiro. Espera, sí Eso es sólo una perra ordinaria. No hay ni una sola razón para tener miedo. ¿Por qué debería tener miedo como una imbecil? Tal vez es sólo un borracho muy normal. Incluso si está atrapado en una esquina de todos modos, nada va a cambiar. Salgamos audazmente. Audazmente.

"Whoa..."

Recuperé el aliento y di el primer paso. Con los ojos aún clavados en ella, apreté los puños y apenas dio los primeros pasos.

Ampliamente.

El sonido de sus propios pasos resonó excepcionalmente fuerte. A este nivel, dudaba que todos en la posada lo hubieran oído.

No. Es que soy sensible. Estaba borracho y pensó que estaba actuando. Eso pensé y di otro paso. Ampliamente. Una vez más, un enorme sonido palpitó con mi corazón. Sin embargo, la mujer no identificada seguía mirándome sin moverse. La

perra realmente apesta qué hacer ¿Hablamos de nuevo? Pero aun así, fue en vano...

...

Que.

De repente me di cuenta de un hecho extraño y dejé de caminar. Estoy seguro de que antes grité con un lenguaje abusivo, pero ¿por qué nadie vino corriendo a oírlo? Aunque fueran los huéspedes, ¿no debería venir corriendo la camarera o el posadero?

¿Por qué los alrededores están sospechosamente silenciosos?

Sólo entonces detuve de nuevo sus pasos y la miré. Un sudor frío resbalaba por el aire muy quieto de la noche. Justo cuando podía sentir vívidamente el tacto de su columna vertebral, ahora claramente húmeda, oyó por primera vez su voz desconocida.

"Rick".

"¡Joder... Joder...!"

Me quedé pasmado y di un paso atrás. Pero ella solo movió los labios y me llamó por mi nombre, pero no se movió.

"¿Qué eres? ¿Quién eres?"

"Rick".

"¡Qué coño!"

No hubo respuesta. Volvió a mirarme con la boca cerrada y, de repente, hizo una pregunta fuera de lugar.

"¿Crees que puedes ser perdonado por tus pecados pasados?"

¿Pecados cometidos en el pasado...?

"¿Qué gilipollez es esa? ¿Qué he hecho?"

"Contéstame. ¿Crees que puedes ser perdonado por tus pecados pasados?"

"¿Quién es? ¿Quién lo ha enviado? ¿Son los chicos de Menix? ¿O lo enviaron desde el gremio? ¿O esos matones de Erendelle? No sé quién es, pero yo no he hecho nada malo. ¡No hice nada malo!"

"Crees que puedes ser perdonado".

Qué es esa perra loca Pregunta solo, responde solo. Pero la pregunta de esa perra loca seguía dando vueltas en mi cabeza. ¿Quién la envió? ¿O es la persona que me guarda rencor? Busqué desesperadamente recuerdos. Una mujer ¿Eres por casualidad la campesina que te comiste y tiraste? ¿El arquero que era tacaño y culpaba a los demás mientras dormía? ¿O es la prostituta que conociste una vez?

El pasado, del que nunca me había sentido culpable, llegó como un maremoto y me ahogó. Quién coño es esto. Quién es esto. ¿Quién es éste?

"Entonces pregúntame otra cosa".

Mientras masticaba inútilmente sus propios pecados, volvió a abrir la boca. Y de nuevo, hizo una pregunta desconocida.

"¿Crees que los pecados futuros pueden ser perdonados?"

"Eso... Qué coño es eso..."

"Los pecados que cometiste en el futuro, Rick. ¿Pueden ser perdonados?"

¿Pecados cometidos en el futuro? No había manera de entender la extraña historia, incluso la gramática no era correcta. ¿De qué demonios está hablando esta perra loca? ¿Por qué está enfadada conmigo

"¡Cómo puedes ser perdonado por algo que no hiciste, idiota! ¡Si vas a decir tonterías, vete de aquí!"

"...Bueno. ¿Era una pregunta demasiado difícil para ti?"

Por mucho que la zorra hubiera venido por su cuenta, sacó sus propias conclusiones y asintió sola con la cabeza. Luego lanzó una palabra espantosamente tranquila.

"Entonces terminémoslo ahora".

"Terminar significa terminar qué carajo..."

Quería decirlo con calma, pero no pude evitarlo porque me temblaba la voz. Sentía que la sangre se me secaba. Expulsión del partido. Leo no se encuentra en ninguna parte. Una misteriosa mujer que llegó inesperadamente.

Quizá hoy sea el peor día de mi vida.

"Whoa..."

De repente, giré la cabeza y me fijé en una ventanita lateral. Sólo era una ventana realmente pequeña, así que como mucho era lo bastante grande para que cupiera mi cuerpo, pero pensé que no habría nada que no pudiera hacer si forzaba la entrada.

...Joder.

¿Tengo que pensar así?

Miré en su dirección y luego volví a mirar por la ventana con el rabillo del ojo. Por mucho que lo negara, parecía que solo había una opción.

"..."

La chica volvió a poner la mano en el lateral de la mochila. No hay tiempo para seguir dudando. Tenía que tomar una decisión.

Al momento siguiente, la mano de la chica se metió en la mochila. Al ver esto, grité tan fuerte como pude y moví mi cuerpo.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Entonces, con todas mis fuerzas, empecé a correr hacia ella.

Joder. ¿Asustarse sólo por una chica y forzarse a entrar por una ventana y saltar fuera? Fue una tontería sin sentido. No sé qué demonios estás haciendo, pero te educaré como es debido. ¡Ni siquiera sé quién soy, pero voy a ir a la mitad del día!

El imbecil ni siquiera esperaba que fuera a correr hacia él, así que se quedó quieto mirándome. ¿Te has asustado tanto que te has quedado parado? ¿Supongo que no lo sabías, perra maricona?

Sonreí e imaginé la siguiente escena. Me abalanzaré sobre ti así, te atacaré y luego te romperé la cabeza. O echa un vistazo y enséñame los placeres de una zorra. Me gustaba cualquiera de las dos, pero personalmente me gustaba más la primera. No tienes por qué malgastar tu energía en una zorra que es así de inútil. Así que corrí a romperle la cabecita.

Pero lo que se aplastó al momento siguiente no fue la cabeza de esa chica, sino que ni siquiera era la mía.

Era una ventana.

¡Clink!

"¡Qué...!"

En el momento en que solté un grito desesperado, la ventana se hizo añicos y algo negro como el carbón saltó fuera. Entonces no debería haber sido así. Dejé de girar la cabeza.

Y una mano enorme le agarró del cuello.

"¡Uf...!"

La mano, que podría pertenecer a alguien, me apretó el cuello con fuerza, como si estuviera a punto de aplastarlo. El sonido de los huesos de mi cuello, o quizá de mi vida siendo aplastada, resonó en mis huesos. Sentí un miedo evidente en mi visión que se nublaba rápidamente.

"Ah... Uh... Uh..."

¿Qué coño es esto? ¿Cómo pueden ser las manos humanas tan grandes? ¿Eres un demonio? No puede ser. No, ¿quizás es un demonio que se ha colado entre las fronteras? ¿Qué coño es esa zorra con los demonios...

No. Eso estuvo muy bien. Porque había algo más que era importante.

¿Voy a morir así?

"¡Keuk...! ¡Kkeuk...!"

Ni siquiera un grito pudo salir de su garganta comprimida. La débil respiración que se escapaba de vez en cuando apuntaba claramente a la muerte.

¿Para morir así? ¿Tan desesperadamente? ¿Ni siquiera sabes por qué estoy muriendo, sólo morir así?

¡"...! ...!"

Al menos pensé que podría luchar. Pensé que podría hacer la menor resistencia.

Pero no había nada de eso. Mi cuerpo corría constantemente hacia la muerte. Entonces, a través de la visión extrañamente clara, caminaba como una parca.

"..."

Intenté extender la mano hacia la chica pelirroja que finalmente apareció frente a mí. Por favor, sálvame sólo una vez. Perdóname sólo una vez, no quiero morir. ¡No quiero morir!

Como si mi oración hubiera llegado hasta ella, por fin abrió la boca. Y escupió una palabra que podría ser una salvación.

"..."

Pero el sonido fue ahogado por el de algo que se rompía.

Crujiente.

"...!"

Disco de hierro.

...

Mi cuerpo cayó al suelo como un muñeco de papel. Mientras tanto, el dolor de la caída me golpeaba todo el cuerpo, pero ni siquiera podía hacer el simple acto de forcejear de dolor.

"Ag...Ebuu...Ag..."

Un gemido que ni siquiera pude entender salió de mi garganta. Mientras tanto, sentí que el baile inferior se humedecía, y estúpidamente babeé y gemí sin saber en qué estado me encontraba.

"Eh...Uhhhhh..."

"Yo no lo habría matado".

Entonces su voz cayó lentamente. Y le siguió claramente la voz áspera que oí por primera vez.

"Sí. Como me ordenaste, también dejé mis sentidos".

"¿Puedes oír?"

"Sí."

"¿Puedes responderme?"

"Eso no va a ocurrir. Como mucho, está a un nivel en el que sólo pueden moverse los alumnos".

"De acuerdo".

Las conversaciones sobre mi cuerpo iban y venían por encima de mi cabeza. ¿Dejaste atrás tus sentidos? ¿No puedes responder? Yo... ¿En qué estado estoy ahora? ¿Estás vivo? ¿Qué pasó...

"Ah... Uh... Ah..."

La cabeza me ardía como una loca, pero de mi boca sólo escapaban débiles gemidos. Entonces, la mano de alguien me dio la vuelta y me hizo mirar hacia el techo, y me di la vuelta como un trozo de carne sin oponer resistencia.

Y encima, por fin empecé a ver la cara de la mujer.

Su rostro, revelado a través de su pelo rojo, tenía la apariencia de una chica joven, de no más de veinte años como mucho. Sus rasgos definidos y densos habrían sido considerados bonitos de no ser por esta circunstancia, pero su expresión atterradoramente endurecida y el aura cínica de sus labios fuertemente cerrados me hacían sentir miedo con solo mirarla.

"Ah... Uh..."

Lo que estaba claro era que era un rostro que no había visto nunca. Por mucho que rebuscara en mi memoria, no había ninguna chica que me dejara una impresión tan clara. No. ¿Era un humano en primer lugar?

"Ah... Ah..."

"..."

¿Quién demonios eres tú... para hacerme esto...

"Ah ah ah ah..."

"Sí. Debes tener muchas preguntas. Pero yo tengo tantas preguntas como tú".

"Ah... Ah..."

"Hay muchas cosas que comprobar".

"Ah...Aaaaa..."

"Pero no quiero perder mucho tiempo contigo. Así que sólo revisaré los importantes".

Entonces, una daga afilada salió de su mano. ¿Es algo que sacaste antes de la mochila? Ni siquiera forcejeé, me limité a mover las pupilas para seguir con ojos llenos de miedo la luz que fluía sobre la sección transversal de la espada. Después de mirarme a los ojos, volvió a clavar su mirada en el demonio no identificado.

"¿Dijiste que el dolor permanece?"

"Sí".

"Me alegro".

Dio una breve respuesta y desapareció de mi vista. Busqué su paradero y, naturalmente, volví los ojos. Pero no tenía por qué.

Empecé a sentir el dolor de desgarrarme el dedo índice.

"¡¡¡Aaaaah...!!!"

Como dijo el demonio, los sentidos no murieron. Podía sentir la afilada daga desgarrando mi carne. Todo el dolor, a su vez, estimulaba el cerebro mientras la

hoja acuchillaba la carne, desgarraba el músculo y roía el hueso. Y todo el proceso ocurría muy lentamente.

"¡Ah... Uh... Eggak... Gaak...!"

Clap clap

"¡Agh... Gaagh...!"

La mano que me cortó el dedo no era ni delicada ni hábil. Por eso era lenta y muy torpe. Una vez, mientras rebanaba frenéticamente, resbaló por su cuenta, desgarró la carne hacia un lado e, incluso después de hurgar en un lugar, refunfuñó con el cuchillo introducido para ver si los tendones estorbaban. Era el único que sufría en el proceso.

"¡Gaaaaa...!"

"Este no corta mucho mejor de lo que pensaba. Pensé que sería sencillo si era sólo un dedo".

"¿Lo hago yo en su lugar?"

"No hay necesidad de hacer eso. Llorar es divertido. ¿Tienes un martillo?"

"Sería más fácil para mí romperlo que eso".

Ugh.

"¡¡¡Gaaaaa!!!"

"Oh, no era mi intención. Bueno, vale."

El fuerte impacto rompió los huesos de mis dedos, y mis huesos desgarraron la carne. Pero aún así mi estúpido dedo no se cortó. Quedó inservible, colgando de la punta de mis dedos.

"¡Agghhhh!"

"Haa... Oh..."

Tiró deliberadamente de sus dedos colgantes. Tuduk. Took. Took. La carne y los músculos conectados fueron cortados uno a uno, incendiando su cabeza. Cuando finalmente le arrancaron el dedo, sentí algo más parecido al júbilo que al dolor.

Por supuesto, eso no hizo desaparecer el dolor.

"¡¡Gaaaaagh...!!!"

"Guau. Eso es."

"Gaaaaa..."

"Ahora. Rick. Mira. ¿No te acuerdas?"

Agitó el dedo amputado delante de mí, secándose el sudor de la frente como un obrero después de un duro día de trabajo. Aullé ante el final de mi vida como arquero, sin saber lo que significaba.

"Agghh...Ghhhh..."

"Rick, ¿no te acuerdas? ¿De verdad?"

"¡Aaaaa...!"

"No me acuerdo. Bueno, no puedo probarlo sólo con ésta".

La chica suspiró y tiró de la bolsa hacia aquí. Mientras tanto, las lágrimas brotaban de mis ojos. ¿Por qué soy así? ¿Por qué demonios tengo que ser así?

Mientras se hacía esas preguntas, empezó a sacar algunos objetos de su mochila. Y murmuró para sí.

"También tengo vagos recuerdos. Dedos, globos oculares, ambos pezones, en ese orden".

"Ughhhhh..."

"Y el último..."

"Ah...Ahh..."

Lo último que sacó de la mochila fue un frasco de poción que goteaba un líquido rojo. A primera vista, parecía una poción de recuperación de la salud ordinaria, pero había algo decididamente diferente. Había un clavo dentro, miles de clavos.

"Ah...Aaaaa..."

¿Qué pretendes con eso? Mientras yo movía los ojos, contando el futuro que no quería imaginar, ella miraba por la ventana con indiferencia. Y entonces lanzó una palabra espeluznante.

"Terminará antes del amanecer".

"¡AA AA AA...!"

Grité por el miedo a lo desconocido. Alguien que me escuchara por favor que viniera a rescatarme Pero los gritos que solté eran demasiado débiles para poder oírlos.

"Empecemos".

"¡¡¡Gaaaaa...!!!"

Un último grito escapó de mi boca. La última razón era simple. Después de eso, ni siquiera tuve fuerzas para gritar. Me debatí en el dolor sin siquiera poder emitir un sonido mientras ella hacía locuras como arrancarme los globos oculares con un trozo de cristal y clavármelos en los pezones para separarlos. Y cuando me quité los pantalones para introducirme el frasco de poción en las nalgas, no podía ni respirar.

Después de todo eso, lo dejé todo cuando otra botella de poción salió de mi mochila.

Pero eso no significaba que el dolor desapareciera.

"Egeuk...Hehe...Aggh..."

"..."

Miré el cuerpo destrozado de Rick. Se desplomó cubierto de sangre, pociones y sucios fluidos corporales, pero seguía irradiando la energía de la vida. Aquello no me decepcionó ni me alivió.

Sólo reafirmo lo que averigüé de nuevo.

"Ha..."

Excluyendo a esa persona, ¿soy el único que ha vuelto?

Aún no estoy seguro. Bobby, que era el Arzobispo de la Orden Enésica, podría haber regresado. Tal vez Leo podría haber aguantado con su exorcismo.

...

No, no lo creo.

Por alguna razón, creo que soy el único que ha vuelto.

¿Cuál es el motivo?

¿Le estás dando la oportunidad de disculparse?

¿O es la broma de una profecía inacabada?

No lo sé. No hay manera de saber

Ojalá fuera lo primero.

"¿Has terminado?"

En ese momento, oí la voz del subordinado que se había infiltrado en la frontera. Volví a la realidad y asentí con la cabeza.

"De acuerdo".

"¿Qué debo hacer con este tipo?"

"Déjaselo al Minotauro. Y dile que lo mate lo más lentamente posible. Ya me entiendes".

"Sí."

El tipo dio una respuesta corta y tiró del cuerpo de Rick. Unos ojos desenfocados y borrosos se volvieron hacia mí.

"Eg-eg...Ugh...Ah...Ugh..."

Dejó escapar otro gemido sin sentido. Bebé desordenado. Casi me reí al pensar que un tipo así se atreviera a entrar en mi tierra y llevárselo todo. No es más que un bicho capaz de hacerte imbecil para el resto de tu vida en menos de diez minutos.

Pero yo también me sentía así.

En realidad es eso. Es algo que aún no ha ocurrido.

Fue algo que ocurrió en un futuro que aún no había sucedido. Es algo que ocurrió sólo en el futuro, que ya no será cierto, cuando se vio atrapado en un destino imprevisto y se sumergió en el pozo de la tragedia y dio a los malvados la oportunidad de desatar su verdadera naturaleza.

Vale. En cierto modo, esto podría verse como un resentimiento fingido.

...

Donde sea.

Fundada por una diosa incompetente, desde el punto de vista moral.

Sin embargo, toda esta charla no podía hacerse bajo la noción simplista de la moralidad. Se trataba de una expiación por un joven que podría haber llevado una vida normal, y de una medida de precaución por las muchas personas que deberían sufrir a causa de esta vida inmunda.

Y como resultado de observar durante varios días, este humano era un humano con suficientes razones para morir incluso después de dejar de lado todo eso.

"...Ja."

Suspiré e instintivamente miré al cielo, luego volví a bajar la cabeza. No tengo ni la razón ni el derecho de mirar al cielo. Mi estado de ánimo tocó fondo en un instante y un mal presentimiento se apoderó de mí.

...

Ahora dos. ¿Te quedaste

"Ahhhhh"

La vida dura seguía gimiendo. Verlos arrastrarse por el suelo como bichos me hizo sonreír. Aún así, fue divertido hasta que vi a este bastardo ser follado. Rebusqué irreflexivamente en mi mochila como un borracho en busca de una botella vacía.

"...Ohh."

Entonces, las dos pociones restantes quedaron atrapadas en su mano. Por fin recuperé la sonrisa.

Mirando por la ventana, parecía que aún quedaba un poco de tiempo para que saliera el sol. Hasta entonces, puedes divertirte un poco.

"Ahhh...Ahhhhh..."

La venganza es como una droga, puedes olvidarlo todo cuando estás borracho. Eso significa que aún queda tiempo para disfrutar un poco.

"Espera un momento".

"¿Sí?"

"Porque todavía estoy enfermo."

"¡Agghugh...! Geek... Agwugh...!"

Detuve al subordinado que lo arrastraba y me acerqué con un frasco de poción. Para prolongar un poco más la pesadilla que se cierne sobre él. Para retrasar un poco más la pesadilla que se cierne sobre mí.

Capítulo 74 - Historia posterior - Sera (1)

"Ja, ja ... Whoa ..."

Un sudor caliente resbalaba por la piel enrojecida. Cada vez que una gruesa gota de sudor recorría su espina dorsal, el joven dejaba escapar un áspero suspiro y trepaba agarrándose a la gruesa rama. Una, dos, tres veces. Trabajaba incansablemente sobre su propio cuerpo hasta el punto de que contar su número carecía de sentido.

"Whoa... Whoa..."

Como si estuviera celoso de sus continuos esfuerzos, movía el cuerpo sin importarle la deslumbrante luz del sol que atravesaba su piel. ¿Cuál es la razón por la que él, que no es más que un joven rural corriente, entrena tan duro? Quizá sea por la sensación de logro. Cuanto más practica, más se revelan los resultados día a día en su endurecido cuerpo.

Sin embargo, eso por sí solo no puede explicar por qué el peso de la roca sobre el puente aumenta exponencialmente.

Si fuera simplemente para entrenar el cuerpo, no habría necesidad de someterse a una práctica tan ascética. Si es sólo para probar tus límites, nadie te culpará si te detienes en la línea adecuada. En primer lugar, no es más que un simple campesino. No es ni un caballero de la capital ni un veterano de la batalla.

Sin embargo, la piedra en la pierna del joven se hizo más pesada y finalmente cambió a un tamaño adecuado sólo cuando se explicó en términos de una piedra o una roca.

"Jaja..."

Tarde o temprano, incluso ese árbol gigante que lleva ahí más de 500 años puede crecer hasta un peso que no pueda soportar. Supiera o no tal destino, se precipitó aquí al amanecer, cuando caía el frío rocío, y siguió entrenando hasta que el sol se elevó en lo alto del cielo. No, para ser precisos, hasta que oyó la voz de una chica que lo buscaba.

"¡Luca!"

"...!"

Luca bajó del árbol, sobresaltado por la voz que había oído un poco antes. Arregló su apresurada escena como si hubiera hecho mal, luego gimoteó y metió los brazos entre la ropa. Por supuesto, sus brazos sudorosos no podían entrar tan fácilmente. Aún así, escondió su cuerpo tenazmente entrenado bajo ropas pasadas de moda.

Mientras tanto, la chica que le había estado llamando por su nombre se acercó a una distancia en la que se le podía ver.

Sin embargo, no echó a correr de inmediato ni siquiera después de ver la figura que tanto buscaba. Más bien, se escondió detrás de un árbol y esperó a que el joven terminara de vestirse. La expresión de su rostro mostraba una ligera sombra, pero no era tan seria. Pronto, después de que el joven estuviera algo vestido, la chica salió caminando lentamente, fingiendo estar relajada.

"Hay un rumor últimamente de que un viejo solitario ha estado haciendo cosas desagradables a los árboles. ¿Supongo que es verdad?"

"¿Uh...Uh? ¿Qué?"

Luca, que aún no se había abrochado la camisa, calmó la respiración y torpemente volvió la cabeza hacia otro lado. Sin embargo, la respiración agitada no pensaba amainar, y todo su cuerpo estaba empapado de sudor que fluía hacia

abajo. Ellie cerró un ojo y frunció los labios al dejar de fingir, revelando una evidencia que no podría ocultar aunque lo intentara.

"Pero pensé que era alguien que conocía. ¿Estabas tan solo, Luca?"

"Jaja...Huh...De qué estás hablando otra vez."

"¿Por qué eres tan pretencioso? Pareces aún más sospechoso. Tu ropa está medio desnuda. Jadeas extrañamente en voz baja. Incluso estás sudando profusamente. ¿Sólo hay una situación que puedas imaginar?"

"Jaja..."

Luca se rió de la singular broma de Ellie. Dijo, cepillándose una vez el pelo mojado con el sudor.

"No lo sé. ¿Qué tipo de situación te imaginabas?"

"Para no saberlo. Después de todo, aún eres un bebé. ¿Cómo puedo explicárselo a un niño que ni siquiera se ha secado la sangre?"

"No. Lo que me da curiosidad es ¿hasta dónde te lo imaginaste? ¿Hasta el hombre desnudo acercándose al árbol? ¿O incluso quitándose los pantalones y jugueteando? Por casualidad, cada vez que me ves, ¿me imaginas desnudo?"

"Ooh. Recuperar... ha mejorado mucho".

Se esforzó por fingir calma, pero las mejillas de Ellie empezaron a sonrojarse un poco. Tal vez, a causa de aquellas palabras, el interior de la camisa que asomaba a través del sudor hubiera empezado a molestar un poco. Pero sacudió la cabeza y dejó escapar un suspiro.

"Vale, abróchate bien los botones".

"Está bien cerrado".

"¿De qué estás hablando? Puse el botón equivocado en la primera. Ven aquí."

"No, aunque yo..."

Antes de que Luca pudiera detenerle, Ellie se acercó a él y se puso el primer botón en la mano. Luego, de repente, le arrancó el botón de un tirón.

"Oh, error."

"¡Uh, hey!"

Luca se cubrió instintivamente los pechos cuando se le abrieron los botones, revelando un poco de lo que había estado oculto por su ropa. Ellie se rió de él y le dijo juguetona.

"Oh, jovencito. Tienes un cuerpo interior muy fuerte. ¿Haces algo de ejercicio estos días?"

"No... Hey. ¿Qué estás haciendo ahora? Ni siquiera sabes coser bien..."

"No importa. Tienes que arreglarte la ropa tú mismo. No te preocupes. Abrocharé bien el siguiente botón... ¡Uy!"

"Ahora... ¡Espera un minuto! ¡Eh!"

Incluso el segundo botón se desprendió de un tirón, y la ropa se desplegó para revelar el interior. Luca fue muy tímida y echó el cuerpo hacia atrás, pero Ellie se aferró a ella y le golpeó la cabeza contra el pecho. Luego se encogió de hombros y dejó caer al suelo el botón que tenía en la mano.

"Parece que está jugando demasiado. Ehh. En realidad, a este tipo no le gustan mucho los músculos. No sé a dónde fue nuestro lindo Luca".

"Haa ... Sí. He perdido, he perdido. Así que para..."

"¿Eh? ¿Qué?"

"¡Ah! ¡Yaa!"

De nuevo, el tercer botón saltó. Una vez más, está claro que la intención en sí era una broma.

"Jaja..."

Sin embargo, la risa de Ellie no duró mucho y se fue apagando poco a poco. Y en su lugar llegó el sonido de una respiración nerviosa. Luca también se preguntó si ella lo sentía, y dijo con una sonrisa.

"¿Qué pasa? ¿Estás nervioso ahora?"

"Hmm..."

Ellie se preguntó si esta vez no se le ocurriría una broma decente. Podría haberlo descartado como broma hasta que desabrochó el primer y el segundo botón, pero el tercero tenía un significado muy distinto. Después de eso, sólo queda el último botón. A partir de ahí, está fuera del ámbito de las bromas.

Luca miró la cara roja como la fresa de Ellie y se echó a reír de ella. Y preguntó con ligereza, dejándola sin aliento.

"¿En qué estás pensando ahora?"

"...Vamos a quitárnoslo."

"¿Aquí?"

"Bueno."

"Vete a casa y hazlo".

"¿Quieres hacerlo?"

Ellie levantó la cabeza en medio de una conversación informal. La distancia entre los dos ya era corta porque él la sujetaba del cuello, pero aún quedaba un hueco. Una brecha que sólo puede ser llenada por una relación más allá del nombre de amigos. Por supuesto, la línea divisoria seguía existiendo, aunque débilmente. Pero siempre se deshacía en un instante.

"Lo sé.

Entonces Luca respiró hondo y dio un paso más. Y pasó la mano por el pelo negro de Ellie. Fue el momento en que la frontera entre amigos se derribó con tanta facilidad y se invadió el nombre de amante. Una o dos veces, si la línea divisoria se derrumba así, en algún momento desaparecerá sin dejar rastro. Y los dos dejarán de ser inseparables. Por eso este momento era tan precioso para ambos.

Y mientras miraba en ese momento, me volví sintiendo un débil dolor como si me hubieran clavado una espina.

Y, sin hacer ruido, echó a correr.

"..."

Me alejé rápidamente del lugar, conteniendo la respiración y suprimiendo el sonido en la medida de lo posible. Era un tratamiento natural. En el momento en

que el límite entre los dos se derrumba, se construye una valla a su alrededor para impedir que otros entren. Porque yo, amigo mío, no puedo cruzar esa valla.

"...Ah."

De acuerdo. No me extraña. Porque sólo soy un amigo

Amigo.

Esas dos cartas me apuñalaron especialmente el corazón.

Yo misma no podía entender por qué hacía esto. Por qué es tan desgarrador, por qué explota algo insoportable cada vez que los veo felices a los dos.

Por culpa de ese sentimiento desconocido, hoy me he escapado sin poder decir las simples palabras de felicitación por la boda.

...

No.

De hecho, sé muy bien cuál es mi corazón.

Incluso sabía que ese futuro llegaría.

Pero ese futuro llegó mucho antes de lo que pensaba.

Tal vez el principio fue el día en que la mujer caballero llegó a nuestra aldea. Llamó a Luca, diciendo que había venido a buscar al héroe de la profecía, pero Luca no apareció hasta que se puso el sol. Ellie, por supuesto. Los dos desaparecieron de repente, como personas que no habían estado en la aldea desde el principio.

Al principio, por supuesto, estaba preocupado. Quizá les había pasado algo a los dos. Para mí, eran las personas máspreciadas del mundo, así que durante un tiempo, deambulé por el bosque buscándolas todo el día. Lo mismo ocurría con los aldeanos, pero el jefe y la abuela de Emile estaban tranquilos. Mostró una actitud relajada, diciendo que volvería pronto, e incluso me insinuó en secreto que volvería pronto.

Después de unos días así, volvieron los dos. Para ser precisos, vino sólo a mí. Y me dijo lo que había sucedido. El hecho de que tarde o temprano nos casaremos.

Todavía siento que la cabeza me da vueltas cuando pienso en aquella época. Fue peor entonces. Porque no podía decir nada en absoluto.

Por supuesto, se decidió lo que había que decir. Enhorabuena. Pero esas tres palabras no podían salir de mi boca. No podía decir nada.

¿Cómo lo hiciste?

...

Huyó

Así que ni siquiera puedo explicar por qué. Sólo huí como un tonto. Como un idiota. Como un niño inocente.

Como siempre.

Capítulo 75 - Historia posterior - Sera (2)

Después de huir así, me arrepentí todos los días. Sólo necesito decir una palabra. Después de eso, tuve varias oportunidades, y me enteré de dónde vivían los dos, pero no pude hablar hasta el final. Sólo con ver la feliz vida cotidiana de los dos, como hoy, acabé por evitar el asiento.

Si lo piensas, no es tan difícil. Sólo tienes que decir tonterías como un idiota como lo harías normalmente, y exponerlo con historias inútiles. Oh, es verdad. Sabía que lo haría. Felicidades. Deberías habérmelo hecho saber con antelación. Pero es un poco repentino. Jaja. Luca es bueno porque tengo a nuestra bonita Ellie como novia.

...

Ellie es buena

Después de todo, llevando a Luca.

"Ah..."

En cuanto lo pensé, sentí un asco loco por mí mismo. Ocupa a Luca. ¿De qué estás hablando? Suena como si los dos estuviéramos peleando algún tipo de guerra. No es así en absoluto. Desde el principio, el resultado estaba decidido.

Me gustó aunque lo sabía.

"Ugh..."

Herido por mis propios pensamientos, me levanté. Ni siquiera hoy me salían las simples palabras de felicitación a los dos por su boda, así que volví a casa solo y rumiando mi sentimiento de duda. Si hubiera aclarado las palabras que le quedaban en el corazón, quizá ahora estaría riendo con ellas.

Pero ¿por qué sufro como un idiota por no poder decirte esa única palabra?

"Ja..."

...

¿Qué hacéis los dos ahora?

Otro pensamiento inútil se coló en mi cabeza. Siempre he tendido al delirio de que me harían daño en momentos como éste. Aun así, no podía parar. ¿Qué hacen los dos ahora? ¿Qué hicimos los dos durante los pocos días que desaparecieron?

De repente, me vino a la mente la imagen de Luca que he visto hoy. La figura cambiada de Luca, claramente visible a través de su camisa desatada. La he visto hoy por primera vez, pero Ellie debía de haberla visto antes. También muy cerca. Al tocarnos los cuerpos como hoy.

"...Ah."

Sentía como si me estuvieran desgarrando el corazón. Pero no podía parar. Le cepillé el pelo con sus propias manos, igual que Luca hizo hoy con su Ellie. Tal vez más caliente que esto. Se sentirá más firme y más firme que esto.

¿Le hace Luca eso a Ellie todos los días? ¿Le acaricia las mejillas con las palmas de las manos, le acaricia el pelo, quizá incluso le besa los labios?

"Ah... Ugh..."

Por desgracia, mi imaginación no tenía fin, y una vez que empezó el delirio, corrió como la pólvora. Los dos deben de vivir en la misma casa. Se despiertan en la misma cama, viven en el mismo espacio y, cuando llega la noche, se cogen las manos con fuerza y se duermen al mismo tiempo.

No, puede que incluso más.

"Ahhh..."

Antes de darme cuenta, en mi cabeza surgían escenas concretas, no simples suposiciones. Luca y Ellie llegan a casa empapados en sudor después de trabajar todo el día como hoy. Naturalmente, los dos se lavan el cuerpo juntos, recorren el cuerpo del otro con la mirada y acaban levantando las manos para acariciarse. Una vez subido el calor, los dos se abrazan sin saber cómo parar, y al final... Al final...

"Ah... Ah..."

¿Tan frío estaba el aire de la habitación? Echaba de menos el tacto de alguien, echaba de menos la temperatura corporal de otra persona, así que acaricié mi cuerpo con mis propias manos. Acariciaba la piel tras la fina ropa, y cuando imaginé la mano de Luca recorriendo el cuerpo de Ellie, también empujé su mano hacia un lugar profundo.

"Ah... Ah..."

De repente, en el momento en que mis dedos tocaron mi abultado pecho, un gemido se escapó sin que me diera cuenta. Un sentimiento de vergüenza y desprecio surgió al mismo tiempo, pero al mismo tiempo, una sensación desconocida recorrió su espina dorsal.

"Ha...Ah..."

Aun avergonzada por su primera experiencia, su delirio continuaba. La palma de Luca, que barría la suave piel de Ellie, pasó por encima de sus tiernos muslos y se dirigió a la parte más sensible del cuerpo de la mujer. Ellie dejó escapar un gemido a través de sus labios ligeramente mordidos mientras se abrazaba al firme cuerpo de Luca y la besaba por todas partes. De acuerdo. El cuerpo que ha visto hoy. En el mismo cuerpo donde fluía el sudor caliente.

"Hehe...Ah..."

En ese momento, su mente se volvió vertiginosa y, al debilitarse su cuerpo, golpeó la pared sin darse cuenta. Entonces, como si fuera un error, las yemas de sus dedos también tocaron mi zona sensible. Es un lugar que nunca he tocado, excepto cuando me lavo. Estaba más caliente que nunca, aferrándose a mis dedos ya sudorosos.

"Ah... Ah... Ugh..."

Ahora, los dos se tumban juntos en la cama y codician sus cuerpos más activamente. Las piernas acaloradas de Ellie envuelven el cuerpo de Luca como enredaderas, y las marcas de besos dejadas aquí y allá brillan rojas en la tenue oscuridad. Y al igual que ahora, los dedos de Luca se clavan en los de Ellie. Un roce húmedo, caliente pero suave, muerde su dedo, y Luca mueve la mano muy despacio.

"Ah...Huh...Aha..."

De repente, algo grueso pasó entre mis dedos. Instintivamente me apuñalé sin saber lo que era. Nunca lo había hecho, pero me recordó claramente que ahora estoy haciendo cosas malas. Sensación de inmoralidad. Una sensación inexplicable recorrió mi cuerpo.

"Huhhhhh..."

Mientras tanto, el acto de los dos alcanzó el clímax y se encontraron para compartir un beso una vez más. Observé la escena sin cesar, sintiendo una oleada de placer desde abajo. Luca. La única persona que siempre hizo sufrir a mi corazón desde que era una niña. El chico que ni siquiera podía confesarse porque nunca era sincero.

Está llegando Se acerca con un aspecto completamente distinto, exudando la energía de un hombre. Mientras acaricia suavemente su cuerpo con las manos, se acerca con afecto y amor. Así, una imagen se refleja en sus ojos.

No yo la figura de Ellie.

"¡Ah...Aaaaa...!"

En ese momento, un líquido espeso brotó de mi cuerpo y empapó la fría habitación. Solté un gemido que sonó a llanto y escupí el misterioso líquido mientras yacía en el suelo sacudiendo la espalda. No es tanto, pero me lo quedé mirando sin cesar mientras me chorreaba por los muslos al tiempo que emitía un tenue vapor.

"Ahhh..."

El paisaje de mi cabeza se hizo añicos en un instante, apuñalando de nuevo mi corazón. Después de que el persistente regusto de placer que quedaba se dispersara en el aire, sólo llegó el vacío.

"Ah..."

Suspiré en vano y me levanté del asiento. El líquido caliente entre sus piernas cansadas se estaba enfriando con el sudor. Mientras la miraba, levanté lentamente la cabeza.

Y me encontré con mis ojos en el espejo.

Mi reflejo a través del pelo desparramado era un desastre. Además, tenía una expresión mezcla de culpa y alegría, que la hacía parecer una loca. Me estaba dando tan mala fama que de repente me fijé en mi pelo largo.

¿Por qué empecé a dejarme crecer el pelo? Cuando era joven, a veces me lo cortaba e incluso me lo ataba con un cordel. Pero a partir de cierto momento, me obstiné en dejarme el pelo suelto. ¿Por qué?

De hecho, sólo se me ocurrió una razón.

Ellie.

Si lo hago, me temo que me pareceré un poco a ti.

Si lo haces...

...

"¡Uf...!"

En ese momento, miré a mi alrededor e impulsivamente cogí las tijeras. Las tijeras, que no habían sido mantenidas durante mucho tiempo, parecían tener dificultades para hacer su trabajo, ya que las hojas se habían embotado. Sin embargo, las cogí y tomé un puñado de la parte posterior de mi cabeza.

Y empezó a cortar salvajemente.

Tuduk. Took. Tuduk.

En el áspero tijeretazo, se desprendieron mechones de pelo. Algunos cayeron al suelo, otros acabaron en la boca. Pero eso no me importó y seguí cortándome el pelo. Espero que así pueda deshacerme de mis pensamientos. Si lo hago, me pregunto si podré deshacerme de todos estos sentimientos.

Si lo haces.

Espero que mi yo feo mejore.

El pelo que le llegaba hasta la cintura se agitaba ahora en torno a sus hombros. Agarré el pelo que quedaba y levanté las tijeras para cortar incluso eso. Y volví a mirarme en el espejo.

Pero aún quedaba un reflejo de mi lado feo.

"Ah...Hah..."

Al igual que la masturbación anterior, el tijeretazo impulsivo terminó en vano.

"Ah..."

Dejé caer al suelo las tijeras, que se habían convertido en un amasijo de pelo. Mi corazón se rompió con el sonido de un golpe. ¿Qué demonios está haciendo esto?

...

Lo soy.

¿Por qué eres así?

Todo terminó con una sola palabra. Sólo una palabra para felicitarte. Estaba tan enfadada conmigo misma por luchar así porque no podía hacerlo.

Por qué yo. ¿Es un emo?

Poco a poco, la fuerza de las piernas se aflojó. Me senté en mi asiento. No derramé lágrimas. Ni siquiera tenía ganas de llorar.

Sólo quería quedarme así.

...

Thump thump thump

...

Thump thump thump

...

Thump thump thump

...¿Quién demonios es ese?

Thump thump thump

Alguien seguía llamando a la puerta. Si no hay respuesta así, podría haber renunciado, pero el misterioso invitado llamó a la puerta persistentemente.

Thump thump thump

¿Quién demonios está haciendo esto? Estaba insoportablemente aburrido. ¿Es usted el alcalde? Como era un anciano innecesariamente ingenioso, venía a casa de vez en cuando con una variedad de guarniciones para consolarme. No es que te preocupes por nada extraño. Realmente molesto

Thump thump thump

Bajo...

Finalmente, salté de mi asiento y me dirigí hacia la puerta. No tenía intención de limpiar el desastre. Sólo quería mostrarlo y echarlo a patadas.

Thump thump thump

Es realmente molesto.

Me dirigí hacia la puerta, gimiendo fuerte a propósito. El adversario ya no llamó a la puerta, probablemente sintiendo la presencia. Puse una expresión tan fría como pude, luego agarré el pomo de la puerta y abrí la boca.

"Por favor, déjame en paz..."

Pero esa única palabra no llegó a su fin. La frialdad de su expresión endurecida se aflojó gradualmente.

Me quedé mirando fijamente al oponente que estaba delante de la puerta.

"Hmm..."

Algunos mechones de pelo rojo que no se me habían caído de la cabeza estaban esparcidos. La otra persona se rascó la cabeza y sonrió suavemente, como siempre.

"Hola Sera."

"Ah..."

Estaba tan sorprendida que no podía abrir la boca. ¿Por qué no pensé que esta persona vendría a mi casa? Me tragué esos pensamientos en mi mente y finalmente lo llamé por su nombre.

"Ellie..."

Capítulo 76 - Historia posterior - Sera (3)

"Ellie..."

El nombre se me escapó de la punta de la lengua. Pero la historia de fondo no siguió. Cuando Ellie, que hasta ahora había aparecido vergonzosamente en mis imaginaciones inmorales, apareció ante ella, su mente se entumeció, como si le hubieran dado un fuerte golpe en la cabeza. Ellie también se sorprendió un poco al verme, así que se detuvo y me miró fijamente.

"Sí, adiós."

"¿Por qué estás aquí...?"

"Acabo de llegar. Parece que ha pasado tiempo desde que nos conocimos. Pero... Bueno..."

Ellie arrastró las palabras de forma inusual y se mordió los labios. Luego volvió la mirada a su rincón y con voz rastrera dijo.

"¿Parece que se estaba cortando el pelo?"

"¿Eh? Ah... Sí."

"Así que me puse ropa cómoda".

"¿Eh...?"

Fue entonces cuando el poder del pensamiento comenzó a regresar poco a poco. En qué estado me encuentro ahora Su pelo está obviamente despeinado y, como dijo Ellie, su ropa es un poco más cómoda. Y...Y...

"Uh..."

...

Dios mío.

"¡Ah... No! ¡No mires!"

"¿Eh? ¡Espera un momento!"

Al darme cuenta de mi estado demasiado tarde, aparté a Ellie a toda prisa y cerré la puerta de un portazo. Pero al intentar entrar de alguna manera, Ellie atravesó con el pie la puerta cerrada y soltó un grito de dolor.

"Háblame... ¡Ugh!"

"¿Qué... qué estás haciendo ahora?"

Ellie, que se sobresaltó lo suficiente como para pensar que le habían aplastado los pies por un momento, se sentó en el suelo y yo volví a abrir la puerta asustado. E, inquieto, corrió apresuradamente.

"¡Y si meto su pie ahí!"

"No... Ugh... Esto es muy diferente de lo que imaginaba... Luca parece estar haciendo esto..."

"¿Tú y él son iguales? Dios, ¿qué puedo hacer? ¿Puedes caminar? ¿Estás bien?"

"Duele tanto como justo antes de morir.

"Yo... ¡Lo siento! ¡Pero tienes que quitarle los zapatos!"

Agarré accidentalmente el pie de Ellie, lo solté, me acerqué de nuevo y volví a agarrarla. Mientras tanto, Ellie soltó varios gritos de dolor.

"¡Aaaaah! ¿No puedes dejar de hacer eso, Sera?"

"¡Pero...! Heck. Ellie. ¿Podría esto ser sangre?"

"Sí. Sorprendentemente no. Así que cálmate..."

"¡No lo sabes! Dios mío. Ven a casa. Dijiste que no podías caminar. Espera, te ayudaré".

"No dije ni una palabra de que no podía caminar".

Sin saber lo que Ellie decía, la agarré a la fuerza por el cuello y la conduje al interior de la casa. Hacía mucho tiempo que no estaba en mi cabeza. Cerré la puerta con firmeza, olvidando que estar juntos así era el momento que había estado esperando durante mucho tiempo.

"Ouch..."

"¿Por qué haces una cosa tan ignorante? Dios mío, mira tus pies hinchados".

Cuando llegué a casa y le quité los zapatos, vi que sus pequeños y delicados pies estaban rojos e hinchados. Incluso se sospechaba que podía tener los huesos rotos, pero Ellie dijo con expresión que estaba bien.

"Fue porque pensé que nunca podría conocerte si no era esta vez".

"De todos modos, ese es el caso. ¿Y a dónde voy, Ellie?"

"Pero no es la primera vez que los veo huir".

...

Lo sabías.

Bajé su cabeza para que no pudiera ver a Ellie y se mordió el labio. Pero... Debes haberlo sabido. No es que lo hiciera una o dos veces, porque mi oponente era Ellie. Ella es la Ellie que siempre se daba cuenta de todo y se acercaba a mí.

Por eso pensé que había intentado ocultarlo hasta ahora, pero probablemente conocía mis sentimientos hacia Luca.

Vale. Debe haberlo sido.

"Ouch."

Perdida en sus pensamientos, sin darse cuenta apretó con fuerza el pie, por lo que Ellie soltó un débil grito. Al oír ese sonido, volví por fin a la realidad y levanté la cabeza.

"Oh, lo siento. Estuve pensando en otra cosa un rato".

"Ohh. Fuiste descuidado. Si lo supieras, no serías capaz de quedarte quieto".

Ellie esbozó una sonrisa significativa y, de repente, movió el dedo del pie y me pellizcó con fuerza el dorso de la mano. Como era Ellie, a la que se le había dado sorprendentemente bien mover los pies desde niña, sintió el estremecedor dolor más de lo que pensaba.

"¿Qué? ¡Ay!"

"¿Eh? Va contra las reglas mover las manos. Cuenta. Manos con manos. Pies con pies. ¿Lo olvidaste?"

"¡Dónde está la regla así! ¿Vas a seguir actuando infantilmente así?"

"Lo has olvidado todo. Eh, parece que esta anciana es la única que recuerda sus viejos tiempos. Lo siento, lo siento."

"¡Ajá! ¡Sujétate! ¡Hace cosquillas! ¡Hace cosquillas! Vale, ¡para!"

Sin embargo, una vez que empezaba la travesura, no había forma fácil de pararla, y Ellie seguía pellizcándome hasta que el dorso de la mano se me ponía rojo. A veces me dolía tanto que hasta me echaba a llorar, pero al final me partía de risa. El ánimo seguía por los suelos, la situación era la misma, pero Ellie de alguna manera me hacía reír.

No fue hasta mucho después que nos separamos jadeando. Estaba sudando por todo el cuerpo de tanto luchar, así que ya ni siquiera me importaba lo que se me pegaba al cuerpo. Suspiré mientras me echaba hacia atrás el pelo ligeramente corto.

"Ja, ja... Ja... Realmente tú..."

"¿Por qué? ¿Me pellizcas otra vez?"

"De acuerdo. Entendido."

Volvimos a mirarnos a los ojos y nos reímos. Pero no fue una risa muy divertida. Debe de ser porque el propósito de encontrarnos nos vino a la mente cuando desapareció el resplandor de la broma.

"Entonces".

Pronto se oyó una voz ligeramente seria. Ellie calmó su respiración agitada y me miró.

"¿Qué estabas haciendo?"

"..."

"¿Está bien si pregunto?"

"..."

No. Quería responder. Sin embargo, ni siquiera tuvo el valor de sacar a relucir tales palabras, así que respondió con el silencio. Como siempre, espero que la rápida Ellie lo descubra por sí misma.

Entonces volvió la ya acostumbrada sensación de impotencia. Puede que tratara a Luca de la misma manera. Puede que quisiera que se fijara en mi corazón acosándome todos los días, discutiendo sin motivo y aferrándome a mí con insistencia. Aunque hay una forma de confesarme más honestamente, no tuve el valor de hacerlo, así que retrocedí mucho a propósito.

Entonces, al final, fue robado por Ellie.

"..."

También. Lo pienso de nuevo Ella está pensando estos pensamientos repugnantes a pesar de que Ellie está justo en frente de sus ojos. Ellie no hizo nada malo. ¿Por qué sigo culpando a los demás por ser fea?

Por mucho que me culpara, esos pensamientos seguían colándose en mi mente cerrada. De todos modos, es cierto que Ellie la interceptó. Sea cual sea el proceso, es cierto que se la llevó Ellie. Mi mente egoísta de alguna manera incrusta palabras de odio en mis pensamientos e intento quitármelas de alguna manera. Pero nada sale como uno quiere. En última instancia, sólo hay una conclusión.

Que soy una mala zorra

Que es una persona mezquina que no se conforma con quitárselo todo, incluso a su mejor amigo.

No dejaba de pensar que quizá esa no era mi esencia.

"Sí, Sera."

Entonces oí la voz de Ellie y levanté la cabeza a través de la opresiva depresión. Ellie me miró así y de repente me hizo una extraña propuesta.

"¿Te corto el pelo?"

"¿Eh?"

"Es porque quieres cortarlo tú mismo. Ven aquí. Yo te lo cortaré".

"No, yo..."

"¿Estás bien?"

Antes de darme cuenta, Ellie me sujetaba el hombro. De sus palmas irradiaba una energía cálida.

"Está bien. Lo haré por ti".

"Estoy muy bien, Ellie."

"¿Así que vas a hacer algo así y salir fuera?"

Intenté disuadirla, pero Ellie me obligó a sentarme en su silla y le puso las tijeras en la mano. Como si no hubiera forma de negarme, finalmente me resigné y dejé que mis hombros colgaran un poco.

"Lo entiendo. Lo entiendo".

"Buena idea".

Ellie me sonrió suavemente, como hace siempre, luego se mojó la mano y me acarició el pelo lentamente. A medida que el agua fría se filtraba por sus dedos calientes, sentía como si refrescara la cabeza. Sólo cuando el pelo estuvo lo bastante mojado, Ellie empezó a mover las tijeras.

Squeak. Chillido. Chillido.

Sonó el agradable ruido de unas tijeras devorando pelo. A medida que el suave tacto de Ellie tocaba su cabeza, su pelo caía poco a poco, y de vez en cuando, cuando se concentraba, salía un suspiro muy serio que golpeaba suavemente su nuca. Por alguna razón, echaba de menos el sonido de la respiración de Ellie, que había olvidado durante un rato, hasta el punto de derramar lágrimas.

Pero ahora las cosas eran diferentes. Estaba justo antes de No, ahora mismo, estaba ridículamente celosa de Ellie, tenía mala imaginación y a veces tenía esperanzas que no se hacían realidad, esperando que se hicieran realidad. Seguía soñando con ella aunque sabía que nos haría daño a todos.

Me invadió un sentimiento de culpa. Hice deliberadamente un escándalo para librarme de ese sentimiento.

"Oye, ¿intencionadamente no te miras en el espejo?"

"Sí. Así es, te ves tan mal ahora".

"¿No es eso lo que estás haciendo? Dicen que es mejor ser golpeado primero. Prefiero mostrarlo".

Hice una broma de la que ni yo mismo pude reírme. Si es Ellie, lo aceptará de algún modo. Pero Ellie no contestó y masticó mis palabras. Y dijo con voz un poco apagada.

"Lo estoy haciendo así".

Fue una reacción inesperada. Las emociones que contenía me resultaban demasiado pesadas para soportarlas ahora, así que intenté volver la cabeza sin darme cuenta.

"Qué pasa, Ellie, sólo estoy bromeando..."

"Tal vez lo hice así, no lo sé".

"No. ¿Qué quieres decir?"

"Sera."

De repente, la mano de Ellie que me sujetaba el pelo tembló ligeramente. Y una sola palabra salió lentamente.

"Lo siento."

Sentía como si tuviera algo pesado atascado en la garganta. Por eso, no podía abrir la boca de inmediato, y al final volví a oír sus palabras de Ellie.

"Lo siento."

"Que... Que..."

"Lo siento."

"¡Ellie...!"

Me apresuré a llamarle por su nombre. No. Ni se te ocurra. Soy yo quien tiene que disculparse desde el principio. Ni siquiera te lleves lo primero que tengo que decirte.

"Lo siento."

"Para... Para, Ellie. No hagas eso."

"Lo siento."

"¡Ellie! ¡Por favor...!"

Justo antes de darme la vuelta para taparme la boca, un cálido abrazo me envolvió. La presencia de Ellie se posó pesadamente en mi espalda, en mi nuca y en mi espalda, incapaz de abrir la boca.

No, no hagas esto Por favor, no te pongas detrás de mí otra vez Siempre tuviste que esconderte detrás de mis mentiras por mi culpa.

Incluso en mi infancia, cuando estaba en un frenesí porque quería ser amado.

Incluso durante el examen de ingreso en la academia, cuando tuve un sueño desbordante.

Incluso cuando estaba en la escuela, no importaba si lo revelaba todo.

Incluso sobre Luca, que ya debería haberse decidido.

Tuviste que ocultarlo todo por mi egoísmo.

Y me diste todo

Así que por favor...

"Lo siento, Sera."

"Por favor, no hagas eso, Ellie..."

Finalmente, la palabra salió de nuevo. Tal vez Ellie realmente piensa que todo es su culpa. Pero no es eso, Ellie. Al final, todo pasó porque no pude decir la verdad.

Es suficiente si paso la academia con mi propia fuerza. En realidad, el genio mago eres tú, no yo. Mientras seas mi amigo, no me importa ser odiado por los demás. En realidad, me gusta Luca desde hace mucho tiempo.

Debería haber confiado en ella antes de que Ellie hablara. Si hubiera sido así, no me habría hecho tanto daño y no me habría arrepentido de todo.

Por eso tengo que decirlo ahora. Es demasiado tarde, pero debería haberlo dicho algún día.

...

Se produjo una momentánea quietud. En un instante, todo quedó en silencio, como si no hubiera otra oportunidad que ahora. Aun así, mi yo feo seguía dudando. Tenía miedo de decirlo, así que me detuve involuntariamente.

Pero tenía que hacerlo, así que abrí la boca. Y sacó una palabra que había estado reteniendo.

"...Lo siento Ellie."

"Sera..."

"Lo siento..."

Ser egoísta. Salir herido por mi culpa Me hizo ocultar sus sentimientos por Luca por mi culpa, y me hizo sentir lástima por mi incluso después de que todo estuviera hecho.

Hubo que añadir muchos adjetivos, pero lo soporté a la fuerza porque temía que mi sinceridad no se transmitiera si lo hacía. Y plasmé ese corazón en una sola palabra y pronuncié una palabra muy clara con todas mis fuerzas.

"Lo siento, Ellie."

"..."

Al bajar la cabeza, su pelo rojo brillante cayó y se posó en el dorso de su mano. Ellie no pudo evitar abrir la boca mientras su pelo caía como una lluvia roja. En lugar de eso, me abrazó con todas sus fuerzas.

"Lo siento."

A pesar de que los brazos me apretaban el cuello y me faltaba el aire, por fin volví a hablar. Y esta vez, sostuve el brazo de Ellie con mi mano y dije.

"Y felicidades por tu matrimonio."

"...Huh."

"Eso es lo que quería decir".

Cuando nos reencontramos después de compartir nuestra sinceridad, siempre hay una sensación incómoda. Recuerdo el embarazoso momento en que nuestras miradas se cruzaron. Sin embargo, Ellie tenía talento para suavizar esas situaciones.

"Tu corte de pelo es tan bonito".

"¿Eso es alabarme a mí o a tus habilidades?"

"Como la modelo es guapa, el peluquero también brilla. Claro que si no fuera por mí, no sería tan guapa".

"Lo sé.

Sonreí con ganas y me pasé la mano por el pelo recién cortado. Era cierto que me sentí un poco vacía cuando desapareció mi larga cabellera, pero también me sentí muy aliviada. No, era realmente genial.

"Pero hablo en serio, Sera. Es muy guapa".

"Gracias. Claro que no tanto como a ti".

"Ah, ¿qué quieres decir?"

"Lo digo en serio. Nada puede ser más bonito que la novia que pronto se casará".

Fue una palabra dicha sin pensar. Sin embargo, Ellie dijo con una expresión ligeramente ensombrecida.

"...¿Realmente está bien no conocerte?"

"Huh."

"¿En serio?"

"Está muy bien".

Porque los sentimientos persistentes aún no se han ido del todo.

Porque me corté el pelo. Sólo porque por fin dije lo que llevaba dentro, ¿cómo iban a desaparecer en un instante los sentimientos que había albergado durante años? Honestamente, tengo miedo de que si nos volvemos a ver, mis feos sentimientos se revelen de nuevo. Así que, no voy a verte en absoluto.

"Más tarde. Más tarde, cuando realmente tenga éxito, nos volveremos a ver entonces".

"Tener éxito. ¿Estás pensando en dejar esta ciudad?"

"Por supuesto. Ustedes también os vais de aquí. ¿Qué sentido tiene permanecer en una ciudad sin ustedes?"

"¿Dónde? ¿Se ha decidido?"

"Um... Bueno. En primer lugar, quiero salir de Heim. Y quiero estudiar magia más seriamente. Me pregunto hasta dónde puedo llegar sin ti".

Ellie me miró sin comprender y luego asintió con la cabeza. Tal vez quería aferrarse a ella. Porque podría ir demasiado lejos Pero no lo hizo. Como siempre fue, Ellie es más lista que nadie.

"Estarás bien".

"Eso espero".

Dije la verdad sin mentiras. Las innumerables mentiras que había dicho a lo largo de aquel día se desparramaron junto con mi pelo. Y las mentiras que iban a decir desaparecieron con ellos.

"De acuerdo".

Ellie inhaló profundamente y volvió a exhalar. Entonces no pudo soportarlo y me abrazó con fuerza. Sus brazos, que siempre parecían mucho más grandes que los míos, hoy me parecían muy pequeños.

"¿Todavía tengo que venir a verte una vez al año?"

"Por supuesto".

"Aunque no pueda verte, ¿sigues escribiendo cartas?"

"Tengo miedo de que no me respondas."

"Sabes que no puede ser".

Sus pequeñas manos me agarraron la espalda. La habían olvidado, pero Ellie era una niña a la que querían y necesitaban tanto como a mí. Ella sabía muy bien cuánto amor podía soportar.

Abracé a Ellie con todas sus fuerzas. Y ella abrió la boca una vez más y pronunció esa palabra. Ni siquiera tuvo que pensar si era mentira o no. Porque ahora sólo puedo decir la verdad

"Felicidades por tu matrimonio, Ellie."

"...Huh."

"Y gracias."

"¿Qué?"

"Todo".

Muchas gracias.

Compartimos nuestros corazones y nos abrazamos durante mucho tiempo. Entonces, el aroma de la menta llegó de forma natural. Un olor refrescante se esparce por la melena pelirroja que fluye ante tus ojos, y una brisa fresca de otoño sopla poco a poco...

...

...

...

"Sera."

"¡Ah, sí!"

Encerrado en recuerdos del pasado, levanté la cabeza asombrado. Entonces el profesor Noh, que tenía una impresión amable, dijo con una cálida sonrisa.

"¿Estás nervioso?"

Si hubiera sido en el pasado, podría haberme tirado el farol de que no. Pero ya no. Ahora sé que mentir no tiene ningún beneficio.

"Sí. Estoy muy nerviosa".

Para ser sincero, se echó a reír. Luego le dio la mano y dijo.

"Estoy nervioso. Usted sabe que esto es sólo una formalidad en este momento".

"Aún así, sigo enfrentándome al presidente".

"Sólo soy un profesor. Igual que Sera. No, ahora debería llamarla profesora Sera".

Profesora Sera. Al oír esa palabra, mi respiración se detuvo involuntariamente. Ahora, la tensión se extendía por todo mi cuerpo y me sentía rígida hasta la punta de los dedos.

"Eres el profesor más joven de nuestra academia. Enhorabuena. Profesor Sera."

"Ah... Ah, sí. Gracias."

Estaba tan nervioso que se me quebró la voz. Entonces el presidente continuó con sus palabras, intentando contener la risa que se le escapaba.

"Por supuesto, ahora mismo no voy a dar clases a los alumnos. Después de un pequeño periodo de entrenamiento y de acostumbrarte a la vida de la academia, podrás unirme a la iglesia a partir de entonces. No tardaré mucho, así que no te preocupes".

"Sí. Lo sé."

"En realidad, los estudiantes tienen grandes expectativas. No sé de dónde demonios habrán oído los rumores, pero ya se están inventando apodos como éste o aquél. ¿Puedo decirte uno?"

"No, Presidente. Lo rechazo. Sería realmente embarazoso".

"Supongo que sí, ¿verdad?"

Sonrió con picardía y asintió con la cabeza. Su sonrisa benévola parecía mostrar su personalidad.

"De acuerdo. Entonces dejemos la entrevista. Es más útil echar un vistazo a las instalaciones de la academia una vez más que hablar conmigo".

"Ah, sí. Comprendo. Ha sido un placer hablar con usted, Presidente".

"Lo disfruté más, profesora Sera".

Incliné rígidamente la cabeza y me volví hacia la puerta con pasos nerviosos. Cuando estaba a punto de abandonar la sala, el presidente me detuvo de repente.

"Ah, y la profesora Sera".

"¿Sí?"

"A partir de ahora, por favor, llámame profesor Heide, en lugar de presidente. Todavía es incómodo para mí, ya que he estado en la posición del presidente por un tiempo como el profesor".

"Sí. Profesor Hayd."

Sólo entonces apareció en mi rostro una sonrisa sincera. Sentí como si la tensión de mi cuerpo hubiera desaparecido en un instante.

Me di la vuelta con pasos más ligeros. Su pelo corto se mecía un poco y le hacía cosquillas en la mejilla. La sensación de nostalgia me recordó los viejos tiempos una vez más.

Supongo que debería enviar una carta hoy. En realidad, ni siquiera ha pasado una semana desde que envié la última carta, pero el afecto desbordante entre nosotros no será un problema. La primera frase empezará así, como siempre.

Ellie. Y. Luca.

Capítulo 77 - Historia posterior - Bobby (1)

"El Bobby criminal más bien violó a los creyentes que se suponía debían guiar con fe y misericordia, y arrebató la virginidad a niñas puras. Este es un acto que va en contra de la ley, la moral y las doctrinas de la iglesia. Es un pecado que nunca puede ser perdonado".

Gilipollas.

"Sirvió durante décadas como hijo y sirviente de la diosa Ennesic, pero eso no proporciona la absolución para estos graves pecados".

Gilipollas.

Gilipollas.

"Por lo tanto, esta corte, de acuerdo a las solemnes palabras de la Diosa Annesic, ordena que el Sacerdote Bobby sea expulsado de la iglesia. Y..."

Tud.

Tud.

Tud.

"...Como advertencia a los criminales potenciales y a las semillas de corrupción que puedan quedar en la sociedad. Condono al culpable Bobby a ser ahorcado hasta que muera".

Tud.

...

Thund.

Cheuuuk.

"Cheuk...Cheuk..."

i...! i...!

"Ah...Ah..."

...

"Ah..."

...

Tud.

Bastardo enfermo.

Cuando volví a abrir los ojos, tenía delante un techo desconocido.

No, de hecho, no había techo en absoluto. Sólo hay un espacio de pesadilla que es todo negro.

"Ah... Uh..."

En un espacio sin líneas, sin afeitar, sin luz, estaba babeando con la cara en el suelo. De hecho, ni siquiera sé si el concepto de suelo es exacto. Aquí no había distinción entre cielo y tierra, sólo una sensación de espacio. Después de luchar un rato con este concepto desconocido, por fin dejé de pensar y me levanté.

"..."

El dolor de mi cuello había desaparecido hacía tiempo. El dicho de que toda muerte es dolor no era mentira, y el dicho de que la muerte lo hace todo más fácil estaba a punto de resultar cierto. Si estoy realmente muerto y si es cierto que ésta es la otra vida, todas las proposiciones anteriores serán ciertas.

"Hmm..."

Pensé que otro dolor llamado infierno podría estar esperando después de la muerte. Pero parece que no existe tal cosa. Basura como yo, incluso los santos que quedan en la historia son los mismos cuando mueren.

"Jaja..."

Me reí abatido. Era algo de lo que debería alegrarme, pero debe ser porque aún no tengo la sensación de estar muerto. Poco a poco moví mi cuerpo y recuperé la sensibilidad en mi cuerpo. Y lentamente levanté la cabeza.

Entonces, a lo lejos, en este espacio negro, empecé a ver el único punto brillante.

¿Qué hay allí? Era un territorio inexplorado, inimaginable. Pero mis pies ya se movían en esa dirección. Como una polilla atraída por un farol, podría quemarse, pero caminaba hacia la luz.

Después de caminar un rato, empecé a ver las figuras de dos personas a lo lejos.

No, para ser precisos, podía verlos claramente incluso desde lejos. No parecía haber diferencia entre verlos de lejos o de cerca, como si aquí no se aplicaran las leyes de la perspectiva. Aun así, todavía no me había acostumbrado a las leyes de este mundo, así que me acerqué más.

"...!"

Sin embargo, mis pasos se detuvieron con un suspiro a cierta distancia. Ninguna fuerza se interponía en mi camino, pero me di cuenta de que no podía acercarme a ellos más de diez pasos. No era por coacción o poder, sino por misterio y asombro. Lo supe todo en el momento en que los vi desde una distancia que no era ni lejana ni cercana.

Esas dos personas es una diosa

No había ninguna razón. Pero estaba segura. Porque era así de hermoso. Porque era tan hermoso que sería una grosería expresarlo con palabras.

En pocas palabras, eran dos mujeres sentadas a la mesa. Sin embargo, sólo una de ellas brillaba como la luz del sol. Una luz que no era ni demasiado excesiva ni demasiado débil fluía suavemente sobre su piel desnuda.

Bien. No llevaba ni un hilo. Entonces, me sentí avergonzado y bajé la mirada. Era por el pensamiento de que uno no debería atreverse a admirar el cuerpo de una diosa. Sin embargo, mi deseo era tan sincero que incluso cuando bajé la mirada, busqué desesperadamente su cuerpo. Cuando el dedo del pie de la diosa quedó a la vista, dejé de respirar.

Dedos pequeños y suaves, como los de una niña. Incluso sin tocarla, podía sentir que sus pies eran suaves y cálidos. Si me metía esos dedos en la boca y los hacía rodar, seguro que me sabrían dulces.

Entonces, en contraste con los dedos de los pies de antes, sus voluptuosos pero atractivos muslos llamaron mi atención. Las piernas ligeramente torcidas sobre la silla se apretaban suavemente contra la piel de la otra, recordando el tacto, y un poco de sudor fluía de su propio calor, y un aura roja se extendía sobre su piel. En cuanto tuve a la vista su nalga, que allí era ligeramente visible, el fondo de mí se calentó y el calor subió.

Ni siquiera tuve que decir más al respecto. Cintura fina y esbelta. Los pechos de la diosa balanceándose lentamente sobre ella. Aunque el pelo blanco bajaba y

cubría sus pechos, no lograba tapar por completo ni siquiera sus deliciosos pezones. Después de contemplar el fruto de aquel deseo durante largo rato, levanté la cabeza para mirar a la diosa.

"Ohhh...Ah..."

La diosa, tan blanca como sus cabellos de un blanco puro, miró hacia su mesa con una expresión indiferente en el rostro. Sentí la dignidad y la autoridad de la diosa en la expresión orgullosa sin una sola emoción. El aspecto era más que hermoso y me sentí incluso extasiado. Desgraciadamente, semejante bendición me ha sido concedida. Enfrentarme a tal honor a causa de mi muerte.

Me quedé mirándola y, de repente, desvié la mirada hacia el otro lado. Había otra diosa con el pelo negro suelto. Ella también miraba su mesa y sonreía un poco.

Otra diosa, a diferencia de su homóloga, cubría todo su cuerpo con una prenda tejida de tela basta. Todos los dedos de sus pies, su cuello e incluso sus manos estaban cubiertos por la ropa, excepto su rostro, que quedaba al descubierto por encima de sus ropas. Aun así, no sentí ningún remordimiento. Extrañamente, podía sentir su aversión instintiva hacia ella. La razón era desconocida. Sólo lo sentía instintivamente.

Sin embargo, al mirarlos más de cerca, los dos tenían la misma cara. Salvo el color del pelo y la ropa, que parecían contrastados en un espejo, todo lo demás era igual, desde la forma del cuerpo hasta la apariencia, incluso los puntos del cuerpo, pero la impresión era completamente distinta. Las dos personas, que parecían tan parecidas pero disímiles, estaban ocupadas moviendo las manos sobre la mesa y absortas en algo.

Fue entonces cuando desvié la mirada en esa dirección y me di cuenta de que ambos estaban jugando una partida. A primera vista, era similar al ajedrez de nuestro mundo. Incluso coincidía en que un bando utilizaba un caballo blanco y el otro un caballo negro, pero había una diferencia crucial. El bando blanco utiliza varias piezas de ajedrez, mientras que el bando negro sólo utiliza una pieza.

No, para ser más precisos, las blancas colocaron en el tablero, al azar, no sólo las piezas del tablero, sino también las que estaban junto a la mesa, incluso las que no existían en ese espacio. Sin embargo, decenas de piezas de ajedrez fueron barridas sin piedad por la única pieza de ajedrez negra sobre la que colocó una nueva pieza. Una dos. No, a veces decenas caían sobre la mesa cada vez que la diosa contraria balanceaba su pieza de ajedrez.

"..."

"..."

A primera vista, parecía como si uno de los bandos hubiera colocado las piezas de ajedrez y el otro se hubiera limitado a mover la mano para despejarlas de nuevo. Sin embargo, no había reglas, y estaban muy absortos en el juego. Después de contemplar la situación durante largo rato, me di cuenta de algo tardíamente.

Tablero de ajedrez. Una diosa que levanta continuamente varias palabras sobre él, y una diosa que lo barre con una sola palabra. Blanco y negro. Luz y oscuridad.

Vidas que siguen naciendo y una sola muerte que las aniquila.

Fue entonces cuando me di cuenta de que la diosa blanca y pura que deseaba era Ennesic, la diosa de la vida, y me quedé encantada.

"¡Ahhh...!"

No se atrevió a vitorear, así que se tapó la boca con la mano, pero eso no impidió que el sonido se escapara. Madre mía. Es Ennesian. ¿De verdad hay una Diosa delante de mí? Incluso sin un solo hilo en su cuerpo, se estaba revelando abiertamente. No está claro lo que esto significa. Estoy bien elegido. Fui elegido por ella

Los demás sacerdotes de esa tierra ordenaron que me desterraran, pero la diosa no me abandonó, sino que me llevó. ¿Cuál es el propósito? No lo sé. Debe tener

algo que ver con lo que se me da bien. Pero por más vueltas que le doy, lo único que hago bien es violar a las chicas. Por casualidad, ¿intentas usarlo como norigae para la diosa?

Oh Dios mío ¿Es realmente así.

Sólo pensar en ello me hizo sentir como si el baile de abajo estuviera temblando. Bien. Estoy segura de que es así. Si no, ¿por qué me llamarías? Está bien. Está claro. Pronto, me mezclaré con la diosa y su cuerpo.

"Hermana".

En medio de semejante delirio a solas, la diosa negra sin nombre abrió de repente la boca. Le abrí los oídos, lleno de expectación por ver lo que saldría de su boca, y concentré sus nervios.

¿Qué dirías? Coge tu polla ahora mismo, cerdo. Ah, por favor, ya tenía una erección caliente en mi trasero, así que no había problema en oír eso. No, lo contrario estaría bien. Sacerdote Bobby, que me sirvió, te permitiré violarme como medio de trabajo duro. No, en realidad, esto no tiene sentido. ¿Cuántos años he servido? Ok, diosa Entonces voy a dedicar a usted esta polla que ha traído alegría a tantas chicas. Ahora, ¿qué vas a decir? Cualquier cosa es buena. ¡Cualquier cosa es buena!

Mientras pensaba eso, por fin oí la voz de la diosa. Lanzó una simple palabra con un tono que rezumaba su sonrisa.

"El bastardo está aquí."

Capítulo 78 - Historia posterior - Bobby (2)

...

¿Eh?

Estaba un poco desconcertado por las palabras, que eran diferentes de lo que había imaginado, y miraba hacia allí. Sin embargo, pronto recuperó la sonrisa. Bueno, podría ser Todos los humanos no seremos vistos como idiotas ante Dios. Y eso que ni siquiera es una diosa Ennesia. Si era una diosa colocada en la posición exactamente opuesta a la suya, era natural que mostrara hostilidad hacia mí.

"Lo sé. Ennea".

Entonces, por fin, la diosa Ennessic abrió la boca. Es ennea ¿Es el nombre de la diosa del otro lado? Siendo su hermana mayor, debe ser su hermano menor. Ennesic, la diosa de la vida, y su hermana, Ennea, la diosa de la muerte. Sin embargo, esos datos desaparecieron en algún lugar, sepultados en el éxtasis de escuchar la voz de la diosa. Mientras tanto, la diosa Ennea miró hacia aquí y volvió a abrir la boca.

"Mirándolo, parece bastante mono".

"¿De qué lado?"

"Bueno, ¿esa descarada que se atreve a comerse a su hermana?"

...?

¿Qué? ¿Esto es como una broma de los dioses? ¿Yo dije eso? Por mucho que mirara atrás, no recordaba nada parecido. Pero la diosa Enésica asintió con la cabeza con su expresión endurecida.

"Es bonito. A veces, cuando veo a un gilipollas que no folla temblar tanto, me dan ganas de matarlo a pedazos".

"Y la hermana mayor que no puede intervenir ni siquiera cuando oye esas palabras es mona a su manera. Ella sólo dice cosas así y maldice en los oídos de la gente. ¿No es muy mona?"

"Pero en ese momento, fue realmente refrescante. Ver a ese bastardo suplicar por una cola la hizo sentirse refrescada por primera vez en mucho tiempo."

¿De qué estás hablando? ¿Es como una broma que sólo las diosas pueden entender? Tal vez no es mi historia. Tal vez se trata de otros pecadores...

"Pu-hip...Pu-ha-ha..."

En medio de tales pensamientos, la diosa Ennea empezó a reírse de repente. Se rió excitadamente, sacudió los hombros, meneó la cabeza una vez y dijo.

"Ni siquiera sabe que ese cabrón está hablando de su hermana. Es una auténtica gilipollas".

"No es demasiado. Es algo que pasará en el pasado y que ya no pasará".

"¿No es eso lo que pasó en el futuro?"

"Ellos no se acuerdan, pero nosotros sí, así que es cosa del pasado".

"Nosotros nos acordamos, pero ellos no, así que es en el futuro".

"Es cosa del pasado porque se acuerda tan bien como nosotros".

"Si hablas así, no tengo nada que decir".

Futuro. Pasado. Pasado. Futuro. No había forma de seguir la conversación a través de la línea temporal. Lo que estaba claro era que una sensación de inquietud se estaba apoderando de mí. El tono de la diosa Ennesia al hablar de mí se estaba volviendo sutilmente más áspero.

"Ese bastardo no lo recordará, pero no me importa. Ella está ahí. Ya está tonteando con mi nombre. Eso no cambia el hecho. Ella se ha corrido dentro del templo con el nombre de Ennesic".

"Hmm. ¿Teniendo en cuenta el hecho de que niñas inocentes también han sido violadas?"

"Bueno, si incluyes eso, puedes incluirlo".

"Ah, ¿esa es la actitud? Ahaha. Mi hermana es una verdadera zorra".

"Joder, no lo sé. No me importa lo que coño sea".

¡Bang!

De repente, golpeó el tablero de ajedrez y miró hacia ella. Entonces, toda la mesa se detuvo como si el tiempo se hubiera detenido y, al mismo tiempo, mi cuerpo también se puso rígido. No fue por el poder de algo.

Fue porque encontré miedo en los ojos de la diosa que ardían hacia nosotros.

"¡Ah...!"

Su respiración se detuvo y sus miembros se crisparon. La imagen de la diosa que llenaba su vista ya no era hermosa. Aunque nada había cambiado, el mero contacto de sus ojos dejaba entrever el miedo desconocido que dormitaba en su interior. No podía averiguar qué era, pero intuía que si se contagiaba del horror, seguramente se volvería loca.

"Joder no importa."

"Entonces, ¿qué vas a hacer?"

"Debes continuar siendo castigado".

"¿Qué castigo? Ah, ¿qué le hizo el héroe a ese bastardo?"

"De acuerdo".

¿Castigo? Es un castigo qué demonios es esto me aferré desesperadamente a esa palabra, tratando desesperadamente de salir del shock. ¿Quieres decir que no fui elegido por la diosa? Incluso en medio de la confusión, su conversación continuó.

"Eso es bueno. Hero, es un verdadero genio. ¿No lo crees? Hacemos cosas que nunca creímos posibles".

"Tan problemático".

"Y es gracioso. Dios mío, ¿a quién se le ocurriría hacer de esa cerdita una puta para matones? ¿Harás lo mismo?"

"Es un poco diferente".

La Diosa volvió a dirigir hacia aquí su mirada, que había estado dirigida hacia la Diosa Ennea. Volvió a poner rígido su cuerpo. Pero esta vez no estaba sólo de humor.

"No es divertido si lo envías tal cual".

Vi mi reflejo en sus ojos. Seguía siendo un cerdo viejo y gordo. Pero algo se agitó y la figura se distorsionó. Me apresuré a abrir la boca para decir algo.

Pero en ese momento, la gravedad empezó a pesar sobre mi cuerpo.

"¡Mil millones... Oh mil millones...!"

La expresión de aplastamiento en realidad no era exacta. Porque en cuanto el poder entró en contacto, todo el cuerpo tembló al instante. Como si una mano gigante estuviera frotando arcilla, la forma de mi cuerpo empezó a deformarse. La carne, la piel, los huesos e incluso los nervios más pequeños estaban siendo amasados y transformados en heteromorfos.

Y ese dolor me fue entregado a mí solo.

"¡¡Woo-wook...Wook...Aaaaa...!!!"

"Oh. ¿Estás bien? ¿Tienes un coño también?"

"Casi lo olvido".

"¡¡Aaaaa!!!"

Con esa sola palabra, un agujero perforó el fondo en un instante. No quité el original y taladré un agujero, simplemente lo presioné con fuerza y lo introduje dentro. No pude hacer otra cosa que gritar.

"¡¡Aaaaa!!!"

"Preferiría tener una cabeza más pequeña. Una cintura delgada. Y me gustan los pechos pequeños. Grandes no está mal, pero hay veces que me canso de mirar la gran paja de unnie".

"¡Whoaaaaa!"

"Oh, hermana. Pongámonos cuernos en la cabeza. Dicen que actúan como mangos".

"¡Ugh...! ¡Ugh...!"

Pensé en meter los cuernos. Pero no fue así. Sacó una calavera y la molió en cuernos delante de sus ojos. Entonces, naturalmente, los ojos se volvieron hacia arriba y la voz se congeló.

"Mordaza... Billón..."

"¿Por qué no haces tres coños? Hay muchos chicos allí con dos o tres pollas".

"Debe ser doloroso meterlo todo en un agujero".

"Ahaha. ¿Sabes que realmente eres una perra?"

"이새끼 만큼은 아닐걸."

Wooddeuk. Pudeudeudeuk.

"¡¡¡Aaaaa...!!!"

Finalmente, cuando mis manos y mis pies se retorcieron y se convirtieron en una forma muy pequeña, intuí que todo había terminado y apenas alcé la voz. Para hacer una última petición a la diosa con el corazón desesperado.

Diosa, por favor. Ten piedad de mi me equivoque. ¡¡¡Así que por favor...!!!

"Entonces adiós Bobby."

Pero lo que me respondió fue que era la diosa Ennea. Me miró con una sonrisa muy refrescante. La diosa Ennea ni siquiera miró hacia aquí. Sus ojos ya estaban de nuevo en la mesa. No por favor Por lo menos, por favor mire hacia aquí otra vez. Diosa ¡¡¡Diosa!!!

"Hola".

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Al mismo tiempo que resonaban sus últimas palabras, se me entumecieron los pies y empecé a caer.

"¡¡¡Whoaaaaa!!!"

Sentía como manos, miles de manos tiraban de mí. Los dedos de los pies. Piernas. Muslo. Ubre. Manos enormes, pequeñas, anchas y delgadas agarraban cada parte de mi cuerpo y tiraban de mí hacia ellas. Entonces miré hacia abajo. Había miles y decenas de miles de cosas clamando en esa dirección.

"¡¡¡Wooooo!!!"

"¡¡¡Ayeeeeee!!!"

"Ahhh..."

El futuro comenzó a aparecer. El futuro al que me condenaron las diosas. Grité mientras luchaba con todas mis fuerzas hacia el futuro.

Pero en aquel momento, lo que salió de mi boca no fue un grito.

Era la voz de una chica muy delgada.

"¿Kyaaaaa...?"

En cuanto me di cuenta, aterricé suavemente en el suelo.

"¿Ah...?"

Bajé la mirada hacia mi cuerpo. De repente, el horrible cuerpo desapareció, dejando el esbelto cuerpo de una joven. En cuanto me di cuenta, levanté la cabeza.

Y, me enfrenté a decenas de miles de monstruos que se acercaban a mí.

Y cientos de miles de pollas erectas.

"Ah...Aaaaa..."

Sus horribles labios se entreabrieron. Tal vez te haga sonreír La enorme polla que se alzaba bajo ella también se retorció un poco como para saludarme.

"Ahhh..."

El primero me agarró por los hombros y me tiró bruscamente al suelo. Luego puso sus cosas debajo de él. Era muy obvio lo que ocurriría en el momento siguiente.

"¡Ah...!"

Cuando sentí que un cuerpo extraño se clavaba en mí, dejé escapar un leve gemido. Pero que pronto se convirtió en un grito desgarrador. Con tal grito que continuará tantos como el número de personas que me rodean.

"...¿Y?"

Ennea volvió a abrir la boca.

"¿Por eso te rendiste?"

"Qué".

"Profecía".

"Qué profecía".

"Saber".

Esa zorra siempre tuvo un don para hurgar en zonas sensibles.

"Honestamente, heriste un poco tu orgullo, ¿verdad? Interviniste tanto. ¿Cómo se siente? ¿Cómo se siente que se burlen de ti con las cosas santas que te diste?"

"Es que la suerte siguió al guerrero".

"Buena suerte. ¿Vas a masturbarte con un concepto tan incierto? Pronto lo admitirás. Te equivocas".

"Entonces admítelo tú también. El rey demonio perdió. Al final, el héroe ganó. El rey demonio no pudo gobernar el mundo y matar al héroe".

"No importa. Mientras el rey demonio esté vivo, he terminado con esto".

Y Ennea se rió. A diferencia de mí, esa zorra siempre sonreía y sonreía pasara lo que pasara. Incluso cuando el grupo de guerreros que envié llegó al frente del Rey Demonio, e incluso cuando resultó que en realidad era un truco y creó una oportunidad para derrotar al verdadero Rey Demonio. Siempre sonreía y me miraba.

"¿Qué demonios has estado haciendo?"

"¿De qué estás hablando?"

"¿Cómo arruinaste mis planes?"

"¿Yo?"

Ennea me miró con expresión perpleja. Y me dijo con una sonrisa.

"¿No hiciste nada?"

"¿Qué?"

"Yo no he hecho nada".

Luego cruzó las piernas con arrogancia. Su rostro rebosaba compostura y orgullo.

"Hermana, preparé apresuradamente el dispositivo y torcí innecesariamente el destino, pero la muerte no siempre necesita precipitarse. Así que esperé. Esperando a que Luca y Ellie se ocuparan de sí mismos".

"No mientas".

"No me importa si no me crees. Pero es la verdad".

Joder.

"Estaban destinados a ser así. Por cierto, es diferente del destino artificial y chapucero del que hablas. Sólo significa que habrían tenido ese final de forma natural. A diferencia de la hermana estúpida, ellos son inteligentes. "

"..."

"Es lo mismo con el Señor de los Demonios. Mi adorable Raquel es el Señor de los Demonios más inteligente y amable que he visto. Ella también estaba destinada a ser así".

"Que..."

"Mi hermana siempre piensa que voy a hacer algún truco raro. Ella lo piensa, así que siempre me apoya. Así que, de nuevo, a ella no se le ocurrió un plan tan innecesariamente complicado".

Cerré la boca. Entonces Ennea levantó las cejas y dijo.

"Así que esta vez, el Rey Demonio disfrutará de su vida celestial y vendrá a mis brazos. Sin que pase nada, vive tranquilamente".

"Bueno. Eso es algo que no sabes".

Entonces sonreí y abrí la boca. Entonces, por primera vez, la sonrisa de Ennea se desvaneció un poco.

"¿De qué estás hablando?"

"El rey demonio será finalmente decapitado por el héroe. Porque él lo hizo así".

"...De ninguna manera."

Ennea dudó un poco. Luego miro su tablero de ajedrez y se rio.

"¿Le devolviste sus recuerdos?"

"Ella devolvió la culpa".

"¿Tanto has intervenido?"

"Por supuesto. Porque se merece su castigo".

"¡Hermana...!"

Sólo entonces Ennea se apresuró a pronunciar mi nombre. La expresión de suspense por fin mostraba urgencia. Era muy divertido ver a aquella zorra, que se parecía tanto a mí, frunciendo el ceño y jadeando.

Pero pronto, una sonrisa apareció de nuevo en su rostro.

"...¿Así que por eso te degradaron?"

"..."

...

Maldito año.

"Puff... Vaya, Dios mío. Por alguna razón, estaba maldiciendo desde antes, pero no podía responder. No fue porque me volví más amable, sino porque estaba más alto en clase, ¿no?"

"..."

"Wow. Es realmente increíble. También tenemos una degradación. Pensé que eso era sólo para los dioses inferiores. ¿Hasta dónde has sido degradada, idiota? ¿Todavía eres mi hermana?"

"Sólo fue degradado al rango inmediatamente inferior. También se creó un rango temporal. Se restablecerá pronto".

"¿No es ahora?"

Joder. Joder. Joder.

"Ahaha. Qué gracioso. ¿Qué puedo hacer? ¿Cómo demonios quería ganar, hermana? ¿No quería admitir que había perdido tanto?"

"Ríete de ello. Al final, el rey demonio morirá".

"Bueno. Creo que no".

Una gran sonrisa se dibujó en aquel rostro desafortunado. Incluso pensé que estaría bien darle mi cuerpo a ese cerdo bastardo de antes para aplastar a esa cosa.

Pero no fue así, y Ennea, que me estaba mirando, puso una expresión extraña, como si recordara un extraño plan. Entonces, de repente, echó la silla hacia atrás y abrió la boca.

"Ahora que lo pienso, aún no nos hemos despedido, ¿verdad?".

"¿Cómo se saludan las hermanas..."

"Sin embargo, tengo que hacerlo. Un subalterno se encontró con un superior, ¿no?"

"..."

Luego le quitó los zapatos y los levantó ligeramente. Dudé y me dirigí hacia allí.

"Es incómodo estar de pie, así que está bien arrodillarse".

"..."

Me puse de rodillas La vacilación sólo prolongó el tiempo de la vergüenza.

"Bien".

"..."

Estaba a punto de besar ese pie. Pero entonces Ennea levantó el pie y me dio un golpecito en la frente.

"Ah, espera un momento. Te daré una bendición desde la posición de un senior".

Joder año...

"De acuerdo. Entonces rápido..."

"No tengas prisa. Tomémoslo con calma".

Ennea se rió y me acarició la cabeza con la pata. Sus dedos sudorosos a veces se enredaban en el pelo y le arrancaban algunos mechones. No era un gran dolor, pero hacía mucho tiempo que no me pasaba, así que apreté los dientes.

"Lindo".

"..."

Una palabra cayó sobre mi cabeza. Ennea le acarició el pelo largo rato, luego lo bajó un poco y esta vez le tocó la mejilla.

Entonces los pies de su hermano tatearon todo mi cuerpo. Las mejillas, los labios, debajo de la lengua. Incluso las axilas. Guardé silencio incluso cuando las plantas de los pies me abofetearon las mejillas y los dedos que recorrían todo mi cuerpo se detuvieron cerca de mi pecho y me pellizcaron los pezones. No tenía más remedio que aguantarlo todo y esperar a que Ennea le diera la oportunidad de besarle el pie.

Pero ese tiempo era demasiado largo. Así que el hermano menor sonrió durante mucho tiempo. No volverá, no. Saboreando este momento que posiblemente continúe.

Capítulo 79 - Historia posterior - Leo (1)

"¡Aquí estás!"

En cuanto se abrió la puerta, salió la voz de la Duquesa. No suele venir a recibirla a la puerta. Parece que la salsa de soja se ha quemado durante un tiempo.

"Dios mío, Catherine. Venir hasta aquí. Dicen que no te encuentras bien estos días".

El duque le expresó su gratitud, alzando la voz hasta la exageración, como si pensara lo mismo que yo. Luego sonrió torpemente y asintió con la cabeza.

"Ah... Jaja. Por supuesto. Eso es lo que vi después de casi una semana. Cuánto te he echado de menos".

"Sí, es verdad. Casi me vuelvo loco porque yo también te echaba de menos. No importa que fuera orden de Su Majestad, no es una o dos veces que puse una excusa y quería volver en el medio".

"Sí. Supongo".

"Estoy tan feliz sólo de ver tu cara. Supongo que el amor sólo se multiplica cuando esperas".

El duque le sonrió alegremente y se acercó a ella para darle un beso. Catalina también le pasó la mano por el hombro para besarle la mejilla.

"Encantado de conocerte también. A ti".

Pero sus ojos no están puestos en el Duque. Los ojos, aún sumidos en la ansiedad, siguen vagando por encima de su hombro, buscando a alguien. Pero el duque no se da cuenta y apoya su rostro en la mejilla de ella.

"Te quiero cariño."

"Sí..."

Quizá no exista Los ojos de Katherine, que habían estado nublados por su decepción, se volvieron de repente hacia mí. Parece que era tarde para encontrarla porque estaba deliberadamente situada un poco más atrás. Entonces levanté la cabeza y me encontré con sus ojos.

En ese momento, sus ojos borrosos cobraron vida y la comisura de sus labios se levantó. Katherine envió una cálida mirada hacia él y luego besó ligeramente con los labios la mejilla del duque que se acercaba. Dijo, y en un tono que le devolvió completamente la compostura.

"Te quiero".

"Yo también te quiero".

El duque repitió las palabras y volvió a abrazar a Catherine. Pero sus ojos seguían clavados en mí. Sus labios se movieron una vez más en la entrelazada mirada y retorcida relación.

"Sí. Te quiero".

Esa única palabra no fue una respuesta a las palabras del Duque. Eso no significa que ni siquiera sea una muestra de amor hacia él. Esa única palabra sólo significaba una cosa.

Que mi plan va viento en popa.

Tras el reconfortante reencuentro entre ambos, me acerqué lentamente al duque. Entonces inclinó la cabeza y dijo.

"Duque". Cámbiate de ropa primero. Fue un viaje largo, así que hay muchas cosas sucias".

"¿Es así... es así? Antes de eso, me gustaría tomar una taza de té con mi esposa para curar mi fatiga de viaje..."

Había una sensación de impaciencia en el tono del Duque. Pero Catalina negó con la cabeza y rechazó de plano su oferta.

"No. Entiendo que quisieras verme, pero eso no significa que no quiera sentarme a la mesa con alguien vestido de calle. Por mucho que estés en casa, hay que guardar las formalidades. Duque".

"La Duquesa tiene razón. Primero cámbiate de ropa y luego límpiate. Ese parece el orden correcto".

"¿Es... es así?"

Señalado por la esposa, ordenado por el criado. Era un convite tan cutre para el cabeza de familia. Sin embargo, el duque no respondió y asintió con la cabeza. Eso no es natural Sus propias habilidades son sobresalientes, pero la base del poder está siempre en la familia de su esposa. Por desgracia, este imperio ha tendido hasta ahora a basarse más en los valores del nombre que en los logros individuales.

No. ¿Debería decir que tengo suerte? Porque todo esto fue una gran suerte para mí.

"Entonces no podemos hacer nada. Madame, por favor espere un poco. Me lavaré y volveré pronto".

"Bien. Esperaré. A ti".

Ante sus palabras, el duque le dio la espalda y desapareció con una sonrisa amarga. Habiendo vivido como comandante militar toda su vida, podría decirse que la habilidad política del duque y su capacidad para coordinarse en la familia no tenían remedio. Sólo desde fuera se le admira como un gran caballero, pero su aspecto tras quitarse la armadura era lamentable.

No, quizá esté sintiendo sus limitaciones físicas como marido mayor con una mujer joven. A medida que la gente envejece, su autoestima disminuye. Tanto mental como físicamente. El duque probablemente tiene un gran sentido de crisis sobre su último. Tal vez por eso está tan obsesionado. Una joven temiendo que un día pueda arrastrar a la cama a un nuevo hombre que no sea ella misma.

Sin embargo, es correcto.

"Señora. Aquí están los regalos que compró el Duque".

"Ah, gracias, Leo."

Cuando incliné la cabeza y le entregué los regalos que había traído, Catherine sonrió alegremente e intentó cogerme la mano. Pero deliberadamente le entregué sólo el regalo y retiré rápidamente la mano.

"Entonces tengo mucho que organizar, así que vamos".

"Ahora... ¡Espera!"

Al final, al oír la voz temblorosa, esbocé una fina sonrisa. Catherine se aclaró la garganta, observando su entorno, y luego se esforzó por abrir la boca en un tono digno.

"Leo. ¿Puedes llevar todas estas cosas a mi habitación? Es difícil solo".

"Lo siento, pero tengo mucho más que hacer que eso. Que lo hagan las otras criadas. Annie, Marie. Vosotras id..."

"¡No! No. No tienes que hacerlo. Leo. Entonces yo llevaré la carga. Tú sólo... sígueme para que no cometa un error. ¿Qué te parece?"

"No es ese tipo de problema".

"Leo por favor.

Mientras seguía luchando, Catherine finalmente me halagó delante de tantos asistentes y doncellas. Un año loco. ¿Existe la autoestima? Finalmente dejé escapar un suspiro y asentí con la cabeza para que nadie pudiera oírme.

"De acuerdo. Vámonos".

"Uh... ¡Sí! Gracias, Leo."

Katherine sonrió alegremente y ella misma levantó la carga mientras yo señalaba hacia la habitación con la punta de la barbilla con las manos en los bolsillos. Era una situación en la que la relación amo-sirviente estaba completamente invertida, pero nadie lo señaló. Ya sabían muy bien quién ostentaba el poder en esta mansión.

Pero no era algo que me gustara mucho.

Katherine ni siquiera se dio cuenta de ese hecho y sonrió alegremente mientras se alejaba. Y cuando llegó a su habitación, cerró inmediatamente la puerta y abrió primero la boca.

"Keuheum". Sí. Te costó venir. Leo."

Llevar su equipaje con sus delgados brazos habría sido una tarea desalentadora, pero ella pronunció deliberadamente sus palabras con voz solemne. Su aliento subió hasta la punta de su barbilla, y fue tan absurdo que jadeó y sacudió las mejillas, por lo que no pude evitar reírme. Pero ella lo tomó como una señal de su afirmación y se quitó la chaqueta, dejando al descubierto sus hombros.

"¿Estás cansado de estar con el viejo durante una semana? Sí. Seguro que sí. Deje el agua del baño caliente de todos modos, así que ve y lávate. Y..."

"Ven ahora."

Pero levanté la cabeza, frunciendo el ceño. Katherine se estremeció sorprendida por la voz aguda que ella misma oía. Escupí una palabra suya que había estado soportando.

"¿Qué haces ahora si cuidas tu dignidad, idiota?"

"¿Eh...?"

Pero ella ladeó estúpidamente la cabeza como si no entendiera lo que le decía. Sin embargo, como si supiera que estaba enfadado, se mordió el labio y se acercó más a la puerta.

"Después de actuar como una prostituta delante de los sirvientes. ¿Ahora qué tal si cuidas tu dignidad?"

"Pero... estoy bien. En cuanto a lo que piensen los demás..."

"Me importa, puta."

Bang.

"Lo siento..."

Mientras le clavaba la mirada en la pared, con la mano apretada contra ella, Katherine me miró, visceralmente asustada. Pero en el fondo de sus pupilas se retorció el deseo pervertido de una hembra a la espera de un castigo. Al ver eso, me tragué las palabras que estaba a punto de escupir.

Si tu reputación baja ya, el valor de mi nombre bajará también, zorra estúpida.

Mi objetivo no era simplemente tomar el cuerpo de la Duquesa. A partir de ahí, tomar el poder real y avanzar hasta el núcleo de la familia imperial era mi verdadero objetivo. Si eso ocurría, ya no tendrían que reírse de mí por mis orígenes, y ya no tendría que mancharme las manos de sangre para vivir. Y sobre todo, desaparecerán todos los cachorros jodidos de decir que amo a Reina.

Hasta ahora, al menos, esta idiota familia ducal me ha proporcionado una excelente piedra angular para mis planes. Incluso el casero, que es un batiburrillo en una posición moderadamente alta, y la esposa, que babea diciendo que estaría bien que le abrieran la entrepierna. Era realmente el mejor hogu, por lo que no era demasiado difícil de abordar. Para ser honesto, yo estaba incluso frustrado. Porque ella prometió dedicármelo todo con sólo darme dos o tres mordiscos. El tiempo para seleccionar el objetivo tardó más que el tiempo para poner en práctica el plan.

Sin embargo, por muy fácil que fuera captarlo, también era cierto que era difícil esperar más que eso. De acuerdo. Esta zorra ni siquiera tenía las habilidades interpretativas mínimas para un nivel superior al actual.

"Um... Hey Leo. ¿Estás... enfadado?"

"..."

No contesté porque estaba enfadada. Después de guardar silencio largo rato, Katherine volvió a hablar mientras su cuerpo temblaba.

"Lo siento si estoy enfadado. Pero no podía soportarlo. Has estado fuera una semana. Yo... me he convertido en un cuerpo que no puede estar sin ti ni siquiera un día..."

"Por favor, deja de hablar tan barato..."

"Fue muy duro. Casi arrastro a cualquier tío a la cama. Pero me contuve. Pensando en ti de alguna manera. Pero... Pero no puedo más".

En cuanto dije eso, Catherine bajó rápidamente la mano antes de que yo pudiera decir nada. Luego tiró lentamente de los tirantes de su falda, que se habían aflojado. Entonces, su fina falda cayó de repente al suelo, y al mismo tiempo un espeso líquido fluyó densamente sobre ella.

"Leo..."

"Bajo..."

Dejé escapar un leve suspiro. Sus finos dedos agarraron ligeramente mi muñeca. El olor a perfume, que no odiaba en ninguna parte, se filtró en mis fosas nasales.

"Realmente no puedo soportarlo... Haz algo. ¿Eh? Mira. Estoy tan mojada."

Katherine pasó sus dedos por mi entrepierna mientras temblaba por todo su cuerpo como alguien drogado. Y en el momento en que las puntas de sus dedos tocaron la piel caliente, aunque no hizo nada, jadeó y respiró entrecortadamente, golpeándose la nuca contra la pared.

"Ja, ja... Jaja..."

"Ja... Sí".

Suspiré e intenté permanecer inexpresiva, pero una emoción que no podía ocultar me recorrió la piel. Bueno, es una estupidez. De todos modos, era una putada que no tuviera más remedio que admitir ante un cuerpo lascivo. Introduje los dedos con naturalidad y presioné la parte sensible como si fuera una costumbre.

"¡Ah...Ahhhhh!"

"Se te escapa la voz. Perra loca".

"Haeup...Eup..."

Catherine jadeaba enloquecida mientras se tapaba la boca con la mano. Cada vez que movía los dedos, su piel caliente se tensaba y sus jugos fluían, y cuando presionaba deliberadamente con fuerza sobre sus partes sensibles, sus pupilas se curvaban hacia arriba y un gemido brotaba de lo más profundo de su pecho. Entonces, sin darse cuenta, una sonrisa apareció en sus labios.

"Huhhhhh..."

"Jaja... Una verdadera zorra".

La elección de esta familia ducal como primera etapa del plan se debió al buen entorno en el que trabajar, pero no se puede negar que el cuerpo masticable de este año también fue una consideración. Para ser sincero, simplemente mirando su cuerpo, era la mejor perra que he tenido nunca. Tal vez sea porque estoy un poco maduro, pero mis habilidades no son malas. Mientras pensaba en eso, lloré y la sangre me corrió hasta el fondo. En cuanto lo sentí, me bajé un poco los pantalones.

"Whoa... No puedo, joder. Ábrelo."

"Ja... Sí..."

Katherine abrió las piernas por reflejo mientras sorbía sus jugos. Al ver eso, sin dudar, agarré una de las piernas y la golpeé en la cintura. En cuanto la polla se clavó profundamente en su interior, la chica tembló de cintura y alcanzó el clímax.

"Haaaaa...!!!"

Como si su estimulación fuera fuerte, Katherine dejó escapar un gemido mientras arañaba la pared con la mano. Escupí una maldición al ver que el dedo del pie se retraía sobre el tobillo atrapado.

"Te dije que bajaras la voz, perra".

"¡No lo hagas... Haaaaa...!"

Alcanzó el clímax en un instante y, como si no me oyera, sacudió la cintura vulgarmente con una expresión de éxtasis en el rostro. Aunque no moví su cuerpo, tiré de ella hacia atrás para que se viera la punta del glande y luego empujé sus raíces hacia dentro, estimulando su interior hasta la saciedad. La miré, sacudí la cabeza y levanté la mano.

"No deberías hablar".

"Haaaaah..."

Acabé apretando el cuello de Katherine con la otra mano. En un instante, se le hizo un nudo en la garganta y se ahogó al respirar. La chica se resistió instintivamente, pero la agarré con más fuerza por los tobillos y la presioné con fuerza. Entonces, empezó a empujarla por dentro con tanta fuerza que se oyó un ruido sordo.

"¡Kuhhh...Hhhhh...!"

El placer y el dolor apretaron mi respiración al mismo tiempo, y un extraño gemido escapó del hueco de mi garganta. Ni siquiera mientras lloraba intentó estrecharme la mano. Se limitó a arañar la pared con los dedos y a temblar.

"Deberías haberme escuchado desde el principio, idiota".

"Egeuk...Egeg.. Hehe...!"

"¿Te estás ahogando? No te preocupes.

"Enorme... Hehe... Heh... Ugh..."

Quizá ya había expulsado todo el aire de sus pulmones. No tenía intención de matarla, pero en los ojos de Catherine estaba claro que, a pesar de todo, la vida se le estaba agotando. El instinto, el deseo de vivir debía estar aullando en aquella ubre temblorosa.

Jeje..."

Pero, sorprendentemente, lo que apareció en su rostro al instante siguiente no fue miedo, sino placer. Katherine levantó las comisuras de los labios mientras ponía los ojos en blanco. Luego, con ambas manos, me agarró de las caderas y empezó a tirar de mí hacia ella.

"¡Qué... Ugh...!"

Estallé en carcajadas mientras miraba mi cintura y mis manos temblando en sincronía con el ritmo. Joder, qué año más obscuro. Era una vulgaridad increíble nacer como hijo de una familia aristocrática. Sin embargo, también era cierto que era suficiente para estimular mi deseo.

"¡Ugh... Ugh...!"

Sin darse cuenta, se le escapó un gemido reprimido. Entonces su mano también aumentó su fuerza. Incluso en medio de su agonía, ¿de dónde procedía este poder? ¿Es el instinto de querer vivir? ¿O es el deseo de obtener un mayor placer? De cualquier manera no importaba, estaba claro que el objetivo se había logrado.

"¡Ahhhhh!"

Justo antes del clímax, le metí la polla hasta el fondo del coño. Entonces, incluso en mi mente nublada, el interior de Catherine agarró mi polla con fuerza. Mientras la carne caliente y empapada del coño estimulaba a fondo todas las zonas erógenas, no pude soportarlo y dejé salir todo mi deseo aletargado en su interior.

"Heuuuuu... Haaaaa...!!!"

Cuando por fin aflojó el agarre, Catherine dejó escapar el gemido que había estado conteniendo. Pero mientras tanto, la mano que sujetaba mi cadera no se aflojó. Se aferró a mí con todas sus fuerzas hasta que terminó su larga eyaculación.

"Ah...Aaaaa..."

"Whoa..."

Dos veces, tres veces. Cuando la polla, que se había retorcido varias veces, fue finalmente sacada, Katherine se desplomó y cayó al suelo. Mientras mi parte inferior chorreaba un poco del poso de la eyaculación inacabada, el semen blanco goteaba de su empapado agujero.

"Ja..."

Miré a Catherine, que se rompió como su fregona, y se levantó bruscamente los pantalones. Y lo escupió con frialdad.

"Ve a lavarte. Está sucio".

"Ja... Sí..."

"Date prisa. Aún no ha terminado".

"¡Ah...!"

Diciendo que no ha terminado. Al oír esa palabra, a Katherine se le iluminaron los ojos. Inmediatamente se levantó y se arrastró hacia el baño. Sus nalgas temblaban y escupían fluidos corporales por todos los rincones. Sintiendo el deseo de abofetear aquella piel chiclosa con la palma de la mano, me acerqué un poco a ella.

Pero entonces, la voz del duque se filtró por la rendija de la puerta.

"Um... Por allí cariño."

"...!"

"Yo... iba a esperar, pero creo que he oído un sonido extraño. ¿Te duele mucho? ¿Qué pasa?"

Su voz era lastimera. Como un águila calva, parecía haber perdido la más mínima dignidad. Me pregunto si lo estaba escuchando desde fuera de la puerta, aunque sabía que era claramente un gemido. Sonreí y abrí ligeramente la puerta.

"Duque".

¡"...! Por qué estás aquí..."

¿No has oído mi voz? El duque me miró a la cara con asombro.

"Mi mujer dijo que se sentía mal. Estaba reteniendo a un ayudante. No te preocupes y vete a casa".

"No. Tendré que cuidarlo yo. ¡Tú eres el que tiene que ir a hacer otra cosa...!"

"No. Lo haré."

"Hey ahora... Ugh."

Cuando no le hice caso, el duque trató de entrar a la fuerza. Pero podría ser Bueno, el duque no era demasiado débil, pero todavía estaba al nivel de un niño comparado conmigo.

"Sólo vete. No seas terco".

"¡Le...Leo...!"

Cerré la puerta de un portazo antes de que dijera más gilipolleces. Pero no se dio por vencido y se aferró a la puerta.

"¡Leo! Es una orden. ¡Vamos, abre la puerta!"

"No te preocupes, Duke. Yo cuidaré de tu mujer".

"¡De qué estás hablando! ¡El marido de Catherine soy yo! ¡Debería ocuparme yo!"

"¿No tienes mucho que hacer, Duke?"

"¡Ah...No! No tanto Leo. Por favor... Por favor ábrelo. ¿Eh?"

Mando. Persuadir. ¿Qué es lo siguiente? Levanté las comisuras de los labios al escuchar sus rápidos cambios de voz. Ver al Duque del Imperio inclinar así la cabeza ante un asistente no era nada divertido.

"Conozco tu cuerpo mejor que nadie.

"¡No tienes que hacer eso! ¡He llamado al médico! ¡Es el nombre de resucitar a los muertos! ¡Así que ábrelo!"

Sé médico Hiciste algo lindo a mis espaldas.

"Le preguntaré a mi mujer y lo abriré. Ella no quiere ver a nadie. Suficiente entonces".

Estaba a punto de salir por última vez. Parecía que sería divertido acariciar la piel húmeda y resbaladiza de Katherine en el baño. Pero al momento siguiente, como si gritara, detuve mis pasos ante la única palabra del duque.

"¡El médico enviado por Su Majestad el Emperador!"

"...¿Su Majestad el Emperador?"

"¡Sí! Por eso no puedo hacerte esperar más. Y si te niegas, estarás rechazando el regalo de Su Majestad. Así que... Así que por favor..."

Realmente molesto...

...

"Hmm..."

Es un médico enviado personalmente por el emperador. En realidad, si lo piensas, fue una noticia positiva para mí. Así fue como el estatus del duque subió, y el estatus del duque no era diferente al mío. Además, sentía cierta curiosidad por saber qué clase de persona era el médico enviado por el emperador.

"¿Ya has salido?"

"Te espero en el salón. Ábrelo por ahora. Entonces..."

"No. Tráelo ahora mismo. Entonces te lo abriré".

"Ah... Bien. Ahora mismo voy a por ti".

El duque se alejó más allá con un crujido. En serio, las parejas son jodidamente parejas. Suspiré levemente y le esperé.

Un momento después, se oyó de nuevo el sonido de los pasos apresurados del Duque. Pero esta vez con otra persona. Unos pasos tranquilos pero bajos seguían inquebrantablemente al Duque.

Toc. Toc. Toc.

"Señora. Ya estoy aquí. Así que por favor abra la puerta."

Aún así, tal vez porque estaba delante de los demás, el Duque dijo con un mínimo de cortesía. Si has venido hasta aquí, no puedes ignorar abiertamente este lado. Después de ordenar toscamente mi ropa, agarré el pomo de la puerta.

"Lo abriré ahora, Duke."

Squeak

Finalmente, la pesada puerta que el duque había estado tan ansioso por abrir empezó a moverse con un ruido sorprendentemente ligero. Frente a la brillante luz que entraba desde el exterior, levanté la cabeza para ver el rostro del médico que había enviado el emperador.

Y se encontró con una chica pelirroja.

El médico tenía un rostro que parecía bastante joven en comparación con su fama. Desde su piel impecable hasta su figura menuda, parecía más un estudiante de academia que un médico.

Me pregunté si el duque me habría jugado una mala pasada, pero esa duda se disipó rápidamente en cuanto la muchacha abrió la boca. Cada una de sus acciones y su voz contenían la dignidad de una doctora enviada por Su Majestad el Emperador.

"Hola. Soy la doctora Raquel. Vengo a ver a la Duquesa".

Inclinó la cabeza y miró hacia aquí. Luego dijo con una sonrisa genuina, no formal.

"Encantado de conocerle, Sr. Leo."

Capítulo 80 - Historia posterior - Leo (2)

"...Sí, encantado de conocerte."

A su saludo, respondí un poco vacilante. ¿Cómo sabes mi nombre? Existe la posibilidad de que el duque me lo hubiera dicho, pero no creo que pudiera permitirse tanto. Dicho esto, lo sabía de antemano, pero no me gustó mucho la historia.

Por supuesto, eso no tenía sentido. Nunca ocultó su verdadera identidad, y si quieres averiguarlo, puedes hacerlo. Sin embargo, no es un hecho agradable que una persona llamada médico y enviada por el emperador sepa mi nombre. Porque nunca tuve la intención de ir al frente. Me habló con una suave sonrisa, sin saber si sabía lo que estaba pensando.

"Sí. Encantado de conocerte. Dios mío, hasta los sirvientes de la casa del duque son hermosos en apariencia. Lo creería si fueran actores o bardos, no el mayordomo".

"Es demasiado elogio. Más que eso, tu mujer es..."

"Ah, no hace falta que me lo expliques. Debes estar en el baño, a juzgar por el sonido del agua corriendo por allí. Debo haber llegado en mal momento".

"No. En realidad no. Saldrá pronto".

"Entonces me alegro. Gracias, Sr. Leo".

Volvió a poner mi nombre al final de sus palabras. Como si quisiera presumir de que sabía mi nombre, recitó claramente caracteres coreanos.

"Por cierto, Leo. ¿No deberíamos salir? Como es un tratamiento médico, es mejor que los hombres se vayan..."

Mientras yo miraba a Raquel con frialdad, el duque tartamudeó y abrió la boca. Asentí e intenté marcharme, pero Raquel levantó la mano para detenernos.

"No. No tienes que hacerlo. Prefiero que te quedes".

"¿Hay necesidad de eso? Se trata de exponer el cuerpo..."

"Sin embargo, me gustaría pedirle un favor. Siempre me acompaña un tutor cuando veo a un paciente. Así, el paciente se siente seguro y acude a menudo al tratamiento. Y el Duque debe estar preocupado por el estado de la Duquesa".

"Entonces te dejaré ir. La razón por la que me quedo como mero mayordomo es..."

"No. Leo-san, por favor, quédate."

Sr. Leo. Al oír ese título, fruncí el ceño y me detuve. Raquel me miró y abrió la boca.

"No llevo conmigo a ningún asistente. La razón no es la contraria, sino que creo que ayudar al cuerpo del amo no puede estar a la altura de los fieles sirvientes y criadas de la familia. Aquí, el mayordomo es el más cercano a la duquesa. He oído que has venido. ¿Estaría bien si te pidiera ayuda, Leo-san?"

"..."

Cómo.

¿Qué hace una mujer

Por mi mente pasaron mil pensamientos. ¿Qué? ¿Es una mujer que me conoce? Pero por más que rebuscaba en mi memoria, ese rostro no aparecía por ninguna parte. Pero es difícil pensar que ahora haya alguien que me tenga en el punto de

mira y, sobre todo, no podía descartar la posibilidad de que todo lo que decía la mujer fuera verdad.

Finalmente, asentí con la cabeza con frialdad, acerqué unas sillas y me senté. Raquel tomó asiento entre el Duque y yo, y el Duque nos miró a los dos con ansiedad. Y yo miré al frente en silencio.

Pronto, la puerta se abrió y Catherine salió con una postura pulcra. Su atuendo era más bien ligero, pero mantenía un mínimo de dignidad, tal vez escuchando la conversación del exterior.

"¿Qué hacen todos en mi habitación? Además, uno de ellos es un extraño".

"Eso es..."

Al oír su fría voz, el duque abrió la boca con vacilación. Pero antes, Raquel se levantó de su asiento y le hizo una respetuosa reverencia.

"Hola, señora. Soy Raquel, una doctora que ha venido por orden de Su Majestad el Emperador. Se enteró de que sufría una enfermedad, así que se atrevió a ser grosera y me visitó".

"¿Es usted Su Majestad el Emperador?"

"Sí. Así que, si me disculpa, me gustaría echar un vistazo a la condición de su esposa. ¿Está bien?"

Nunca preguntó por qué nos quedamos en la habitación. Debía de haberlo oído todo dentro. En cambio, Catherine se sentó espléndidamente en su cama y asintió con la cabeza.

"Es un gran honor que Su Majestad haya enviado a un médico en persona. Siento haberle hecho preocuparse innecesariamente cuando su estado no es tan grave".

"No importa lo trivial que sea el inconveniente, si se deja solo, volverá como una enfermedad grave. Entonces, ¿puedo echar un vistazo a tu estado?"

"Sí. Haz lo que quieras".

"Entonces..."

Raquel inclinó la cabeza y dejó sus herramientas sobre la mesa, a mi lado. Luego me hizo una pregunta sencilla.

"¿Has tenido algún lugar incómodo últimamente?"

"No es para tanto. Es sólo un resfriado leve".

"De acuerdo".

Catherine respondió vacilante, y Raquel volvió bruscamente la mirada hacia mí.

"¿Y Leo? ¿Cree que hay lugares en los que se siente incómodo últimamente?"

¿Es Leo otra vez? Pensando de nuevo en ese título, decidí responder con moderación y abrí la boca.

"Parece que tienes una pequeña molestia en la garganta. Toses a menudo".

"De acuerdo. Vamos a echar un vistazo. ¿Puedes darme el espejito que tengo al lado? Sí. Eso es."

Cuando le entregué un instrumento espejado, lo acercó a la boca de Catherine y lo observó durante un rato. Luego asintió con la cabeza y dijo.

"Es como dijiste. Tengo la garganta un poco inflamada. No es grave, pero Leo-san lo sabe muy bien".

Raquel lo dijo, y esta vez dirigió su mirada al Duque.

"El Duque debería estar tranquilo. Con semejante mayordomo a su lado".

"Ah, sí".

"A veces sentirías celos. Hay un hombre guapo a tu lado que es bueno en el trabajo".

Sonido inútil. Cuando miré al duque, como era de esperar, su rostro enrojeció y bajó la cabeza. Pero Raquel siguió hablando sin darse cuenta.

"Jaja. Estoy bromeando, Duke. Por supuesto, podrás contar con él. Como el Duque está a cargo de una importante misión en el imperio, probablemente no tendrá mucho tiempo para estar con su esposa. Viéndolo así, Leo-san prefiere pasar tiempo con su esposa que con el Duque. Eso debe ser mucho".

"...Exactamente."

"El trabajo y la familia. Es muy difícil elegir las dos cosas. Sé lo que se siente. Si te ocupas de uno, el otro está destinado a caer. Es como un equilibrio".

"Oiga, doctor. Concéntrese más en el tratamiento que en eso..."

Al final no pude soportarlo y abrí la boca. Pero ella me cortó y volvió a señalar su mesa.

"Ah, Sr. Leo. Disculpe, ¿podría pasarme las herramientas que estaban antes junto al espejo? Gracias".

"...Muy bien."

Me tragué sus palabras y le entregué sus herramientas. Joder. ¿Estás haciendo esto a propósito? Era tan natural y tan descarado que no sabría decir si era intencionado o no. Lo que era seguro es que aquella mujer estaba incomodando la situación.

Miré al duque, que se mordía el labio y me miraba. Parecía que Raquel estaba masticando lo que había dicho. Esa mirada me produjo una gran ansiedad.

El duque no era idiota, así que debió de adivinar aproximadamente la relación entre la duquesa y yo. Aun así, por una razón u otra, debió de negarlo o fingir que no lo sabía. Sin embargo, escuchar ese hecho por boca de un extraño parece haber sido más bien un shock. Tal vez este incidente pudo ser un detonante y desbaratar innecesariamente el plan.

Tuve que cerrarle la boca a esta zorra incluso ahora. O cambiaba de tema o se cosía la boca. Lo segundo era muy atractivo, pero la opción ideal era lo primero, así que abrí la boca lentamente.

"Oye, ¿podrías decirme cuándo termina el tratamiento?"

"¿Por qué? ¿Tienes algún plan después de eso? ¿Una cita con una mujer atractiva?"

Mentira hasta el final. Pero entonces caí en la cuenta de que podía utilizar la palabra. Sonreí deliberadamente y me aparté el pelo hacia un lado.

"No. Sólo quería disfrutar del honor de llevarte personalmente a casa después del tratamiento.

"Oh, no hay necesidad de eso."

"No. Realmente quiero hacerlo, señor".

"Um... ¿Estás apostando por mí?"

Yo seguía siendo sólo suerte, pero Raquel me miró con un guiño en los ojos como una perra en celo. Podía sentir los ojos ansiosos de Catherine, pero no me importó y le dije con voz cariñosa.

"Me disculpo si soné de esa manera, pero no puedo decir que nunca tuve esa intención en el fondo de mi corazón. Eres lo suficientemente encantadora".

"Hoho. Sé feliz. Es la primera vez que oigo eso".

"No puede ser. Eres tan hermosa".

"Basta, Sr. Leo. Estoy muy, muy feliz de que lo diga, pero también tengo una familia. Es un poco difícil si haces esto".

"Jaja..."

Si hubiera sido un hombre corriente, me habría disculpado inmediatamente y me habría retirado. Pero sé que no es una expresión de rechazo, sino una señal secreta pidiendo más tentación. Una criatura llamada mujer es diferente desde fuera, por eso lleva una expresión tranquila pero levanta la falda por abajo. Cuanto más se levanta así, más fuerte llora cuando se va a la cama.

Ahora que lo pienso, no sería tan malo. Si tienes una relación con esta perra, podrías tener una oportunidad de llegar al emperador. Era algo trivial, pero resultó apetitoso. Aunque su cuerpo es bastante pobre, ya me siento bien cuando pienso en ella llorando con esa cara y esa voz.

"Bueno... No importa mucho. Sólo te llevo a tu casa. Por supuesto, si tu mujer está en casa, puede que te sientas un poco incómodo".

"No. Hoy no está en casa. Está de negocios y ha estado fuera un rato".

"¿Ah, sí?"

Es una expresión muy tópica.

Por eso fue aún mejor.

Tiré un poco de su silla y me acerqué más a ella. Entonces, fuera de la vista de su duque, le levantó la mano y le acarició suavemente el muslo.

"Entonces, ¿puedo llevarla allí? ¿Me concederá el honor, Srta. Raquel?"

"..."

No se negó por mucho que moví la mano. Todas las mujeres son así. Aunque todas parecían diferentes, al final, cuando se las quitaba, todas eran unas zorras cachondas. Zorras como bestias que sólo jadean de placer cuando les echas un polvo.

Raquel sonrió y se lamió un poco los labios con la lengua. Y, entrecerrando los ojos, dijo.

"Parece que sedujiste así a las mujeres".

Qué broma. Viendo que el calor ya subía por su cuerpo, era como si casi lo hubiera pasado. Ya me imagino ¿Qué se siente estar dentro de la falda de esa famosa doctora? Espero que no sea demasiado holgada. Aún así, estaba descontento con Catherine porque se estaba debilitando estos días...

"¿No es así, Duke?"

"...!"

Pero entonces Raquel volvió la cabeza y agitó de nuevo la mente del Duque. Abrió un poco la boca y me miró fijamente. Sólo con mirar sus ojos temblorosos, me di cuenta de que estaba usando su imaginación. ¿Te acercaste así a Katherine, Leo? ¿Hiciste eso? ¿Robaste a mi mujer con un truco como ese?

Mientras me sentía un poco avergonzado, Raquel inclinó ligeramente la cabeza hacia mí. Su pelo rojo brillante caía en cascada por su frente y sentía una sensación punzante. Susurró suavemente mientras giraba la cabeza para besarme.

"Gracias, Sr. Leo."

"...?"

"Todavía. Porque es basura incurable".

"¿Sí?"

Mientras pensaba en ello, Raquel volvió a mirar a Katherine.

"Supongo que puedo entender por qué se siente mal, duquesa".

Y entonces, dijo algo chocante.

"Felicidades por tu embarazo".

iii...!!!

"¿Sí?"

"Qué... Qué..."

Catherine y el Duque. Y miré a Raquel con ojos sorprendidos al mismo tiempo. Luego, como si no supiera por qué, se encogió de hombros.

"Estoy embarazada. No hace mucho, así que no es obvio por fuera, pero sí. Estoy segura. Felicidades, Duke. Siempre es una bendición cuando el amor da sus frutos".

"Eso... Eso..."

"Creo que han pasado unos dos o tres meses. A partir de ahora, deberías cuidarte. El Duque también debería cuidarte. Es una mujer para quedarse embarazada, pero es cosa de los dos caminar juntos".

"Que..."

"¿Qué te pasa? No pareces estar contento. Quizás esta historia..."

Raquel, que llevaba un rato vertiendo sus palabras, giró lentamente la cabeza hacia aquí. Y sonriendo significativamente, dijo.

"No al duque. ¿Fue correcto que se lo dijera al Sr. Leo?"

...

No sabía cómo interpretar sus últimas palabras. ¿Es una simple petición para que un mayordomo que asiste a su esposa en lugar del ocupado duque preste atención a su salud?

¿O es una metáfora que incluso el médico que entró por primera vez en la casa hoy sabe que el padre del niño no es un duque, sino un mayordomo.

En realidad, mi interpretación no era tan importante.

Lo importante es cómo acepta el Duque este hecho.

"..."

El duque seguía manteniendo la boca cerrada. Sin embargo, desde la punta de su cuello, la piel enrojecida era visible a simple vista. Su habitual porte bonachón había desaparecido, e incluso destacaban los tendones de sus puños cerrados.

Si hubiera escuchado esta historia a través de otra página, no me habría enfadado tanto. Como mínimo, aunque me hubiera enterado a través de la tranquila declaración del médico, mis emociones no habrían hervido tan rápidamente. Pero las bromas y alusiones mortales que le lanzó a lo largo de su consulta llegaron como una ola cuando le diagnosticaron el embarazo.

"Cariño..."

Catherine también abrió la boca débilmente, probablemente leyendo su expresión. Sin embargo, esa voz se quebró sin dejar rastro ante la palabra del Duque que llegó un momento después.

"¿Cuántos meses dijiste?"

"Dos meses. O tres meses. ¿Por qué?"

"No he dormido con mi esposa en unos cuatro meses."

"¡Cariño...!"

En respuesta a la cándida declaración del duque, Catalina le llamó urgentemente. Debía de ser una reticencia instintiva a revelar semejante vergüenza delante de los demás. Pero al duque eso no pareció importarle.

"Por supuesto, también es culpa mía. Sabiéndolo, lo dejé estar durante meses. Tal vez quería negarlo por dentro. Yo mismo nunca vi la escena. Pero fue estúpido. Si lo dejaba solo, algún día... Estaba claro que pasaría".

"Cariño. Escúchame".

"Tres meses. Eso es mucho tiempo. Eso significa que no has hecho el menor esfuerzo para evitar quedarte embarazada. ¿No es así, Leo?"

Su flecha apuntaba por fin en mi dirección. Sacudí la cabeza todo lo que pude y levanté la vista.

"Duque".

"Bien. A continuación, algo Leo. Tomar a mi esposa no fue suficiente. ¿Querías que criara a tu hijo? ¿Qué clase de sentimientos querías que sintiera al ver a un niño que se parecía cada vez más a ti en vez de a mí?"

"Parece que hay algún malentendido. Cálmense primero..."

"¿Un malentendido? ¿Dijiste que fue un malentendido?"

Maldita sea, es un error.

"¿Esto es un maldito malentendido?"

La palabra equivocada hizo enfurecer al duque, que se levantó de la silla de una patada y se puso en pie. Raquel esquivó hábilmente hacia atrás, y el duque se acercó directamente a mí y me agarró del cuello.

"¿Acabas de decir que fue un malentendido, Leo? ¿Cuánto me has ignorado y menospreciado para decir eso? ¿Crees que estoy ciego? ¡No creerás que soy realmente tan estúpido!"

"¡No es así, Duke!"

"¡Cariño! ¡Cálmate!"

"¡Cállate Katherine! Tú tampoco. ¿Cuánto tiempo pensaste que sería un payaso para ustedes dos? ¿Cuánto tiempo pensaste que estaría jugando con este truco?"

"Duke". Tenemos un invitado. Vamos a hablar entre nosotros..."

"¡Cállate de una puta vez! ¡Hey! ¡Hay alguien ahí! ¡Marie! ¡Annie! ¡Jacob! ¡Llama a los guardias ahora mismo!"

Acabó por perder la excitación y llamó a los criados y criadas que estaban fuera. Entonces apretó con fuerza el collar y lo levantó lo más alto posible hasta casi estrangularlo.

"Eso... ¡Basta, Duke! ¡Estás tan excitado ahora mismo!"

"¡Cállate! No puedo soportarlo más. Te arrojaré a lo más profundo del calabozo imperial inmediatamente. No, no hay necesidad de eso. ¡Te colgaré aquí mismo!"

"¡Qué coño...!"

Apreté los dientes y escupí una maldición. Por insignificante que fuera el poder del duque, si no me resistía, era posible estrangularlo así. ¿Qué hacer? ¿Me rompo el brazo? ¿Pero entonces qué? Eso no significa que todos los problemas estén resueltos. ¡Joder!

"¡Cariño! ¡Por favor...!"

"¡Duque! ¡Ten paciencia!"

Entonces Raquel corrió hacia nosotros y nos agarró a los dos por los brazos. Se sintió esperanzada por un momento, pero no pudo separarnos a los dos con su delgado antebrazo. Incluso cuando apareció la persona que la detuvo, el duque empezó a excitarse aún más. Ni siquiera yo podía controlar mis emociones porque tenía la vista borrosa y la respiración entrecortada.

"¡A la mierda con esto!

"¡Oh... Sr...!"

¿Buggy? ¿A quién vas a dejar ahora? Maldito seas... ¡Maldito bastardo!

"¡Duque! ¡Ten paciencia!"

"¡Maldito... maldito!"

"Ugh... Para... ¡¡¡Dime...!!!"

Cuánto tiempo tengo que soportarlo? 이 좆밥새끼가 기어오르는데, 그냥 목을 꺾어버릴까? Si lo hubiera querido, ¡me habría hecho un lío desde el principio!

"¡Te voy a matar, Leo!"

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Enganchado

"¿Ah...?"

En ese momento, junto con las palabras desesperadas del desesperado Duque, la sangre salpicó y el agarre que había estado apretando su respiración se soltó en

un instante. Instintivamente, aparté al Duque y me apoyé en la pared. Y le limpió la sangre que cubría sus ojos.

"Qu... Qué..."

"...!"

Como en respuesta a mi voz, resonó la respiración vacía del duque. No, más que el sonido de la respiración parecía el sonido del aire que se escapa de los pulmones. Finalmente me limpié toda la sangre y levanté la vista.

Y, fui testigo de una daga afilada profundamente incrustada en el estómago del duque.

"Uh..."

"Uugh...Guk..."

Me quedé mirando sin comprender al Duque. Yacía en el suelo, sangrando como un cerdo, mirándome con incredulidad. Eran unos ojos que parecían no tener ni idea de cuál era la situación. Yo tampoco podía comprender la escena que se desarrollaba ante mis ojos, así que avancé lentamente.

Pero entonces, la puerta se abrió de golpe y la gente salió a raudales.

"Traje a los guardias, Duque. Y ahora qué..."

"..."

Una criada que conoce el rostro. Una sirvienta sin rostro. Los guardias de la mansión que vinieron con ellos y los guardias de la capital que corrieron rápidamente a su llamada. Esas innumerables personas presenciaron la misma

escena que yo. Un duque sangrando por una herida de cuchillo. Y el mayordomo acercándose a él con sangre por todo el cuerpo frente a él. Leo.

Todo fluía suavemente, como si alguien lo hubiera inventado.

"Duque... Señor..."

Una palabra de inutilidad brotó de los labios de los sirvientes. En ese momento, sentí instintivamente que todo había terminado y volví la mirada hacia el duque. Entonces miró a Raquel, que detenía la hemorragia con expresión preocupada detrás de él.

Examinando seriamente las heridas del duque, levantó la cabeza y se encontró con sus ojos. Por un instante, su expresión se suavizó y una pequeña sonrisa apareció en sus labios. Luego me lanzó una palabra con la forma de su boca.

Joder. ¿Joder?

Capítulo 81 - Historia posterior - Leo (3)

Me quedé mirándola sin comprender. Las palabras que salían de aquellos labios llenos de odio se rompían como fragmentos y se alojaban entre el cerebro. Saboreé lentamente cada palabra en mi boca.
Joder. ¿Joder?

Joder. Bien. Era una palabra que resumía toda la situación. Era joder encontrarse de repente con el médico del emperador en una situación no preparada, era joder que el duque estallara en cólera y atacara de repente, y era joder que un cuchillo que no era mío se clavara en el pecho del duque. Al menos, si los guardias de la capital no venían, podría haberlo manejado de alguna manera en mi propia línea. En definitiva, todo se arruinó porque vinieron todos.

Joder. Al final, todo es también un problema que viene de la polla. La cabeza de mi polla es la causa de todo. Le pasó a Catherine antes, a innumerables mujeres antes, y a mi hermana ese día sin pensarlo.

Hecho. ¿Qué sentido tiene echarle la culpa ahora? Lo que realmente importa es la situación actual. Raspé los pensamientos que estaban profundamente enterrados en mi cabeza. Sin embargo, queda una pregunta fundamental. Levanté lentamente la cabeza para formular la pregunta.

¿Quién diablos eres tú...

"¡Leo!"

Pero en lugar de responder, la afilada punta de la lanza se puso delante de mis ojos. El escalofrío en la punta de la hoja puntiaguda despertó una sensación de realidad.

"En nombre de Su Majestad, le arrestamos urgentemente. ¡Ponga sus manos detrás de usted y tírese al suelo!"

Incluso la autoridad del emperador se activa. Si esto sucedía, no había excusa para que ocurriera dentro del ducado. Toda la situación me estaba atando lentamente como si hubiera sido preparada desde el principio.

En una situación así, lo único que podía decir era una estupidez.

"Yo... yo no lo maté".

Lo escupí, pero era una verdad muy cutre. Pero es lo único con lo que puedo contar ahora.

"Ese no es mi cuchillo. ¿Por qué traje un cuchillo a la cama de la Duquesa? Ese doctor lo trajo. ¿Por qué llevé un cuchillo a la cama de la Duquesa? ¿Por qué le hice eso a mi amo?"

Dije la verdad lo mejor que pude. Sin embargo, el guardia me miró con ojos fríos y dijo, sujetando la lanza con más fuerza.

"Supongo que también debería añadir el intento de asesinato de la Duquesa".

"..."

"Arréstenlo".

Con esa palabra, los guardias se acercaron con lanzas. Dudé y retrocedí, sabiendo que sólo empeoraría las cosas. Había que hacer algo. Al menos tenía que decir algo para retrasar el momento.

"Catherine".

Al final, me aferré a mi última esperanza y volví la cabeza. Entonces Catherine se estremeció y me miró. Di algo, zorra. Para pagar lo que has estado comiendo todo este tiempo. Por favor, al menos esta vez, es útil.

"Leo..."

Pero la zorra no pudo decir nada útil y se limitó a temblar los labios. Tengo ojos vacilantes, Duque. Y se cruzaba de vez en cuando con los guardias que se acercaban.

Luego, un poco, retrocedió.

"..."

Bueno...

Es un error creer en cuatro años.

¿Por qué no sabías que la gente en el mundo es tan débil que no se puede confiar en ellos ni depender de ellos? No, en realidad lo sabía. Los hombres se destruían con la fuerza y las mujeres con la polla, y yo sabía que sólo había una persona en la que podía confiar y de la que podía depender en este mundo.

De acuerdo.

Este mundo es demasiado débil.

Por eso debes obedecerme.

¿Por qué gritan siempre estos malditos?

Como este gilipollas delante de mis ojos.

"¡Quédate quieto!"

El guardia con una lanza apuntando al frente se mantenía firme como si pudiera matarme con ella. Ni siquiera sabía que podía derrumbar todo eso en un instante.

No puedes dejarte atrapar así. No puedo agachar la cabeza ante estos gilipollas. Y sobre todo, cuando me arresten, Reina y Eric. A esos dos les puede pasar algo.

Doblé los dedos uno a uno. Al final, cuando todos los medios se agotaron, lo único que quedó en mi mano fue mi puño. Sólo quedaba uno.

...Por fin

"¡Átalo!"

¿Esto es todo?

"¡Quédate quieto!"

De repente, alguien se me acercó y me agarró del brazo. Rápidamente me di la vuelta y le agarré por el brazo.

"¡Qué...!"

Entonces, saqué ese brazo y lo metí entre la frente del tipo que tenía delante.

"...!!!"

"..."

Con el sonido de los huesos y la carne crujendo entre sí, el brazo desgarrado aplastó la cabeza del tipo. El cuerpo que se enfrentaba a una muerte inesperada se quedó en blanco, como si no pudiera aceptar esta situación, y luego se desplomó en el suelo en un instante. Sucedió tan deprisa que ni siquiera el

hombre al que habían arrancado el brazo pudo emitir sonido alguno, limitándose a contemplar el corte transversal de la carne ensangrentada.

Pero cuando el dolor se apoderó de él y la sangre brotó de su brazo cortado, un grito lastimero brotó de la comisura de su boca.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

"¡Quaaaaah!"

"¡Maldita sea! ¡Pide refuerzos! ¡Vamos!"

Y con él llegó mucho ruido. Volví en mí sólo después de oír el sonido de una espada siendo desenvainada por detrás, perdido en la sensación de asesinato que no había durado mucho. Estúpido imbécil ¿Dices que intentas someterme con el brazo arrancado de esa manera? Expresé mis condolencias a la estúpida mente que habitaba en mi débil cuerpo, y esta vez agarré la muñeca y la espada y las saqué a la vez.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

"¡¡¡No!!!"

Volvió a sonar un grito lastimero y varios guardias que vieron el espectáculo cargaron contra ella con lanzas. Recuperé el aliento y miré al frente. Y tracé una línea en el aire. Una delgada línea que partía del cuello del tipo que tenía delante, cortaba los hombros del que tenía detrás y pasaba por la cintura del que tenía al lado. Seguía siendo una línea fina y tenue, ni siquiera tenía color.

Sin embargo, en cuanto blandí la espada, las líneas se abrieron sangrientas y un líquido viscoso brotó frenéticamente de sus cuerpos.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

"¡Maldita sea! ¡Atrás!"

"¡Pero todavía hay gente en la habitación!"

Los guardias salieron tarde, al notar la diferencia de nivel entre ellos, y comenzaron a retroceder. Pero ya era demasiado tarde. Tracé una línea mientras recuperaba de nuevo el aliento. Los cuellos de los guardias restantes. Las líneas que pasaban por los brazos y las piernas de Catherine estaban un poco escalonadas y se detenían en un lugar. Contemplé su destino final con todo mi odio.

"Huhhhhh..."

Bien. Miré la cabeza del doctor enfermo. Cuatro años arruinaron todo hasta el punto en que matarme así se siente misericordioso. Mátame como a un maldito bicho de un año.

Me miraba con el ceño fruncido, sabiendo o no que estaba destinada a morir pronto. Entonces, de repente, levantó la mano hacia mí. Un aura azul brotó de su palma. Mientras me preparaba para cortar la línea, miré sin comprender el maná azul acumulado en su mano.

Y al momento siguiente, una luz azul estalló de mi pecho, y mi cuerpo atravesó las paredes de la mansión y fue expulsado al vacío.

"¡¡Uuuuu...!!!"

Seguí golpeando la pared con un grito desagradable. 1º piso, 2º piso, 3º piso, 4º piso. Uno tras otro, el cuerpo que volaba estrellándose contra las paredes se elevaba en el aire en un instante, y tan rápido como se elevaba, caía al suelo en un instante. El suelo de tierra, que no había visto a menudo mientras vivía en la mansión, se acercaba ante mí.

"¡¡Uf...!!!"

Intenté levantarle el brazo, pero su cuerpo no podía moverse bien debido a la conmoción. Al final, apreté los dientes mientras sostenía firmemente la espada en la mano. Y cayó boca abajo al suelo.

¡...!

...

Beep beep...

"Ah... Ugh..."

El zumbido resonaba en sus oídos mientras su visión, que se había teñido de negro, volvía de nuevo. Sentía como si me brotara sangre de la parte posterior de la nariz, pero me preocupaban más las palpitaciones por todo el cuerpo.

"Joder..."

¿Quién demonios es esa chica? ¿Quién es esta magia de alto poder...

Mientras pensaba eso, solté un gemido y levanté lentamente el cuerpo. Sólo entonces disminuyó el zumbido y el sonido salió con claridad.

"¡Ahí está! ¡Ahí está!"

"Señor..."

Agarré mi espada y me levanté. Cuántos tipos Cuando levanté la cabeza para contar, vi decenas de guardias corriendo hacia aquí. Para ser honesto, no importaba quienes eran. Porque con matarlos a todos es suficiente. El problema es entonces Hay que planear como acabar con esta situación. Fue cuando levanto su espada con ese pensamiento en mente.

"¡En círculo! ¡Vamos!"

Un sonido vino de atrás.

"¡Archer por aquí!"

"¡Todavía eres un caballero! ¡No es un tipo ordinario!"

Un sonido llegó desde el lateral.

"Kyaaaaah

"¡Evacuen! ¡Vamos!"

No. Los sonidos venían de todas direcciones.

Pensé que me había desmayado por muy poco tiempo. Y tal vez sea cierto. Sin embargo, el sistema de defensa de la capital era mucho más estricto y rápido de lo esperado. Guardias con armaduras grises, arqueros con flechas sujetas a sus arcos y caballeros bien armados salieron de todas partes.

Toda la capital se apresuraba a matarme.

"Uh..."

Habiendo levantado vigorosamente mi espada, abrí la boca en blanco. ¿Que hay tantos? ¿Tantos?

"¡¡¡Atrapa!!!"

Un número abrumador de ondas se precipitó, llenando el campo de visión. Ojos, oídos y nariz. De repente me sentí humillado mientras el odio enloquecido hacia mí resonaba en todos mis sentidos.

Pensé que, como mínimo, era una imitación. Me pareció tan simple. Pero no era eso. Desde el punto de vista del Imperio, un bicho desconocido suponía una amenaza para la seguridad de un noble duque. Hasta ahora, creía que era al revés, pero no era así. Gilipollas. Hogu. Bicho. Despreciable bastardo. Todos esos títulos iban dirigidos a mí.

No importa cuál sea la realidad, a los ojos del mundo ahora, yo era sólo un parásito unido a la familia del Duque.

"Ah..."

Es natural que todo se derrumbe en un instante. Al final, todo lo que hice fue un simple asunto. Ni más ni menos que eso. El mundo seguía apretándose como si me diera un golpe en el arrogante yo. Al darme cuenta de la verdad, me sentí vacío en medio de él y bajé un poco la mirada.

Y, empezó a huir con todas sus fuerzas.

"¡Atrápalo!"

"¡Joder... Joder...!"

El idiota, que por fin se dio cuenta de la fuente, lo tiró todo y corrió todo lo que pudo. No importaba si era feo. Al menos tenía que huir por ahora.

"¡Uhhhhh!"

"¡Allí! ¡Allí!"

"¡Jaja...!"

"¡Bloqueen la carretera! ¡Sigán pidiendo refuerzos!"

El sonido seguía sonando. A veces volaban flechas y lanzas, y otras, los guardianes de la vida me bloqueaban el paso. Cada vez que los esquivaba, les cortaba el paso y los destrozaba, sólo corría hacia un lugar. Ahora. Sí, sólo podía hacer una cosa, al menos por ahora.

"¡Aaaaagh!"

"¡¡¡No!!!"

"¡No te detengas! Sigue persiguiendo!"

"¡Malditos... malditos bastardos...!"

Intenté evadirme de algún modo, pero me perseguían implacablemente. Al final renuncié a intimidarles y corrí directamente hacia mi destino original. Pronto, una pequeña casa escondida en un rincón de la capital llamó mi atención. Dejé de pensar y estampé mi cuerpo contra la puerta.

¡Bang!

"¡Kyaaaaagh!"

El polvo y los trozos de madera se esparcieron junto con el chillido, oscureciendo la vista. Pero rápidamente corrí a través del polvo hacia la fuente del grito. Entonces, una chica cogió a un niño pequeño en brazos y dio un paso atrás.

"Todos... ¡No se acerquen!"

Verla aterrorizada e incluso derramando lágrimas me dolió. Pero me acerqué a ella, esforzándome por dedicarle una sonrisa amable.

"Raina". Soy yo. Soy yo. Leo."

"¿Hermano...?"

Reina bajó entonces un poco la guardia y me miró directamente. Eric, que estaba abrazado, también me llamó con los labios pequeños.

"Ah... papá."

"Sí. Papá. Eric. Bonito."

"Hermano... ¿Qué ha pasado? ¿Por qué está todo tan desordenado? ¿Qué son esos ruidos fuera? ¿Qué ha pasado?"

"Raina". Te lo explicaré todo. Así que por ahora..."

"¡Eh! ¡Yo entré en esa casa!"

"Maldita sea..."

Los guardias llegaron más rápido de lo que pensaba. Iba a huir con Reina y Eric, pero no parecía haber tiempo para eso. Al final apreté los dientes pensando en un maldito plan.

"Raina. ¿Me crees?"

"¿Eh? ¿Qué es eso de repente ..."

"Tienes que confiar en mí, ¿Bien? Confía en mí, como siempre".

"Contéstame primero. ¿Cuál es la situación? Yo..."

"No pasa nada. Te lo explicaré todo más tarde".

Sonreí y me acerqué lentamente a Reina. Un poco más cerca, con la frente tocando su mano.

"¡Leo! ¡Ríndete inmediatamente!"

"...Lo siento, Eric."

Luego, arrebató a Eric de los brazos de Reina y le apuntó al cuello con el cuchillo.

"¡Oh Dios mío...Eric...! G...¡¡¡Qué estás haciendo!!!"

"¡Todos dejen de joder!"

"Ah... ¿Papá...?"

Reina y Eric me miraron sorprendidos al mismo tiempo. Dudé un poco, pero ya no había vuelta atrás. Afilé mi corazón y grité con todas mis fuerzas.

"¡Si te acercas más, le cortaré la cabeza a este bastardo!"

Capítulo 82 - Historia posterior - Leo (4)

"¡¡¡No!!! ¡Eric! ¡Eric!

"¡Cállate! ¡No te acerques! ¡¡¡No te acerques!!!

Hice ruido a propósito para ahogar los gritos de Reina por detrás. Entonces los guardias dudaron y se detuvieron en el sitio.

"¡Alto! ¡Un civil ha sido tomado como rehén!"

"¡¡¡Hermano...!!!"

"¡Te he dicho que pares! Lo cortaré.

"¡Ahh...!"

Puse la mano en la boca de Eric, temiendo que dijera algo inútil, y miré a mi alrededor con sus ojos feroces. A cada momento, las armaduras se rompían y decenas de guardias y caballeros rodeaban los alrededores. Hice contacto visual con cada uno de ellos y grité.

"¡Joder! ¡Acércate... o si no...!"

"¡No! ¡No! ¡¡Por favor!! ¡Eric!

"¡Cállate! ¡Te voy a cortar de verdad! ¡Joder!

Reina, por favor. Esta es la única manera en que podemos vivir. ¡Así que por favor cállate!

¡¡¡"Ah...Ahhh!!! ¡¡¡No!!! ¡¡¡Eric!!! Eric!!!"

Reina siguió gritando el nombre de Eric, como si mis plegarias no le llegaran. La visión conmovió bastante los corazones de los chicos, y pude ver que la punta de su lanza bajaba un poco. Sonreí débilmente y abrí la boca.

"Sí. Hazlo. Y despeja el camino para que pueda escapar. Entonces le perdonaré la vida a este bastardo".

"Este maldito criminal..."

Un guardia corpulento que tenía delante apretó los dientes y me miró con odio. Al ver que llevaba un equipo de mejor calidad que los demás, pensó que era el capitán. Respiró hondo y me habló.

"Ríndete y entrégate en silencio ahora mismo, Leo. Si es así, tendré en cuenta este pecado".

"Estás jodidamente jodido. ¿Crees que añadir un pecado más aquí hará alguna diferencia? Es sólo un camino. Si no quieres ver volar el cuello del chico".

"Cálmate y escúchame. Pero aún hay una posibilidad de excusa. Si el duque sobrevive después de ser tratado, será un intento de asesinato, no un magnicidio, y aunque sea condenado a muerte, no morirá dolorosamente. Pero si mata al niño... No hay vuelta atrás, Leo".

"Te daré diez segundos. Voy a allanar el camino en él".

"¡Qué gilipollas...!"

Cuando se lo espeté categóricamente, al final no pudo contener la rabia y soltó palabrotas. Pero de todos modos empecé a contar las horas.

"Vamos a contar a partir de ahora. Diez..."

"¡Leo! ¡No seas estúpido!"

"Nueve..."

"¡No! ¡No! ¡Por favor!"

"Ocho..."

"¡Qué coño...! ¡Qué coño...!"

"¡Capitán! ¡Déjame dispararle al brazo!"

"¡No! ¡No puedo arriesgarme! ¡Además, hay civiles atrás!"

"Siete..."

"¡Leo! ¡Para! ¡Para!"

"Seis..."

Conté y acerqué el cuchillo. Tal vez porque estaba excitado, su brazo se tensó sin querer y la hoja tocó el cuello de Eric, haciendo que manara sangre. Eric dejó escapar un débil gemido y Rayna volvió a aullar enloquecida. Pero no me importó y seguí contando.

"Cinco..."

"¡Ya lo tengo! ¡Ya lo tengo! ¡Maldita sea!"

En ese momento, el capitán de la guardia tiró su espada al suelo y gritó. Luego dijo débilmente hacia atrás.

"...Por ahora, despejen el camino."

"¡Pero jefe!"

"Es una orden. No podemos aceptar el sacrificio de civiles. Muévanse primero".

"¡Qué coño...!"

"Jaja..."

Mientras dudaban, cada uno bajó la espada y el arco y retrocedieron un poco. Lo miré y sonreí. Es como dejarse llevar por un niño así. Lo siento por Eric, pero fue una suerte para mí.

"Huh...Heh...Ah..."

Oí el grito de Reina por detrás. Intenté ignorar el sonido y la moví paso a paso. Un paso, un paso. Cada vez que me movía, las oleadas de odio hacia mí retrocedían poco a poco y se abrían paso. Pero no bajé la guardia y miré sus caras una a una.

"Cachorro..."

"Maldito bastardo..."

Aunque me maldecían, no podían acercarse a mí. Pasé entre ellos con el cuchillo aún apuntando a la garganta de Eric. Sólo tienes que salir de aquí. Después puedes pensar en el día siguiente. Eso pensé y levanté la cabeza.

Y sobre el horizonte. Hice contacto visual con una chica pelirroja sentada en el tejado de una casa.

"¿Eh...?"

Abrí la boca aturdido ante aquella aparición tan familiar. Su repentina aparición giró la cabeza tardíamente, revelando su identidad. Pero antes, sus labios volvieron a moverse. Estaba un poco lejos, pero pude ver la boca con claridad. Como poseído, repetí las palabras de aquellos labios en mi cabeza. Entonces sonó un nombre en voz baja.

Leo.

Theta.

...

..

...

..

Palabras desconocidas se esparcieron en el aire. Ladeé la cabeza, sin saber qué significaban. Entonces sentí un cuerpo extraño en la planta de los pies y dejé de caminar. Lentamente volví la mirada hacia mis pies.

Y, fui testigo de cómo mis piernas se endurecían rápidamente.

"¿Eh...?"

No eran sólo las piernas. Las yemas de los dedos, la piel, el pelo. Incluso en lo más profundo del cuerpo. La sensación de algo que se endurecía como la piedra se extendió rápidamente. Sin saber por qué, exhalé y de repente vomité arena. En un instante, la energía se liberó y Eric se deslizó hacia abajo.

"¡Mordaza... Billón...!"

Volví a escupir arena y me miré las manos. Las yemas de los dedos y las palmas endurecidas se estaban convirtiendo en piedras. En esta repentina situación, lo único que se me ocurrió fue una simple pregunta.

Esto... Qué...

"¡Ahora!"

En ese momento, alguien levantó rápidamente a Eric, que había caído al suelo. En ese momento, recobré el sentido y levanté la cabeza. Pero ya era demasiado tarde.

"¡Dispárenles!"

"!!!"

Cientos de flechas atravesaron mi cuerpo al mismo tiempo.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Al mismo tiempo, el cuerpo agarrotado también se liberó en un instante, y el dolor se extendió por todo el cuerpo. Levanté el brazo, que había vuelto a la normalidad, para cortar la flecha. Pero las flechas ya volaban de todos lados.

"¡Dispara! ¡Sigue disparando!"

"¡¡¡Aaaaa!!!"

Solté un grito desagradable y bailé enloquecido entre una andanada de flechas. Decenas de flechas se clavaron en la garganta mientras sacaba lo que tenía clavado, lo acuchillaba, me agachaba, derramaba lágrimas, suplicaba y gritaba. En ese momento, a pesar de mi voluntad, mis fuerzas se embotaron y mi cuerpo se desplomó en el suelo.

"¡¡Kuhhh... Billón...!!!"

"¡Proteged a los civiles! ¡Vamos!"

"¡Uh uh...!"

Incluso en medio de eso, agité las manos hacia los guardias que se acercaban y luché. Sin embargo, los tendones y las venas de todo el cuerpo ya estaban seccionados y la fuerza se iba perdiendo poco a poco, y la sangre que salía a borbotones hacía imposible ver. Finalmente me rendí y me di una palmada en el suelo.

"Ahhh..."

"¡Capitán Chris! ¡El niño está bien!"

"¡Atrás! Yo me ocuparé de él. ¡Mantente alerta! ¡Es un monstruo!"

"Bebé. Ven aquí. Ya está bien".

"¡Capitán Chris! No salgas solo. Iré con usted".

"Señora. ¿Se encuentra bien?"

"Ahhhhh..."

En medio del zumbido, como un mosquito, una sola voz captó mi atención. Levanté un ojo que milagrosamente no había sido alcanzado por una flecha y miré hacia donde estaba Reina. Involuntariamente, su nombre se escapó de mis labios.

"Ray...Ray...Ah..."

"¿Eric... Eric...?"

"Muy bien, señora. El niño está aquí..."

"¡Mamá! ¡Mamá!"

"¡Oh Dios mío... Eric...!"

"Ah...Ray...Ah..."

Repetí su nombre en vano. Pero Rayna ni siquiera me devolvió la mirada, cogió a Eric en brazos y rompió a llorar. Entonces su guardia, que se había acercado a ella, le preguntó con cautela.

"Hola, señora. Puede que esté confundida, pero tengo una pregunta rápida para usted. ¿Está familiarizada con ese tipo? Creo que he oído ese matiz".

"¿Yo...?"

Sólo entonces Rayna miró así. ¿Cómo me vería yo con esos bonitos ojos? Pues... No quería ni imaginármelo. La miré, esforzándome por hacerla sonreír.

Pero Reina me miró con sentimientos encontrados en los ojos. Tristeza. Confusión. Asombro. Todas las emociones gotearon junto con las lágrimas, y de repente se le fruncieron las cejas. Un sentimiento apareció en sus ojos mientras sostenía a Eric en sus brazos.

Fue un desprecio.

"No."

Reina miró a los guardias. Y, apretando los dientes, dijo con voz llorosa.

"No conozco a nadie en absoluto."

No hubo vacilación en esa palabra.

"De acuerdo".

"Ah...Aaaaa...!!!"

Gemí y rasqué el suelo con las manos. Pero entonces alguien se acercó y me tapó la vista. Y el tacto de un metal frío tocó su nuca.

"¿Deberían arrestarme?"

"No. Prefiero matarlo seguro".

Eran las voces de esos dos. Luché ante la muerte que se acercaba tan rápidamente. Pero eso era para mis estándares de todos modos. Mi ya débil cuerpo ni siquiera podía temblar.

"Entonces déjame cortarlo".

"Por favor".

"¡Ahh...!"

Un último grito escapó de mi garganta. Pero no funcionó. La despiadada espada me golpeó justo en la cabeza. Wooddeuk. Se oyó el sonido de carne y hueso desgarrándose. No, fue un sonido de aplastamiento. No.

Era el sonido de mi respiración entrecortada.

Sssss...

"Ja... Ja..."

De su cuerpo salía humo azul oscuro. Era porque derramaba demasiada de su magia oculta a la vez. Tropecé y me apoyé en la pared.

"Ugh... Ha..."

He terminado. Rian.

Después de terminar todo, la calle a la que miré estaba sorprendentemente vacía. Debía de ser porque las calles estaban controladas debido a la operación de arresto. Afortunadamente, no hubo demasiadas víctimas.

"Haaa... Ugh..."

Tras lanzarle una maldición durante muy poco tiempo, se liberó de inmediato, pero consumió mucho maná. Incliné la cabeza, dándome cuenta de lo que significa volver a mover el tiempo. Cuando Ryan murió, sintió más dolor que esto. Lo mismo ocurrió con Ellie.

Y... Eso también.

...

Cuando el gol ardiente desapareció, no quedaba mucho en la mano. Sentí como si algo se me humedeciera en la boca, la garganta y el estómago. Era terriblemente desagradable y confuso al mismo tiempo.

Por alguna razón, quería beber un zumo de naranja bien frío.

O al menos cerveza.

Me pregunto si habrá alguna tienda abierta en un momento así. En medio de tales pensamientos, de repente me vino a la mente una tienda. Me esforcé por levantarme y empecé a caminar, atraído como un imán por los recuerdos del pasado. Cada paso me daba fuerzas y me temblaban las rodillas, pero seguí caminando terriblemente.

Pronto apareció una tienda conocida. Viendo la luz que brillaba a través de aquel caos, parecía que aún funcionaba. Sonreí y empujé la puerta de la tienda. Entonces sonó suavemente la campana de bienvenida.

Hija e hija

"Bienvenido."

"Jaja..."

No pude evitar reírme ante aquella voz nostálgica. El anciano se limpiaba las gafas con rostro inmutablemente obstinado, y luego se enfadó con el recadero que tenía al lado.

"¿Qué estás haciendo, bastardo inútil?"

"La comida está bien".

"En mi casa, los tentempiés son esenciales. Si no vas a comer, sal fuera".

"Supongo que sí, ¿verdad?"

Le miré a la cara en silencio. Abrió la boca, frunciendo el ceño con una cara que no había cambiado en absoluto.

"Entonces, ¿estofado y qué?"

"¿Tienes zumo de naranja?"

"No existe tal cosa".

"Entonces dame una cerveza. Una fría".

"Sólo una cerveza. Sí".

El anciano asintió con la cabeza tranquilamente y luego se dirigió hacia el barril de roble que tenía detrás. Mientras lo miraba, se extendió el nostálgico olor a estofado.

"Toma, un tazón de estofado".

"Gracias.

Cuando sonreí, el niño sonrió después de mí sin saber por qué. Luego, mostrando simpatía, se desplomó en el asiento contiguo al mío.

"Por cierto, ¿quién es tu hermana? No creo que sea de esta zona. Ella debe haber logrado venir con una bebida a pesar de todo este caos".

"Um... Entonces tú y el viejo... No. ¿Quién eres tú? Incluso si el viejo tuviera que proteger la tienda, huirías. ¿Pero por qué te quedas en la tienda incluso en esta situación?"

Intenté plantear la misma pregunta que antes, pero miré la cara del niño y la hice. Ahora que lo pienso, parecía que no había oído nada sobre este niño hasta el final.

"¿Yo?"

El niño ladeó la cabeza, como un poco sorprendido. Esperando una respuesta, contemplé sin cesar aquel rostro inocente. Pronto, los pequeños labios se entreabrieron lentamente y salió una respuesta sencilla.

"Sólo".

"¿Sólo...?"

"Sí. Bueno, el viejo me llevó, pero ¿qué puedo hacer al respecto?"

"Si quieres quedarte así, haz algo, cabrón. ¡Jugar y comer y jugar y comer todo el tiempo! No hay un solo rincón que me guste de verdad".

"Ama, estás jugando conmigo otra vez."

A pesar de la desaprobación del anciano, el niño se encogió de hombros con indiferencia. Esta vez le pregunté al viejo.

"He oído que lo cogiste. ¿Cuál es la historia?"

"Literalmente, qué. Originalmente, era un chico que vagaba por las calles sin padres. Lo traje porque pensaba que sería perfecto mimarlo gratis. Pero bueno, es un alborotador. Es un alborotador.

"Ya veo..."

respondí un poco amargado. Entonces el anciano ladeó la cabeza y preguntó si tenía dudas sobre mi tono.

"¿Por qué? ¿Hay algún problema?"

"No... No es así."

Lo sé. ¿Por qué soy así? Podría haber esperado algo como un gran secreto sin saberlo. No hay razón para ello. Cerré los labios y miré la cara del niño.

Tal vez.

Tal vez sea porque lo último que vi fue tu cara.

Recordé la última escena antes de que el tiempo retrocediera. En aquel momento, el niño me miraba con cara de terror. Incluso había lágrimas en los ojos del niño que no parpadeó ni siquiera en la invasión de los demonios. En realidad no era algo que no entendiera.

En ese momento, me estaba apuñalando en la garganta con un trozo de un plato roto.

...

De acuerdo.

Luego, obviamente, morí una vez. Incapaz de superar la culpa y el remordimiento, intentó suicidarse. Sin embargo, gracias a retroceder en el tiempo, consiguió revivir.

Así que, para decirlo simplemente, fue resucitado. Y luego se convirtió en el diablo de nuevo.

Como el rey demonio de la profecía.

Ampliamente.

"Una cerveza. Toma".

Una bebida de color amarillo brillante se colocó delante de mis ojos. Todas las sonrisas que se habían dibujado en sus labios habían desaparecido antes de darse cuenta. Miré la bebida y levanté lentamente la cabeza.

"Aún así, el viejo es una persona más cálida de lo que pensaba. Habla con dureza, pero viendo que nunca echa a ese niño".

"Siento que quiero tirarlo enseguida. Pero no puedo. Mi nieta pregunta estos días por ese tipo. Sólo quiero decirle que murió, pero quiero pasarlo, pero cómo puedes decirle cosas tan duras a una niña embarazada. ¿Este tipo lo sabe o no?".

"Te escucho".

"Cállate bastardo."

En medio de la amistosa conversación, abrí mucho los ojos y pregunté.

"¿Está embarazada su nieta?"

"Sí. Acabo de casarme, pero dicen que estoy embarazada o algo así. Maldita zorra. En realidad, tuve un accidente antes de casarme. No lo sabía, y trabajé muy duro para preparar la boda. Ehh. Ehh!"

El anciano suspiró pesadamente. Pero había una sonrisa que no podía ocultarse. Fue un poco chocante ver cómo el indiferente anciano fruncía los labios intentando contener una carcajada.

Dios mío. Tu nieta ya está embarazada. Estupendo. Quería que tuvieras una buena boda, pero ya has pasado esa etapa. De verdad. Realmente buena.

"Felicidades. Ahora puedes ver a tus bisnietos".

"He vivido mucho tiempo. El mundo se va a hundir. Un viejo como yo se preocupa hasta de sus bisnietos".

No.

Es un mundo muy bueno.

Levanté lentamente el vaso. La cerveza se desbordó un poco y fluyó fría sobre mis dedos.

El mundo en el que desaparecieron era pacífico y cálido. Tal vez era el mundo que debería haber sido así desde el principio. Todos los elementos defectuosos fueron eliminados, por lo que sólo podemos volver a la normalidad. Ahora, sólo quedaba un producto defectuoso en el reloj llamado mundo. El producto defectuoso tomó un sorbo de cerveza mientras observaba cómo el mundo fluía más apaciblemente.

"Whoa..."

Sentí un hormigueo cuando el ácido carbónico se extendió por mi lengua. Cerré los ojos y sentí vagamente el toque que podría ser el último. Ahora todo está realmente listo. Sólo quedaba el último paso.

De acuerdo.

Ahora, es el momento de ir a verlo.

Capítulo 83 - Historia posterior - Luca (1)

Thud.

Thud.

Thud.

¡Toc!

"Oh."

El árbol, que escupía la corteza con brusquedad cada vez que era golpeado con el hacha, acabó tragándose la hoja del hacha y se negó a soltarla, como si se hubiera enfadado. No me asusté porque no ocurriera ni una ni dos veces, pero era cierto que este tipo de situación era un poco aburrida. Forcejeé un rato y al final me agarré al tronco del árbol.

"Suspiro..."

Ayuda

Al retorcer el tocón por el lado cortado, el árbol se rompió con facilidad, y la nieve amontonada en las ramas cayó a torrentes. Puse el árbol cortado en el suelo mientras kek kek kek kek kek kek kek kek kek kek. Pensé que había sido lo más cuidadoso posible, pero cuando el árbol cayó, la nieve amontonada en el suelo levantó una niebla blanca y se esparció en todas direcciones.

Thud...

"Whoa..."

Me quité la nieve de las manos y suspiré ligeramente. Seguía siendo muy incómodo utilizar un hacha como herramienta y no como arma. Al principio, hubo varios árboles que quedaron literalmente destrozados porque no estaba acostumbrado a la sensación.

¿Qué le explicó a Ellie en ese momento? Dijeron que lo había hecho un oso loco. No parecía que se lo creyera, pero fue una suerte que lo dejara pasar.

No sé cuánto tiempo podré pasarlo todo así.

Levanté lentamente la cabeza. Debido a la nieve que había caído durante toda la noche, el mundo entero estaba teñido de blanco. El cielo, los árboles e incluso mi pelo estaban enterrados en polvo blanco puro y se derretían lentamente.

En los últimos meses no he tenido tiempo de disfrutar así del paisaje. Matrimonio, mudanza, invernada, etc. Con la nieve cayeron numerosos problemas, y me llevó bastante tiempo salir de ellos. Pero cuando superé todo eso y levanté la cabeza, me saludó un mundo cambiado. Un país de apacible blancura. Si estabas en él, parecía que todos tus problemas en la realidad se dispersaban con el viento.

A medida que iba encontrando más espacio en mi vida y más tiempo para detenerme, las preocupaciones que había estado posponiendo me llegaban inevitablemente. Estoy seguro de que algún día tendré que afrontarlas, pero esas preocupaciones quería aplazarlas lo más tarde posible. Estos días era una rutina diaria parar quieto, abrazar esas cosas y luego repetir el trabajo de dejarlas ir de nuevo.

Pero la conclusión era siempre la misma. No necesitas preocuparte por eso ahora. Vale. Seguro que sí.

Porque ahora mismo, sólo sentir felicidad es abrumador.

Bassrock. Bassrock.

"Ja, ja... Whoa..."

Junto con el crujido de la nieve amontonada, se oyó el doloroso suspiro de alguien. La identidad de la persona estaba clara, así que no volví la cabeza a propósito.

En cambio, sonrió al imaginar la escena que vería dentro de un momento. Por ahora, ambas mejillas debían estar sonrojadas por el frío. ¿Crees que hay mucha nieve en tu pelo? A lo mejor me entierro en la nieve hasta las rodillas, llevando mi única piel de nieve.

"¡Luca...!"

Pronto se oyó una voz jadeante junto con el sonido de una respiración agitada. Aparté la cabeza de mi guardia y estallé en carcajadas al ver a Ellie, que había encarnado la escena en mi imaginación.

"Ahahaha... Hola, Ellie."

"¡Whoa...Ha... Por qué te has corrido tan profundo...!"

En cuanto Ellie me vio, se detuvo para recuperar el aliento. Debía de estar cansada de arrastrar constantemente los pies. Sacudí la cabeza y caminé hacia ella.

"¿Has venido hasta aquí?"

"Haa...Haa...Por eso dije que compraras otro. ¿Por qué eres innecesariamente terco?"

"No, porque puedes hacer algo tú mismo. Es una pérdida de dinero".

"No es que no tenga suficiente dinero, ¿por qué demonios haces eso? Y si vas a hacerlo, hazlo rápido, tonto..."

Ellie frunció los labios y se pasó las manos por las mejillas sonrojadas. Ellie, entre su nuevo abrigo de piel y sus ojos, parecía aún más pequeña de lo habitual. Le pareció bonito que se quejara con una voz, así que siguió riendo.

Ella dijo: "Se irá pronto, así que por qué no te quedas en casa. ¿Me echaste de menos en un minuto?"

"Por supuesto. Esta vez, tenía curiosidad por saber qué hacía con el árbol".

"¿Por qué estás celoso?"

"Sí. Tengo miedo de que se me congele la polla mientras hago cosas raras con los árboles... ¡Echwi!"

Ellie le estornudó cuando dejó de hablar, luego la olisqueó y le golpeó la nariz con el brazo. Por culpa de eso, tenía la nariz roja y algo sucio le manchaba las mejillas.

Siempre estaba preguntando eso y aquello. Testigo del secreto de Ellie la Terrícola en tiempo real, negué con la cabeza y le tendí la mano.

"Ehh. Ven aquí."

"Oh, hace frío."

Tal vez porque sus manos se habían enfriado con el viento invernal, las mejillas de Ellie eran suaves pero cálidas. Sería doloroso tocarla, pero no soportaba la sensación de calor que recorría la textura de la piel, así que me sujeté la mejilla y la froté un rato.

"Ah... Hey..."

"¿Por qué tienes frío?"

"No... pica".

Al final, Ellie no pudo soportarlo y me agarró la mano y tiró de ella. Luego dijo, apretando mis manos ligeramente calientes.

"Parece que tienes las manos ásperas. Tengo guantes, pero ¿por qué demonios no los llevas?"

"No creo que haga tanto frío. Y llevar guantes estorba cuando estoy trabajando".

"¿Y si se clava la espina?"

"No pasa nada. Eso no va a pasar".

"No hay nadie en este mundo que no pueda hacer eso, Luca".

La voz de Ellie, un poco pesada, parecía contener algo más que preocupación. Pero trataba de disimularlo con una sonrisa y asentía con la cabeza.

"Bien. Tendré cuidado".

"¿Quieres que me quite la mía también?"

"No. Úsalo tú. No pasa nada".

"¿Entonces mitad y mitad?"

"Está bien, Ellie."

"Ehh. Sí".

Salió una respuesta un tanto agridulce. Ellie desvió la mirada y yo reflexioné sobre mis preocupaciones desconocidas, pero de repente extendió los dos brazos. Y me miró fijamente sin decir palabra. Al cabo de un rato, comprendí el significado y abrí la boca.

"¿Quieres un abrazo?"

"Entonces, ¿qué te pareció?"

"De acuerdo".

Sonreí y abracé a Ellie, y Ellie sonrió tímidamente y apoyó la cabeza en su hombro. Y luego susurró suavemente.

"Hoy también has trabajado duro, Luca".

"Estoy impresionado. Pensé que me dirías cuándo".

"Gracias por venir en el frío. Vayamos juntos la próxima vez".

"No hay necesidad de hacer eso. No soy el único que sufre".

"Pero si no vengo..."

Ellie se apartó lentamente de mis brazos y miró el árbol caído. Luego sonrió satisfecha mientras pasaba ligeramente la mano por su áspera superficie.

"No volveré a trabajar así".

"No te preocupes, no me los llevaré todos. Sólo cortaré un poco y me iré".

"De hecho, la leña de invierno es más bien el nivel de desbordamiento. "

"No hay nada malo en tener mucho".

"Si no sufres tanto, tienes razón".

Ellie me guiñó un ojo y me dio unas palmaditas en la mejilla. Aunque no podía sentir el tacto de sus manos debido a los guantes, sí notaba la temperatura de su cuerpo.

"Ahora bien, hagámoslo rápido y vámonos. No estarás cansado, ¿verdad?"

"Bueno... Así es."

"De acuerdo. Entonces córtalo. Lo moveré al carro".

"Vaya... No tienes que hacerlo".

¿Cómo de pequeño quieres cortarlo? Me eché a reír al ver sus delgados brazos, y Ellie se irguió junto a su carrito, estirándola vigorosamente, conociendo mi corazón. La figura de Ellie mirándome con los ojos amontonados en la cabeza era demasiado pequeña y delicada para ser su voluntad.

"No. Me aburría sola en casa. ¿No se acabaría rápido si me ayudas?"

"Me siento más cómodo trabajando solo".

"Entonces no deberías haberme dejado solo. Piensa en ello como un castigo. No hace falta decir cosas aburridas a tu lado, lamentando tu situación..."

...

...he preparado todas tus palabrotas, así que tómatelo con dulzura.

"Uh..."

De repente, una desagradable sensación de déjà vu se extendió por su cuerpo. Frío. Campo de nieve. Ellie. Los tres elementos se mezclaron de la nada e hicieron latir su corazón. Entonces, aprovechando la ocasión, los recuerdos que sólo yo conocía se metieron en su cabeza, revoloteando sobre su cuerpo en su conciencia adormecida.

Hermano guapo ¿Qué haces aquí solo?

Luca. ¿Me estás escuchando?

... Se siente como si hubiera un agujero en su pecho.

...

El pasado que quería olvidar seguía fluyendo. Aunque sabía claramente que no era real, su cabeza intentaba retroceder en el tiempo y sentir cómo se sentía entonces.

No. Para. Pase lo que pase, no es bueno Intenté calmar mi mente ansiosa amonestándome a mí misma. Calmarme. Calmarme. Olvidar todo. Ahora esto es sólo...

Es una pesadilla.

Eso pensé y volví a la realidad. Intenté disipar los vagos recuerdos y volví a poner mis ojos en la Ellie presente. A diferencia de aquella vez, Ellie, que tenía una sonrisa animada, me miró y señaló a alguna parte.

"Luca". Mira. ¿Qué clase de conejo hay..."

Crujido

"...!!!"

En ese momento, mi cuerpo se movió más deprisa que mi conciencia. Saqué los ojos a patadas y eché a correr, cogí apresuradamente a Ellie en brazos, arranqué de un tirón la dura corteza y la lancé con toda la fuerza que pude en la dirección del sonido. La corteza del árbol voló tan deprisa que era más apropiado decir que había sido disparada que lanzada, y la nieve y la sangre salpicaron el aire cuando la corteza se hizo añicos en un instante, y la arranqué como quien arranca un hacha clavada en medio del árbol antes de que la vista se dispersara más allá de mi alcance. Con un estruendo, el árbol se partió en dos y el hacha se elevó hacia el cielo.

"¡Lo siento...!"

"¡Quédate quieta, Ellie!"

Sujeté a Ellie tan fuerte como pude y comprobé su estado varias veces. ¿Hay heridas o pinchazos? ¿Se siente la influencia mágica? Todos los nervios de mi cuerpo estaban a flor de piel, tanto que podía oír la respiración, los latidos del corazón e incluso el sonido de la piel al rozarse. Con la situación de Ellie llena en mi cabeza, volví a estar alerta.

"¡Jaja...!"

"Sss... Uh..."

Ellie se debatía en mis brazos como si se estuviera ahogando. Pero cuanto más lo hacía, más fuerte lo abrazaba. De repente, un destello de luz brilló ante mis ojos y el sonido de armas chocando resonó a mi alrededor. El olor a pescado del hierro, el olor a sangre, el calor familiar y los temblores de pesadilla llegaron con un escalofrío.

Mierda. Hubiera sido mejor si hubiera sido una espada en lugar de un hacha. Las cosas están mal. Está rodeado de árboles por todos lados, por lo que la visibilidad

es escasa, y se acerca la noche. ¿Debería salir del bosque e ir al pueblo cercano? Aunque no ayudara al poder, unirme a los guardias podría ser una buena opción táctica. Al menos podré conseguir algunas armas decentes. ¡Si no tienes tiempo...!

"Luca."

"Jaja..."

"Luca. Cálmate."

"Ja..."

"Cálmate y mírame Luca".

"Bajo..."

"Mírame, ¿eh?"

De repente, con el ruido de sus guantes al quitarse, la mano caliente de Ellie subió por su cuello. Por fin bajé la mirada y me encontré con los ojos de Ellie. Ellie me miró directamente a los ojos mientras me acariciaba la mejilla con sorprendente calma.

"Bien. Buen trabajo. Ahora respira. ¿VALE? Uno. Dos. Uno. Dos."

Uno...Dos...Uno...Dos...

En consonancia con esa señal, mi corazón subió y bajó repetidamente. Luego, muy despacio, al recuperar el aliento, Ellie me agarró la barbilla y movió la mirada al frente.

Fue entonces cuando apareció el cadáver de la liebre, arponeado por un trozo de madera.

Era sólo un conejo Un conejo que de alguna manera salió de su madriguera en invierno para respirar el aire exterior. Era un conejo realmente ordinario cuya delicada carne fue desgarrada por una fuerza ignorante y murió tal cual.

Al enfrentarme a la realidad, el destello y el calor que habían estado irradiando en mi cabeza desaparecieron sin dejar rastro. En ese momento, mis piernas cedieron sin darme cuenta y me desplomé en mi asiento.

"Ugh..."

"Luca."

"Ah... Ha... Ah..."

Sentimientos de desolación y duda se apoderaron del cuerpo donde la tensión desapareció. Qué hace esto Y, otra excusa.

"Dios mío. Luca."

"Estoy bien Ellie. Estoy bien."

Ante la voz de sorpresa, me limité a repetir la palabra vale como un loro. Pero Ellie sacudió la cabeza y se puso en cuclillas a mi lado.

"¿Sabes que ahora mismo sudas mucho?"

"Yo...?"

No fue hasta que me di cuenta de que notaba gruesas gotas de sudor recorriendo mi pelo. Agaché la cabeza y dejé que las gotas de sudor se formaran en la punta de mi barbilla. Los dedos de Ellie limpiaron suavemente el sudor.

"¿No te diste cuenta de que tu cuerpo sudaba con tanto frío?"

"..."

"Luca."

"..."

"Luca. Mírame a los ojos".

Una mano suave pero decidida me levantó la barbilla. Entonces los ojos marrones de Ellie se encontraron cara a cara como clavándose en mi mirada.

"¿Es verdad?"

"...Huh."

"¿En serio?"

"Sí. Estoy muy bien ahora, Ellie."

Cogí la mano de Ellie y tiré de ella hacia abajo lentamente. Y sin darme cuenta, aparté la mirada y abrí la boca.

"Sólo estaba... sorprendido de que un conejo apareciera de repente".

"..."

Ellie cerró la boca y bajó la mano. Pero sus ojos seguían clavados en mí. Ellie, que llevaba tanto tiempo mirándome, cerró los ojos como si se hubiera decidido y respiró hondo. Y abrió la boca con voz seria.

"De verdad. ¿Te sorprende el conejo, Luca?"

"Sí. Yo tampoco me lo esperaba. Tal vez sea porque estoy un poco cansado estos días, así que me sobresalto hasta con las cosas más pequeñas."

"¿De acuerdo?"

Los ojos de Ellie se entrecerraron ligeramente. Y entonces surgió una extraña pregunta.

"Entonces, ¿te enseñó algo realmente asombroso?"

"¿Eh?"

Cuando pregunté estupefacto, Ellie levantó la mano, quitándose el guante. Sus blancas palmas brillaron tenuemente en la luz blanca durante un brevísimo instante. No sé si es una ilusión, pero sentí que el espacio a mi alrededor estaba ligeramente distorsionado.

Y al momento siguiente, cuando Ellie cerró el puño con fuerza, una oleada de su enorme poder empezó a deformar el espacio.

"...!!!"

Cuando levanté la cabeza asombrado, con un rugido, todos los árboles que habían crecido hacia el cielo fueron succionados hacia un solo lugar. Era como si una mano gigante agarrara todo el espacio superior y lo aplastara salvajemente.

Pero los subproductos de la destrucción nunca cayeron sobre sus cabezas. Eso fue natural. No es simplemente arrancar los árboles, es porque todo el espacio converge en un solo lugar. Frente al poder absoluto que recuerda al poder de Dios, los árboles no pudieron resistir y fueron arrancados con tanta facilidad.

"Huh..."

"Ellie..."

Cuando el espacio retenido por el poder de Ellie se acumuló hasta hacerse pequeño como un punto, abrí la boca con cautela. Pero Ellie ni siquiera me miró y volvió a apretar los dientes, apretando con fuerza la mano extendida. Entonces, con un sonido que nunca debería salir del espacio, todo lo que había sobre mi cabeza se hizo añicos en un instante.

¡Clink!

"¡Ellie!"

Fragmentos de árboles, nieve amontonada y subproductos del espacio se precipitaron sobre mi cabeza en un instante. Me quedé atónito y salté para abrazar a Ellie, pero ésta saltó de su asiento, empujándome con fuerza. Entonces agarró el cielo con todas sus fuerzas y lo desgarró.

"¡Heuuuuu...!"

"L...!"

Intenté saltar en él una vez más, pero caí de rodillas, abrumado por la intimidación de la cicatriz desgarrada justo encima de mi cabeza. Restos del espacio destrozado fueron rápidamente absorbidos por ella. Ellie lo miró con los dientes apretados, luego tiró del espacio desgarrado y lo cosió. Entonces, con el aliento que dispersó, se elevó un humo azul y, al mismo tiempo, el agujero en el cielo desapareció en un instante.

...

"Ha...Heh..."

"Ah..."

Como si la conmoción de antes hubiera sido mentira, todo el bosque enmudeció al instante. Cuando los árboles desaparecieron, lo único que flotaba en el aire era la pesada respiración de Ellie. Abrí la boca con voz preocupada mientras veía a Ellie salir del humo azul.

"Ellie. ¿Estás bien?"

"Haa...Huh..."

Ellie, que seguía exhalando, se tambaleó y se sentó en el sitio. Luego me miró con sus ojos cansados y habló con una voz maravillosamente clara.

"No pareces muy sorprendido".

"..."

"Tú también fuiste a la academia, así que sabes lo que acabas de ver, pero no pareces muy sorprendido. A pesar de que estabas tan aterrorizada por un solo conejo".

"..."

"...Luca."

De repente, la fría voz se suavizó y un cálido tacto impregnó mi mejilla. Ellie se acercó a mí, me agarró la mejilla y estableció contacto visual directo con ella.

"Te quiero mucho. Y sé que tú también me quieres. Pero no puedo vivir así. Ahora vamos a estar juntos el resto de nuestras vidas, y no deberíamos ocultarnos algo el uno al otro, ¿verdad?".

"Huh."

"Por eso te lo mostré. Mi secreto que he estado ocultando toda mi vida. Cuando éramos amigos, no creí necesario revelarlo, pero ahora creo que tú también deberías saberlo, así que te lo hice saber."

"...Huh."

"Dime también, Luca. Lo sé. Es un secreto difícil de contar. Viendo que lo pasas mal y aún así lo escondes, puedo decir que es una historia que no puedes contar fácilmente. Pero ahora tengo que escuchar".

Unos ojos marrones que se acercaban infinitamente al color del chocolate se clavaron entre los míos. Antes de darme cuenta, me temblaban ligeramente las manos. Ellie me miró así y recitó sus caracteres coreanos.

"¿Qué demonios ha pasado, Luca?"

MTL HECHO POR ANDY

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 84 - Historia posterior - Luca (2)

Ellie, que agotó todas sus fuerzas en un instante, ni siquiera podía andar bien. De todos modos, no tenía intención de hacerla caminar de nuevo por la nieve, así que cargué a Ellie a la espalda y me dirigí hacia la casa. El calor ya familiar y el cálido aroma de las flores de menta parpadeaban ante mis ojos, pero no reconfortaban mi atribulada mente. Sólo había un pensamiento en mi cabeza. ¿Por dónde debería empezar a hablar?

¿Y hasta dónde debemos hablar?

No me cabía en la cabeza, así que me limité a caminar un rato.

Sabak. Sabak.

"..."

Pero Ellie nunca se precipitó. Apoyaba la cabeza en su hombro y dejaba escapar un leve suspiro.

Sonido de pisotones y pisadas en la nieve. La espalda sudorosa y el pelo meciéndose. Al sentir todo eso, Ellie se abrazó más fuerte a mis hombros. Como si estuviera dormida, el sonido de su cómoda respiración fluía como un susurro en su oído.

Entonces, en algún momento, empezó a nevar.

Un pequeño copo de nieve se posó lentamente sobre las cejas. Luego, sin darme cuenta, penetró rápidamente entre los ojos. Mirando hacia arriba con la visión borrosa, vi una ola blanca que parecía cubrir el mundo. Si pasa un poco de tiempo así, todas las cicatrices de la tierra quedarán cubiertas bajo la blanca nieve.

Pero eso será sólo por un momento, y cuando llegue la primavera, la nieve se derretirá y esas cicatrices volverán a quedar al descubierto. Para tapar esas cicatrices, hay que sembrar las semillas para que broten.

De acuerdo.

Necesitas el tacto de otra persona para ocultar tus heridas.

El tacto de alguien que conoce la forma de la herida.

Así que abrí la boca.

"La verdad es, Ellie."

"Huh."

La boca se me congeló un instante. Obligué a mis labios agrietados a separarse. Y sacó a relucir una palabra que llevaba mucho tiempo enterrada.

"Ya te perdí una vez".

"Huh."

"Porque soy estúpido. Porque no soy lo suficientemente bueno. Te perdí una vez. Así que decidí deshacer mis errores. Así es como te recuperé".

"Sí".

"..."

"¿Puedes explicarte mejor?"

"..."

Mis heridas son tan horribles. Tan profundas y amargas. Pero aún así, lo saqué. Incluso si lo ocultas, sólo cicatrizará y se sumará a ella. Porque creo que entenderás

Sus labios, llenos de firme determinación, volvieron a los recuerdos llenos de dolor. Ellie se abrazó aún más a sus hombros, conocedora de mi dolor. Sintiendo su peso, abrí lentamente la boca.

"Cuando cumplí 20 años, un caballero vino a verme".

Así que he vuelto a contar mi historia en la nieve. Esta vez, no son ustedes los que estáis acostumbrados a mis historias de fracaso.

A ti.

Sssss...

Una de las leñas negras que quemó el cuerpo en la chimenea acabó convirtiéndose en cenizas y desapareció. La historia que empezó con copos de nieve blanca y pura continuó hasta que la ceniza negra se amontonó en mis manos. Cada vez que echaba un trozo de leña seca al fuego, la pesadilla quemaba mi cuerpo junto con ella. Pero eso nunca hizo que desapareciera. Simplemente se convertía en cenizas y se amontonaba en el suelo.

Intenté continuar con la mayor calma posible, pero al final me salió una voz casi cerrada. No sé si cubierta de dolor. Tal vez lágrimas. Ellie me escuchó todo el rato, abrazada a sus rodillas frente al fuego. A veces asintiendo con la cabeza, a veces acariciándome el cuello cuando me detenía.

La historia se detuvo sólo cuando el sol se puso y la tenue oscuridad llenó la casa. Incluso después de terminar todas las historias, me empapé de las ondas y me

quedé un rato en silencio. Ellie se me quedó mirando un rato antes de abrir por fin la boca.

"Ya veo."

"..."

"Ya veo."

Ellie sólo repitió sus palabras, luego vio mi expresión en su cara, suspiró ligeramente y aflojó las piernas.

"Parece que sólo estaba preguntando".

"No. Era una historia que tenía que ser contada algún día".

"Pero era una historia mucho más dura de lo que pensaba".

"...Lo hizo."

De acuerdo. Dicho esto, fue una historia muy difícil. Tanto para ti como para mí

Puse el último trozo de leña en el fuego e incliné un poco la cabeza. Al final, las cicatrices que quedaban al descubierto eran dolorosamente dolorosas. Ellie me miró así, luego se acercó lentamente a mí y apoyó la espalda en mi pecho vacío para hacer de cortavientos. Hoy echaba de menos su espalda especialmente cálida, así que le rodeé los hombros con los brazos.

Ellie, que se estrechó entre mis brazos sin oponer resistencia, me acarició la mano y besó sus labios en ella. Ella y yo inscribimos una sola palabra.

"Gracias."

Cada vez que oía un gracias, la palabra "Lo siento" se le subía a la garganta. Pero esta vez no lo hice. Si lo hacía, pensaba que las heridas que tanto me había costado tapar empeorarían. Así que sólo lancé una palabra.

"Huh."

No podía decir nada más. Así que decidí sentir más el calor ahora y abracé más fuerte a Ellie. Espero que esta herida se cure algún día con ese calor. Ha sido así durante un rato.

...

"Por cierto, Luca. ¿Puedo hacerte una pregunta?"

Después de tanto tiempo, Ellie abrió lentamente la boca. Su voz era juguetona como de costumbre. Al parecer, quería hacerme reír. Entiendo lo del corazón, pero no sé si irá como tú quieres.

"¿Qué?"

"Hmm... Bueno, en cierto modo, ésta podría ser una pregunta un poco extraña".

Ellie le desató los brazos y se volvió detrás de ella, encontrándose con sus ojos. Dijo, y con su característica sonrisa de ojos.

"¿De verdad nunca has estado con otra mujer?"

"¿Qué?"

"Eso... Ya sabes."

"Ah."

Me froté los ojos y dejé escapar un suspiro. No es una pregunta importante. No es una pregunta importante. Eso.

"Te lo dije. Nunca lo hice".

"No, bueno... lo he oído siempre, pero seguro que hay partes que se han omitido o adaptado. ¿Realmente nunca lo has intentado?"

"¿Quieres preguntar si alguna vez has mirado?"

"No es necesariamente así, simplemente. Debió de haber varias oportunidades. De todos modos, conocí a mucha gente, y entre ellos había gente que te respetaba como a un héroe. Fue un viaje largo... Y debe haber habido mucho estrés..."

"Porque no lo hay".

En ese momento, solté una carcajada sin darme cuenta. Sentía un poco de alivio al ver que Ellie luchaba contra su vergüenza por primera vez en mucho tiempo. Al final, incluso en esta situación, Ellie de alguna manera me hizo reír.

"¿En serio?"

"Sí. De verdad".

"¿De acuerdo?"

"Huh."

"Sí..."

Ellie se rascó torpemente la mejilla y desvió ligeramente la mirada. Luego habló con voz audible.

"Estoy un poco feliz".

"¿Por qué?"

"Es que... Aunque ya hayas pasado por el futuro, sigue siendo la primera vez que podemos estar juntos".

"Ah..."

Incluso yo me sentí un poco avergonzado por esas palabras. Nunca lo había pensado así. Es más divertido de lo que pensaba compartir mi primera experiencia.

Al sentir mutuamente las cosquillas, hablaron menos y bajaron la cabeza con naturalidad. Entonces, un deseo primordial volvió a agitarse y sus ojos recorrieron la nuca sudorosa de Ellie.

¿Por qué he sido paciente durante tanto tiempo? Hubo varias veces en que nos mudamos de casa y pasamos juntos la noche en vela, pero, extrañamente, era difícil cruzar la línea más allá de ser amigos. Ocupada, cansada, podría haber puesto muchas excusas, pero creo que mi deseo de tratarlas con respeto era mayor que eso. He sido paciente durante mucho tiempo, pero no soy Ellie. Porque ella todavía podía estar avergonzada. Solía pensar que tenía que aguantarlo un poco más.

"Whoa..."

"..."

Pero, por alguna razón, la idea de que hoy podría cruzar esa línea le movió la punta de los dedos.

Pasé la mano por el pelo húmedo de Ellie, luego le agarré la mejilla y me encontré con sus ojos. Los dedos de los pies de Ellie, que seguían en mis brazos, se enroscaron un poco y resonó el sonido de su roce con el suelo. Miré sus ojos marrones, ligeramente nerviosos, y besé sus labios como siempre.

Seguía siendo una de las escenas cotidianas como ayer. Pero no tenía intención de terminar aquí. Quiero cruzar la línea que no pude cruzar. Escarbé un poco dentro de ti con mi lengua, queriendo conocer un lado tuyo que no había visto en el futuro.

"Sí..."

Ellie emitió un gemido un poco torpe mientras su lengua húmeda se deslizaba entre sus labios. Me agarró disimuladamente del brazo, como si la situación que estaba viviendo no le resultara familiar, pero no llegó a darme fuerzas. Al ver eso, me armé un poco más de valor y me acerqué. Un crujido resonó cuando sus cuellos se rozaron.

"Ah... Sí..."

"Ja..."

Sus lenguas se entremezclaron, la saliva fluyó entre sus labios sin límites y en la punta de sus lenguas se sintió un leve dulzor. Pero eso no significa que no supiera muy bien. La boca se me puso insoportablemente caliente, y mi conciencia se nubló por algo que no podía explicarse simplemente como calor. No sabía de qué tipo de sensación se trataba, pero lo que estaba claro era que no quería separar los labios.

"Sí... Ugh..."

Ellie debía de sentir lo mismo, y se abrazaba a su hombro y se aferraba a mí. Pero cuanto más lo intentaba, más se agotaban sus fuerzas y su cuerpo empezó a inclinarse hacia abajo hasta que estampó la espalda contra el suelo. Separamos los labios lentamente mientras la emoción del shock se apoderaba de nosotros.

"Sí... Ha... Ah..."

"Ja... Ja..."

La saliva acuosa se extendía como una madeja de hilo, y en el momento en que sus alientos se mezclaban, se rompían de repente y caían sobre sus ropas. Nos miramos a los ojos y jadeamos antes de estallar en carcajadas sin motivo. Quizá quería aliviar el incómodo ambiente.

"Ja..."

Pero cuando la risa se calmó, otro instinto irresistible asomó la cabeza. Mis ojos se clavaron en el pecho de Ellie, que se agitaba con su respiración. Levanté la mano, agarré el dobladillo de su delgado vestido y me encontré con los ojos de Ellie. Mientras nuestras tenaces miradas se aferraban la una a la otra, mis manos iban despegando lentamente el reino prohibido más allá de las amigas. Cuando la piel enrojecida quedó al descubierto, volví a besarla como atraída por un imán.

"Ugh... Yup..."

"Haaa..."

Ahora, nuestras lenguas se tocaban con naturalidad y, mientras tanto, yo acariciaba su suave piel con la mano. La delgada cintura que una vez toqué juguetonamente. La pequeña espalda que tocaba bajo la ropa para librarme de los insectos. El suave vientre del que solía burlarme cuando era inmaduro. La palma de la mano, que había ido más allá del reino de los recuerdos vertiginosos, en algún momento se acercó a la parte más íntima. El tacto secreto estimuló mis nervios y, al mismo tiempo, agarré sus suaves pechos con las manos.

"¡Ja...!"

Ellie suspiró y levantó la cabeza al inspirar, y yo me incliné y le besé la nuca. Cuando el áspero flujo del aliento pasó por mis labios hasta llegar a mi garganta, sentí que respiraba agitadamente.

"Jaja..."

"Ugh... Ah..."

Mientras le frotaba los pechos y acariciaba ligeramente sus húmedos pezones, un dulce gemido escapó por primera vez de los labios de Ellie. Como señal, empecé a acariciarme todo el cuerpo y a dejar marcas de labios por todas partes. Una nuca blanca y pura, unos antebrazos suaves, un costado que picaba y unos pezones ligeramente salientes. Como marcando mi territorio, los labios, que habían estado recorriendo cuidadosamente todo el cuerpo, cruzaron por fin la cintura y se dirigieron hacia abajo.

"Ah... Ha... Ah..."

Ellie, que tragaba saliva cada vez que sus labios rozaban su cuerpo, se frotó los muslos con los suyos y se bajó un poco la ropa interior. Pero, tal vez porque estaba mojada por dentro, se le quedó pegada por el medio y sólo se le bajaron los extremos de los lados. Agarré el extremo y lo despegué.

"Ja..."

Se me escapó una respiración tensa. No sé si salió de mi boca o de la boca de Ellie. Dejé la ropa interior despojada y me pasé ligeramente la palma de la mano por el interior de los muslos. En ese momento, el cuerpo de Ellie se movió salvajemente y se oyó una voz chillona.

"¡Eh... Espera...!"

"Ugh."

Sin darme cuenta, una mano se acercó y me agarró del brazo. Ellie jadeó y cerró su propia boca mientras las uñas se clavaban en su piel. Al verla jadear y mirarme con sus ojos redondos, parecía terriblemente desconcertada por su súbita oleada de placer. ¿Sintió algo más que cosquillas? Acaricié sus suaves piernas y besé el interior de sus muslos.

"¡Sssss...! ¡Ah...! Ahhhhh...!"

Entonces surgió una reacción algo más violenta. El confucianismo seguía filtrándose entre sus labios cerrados, y un sinfín de emociones se mezclaban en sus ojos desorbitados. Placer que nunca antes había sentido, miedo de que algo caliente fluyera dentro de mi cuerpo. Y, un poco de anticipación. Cuanto más cerca y profundo la besaba, más violentamente le palpitaba la espalda, y Ellie cerró los ojos con fuerza, esforzándose por reprimir el torrente de su placer. Era como si lo soportara a la fuerza, sin saber lo que intentaba salir de su cuerpo.

Volví a besarla para tranquilizarla. Sin mezclar la lengua esta vez, se limitó a juntar los labios y siguió acariciándose la cara interna del muslo con una mano.

"Haa..Huang...Uh..Si..."

Ellie respondió apasionadamente, agarrándome del pelo como si aquel beso fuera su salvación. Era una actitud que parecía que podría desahogar su deseo latente en otra parte. Pero mientras tanto, mi guardia se relajó momentáneamente, y moví el dedo más adentro. En el momento en que presionaba el lugar oculto en lo más profundo de su falda, Ellie agachó la cabeza y dejó escapar el gemido que había estado soportando.

"¡Ughh...! ¡Haaa...! Haaaaang...!"

Un líquido espeso y caliente se escurrió entre sus dedos. Cuando el jugo amoroso que fluía hasta empaparme las manos desprendió un sutil olor que no podía

expresarse con palabras, algo dentro de mí rompió a llorar. Al darme cuenta de que no podía aguantar más, me quité los pantalones y coloqué el objeto endurecido debajo de Ellie. La carne viscosa estaba muy ligeramente doblada en la punta.

"Ah... Ah... Ah..."

Ellie, aún húmeda por el resplandor de su clímax y jadeando para recuperar el aliento, levantó la cabeza y me miró mientras algo en ella le pinchaba por debajo. Me encontré con los ojos de Ellie a través de su pelo despeinado durante una fracción de segundo. Luego, muy despacio, empezó a empujarla hacia atrás.

"Haaagh...!"

En cuanto entró la parte final, se oyó un gemido doloroso. Pensé que se había ablandado bastante, pero aun así, parecía que había miedo a la primera vez. Ellie, empapada de miedo, tiró de mi brazo, y yo volví a besarla y a abrazar sus hombros temblorosos. El suave tacto de su pecho presionaba contra mi piel.

"Eup... Ugh..."

"Jaja..."

Mientras besaba mis labios, tocaba mi piel y lamía mis entrañas, fui soltando poco a poco mis miedos. Mientras acariciaba suavemente su pelo, sus piernas rígidas se relajaron. Entonces me fui metiendo poco a poco.

"¡Eup... Ha... Ah...!"

Pronto, un líquido parecido al pescado bajó junto con el zumo. Cuando el olor a sangre se mezcló con el aroma único de las feromonas, mi espalda se movió con más violencia sin que yo me diera cuenta. En ese momento, Ellie separó los labios y me apretó el hombro.

"Huh...Ah..."

"Ellie..."

Si lo hago, me pregunto si el dolor disminuirá un poco, y pronuncio mi nombre con voz cautelosa. Antes de darme cuenta, hasta mi voz goteaba un placer que no podía ocultar. Tras dudar un poco, me decidí y abracé a Ellie con más fuerza.

Y yo empujé el mío hasta el final.

"¡Uuuuu...!"

Sintiendo que el placer se apresuraba junto con su dolor, Ellie la mordió en el hombro aún más fuerte. Mientras su saliva fluía por el hombro, el jugo goteaba desde el interior, y el tacto viscoso envolvía el mío.

"Ah... Ugh..."

"Huh... Uhh..."

Ellie seguía mordiéndome el hombro. Pero cuando empecé a moverle la cintura, abrió los labios y dejó escapar un gemido caliente.

"Haa... Haaa..."

"Ha...Ugh...Ah..."

Cada vez que la sacaba y la volvía a meter, mi espalda temblaba y mis jugos fluían. Ellie me rodeó la cintura con las piernas y me abrazó con fuerza, probablemente avergonzada por la espesa sensación que fluía entre sus muslos. Al apretarme más, la temperatura de su cuerpo se sentía más cercana y los latidos de su corazón parecían latir sincronizados.

"Haa...Ellie..."

"Luca... Haaa..."

Cuanto más pronunciaba su nombre, más aumentaba el calor, y su cintura temblorosa se agitaba con violencia. Ellie mantenía la boca abierta como si no pudiera soportarlo, y seguía dejando escapar sus gemidos. Yo no podía soportar la dulce voz que llenaba mis oídos, así que escarbé incontrolablemente en mi interior.

"Jaja..."

"¡Umm...Haaaaa...!"

Con el sonido de su voz, la saliva fluyó hacia abajo, y el jugo del amor se filtró desde el interior, y cuando la sensación húmeda alcanzó su punto álgido, algo caliente y sollozante se elevó hasta el final. Sintiendo que el final estaba cerca, sacudí su cintura con más fuerza, y Ellie se aferró más a mí y se mordió el labio.

"Ja ja... Ja ja..."

"Huh... Haaaaa..."

La piel del otro se frotaba, y el líquido que fluía estaba tan mezclado que no podíamos saber de quién era, y estábamos tan cerca el uno del otro que no podíamos acercarnos más. En el momento en que el sonido de mi corazón que fluía tan caliente llegó a mi cabeza, no pude soportarlo y lo vertí todo dentro.

"Haa... ¡Ugh...!"

"¡Aaaaa!"

Cuando algo desconocido volvió a fluir en su interior, Ellie tembló de miedo y placer incontrolables, se agarró un puñado de pelo y dejó escapar un gemido. Mientras ella escuchaba la voz temblorosa, la parte baja de mi espalda siguió crispándose y, durante mucho tiempo, esculpí mi existencia en Ellie.

"Jaja..."

"¡Ah...! Ah...Ha...Hah...!"

Después de la eyaculación, me levanté muy lentamente en el suelo. Cuando se sacó, que estaba profundamente incrustado, la cintura de Ellie se balanceó juntos, y luego cayó de nuevo junto con el líquido blanco puro.

"¡Hak...! ¡Hak...! ¡Haa...! ¡Ja...! Ah..."

Ellie aún no podía controlar el gozo que fluía por su cuerpo y jadeaba. Su pelo mojado estaba revuelto y le hacía cosquillas en la boca, pero como si no se diera cuenta, estaba profundamente inmersa en el resplandor de su primer clímax. Me aparté el pelo con cuidado y me sequé con esmero el sudor que fluía. Sólo entonces Ellie volvió los ojos para mirarme.

"Haha...Ha...Ha...Ah..."

"Ja, ja ... Whoa ..."

Nos miramos fijamente durante un buen rato y estallamos en carcajadas sin motivo. No sé por qué se rió Ellie. Yo simplemente estallé en carcajadas porque me sentía tan feliz e incómodo de que por fin hubiera llegado el momento que llevaba tanto tiempo esperando.

"Haha...Ah...Haha..."

Jaja..."

Ellie, que sonreía como de costumbre, me miró con la sonrisa intacta. Sus ojos, más brillantes que antes, se aferraban a la punta de su barbilla. Sintiéndome un poco incómodo, me rasqué ligeramente la barbilla. ¿Podría tratarse de la incomodidad de la primera noche? Tal vez por eso, las palabras que pensé que nunca diría surgieron de la nada.

"Um... ¿Estás bien...?"

No pregunté cómo, pero fue igual de embarazoso. Incluso después de escupirlo, me invadió el remordimiento y sentí que mi cara, ya de por sí sonrojada, se calentaba aún más. Pero en lugar de reírse, Ellie se mordió un poco el labio y me puso la mano en la mejilla.

"Bueno."

Luego me pasó el brazo por el hombro y se levantó, susurrando.

"Aún no lo sé".

...

"¿De acuerdo?"

Cuando le pregunté, Ellie asintió tímidamente con la cabeza sin responder. Yo también moví los labios, pensando que no hacía falta decir nada más. Así que volvimos a besarnos.

Era una noche muy calurosa sin estrellas de madrugada. Aún así te necesitaba para refrescar el calor.

Capítulo 85 - Historia posterior - Luca (3)

Soplaba un viento frío procedente del cielo cubierto de nieve, pero el aire de la habitación no sabía refrescar. Nos reclinamos junto a la cama, pensando que engordaríamos si nos quedábamos junto a la chimenea. La sensación de la fría manta recorriendo estremecedoramente su espalda, y al sentir la cálida piel de Ellie entre sus brazos, el deseo que había remitido empezó a surgir de nuevo. "Lo siento..."

Tumbada de espaldas a mí, Ellie se estremeció y sacudió el cuerpo cuando mi mano le agarró el pecho. Pero luego respiró hondo y entregó su cuerpo a mí.

"Ah...Hah..."

La piel sudorosa envolvía la palma de su mano como si fuera a aferrarse a la mía. Sólo tocar sus pechos, suaves pero firmes, hacía que la mente se pusiera blanca y se emocionara. Además, cuando el pezón ligeramente frío pinchó el centro de mi palma, una sensación de tensión surgió involuntariamente.

"Whoa..."

Enterré la cara en mi suave pelo y respiré hondo para calmar mi palpitante corazón. Entonces, el aroma habitual de las flores de menta mezclado con el olor del sudor picó mi cerebro como feromonas. Me sentí adicta al olor al instante y me quedé allí un rato.

"Sí..."

Ellie abrió la boca, echándose un poco el pelo hacia atrás, como si le avergonzara que siguiera olisqueándola así.

"Oye... ¿Estás bien? ¿No apesto un poco?"

"Por eso creo que es mejor".

"Ah..."

La blanca nuca se tiñó al instante de rojo por la vergüenza. Me gustó tanto que la besé en ella.

"¿Estoy avergonzado?"

"Me estoy volviendo loco".

"Yo también".

"Realmente ... Ah ... Ugh ..."

Cuando volvió a frotarle los pezones, su voz molesta se apagó rápidamente por la excentricidad. Le besaba la nuca como si se la tragara y la recorría por la espalda. Luego, cuando el brazo encogido de Ellie entró en su campo de visión, la besó ligeramente bajo la axila. Con una fuerte reacción, mi cuerpo se tensó y mis caderas se acercaron a mí.

"¡Eh, tú...!"

Sonó resentido, pero su voz ya estaba impregnada de profundo placer. No me importó y hurgué en el interior de mi axila con insistencia. Al final, dejando una marca en mis labios en lo más profundo, besé todas sus partes íntimas, embriagada por el extraño aroma que rozaba la punta de mi nariz.

"Ah... Uh... Ha... Haaaaa..."

Ellie, que había estado estremeciendo su cuerpo sin poder resistirse ni una sola vez, dejó escapar un gemido como si se estuviera derritiendo cuando toqué su

zona genital. Aunque ya me había aceptado una vez, aún había mucha tensión en su interior. Con mucho cuidado abrí la brecha e introduje sus dedos.

"Ha... Ah... Ugh..."

Y al mismo tiempo, las nalgas de Ellie, que estaban en estrecho contacto conmigo, se rozaron ligeramente contra mi trasero. La piel viscosa rozó la mía, y un sutil placer surgió.

"Aww..."

"Haa...Aang..."

Contuve la precipitada sensación de eyaculación y toqué suavemente el interior de Ellie como si quisiera calmarla. Como si explorara un territorio desconocido, sentí que mis dedos se tensaban de repente en una parte mientras recorría cada rincón. Acaricié la zona de alrededor y apreté con fuerza sin previo aviso.

"¡Haaaagh...!"

Ellie se estremeció entonces por todo el cuerpo, abrió mucho la boca y dejó escapar sus gemidos. Tal vez era una zona especialmente sensible, su jugo de amor goteó en un instante y empapó sus dedos. Al ver que todo su cuerpo se convulsionaba y temblaba, no sólo por dentro, el placer que sentía era inimaginable.

"¡Uf...!"

Pero así era yo también. Al mismo tiempo que estimulaba sus entrañas, su cintura se doblaba bruscamente y yo frotaba la mía arriba y abajo sin darme cuenta. Cuando su tacto suave pero empapado lo estimuló como si se pegara a su piel, una sensación de regocijo más allá de la imaginación llegó y quemó toda la razón restante.

"Ugh... Ugh..."

"Haaaaa..."

Cada uno estimulaba los genitales del otro, y se mezclaban gemidos y fluidos corporales incontrolables. Seguí moviendo los dedos incluso cuando sentí que la cuerda de la racionalidad se rompía, y Ellie se frotó el trasero hacia abajo sin darse cuenta, temblando por todo el cuerpo. Era como si compitieran por ver quién alcanzaba antes el clímax. Aunque sabía que no era el caso, apreté los dientes y moví los dedos como un loco concentrándome en esa parte sensible de antes.

"Ahora... Espera un minuto... ¡Luca...!"

Salió una voz urgente, como si hubiera sentido una sensación extraña. Pero no tenía intención de parar. Quería verte aún más avergonzada así. Quería complacerte más.

"Está bien, Ellie. No pasa nada".

"Ah...Hah...Pero..."

"No pasa nada. No tienes que aguantarlo".

Una dulce voz rozó mis oídos, y pude oír los latidos de mi corazón desde aquí. Más allá de la excitación, mi visión era borrosa y no podía ver muy bien. Enterré la cara en su nuca y pasé los dedos frenéticamente, inhalando el olor de Ellie. Cuanto más lo hacía, más fuerte se hacía la estimulación aplicada en la parte inferior, y yo, embriagado por el placer, apreté más mi cuerpo.

"Ahhhhh..."

Ellie levantó el brazo y se agarró la cabeza. Parecía que se avecinaba algo insoportable. Pero no me detuve, sino que estimulé el lugar sensible con más insistencia. Observando su expresión, los ojos de Ellie parecían desvanecerse poco a poco, y sus ojos temblaban contra su voluntad. La miré y toqué la parte inferior con el dedo extendido.

"¡¡¡Ah...!!!"

Entonces Ellie abrió mucho la boca y movió vigorosamente el culo. Ni siquiera podía gemir, y en el clímax que la recibió, sus jugos de amor fluyeron sin control. Y con él, sus muslos se estremecieron, y su fino líquido se derramó y se mezcló con sus jugos de amor. Incluso sin mirarlo, podía adivinar su verdadera identidad.

"Ahhh..."

Ellie cerró los ojos con fuerza, avergonzada por haber tenido incontinencia, pero su cuerpo seguía temblando por el torrente de placer. Parecía que hacía tiempo que había superado el límite de su paciencia.

Y en ese momento, mi último hilo de racionalidad también se rompió.

"¡Kyaaak...!"

Levanté el cuerpo de Ellie y la apreté contra la pared. Ellie golpeó su espalda contra la pared y jadeó, tragándose sus gemidos. La agarré por una pierna y se la introduje con brusquedad. La vagina, que ya estaba empapada, me aceptó de inmediato sin dificultad.

"¡Ahhh...!"

Sin demora, al sacudir su cintura, mis brazos rodearon naturalmente sus hombros y su cintura se dobló hacia atrás. Con un gemido de su boca abierta, la saliva fluyó y goteó sobre su hombro. La cara de Ellie me pareció tan encantadora, jadeante de alegría, que la agarré con más fuerza por sus muslos lisos.

"Jaja..."

"¡Ah! ¡Ahhhhh! Haaaaang!"

El sonido del repiqueteo y el golpeteo de la piel llenó la casa. Cada vez que la empujaba hacia dentro, la cintura y los ojos de Ellie se balanceaban sin control, y sus entrañas se tensaban con más fuerza. A medida que sudaba más y más, sus manos resbalaban y era difícil tirar de ella hacia atrás, así que acabé sujetando a Ellie contra la pared. Mi cuerpo chocó contra la pared y oí un golpe seco.

"Ha...Ah..."

¡"Huhhh! Haaaaang!"

Un gemido de origen desconocido penetró en mis oídos. Incluso sus corazones latían al mismo tiempo, y parecía como si la existencia de cada uno se mezclara con la del otro. Agarré los enormes pechos de Ellie y recorrí frenéticamente su cuello con los labios, y Ellie la agarró por la cintura y tiró de mí en consonancia con sus movimientos. Tal vez por eso, el límite se encontró más rápido que antes.

"Ahhh...Ah..."

"¡Haaaa!"

Ellie también debió de sentirlo, y no la soltaba con los brazos enroscados en mi cintura. Sentía como si me rogara que derramara todo lo que tenía dentro. Excitado por la sensación, me golpeé la espalda bruscamente y luego dejé escapar un áspero gemido y eyaculé en su interior durante largo rato.

"¡Ughhhhh!"

"¡Haaaagh...!"

Un gemido de gozo brotó mientras el semen caliente se derramaba. Incluso en medio de la eyaculación, sacudí la cintura y dejé que fluyera lo más profundo posible. Cada vez que eso ocurría, Ellie se aferraba a mí con avidez y me rascaba la espalda con los dedos.

"Ahh... Ah..."

"Ja... Ja..."

Nos quedó un largo regusto. Nos quedamos de pie, jadeando, frotándonos la piel. Sentía que me iba a desmayar si no aguantaba así. Dejé escapar un suspiro cansado durante un rato, luego levanté lentamente la cabeza y me encontré con los ojos de Ellie.

Una pequeña cantidad de saliva aún fluía de su boca abierta. Pero como si no tuviera tiempo de preocuparse, se limitó a mirarme con la respiración agitada. Unos ojos cálidos recorrieron su pelo mojado y sus labios húmedos y brillantes. Entonces surgió una ligera sensación de cosquilleo.

"¿Estás bien?"

Así que me limité a preguntarle a Ellie, que sonrió finamente e inclinó ligeramente la cabeza para mirarme. Mis largas pestañas parpadearon y mis ojos, más dulces que el chocolate, captaron mi imagen.

Y como si fuera una pérdida de tiempo contestar, volvió a cruzar los labios. En ese momento, algo me llenó el cuerpo de lágrimas. La levanté y la puse sobre la cama. El pelo largo se desordenó sobre la fría manta. Encima, nos cogimos de la mano y nos pusimos las vainas. Y volví a empezar desde el principio.

"¡Ahhhhh...!"

"Ja... Ja..."

Cuando movió la espalda, Ellie, que estaba tumbada boca abajo, agarró con fuerza la almohada y enterró la cara en ella. Cada vez que la introducía, el jugo se escapaba del interior y empapaba la manta. De hecho, la parte de abajo ya estaba mojada y la manta blanca se estaba volviendo gris. El olor a feromonas de su jugo amoroso se impregnaba en la manta y el extraño olor a semen se superponía y picaba en su nariz.

"¡Jaja...!"

"Ah... Duele... Ja..."

Sin darme cuenta, me agarraba las carnosas nalgas y sacudía la cintura con brusquedad. Ellie, sintiendo el dolor, frotó la cabeza contra la almohada y levantó las caderas, acercándose más a ella. Al cabo de un rato, al disminuir un poco mi velocidad, estimuló más bien la mía sacudiendo mi cuerpo desde ese lado. Sintiéndose excitado de nuevo ante el contacto, la agarró de los brazos y golpeó su cintura con más fuerza. Al repiquetear, resonó un sonido agudo como si una palma rodeara sus nalgas.

"¡Ugh! ¡Whoop! ¡Aang! ¡Aaaaang...!"

"Huh... Ha..."

Al despegar la cara de la almohada, soltó un gemido desgarrador. No podía ver su expresión, pero sólo de imaginar qué cara estaba poniendo se quedó sin aliento. El movimiento acelerado se detuvo justo antes de que el brazo que sostenía resbalara por el sudor. Y volvió a verter una larga eyaculación en su interior.

"Jaja..."

"Ah... Ah..."

Lo hice muchas veces, pero salió una cantidad enorme. Cuántas veces había durado tanto como ella, así que no había forma de comprenderlo. Perdí las fuerzas y me desplomé junto a Ellie, tumbándome sobre su cuerpo.

"Ah...Hah..."

"Ha... Uh..."

"Ha..."

Un poco... Difícil...

Acaricié el pelo de Ellie, que respiraba con dificultad a mi lado, y aparté un poco la mirada de ella. Entonces, una tenue luz entró de repente por la ventana abierta. Pronto salió el sol por el horizonte.

Creo que aún no ha pasado ni una hora. El cielo se sonrojaba por decir que nos quedamos despiertos toda la noche. ¿Por qué los buenos momentos pasan tan rápido? Me di la vuelta, sintiendo el salvaje fluir del tiempo. Supongo que en realidad no hace tanto tiempo.

...

Y sinceramente... todavía me falta un poco.

"Luca."

En ese momento, el rostro de Ellie salió de su campo de visión, que se había llenado de una luz tenue. Ellie, que consiguió sentarse encima de mi estómago mientras jadeaba, le preguntó mientras me llevaba la mano a la cara.

"¿Estás bien?"

Era una palabra que contenía demasiado. No había una respuesta adecuada, así que sonreí un poco y pregunté.

"¿Y tú?"

"Hmm..."

...

"¿Todavía no lo sabes?"

Ellie sonrió tímidamente en lugar de contestar. Yo sonreí y cerré los ojos un momento. Y cuando volví a despertar, la sonrisa de mis labios había desaparecido. Así que volvimos a besarnos, levantamos las manos y tocamos nuestros cuerpos. Como el tiempo de espera era tan largo, el tiempo para resolverlo tenía que ser así de largo. Aun así, había muchas cosas que no sabíamos el uno del otro.

"...Ah."

Cuando volví a abrir los ojos, brillaba el sol de la tarde. Al abrir la boca, me salió una voz ligeramente quebrada. ¿Cuándo te dormiste? Por más que intentaba recordar, nada venía a mi mente con claridad. Ni siquiera me tapé con la manta, así que me levanté lentamente con las manos frías.

"¡Uf...!"

En ese momento, todo mi cuerpo gritó y el dolor olvidado me invadió. En particular, sentí como si mi espalda estuviera a punto de romperse y, cuando puse la mano sobre ella, noté numerosas cicatrices en mi espalda. Pensé que era la huella de una uña. No sé por qué, pero ambos brazos estaban cubiertos de marcas de dientes.

"Ja..."

Suspiré y me agarré la cabeza dolorida. No era difícil, pero sentía que estaba a punto de desplomarme de nuevo. Y, sobre todo, tenía hambre. Sentía que tenía que llevarme algo a la boca.

Sólo entonces volví la mirada para encontrar a Ellie. No tardó mucho. Estaba tumbado a mi lado y mordisqueaba mi dedo. Tras encontrar a la culpable de las cicatrices en ambos brazos, pronuncié su nombre en voz baja, moviendo el dedo en mi boca.

"Ellie."

"Sí..."

"Ellie. Despierta."

"Ugh..."

Como siempre, la somnolienta Ellie se escupía los dedos mientras se quejaba. Seguí pronunciando su nombre, apretándome juguetonamente los párpados con los dedos húmedos.

"Ellie."

"Por qué..."

"Despierta".

"No..."

Al verle refunfuñar como un niño, se le dibujó una sonrisa de forma natural. Ellie, que siempre había sido precoz desde pequeña, era una rara avis que sólo podía verse por la mañana. Quise observarla un poco más, pero pensé que podría morir de inanición, así que le sujeté suavemente la cabeza y le dije,

"¿No tienes hambre?"

"...Hambriento."

"Entonces despierta. Te prepararé algo delicioso".

"Ja... Ya veo..."

Después de luchar un rato, Ellie abrió los ojos como si no pudiera evitarlo. Pero en cuanto se despertó, volvió a cerrar los ojos y saltó el sonido de sus ballmen.

"Duele..."

Me alegro mucho de que no sea sólo yo.

"Despierta. Cuanto más lo hagas, más deberías comer algo".

"Te has despertado".

"Me refería a mover el cuerpo".

"...¿No puedes hacerlo y traérmelo?"

"Si sigues haciendo esto, ¿me besarás?"

"No voy a hacer eso".

Mientras yo imitaba torpemente a Ellie sonrió y levantó lentamente el cuerpo. Luego me miró con los ojos muy abiertos y la saludó.

"Hola. Luca."

"¿Dónde estás mirando y saludando?"

"Pero creo que él es más guapo".

Ellie, que llevaba haciendo bromas de bajo nivel desde por la mañana, bostezó y se apoyó en la pared. Luego se frotó suavemente el vientre, dijo.

"Debo estar embarazada. Sólo quiero comer algo".

"Es una coincidencia. Para mí también".

Luchaba por levantarse y recoger la ropa esparcida por el suelo. Cuando también le entregó la ropa a Ellie, ésta estiró los brazos para pedirle que se la pusiera en lugar de aceptarla. Me puse un vestido con un olor extraño y, naturalmente, la besé en la mejilla.

"¿Estás durmiendo ya?"

"Sí. Pero olemos muy mal. Necesito lavarme".

"¿Entonces hiervo el agua primero?"

"No... me encargaré de ello con magia".

Ellie se estiró y caminó lentamente hacia su cuarto de baño. No llevaba ropa interior, por lo que podía verse la parte inferior de sus caderas, que se balanceaban cada vez que caminaba. Mientras miraba sin pensar, un suspiro le llegó por encima de la cabeza.

"...Deja de mirarme, perverso."

"Lo vi abiertamente".

"¿Por qué soy tan sexy?"

Tras decir eso, Ellie se levantó ligeramente el dobladillo del vestido para que apenas se viera. Sin darme cuenta, mientras ella escudriñaba el reino secreto con la mirada, una sensación de duda me invadió de repente. Finalmente, cerré los ojos y dije.

"Lávate rápido. Prepararé algo de comer".

"De acuerdo. Sr. West."

"Sí, sí. Ya veo".

Cuando la puerta se cerró con un portazo, suspiré y apoyé la cabeza contra la pared. Una sensación de frío se extendió por él y un escalofrío le llegó hasta la punta de la nariz. Tal vez porque la ventana estaba abierta, el vapor blanco se elevaba por encima del viento frío.

"..."

Cuando el silencio se hizo de nuevo así, recordé inevitablemente lo que había pasado ayer en el campo de nieve. Conejo. Campo de nieve. Ellie. Y sangre. La pesadilla que no se podía borrar siempre estaba esperando la oportunidad de salir en mi cabeza. Por mucho que la borrara del mundo, por mucho que intentara evitar que volviera a suceder, el recuerdo una vez establecido no mostraba signos de ser olvidado.

Puede ser una carga que tendrás que llevar el resto de tu vida. No es como una piedra colgando del tobillo, es como un tumor hinchado en la cabeza. Siempre tendré las mismas pesadillas a menos que me abra el cráneo y me extirpe el miserable cerebro.

"Ja..."

...

Dispárale...

Justo entonces, oí el sonido del agua que entraba por la puerta del baño. Era un sonido muy pequeño, pero estaba cansado del silencio y escuché en silencio. Entonces el sonido del agua volvió a fluir.

Dispárale...

"..."

¿Te lo estás poniendo en la cabeza?

Fue un pensamiento que me vino a la mente sin ninguna intención, pero en un instante, una imagen se extendió en mi blanca cabeza mientras mi imaginación eclipsaba la pesadilla. Una calabaza levantada sobre la cabeza y agua caliente a raudales. Y el cuello y las axilas quedaban expuestos indefensos bajo los brazos estirados al máximo. En cuanto empecé a imaginar esas cosas, mi cuerpo se movió sin darme cuenta.

"Hmm..."

Dispárale.

Cuando me desperté, ya estaba en la puerta del baño. Me resultaba un poco incómodo tenerla justo delante, así que me senté a su lado y volví a apoyar la cabeza en la pared.

Thud.

...

Dispárale.

El agua volvió a gotear, y esta vez olía a fragancia. Huele como el jabón que compré hace una semana. El olor dulce y único del agua limpia. Incluso el suave aroma de la ropa recién lavada. Mientras todo eso impregnaba sus fosas nasales, su agitada mente se calmó. No le di importancia a las pesadillas. Parecía decirme que ya no había tiempo para preocuparse por eso.

Si una pesadilla surge en el silencio, basta con llenarlo de algún modo con sonido. Afortunadamente, tenía a alguien a mi lado con quien pasar el resto de mi vida, y por suerte, era una persona habladora.

Si no es suficiente, estaría bien crear otra familia.

...

"Hmm..."

En cuanto lo pensé, todos mis pensamientos se desvanecieron y mi pervertida imaginación volvió a llenar mi cabeza. Gotas de agua fluyendo sobre sus voluptuosos pechos y goteando por sus pezones. Una cintura esbelta y unos muslos moderadamente carnosos que se podían coger con una mano. Además, la silueta de las nalgas oscilantes que había visto antes seguía planeando ante mis ojos. Luego, la sensación de que la parte inferior se endurecía...

"...Ugh."

En ese momento, la extraña presión de la gravedad se apoderó de la danza inferior. Al principio, pensé que era una ilusión, pero una fuerza evidente me presionaba. Sólo entonces me di cuenta de lo que ocurría y estallé en carcajadas. Al parecer, se dio cuenta de mi presencia al golpearse la cabeza contra la pared.

"Esto es real..."

Me levanté de un salto y agarré el pomo de la puerta, pero dudé un poco. Ahora tengo mucha hambre y no tengo energía. Esta vez, pensé que podría desmayarme de verdad.

"...Ugh."

Pero entonces, como provocándome, una fuerza sutil volvió a agarrar la danza inferior. Incluso hizo rebotar suavemente la punta del glande desde abajo a lo largo de la línea, como si lamiera la punta de la raíz. En ese momento, sacudí la cabeza y apreté los dientes.

"Ah. No lo sé."

¡Bang!

Abrí violentamente la puerta y entré. Salió vapor caliente y sonaron los gritos de Ellie, pero antes estallaron risas. Lo tomé como un permiso, así que me acerqué sin vacilar y agarré los hombros chorreantes de Ellie. Entonces volvimos a besarnos y a abrazarnos. Al parecer, la comida de hoy ya estaba vendida.

Capítulo 86 - Epílogo - Ellie

No puedo dormir.

"..."

El mundo ya está sumido en una profunda oscuridad. Incluso la luz de la luna, que había estado brillando de forma blanquecina, no ha podido hacer uso de sus manos en este cielo nocturno tan oscuro y se ha dispersado más allá de las espesas nubes. Incluso los grillos que se esconden en la hierba y los petirrojos que de vez en cuando anunciaban su supervivencia contienen ahora la respiración y se encogen de hombros. Soy el único que lucha por conciliar el sueño.

Sé por qué. Es por el mismo deseo que se ha instalado en mi corazón en algún momento.

"..."

Intenté negarlo y apreté los puños con fuerza. No. No es así. Pero la razón siempre triunfa sobre el instinto sólo cuando está muerta. El deseo que ya ha tomado el control de mi corazón vacío sonrío y espera a que me rinda.

"Ha..."

Respiré hondo e intenté desprenderme de ese sentimiento, pero no tardé en darme cuenta de que era inútil. Qué triste e impotente es enfrentarse a la derrota prometida. Cuando pensé en eso, se me revolvió el estómago.

"Aww..."

Ódiate a ti mismo Soy tan indefenso y patético que ni siquiera puedo resolver mis propios deseos sin pedir prestada la ayuda de los demás. Si tan sólo fuera un poco más fuerte Si tan sólo tuviera un poco más de fuerza de voluntad.

Incluso en medio de esos pensamientos, me entregaba por completo a mis deseos. Mi cabeza ya está llena de pensamientos al respecto. Por más que lo borro, sigue volviendo a mí, y parece que hasta lo huelo.

Como todo mi cuerpo estaba completamente dominado por el deseo, empecé a racionalizarme. De hecho, puede que sea inevitable. Porque, después de todo, soy una persona que no puede evitarlo. Por mucho que lo niegue, por mucho que se aclare, es una chica patética que no tiene más remedio que responder a la llamada de su cuerpo.

De acuerdo. Por fin. Porque ya está.

...

Y si lo miras...

Comer solo no es...

En cuanto me vino a la cabeza esa frase, me decidí y me di la vuelta. Entonces, sacudió otra figura que dormía profundamente en la oscuridad para despertarla.

"Luca."

"..."

"Luca... ¿Ahora?"

"...¿Uh...Uh? ¿Por qué? ¿Qué ha pasado?"

Luca se despertó con más sorpresas de las necesarias. Me dio un poco de pena porque estaba mojado por el cansancio, pero ya era agua derramada. Dudé un poco, luego bajé la cabeza y dije.

"Eso es..."

"¿Por qué? ¿Dónde estás incómodo? ¿Qué te pasa?"

"Hmm..."

...

"Quiero comer fresas..."

"..."

Al oír aquella palabra, Luca bajó un poco la cabeza. Intentó no demostrarlo, pero podía sentir la impotencia en sus labios entreabiertos.

"Todavía no... Hasta que salga la fresa".

"Lo sé. Pero ya sabes".

Acaricié la mejilla de Luca, luego bajé lentamente la mano y la posé suavemente sobre su vientre.

"Mi bebé quiere comer".

"..."

Con esa sola palabra, el tiempo de Luca se detuvo. Probablemente quiere enterrar su cara en sus manos. ¿Pero qué puedo hacer? Quiero comer. No, no, mi bebé quiere comer. ¿Qué puedo hacer? Como Dori, una madre, tengo que dejarla comer.

Por supuesto, papá vendrá al rescate.

"¿Me das una fresa?"

Finalmente, Luca aceptó su destino y me lo pidió. Pero por desgracia la forma en que me lo pidió fue un poco equivocada. Sólo tienes que decir que quieres ir. Esa palabra que le dio espacio despertó otro deseo.

"Tarta de manzana si es posible..."

"Manzanas... ¿Pastel de manzana?"

"¡Ah... No! Puedo hacerlo yo mismo y comérmelo. Sí. Tengo manzanas en casa, así que las tengo todas".

"No, no... No hay necesidad de hacer eso. Te traeré fresas. Entonces puedo hacerlo mientras comes. Sí, entonces está bien..."

Tal vez fuera porque aún estaba somnoliento, y parecía hablar en un estado de desilusión. Dije mientras le daba un beso en la mejilla para evitar que su espíritu escapara del cuerpo de Luca.

"Gracias. Te quiero Luca".

"Sí... yo también te quiero".

Por desgracia, el alma no regresó. Luca se puso la ropa como estaba, abrió rápidamente la puerta y desapareció. No sería una multitud. Ya es la cuarta vez esta semana.

...

Incluso a mí me pareció demasiado.

"Haaa..."

Jadeé y me apoyé en la pared. A juzgar por cómo suplica algo de comer aunque ni siquiera está lleno, parece que el tipo que está dentro no es un alborotador cualquiera.

Sin embargo, al pensar en ello se me dibujó una sonrisa en los labios. Por supuesto, da miedo, y hay muchas cosas incómodas como ésta. Aun así, me sentí mejor con sólo sentir la energía de la vida retorciéndose en mi interior, como si tuviera instinto maternal.

¿Es una hija o un hijo? Estos días vivo con tan felices preocupaciones. Personalmente, da igual, pero Luca esperaba que no fuera sólo su hijo. Si nace un varón, dicen que se convertirá en un alborotador incontrolable o algo así.

Claro que sé que no es por una razón tan poco convincente.

...Thud.

Oí un ruido bajo y miré por la ventanilla para ver un polvo espeso flotando en la oscuridad. Probablemente era un rastro de Luca pateando el suelo. Mientras abría los ojos un momento No, mientras no podía apartar los ojos de él, el chico al que amaba había cambiado un poco.

Puede que no te conozcas bien a ti mismo. Puede que pienses que lo único que ha cambiado es esa fuerza y ese cuerpo ignorantes. Sin embargo, hay veces en que divago en el pasado que no conozco con esos ojos vacíos en los momentos más pequeños de la vida cotidiana. El hecho de que no pueda estar de acuerdo. Y el hecho de que no puedas entenderlo me rompe el corazón.

Claro que lo he oído. Eso no significa que pueda entenderlo. De hecho, todavía hay muchas partes que no puedo creer. Diablo. Profecía. Maldición. La historia de Luca está salpicada de ficciones que sólo se pueden encontrar en los cuentos de hadas.

Pero sólo puedo creer Las historias contenidas en palabras ficticias eran brutalmente realistas y desgarradoras.

"Whoa..."

Levanté la vista en silencio y soplé en el candelabro que tenía al lado. Entonces estalló una gran llama que se aferró a la mecha. ¿Cuánto has tardado en llegar hasta aquí? Hace apenas un mes, no pude controlar el tamaño de la llama y casi quemo toda la casa.

Mientras las llamas se extendían por toda la casa, fui sacando uno a uno los libros que había colocado debajo de la cama. La mayoría eran libros relacionados con la magia. Me pregunto si ya es demasiado tarde para estudiar, pero aun así me divertí mucho.

Después de sacar todos los libros, se recogieron numerosas cartas. La mayoría eran de Sera, pero algunas eran de otras personas. La abuela de Emil, el jefe del pueblo, los aldeanos, e incluso cartas del orfanato que apadrina regularmente. Mientras entregaba las cartas una a una con una sonrisa, cogí en la mano una que aún estaba sin abrir. Era una carta que Luca había escondido en un libro durante un tiempo para que nunca la viera.

Me lo pensé un rato, luego dejé el resto en el suelo y levanté lentamente la carta.

Sorprendentemente, ni el nombre ni la dirección del remitente estaban escritos en el sobre blanco. Sólo había cinco letras escritas en aquel ancho papel blanco.

Por Ellie.

"Sr. Ellie... La."

No mucha gente me llama así. Como mucho, el director del orfanato que apadrinaba o las tías del pueblo que conocía de hace tiempo. Entre ellos, no había nadie a quien enviar una carta sin molestarse en ocultar su nombre. Además,

estaba sellada con un sello de un dibujo que nunca había visto, así que no había ninguna pista para adivinar su identidad.

...

No. De hecho, no había lugar para adivinar en absoluto. Había una persona a la que no podía soportar nombrar y enviar una carta, llamándome Sr. Ellie. No, ¿debería llamarle persona en primer lugar?

No lo sé. Porque ni siquiera lo conozco.

Al retorcer un poco los dedos, oyó un crujido de la papelería que había dentro. Estaba metida en un sobre muy fino, de modo que, si se sostenía al trasluz, se podía ver hasta cierto punto el interior. Ya lo había hecho varias veces, pero cogí la carta una vez más y la sostuve frente a la vela. Entonces, las letras del interior revelaron su tenue aspecto a la luz de la vela.

'.....'

Tal como estaba escrito en el sobre exterior, sólo había cinco letras escritas en el interior de la carta. Pero estaba tan borroso que no podía saber qué significaba.

¿Qué palabras se escriben realmente? ¿Es un simple saludo? ¿O es un corazón apretado? O tal vez, ¿es una palabra importante directamente relacionada con el pasado que perdí?

No lo sé. Si no lo abres, no lo sabrás. Seguí posponiéndolo, pero pensé que no sería bueno retrasarlo más ya que estaba esperando un hijo. Porque realmente podría estar relacionado con mi pasado. Sólo cinco letras. ¿Qué clase de corazón hay en ella?

Bien.

Si. Si tu...

...

Me decidí y levanté la carta.

Entonces, al soplar el viento, la carta se soltó de su mano.

"Whoa..."

Entonces, la carta se incendió, se convirtió en cenizas en un instante y voló por los aires. Cuando abrí la ventana para ver los escombros que se hundían lentamente, incluso las cenizas que quedaban fueron arrastradas por el viento y desaparecieron sin dejar rastro. Seguí con la mirada el polvo negro que se esparcía en el cielo nocturno.

El contenido de la carta es ahora desconocido para siempre. Pero bueno realmente quiero saber Es natural que simplemente tirar una carta que ni siquiera tiene una dirección.

No importa incluso si hay contenido importante en él. Incluso si hubiera algo sobre el pasado, probablemente lo habría quemado sin leerlo. Lo que ocurrió en el pasado no tiene absolutamente nada que ver conmigo.

Por mucho que la gente viva en el pasado, el pasado no es más que pasado. Por muy importante que haya sido algo, si frena incluso el futuro que avanzará, dejará de ser un pasado con sentido. Sobre todo si ocurrió en el futuro, que no ocurrirá en el futuro.

Además, no creo que quisieras que leyera esta carta. ¿Qué clase de corazón podrías poner en sólo cinco cartas? No había dirección ni remitente, así que creo que debía haber cierta esperanza de que esta carta no fuera entregada.

Y, bueno, puedo adivinar lo que podría haber sido. Porque vi la forma. Y si eso es lo que creo que es correcto, es una historia que ya conozco y hago muy bien, incluso si no lo consigo en el correo.

Abrí la boca para decirme esa única palabra.

"Sol..."

¡Bang!

¡"Uggh! ¡Coca! ¡Coca!"

Entonces algo se estrelló contra el suelo, levantando un fuerte viento de polvo. Abrí la boca vagamente, luego inhalé todo el polvo y tosí desagradablemente. Pronto, la puerta se abrió de golpe y apareció el molesto protagonista.

"¿Qué pasa? ¿Has abierto la ventana? Perdona. ¿Estás bien?"

"No pasa nada. Ahora no bebo sola. Si lo bebo con mi bebé, se purificará hasta cierto punto, ¿no?"

"...Uno de los peores chistes que has contado."

Luca dejó escapar un suspiro y se sentó en el suelo. Intentaba no lucirse, pero las ramitas y el polvo que le cubrían el pelo le hacían pensar en sus penurias. Lo miraba y le acariciaba suavemente el pelo.

"Lo siento. Te hice sufrir".

"No. Dices que quieres comer, pero tienes que hacerlo. No puedo quedarme quieto mientras sufro así".

El sufrimiento...

Fuiste tú quien sufrió todo este tiempo.

Intenté poner esas palabras en mi boca, pero conseguí tragármelas. Acabas de decidir enterrar el pasado y ya estás actuando por capricho. No debería ser así. No sabía qué decir, así que apreté los labios y me limité a abrazar a Luca.

"Gracias Luca. De verdad".

"No. Qué..."

"Sólo escucha cuando dices gracias. Sólo. Sólo escucha así".

"De acuerdo".

Luca apoyó la cabeza en mi pecho, relajándose un poco ante mi voz ligeramente seria. De hecho, pude notar lo cansado que estaba este hombre por la sensación de caída. De hecho, no será fácil tanto para ti como para mí adaptarme a todo lo que ha cambiado.

Así que supongo que debería esforzarme más.

"...Pero si realmente lo aprecias, ¿no puedes dejarme tocar tu pecho?"

"Ya no es tuyo".

"Es mío".

Pensé que era una broma, pero lo cogí y me reí de la voz que parecía genuinamente triste. Entonces Luca volvió a frotar su cara contra mi pecho y se levantó. Luego se rascó un poco la cabeza y se llevó la mano a la cintura.

"Ah, tengo algunas fresas por ahora. No hay muchas... Pero esto está bien, ¿no?"

"Incluso uno no importa. Comeré bien. Luca."

Con voz un poco intimidada, la palma que me tendió estaba llena de frambuesas y fresas. Cuando llegó, estaba un poco aplastado, y había varias cosas que se caían hacia atrás, pero eso no me importó. Me metí uno en la boca con el corazón caliente. El aroma fresco y dulce que me llenó la boca nada más metérmela era tan agradecido que era simplemente el sabor de las fresas, y daba pena incluso tragársela. Abrí la boca para dar las gracias de nuevo.

Pero lo que salió en vez de un gracias fue una arcada de impotencia.

"Wow."

Cogido.

"..."

"..."

En ese momento, mirando las fresas que caían al suelo, nos quedamos un rato en silencio. Sonreí y volví a abrir la boca para aliviar el incómodo ambiente.

"Uwueek".

"..."

"..."

Pero, de nuevo, era repugnante. Luca me miró a los ojos y abrió la boca en vano.

"Por el olor... ¿No puedes comer?"

"...Huh."

...

En realidad, no era la primera vez. ¿Es la tercera vez sólo esta semana? Cada vez que Luca le agarraba la cabeza, nunca me echaba la culpa. Y se quedaba mirando al espacio con su característica expresión abatida. Con una expresión aún más abatida que cuando vagaba por el pasado y sufría.

Parece que Luca está destinado a sufrir más por mi culpa.

"Aquí Luca."

Con el corazón muy apenado, abrí la boca con cuidado. Entonces él preguntó, aflojándose un poco la ropa.

"¿Quieres tocarme el pecho?"

Luca me miró con ojos vacíos y luego, muy despacio, bajó la mirada. Y abrió la boca con mucha amargura.

"Huh."

Capítulo 87 - 7 años después. (Uno)

"Sí..."

El viento primaveral, que había regresado siete veces a lo largo de la estación, fluía con voz somnolienta. Empapado en un sueño placentero, cerré deliberadamente los ojos con fuerza, sin querer despertarme. Sin embargo, por mucho que cerrara los ojos y me aferrara, ni siquiera podía detener el aroma que rozaba mi nariz.

El olor de una acogedora manta colgada de la ventana. El tenue olor de la leche. Y en esta época del año, el olor de los brotes germinados. Todos ellos me instaban a abrir los ojos. Era como la tentación de una chica fresca del campo, así que no tuve más remedio que dejarme engañar aunque sabía que era mentira. ¿Cómo podía engañarme una chica tan inocente? Siempre lo creí así y abrí los ojos.

Y esa confianza nunca ha sido traicionada.

"Whoa..."

Cuando abrí los ojos, el mismo paisaje abrazaba cálidamente mi visión. Fuera, la ventana era absolutamente azul, y en el techo bailaban diminutas motas de polvo. Y el dedo índice, como siempre, estaba muy mojado.

"Ah..."

Cuando giré la cabeza, Ellie estaba hablando en sueños, mordiéndose el dedo índice. Te parecerá mono, pero una vez lo mordí tan fuerte que casi me corto el dedo. Por supuesto, nunca recibió una disculpa por eso. Suspiré finamente y le aparté un poco el pelo que le cubría la cara.

"Eww..."

Entonces, siete años después, se reveló el rostro de la niña, que aún conserva la frescura de aquel día. Aunque la llaman madre más a menudo que su nombre, Ellie seguía brillando como un diente de león. Hay momentos en los que siento que su aspecto está cambiando lentamente. Hubo momentos en los que pensé que era algo insignificante.

"Uhhhhh..."

Retirando con cuidado los dedos, Ellie frunció el ceño y enterró la cara en la cama. A primera vista no lo parecía, pero esto también formaba parte del hábito de dormir. Parecía difícil pasar con seguridad esta mañana también. Pensando así, miro hacia mi estomago esta vez para sacar el dedo índice del otro lado.

"Ugh..."

"Ha..."

Es mi hija, que no se pone enferma por mucho que se la meta por los ojos, pero cuando la veo tumbada boca abajo y mordiéndose los dedos, hay veces que me dan ganas de enrollarla en una manta y tirarla por la ventana. Desgraciadamente, la niña nacida con anticipación y tensión se parece a mí, no a Ellie, y su personalidad se parece a la de Ellie, no a la mía. Gracias a eso, la niña creció siendo una desagradable alborotadora, tal y como era su destino natural. Tenía claro que probablemente no tendría una vida tan fácil cuando creciera.

"Grande..."

Cuando le quité los dedos, giré un poco su cuerpo y su diminuto cuerpo se desplomó sobre la cama, y yo le ladeé la cara como si fuera mi madre. Verlas a las dos enterradas en la misma manta me hizo reír a carcajadas. Sólo con mirarlo, es tan tierno y bonito.

Sería divertido verlo tal cual, pero tenía que despertarlos de alguna manera para evitar que se murieran de hambre. Me acerqué a las dos personas que estaban cerca la una de la otra antes de darme cuenta y dije con cautela.

"Señoras, tienen que levantarse."

"..."

"..."

Viendo que ni siquiera hablaba en sueños y mantenía la boca cerrada, estaba claro que se despertó en cuanto oyó mi voz. Esperé un poco, luego mecí suavemente la cama y volví a abrir la boca.

"Hoy es el día que voy al hospital. Tengo que despertarme rápido".

"...Abrazame y me despertaré."

"Yo también".

Dos voces somnolientas sonaron al mismo tiempo. La pronunciación era clara y obstinada sobre un tema enterrado bajo la manta y difícil de oír. A veces me preguntaba si estaba criando a dos hijas. Sacudí la cabeza y me dirigí primero hacia su hija mayor.

"Vale, vale. Levántate."

"Ugh..."

Sus cálidos brazos la rodeaban por los hombros y por su nariz pasaba el mismo olor de siempre. Fingí abrazarla, pero juguetonamente le hice cosquillas en el costado, y Ellie se esforzó por soportarlo hasta que al final soltó una risita y se zafó de mis brazos.

"Puhhhhh..."

"Ya que me abrazaste, ¿debería levantarme ahora?"

"Bueno."

Ellie, que seguía soltando risitas mientras se agarraba a su costado, endureció de pronto su expresión y dijo con firmeza.

"No me despertaré porque no te besé".

"Haz lo que quieras. Luego desayunaremos los dos solos, ¿vale?"

Esta vez hablé deliberadamente con firmeza y me acerqué a la verdadera nuera. Pero el diablillo se dio la vuelta y se posó en un rincón de la cama; luego volvió a enterrar la cara entre las sábanas.

"Como mi madre me abrazó primero, yo tampoco quiero despertarme".

"No, eso es otra historia".

"No me gusta. No se despierta. Deberías haberme abrazado primero. No me despierto. Lo odio".

"Jaja..."

Me rasqué la barbilla como si tuviera problemas y me levanté lentamente. Los dos se agarraron con fuerza a la manta como si estuvieran en armonía en un instante, y ni siquiera pensaron en levantarse. Después de pensar un rato, me acerqué a la pared y abrí la ventana.

"Ugh..."

"Aww..."

Un viento frío soplaba a través de las ventanas abiertas de par en par y se oía un leve gemido. Por mucho que te cubras el cuerpo con una manta, no será fácil bloquear el florido viento primaveral que sopla en esta época del año. Esperé a que los dos estuvieran secos sobre la manta y volví a la cama. Entonces, respirando hondo, oí a los dos a la vez.

"¡Aww...!"

"Uh...Ehehe."

Se oyeron al mismo tiempo un gemido sobresaltado y una risa infantil. Por primera vez, miré con cariño a los dos, que reaccionaron de forma diferente.

Y sin dudar, lo tiró por la ventana.

"¡Uggyaaaaagh!"

"¡Kyahahahahaha!"

"Después..."

Gritos de sorpresa, risas histéricas. Y el sonido del espacio reduciéndose y el olor a hierba machacada se mezclaban y resonaban en el aire. Me froté los ojos aún somnolientos y caminé despacio hacia la cocina.

Qué hacer esta mañana Una vez que había leche, parecía bueno hacer cualquier cosa con ella. No, ¿debería guardarla y convertirla en queso? No, sería mejor hacer algo mientras está fresca. Era un pensamiento feliz, así que reflexioné a propósito durante mucho tiempo. El sabroso sabor de la leche y la untuosidad del queso competían en mi cabeza.

"Hmm..."

Me encantaría pedirte tu opinión. Mientras pensaba en ello, se me ocurrió otro pensamiento interesante. Cuando Ellie cayó, ella misma se hizo cargo de su cuerpo. ¿O antepuso la seguridad de su hija enferma aunque se la metiera por los ojos? Instinto y amor maternal. Parecía que sería un debate interesante.

Pues eso, que hay que hacer lo que hay que hacer. En invierno no había nada que hacer, salvo salir a veces a hacer una guerra de bolas de nieve, pero cuando llegó la primavera, las cosas por hacer se amontonaban como una montaña. Tenía que ordenar la casa, hacer planes para el año, ir al pueblo... Hice mi propio plan mientras organizaba en mi cabeza las cosas que tenía que hacer. Lo primero que tienes que hacer es...

"¡Oye! ¡Luca!"

"¡Ajá! ¡Mamá, hagámoslo otra vez, hagámoslo otra vez!"

Debía de estar aplacando a una campesina enfadada. Con ese pensamiento en mente, me volví hacia Ellie, que embestía como un toro. Parecía que hoy sería un día bastante ruidoso.

"¡Volveré!"

"Volveré, Luca."

Una voz viva y sin contramedidas y una voz tranquila resonaron al mismo tiempo. Respondí sin volver la cabeza mientras lavaba los platos.

"Sí. Saca bien los dientes".

"¡Iré a buscar el de mi padre también!"

"¿Eh? ¿Qué?"

Miré hacia atrás sorprendido, pero el hombre que había hecho aquella absurda declaración ya estaba saliendo corriendo por la puerta. Ellie miró hacia atrás y dijo con una sonrisa.

"Espero que no vayas a llorar".

"Ya veo. Pedí que lo sacaran de casa por si era así".

"Aun así, quería sacarme mi primer diente en un lugar seguro. Y más que nada, pensé que te costaría controlar tu fuerza".

"Bueno... Eso tampoco es verdad".

Mientras añadía amargamente, un cálido abrazo se precipitó por detrás. Al mismo tiempo, se impregnó el aroma de las flores de menta y se oyó una voz grave.

"Vuelvo enseguida. No te preocupes".

"Alguien dijo que estaba preocupado. Es agradable estar solo en casa después de mucho tiempo".

"¿Por qué no tienes esa habilidad para mentir? ¿Cómo vivirías en este duro mundo sin mí?"

"Ya veo. ¿Cómo viviste realmente?"

No miré hacia atrás porque quería ocultar mi expresión. Ellie entonces la besó en la oreja y me dio un último abrazo.

"Estoy echando un buen vistazo a la casa. Vuelvo enseguida".

"Huh."

"Y puede que haya buenas noticias, así que puedes esperarlas".

"No sé lo que es, pero me hace mucha ilusión".

"Te amo Luca."

"Sí. Yo también te quiero".

Fingí estar tranquilo hasta el final y toqué varias veces los platos ya lavados. Ellie miró la escena e inmediatamente cerró la puerta y se marchó. Esperé un poco a que amainara el ruido y finalmente dejé de lavar los platos mientras una quietud llenaba toda la casa.

Al sumergir la mano en el agua fría, las burbujas de jabón blanco puro desaparecieron en un instante. Sentí la sensación de hormigueo y levanté lentamente la mano. Burbujas de agua gotearon sobre el suelo, haciendo un ruido agradable. Pero eso duró un rato. En cuanto me limpié bruscamente las manos en la ropa y me senté en una silla de la mesa, el ruido volvió a desaparecer.

Esperé deliberadamente sin decir nada. Como un monje en formación. Para que el silencio me envolviera por completo.

No esperaba ningún sentimiento especial. Era sólo un hábito sin sentido de un día. Ni siquiera sé qué esperar.

...

Ahora que lo pienso, ya han pasado 7 años desde aquel día.

El pensamiento que me vino al final de una larga reflexión no fue tanto como pensaba. 7 años. Era sólo un número. Sin embargo, ese único número enredó mi corazón.

7 años...

...

No se lo dije a Ellie, pero hoy es el día.

El mismo día que estuve frente a ti

El día en que todo habría acabado en tragedia si no hubiéramos retrocedido en el tiempo.

De hecho, era un día que llevaba tiempo contando en secreto en mi corazón. Mi propio aniversario que ya nadie notará y a nadie le importará. Quizás el término aniversario sea correcto. Es un día sin nada que celebrar.

Ni siquiera sé por qué he estado esperando este día en primer lugar. En este mundo, es sólo otro día como siempre. Ahora no pasa nada, y no hay razón para ello.

De acuerdo. Está claro.

Me repetí esas palabras y, de nuevo en mi cabeza, puse en fila las cosas que tenía que hacer hoy. Tendré que preparar la comida con antelación. Puede que tenga que preparar algo especial. De todos modos, me voy a sacar el primer diente. Lo que había en la casa Tal vez debería ir al bosque un rato.

Me reí un poco pensando en eso. De repente, el pensamiento de un aniversario que ni siquiera existía desapareció rápidamente, y se llenaron de preocupaciones cotidianas que en realidad no eran para tanto. Sólo pensar en ello es un dolor de

cabeza, hasta el punto de que creo que sería mejor vagar sin rumbo por el pasado.

Fue cuando me levanté de mi asiento con ese pensamiento en mente.

Toc. Toc. Toc.

Se oyó llamar a la puerta.

La inesperada visita me produjo un ligero escalofrío. ¿Quién es? No hay nadie que venga El cartero había estado allí ayer mismo, y no había citas programadas. Además, no había nadie que viniera con tanta urgencia.

La ansiedad que había permanecido enterrada en mi corazón durante mucho tiempo se elevó lentamente. Pero suprimí rápidamente ese sentimiento y me dirigí hacia la puerta. No será nada. Tal vez Ellie está jugando una broma. No hay razón para pensar nada extraño.

Sin embargo, la ansiedad continuó hasta el momento en que agarré el pomo de la puerta, seguido de un latido cardíaco. 7 años. Ese mismo día hace 7 años. Parecía que las emociones de entonces revivían, aunque débilmente.

"No será nada".

Tuve que soltarlo para tranquilizarme. Volví a respirar hondo y abrí la puerta.

Entonces, me encontré con una chica conocida delante de la puerta.

"..."

La puerta se abrió, y cuando me encontré con sus ojos, la chica me miró fijamente. Y escupió sus palabras muy despacio y vacilante.

"Luca."

Era una voz familiar. Permanecí en silencio durante un rato, sin saber qué hacer. Sin embargo, eso no significaba que no pudiera controlar las emociones que le afloraban. Algo violento latía ya en su pecho. Sé que no debería ser así. Grité su nombre, mostrando esa emoción en mi rostro.

"¿Kate...?"

Capítulo 88 - 7 años después (2)

"...? ¿Me conoces?"

En cuanto Kate ladeó la cabeza, me di cuenta de que había cometido un error y se tapó la boca con la mano. Pero no pudo ocultar la carcajada que estalló.

De acuerdo. Kate. La que tenía delante era esa Kate. Parecía mucho más madura de lo que yo le conocía, pero sus miradas y expresiones juguetonas eran definitivamente las suyas. No, quizá esta era la verdadera Kate. Habría crecido en un ambiente mejor que el de entonces, así que lo correcto sería ver esto como un estado normal. Pero antes de darme cuenta, la forma en que saltó e intentó alcanzarme la punta de la barbilla fue tan torpe que tartamudeé.

"Ah... No... Yo... Sólo..."

"¿Sólo?"

"Uh..."

Como dijo Ellie, no se me daba muy bien mentir. Además, no podía soportar el temblor de las comisuras de los labios, probablemente porque había recibido inesperadamente a un huésped bienvenido. Afortunadamente, sin embargo, Kate se encogió de hombros y lo ignoró.

"Bueno, el snob director debe haberme enviado una foto. De todos modos, encantado de conocerle, Sr. Luca."

Kate dijo eso y me miró fijamente a la cara. Era como si me estuviera observando. Después de quedarme un rato empapado de asombro y alegría, por fin recobré el sentido y señalé hacia el interior de la puerta.

"Uh... Sí. No sé lo que es, pero ¿hablamos dentro?"

"No. No hace falta. No vine aquí por mucho tiempo".

"¿De verdad? ¿No vinieron los otros por el camino? El director... O los otros chicos..."

"No. Vine solo".

"¿Has venido solo?"

Cuando le pregunté a Kate, me respondió con un leve guiño en los ojos.

"Sí. Para ser honesto, me escapé de casa o algo así. No preguntes detalles. Es sólo personal".

"Fugitivo... Ya veo."

Es un fugitivo. respondí con un poco de torpeza ante las palabras que diría un niño en la pubertad. No, ¿podría ser el caso de Kate ahora? Después de todo, debe de haber vivido una vida muy diferente a la de entonces. pregunté, tratando de reprimir la creciente sensación de alienación en mi corazón.

"Sí. Lo entiendo, pero ¿cómo supiste de nuestra casa? ¿Por qué viniste en primer lugar?"

"Después de que el cartero me diera la dirección, pedí al pueblo vecino que viniera. No fue tan fácil. Pero, afortunadamente, había mucha gente amable. Y si me preguntas por qué vine...".

Kate hizo una pequeña pausa, luego me miró a la cara una vez más y dijo.

"...pensé que eras mi padre."

"¿Qué?"

"Oh, no te sorprendas demasiado. Sabía que no era la primera vez que lo veía".

De nuevo estalló una risa embarazosa. Sin embargo, la expresión de Kate era más seria que nunca.

"Pero Sr. No, escuche. Las personas que patrocinan nuestro orfanato son sólo aristócratas y gente extraña en connivencia con el director, pero un hombre sin conexiones sigue enviando donaciones. Incluso al director le pillaron malversando, y los pocos patrocinadores que quedaban Tú seguiste enviándolas incluso después de que se las cortaran".

"Es sólo por las circunstancias..."

"Mierda. Entonces, ¿cuál es la situación? ¿No está dibujado?"

"No. No está dibujado en absoluto".

"Yo-Sir Es así, señor, usted lo sabe todo. Yo sólo soy un huérfano ignorante. Entonces, ¿cómo puede no imaginarse esto?"

"Um... Siento haberte decepcionado. Pero no soy tu padre".

"No tienes que sentirlo. En realidad, esperaba que no fuera cierto. La casa es un poco más pequeña de lo que pensaba".

No conozco a la persona en sí, pero pude sentir la fragancia de Vanessa en su tono agudo. Viéndola así, no sé qué le ha pasado, pero parece que va a volver. Pero Kate fue lo suficientemente inteligente como para ser ella misma aunque no tuviera que escuchar ese consejo.

"Señor. Si haces esto, tienes que volver. ¿Qué demonios estás diciendo? O debería ir a otro orfanato ahora mismo..."

"Debe ser difícil".

"Lo sé. Bueno, de todos modos, fue agradable ver tu cara, patrocinador Luca. Entonces me iré. Suficiente."

"Ahora... ¡Espera un minuto!"

Kate estaba a punto de marcharse tan bruscamente como cuando llegó. dije, cogiendo a Kate de la mano mientras ella se daba la vuelta sintiéndose aliviada.

"El camino del bosque es duro, te llevaré allí."

"No, está bien. No me gustan los chicos que tocan a las niñas sólo porque quieren".

"Me encargaré de los gastos del coche también."

"Pero no está mal si es una relación de ayuda".

Kate giró de repente y me agarró de la mano. Al parecer, Vanessa no podía ser una buena profesora ni siquiera en esta época. Pero aun así, el tacto de su palma era cálido. Como el tacto de aquel colgante que sintió aquel día.

Así que caminamos durante largo rato. Al principio, Kate, que me miraba con recelo y actitud pretenciosa, fue revelando su verdadero yo a medida que compartíamos su historia. Al fin y al cabo, por mucho que hubiera crecido, seguía siendo una niña. Reaccionó de un modo inusual, sobre todo cuando sacó a relucir la historia de su Bella.

"...Es una niña que no sabe lo que es la verdadera gratitud. De hecho, yo la crié de espaldas, pero ella sigue haciendo tonterías. No es una o dos veces que casi fue regañada por el director por romper una ventana, y en cambio fue regañada por mí por despertarme."

"Bella debe estar agradecida desde el fondo de su corazón".

"Ja. Si hubieras visto lo que hace, no habrías dicho eso. Todos los días me quita toda la comida, intenta llevarse él todas las cosas buenas, se enfada conmigo y se pone muy... Uh. Incluso cuando le dije que iba a salir, lloró y lloró y gritó que iría conmigo. Qué molesto".

"Aún así, parece que le gustas mucho. Viendo que le cuidas mientras sufre, le tiene afecto a su manera".

"Aún así, es el único que puede hablar en ese orfanato. Excepto Bella, al menos es Jake. No. Está bien con su aspecto..."

Ahora que lo pensaba, había una niña así. Tenía la cara borrosa, pero recordó que Kate y Bella la habían estado acosando. Tal vez Jake esté en el "buen rollo" por el que ella compite con Bella. Hacía tiempo que no tenía una imaginación tan divertida. Era como volver a la infancia.

"Por cierto, ¿no tienes familia? Oh, olvídale. Debe haber sido una pregunta delicada".

"¿Eh? No. Tengo una familia. Estoy casado y tengo hijos..."

"No. No tienes que hacerlo. Lo entiendo todo".

"Um... Que tú no tengas familia no significa que todo el mundo no la tenga".

"Oh. Sabes contar chistes groseros. ¿Quieres pelear?"

"¿Por qué, quieres ir a Myler en camilla?"

"Debe haber un hombre en el asiento de al lado. Tiene la cara cubierta con un paño blanco".

"Jaja..."

Sabía que harías una broma así. Pensé que era sólo una niña precoz con muchos intereses amorosos.

Mientras caminaba, contando los puntos que no habían cambiado y los que acababa de descubrir, los árboles densamente extendidos desaparecieron y se acercó el final del bosque. Kate se detuvo naturalmente, quizá al darse cuenta de ese hecho. Entonces levantó la vista hacia mí y me dijo

"Ya casi hemos llegado. A partir de ahora, puedo ir solo".

"¿Sí? ¿Puedes?"

"Sí. Pareces un poco decepcionado. Supongo que debería haberte dejado tocarme el culo".

"Porque en realidad no es así".

"Es así. Pero si te da pena, tócala donde quieras. Fingiré que no lo sé".

Mientras Kate decía eso, torcía los labios con un poco de amargura. Pero se encogió de hombros y dijo.

"Bueno... Pero es una pena. Hacía tiempo que no conocía a alguien con quien pudiera comunicarme tan bien. Debería haberme quedado un poco más antes de irme".

"¿Está bien? ¿Quieres una taza de té entonces?"

"No, está bien. Si lo haces, parecerás una persona muy extraña. Aunque no lo pospongas ahora, tendremos la oportunidad de volver a vernos algún día, ¿no?"

"...Así es."

Todavía había una perspicacia poco infantil en las palabras de Kate. Esta vez no pude hacer otra cosa que asentir. Si mejoró, me pregunto si esta vez fui capaz de sonreír de verdad.

Ahora que lo pienso, yo también he cambiado mucho. Si Kate me viera entonces, se sorprendería tanto como yo ahora.

"Whoa..."

Sintiendo que se acercaba el momento de su despedida, Kate dejó escapar un pequeño suspiro. Luego le echó un poco de sinceridad y soltó una ligera broma.

"Si realmente quieres ser mi padre, ven a Myler con el formulario de solicitud, ¿de acuerdo?"

"Aunque no sea eso, te visitaré algún día, Kate. De verdad".

"Ac. Es un poco embarazoso porque reacciona a las bromas con sinceridad. Entonces me iré, señor".

"Sí. Adiós."

"Sí. Encantado de conocerte."

Con una última palabra, Kate intentó volverse detrás de ella, pero de pronto se detuvo y me miró.

"Uy. Casi se me olvida esto".

Luego le puso la mano en los brazos. ¿Quizá quiere hacerle un regalo? En medio de su extraña expectación, ella estaba en su mano, y todo lo que vino fue un sobre blanco. No había ninguna letra escrita en el sobre, así que al principio pensé que era un donativo robado del orfanato.

"¿Qué es esto?"

"Es una carta. Está dirigida a Luca-san."

"¿Una carta?"

Lo aceptó al azar, pero no había nada escrito en el sobre. Mapa del remitente, mapa de la dirección. Ni siquiera el destinatario. Kate se limitó a encogerse de hombros cuando la interrogué con la mirada.

"Ya te lo he dicho antes. Hay gente que me ha ayudado a llegar hasta aquí. Uno de ellos me lo dio. Por favor, pásalo por el camino".

"En el camino... ¿Dijiste que lo pediste?"

"Sí. Era una mujer. No recuerdo los detalles".

Era una mujer

...

"Bueno, entonces realmente me iré, Sr. Luca. Hasta la próxima".

"Huh..."

Perdida en sus pensamientos, ni siquiera podía mirar la espalda de Kate. Se limitaba a mirar el sobre blanco sin cesar.

¿Quién envió la carta? Aunque intentara contar a la gente que conocía, no había muchos candidatos, así que no me venía a la cabeza. Es imposible que Sera enviara una carta así. No hay nadie así entre la gente que conozco en el pueblo.

¿Podría ser algo peligroso? Miré atentamente, pero no sentí nada de eso. Era sólo una carta muy ordinaria. Por supuesto, el contenido de dentro no es tan ordinario, pero eso es seguro.

No podía entenderlo hasta que por fin lo abrí. Tras dudar un poco, arranqué la parte superior, saqué el papel de carta que había dentro y lo desdoblé con cuidado. Pronto, el contenido de la carta, escrito en letras negras, llamó mi atención.

Y en cuanto vi las primeras palabras de la carta, me quedé helado en el sitio.

Por Luca.

"..."

Parecía oírse una voz. Esa voz, tranquila y serena.

Cogí la carta y leí el contenido tal cual.

Por Luca.

Hola Luca. Cuánto tiempo sin verte. Perdón por no revelar tu nombre primero. Pero pensé que si lo hacía, podrías romperla antes de leerla. Así que no tengo más remedio que dejar una carta de esta manera.

Sí. ¿Es así?

Yo tampoco he perdido la memoria. Sr. Luca.

No sé por qué. Porque no soy tan fuerte o fuerte como tú. Tal vez sea otra broma de la diosa. Es muy probable. No sé cómo estás, pero supongo que sigo jugando en sus garras.

¿Por qué no perdí la memoria durante un tiempo? Pensé en el porqué. Me senté en el trono y pensé en ello durante mucho tiempo. Pero no surgió ninguna respuesta clara. Todo era muy dudoso.

Así que empecé a hacer lo que tenía que hacer.

No, ¿debería decir que era algo que tenía que hacer?

Lo primero a lo que fui fue al arquero. Como era de esperar, vivía como una basura. Vivía en la frontera, aprovechándome de la gente buena. Ya no podré hacerlo.

Entonces fui a ver al sacerdote. Sin embargo, como era profundamente pecador, se fue al lado de la diosa después de recibir el juicio religioso antes de que yo pudiera hacer nada al respecto. No, tal vez simplemente se fue al infierno. De cualquier modo, ella se habría encargado de ello.

Finalmente, nos dirigimos a la capital. Allí pude conocer al hombre que aún se aferra a los demás y vive como un parásito. Finalmente, se descubrió su identidad y encontró su fin como un parásito.

No creo que sea lamentable. Porque este es su destino. Yo nací como una persona malvada, y como renuncié a renacer, morí como una persona malvada. Es que estaba destinado a suceder.

Así que no creo que esto expíe los pecados que he cometido contra ti. Ni siquiera creo que haya una manera de hacerlo en primer lugar. Además, todavía quedaba una persona más por morir.

Y ese sería yo.

Así que al principio, quería visitarte cuando terminara todo. He resucitado de entre los muertos, y ya he molestado bastante como para que me decapites de una vez. Eso pensaba.

Pero, por casualidad, al verte vivir feliz, pensé eso. Me pregunto si es sólo mi egoísmo el que te esté forzando algo así como una profecía a ti, que lo olvidas todo y eres feliz con una sonrisa sincera.

La profecía de Ennesic ya ha sido torcida una vez, y tú ya ni siquiera vives en la ciudad de las flores de menta. Si fuerces la profecía a la fuerza, tal vez puedas unirla de alguna manera, pero eso no tendría sentido. Eso es porque, como dije antes, es ponerte a la fuerza el nombre de un héroe. Tenía serias dudas de que esto pudiera ser lo que estaba tratando de hacer.

Pero al final, todo esto no es más que mi opinión. Lo importante no son mis pensamientos, ni los de la diosa, ni los del mundo, sino los tuyos.

Quiero preguntar. ¿Qué te parece?

Por supuesto, puede que incluso esa no sea una pregunta que necesites ahora mismo. Podrías descartarla como algo en lo que no tienes que pensar y que no quieres oír. Pero Luca. Incluso si lo es. Sigo esperándote porque aún no he oído la respuesta. No soy libre de sacar mis propias conclusiones.

Entonces, Luca. Luca, por favor, haz lo que quieras. Puedes romper la carta y olvidarte de todo. Puedes considerarla una tontería de loca e ignorarla por completo. Pero sí. Muy sí. Si tienes pesadillas todas las noches porque no puedes

deshacerte del malestar persistente en tu corazón, y sientes que no puedes avanzar sin pisotear el pasado.

Entonces. Ven y córtame la garganta.

Bassrock.

"...!!!"

Luca levantó la cabeza. El sonido de la hierba procedente de algún lugar llamó su atención. Entonces desvió la mirada hacia las colinas en las que antes no había reparado.

Y me encontré con los ojos del conejo nevado.

A primera vista, era sólo un conejo. No, lo viera quien lo viera, no era más que un conejo. Pero Luca miró fijamente el cuerpo blanco, como si la apariencia del conejo significara algo. Además, el conejo le miraba sin apartar la vista, a diferencia de un animal salvaje.

Los ojos se cruzaron, los destinos se encontraron. El hombre y la bestia se miraron durante mucho tiempo. De repente, Luca dio el primer paso. Hacia el conejo. Aún tenía la carta en la mano. Y con una pequeña expresión endurecida. Al ver esto, el conejo cerró los ojos.

Sin embargo, al momento siguiente, los dos giraron la cabeza al mismo tiempo ante la voz que oían por detrás.

"¡Papá! ¡Tengo un hermano menor!"

"¿Eh...?"

"¡Luca!"

La brillante voz de una chica se extendió por el tiempo que se había detenido por muy poco. Luca abrió la boca sin comprender y volvió la cabeza hacia la chica. Entonces Ellie sonrió ampliamente y se acarició un poco el estómago.

"Dijeron que tenían un segundo".

"¿Qué...?"

"Dijo que tiene otro bebé. Guapo hermano mayor".

La voz que respondía era tan clara que no se apreciaba ni la más mínima nube. Luca movió lentamente los ojos al darse cuenta del significado de las palabras clavadas en sus oídos.

Y dijo con una sonrisa muy clara.

"¿En serio?"

Con esa palabra, soltó la carta y corrió directamente hacia su mujer y su hija.

"¿De verdad? ¿Por qué no me lo dijiste?"

"Um... ¿Sólo? Pensé que necesitaba una buena noticia en estos días. Lo dejé como una sorpresa".

"¡Tengo algo más que esconder! No... ¿Cuánto tiempo ha pasado? ¿Te encuentras bien? ¿Hay algo que quieras comer ahora?"

"Luca. Despacio un poco..."

"¡Así es, papá! Y mira cómo me he sacado los dientes. Sale viento".

"¿No estás incómoda, Ellie? ¿Está bien si camino?"

"¿Por qué haces tanto alboroto? Ni siquiera es la primera vez".

"No, pero... Porque es demasiado repentino..."

"¡Oh papá! ¡Mírame! El viento está saliendo!"

"¿Creo que ya estás celoso?"

"Jaja..."

"..."

La carta que revoloteaba voló hacia el otro lado del bosque cabalgando el viento frío. Si perdía el rastro ahora, tal vez no pudiera encontrarlo para siempre, pero a Luca no le importaba. No, no parecía importarle. Parecía que le intimidaba incluso acoger la repentina felicidad que le llegaba ahora.

El conejo, que había estado observando la escena, bajó lentamente la mirada. La mirada baja se quedó en su propia sombra. Después de permanecer allí durante un rato, el conejo de repente empezó a correr hacia atrás.

No sabía adónde iba. Lo único que estaba claro era que la distancia entre el conejo y Luca aumentaba constantemente.

En cuanto amainó la carrera del conejo, que se había alejado de él, las hierbas que habían estado conteniendo el aliento en la colina empezaron a levantar la cabeza. Entre ellas, una flor, a la que el conejo había pisado y enterrado la cabeza en el suelo durante un rato, se esforzó por levantarse. Aunque era un movimiento lento y difícil, la flor irradiaba una clara vitalidad y enderezó su espalda encorvada.

Tras tanto tiempo de paciencia, una sola flor que daba la bienvenida a la primavera abrió sus pétalos hacia el sol. Incluso los restos de tierra se sacudieron y la cara de la flor que miraba al mundo era de un claro color amarillo.

Capítulo 89 - Extraversión - Tú y yo que éramos demasiado jóvenes

El cielo nocturno, donde ni siquiera brillaba la luz de la luna, estaba lleno de nubes negras y oscuras, y sólo se elevaba vapor blanco del aliento que se mezclaba en el frío aire nocturno y se enredaba en el oscuro viento. ¿Acaso hasta el cielo representa mi corazón? Con tan vano delirio, salí a las calles nocturnas de Lorenheim, por donde solía pasear.

En cuanto mis pies tocaron el duro suelo, recuerdos de arrepentimiento acudieron a mi mente como una ola que se extiende sobre la tranquila superficie del agua. Una colaboración del tiempo creada por una sincronización desajustada, la timidez de un adolescente y el tierno corazón de una niña. Sera dijo que sólo era una disculpa. Yo dije que sólo era un accidente que podía tomarse a risa, pero no podía creerlo.

"..."

Una vacilación, un paso de arrepentimiento. Y al dar otro paso, sintiéndome culpable, veo la casa de Ellie frente a mí. ¿Es porque el imán invisible me aleja por lo que mis pasos se ralentizan a medida que me acerco? Camino y me detengo. Tras repetir de nuevo la marcha, por fin me detuve ante la puerta de la casa de Ellie.

"Whoa..."

Decenas de veces. No, frente a la puerta a la que había llamado cientos de veces, dejé escapar un profundo suspiro sin ni siquiera levantar la mano. El aldabonazo que no pude soportar me hizo volver a tener el pulso tenso. Aunque no era más que una puerta de madera que estaba demasiado desgastada y decidí arreglar en algún momento, hoy tenía un aspecto muy sólido.

Ante semejante muro bloqueado, la indecisión y las preocupaciones volvieron a fluir en mi corazón.

¿Qué debía decirle a Ellie? De hecho, lo que tenía que decir estaba decidido. Lo siento Ellie. Entra sin llamar. No me creerías si te dijera esto, pero no vi nada. ¿Entonces no me perdonas?

Verdaderamente infantil. Así que fue una disculpa pura, sin malicia. No quería decir que estuviera mal. Porque soy un niño que sólo comía quince como mucho. Sólo que no sabía si era la mejor manera de disculparse y ser perdonado así como un tonto.

...

Pero de alguna manera lo odiaba.

Aún recuerdo la cara de Ellie aquel día. Las dos mejillas sonrojadas como nunca. Ojos temblorosos. Y, una gota de lágrima brotó de aquellos profundos ojos marrones. Habíamos estado juntas desde que éramos pequeñas, así que había visto llorar a Ellie muchas veces, pero nunca la había visto llorar tan destrozada. Las lágrimas derramadas así parecían demasiado calientes para mirarlas, así que si la dejaba como estaba, temía que Ellie se derritiera junto con sus lágrimas, así que salí corriendo sin darme cuenta.

"Lo siento..."

Rememorando el recuerdo de aquella vez, algo volvió a surgir desde el fondo. Incluso en momentos así, me excitaba pensar en el cuerpo maduro de Ellie. Idiota. Perverso. Niña basura. Sin importar lo inevitable de su naturaleza, sentía mucha lástima por sí mismo. En ese momento, Ellie lloró.

Derramé lágrimas porque yo, y no nadie más, encontré pruebas de mi madurez que nunca había mostrado a los demás.

Por eso ni siquiera podía decir una disculpa infantil. Especialmente porque la oponente siempre era la precoz Ellie.

...

Cuando volví en mí, ya estaba lejos de la puerta. Y se dirigía hacia la habitación de Ellie. Dudé, preguntándome si debía irme así, pero al final, me desplomé bajo la ventana de la habitación de Ellie.

"Haaaaa..."

Suspiré profundamente y me golpeé la cabeza contra la pared. Una fuerte sacudida le recorrió la nuca, mareándole un poco la cabeza. Nunca me he emborrachado, pero me preguntaba si me sentiría así si lo hiciera.

"Debería disculparme... Pero..."

Entonces, una palabra como alcohol fluyó de su boca. Al final, todo llegó a una conclusión. Pedir disculpas De todos modos, era yo quien tenía la culpa, y no quería seguir siendo incómodo con Ellie. Ya fuera una disculpa o lo que fuera, quería volver a ser como antes.

Quería volver a ver la cara sonriente de Ellie.

En cuanto lo pensé, mi mano ya estaba subiendo. Pero eso no significa que me haya armado de valor, así que cerré los ojos con fuerza. Y aún con la espalda apoyada en la pared, levantó la mano y golpeó la ventana.

Toc. Toc.

"...Ellie."

Su voz temblaba hasta el punto de avergonzarse de oírla. Aun así, alzo su temblorosa voz y le hablo de nuevo.

"Ellie. ¿Ahora...?"

La pregunta contenía esperanza en mi corazón. Prefiero dormir Así que déjame otra noche de gracia.

"..."

Pero entonces se oyó un crujido en el interior. Me apresuré a bajar las manos e inclinar la cabeza. Pronto, la ventana se abrió lentamente y salió la voz tranquila de Ellie.

"...Hola. Luca."

Era como si acabara de despertarse. Pero la voz era tan clara y nítida que no coincidía con él. Debía de significar que seguía despierto. El hecho de que la somnolienta Ellie no hubiera podido conciliar el sueño ni siquiera a esa hora tan tardía le volvió a atravesar el corazón.

"Sí. Hola. Ellie."

"¿Qué pasa? A estas horas de la noche".

El tono seco y sin una pizca de risa me pareció una reprimenda. Agaché aún más la cabeza. Entonces, enterrado entre sus brazos, habló con una voz que no se oía bien.

"Como era de esperar, es demasiado tarde, ¿no? De repente... para venir. ¿Estabas durmiendo por casualidad?"

"No. No estaba durmiendo."

"¿De verdad? Pues entonces... No, no lo es. Qué estoy diciendo..."

"..."

Qué demonios estoy diciendo No suelo ser elocuente, pero hoy mis palabras han salido en vano. Me sentía como un tonto. Finalmente volví a bajar la cabeza con la boca cerrada.

A continuación, se produjo un larguísimo silencio.

A medida que el silencio se alargaba, la oscuridad de la noche se convertía en agujas punzantes que me pinchaban la piel. Y por primera vez, me sentí incómodo. Por supuesto, no significaba que fuera la primera vez que me sentía así. Sin embargo, era la primera vez que me sentía incómodo estando con Ellie.

¿Por qué? Volví a cavilar sobre el motivo. De hecho, nunca había habido silencio durante tanto tiempo cuando estaba con Ellie. Si tenía que callarme al menos un poco, Ellie bromeaba o bromeaba sin parar. Pero parecía que no era sólo por esa razón. No importaba cómo fuera Ellie, siempre había ocasiones en las que una broma o una travesura preparada se salía de madre. Pero aun así, nunca me sentí incómodo.

¿Por qué?

...

No lo sé. Afortunadamente, sólo descubrí una cosa sobre este hecho.

Se está poniendo incómodo con Ellie. Eso es lo que odio más que morir.

"Ellie..."

En cuanto lo pensé, el nombre salió de mi boca sin darme cuenta. Me tapé rápidamente la boca, pero una respuesta ya estaba brotando del otro lado de la ventana.

"¿Eh?"

"Ah... Eso es..."

Rápidamente me devané los sesos tratando de encontrar algo que decir. ¿Qué decir? ¿Qué debo hacer para que vuelva ese ambiente tan incómodo? ¿Qué debería decir?

...

"...Bajo..."

De repente, toda la fuerza de mi cuerpo se liberó y se escapó un suspiro. Qué está diciendo ahora. Lo que iba a decir estaba decidido desde el principio. ¿Qué tipo de silencio está tratando de romper ahora?

"¿Luca?"

Volvió a oírse la voz de Ellie. Su punta tembló ligeramente y sentí una sutil tensión. Entonces, por alguna razón, me vino a la mente la escena de aquel día. Ya entonces pronunciaron mi nombre asombrados y desconcertados. Y, al final de su voz mezclada con vergüenza, se formaron finas lágrimas.

En cuanto oí esa voz, una palabra brotó de la comisura de mi boca sin saberlo.

"...Lo siento."

"..."

"Lo siento... Ellie."

Al final, lo único que pude decir fue esa única palabra. Aunque lo pensé tanto, dudé durante días y decidí no decir nada infantil, la única palabra que salió de mi boca fue esa simple palabra.

"...¿Qué?"

Entonces Ellie también hizo una pregunta muy simple. Quizá no te guste mi breve disculpa. Volví a pensarlo y esta vez escupí una respuesta muy sencilla.

"En ese momento... entré sin llamar, lo siento".

"..."

"Así que... siento no haberte visto. Tu..."

"..."

"Lo siento, Ellie."

"..."

Cuanto más hablaba, más me encogía y me mordía el labio. El frío que flotaba en el aire nocturno parecía calarme ahora hasta la piel.

"...¿Por eso has venido hasta aquí?"

Al cabo de no mucho tiempo, Ellie preguntó con voz algo más clara. Respondí con aún más confianza ante el tono de reproche.

"...Huh."

"¿A estas horas de la noche? ¿Ni siquiera sabes si estoy durmiendo o no?"

"Huh."

"¿Y me has estado evitando durante días por eso?"

"Huh."

"¿Por eso estabas tan deprimido?"

"Huh..."

Era como si me hubiera leído el pensamiento. Me limité a asentir con la cabeza pensando que no podía ocultar nada delante de Ellie. Y esperé la intensa reprimenda que no tardaría en llegar.

"Ha...Realmente..."

Ellie sonrió abatida con la voz un poco más brillante. Luego lanzó una palabra que había oído innumerables veces.

"Realmente estúpido".

"...Huh."

También esta vez era verdad, así que asentí. Luego hubo una risa un poco más alegre esta vez.

"¿Debías estar sinceramente arrepentido? ¿Viendo que ni siquiera pudiste llamar a la puerta y volviste al lado?"

"¿Lo sabías todo?"

"No sabes cuánto tiempo has estado rondando la puerta. ¿Sabes cuánto tiempo has estado rondando?"

"...no lo sabía."

"Realmente tú..."

Uf. Se oyó un suspiro. Pero cada vez que ocurría, la voz se hacía más brillante. Entonces levanté un poco la cabeza y abrí la boca con cautela.

"Ellie."

"¿Eh?"

"Ah... ¿Te dolió mucho?"

"No estoy enfadado. Tonto".

Al oír esa palabra, solté un profundo suspiro como un miembro de la iglesia que ha recibido la salvación. Entonces Ellie volvió a reír.

"No estoy enfadado por eso. Sé que fue un error, pero ¿por qué lo haría?"

"Pero..."

"Más bien, a mí también me da un poco de pena.

"¿Lo hiciste?"

"Sí. De verdad, Luca, no sabes nada. De verdad, de verdad nada."

"Siempre lo hago".

Cuando se nos escapó una palabra, como un lamento, rompimos a reír en silencio por primera vez en mucho tiempo. La tensión de mi cuerpo desapareció en un instante, y me sentí como un idiota por todos los años que había estado

preocupándome. Era algo tan sencillo, así que ¿por qué me preocupé durante días y días?

"Hmm... Pero, pensándolo bien, me estoy enfadando".

Entonces, Ellie dejó de reírse de repente y me habló. De pronto, su voz sonó tan juguetona como de costumbre.

"Odio que te atrevas a mirar el cuerpo de su señora y tratar de pisotear sus palabras. ¿Cómo puedo hacer esto?"

"Um... No hay excusas. No tengo nada más que decir".

"¿Te gustaría recibir algún tipo de castigo, Luca?"

"Vale, vale. ¿Qué puedo hacer? Sólo dímelo. Te escucharé".

"¿De acuerdo?"

Ellie pareció un poco preocupada por mis palabras, y luego volvió a estallar en carcajadas. Luego dijo en voz deliberadamente baja.

"Entonces quítatelo".

"¿Qué... qué?"

"Quítatelo. Realmente quiero quitármelo por completo, pero esta vez lo soportaré con mi top".

"¡Qué...!"

En un instante, sentí calor en la cara y salté de mi asiento.

"Ji ... ¿Hablas en serio?"

"Claro. En serio. Diente por diente. Ojo por ojo. Vamos, quítatelo, Luca. Vamos."

"Ah... Uh..."

Era una voz juguetona, pero no había piedad en ella. Tras vacilar un rato, finalmente desistí y me llevé la mano al dobladillo de la ropa.

"Ah... ya veo..."

"De acuerdo. Entonces no mires atrás y quítatelo. ¿De acuerdo?"

"Lo entiendo. Lo entiendo".

Cerré los ojos con fuerza y temblé ante un castigo más cruel de lo que pensaba. Pero por más que dudé, nada cambió.

"Aww..."

Finalmente, dejé escapar un extraño gemido y me quité lentamente el top. Al subir el dobladillo de la ropa, sentía como si la cara le ardiera de rojo. Toda mi fina ropa se desprendió, revelando la parte superior de mi cuerpo bajo la luz de la luna antes de darme cuenta, y oí la voz de Ellie.

"¿Te lo has quitado?"

"Huh..."

"Bien, espera un momento".

Pronto, algo asomó por la ventanilla con un crujido. Pensando que sería más embarazoso si nos cruzáramos las miradas, miré al frente en silencio. Entonces la voz juguetona de Ellie se deslizó por mi espalda.

"Hmm ... Es mejor de lo que pensaba ..."

"No me juzgues".

"He ganado algo de músculo... ¿Sería perfecto si perdiera un poco de grasa en el costado?".

"Hey..."

"Esto es más divertido de lo que pensaba. Lo haré más a menudo en el futuro".

Ellie soltó una risita y golpeó el marco de la ventana. Mi cara ya no estaba roja, el calor subía a raudales. No puedo. Ahora tienes que llevarlo despacio. Me lo pensé e intenté levantar el brazo.

Pero, de repente, algo cálido me pinchó en mitad de la espalda. En un instante, una corriente estremecedora recorrió mi espina dorsal y todo mi cuerpo se puso rígido.

"¡Oye! ¿Qué estás haciendo?"

Me sobresalté y aparté la cabeza, y Ellie me agarró la mejilla y me giró la cara. Luego preguntó con voz juguetona.

"¿Qué dedo es ese?"

"Hey...Ahora..."

"Si no lo haces bien, no podrás llevarlo. ¿Qué dedo es?"

"Ah..."

Era dedo y desnudo, y quería vestirse de inmediato, pero Ellie no podía renunciar fácilmente a la travesura una vez que se incendió. Finalmente tomé una con voz resignada.

"Um... ¿Dedo medio?"

"¡Ding! Te equivocas, así que añade 10 minutos".

"¡Eh! ¡Añadir 10 minutos es demasiado!"

"Entonces deberías haberlo hecho bien. Oh, ¿o debería hacer otra cosa?"

"Eh... qué más..."

"Quédate quieto. Si sigues haciendo eso, ¿me morderás?"

"Ah..."

Una vez más, un dedo me tocó la espalda. Sólo eso le hizo cosquillas, así que retorció el cuerpo, pero Ellie me agarró el hombro con fuerza para que no pudiera moverme. Y lentamente empezó a mover sus dedos.

"Ugh... Ugh."

Unos suaves dedos acariciaron mi espalda con un suave gemido. En el frío cielo nocturno, cada vez que la clara temperatura del cuerpo rozaba su piel, una sensación de cosquilleo la atravesaba por dentro. Si me hubiera concentrado, habría adivinado fácilmente de qué letra se trataba, pero esta situación era tan

embarazosa. Y, cada vez que mis dedos acariciaban la parte superior de mi espalda, no podía concentrarme debido a la extraña sensación.

"Ah... Ugh..."

"¿Eres realmente bueno haciendo cosquillas?"

"Cállate..."

"Ahaha. Qué interesante. ¿Debería usar un libro entero aquí?"

"De verdad..."

Ellie se burló de mí durante un rato y luego retiró lentamente el dedo. Cuando la temperatura corporal que había estado frotando su espalda durante mucho tiempo desapareció en un instante, sentí pena sin darme cuenta. Ellie, como si viera a través de mis pensamientos, dijo mientras me acariciaba suavemente el pelo.

"Bien. He terminado de escribir. ¿Pero no sabes lo que son las letras?"

"¿Serías capaz de adivinar..."

"Por supuesto que no lo sabes. Debes haber perdido la cabeza al contacto con la chica más guapa de este Lorenheim".

"Ha..."

Ahora completamente agotado, dejé escapar un suspiro y agaché la cabeza. Cuando Ellie la miró, se rió largamente antes de hablar con voz algo más calmada.

"Bueno. Ya puedes vestirte".

"Muchas gracias, ah..."

Me vestí apresuradamente, pero eso no eliminó la vergüenza profundamente arraigada. Sin duda, no sólo la cara, sino también las puntas de las orejas están todas rojas. Me rasqué la parte posterior de la oreja y giré lentamente la cabeza.

"Ellie."

"¿Eh?"

Entonces, apareció la cara sonriente de Ellie. Hacía tanto tiempo que no veía esa sonrisa única que, por alguna razón, echaba de menos. Pensando que si me quedaba así, volverían a burlarse de mí, aparté la mirada y pregunté.

"No... no es nada. De todos modos, ¿qué escribiste en tu espalda antes?"

"¿Todavía no lo sabes?"

"Sí. ¿Qué pasa?"

Al oír eso, Ellie frunció los labios y abrió la boca con una sonrisa.

"Tonto".

La palabra volvió a sonar. Ya estoy tan acostumbrado a ella que la siento como mi nombre. Ellie me miró fijamente a los ojos durante un largo rato y luego susurró guiñándome un ojo.

"No te enseñaré".

MTL HECHO POR ANDY

Capítulo 90 - Secuestro - La tierra donde no florecen las flores.

"Aquí Luca."

"¿Eh?"

"¿Florecerán flores en la tierra de los demonios?"

"¿Eh?"

Las risas surgieron primero ante la absurda pregunta de Ellie. Se torció el tobillo y luego se le puso el pelo raro. Cuestioné sin sentido, preguntándome si la había oído mal.

"¿Qué?"

"Me preguntaba si las flores florecen en la tierra de los demonios. ¿Qué piensas, Luca?"

"...¿Me lo preguntas porque tienes mucha curiosidad?"

"Um... ¿De verdad me lo preguntas por curiosidad?"

Cuando volvió la cabeza, Ellie estaba sentada de espaldas y me miraba guiñándome un ojo. Debía de haberle hecho tantas cosquillas antes en los muslos que realmente se había despeinado. Sacudí la cabeza y miré al cielo.

Hace ya un año que entré en la tierra de los demonios. Ha pasado mucho tiempo desde que me acostumbré a ese cielo gris que se ve borroso sin motivo, y a la energía de la tierra desolada donde no crece ni una brizna de hierba. Sin embargo, acostumbrarse no significaba que pudiera desprenderse del aura de desesperación que se atrincheraba en todo su cuerpo. Si uno pasa de una vida cotidiana que parece aburrida a convertirse en carnicería y muerte en un paisaje

acromático, hasta el poeta más emotivo perderá rápidamente sus emociones y se secará.

Una tierra de desesperación donde la sangre y el aburrimiento fluyen como el sudor. Esa era la esencia de este espacio.

Sin embargo, Ellie no perdió la sonrisa en este brutal día a día. Rick, el hijo de puta, no tenía nada que hacer, así que hizo un comentario sarcástico, diciendo que no podía evitar sentirse cómodo, pero yo me sentí muy agradecido. A veces, incluso en situaciones en las que dudaba de si mi humanidad estaba viva, el corazón inmutable de Ellie se convertía en un pilar de apoyo para mí.

Pero incluso a mí, esta pregunta me parecía un poco absurda. ¿Acaso florecen las flores en una tierra donde ni siquiera crecen las plantas? Cuando lo pensé, me reí sin darme cuenta.

"Jaja..."

"¿Por qué te ríes? Lo digo en serio".

"No, sólo. ¿Pero por qué sientes curiosidad por eso de repente?"

"¿No puedes contestar de repente?"

respondió Ellie juguetonamente, y de pronto dejó escapar un suspiro. Después, enterró lentamente la cara en mi hombro y habló en voz baja.

"...Sólo. Me preguntaba si las flores habrían florecido en Lorenheim a estas alturas".

"Ah."

Ante aquella única palabra, se me escapó un suspiro sin darme cuenta. No se me ocurrió nada que responder, así que guardé silencio durante un buen rato, y luego hice un esfuerzo por fingir que no era nada.

"Debe de haber ocurrido ya. Pero desde que llegué aquí, no hay manera de contar los días. ¿No es eso justo de lo que estás hablando?"

"Lo siento, Luca-kun. No lo sabes, pero hay una forma de que las mujeres cuenten cuántos meses han pasado aunque no tengan calendario".

"¿Eh? Qué... Ah."

Ladeé estúpidamente la cabeza un momento, luego me sonrojé y bajé la cabeza. dijo Ellie, rascándome la nuca como si le hiciera gracia.

"¿Qué? ¿Ahora eres tímido? Pareces un chico guapo".

"...Cállate."

"Creo que todavía no he escuchado conversaciones de adultos con mi hijo. Lo siento. Tendré cuidado a partir de ahora. Veamos... ¿Qué tipo de tema te gustaría para mi pequeño Luca? Por casualidad, ¿te interesa mucho lo que te llega al corazón en este momento?"

"¡Eh...!"

En realidad, eso me molesta mucho. Pero no podía soportar decir eso, así que alcé la voz. Entonces oí la voz solemne de Nadia delante de mí.

"Lo siento, Luca, ¿Ellie? Si no es un tema importante, baja la voz. Creo que oigo un ruido extraño justo delante de mí".

"Ah... Sí. Ya veo".

"Por eso te dije que te callaras, Luca".

"Tú..."

"Shh."

Mientras la miraba con el ceño fruncido, Ellie sonrió y se llevó el dedo a la comisura de los labios. Al ver eso, no pudo evitar sentirse aliviada y rió involuntariamente. Sentí que quería volver a gastarle una broma, pero los miembros del grupo que tenía delante me miraban con ojos penetrantes. Al final, nos apoyamos el uno en el otro un poco más con las bocas bien cerradas.

[...]

Después de tanto tiempo, cuando el sol empezaba a ponerse en el cielo gris, de repente me golpearon tres puntos en la espalda. Cuando estaba a punto de mirar hacia atrás para ver qué pasaba, una frase familiar se dibujó en mi espalda.

[Luca Fool.]

"...lo siento."

Encima, una carcajada insoportable cayó como una regla. La traviesa muchacha no soportaba un solo momento de silencio, así que de alguna manera encontró la forma de soltar un chiste. Admiré ligeramente la tenacidad de Ellie y corregí un poco su postura. Entonces, una vez más, un cálido dedo recorrió su espalda.

[Tonto. Tonto. Tonto.]

"...Jaja."

Esta vez yo también me eché a reír. Y, pensando que no podía estar haciéndome daño, me dibujé suavemente un círculo en el muslo que me agarraba con el dedo

índice. Ellie soltó un leve grito, luego levantó las uñas y las apretó contra su espalda.

[No hagas eso.]

"Entonces tampoco lo hagas".

[Lo odio, lo odio, lo odio]

"Ugh... Lo entiendo, lo entiendo. Así que mira sus uñas... ¡Ugh...!"

Entonces Ellie metió la mano dentro de su ropa y la pinchó en un sitio. Entonces, mientras yo gritaba, ella se abrazó el cuello con fuerza y soltó una risita. Yo también intenté reírme a carcajadas, pero al ver a los miembros del grupo caminando delante de mí, mantuve los labios cerrados. Lo supiera Ellie o no, seguía haciéndole cosquillas en la espalda.

[¿Qué estás haciendo? ¿Qué estás haciendo? ¿Qué estás haciendo?]

"¿Por qué? ¿Por qué lo preguntas?"

Le di a Ellie su respuesta en voz baja. Entonces ella se agarró a su hombro en su abrazo emocionada y continuó escribiendo sus cartas.

[Juega conmigo.]

"Estás jugando ahora mismo".

[Estoy aburrido.]

"Ahora no hay tiempo para aburrirse".

[Estoy aburrido. Estoy aburrido.]

"Jaja..."

[Me aburro. Me aburro. Me aburro. Me aburro.]

"...Entonces, ¿hacemos juego de dedos? Lo hicimos a menudo en el pasado".

[No es gracioso.]

"Entonces no lo hagas... Ugh."

[Qué mano. Qué mano qué mano.]

"...¿Dedo medio?"

[Ding Ding Ding Ding Ding Ding]

"Duele Ellie... Ugh."

[Que mano.]

"Um... ¿Es negro?"

[Ding Ding Ding Ding Ding Ding]

Ellie me daba palmaditas en la espalda cada vez que daba una respuesta incorrecta, y yo intentaba contener la risa y cerraba los ojos con fuerza. Entonces, por un momento, me sentí tan feliz que ni siquiera sabía dónde estaba. Por primera vez desde que llegué a la tierra de los demonios, llegué a pensar que esta vez era feliz.

De acuerdo. La aventura en la que estaba pensando era así. En un estado de ánimo feliz, riendo con los seres queridos y corriendo hacia la meta. El tipo de historia de ensueño que sólo se oye en las canciones de trovadores.

¿Cuál es la vida que soñé Al final, esto es lo que era.

"De acuerdo. Entonces descansemos aquí hoy".

"No está mal. Entonces vamos a deshacer las maletas y prepararnos para acampar. Rick y Bobby síganme. Y Luca. Vengan rápido".

"Ja..."

Sin embargo, la distancia entre los sueños y la realidad era tan grande como la que hay entre las estrellas y la tierra. El peso de la vida que había olvidado antes de darme cuenta volvía a agobiarme. Eché la mirada a mis espaldas para ver a mis camaradas preparándose para acampar frente a mí.

"... Tengo que bajar ahora, Ellie. ¿Te sientes mejor de las piernas?"

"..."

"No sirve de nada hacer el tonto. Bájate ahora. Te ayudaré".

Sentí pesar, pero al final, no todos los momentos podían continuar. Dejé escapar un pequeño suspiro y me preparé para dejar a Ellie.

[Ya sabes, Luca.]

"¿Eh?"

Pero en lugar de bajarse, Ellie volvió a ponerle el dedo en la espalda. Luego pareció dudar un momento y después escribió una frase bastante larga.

[Si lo hay.]

[Después de terminar todo esto.]

[Sabes cuando vuelves a tu ciudad natal.]

[...]

[Cuando llegue el momento...]

Ellie detuvo sus dedos con eso. Deliberadamente me quedé quieto y esperé a que la frase terminara bien. Pronto, los dedos empezaron a moverse de nuevo, un suave movimiento de dedos recorriendo su espalda. Cerré lentamente los ojos y leí el movimiento de los dedos mientras sentía su textura.

[Cuando llegue ese momento, nosotros...]

"..."

...

...

...

"...Ah."

Y abrí los ojos con un suspiro rascándome la garganta.

La sangre que se aferraba a sus párpados brotó a borbotones y se escurrió por el suelo. El borde del sueño que sostenía mi conciencia se hizo añicos ante mis ojos, despidiendo un terrible hedor a realidad. Pero aún así, empapado en el resplandor de aquella falsa felicidad, pronuncié con ansiedad el nombre de la flor de menta que pasaba por mi memoria.

"Ellie..."

Por supuesto, no había respuesta a eso. Dejé caer la cabeza al suelo antes de que me diera tiempo a ayudarme a mí mismo con mi estupidez.

"...Eek."

Pero entonces, para mi sorpresa, oí una voz delgada detrás de mí, como si respondiera a mi voz. Incluso sentí un rasguño en la espalda, así que giré la cabeza involuntariamente. Entonces vi la forma de algo pequeño, colgando débilmente a mis espaldas.

"Kieek..."

"..."

A lo que me enfrenté fue a un duende moribundo aferrado a mi espalda.

Un goblin al que sólo le quedaba la mitad de su cuerpo me raspaba la espalda tan fuerte como podía con sus garras erguidas. En lugar de cortarse, aunque por el torso desgarrado corrían órganos internos y sangre, seguía mirándome con su único ojo ardiendo de odio. Le miré a los ojos durante un rato y luego me levanté lentamente.

"Kee... Eek..."

Luego, como si no le quedaran fuerzas a las que aferrarse, cayó rápidamente al suelo y murió. Pronto, el silencio que debería haber sido mío llegó y llenó los alrededores.

"..."

En ese momento, una emoción llegó a mi corazón como salida de la nada, pero se desvaneció rápidamente. Destelló como un relámpago y se desmoronó en la oscuridad de la conciencia sin dejar rastro. Era la primera vez en años que sentía emociones, así que me quedé mirando su cadáver durante un rato. ¿A qué se parecía? ¿Es la soledad que se ha masticado y tragado demasiado y se ha desgastado entre los dientes? ¿O es la añoranza que atraviesa el corazón como una espina porque no se puede molestar?

...

De cualquier manera no importa

Borré rápidamente la pregunta que me había venido a la mente por un momento y di fuerza a mis piernas. Luego cogió cualquier arma que tuviera a mano y se puso en pie.

Avancé sin saber qué tenía en la mano. El hacha o el garrote de los demonios. ¿O el hueso de la pierna del Ogro al que maté a puñetazos ayer? Lo que estaba claro era que no sería mi espada. Hacía mucho tiempo que dormía en algún lugar de la tierra de los demonios con un nombre ya enterrado en los años.

Paso a paso, mientras caminaba, los recuerdos de ayer se desmoronaban bajo mis pies. Un troll al que arrancaron los sesos junto con los globos oculares. Un orco cuya cabeza estaba alojada en las costillas de un compañero detrás de él. Y, los jóvenes goblins que protegían desesperadamente. Seis.

...

Mis ojos se nublaron por un momento, y el recuerdo de aquella época surgió indiscriminadamente. Era la primera vez que oía los gritos de los demonios. Un sonido hecho de dolor, no de muerte. El sonido de la denuncia del asesino, no del enemigo. El sonido se pegó tenazmente a mis oídos, y aunque intentara arrancármelo, no se desprendía. Al final, sólo después de llenarse los oídos con su sangre, no pudo oír el sonido porque su canal auditivo estaba bloqueado.

Por qué los maté De repente, sentí curiosidad. Obviamente, al principio, empecé con seis orcos bloqueando mi camino. Pero cuando volví en mí, vi que estaba quemando una colonia entera de demonios. Por mucho que lo pensara, aquella matanza no tenía sentido ni propósito. Ni siquiera había el placer que sentiría un psicópata. Pero, ¿por qué lo hice? ¿Por qué lo hiciste?

...

...

...

No lo sé.

Al final de las preguntas que lanzaba, siempre había ignorancia más allá de la negación. Desde aquel día, he recorrido este camino con muchas preguntas en la cabeza. ¿Qué voy a conseguir? ¿Sabes lo que vas a conseguir? Cada vez que eso ocurría, me venían a la mente recuerdos del pasado que despejaban algunas dudas, pero al mismo tiempo surgían otras preguntas. ¿Y si ya están muertos? ¿Y si no puedo encontrarlos? Y aunque todo haya acabado, ¿qué se supone que debo hacer después?

No lo sé. Este mundo imperfecto sigue lleno de preguntas sin respuesta. Incluso algunas de ellas creo que nunca podré resolverlas aunque viva toda mi vida. Por qué tengo que vivir esta vida Por qué tengo que vivir toda mi vida haciéndome preguntas.

Es inútil plantearse semejante pregunta. En el momento en que salí de mi ciudad natal, el concepto de normalidad quedó castrado. En primer lugar, ¿cómo puede encontrar la respuesta a la vida un ser humano que vive una vida carente de sentido común?

No, para ser precisos, ¿cómo puede un trozo de piedra resolver una cuestión humana?

En cuanto recordé ese pensamiento, alcé los ojos y miré al horizonte.

La visión de una tierra desolada llena de nada volvió a llenar su visión. Una tierra de desesperación donde la sangre y el aburrimiento fluyen como el sudor. Pero ahora esta tierra me resultaba más familiar que el mundo de los hombres. A veces me confundía si había nacido como humano y había entrado en la tierra de los demonios, o si había nacido como demonio y había regresado a mi ciudad natal.

...

...Aún así, hay una cuestión que se ha resuelto.

Ellie.

En la tierra de los demonios. Las flores no florecen.

Levanté la cabeza pensando en ello.

Un fino rayo de luz se derramó ante mis ojos desde el cielo gris lleno de nubes. Miré la luz y moví los labios con desesperación. ¿Intentaba sonreír? O quizá sólo intentaba ser cínico, no lo sé. Sin embargo, seguí caminando hacia delante, contemplando el sol más allá de las nubes.

Las suelas de sus andrajosos zapatos se desprendieron, dejando sus pies descalzos sobre el barro empapado de sangre. Las plantas de sus pies, manchadas de rojo

oscuro, se movían lentamente, dejando claras huellas. Si hay alguien persiguiéndome, será un rastro claro que podré seguir.

"..."

De repente, sentí un claro peso sobre mis hombros. Pero no era tan extraño. Desde que salí del castillo demoníaco, he estado llevando el peso de una persona sobre mis espaldas. Ella seguía golpeando mis muslos con su tobillo desalineado, diciendo:

[Luca.]

Huh. Lo se. Ellie.

susurré suavemente a la mujer invisible. Conoce. Que no te descubran los que están delante de mí. Mi existencia no debe ser descubierta por los que caminan como si nada. Tienen que ir así a sus espaldas. Para que pueda agarrar sus cuellos. Para sostener sus corazones en este agarre.

Sólo entonces mi mente, que estaba llena de dudas, se sintió más cómoda e incluso mis pasos se sintieron más ligeros. Entonces sus labios volvieron a separarse, formando una extraña expresión. Pero ahora creía saber de qué se trataba.

Eso fue una sonrisa

Al menos yo en aquel momento. Eso pensaba yo.

Capítulo 91 - Secuestro - La necesidad llamada destino (1)

Una relación perdida volverá algún día.

Por mucho que rompamos y torzamos nuestro propio destino, los lazos entre las personas no pueden romperse. Existe una elasticidad infinita que va más allá de las leyes del mundo, así que aunque la empujes ahora mismo, volverá algún día con la fuerza de la inercia.

Así que a veces, sin darme cuenta, hay momentos en los que me quedo mirando la puerta sin parar. Quizá algún día alguien atravesase esa puerta y entre.

¿No vendría a buscarme ya alguien que necesita conocerme?

Aún no he tirado la espada, temiendo que el invitado venga algún día.

...

Pero por mucho que Ellie se lo explicara, no parecía entenderlo.

"Luca."

"...Huh."

"Ehh. Luca."

Había tristeza en la mirada fija. Ellie miró la espada que encontró bajo su cama y se llevó las manos a la barbilla.

"¿Cuántas veces ha sido esto?"

"Lo siento."

"¿Por qué sigues escondiendo el cuchillo debajo de la cama? ¿Por si hay un cocodrilo escondido?"

"¿Lo entenderías si te dijera eso?"

"No. No puedo hacer eso. Esta vez estaba muy enfadada".

Ellie inclinó ligeramente la cabeza hacia ella y me miró con fijeza. No tenía excusas, así que agaché la cabeza. Luego suspiró y me abrió los brazos.

"¿Pero qué se supone que debo hacer si me enfado contigo? Esta hermana mayor debería ser amable y comprensiva. Sólo sube".

"Lo siento, Ellie."

"Si sabes que lo sientes, no gastes dinero en cosas como esta". Oppa guapo. Aún así, las cuentas de la casa son un desastre estos días."

Junto con el nombre familiar, la suave textura de la piel me oprimió ambas mejillas. Siempre ocurría, pero cuando el fresco aroma de la menta me picó en la punta de la nariz, me sentí impotentemente mareada. Ellie me incapacitó sólo con el aroma y se despeinó.

"Recuerdo que no me dabas tanto dinero de bolsillo. ¿Dónde demonios compraste eso?"

"Sólo... ya sabes."

"Estoy seguro de que no fue robado. Corren rumores de que los guardias del pueblo vieron a una persona sospechosa estos días".

"La mayoría es otra cosa. Con razón".

"¿Lo tienes? Tú..."

"Eso... no es ilegal, Ellie."

Bien. Estrictamente hablando, no es ilegal. La mayoría de ellos fueron obtenidos a través de apuestas con oponentes borrachos. Como atrapar un pájaro volador con una sola aguja. O lanzar una espada y dejar caer una nuez desde arriba. No había borracho que no aceptara una apuesta tan ridícula, y gané como era de esperar.

Hubo un tiempo en que casi me quedo con la mujer de otro. Mirándolo ahora, fue un momento aterrador. Mientras masticaba los recuerdos de aquella época, Ellie la miró de repente con el ceño fruncido.

"¿En qué estás pensando ahora? He estado corriendo últimamente y a veces venía con el olor de otra mujer".

"De acuerdo, Ellie. Sabiendo que eso no pasaría".

"Si sigues haciendo esto, tienes prohibido salir. No sé tú, pero yo sigo oyendo hablar de ti en el barrio, ¿no?".

"Ni siquiera te dejé hacer ejercicio, pero me encargaré de eso".

"No puedo hacerlo. Tengo prohibido salir a partir de hoy. No pienses en salir por un tiempo".

Entonces me quedaré tumbada en la cama todo el día. Mientras se servía, los dedos de Ellie se deslizaron a través de su ropa. En lugar de negarme, naturalmente levanté su cabeza y besé su nuca.

"De acuerdo. Entonces tengamos un bebé. ¿Has pensado en cuántos hijos tendrás?".

"¿Estás diciendo que no das a luz tú misma? Pero bueno, no está mal. Para ser sincero, cuantos más mejor".

"Entonces debería haberme ido de viaje antes. Después de tener hijos, no podré permitírmelo".

"Estoy bien. Estar contigo es importante de todos modos".

"Ni siquiera fuiste a tu luna de miel. Quieres ir, ¿pero no quieres?"

"No. ¿Y estarás bien Luca?"

"Que..."

Las palabras de Ellie siempre iban al grano. Cuando levanté la vista, me estaba mirando con expresión seria. Al verlo, no pudo evitar dejar caer la boca.

Por su cabeza volvieron a pasar recuerdos de un pasado que no debería existir. Sin embargo, justo antes de quedar atrapada en aquella pesadilla espectral, Ellie sonrió alegremente y me tiró de la oreja.

"Está bien viajar. Viviré con ello".

"Lo siento. Por mi culpa".

"Si sigues diciendo eso, te morderé".

"Por favor, mira eso..."

Suplicó con fervor, pero Ellie dejó la marca de sus dientes en mi hombro sin perdón. Sólo entonces conseguí recuperar la sonrisa y fruncir el ceño.

"Entonces, ¿está bien no ir de viaje? No puedes decir nada más después".

"No, bueno ... Pero no hay tal cosa como no ir para siempre. No importa si hay una buena oportunidad".

"Es una buena oportunidad. ¿Cómo?"

"Bueno. Quizá me lo piense cuando los niños sean mayores".

"Jaja..."

¿Cuándo será eso? Ver a Ellie dibujando despreocupadamente un plano del futuro me hizo sentir como un idiota por pensar constantemente en el pasado.

Sabía, por supuesto, que nunca podría olvidar. Sin embargo, cuando estaba con Ellie, caía en la rutina somnolienta en un instante sin darme cuenta. Tal vez esto no sea todo lo que queda de vida.

Fundiéndose en la apacible vida cotidiana y lavando lentamente las cicatrices del pasado.

Si pudiera vivir así, no habría nada mejor.

...

Pero la vida siempre te pone deberes que habías olvidado en el momento más inesperado.

"Más bien eso, Luca. ¿Qué pasa hoy?"

"¿Qué ha pasado?"

"¿Creo que hay invitados fuera?"

"¿Eh?"

Sólo entonces dirigí la mirada hacia la puerta. Tal como dijo Ellie, la existencia de alguien se acercaba por aquí. Al principio, me pregunté si sería por mi estado de ánimo, pero pronto se materializó en el sonido de alguien llamando a la puerta.

Thud. Thud. Thud.

...

Thud. Thud. Thud.

"...No hay nadie que venga."

"Debe haber llegado una carta. Sal, Luca."

"Huh..."

"Ni siquiera sueñes con eso, ¿Bien?"

Al mirar su espada, Ellie le dio una palmada en la espalda. Tragándome mi pesar, me acerqué cautelosamente a la puerta. Entonces, lentamente, comenzó a oírse la voz de una extraña mujer.

"Luca, ¿estás ahí?"

"..."

"Hmm. Sé que has venido bien. ¿Sr. Luca? ¿Está usted dentro?"

"..."

"Sé que estás aquí, así que por favor ábrelo. No soy una mala persona, Luca-san. Más bien, es lo contrario~"

¿Quién diablos

Por más que busqué, no me vino nadie a la mente. Su voz suave y su sarcasmo me recordaban a cierta chica pelirroja, pero su voz era diferente y, sobre todo, no tenía nada que hacer.

La ansiedad se apoderó lentamente de su pecho. Rápidamente echaba un vistazo a algo que pudiera servir de arma. Luego abrió la puerta con cuidado.

...

"...?"

Sin embargo, por más que lanzaba la mirada, el rostro de la persona no aparecía ante mis ojos. Mientras miraba desconcertado a mi alrededor, oí una voz desde abajo.

"Luca, por aquí."

"Uh..."

Sólo entonces incliné la cabeza. Y me encontré con una niña que me miraba fijamente.

"Uy. Eres inesperadamente guapo. Es un poco más bajo de lo que pensaba".

"..."

"Lo siento. Fui un poco grosero en la primera reunión".

La niña volvió a temblar. Luego se encogió de hombros y me tendió la manita.

"Encantado de conocerle. Mi nombre es Weather, un asesor especial del equipo de investigación directamente bajo la Familia Imperial. Sr. Luca de Lorenheim, ¿es correcto?"

"..."

En lugar de escuchar el largo título, miraba a la chica. Entonces, bajo su pelo finamente peinado, llamó la atención su rostro extremadamente cansado. Ya fueran sus ojos con sombra oscura, o sus labios muy hinchados, o su surco nasolabial con hemorragias nasales notables a primera vista. En cualquier caso, no era la cara de una chica normal.

A estas alturas, la impresión era más fuerte de que se trataba de una directiva intermedia con exceso de trabajo que de una agradable chica de pueblo. Mientras reflexionaba un poco más, la chica llamada Weather chasqueó los dedos delante de sus ojos.

"Sr. Luca. Me está escuchando, ¿verdad? ¿Sra. Luca?"

"..."

"¿Señorita Luca?"

"Has malinterpretado a la persona".

Pero fueran cuales fueran las circunstancias, mi respuesta era fija. Odiaba involucrarme en cosas problemáticas. Justo cuando iba a cerrar la puerta, se apresuró a atravesarla con el pie.

"Oops... No hagas eso. No soy un bicho raro".

"Bien, por favor váyanse. Esto es propiedad privada".

"Lo sé, pero tengo algo que decirte. Por favor, dame algo de tiempo".

"No me interesa".

Aunque me negué obstinadamente, la chica se aferró a mí con tenacidad. No sé si es por mi estado de ánimo, pero parecía que la sombra dibujada bajo sus ojos se había profundizado.

"Y no importa lo privado que sea, mientras haya una orden de Su Majestad, Sr. Luca. Entonces, ¿puede dejarme entrar primero?"

"Es la orden de Su Majestad. Entonces, traigamos soldados. Nos veremos entonces."

"No importa cuánta gente traigas, no le sirve de nada a Luca-san. Por eso te lo pido de esta manera".

"...no sé cuánto sabes de mí, pero cuando digo algo agradable, te vas".

"No puedo. Tengo algo que decirte. Así que hablemos un rato".

"No hay nada de qué hablar".

"No. Estoy seguro de que las habrá. No importa lo mucho que tiré el destino, Luca-san todavía tiene un montón de preguntas".

...

Destino.

Al oír esa palabra, mi mano se detuvo inconscientemente.

Sólo volví los ojos para mirar a la chica. Por primera vez en mucho tiempo, una aguda sensación de tensión hervía en mi estómago. Pero ella extendió mucho las manos vacías y abrió la boca sin agitarse.

"No he traído nada parecido a un arma, así que no te pongas nervioso. Entonces, ¿puedo entrar ya? Guerrero."

"Oye, ¿pero tú quién eres?"

Ellie, que saludaba a sus invitados sin saber el motivo, preguntó cuidadosamente después de poner su sencilla mesa de invitados. Luego dio la misma respuesta que antes.

"Encantado de conocerle, Sr. Ellie. Soy asesor especial del equipo de investigación directamente bajo la familia imperial..."

"Ya basta. ¿Quién eres realmente?"

"...Se llama Clima. Pero no es lo que suelo hacer".

Estaba a punto de decir la verdad. Pero incluso la historia que siguió era absurda.

"Soy profeta, Sr. Luca. Predigo el futuro de la gente y prevengo accidentes".

"Tonterías".

"Y es parte de mi trabajo tener esas dudas. Pero soy un verdadero profeta".

Era una voz seria, pero yo sólo resoplé. Sólo hay locos y sinvergüenzas que se hacen llamar profetas.

Y si hubiera un profeta de verdad, no habría dejado que las cosas fueran así.

"Eres un verdadero profeta".

"Sí. Cuesta creerlo, pero es así".

"Así es."

"Sí. Tan... ¡Malvado!"

En cuanto no contestó, la golpeé sin previo aviso. Pensé que no era tan rápido, pero ella no pudo evitarlo y se agarró la frente.

"Ah... Duele..."

"Luca. ¿No es demasiado para los invitados?"

"Un profeta de verdad lo habría evitado, ¿verdad, Srta. Weather?"

"Lo siento, pero no puedo leer tu futuro".

Es una excusa muy conveniente. No salió de su boca, pero su confianza en ella ya había tocado fondo. Pero Weather empezó poco a poco a contar historias extrañas.

"Porque una persona que se mueve en el tiempo a voluntad no tiene noción del futuro. ¿No es así, Sr. Luca?"

"..."

"Así que puedo leer tu pasado hasta cierto punto, pero no conozco tu futuro en absoluto. Tal vez eres una persona poseída, o una persona reencarnada. O tal vez un regresor".

"¿Qué demonios es eso... ¿Quién demonios eres?"

"Te lo dije, un profeta. ¿No estás ya familiarizado con mis profecías?"

"De ninguna manera..."

"Estoy bromeando. La profecía fue hecha por la misma Diosa Ennessic. Puede haber algunos mensajeros, pero."

Me miró con expresión significativa. Luego continuó frotándose las ojeras.

"De todos modos, eso no es lo importante. En primer lugar, ¿puedo hablarte del negocio que he estado buscando?"

"De acuerdo. Entonces espera Ellie..."

"No. Me gustaría que escucharas. Os estoy buscando a los dos".

"¿Yo también?"

"Sí. Quiero que Ellie también escuche. Y decirte de antemano que todo lo que voy a hablar a partir de ahora es alto secreto, ¿sabes?"

Weather se aclaró ligeramente la garganta. Luego, aclarándose la voz, abrió la boca.

"Hace un tiempo, ocurrió un incidente en el que uno de nuestro personal desertó de la zona fronteriza adyacente a la tierra de los demonios. Es un suceso común,

pero el problema es que la persona huyó al territorio de los demonios, no al imperio."

"¿Quieres decir que me traicionaste?"

"No sé cuáles eran sus intenciones. Según declaraciones de testigos presenciales, fueron por ahí más bien para ganar crédito, pero nadie sabe la verdad. Se convirtió en un problema".

"¿Qué pasa?"

"Hicieron un contrato con el dragón maligno que estaba latente en la tierra de los demonios y se convirtió en una fusión y está arrasando. No puede evitar ser un momento muy embarazoso cuando intentan firmar un pacto de no agresión con los demonios".

Es un dragón

Los gritos de los dragones que había abatido innumerables veces cuando escapó del país de los demonios se convirtieron en alucinaciones y resonaron en su cabeza. ¿Podría ser ese malvado dragón uno de los que maté entonces? Irónicamente, entre los lazos perdidos, el primero en regresar no fue un humano, sino un demonio.

"No distingue entre humanos y demonios, come y devora cualquier criatura que encuentra, vagando por la tierra de los demonios. En cierto modo, es una molestia tanto para nosotros como para los demonios".

"¿Por eso decidiste ocuparte de ello?"

"Sí. En cierto modo, se trata de la primera operación conjunta con los demonios. Sin embargo, al ser la primera vez, no hubo mucha cooperación activa. Simplemente hicieron la vista gorda a nuestra operación en su tierra. Pero."

"Por algo tenía que ser alto secreto".

"Es cierto que nos unimos a los demonios. De todos modos, es nuestro lado el que tiene que eliminar la amalgama. Es un dolor de cabeza. Tenemos que encontrar a alguien que esté familiarizado con la tierra de los demonios y lo suficientemente hábil para atraparlos."

"Entonces".

"..."

"¿Por eso has venido a verme?"

"Que..."

Al oírme, Weather soltó sus palabras. Luego contestó con una voz que sonaba avergonzada.

"Deberíamos ser capaces de atraparlo por nosotros mismos. Pero llevará tiempo y mano de obra, y seguramente habrá bajas. Pero hay dos personas que pueden manejar esto de manera muy simple. Un espadachín sin nombre que fue designado como héroe. O en el milenio. Como un mago genio que sale de vez en cuando".

"..."

"Por supuesto... Si los dos os juntáis, esto acabará mucho antes. En primer lugar, según mi predicción, los dos probablemente podréis pasar sin una sola herida. Incluso si venís con el corazón ligero para calentaros después de mucho tiempo..."

"No."

Pero entonces Ellie la cortó con voz decidida. Luego, me abrazó la cabeza y negó con la cabeza.

"Es la tierra de los demonios. De ninguna manera. Es duro decir algo así en nuestro primer encuentro, pero eres tan desvergonzado de decir tal cosa."

"Señorita Ellie. Puede que no lo recuerde, pero usted también ha estado en la tierra de los demonios. Y sobre todo, si tienes habilidades como las tuyas, nunca estarás en peligro".

"Lo sé porque lo he oído más o menos. Pero no es posible. Lo siento, pero quiero que vuelvas".

"Bueno... Sí. Fue una historia un poco difícil de asimilar de repente".

Weather, mirando nuestras expresiones, sacó de repente una pesada bolsa. Al dejarla sobre la mesa, un tintineo resonó indistintamente. Sólo por eso ya era fácil adivinar su contenido.

"Es un anticipo. Cuando termine el trabajo, te daré más según me pidas. He oído que la situación familiar es un poco difícil estos días. ¿No es una buena oferta?"

"...Hmm."

"En esta época del año, florecen hermosos cerezos en la zona fronteriza. Si no fuera por el conflicto con los demonios, habría sido un buen lugar para viajar".

"..."

"Si sigues dudando tanto, dejaré de hablar y me tumbaré como un perro a rezar". Lágrimas, mocos y goteo por mis mejillas. Mirando hacia atrás, la alfombra parece recién limpiada, ¿no es un desperdicio?"

La desvergüenza estaba en un nivel alto en este punto. Mientras tanto, Ellie tiraba suavemente de la bolsa de su mesa hacia nosotros. Aún así, cuando dudé, Weather abrió la boca en voz baja.

"Quizás esta historia pueda ayudarnos a decidir. El número de personas que desertaron es un artículo bastante famoso. Así que, por nuestra parte, nos centramos más en rescatar que en matar".

"¿Un artículo famoso?"

"Sí. Quizá Luca-san también lo sepa".

"Nadia Leonhart. ¿Has oído hablar de ella?"

Capítulo 92 - Anecdótico - La necesidad llamada destino (2)

Nadia Leonhart.

Aquel día, el nombre al que había dado la espalda y había apartado la mirada volvió a mí en el tiempo. A diferencia de los demás, que habían fallecido hacía mucho tiempo, llegó ante mí por necesidad, igual que cuando la conocí. Al parecer, el nombre de Nadia tiene tanta vitalidad como su dueña.

Así fue como no pudo apartar la mirada de quien acudía a ella de nuevo. Si extiendes sus dedos, la existencia de Nadiara es el dedo menos doloroso, pero si lo muerdes, su profundo pesar sigue goteando como una gota de sangre.

Y eso es algo que probablemente Ellie también sepa. Aunque sólo le contaron la historia, debía de ser consciente del peso que tenía Nadia en aquella pesadilla. Pero no me atreví a abrir la boca y me limité a mirar a Ellie.

"Hmm... ¿No hubiera sido mejor no decírselo? Pero pensé que Luca-san habría querido saberlo".

"..."

"¿No es así?"

Mientras tanto, Weather me miraba con expresión significativa. Ni siquiera podía imaginar hasta qué punto sabía esta mujer. Poco a poco, empezó a creer que era una profeta.

"¿Qué va a hacer, Sr. Luca? Es difícil dedicarle mucho tiempo. Yo también estoy de vacaciones".

"Sí. De todas formas no tengo intención de preocuparme demasiado".

"Me preocupa que hayas vuelto a hablar de forma casual. Entonces, ¿cuál es la respuesta?"

"Pero la respuesta debería venir de otra persona, no de mí".

"Aha. Hostia puta".

En ese momento, nuestras miradas se dirigieron a un mismo lugar al mismo tiempo. Entonces, lejos de asustarse, Ellie levantó la barbilla con orgullo, como si le resultara natural hacerlo. Luego me pellizcó disimuladamente la espalda para que Weather no pudiera verla.

"Siempre me dejas estas cosas a mí. Normalmente, haces lo que te da la gana".

"Piensa que lo importante es que te dejen. Entonces, Ellie, ¿qué debo hacer?"

"¿Qué? ¿Está bien si el primer destino que tomo es la tierra de los demonios?"

"...Sí. ¿Qué te parece?"

"¿Qué te parece?"

En ese momento, la picardía que predominaba en la voz de Ellie desapareció en un instante. Me preocupé un poco porque no podía darle una respuesta contundente a ella, que se había puesto seria por primera vez en un rato. Pero ese tiempo no fue muy largo.

"Yo soy..."

"..."

"Por lo tanto..."

"Bien. Entiendo lo que quieres decir".

"..."

"Va a ser una luna de miel agotadora, ¿verdad?"

Ellie hizo un leve guiño y esbozó una suave sonrisa. Luego, sin dudar, asintió con la cabeza a su tiempo.

"Iré, pero tendrá que cumplir su promesa, Sr. Weather".

"Por supuesto. Por supuesto, no seré yo quien cumpla la promesa, sino la familia imperial. Pero te diré que la cumplas".

"No me sorprende en absoluto. ¿Te lo esperabas?"

"Bueno... Dejaré eso a tu imaginación".

Weather, como aliviado, apretó los ojos cansados. Luego, casi suspirando, abrió la boca.

"Entonces, ¿debería saber cuándo te vas? No quiero apresurarme, pero quiero que sea lo antes posible".

"No te preocupes. Nos vamos hoy".

"¿Sí? ¿Ahora mismo?"

"Entonces no debe haber ninguna razón para retrasarlo. Oh, entonces tendré que empacar algunas cosas. ¿Primero, Luca?"

"Uh... Sí."

Weather y yo parecíamos un poco nerviosos, pero Ellie caminaba hacia el armario con una expresión ligeramente emocionada. Aunque su propósito era un poco diferente, parecía estar encantada por el hecho de que era su primer viaje de todos modos. A diferencia de Ellie, incluso pensaba que sus pasos eran un poco frívolos.

Incluso la ropa que eligió era alta y bonita. Puede que sea adecuada para la estación, pero puede que no lo sea para el destino. Acercándome con cautela, le señalé el punto.

"Oye, Ellie. ¿Por qué no usas sobre todo ropa desechada? Ese vestido es un poco..."

"¿Esto? Te lo pondrás".

"Eh... ¿Eh?"

"Estoy bromeando. Pero es mejor ir bonito".

Ellie esbozó su característica sonrisa ocular y luego me dio un golpecito y se golpeó la cabeza. Ellie, que siempre actuaba como si tuviera diez años más que yo, parecía tan emocionada como una niña, lo que me hizo sentir extraño.

Ahora que lo pienso, no fuimos a ese viaje común de grupo ni siquiera durante nuestros días de academia. Cuando era joven, no pude ir porque tenía miedo de Sera, y cuando fui un poco mayor, no pude ir porque me expulsaron. Al final, esto también era mi karma, así que ya no podía soportarlo.

Así que no tuve más remedio que fingir que no sabía que había metido ropa interior bonita con encaje en mi bolso. El tiempo también tosió sin motivo y vino a hablar de espaldas.

"Es mejor llevar mucho equipaje. Va a ser un viaje largo. Para darte un esquema del horario, primero pararemos en la capital, luego nos reabasteceremos en Myler durante un tiempo, después pasaremos por Erendel y finalmente..."

"¿Sí? No tengo intención de viajar tanto tiempo. No puedo dejar mi casa vacía tanto tiempo".

"Pero la zona fronteriza está bastante lejos de aquí, Sr. Ellie. Tardaremos al menos un mes en llegar".

"No se tarda tanto. Yo mismo he estado en la academia, así que sé más o menos dónde está. Así que tal vez aquí ... "

Ellie se volvió de repente y la miró con el ceño ligeramente fruncido, como si estuviera calculando algo para ella. Tras golpear el ábaco en su cabeza durante largo rato, levantó de pronto la mano en el aire.

Y ella, por así decirlo, comenzó a rasgar el espacio.

"Dios mío. Diosa del mundo".

"Ugh... Ha pasado un tiempo..."

"Oh Dios mío, Dios mío. Oh..."

El espacio donde no había nada quedó literalmente destruido, y el paisaje que había más allá empezó a revelarse poco a poco. Weather se tapó los ojos, como si no pudiera soportar verlo, y a Ellie no le importó, pues siguió arrancándole el aire. Luego suspiró y se apartó de ella cuando el agujero que le había arrancado era lo bastante grande como para que cupiera una persona.

"No sé si la ubicación es exacta. Pero probablemente sea correcta".

"Ah... Maldición. Magia espacial. Fingiré que no lo he visto. Por favor, no hagas cosas como esta de ahora en adelante. Acabo de informar a la familia imperial que encontré un buen mago y un hábil mercenario."

"¿Supongo que no esperabas esto?"

"¿Qué no esperas? Ya lo he olvidado todo. Así que vamos tan pronto como esté listo".

"Yo ya estoy listo. ¿Y tú, Luca?"

"Mientras estés listo, siempre".

Nos saludamos con la cabeza. Weather seguía tapándose los ojos y se tambaleaba hacia el espacio desgarrado.

"De acuerdo. Entonces vamos a empezar de inmediato. Sr. Luca, Sra. Ellie. Me gustaría darles las gracias por aceptar mi petición poco razonable una vez más. "

"Todo está bien, pero ¿puedes hacer contacto visual y hablarme?"

"Que las bendiciones de la diosa descansen sobre nuestro viaje. Entonces, siguiendo las órdenes de Su Majestad el Emperador, comenzaremos la operación para apresar a la renegada Nadia Leonhart".

Weather escuchó las palabras de Ellie y recitó una serie de palabras fijas. Luego, en voz baja, añadió una palabra.

"Esto va a ser realmente agotador".

La zona fronteriza seguía llena de enormes multitudes. Soldados deambulan por la ciudad con expresiones nerviosas. Comerciantes que solicitan contra ellos. Incluso los valientes ciudadanos que eligieron este lugar como residencia. Al

reunirse tantas personas diferentes, la compleja escena de los grupos humanos llenaba el campo de visión.

...

Sin embargo, la figura del soldado herido que gemía con los miembros amputados no aparecía por ninguna parte. Los rostros del personal médico que corría afanosamente con la sangre por todo el cuerpo. La imagen de una madre que acudía en busca de su hijo y recibía uno de sus dedos como recuerdo. Y, los pasos de la detective pelirroja que salió en busca de venganza tras perder a su marido.

Esas cosas sólo eran visibles para mis ojos. Porque soy la única persona en este mundo que ha unido el pasado y el futuro en el presente. Mi pobre cerebro aún no podía aceptar la noción surrealista, así que mezclé paisajes del pasado con paisajes del presente.

Debido a ello, mis ojos se cansaron durante un rato, así que cerré los ojos involuntariamente. Lo único que podía abrirlos era el refrescante aroma de las flores de menta.

"¿Estás pensando en los viejos tiempos?"

"Huh."

"Ahora parece tranquilo. Debe haber sido así antes".

"En ese momento, eras tan terrible que ni siquiera podía mirarte bien".

Aún lo recuerdo. La figura de Ellie, incapaz de levantar la cabeza al ver a los soldados heridos gritando y muriendo. Incluso cuando los demás miembros de su grupo estaban magullados, ella fue la que les deseó lo mejor y se marchó al final.

"Supongo que entonces seguía siendo la misma. Guapa, bonachona y capaz".

"Y era más mona. Porque tenía dos o tres años menos que ahora".

"Entonces, si confesara al yo de entonces y al yo actual al mismo tiempo, ¿quién aceptaría la confesión?".

"¿Me abrazarás desde el pasado. Así no volveré a hacer estupideces".

Sin saberlo, mezclé la verdad en la broma. Ellie me pellizcó ligeramente la mejilla como si fuera un poco mala.

Entonces alguien nos agarró de los hombros por detrás. Ella giró la cabeza para ver a Weather, con los ojos cerrados, ya con cara de aburrimiento.

"Los dos. Si habéis terminado de hacer fotos, podéis apartaros. Tenemos que irnos ya".

"¿Un cuadro? ¿Qué es?"

"Ah, no te preocupes. Lo último que hice fue un trabajo relacionado con el poseedor. De todos modos, iré directamente a la residencia. Luego te daré un esbozo de lo que vendrá".

"Ya es un dormitorio. Todavía es temprano por la noche, ¿no?"

"Es porque estoy cansada".

"¿Estás cansado?"

"Ya te lo dije. Me llamaron estando de vacaciones".

Weather sacudió la cabeza y cerró los ojos. Luego, como estaba, empezó a abrirse paso entre la multitud.

Aunque obviamente tenía los ojos cerrados, los pasos de Weather eran imparables y ligeros. En cambio, mientras nosotros chocábamos su hombro con la multitud y nos estorbábamos, ella se escabullía entre la multitud y se dirigía rápidamente a su destino. Y al mismo tiempo, siguió explicando su futuro trabajo.

"Como dije, el objetivo es Nadia Leonhart. Me despojaron de mi título de caballero al mismo tiempo que deserté, así que no tienes que preocuparte por cuestiones políticas."

"Debe haber habido una reacción de la familia Leonhart."

"Bueno, aún no se ha anunciado oficialmente. Por ahora, se dice que la operación está normalmente en marcha. Si el programa se extiende más allá de esto, eventualmente se descubrirá".

"¿Por eso tienes prisa?"

"Porque cuanto antes lo hagas, más fácil será para todos. La familia imperial y la familia Leonhart también".

De repente, recordé el rostro de Sir Leonhart, a quien había conocido en la capital en aquella época. Una desgracia que fue devorada por la ambición de su hija. No podía ni imaginar cuántas arrugas más aumentarían en su inocente rostro.

"Para contarte más cosas sobre Nadia Leonhart... Su principal tiempo de actividad se concentra por la noche, y la zona de actividad es muy amplia, desde el extremo oriental de la tierra de los demonios hasta cerca de la frontera. Y durante el día, regreso a mi base y descanso. Es una especulación".

"Encontrar la base debe ser la clave".

"Pero no tienes que preocuparte por eso. Lo que pedí es la erradicación, no la detección. De hecho, la ubicación está algo especificada, así que se pondrán en contacto contigo pronto".

"Entonces, ¿qué puedo hacer mientras tanto?"

"Me gustaría decirte que disfrutes haciendo turismo, pero... De todos modos, mañana te contactarán. Así que hoy puedes relajarte en tu alojamiento. ¿O necesitas más tiempo para prepararte?"

"No. No tienes que hacerlo."

"Bien, entonces podemos irnos mañana mismo. Si tenemos suerte, podremos volver a casa antes de que acabe la semana".

"...¿Voy más a la derecha que eso? No estás mirando hacia adelante en absoluto".

"¿Sí?"

Entonces Weather giró la cabeza y me miró. Sin embargo, como si no hubiera pasado nada, volvió a cerrar los ojos.

"Lo único que no puedes leer es tu futuro. No te preocupes, traje el equipo al dormitorio por adelantado".

"Equipo. ¿Está incluida la armadura?"

"Sí. Y he preparado una varita para ti, Ellie, pero... no creo que la necesites. De todas formas es para gastos operativos, así que llévatela de recuerdo o véndela en una casa de empeños".

"Oh, ¿es caro?"

"No lo sé. Pero si vas a una casa de empeños a venderlo, hay muchas posibilidades de que te pillen, así que quédatelo".

El concepto de probabilidad del que habla el profeta siempre se ha escuchado inevitablemente. Más aún ahora que se ha formado su confianza en ella. Mientras Ellie luchaba, Weather detuvo sus pasos frente a un edificio.

"Ya hemos llegado. Es acogedor, bien equipado y perfecto para una estancia tranquila. Está un poco lejos del centro, pero creo que ustedes dos lo preferirán".

"Está bien".

"Um... Un poco decepcionante."

"Es el mejor lugar de la zona fronteriza. Además, alquilaron todo el edificio para alojarnos. Aquí está la llave de la habitación. Es la habitación 203".

Me entregó su llave con los ojos aún cerrados. Pero yo ladeé la cabeza hacia ella, cuestionando el hecho en sí.

"Dijeron que todo el edificio estaba alquilado. Pero, ¿significa algo el número de habitaciones?"

"Porque me quedaré en la habitación de al lado. Si tienes alguna pregunta o necesitas algo, no te molestes en venir a mí. Sólo estoy adjunto como guardia".

"...¿Qué?"

"Entonces entra ahora. Si sales, no te preocupes, te alcanzaré por mi cuenta. Pero la frontera oscurece rápido, así que no te lo recomiendo".

"Ah. ¿Es así?"

Ante sus palabras, Ellie mostró su ligera decepción. Al parecer, ella realmente quería disfrutar del viaje.

"Entonces, ¿por qué no miramos a nuestro alrededor y venimos? Pero aún no se ha puesto el sol.

"No, está bien. Entremos. Concentrémonos en el trabajo por ahora".

"...Uf. Gracias, Sr. Ellie. Ha sido lo más feliz que he oído hoy".

"Entonces hasta mañana Sr. Weather. Ha trabajado duro hoy".

Pero Ellie recuperó rápidamente las fuerzas y me condujo a su habitación. Entonces abrió la puerta con expresión muy excitada.

Entonces apareció una habitación sencilla. Como dijo Weather, aunque no era llamativa, parecía acogedora y cómoda. Por supuesto, comparada con los alojamientos cutres en los que me había alojado antes, no bastaba decir que era casi la mejor.

Mientras tanto, el equipo que iba a utilizar estaba colocado en un rincón. Al oír que había sido preparado por la familia imperial, esperaba que fuera innecesariamente llamativo como la espada de Leo, pero resultó ser sorprendentemente práctico y modesto. Cuando agarré disimuladamente la espada, estaba tan bien equilibrada que ni siquiera podía compararse con las que había ganado en una apuesta.

Hacía mucho tiempo que no jugueteaba con una espada, así que la sensación era diferente. En realidad, este es el tipo de aventura con el que he estado soñando durante mucho tiempo. Alojamiento cómodo. Equipamiento de calidad. E incluso un compañero con el que compartir el corazón.

Es perfecto, salvo que el objetivo de la aventura es un viejo maestro que ha renegado.

"Luca. ¿Qué estás haciendo?"

"¿Eh?"

Mientras pensaba en eso, Ellie me llamó por mi nombre aludiendo a mí. Y en cuanto me volví irreflexivamente, me pinchó la garganta con el dedo.

"Ugh... ¿Qué pasa, Ellie?"

"¿Qué pasa?"

"Que..."

Fruncí el ceño ante aquellas palabras sin sentido. Ellie me miró y sonrió.

Luego bajó rápidamente los dedos y me desabrochó todos los botones de la camisa en un instante.

"¡Eh!"

"Creo que me dijo que no hiciera ejercicio fuera. ¿Supongo que no escuchó?"

"¿Qué... qué estás haciendo ahora?"

"¿Qué estás haciendo? Es la primera noche del viaje, Luca".

"Pero..."

"Shh."

Ellie, como si no quisiera oírlo más, bajó inmediatamente la cabeza y la besó con fuerza. Al sentir el aroma a menta filtrándose en mi boca junto con mi lengua caliente, perdí todas mis fuerzas y me desplomé sobre la cama.

Después de besarla durante tanto tiempo, Ellie finalmente separó los labios justo antes de quedarse paralizada por su dificultad para respirar. Luego me pasó la mano por los labios mientras observaba el brillo de la saliva.

"Como era de esperar, es aún más especial porque se hace fuera. No, en realidad, ¿es la primera vez que lo haces fuera de casa?"

"...Debes haber estado muy enfermo."

"La primera noche en el destino original es el romance de una mujer, Luca."

Ellie apretó su mano contra mi pecho. Y susurró en voz baja, sintiendo que el corazón le latía desbocado.

"Te lo dije. Va a ser una luna de miel agotadora".

Capítulo 93 - Anecdótico - La necesidad llamada destino (3)

"Huh..."

"Whoa..."

...

"...Anna."

"Ha...No."

"Pueblo..."

"...¿Sena?"

"¿Por Sera?"

"Ugh... Bueno..."

...

"Ahora que lo pienso, no pensaste en la posibilidad de que fuera un chico, ¿verdad?".

"No. Debe ser una niña".

"¿Cómo lo sabes?"

"Sólo. Tengo una corazonada".

Exhalando aliento caliente, Ellie mostró una sutil sonrisa. Luego sacó la lengua y se humedeció los labios con los suyos, para después pronunciar otro nombre para ella.

"¿O, Bella?"

"Me convertiría en un alborotador si le pusiera ese nombre".

"Si te pareces a tu padre, serás así de todos modos".

"Entonces llamémosla Ellie. Que se parezca a su madre y al menos esté guapa".

"Ja, de verdad".

Ante mi susurro acaramelado, Ellie suspiró y rió. Pero se mordió los pezones endurecidos con los labios, tragó saliva e inclinó la cintura. Aunque sólo había compartido su beso, su cuerpo ya estaba caliente.

No, no es por el beso. A partir de cierto momento, hablar del nombre del niño por nacer se convirtió en un juego previo secreto entre Ellie y yo. Ella susurraba su nombre de vez en cuando, y cuanto más juntaba los labios, más rápido subía la temperatura de su cuerpo y más intensa era la acción.

Pero hoy fue un poco peor. En cuanto le agarré el pecho suavemente presionado, Ellie soltó un chillido y me tiró del pelo. Luego agarró inmediatamente el baile que tenía debajo y empezó a acariciarlo bruscamente con las manos.

"Ugh... Ellie..."

"¿Por qué? ¿Te duele?"

"¿Puedes ir un poco más despacio?"

"No tengo intención de hacerlo".

Con esas palabras, Ellie movió su mano extendida mientras chupaba profundamente mi garganta. Ya podía sentir el semen subiendo por los movimientos ásperos pero calientes de la mano.

"Ugh... Ellie..."

"Jaja..."

"Espera un segundo..."

Se apresuró a intentar disuadirla, pero Ellie movió la mano mientras le mordía el cuello. La sutil forma de apuntar a la punta de su glande y al agujero me llevó al límite. Por fin cubrió la parte superior de sus suaves labios cuando el semen que había estado reteniendo salió a borbotones.

Pero aún así no detuvo su mano. Como pidiendo más, Ellie movió suavemente el dedo y lo chupó. Entonces ella dio una sonrisa sutil y entonces ella sacó sus labios como un gato y lanzó su palabra.

"¿Bien?"

"..."

Al verla así, algo se rompió en su cabeza. En ese momento, no pude soportarlo más y agarré los hombros de Ellie y la apreté contra su cama.

"¡Kyaa... Uh...!"

"Huh... Uh..."

Un fino grito escapó de entre sus labios, que apretó rápidamente. Nunca antes su suave cuerpo había sido tan brusco por miedo a hacerse daño. Pero por hoy, me dejé llevar por una atmósfera que no podía comprender, y disfruté de Ellie con todas mis fuerzas entre mis brazos.

Y Ellie, como si me instara a hacerlo, se mordió el hombro y separó las piernas. Una espesa capa de jugo de amor manó de su boca, untando la punta de su polla recién erecta. Sintiendo el calor, enderezaba su cintura y penetraba bruscamente sus entrañas.

"¡Eh!"

"Ugh..."

"Haa...Hah..."

"Ah..."

Era un sonido que nunca había oído antes. Y yo también jadeé, agobiada por oleadas de emociones que nunca antes había sentido. En medio del peso que había empujado con todo su corazón, una sensación de placer inundó su cabeza. La piel perfectamente pegada a ella, el interior de Ellie apretado sin ningún hueco y sus piernas entrelazadas alrededor de su cintura estimulaban cada célula de su cuerpo.

"Ha...Ah..."

Lo mismo le ocurría a Ellie, que ya estaba llegando al clímax con las caderas temblorosas. Empecé a moverle la cintura con brusquedad mientras le sujetaba los labios con fuerza.

"¡Haugh...! ¡Ugh...!"

"Jaja..."

"¡Heegh! Aaaaang!"

Una, dos veces, con su peso sobre ella, cada vez que presionaba su piel sudorosa contra la suya, estallaba un fuerte gemido. Incapaz de aguantar, la saliva que manaba de su boca goteaba hasta la punta de su barbilla. Miré hacia abajo y vi que las sábanas de la cama ya se habían vuelto grises.

Mientras tanto, las calientes paredes vaginales seguían apretando mi polla. Se pegaba con tanta fuerza que parecía que ahora estaba apretada. Cuanto más lo hacían, más fuertes se hacían los gemidos del otro, y los dos labios ansiaban besarse, dejando marcas por todas partes.

Entonces, cuando la enredada potencia se liberó y mis piernas se abrieron ligeramente, aumenté la velocidad y me dirigí hacia el clímax. La respiración fatigada fluía sin cesar entre los labios plegados, y los suaves pechos de Ellie se apretaban sin cesar, emitiendo el sonido de su corazón palpitante.

"Jaja... Ehh... Jaja..."

"Ha... Ugh..."

"¡Ah...!"

Temperatura corporal que sigue subiendo. Carne pegajosa. Y la cara de Ellie enterrada en el pelo mojado. Todo eso se extendía de placer y coloreaba mi cabeza de blanco. Y al mismo tiempo, mi cuerpo también se precipitaba hacia su clímax.

Presintiendo que había llegado el final, apoyé la mano en la cabecera de la cama de Ellie y enderecé la espalda. Ellie también presintió lo que estaba por llegar y me agarró del brazo con sus manos temblorosas. Entonces, cuando sus caderas

dobladas se estremecieron y temblaron, derramé todo el placer que había estado conteniendo en mi interior.

"Ugh... Ugh..."

"¡Haaaa...!"

Mientras la eyaculación continuaba, Ellie me mordió el cuello mientras sus piernas temblaban como si el clímax no hubiera terminado. Sus uñas y dientes se clavaron en su carne al mismo tiempo, causándole un dolor agudo.

Se convirtió en una especie de catalizador de otro placer. Incluso después de haber terminado de eyacularla, miré a Ellie con expresión persistente. Entonces ella también me miró con los ojos empapados de arrepentimiento.

Luego se enderezó y la besó profundamente. La agarré por la cintura, saboreando las lenguas enredadas. Entonces, chocó contra la cómoda empotrada en la pared.

"¡Kyaky!"

"¡Ugh!"

Los objetos colocados sobre el tocador se desparramaron y sentí un vago dolor. Sin embargo, una oleada de emociones tan intensas que no me importaban ese tipo de cosas golpeó todo mi cuerpo.

Era como si hubiera retrocedido a cuando mezclé mi cuerpo por primera vez. Así que, como personas que no se han visto en mucho tiempo, nos tocamos el cuerpo y apretamos estrechamente nuestras partes inferiores.

"Jaja..."

"Haa...Luca..."

Ellie susurró mi nombre y se frotó las piernas con la polla entre los muslos. Mientras sus muslos, moderadamente carnosos, estimulaban suavemente el glande, el pensamiento de no poder soportarlo volvió a mi mente. Finalmente la empujé de nuevo sobre su espalda, tal como la había puesto sobre su cómoda.

"¡Oh!"

"Ja..."

Un chillido estalló de nuevo. Me moví violentamente, como si quisiera exprimir sus gemidos. Al compás de nuestros movimientos, el crujido del tocador resonó en silencio.

"Hak...Hah..."

Crujido... Crujido...

"Haa...Hak..."

Qué beneficio...

El suspiro que exhaló al abrazarla con fuerza calentó los lóbulos de las orejas. Como si me susurrara que me diera amor, mi cuerpo y mi mente se expandieron al mismo tiempo. Mientras, acariciaba sus pechos y mordía suavemente sus pezones, su delicado gemido fluía desesperado.

Así que la segunda situación llegó mucho más rápido que la anterior. Sin embargo, Ellie se tragó mi lengua con los labios húmedos como si aún le faltara. Luego me empujó de nuevo, esta vez tumbándome en el suelo.

Ya no nos hablábamos. Incluso el momento en que sus labios cayeron fue un desperdicio, así que continué besándola y Ellie movió su cintura encima de mí. Su

polla, que se había endurecido antes de que lo supiera, se clavó suavemente en ella al tocarla.

No sé a partir de qué momento, pero hacía mucho tiempo que había perdido la razón. Sin embargo, podía sentir claramente que éste era el verdadero comienzo. La besé bruscamente una vez más, recuperando los recuerdos que se desvanecían.

Luego siguió otro gesto violento. Pero esta noche aún era demasiado larga.

En aquella larga noche, nos golpeamos la espalda por toda la habitación y arrastramos los pies. Hicieron el amor pegados al suelo y, mientras se acariciaban en la cama, de repente se agarraron a la pared y arrastraron los cuerpos. Luego incluso se metieron en el armario, se taparon la boca y se tocaron en secreto.

Y las huellas de aquel acto violento permanecían en el suelo como una gruesa evidencia y estaban esparcidas por toda la habitación. Parecía que si seguíamos las huellas estiradas, podríamos seguir el mismo camino por el que habíamos pasado.

Va a ser difícil arreglar las cosas mañana. Un pensamiento tan obvio acudió a mi mente durante un brevísimo instante y luego desapareció en un instante. El romanticismo de la luna de miel del que había hablado Ellie parecía entrelazarse incluso en mi cabeza. En un momento dado, los labios se clavaron en los suyos dejando escapar un gemido caliente.

"Haa...Luca..."

"Sí... Sip..."

Se me cortó la respiración en el largo beso. Por supuesto, no eran solo los labios los que se tocaban en ese momento.

Al final, después de ensuciar todo el suelo del baño, nos desplomamos en la cama al mismo tiempo. Cuando recobré el sentido, tenía todo el cuerpo lleno de marcas de dientes, y me sentí como si me hubieran arruinado incluso antes de conocer al dragón. Con retraso, las pequeñas heridas pincharon y un suspiro fluyó sobre ellas.

"Jaja..."

"Ah..."

"Haa...Luca..."

"¿Eh...?"

Cuando estaba a punto de respirar, Ellie me llamó de repente por mi nombre. Luego se subió a mi pecho y me dijo con una sonrisa de ojos bonitos.

"...¿Kate?"

"..."

Lo que salió así fue otro nombre de candidato. Parecía que intentaba empezar de nuevo.

"Ah...Jaja..."

Antes de que la vergonzosa carcajada se hubiera apagado, me estaba ahogando de nuevo. El amor excesivamente hambriento se tragaba el cuerpo y la mente al mismo tiempo.

Mientras el sol caliente mordía el corazón del pálido cielo nocturno, la brillante luz amarilla del sol matutino se extendía. Para todos los amantes deficientes de

esta tierra, el cielo sopló calidez a través de las ventanas transparentes. Sólo entonces me levanté de mi asiento y dejé escapar un suspiro.

"Ja..."

"Sí..."

"..."

Ellie seguía mordéndome el dedo. Era lindo, pero al mismo tiempo, me sentí salvaje.

Al final, no pudimos descansar durante dos horas y saludamos a la mañana. Después de despertar a Ellie, ordenar su habitación y lavarle el cuerpo, el sol ya estaba a media altura. Me cubrí las marcas de los dientes por todo el cuerpo con la ropa y me froté los ojos cansados.

"Estoy cansada..."

"¿Está claro?"

"Por supuesto que chupó tanta gente".

"Ya veo. Entonces, ¿debo decir que estoy lleno?"

Ellie bajó deliberadamente la postura y me miró, pestañeando con sus largas pestañas. El provocativo revoloteo del dobladillo de su falda se pegaba a su visión actual. Volví los ojos hacia la puerta, intentando evitar los muslos que asomaban a través de ellos.

"Preparémonos para salir. Ya es mediodía".

"¿Podemos salir? ¿Pedimos más descanso?"

"...Está bien."

"Bueno, debe haber al menos un alojamiento decente en la tierra de los demonios".

"Probablemente no".

"Entonces tal vez esté bien como está".

No sabía si era una broma o algo serio. Sintiendo un escalofrío por alguna razón, abrí lentamente la puerta.

Entonces vimos a Weather esperándonos con la espalda apoyada en la pared del pasillo. Por alguna razón, nos saludó con una expresión más cansada que la noche anterior.

"¿Han descansado bien, Sr. Luca y Sr. Ellie?"

"Gracias. Por cierto, el Sr. Weather parece muy cansado".

"Yo también te lo agradezco. No quería espiar, pero cuando naces como profeta, tus sentidos se vuelven más sensibles."

"Ah... Bueno".

Ante sus palabras, Ellie mostró una expresión extraña. Sin embargo, dentro de un momento de vergüenza, la mirada que encontró a mi lado estaba llena de una dulzura persistente que aún no se había ido. Weather volvió a cerrar los ojos, como si no quisiera verla.

"De todos modos, ¿se siente bien, Sr. Ellie?"

"Sí. Es perfecto".

"¿Señorita Luca?"

"¿Estás bien?"

"...Ja. Eso está muy bien. ¿Estás listo para trabajar de todos modos? "

Esta vez, Weather también se aclaró la garganta y bajó la cabeza. Luego, se aclaró de nuevo la voz y sacó a relucir una historia en toda regla.

"Hace tres horas, se obtuvo información sobre la ubicación de Nadia Leonhart. Por razones de confidencialidad, no puedo decirte el lugar exacto, pero se encuentra en la parte oriental de la tierra de los demonios. Es bastante profundo, así que llevará tiempo llegar hasta allí... No puede usar magia espacial esta vez, Sr. Ellie. ."

"Lo sé.

"¿Pero no estás vestido demasiado ligero para ir a la tierra de los demonios? Elías, aun así, el tiempo parece necesitar algo de preparación".

"Te lo dije, pero ya hemos terminado de hablar con los demonios. Si no mostramos acciones repentinas, no habrá ningún contacto desagradable. Así que os pido encarecidamente a ambos que tengáis cuidado con vuestras acciones. Sería imposible acertar".

"...Hmm."

En ese momento me callé. No había razón para decir que algo que parecía imposible se había realizado por locura. El tiempo siguió hablando sin saber lo que pensaba.

"He realizado todos los trámites, y ahora sólo queda ir a la zona fronteriza. Desde allí, sólo tienes que seguir la guía hasta la fortaleza de Nadia Leonhart".

"Y derrotarla será su fin".

"Sí. Si es posible, capturar vivo. Si no, matar. Las reglas de combate siguen siendo las mismas. No hay lugar para el diálogo, así que no importa si actúas tan pronto como lo encuentres".

"Es sencillo".

"Sí. Al principio, era una tarea muy sencilla.

En ese momento, los ojos de Weather se profundizaron aún más. Levanté ligeramente las cejas y le lamí las comisuras de los labios.

"¿Una variable?"

"Sí. Recibí un informe del personal que encontró la ubicación de Leonheart, pero encontré algo extraño cerca de la base. Parece que no terminó con la simple firma de un contrato".

"¿Qué demonios has encontrado?"

"Por lo tanto..."

Cuando le pregunté, dudó un poco. Dijo, luego se estremeció como si estuviera realmente harta.

"...Encontramos un nido temprano. No se identificaron huevos ni crías en él, pero es seguro que estaban construyendo un nido".

"¿Un nido?"

"Sí. Es un típico nido de dragón. Tiene al menos una semana".

"..."

Utilizó una expresión eufemística, probablemente teniendo en cuenta que Ellie estaba a su lado, pero el significado de las palabras de Weather estaba claro. Sólo entonces suspiré y murmuré para mis adentros.

"Maldita sea. De ninguna manera..."

Capítulo 94 - Anecdótico - La necesidad llamada destino (4)

Todos los héroes se levantan a través de las dificultades y la adversidad.

Sin embargo, no todo el mundo puede convertirse en héroe superando dificultades y adversidades.

...

¿Por qué me di cuenta de ello sólo después de enfrentarme a una oscuridad tan densa?

Además, la sangre y la saliva del monstruo caían como agua de lluvia.

En la cueva de un dragón.

"Joder..."

Lo que salió de mi boca al final del arrepentimiento tardío y el razonamiento fue una vulgar maldición no apta para un héroe.

Está claro que el plan era perfecto. Se lleva a escondidas el equipo perdido, manipula los horarios de trabajo para crear huecos en las guardias y luego escapa de la unidad por la noche. Fue tan ordenado que nadie se dio cuenta de que había desertado durante una semana.

Por supuesto, no hubo fallos en el movimiento después de eso. Debido a que el propósito era claro, no hubo vacilación en la ejecución. Asesinar a los principales comandantes mientras los demonios estaban sumidos en un momento de paz y despreocupación. Fue realmente una operación sorpresa, y la infiltración también fue perfecta. Estaba perfectamente oculta para que nadie en la tierra la descubriera.

Sólo uno si había un problema allí.

No podía desconfiar del cielo.

Y ese error me llevó a una cueva húmeda y mugrienta, no al honor y la gloria.

No tardé en darme cuenta de que el dueño de la cueva era un dragón. Era un imbécil, no un idiota, y había muchas pruebas recorriendo las paredes manchadas de limo.

Pero darse cuenta de eso no cambió nada. No hay forma de que las alas del dragón se rompan sólo por conocer al oponente. Porque la llama en mi garganta nunca se desvaneció. No es porque no tenga la fuerza para derrotar al dragón solo.

Incluso el equipo que trajeron de la base había desaparecido en alguna parte. Probablemente lo cogieron y lo dejaron caer mientras volaba. Así que todo lo que tenía ahora era mi armadura medio destrozada y mi cuerpo inútil.

De acuerdo. Cuerpo inútil.

...

"...Joder."

Las blasfemias volvieron a salir ante la genial autoobjetivación. Y esta vez, no sólo terminó una vez.

"Joder".

...

"¡Joder...!"

...

"¡Joder!"

Los juramentos sin objetivo iban acompañados de una violencia sin sentido. Golpeaba la pared con el puño, pateaba el suelo con el pie y gritaba. Pero cuanto más lo hacía, más me salpicaba el cuerpo la suciedad que manaba de la pared, y al final era como ensuciarme a mí mismo.

"¡Joder!"

Aun así, al pisar fuerte hasta el final, mis pies resbalaron en el espeso limo y caí cómicamente de espaldas al suelo. Un dolor casi desmayante se extendió por mi cabeza y mi mente se fue muy lejos.

Pero incluso en medio de eso, la emoción que me invadió fue la ira. Tiré todo mi cuerpo al suelo y grité con fuerza.

"¡¡¡Aaaaa!!!"

...

¡Aaaaagh!

El sonido que hice volvió a mis oídos como un pequeño eco. Sentí como si mi voz me estuviera culpando. Las lágrimas brotaron impotentes del dolor y fluyeron miserablemente.

Mientras tanto, una pequeña cantidad de sangre goteaba de la parte posterior de su cabeza. Cuando me llevé suavemente la mano a la nuca y la levanté frente a mis ojos, un líquido rojo brillante fluía hacia abajo junto con mucosidad. Incluso la

sangre de los nobles, que estaban orgullosos de su pureza, se estaba manchando ahora de un limo desconocido.

De nuevo, las lágrimas brotaron de mi visión borrosa. Esta vez no por el dolor físico, sino por el mental.

"...Huh."

En realidad sabía que soy un caballero inútil.

Lo sé. Que pude desertar sin que me atraparan, no porque el plan fuera perfecto, sino porque la gente no estaba interesada en mí. Sólo gracias al valor del nombre de Leonhart pudo hacerse cargo del equipo que arbitrariamente trató como pérdida.

También sé que me crucé con algunos soldados al cruzar la frontera. Pero en cuanto me vieron, se hicieron los desentendidos y caminaron en dirección contraria. Probablemente no quería sufrir más a este jefe incompetente.

Y ahora yo también lo sé. Una verdad de la que debería haberme dado cuenta hace mucho tiempo. La he estado ignorando hasta ahora, pero es la misma proposición para la que sólo se puede encontrar respuesta.

Que no soy un héroe

Que nunca puede ser

Sólo después de enfrentarme a la forma más miserable de la muerte pude darme cuenta de ello.

"Jaja..."

Entonces, esta vez, en lugar de maldecir, estalló la risa. Al mismo tiempo, brotaron lágrimas calientes.

"Ahaha..."

"..."

"Haha...Ahhaha..."

"...Grrruk."

"Aha...Ah...?"

De repente, se oyó un grito grave desde el otro lado de la cueva. Lo miré asombrado, cubierto de lágrimas.

Pronto me llamó la atención la forma de un ser enorme que se precipitaba en el oscuro abismo. Su identidad estaba clara incluso sin mirarlo de cerca. La muerte, que me había dado un respiro por un momento, estaba impaciente y venía a por mi cabeza.

Pero en lugar de temblar de miedo, me tambaleé y me acerqué lentamente a él. Hasta un ratón insignificante muerde a un gato en el último momento. Ahora yo era esa rata.

Unos ojos amarillos rasgados verticalmente se encontraron con mi mirada.

"Grrr..."

"Bajo..."

Miré al tipo y sonreí abatido. Entonces se acercó a mí como un borracho y lanzó una palabra en vano.

"¿Por qué? ¿También crees que soy gracioso?"

"..."

"¡Estás bromeando conmigo también!"

"Grrr..."

"...Jaja."

Me estremecí al gritar y luego me reí históricamente de mí mismo. Y luego, incapaz de volver en sí, maldijo al chico.

"Jaja... Joder..."

"..."

"Cabrón... ¿Sabes qué? ¿Tú también eres un auténtico gilipollas?"

"Grrr..."

"Pensar que fuiste el único idiota al que recogieron en esa vasta tierra de demonios. Es realmente gracioso. Debes haber pensado que habías recogido una gran presa en este momento, ¿verdad? "

"Geuk..."

"Viendo esto, tú tampoco debes ser un gran tipo. ¿Verdad? Debes ser un cobarde que se escondió solo en una cueva cuando otros dragones fueron a la guerra".

"..."

"¿Por qué, no me crees? ¿Te muestro alguna prueba?"

Le miré y, de repente, me llevé la mano a la cintura. Y entonces, por alguna razón, empezó a desatar el dobladillo de su propia ropa.

Hanol, Hanol. Al desprenderse la tela que cubría su cuerpo, sus pupilas comenzaron a vibrar ligeramente. Su intención original era mostrar su armadura, pero al ver aquello, no pudo detenerse. Al final, cuando se bajó la ropa interior de color blanco puro, que permaneció hasta el final, sus pechos turgentes se balancearon y rebotaron en el aire.

"Grrr..."

El chico soltó un grito por lo bajo al verla. Abrí los brazos de par en par, dejando al descubierto todas las partes íntimas que había estado ocultando mientras me sonrojaba de vergüenza desconocida.

"Este soy yo. Un caballero tan inútil. No, ya ni siquiera soy un caballero. En el momento en que deserté, fui privado de mi título".

"..."

"Pensé que el cuerpo estaba bien, pero no sé si será un bocado para ti. Incluso la cantidad de poder mágico es pequeña, así que no hay razón para tragárselo".

"..."

"Pero, ¿por qué me has traído? Eres un dragón tan guapo, así que debes tener esa clase de discernimiento. ¿Por qué demonios me lo pediste? ¿Por qué demonios? ¿Era mi cuerpo tan deseable? ¿O parecía fácil de cazar? ¿Por qué demonios? ¿Por qué demonios? "

"..."

"O tal vez... ¿Te burlaste de mí...?"

Casi lo dije en broma, pero no sé de dónde salió la última palabra. ¿Era autoayuda? ¿Era un lamento?

¿O era un retorcido deseo de que se le reconociera la más mínima feminidad?

El hecho de que a lo que quisiera aferrarse en el último momento fuera a la sensualidad, y no al honor o al orgullo, caló hondo en mi insignificante corazón. Y, sus brillantes ojos amarillos también se dirigieron a mi cuerpo con extraordinaria intensidad.

En ese momento, me estremecí sin darme cuenta. En cuanto empecé a ser consciente, la temperatura de mi cuerpo subió sin motivo y me entró un sudor frío por todo el cuerpo. Las gotas de sudor fluían por los pechos hinchados y colgaban finamente de las puntas de los pezones. Luego, con un chasquido, tocó mi ombligo y se estrelló contra el suelo de la cueva.

Y la mirada del dragón también se movía junto con esas gotas de sudor y recorría suavemente mi cuerpo. Cuando estaba al acecho, era como observar los ojos de los soldados que miraban secretamente mi cuerpo. Estaba tan asustada que me quedé así de pie, así que me cubrí el cuerpo con las manos aunque sabía que era inútil.

Pero le salió el tiro por la culata. Sus pechos innecesariamente grandes se apretaban contra sus brazos, revelando una textura viscosa, y cuanto más se cubría el bajo vientre, más sudor le chorreaba por la cara. No sé si es por mi estado de ánimo, pero el aire dentro de la cueva parecía un poco caliente.

Mientras tanto, seguía mirándome sin moverse. Salvo el movimiento ocasional de los ojos, no había ningún movimiento hasta el punto de que pudiera considerarse muerto.

Sólo entonces empecé a hacerme una pregunta. ¿Por qué sigues dejándome así? Si ibas a convertirlo en tu presa, no había razón para dudar tanto. Incluso si el propósito era jugar con él, el tiempo de espera era demasiado largo.

¿Por qué? Además, ni siquiera sabía por qué ese tipo me había traído a la cueva. Mientras pensaba en esos pensamientos, una débil esperanza empezó a brotar de repente. Tal vez este tipo no tiene intención de matarme.

Y esa esperanza siempre iba acompañada de un valor temerario. Bajé lentamente la mano y me acerqué a él con cautela. Pensé que de pronto podría ser engullido así, pero de todos modos no tenía nada que perder.

Cuanto más daba cada paso, más empezaba a ver el hocico oculto en la oscuridad. Me acerqué tanto que apenas podía respirar y, por alguna razón, extendí la mano hacia él.

Realmente podría ser tragado así. El miedo se apoderó de mí, pero no pude evitarlo. Estiré primero la mano, apreté los dientes y solté un gemido reprimido.

"Eww..."

"..."

El dragón me miró en silencio. No había ninguna emoción contenida en aquellos ojos que parpadeaban indiferentes. El tipo que observaba la situación desde hacía mucho tiempo movió su cuerpo sin previo aviso.

Entonces, para mi sorpresa, puso su hocico en mi mano.

"¿Eh?"

"Grrr..."

Al principio, pensé que iba a cogerlo. Pero se limitó a frotar su hocico en mi mano y no mostró ningún comportamiento hostil.

Incluso soltó un extraño grito como si estuviera disfrutando de mi tacto. Puede que hubiera una diferencia de tamaño, pero hasta parecía un cachorro haciendo aegyo. Me sorprendió la situación completamente inesperada.

Pero incluso durante un rato, la vergüenza y el bochorno desaparecieron gradualmente y comenzó a extenderse una sensación de euforia. Era un sentimiento natural que surge al domar a una bestia más grande que yo.

No, no a ese nivel. El que ahora estaba bajo mi mano era un dragón. El peor monstruo y el enemigo de todos los seres vivos que ha estado atormentando a la humanidad sin cesar desde el principio de los tiempos. Ese tipo se está portando lindo conmigo en este momento.

"Atractivo..."

Las comisuras de sus labios se levantaron ante las palabras que él mismo eligió. No me lo podía creer ni siquiera después de escupirlo, así que le hice una pregunta.

"¿Estás flirteando conmigo ahora mismo...?"

"Grrr..."

"Así es. Estás actuando lindo conmigo. Así que..."

"..."

"...¿Quieres decir que piensas en mí como tu amo?"

Le espeté una pregunta con voz temblorosa. Aunque sé que es una lógica muy nerviosa, no pude evitar preguntar. Esto se debe a que quería llegar a la cima de la esperanza.

Y si es verdad, es una oportunidad de volver a ser un héroe.

El sueño inútil volvió al final a mi corazón sin poder soportarlo. Saboreando el calor, extendí los brazos hacia él.

Entonces, en lugar de responder, el chico empezó a levantarse lentamente.

"Geuk..."

"Ah..."

En ese momento, toda la cueva tembló y el enorme cuerpo que se ocultaba en la oscuridad se elevó hacia el elevado techo. Cuando la enorme sombra me cubrió lentamente la cara, me sentí sobrecogido por su escala y mis labios empezaron a temblar.

Y al mismo tiempo, sintiendo un poco de placer, empujó en secreto las comisuras de los labios hacia arriba. El mismo placer periférico que suelen sentir las mujeres al aceptar una enorme masculinidad se tensaba en el bajo vientre. No puedo creer que haya domado a ese grandullón. Ese grandullón es mío. A medida que el delirio se hacía realidad, la sonrisa también crecía.

En el momento en que se levantó del todo así, me arrodillé en el suelo con lágrimas en los ojos.

"Ah..."

"Grrrr..."

"Ah... Dios mío..."

"Grrr..."

Empujó la parte inferior de su cuerpo hacia mí. Entonces reveló la parte secreta de sí mismo que estaba cubierta de duras escamas. La llama del dragón brilló a través de la carne roja y brillante, iluminando mi rostro manchado de limo.

¿Dónde diablos está ese lugar? No estoy seguro, pero estaba seguro de una cosa. Quiere convertirse en uno conmigo. Quiere convertirse en uno de verdad tragándome con su corazón, no con su hocico.

En el momento en que me di cuenta de ese hecho, no lo dudé más. Entonces, se dirigió directamente hacia el chico.

Cuando nos convertimos en uno así, sonreí radiante y solté un grito de alegría.

"¡Al menos...!"

"..."

A las. No sé lo que iba a decir a continuación. Pero lo que salió al momento siguiente fue un gemido mezclado con pura alegría.

"Haa...Ahh..."

"..."

"¡Ah... Ah...!"

Su carne interior se retorció aquí y allá, estimulando mi cuerpo. Nuca. Axilas. Pechos. Incluso el interior de mí que nunca permití a nadie más. Ser abrazada por

un dragón me dio una sensación de plenitud por primera vez en mi vida, y empecé a darme cuenta de lo que es la alegría femenina.

Así es como me convierto en historia.

Así, finalmente te convertirás en un héroe.

Mi cerebro estaba empapado de placer, así que ni siquiera podía ver el paisaje que tenía delante.

Después de gemir disfrutando de puro placer durante mucho tiempo, tardíamente empecé a sumergirme en la alegría de pensar. Para ser historia, debe haber dos nombres. No el caballero, Leon Hart, sino un apodo más plausible y maravilloso.

Por ejemplo sí

Dama dragón...

...

No.

Noche de dragones.

Sí, es el Caballero del Dragón, Nadia Leonhart.

Se le dibujó una tímida sonrisa ante el título que pensó de sí mismo.

Mientras tanto, la carne interior del dragón seguía clavándose en mi cuerpo. Como si intentara recordar mi forma, la piel presionaba obsesivamente. Cuanto más me convierto en uno con él, más...

"...Así, se tragan el cuerpo de una hembra y la convierten en su madre. Es una forma cruel".

"Para usarlas como madres. ¿Es posible algo así entre especies diferentes?"

"El número de dragones hembra ha caído en picado en los últimos años. Los machos han tenido que buscar otras formas de reproducirse. Lo que han encontrado es el mestizaje".

"...Oh Dios mío."

"Además, las semillas de dragón son fuertes. Aunque entren en el cuerpo de otra especie, pueden quedarse embarazadas fácilmente. Por supuesto, el proceso de nacimiento será bastante doloroso. Ah, y no hables de esto en ningún sitio".

"..."

"Es confidencial".

Weather se encogió de hombros con indiferencia y yo sacudí la cabeza con disgusto. Aún había ocasiones en que este mundo cruel esparcía una malicia irracional contra nosotros.

Sin embargo, Ellie no se estremeció ante aquella crueldad. En lugar de eso, me acarició suavemente el brazo y dejó escapar un leve suspiro.

"Hola Luca. Me alegro de estar aquí."

"..."

"¿Me soltarás pronto? Esto es menos embarazoso de lo que crees".

Sólo entonces solté lentamente la cabeza de Ellie que sujetaba con fuerza. Debía de ser un poco frustrante para Ellie, pero pensé que la historia de Nadia sería inapropiada para contársela a sus hijos y a su amante. Y también esta vez la predicción fue acertada.

Y Ellie tampoco le hizo preguntas y se limitó a alisarse el pelo revuelto. Cada vez que se cepillaba el pelo, parecía impresionarle el aroma a menta que desprendía. Esta vez, Weather también añadió una palabra.

"Puedes encontrar a Ellie en cualquier sitio. Ella no usa perfume, ¿verdad?"

"Todos los de Lorenheim son así. Luca también huele a menta, pero yo no lo sabía".

"¿Ah, sí? Entonces, una vez..."

"No lo des por sentado".

Weather dejó de moverse al oír aquella voz más fría que la escarcha en pleno invierno. Luego sonrió torpemente y avanzó despacio.

"...¿Entonces continuamos? Pronto habrá un aviso. Reunámonos allí con el guía y empezaremos enseguida".

"No se cubren los ojos. Supongo que no es un secreto militar".

"No significa mucho en este momento, y más que nada, estoy molesto. Démonos un poco de prisa. No sabes lo que Nadia Leonhart está haciendo ahora mismo".

El tiempo seguía aguijoneando bajo la mirada punzante de Ellie, que se movía dentro de sus límites. A medida que avanzaba poco a poco, el paisaje que había visto antes empezó a desvanecerse en su visión. Por mucho que intentara

ignorarle, seguía siendo una bestia atormentada por el pasado, y era muy difícil deshacerse del recuerdo.

Por eso enterré la cara en el pelo de Ellie e inhalé el escalofriante aroma de la menta. Ellie sabía que no le estaba gastando una broma, así que, en lugar de bromear, sacó otro tema para distraer mi atención.

"Más bien, ¿quién es ese guía, Sr. Weather? ¿Uno de los guardias?"

"No podría hacerlo. Aun así, no es fácil eliminar a un soldado a voluntad porque el número de personas se ha reducido. Pero no te preocupes, he llamado a una persona de confianza".

"Es una persona de confianza".

"No sé cómo son los estándares de Luca-san. ¿Hay alguien que no le guste?"

"...En el pasado, los hombres no eran aceptados como compañeros".

"Ah, ¿entonces las mujeres están bien?"

"Ni siquiera acepto mujeres".

Ante la respuesta que salió casi instintivamente, Weather apretó los ojos con cansancio. Sin embargo, pronto abrió la boca, mostrando que estaba bien.

"Es una suerte. En cierto modo, no pertenece a ninguno de los dos. Se ajusta a los estándares de Luca-san".

"¿Qué quieres decir con eso?"

"Lo sabrás cuando lo conozcas".

"Um... ¿Eres un demonio?"

"Le dije que los demonios no cooperan, Sr. Ellie.

Al mismo tiempo, Ellie y yo dirigimos la mirada en la dirección que señalaba Weather. Entonces, más allá del brillante sol abrasador, empecé a ver a alguien que caminaba despacio.

Por más cerca que estuviera, no podía verle bien. No era porque el sol que tenía detrás le cegara los ojos, sino porque esparcía humo gris por todo el cuerpo. Se preguntó si sería un mago fuera de lo común, pero el persistente olor a cigarrillo lo desmintió.

Siempre había odiado el café y los cigarrillos, así que fruncí el ceño sin darme cuenta. Ellie también parecía un poco avergonzada y se apartó de ella. Estaba allí, y viendo su pelo largo y alborotado, ya sabía que no sería un encuentro agradable.

Sin embargo, en el momento en que me encontré de cerca con el rostro de la persona, tales pensamientos desaparecieron sin dejar rastro. La otra persona, preguntándose si sabía o no lo que yo pensaba, se metió en el pecho la pipa que había estado mordiéndolo y dejó escapar un último humo gris.

Sólo cuando el humo del cigarrillo se disipó, su rostro empezó a aparecer lentamente. Me miró fijamente a la cara durante un buen rato, y la mujer tenía una expresión tan mala como un atuendo descuidado. Luego, como antes, se presentó con una voz ronca que no era bonita.

"Me llamo Vanessa, la directora del orfanato Mayler Happiness Sharing. Vine aquí porque necesitaba indicaciones.

Capítulo 95 - Secuestro - La necesidad llamada destino (5)

Ante el inesperado reencuentro, me quedé mirando sin comprender su figura. Dos piernas perfectamente unidas y dos ojos azules que se miran a la cara en lugar de pintarse los ojos. Y la piel impecable me pareció muy incómoda. Pero Vanessa no sabía nada de eso, así que abrió la boca bruscamente.

"¿Es Luca?"

"Lo es."

"El espadachín que fue especialmente servido por la familia imperial."

"De acuerdo".

"Ja... Sí. Supongo que sí".

Al sentir una extraña sensación, Vanessa frunció los labios mientras entrecerraba los ojos. Luego, se cruzó de brazos y escupió con voz muy indiferente.

"Así que parece que eres de hablar corto por naturaleza. Si fuera como antes, habría dicho que hablaba corto en la frontera".

"Ah."

"¿Eso es todo lo que tienes que decir?"

"Um ... Esto no fue intencional, era habitual ..."

"Si vienes a nuestra guardería, te llevarás muy bien. Allí también hay muchos niños maleducados".

No es porque me recuerde al pasado. Sin embargo, era una excusa que no le serviría a nadie en este mundo, así que no podía decirla de mi boca. Así que cuando ella puso su expresión de disgusto, su tiempo se apresuró a dar un paso adelante.

"Cálmate, Vanessa. Es porque hace tiempo que no ve el mundo exterior".

"No estoy enfadado. ¿Cómo podría estar enfadado con un invitado de honor de la familia imperial?"

"¿Hablas en serio?"

"Sería muy triste si lo aceptáramos sinceramente. Es una operación secreta para infiltrarse en el núcleo de la tierra de los demonios obligando a la gente ocupada a volver a la unidad."

"Hmm..."

"¿No es así, Sr. Weather?"

Vanessa se agarró al hombro de Weather y dejó escapar su pesada respiración. Aunque no contenía su humo, seguía oliendo a cigarrillos rancios.

Pero ella sonrió y se encogió de hombros. Luego dejó escapar un leve suspiro, esta vez hacia el cielo.

"Bueno, relájate, hombre detective. No, investigador o algo así. De todos modos, mientras te paguen, debes hacer tu trabajo".

"...Gracias por su comprensión."

"Creo que hay una persona más a quien servir. ¿Quién es?"

Mientras Weather se frotaba los ojos con otro esfuerzo de fatiga, Vanessa se acercó a Ellie, esta vez. Ellie se escondió detrás de mí, evitando el humo de su cigarrillo, y entonces asomó la cabeza.

"Encantada de conocerte, Vanessa, me llamo Ellie, pero no tienes que preocuparte mucho por ella. Sólo seguí a su marido".

"¿Esposo? ¿Está aquí la esposa de Luca-san?"

"Sí, así es."

"Hmm. Así es."

Vanessa lanzó una repentina mirada de interés y nos miró a los dos. Luego, como para confirmarlo de nuevo, me preguntó esta vez.

"Así que eso significa que son pareja".

"Por cierto. ¿Pasa algo?"

"No. Sólo preguntaba. Como sacerdotisa de la diosa Ennesic, la diosa de la vida, siempre es interesante ver la fuente de su nacimiento."

"...Hmm."

"De todos modos, es hora de ir a trabajar pronto".

Vanessa levantó la cabeza con una mirada más ligera mientras yo tenía sentimientos encontrados sobre el nombre de Enne. Luego sonrió dulcemente como si se hubiera convertido en otra persona.

"Por eso Luca-san es el primero en estar en la tierra de los demonios".

"Bueno... Así es."

"No sé si te habrás enterado antes, pero por estas fechas es la época de desove de los trasgos, así que si vas ahora, verás hordas de demonios pululando por todas partes. Si tienes la mala suerte de que su periodo de festivales coincida, vivirás un auténtico infierno en la montaña".

"..."

"Pero no te preocupes. Nuestro talentoso detective ha pedido ayuda a los demonios. Y puede que tú no lo veas así, pero yo soy un veterano con mucha experiencia".

Lo sé mejor que nadie. En ese momento se disiparon gran parte de mis dudas sobre el guía, pero Weather siguió preguntando si seguía inquieto.

"Entonces, Vanessa, ¿podrías explicarme cómo llegar a nuestro destino? Nosotros también iremos en carruaje, ¿no?"

"Es parecido. Iré con una mula, no con un caballo".

"Como era de esperar... Espera. ¿Una mula?"

"Sí. Los caminos en la tierra de los demonios son básicamente escabrosos y ásperos, por lo que no se puede montar a caballo. Una mula es mucho más cómoda".

"¿Pero los caballos no son mucho más rápidos? Y las mulas huelen..."

"La velocidad es más o menos la misma. Puede que sea un poco lenta. Pero, bueno, no es urgente, ¿verdad?"

Vanessa sonrió y pasó de largo ante Weather. Lo mismo hizo con su actitud hacia Raquel en sus viejos tiempos, hasta el punto de sospechar que tenía algún tipo de tendencia sádica por su parte. Mientras tanto, susurró en voz baja, preguntando si a Ellie le hacía gracia la mirada desconcertada de Weather.

"¿Por qué, supongo que no pude ver el futuro esta vez?"

"No. Lo hice, pero..."

"Sólo pensé que era un caballo de aspecto lindo..."

El carro tirado por una mula no estaba tan mal como pensaba. De todas formas, ya lo había montado antes, así que no importaba, y Ellie dijo que la mula parecía mona y que le gustaba mucho. El único que estaba descontento era Weather.

"...Huele mucho. Tiembla mucho".

"El temblor es porque el suelo está áspero, detective. Y el olor estará bien con el tiempo".

"No. No estará bien con el tiempo".

"Eso es algo que no sabes".

"Estoy seguro".

Weather, como si previera su propio futuro, se acurrucó en su rincón y empezó a maldecir su inevitable destino. Era un espectáculo bastante lamentable, pero no parecía cambiar nada si le importaba. Vanessa parecía haber tenido pensamientos similares y pronto volvió sus ojos hacia nosotros.

"Así que sois pareja".

"Por cierto. ¿Hay algo que quieras decir de lo de antes?"

"No, sólo. Como he dicho, sólo disfruto viendo a gente que se quiere".

"Lo es."

No creo que fuera así antes. Pero, por otra parte, si lo piensas, ella fue la que nunca renunció a creer en su bondad ni siquiera en aquel mundo sin esperanza, así que podría haber sido lo que vio de aquella manera. Mientras estaba perdido en mis pensamientos, Ellie empezó a hablar en voz baja.

"Al principio me intimidó un poco la impresión, pero parece que tienes un corazón muy profundo, Vanessa".

"Oigo cosas así. La gente se sorprende cuando digo que dirijo un orfanato".

"Ya veo. Es exactamente lo que me han dicho".

"¿Sí? ¿De quién me has oído?"

"No, sólo... en algún lugar".

Ellie me miró y soltó sus palabras. Luego, para calmar la situación, sacó a relucir otra historia.

"Más que eso, Vanessa-san, ¿tienes a alguien en tu corazón?"

"La única forma en que un sacerdote puede expresar amor es a través de la fe. Estoy medio liberado, pero sigo siendo parte de la Orden Enésica".

"Aún así, Vanessa debe haber tenido muchas oportunidades de conocer hombres para un sacerdote. ¿Realmente no tenía sentimientos?"

"Bueno, mi tipo ideal es un hombre rico".

Vanessa miró de repente al espacio. Luego, como de costumbre, encendió una chispa en la punta del dedo y contestó.

"Bueno... Quizá algún día conozca a alguien a quien ame. Pero aún no ha habido un hombre decente. ¿Soy realmente exigente, o los hombres en el mundo están tan jodidos?"

"¿Tienes un tipo ideal?"

"Bueno. Por ejemplo, es un hombre que no parece morir no importa donde tiren. Supongo que es porque he visto a muchos tipos que mueren en el campo de batalla".

"Hmm..."

"Como era de esperar, es demasiado exigente. Por eso es tan sorprendente ver a alguien que se enamora de cualquiera. Una vez vi a un caballero que se enamoró de un limo..."

"Ah, haré como que no escucho eso. Tiendo a no escuchar cosas groseras".

"...Es una historia bastante interesante. Escúchala y verás".

Su voz era un poco amarga, pero sus ojos sonreían claramente. Ahora que lo pensaba, se preguntaba si era la primera vez que escuchaba una historia personal de Vanessa. Sus conversaciones con ella en el pasado siempre estaban llenas de venganza y odio.

Si lo piensas así, quizá no sea tan malo reencontrarte con tu destino.

"De todos modos, por eso es divertido ver que otros me aman. ¿Debería decir que es una especie de satisfacción vicaria?"

"Ahora lo entiendo".

"Ahora es lo mismo. Es bastante divertido veros a los dos cogidos de la mano así".

"Ah... Bueno..."

"Lo más importante del amor es compartir hasta los momentos más pequeños".

Vanessa sonrió tan cálidamente como siempre. Incluso se sintió pretenciosa porque nunca la había visto antes.

Después de mirarnos así, añadió de repente una palabra sin sentido.

"...Pero lo más importante es el nacimiento de un niño, después de todo".

"Eh... ¿Sí?"

"¿Tenéis hijos o un plan?"

"Um... Tengo un plan..."

"Hay planes, pero tú sigues ahí. Estar embarazada no siempre sale como quieres. Y después de dar a luz, pasas por muchas dificultades a causa del cuidado de los niños. Incluso he visto a muchas parejas desmoronarse por ello. Un niño que debería ser bendecido. El nacimiento se convierte en la semilla de la discordia. Qué desgracia".

"Disculpe..."

"Eso es lo que estoy diciendo, así que no me malinterpretes".

Vanessa, que había estado siguiendo sus palabras como una pistola de tiro rápido, sacó de repente de su pecho un grueso montón de papeles. Luego lo sostuvo delante de nosotros y siguió con sus palabras.

"La adopción no es tan mala como podría pensarse, en contra de la opinión popular. Como sabrás, el cuerpo de las mujeres se deteriora mucho antes y después del parto. Luego, en los primeros días de la crianza, pasan penurias y se convierten en una tía. Lo mismo ocurre con los hombres".

"Hey Vanessa..."

"Por la noche, el bebé llora por comida. Incluso los hombres más fuertes pueden quedar devastados en un instante si pasan por algo así unas cuantas veces. Sin embargo, la adopción no es así. Sáltate todos los procesos difíciles y empieza por la parte realmente divertida".

"Gracias por eso, pero..."

"No hagas eso, echa un vistazo. Estos son los niños más simpáticos de nuestra guardería. ¿Quieres empezar por las niñas? En primer lugar, esta es Celie, y es muy guapa. Y no la llama Kate, pero es muy inteligente. Bella es... No, está bien. De todos modos..."

"Vanessa".

En ese momento, abrí lentamente la boca. Ellie estaba perpleja, hacía tiempo que no oía hablar de nombres. Enfrentándome así a los ojos azules de Vanessa, saqué a relucir una idea que me rondaba la cabeza desde hacía tiempo.

"Después de oírlo una y otra vez, parece que cuesta mucho llevar un orfanato. Porque el centro tendrá que soportar el dolor del cuidado de los niños".

"Lo es, pero no es necesariamente así. Yo sólo..."

"Yo también voy a necesitar muchas donaciones".

"Eso también es verdad. Pero..."

"..."

"...¿Tienes algo que compartir conmigo?"

En ese momento, sus ojos se iluminaron sutilmente. Yo tampoco tenía la capacidad de transmitir emociones con la mirada, pero aun así mantuve el contacto visual. Mientras compartíamos tan extrañas miradas, Ellie me habló en voz baja.

"Luca. Creo que hay algo que tengo que decir antes".

"Así es, Ellie. En realidad, debería habértelo dicho antes. Hay que..."

"No, eso no".

"¿Eh?"

"Viene de arriba. ¿Puedo despreocuparme?"

Sólo entonces levanté la cabeza en la dirección que Ellie le señalaba. Pero ya era demasiado tarde.

Unas llamas chisporroteantes cubrían ya el cielo con enormes sombras.

"Gooooo!!!"

"¡Maldita sea, Ellie...!"

"¡Huh...!"

Intenté momentáneamente cubrir a Ellie con mi cuerpo, pero Ellie ya se había levantado de su asiento y había extendido la mano hacia las llamas abrasadoras. Justo cuando sus dedos extendidos temblaban ligeramente, todo el cielo se distorsionó y las llamas empezaron a devorar su subespacio.

"Gooooo!!!"

"...Qué mundo más loco".

"Ah... Maldita sea."

Ante la respuesta verdaderamente ignorante, Vanessa y Weather se inventaron cada uno sus propias reacciones. Mientras tanto, el dragón cerró la boca sin mostrar vergüenza alguna y se abalanzó, presionando el suelo con todas sus fuerzas. Entonces, con un fuerte estruendo, todo el suelo se resquebrajó y decenas de rocas surgieron como olas. Al ver aquello, le hablé a Ellie en voz baja.

"Ellie. Cuida de los demás".

"Bien, lo entiendo".

Luego, con todas sus fuerzas, saltó por los aires.

El aire en lo alto del cielo era fresco y humedecía sus pulmones. En un instante, volvieron los viejos sentidos y sentí un estremecimiento en la punta de los dedos. Parece que mi cuerpo anhelaba este momento, a pesar de los años que llevaba escondido.

Era como si el mundo me gritara, preguntándome por qué había vuelto sólo ahora. Yo, que flotaba con un perfume tan fuerte, espoleé el aire y me precipité al suelo en un instante.

"Whoa..."

...

Mientras recuperaba el aliento en el polvo que se levantaba, me vino a la mente el viejo recuerdo de precipitarme temerariamente hacia el ejército de demonios. Incluso entonces, era obvio que había un enorme enemigo frente a mí. Sin embargo, a diferencia de entonces, ahora el enemigo tenía escamas de color rojo oscuro por todo el cuerpo, no plumas de color blanco puro.

Además, su tamaño había aumentado incomparablemente. El Dragón Demoníaco, que me había estado mirando con la fuerza de una montaña, respiró hondo y dejó escapar un sonido frenético.

"Gooooo!!!"

"...Ugh."

En un instante, sentí como si todo el aire a mi alrededor se desgarrara e incluso el espacio se distorsionara. El maestro que conocí después de mucho tiempo gritaba al mundo con un espíritu más feroz de lo que pensaba.

¿Qué tiene de decepcionante? Nadia se debatía en una vida miserable incluso después de haber corregido una vez su destino. Con un leve suspiro, desenvainé la espada y escupí una palabra para mis adentros.

"Creo que ahora eres muy útil".

Capítulo 96 - Secuestro - La necesidad llamada destino (6)

Me reí a carcajadas de mis propias palabras. Hace tiempo que intento olvidarlo, pero parece que algo se me quedó grabado en el corazón. Hablar de ellos. Y la historia sobre ellos seguía enredada en mi memoria como una madeja.

Si blandía esta espada y decapitaba al dragón demoníaco, ¿se resolvería de una vez ese terrible destino? Tenía esas dudas, pero pronto sacudió la cabeza. No era estúpido, así que ya sabía que no saldría así.

Pero al menos pensé que me aliviaría. Rugió con voz áspera, como si estuviera de acuerdo con esa idea.

"Gooooo!!!"

"Whoa..."

Así que, por ahora, decidí centrarme en hacer el trabajo. Mientras los pensamientos se dispersaban, la cola del dragón, que había estado agitándose en el aire, se elevó hacia el cielo.

Entonces, a una velocidad que el sonido no pudo alcanzar, comenzó a golpear violentamente el suelo.

"...!"

"!!!Gaaaaa!!!"

Cada vez que la cola golpeaba el suelo, los restos de tierra rebotaban en todas direcciones junto con un sonido excitante. Impresionada por su propio ataque, balanceó la cola en todas direcciones y en un momento dado me golpeó como si fuera su látigo.

Aunque tenía una velocidad y un poder asombrosos, afortunadamente pudo bloquearla sin dificultad. Sin embargo, en el momento en que la espada y la cola chocaron, un extraño sonido resonó en la espada.

¡Crack!

"¿Ugh...?"

Definitivamente era el sonido de la hoja rompiéndose y quebrándose. Quizá sea porque llevo mucho tiempo empuñando la espada y tardo en adaptarme. Me preparé e intenté volver a mi posición, pero se oyó un sonido inquietante al rechazar otro ataque.

En este punto, la verdad estaba clara. La espada no podía resistir su ataque.

"Gooooo!"

Ella también debió de darse cuenta y rugió salvajemente, levantando aún más el ánimo. Tras el continuo terremoto, una espesa nube de polvo se levantó como la niebla y un violento ruido se acercó como desgarrando los oídos.

Y con él, su relámpago comenzó a caer. En ese momento, me reí y murmuré para mis adentros.

"Dios mío. ¿Siquiera sabes usar la magia?"

"¡¡¡Gaaaaa!!!"

Como si hubiera escuchado mis susurros, respondió con vehemencia. Parecía que estaba muy orgullosa del valor que había demostrado en la tierra de los demonios.

Después de renunciar a ser caballero, creo que mis conocimientos sobre qué hacer han aumentado. Por supuesto, no era algo que hubiera conseguido completamente sola, pero desde el punto de vista de Nadia, me preguntaba si era un logro notable.

Y empezó a correr cada vez más enloquecida para demostrarlo. Una larga cola, patas delanteras y feroces dientes se abalanzaron desde todos los lados para morderme el cuerpo.

Cada vez que el ataque era bloqueado, la espada empezaba a emitir un sonido más inestable. Ahora era hasta el punto en que podía ver a simple vista que la hoja se estaba agrietando. Mirando hacia atrás, Ellie también estaba ocupada protegiendo a los demás.

"Haa...Whoa..."

"¡¡¡Gaaaaa!!!"

Además, su respiración era cada vez más inestable, quizá porque había estado descansando demasiado tiempo. Estaba tan ocupado defendiendo su espada para que no se rompiera que ni siquiera podía soñar con atacar.

"¡Huh...!"

Al final, espoleé los escombros que flotaban en el aire para que encontraran un hueco y chocaran contra su hombro. Luego, cuando el enorme cuerpo se inclinó, se abalanzó sobre su costado vacío.

Pero en ese momento, una enorme tormenta eléctrica comenzó a arreciar en todas direcciones.

"¡¡¡Gaaaaa!!!"

"¡Este loco...!"

Como si no pudiera tolerar ni una sola herida, un rayo azul cayó como un loco. Tenía prisa por esquivarlo, así que di un salto y, por un momento, perdí el equilibrio y caí al suelo.

"¡Aww...!"

"Gooooo!!!"

En ese momento, un relámpago de escala abrumadora brilló justo delante de mis ojos. Por un momento, la visión se volvió blanca, y el tiempo y el espacio empezaron a distorsionarse.

Y entonces su rostro apareció ante mis ojos.

"...!"

"Ugh..."

No. Era el hocico de un dragón. Pero para mí, fue como si Nadia le diera un empujón en la cara y dispersara sus burlas. He ganado. Ahora soy más fuerte. Tal expresión de orgullo tiraba de las comisuras de sus labios como pinzas.

Expresando al máximo su confianza, agarró su rayo como si fuera su espada. Luego, con todas sus fuerzas, lo lanzó contra mí.

"¡Uf...!"

"¡¡¡Gaaaaa!!!"

No pude evitarlo, así que levanté la espada y lo bloqueé. Sin embargo, su postura ya llevaba un rato alterada, y el estado de su espada también había llegado a su límite.

Finalmente, la espada se hizo añicos en el abrasador relámpago, esparciendo fragmentos en todas direcciones. Junto con eso, la voz chillona de Ellie sonó en sus oídos.

"¡Luca!"

"..."

Sólo entonces me di cuenta de un hecho. La verdad que pasó por mi mente tardíamente volvió a ser murmullos de autodesprecio.

...

Esto no puede ser

Pero al final, quería tratar con él con una espada como un caballero.

Supongo que se salió un poco del tema.

"¡Luca! ¿Estás bien?"

La voz de Ellie volvió a sonar. Pero respondí sin mirar atrás.

"De acuerdo, Ellie. Yo me encargo".

"Gooooo!!!"

Antes de que la cola de su caballo pudiera dispersarse, aulló salvajemente y me golpeó con la pata delantera. Parecía pensar que no había razón para demorarse más una vez que había ganado. Cuando solté la empuñadura y levanté la cabeza, sus ojos se iluminaron con la convicción de la victoria.

Por eso, en el momento en que levanté el puño y golpeé su pata delantera mientras ella se abalanzaba, sus ojos temblaron violentamente.

Y cuando su propio omóplato le atravesó la piel en el momento posterior, se sintió más que avergonzada y dejó escapar su grito horrorizado.

¡¡¡"Geeeee!!!

"Huh..."

Una sensación de hormigueo resonó en sus codos, y salpicaduras de sangre se derramaron sobre su cabeza. Mientras el olor a pescado que había olvidado emanaba de su cuerpo, se extendió una sensación de depresión innecesaria. Me acerqué a ella, dispersando su mirada empapada de sangre en el aire sobre ella por primera vez en mucho tiempo.

"¡¡¡Gaaaaa!!!"

"..."

"¡¡¡Guuuuu!!!"

Aferrada a sus brazos fuera de lugar, agitó apresuradamente la cola cuando me acerqué. Pero conseguí agarrarla por el extremo antes de que me golpeará. Entonces la estampó contra el suelo y empezó a golpearla con fuerza con los puños.

"¡¡¡Geuug!!! ¡¡¡Que aeg!!!"

"..."

"¡¡¡Gaaaaa!!!"

Con cada golpe, una, dos, tres veces, su cola se clavaba en el suelo, y al final estaba tan profundamente incrustada que ni ella misma podía sacarla. Entonces apretó los dientes involuntariamente, como si fuera increíblemente injusto ser golpeada por este pequeño humano.

Y ése se convirtió en su error más fatal. Cuando se apresuró a morderle el torso, chocó los dientes de abajo arriba, lo que hizo que sus dientes se clavaran en el paladar y acabaran saliendo disparados hacia su hocico.

"¡¡¡Queaeaek!!!"

"¡Huh...!"

Los dientes que sobresalían de la piel colgaban como dientes de leche, y los sacaba bruscamente como si quisiera extraerlos. Luego empezó a darle puñetazos en el hocico.

"¡¡¡Kwaeeeeek!!! Kwaeeee!!!"

"¡Whoa... Chupa...!"

"¡¡¡Kwaaaaa!!!"

No era una visión muy agradable. Cada vez que lo golpeaba, brotaba sangre de color rojo oscuro en todas direcciones y salía agua espesa del cerebro con un olor desagradable. Luego, cuando hizo la foto equivocada y le saltaron los globos oculares, hasta Ellie sacudió la cabeza.

"Hmm..."

"...yo no quería hacer esto."

Murmuré algo parecido a una excusa y levanté los dientes por última vez. Pero entonces, el dragón rugió y lanzó un último grito.

"!!!Kwaeeee!!!"

Luego, arrancándose la cabeza, espoleó el suelo y voló hacia arriba.

"¡Este loco...!"

"...!!!"

Agitó las alas frenéticamente con un grito silencioso. Pero no podía escapar porque su cola seguía clavada en el suelo, y luchaba con sus gestos grotescos.

Además, yo seguía colgando del extremo de su cuello. Completamente harta, sacudí la cabeza y metí la mano en una de sus alas, que aleteaba frenéticamente, y la desgarré entera. Finalmente, fracasó en su breve huida y cayó al suelo. En cuanto un cuerpo tan enorme tocó el suelo, estalló otro grito.

"!!!Aaaa!!!"

"..."

En ese momento, me detuve. Parecía que ya no era necesario despedazar su cuerpo. Así que me coloqué sobre el lomo del dragón y levanté el puño por última vez.

"Huh..."

El sonido de la respiración que se tragaba con orgullo resonó suavemente en el aire. Parecía que el cuerpo que se retorció sin cabeza no tenía fuerzas para detener mi ataque.

En el momento en que estaba a punto de poner fin a esto, el cuerpo desnudo de una mujer saltó finalmente del estómago del dragón.

"¡¡¡No!!!"

"..."

Al mismo tiempo, el cuerpo del dragón también se desplomó en el suelo. Exhalé el aliento que había tragado y levanté lentamente la cabeza.

Y miré a Nadia, a la que volví a ver.

No había intención de encontrar en ella el yo anterior. Como el cabello rubio que ondeaba con elegancia, o el cuerpo bien entrenado de un caballero. Era porque sabía que había pasado hacía mucho tiempo. Lo único que quería comprobar era si su estómago estaba hinchado o no.

Afortunadamente, el estómago de Nadia era normal. Estaba cubierta de mucosidad pegajosa y, aunque tenía un poco de grasa en la barriga por no cuidarla, no parecía en absoluto que estuviera incubando huevos. No había anomalías importantes en otras partes de su cuerpo.

...

Al menos no es demasiado tarde

No sentía otras emociones. Recuerdos de esto y aquello venían a mi mente indistintamente, pero el feo aspecto de ella no me vino como otra cicatriz. Tal vez sea porque ya se enfrentó a algo así en Erendel.

Fuera cual fuera el motivo, me acerqué lentamente a Nadia. Entonces, en un arrebato, se arrastró indefensa detrás de ella.

"¡No vengas! ¡No vengas!"

"..."

"Maldita sea... No te acerques a mí. ¡Te lo advertí!"

"..."

"¡Si vienes más, te mato!"

Nadia le gritó y luego levantó su espada, que había estado escondiendo, en su última exasperación. Aunque había confiado su cuerpo al dragón, su espada, a la que nunca renunció, debía de ser su último orgullo como caballero.

Pero incluso temblaba porque no podía apuntar bien. Aunque solo es su espada, Hanja Lu, parece que era un peso insoportable para ella.

"No vengas... No..."

"..."

Al final, Nadia me confió aquel día su sueño, que ella misma no podía soportar.

Así que ahora me tocaba a mí cosechar ese sueño.

"¡No vengas!"

Cuando le metí un último pie, Nadia blandió su espada con los ojos fuertemente cerrados. La cogí y me acerqué a ella.

Luego, con las manos desnudas, dobló la hoja de su espada y ató con fuerza los frágiles brazos de Nadia. Luego me miró con sus ojos aterrorizados.

"Ah..."

"Nadia".

Hacía años que su nombre no salía de mi boca. Siento alivio sólo por eso, y ese día le dijo lo que debía haberle dicho.

"Ya es hora de volver a casa".

Capítulo 97 - Anecdótico - La necesidad llamada destino (7)

"Gracias por su duro trabajo, Sr. Luca. Gracias a usted, se resolvió muy fácilmente".

"Podría haber parecido fácil de ver.

"Yo también estuve en el lugar de los hechos. Ver relámpagos y rocas brotando a mi alrededor fue una especie de parto".

"No parece estar nervioso en absoluto, Sr. Weather. No parece asustado en absoluto".

"Porque soy muy fuerte de corazón".

Weather se encogió de hombros socarronamente. Al ver eso, Weather se preguntó si no había esperado que las cosas resultaran así desde el principio. La situación en ese momento no era algo que esta chica que era más baja que Ellie pudiera soportar.

Por supuesto, no era tan importante. De todos modos, Nadia ha sido detenida y volverá a casa. De vuelta a la frontera, vi a la vieja profesora marcharse hasta el final. Y esperaba fervientemente que este incidente le sirviera para frenar sus ambiciones.

"Más que eso, Sr. Luca. ¿Tiene unas últimas palabras que decirle a Nadia Leonhart? Pensé que debía tener algo más que decir".

"Ya he hecho bastante. Más bien, ¿qué va a pasar con ella ahora?"

"Será despojada de su título e irá a su ciudad natal. Y habrá una sucia lucha política. Después de todo, Lord Leonhart aún tiene muchos amigos. Más que nada, mucho dinero".

"Sir Leonhart es un hombre sabio. Ahora sabe que es hora de poner fin al desenfreno de su hija".

"Una persona no puede hacerse fuerte sin pasar por pruebas. Y Sir Leonhart aún no ha pasado por suficientes pruebas.

La última palabra era algo que otra persona que conozco habría dicho, así que involuntariamente fruncí el ceño. Pero él no lo señaló. De todos modos, es una historia que nadie más conoce.

"De todas formas, me alegro mucho de que acabara bien. De verdad".

Mientras tanto, Weather dejó una breve impresión de la situación. Entonces Vanessa intervino esta vez.

"Terminó bien. Creo que aún hay problemas con el acuerdo, Sr. Weather".

"Si se trata de un acuerdo, la familia imperial se encargará de ello, así que no te preocupes. Yo no soy el responsable financiero".

"Pero el hecho de que se haya violado claramente el contrato debería ser cuestionado por un responsable como tú, ¿no?".

"No se violó nada. De todos modos, hiciste tu trabajo como guía, y volviste después de terminarlo".

"Pero no se mencionaban rayos, terremotos ni incursiones de dragones.

"Te escapaste. Gracias al Sr. Ellie por protegerte bien. En cuanto al resultado, es cierto".

"Su..."

Vanessa levantó las comisuras de los labios divertida ante la actitud descarada y chulesca de Weather. Pero no parecía una sonrisa genuina. Vanessa, la directora de un orfanato que golpeaba a gánsteres en el peligroso Harlem, no era una persona tan fácil.

"Será mejor que no me moleste, Sr. Weather. Es una persona malhumorada".

"Es una coincidencia. Hablo mal. Y no querrás golpear con el puño a un consejero especial de la familia imperial".

"Tal vez te arrastren a la iglesia y te maldigan un poco. Y yo te protegeré de ser arrastrado a la familia imperial. Pero si te pegan bien, sufrirás al menos dos meses. Si tienes mala suerte, te romperás los dientes".

"Bueno... supongo que tengo la suerte de manejarlo con la lengua. No sé si sólo Vanessa puede hacer eso".

"Realmente cabreado..."

En medio del ajetreado intercambio de palabras, la paciencia de Vanessa llegó primero a su límite. Miró a su tiempo con su mirada infantil de rabia, y luego blandió el puño con impaciencia. Fue un golpe certero y rápido que hizo increíble su origen de sacerdote.

Sin embargo, Weather esquivó su puño con tanta ligereza que su habilidad fue inútil. Vanessa entró en pánico e intentó balancear los puños, pero Weather mantuvo los ojos cerrados y dejó escapar el golpe. Luego, en un momento dado, provocó deliberadamente un ataque, haciendo que Vanessa se golpeará contra la pared.

Sin más, cuando el puño de Vanessa golpeó la pared, las rocas la salpicaron por todas partes, haciéndole un hueco. Weather esquivó todos los fragmentos y se escondió silenciosamente detrás de mí. Entonces, cuando le envié una mirada extraña, guiñó ligeramente un ojo en esta dirección.

"Te lo dije. Luca-san, sólo tú no puedes ver el futuro".

"Supongo que hay profetas de verdad en este mundo".

"Hay más áreas que incluso Luca-san no conoce de lo que pensaba. Igual que hay muchas áreas que yo no conozco".

"Así que es una pena".

"Ja ... Estoy muy cabreado ..."

Mientras tanto, Vanessa suspiró y se tragó su rabia. Viendo que no gemía incluso después de haber destrozado su pared de esa manera, Vanessa también era una gran persona. Hizo esas cosas incluso cuando sus miembros estaban lisiados, así que hará más ahora que entonces.

Le lancé una botella de agua y le dije en voz baja palabras de consuelo.

"Wether lo dijo así, pero como lo has pasado tan mal, seguro que lo tiene en cuenta. Enfadarte en un sitio como este sólo te hará daño".

"Es natural que un sacerdote de la Iglesia Enésica se haga daño a sí mismo. Pero el Sr. Luca tiene razón. Al final, yo me lo pierdo".

"¿Tus puños están bien?"

"Ni siquiera puedo contar tanto en el eje de las lesiones. Más que eso, Luca-san, ¿estás bien?"

"Estoy bien."

"Eres increíble. Empiezo a preguntarme qué es Luca en realidad".

Era una broma lanzada como tal, pero había algo que me molestaba un poco. Mientras reflexionaba sobre qué decir, ella se inclinó hacia mí.

"Más que eso, la historia de la que hablábamos antes. ¿Continuamos?"

"Que...Ah."

"Si de verdad te importa. Dar es el camino más rápido al cielo".

"Bueno. No estoy seguro de eso".

Di una respuesta aproximada y miré a Ellie. Afortunadamente, estaba ocupada hablando con Weather. Se sentía culpable en secreto, pero aun así, era su oportunidad.

"¿Hablamos tranquilamente por ahora?"

"Esa es mi especialidad. Entonces, ¿cómo vas a hacer la donación? ¿En efectivo? ¿O, en especie?"

"¿Cuál es más cómodo?"

"Efectivo, por supuesto".

Conversando en voz baja, me sentí como si me hubiera convertido en un villano tramando un crimen. Por supuesto, no era tan diferente.

"Me ha dado un mensaje en el momento justo, Sr. Luca. Estaba pensando en crear un grupo de donantes".

"Eso no me interesa".

"Con el paso del tiempo, puede que cambies de opinión. Probablemente habrá mucha gente de alto rango reunida en esa reunión. Los nobles de la capital. El guerrero que derrotó al dragón. O los suficientemente ricos como para saberlo con sólo oír su nombre. Podría ser divertido si lo visitas. No lo sé".

"...¿Quién es el héroe que derrotó al dragón? ¿Existió tal persona?"

"Ya estás aquí".

Por un momento no entendí lo que decía y me quedé mirándola sin comprender. Luego, al darme cuenta, suspiré profundamente.

"Donaré, pero por favor no me utilicen para eso. No quiero ser famoso innecesariamente".

"Lo intentaré, Sr. Luca. De todos modos, gracias por expresar su intención de donar. Que Dios le bendiga".

"Ni siquiera obtener una bendición."

"Es un poco embarazoso salir así. No existe donación sin propósito. ¿De verdad es sólo por buena voluntad? ¿O quieres algo más?"

"Sólo... Avísame de los niños de vez en cuando. Está bien".

"Hmm..."

Vanessa me miró con desconfianza. Ella solía penetrar en el mundo con su único ojo, así que ahora que tiene dos ojos, esa penetración sería más y nada menos.

Pero se encogió de hombros y puso cara de estar bien. Luego miró hacia Ellie.

"Mejor que eso, ¿no puedo decírselo a su mujer? He visto a demasiados hombres casados hacer esto para su desafortunado final".

"Que..."

Sólo entonces dirigí mi atención hacia ella. Ellie seguía hablando con Weather. Mirando a la figura, murmuré una esperanza que no era cierta.

"Lo averiguarás más tarde".

"... Bueno, parece que están hablando de algo así. Donar en secreto al orfanato. No existe tal cosa como un ángel. ¿No tiene que parar, Sr. Ellie? Sólo estás tratando de gastar dinero sin consultar".

"Es bonito, ¿verdad? Es bonito de todas formas, pero lo estás usando, ¿verdad?".

Sonreí y miré a Luca. Luca no se había imaginado que yo estaba manteniendo una conversación de ese tipo con el señor Weather, y seguía manteniendo la voz baja.

"Y sobre todo, hay que asociar una afición a algo así para no hacer estupideces después, ¿no?".

"Estoy totalmente de acuerdo. Es más fácil para todos si alguien como Luca-san se mantiene lo más calmado posible."

"Eso no suena bien".

"La verdad es intrínsecamente incómoda para todos, tanto para el que escucha como para el que habla".

"¿Qué quieres decir?"

"Es como un dicho entre los profetas. No importa".

Proféticamente, terminó con una historia ambigua. Luego extendió la mano con expresión algo aliviada.

"De todos modos, gracias por su duro trabajo, señor Ellie. Lo mismo digo de la familia imperial, pero no puedo evitar decir que me sentí aliviado gracias a usted."

"No he hecho nada".

"La mitad es gracias a Ellie por enviar a Luca-san".

"Me alegro de que lo sepas. Que sepas que esto no pasará la próxima vez".

Le cogí la mano y sonreí suavemente. Al ver aliviada su expresión cansada, me sentí aliviado por alguna razón.

"Entonces, ¿vas a volver a disfrutar de tus vacaciones ahora? Pareces muy cansado, pero creo que deberías descansar pronto".

"No. Va a haber un incidente relacionado con la persona poseída en Erendel, así que voy a ir a verlo. Es más fácil ocuparse de ello por adelantado. Si le dices unas palabras a la profesora Sera, probablemente se encargue".

"No sé quién es el poseedor, ¿pero esta vez intenta acosar a Sera? Debe tener algún resentimiento hacia Lorenheim".

"No tengo malos sentimientos. No conozco a nadie más".

"¿Sí?"

"De todos modos, no es peligroso, así que no te preocupes. Y durante al menos cinco años, no habrá huéspedes no invitados como yo llamando a tu puerta".

El Sr. Meteorología se encogió de hombros como si no pasara nada, pero no podía pasar de la unidad realista de cinco años. Tras dudar un poco, acabé formulando la pregunta.

"¿Puedo preguntar a qué se refiere?"

"Lo sabrá cuando llegue el momento, Sr. Ellie".

"Hmm..."

"Sólo apoya a Luca-san, ¿de acuerdo?"

Me susurró en voz baja. Luego añadió algo parecido a una broma.

"Y cuidado con los conejos".

"¿Sí?"

"No estoy tan mal como pensaba".

"Y tú..."

"Entonces iré yo. Estoy bastante ocupado con el trabajo".

El Sr. Meteorología me dedicó una fina sonrisa y, antes de que pudiera replicar, ella se había marchado. La miré de espaldas cuando salió disparada de nuevo entre la multitud, y le hice un gesto inexpresivo con la mano.

Mientras tanto, tras la conversación, Luca se acercó a mí. Luego, con expresión desconcertada, captó mi mirada y miró a lo lejos.

"Parece que Weather acaba de irse. Ha hecho su negocio".

"Estoy ocupado. Tengo mucho trabajo".

"Supongo que ese trabajo no incluía salvar el mundo. Viendo que no recuerdo haberme encontrado con ellos antes".

"No seas así. El Profeta debe haber tenido sus propias circunstancias".

"Y sobre todo, sólo conozco a un profeta".

La unidad de una persona, no de una persona, sonaba especialmente significativa. Luca aún tenía demasiados secretos que yo desconocía. Aunque me hubiera confesado toda la verdad, no habría sido capaz de desentrañar todas las emociones y sentimientos que contenía.

En particular, había muchas cosas que no había oído sobre el detective pelirrojo. Probablemente fue una de las partes más dolorosas para Luca.

Su historia sobre su conejo probablemente también tuvo algo que ver con ella.

...

Pero como ella decía, la verdad es dolorosa tanto para el que la oye como para el que la dice. Por eso envolví suavemente el brazo de Luca en lugar de interrogarle.

"En lugar de eso, ¿qué debo decir? Terminé mi trabajo rápido, así que puedo salir a jugar, ¿no?"

"Realmente no he pensado en nada".

"He estado en el pasado, pero de todos los sitios que me gustaron, seguro que hay al menos uno".

"Bueno. La mayoría de ellos sólo tienen recuerdos de ser arrastrados por Nadia".

"Ahora que lo pienso, parece que estás muy involucrado con esa mujer, ¿no?".

"Eh... ¿Eh?"

Al oír mis palabras, Luca se sintió terriblemente avergonzada y tartamudeó. Aunque sabía que no era así, la apuñalé en el costado sin motivo.

"En realidad, es como si hubiera venido aquí por Nadia. Viéndolo así, parece que hubiera tantos buenos recuerdos como malos".

"No, eso es..."

"En este punto, empiezo a preguntarme qué le pasó a Vanessa. ¿Por qué volvió a pensar que el cura que conoció era una mujer?"

"Es sólo una coincidencia".

"Ahora que lo pienso, parece que cada vez que voy allí, siempre hago una mujer. ¿No es así?"

"Uh..."

"Um... Eso suena sospechoso..."

Al entrecerrar los ojos y mirarla, Luca se sonrojó avergonzado, como si fuera una niña. Por alguna razón, me alegré de verle, así que me crucé de brazos y clavé los ojos en la distancia.

En ese momento, la figura de un conejo que parpadeaba con ojos rojos brillantes me llamó la atención en la colina. Pero cuando miré hacia allí con el ceño fruncido, desapareció rápidamente en alguna parte.

¿Lo viste mal? Era demasiado brillante para eso.

"...Qué pasa, Ellie. ¿Qué hay ahí?"

"..."

De repente, me vino a la mente el consejo del señor Weather. Así que, en lugar de responder con seriedad, abrí la boca con voz juguetona.

"... Creo que puedo ver el pasado promiscuo y los extraños secretos de su marido. Si presto más atención, creo que se aclarará".

"Porque no es así..."

"Bueno. Lo sabrás cuando mires más allá".

Luego, guiñando uno de sus ojos, giró suavemente el cuerpo de Luca hacia el otro lado. El rostro de Luca aún contenía tantos secretos y preocupaciones que, si no tenía cuidado, en cualquier momento caería en un profundo pantano.

Así que a veces era necesario apartarse. Del mundo. De la verdad. Del pasado. Para conseguir darle la espalda por completo así, tendría que poner a una chica guapa al otro lado.

"Luca."

"¿Eh?"

Creía que ese era mi papel, así que sonreí como siempre.

Y era, después de todo, lo que más me gustaba en el mundo.

"¿Adónde vamos ahora?"